4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

París, 19 de agosto de 1955. Redacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, París 12e — Nº 1

Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41

Precio del ejemplar : 25 francs. Suscripciones : trimestre, 350 fr. semestre 600 fr. año : 1.200 francs.

¡ASI NO SE PUEDE SEGUIR!

EL PRECIO DE LA CARNE EN MADRID.

La carne de vaca se paga a 38 pesetas y la de ternera, que se vendía a 45 pesetas, cuesta ahora 10 duros.

Esto sin contar que los carniceros aplican un nuevo sistema de despiece de las reses que les permite distribuír «científicamente» a cada cliente su porción de sebo, huesecillos y otros restos.

Comentando lo bien abastecidas que están las carnicerías, dado que muy pocos españoles pueden comprar carne, «La Gaceta del Norte», con ironía de mal gusto escribía días atrás: «Menos mal que estamos en época de verbenas y la gente come churros».

LO QUE CUESTA LA ESCUELA EN BARCELONA.

Los padres que envían a sus hijos a la escuela pública reciben todos los meses una notita que dice así «Mensualidad para las necesidades del maestro, 15 pesetas. Sello, 1,50. Cargas generales, 1. Calefacción, 2,50. Total, 20 pts.».

Una hora de repaso cuesta 15 pesetas. Por otra parte es obligatorio comprar todo el material escolar en la escuela. Cada chico cuesta de 35 a 40 pesetas mensuales. Y, claro, las familias numerosas no pueden enviar a los hijos a la escuela. Así el analfabetismo va en aumento.

EL CONSUMO DE LECHE EN GRANADA.

Tomando como base la producción de leche en la provincia y la que se destina a productos de transformación, se puede afirmar que por lo menos un 30 por ciento de la población granadina no cata la leche.

EL COSTE DE LA VIDA EN BADAJOZ.

El jornal de un obrero industrial es en Badajoz de 25 pesetas con la particularidad que no las gana todos los días del año. Si tiene tres chicos percibe 75 pesetas de subsidio familiar. Estos son sus ingresos. Veamos los gastos.

La vivienda cuesta en el mejor de los casos 200 pesetas al mes. El pan está a 4,70 el quilo, las judías de 7 a 9, el aceite de 12,80 a 13,20 el litro, los garbanzos de 6 a 7 pesetas el quilo. La fruta no está al alcance de los trabajadores, su precio está por las nubes.

LOS PRECIOS EN BILBAO.

Los precios del gas y de la luz han subido en Bilbao de manera escandalosa. En 1936 se pagaba el metro cúbico de gas a 30 céntimos, en 1955 se paga a 1,35 pesetas. El saco de carbón de 40 quilos, que en 1936 costaba 2,50, se tiene que pagar ahora a 35 pesetas.

Las alubias y lentejas se pagan a 13 pesetas el kilo; el café de 160 a 180 pesetas. Las anchoas se han estado vendiendo a 14 pesetas.

Cambian los tiempos... y los hombres

Los dos son campesinos, campesinos acomodados del Alto Aragón. Los dos pusieron no pocas esperanzas en el franquismo. Los dos se inscribieron en Falange y en las listas de Falange continúan sus nombres. Sus nombres sólo. Porque su corazón ya no está con Falange sino frente a ella.

—Estas gentes—suele decir uno de ellos cuando se refiere a los franquistas— son como una epidemia. Donde ponen la mano acaban con todo.

El otro fué nombrado juez de su pueblo en 1940 y juez fué durante algunos años. Ya no. Ahora repite a todo el que quiere oirle:

—No sé como se las arregla este gobierno que los campesinos siempre estamos en deuda con él. Raro es el día que el Ayuntamiento no nos pasa una papeleta de cobro. Esta gente nos arruina y no hay manera de continuar así. ¡Que equivocación hemos sufrido los que creíamos en las grandezas de este régimen!

N'OUBLIONS PAS...

par Gilbert de CHAMBRUN

LA GUERRE de 1939 à 1945 a marqué l'écroulement du fascisme qui l'avait déclenchée.

La victoire des démocraties a cependant été incomplète puisque le régime fasciste instauré en Espagne à la veille de la guerre par l'intervention italienne et allemande est toujours au pouvoir.

Certes, le régime franquiste a été ébranlé en 1945 et les phalangistes se préparaient à fuir.

Mais la division entre les vainqueurs de Hitler, commençant dès cette date, vint consolider cet édifice de boue et de sang à la veille de s'écrouler.

Les hommes politiques qui, en Occident, songeaient déjà à la croisade antisoviétique considéraient qu'il fallait éviter la chute du dictateur espagnol, car celui-ci pouvait être utile un jour.

Ainsi le régime franquiste a survécu grâce à un calcul dont l'immoralité éclate, et l'aide américaine est venue consolider cette survivance du fascisme européen en échange de lambeaux du territoire espagnol transformés en bases militaires.

Mais, puisque ce régime est issu de la tension internationale et de la guerre, et qu'il s'en nourrit, il est évident qu'une longue période de détente internationale et de paix amènera son affaiblissement et sa décomposition.

Seule, de toute la presse du monde entier, la presse franquiste, loin de se réjouir des heureux résultats de la récente Conférence de Genève, s'en est montrée furieuse et alarmée.

Le peuple espagnol, brimé, sous-alimenté, exploité par un petit nombre de privilégiés, n'a pas perdu ses traditions de lutte pour la liberté ainsi qu'en ont témoigné les grèves de Barcelone et de Bilbao et les manifestations de Madrid. Chaque mois, de nouvelles arrestations et de nouveaux procès révèlent, à la fois l'existence en Espagne d'un vaste mouvement pour la démocratie et pour la paix et la peur des gouvernants qui ne comptent que sur la répression pour se maintenir.

Si les démocrates espagnols savent s'unir comme au jour où, renversant une monarchie périmée, ils ont instauré la République, l'avenir leur sourira bientôt.

Pour notre part, nous ne devons pas oublier les titres que nos amis espagnols ont à notre reconnaissance.

Ils ont été engagés les premiers dans le combat pour l'existence que les démocrates de tous les pays ont dû mener contre l'hitlérisme et le fascisme. En défendant avec héroïsme, de 1936 à 1939, leur patrie et leurs libertés, ils combattaient aussi pour nous, tandis que nos politiques à courte vue se prêtaient au marché de dupes que fut la « non intervention ».

Après cette lutte inégale contre les avions, l'artillerie, les tanks de Hitler, les moyens de toutes sortes mis à la disposition de Franco par les gouvernement allemand et italien, les survivants de l'armée républicaine espagnole ont dû se retirer sur notre territoire.

Accueillis dans des conditions souvent déplorables par nos autorités administratives, ils ont cependant apporté à la France toute leur loyauté et l'admirable qualité de leur travail. Et lorsque la France a été envahie à son tour, ils se sont levés par dizaines de milliers pour la défendre et pour contribuer puissamment à sa Libération.

Ne l'oublions jamais. Nous n'avons pas seulement à leur égard un devoir d'hospitalité, mais un devoir de reconnaissance. N'oublions pas que les républicains espagnols ont tout fait pour libérer la France et qu'hélas ! l'Espagne n'est pas encore libre.

La détente internationale qui s'accentue chaque jour, la consolidation de la paix, objet de tous nos efforts, doit avoir aussi pour résultat de rendre à l'Espagne sa liberté.

Nous verrons la République refleurir dans ce grand pays qui a donné à la cause de la démocratie tant de héros et tant de martyrs.

Los cuatro jefes de gobierno entre dos sesiones de la Conferencia de Ginebra. (Información y comentarios en la pag. 3)

« Hay que ir a la unidad de acción sin reservas y sin imposiciones »

escriba **Izquierda Republicana** de Méjico

En uno de sus últimos números «Izquierda Republicana», periódico español editado en Méjico, ha publicado un importante editorial del cual son estos párrafos:

«A la unidad de acción contra el franquismo hay que ir sin reservas y sin imposiciones. Lo importante es derribar a Franco, a lo que estamos dispuestos a contribuir con nuestro mayor esfuerzo, dejando después a la totalidad del pueblo español la decisión de su destino».

«Entendemos que cualquier acción para ser eficaz ha de contar con el consenso de todos los antifranquistas españoles, y a esta unidad de acción hay que llegar sin condiciones ni reservas, con una sola finalidad: el derrocamiento del tirano. Tratemos de borrar cuanto nos separa y de reforzar cuanto pueda unirnos»...

DEMOCRACIA se complace en reproducir estas palabras.

DEMOCRACIA celebra la posición unitaria expresada por nuestro colega, portavoz de un importante partido republicano.

Afirmaciones como esas tienen un valor indudable. Por un lado, son un reflejo del sentir de innumerables republicanos. Por otro, contribuyen a crear una atmósfera más favorable para la discusión, tan necesaria, y para el entendimiento, tan urgente. Sí; hay que ir a la unidad de acción de todos los antifranquistas sin reservas, sin imposiciones, sin exclusiones que debiliten las fuerzas de salvación. Con los ojos puestos en el dolor y en los intereses supremos de España y de los españoles.

UN PROPOSITO Y UN CAMINO

ES costumbre obligada que al aparecer una nueva publicación declare su propósito, la misión que se señala, o lo que es lo mismo : su razón de ser.

Cuando el propósito es claro se define en pocas palabras. Así podemos hacerlo nosotros : nacemos para trabajar por la restauración de la democracia española. Que quiere decir rescate de la Patria, libertad para todos sus hijos, transformación profunda de esas tétricas realidades actuales que han trocado a España en una inmensa galera y a los españoles en una interminable cuerda de galeotes en angustiado forcejo con la opresión, la necesidad y las tinieblas.

Queremos que los españoles puedan pensar libremente y hablar en voz alta, publicar y propagar sus opiniones diversas y reunirse y asociarse de acuerdo con sus intereses e ideas.

Creemos que en esta hora de nuestra Historia la terapéutica apropiada a los males españoles que reclaman tratamiento mas urgente tiene el nombre que por divisa hemos dado a nuestro periódico : **DEMOCRACIA.** Ahí podemos hallar los españoles un puente de enlace con los caminos de progreso que la regresión franquista ha cegado. Ahí encontraremos un marco propicio y una herramienta útil para comenzar a labrar ese engrandecimiento patrio con que soñamos. Ahí está la nueva atmósfera que puede desterrar de España el clima de guerra civil que el franquismo ha creado y hacer discurrir la vida social y política española por cauces de civilidad.

Proponemos una ancha y limpia salida democrática al pudridero actual : que todos los españoles se pronuncien, con las garantías debidas, en una libre consulta popular, en solemne plesbicito democrático, por el régimen que desean para su patria.

Coadyuvar a esas soluciones es, pues, el propósito que nos guía. Y de una cosa estamos ciertos : de que, en lo esencial, son deseadas por la mayor parte de los españoles sin patria. Que hoy somos casi todos. Los de allí, porque allí la patria es hacienda o monopolio de unos cuantos. Los de aquí porque hemos de vivir esta vida mutilada del exilio.

Mas naturalmente, se nos preguntará qué camino proponemos para devolver a España la libertad y la vida.

Lo declararemos sin ambages : hoy ese camino es uno sólo uno : el de la resuelta conjugación de los esfuerzos de cuantos anhelamos una España democrática y soberana, en marcha por sendas de paz y progreso.

A allanar ese camino venimos en el trecho y en la proporción que nos sea posible. Nuestra voz será una voz de unidad y estas páginas, receptores franternales de todas las voces de unidad. De cuantas resuenen en los distintos compartimentos republicanos y de cuantos se alcen en otras zonas del campo nacional antifranquista.

Venimos a trabajar cordial y emocionadamente por la unidad. Venimos a acercar diferencias y a propiciar entendimientos. A aunar voluntades y a sumar energías para la causa común. Aspiramos a contribuir a la forja de ese gran instrumanto que todos los eespañoles oprimidos y dañados por el franquismo precisan para salvarse : un frente común, un Frente Nacional Antifranquista.

Nuestro periódico inicia su labor cuando entre los españoles de España y los del exilio — brazos del mismo mar — se afila el ansia de unidad, podríamos decir, de salvación. Cuando el pueblo español comienza a erguir el dorso herido y potente. Cuando nuevas generaciones irrumpen en nuestra historia reclamando el sitio en la vida que el franquismo les niega. Cuando el siniestro poder de Franco declina y el alba se anuncia en la noche.

Todo, todo nos dice que esa larga suma de fuerzas, que ese vasto frente liberador no sólo es necesario sino posible.

Venimos no sólo a pregonar una esperanza sino a proclamar una verdad ; esta : ante tan poderosa conjunción de energías y recursos ni el franquismo ni su valedores podrán impedir la resurrección de la democracia española.

Pero hay que crear esa unión salvadora sin la cual millones de españoles de aquí y de allá son como un gran ejército disperso e inerme. ¡Hay que crearla! Con el esfuerzo, con la decidida voluntad de cuantos la necesitamos.

Porque como decía Larra « la libertad no se da, se toma ».

VOCES DEL CAMPO

Voces del campo... Voces que son encendidas protestas contra una política que cada año, cada mes, rebaja a un nivel aún más insufrible la condición del campesino... Voces que expresan un anhelo de justicia, un ansia de libertad. Voces que muchas veces resuenan ya en las reuniones convocadas por los organismos oficiales. He aquí algunos ecos de esas voces del campo.

Ciudad Real.

Los campesinos están indignados a causa de las leyes dictadas por el gobierno tendentes a reducir la superficie plantada en viñedos y a descepar extensas zonas de esta provincia. «Muchas de nuestras tierras—dicen los campesinos—no sirven más que para viña. Son tierras de vino, quiéralo o no el gobierno». En una reunión «sindical» celebrada en Ciudad Real, los campesinos han exigido que se supriman las leyes franquistas, que se suspenda el descepe, que se autorice la plantación de nuevas viñas.

Por un precio remunerador para la remolacha.

En Navarra, en Palencia, en Valladoid, en Burgos, en Segovia..., en todas las regiones remolacheras, los campesinos protestan airadamente contra el precio que les pagan por la remolacha. Mientras el precio del azúcar ha aumentado, el gobierno franquista ha reducido el precio pagado a los campesinos por la remolacha, de 725 pts. que era el de 1953, a 640 pts este año. En diversas asambleas convocadas por los organismos oficiales, se ha expresado enérgicamente la protesta campesina y la exigencia de que se aumente por lo menos en un 33% o sea en 210 pts. por tonelada, el precio pagado a los cultivadores por la remolacha.

Por la libertad del comercio.

Cada día los campesinos manifestan con más decisión y energía su oposición a las «intervenciones» estatales en virtud de las cuales el Servicio Nacional del Trigo y otros monopolios franquistas se apoderan de sus cosechas pagándoles precios irrisorios. Esta actitud de los campesinos en demanda de LIBERTAD DE COMERCIO se hace sentir con fuerza creciente incluso en el seno de las Hermandadas; también se ha reflejado en las columnas de algunos periódicos publicados en regiones agrarias.

Libertad de comercio para el trigo, para la aceituna, para el arroz, para la avellana... ésta es una de las reivindicaciones más sentidas por los campesinos. Y por imponerla, despliegan una actividad cada vez mayor.

Contra los chanchullos en la la distribución del agua.

En un pueblo de Lérida, un grupo de campesinos, hartos de los chanchullos que realizan los jerarcas en la distribución del agua de riego, organizaron una conferencia para examinar la cuestión de la sequía en esa región.

De hecho, la conferencia se transformó en una manifestación unánime de protesta contra las autoridades franquistas que reparten el agua exclusivamente entre los cuatro falangistas del pueblo.

Cuando los jerarcas, al día siguiente, se enteraron de lo que había dicho en la conferencia, no pudieron disimular su ira. Ira impotente, pues no se atrevieron a enfrentarse con la opinión unánime de los campesinos ni a tomar medidas de represalia.

Firmado por el doctor GIRAL

El Consejo Español de la Paz dirigió un mensaje a la Conferencia de Ginebra

El doctor Giral, jefe que fué del Gobierno republicano español y en la actualidad Presidente del Consejo Español de la Paz, ha dirigido al Presidente Eisenhower, al Mariscal Bulganin, Mr. Anthony Eden y a Edgar Faure, con motivo de la Conferencia de Ginebra, el siguiente mensaje telegráfico :

« *El Consejo Español de la Paz saluda a la trascendental Conferencia de los cuatro Gobiernos, expresando en nombre del pueblo español la fervorosa esperanza de que contribuya al aseguramiento de la paz mundial. Solemnemente reafirmamos ante la reunión de Ginebra los inalienables derechos de la independencia y la libertad del pueblo español, atropellados por la existencia de bases de guerra extranjeras en su territorio. Respetuosamente,* doctor José GIRAL, Presidente ».

CONTRA LOS NUEVOS METODOS DE CONTROL

En bastantes fábricas y talleres de Vizcaya las empresas tratan de introducir métodos nuevos de « control » del trabajo a fin de aumentar la productividad. Sin embargo en todas partes tropiezan con la resistencia y la negativa de los trabajadores a trabajar siguiendo dichos métodos.

En una de estas fábricas, « Talleres de Cadagua », la dirección consiguió imponer el « control ». Mas le duró poco tiempo. Los obreros, sin hacer caso, se limitaban a trabajar normalmente e incluso redujeron la producción. No trabajaban el « cuarto ». Sus salarios fueron mermados, pero por encima de estas consideraciones mantuvieron su actitud contra los nuevos métodos de trabajo a « control ». La dirección de la empresa ha tenido que ceder ante esta resistencia de los obreros y actualmente éstos continúan trabajando como antes.

ESE CONTROL SI QUE ERA NECESARIO...

En una fábrica de un centro industrial de la provincia de Barcelona los trabajadores han impuesto la presencia de compañeros suyos dignos de confianza en la comisión encargada de la distribución y pago de los « puntos ». Hasta ahora esta comisión funcionaba controlada exclusivamente por la dirección de la fábrica y las « mermas » en los puntos eran frecuentes.

LOS OBREROS SE NIEGAN A AUMENTAR LA PRODUCTIVIDAD

La dirección de una fábrica de Tarrasa ha querido obligar a los obreros a que aumenten la productividad. Pero los obreros se han negado a ello, alegando muy justamente que de tal aumento ellos no obtendrían ningún beneficio. Por el contrario, han exigido a la empresa un aumento de los salarios.

CONVENIOS LEONINIS

En Madrid rigen en el ramo de panadería unos « convenios » entre patronos y obreros según los cuales los obreros resultan aún más explotados. El convenio consiste en que aquellos no cobran los puntos que les corresponden por exceso de fabricación y no descansan el día de la semana, a fin de poder ganar un jornal más, pero sin cobrar el 40 % de aumento que el patrono está obligado a pagar ese día.

Estos convenios están saltando hechos trizas en muchas panaderías, rotos por los obreros que ya están hasta la coronilla de tanta arbitrariedad. Y como las panaderías que han concluido esos convenios tienen que pagar, en un plazo de tres años, lo que no han pagado antes, los obreros van consiguiendo arrancar algunas sumas importantes. Por ejemplo, a una panadería que pertenece al Banco Central le han arrancado 300.000 pesetas, aunque a los obreros les pertenecía medio millón. En otras panaderías han cobrado 40.000 pesetas, etc.

Y se da el caso de que muchas panaderías son propriedad de jerarcas del sindicato vertical, que así dan un nuevo ejemplo de cómo respetan su propia legislación.

Mi cámara y yo

« CASA DE COMIDAS »

Es la más barata de todo el pueblo : Villaverde, suburbio o apéndice de Madrid.

Lo de « casa de comidas » es una hipérbole. En todo caso, el rótulo que campea a la puerta del establecimiento enuncia una función antigua o una aspiración actual de los parroquianos, no una realidad vigente.

A mediodía, la taberna se llena de obreros y de empleados de las fábricas del términc. Este se trae un huevo ; aquél una lechuga para que allí se la aderecen. Otros piden media ración de cocido « especialidad de la casa ». La especialidad radica en el precio : 3,50 pts. « el más bajo de España», según jura el dueño. Pero el dueño, a fuer de honrado, « lo mismo dice une cosa que otra ». Y así afirma a todo el que quiere oirle que cada vez que sirve uno de esos presuntos cocidos se le cae la cara de vergüenza.

La cantidad es tan exigua que diríase no que los clientes comen cocido, sino que juegan a comer cocido. ¡Terrible juego con la anemia y la tuberculosis, en definitiva, con la muerte!

Un kilo de chorizo del más barato, del de « aquí entra todo », y otro de tocino, dan substancia a las cien medias raciones. De carne no se hable, pues la olla no la ha visto ni de lejos.

Los trabajadores sorben aquello en un santiamén. Luego hacen tiempo hasta que se presiente el sobresalto de las sirenas. Y van saliendo :

— Hasta mañana.

— Hasta mañana.

LA FAMILIA, EN LA CHABOLA

Pero mi cámara y yo — y con nosotros quien guste hacerlo — podemos seguir a cualquiera de estos hombres, por ejemplo a ése que desde Madrid escribe a un amigo mío contándole la vida diaria en su hogar o lo que sea.

El, su mujer y sus dos niñas viven en una chabola de esas afueras de Madrid que parecen afueras de la vida. Los dos trabajan nueve o diez horas diarias : 155 pts. de salario semanal, el hombre ; 120, la mujer. De esto hay que descontar los seguros sociales, el carburo y el carbón, los tranvías y el Metro « y los plazos de un poco de ropa que tuvimos que comprar hace unos meses ».

« Nos vamos a trabajar con el calor de la cama. Si algo hay en la barraca es para que las chicas coman al mediodía. Cuando volvemos por la noche nos salen al encuentro : « Mamá, ¿qué nos traes? » « Hija mía, pues harina para hacer gachas ». Y ya están las niñas llorando porque no quieren gachas, porque están hartas de comer basura, porque no se les puede comprar, ni un huevo, ni un plátano, ni una onza de chocolate.

« Luego, la más pequeña se pone a hacerle zalamerías a su madre y dice, sin dejar de mordisquear su baberillo: « Mamá, tengo frío en los pies... ¿Por qué no me compras unos zapatos? »

« Yo miro de soslayo a mi mujer sin que ella se dé cuenta. Lleva las alpargatas destrozadas y el vestidillo recosido a más no poder... » (Tal vez en este instante el hombre se acuerde de lo guapa que era antes, hace tan sólo algunos años). « Y la oigo decir mientras prepara las gachas : ¡Que ganas tengo de que mis hijas y nosotros nos hartemos de comer! ¡Aunque sólo sea un día! »

(El grito de la mujer le ha encabritado las entrañas al hombre).

« Me trago las gachas en menos que te lo cuento y, como hago las noches que no estoy muy cansado, me voy a las barracas de los conocidos... A hablar con ellos, a explicarles las cosas, a decirles que todos juntos podemos conseguir que nuestros hijos coman. No un día, sino todos... ¡todos los días de la vida! »

« No lo digo en casa por no echar leña al fuego, ¡pero yo también tengo unas ganas locas de hartarme de comer! »

CUANDO LOS PIRATAS DEL SIGLO XX LLEGAN A ABUELOS...

Claro que no todo en España es hambre y necesidad. Hay abundancia y hartazgo. Y fiestas. Algunas, babilónicas. Como las que Juan March, asociado de Franco y punto fuerte de la camarilla gobernante, ha dado en ocasión de la puesta de largo de dos de sus nietas. La primera, el año pasado en Madrid ; la segunda, hace unas semanas en su finca S'Avall de Mallorca. Y si aquélla llenó de legítimo orgullo a los cronistas de sociedad de los periódicos del régimen y al régimen mismo, ésta ha superado la fastuosidad de la anterior.

Paladeen ustedes estos datos:

1.500 invitados con los inevitables marqueses de Villaverde (la hija de Franco y su feliz consorte) en cabeza.

3 tenientes generales 3.

200 camareros y 40 cocineros (cordon bleu).

Cantantes italianos, franceses y españoles.

5 orquestas.

Un ballet negro de Harlem.

Cantaores y bailaores, más o menos faraónicos, a discreción.

Buffet, taberna y un castillo de aves que se doraban lenta y dulcemente ante los complacidos ojos de los invitados.

Mallorca se quedó sin flores y aun se trajo de Holanda un colosal cargamento de tulipanes.

Abrumada por tantas muestras de solicitud y ternura, María Gloria, la nieta agasajada, se acercó al pirata y besándole en la mejilla le dijo :

— Abuelito, ¡que bueno eres!

Cuantos presenciaban la escena rompieron a en las murallas de Babilonia el fin de aquel lla noche alguien vió que en los muros de S'Avall una mano estaba trazando ya las tres palabras que, según la leyenda bíblica, la noche del último festín de Baltasar anunciaron en las murallas de Babilonia el fin de aquel reino podrido : MANE, THECEL, FHARES.

EL GOBERNADOR, EN LOS TOROS

Otra fiesta. Esta, corriente y moliente. Presenciamos una corrida de toros en la Monumental de Barcelona.

Asiste el gobernador.

Sale un toro chico, y para que hoy se juzgue a un toro chico ¡ya tiene que ser chico!

(Empieza la bronca).

Sale otro toro más chico aun.

(Arrecia la bronca).

Afueras de Madrid, afueras de la vida...

Comienzan a caer almohadillas en el ruedo y muchas — ¡qué casualidad! — en las proximidades de allí donde se halla el gobernador.

Sale otro toro al lado del cual los dos anteriores hubieran podido pasar por elefantes.

El gobernador, como si fuera un pararrayos taurino, sigue atrayendo almohadillas hacia el lugar que con su séquito acupa.

El gobernador hace gestos demandando calma. Respuesta de la plaza : pita general al

La Policía Armada escala los tendidos. Detenciones. Que dan nuevos bríos de indignación a las voces y a la pita. Ya no es una bronca en una plaza de toros ; es una protesta « sui generis » contra el gobernador, contra el régimen.

España está así. Cargada de ira. De ira que — obsérvese — estalla frecuentemente por los motivos más diversos y a veces fútiles, en estadios, plazas de toros y cines, es decir, allí donde los españoles se juntan.

Y es que juntos se sienten fuertes.

Ramón ANAYA.

Esta Semana

18 DE JULIO

LA evocación del 18 de Julio invita a los españoles a seria reflexión. ¡Que distincia entre los estribillos de la propaganda falangista « ningún hogar sin lumbre, ningun hogar sin pan » y los resultados obtenidos en 16 años de poder absoluto de Franco y suFalange!

No hay pan ni lumbre en los hogares de millones de españoles. Para centenares de millares de familias, ni hogar. Si no se quieren considerar tales las miserables cuevas y barracas en las que tienen que guaracerse esas familias y que forman barrios enteros en todas las ciudades de España como INRI de bochorno para el franquismo.

En el propio campo franquista se confiesa ya que el nivel de vida de los trabajadores españoles es por lo menos tres veces inferior al de antes de la sublevación franquista. Y si nos referimos a millones de jornaleros agrícolas ni hablar se puede de nivel de vida. Los economistas españoles, aun los más adeptos al franquisto, señalan la necesidad perentoria de elevar el poder adquisitivo del pueblo. Pero el general Franco ha declarado ante el « III Congreso de Trabajadores » que no se pueden aumentar los salarios porque a su « progresión aritmética », « seguiría inexorablemente la geometria de los precios ». Y anadió : « Si nosotros cogiéramos hoy todos los bienes de la nación y pudiéramos hipotéticamente repartirlos entre todos los españoles, tocaríamos a muy poco más de lo que tenemos ».

Esta es la teoría de Franco. Esta es su lógica. Para que unos toquen a más otros tienen que tocar a menos. Y es necesario que los primeros sean muy pocos en número y que sean muy poco a lo que toquen los segundos. Así unos pocos acumulan inmensas fortunas y otros mucha hambre y miseria.

Pero todo en el mundo tiene sus límites. Así, incluso, muchísimos de aquellos que aceptaron el franquismo creyendo que era « el orden » manifiestan hoy su temor por el desorden franquista. Miran no sin espanto cómo el pueblo se revuelve buscando el camino para poner fin a esta insostenible situación de hambre y miseria. Pensaron que el franquismo aseguraria su « paz » y temen ahora el estallido de la cólera popular.

El franquismo prometía una España « grande y libre ». Hoy tenemos una España esquilmada y vasalla.

Para esto hicieron la guerra Franco y su cohorte falangista, causaron la muerte de más de un millón de españoles, arrasaron ciudades y aldeas obligaron a expartriarse a cientos de miles de patriotas dignos. Para esto se entregaron a orgías de sangre y mantienen en las cárceles a hombres y mujeres de España que lucharon defendiendo el régimen legal, defendiendo a España.

Un clamor se alza hoy unánime en España entera ; un clamor al que se suman hoy muchos de los hombres que en 1936 estaban en las trincheras de enfrente. ¡Basta ya! ¡Así no se puede seguir! ¡Es necesario cambiar!

Cambiar es necesario. Pero ¿en qué sentido?

El pueblo español es mayor de edad. Y como todo pueblo de edad reclama su derecho de soberanía. Hay que darle el derecho de ejercerla. Una sola solución es viable y justa. ¡Democracia!

El pueblo español quiere ser libre y dueño de sus destinos. Desea contrastar opiniones, juzgar actitudes, elegir propuestas, decidir programas. Quiere que su voz se olga, libremente, civilmente.

Esto queremos los que luchamos por la Democracia.

Consejo Economico Sindical en Barcelona

LA gravedad de la crisis económica y el crecimiento de la resistencia popular al régimen agudizan las contradicciones entre éste y sectores sociales que en otro tiempo le apoyaban.

Ciertos sectores de la burguesía industrial y agraria de Cataluña se manifiestan hace ya tiempo en franca oposición al régimen y a Falange. Sus intereses chocan con la politica economica del franquismo, que hoy en no pocos aspectos les daña y frena su desarrollo. Su experiencia les hace presentir la inevitabilidad de cambios políticos, que tratan de orientar a su favor.

En noviembre pasado, sus hombres más destacados se presentaron ante Acedo Colunga e hicieron pública su plataforma de reinvidicaciones. Reclamaron libertad de reunión, de prensa y de palabra para las actividades que deseaban emprender. Quisieron así independizarse de Falange y realizar en adelante su propia política independiente.

Falange tuvo que acusar el golpe, y de momento, dejar hacer. Pero utilizando los resortes del poder ha obligado a « los descarriados » a entrar de nuevo en el redil. Y el redil es en este caso el Consejo Económico Sindical que « debe centralizar y sistematizar el estudio de todas las cuestiones económicas ». Teóricamente, podrán decir lo que quieran, pero en Falange y con Falange, no sin Falange. En la práctica, las contradicciones continúan e inevitablemente se agravarán.

« La Vanguardia » del 8 de Julio comenta sin ilusiones la creación de este Consejo Económico Sindical : « **Aparte de la falta de entusiasmo de sus componentes, lo cual es imposible (no faltaba más) sólo una cosa podría hacer fracasar los objetivos del organismo ayer constituido : que el Gobierno desoyera sus consejos, sus sugestiones y la expresión de las necesidades de nuestra economio y de nuetro trabajo.** »

Fernández Cuesta, ministro de la Falange, cuyo desplazamiento muestra cuán grave juzga la situación creada, tampoco puede sustraerse a la perspectiva del fracaso. Dija en su discurso inaugural : « **...todas las manifestaciones de su eficacia encierran una honda y gravisima responsabilidad para los hombres que las llevan a cabo, porque su fracaso representará no su fracaso personal, sino el fracaso de la que representan.** »

Podemos en estas columnas ser más claros y augurar este fracaso. Y este es inevitable porque no depende de la voluntad de Falange ni de estos o aquellos hombres, va parejo con el fracaso de Falange y del régimen.

Esos sectores sociales que tratan de desprenderse de Falange y del régimen para no hundirse con ellos deben aprender la lección. Yendo solos no conseguirán nada o muy poco, no pueden cambiar la situación. Y la situación de España exige necesariamente un cambio profundo. La solución está en la unidad de todas las fuerzas antifranquistas.

En esta unidad deben tener su puesto todos los españoles que desean poner fin a la dictatura franquista y establecer en España un régimen de democracia y libertad, de progreso y bienestar.

FUNCIONARIOS

CON motivo de celebrarse la « II Asamblea Nacional de Delegados Provinciales de Información y Turismo », el ministro del ramo, Arias Salgado, ha dedicado su discurso a precisar las caracteristicas que debe tener un funcionario público del nuevo Estado cristiano y nacional sindicalista franquista.

Once puntos, nada menos, dictan la relación de otras tantas « virtudes », que podemos resumir así : Ser militante falangista. Servir perrunamente al Caudillo y al Movimiento. Considerar legítimo al Estado franquista. Saber vigilar, urgir y castigar. Ser anticomunista rabioso, etc., etc.

Un funcionario que reúna todas esas virtudes, cree el ministro, no necesita nada más. Pero de la casualidad que los funcionarios, cuales quiera que sean las virtudes poseídas de toda esa relación cuales quiera que sean las virtudes poseídas de toda esa relación, tienen a su vez determinadas necesidades de las que no pueden prescindir. Por ejemplo, tienen entre otras la necesidad de comer, de vestir, de calzar, de crear una familia, de tener vivienda, etc., etc. De esto el ministro no dijo ni media palabra.

Y sin embargo, muchos son los que le habrían agradecido que explicara cómo pueden arreglárselas para vivir cuando no pocos de ellos no llegan a ganar 500 pesetas mensuales.

Dejemos hablar a los funcionarios mismos.

He aquí lo que dicen unos funcionarios de la Fiscalía de la Vivienda que ganan exactamente 485,83 pesetas al mes : « Nuestros sueldos son de hambre, con muchas obligaciones y sin ningún derecho. Por ser trabajadores al servicio del Estado no es de aplicación ninguna de las Reglamentaciones de trabajo y las Delegaciones de Trabajo se niegan a intervenir. De nuestro sueldo debe descontarse la cuota sindical y la parte que corresponde al Montepío y a Seguros Sociales. Que se nos diga cómo podemos vivir. »

Y ahora lo que dice un funcionario casi privilegiado, con 3.000 pesetas mensuales : « Poco funcionarios ganan este sueldo. Pero ne credís que nuestra vida es mucho mejor. Este sueldo aparentemente importante muy pronto queda reducido a mísero jornal. El Estado nos reclama el 10 0/0 por concepto de « utilidades ». Los seguros sociales, el Montepío y la cuota sindical se nos llevan otro 10 por ciento. Obligados a vivir con cierto decoro, más la subida de los alquileres, el casero se nos lleva un 20 0/0 y nuestro sueldo queda reducido ya a 1.800 pesetas. A nuestra edad somos padres de familia y enviar a los hijos al colegio resulta terriblemente caro. Nuestro sueldo es inicialmente importante pero pronto se nos va de las manos por más que nos esforcemos en hacerlo que llegue a fin de mes como nos esforzamos por que termine cada traje que nos llegamos a hacer un tercero o cuarto año de duración. »

Que los funcionarios corrijan al ministro. El habló de falsas virtudes ; hablen ellos de necesidades verdaderas.

DE CATALUÑA

Evaporacion y trasiego de alcaldes

UN indicio de la paulatina desintegración de Falange la tenemos en la tendencia de los alcaldes a presentar su dimisión. No abundan los que quieren ser alcalde. Otros en cuanto pueden escurren el bulto. Y el gobernador Acedo Colunga tiene un trabajo de mil demonios para encontrar substitutos a los que se van.

El pasado mes de Julio hubo que encontrárselo al alcalde de Mataró, Albó Franquesa, que mantuvo su dimisión. El forcejeo de éste por marcharse y del gobernador por conseguir que se quedara, se trasluce claramente en las palabras pronunciadas por Acedo Colunga en el acto de transférir el cargo al nuevo alcalde. Se refirió en su discurso « al individualismo catalán que prefiere dedicarse a trabajos privados antes que ocupar los puestos públicos donde no se cosechan más que inquietudes ». ¿Individualismo catalán? ¡Quiá, hombre! Lo que pasa es que huele a quemado!

Así las cosas y no encontrando para alcalde a ningún hombre nacido en Mataró... Pero dejemos al mismísimo gobernador que nos lo diga: « ...mi vista se fijó en un hombre que no es de Mataró, Pedro Crespo, que, sin ironía, nos evoca, en la grandeza de nuestro teatro clásico, al buen alcalde. Sevillano, con la ideología y el señorío bético, llegado a nuestra ciudad hace 14 años ».

Tenemos de Sevilla y de Andalucía un mejor concepto que el gobernador y que todo los que nos pueda sugerir este « Pedro Crespo » apócrifo. Y también de Calderón de la Barca. Pero una cosa es digna de destacarse. Acado Colunga no ha encontrado en Mataró a ningún mataronés para alcalde.

UN FRACASO MONUMENTAL CON MOTIVO DE UN MONUMENTO

En la idea de construir un monumento a José Calvo Sotelo, los falangistas creyeron encontra el acicate par una campaña nacional de propaganda del régimen.

Siendo ya muchos los fracasos de Falange, en ninguno como en éste, por tratarse de un monumento, se puede hablar con más razón de fracaso... monumental.

El Gobierno, el gobernador, el Presidente de la Diputación, han lanzado y reiterado el llamamiento. ¡Ni caso! Tal ha sido el eco que han obtenido en Cataluña. Así ha sido también en toda España.

Si para muestra basta un botón, digamos que Igualada, población de unos 15.000 habitantes, ha contribuido con 3.500 pesetas, algo así como perra gorda por habitante.

Tan rotundo es el fracaso que Galinsoga escribe en « La Vanguardia » del 13 de Julio pasado :

« ...las circunstancias imponen al periodista la necesidad ineludible y dolorosa de sacudir a muchos en su modorra en su apatía o en su amnesia. Me refiero — basta ya de claves sibilinas — al síntoma que implica el resultado hasta ahora de esa subscripción nacional que la Junta de Homenaje a Calvo Sotelo ha organizado y que constituye una verdadera vergüenza por lo que a su balance atañe... »

Y después de afirmar que todo la recaudado corresponde a las aportaciones municipalitas continúa :

« ¿Donde están las grandes empresas financieras? ¿Qué hacen las potentes entidades industriales? ¿Y los opulentos banqueros? ¿Se han volatilizado los nuevos millonarios que no sólo escasean sino que abundan en esta España de nuestra época? Porque a nadie de esta alcurnia económica salvo alguna que otra honrosísima excepción, hemos visto comparecer en la subscripción nacional. Y no es cuestión de escurrir el hombro, ni de hacerse el desentendido, ni de dejarlo para mañana ».

Nada tendría de particular que después de esta catalinaria caiga algún duro de aquí y de allá para la subscripción. Pero esto no podrá ocultar el hecho de que nadie tiene prisa en poner su nombre en las listas de donantes para levantar monumentos a fascistas.

Y esto ocurre, no ya entre las gentes del pueblo a las que Galinsoga no se atreve ni siquiera a pedir, sino entre no pocos de aquellos que antes se jactaban de su adhesión al régimen Franco-falangista.

FALANGE ESCABULLE EL BULTO

La conmemoración falangista del aniversario del 18 de julio ha tenido lugar este año a la chita callando, a escondidas del pueblo.

En Barcelona, la Jefatura Provincial del Movimiento se limitó a publicar un pequeño comunicado en las columnas de la prensa local, convocando a participar a unos actos que debían tener lugar simultáneamente el 18 de julio, a las seis de la madrugada, en distintos puntos de la capital.

Las ceremonias se efectuaron por pequeños grupos, de madrugada, no ya sin atreverse a invitar a la población barcelonesa, sino evitando vergonzosamente ser vistos por ella.

EN LOS CINES DE BARCELONA

Con motivo de proyectarse en un cine de las Ramblas la pelicula « El regreso de Pancho Villa », ocurrió lo siguiente :

En una escena de la pelicula, Pancho Villa arenga a sus hhombres diciendo : « Méjico tendrá un Gobierno del pueblo, para el pueblo y por el pueblo ».

De general salió una voz gritando : « Eso está muy bien, Pancho ».

Un fuerte murmullo de aprobación recorrió la sala.

En el cine Albéniz, de Sans, el hecho ocurrido, en sentido inverso, tiene la misma significacin. Cuando en el « NODO » aparecieron el caudillo y la caudilla con los tiralevitas de turno, se oyeron fuertes silbidos y voces gritando : « !Fuera!, !Fuera! !Basta ya! »

Las voces y silbidos se extendieron a toda la sala, culminando en un pataleo general.

Conversación con un industrial católico barcelonés

Transcribimos a continuación fragmentos de una conversación tenida por un antifranquista español con un industrial barcelonés :

Desde el comienzo de nuestra conversación manifestó interés en hacerme comprender las grandes ventajas de todo régimen normal democrático, como decía él, sobre la anarquía y el caos que padecemos.

« Ustedes los jóvenes — me decía — no pueden ni remotamente formarse una idea, por no haberlo vivido nunca, de lo que supone tener derecho a conocer la verdad sobre cada cosa, a leer periódicos de todas las tendencias, libros sin censura, respirar a sus anchas, expresar abiertamente sus pensamientos y opiniones, vivir libres de este temor y coacción constantes, de todos los dias ».

A medida que la conversación avanzaba, sus manifestaciones contra el régimen se hacian más duras : « Este régimen es un régimen de atraco. Fíjese usted que en una sociedad que yo frecuento llevan a cabo varios espectáculos de teatro, coros, etc.; todo en calidad de aficionados y para solaz y recreo de los socios y sus familias. Pues se ha presentado un delegado falangista a reclamar miles y miles de pesetas en concepto de derechos sindicales. ¿Derechos sindicales? ¡Dinero para los mandamases! »

Y exaltándose añadió : « Están dispuestos a no pagar. Ya estamos todos hasta la coronilla de tanto ladrón ».

De tema en tema salió a relucir el peligro de guerra y los cuestiones de política internacional. Me confesó su condición de católico y no tener ninguna simpatía por los Estados socialistos, pero esto, añadía, no le impedía ver claramente lo que está sucediendo en el mundo.

« La paz .. fueron sus ultimas palabras — nos es necesaria a todos ».

ESPAÑA HOY

UNA NUEVA CALAMIDAD : LA COSECHA DE ESTE AÑO

He aquí algunos datos concretos sobre la cosecha de este año, tomados en gran parte de fuentes oficiales franquistas:

TABERNAS (Almería): La cosecha de cereales es casi nula; se calcula que no supera el 15% de la de un año normal. La cosecha de patatas es un 40% de lo normal y casi toda ella está picada.

VELEZ - RUBIO (Almería): La merma en la cosecha de cereales se calcula en un 5%.

CASTUERA (Badajoz): Se calcula que el rendimiento de los cereales es inferior en un 50% al que se había previsto.

CACERES: Las cosechas son muy bajas. Se prevé un rendimento medio de unos 4 quintales por hectárea.

SEGORBE (Castellón): La cosecha no puede ser peor. La escasa cantidad de cereales que se esperaba salvar, se ha perdido antes de la recolección.

BAZA (Granada): La cosecha de habas se calcula en un 50% de lo normal.

VALVERDE DEL CAMINO (Huelva): En una gran parte de las tierras, la cosecha ha sido totalmente nula.

MOGUER (Huelva): Los rendimientos de la cosecha de cereales han sido en un 50% inferiores a los del año pasado.

HUESCA: En el conjunto de la provincia, la cosecha de este año representa un 40%, o un 50% a lo sumo, de la normal.

ANTEQUERA (Málaga): La granazón ha sido muy deficiente, tanto en la cebada como en el trigo, y se calcula una merma de un 30% sobre la cosecha prevista.

RONDA (Málaga): La cosecha es en general inferior a la mitad de la del año pasado.

LORCA (Murcia): Sólo se ha recogido algo en las cercanías de la localidad. En el resto de la comarca, cosecha completamente nula.

NAVARRA: En la zona montañosa, la mitad de los prados ni se segarán siquiera. En el resto, se cosechará aproximadamente un 30% de lo normal.

Como éstos, ¿cuántos niños hay en el Madrid actual? Así van, de puerta en puerta y de calle en calle, con su dolor niño y con su hombre ya viejo....

TUDELA (Navarra): Merma de un 30% en la cosecha de cereales en secano.

BELCHITE (Zaragoza): En lo referente a los cereales en el monte, cosecha nula en su totalidad. En la zona regable, media cosecha.

NUEVOS IMPUESTOS.

En los círculos industriales y comerciales de Valencia hay mucho descontento con motivo del establecimiento del nuevo impuesto sobre la renta. Mientras en virtud de la nueva ley, los contribuyentes más ricos ven reducido en un 30% por lo menos el impuesto que tienen que satisfacer, muchos industriales y comerciantes modestos y medios tienen ahora que pagar este impuesto, que hasta aquí no les afectaba.

Aumento de la contribución territorial

La cantidad pagada en la provincia de Córdoba en concepto de contribución territorial ha pasado de 119 millones de pts. en 1948, a 283 millones en el año actual. Este incremento ha sido aplicado mediante la revisión de los líquidos imponibles. Los que más han sufrido de este aumento han sido los arrendatarios y campesinos pobres, pues en virtud de la legislación vigente, los aumentos de la contribución territorial son pagados por los arrendatarios, y no por los terratenientes.

EL EJEMPLO DE VEGA MESILLA.

La prensa oficial presenta la «Exposición sindical agrícola» de Vega Mesilla (Cáceres) como un modelo en el cual se reflejan todas las «excelencias» de la política del régimen «en beneficio» de los campesinos. La verdad es que los colonos de Vega Mesilla están sometidos a un sistema de aparcería que se asemeja a una forma de servidumbre. El señor feudal en este caso es la denominada «Obra Sindical de Colonización».

De los beneficios que se obtienen con la venta de los productos, a los campesinos les dan el 50%. Y el otro 50% se lo embolsa la citada «Obra». El año pasado, ésta ha hecho una ganancia neta de más de un millón y medio de pesetas a costa de la explotación de las familias campesinas de Vega Mesilla.

LA CRISIS DE LA PESCA.

En 1953, el pescado capturado en España alcanzó un total de 570.729 toneladas. En 1954, esa cifra ha sido reducida a 525.053 toneladas.

A causa del atraso de los pertrechos de pesca que se utilizan en nuestro país, las estadísticas oficiales registran que las capturas medias efectuadas por cada pescador español representan aproximadamente LA MITAD de las capturas medias del pescador portugués; y menos de la CUARTA PARTE de las capturas del pescador inglés o francés. «Anticuada, inservible e ineficaz», así calificaba «El Economista», el 29 de enero pasado, la flota pesquera española.

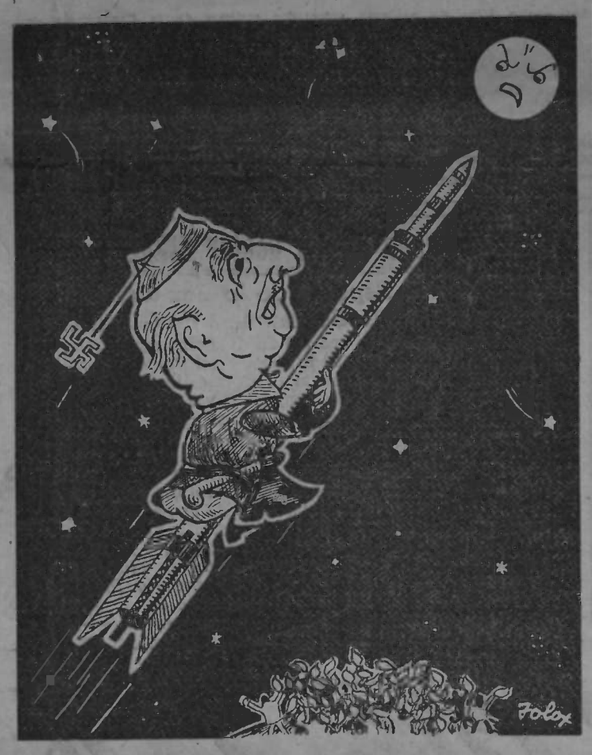
Mientras tanto, el consumo medio de pescado por habitante en Madrid ha pasado de 56 kilos en 1945, a 36 kilos en 1953.

A.M.D.G.

El padre jesuita Valentín García, en unas recientes declaraciones a la prensa, ha dado algunas indicaciones sobre el carácter que van a tener las «Universidades laborales», calificadas por Girón como la obra más «rrevolucionaria» del franquismo. «La dirección de dichas «universidades»—ha declarado el padre García—ha sido ofrecida por el ministro de Trabajo, en nombre de Franco, a la Compañía de Jesús», y el general de la Orden de los jesuitas ha aceptado dicha misión. «Junto con los jesuitas españoles, darán sus clases padres extranjeros... Se encargarán de los menesteres domésticos religiosas de clausura. La cocina, despensas, lavaderos, etc., serán regidos por ellas».

Como se sabe, los miles de millones de pts. invertidos en la edificación de las «Universidades laborales» han sido obtenidos por las autoridades franquistas mediante una crecida deducción obligatoria efectuada en todos los salarios de los trabajadores españoles.

Primer viajero para la luna...



... propuesto por el 99,9999999999 % de los españoles, a condición de que se quede allí para siempre

CON SUS mismas PALABRAS

« JUSTICIA SOCIAL »

« En estos momentos, el Gobierno se encuentra en presencia de una situación realmente favorable que le permite ir al equilibrio de precios y salarios ».

(Girón, 23-2-1952)

« En más que cierto que en las actuales circunstancias un sueldo de 2.500 pesetas mensuales... cubre escasamente hoy lo que puede considerarse como el mínimo vital a que debe aspirar cualquier trabajador ».

(Carta de la Cámara de Comercio de Madrid al Ministro de Hacienda. 25 de marzo de 1954)

« Mas de un 70 % de los españoles tienen hoy unos ingresos familiares (salarios, pluses, etc.) que oscilan entre las 1.000 y las 1.200 pesetas ».

(« Pueblo », 1-7-1955)

SOBRE LATIFUNDIOS

« Contrariamente a lo que se cree, nuestro país no es un país de grandes terratenientes ».

(Declaraciones de Cavestany a la prensa norteamericana. « Arriba », 19-4-1955)

« Pero los colonos de Almaraz de la Mota no pueden llegar ni siquiera a ser pequeños propietarios, porque todas las tierras que labran, más las mismas casas que habitan, y la escuela en la que aprenden las primeras letras, y la iglesia en la que rezan, y el cementerio en que descansan los restos mortales de sus antepasados y descansarán los de ellos, y las calles en cuyas esquinas rondan a sus novias, y la plaza en que bailan por San Juan, y las eras en que trillan sus mieses, y los prados y lindes donde pacen sus ganados, todo, todo es propiedad de un solo dueño, o de una sola dueña, que para el caso es lo mismo... El caso de Almaraz, aparte del interés que por sí mismo tiene, posee una enorme importancia como símbolo ».

(« Norte de Castilla », 26-6-1955)

INDUSTRIALIZACION, ZAPATOS Y ALPARGATAS

« La industrialización del país nos permite mejorar en forma importante el nivel de vida de nuestro pueblo ».

(Declaraciones de Franco al comentarista norteamericano de la Radio, Fulton Lewis)

« El consumo de calzado por los españoles es de lo más bajo entre los distintos países europeos y americanos... El bajo nivel de vida a que se ve hoy sometido el español medio, como consecuencia del desequilibrio entre precios y salarios, es una fuerte muralla contra la que no puede luchar la industria... Desde enero de 1950, han cerrado 190 empresas con 3.750 productores. En estas cifras no figuran las empresas que actualmente están en suspensión de pagos o quiebra, sin que hayan cesado totalmente sus actividades ».

(« Revista Sindical de Estadística » IV Trimestre de 1953)

«A las 190 empresas de calzado de serie desaparecidas entre 1950 y 1952, hay que añadir que en 1953 han cesado 81 fábricas ».

(« Revista Sindical de Estadística ». IV Trimestre de 1954)

« La alpargata catalana cuesta ahora cada par 30 pesetas. Se explica así que LA ALPARGATA HAYA VENIDO A SER, EN CIERTO MODO, UN SIGNO DE DISTINCION, INCLUSO DE LUJO ».

(« Ya ». 24-4-1955)

« Los beneficios obtenidos por la Sociedad Ferrocarriles Vascongados en 1954 superan en cerca de dos millones a los del año anterior. Contribuyó notablemente a los mayores ingresos... el alza de las tarifas ».

(« Gaceta del Norte ». 5-6-1955)

ESPAÑA FUERA DE ESPAÑA

ESPAÑOLES DE LA "RENAULT"

La «Régie Renault» es, sin duda alguna, la fábrica de Francia en que trabajan más españoles juntos. Según se nos afirma cerca de mil. Por su importancia hemos creído oportuno hablar con algunos, al azar, a fin de informar a nuestros lectores.

Ha sonado el claxon del mediodía; la hora de la pitanza. Los obreros de la «Régie Renault» van saliendo presurosos en dirección de la cantina. Abordo a unos cuantos que no desmienten las características, por bulliciosos, de españoles.

Les explicamos el interés de nuestra visita y el deseo de hablar con ellos unos instantes. Nos invitan a entrar en el comedor que regenta el Comité Obrero de la Empresa. Larga teoría de pulcras mesas y de sillas. Y cada cual toma asiento en el sitio acostumbrado.

Nosotros establecemos el diálogo en seguida.

—Mire **usté**, yo he **intrao** muy niño en Francia.

¿...?

—Claro. En 1939. Mis padres aragoneses, labradores. Mucho sufrimiento, muchas calamidades **himos pasao**. Pero me hice con un oficio y voy viviendo y van viviendo los abuelicos... que no es poco.

¿...?

—En casa siempre hablamos de España, de vólver cuando sía una democracia.

Hablamos de la necesidad de que dentro y fuera de la patria unamos nuestras fuerzas cuantos queremos verla libre de esta tiranía. Y él afirma:

—Si es lo **qu'ice** mi padre y lo que digo yo: que hay que **entendese** entre **tóos** los antifranquistas y es la única manera de volver a nuestra tierra. Y si no, malo.

Lo notable es que el simpático mañico habla un francés de una perfecta corrección, sin el más mínimo acento.

Nos dirigimos a un hombre ya rayando la cincuentena, cetrino, con aire de intelectual.

—He sido empleado de banca y bolsa y aquí he aprendido un oficio. —Después de una pausa añade—: Y no me pesa, pues sé lo que no sabía: ser obrero.

¿...?

—Cierto, sí. Se añora la patria, se añora la República y... la familia que **aún** nos espera. Pero aun así, continuamos erre que erre, firmes.

Y sonríe melancólicamente.

Admiro a este hombre que lleva dieciséis años separado de su mujer e hijos y conserva una moral acrisolada, así en sus relaciones sociales y políticas como en lo personal. Integro, fiel a sí mismo, a su mujer e hijos que le esperan allí...

Hablo con otro compatriota que me dice:

—Oiga usted. Yo trabajo en las prensas, soy soltero y gano bien mi vida. Pero pienso que hay que terminar con Franco y la situación de miseria en nuestra patria. Y para ello yo hago todo lo posible por convencer a todo aquel que quiere escucharme de que trabajemos juntos para conseguirlo. Alicante es mi tierra. Hace unos cinco años que vine de allá y encontrándome relativamente bien, pienso constantemente en mi país y deseo hacer algo en su provecho y por la libertad de su pueblo del que me considero **siempre**—esto lo subraya—parte integrante.

Le ha salido toda esta parrafada a borbotones, rápida, con ese entusiasmo tan lenvantino y animada con la brillantez de sus ojos negros y vivaces.

—No le haga usté caso; es un embustero. **Toíto er** tiempo lo emplea en **hacé conquistas**—bromea un malagueño que lleva sobre su cuerpo las cicatrices gloriosas de dos guerras justas : la nuestra y la del 39-45 que también era nuestra.

—Te tengo que decir—replica el alicantino—aquello de: y piensa el ladrón...

—Pues, yo, la **verdá**, sé muy poquito—añade el malagueño—pero me defiendo, como **disen** los **francese**.

Y el malagueño habla de su tierra diciendo « ayá abajo » y señalando con la mano como si tuviera España a la vera.

Los españoles, al principio parcos en hablar, han ido animándose poco a poco y ya al final no es un diálogo, sino un cruce de conversaciones que tienen su médula: España y su situación. De aquí, de allá retengo reflexiones sobre la situación internacional tema que absorba en buena parte a los interlocutores.

—Mi opinión es que la «détente» internacional beneficiará nuestra causa.

—Hombre, no se dice **détente**..., se dice... Oye tu, el intelectual ¿cómo se dice en español? ¿Tregua?

—No, hombre, no. Podríamos decir la tensión internacional ha disminuído.

—Bueno, eso. Sí, puede beneficiarnos, desde luego.

—Y bastante, si nosotros, los españoles, sabemos unirnos...

Pero las palabras comienzan a bifurcar en la vía tan esperada de las vacaciones. Mañana es el gran día en que comienza el descanso bien ganado tras de un año de ruda labor.

Y nos despedimos de nuestros compatriotas que nos han acogido tan afectuosamente y nos han dado una imagen viva a la par que fugaz de sus inquietudes.

R. L.

Boulogne-Billancourt.
Agosto 1955.

B.D.I.C

El clima del mundo tras la Conferencia de Ginebra

El gran anhelo de los pueblos

LOS resultados iniciales de la Conferencia de Ginebra han llenado de alegría a la inmensa mayoría de la humanidad. Han sido para los pueblos no sólo una esperanza, sino un nuevo paso adelante en la vía de la solución de los problemas internacionales aún nos resueltos, mediante la discusión, la negociación en interés de la paz y de la seguridad.

Con justa razón se califica de una nueva victoria de las fuerzas amantes de la paz. Las gigantescas fuerzas que en todos los países luchan en defensa de la causa de la paz van viendo cómo florece el fruto de su actividad, están siendo compensados sus desvelos y encuentra ecos más profundos el gran anhelo de los pueblos: el mantenimiento de la paz.

La Conferencia de Ginebra es un índice muy claro de que la voluntad de paz de los pueblos cuenta y contará cada día más si continúa expresándose y ampliándose en todo el mundo.

Nada debe extrañar que la Conferencia de Ginebra haya sacado de sus casillas a representantes de fuerzas sociales y gobiernos interesados en el aumento de la tensión internacional, en la preparación de una nueva guerra.

Para reducir nuestro comentario a los términos concretos de un ejemplo bien característico, digamos que la Conferencia de Ginebra ha provocado no sólo irritación sino temor en el gobierno del general Franco. ?Por qué? Porque, por su origen y naturaleza fascista, persigue la finalidad de desencadenar una nueva guerra mundial. Nació de uno guerra que provocó contra el pueblo español y contra el pueblo se mantiene en el poder en guerra permanente.

?Cuál ha sido la reacción de los círculoss dirigentes franquistas ante la Conferencia de Ginebra y sus resultados? La línea oficial transmitida por el ministerio de Información, ha sido la de presentar como negativa esta Conferencia, llegando, incluso, con mendacidad que no puede menos de sorprender hasta los más profanos, a insinuar que se preparaba «un nuevo Munich».

Algunas plumas de encomenderos falangistas destilaban inquietud temerosa ante la perspectiva de que los problemas internacionales de Europa y Asia entraran en vías de solución por la senda de la negociación. Unos falangistas de una importante ciudad de Cataluña, decían que la Conferencia de Ginebra «era una catástrofe para ellos». Y es verdad, en este caso, pues si el clima que ha imperado en Ginebra, sigue y progresa en las nuevas conversaciones, eso no augura nada favorable para el régimen fascista del general Franco.

Conviene destacar, que la línea oficial del franquismo sobre la Conferencia de Ginebra no ha sido seguida totalmente en la prensa de mayor circulación que actualmente se edita en nuestro país. Periódicos como «ABC», «La Vanguardia», y «Ya», por no citar más, además de reproducir los comentarios de inserción obligatoria emanados de las consignas del gobierno, publicaban, en más de un caso en contradicción, comentarios propios, en los que se veían ante la necesidad de escribir para su público—y no hay que olvidar para qué público escriben—, cosas más objetivas y diferentes de las fabricadas por los Arias Salgado y Aparicio.

En nuestro pueblo, lo que más ha calado ha sido la certidumbre de que en la Conferencia de Ginebra la causa de la paz ha ganado puntos frente a los promotores de guerra. Esa expresión que tanto se generaliza en España, entre las gentes más diversas, de que «los rusos quieren la paz», dice bien a las claras que la propaganda franquista va siendo rechazada por belicosa y embustera.

El clima nacido en Ginebra sólo beneficios puede producir a cuantos en España, y son millones, no sólo desean evitar la guerra y mantener la paz, sino que vislumbran que una atmósfera internacional de paz acrecerá las posibilidades para restaurar la democracia española en un porvnir no lejano.

Y la paz como la democracia es algo tan concreto que no sólo se merece sino que se conquista.

¿Le reconocen ustedes? Sí, es Picasso. Picasso visto por el pintor español Miguel Prieto, que con éste y otros dibujos admirables ha ilustrado el libro de Juan Rejano « Canciones de la paz ».

HECHOS

Se ha publicado en Londres y en Moscú que Bulganin y Jruschev, respondiendo a una invitación del gobierno inglés, visitarán Inglaterra en la primavera de 1956.

El gobierno soviético ha invitado a Edgar Faure y Antoine Pinay a efectuar una visita a la U.R.S.S. La visita tendrá lugar en el mes de octubre de este año. Una delegación oficial de las dos Cámaras del Parlamento francés realizará una visita a la U.R.S.S.

∴

Una delegación agrícola soviética, presidida por el Ministro de los sovjoses, Benedictov, ha visitado Inglaterra.

∴

Una delegación de expertos agrícolas de EE.UU. está realizando una visita de 5 semanas por diversas regiones de la U.R.S.S. Al mismo tiempo, una delegación soviética est visitando Estados EE. UU.

∴

El 1 de agosto, se ha abierto en Ginebra una conferencia diplomática entre la República Popular China y los EE.UU. Las negociaciones se refieren al retorno de los civiles de los dos países a sus países respectivos, y a otra cuestiones pendientes.

∴

Un congreso mundial de hombres de ciencia, reunido en Londres, ha aprobado por unanimidad una resolución, redactada conjuntamente por el filósofo inglés Bertrand Russell y el sabio soviético Topchev, subrayando los peligros de las bombas atómicas y exigiendo que los problemas internacionales sean resultados por vías pacíficas.

∴

El 8 de agosto, se ha iniciado en Ginebra la conferencia científica internacional más importante que se ha conocido en la historia, sobre la utilización pacífica de la energía atómica. Participan en ella los sabios más famosos en cuestiones atómicas de la U.R.S.S., de EE.UU., Inglaterra, etc. 72 países se hallan representados en la Conferencia, que se celebra bajo el patrocinio de la O.N.U.

ESPERANZAS

«Yo sé que los pueblos del mundo quieren la paz. Los pueblos ejercen una fuerte presión para alcanzar la paz. Cada uno ha sentido en Ginebra ese ardiente deseo de la humanidad... Cada parte ha asegurado a la otra, con sinceridad y repetidas veces, su intención de continuar por la vía de la conciliación y de la cooperación». **Eisenhower.**

«La Conferencia de Ginebra ha marcado el principio de un cambio importante hacia el mejoramiento de las relaciones entre las cuatro potencias y no sólo entre estas potencias. Este cambio, así lo esperamos, pondrá fin a la guerra fría, si cada parte manifiesta buena voluntad y un deseo sincero de cooperación. El gobierno soviético ha tomado ya y continuará tomando todas las medidas para acabar con la guerra fría, para liquidar la tensión internacional, y asegurar una paz duradera en el mundo entero.» **Bulganin.**

«Espero, estoy seguro, que conversaciones fructíferas van a tener lugar con motivo de la visita de los dirigentes soviéticos a Londres. Pienso que la respuesta favorable de los hombres de Estado soviéticos a mi invitación puede representar el principio de una nueva era». **Eden.**

«La reunión de los cuatro jefes de gobierno ha permitido establecer contactos directos, conversaciones leales, cuya importancia no hay que minimizar... La Conferencia de Ginebra continuará a otro nivel para que se puedan encontrar soluciones concretas a los diferentes puntos.» **Edgar Faure.**

«El pueblo chino espera que los países de Asia y del Pacífico, incluídos los EE.UU., firmarán un pacto de paz colectivo para sustituir los bloques militares agresivos que existen actualmente en esta parte del mundo. China apoyará la propuesta de varios países de Asia de organizar una conferencia para esta parte del mundo, con el objetivo de atenuar la tensión.» **Chu-En-Lai.**

EL FESTIVAL DE LA JUVENTUD EN VARSOVIA

« La muerte del estudiante », uno de los grabados presentados por estudiantes del interior de España en el Festival juvenil de Varsovia.

EN una Varsovia renacida de los escombros que acumuló la vesanía nazi, desvordantes de entusiasmo y vitalidad, decenas de miles de jóvenes del mundo entero — 114 países — irrumpieron el 31 de julio en el « Estadio de los diez años », construído por la juventud polaca en sólo unos meses, inaugurando en medio de la alegría general el V Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes por la Paz y la Amistad.

LA CULTURA Y EL ARTE

En el marco grandioso del Festival se desarrollan actualmente innumerables actividades que ponen de manifiesto la riqueza y la variedad de las tradiciones artísticas y culturales de los diferentes pueblos del mundo.

Diariamente, en los teatros de Varsovia, en estrados erigidos en las plazas públicas y en las calles de la capital, grupos artísticos juveniles de casi todos los países presentan magníficos y variados programas.

78 países participan en una gigantesca exposición, a la cual han aportado múltiples ejemplos de la vida y de la actividad de la juventud en cada uno de esos países.

Un festival cinematográfico se celebra en estos días, mientras que cuatro inmensos circos — chino, soviético, húngaro y el circo internacional — ofrecen extraordinarios programas a una juventud alborozada.

Y en los estadios, diariamente, tienen lugar toda clase de pruebas deportivas. El 4 de agosto fueron batidos dos records mundiales: el de 100 metros lisos para mujeres, por Shirley Strickland, atleta australiana, y el del lanzamiento de martillo por el atleta soviético Krivonosov.

LA DELEGACION ESPANOLA

Entre estos miles de jóvenes que en Varsovia confraternizan en estos días se halla una amplia delegación española. La componen jóvenes procedentes de España y de otros países donde hay españoles emigrados: Francia, Méjico, etc.

Los jóvenes delegados españoles han llevado a Varsovia la expresión de las aspiraciones y anhelos de nuestra juventud trabajadora y estudiantil: el anhelo de vivir en une España libre de la opresión franquista, de vivir en une España independiente y soberana que viva en paz y amistad con todos los pueblos de la Tierra.

En los meses que han precedido el Festival, la juventud española ha desplegado una gran actividad, preludio de su participación en tan magna fiesta juvenil. Esta actividad ha girado, sobre todo, en torno a la campaña de recogida de firmas al pie del Llamamiento de Viena. Los jóvenes han recogido en total, en España y en la emigración, más de 7.000 firmas.

Asimismo, en Francia particularmente, se han celebrado decenas de actos, excursiones, festivales artísticos, encuentros deportivos, en honor al Festival, en los cuales han participado o asistido varios miles de muchachos y muchachas.

LA PARTICIPACION ESPANOLA EN LOS CONCURSOS Y CERTAMENES

Paralelamente a la actividad mencionada, los jóvenes españoles han preparado su participación en los diversos concursos y certámenes artísticos y culturales del Festival.

De España han sido enviados varios obras musicales, cuadros y grabados. He Méjico, Francia y otros lugares, han sido enviados cuadros, poemas, obras literarias.

La delegación comprende el conjunto artístico « Antonio Machado » que está participando con éxito en importantes programas internacionales y nacionales.

LOS JOVENES ANTIFRANQUISTAS PRESOS ENVIAN REGALOS AL FESTIVAL

La delegación española es portadora de diversos regalos para los jóvenes participantes en el Festival. Son objetos, muchos de ellos primorosos confeccionados por los jóvenes españoles. Destacan entre estos regalos los enviados por los jóvenes antifranquistas presos.

ESPANA HA OBTENIDO UNA PRIMERA MEDALLA DE ORO

A la hora en que cerramos estas líneas, nos llega la agradable noticia de que el Jurado internacional que ha distribuido los premios de pintura, ha otorgado una medalla de oro a un joven estudiante del interior por su serie de grabados « El terror franquista en España ».

Esperamos poder dar más amplios detalles en nuestro próximo número.

ESPAÑA EN HELSINKI

Impresiones de algunos delegados españoles

LA serena belleza de Helsinki entre bosques de pinos salpicados de mil y un lagos, ha adquirido estos días, un color, una vida indescriptibles.

Delegaciones procedentes de todos los países, de todos los continentes, de todas las razas, llegan a Finlandia para asistir a la Conferencia Mundial de fuerzas Pacíficas.

La Delegación española, formada por 18 personas (científicos, profesores, militares, obreros) procede de varios países: Francia, 9; Méjico, 2; Uruguay, 3; Democracias Populares, 4.

●

La Conferencia se celebra en el Palacio Messuhali, decorado de azul y palomas blancas flotando en la sala.

Un pino gigantesco (regalo de una Agrupación Forestal) parece custodiar la Presidencia ocupada por 60 personalidades de diversos países.

Sobre fondo azul y en los lados de la Presidencia aparece escrita la palabra PAZ en todos los idiomas, entre las banderas de todos los países participantes.

●

Aprovechando los descansos entre la Sesiones plenarias y las reuniones de Comisión, vamos recogiendo algunas impresiones de nuestros delegados.

Todos coinciden, en reconocer la simpatía con que es acogida en todas partes la Delegación española; el interés con que se mira el problema español, que no pierde actualidad.

●

Al preguntar a un amigo nuestro militar, su opinión nos dice: —«Yo estoy en la Comisión de Desarme, y me quedo admirado de la corrección de lenguaje; de cómo cada uno expresa libremente su opinión evitando las expresiones que pudieran herir alguna susceptibilidad. Por otra parte esa es la norma de la Conferencia.

—Creo que esta Conferencia tendrá una gran repercución en nuestro país, porque la prensa y la radio de todos países la han comentado y porque la Conferencia de Helsinki es el producto de la opinión, y a la opinión no se la puede ahogar.

«Y para los que crean que esto es una conferencia comunista he de decir que estoy seguro de que aquí los comunistas son un tanto por ciento muy reducido».

—Mire usted—nos dice—la unanimidad con que son acogidas las resoluciones, demuestra que la causa de la Paz puede ser ganada».

Uno de los pintores que estaba con nosotros dijo:

—A mi, esta Conferencia me ha impresionado mucho; pues yo, considerando muy justa la lucha por la Paz en el fondo, no creía en la eficacia de esa acción de masas.

«Aquí he aprendido mucho. Ahora digo: eso es eficaz. Ahora creo.

Hablando de la composición de la Asamblea, nos expresaba su opinión de que Asia predominaba en la Conferencia.

Unos, hablan en nombre de 600 millones de habitantes (China); otros de 400 millones (India); otros en nombre de victorias recientes: Corea del Norte, Viet-Nam.

Todos animados por el éxito que supone para la Paz, la Conferencia de Bandung.

—La intervención del Rvdo. Candy (Canadá) atacando al comunismo y expresando sus reservas sobre la finalidad de la Conferencia, y las aclaraciones que se le han dado, demuestran el deseo de entendimiento que aquí se vive.

«Para terminar le diré que me siento identificado con Ilya Ehrenburg, cuando después de ensalzar las cualidades de los países de Asia, de América, dijo: «Pero en cualquier ciudad de Europa, yo me siento en mi casa». Es verdad. En Helsinki nos sentimos en nuestra casa.

●

En la gran fiesta que se celebro en el Parque Esperia conversamos con un científico de nuestra Delegación.

— Al venir a Helsinki — nos dijo—traía el propósito de atisbar, si, con habilidades de lenguaje, se esquivaba el ir al fondo de los problemas.

«He de reconocer la concisión, la rectitud, la honradez, de la réplica rusa.

—«Yo estaba convencido del origen comunista del Movimiento de la Paz.

Pero quería ver cómo era hoy; y he quedado sorprendido ante la gran amplitud de ese Movimiento.

Se felicitaba de la comunicación del mensaje de Russel a la Asamblea, y de la justa ésta, en la que se decía que no dudando de la buena voluntad de su autor, el documento adolecía de un defecto: el no creer en la fuerza de las masas.

Después de expresar su entusiasmo por la Delegación China que la había invitado a visitar ese país, me dijo:

—Tengo la impresión que esta Asamblea de la Paz podrá ser un Parlamento Mundial.

●

La bella ciudad de las blancas noches, va recobrando su calma.

Y en las ciudades y aldeas del Mundo entero, aumenta la confianza, en extensión e intensidad.

Estampa de la nueva China. El país milenario se ha vuelto joven...

EL PLAN QUINQUENAL CHINO

El Viceprimer Ministro del Consejo de Estado, presidente del Comité del Plan de Estado, Li-Fu-Tchun, ha presentado ante la Asamblea Nacional de la República Popular china, un informe relativo al primer plan quinquenal.

Ha declarado que las tareas esenciales de éste, son: concentrar los esfuerzos esenciales en la construcción de 694 grandes instalaciones industriales, las principales de las cuales son las 156 que se construyen actualmente con la ayuda de la Unión Soviética y que constituyen las bases de la industrialización socialista de China; desarrollar las cooperativas agrícolas de producción en las que la propiedad esté parcialmente colectivizada así como las cooperativas artesanales de producción para sentar las bases de la transformación socialista de la agricultura y de la industria artesanal; transformar la mayor parte de la industria y del comercio capitalista en diversas formas de capitalismo de Estado, de acuerdo con las condiciones concretas, para sentar así las bases de la transformación socialista de la industria y del comercio privados.

El valor de la producción de la industria de Estado aumentará en un 130%. Y hacia 1957, la parte de la producción de las empresas industriales de Estado o mixtas representará el 87,8% del volumen global,

La producción de medios de producción aumentará en un 126,5% y la de mercancías de consumo, en un 79,7%.

Además de las 694 grandes empresas industriales, se prevé la construcción de otras 906 grandes empresas destinadas a la agricultura, á la repoblación forestal, al regadío, a los transportes, a las telecomunicaciones, etc., así como de otras 6.000 instalaciones menos grandes.

Se construirán también, viviendas para los obreros, establecimientos de enseñanza y hospitales sobre una superficie global de 150 millones de metros cuadrados.

El valor total de la producción agrícola y de las actividades auxiliares del campo aumentará en un 23,3%. Hacia 1957, la producción de artículos alimenticios alcanzará la cifra de 192,8 millones de toneladas, aumentando en un 17,6% con respecto a 1952.

El comercio al detall aumentará en un 80%. Hacia 1957 el 54,9% de todo el comercio al por menor estará a cargo de las empresas de Estado y cooperativas;

En 1957, cursarán estudios en los establicimientos de enseñanza superior, 434.000 estudiantes, es decir, un 127% más que en 1952; 724.000 en las escuelas de segunda enseñanza de once grados, o sea, un 178% más; 3.983.000 estudiantes en las escuelas de segunda enseñanza de ocho grados, o sea, un 78,6 % más. Y el número de alumnos de las escuelas primarias llegará a 60.230.000.

Se dará empleo a 4,2 millones de personas más. Y el salario medio de los obreros y empleados administrativos aumentará en un 33%. Las empresas y las administraciones de Estado dedicarán más de 5.000 millones de yuans a los seguros sociales, a la asistencia médica, al descanso y a la formación cultural de los obreros y empleados.

El informante ha señalado algunos de los resultados obtenidos ya y ha declarado que China es un gran país de condiciones complicadas. Su economía nacional estaba muy atrasada. Por eso, la industrialización y la transformación socialistas son tareas gigantescas que requieren plazos relativamente largos.

Refiriéndose a la ayuda sincera, desinteresada y fraternal de la Unión Soviética, Li-Fu-Tchun ha dicho que es un factor importante para la construcción económica planificada de China y «la expresión concreta del internacionalismo más noble y elevado.» Ha añadido que la realización del primer plan quinquenal producirá enormes cambios en la economía nacional de China, fortalecerá su defensa, e impulsará el bienestar material y el nivel cultural de la población. Contribuirá igualmente a consolidar aún más el campo internacional de la paz y de la democracia.

LIBROS

« CANCIONES DE LA PAZ »

de Juan REJANO (1).

«Canciones mínimas, simples canciones», dice de ellas su autor. Y entre el substantivo y los dos adjetivos que le matizan yo creo advertir cierta antinomia hija, tal vez, de una modestia verdadera aunque no exenta de coquetería. Porque la canción—la que el pueblo crea o la que el pueblo adopta, que viene a ser lo mismo, pues difícilmente puede discernirse dónde termina lo uno y empieza lo otro y ambas cosas por lo común se interfieren—no es sólo un entrañable género poético, sino fuente de poesía, uno de los manantiales más hondos de nuestra poesía nacional tan compleja, tan varia, tan entrecruzada en su vuelo a través del tiempo de elementos múltiples y contradictorios...

Lope y Lorca, Machado y Alberti, están impregnados de savia de canciones y han creado, a su vez, estupendas canciones. Una cosa me parece cierta: en las épocas en que se prescinde de ese elemento constitutivo de nuestra poesía—épocas de culteranismo, de pedantismo en sus diferentes formas—la poesía decae. En literatura pedantería siempre quiere decir decadencia.

Todo esto Juan Rejano lo sabe muy bien y por eso hablo yo de su modestia. Lo sabe y lo cultiva con singular ternura. El también tiene el alma invadida de canciones. De canciones de su tierra cancionera. Y de ellas nacen otras. Como le nacieron las de «El Genil y los olivos». Como le han nacido estas conmovedoras canciones de la paz.

Rejano no toma las formas y el tono populares, tradicionales, como algo inmutable, fijado de una vez para siempre. Les imprime contenido y acentos nuevos; los carga de trazos personales. Parte de tradiciones poéticas no para quedarse en ellas, sino para innovar. Innova como lo hicieron Machado y Lorca, que, a mi juicio, son en esto característicos : con un pie hundido en las más íntimas tradiciones poéticas nacionales.

Rejano es la antítesis de esos poetas que, esclavos del individualismo formalista, angustiados por la frenética búsqueda de originalidad, acaban, paradójica, pero inevitablemente, por perder toda personalidad y toda forma.

« Canciones — si ello fuera posible — para que las canten los niños. (¡Si ello fuera posible!) Y los hombres, también, en silencio, dentro de su corazón». Así define Juan Rejano las que ahora nos da. Y presumo que su anhelo se verá cumplido. Sin duda habrá hombres y niños—¡con lo difícil que es eso!—que canten canciones de este libro. Por ejemplo ésta:

La luna se ha puesto
pico de escayola,
alas de azucena
y una linda cola.

La luna se ha puesto
traje de paloma.

Paloma torcaz.
La luna firma en el cielo
por la paz.

Gœthe dijo que en todas la cosas, hasta en las que puedan parecer más vulgares, hay poesía, y que el toque está en encontrársela. Rejano encuentra poesía—y nos la transmite—en las cosas diarias, en las cosas humildes! tan llenas de ella!

Lo que a mi más me place de la poesía de Rejano es su intimidad. Entendámonos. Un poeta es íntimo cuando nos transmite sus sentimientos sincera, cordialmente, no cuando quiere—casi siempre mientiendo—ponernos en versos algebraicos seudosentimientos esotéricos, frenéticamente originales. Los grandes poetas expresan siempre—a través del tamiz de su rica sensibilidad propia, claro está—sentimientos e ideas compartidos por otros hombres y que ellos—los poetas—tienen la virtud de transformar en poesía.

La madre y el obrero, el labrador y la muchacha, se verá y se oirán en las canciones de Rejano. Y eso es lo más enorme que podemos pedir a un poeta, a un múfrente a los desmanes de la histe airmiepliaiarstyb sdr

Yo me oído en estas canciones de Rejano. Me he oído en sus canciones para los niños—¡ay aquel sotillo donde yo también tengo un tesoro que me espera! Me he oído—¡y con qué temblores!—en sus canciones de España y en sus voces de paz. Me he oído en este principio de seguidilla:

Yo también voy cantando
rumbo al olvido
para que el hombre tenga
paz en su nido.

Sin olvido, Juan. Porque lo nuestro es el mañana y nosotros viviremos en él.

Pedro LUJAN.

(1) Ediciones «España y la Paz». Méjico.

el Cine

«LA SAL DE LA TIERRA»

Sí. En esta ocasión hay que decir con Georges Sadoul: «¡Viva el cine americano, señores!» Esta película, «La sal de la tierra», nos devuelve la certeza de que la escuela cinematográfica que tanto contribuyó a forjar el Séptimo Arte, puede hacer y hará grandes cosas. Pero, sobre todo, esta película nos pone en contacto—¡y qué contacto, cálido, exaltado!—con las fuerzas progresivas que en los Estados Unidos hacen frente a los desmanes de la histeria imperialista y belicista, y mantienen en sus país y en difíciles condiciones la promesa cierta de un mañana de compresión y de fraternidad entre los hombres y los pueblos.

Doble motivo para celebrarla como una de las más auténticas obras maestras del cine.

«La sal de la tierra» relata un hecho verídico. En el Estado de Nuevo Méjico, en las tierras arrebatadas por los yanquis a los mejicanos, una mina de zinc. Los actuales propietarios, están lejos, allí, en su torre inaccesible de la ciudadela financiera de Wal-Street. Los sucesores de los antiguos dueños, de los que fueron desposeídos, se ven reducidos a la triste condición de mano de obra barata, escarnecida. Trabajan de obreros en la mina, y son víctimas, no ya sólo de la consiguiente explotación, sino de una discriminación irritante con respecto a ciertos mineros «blancos».

A consecuencia de una y otra, se suceden los accidentes en la mina y se multiplican las dificultades en la vida de los mineros y sus familias. Hasta que, por fin, estalla la huelga. (¡Gran momento cinematográfico!).

El sindicato, bien organizado, señala al movimiento un objetivo muy definido: seguridad en el trabajo, igualdad entre los mineros. Pero las mujeres, entre las que reina gran agitación, quieren que se agregue a las reinvindicaciones anteriores la de la mejora de las condiciones de higiene en sus casas. Los hombres no les hacen caso. «Ellas no son del sindicato». Además, ¿cuándo se ha visto que las mujeres se metan en esas cosa?»...

Y empieza la huelga. Con sus peripecias de lucha contra la provocación patronal; con sus bellas imágenes de tenacidad, de solidaridad proletaria... A lo seis meses de huelga se promulga en los Estados Unidos la tristemente famosa ley Taft-Harley. En virtud de ella, el tribunal prohibe el piquete de huelga de los mineros. Es un verdadero dilema. La derrota está el cabo de cualquiera de los dos caminos que se presentan: Sumisión o rebelión... Pero intervienen las mujeres en la asamblea que ha de decidir: «La sentencia prohibe a los mineros formar el piquete; pero no a las mujeres. Nosotras iremos y defenderemos la mina y la huelga»... Serio y embarazoso problema para muchos de los hombres. Pero triunfa la cordura y la voluntad feminina. Y, al fin y al cabo, merced a ellas, triunfa la huelga.

En resumidas cuentas, «La sal de la tierra» nos ofrece una imagen sincera de ciertos aspectos de la vida norteamericana que Hollywood olvida siempre. Da una magnífica lección de confianza en la capacidad de las fuerzas del progreso. Y, de manera muy especial, dignifica, eleva la consideración que se debe al papel de la mujer en esta pelea por una vida mejor.

El estilo del relato es sobrio a más no poder, sencillo, directo. Tanto, que a veces parece obedecer a una mano inexperta. Pero cuando el momento lo requiere, el párrafo cicinematográfico alcanza, con una forma perfecta, una emoción dramática pocas veces igualada; la decisión de ir a la huelga; la aparición de las mujeres allá arriba, en la línea del horizonte, como un apoyo y una promesa; el duo patético, perfectamente armonizado, entre los dolores de la mujer en el parto y el sufrimiento del hombre en la tortura policíaca, etc., etc.

Como la anécdota se centra en dos tipos mejicanos, para el espectador español hay en el relato acentos de particular vigor, ya sea en esas miradas de brasa encendida o en las palabras castellanas que surgen cuando la pasión sube de grado, cuando por ejemplo, también, el minero dice a su mujer: «¡Gracias, Esperanza!», y el busto de ella (encarnada magníficamente por la actriz Rosaura Revueltas) se aureola como el de la Baranskaía, con la bandera roja en «La Madre» que Pudowkin realizó sobre la novela de Máximo Gorki.

Los realizadores de «La sal de la tierra» se llaman Herbert Biberman y Michael Wilson. Después de haber sufrido las persecuciones del macarthysmo en Hollywood, han tenido que vencer mil dificultades de todo género, y especialmente la obstrucción política y financiera para hacer esta cinta. Los mineros de Nuevo Méjico que, en número de 400 han colaborado en el guión, interpretación y rodaje, les han ayudado a sortear victoriasamente aquellas dificultades. Y esto es todo un símbolo.

Félix LUCHANA.

B.D.I.C

NOTAS ECONOMICAS

La opinión de las Cámaras de Comercio

En la reunión celebrada por el Consejo Superior de las Cámaras de Comercio, de Industria y de Navegación, en la cual se ha examinado la evolución económica del país durante los cuatro primeros meses del año actual, han sido emitidas opiniones interesantes, algunas de las cuales resumimos a continuación :

Comercio : Casi todas las Cámaras coinciden en que el volumen de las ventas, tanto al por mayor como al detall, disminuye en relación con los años anteriores. Hay una crisis general de ventas. Se incrementa la modalidad de « ventas a plazos ». « El comercio vende como puede en medio de una competencia ruinosa ». Los stocks han aumentado y tienen poca liquidez, por virtud de la contracción de las ventas. La fiscalidad grava excesivamente a los comerciantes.

La Cámara de Comercio de Madrid ha calculado que los gastos a los que tienen que hacer frente los comerciantes han aumentado de la siguiente forma : Contribución industrial y comercial 45 % ; contribución de utilidades 10 % ; gastos de correspondencia 33 % ; transporte por ferrocarril 12 % ; gas 28 % ; gasolina (con relación a 1949) 115 % ; arrendamiento de los locales 57 %...

Industria : Falta de pedidos en la industria del metal. En géneros de punto, falta de pedidos y de ventas. En ferretería y cerrajería, retraimiento de las compras. Crisis en la industria pesquera y en la de construcción de muebles. La industria conservera « vive días difíciles ». La industria de Levante está gravemente afectada por la superproducción. Lo mismo ocurre en otros sitios.

Transporte : En todas las provincias, ha disminuído apreciablemente el volumen de las mercancías transportadas por ferrocarril.

AVANCES HACIA ATRAS

Veamos la cosa un poco más de cerca :

Las disponibilidades de España en abonos nitrogenados, contando la producción nacional y las importaciones, han sido las siguientes :

1935 : 647.133 toneladas
1953 : 475.501 toneladas
1954 : 520.000 toneladas
(cifra aproximada, pues no poseemos aún el detalle de las importaciones).

Por lo tanto, en 1954, las disponibilidades de abonos nitrogenados han sido inferiores, en un 20 % aproximadamente, a lo que eran en 1935.

Durante los años de la República, el consumo de abonos nitrogenados MAS QUE SE DUPLICO, al pasar de 312.278 toneladas en 1930 a 647.133 en 1935. Durante los años de franquismo, dicho consumo se ha mantenido por debajo del nivel del período republicano.

En 1935, España consumía el doble de abonos nitrogenados que Bélgica y cinco veces más que la India. Hoy consume mucho menos que Bélgica y que la India.

EL PARAISO DE LOS BANQUEROS

El año pasado ha tenido lugar en Granada una reunión internacional de banqueros. A dicha reunión asistió un grupo importante de banqueros franceses que han expuesto en un artículo publicado en la revista patronal francesa « Entreprise » las impresiones que les ha causado el viaje.

El artículo se titula « Bancos ricos en un país pobre » y de él hemos traducido algunas frases que copiamos a continuación :

« El poderío de la Banca española reside en que, siendo a la vez banca de depósitos y de negocios, ha tomado enormes participaciones en la industria... Los resultados de la banca española — los de los « cinco grandes », concretamente — nos aparecen sorprendentes. El Banco Español de Crédito acusa 1.800 millones de francos de beneficios ; el Hispano-Americano 1.700 millones ; el Central, 1.570 millones ; el Banco de Bilbao, 1.250 y el Banco de Vizcaya 1.150 millones. (Se trata de las cifras de 1953). Con resultados que no sobrepasan los 800 millones de francos, nuestros grandes establecimientos bancarios aparecen bien modestos... »

« Ningún tope limita en España las posibilidades de actuación del banquero... El ahorro está en España, en una gran medida, mucho menos repartido que en Francia, pero es, ciertamente, más substancioso. Las grandes fortunas se benefician de ingresos considerables y concretamente las fortunas industriales que están fundadas, en su mayor parte, sobre monopolios temporales, pero muy remuneradores... »

« Los banqueros españoles erizan los centros comerciales de las grandes ciudades de rascacielos : son ricos y se complacen en ostentarlo... »

« El personal de los bancos españoles, insuficientemente retribuído, debe corrientemente, para llevar una existencia decente, ejercer otra profesión ».

OPERACION « EMBRUTECIMIENTO »

Hasta el «Norte de Castilla», diario de Valladolid, cuya tradición reaccionaria está bien asentada, se alarma o finge alarmarse. «Estas cuestiones—clama—deben ser consideradas seriamente».

¿De qué se trata?... Sin ninguna duda, el problema es serio... Se trata del rumbo que desde las «altas» esferas se imprime a la afición a la lectura en amplios sectores populares.

A fuerza de esconder y prohibir a Galdós y Clarín a fuerza de no dar de Cervantes, de Lope de Vega, o de otros autores nacionales antiguos o modernos, más que ediciones a precios altísimos y a veces mutilados; a fuerza de lanzar anatemas fulminantes contra la mayoría de los auténticos valores literarios, y a fuerza de censura para los escritores del día, el franquismo ha querido estragar el gusto del lector medio español. Ha empujado a una buena parte del público a echarse, para satisfacer su afán de lectura, sobre lo que le dejaban, sobre la auténtica basura de lo impreso.

Ha entrado, además, en juego y con funesta eficacia, el problema económico. ¿Quién compra hoy en España un libro de calidad (aunque por casualidad esté en venta) si su importe absorbe el salario de media semana de trabajo?...

El complemento de la operación «embrutecimiento» ha sido y es la riada de publicaciones de baja estofa que invaden el mercado. Hoy florece en España una selva de impresos—sería un sacrilegio llamar a eso «literatura»—baratos. Baratos en el sentido figurado, por su total ausencia de valor. Baratos, también, en el sentido directo, y en relación con los libros de cierta enjundia...

El resultado, hélo ahí: Por las calles, en el Metro, en tranvías, trenes y autobuses, abundan las gentes enfrascadas en la lectura de infundios a lo yanqui, policíacos, de gánsters, de caballistas o de esas estúpidas «novelas rosas».

La Radio ha entrado en la danza Y hoy—como lo denunciaban las fallas valencianas de este año—la fiebre de los «seriales», es decir de las modernas y lamentables novelas por entregas radiofónicas, constituyen un problema con serias repercusiones en diversos órdenes de la vida.

Exaltación de todo lo más pernicioso. Incitación directa o indirecta al crimen. Válvula de escape por caminos falsos para inquietudes lógicas y nobles de la juventud. Adormidera, narcóticos con los que los enemigos de toda libertad y de todo progreso—y, en primer lugar el régimen quieren que los españoles cierren los ojos ante las verdaderas cuestiones. Para aherrojarlos mejor.

DEMOCRACIA

« Los mendigos », lienzo de José Gutiérrez Solana. ¿Pintura o realidad de la España de hoy? Las dos cosas.

Lo que el pueblo dice...

ANTES Y AHORA

Conversa un grupo de jóvenes trabajadores. Aparentan entre los 16 y 18 años. Por sus fisonomías se advierte que la conversación gira en torno a temas graves. Dicen...

— Mi padre cuenta que en el 36 ganaba 12 duros y nos mantenía a todos, y éramos 3 hijos. Hoy trabajamos todos y no podemos mantenernos.

— ¿Por qué?, pregunta uno, el que más joven parece.

— Pues muy sencillo, tercia otro. Antes un obrero también ganaba poco, pero todo costaba muchísimo menos. Ahora se gana un poco más, el doble si tu quieres aunque no siempre, pero todo ha subido en un mil por cien... y algunas cosas más.

— Antes — abunda el cuarto tal vez el deportista del grupo — teníamos un deporte que no estaba mal ; ahora tenemos uno malísimo.

— Antes — resume el primero — podías protestar, tenías sindicatos, eras un trabajador pero tenías algún derecho. Ahora — y su voz se tiñó de amargura entremezclada de cólera —, ahora sólo tenemos derecho a matarnos a trabajar...

●

Una tertulia. Conversan varios hombres, que por lo que dicen son pequeños comerciantes, industriales y uno o dos viajantes. Hablan de sus negocios.

— El total de impuestos que he tenido que pagar al gobierno en 1954 — dice uno — ha sido de 33.000 pesetas. Eso sin contar los gastos de luz, agua, etc., etc., que también se llevan lo suyo. Hay como para desesperarse ; en realidad esta gente se ha propuesto hundirnos.

Se pasó a conversar sobre las condiciones de vida de los trabajadores. Uno de los viajantes decía que ahora hay seguros sociales, ayuda a las familias con los puntos...

— Mire usted, le respondió el que primero había hablado. Eso de los seguros sociales y los puntos es demagogia pura. Los jornales son a la hora de comprar muchísimo más bajos que en tiempos de la República, los pobres infinitamente más pobres que antes y los ricos más ricos que nunca.

NOSOTROS TAMBIEN

Rara es la vez que se entra en una tienda sin escuchar comentarios de la gente sobre la carestía de la vida. Así, en aquélla una mujer se quejaba de las constantes alzas, a lo que el comerciante respondió :

— También nosotros sufrimos las consecuencias. Nosotros vivimos de los trabajadores. Pero los impuestos suben y eso y otras cosas es lo que encarece las mercancías, precisamente cuando tendríamos que vender más barato para que el pueblo pudiera comprar.

EL QUE QUIERA FIESTAS...

Los munícipes franquistas de Tarrasa decidieron celebrar festejos... y enviaron a los guardias urbanos de comercio en comercio en conminatoria postulación. Tan conminatoria que ya llevaban fijada de antemano, según costumbre, la cantidad con que cada comerciante o industrial había de contribuir « voluntariamente » a los proyectados festejos.

-- A usted le corresponden doscientas cincuenta pesetas -- le espetó el urbano de turno a un tendero de la calle de Espinosa de los Monteros.

Y la víctima dijo lo siguiente :

-- Yo no doy nada. El que quiera fiestas que las pague, que maldito si estoy yo para fiestas.

No dió nada y los jerarcas le cerraron, en represalia, el comercio por seis meses. Pero enterado el pueblo de su respuesta se le ha aumentado considerablemente la clientela.

HACE FALTA LICENCIA HASTA PARA NO TENER CASA

El hombre gritaba su cólera en un bar de Vallecas :

— Ustedes creerán que los de las cuevas harta desgracia tenemos con vivir así, como alimañas, y que por lo menos nos dejan que levantemos tranquilos una chabola con cuatro tablas y cuatro latas. ¡Pues no señor! Para que un trabajador como yo pueda construirse una barraca necesita una licencia que cuesta dos mil pesetas. Pero es lo que yo me dije : ¿De dónde diablos voy yo a sacar las dos mil del ala si no tengo dónde caerme muerto? Así, que me lancé a hacer la chabola sin licencia. Bueno, pues aunque ustedes no lo crean me ha salido más caro. Ya he perdido la cuenta de las veces que he tenido que untar a guardias, a enviados de la tenencia de alcaldía y a otros por el estilo.

AQUELLOS LO SABIAN

Lo que dicen estas dos mujeres de Madrid no es una frase suya, la repite el pueblo.

— Aquellos que se quedaron los últimos resistiendo... ¡esos sabían lo que iba a venir si perdíamos la guerra!

¡COMO VD. LO OYE!...

CONDECORACION IMPERIAL...

Copiamos de «ABC» sin cambiar punto ni coma:

«Por decreto de la Jefatura del Estado, publicado en el «Boletín Oficial», en atención a los méritos y circunstancias que concurren en los señores Alonso, Navarro, Oliva, Atienza, Muñoz, Zárraga, Molowny, Pérez Payá, Di Stéfano, Rial y Gento, todos ellos jugadores del Real Madrid, se les concede la Medalla de la Orden Imperial del Yugo y las Flechas».

La lectura de la noticia nos sumió en un estupor casi letárgico del que hemos tardado días en salir. Del estupor pasamos, al fin, a la meditación en busca del porqué, del sentido o significado, de esta imperial condecoración concedida a los once muchachos del Madrid.

Hemos de confesar que el fruto de nuestras reflexiones no corresponde al esfuerzo mental realizado. No obstante, creemos nuestro deber comunicar a ustedes algunas conjeturas que se nos han ocurrido:

Conjetura primera: Que esto sea un premio por lo de la Copa Latina. Mas al mismo tiempo, de los once jugadores condecorados, nueve por lo menos—si el letárgico estupor supradicho no ha afectado gravemente nuestra memoria—han sido internacionales en estos años en que el equipo nacional no da una. No; no creemos que se trate de premiar triunfos internacionales, pues tras lo de Turquía y Francia no está el horno para estos bollos.

Conjetura segunda: En esta Orden Imperial (Imperial, amigo linotipista, no Colonial) si dejamos a un lado el yugo, nos quedan las flechas. ¡Para los jugadores del Madrid! ¿Es que se trata, pues, de una alusión malévola o de una broma de mal gusto? Si así fuera la condenaríamos terminantemente. Mas nos parece probable.

Conjetura tercera: Que el instigador de esta condecoración colectiva sea un hincha del Atlético de Madrid. «Como nadie puede ver ni al yugo ni a las flechas, y esa Orden está por los suelos—se habrá dicho—si conseguimos que se la den a los del Madrid ¡les hacemos polvo!» ¡Y se la han dado!

No nos parece descabellada la suposición, ni mucho menos. La mente febril de un hincha, sediento de venganza, es capaz de urdir las intrigas más siniestras.

«SENORITA CAFETERIA 1955»

—El 21 del pasado mes se verificó en la chopera del Retiro la solemne elección de la «Señorita Cafetería 1955». La afortunada tiene dieciocho años y se llama Flora Fernández. Y si el título que le han colgado es horroroso, ella, en cambio, parece que está bastante bien.

«Las participantes en el concurso—precisan los periódicos— concurrieron ataviadas con el correspondiente uniforme». ¿Qué uniforme? Seguramente sería una cafetera, en el buen sentido de la palabra.

Los viejos cafés mesocráticos desaparecen y en su lugar la Banca alza nuevos edificios como un símbolo de su poder. Surgen aquí y allá cafeterías a la americana... Y ya tienen sus misses, como las llamábamos antes los españoles que, por serlo en las obras, no necesitábamos hacer ostentación de españolismo en las palabras...

EN EL YUNQUE

COMO SE BATE EL HIERRO

DIECISEIS años! Sí. No nos arredra contar los años de nuestro exilio aunque sólo nosotros sepamos cuánta carga de pesadumbre llevan. Mas si cada uno de ellos es una llaga en nuestra alma, también es un refrendo terminante de nuestra fidelidad. Fidelidad a nuestra causa común, a nuestro pueblo y a nuestra patria ; en definitiva, a nosotros mismos.

Esa lealtad se ha revelado más fuerte que el dolor y las vicisitudes. Contra ella se han estrellado los esfuerzos de intimidación — y captación — del franquismo y fracasan, en proporciones considerables, los de aquellos que desde el campo republicano, carentes de mejores semillas que ofrecer, siembran en él la discordia y la desesperanza.

En términos generales — que en estas cosas son los que cuentan — nuestra emigración es la emigración de la tenacidad. ¿Sabéis por qué? Porque nuestra causa es justa, porque seguimos siendo un miembro vivo de nuestro pueblo y porque vamos en la dirección en que van la historia y el porvenir. Y esto... unos emigrados lo saben, otros, lo sienten.

Aquella lucha heroica de tres años y su prolongación, por otros medios, en el exilio, ha dado sentido a nuestra vida y ha conformado nuestro carácter. Y a cosas así no se renuncia fácilmente, pues la renuncia tiene mucho de suicidio.

Por eso, si en ocasiones éste o aquél vive un instante de desmayo, de congoja — ¡ay esas congojas del destierro que pocas veces se confiesan que nadie ve ! — casi siempre acaba por volver a la fila. Y en muchísimos casos, no como antes, sino más fuerte, más lúcido...

¡Dale al yunque compañero, compañero sea cual fuere tu campamento republicano ! La fragua está encendida, pues fuimos muchos los que al salir nos juramos no dejar que se apagase nunca, y el hierro se dobla ya.

Cuando te digan que desde la emigración nada eficaz se puede hacer, ¡no lo creas!

Cuando te digan que guardes tu esfuerzo para más tarde, ¡no lo oigas !

¡No es verdad, no es verdad! ¡No hay esfuerzo que se pierda! Y si no... ahí tienes a Franco en la agonía y a los españoles alzando la voz y la mano en medio de esos inconfundibles rumores de reagrupamiento y tensión de fuerzas que anuncian los grandes ataques.

¡Dale al yunque donde aquí y allá labramos el hierro de la unidad, esa lanza contundente que todos necesitamos! Pídela y haz algo por ella en ese tu campamento obrero o republicano de que hablábamos antes. ¡Haz algo por ella allí donde estés!

Así harás algo eficaz y seguro por tu patrio y por tu pueblo, por ti mismo.

UNO DE TANTOS

Nos emprisonnés

Le moins qu'on puisse faire

Y pense-t-on assez? On est en droit de se le demander. D'autres soucis, d'autres angoisses nés, il est vrai, dans l'atmosphère raréfiée de la « guerre froide »..., très souvent, même, l'indifférence que le temps installe dans nos cœurs — l'indifférence nos cœurs — l'indifférence effacé l'image réelle de l'Espagne sous le joug franquiste.

Cependant, l'Espagne continue à être, aujourd'hui, une prison.

Une immense prison sans barreaux pour tout son peuple privé de liberté et de pain.

Une prison aux murs mille fois plus épais, aux cachots mille fois plus sombres, pour ceux des Espagnols qui ont le malheur de tomber dans les griffes du bourreau et qui croupissent dans des geôles infectes depuis un temps infini, depuis la guerre d'Espagne dans de trop nombreux cas et qui meurent plus ou moins rapidement, plus ou moins ouvertement assassinés.

Et tout cela, pour rien d'autre que, parce qu'ils aiment leur patrie et la liberté.

Y pense-t-on assez ?

Pourtant, de cette masse de souffrances anonymes, des appels — plus précis parce que plus urgents — émergent et nous parviennent sans cesse.

Voici encore ceux de Narciso Julián et Pedro Vicente, qui, avec l'éminent professeur José Luis Santos, se trouvent sous le poids d'une accusation dont le monstrueux le dispute au ridicule: ...espionnage atomique (!).

Après une instruction sommaire, le « procès » monté contre eux s'est déroulé, presque par surprise, pour éviter les réactions, sans même la couverture d'un masque de légalité. Il a abouti à de très lourdes peines de prison pour Narciso Julián et Pedro Vicente.

Ils ne s'avouent pas vaincus. Ils ont fait appel. Mais s'ils restaient seuls dans cette bataille, quelles chances auraient-ils de s'en sortir ?

C'est pourquoi nous ne pouvons entreprendre notre vie de journal au service de la démocratie espagnole, sans demander, instamment, à nos lecteurs espagnols et français, de faire écho à leur appel, comme à tous ceux qui parviennent du fond des bastilles franquistes.

Il faut se dire, que pour arracher à la prison les démocrates emprisonnés par Franco, il ne suffit pas de leur accorder quelque pensée pieuse. Il faut, surtout, mener une action concrète.

Une action d'aide matérielle — parrainage, envoi de colis, etc... — par des voies qu'il est aisé de trouver. Une action, surtout, de solidarité qui se traduise par une pression constamment renforcée auprès de ceux qui peuvent intervenir.

Une telle action des exilés espagnols et de leurs amis dans le monde a déjà donné, dans le passé, des résultats qui sont bien connus.

Ces formes sont multiples. Il en est une à la portée de tous C'est l'envoi de lettres, signées individuellement ou collectivement, à l'ambassade d'Espagne à Paris. Des lettres de protestation contre les sévices dont sont victimes les démocrates espagnols emprisonnés par Franco; des lettres demandant leur libération.

Pour nous, Espagnols, c'est vraiment le moins qu'on puisse faire, et dans cette action, nous pouvons être assurés de la participation des démocrates français, et de ceux du monde.

« Todo el mundo les apoya...»

Ocurrió hace algunas semanas. Se había efectuado una distribución de propaganda antifranquista en una barriada de Barcelona. Al día siguiente, tuvo lugar en un comercio el siguiente diálogo :

— Ya sabía yo que nadie de ustedes había visto nada — dijo un policía que estaba interrogando a la dueña del establecimiento.

— ¿Y qué clase de propaganda es ésa, que está usted tan preocupado? — preguntó una mujer que había entrado en la tienda a comprar.

— Propaganda contra Franco y por un régimen republicano — respondió el guardia.

— Y con tanta policía como tenemos aquí, ¿cómo puede ocurrir eso? — interrogó de nuevo la cliente con malicia.

— Muy sencillo, dijo el policía con un gesto de impaciencia, como todo el mundo les apoya y después nadie ha visto nada de nada...

Alegría y luz del Festival de Varsovia

CARTAS DE ALLI...

« LA ENFERMEDAD DE MI HERMANA ERA EL HAMBRE... »

« Mi hermana — escribe una muchacha de Madrid a unos parientes suyos — murió a los 26 años. Su enfermedad era no poder comer lo que necesitaba. ¡Y tuvimos que dejarla morir por carecer de medios!

« Mi otra hermana, con 22 años, padece una enfermedad de estómago, también a causa del hambre. No la podemos llevar a la consulta médica porque esto cuesta caro y en casa no se pueden hacer tales gastos. Mi madre anda lavando ropa y mi hermano menor, que tiene 18 años, sólo gana 10 pesetas diarias. Con ellas y mi salario, después de pagar la casa, el carbón y la luz, apenas si podemos comer y no podemos pensar en curar a la muchacha ».

« NO PODEMOS NI SONAR CON ALQUILAR UN PISO » — dice otra joven de Madrid.

« Ya sabes que tuvimos que dejar la habitación. Ahora vivimos en otra casa donde por una alcoba con derecho a cocina pagamos 150 pesetas por mes. Y si vivimos así es porque ni soñar podemos en alquilar un piso, pues los que se encuentran libres hoy en día cuestan de 700 a 800 pesetas mensuales los más baratos. »

« EN ESTE PUEBLO NO HICIMOS FIESTA EL 10 DE ABRIL » — escribe un campesino de Freginals (Tarragona).

« Las autoridades de este pueblo ordenaron que el 1° de abril todo el pueblo hiciera fiesta y se engalanaran los balcones, con motivo de la « victoria ».

La población de Freginals respondió a esta orden yendo toda a trabajar y no colocando ni una sola colgadura en los balcones. A varios vecinos, conocidos por sus sentimientos antifranquistas, les han impuesto una multa ».

« SE TRABAJA HASTA POR LA NOCHE » — dice otro campesino catalán.

« La jornada de trabajo es de sol a sol, pero algunos patronos han establecido el sistema de trabajo a destajo, con lo cual para que un jornalero pueda ganar unas 40 pesetas diarias tiene que hacer lo que se llama « madrugar », es decir ponerse a trabajar de noche y terminar el trabajo entrada ya la noche.

Los días de vacaciones no los pagan en la mayoría de las fincas. Del mismo modo, muchos patronos no abonan las pagas extraordinarias. »

« CADA DIA HAY MAS PARADOS »

« El paro en el campo es espantoso — escribe un vecino de Torrente (Valencia). Son infinidad los obreros parados y el que trabaja gana un mísero jornal. Y no sólo es en el campo donde se extiende el paro. Otro tanto sucede en la industria. »

« GANAMOS UNA MISERIA » — escribe un minero de Puertollano.

« El salario base de un minero es de 13 pesetas, más una prima de 17 pesetas. Pero si un día por causa de enfermedad no asistes al trabajo te descuentan la prima y esa semana no puedes comer ».

CON EL DINERO DE LOS ESPAÑOLES

En la última Junta de accionistas de la « Hidroeléctrica Moncabril » el Presidente del Instituto Nacional de Industria, Suances, hizo unas declaraciones cuyo alcance sobrepasa los problemas internos de dicha empresa.

El I.N.I. ocupa una posición importante en la citada « Hidroeléctrica ». Posee una parte de las acciones. Le ha hecho cuantiosos préstamos, etc.

¿A qué objetivo responde esta « intervención » del I.N.I.?

He aquí la respuesta textual de Suances :

« La presencia del Instituto es una garantía de que en todo momento procurará éste que el capital encuentre la más alta remuneración posible ».

Es decir que intervención del I.N.I igual o mayores beneficios para los grandes capitalistas.

Pero los fondos del I.N.I. ¿de dónde proceden? Son fondos del Estado. Son fondos que directa o indirectamente, han salido de los bolsillos de los contribuyentes.

El Estado franquista « interviene » en la economía para acrecer los beneficios de los potentados financieros.

Y los que pagan son los españoles.

LOS ESPANOLES EN LA VUELTA A FRANCIA

El sábado 30 de julio terminó en el cuadro de apoteosis del Parque de los Príncipes de París la 42 Vuelta Ciclista a Francia. La primera gran ovación de esa tarde, que todos los aficionados deportivos recuerdan como una cosa inolvidable, fué para un español, para el fino corredor catalán Miguel Poblet, vencedor de la primera y de la última etapa.

Puede uno entusiasmarse o no ante esa espectacular manifestación que es la Vuelta a Francia ; puede discutirse lo que de auténticamente deportivo tenga o no tenga esa gran prueba. Lo que no puede ponerse en tela de juicio es la atracción que ejerce en multitudes considerables.

Atracción indiscutible en masas inmensas de la población francesa. Y también entre los españoles. Nunca, a lo largo de todo el recorrido por el territorio francés, y, de manera muy especial, en las etapas que atraviesan el Mediodía de Francia, nunca han faltado voces para animar a los corredores de la camiseta gris perla. Para animarles en español : « ¡Ale, Loroño! » « ¡Dále, Poblet! » « ¡Venga, Ruiz! »

Esas voces surgían de grupos de emigrados de procedencia muy diverso, de tendencias políticas las más variadas, pero que coincidían en el afán de ver brillar en justicia el nombre de España. Y no se peca de lirismo sentimental deportivo al afirmar que en el fondo de ese afán lucía el anhelo de ver resplandecer los valores patrios en todos los órdenes.

Había que estar en la etapa de Pau, en aquella plaza Grammont donde se encontraba el hotel de los españoles para sentirlo y comprenderlo. Comentarios en tono elevado, análisis, críticas..., todo en un castellano muy subido, y mientras se esperaba la aparición esporádica de un corredor de color cetrino en el balcón para avacionarle, a pesar de todo. Aquello era la Plaza Mayor de una ciudad cualquiera de España en día de efervescencia pública.

La actuación del equipo español

La actuación del equipo español es de las que más difícilmente se prestan a un análisis normal. Al lado de hazañas con viso de sensacionalismo, como esta victoria de Poblet en una etapa — la última — en la que el equipo francés había echado un cerrojo implacable, o como las escapadas solitarias de Alomar, o como la tenaz resistencia física de Gelabert, o como el sprint inaudito de Poublet, corredor de pista, en lo alto del Tourmalet, o como la fantástica arrancada de Ruiz en la parte final de los Pirineos, o como el resurgimiento de Loroño en las últimas etapas de la Vuelta..., al lado de todo eso están los resultados concretos : grises, sin más. El equipo español es el sexto de la clasificación general por naciones. El primer español en la clasificación general individual es el número 20, Loroño. Y Poblet, que tuvo, por primera vez para España, el « maillot » amarillo, y luego el « maillot » verde, no ha llegado más que al tercer puesto de la clasificación general por puntos... Ni siquiera un puesto honroso en el Gran Premio de la Montaña, cofo que fué de los Trueba y Compañía.

¿Por qué?

Pero, ¿por qué? Es elemental para un aficionado español el preguntárselo (?)... Uno que fué corredor ciclista español de talla internacional, y que nunca deja de asistir a las etapas pirenaicas, no se recata en decirlo : « ¡Si los corredores españoles comieran como pueden comer otros todo el año... otro gallo nos cantara! » No anda descomisado el comentario. La Vuelta a Francia, la competición ciclista internacional, requieren una base física, atlética, que muy difícilmente pueden alcanzar los corredores en las actuales condiciones de vida del pueblo español. En el Parque de los Príncipes, mientras esperaban la vuelta de honor, podía verse a todos los supervivientes del equipo español, contando mentalmente los francos que habían ganado en la jornada. Lo menos que puede decirse es que nunca se sorprende a un Luis Bobet en esos menesteres...

Y he aquí por donde, el resurgimiento, posible — ¡y cómo! —, y merecido, del ciclismo, y del deporte español en general, aparece estrechamente vinculado al resurgimiento nacional de España, en la libertad y en el progreso.

Hay, sin hablar de la falta de experiencia o de formación táctica, otros escollos, otros problemas de índole temperamental o psicológica, o relacionados con un estado de ánimo determinado.

Alomar decía, antes de ser lanzado al abandono : « Yo tengo que ganar una etapa ; pero tengo que ganarla solo ». — « Hombre. Mejor sería con la ayuda de tus compañeros de equipo, unido a ellos ». — « No. Solo. solo... »

Y Bernardo Ruiz, cuando le felicitaban al llegar a Pau : « Te han hecho falta unos kilómetros más de carrera. Te bebías la distancia. ¿Por qué no has atacado antes? », se lamentaba : « Esta falta de confianza, siempre esta falta de confianza »...

Desunidas y sin confianza...

Aquella tarde de la primera etapa de la Vuelta a Francia. La estupenda acordeonista francesa Yvette Horner ayuda al corredor español Poblet a ponerse el « maillot jaune ».

Director, gerente : Gastón RIVERAIN.

Imprimerie S.I.P.N., 14, rue de Paradis PARIS

4055 B.D.I.C 26 Août 1955 - 30 Decembre 1955 - N° 2 - 20 (C)

DEMOCRACIA

Paris, 26 de agosto de 1955. Redacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — Precio del ejemplar : 25 francs. Suscripciones : trimestre, 350 fr. semestre 600 fr. año : 1.200 francs. N° 2

Dans un émouvant message adressé à l'opinion publique nationale et mondiale

LES PRISONNIERS D'ESPAGNE DENONCENT...

NOUS avons reçu un document bouleversant. C'est un dramatique et courageux message qu'adressent à l'Espagne et au monde les prisonniers politiques qui souffrent dans les différentes prisons de notre pays, hommes et femmes qui sont le sang précieux de la Patrie, l'or et l'acier de la démocratie espagnole.

Ils accusent un régime et dénoncent ses crimes. Avec la force sereine de ceux qui savent se sacrifier pour une cause juste, ils remercient le peuple espagnol et leurs amis du monde entier de l'aide qu'ils leur ont apportée et laissent à leur sensibilité le soin de la poursuivre et de l'accentuer.

Leur confiance dans le triomphe de la liberté et de l'indépendance espagnoles est totale, exemplaire. Et non seulement ils ont confiance en ce triomphe, mais entre les murs des pénitenciers ils continuent à se battre pour lui.

En commençant dans ce numéro de Democracia la publication de larges extraits de ce message, nous pouvons dire à ceux qui le liront :

Ceux qui, avec leur peuple, vaincront vous parlent.
Ceux qui vont ressusciter vous saluent.

LES MENSONGES DES FRANQUISTES SUR LA REPRESSION ET LES PRISONNIERS POLITIQUES

LA presse franquiste a diffusé pendant les mois de février et de mars 1955 les informations des agences de presse étrangères annonçant qu'ont été mis en liberté tous les criminels de guerre allemands — sauf environ 300 qui demeurent encore dans les prisons allemandes sous la juridiction des puissances occupantes. En même temps, coïncidant avec ces informations ,la presse franquiste a publié des déclarations du directeur général des prisons, exaltant le système pénitencier actuel et l'accueil que, selon lui, ont reçu au Congrès pénitenciaire qui s'est tenu dernièrement au Brésil, les rapports présentés par les représentants du régime actuel de l'Espagne.

Pendant ce temps, on essaie d'ignorer l'existence de milliers de prisonniers politiques dans les prisons d'Espagne, ainsi que la situation irrégulière d'opression dans laquelle vivent des milliers et des milliers d'Espagnols sous les dénommées libertés conditionnelles, provisoires et surveillées. Il est naturel que, pour dissimuler la vérité, les porte-parole du régime faussent les circonstances, les données et les chiffres. Devant de tels faits, les prisonniers politiques des prisons de Burgos, San Miguel de Los Reyes, Ocaña, Prison de femmes de Ségovie, Cuellar, etc., s'adressent à la presse et à l'opinion nationale et mondiale pour exposer devant elles la véritable réalité du régime franquiste. Personne ne peut le faire avec plus de droit que nous-mêmes, témoins des crimes et des atrocités commis par le franquisme et victimes de la brutale répression et nous le faisons non seulement avec les affirmations gratuites de paroles écrites, mais disposés et désireux de démontrer avec toute notre responsabilité, l'exactitude de nos affirmations en n'importe quel moment que cela soit nécessaire et lorsque nous pourrons être requis de le faire.

La grande tragédie de la deuxième guerre mondiale, déchaînée par la criminelle agression hitlérienne étant encore récente, les hommes et les femmes de tous les peuples de la terre sentent des frissons lorsque viennent à leur mémoire les images des champs et des villes dévastés et calcinés par les incendiaires nazis ; ils se sentent pleins d'indignation lorsqu'ils pensent à la ténébreuse réalité des camps d'extermination, des razzias et fusillades en masse des patriotes en U.R.S.S., en France, en Tchécoslovaquie, en Belgique, en Pologne, en Italie et dans tous les pays qui furent le théâtre de la brutale invasion des hitlériens. Les consciences se soulèvent au souvenir des peuples gémissant sous la tyrannie et la terreur imposées par les chiens de la Gestapo et les traitres collaborateurs. Les cadavres de nombreuses victimes arrachées de leur foyer sont encore chauds dans notre mémoire.

Ainsi, les responsables de tant de ruines, de tant de crimes et de tant de malheur, les responsables des massacres des violences, des vols et des exterminations en masse, ont été mis en liberté dans plus de 95 % des cas On stimule et on encourage ces mêmes gens afin qu'ils puissent à nouveau servir de levier d'agression et d'extermination contre les peuples d'Europe, contre la liberté de l'homme et la démocratie.

Cependant, alors que la presse réactionnaire diffuse complaisamment les mensonges et fausses nouvelles pour la défense des criminels de guerre, elle fait le silence à propos des milliers de prisonniers démocrates espagnols qui pourrissent dans les prisons, certains y étant enfermés depuis déjà 18 ans et la majeure partie depuis plus de 10 ans ; elle taît le fait qu'en Espagne il y a plus de 200.000 Espagnols qui vivent sous le régime des soi-disant libertés surveillées, conditionnelles et provisoires.

Pour quel délit sont prisonniers ces Espagnols ? Pour quel délit furent fusillés plus de 500.000 hommes ? Quels sont ces hommes et ces femmes et quelle est leur histoire ?

Ce sont des hommes et des femmes convaincus des mêmes idées démocratiques et progressistes qui animent tous les peuples de la terre. Sachant la justesse de ces idées, pleins d'amour pour l'humanité, ils n'hésitèrent pas à constituer l'avant-garde dans la lutte que le peuple espagnol soutint contre les envahisseurs de Hitler et Mussolini, pour la défense de la démocratie et de l'indépendance de l'Espagne. Ils n'hésitèrent pas, non plus, à donner toutes leurs forces dans la lutte pour la défense de l'indépendance d'autres peuples pendant la deuxième guerre mondiale. Le peuple français et d'autres peuples qui les virent lutter et les connurent furent ainsi témoins de leur fermeté et de leur vaillance.

Dans les prisons de l'Espagne fasciste se trouvent des hommes qui furent chefs, officiers ou soldats aguerris des héroïques armées de libération qui se formèrent en Europe durant l'occupation allemande. Ce sont des hommes et des femmes qui, défendant les principes qui furent à l'origine de la création des Nations Unies, ont lutté à l'intérieur de l'Espagne pour empêcher que Franco jette les Espagnols dans la guerre aux côtés de l'axe, qui ont lutté pour garantir un gouvernement démocratique dans le pays et pour le rétablissement de la légalité trahie par les généraux franquistes. Ce sont de vaillants paladins de la cause de la paix, de la démocratie et de l'indépendance nationale. C'est à-dire que les hommes et les femmes qui meurent peu à peu dans les prisons franquistes n'ont commis d'autre délit que celui de tenter d'exercer leurs droits démocratiques inhérents à toute personne humaine, droits qui président à la vie de tous les peuples civilisés, en accord avec la déclaration des Droits de l'Homme, votée à l'assemblée générale des Nations Unies, le 10 décembre 1948, à Paris. En conséquence, il ne devrait y avoir, il n'y a rien de condamnable dans leur conduite.

Ce qui est condamnable, en Espagne, c'est l'illégalité du régime franquiste qui se souleva traitreusement, appuyé par le fascisme international, contre la volonté de la nation et les institutions légalement établies. Ce qui est condamnable en Espagne, c'est l'illégalité du régime franquiste qui a supprimé, par la force sauvage, tous les droits élémentaires des Espagnoles, piétinant la personnalité de la véritable Espagne et étant l'instrument des desseins d'oppression et de guerre de l'impérialisme. Mais si important que soit ce que nous venons de signaler, ce que ces hommes ont vu et ont eu à supporter pendant leur inique esclavage ne l'est pas moins. Commençons par expliquer cette question avec quelques faits importants :

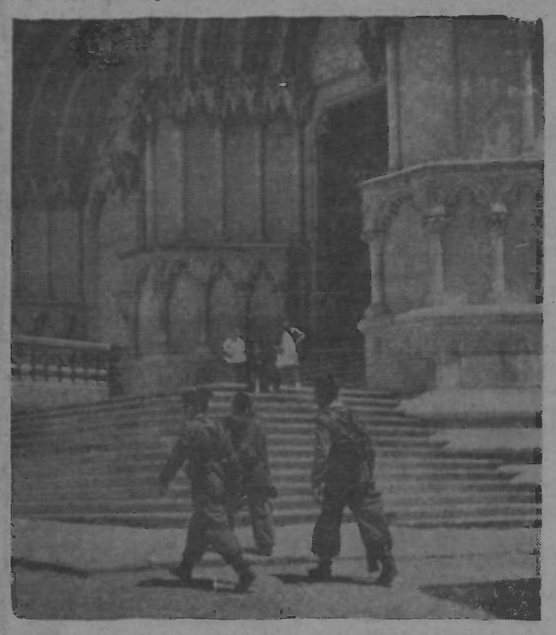
1° Le traitement reçu après l'arrestation dans les commissariats et postes de la Garde civile.

IL serait impossible de pouvoir nous référer à tous les procédés criminels utilisés par la police sociale et la Garde civile dans les commissariats et postes ; mais à une question générale, nous pouvons nous référer en toute responsabilité : dans tous les cas des prisonniers politiques qui se trouvent détenus dans les prisons franquistes, *les propres lois franquistes ont été violées*, bien que très restrictives pour les droits du détenu. Selon ces lois, le détenu ne peut être maltraité. Cependant, les bastonnades ont été et son fondamentalement la méthode établie d' « interrogatoire ».

Toute dénonciation ou suspicion est considérée *a priori* comme valable et l'action de la police et de la Garde civil se réduit à martyriser le détenu jusqu'à ce que l'épuisement physique et moral puissent le conduire à admettre la véracité de la dénonciation ou suspicion.

Le socialiste Sergio Alvarez, qui fut pendant notre guerre, commissaire de la 40e division et, plus tard, commissaire du 3e groupe d'armée, fut assassiné à coups de bâton dans un commissariat. Simarro, du Parti socialiste, fut maltraité de telle sorte dans le commissariat du SIM. de la rue Concepcion Jerónimo, que son cadavre était impossible à reconnaitre. Sánchez Biedma fut battu à mort dans la Direction générale de Sécurité, ainsi que Bonifacio Fernández, du Comité de la J.S.U. des Asturies. Casto Garciá Roza fut assassiné dans un commissariat ; ensuite, son corps apparut mystérieusement étendu dans la rue. Le docteur Recatero, qui fut chef du service de santé de l'armée du Levant, ne pouvant supporter le martyre auquel il se voyait soumis chaque jour, se jeta par une fenêtre du commissariat, se suicidant ainsi. Adan Musi Andrés, de Santander, se pendit dans la prison.

(A suivre.)



Una estampa de Madrid bajo el franquismo. Un demócrata pasa entre «civiles»...

L'Espagne et la paix

par Me Gustave COTELLE
Avocat à la Cour d'appel d'Orléans

LES démocrates français, s'ils sont à econviction sincère, ne peuvent songer à la malheureuse Espagne sans remords et sans appréhension. On aurait cependant pu s'attendre du Gouvernement de Front populaire que le peuple français s'était donné dans l'enthousiasme de 1936 qu'il ne laisse point étrangler sans réagir la jeune République espagnole par Franco et ses miquelets. Il n'en fut malheureusement rien. L'inaction du Gouvernement français d'alors fut plus qu'un crime envers la démocratie, ce fut surtout une monumentale erreur politique. Hitler et Mussolni ne se gênèrent point, eux, pour soutenir de toutes les manières le général rebelle et ils conclurent de notre manque de réaction à la décadence sans retour de sdémocraties. C'est de cette époque qu'ils conçurent les plans d'asservissement de l'Europe à leurs détestables doctrines. La défaite de la République espagnole contenait en germe la déroute française de 1940. C'est une preuve de plus, s'il en était besoin qu'en politique toute faute finit, tôt ou tard, par se payer.

Et maintenant, allons-nous oublier, en abandonnant à son sort le peuple espagnol qui gémit encore sous le joug fasciste les dures leçons de l'Histoire ? On parle beaucoup de détente internationale, et nous nous réjouissons tous de constater qu'elle a été heureusement amorcée à Genève par la fructueuse réunion des Quatre Grands. On a proclamé, et on a eu raison, le droit des peuples à disposer d'eux-mêmes. Il ne saurait y avoir, en effet, de détente réelle tant qu'il y aura dans le monde des peuples opprimés. Le peuple espagnol est du nombre, car il n'existe, outre-Pyrénées, d'autre liberté que le bon plaisir du dictateur franquiste.

On a le droit de ne pas aimer le communisme mais on n'a pas le droit, quand on est un démocrate conséquent, de s'allier au destructeur des libertés espagnoles pour le combattre !

La détente internationale et la pai exigent la liquidation de tous les régimes d'oppression et, en premier lieu, du régime franquiste pour permettr eau peuple esapgnol d'accéder à la pleine liberté. Et c'est pourquoi, loin d'admettre le caudillo à jouer un rôle international quelconque, il faut, au contraire, lui signifier que sa dictature est une cause de trouble dans le concert pacifique des peuples. Effectivement, on aura avancé d'un grand pas dans la pacification universelle lorsque les libertés démocratiques auront été rétablies en Espagne. Le peuple français qui aime le peuple espagnol et compatit à ses souffrances, le souhaite ardemment et la victoire du peuple espagnol sur ses oppresseurs sera accueillie en France comme une victoire de la Démocratie et de la Paix.

RESPONSABILIDAD y posibilidades

HORA es esta llena de responsabilidades para las fuerzas republicanas españolas. Ese barco pirata que es el franquismo hace agua por todas partes cargado de muertos, escombros y vergüenzas. La necesidad de un cambio político no sólo es proclamada en la plaza pública sino que se debate ya, con indisimulable zozobra, en palacios, cuartos de banderas y salones ministeriales.

De ahí que surjan a la superficie, acompañados de un significativo fragor propagandístico, planes destinados a restaurar una corona que los españoles presvribieron en históricos comicios de contundencia inapelable.

¿Y qué monarquía — precisemos — es la que se pretende restablecer? Una monarquía con todas las taras de la execrada por la nación en 1931 y con otras nuevas e infinitamente más repelentes y terribles. Una monarquía que sería la continuación del llamado Movimiento, la continuación del fascismo. No sólo lo exigen así Franco y los « condottieri » de Falange ; lo ha garantizado don Juan en recientes declarasiones que tal vez sólo puedan ser calificadas exactamente diciendo de ellas que llevan el sello de la casa de Borbón.

Es evidente que un régimen de esa índole únicamente puede ser establecido sin contar para nada con la voluntad de los epañoles, imponiéndoselo. Esto es lo que se proyecta, esta es la perspectiva que ofrecen a España las fuerzas negras que la tienen secuestrada.

Y hay que decirlo, porque es necesario que el pueblo lo sepa y que todos los republicanos tengan conciencia de ello: si las fuerzas obreras y republicanas no actúan juntas con el fin terminante de restablecer la democracia, la reacción puede hacer realidad — por lo menos momentáneamente — esos planes, con todo lo que esto complicaría la marcha de las cosas en nuestro país. Por el contrario, si las fuerzas del campo republicano establecen dicha unidad de acción, convirtiéndose en sustentáculo y palanca de la conjunción antifranquista de todas las fuerzas nacionales, se puede frustrar la conjura y abrir el camino a la restauracin que los españoles desean : la de las libertades democráticas a fin de poder decidir por sí mismos, en limpia consulta popular, su destino.

Calibrese bien esto : si la reacción perfila y agita sus planes monárquicos es porque el pueblo vuelve a erguir la cabeza. Porque los trabaladores del campo y de la ciudad, los intelectuales y las clases medias protestan, exigen y amenazan. Porque, más de una vez, importantes sectores de la burguesía declaran ya su inconformidad y su descontento. Porque gentes, en otro tiempo adictas al franquismo, la vuelen la espalda. Porque abonando la razón histórica de quienes le combatimos desde 1936, las nuevas generaciones españolas le dicen de mil maneras : ¡Nosotras también estamos contra ti! ¡Vete! Y todos los españoles — ¡la Nación! — piden un aglutinante y una dirección, un instrumento común para la acción salvadora.

Dijeron — y no sólo los franquistas — que las ayudas exteriores consolidarían esta dictadura. Ese era y es, claro, el propósito de los interesados padrinos del franquismo. Mas no solamente no lo han consolidado sino que hoy — y precisamente en gran parte por eso — lo vemos más anémico, más desprestigiado y más aborrecido que en septiembre de 1953.

Por otro lado, el clima iniciado en Ginebra, si se afirma, como es de esperar, creará indudablemente perspectivas aún más favorables a la acción democrática española. Los aires de « détente » han agravado ya la incurable astenia del franquismo ; los de la paz consolidada le serían mortales.

Por eso, si esta es para las fuerzas republicanas la hora de la responsabilidad, también es la hora de las posibilidades. Simplemente la proclamación de que habían llegado a un acuerdo constituiría un acto político de importancia trascendental, exaltaría el entusiasmo y la resolución de los españoles. La acción conjunta de las fuerzas republicanas impulsaría a otras fuerzas antifranquistas a unirse a ellas, a formar parte del gran Frente Nacional que España necesita. La creación de esa vasta unidad antifranquista acrecentaría la acción de cuantos se oponen a esta firania y multiplicría la potencialidad común.

Ahí está el porvenir para todas las fuerzas republicanas y antifranquistas, pues todas ellas tienen ante sí vastos sectores de opinión que recoger y una importante labor que realizar en la patria rescatada.

Don Quijote y Sancho vistos por ortro español : Pablo PICASSO

En la pag 3 : « Cuando Don Quijote cumple 350 años »

★

INTELECTUALES PARADOS

« Intelectual » y « parado » son un nombre y un adjetivo que antes no solían ir juntos sino raramente. Hoy, el segundo sigue al primero como una obstinada maldición. Veamos algo de lo que pasa en tres profesiones.

LOS MEDICOS

Como los ingresos de la mayoria de quienes ejercen la Medicina no guardan proporción con las necesidades de la vida, como son victimas de toda suerte de arbitrariedades y atropellos por parte de los jerarcas falangistas y como a los nuevos doctores les es cada dia más difícil lograr un puesto y abrirse paso, los médicos siguen protestando, hasta donde les es posible, en periódicos y revistas. A su vez, los portavoces del régimen continúan afirmando que en España sobran médicos. Pero « Ya » se veía obligado a reconocer el 9 de junio que hoy salen de las Facultades menos médicos que en 1932 y 1933. ¡Y hoy España tiene cuatro millones de habitantes más!

¿Que sobran médicos? Según las estadísticas oficiales en España hay 27.957 médicos, es decir menos de un médico por cada 1.000 habitantes. Algo más elevado es el porcentaje de Francia y aquí no se le oye decir a nadie que sobren médicos. Pero en Estados Unidos hay 1 por cada 757 habitantes, 1 por cada 666 en la U.R.S.S., 1 por cada 490 en Azerbaijan y 1 por cada 373 en Georgia.

Además, los periódicos franquistas declaran que si ese 1 por 1.000 es el porcentaje general, los médicos españoles están mal repartidos. También ellos emprenden esa marcha sobre las grandes ciudades que es uno de los signos de la miseria española. Así, si en Madrid hay 1 médico por cada 529 habitantes — aclaremos que muchos de ellos no ejercen o desempeñan ínfimas funciones auxiliares — en Málaga hay 1 por cada 1.859. Y pueblos hay con 2.000 à 3.000 habitantes que sólo disponen de un médico... cuando médico tienen.

LOS VETERINARIOS

« Los titulares de la antigua escuela de Veterinaria hoy transformada en Facultad — escribe « Ya » untuoso y eufemístico — se encuentran con una dificultad : la de encontrar adecuado empleo. » Según dicha Facultad en España hay 5.300 veterinarios. Como ustedes verán la cifra es modestisima. Pues bien, más de 1.000 no tienen plaza. En la reducción y atraso de la ganadería está la explicación.

LES FARMACEUTICOS

Los jóvenes farmacéuticos se quejan airados de que no encuentran plazas ni tienen medio de establecerse. Nuestras posibilidades — declaran — nada tienen que ver, desgraciadamente, con los conocimientos de cada uno de nosotros, ni con su laboriosidad, ni con el título. Los traspasos son carísimos y el coste de la instalación de laboratorios y farmacias, inabordable.

—◆—

Bajo esta dictadura de un puñado de poderosos la situación de los intelectuales se agrava de dia en dia. Afortunadamente, son muchos ya los que comprenden que para que sus profesiones puedan florecer y proporcionarles la vida digna y las posibilidades de progreso cientifico que ansían, es preciso llevar a cabo las grandes transformaciones democráticas que España está pidiendo a gritos : es imprescindible terminar con los vestigios feudales en el campo y dar un formidable impulso a la agricultura, industrializar el país, mejorar substancialmente las condiciones de vida del pueblo, atacar a fondo al analfabetismo, etc, etc., un vasto y arduo etc. que abarca la ingente obra que tiene ante sí la democracia española.

Mi Cámara y yo

ENTIERRO CIVIL

En otros tiempos había sido recaudador de contribuciones en la comarca (Langreo) y sin embargo le quería todo el pueblo. Dicho está, pues, que debía de ser hombre de excelentes prendas. Aparte de esto, poco sabemos de él. Unicamente que profesaba ideas avanzadas y que al caer Asturias fué a parar a la cárcel.

Murió como había vivido : laicamente. Visto lo cual, el alcade y el sargento de la Guardia Civil aconsejaron al cura que le enterrase católicamente. De esa forma — — opinaban — podría decirse que se había convertido a última hora y eso edificaría a los descreídos del pueblo, que, pese a cribas y mondas, seguían siendo los más.

Pero el cura no entendía de sutilezas.

— ¡Ese hombre fué toda su vida un hereje y como hereje hay que enterrarle !

El alcade y el sargento temieron que ese entierro civil se convirtiese en una manifestación republicana, y con el fin de evitarla prohibieron terminantemente que ningún vecino acompañase al féretro.

El día del entierro los civiles se apostaron en los lugares del recorrido que les parecieron más estratégicos. El coche fúnebre echó a andar sin otro acompañamiento que el de una anciana y un chiquillo enlutados y llorosos. Era lo previsto. Mas de pronto, de bocacalles y portales comenzaron a surgir hombres y mujeres que, agrupándose tras los parientes del finado, seguían al coche en silencio.

Los guardias gritaban, conminaban. Inútil. En cada calle el mudo cortejo se acrecía con nuevos acompañantes desprendidos, como sombras, de esquinas y rinconadas.

El sargento, maldiciendo sin duda la obstinación del cura con su mejor repertorio de frases fuertes, recogió a su gente y la apostó junto a un paso a nivel del ferrocarril de Langreo por donde el entierro había de pasar para llegar al cementerio.

Los guardias dejaron pasar el coche e inmediatamente bajaron la barrera cortándole de la comitiva que le seguía. Y ya a solas con el muerto arrearon frenéticos a los caballos del coche fúnebre.

A culatazos metieron al antiguo recaudador de contribuciones en la tumba. Así le habían metido años atrás en la cárcel.

Pero esta vez el pueblo ya había recobrado fuerzas para acompañarle un buen trecho...

JUBILADO

Otro funcionario. Este vive aún y que sea por muchos años. Aunque, fatalmente, ya no podrán ser muchos, pues el hombre pasa de los setenta.

Es menudo y enteco, atildado en su pobreza y amable con todos. Aun le queda la coqueteria del fino mostacho que él atusa morosamente cuando reflexiona y cuando conversa, es decir, casi siempre.

Ha sido maestro nacional. Ahora da lecciones particulares. De la mañana a la noche zancajea por las olorosas calles de Valencia. Aquí un estudiantón rezagado en Física, allí una muchacha a quien las matemáticas arrancan lágrimas...

Va como siempre : apresurado, sudoroso y procurando disimular el nada arrogante renqueo a que le fuerzan los juanetes y el cansancio.

« Este mes no puedo quejarme... ¡Son seis lecciones, señor!.. Justillo llegaré, eso sí, pero hay meses peores ».

Esa es su vida; así se la gana. Pero, ¿es que a los setenta y tantos años — podrá preguntárseme — este mastro nacional no está jubilado?

Sí que lo está y, naturalmente, cobra su jubilación. Mas, ¿saben ustedes a cuánto asciende ésta por mes? A 100 pts. Para que puedan harcerse un cálculo : aproximadamente, 12 de antes de la guerra.

INTENTO DE SUICIDIO

« Metro » de Madrid, estación de Estrecho. Son las tres de la tarde del primer día de agosto.

A la llegada de un tren, un muchacho se arroja a la vía. Pese al frenazo, las ruedas del primer coche le seccionan el brazo izquierdo.

Le curan de primera intención en la Casa de Socorro de Cuatro Caminos y luego le hospitalizan en el Provincial. Allí le toman declaración.

— ¿Nombre?
— José Rebert Santos.
— ¿Edad?
— Diecisiete años.
— ¿Por qué has atentado contra tu vida?

Apenas se percibe la respuesta en el ahogo de la congoja :

— Pues verá usted... Un servidor trabajaba en une sastrería de la calle de Jaén... Esta mañama me despidieron... Y la verdad, necesitaba menos valor para tirarme al « Metro » que para decirlo en casa con la miseria que allí tenemos...

« TIENE USTED RAZON Y ASI SE HACE »

Otra línea del « Metro ». Esta, del de Barcelona.

El vagón va lleno.

Hablando con alguien, un viajero — por su aspecto un oficinista más entre los incontables oficistas de la ciudad — lanza a gritos irritadas invectivas contra el régimen y la situación que el franquismo ha creado :

« ¡Esto es un asco! ¡Así no se puede vivir! ¡Nos van a matar a todos de hambre! », etc., etc.

Los viajeros escuchan atentamente al que acusa. Y asienten. Unos con gestos; otros, con palabras.

Piensan lo mismo que el hombre aquel todos los viajeros. Todos menos uno. Uno, que cuando el tren va a llegar a la plaza de Cataluña se encara con el de las voces y le dice :

— Ahora se apeará usted conmigo y me acompañará à la Jefatura de Policía para que repita allí todo lo que esta usted diciendo.

— ¿Y qué? — replica el hombre muy tranquilo. ¿Otra paliza? Tantas me han dado ya que una más no me asusta. Además, que todo el mundo sabe que lo que digo es verdad.

— ¡Cállese usted! ¡Cállese!

— ¡No me da la gana!

Et tren se ha parado.

— ¡Apéese conmigo!

El de los gritos remolonea.

— ¡Que se apee le he dicho!

El de los gritos — para que no todo quede en voces — sacude al falangista, policía o lo que sea, un contundente puñetaro que lo arroja al andén. En aquel instante se cierran las puertas de los vagones y el tren reanuda su marcha.

Nadie, ni en el vagón ni en el andén movió un dedo en ayuda del fracasado aprehensor. Nadie abrió la boca para llamar a un guardia cuando el público acusador del franquismo se apeó tranquilamente en la estación próxima.

Lo que los viajeros le dijeron fué esto : « Tiene usted razón y ha hecho usted bien. »

Ramon ANAYA.

Esta Semana

Para terminar con el clima de guerra civil

EL franquismo ha conducido a España a tal situación de crisis que muchos de los que ayer creyeron tener su puesto al lado de aquél, van pasado ahora a una actitud de oposición que en bastantes casos los lleva a unirse al pueblo.

« España una » decían Franco y Falange. La verdad es que nada temen tanto como a la unidad del pueblo español. Sus actos y sus palabras tratan de mantener a los españoles enfrentados en continua guerra civil.

¿Qué balance pueden presentar? Arruinaron la agricultura, hunden más y más la industria civil. Han hecho retroceder culturalmente a España en varios siglos. En esos 16 años de poder franquista el hambre se ha adueñado del país.

Ni Franco ni Falange hablan nunca de balance. Nada tienen de positivo. Toda su defensa ante las clases medias que les odian y ante esos sectores burgueses que hoy les vuelven la espalda se resume en cuatro palabras : « Otra cosa sería peor ».

Según ellos no se puede poner fin a la dictadura fascista porque esto daría paso a una situación terrible de « segunda vuelta », « de nueva guerra civil ». Y esto, repetido una y otra vez en la prensa y por la radio, en cada discurso falangista frena la acción de no pocos españoles que quieren terminar con la pesadilla franquista, sin ver clara la solución, las consecuencias del cambio.

Grandes son las responsabilidades del régimen ante el pueblo español por la sangre derramada y por las ruinas sembradas. Así es de rotunda la condena del franquismo por el pueblo. Sin terminar con ese régimen terrorista, sembrador de odios, no puede haber paz en España, ni convivencia entre los españoles. Estas podrán conseguirse y ser norma en la vida de los españoles tan sólo volviendo a un régimen de democracia y libertad.

El pueblo español es mayor de edad y quiere su soberanía, ser dueño de su destinos, trazar por sí mismo las rutas del progreso y del bienestar, ser gobernado democráticamente.

Todo lo que se oponga a esto y prive al pueblo de su soberanía impide que la vida española transcurra en los marcos legales de la lucha democrática y lleva consigo la guerra civil.

Esto no lo quiso y no lo quiere el pueblo, sino los enemigos del pueblo. Esto lo trajeron a España Franco y Falange que obligaron al pueblo a defenderse y a defender la República como régimen legal.

Nuestro pueblo mira hacia adelante, seguro del porvenir. Y no movido negativamente por espíritu de venganza y de « segunda vuelta », sino por su espíritu creador. No quiere revanchas mezquinas sino hacer de España un país progresivo, próspero y democrático. Quiere que la tranquilidad vuelva a los hogares españoles y que en ellos haja pan. Quiere que nadie pueda ser perseguido por sus creencias y opiniones, que el respeto a la legalidad sea norma de los españoles y base para laborar por la grandeza de España. Y así poner fin a ese odio salvaje y de guerra civil que el franquismo expande como único medio de subsistir.

Esto requiere una solución democrática en la que participe libremente todo el pueblo español. Tratar de imponerle « soluciones » de este o de aquel sector, no sería sino prolongar la situación creada por el franquismo. La solución debe darla el pueblo, todo él, mediante elecciones libres y democráticas.

SUBCONSUMO

LOS comentarios sobre la crisis de sobreproducción y el subconsumo llenan columnas en toda la prensa franquista que ya no puede silenciar los graves problemas que aquejan de una u otra forma a la mayoría de la población española.

La crisis en el mercado interior es gravísima. No existe apenas mercado exterior. La producción agrícola, de tejidos y calzado, de muebles, de maquinaria, toda la producción útil al país está en crisis. Se produce menos, mucho menos que antes del franquismo y, aún habiendo aumentado en cuatro millones la población de España, el consumo se ha restringido hasta tal punto, que de todo se almacenan « stocks ». No se vende.

La situación pesa ya no sólo sobre las capas más humildes del pueblo, mas también sobre otras que nunca conocieron dificultades tan duras como ahora. Así lo expresaba eleconomista Martí Michelena en las páginas de « La Vanguardia », en abril del año pasado : « *Con todo ello la condición de industrial y fabricante no es hoy nada envidiable. También se lamentan los propietarios, los rentislas, los terratenientes, los comerciantes, los hombres de negocios, incluso los que ejercen profesiones liberales, de forma que lo que siempre se ha tenido por clases acomodadas parecen ahora clases incomodadas.* »

A esos « lamentos » y protestas, el franquismo ha ofrecido su receta, panacea maravillosa para todos los males : « Productividad ». Pero « productividad » ¿para qué? ¿Para que aumenten los stocks? Esta receta no puede servir más que a unos cuantos privilegiados. A los grandes monopolistas que imponen sur precios como tales, esquilmando a campesinos y a consumidores, y que con los resortes y el dinero del Estado en su mano obtienen enormes beneficios.

La solución real está en otra dirección. En elevar la capacidad adquisitiva del pueblo, de los millones de jornaleros agrícolas, de los obreros y de todos los trabajadores.

La economía del país exige que una reforma agraria dé tierra a una gran parte de los campesinos que no la tienen y que el resto encuentre ocupación dignamente remunerada en una industria en desarrollo. La economía del país exige que se eleve el poder adquisitivo de los salarios.

Que millones de españoles que viven muriendo de hambre, descalzos y casi desnudos, puedan alimentarse, vestirse y calzarse como hombres, que puedan comprar y el mercado español se vivificará y en él encontrarán salida esos « stocks », que son causa de ruina de tantos industriales y comerciantes.

La economía española necesita esto y necesita encontrar mercados honestos y ventajosos en el exterior, en todos los países sin ninguna discriminación. Y encontrar en ellos las máquinas necesarias para poner al día el envejecido utillaje de nuestras fábricas, las materias primas necesarias cedidas a precios justos y no a precios de monopolio.

Esto requiere la economía española. Y esto sólo puede conseguirse poniendo a España a la altura de los tiempos modernos. Una España de paz, independiente y democrática.

LA CONCENTRACION PARCELERIA NUEVA FORMA DE DESPOJO

EL 20 de julio, las llamadas Cortes franquistas han aprobado una nueva ley sobre la concentración parcelería. La nueva ley se basa en las « experiencias » hechas en esa materia desde 1952 por las autoridades franquistas. De ahí su interés. Porque al redactar la nueva ley, el gobierno se ha visto obligado a perfilar, con mayor claridad, los objetivos de su política de concentración. Veamos algunos ejemplos :

Sobre los arrendatarios : la antigua ley no especificaba nada a ese respecto. La nueva estipula que podrán ser desahuciados sin el menor trámite.

Sobre los pequeños propietarios, cuya parcela es inferior a la « unidad mínima » había ciertas ambiguedades en la ley anterior. La nueva establece procedimientos mucho más tajantes para que sean expropiados.

Sobre los grandes terratenientes y campesinos más ricos : la nueva ley les otorga privilegios fiscales y de todo orden, mediante la creación de las llamadas « unidades-tipo de aprovechamiento agrícola ». Los terratenientes que poseen mayor extensión de tierra tienen prioridad absoluta para gozar de esos privilegios y para poder agrandar aún más sus propiedades.

Sobre la composición de la « comisión local de parcelación ». De ella forman parte CINCO funcionarios o personas designadas por el gobierno, y « DOS representantes de los propietarios de la zona, NOMBRADOS POR LA CAMARA OFICIAL SINDICAL AGRARIA ». En la práctica, esto significa que serán nombrados por la jefatura de la Falange y por el gobernador civil. A las Hermandades locales, el gobierno se ve obligado a eliminarlas, porque en su seno se hace sentir cada día más vigorosamente la oposición de los campesinos a la concentración parcelaria.

Para percibir los efectos de la nueva ley de concentración parcelaria, hay que tener en cuenta, además de su contenido intrínseco, el marco en el cual se aplica. La ininterrumpida elevación de los impuestos, la evolución cada vez más divergente de los precios agrícolas e industriales, las pésimas cosechas, la sequíasas de los organismos estatales, los contratos draconianos de arrendamiento y de parcería... han causado la ruina de innumerables campesinos. Muchos han tenido que vender sus parcelas en condiciones leoninas, « una fanega de tierra por el valor de una fanega de trigo » Las grandes terratenientes y los nuevos ricos fascistas se han aprovechado al máximo de esa situación y se han apoderado de una gran cantidad de pequeñas parcelas ; y ahora, gracias a la « concentrción », las agrandan las convierten en grandes fincas. Al mismo tiempo, la legislación franquista permite intensificar, a mayor ritmo aún que hasta aquí, el despojo de sus tierras a los pequeños labradores. En unos casos, quitándoles las parcelas de tierra buena que les quedan a cambio de parcelas de tierra mala. En otros, expropiándoles sin la menor consideración.

Así pues la dictadura franquista, no sólo priva de tierra a millones de braceros, sino que amenaza a un número elevadísimo de pequeños y medios propietarios con arrebatarles la tierra que aún poseen.

NUEVOS DATOS DESOLADORES DE LAS COSECHAS DE ESTE AÑO

VALENCIA. — El ingeniero agrónomo Pascual Carrión ha calculado que los perjuicios causados este año, solamente a las vides de la provincia de Valencia, equivalen a una pérdida de MIL MILLONES DE PESETAS.

LORCA. — Se ha perdido íntegramente la cosecha de almendras, lo cual representa una pérdida de 120 millones de ptas.

TERUEL. — La cosecha cerealista de este año será de poco más de 300 vagones, es decir menos de la mitad de la anterior. Esto significa una pédida económica de más de 100 millones de ptas. Numerosos campesinos se ven obligados a abandonar sus pueblos para no morirse de hambre.

AVILA. — Contrariamente a las previsiones que viene publicando la prensa franquista, las cosechas en Arévalo, Barco de Avila, etc., son de 10 más deficiente.

GINZO DE LIMIA (Orense). — La cosecha de centeno no de Avila, etc., son de lo más cosecha normal.

TORRELAVEGA. — La cosecha de hierba es inferior en un 50 % a la del año pasado.

PALMA DE MALLORCA. — El rendimiento del trigo es de unos 4 quintales métricos por hectárea.

GRAUS (Huesca). — La cosecha recogida equivale a la mitad de una cosecha normal.

BAJA DE LOS PRECIOS PAGADOS AL CAMPESINO

Al mismo tiempo que se abate sobre ellos la catástrofe de la pésima cosecha, los campesinos se hallan gravemente dañados a causa de la baja de los precios que los monopolios estatales o privados les pagan por sus productos. Según la estadística publicada por el « Departamento de Estadística de la Junta Nacional de Hermandades », la avena se pagaba al campesino hace un año a un precio medio de 2,71 ptas. Ahora se paga a 1,75 en Huelva, a 1,80 en Valladolid, a 1,80 en Zamora... El precio medio de la cebada ha bajado de 2,57 ptas. en julio de 1954 a 2,40 en julio de 1955. El precio del centeno en las mismas fechas, de 3,21 a 2,95 ptas. El precio del maíz, de 3,52 a 3,20 ptas.

La carne de ternera se paga a los campesinos, según datos oficiales, a los siguientes precios : en Ciudad Real, a 9 ptas. ; en Murcia, a 10 ptas. ; en Jaén y Granada, a 12 ptas.

En Madrid, la carne de ternera se vende a más de 50 ptas. el kilo.

El magnate financiero José Fernández López, en cuyos negocios participa personalmente Franco, controla « el 20 % del abastecimiento de carne en Madrid, Barcelona, Valencia, Sevilla, Badajoz, Ciudad Real, Vigo, La Coruña y Oviedo », según ha confesado la revista « Información Comercial Española », órgano oficial del Ministerio franquista de Comercio, en su número de diciembre de 1952.

PERDIDAS EN LA GANADERIA

En la provincia de Salamanca, el censo ganadero ha disminuido en el transcurso del año pasado en 46.124 cabezas. Se calcula que, desde el punto de vista económico, las pérdidas en la ganadería de la provincia representan 13 millones de pesetas.

En estas cifras, se refleja principalmente la ruina y en ciertos casos desesperación de un gran número de modestos ganaderos, a causa de la agudización de la crisis en la agricultura y en la ganadería

EL DESASTRE DE LA AVELLANA

La producción de avellanas en 1954 quedó reducida en muchos sitios a una décima parte de una cosecha normal. En virtud de la regulación dictada por el gobierno, los productores han recibido precios irrisorios, inferiores a los gastos del cultivo de dicho producto. En cambio, en el mercado internacional, los precios de la avellana han subido en proporciones considerables.

La disminución de las exportaciones de avellanas representan una pérdida aproximada de 15 millones de dólares en divisas en el año 1954. Es decir más de 650 millones de ptas.

ESPAÑA HOY

VIVIENDAS... ¿PARA QUIEN?

Los sindicatos verticales han organizado en diversas ciudades unos denominados « sorteos » para la distribución de un escaso número de viviendas cuya terminación está prevista para el otoño próximo. He aquí cómo se ha desarrollado el « sorteo » en Alcalá de Henares.

En primer lugar se dió satisfacción a todas las demandas presentadas por « ex-combatientes », « ex-cautivos » y elementos de la « Vieja Guardia »...

En segundo lugar, se comprobó que, a resultas de lo anterior, era imposible dar satisfacción a la mayor parte de las peticiones presentadas por familias numerosas, por matrimonios jóvenes, etc.

Como puede verse, en esos « sorteos » ya está establecido de antemano quién ha de ganar. Poquísimas viviendas se construyen, y con ellas se quedan los falangistas. Para las familias de los trabajadores, los « planes » y « sorteos » franquistas significan seguir en cuartos realquilados o en chabolas.

LA BOLSA Y LA MILITARIZACION DE LA ECONOMIA

Se ha registrado a finales de julio un alza acusada de ciertos valores en la Bolsa. Les acciones que han subido corresponden precisamente a empresas dedicadas principalmente a las ramas militares de la economía.

Por ejemplo « Explosivos » ha pasado en pocos días de 337 a 368 enteros.

En cuanto a la Telefónica, la cotización de sus acciones ha sido : 189,75 a finales de 1954 ; 240 a finales de junio ; y 279 a finales de julio. La prensa financiera atribuye este alza a la firma de un acuerdo en virtud del cual la red telefónica española va a ser utilizada intensamente con fines militares.

BECAS ESCASAS E INFIMAS

España es el país de Europa en el cual el número de becarios es más bajo.

Mientras en Inglaterra el 23 % de los estudiantes son becarios y en Francia el 21 %, en España el número de becarios sólo representa el 1,25 % de los estudiantes.

Además, la cuantía de las becas es de lo más miserable y estas son pagadas con atrasos de varios meses... y hasta de un año.

SALARIOS FEMENINOS

Las mujeres que trabajan en la cofección de los maravillosos encajes de Almagro cobran un salario medio de 8 ptas. por jornada. Las muchachas aprendizas, unas 2 ptas. al día.

CONTRA LOS IMPUESTOS

La Cámara de Comercio de Valencia, en su última reunión, ha aprobado una petición en el sentido de que sea rebajado el impuesto de Usos y Consumos, que grava de forma abusiva a la industria conservera.

En los medios naranjeros, existe un profundo descontento contra los impuestos que gravan a la naranja, y que representan 84 ptas. por tonelada, sin contar los impuestos que paga el exportador.

LAS CONTRIBUCIONES MUNICIPALES EN VALLADOLID

En 1952, los impuestos pagados por la población al municipio equivalían a un promedio de 185 ptas. por habitante.

En el año actual, el mismo promedio por habitante representa unas 271 ptas. Y conviene indicar que precisamente los impuestos que han subido han sido los que afectan a los artículos de consumo, a los alquileres, etc.

MONOPOLIO Y BENEFICIOS

Las empresas capitalistas, principalmente extranjeras, que monopolizan en nuestro país la venta de maquinaria agrícola, aplican, en virtud de las disposiciones LEGALES, los siguientes márgenes de beneficios :

para la maquinaria agrícola, del 33 al 65 %.

para las piezas de recambio, del 65 al 130 %.

Firmas para la paz en un pueblo de Castilla. Grabado de la artista española María Martín

Desde Cataluña

LOS CAMPESINOS Y LAS CONTRIBUCIONES

LERIDA

Un campesino, pequeño propietario de la provincia de Lérida, decía enfurecido : « Esto es un infierno. Mientras exista un gobierno de ladrones como el que tenemos nadie podrá vivir, ni los pobres ni los menos pobres. Usted me dirá que soy propietario y que tengo dinero, pero le diré que hace un año pagaba de contribución 600 ptas. y este año he pagado nada menos de 1.500 ; ¡más del doble ! »

Añadió que en los años que tiene (le faltan dos para los 70), no ha conocido un gobierno tan despreciado y odiado como el actual.

LOS COMERCIANTES Y LOS IMPUESTOS

BARCELONA

No hace mucho varios comerciantes estaban hablando y protestaban enérgicamente contra los abrumadores impuestos. Uno de ellos decía : « El total de pesetas que he tenido que pagar de impuestos al gobierno en el año 54 ha sido de 33.000, eso sin contar el agua y la luz que también se llevan su parte. Hay como para desesperarse. En realidad esta gente se ha propuesto hundirnos.

Otro comerciante de ultramarinos se lamentaba : « Nosotros vivimos de los trabajadores, pero los impuestos suben encareciendo las mercancías, cuando tendríamos que vender más barato para que el pueblo pudiera comprarnos, porque la gente gana cada día menos. »

JUEGOS MEDITERRANEOS FUERA DE CONCURSO

Una carta de Barcelona cuenta : « Como sé que te gustan y te divierten las cosas curiosas y pintorescas, no resisto a la tentación de narrarte un singular acontecimiento acaecido en la Plaza de Toros Monumental el pasado jueves 21 y que no ha tenido el menor eco en la prensa.

Había terminado el arrastre del último toro cuando desde el tendido cuarto o quinto, no estoy seguro, ocupado en una gran parte por extranjeros, algunos mozalbetes arrojaron al ruedo unas almohadillas. Esto está terminantemente prohibido, pero los extranjeros en cuestión lo ignoraban y tomando el hecho por una broma, o una costumbre, o vaya usted a saber, el caso es que arrojaron también las suyas.

Diéronse cuenta las fuerzas de la Policía Armada, a quienes vulgarmente se les llama « los Péreces » y subieron porra en ristre con propósitos no muy tranquilizadores. Agarraron a algunos extranjeros por los brazos, rechazaron éstos la « caricia », volvieron a insistir, tornó el rechazo y las porras entraron en acción contra los contumaces que se resistían a ser « acariciados ».

Al verse tratados tan desconsideradamente los extranjeros no se anduvieron con chiquitas y respondieron en igual lenguaje: no con porras, claro es, pero sí con los puños. Uno de los guardias atacantes fué lanzado graderío abajo hasta ser detenido en su carrera por las protecciones de las barreras. Generalizóse la cosa hasta terminar en una pequeña guerra, pese a que intentó calmar los ánimos, sin conseguirlo, un oficial de la fuerza. Uno tras otro, hasta ocho guardias imitaron el viaje que hiciera su anterior compañero cayendo desde la altura. Haría falta ser un Sansón para realizar tamaña proeza. Y Sansón o así debía de ser un hombretón muy robusto, macizo, de rostro atezado, quien plantado de pie en la fila 18 o 20 esperaba tranquilo los ataques de los « péreces » para sin ningún aparente esfuerzo lanzarlos hacia abajo, mientras desde las andanadas, parte del público que presenciaba el insólito espectaculo le animaba en su labor y abucheaba significativamente a los guardias. Nunca se había visto, ni en la plaza de toros, ni en ninguna parte, cosa igual. La cosa terminó con diversas detenciones. Y luego he sabido que el forzudo individuo era uno de los atletas participantes en los II Juegos Mediterráneos que actualmente se celebran en ésta. Su nacionalidad dicen que es la egipcia. Se rumorea que después del episodio ha habido gestiones consulares, conversaciones, disculpas, etc. Pero ahí queda ese numerito que no había sido anunciado en los carteles de la corrida. »

LOS ESPAÑOLES EN AMERICA

EL 350 ANIVERSARIO DEL QUIJOTE EN EL URUGUAY

Los actos realizados con motivo de este aniversario han constituido sin ninguna duda el acontecimiento cultural de mayor trascendencia que ha tenido lugar este año en el Uruguay. En la Comisión Patrocinadora del Homenaje a Cervantes figuran afamados escritores españoles, uruguayos y argentinos. En la Casa de España de Montevideo se ha celebrado un ciclo de conferencias entre el 7 de junio y el 19 de julio, conferencias a las cuales ha asistido un público muy numeroso. También ha sido organizada una exposición de motivos cervantinos, en la cual figuraban diversas ediciones de las obras de Cervantes, dibujos, estatuas y otras obras de arte alusivas al genial escritor y a sus inmortales personajes.

UNA DERROTA PARA LOS FRANQUISTAS

En las últimas elecciones que han tenido lugar en el Círculo Aragonés de Montevideo, para designar la nueva Directiva, ha resultado vencedora la Lista Blanca, de decidida orientación antifranquista, que se propone velar por el espíritu democrático y liberal de la referida entidad.

DONATIVO DE UN CONOCIDO PINTOR BRASILENO

El gran pintor brasileño Emiliano de Cavalcanti ha celebrado una exposición de sus obras en el Salón Nacional de Bellas Artes de Montevideo. Ha regalado uno de sus cuadros al Movimiento Español de la Paz, como aportación suya a la campaña de recogida de firmas que lleva a cabo dicho Movimiento.

FIRMAS PARA LA PAZ EN CHILE

En Santiago y en otras ciudades, los emigrados españoles recogen firmas por la prohibición de las armas atómicas. Un hecho sintomático es que no pocos comerciantes establecidos desde hace muchos años en Chile, no sólo han firmado, sino que se han prestado voluntariamente a recoger firmas entre sus conocidos.

Desde Euzkadi

PROSIGUE LA RESISTENCIA CONTRA EL TRABAJO A CONTROL

Los trabajadores manifiestan una gran adversión y resistencia a los intentos de intensificación del rendimiento del trabajo. En las condiciones de subalimentación en que se encuentran, y cuando muchos se ven obligados a trabajar jornada doble para hacer frente a las necesidades del hogar, obligarles a un mayor rendimiento es la enfermedad segura, el agotamiento o el accidente a corto plazo.

Varias empresas traen especialistas del extranjero pagándoles a precio de oro sus esfuerzos por establecer estos métodos, el « control », como aquí se le llama. Pero nadie los acepta y ha habido muchos actos de resistencia. Aun en los casos en que algunos obreros se han dejado engañar por las primas que se establecían al aumentar el rendimiento, han podido observar que al poco tiempo se modificaban las normas y terminaban ganando menos que antes con más esfuerzo.

En las máquinas de « Luchana-Orconera » establecieron el « control » pero los obreros prefirieron marcharse, y la empresa tuvo que buscarles para que trabajasen en las condiciones anteriores.

VACACIONES TEORICAS

Teóricamente y según el tiempo de permanencia en las empresas, los trabajadores disfrutan de unos días de vacaciones. Pero dadas las necesidades terribles que padecen, que les fuerzan muchas veces a trabajar ordinariamente dos o tres jornadas diarias, no hay casi nadie que pueda tomarse estas vacaciones.

La mayoría, sigue trabajando en la empresa durante esos días, lo que les hace percibir un ingreso suplementario. Pero incluso los que se ven impedidos de seguir trabajando porque las empresas cierran durante ese periodo, buscan un trabajo para esos días.

Y la penuria en que viven lleva también a numerosos guardias, oficiales del ejército, etc., a trabajar en diversos oficios en las horas que les quedan fuera de su servicio.

LA ESTAFA DEL SEGURO DE ENFERMEDAD

Uno de los motivos de malestar más sentidos entre los trabajadores y sus familiares, y que da ocasión a muchos incidentes, es el « Seguro de enfermedad ». Las enormes cantidades que por descuentos de los salarios pasan a las Cajas que administran este « seguro », Montepíos, etc., no sirven en realidad para atender a los trabajadores enfermos.

Estos están obligados a acudir en primer lugar al médico que le corresponde, el cual por tener que visitar a un gran número de trabajadores por un estipendio ínfimo, apenas los atiende. Los medicamentos que éste receta son de pago para el enfermo, salvo algunos jarabes o pastillas más corrientes y la « acucilina », con que se está substituyendo los otros antibióticos, que son más caros.

Cuando el enfermo la está seriamente y el tratamiento del médico de cabecera, naturalmente, no da resultado alguno, entonces es enviado al especialista. Pero para entonces la enfermedad se ha agravado y a veces irremediablemente, con la justa indignación y desesperación del enfermo y los familiares. En Vizcaya ha habido casos de estos, que han provocado serios incidentes.

EL ESTRAPERLO DE LA CARIDAD

El truco de los envíos americanos de leche en polvo y otros de sus excedentes sin salida en la exportación, bajo la organización « Charitas », es motivo de otro gran estraperlo. Además de que con ello se trata de desorganizar y arruinar algunas ramas de la producción nacional, para imponer productos norteamericanos, muchos capitostes falangistas y gentes del régimen realizan con dichos envíos grandes negocios.

Un botón de muestra. En Gallarta (Triano) un cura se ha encargado de su distribución. Envía a las casas un lote con algunos de estos productos sin pedir la conformidad de los « agraciados » y después pasa a reclamarles 10 pesetas por paquete, que aquéllos se ven obligador a pagar.

"VIA CRUCIS DEL PEATON MADRILEÑO"

UN amigo nuestro de Madrid nos comunica que con este título está escribiendo un libro de memorias. « Son mis propias memorias — nos dice — y ya me falta poco para llegar al final, pues este invierno en cualquier cola de tranvía o de trolebús me quedo ».

Cierta incoherencia febril de que su carta adolece indica que más que carta es un tejido o cadeneta de pasajes de su obra. De ellos entresacamos hoy algunos referentes a los tranvías.

NUEVA Y EXACTA DEFINICION DEL TRANVIA

SEGUN el diccionario de la Academia un tranvía es un vehículo urbano que discurre sobre rieles. ¡ Eso es falso ! Un tranvía es una cosa invisible e inaprehensible rodeada de gente por todas partes menos por una que es el trole.

Actualmente, el tranvía es una pesadilla, un vía crucis, un mata-ciudadanos-inocentes.

Son pocos y vestutos, tardíos y peligrosos. Sospecho que el régimen los utiliza como un medio suplementario para acabar con los pocos que quedan de los que trajeron la segunda República y para diezmar a los que van a traer la tercera.

El tranvía es, además, uno de los inventos más productivos que ha concebido la mente humana. Y para que esta afirmación no quede en el aire yo estoy haciendo una relación de todos los aumentos de tarifas decretados desde 1939, es decir, desde que Franco comenzó a labrar nuestra felicidad.

Sin embargo... ¡ con qué fuerza se ama a esos desvencijados armatostes y con cuánta ansiedad los esperamos ! Pero con el tranvía ocurre lo que con la mujer soñada : que nos pasamos la vida esperándola y cuando llega resulta que no era *ella*... Por ejemplo : al fin aparece un número, pero lleva un cartelito que dice : ¡ A Goya ! Imitad del trayesto ! Y con la otra mitad ¿ qué hago yo ?

UN DIA CUALQUIERA

ASI que sonó la una salí de la oficina como un exhalación. « ¡Hoy lo cojo! — me decía a mí mismo henchido de esperanza. Aun no habrá caído en la cola el fuerte de las oficinas y seré de los primeros. ¡Hoy lo cojo! »

Tras topar violentamente con un repartidor, medio derribar a una señora y arrear un pisotón de padre y muy señor mío a una muchacha, que por cierto no estaba nada mal, desemboqué en Cibeles y aviste la parada de mi tranvía. ¡Horror! La cola se alargaba, sombría e infinita, como las vicisitudes del peatón.

— ¿Dónde termina? — le pregunté a un muchacho que estaba de los primeros.

— Pues al centímetro no puedo decírselo — me respondió desgarrado. Pero acabo de oír que ya llega a Neptuno. Mi cuerpo está aquí desde las once.

Volé en la dirección indicada. El muchacho había exagerado. La cola expiraba unos veinte metros antes de llegar a Neptuno.

— ¿Quién es el último? — jadeé.

— Servidor — me respondió une voz agónica.

Era un hombre de unos cincuenta años. Llevaba la cabeza vendada, un brazo en cabestrillo, un parche en el mentón y otro a la altura de la mejilla izquierda.

— Yo soy uno de los pocos supervivientes de la línea de Carabanchel Alto — me explicó dándose cuenta de la curiosidad con que le miraba. Seis accidentes, dos con fractura. Y he tenido suerte. Bien miradas las cosas he tenido suerte puesto que puedo contarlo.

Me apresuré a felicitarle.

— He dejado la casa de Carabanchel, lo he abandonado todo — prosiguió. Unos sobrinos míos que viven en Ventas me han recogido. ¡Me han salvado la vida, señor!

Las lágrimas de gratitud brillaron en sus ojos. Sonó un reloj cercano.

— ¡Las dos! — anunció con el estoicismo de las almas excelsas. ¿Usted ha leído u oído hablar de una comedia norteamericana que se titula « Un tranvía llamado deseo »? — me pregunto de pronto.

— He oído hablar.

— Bueno, pues nuestra vida es todo lo contrario : es un deseo llamado tranvía.

A las dos y veinticinco, medio calcinados por un sol tan inclemente como el servicio de tranvías, el superviviente y yo, que esperábamos el de Ventas, nos contábamos ya entre las diez primeras personas de la cola.

— Mientras viene o no viene aun tenemos para media horita — auguró mi accidental y accidentado amigo. No sé qué pasa pero siempre llega el último.

Mas de pronto ¡zas! ¡No dábamos crédito a nuestros ojos! ¡Nuestro tranvía llegaba! ¡Y no llevaba cartelito! El instinto nos hacía reconocerle bajo la masa humana que le cubría y que para ojos menos avezados que los nuestros le hubiera ocultado por completo.

Nos precipitamos sobre aquella montaña de seres enracimados.

— ¡Qué suerte, qué suerte tan grande! — oí exclamar, mientras corría, al de los parches.

¿Qué fué de él? Lo ignoro. Yo me agarré a un saliente de la trasera con una mano y con la otra al cuello de un caballero.

— Asegure usted por lo menos un pie — advirtió una voz a mi lado. Que por ir con los dos al aire se mató el año pasado un primo hermano mío.

EL GOLPE DE GRACIA

DEVORABA precipitadamente el almuerzo en la pensión donde me alojo, pensando que aquél era mi último día de oficina, pues en cuanto el dueño me viera aparecer otra vez a las cuatro de la tarde me pondría de patitas en la calle, cuando de una de las habitaciones salió don Javier. Don Javier es buena persona, pero un poco cenizo. Llevaba un periódico en la mano.

— ¿Lo ha leído usted ya? — me preguntó.

— ¿El qué? — inquirí aterrado, ya que todos conocemos su marcada preferencia por las noticias catastróficas.

— Pues nada más que esto : « Al fin, la Comisión Interministerial del Transporte Urbano ha terminado su informe. Muchas y muy positivas son sus conclusiones entre las cuales figura ésta : es imprescindible elevar, antes de que termine el presente verano de 1955, todas las tarifas de todos los medios de transporte urbano, tanto subterráneo como de superficie ». ¿Qué le parece?

B.D.I.C

CUANDO DON QUIJOTE CUMPLE 350 AÑOS

por

Pedro LUJAN

POR recomendación del Consejo Mundial de la Paz conmemórase este año en todos los países el 350 aniversario de la aparición del *Quijote* cuya primera parte — recordemos al comadrón — fué impresa en Madrid por Juan de la Cuesta en 1605.

En todos los países.. menos en España, pues para las fuerzas negras que mantienen a España en secuestro la paz es un concepto subversivo. Los secuestradores tienen además el mayor interés en que los españoles no se enteren de lo que los mejores espíritus de nuestro tiempo opinan de Alonso Quijano y de Miguel de Cervantes. Al contrario, se afanan por mantener vigentes, acentuándolas y emperejilándolas con perifollos fascistas, las interpretaciones reaccionarias, tergiversadas, del *Quijote* que las castas feudales de nuestro país han servido a los españoles durante siglos.

Esas interpretaciones reaccionarias han presentado la novela mayor de Cervantes como un canto a las ideas medievales, como una exaltación de la España feudal que se resistía a morir y no pocos de cuyos vestigios continúan actualmente en pie infestando y paralizando la vida española. Se ha repetido que el *Quijote* es un producto de la concepción caballeresca, aristocrática, del mundo. Se ha deformado el sentido, el mensaje del *Quijote*. Podríamos decir que se ha quijotizado el libro entero y que se ha quijotizado a Cervantes.

CERVANTES Y EL HUMANISMO RENACENTISTA

LA verdad es, sin embargo, más sencilla y más hermosa. Cervantes — el padre de la criatura — nos dijo que su novela era una sátira de los libros de Caballería. Y es verdad. Lo que ocurre es que no sólo es eso, mejor dicho, tal vez por serlo y serlo a fondo, genialmente, es al mismo tiempo una amarga crítica, un alto ahí dado a la España feudal de su época que se enfrentaba a las renovaciones, a las ideas humanistas de su tiempo, que aspiraba a detener, por el hierro, la marcha de la historia en Europa y que en gran parte lo consiguió en la propia España y en sus colonias, a costa de una larga y aguda decadencia nacional de la que todavía no hemos podido sacarla.

¿De qué fuente manan el pensamiento y el espléndida arte literario de Cervantes? Del Renacimiento.

Pero es que el Renacimiento fué un renacer espontáneo, fortuito de la literatura y el arte como durante tanto tiempo nos enseñaron en los institutos oficiales? Claro que no. Eso fue sólo una consecuencia de otras cosas. Los medios de producción cambiaban y las relaciones entre los hombres cambiaban con ellos : del modo artesanal de producción se pasaba a la manufactura ; la burguesía comenzaba a nacer; sobre los cotos feudales se edificaban grandes Estados y surgían inventos técnicos importantes, algunos como el de la imprenta, fundamentales ; el comercio se extendía de Estado a Estado y de continente a continente ; la Banca daba sus primeros pasos ; nuevos mundos y rutas marítimas eran descubiertos. En consecuencia surgían nuevos sistemas filosóficos y nuevas concepciones y formas del arte.

Por llevar en sí la savia progresiva de su época Cervantes dió una lanzada a las sombras y sepultó las fantasmagorías de la literatura caballeresca de la Edad Media, la forma literaria característica de feudalismo. A partir de Cervantes el héroe novelístico no podía seguir siendo ese ente irreal, milagrero y aristocrático — ¡ese sí! — que puso en circulatión la época anterior. Echando a volar por los horizontes que abriera el anónimo autor del *Lazarillo* cincuenta años antes, Cervantes trae a la novela un nuevo tipo de héroe. Es sencillamente, el hombre.

Nutrido su genio con las ideas mejores del Renacimiento, Cervantes no podía ser otra cosa que un humanista. Penetrada de sentido humanista está toda su obra y con mayor profundidad aún que el resto de su obra « El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha » que justamente ha sido considerada como una de las aportaciones más valiosas que en su tiempo se hicieron a la cultura humanista universal.

Y el humanismo es la filosofía revolucionaria de su época, un largo paso que daba el hombre hacia la verdad. Es la filosofía que, con todas sus limitaciones, substituye las fantasmagóricas ideas de la Edad Media por una concepción más humana del mundo. Es la filosofía que critica duramente la sofística de los escolásticos medioevales, vincula al hombre con la naturaleza y advierte que, si se quiere obtener conocimientos que puedan ser considerados como tales, se debe ir a la naturaleza, al estudio de sus propiedades y fenómenos y no lanzar el vuelo por los espacios de la fantasía, la mística y la superstición.

Pilares son estos del pensamiento de nuestro más grande humanista, el valenciano Juan Luis Vives, y del médico navarro Juan Huarte que, avanzando aún más pone pie en teorías materialistas.

La reacción española, que a pesar de todo lo que ha llovido condena el humanismo como algo nefasto, sigue ocultando tras siete muros el contenido humanístico de la obra de Cervantes. ¡Pero que entroque más íntimo el suyo, sobre todo con las ideas sociales de Vives! Vives se alza contra las prerrogativas extremadas de la nobleza hereditaria y el falso concepto del honor ; critica los abusos del derecho de propiedad y la ambición desmedida del clero y proclama la libertad regulada por las leyes y la igualdad moral de los hombres.

Releed las obras de Cervantes y encontraréis en sus páginas la huella y la luz de estas ideas.

EL HOMBRE, LA LIBERTAD Y LA JUSTICIA, TRES ESTRELLAS DEL QUIJOTE

EL humanismo de Cervantes se nos revela con fuerza conmovedora en su concepto del hombre, perfectamente contrario al concepto feudal de la Edad Media, en su estimación del hombre, insistentemente reiterada en « El ingenioso hidalgo », en las « Novelas Ejemplares », y en los « Entremeses ».

« El hombre es hijo de sus obras ». Esta idea tipicamente humanista, disparada presisamente contra ese concepto aristocrático del mundo que se ha querido atribuir al *Quijote*, se la dice el hidalgo manchego al criado de Juan Haldudo. cuando en el encinar le libera de los azotes de su amo. Se la repite a Sancho siempre que hay ocasión y hasta el mismísimo señor Monipodio se la espeta gravemente a Rinconete y Cortadillo en la ceremonia de hampa y bigardía que tiene lugar en el patio sevillano.

Esa igualdad moral del hombre que proclama Luis Vives es tema favorito de Cervantes. « Que nos es un hombre más que otro si no hace más que otro » ,afirma *don Quijote* para que no haya duda. Y luego remacha en sus consejos a Shanco cuando éste va a partir a gobernar su ínsula : «...porque la sangre se hereda y la virtud se aquista y la virtud vale por sí sola lo que la sangre no vale ».

Por primera vez el hombre adquiría este rango en la literatura española. El rango que le daban las ideas humanistas, las más avanzadas de su época y que Cervantes lleva a la literatura.

En la literatura española de la Edad Media se habla, y a veces muy sonora y expresivamente de libertades: libertades de los gremios. libertades de las villas, libertades estipuladas entre los vasallos y el rey. Es decir, se habla de libertades según la organización de la sociedad y los conceptos feudales

Cervantes habla de la libertad. Y el concepto de libertad que el repite aquí y allá en la forma que le es dable, casi siempre velada, pues la Inquisición andaba al parro, es ya un concepto muy diferente. Es el concepto humanista que, pese a su limitación y a sus confusiones metafísicas, se plantea el problema de la libertad del hombre como individuo y partiendo de la igualdad moral de los hombres. La libertad de que habla Cervantes es una libertad contrapuesta a las formas feudales de opresión.

« Me parece duro caso — dice el Caballero de la Triste Figura a los cuadrilleros que llevan a los galeotes a galeras — hacer esclavos a los que Dios y Naturaleza hicieron libres ». « Y no es bien que los hombres honrados sean verdugos de los otros hombres ».

¡Con cuánta pasion ama la libertad este español que en tan exiguas dosis pudo gozar de ella y que en más de una ocasión la perdió del todo! Tal vez por eso.

« Porque la libertad, Sancho, es uno de los más preciados dones que a los hombres dieron los cielos. Con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni que el mar encubre. Por la libertad, así como por la honra, se puede y debe arriesgar la vida ».

Y para que no se arguya que argumentamos con conceptos cervantinos generales sobre la libertad, recordaremos que Cervantes habla también con todas sus letras — ¡y con cuánta ansiedad! — de la libertad de conciencia, lo cual — huelga decirlo — hubiera sido inconcebible en un escritor anterior a la Reforma, anterior al humanismo.

Como se recordará cuando Sancho vuelve de gobernar la insulad Barataria se encuentra en el camino a Ricote, moro español, antiguo vecino suyo, y expulsado de España como los demás moriscos. Sancho recuerda que en la hora de la despedida moros y cristianos lloraban juntos, lo que indica que Cervantes tenía por una torpeza y una iniquidad esa expulsión. A vez vez, Ricote, que anda de paso por España, relata sus andanzas por esos mundos. « Pasé a Italia llegué a Alemania y allí me pareció que se podía vivir con más libertad. porque sus habitadores no miran en muchas delicadezas: cada uno vive como quiere, porque en la mayor parte della se vive con libertad de conciencia».

Los dos antiguos vecinos se separan. Y Cervantes ducho en el arte de velar las ideas en su tiempo peligrosas, maestro en la expresión a través de parábolas y símbolos. hace caer a Sancho, así que llega la noche, en una sima oscura. Sancho se despeña « encomendándose a Dios y *sin apearse del burro*» y «muy católico de salud» ; pero de la sima no hubiera salido con vida de no haberle salvado don Quijote.

El símbolo es transparente , la clave, que diríamos hoy, perfectamente descifrable.

Y no hay duda Estas ideas sobre la libertad no son ideas bebidas en la ideología feudal. Son ideas tomadas del humanismo. Son las ideas del libre examen frente a la dictadura espiritual de la Iglesia atacada desde múltiples frentes a todo lo largo de los siglos XVI y XVII. Son las ideas de la burguesía naciente, todavía indecisas, impregnadas de concepciones religiosas heredadas de la Edad Media, pero que, en lenta elaboración, preparan la ideología revolucionaria de la burguesía, su ideología, propria y ya sin velos teológicos: la del siglo XVIII.

Del mismo manantial humanista y de la savia popular que vivifica toda su obra nace otro de los rasgos característicos de nuestro gran ingenio : su sentido de la justicia, su amor, su obsesión por la justicia.

Este afán exigente está vivo, alerta en toda la obra cerventina. Es un severo dedo índice que advierte y conmina desde cada página. Su héroe más alto es un apasionado delirante de la justicia.

Ante Juan Haldudo que azota a su criado y le niega la soldada, *don Quijote* no solo detiene el brazo que flagela al desvalido. sino que ajusta una a una las cuentas al amo rapaz a fin de que no le quede entre las uñas ni uno solo de los maravedises que ha de pagar al mozo.

En las frustadas bodas de Camacho el rico, se pone inmediatamente al lado de Basilio el pobre, y en su compañía y dándole guardia, se va con harto dolor de Sancho que se deja el alma prendida de perniles y ollas.

Se ha observado alguna vez el carácter doble del héroe cervantino Si a cada paso, movido por sus alucinaciones caballerescas, por conceptos pertenecientes a la época feudal, se lanza a acciones absurdas en las cuales esas ideas se estrellan contra la vida que, en gran parte, los ha dejado atrás, al mismo tiempo, don Quijote vive y obra como un pintoresco, pero decidido defensor de la justicia, como un hombre traspasado de bondad y de nobleza. El humanismo de su progenitor está en él.

Don Quijote es uno de los tipos más conmovedores de toda la literatura universal.

*

DIA vendrá en que Espaná pueda rendir a Cervantes el entrañable homenaje nacional que le debe Porque « aun hay sol en las bardas » como diría él. Es el sol del pueblo que llegará al cenit.

EL FESTIVAL DE LA JUVENTUD

DE REGRESO A SUS PAISES..

Ha terminado el V Festival Mundial de la Juventud. Como había empezado : en medio de una desbordante alegría. Y el corazón henchido aún del entusiasmo de 15 días de fiesta, los jóvenes regresan a sus países llevándose un recuerdo imperecedero de su estancia en Varsovia y con la firme voluntad de proseguir incansables su actividad en defensa de la paz, y en pro de la amistad entre todos los jóvenes del mundo.

Brillante final para la delegación española

Habíamos dejado nuestra precedente crónica con la noticia de la concesión a un joven pintor español de una medalla de oro.

Dos nuevas medallas de oro se han añadido a la primera. Una de ellas otorgada a un poeta ; la otra a Luis Suárez, joven periodista español residente en Méjico, como premio a su reportaje sobre el Festival precedente, celebrado en Bucarest en 1953.

Dos medallas de bronce han premiado los trabajos de otro joven pintor y de un compositor.

Y por su actuación en diversos programas artísticos, el conjunto « Antonio Machado » ha sido distinguido con un Banderín de Honor, mientras que el equipo de fútbol que presentaba la delegación española ha resultado vencedor en el torneo correspondiente a su categoría y ha conquistado la artística copa puesta en juego.

El inmenso cariño que se siente por España en todo el mundo

Hemos apuntado más arriba, escuetamente, las distinciones acordadas a España. Mas si ello ha causado honda alegría en los jóvenes españoles delegados al Festival, su mayor emoción ha sido el comprobar cuán grande es el cariño que los jóvenes del mundo entero sienten por nuestro pueblo, por España.

Numerosas entrevistas han celebrado los jóvenes españoles con las delegaciones de la Unión Soviética, de la China Popular, de las democracias populares, con los jóvenes italianos, con los de los países de Hispano-América, etc., etc.

En todas estas reuniones, los delegados españoles han confirmado el interés con que la juventud del mundo sigue la lucha del pueblo español por la libertad y la democracia y su solidaridad con nuestra causa.

Estas pruebas de amistad y solidaridad se han puesto de manifiesto en cuantas ocasiones la delegación española ha estado en contacto directo con el pueblo polaco, con los delegados al Festival. En la Plaza Vieja de Varsovia, testimonio de la crueldad del Fascismo y de la voluntad creadora de un pueblo heroico, el conjunto artítisco español « Antonio Machado » presentó su programa nacional. Y en esta gran entrevista, que eso fué, con el pueblo polaco y con centenares de jóvenes de todos los países, nuestros muchachos y muchachas contemplaron emocionados el ardiente entusiasmo que suscitaban los bailes y canciones populares de nuestra Patria, a la que saludaba y aclamaba con fervor la multitud allí congregada.

Parecida manifestación tuvo lugar en el Palacio de la Cultura, donde se celebró una velada con motivo del 350 aniversario de la publicación del Quijote, velada a la que acudieron miles de jóvenes a rendir homenage a la cultura española. Artistas de varios países participaron en ella, entre otros un cuadro artístico polaco que interpretó « El retablo de las maravillas ».

A través de estas múltiples manifestaciones de amistad, los jóvenes españoles delegados al Festival han comprobado que en su acción contra el franquismo no están solos, que a su lado, solidarizándose con ella, están los jóvenes y los pueblos amantes de la paz y de la libertad.

UNIDOS, COMO EN VARSOVIA

La característica más notable de la delegación española ha sido su unidad. La delegación ha sido amplia no sólo por su número — 73 jóvenes —, sino asimismo y en mayor grado, por su composición política y social. En ella había jóvenes católicos y jóvenes socialistas unificados, jóvenes sin organización alguna y de ideas políticas diferentes. Estudiantes y obreros, jóvenes del interior de España y jóvenes crecidos en la emigración. Este contacto entre los jóvenes de España y los jóvenes que viven en la emigración, ha revelado que pese a los años y a las distancias los jóvenes españoles de aquí y de allá están identificados y coinciden en su oposición al franquismo y en su anelho de vivir en una España demoorática y soberana.

La delegación española ha formado un todo único, ha sido un símbolo de la unidad tan amplia que la juventud española tiende a forjar para llevar a feliz término su abnegada lucha contra el régimen que la oprime, negándole todo derecho a una vida feliz. Y estos muchachos y muchachas regresan a España o a los países donde residen, animados de un común deseo : el de laborar, unidos como en Varsovia, por el bien de España, de la España que tan dignamente han representado en el grandioso Festival Mundial de la Juventud.

ONZE AÑOS DE LA NUEVA POLONIA

El 22 de julio, se cumplió el 11 aniversario de la creación del régimen de democracia popular en Polonia.

Antes de la guerra, Polonia era uno de los países más atrasados de Europa. Durante la ocupación alemana, los dos tercios de las fábricas y de las minas, la mitad de las centrales energéticas, las tres cuartas partes del material de transporte, etc., etc., fueron destruidos. Tras la instauración de la República popular, no sólo han sido restañadas las heridas causadas por la guerra, sino que el progreso económico ha sido verdaderamente impetuoso :

El nivel de la producción industrial por cabeza es hoy 5,7 veces superior al de antes de la guerra. Polonia produce en la actualidad 4.300.000 toneladas de acero al año, o sea casi tres veces más que antes de la guerra; 93.500.000 toneladas de carbón, o sea dos veces y media más que antes de la guerra. La industria polaca construye hoy 9 veces más máquinas que antes de la guerra.

La industrialización de Polonia se refleja en los datos siguientes : Mientras en 1937 la industria sólo representaba el 30 % de la renta nacional, el año pasado representó ya más del 50 %. El número de obreros industriales ha doblado y alcanzó en 1954 la cifra de 6 millones.

Por su producción industrial, Polonia ocupa firmemente el quinto lugar en Europa.

En comparación con los años de anteguerra, el comercio exterior de Polonia se ha duplicado. Su carácter se ha modificado profundamente. Antes Polonia exportaba principalmente productos agrarios y minerales, e importaba artículos fabricados. Hoy Polonia importa principalmente materias primas y equipo industrial y sus exportaciones cosisten en una proporción creciente en productos industriales.

La CONFERENCIA ATOMICA de GINEBRA

La Conferencia que se está celebrando en Ginebra sobre la utilización de la energía atómica con fines pacíficos es un acontecimiento sin precedente en la vida internacional. 1.260 hombres de ciencia, de 72 naciones, los hombres que han llegado más lejos en el conocimiento y en el dominio de la energía atómica, intercambian sus experiencias científicas y técnicas, en una atmósfera de confianza mutua, de amistad, de cooperación.

Es imposible, en el marco del presente comentario, indicar siquiera todos los temas que han sido abordados, tales como las necesidades energéticas de la humanidad en el período de 1975 al año 2.000, la producción de electricidad gracias a la energía atómica, el empleo de isotopos para la agricultura, para la medicina, para la metalurgia, etc., las consecuencias en el plano sanitario de la utilización de la energía atómica, la radioquímica, los diferentes sistemas de reactores probados en los diversos países, etc., etc. Pero es necesario subrayar que la mayor parte de las discusiones de la conferencia han puesto de relieve las enormes posibilidades que ofrece el empleo de la energía atómica para el progreso de la humanidad, para mejorar las condiciones de vida de los hombres.

Uno de los rasgos más destacados de la conferencia ha sido la extraordinaria riqueza de las aportaciones de la ciencia soviética, reflejo de los progresos formidables que ha logrado la Unión Soviética en el empleo pacífico de la energía atómica. Esto ha sido reconocido abiertamente por los sabios y los periodistas de los diversos países. Refiriéndose a la central atómica que funciona cerca de Moscú, un delegado americano declaró : « La U.R.S.S. nos ha adelantado y eso es todo. »

Las comunicaciones de la Unión Soviética sobre la primera central atómica, sobre el empleo de los isotopos en la lucha contra el cáncer y otras enfermedades, sobre los pasos dados en la vía del desbubrimiento del secreto de la asimilación de la clorofila, sobre la utilización de materias atómicas en la agricultura, en la metalurgia y en diversos procesos tecnológicos, y asimismo la perfección del material técnico presentado en el pabellón soviético de la exposición que tuvo lugar en Ginebra paralelamente a la celebración de la conferencia, han causado profunda impresión.

Es evidente que la conferencia atómica de Ginebra, además de la importancia de los intercambios científicos que en ella han tenido lugar, ha desbordado el marco exclusivamente técnico, y aparece ya como un hecho político de gran valor, como una aportación considerable a la causa de la paz y de la distensión internacional. Tal conferencia hubiese sido inconceblible en un ambiente de guerra fría. El « espíritu de Ginebra » ha presidido los debates entre los sabios atómicos. Temas considerados hasta hace poco como absolutamente secretos han sido abordados abiertamente entre los sabios americanos, soviéticos, ingleses, etc. Mutuamente se han interrogado sobre sus experiencias y se han comunicado importantes resultados obtenidos. El senador de EE. UU. Anderson declaró al visitar el pabellón de la U.R.S.S. : « Hemos visto aquí numerosos productos que nosotros guardamos rigurosamente secretos ».

La conferencia de Ginebra ha sido el inicio de una nueva cooperación internacional, que va a intensificarse, entre los sabios de los diferentes países. 100 delegados a la conferencia, entre ellos instalaciones atómicas inglesas 15 soviéticos, van a visitar las de Harwell. El sabio soviético Vinogradov ha sido invitado a los EE.UU. La U.R.S.S. ha invitado igualmente a hombres de ciencia de diversos países, entre ellos varios americanos...

Los resultados fructíferos de la conferencia científica de Ginebra alentará indudablemente a los pueblos en sus esfuerzos par conseguir la prohibición de las armas atómicas; por lograr que la energía atómica sea empleada exclusivamente en bien de la humanidad : con fines creadores y no destructivos, con fines de paz y no de guerra.

LA PRIMERA CENTRAL ELECTRICA ATOMICA DEL MUNDO

Uno de los momentos más interesantes y emotivos de la Conferencia fué aquel en que los sabios soviéticos Blojintsev y Nicolaiev dieron a conocer un amplio informe sobre el funcionamiento de la primera central productora de electricidad a base de energía atómica que existe en el mundo. Todos los detalles sobre la construcción y sobre las experiencias adquiridas gracias a esa central que funciona desde hace más de un año en la región de Moscú, fueron comunicados por los sabios soviéticos.

La central atómica soviética es de una potencia de 5.000 kilovatios. Consume al día 30 gramos de uranio. Una central térmica de igual capacidad consumiría al día unas 100 toneladas de carbón.

Los sabios soviéticos hicieron saber que uno de los principaies objetivos de la primera central es permitir la acumulación de datos técnicos y económicos con vistas a la construcción de nuevas centrales. Los resultados obtenidos corresponden con una gran precisión a los calculos.

En cuanto al coste de la energía, el precio del kilovatio en la primera central atómica es comparable al de las pequeñas centrales térmicas. Desde ahora, se puede decir que las centrales atómicas son más rentables que las centrales térmicas situadas lejos de las minas de carbón. Y será posible abaratar mucho la producción de energía en centrales más grandes.

En la U.R.S.S., han sido ya establecidos los planes para la construcción de varias centrales atómicas más grandes que la primera; y en plazo no largo, funcionará una central atómica de una potencia de 100.000 kilovatios.

La U.R.S.S. reduce los efectivos de sus fuerzas armadas

La U.R.S.S. ha disminuido en 640.000 hombres los efectivos de sus fuerzas armadas que ya en 1952 no sobrepasaban los de antes de la guerra.

Esta decisión del gobierno de la U.R.S.S. ha sido acogida por la opinión pública mundial como una nueva e importante demostración de los esfuerzos soviéticos en favor de la paz. Por su parte, los círculos oficiales de Estados Unidos y de Inglaterra y otros países del Occidente de Europa, han reconocido que esta medida es una valiosa contribución al clima de « détente » iniciado en Ginebra.

No cabe duda que si otros países siguieran este ejemplo, el clima internacional mejoraría aún más rápidamente y el acuerdo sobre la cuestión del desarme y sobre otros problemas pendientes se vería extraordinariamente facilitado.

EN EL 10 ANIVERSARIO DE LA EXPLOSION DE HIROSHIMA

En el Congreso Mundial de fuerzas Pacíficas, en Helsinki, se acordó celebrar, el 6 de agosto, 10 aniversario de la bomba de Hiroshima, la jornada mundial contra las armas atómicas y por la Paz.

Hiroshima, ciudad japonesa de 390.000 habitantes, tuvo 120.00 víctimas ; más, las que después y aún hoy, mueren a causa de esa infernal explosión.

Por eso en Hiroshima, la jornada del 6 de agosto, ha tenido una intensidad, una emoción y un esplendor especiales.

Las ceremonias y manifestaciones duraron tres días.

Desde el viernes, millares de personas de todo el Japón y de todos los lugares de la Tierra llegaban a la ciudad, adornada con banderas de múltiples países. Un arco gigantesco en memoria de las víctimas fué erigido en el punto donde estalló la bomba atómica.

A las 8,15 de la mañana, 500 palomas fueron lanzadas delante del cenatafio dedicado à las víctimas de la explosión.

Al final de esa ceremonia, el alcade de Hiroshima, Tadao Watanbe, lanzó al mundo entero un llamamiento para que sean prohibidas las bombas atómicas y de hidrógeno y el presidente del Consejo, Hatoyama, expresó la esperanza de que la ciencia atómica se emplee para el bien de la Humanidad.

Por la noche tuvieron lugar varias ceremonias religiosas y procesiones.

Millares de budistas depositaron 10.000 linternas flotantes en el rio de Hiroshima « para consolar los espíritus de los muertos ».

Al mismo tiempo luvo lugar, en Hiroshima, una conferencia internacional para la prohibición de las armas atómicas, con asistencia de 2.000 delegados de todos los países.

En el mundo entero el 6 de agosto ha sido una jornada en que los pueblos han reiterado su anhelo de ver prohibidas la fabricación y el empleo de las armas atómicas.

En Pekin ha tenido lugar un mitin monstruo. En China se ha terminado ya la campaña de recogida de firmas al pie del Llamamiento de Viena.

En Francia se han celebrado importantes actos en diversos Departamentos.

En Paris, se ha intensificado la recogida de firmas, sobre todo en el barrio latino, donde grupos de estudiantes pedían firmas al pie del Llamamiento.

En numerosos paises se han hecho manifestaciones diversas.

Los españoles también han celebrado la Jornada internacional por la Paz intensificando la recogida de firmas.

La opinion publica de todos les paises, ne cejará en su empeño, hasta conseguir de la prohibición de las armas atómicas y de hidrógeno y la consolidación de la paz.

¡ Que jamás pueblo alguno sufra los horrores de Hiroshima !

ANALFABETISMO

Según la última estadística oficial — que se queda muy corta — el porcentaje de analfabetos en la población española, es el de 13,24 0/0.

Ocupamos el décimooctavo lugar, entre las naciones.

En algunas provincias, el 52 0/0 de la población no sabe leer ni escribir.

En la provincia de Barcelona, donde el analfabetismo ha hecho menos estragos, existen unos 170.000 analfabetos.

En Madrid (capital), más de 25.000 niños están sin escuela.

En la provincia de Badajoz, el número de analfabetos, mayores de 12 años, asciende a 209.714. Y sólo para atender a las necesidades de la población escolar, ¡hacen falta 1.800 escuelas más!

En La Coruña, faltan unas mil escuelas.

En Mieres (Asturias), la carencia de locales, excluye de la escuela un número cada vez mayor de niños; y no se vislumbra solución.

328 escuelas, faltan en la ciudad de Córdoba.

Y como la lista se hace interminable, damos el total de escuelas que faltan : 55.000.

Esas escuelas serían necesarias para atender a la población escolar actual. Pero teniendo en cuenta el constante aumento de la población, según el « Diario de Barcelona » del 13-5-55, habría que construir además « mil nuevas escuelas cada dos meses ».

Et titulado ministro de Educación Nacional, Ruiz Giménez, afirma a voz en cuello que ahora sí que existe un « plan » para acabar con el analfabetismo. ¡Y rápidamente! En dos años.

Para hacer efectivo ese plan, (el démagógico plan del decreto del 7-9-54) en toda España habría de verse ya la construcción de edificios escolares. Pero para eso se necesitan créditos. 10 mil millones de ptas. se necesitan para la construcción de esas escuelas.

120 millones figuran en el presupuesto en curso.

A ese ritmo no se llegará jamás. Y ellos lo saben.

Primer aspecto que el franquismo no puede ni quiere resolver : el de las construcciones escolares. El dinero lo emplea no en escuelas sino en obras de guerra.

Por otra parte, miles y miles de niños, desde los 7 y 8 años, en la ciudad y en el campo, están obligados a ganar su vida para ayudar a la familia. Y han de ir a la fábrica o a la tierra, no a la escuela.

¿Como podrían asistir a la escuela, si sus padres no ganan para darles de comer?

No es con medidas drásticas contra los padres como se resuelve el problema.

No es aplicando multas diarias sino dando trabajo, con jornales y sueldos dignos; no es con amenazas sino mejorando las condiciones de vida del pueblo como se solucionará el problema del analfabetismo.

Pero el franquismo no lo resolverá. Lo que hace es aparentar que se dispone a hacer algo para resolvero, ya que la indignación popular por este estado de cosas crece más y más.

Sólo un gobierno democrático que sanee el presupuesto del Estado de las fabulosas partidas destinadas hoy a obras bélicas y fuerzas represivas, y que eleve el nivel de vida de los trabajadores, puede resolverlo, y lo resolverá.

el Cine

"EL ORO de NAPOLES"

HAY que exigir más de la pareja Zavattini — De Sica, guionista y realizador que tanto bueno han dado al cine. « El oro de Nápoles » no figurará en buen lugar en la historia de su obra.

Empieza por advertise un, claro divorcio entre el titulo y la película. Los autores se han visto obligados a iniciarla con un preámbulo literario — literario escrito, entiéndase — en el que explican que el amor de la vida, la paciencia, la voluntad confiada, constituyen « el oro de Nápoles ». Luego, en lugar de esos valores, lo que nos muestra son tipos un poco demasiado particulares — como ese gangster sensible del cuento titulado « El guapo », o el viejo jugador empedernido (y no digamos nada del atormentado marido de « Teresa ») — con sus casos patológicos envueltos en conflictos bastante especiales, con sus puntas de sentimentalismo retorcido y un deje de amargura, que distun mucho de ser « oro », y más, de ser reflejo de alma popular napolitana en general.

No pretendemos que tales tipos y conflictos sean inverosimiles. Existen. Lo que afirmamos es que no son « típicos »; que no pueden presentarse como imagen peculiar del pueblo napolitano. Creemos que Zavattini y De Sica se han dejado ir, en más de un trecho de esta película, por vericuetos de artificialidades. Ese es lado peligroso de la maestria, de la facilidad a que ambos han llegado en arte cinematográfico.

Aunque no sea esa la causa principal de los defectos señalados; sino las exigencias de los productores, las imposiciones y coaciones de todo género que hacen pesar sobre la creacion cinematografica las potencias del dinero.

El resultado es que « El oro de Nápoles » no nos llega al corazon.

Es, no obstante, una pelicula muy agradable, con indudables valores formales ;y aun más que formales, como ese bullir del pueblo que, si no en primer plano, no puede faltar en plano general, en una cinta neorrealiste que de tal se precie

Las cuatro anécdotas — es una pelicula de las llamadas de « sketchs » — están muy bien contadas; sobre todo las dos últimas : « Teresa » y « Pizza al fiado ». Hay momentos de gran valor expresivo cinematografico; pensamos especialmente en algunos « silencios » como los que se producen en la partida de « cacoba », o el de Teresa al pie de la farola, silencios que el espectador se vé impulsado a poblar con sus propios pensamientos hasta llegar a la misma conclusión a que conduce al narrador.

El último cuento es un modelo de ritmo cinematográfico. Las frases y párrafos de la narración están integrados a una cadencia perfecta que le lleva a uno en volandas.

La interpretación, en la que destacan, con el propio De Sica, Silvana Mangano y Paolo Stoppa, es de primer orden.

Todo ello hace lamentar mas fuertemente las faltas originales. Por eso hay que exigir más de Vittorio de Sica. Y hay que esperar que sus nuevas relalizaciones anunciadas — otra versión del « Sombrero de tres picos » de nuestro Alarcón, y « La Estepa » de Chejov que va a rodar en la U.R.S.S. — vuelvan a darnos la medida de sus verdaderas y muy grandes posibilidades.

Felix LUCHANA.

B.D.I.C

APPARENCE ET RÉALITÉ DE L'ESPAGNE

UN quelconque observateur étranger et beaucoup de touristes parmi ceux qui actuellement visitent l'Espagne peuvent très bien, s'ils ne se fient qu'aux apparences, arriver à la conclusion que c'est un lac de paix. A première vue, d'un coup d'œil superficiel, tout est en ordre en ce qui concerne le terrain social, personne ne remue les lèvres pour se plaindre.

Mais combien l'apparence est lointaine de la réalité. L'Espagne est un bouillonnement de protestations et de réclamations de ceux qui vivent mal, comme les ouvriers et les paysans, de ceux qui vont en s'appauvrissant sur le chemin de la ruine, comme beaucoup de commerçants et d'industriels.

En Espagne il y a une opposition latente dans le camp intellectuel contre le bâillon inquisitorial de la censure, le manque de liberté, dans laquelle se détache une jeunesse universitaire qui se sent asphyxiée par la médiocrité et la décadence de la culture franquiste, qui se révolte devant l'avenir incertain et noir que lui offre le régime. Cette jeunesse qui veut vivre et non vieillir à 20 ans avec les topiques et les mythes phalangistes.

La gêne et le mécontentement jaillissent de tous côtés y compris dans les secteurs de la bourgeoisie nationale non inféodée au capital monopoliste.

Tout est en crise : l'économie, l'agriculture, des branches industrielles qui hier furent puissantes et aujourd'hui languissent, comme celle du textile, les arts, la littérature, les sciences.

LE gouvernement du général Franco ordonne la réduction des surfaces ensemencées en betteraves à sucre alors que des millions d'Espagnols ne goûtent pas au sucre, l'Espagne étant le pays d'Europe où l'on consomme le moins de sucre par habitant.

On réduit les plantations de vigne alors que des millions d'Espagnols ne peuvent boire un seul verre de vin à leurs repas.

Selon des statistiques officielles, la consommation de tissus de coton a descendu de près de un kilo et demi par habitant en deux ans à cause du trop bas pouvoir d'achat des salaires et traitements, tandis que la production approximative de deux années encombre les magasins et dépôts.

Une récolte de céréales inférieure à celle de la période 1931-1935 — alors que l'Espagne avait cinq millions d'habitants en moins — est excédentaire parce que les gens mangent moins de pain. Même de pain ils ne peuvent se rassasier !

Le ministre de l'Agriculture du gouvernement de Franco a déclaré que l'abondance des produits agricoles est bien pire pour les paysans que leur rareté. Pour cela on limite la culture du riz, de l'olive, de la vigne, de la betterave, etc., etc.

On ne produit que 60 % des chaussures que l'on produisait en 1935, parce que la capacité du marché n'en absorbe pas davantage.

Les salaires et traitements des ouvriers, employés et petits fonctionnaires n'ont été augmentés que du double alors que le coût de la vie a augmenté entre huit et dix fois, par rapport à 1935.

Des millions d'ouvriers agricoles sont sans travail pendant plus de la moitié de l'année et beaucoup d'entre eux se nourrissent d'herbes cuites de racines.

Une politique fiscale réactionnaire à l'extrême écrase sans cesse les paysans, commerçants, industriels, artisans.

La situation arrive à un tel point que le rédacteur d'un quotidien de grand tirage de Barcelone, disait que les classes aisées sont devenues des classes gênées.

La propagande du gouvernement veut donner l'impression qu'en Espagne on vit le mieux du monde, en plein développement industriel. Mais cette propagande est si absurde et grotesque que personne ne la croit, parce que la vie des Espagnols, excepté celle d'une insignifiante minorité de ploutocrates et nouveaux riches phalangistes, la dément catégoriquement. En Espagne celui qui travaille vit dans un enfer de souffrances et celui qui ne travaille pas parce qu'il ne trouve pas d'emploi vit dans la plus profonde misère.

CETTE situation, si grave, de crise accentuée engendre la marée d'impatience qui s'étend à tout le pays et contre laquelle polémiquent les hiérarques du régime. Le non-conformisme est un symptôme si généralisé, qu'il suffit de lire la propre presse officielle, malgré le contrôle de la censure, pour voir comment elle perce et se manifeste jusque dans les colonnes de cette presse, parce que ceux qui la rédigent se voient dans l'impossibilité totale de l'ignorer et de le cacher.

Et dans ce non-conformisme se trouve la levure qui fera fermenter de nouvelles et inévitables actions de la masse du peuple qui est arrivée à la limite de la patience devant une situation qui lui est insupportable.

L'Espagne s'achemine lentement, pour des causes que nous exposerons, vers des changements politiques. Il n'est pas possible, avec le bâillon et la répression effrénée, de maintenir encore longtemps subjugué un peuple qui acquiert la conscience de ce que la situation est déjà intolérable et le proclame ainsi en toutes circonstances.

Et lorsqu'un peuple acquiert la conscience de ce que « cela doit changer », déjà un grand pas est effectué pour que ce changement ait lieu.

Aucun ballon d'oxygène venant d'ici ou de là ne pourra sauver ce qui déjà sent et empeste par son état de décomposition. Et ce qui se décompose est cette Phalange si pleine de responsabilité pour les immenses dommages infligés au peuple et à l'Espagne, et ce qu's'effrite est le régime fasciste du général Franco couvert de crimes, de vols et de concupiscence.

Parce que, ainsi que le dit un proverbe populaire : « il n'y a pas de mal qui dure cent ans ni de corps qui lui résiste ».

LOS QUE SOBRAN...

Acabamos de recibir una carta de un amigo de Valencia.

« Da pena — dice — ver cómo se marchan tantas familias a Santo Domingo. Para darte una idea, te diré que de Algemesí, se van 100 familias; de Picasent, 70; de Catarroja, 100. De Alcudia de Carlet, se han marchado unas 40. No continúo. La lista se haría muy larga ».

¡Familias valencianas emigrando a Santo Domingo !

¿ Cómo es posible que abandonen la huerta de Valencia, esos vergeles de España, para irse a desherbar lejanas e inhospitalarias tierras ?

Porque no tienen tierra o la poseen en cantidad ínfima. Porque no tienen trabajo o aun trabajando sufren hambre. Y a esos españoles y a los que se encuentran en condiciones parecidas el franquismo no les da más salidas que estas : la miseria más horrible o la emigración.

Y familias enteras, de Valencia y de otras regiones, abandonando todo aquello que constituía para ellos parte esencial de su existencia, parten hacia tierras desiertas, en busca del amargo pan que su patria les niega.

Para el régimen actual, en España sobra gente. Lo ha manifestado el ministro de Agricultura. Y el hecho de que hayan salido ya algunos barcos y se preparen otros, le parece poco el periódico « Arriba », que se jacta de la variedad de mercancía humana de que se dispone para la exportación : « ceramistas, albañiles, tejedores, mineros, etc., etc. » De todo sobra en España.

Hasta universitarios. De 60 mil se permite « Arriba » disponer.

¿ Para qué necesita universitarios un régimen que considera la cultura como enemiga ?

¿ Para qué necesita tantos brazos un régimen que ahoga la industria y priva de trabajo a miles de obreros agrícolas ?

Pero España sí los necesita. Esos brazos echados del país, son energías que se quitan a la riqueza individual y colectiva.

Esos cerebros que se quieren alejar se necesitan para nuestra industria y nuestra agronomía, para nuestro nivel cultural.

Los que sobran en España — y estamos seguros de expresar el sentimiento casi unánime de los españoles — son Franco y su régimen.

En la democracia establecida España necesitará del cerebro y de los brazos de todos sus hijos : pues para todos da — con una economía sana —, la riqueza del suelo y subsuelo españoles.

DEMOCRACIA

No; no es la muerte de sus hijos, sino su vida, lo que quiera y necesita España

¡COMO USTED LO OYE!

ECLIPSE TOTAL

Parece que hace algunas semanas hubo un eclipse de sol. Un eclipse es siempre un suceso interesante, un eclipse siempre tiene. Asi pues, un redactor de « Ya » corrió al Observatorio de Madrid.

« Alli — pensaria sin duda — me describirán el fenómeno con pelos y señales y podré escribir un reportaje fenómeno también ». Con este convencimiento abordó al director del Observatorio, don Rafael Carrasco y Garrooreña.

— ¿ Qué, qué han observado ustedes, sewor director ?

— Nada, absolutamente nada — respondió éste.

Como escribían los folletinista del siglo XIX un rayo que hubiera caido a los pies del periodista no le hubiera causado impresión más viva.

— Y eso, ¿ a qué se debe ? — pudo al fin articular.

La causas son varias. En primer lugar el eclipse no era visible desde España.

— ¡ Ah, vamos ! — se consoló el reportero —. Y si el eclipse hubiera sido total y visible sólo en Madrid, ¿ qué aportación cientifica habria dado nuestro Observatorio Astronómico ?

— Ninguna — declaró rotundo don Rafael Carrasco—. Aun siendo visible en España, los aparatos cientificos con que contamos no permitirian descubrir grandes cosas. El aparato más moderno para observaciones solares que tenemos es de 1905 y con él un astrónomo español descubrió en 1914 una de las principales rayas del espectro solar. Esta fué la última contribución importante de la astronomia española. Nuestro Observatorio Astronómico lleva un atraso de más de cincuenta años

respecto a los de otros paises y con esta tara científica poca labor se puede hacer.

Y el director del observatorio añadió aun :

— De unos años a esta parte se redujo el número de astrónomos a la mitad ; hoy soló hay seis en la plantilla de Madrid.

Por carecer de fondos, una misión cientifica española no ha podido trasladarse a Filipinas desde donde el eclipse era visible. Los miles y miles de millones del desorbitado presupuesto del Estado se van en otras cosas : en preparativos militares, en policia, etc., etc.

EN EL YUNQUE

Actualidad de « Fuenteovejuna »

EN la plaza barcelonesa del Rey el Teatro de Cámara ha dado una representación de « Fuenteovejuna ».

Dos consideraciones previas :

1) El Teatro de Cámara es un teatro de jóvenes, los más, estudiantes. Son los que iban a la escuela de párvulos en 1939, cuando la noche cayó sobre España. Y esos muchachos, esos precisamente, desempolvan « Fuenteovejuna » y la llevan a la plaza pública bajo el fascismo. Ganas me dan de poner aquí punto final á esta glosilla con un ; Vivan las nuevas generaciones ! que, en este caso, no tendria nada que ver con el socorrido ¡ Viva Cartagena ! sino que seria un viva lleno de sentido.

2) El franquismo no se ha atrevido a prohibir esta representación de « Fuenteovejuna » como prohibió hace años una de « El Alcade de Zalamea », anunciada en Gerona, con un Pedro Crespo que no era otro que Enrique Borrás, dispuesto a abandonar, por un dia, las rosas crepusculares de su retiro para afirmar — acaso por vez postrera — aquella vieja verdad que Calderón tomó, palabra por palabra, de un romance del medievo :

« que no hubiera un capitán
si no hubiera un labrador ».

Pero volvamos a la plaza del Rey, la noche de esa « Fuenteovejuna ». Lo sucedido le hace aconsejar a « La Vanguardia » con temor y despecho : « Préfeririamos que no se intentara llevar a la escena obra de tanta importancia. El griterio del público en las escenas culminantes ha de tener una dirrecion artística para que no se transforme en pura demagogia que el público aplauda ».

Pese a su lamentable sintaxis, el parrafillo es transparente. En él se declara que el público aclamó las escenas culminantes de « Fuenteovejna », y todos sabemos cuáles son : las de la rebelión campesina y aquellas en que los labriegos responden desde el potro de tortura al juez pesquisidor :

— ¿ Quién mató al Comendador ?
— Fuenteovejuna, señor.
— ¿ Y quién es Fuenteovejuna ?
— ¡Todos a una!

« La Vanguardia » se lamenta de la intenció que tuvieron gritos y aplausos : una intención política. Y es que « Fuenteovejuna », tal vez el drama más recio de todo el teatro espaninol, si siempre es actual en lo artístico, tiene hoy una tremenda y aleccionadora actualidad en la politico y en lo social.

Porque su protagonista es el pueblo. Y no el pueblo en un instante cualquiera, sino en una hora de rebelión contra la tiranía. Porque les dice a lo despojados y a los oprimidos como pueden liberarse de los tiranos : todos a una.

En las acclamaciones que atronaron esa noche la plaza del Rey no debemos ver un indicio de que hoy, la orgullosa y sabia divisa de los villanos de « Fuenteovejuna » comienza a ser el gfito de España ?

MILLARES Y MILLARES DE PUEBLOS SIN LUZ ELECTRICA

Años tras otro el franquismo ha prometido dar solución al problema de la energía eléctrica. Franco ha derrochado torrentes de demagogia sobre el tema de los « proyectos » de construcciones hidráulicas y de centrales eléctricas.

Según estadísticas franquistas publicadas por el periodico « Pueblo » del 1-7-55 hay en España todavia más de 4.500 pequeños pueblos carentes de energía eléctrica a los que hay que adir, por lo menos, otros 2.000 pueblos más con instalaciones insuficientes, algunos de los cuales tienen más de 1.000 habitantes. Por otra parte, en estas cifras no están incluidos et sin fin de poblados y aldeas de población más o menos reducida que ni tan siquiera están incluidos en los planes de electrificación.

Nada más que en la provincia de Zamora, a pesar de ser una de las provincias que más energía produce, según cifras de su Consejo Económico Sindical hay más de 150 pueblos nos électrificados todavia.

Pero hay más. La catástrofe mayor no provienne de lo mucho que queda por hacer sino del estado lamentable de lo que en este ramo existe.

Según « Ya » del 11-6-55 la situación en la provincia de Ciudad Real es la siguiente : las 6 centrales eléctricas de Ruidera no funcionan por falta de agua; la de San Luis trabaja sólo a medio rendimiento; la de Miravete, apenas 8 horas diarias; la de San Alberto no llega a producir 700 kv.-hora diarios; la de Santa Elena está paralizada desde hace 16 meses; las de Ruipérez y El Ossero, no funcionan hace ya mucho tiempo.

Situación parecida es la de la mayoria de las provincias españolas.

LA LIBERTAD QUE quieren los obreros ES DIFERENTE...

En un cursillo para enlaces sindicales celebrado en Madrid no hace mucho, se produjo una discusión que confirma como los obreros reptlen los menjunjes demagógicos que, unos tras otro, los jerarcas falangistas les preparan.

Al comenszar el curso el profesor falangista espetó a sus « alumnos » que allí estaban en su casa, que podían expresarse libremente, claro es, sin entrar en política, ni atacar al régimen. Después de estas palabras, los enlaces comenzaron a expresarse libremente, pero mucho más libremente de lo que dicho señor esperaba.

Un enlace pide la palabra y dice que no está de acuerdo con la definición de la libertad que ha hecho el profesor, afirmando a continuación « que en España no hay libertad ». El profesor le replica : ¿ Como ? ¿ Qué es para usted la libertad, entonces ? Y el enlace responde : « Para mi la libertad consiste en que cada uno pueda expresar libremente su opinión y que después de haber discutido libremente, la minoría acepte la opinión de la mayoría ».

Mal refrenando su despecho el profesor vuelve a la carga con tono molesto, alegando que « Eso es considerar que todas las opiniones tienen el mismo valor, que la masa puede entender algo. Pero yo les pongo un caso : su hijo está enfermo, gravísimo, el doctor Marañón dice que es necesario operar. Mil porteras dicen que no hace falta. ¿ Qué haría usted ? » « Pues yo — le responde el enlace — haría lo mismo que cualquiera persona con sentido común ; no plantearía a las porteras un problema de cirugía. ¿ Pero qué haría usted si Marañón dice que debe operar a su hijo y 15 doctores eminentes dicen que no ? »

Y luego cuando el profesor diserta sobre la religión católica, « unica, verdadera », los alumnos le interrumpen hablándole de la intransigencia y del fanatismo de la Iglesia, de las demás religiones, y declarando sin tapujo que ellos no creen en ninguna.

Plantea el profesor el problema de la legislación franquista, de los « derechos que reconoce al obrero », de la misión y labor de los sindicatos falangistas « en defensa de los obreros ». Los enlaces asaetean al profesor con preguntas, con denuncias de hechos acaecidos en los propios lugares de trabajo y que demuestran todo lo contrario.

Visto el curso de la conferencia, el profesor, acorralado, dice a los enlaces : « Con ustedes no se puede. Con ustedes siempre le coge a uno el toro ».

Lo que el pueblo dice...

« REAJUSTES » DEL PRECIO DEL PAN O EL FIN DEL SISTEMA METRICO DECIMAL —

Un obrero barcelonés le contaba no hace mucho a un amigo suyo recién llegado a Barcelona :

Pues, sí, acaban de subirnos de nuevo el precio del pan en un diez por ciento. Sí, el precio de eso que llamamos pan, aunque también podría llamarse goma ya que le puedes hacer un nudo si coges la barra por ambas puntas. Contra toda costumbre este aumento no se ha anunciado en ninguna parte, se ha recurrido a una graciosa trampa o, si quieres, reajuste del sistema métrico decimal. Es decir, llega cualquier cristiano o cristiana a cualquier panadería, pide un kilo de pan y le pesan novecientos gramos, sin ninguna alteración en el precio.

¿ Se ha subido el pan ? Quiá ! Y el obrero proseguía : Lo que hay es un reajuste (palabra muy en boga que significa encarecimiento) en la sufrida clase de los kilos hartos ya de pesar mil gramos. Así, aligerados de peso, caminarán más de prisa. Conozco a un amigo viajante que ya está temblando, pues se huele que pronto van a poner los kilómetros a novecientos metros para subir otra vez las tarifas ferroviarias. Tenlo por seguro... »

? A CUANTOS TOCAN ?

Unos amigos hablaban en una tasca madrileña de las famosas estadisticas franquistas, cuyos continuos « reajustes » tienen la virtud de no dejar saber nunca a qué atenerse. Y se vino a hablar de la carne, de su precio y del consumo.

« Los cálculos científicos — decia uno — establecen en 25 kilos la cantidad minima de carne que todo ser humano debería comer anualmente. En Madrid, la estadásticas fijan el consumo en 13 kilos por habitante... »

Un mozo que estaba descargando botellas y les habia estado escuchando, se interpuso vivamente : « Tengan por seguro que los que la comen tocan a más ».

Y al volverse hacia él aquellos señores que no parecian comprender, añadió :

« Sí. Porque se comen mi parte y la de muchos como yo ».

PRODUCTIVIDAD

La propaganda Franco-falangista presenta la palabra « productividd » como el « sésamo » maravilloso que ha de abrir a España las puertas del bienestar.

A mediodía, sentados en el suelo, estaban comiendo unos trabajadores de la construcción, cuando alguien se les acercó a preguntar qué hacían ellos para aumentar la productividad.

— Es muy sencillo — respondió un obrero. ¿Ve usted estos capazos con que transportamos la tierre ahora ? ¿Los ve usted? Pues antes no eran tan grandes.

« ESTO NO PUEDE SEGUIR ASI »

Un campesino catalán se quejaba :

« Las cosas que tiene que comprar el agricultor están muy caras y a nosotros los que mandan se nos llevan los productos por lo que les da la gana. No tarderemos mucho tiempo en hacer algo gordo contra Franco parque esto no puede seguir asi ».

CONSPIRACION DEL SILENCIO EN TORNO AL PUERTO DE VALENCIA

En una reciente ceremonia celebrada en Valencia, con motivo de la « semana de Derecho Marítimo », se produxo un incidente significativo : uno de los oradores empezó a abordar el tema de la situación desastrosa en que se encuentra el puerto de Valencia. Las autoridades franquistas que ocupaban la presidencia le obligaron a callar, prohibiendole tocar esa cuestión.

Pero ese « silencio » impuesto oficialmente no impide que en los amplios círculos comerciales de la gran ciudad levantina exista un malestar creciente a causa del abandono indescriptible en que se encuentran las instalaciones portuarias, lo cual trae consigo nefastas consecuencias para la economía valenciana.

Se ha comentado mucho el ejemplo siguiente : una casa alemana, de Hamburgo, especifica en unas instrucciones dadas a sus agentes : « Mercancía a descargar en cualquier puerto del Mediterráneo... menos en Valencia ».

1 de mayo de 1936 en Madrid, Primero de Mayo de unidad. Ibamos todos juntos, como necesitamos ir ahora. Los de entonces y cuantos se oponen a esta tirania.

Mientras unos cuantos acumulan enormes riquezas...

BENEFICIOS DE LOS GRANDES BANCOS

ptas. en 1935 à 797,5 millones en 1954.

LOS beneficios liquidos declarados de los 6 grandes Bancos (Hispano-Americano, Español de Crédito, Central, Bilbao, Vizcaya y Urquijo) han pasado de 54,6 millones de

En dicho periodo, los bénéficios liquidos declarados del Banco Español de Crédito han aumentado de un 1.370 0/0. Los del Banco de Vizcaya en un 1.311 0/0. Los del Banco Urquijo en un 1.291 0/0. Los del Banco Central en un 4.413 0/0.

Las reservas de los 6 grandes Bancos han pasado de 308 millones de ptas. en 1935 à 3.070 millones en 1954. Además de repartir cada año unos dividendos del 40 al 60 0/0 del capital, los 6 grandes Bancos han acumulado en ese periodo 2.761 millones de ptas. de reservas. Estas representaban en 1935 el 75 0/0 del capital. Hoy representan el 156 0/0.

El incremento de los beneficios durante los últimos años de agravación de la crisis general de la econmia reviste un carácter particularmente acusado, como lo demuestran las siguientes cifras :

	Beneficios brutos (millones) en 1950	en 1954
Banco Hispano-Americano	739,9	1.210
Banco Central	405	917,8
Banco de Bilbao.....	267,2	516,4
Banco de Vizcaya.....	212,7	421,6

BENEFICIOS DE ALGUNAS GRANDES EMPRESAS MONOPOLISTAS

« General Azucarera Española » : en 1935 : 275.000 ptas., en 1953 : 64.829.367 ptas., o sea un incremento del 23.474 0/0.

« Iberduero » : en 1945 : 32,9 millones; en 1953 : 124,5 millones.

« Sevillana de Electricidad » : en 1935 : 7,6 millones; en 1950 : 19,5 millones; en 1953 : 94,0 millones.

« General Eléctrico Española » : en 1940 : 1,9 millones ; en 1953 : 29,9 millones.

« Minas del Rif » : en 1945 . 13,1 millones; en 1950 : 39,7 millones; en 1953 : 149,9 millones.

« Babcock-Wilcox » : en 1935 : 2 millones ; en 1953 : 58 millones.

Este aumento de los beneficios ha seguido acentuándose el año pasado como lo demuestran los ejemplos siguientes :

« Maquinista Terrestre y Marítima » (su vice presidente es el subsecretario de Hacienda, Basanta) : en 1945 : 3,8 millones; en 1950 : 10,1 millonesç en 1953 : 17,6 millones; en 1954 : 23,8 millones.

« Manufacturas Metálicas Madrileñas (uno de sus consejeros es Nicolás Franco) : en 1945 . 653.529 ptas.; en 1950 : 3.915.971 ptas.; en 1953 : 25.000.000 ptas.; en 1954 : 33.300.000 ptas.

LOS DOS POLOS

...la inmensa mayoria de la poblacion acumula miseria y hambre

Disminucion del salario

El salario es hoy, en poder adquisitivo, la tercera o la cuarta parte de lo que era en 1936. Un oficial que ganaba 12 ptas. en 1936 podía comprar con su salario diario : 18 kg. de pan; o 6 litros de aceite; o 6 pares de alpartagas. El mismo oficial, si gana hoy unas 25 ptas. al dia, puede comprar: 4 kilos de pan ; menos de 2 litros de aceite; ni siquiera un par de alpargatas.

Aumento de los precios

Los precios de los articulos de consumo han aumentado de 9 a 10 veces, y en ciertos casos, mucho más aun. El alza del coste de la vida se acentúa cada día a un ritmo creciente. Un kilo de pan que costaba 0,65 ptas. en 1936, vale hoy 5,50. Un kilo de carne que costaba en 1936 unas 3 ptas., cuesta hoy unas 50. Un traje de caballero : en aquella fecha, unas 125 ptas., hoy 1.700. Un par de zapatos : en 1936 unas 25 ptas.; actualmente unas 300 ptas.

El paro

Para no morirse de hambre, los trabajadores están obligados a hacer jornadas de 12, 14 y hasta 16 horas. La agravación de la crisis al reducir el número de horas de trabajo rebaja aún más el nivel de vida de la población. El paro parcial afecta hoy prácticamente a toda la industria, salvo la ramas militares. El paro total afecta a decenas de miles de obreros industriales, y se extiende a un ritmo creciente. Incluso las estadisticas franquistas reconocen un incremento del 46 % en el número de parados en la industria entre junio de 1953 y octubre de 1954. Desde entonces, la situación ha empeorado considerablemente.

La miseria de todo un pueblo

He aquí algunos ejemplos, tomados de las estadisticas oficiales franquistas, sobre el descenso del consumo por habitante al año :

Carne (Andalucía). En 1931-35 : 23,5 kgs. En 1951-53 : 5,4 kgs.

Carne (Madrid). En 1931-35 : 31,0 kgs. En 1951-53 : 11,5 kgs.

Pescado (Madrid). En 1945 : 56 kgs. En 1953 : 36 kgs.

Conservas (Madrid). En 1946 : 9 kgs. En 1952 : 5 kgs.

Tejidos de algodón : en 1901-1913 : 3,37 kgs. En 1931-35 : 4 kgs. En 1947-51 : 1,2 kgs.

Adviértase que el descenso del consumo de las capas populares ha sido aún mucho acusado de lo que reflejan los indices medios publicados más arriba.

La miseria de los campesinos

3 millones de jornaleros « eventuales » están condenados al paro durante más de 9 meses al año. Los franquistas reconocen que 1954 ha sido « el año de mayor paro agricola, pese a haber sido un buen año de trigo.»

Prueba a la vez del descenso del consumo y de la crisis de la agricultura, son los datos siguientes sobre la producción por habitante :

En 1931-35 : Trigo : 180 kgs ; Patatas: 198 kgs.; Vino : 81 litros.

En 1950-53 : Trigo : 128 kgs. ; Patatas : 117 kgs. ; Vino : 58 litros.

Entre 1946 y 1954, los precios oficiales agricolas han subido en un 99 % y los precios industriales en un 146 %. Es decir que para comprar la misma cantidad de productos industriales, el campesino tiene que entregar un 41 % más de productos agricolas. Desde entonces, los precios industriales han SUBIDO considerablemente y los precios pagados por los monopolios a los campesinos HAN BAJADO aún más.

Para comprar un quintal de abono nitrogenado, un campesino tenia que vender, en 1949, 52 kgs. de arroz. Este año tiene que vender 102 kilos de arroz.

Hace 34 años, los campesinos vendian sus patatas a unos 20 céntimos el kilo, Este año muchos las venden a menos de 50 céntimos, es decir, tres o cuatro veces menos si tenemos en cuenta el valor de la moneda.

Mientras tanto, ascienden verticalmente los impuestos, las rentas, etc. Las « revisiones » del « liquido imponible » realizadas durante los años de franquismo han significado un aumento de la contribución rústica del 1.000 % e incluso más en numerosos casos. Esta subida recae totalmente sobre el arrendatario.

Desde 1948, la renta se ha casi TRIPLICADO, sólo mediante la aplicación de la escala móvil basada en el precio del trigo. De hecho, el aumento ha sido considerablemente superior.

Se calcula que durante el periodo de dominación franquista cerca de unmillón de campesinos y de jornaleros han emigrado a las ciudades en busca de trabajo y de pan, sin encontrarlos en la mayoría de los casos.

La bancarrota des innumerables comerciantes e industriales

Las estadisticas de la Dirección General de Industria registran la desaparición de 2.036 empresas industriales, pequeñas y medias, en 1953.

En la industrial textil, un número elevadísimo de empresas, desde fábricas importantes de varios cientos de obreros, hasta innumerables talleres, han cerrado.

En la industria del calzado, 271 fábricas han cerrado hasta 1954 y desde entonces la crisis se agrava sin cesar.

En la industria conservera, de las 765 fábricas existentes en 1954, sólo trabajan 382.

En la industria chocolatera, 114 fábricas han desaparecido entre 1950 y 1953. De las que subsistian en julio de 1954, 300 estaban cerradas y 700 habian disminuído su producción.

La industria del jabón funciona a un ritmo equivalente a 66 jornadas de trabajo el año. Centenares de empresas han sido liquidadas.

60 fábricas de sulfato amónico han sido cerradas en 1953 y 1954.

Director Gerante : GASTON RIVERAIN

Imprimerie J. E. P.
7, Rue Cadet, 7 — PARIS (9e)

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

Paris, 2 de septiembre de 1955 Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — Cheque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — N.° 3

Precio del ejemplar : 25 francs. Suscripciones : trimestre, 350 fr. semestre 600 fr. año : 1.200 francs.

Los tejidos se almacenan
MIENTRAS MILLONES DE ESPAÑOLES VISTEN HARAPOS

LA situación que atraviesa la industria textil no sólo es muy grave sino que empeora de día en día. Es ya muy larga la lista de las fábricas que han cerrado sus puertas, mientras que la casi totalidad de las que aún trabajan han disminuido considerablemente su ritmo de producción. Nos lo muestra el hecho que sólo en los cinco primeros meses del año en curso los fabricantes han retirado del Centro Algodonero Nacional dos millones de kilos menos de floca que durante el mismo período del año anterior.

Pero a pesar de ello subsiste y se ahonda constantemente el desequilibrio entre la producción y las ventas. A todas las empresas se les plantea muy seriamente el problema de disponibilidad de tesorería y de créditos para el financiamiento del porcentaje crecido de la producción que se ven obligados a almacenar por falta de pedidos.

Según « Ya » del 16-7-55, una sola fábrica de Cataluña tiene apiladas piezas de tela por valor de más de 150 millones de pesetas, y que abarrotan dos plantas de sótano de un gran edificio e invaden corredores y lugares reservados para manutención y tránsito porque ya no saben dónde meter el género.

Y no es éste un caso aislado. Lo mismo se repite en cada empresa en proporción a su importancia.

Para todo el mundo está claro que la causa primera de esta gran crisis de ventas es la disminución constante del consumo interior. La escandalosa e indignante realidad es que cuanta más ropa hay almacenada, peor vestido va el pueblo.

Nos lo confirman las propias estadísticas franquistas, según las cuales el término medio de tejidos adquiridos por cada español fué de 3,26 kilos en 1952: en 1953 ya bajó a 2,87; en 1954 no llegó a 2,5, y no cabe la menor duda que en el año en curso serán batidos todos los records de subconsumo, porque nunca había sido tampoco tan aguda la miseria.

Si a ello añadimos que la disminución de las exportaciones adquiere proporciones de catástrofe, puesto que las 6.182 toneladas de tejidos de algodón exportadas en 1930 han descendido a 3.085 toneladas en 1954, encontraremos la razón complementaria de la crisis sin precedente en el ramo textil.

Une parodie de procès dont le peuple *exige la révision*

Par ordre gouvernemental, le tribunal militaire de Valence a condamné les antifranquistes Narciso Julian, Pedro Vicente et d'autres de leurs compagnons à de lourdes peines de prison.

Quelques jours plus tard, le 5 juillet, Narciso Julian, dont la santé est ébranlée par les tortures qu'il a subies, fut transféré à la prison de Carabanchel de Madrid et dût, pour cela marcher sous escorte pendant huit jours.

Une fois arrivé, la bande policière, dirigée par Conesa, l'emmena d'urgence à la Direction générale de la Sécurité où commencèrent à nouveau les tortures.

Pendant dix jours les sicaires de la brigade politico-sociale, en émulation macabre avec ceux de Valence, utilisèrent à nouveau les coups, le courant électrique et la drogue et toutes sortes de supplices expérimentés déjà depuis de nombreux lustres sur les défenseurs de la liberté du peuple et de l'indépendance de la patrie.

Maintenant ils tentent d'ouvrir un nouveau procès contre Narciso Julian, qu'ils accusent d'avoir été en relations avec un groupe d'antifranquistes arrêtés et condamnés en 1952. Mais celui-ci, le corps déchiré, mais le courage intact, a repoussé le nouvel artifice.

En vérité que veut la police ? Ajouter de nouvelles années de prison à la condamnation qui pèse déjà sur Narciso Julian et le maintenir en prison au cas où la clameur populaire imposerait la révision du procès de Valence ou ébranler sa santé jusqu'à provoquer la « mort naturelle » en prison ? La première idée n'est pas à écarter, la seconde est évidente.

L'étude du procès a mis en évidence l'inconsistance de l'accusation, forgée dans le but de couvrir juridiquement cet acte de répression politique.

Le procès eut lieu le 10 juin. Dès le matin, la caserne d'infanterie où il se déroula fut assiégée par des centaines de personnes, amis et ouvriers des grandes entreprises de Valence, qui vinrent témoigner, par leur présence, leur solidarité avec la juste cause défendue par Narciso Julian, Pedro Vicente et leurs compagnons. Des centaines de personnes restèrent dans la rue, mais ne partirent pas; elles attendirent.

Le président donna la parole au procureur, représentant du gouvernement. Celui-ci se débarrassa avec un chapelet de phrases préfabriquées, sans apporter la moindre preuve, et termina en demandant 50 ans et un jour de prison pour Narciso Julian et Pedro Vicente et des peines moins lourdes, mais non moins arbitraires pour la majeure partie de leurs compagnons.

Pourquoi ? C'est la question qui flotta dans la salle et qui motiva un murmure de protestation des assistants au procès, qui furent menacés plusieurs fois d'expulsion par le président du tribunal.

La « défense » pour plus de 40 détenus fut assurée par deux officiers de cavalerie. En écoutant leur péroraison le public crut entendre non pas la défense, mais plutôt une suite de l'acte d'accusation, et il éleva de nouveau le ton de sa protestation, ce qui donne lieu à de nouvelles menaces du président.

Les patriotes accusés ne purent parler. Narciso Julian essaya plusieurs fois, mais fut chaque fois privé de son droit de se défendre.

En hâte et en courant le tribunal donna, pour terminer le procès, 20 ans de prison à Narciso Julian et Pedro Vicente, 12 ans à Vallejo et des peines allant de 6 mois à 2 ans pour la plus grande partie des accusés, dont seulement cinq furent mis en liberté.

Narciso Julian, Pedro Vicente et leurs compagnons écoutèrent la sentence sans sourciller, regardant en face le président du tribunal, le commandant Ordonez, qui ne fut pas capable de résister à leur regard.

C'est une question de justice et de devoir d'humanité que d'imposer la révision de ce procès qui n'en a que le nom. C'est le cri des Espagnols, qui commencent à envoyer au Tribunal Suprême des listes de signatures exigeant la révision du procès de Valence et la liberté de Narciso Julian et de ses compagnons.

Quant aux innombrables amis du peuple espagnol qu'il y a dans le monde entier, nous sommes certains qu'ils feront parvenir de même cette pétition aux ambassades et consulats franquistes.

En esa esquina, como en casi todas las esquinas : revistas idiotas -opio de cine malo y exaltación del gangster- y el de Policia Armada con el naranjero al hombro...

EN ESE PUERTO ANTES EMPORIO...

DEBIDO a la crisis del comercio y de la industria, el puerto de Barcelona atraviesa una larga temporada de gran escasez de trabajo. El casi nulo intercambio de mercancías con otros paises repercute forzosamente en el descenso vertical de la actividad de los obreros portuarios, en comparación con los años anteriores a 1936. Por ello, los trabajadores del puerto, aunque su censo es mucho menos numeroso que antes de la guerra, sufren con frecuencia temporadas de gran escasez de trabajo y se hallan constantemente al borde de la miseria.

Los trabajadores portuarios están divididos en Barcelona en las siguientes secciones: bordo, tierra, carbones, carretillas eléctricas. Pero a la vez, dentro de estas secciones, existen las siguientes categorias: «Preferentes», «Complementarias» y «Eventuales». Veamos a qué responde tal división:

La gategoria «preferente» está integrada por todos los obreros que forman el censo de trabajadores fijos del muelle. Son los únicos que tienen derecho a las llamadas « ventajas sociales» y al trabajo por turno de rotación, con preferencia a las otras categorias. Entre ellos, las empresas pueden elegir a los « fijos de empresa », obreros a los que una empresa determinada asigna un salario semanal y que sólo trabajan para dicha empresa. Los demás portuarios de la categoria de «preferentes» trabajan por un riguroso turno de rotación. Este turno fué impuesto en tiempos de la República, y los patronos han intentado deshacerlo. Pero la resuelta actitud de los portuarios ha obligado a los jerarcas «sindicales» franquistas a conservar ese turno, por temor sin duda a que su supresión fuera la gota de agua que hiciera desbordar la copa ya repleta de la indignación de los obreros.

Si un día, por haber bastante trabajo, los preferentes trabajan todos y falta personal, entonces trabajan los complementarios. La lista de los portuarios complementarios sirve al mismo tiempo para cubrir las bajas que se produzcan en el censo de los preferentes. Si tenemos en cuenta que en numerosas jornadas el trabajo escasea, que ni siquiera los preferentes trabajan todos los días, fácil es comprender que los complementarios no trabajan casi nunca, y que no es raro que se pasen meses enteros con 4 o 5 jornales.

Si angustiosa es la situación de los obreros complementarios, ¿ qué decir de los eventuales, que sólo trabajan a falta de aquéllos, y que ascienden a complementarios sólo cuando alguno de éstos pasa al censo de los preferentes ?

Surge inmediatamente la siguiente pregunta : ¿por qué la administración franquista tiene establecidas esas dos categorías de complementarios y de eventuales, los cuales se hallan deliberada y sistemáticamente condenados a un paro casi permanente ?

No hace falta ser un lince para comprender que el objetivo principal es sembrar fermentos de división entre los obreros portuarios y tenerles sometidos a una coacción constante. Si, por ejemplo, se produjese un movimiento huelguístico por parte de los obreros preferentes, las autoridades intentarían ahogarle inmediatamente, valiéndose de los obreros de las otras categorías, a los cuales ofrecerían el ascenso a la categoría de preferentes. Al mismo tiempo, con ese procedimiento, los franquistas introducen en el puerto elementos provocadores, desconocidos de los portuarios en activo.

Claro que una cosa son los planes de los franquistas, y otra la realidad. De hecho, frente a la explotación que sufren, cada día hay una mayor unidad y solidaridad entre los obreros del puerto de Barcelona.

NOSOTROS TAMBIEN *debemos dialogar*

España da voces pidiendo a las fuerzas republicanas y antifranquistas que concierten su acción para sacarla de este abismo. Lo piden los trabajadores de la ciudad y del campo que, unidos en sus frecuentes reclamaciones y protestas, predican la unidad con el ejemplo. Lo piden demócratas de todos los matices. Lo aconsejan esos intelectuales que establecen contactos, y, pese a sus diferencias filosóficas y políticas, se afanan en común por abrir brecha en las tinieblas. Lo desean también innumerables españoles católicos, no pocos hombres conservadores, numerosos industriales y comerciantes dañados por el franquismo.

Y en la emigración, ¿quién podrá negar que el ansia de lograr esa vasta unidad republicana y antifranquista se aviva y se extiende entre socialistas, republicanos y cenetistas, no sólo hombres de filas, sino de dirección en muchos casos. ¿Quién no advierte que el profundo rumor de esas corrientes de unidad comienza a dejarse sentir en altos escalones?

Y es que entre los españoles de dentro y de fuera se está abriendo paso una clara verdad: la de que si esta dictadura se sostiene aún, pese al odio que la cerca y a la podre que la corroe, ello se debe, principalmente, a la dispersión de las ingentes fuerzas que se le oponen.

La de Ginebra ha sido una conferencia entre Estados, cosa distinta a una discusión entre fuerzas sociales y políticas de un mismo país, oprimidas y dañadas por un régimen antinacional y tiránico. No obstante esta diferencia, se oye afirmar en todas partes a españoles de la condición y de las opiniones más diversas: También nosotros podemos y debemos dialogar; debemos discutir, debemos entendernos.

Esos españoles tienen razón, y todo nos incita y acucia al diálogo. Nos lo demandan el dolor y la miseria de un pueblo que no puede más. Nos lo aconseja el nuevo auge democrático que en España se advierte. Nos lo facilita la extensión del descontento y del ansia de cambios de sectores de la población que años atrás simpatizaban con el franquismo, o que por lo menos se habían acomodado a la situación por él creada. Al mismo tiempo es perfectamente razonable pensar que las modificaciones que se están produciendo en la situación internacional habrán de tener más de una repercusión en nuestro país, favorecerán el crecimiento de las corrientes democráticas y contribuirán a vencer ciertas incomprensiones y reservas que obstaculizan la discusión y el acuerdo.

Ese acuerdo entre las fuerzas obreras, republicanas y antifranquistas no es sólo necesario; es posible. Puede hacerse en torno a un programa mínimo. Puede llegarse a él sobre bases que cada día parecen concitar una mayor coincidencia de voluntades: acción conjunta para abatir esta dictadura y restablecimiento de las libertades democráticas, a fin de que los españoles puedan pronunciarse en libre consulta popular o plebiscito sobre el régimen bajo el cual quieron vivir.

La obstinación en proseguir políticas que dividen y aislan y el empecinamiento en vetos que nos debilitan a todos, y en primer lugar a quien los lanza, son frutos no exclusivos pero si característicos de ese clima de la guerra fría que afortunadamente mejora. Fueron regados por ilusiones en fórmulas para resolver el problema español, cuya irrealidad ha quedado concluyentemente demostrada, pese a su pretendido realismo...

Hay un camino que lleva a la liberación: el de la unidad, el de la conjugación, en un vasto Frente Nacional, de todas las fuerzas que se oponen al franquismo.

Harian mal ciertos hombres en mantener ciegamente actitudes que si siempre han sido nocivas, cada día son más opuestas a los cambios que se operan en España y en el mundo. Goethe decía: «Sucede a veces que miramos un deloj parado como si marchase aún.»

En política, ese error de óptica equivale a jugarse el porvenir con muchas probabilidades de perderlo.

COMO HAN SEGUIDO LOS BARCELONESES LA CONFERENCIA DE GINEBRA

Un discurso de Bulganin que va de mano en mano

Uno de nuestros corresponsales de Barcelona nos escribe:

«Escuchando las Radios y leyendo a veces entre líneas las amañadas informaciones de los periódicos, los barceloneses han seguido las sesiones de la Conferencia de Ginebra con apasionado interés. Cuantas declaraciones de paz se han formulado en ella y cuantas propuestas se han hecho con el fin de consolidarla han tenido aquí un formidable eco. Así toda clase de gentes, obreros, empleados, intelectuales, y muy significativamente numerosísimos industriales y comerciantes, elogian, en más de un caso a voz en grito, las proposiciones hechas por la Unión Soviética con el fin de establecer un sistema de seguridad colectiva, de que se tomen medidas conducentes a un progresivo desarme y de que se impulsen las relaciones y los intercambios comerciales y culturales entre todos los paises.

Captando este estado de ánimo público, «El Noticiero Universal» dió íntegro o poco menos y en versión, si no exacta, aceptable, el primer discurso pronunciado por Bulganin en la Conferencia. Cuando se enteraron de ello, los barceloneses buscaban por todas partes ejemplares de dicho número del «Siero» Y días después muchos de esos ejemplares pasaban todavía de mano en mano en fábricas y oficinas, en bares y cafés».

Hemos recibido esta foto de España : dos albañiles enterándose de las cotizaciones de Bolsa. No para saber, claro, si « sus » títulos o acciones han subido o bajado, sino sin duda para darse une idea de como aumentan los beneficios de esos magnates de las finanzas que a todas las horas les dicen : « ¡Hay que producir mas! ».

LA CULTURA ALLA Y AQUI...

«Igualmente —continua nuestro corresponsal— está pasando de mano en mano, entre estudiantes y profesores, así como entre los obreros, otro recorte del periódico. Es el de un suelto de «La Vanguardia» donde, confesando en términos muy dulcificados el atraso cultural en que el franquismo tiene a España, se decía que sólo en Leningrado funcionan la primera y quinta bibliotecas del mundo y en Moscu la segunda: la biblioteca Lenin.

La publicación de estos datos ha coincidido con una nueva disposición franquista que subraya la actitud de esta dictadura ante les problemas culturales: el cupo de papel para ediciones ha sido rebajado en un sesenta por ciento. Por cada diez mil kilos semestrales de papel que recibían los editores reciben ahora cuatro mil.

LA CONDESA DE SAGASTA PROPONE :
« Restablecimiento de las libertades democráticas y elecciones para pue el pueblo escoja el régimen que quiera darse.»

Un diario de Méjico, «Novedades», publica una interviú que uno de sus redactores ha hecho a doña María Luz del Valle, condesa de Sagasta y nieta del célebre político don Práxedes Mateo Sagasta, que fué ministro de Gobernación en la primera República española y varias veces presidente del Consejo de Ministros durante la regencia de María Cristina y al principio del reinado de Alfonso XIII.

«Cuando en 1931 — declara la condesa de Sagasta — las elecciones en España trajeron la República, el cambio de régimen vino en paz, sin una sola víctima... Para acabar con esa República fué preciso sostener una lucha de tres años y pasan del millón las víctimas que cayeron defendiendo sus derechos. ¿Cabe explicación más clara del sentir de una nación?

«Hace diecisiete años que España vive un período de interinidad, falso equilibrio que se mantiene únicamente por el apoyo que le prestan intereses creados más allá de sus fronteras, y cuando la fuerza de los acontecimientos va a desnivelar ese equilibrio, el general Franco exige que el futuro rey acepte y herede todos los fracasos de su política».

Contestando a una pregunta sobre la conveniencia o no conveniencia de restaurar la monarquía en España, la condesa de Sagasta manifestó que a su juicio conviene más a la nación el restablecimiento de la República.

Por último, la condesa propugnó la siguiente fórmula para resolver el problema político español:

«1. — Acabar con el régimen franquista sin violencia, por la unión de todos los españoles, libres de ingerencias extrañas.

«2. — Establecer un amplio gobierno provisional que celebre elecciones, restableciendo las libertades democráticas y para que el pueblo español escoja el régimen que quiera darse».

En la pag 4 « Encuentros en la frontera » un reportaje de Luis Elgueta.

EL 90 % de los españoles DEFICITARIOS EN PROTEINAS

«La comida es la mayor angustia del hombre». Así se expresaba un obrero de Barcelona, al comentar que sus 250 ptas. semanales no le llegan para sostener a su mujer y dos hijos, y eso que su esposa le ayuda, eceptando todas las faenas que encuentra; lavar ropa, etc.

¡La angustia de tener que comer todos los días! En efecto, «los placeres de la mesa» se convierten para muchos españoles en un drama permanente.

¿Cómo puede comer una familia con 35,70 ptas. al día si 1 kg. de carne va de 35 a 60 ptas., la butifarra negra a 40? En cuanto al pescado, a veces se llega a comer sardina; el resto está por las nubes.

Y las verduras y frutas, carísimas.

Por lo que al vino se refiere, los españoles nos vamos acostumbrando —nececidad obliga— a prescindir de él. Y el café, se va quedando en lujo de gente acomodada.

Leche, se consume poca y mala; se calcula que no llega a 1 litro por semana e individuo y en algunas provincias, como Granada, el 30 % de sus habitantes no la consumen.

El azúcar, alimento indispensable para niños y adolescentes sobre todo, se toma en tan infima cantidad, que España es el país donde proporcionalmente se consume menos de Europa.

Esta desnutrición de millones de españoles preocupa ya seriamente a los médicos. Así el Dr Bosch Marin, manifiesta que «el 90 % de la población española es deficitaria en proteinas».

Entre los niños que tienen la suerte de poder asistir a la escuela, las maestras observan que son cada día más frecuentes los que se desmayan en clase por no haber desayunado.

¡A tal grado ha descendido la subalimentación, que no la alimentación, en la España oprimida por Franco!

Mi Cámara y yo

« PENSION CANTABRICA »

En el comedor todavía no hay nadie, pero la mesa ya está puesta y los cubiertos esperan.

¿Nos encontramos en el refectorio de una familia de la clase media? No; éste es el comedor de la «Pensión Cantábrica», según anuncia la placa metálica de la puerta.

La «Pensión Cantábrica» está en Madrid, en una de las calles del centro. Las pensiones de Madrid — afirmaba un amigo mío hace veinte años — tienen todas nombres exóticos: «La Vascongada», «Pensión Manchega», «Pensión Riojana», «Pensión Compostela», etc., etc. Quien quiera encontrar una «Pensión Madrileña» habrá de ir a Sevilla o a Burgos, a San Sebastián o a Lugo. Fuera de Madrid abundan.

DONA LINA

El reloj del comedor acaba de dejar caer la una. Es un viejo reloj, concienzudo y respetable, con una blanca esfera sin equívocos, una severa caja de caoba y un péndulo broncíneo. Seguramente es el mismo que marcó la hora solemne de la inauguración de «La Cantábrica», allá a finales del XIX. Desde entonces, salvo breves desmayos, ha dado todas las horas de la pensión y de España; la del 98 y la del 17, la del 14 de abril y la del 18 de julio. ¿Qué horas le quedan aún en el buche barnizado ? Sin duda las mejores.

En el comedor ha entrado una señora, no rotunda y catastróficamente gruesa, pero si metida en carnes. En su primera y aun en su segunda juventud no debió de carecer de atractivos, y todavía se aliña y compone con discreción. Sin rendir armas se retira lenta y ordenadamente. Doña Lina, pues así se llama, dice que va con el siglo y con el siglo va, no cabe duda, aunque seguramente cuando el siglo nació ella ya no andaba a gatas.

Paso a paso da la vuelta a la mesa inspeccionando el servicio. Aquí alinea un cuchillo, allí le pasa un paño a un plato farfullando maquinalmente: «¡Esa chica, Señor, esa chica!»

Es todo lo que puede decir, por el momento, en esta soledad del comedor. Un poco más tarde no le faltará un huésped ante el cual pueda repetir su estribillo de esfos tiempos: en cuatro años ha subido el hospejade de 20 a 30 pta.
Y por más dibujos que hago cada vez puedo dar menos. No, no me diga que no... ¡Si lo sabré yo! Y aun así no saco ni para pagar las contribuciones... ¿Que quiénes tienen la culpa? ¡Secreto a voces! Esos que están haciendo fortunas como montañas, los que mandan y lo devoran todo.

—Sí, señora —asiente el huésped, que está completamente de acuerdo con su patrona, pero que tiene una prisa loca.

—Mire usted —insiste doña Lina que no suelta tan fácilmente. Cuando ya tomé la casa en traspaso... el treinta y dos... poco después de la desgracia de mi pobre Bernabé, puse la pensión completa a seis pesetas, vino aparte.. Pensión de primera, claro. No quiera usted saber cómo se comía. ¡No ,no puede usted ni figurár elo! Pues bien, a pesar de todo ganaba dinero, le juro a usted que ganaba dinero.

—Lo creo sin que me lo jure.

DON SIXTO Y DON GIL

Esta servilleta, cuyos historiados dobleces fingen un catite, es la de don Sixto, el empleado de Banca. Por la noche cena de los últimos, pues del Banco se va a una imprenta donde lleva la contabilidad, 15 ptas. suplementarias, poco más o menos las que le quedan para ropa y calzado, tranvías y tabaco, distracciones y gastos menudos, tras pagar a doña Lina el pupilaje y los extras.

Es un hombre ya entrado en años, melancólico y poco hablador, que se anima sin embargo cuando alguien toca el tema de los beneficios de la gran Banca.

—Son enormes, señores. Mucho más enormes de lo que se declara. El gobierno hace lo que le dicen los banqueros que haga, y vengan millones... Para esas gentes es la vida y este reino católico y social.

Esta otra servilleta, anudada en rueda como un pañuelo desprendido del cráneo de un baturro de zarzuela, pertenece a don Gil, viticultor cordobés que sigue un pleito en Madrid. Es alto y recio, de voz y ademanes graves y casi tan parco en palabras como don Sixto.

—Allí, a esos pueblos de la campiña de Córdoba —suele bordonear con su voz de barítono— pueden ir Franco y Girón a hablar de su justicia social... ¡Pero que lleven buena escolta de civiles! Porque ustedes no saben cómo viven esos braceros... ¡Eso hay que verlo! No viven como seres humanos... Los seres humanos no viven así.

EL COMICO

Esta, con un nudo en medio, apretado como nudo de maroma, es la servilleta de don Gustavo, el cómico, según los demás huéspedes, actor, según matiza él. Es, de los huéspedes varones, el más joven y el más irascible o el menos resignado.

Ayer perdió un instante los estribos por culpa del cordobés a quien, con el aire más serio del mundo, le gusta buscarle las cosquillas a la gente.
—Vamos, que usted se queja, pero menuda vida que se pega. La gente de teatro, ya se sabe... Viajes, buenos hoteles, juerga va y juerga viene y si hablamos de mujeres más vale que corramos un velo.

—¿Sabe usted lo que soy yo? —rugió don Gustavo. ¡Un forzado! Ustedes acaban de verme salir de la habitación con los ojos como huevos. Pues bien, con el último bocado de este refrigerio en la boca, ya me tienen corriendo al ensayo. En seguida, la función de la tarde, el chico que llega con la cena, y sin respirar, la función de la noche, y, a lo mejor, ensayo otra vez. En fin, que el día que salgo del teatro antes de las tres de la madrugada puedo marcarlo con piedra blanca.

De sueldo no habló. Probablemente porque descubrir la cifra hubiera lastimado su vanidad.

— ¡La vida de la gente de teatro!... Los únicos que viven en este país todos sabemos quiénes son. Váyale usted con esa música a mi novia y verá lo que le dice Seis meses ha estado como meritoria en mi compañía sin cobrar nada. Ahora cobra ya, pero le aseguro a usted que apenas se da cuenta...

Su novia: he ahí otra angustia de don Gustavo, acaso la más dolorosa y la que no confiesa a nadie. En casa de la muchacha las pasan más que estrechas, y ella empieza a estar harta de vestidillos arreglados y vueltos a arreglar y de zapatos prestados. El la nota cada día más nerviosa y de peor humor. A veces le da miedo... «Pero a esta chica, ¿quién le mandaba meterse a esto?» se preguna frecuentemente con serias dudas en cuanto al talento de su novia.

¿Y a él, quién le mandaba? Tampoco él lleva un carrerón, que digamos, y más de una vez ha pensado en dejarlo.

«Pero no se puede dejar... Es como un veneno... En todo caso, se puede dejar antes de que a uno le hayan aplaudido por primera vez en un mutis; después, no... Cuando eso llega, ¡se está perdido! Uno cree que esos aplausos son la primera ovación, tan esperada..., ¡y no es verdad! Son una condena para toda la vida».

AMELIA

—¿De quién es esta servilleta sin marca?

—De la señorita Amelia. ¿Para qué quiere usted más marca que los manchones de carmín? —se lamenta la criada que es quien luego tiene que hacerlos desaparecer a fuerza de puños.

Amelia trabaja en un taller de «alta costura» sito en la Gran Vía. Diez, doce horas... Las vísperas de fiesta grande no termina antes de las dos o las tres de la madrugada, 150 pts. semanales. Menos mal que hay horas extras, aunque en ese capítulo la trampa y el saqueo sean monumentales.

Amelia se ha independizado de su familia. Ella no lo dice, pero es la miseria la que le ha echado de su casa. La miseria es el peor enemigo de la familia porque ya lo dice el refrán: donde no hay harina todo es mohína.

—Mi hermano —contó un día en la mesa— trabaja de aprendiz en un café.
Diez, doce y a vces dieciséis horas no hay quien se las quite. Le dan la comida del mediodía y 1,50 pts. diarias. Pregúntenle ustedes lo que piensa de Franco, pero en seguida, si no les gustan las palabrotas, tápense los oídos.

Amelia tiene treinta años, un aire cansado y en los labios tenues un rictus mucho más viejo que ella...

***

Suena el timbre de la puerta. Son el cordobés y el empleado de Banca que llegan juntos. Don Gustavo, que sale en ese instante de su habitación «con los ojos como huevos», da a alguien los buenos días. La casa se llena poco a poco de voces. Y entre ellas se oye la todavía cantora de doña Lina que suplica:

—A la mesa, señores, que son las dos.

Y obediente, el viejo reloj las da.

Ramón ANAYA.

Esta Semana

UNA PROPUESTA ACERTADA

HEMOS conocido un manifiesto de la Unión Federal de Izquierdas Republicanas —agrupaciones de Méjico— hecho público el 18 de julio. En dicho documento se expone, «... La Unión Federal de Izquierdas Republicanas considera que el programa de acción para lograr la libertad y la independencia de España no debe limitarse al trabajo de unos hombres o de unos Partidos, sino a la labor conjunta y organizada de todos los españoles demócratas y liberales... Es por esto por lo que la Unión Federal de Izquierdas Republicanas —agrupaciones en Méjico de Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Federal— dirige este llamamiento a todos les españoles antifranquistas y republicanos y a los dirigentes de las Agrupaciones políticas y sindicales de signo liberal y democrático, para que después de meditar sobre lo que antecede, seguros de su patriotismo y fidelidad a los deberes del momento, preparen sus iniciativas y propuestas, así como sus delegaciones para asistir a la reunión a la que después de un plazo prudencial para la difusión de este llamamiento, serán invitados al objeto de organizar la acción conjunta española, antifranquista y republicana para la liberación e independencia de la Patria. »

No podemos menos que afirmar que con esa posición coincidimos por considerar la acertada. En nuestro propósito está el contribuir a que el entendimiento y el acuerdo se realice entre las fuerzas antifranquistas, con la finalidad expresa de poner en marcha un poderoso Frente Nacional que agrupe a cuantos desean que la libertad sea devuelta a los españoles.

El anhelo de reconquistar la libertad es tan amplio y profundo en España, que extravasa los límites de una clase social determinada, de las fuerzas democráticas, para convertirse en el ansia de la inmensa mayoría de los españoles.

A ese clamor de los que quieren tener libertad para vivir y trabajar, libertad para hablar y escribir, para organizarse y manifestarse, libertad par comerciar y producir, se ha de responder con fórmulas amplias que recojan y unan la voluntad y la decisión de cuantos están interesados en terminar con la mordaza y el sojuzgamiento imperante en la patria oprimada por la dictadura fascista del general Franco.

Esta convocatoria debe encontrar un eco positivo porque ella puede ser un comienzo para abordar las questiones a que hace mención, si todo veto, oposición e incompatibilidad entre las fuerzas democráticas y antifranquistas se deja arrinconado y se entra por la verdadera vía que conduce a la más amplia unión de cuantos coinciden en la necesidad de aportar su contribución a la causa común de la liberación e independencia de la patria.

La repercusión que puede tener la discusión y el establecimiento de acuerdos entre todos los españoles emigrados en Méjico en la masa de exilados políticos españoles residentes en Francia y muy particularmente en el pueblo español ha de ser fructífera. Representa un esfuerzo y constituye un estímulo.

Para los españoles exilados en Francia tiene además el aliento de ver a partidos políticos y organizaciones sindicales españoles radicados en Méjico en disposición de discutir problemas fundamentales que todos llevamos en el corazón.

Y puede constitutir un punto de partida para dar pasos en el mismo sentido con vistas a que por el camino de la discusión, de la confrontación de opiniones, del examen de programas, se acorten las diferencias, se establezcan la coincidencias y así, con la vista puesta en los intereses supremos de España y así pueblo, sea pronto una realidad la unidad que se necesita para que el sol de la libertad resplandezca «de monte a monte, de mar a mar».

OPOSICION AL REGIMEN FiSCAL

En la prensa, en las informaciones de las Asambleas y reuniones de Cámaras de Comercio, de sindicatos verticales, de Hermandades de Labradores y Ganaderos, de Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias, aparecen frecuentemente testimonios de la oposición cada vez mayor que hay en sectores burgueses, entre campesinos ricos y pobres, entre funcionarios y empleados, y en el seno de las masas trabajadoras, al régimen fiscal del franquismo.

Veamos algunos ejemplos concretos, que ilustran esta afirmación :

La Cámara Oficial Sindical Agraria de Valencia decidió «que las formas más idóneas para cubrir el arbitrio sobre la riqueza provincial, a pesar de su carácter impopular, por ser nuevo y por la importancia y volumen del mismo, era recogerlo a través de las Hermandades». Pero a esta decisión de dicha Cámara se opusieron muchas Hermandades. Por ejemplo, la de Cheste se negó al pago de cuatro pesetas por cada una de las hanegadas de huerto existentes en el término municipal. Lo mismo que se negó al pago de 0,50 pesetas por cada uno de los 28.400 algarrobos del pueblo. La de Algemesí, también de la provincia de Valencia, protestó airadamente contra el intento de imponer un tributo de tres pesetas por cada hanegada de huerto de naranjos, argumentando que esto constituiría una catástrofe para la inmensa mayoría de los huertanos. Y la Hermandad de Guadasuar no aceptó en forma alguna el pagar el impuesto por los naranjos. Esta misma actitud fué adoptada por la gran mayoría de las Hermandades de Labradores y Ganaderos de la provincia, adquiriendo tal importancia la negativa que la Cámara Oficial Sindical Agraria de Valencia se vió obligada en una nota a reconocer y dar cuenta de la oposición general de las Hermandades a pagar el arbitrio sobre la riqueza provincial.

En Segovia, las Hermandades de Labradores y Ganaderos se negaron a recoger las recaudaciones del arbitrio sobre la riqueza provincial, alegando, en nota publicada, que, ello equivaldría a la impopularidad de las Hermandades.

La Asamblea de Hermandades de Soria hizo causa común con la de Segovia, Valencia y Valladolid, negándose a cobrar dicho impuesto, con el argumento de que dado su carácter antipopular las Hermandades se desprestigiarían si eran encargadas de su recaudación.

Y refiriéndonos a otras clases, debemos destacar que el Congreso Provincial de sindicatos verticales de la provincia de Guipúzcoa se pronunció unánimemente contra los impuestos indirectos, porque ellos lesionan seriamente los intereses de la gran masa de consumidores.

Así podríamos continuar añadiendo casos y ejemplos que manifiestan en forma incontrovertible la repulsa general existente a la política fiscal del régimen franquista que descarga todo su peso sobre los trabajadores, los campesinos, pequeños y medios comerciantes e industriales, artesanos, empleados y funcionarios.

Se comprende muy bien, y además tiene una explicación muy clara, este estado de ánimo de millones de españoles contra sistema tan reaccionario de impuestos, contribuciones, arbitrios y otras gabelas, como el que práctica el gobierno de Franco.

Pero como dicen actualmente muchos de los dañados por este sistema, no basta quejarse o lamentarse. Esto ya de por sí resulta insuficiente.

Por eso, crece la inquietud y en vastas zonas del pueblo hay la preocupación de encontrar las formas no ya solamente para protestar sino para oponerse eficazmente a este despojo oficial y hacer que el sistema fiscal no esté cargado exclusivamente sobre las masas más pobres del país, sino que grave, principalmente, a la riqueza. Es decir, se abre camino la idea de que quienes deben pagar más son los ricos. Y deben pagar con arreglo a sus bienes y a sus beneficios.

MILITARES

Cada día son más los sargentos, suboficiales y oficiales del Ejército que tras las horas de servicio han de ocuparse en empleos completamente ajenos a la Milicia con el fin de procurarse ingresos suplementarios. Unos trabajan en oficinas, otros corren los artículos más variados y no faltan los que desempeñan oficios de guarda en fincas, fábricas y almacenes.

Y que hablemos de clases y oficiales no quiere decir que todos los jefes, sin excepción, gocen de una situación económica boyante. No son pocas las casas de camandantes y tenientes coroneles donde se cuentan los garbanzos uno a uno.

Así se acentúan los contrastes en el interior del Ejército como una consecuencia inevitable de esa dramática agudización de las contradicciones de clase producida en España bajo el franquismo.

De un lado, une plana mayor de generales que, con Franco, tienen en sus manos los principales resortes del Poder. Son innumerables los generales y coroneles que forman parte de los Consejos de Administración de las empresas del Instituto Nacional de Industria y de numerosas entidades bancarias y monopolistas. En realidad, esos altos jefes se han convertido en miembros de la gran oligarquía financiera que devora a España.

De otro lado, esos oficiales, clases y jefes alcanzados también, en mayor o menor grado, por el tremendo desequilibrio existente entre precios y sueldos que sume en la miseria, o en penurias lindantes con ella, a la inmensa mayoría de la población española.

Franco y sus generales utilizan al Ejército como guardián armado de los grandes banqueros y latifundistas. Por su parte, no pocos de esos militares, perjudicados por el actual estado de cosas comienzan a percibir, o a entrever, que en realidad ellos también son víctimas de la voracidad sin frenos de unos cuantos poderosos.

La indignación ambiente les influye; las ideas democráticas que en toda España avanzan, les ganan también en muchos casos. Al mismo tiempo, tienen también profundos motivos para sentir su patriotismo herido, para convencerse de que están sirviendo al régimen más antinacional que ha sufrido España.

Con el fin de contrarrestar el descontento y contener la evolución que se observa en la mentalidad de esos militares, el dictador y sus fabricantes de pánicos les dicen que la restauración de la democracia significaría para ellos la expulsión automática del Ejército y otras graves represalias.

La verdad es muy otra. La verdad es que como reiteran autorizados representantes del pueblo español, si bien el Estado democrático estará en el deber de proceder a una reorganización del Ejército y de los Cuerpos Armados de acuerdo con la naturaleza de ese Estado, dicha reorganización habrá de hacerse respetando escrupulosa y cordialmente los derechos de todos aquellos militares que por su conducta se hagan dignos de la confianza de la democracia española. La España renovada necesitará del esfuerzo de todos los españoles dispuestos a servirla y a engrandecerla.

Y verdades son estas que a todos los demócratas nos interesa hacer llegar a esos militares cuyas viejas concepciones están haciendo cambiar las duras lecciones de la vida. Pues para atraerlos a posiciones democráticas nada más eficaz que demostrarles que también para ellos la democracia entraña mejoras, progreso y porvenir.

POR LOS CAMPOS DE ESPAÑA

POR LOS CAMPOS DE ESPANA

Las noticias que siguen llegando sobre las cosechas reflejan que la situación en el campo es de lo más calamitosa. Los periódicos franquistas hacen malabarismos de todo género para convencer a los españoles de que este desastre se debe exclusivamente a causas imponderables, climatológicas. Por eso es muy oportuno recordar algunos hechos demostrativos de que el abandono en que el franquismo tiene las necesidades más perentorias de la agricultura nacional es uno de los principales factores determinantes de las pésimas cosechas.

LA FALTA DE AGUA NO SE DEBE SOLO A CAUSAS NATURALES

GRANADA. Según ha sido reconocido en las publicaciones oficiales, en las acequias de la provincia se pierde hasta un 90 por ciento del caudal de agua, por el estado de abandono en que dichas acequias se encuentran.

ARAGON. En una conferencia pronunciada en Tamarite de Litera el año pasado, el ingeniero agrónomo Mariano Berdun Clavería puso de manifiesto « los efectos ruinosos de la pantanización y salinización padecidas en las tierras regadas por los canales de Monegros, Aragón y Cataluña. POR CAUSA DE NO HABERSE REALIZADO A TIEMPO LOS DESAGUES NECESARIOS ».

En la zona regable del canal de Aragón y Cataluña, construído a comienzos del siglo, las partes bajas carecen de agua, las tierras altas sufren constantes inundaciones, y todas ellas están empantanads y salinizadas. El gobierno franquista ni siquiera ha realizado las pequeñas obras de desagüe y la red de saneamiento imprescindibles.

LEVANTE. De los 10 pantanos existentes en la cuenca del Júcar, cinco por lo menos están **totalmente cegados**, y por lo tanto fuera de servicio. Lo mismo ocurre en la cuenca del Segura. Esto explica en gran parte las terribles dificultades con que se han encontrado incluso los campesinos que cultivan tierras de regadío, y que este año han carecido de agua, en las provincias de Valencia, Alicante, Murcia, etc.

LAS PLAGAS, OTRA DE LAS CAUSAS DE LAS PESIMAS COSECHAS

El Gobierno cobra a los campesinos un impuesto especial con el pretexto de «la lucha contra las plagas». Pero, en la práctica, las autoridades franquistas no toman ninguna medida para proteger a la agricultura contra las diversas plagas que la afectan, como lo demuestran los siguientes ejemplos :

COCENTAINA: El «repilo» y otras plagas han causado terribles destrozos en los olivares.

ELCHE: La cosecha de cereales ha sido pésima por los fuertes ataques de roya.

HUELVA: La roya ha causado tales daños en los cereales, que en gran parte de la provincia no se ha recogido ni el peso de la simiente. La vid está igualmente atacada por las plagas.

SEVILLA: El «solano» ha causado graves daños a los maizales en la región de Osuna. La roya ha impedido la granazón de los cereales. Los algodonales están atacados por la plaga llamada « caries ». Los olivares se hallan también seriamente afectados por las plagas.

CUENCA: Ha habido este año muy fuertes ataques de roya en los cereales.

PALENCIA: La roya ha causado la pérdida de gran parte de las cosechas en numerosos pueblos.

TORTOSA: Un millón y medio de kilos de melocotones se han malogrado a causa de las plagas. No podrán ser utilizados ni siquiera para la alimentación de los cerdos.

ARAGON: Los cereales han sido atacados por la plaga denominada « garrapatillo » o « parpaja ».

NAVARRA. Los cereales han sufrido terribles ataques de roya.

UN NUEVO DESASTRE

Además de las escasas, y en muchos casos nulas cosechas que se han recogido este año, la inmensa mayoría de los campesinos se enfrentan ahora con un nuevo desastre; y es que se ven obligados a vender sus productos a precios notablemente más bajos que el año anterior. Los monopolios estatales o privados, como el Servicio Nacional del Trigo, realizan negocios fantásticos pagando a los campesinos precios irrisorios y aumentando en cambio los precios de venta en las ciudades a los consumidores. Así, los grandes monopolios que tienen a su servicio todo el aparato estatal, se aprovechan de la penuria para incrementar aún sus enormes beneficios. En las propias publicaciones oficiales se registran hechos como los que reseñamos a continuación :

AVILA: Los precios pagados a los campesinos por los cereales están en baja.

BALEARES: El precio de la patata en el campo ha bajado de forma acusada.

TUDELA: Muchos campesinos no recogen siquiera su cosecha de tomates, porque el precio al que los pueden vender, un real o menos el kilo, es una ruina para ellos.

LAS PALMAS: Los cosecheros de platanos han sufrido enormes pérdidas porque les pagan por sus productos un precio inferior a lo que a ellos les cuesta. Mientras tanto, los plátanos se venden a 10 pesetas y más el kilo en las ciudades.

MADRID: La manzana que se paga al campesino a razón de 2 pesetas el kilo, y se vende luego en las tiendas a 10 y hasta 12 pesetas el kilo.

ARAGON: Está disminuyendo el número de olivares, porque muchos campesinos declaran « que lo que se saca del árbol no compensa el gasto ».

MONTILLA: El vino que es pagado a los campesinos a unas 4 pesetas litro, es vendido luego a los consumidores a más de 25 pesetas.

COSECHAS VENDIDAS ANTES DE SEGADAS

En Ciudad Real, Murcia y en otros muchos lugares, la miseria de los campesinos ha llegado a tal extremo que no han podido esperar a la cosecha. Para no morirse de hambre, han tenido que venderla antes de la recolección.

La revista franquista «Hermandad» reconocía el pasado 7 de junio que se está vendiendo el producto de la cosecha, aún sin ser obtenido esta, contra créditos que pudieron resolver la terrible crisis económica...»

Para los campesinos, esa forma de vender sus cosechas significa caer totalmente en manos de la usura. Tienen que someterse a los precios y condiciones leoninas impuestas por la rapacidad sin límite de los usureros. En esas transacciones no rigen para nada ni los precios del mercado, ni los precios oficiales, ya de por sí desastrosos para los campesinos.

En la mayor parte los casos, además, el usurero es el propio terrateniente o una sucursal de un gran Banco. Para éstos, grandes terratenientes y grandes Bancos, la ruina de los campesinos se traduce en un negócio redondo.

de... CATALUÑA

PARO Y CIERRE

BARCELONA. En Pueblo Nuevo no hay un fábrica del ramo textil en la que trabajan 400 obreros y que habrá de parar.

El comercio anda peor cada día. El « Bar España », de Mataró, ha cerrado sus puertas. En esta ciudad, en los años que lleva este régimen, 13 cafés han cerrado, sin que ninguno nuevo haya sido abierto.

« ALZA DE PRECIOS, VIDA » IMPOSIBLE

BARCELONA. La vida está imposible — afirma una persona que ha visitado últimamente la capital catalana. Mucha gente se pregunta : ¿ y cómo vivirán los otros ? Donde mayor cuenta se da uno de que el salario de los obreros no llega ni con mucho a cubrir las necesidades de la vida es en los mercados. Visité el de la Boquería. En las carnicerías, muy poca gente. La ternera vale de 55 a 60 pesetas kilo. El tocino es carsimo. La salchicha, de 40 a 45 pesetas kilo. El salchichón, o sea el « fuet », cuesta de 70 a 80 pesetas kilo. La butifarra negra, la más ancha, 40 pesetas kilo, y la corriente, 30. Las aceitunas, de 2 a 3 pesetas los cien gramosá según calidad. En las pescaderías, lo que más se compra es la sardina, porque es de más arreglo. El pescado varía entre 25 y 50 pesetas kilo, depende de la calidad y de la clase. La merluza se vende poco. Pero es por lo cara.

La fruta también es muy cara. Las naranjas, a 5 pesetas kilo; manzanas, y no muy buenas, 8 y hasta 10 pesetas kilo.

Se ven muy pocas naranjas y la gente se queja, pues en un país que las produce en abundancia es donde menos se pueden comer. Verdad es que se ven en las tiendas montoncitos pequeños, como si estuvieran contadas por grupos.

Las legumbres son también carísimas. Las judías ms ordinarias valen de 6 a 7 pesetas kilo; las patatas nuevas oscilan entre 6 y 7 pesetas. Los tomates, alcachofas, etc., varían de 3 a 4 pesetas, según el puesto, en el mismo mercado.

LA INIQUIDAD DE LAS INTERVENCIONES OFICIALES EN EL CAMPO

LERIDA. Se había iniciado la exportación de la patata a Inglaterra, y a los pocos días, a primeros de mayo, se cerró, según dicen, porque había terminado el plazo establecido. Esto se ha producido debido a que la cosecha de patatas no ha podido recogerse más pronto a consecuencia de los fríos tardíos. Las autoridades han dicho que el año que viene los hortelanos tendrán que sembrarla más temprano, aunque existe el peligro de que, al nacer, los fríos la maten. Los productores de patatas están furiosos, porque se encuentran con grandes cantidades y saben por experiencia que ahora se verán obligados a venderlas al precio que les dé la gana a los organismos del Estado, sin que por ello se abaraten para el consumidor.

DESOLADORA SITUACION EN LAS COMARCAS DE LA GARRIGA Y BORJAS BLANCAS

LERIDA. Como consecuencia de las perjudiciales circunstancias climatológicas que han padecido en estos últimos meses las comarcas mencionadas, se ha planteado un grave problema en los numerosos pueblos que las comprenden, a causa de una pertinaz sequía que origina esta deplorable situación económica de funesta intensidad.

Las cosechas de cereales se han perdido en su totalidad, lo que unido a las fuertes heladas ha hecho que se hayan perdido igualmente las cosechas de almendra y aceituna. Siendo precisamente estos tres cultivos los típicos de esta región, puede suponerse la grave crisis que la azota. Hacía mucho tiempo que no se daba un caso igual, pues era realmente desconocido que se perdiesen las tres cosechas al mismo tiempo.

La población campesina está constituída, e nsu mayoría, por pequeños arrendatarios y aparceros, así como por obreros agrícolas.

Unos y otros quedan en el mayor desamparo, previéndose un invierno de los más aciagos que se recuerdan en estas comarcas.

Las previsiones son funestas, como el régimen, que nada ha hecho ni en el campo ni en la ciudad, sino despojar y explotar miserablemente al pueblo.

INCOMPATIBILIDADES

Hace algún tiempo, el dictador Franco promulgó un decreto, ampliamente reproducido en la prensa, sobre el tema resbaladizo de las «incompatibilidades» entre los cargos políticos y los cargos en las empresas financieras. En él se estipula que los cargos de Ministro, Subsecretario y Embajador, son incompatibles con el desempeño de puestos en los Consejos de Administración de las Compañías capitalistas.

El propósito que ha motivado este texto legal es el de acallar o amortiguar las indignadas acusaciones que, en todos los círculos de la sociedad, se expresan acerca de los innumerables cohechos y actos de corrupción que cometen los jerarcas franquistas.

Decíamos que el tema era resbaladizo. Y efectivamente, el resbalón no se ha hecho esperar.

He aquí lo que escribe la agencia americana «International News Service», cuyas relaciones en las altas esferas franquistas son bien conocidas :

«El Gobierno español ha tenido que prescindir de una orden prohibiendo a sus funcionarios ocupar cargos en firmas particulares. Después de fuertes objeciones de la mayoría de sus ministros, el generalísimo Franco decidió que la medida necesita más estudio.»

Lamentamos no poder ofrecer a nuestros lectores una reseña exacta de esa agitada sesión del Consejo de ministros franquistas. Pero si podemos presentar aquí los hechos que sin duda fueron esgrimidos por los diversos ministros en la discusión, en amigable competencia; los hechos que han obligado a suspender la aplicación del tan cacareado decreto.

Veamos algunos de los cargos que ocupan, en Compañías capitalistas, varios de los ministros y altos funcionarios del gobierno franquista :

EL MINISTRO DE LA PRESIDENCIA, CARRERO BLANCO :
Presidente de la Cía. General Española de Africa.
Presidente de la Comisión Gestora de la red de hoteles del I.N.I., etc.

EL MINISTRO DE EDUCACION NACIONAL, JOAQUIN RUIZ JIMENEZ:
Presidente de Ediciones y Publicaciones, S.A. (EPESA).
Gerente de la Editorial Universalia, S.A.
Presidente de la R.U.G.I.C.O., S.A. (dedicada a importar automóviles).
Consejero de la Equitativa, S.A., y de la Tabacalera.

Una gran parte de sus negocios, los realiza en asociación con su hermano José, que es, entre otras cosas, consejero de la Cía. Española de Bebidas Gaseosas, S. A., sucursal en Madrid de la Coca-Cola.

EL MINISTRO DE AGRICULTURA, CAVESTANY :
Miembro del Consejo de Administración de la «Sociedad Madrileña de Gestión Inmobiliaria», etc., etc.

EL MINISTRO DE JUSTICIA : ITURMENDI :
Presidente de la Química de Bayas, S.A.
Consejo de la Polar, S.A., de Seguros.
Consejero de Nervión Reaseguros, S.A.
Consejero de la Cía. Española de Colonización.

EL MINISTRO DE GOBERNACION, BLAS PEREZ GONZALEZ :
Su representante en los Consejos de Administración es su hermano Esteban, que ocupa, entre otros, los siguientes puestos : Presidente del Consorcio Pesquero Canario-Africano. Presidente de la Unión Canaria de Fabricantes de Conservas y Salazones. Presidente de la Aseguradora Canadiense, S.A., Consejero de la Compañía de Seguros Lepanto, S.A., etc., etc.

EL MINISTRO DE COMERCIO, ARBURUA :
Miembro del Consejo de Administración de la «Sociedad de Nitratos de Chile», de la Cía. Nacional de Colonización Africana, etc., etc.

EL SUBSECRETARIO DE JUSTICIA, RICARDO OREJA :
Presidente de la «Sociedad Anónima Unión Cerrajera de Mondragón».
Presidente de «S.A. Roneo, Unión Cerrajera», empresa que recibe todos los encargos oficiales de muebles metálicos, archivos, etc.

EL SUBSECRETARIO DE COMERCIO, BASABE :
Miembro del Consejo de Administración de «Previsores del Porvenir», S.A., etc.

EL SUBSECRETARIO DE HACIENDA, BASANTA :
Vicepresidente de la «Maquinista Terrestre y Marítima», etc., etc.
Presidente de la Fábrica Española de Fibras Artificiales, S.A. (FEFASA).

EL EMBAJADOR EN WASHINGTON, AREILZA :
Consejero de la General Eléctrica Española.
Consejero de la Compañía Española de Petróleos, S.A.
Consejero de la Sociedad Española de Construcciones Electromecánicas.
Consejero de la Unión Resinera Española.
Consejero de Tranvía Urbano de Bilbao, S.A.
Consejero de la Cía Transatlántica de Hoteles, S.A., etc., etc.

EL EMBAJADOR EN LISBOA, NICOLAS FRANCO :
Consejero de Manufacturas Metálicas Madrileñas.
Consejero de la General Agrícola Industrial, S.A., empresa que controla un importante grupo de algodoneras.
Presidente de la filial de la Renault en España, etc., etc.

EL EMBAJADOR EN LONDRES, MIGUEL PRIMO DE RIVERA :
Consejero de «Vías y Construcciones, S.A.», empresa que monopoliza una gran parte de las obras que se están llevando a cabo en ciertas vías de interés estratégico.

EL EMJADOR EN BONN, ANTONIO MARIA AGUIRRE GONZALO :
Consejero Secretario de Agromán, empresa que tiene a su cargo numerosas obras por cuenta del Estado, de carácter militar, y también muchos de los planes de los Montepíos, del Instituto de Previsión, etc.

Consejero de Fortis, S.A., empresa constructora de caja fuertes, y que trabaja igualmente sobre la base de una gran cantidad de pedidos oficiales.

Podríamos seguir reseñando de la misma forma a todos los otros ministros y altos jerarcas del régimen. Todos, unos personalmente, y otros delegando en ciertos miembros de su familia para que ostenten los cargos en los Consejos de Administración, están enfangados en los negocios más sucios y fraudulentos, a la vez que lucrativos. Todos trafican con sus cargos oficiales para enriquecerse a manos llenas. Empezando, claro está, por Franco, al cual dedicaremos próximamente un comentario especial.

Estos hechos irrefutables demuestran que el decreto sobre incompatibilidades es, en el fondo, incompatible con el régimen franquista, régimen que por su naturaleza misma vive en la corrupción como los peces viven en el agua.

La verdadera incompatibilidad está entre la decencia, la honradez, y el régimen franquista.

La prima incompatibilidad está entre los intereses de España y la continuación en el poder de la camarilla franquista.

ESPAÑA HOY

ACCIDENTES DE TRABAJO

En los meses de junio y julio, según los datos publicados por la prensa franquista, los obreros muertos en accidentes de trabajo han sido:

En la construcción y obras públicas	30
En las minas	13
En la metalurgia y el textil	12
Entre los ferroviarios	4
Entre los obreros agrícolas	4

Es decir, un total de 63 obreros muertos en dos meses, víctimas de los métodos de exacerbada explotación imperantes en la España de Franco.

LA FALTA DE AGUA EN LAS CIUDADES

En numerosas ciudades, la carencia de agua en estos meses de verano ha dado lugar a indignadas protestas de la población contra la incalificable incuria de los franquistas.

En Valencia, el suministro de agua ha sido suprimido de golpe y sin previo aviso. El corte ha durado varios días.

En Montilla, el problema de la falta de agua, que no es nuevo, se ha agudizado aún este año. Los franquistas se han limitado, como remedio, a amenazar con multas a los vecinos que consumen por encima de un tope fijado por las autoridades.

En Bilbao, a partir del 28 de julio, se han implantado severas restricciones en el consumo de agua.

En las barriadas populares de Madrid, cada verano se plantea el problema de la falta de agua. Las autoridades «discuten el problema», «elaboran planes», «toman acuerdos solemnes», «nombran comisiones», «prometen soluciones»..., pero al año siguiente las cosas están como el año anterior. Eso es lo que está ocurriendo ahora. En la zona de Ventas y Pueblo Nuevo, por ejemplo, con una población de 45.000 personas, la carencia de agua es casi absoluta. Pero la prensa anuncia que «el pleno del Ayuntamiento se ha ocupado del asunto...»

UN NUEVO ESTRAPERLO

He aquí uno de los estraperlos que realizan las Compañías de electricidad:

Un fabricante desea montar que se le instala la «fuerza in- un taller y hace la demanda de dustrial». A los seis meses, la Compañía le pone la instalación. Pero no de «fuerza industrial», sino de «fuerza doméstica». Durante dos años no tendrá más remedio que contentarse con esa instalación. Es decir, que tendrá que pagar la electricidad utilizada en hacer marchar las máquinas al precio más caro. Si al cabo de dos años no ha quebrado — de lo que en muchos casos no se salva —, tiene ciertas esperanzas de conseguir que la Compañía le instale la « fuerza industrial».

FALANGISTA DESCAMISADO

En la última Fiesta mayor de Lérida, un grupo de muchachos agarraron por su cuenta a un falangista que iba de uniforme; le quitaron la camisa y el brazalete, tiraron al suelo las insignias falangistas y las pisotearon. El falangista salió corriendo para denunciar el hecho a la policía. El público aprovechó la ocasión para manifestar en sus comentarios su odio a la Falange y al régimen.

AUMENTO DE TARIFAS

La Compañía de Autovías y Ferrocarriles de Valencia ha aumentado sus tarifas en un 20 por 100 a partir del 1 de agosto. Este aumento se aplica a los tranvías que van al Grao, a los tranvías interurbanos, a los trolebuses, etc.

100 OBREROS DESPEDIDOS

En la fábrica La Porcelana, de Barcelona, han sido despedidos cien obreros; otros ciento se hallan amenazados de despido en un corto plazo.

EL TIMO OFICIAL DE LOS FRUTOS SECOS

La Comisión encargada por el gobierno franquista de requisar toda la cosecha de frutos secos del país, y al mismo tiempo de organizar las exportaciones al extranjero, aplica los siguientes precios: a los campesinosles paga un duro el kilo, pero ese mismo kilo, exportado, a la Comisión le reporta aproximadamente un dólar, o sea unas 45 pesetas.

CRISIS EN BALEARES

Desde 1912, en Palma, 12 fábricas importantes de calzado han tenido que cerrar definitivamente sus puertas. Otras muchas han disminido su producción en grandes proporciones.

A causa de los desastres ocurridos en 1954 y 1955 con las exportaciones de agrios, las superficies plantadas de naranjos han disminido considerablemente, lo una gran riqueza en la isla. que representa la pérdida de una

Las exportaciones de la famosa «sobreasada» se hacen en unas condiciones de lo más desfavorables para los productores de la isla.

También hay una grave crisis en el textil, concretamente en la producción de las mantas y de los crudillos.

Ha cerrado sus puertas, igualmente, una importante fábrica de vidrio.

ESTADISTICAS FRANQUISTAS, O SEA ESTADISTICAS FALSIFICADAS

He aquí uno de los métodos de que se valen los organismos oficiales para dar la impresión de que aumenta la producción eléctrica en España:

En 1944, las estadísticas sobre la producción eléctrica abarcaban la producción de 504 empresas; en 1950, la de 640 empresas; en 1953, la de 710 empresas productoras de electricidad. Por lo tanto, el incremento de la producción que aparece en las estadísticas oficiales se debe, en gran parte, a que cada año se incluyen los datos referentes a una serie de pequeñas empresas que hasta entonces no habían sido computados.

Por el contrario, para disimular las proporciones pavorosas en que disminuye el consumo de carne a causa de la miseria creciente de la población, los servicios estadísticos del franquismo operan de la siguiente forma:

En un principio, sólo se computaba el consumo de carne en las capitales de provincia. Más tarde se ha incluído en la misma estadística el consumo en los pueblos y localidades de más de 20.000 habitantes. Es evidente que así se falsea por completo la base de comparación. Pese a esos trucos, las estadísticas franquistas registran que el consumo medio de carne por habitante se ha reducido, en ciertas partes del país, a la quinta parte de la que era en 1936.

CON SUS MISMAS PALABRAS

EL ARTE DE INFORMAR CON VERACIDAD Y EXACTITUD

Leemos en «La Vanguardia» del 4 de agosto, página 9, el siguiente titular: «El Kremlin acepta todas las condiciones impuestas por el canciller.»

Leemos en «La Vanguardia» del 5 de agosto, página 9, el siguiente titular: «El doctor Adenauer irá a Rusia sin condiciones previas. Moscú ha rechazado los deseos del canciller al respecto.»

CASCADA DE MENTIRAS CONTRADICTORIAS

En el discurso pronunciado el 5 de marzo de este año en Valladolid, Cavestany anuncia que España dispone ya de 25.000 tractores.

En un artículo publicado en «A B C» el 1 de abril pasado, Cavestany escribe: «En la actualidad alcanzamos la cifra de los 30.000 tractores.»

En una estadística detallada, dando el número de tractores que existen en cada provincia, la revista «Hermandad» del 9 de julio de 1955 anuncia que el número total de tractores existentes en España es de 17.284.

ELASTICIDAD DE LAS ESTADISTICAS FRANQUISTAS

En una Conferencia de prensa celebrada el 19 de enero de este año, el ministro de Industria, Planell, declaró que los buques puestos en servicio en 1954 representan un total de 32.320 toneladas, lo cual implica una disminución del 32,50 % con relación a 1953.

Pero en la «Lista Oficial de Buques de España», publicada por la Subsecretaría de Marina Mercante, aparece que el aumento de tonelaje en el curso del año 1954 ha sido «de unas 10.000 toneladas».

SOBRE EL PARO AGRICOLA

«Y hoy vemos ya cuánto se ha hecho en todos los órdenes..., haciendo que el paro en España se corrija progresivamente...»

(Discurso de Franco ante el denominado «Congreso Nacional de Trabajadores».)

«Es de absoluta urgencia que se admita de una vez y para siempre la afirmación de que... se ha creado una situación de paro permanente que se agudiza con la mecanización...»

(Conclusiones de la Comisión V del denominado «Congreso Nacional de Trabajadores».)

«LOS SACRIFICADOS»

Esto es el título de un editorial en el que «Pueblo» comenta amargamente los resultados de la Conferencia de Ginebra. Y los sacrificados, «los sacrificados a la coexistencia — se precisa en dicho artículo — son el anciano Sygman Rhee y el generalísimo Chang-Kai-Chek.»

Se dirá que el editorialista de «Pueblo» se precipita un poco en sus conclusiones, y es cierto. Pero sus lamentos indican hasta qué punto los acuerdos de Ginebra, y sobre todo el espíritu de Ginebra, agravan e inquietan la precaria situación del franquismo. Porque cuando el desolado comentador de «Pueblo» escribió los nombres de Sygman Rhee y de Chiang estaba pensando en otro déspota protegido: en Franco.

El tirano de El Pardo y los suyos saben que la supervicencia de su régimen tras la aplastante derrota sufrida por el nazismo es una consecuencia de la llamada guerra fría, y que ha sido posible gracias a apoyos que tienen una de sus motivaciones principales—aunque tengan también otras — en la preparación de la guerra. Y si es imposible — y resultaría sumamente peligroso olvidarlo — que lo que ocurra o no ocurra en España en este período que se inicia dependerá de los españoles, de su acción y de su unidad, no es menos evidente que de los españoles. Ese es el espíritu de esta dictadura que tiene puestas en la guerra sus esperanzas de continuación y que es esencialmente un instrumento de guerra, tanto en el orden interior como en el terreno internacional. Sin reducir a términos simples la suma complejidad de estas cosas, pues ello sería erróneo, la lógica indica que en un mundo donde la coexistencia prepondere, el papel de dictadores mercenarios tipo Franco bajará no pocos enteros y su subsistencia se hará más difícil cada día.

«La gente — añade el editorialista de «Pueblo» — no quiere oír hablar de guerra, ni de conflictos, ni de «papeletas». ¿Se puede decir más claro que sin guerra los dos déspotas que mienta y aquel a quien no mienta corren el riesgo de un naufragio definitivo?

Al mismo tiempo, esas líneas son un reconocimiento de la voluntad de paz que anima a la inmensa mayoría de los españoles. El espíritu de Ginebra coincide con esos sentimientos del pueblo español. Y no es sólo el pueblo, en la acepción política y diferenciativa del término, el partidario de la paz y la coexistencia internacionales. También las desean importantes sectores de la burguesía, cuyos intereses, hoy tan dañados por la política interior y exterior del franquismo, demandan mercados para los tejidos, para las frutas, para muy diversos productos españoles y libertad para comerciar con todos los países sin las discriminaciones que les impone el franquismo y que tanto perjudican a la economía nacional.

Que un intercambio cultural y comercial con todos los países, sustentado en relaciones inspiradas en el respeto y la conveniencia mutuas, no es posible mientras perviva el franquismo, es convencimiento que se propaga más y más en los mencionado sectores industriales y comerciales. Ese intercambio honesto y beneficioso será posible cuando haya en España un régimen democrático cuya política exterior se base en principios de paz y de amistad con todas las naciones.

Refiriéndose siempre a Sygman y a Chiang, pero pensando siempre también, sin duda alguna, en el que no se atreve a mentar, el atormentado comentador de «Pueblo» prosigue: «Se les mira como se mira a los aguafiestas, a los agoreros, a los que vienen a perturbar nuestra tranquilidad con sus apremios y sus toques de generala». «Negra suerte la suyan, gime.

¡Negra, en verdad!, repetimos nosotros pensando en Franco. Sin duda alguna el destino de su régimen está sellado por la Historia. De los españoles, de los españoles juntos, dependerá que se cumpla pronto, antes de que los estragos sean aún mayores.

NUEVOS HECHOS DE PAZ

Están en preparación visitas de las escuadras soviéticas e inglesa a Inglaterra y a la U.R.S.S. respectivamente, y diversas manifestaciones de cooperación en el plano cultural entre ambos países.

✶

El domingo 7 de agosto, Bulganin invitó al Cuerpo Diplomático acreditado en Moscú a pasar un día de descanso en una casa de campo a 100 km. de la capital soviética. « Creo que nuestra reunión de hoy — dijo Bulganin en un brindi- representa la aspiración universal de los pueblos del mundo deseosos de vivir en un ambiente de amistad y en una atmósfera tan agradable como la que reina hoy aquí. Pienso que debemos continuar viviendo de esta manera. »

✶

Frente a los actos de Sygman Rhee tendentes a romper el armisticio en Corea, el gobierno de la República Popular China, ha propuesto la celebración de una conferencia de Extremo Oriente con vistas a buscar uno solución pacífica a la cuestión coreana.

✶

El coronel Nasser, jefe del gobierno de Egipto, ha anunciado que visitarrá Moscú en la primavera del año 1956.

Durante la Conferencia Atómica de Ginebra. Les sabios Turkevich (EEUU), Vinogradov (URSS) y Perrin (Francia) conversan amistosamente.

Resultados de la Conferencia Atomica de Ginebra

Todos los comentarios coinciden en que los resultados logrados en la Conferencia han sido importantísimos. Una prueba de la amplitud del eco que esta Conferencia ha despertado en el mundo es que durante la primera semana — ha durado en total dos — los 800 periodistas presentes han telegrafiado o telefoneado más de 3.000.000 de palabras a todos los ámbitos de la tierra.

La Conferencia no estaba habilitada para aprobar resoluciones ni recomendaciones. Pero de sus debates y de los trabajos presentados en ella se desprenden hechos de una enorme importancia para todos los pueblos.

ENERGIA ATOMICA

La única electro-central atómica que hoy funciona en el mundo es la que existe en las cercanías de Moscú. Pero otros países, como Inglaterra y EE. UU., trabajan en la creación de centrales atómicas de diversos tipos.

La delegación inglesa declaró que, en 1975, el 40 por 100 de la corriente eléctrica de Inglaterra será producida mediante la energía atómica.

El académico soviético Skobletsin dijo que en la U.R.S.S. se estudian actualmente siete tipos de reactores y se trabaja en el estudio de electro-centrales atómicas de una potencia de varios cientos de miles de kilovatios, que funcionarán en 1960. Se trabaja también en motores a base de energía atómica para los vehículos.

EL ATOMO Y LA MEDICINA

Una tercera parte de las comunicaciones se han referido a los problemas de la biología y de la medicina. Las realizaciones en este orden son muy importantes en diversos países, sobre todo en la lucha contra el cáncer, en el diagnóstico de diversas enfermedades, en el estudio del problema de la prolongación de la vida y de diversos problemas básicos sobre la naturaleza humana.

EL ATOMO Y LA AGRICULTURA

El profesor soviético Kursanov y otros sabios han indicado que ciertas radiaciones permiten acelerar el crecimiento de las plantas, lo cual abre el camino para asegurar cosechas más rápidas y de mayor volumen. Una importante comunicación americana se refirió al empleo de iodina radiactiva para la selección del ganado que haya que enviar a los países cálidos.

LOS PELIGROS DEL EMPLEO DEL ATOMO

Ha habido extensas discusiones en torno a las medidas imprescindibles para evitar que el empleo de la energía atómica cause daños a los hombres que trabajan en las instalaciones atómicas. Uno de los problemas abordados ha sido el de la destrucción de los desperdicios de las fábricas atómicas, que se hallan dotados de una elevada y peligrosa radiactividad.

Se ha producido un incidente muy significativo entre el sabio inglés Sir J. Cockroft y el magnate financiero del mismo país, Sir C. Hinton, a causa de la actitud del segundo, que se mostró partidario de reducir las medidas de precaución por considerarlas « demasiado costosas ».

Numerosos sabios manifestaron su disgusto por no haber sido invitados a la Conferencia los hombres de ciencia de China y de Alemania oriental. Esa medida discriminatoria es contraria al espíritu de cooperación internacional.

LA IMPORTANCIA DE LAS APORTACIONES SOVIETICAS, JUZGADA POR LOS OCCIDENTALES

« Las comunicaciones presentadas por la U.R.S.S. son de un valor considerable; por ejemplo, los soviéticos describen varios tipos de sus reactores, uno de los cuales aún no ha sido realizado en EE. UU. La contribución soviética en el terreno científico y técnico es muy importante. » (**Perrin**, Alto Comisario de Francia para la energía atómica.)

« Las centrales soviéticas utilizan numerosos procedimientos técnicos nuevos, desconocidos para los occidentales. » (Sherrev, eminente profesor suizo.)

« Los americanos se han sorprendido al ver hasta dónde había llegado la U.R.S.S. en sus avances. » (« Le Monde », París.)

Incluso en « La Vanguardia », de Barcelona, el corresponsal en Ginebra tiene que reconocer : « Los rusos han sorprendido también a los que los consideraban como meros imitadores de otras potencias, pues han demostrado estar a la altura de los países más adelantados en cuestiones atómicas. »

EL AMBIENTE DE COOPERACION INTERNACIONAL

En una interviú a la « Pravda », el sabio americano Dietrich ha declarado : « Me ha impresionado particularmente el amplio empleo en la U.R.S.S. de la energía atómica con fines pacíficos. Creo que la cooperación entre sabios americanos y soviéticos puede conducir a rápidos progresos científicos y al alivio de la tensión internacional, alivio que a su vez facilitará la colaboración... Los contactos internacionales establecidos en Ginebra serán de una importancia primordial : su objeto es promover la cooperación futura en interés de la paz. »

En un comunicado de la delegación soviética, se dice : « La delegación soviética espera que los trabajos de la Conferencia serán una contribución importante para el desarrollo de una amplia cooperación científica en el terreno de la utilización de los descubrimientos científicos de nuestro tiempo, no con fines de guerra y de destrucción, sino con vistas a una obra constructiva, para el bien de la humanidad y de la civilización. »

HACIA NUEVAS CONFERENCIAS

En los mensajes dirigidos por Bulganin y Eisenhower a la Conferencia, se expresa una opinión favorable a la celebración de nuevas Conferencias, semejantes a la que acaba de tener lugar.

VISITA A HARWELL

Un grupo de 150 sabios, entre ellos 15 soviéticos, ha visitado las instalaciones atómicas inglesas de Harwell. Varios sabios ingleses, americanos y de otros países, han sido invitados a la U.R.S.S. Diversos hombres de ciencia soviéticos han sido invitados a EE. UU.

PARA CONTRIBUIR AL DESARME

Una vez concluída la Conferencia a la que nos hemos referido más arriba, se ha reunido, también en Ginebra, una Conferencia más restringida con la participación de los sabios de la U.R.S.S., EE. UU., Inglaterra, Checoslovaquia, Francia y el Canadá, para estudiar diversos problemas técnicos relacionados con la cuestión de la prohibición de las armas atómicas y del control a efectuar una vez que haya sido aprobada dicha prohibición.

PARA EL HOMBRE, PARA EL PUEBLO

RUMANIA

El plan de producción en Rumania para el segundo trimestre de 1955, según cifras de la Dirección Central de Estadísticas, ha sido realizado en un 109 %. El volúmen global de la industria ha aumentado en un 119 % con relación al mismo período del año pasado. En el mismo período la producción ha llegado a alcanzar un aumento en la siguiente proporción: fundición, 17,8 %; acero, 14,2 %; petróleo, 9,1 %; carbón, 13,6 %; manganeso, 161,5 %; rodamientos de bolas, 52 %; abonos químicos, 45,7 %, etc.

La producción de artículos de amplio consumo, con relación al segundo trimestre del año pasado, ha alcanzado un aumento en las proporciones siguientes: carne, 72,8 %; mantequilla, 51,9 %; queso, 25,1 %; azúcar, 24,2 %; textiles de algodón, 14 %; sedas, 30,7 %; calzado de cuero, 13,1 %; aparatos de radio, 186,5 %, etcétera.

Se han producido nuevos tipos de máquinas; por ejemplo, tractores-orugas, un nuevo tipo de autobús de gran potencia, un nuevo modelo de aparatos de radio, etc.

Durante el primer semestre de 1955 se han introducido en la producción más de 12.500 proposiciones de racionalización y perfeccionamientos técnicos, permitiendo economizar 187 millones de leis por año.

En 1955, las superficies sembradas han aumentado en 160.000 hectáreas con respecto a 1954.

La agricultura ha recibido, en este segundo trimestre, 1.625 tractores (en unidades de 15 HP), 521 arados-tractores, 420 sembradoras, 267 trilladoras, etc.

COREA

El plan del primer semestre de 1955 en la República Democrática Popular de Corea ha sido realizado por su industria al 101 %. La producción total del Estado y de la industria cooperativa ha crecido en un 70 % con relación al primer semestre del año anterior.

En comparación con ese mismo semestre, la producción de energía eléctrica ha aumentado en un 66 %; la extracción de la hulla se ha multiplicado por 2,3; la producción de laminados, por 4,1; la de abonos químicos, por 6,9; la de cemento ha aumentado en un 81 %, y la de textil de algodón, en un 97 %.

La siembra de primavera ha sido efectuada con éxito. La superficie empleada ha aumentado de una forma considerable en relación con 1954. En el 1er semestre una serie de instalaciones de riego han sido construídas por el Estado.

A finales de junio de 1955 el número de estaciones, alquiladoras de máquinas y tractores, había sido doblado en relación con el mismo período del año pasado. En esa misma fecha el número de cooperativas agrícolas había alcanzado la cifra de 11.529.

El salario real de obreros y empleados aumentó aproximadamente en un 30 % con relación al 1er semestre del pasado año.

La Unión Soviética ha proporcionado a la R.D.P.C., equipos y materiales por una suma de 190 millones en el 1er semestre de 1955. China y otros países de democracia popular han aportado una ayuda importante para la reedificación y desarrollo de la economía coreana.

REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA

Se ha realizado el plan del segundo trimestre del año actual, en un 104,7 % en cuanto a la industria se refiere. En relación con el segundo trimestre de 1954, ha ganado un 12 %. La producción, pues, de los principales productos ha aumentado en las proporciones siguientes: Energía eléctrica, 12 %; fundición, 16 %; laminados, 14 %; minerales cobre, 17 %; lignito, 11 %; mineral de hierro, 11 %, etc.; la producción de artículos de amplio consumo se ha acrecido en un 12 %.

El salario medio del obrero ha mejorado en un 3 %.

Se han obtenido también importantes éxitos en la agricultura. El plan de siembra ha sido superior en casi todos los cultivos.

El ganado porcino ha aumentado en el segundo trimestre en un 12 % con relación al trimestre correspondiente de 1954, y el de raza ovina en un 7 %. La producción lechera ha aumentado en un 9,3 %, por vaca.

En el primer semestre, el número de máquinas segadoras-trilladoras ha pasado de 1.154 a 1.615. El volumen total de trabajos efectuados por los servicios de Segadoras-Trilladoras en este semestre es superior en un 31 % al del primer semestre del año pasado.

Han sido creadas 817 Cooperativas agrícolas durante el primer semestre. Estas disponen actualmente del 18 % de la superficie cultivable de la R. D. A.

BULGARIA

La Dirección General de Estadística del Consejo de Ministros de Bulgaria comunica que en el segundo trimestre de 1955 el plan de economía nacional ha sido llevado a cabo en un 104,1 % en la producción industrial. El aumento ascensional de la producción, con relación al mismo período de 1954, ha sido el siguiente: electricidad, 18 %; carbón, 13 %; mineral de hierro, 34 %; cobre, 13 %, plomo y cinc, 20 %; acero, 19 %; sembradoras-trilladoras tiradas por tractor, 45 %; aparatos de radio, 34 %; papel, 25 %, etc.

Las estaciones de maquinas y tractores han llevado a término el plan de siembra de primavera, sembrando una superficie superior a un 12 % a la del último año. En este trimestre la agricultura ha recibido 979 nuevos tractores (en unidades de 15 HP), 352 segadoras-trilladoras (298 que provienen de la producción nacional), 100 máquinas combinadas para la cosecha del maíz, y una gran cantidad de otras máquinas agrícolas,

CARTAS DE UN ESTUDIANTE

Desde una ciudad de España, un estudiante católico nos ha enviado varias cartas en las cuales trata, documentada y agudamente, diversos aspectos de la vida de los estudiantes españoles.

Ofrecemos hoy a nuestros lectores la primera de ellas, que dice así:

La falta de libertad en la vida universitaria española

« A pesar de sus problemas peculiares, no es posible tener una idea clara de la situación en que viven y estudian tos estudiantes españoles, si nos olvidamos del problema general de España. Esto es, que la situación de los estudiantes está estrechamente ligada a la situación política de los españoles en general, y los problemas estudiantiles, a su vez, son un reflejo muy significativo de esta situación, que, sin exageraciones, podemos calificar de catastrófica.

En efecto, basta echar una ojeada rápida al texto de las propias leyes, tanto en lo que a enseñanza primaria como a universitaria se refiere, para que el contenido mismo de esta enseñanza aparezca sin equívocos.

Veamos, por ejemplo, los artículos 3 y 4 de la ley de Ordenación de la Universidad.

Art. 3. — La Universidad, inspirándose en el sentido católico, consubstancial a la tradición universitaria española, acomodará su enseñanza al dogma y a la moral católica y a las reglas del Derecho canónico en vigor.

Art. 4. — La Universidad española, en armonía con los ideales del Estado Nacional Sindicalista, ajustará sus enseñanzas y sus tareas educativas a los puntos del Programa del Movimiento (Falange).

Como se ve, la falta de libertad, el totalitarismo que rige toda la vida nacional española, se refleja perfectamente en la vida universitaria.

No hay un sector de la vida estudiantil en que no se haga notar el carácter dictatorial y retrógrado del régimen franquista, con sus inevitables trabas al libre desarrollo de la investigación, tanto científica como filosófica o literaria, con su secuela de dificultades y falta absoluta de asistencia y ayuda a los estudiantes poco dotados económicamente y que deben hacer frente al elevado coste de los libros, matrículas, prácticas, etc.

El panorama para el estudiante español está bien claro : dificultades materiales, debido a la falta casi absoluta de becas y ayuda; dificultades culturales, debido al bajo nivel general de la enseñanza. Un estudiante escribía últimamente en un boletín universitario la siguiente y significativa frase : « La Universidad española, dicho sea de paso, es la institución más grande del mundo dedicada a la formación de autodidactas... ».

Como ilustración a lo que más arriba denunciamos, vamos a ver ahora algunos de los problemas que se plantean ante los estudiantes de las más importantes Facultades.

Facultades de Ciencias

En realidad, la Física, la Química, la Astronomía, etc., que se enseñan en las Facultades según el programa oficial, apenas si merecen tales nombres. Los estudiantes españoles que salen al extranjero pueden apreciar en este sentido la gran diferencia que hay en el nivel de la enseñanza, en general, y de la científica, en particular. ¡Darwin, por ejemplo, está incluído en el índice de autores prohibidos! Con lo cual se puede apreciar la « seriedad » con que se estudian las ciencias naturales y la biología.

Además, los laboratorios están, salvo contadas excepciones, desguarnecidos y cochambrosos, faltando en ellos toda clase de instrumentos de precisión y aparatos modernos, cuya existencia muchas veces hasta se ignora, pues hasta la simple recepción de revistas científicas del extranjero es a menudo considerada como sospechosa. En relación con la pobreza del instrumental de los laboratorios en numerosas Universidades, podemos citar el caso del catedrático de Química de la Universidad de Salamanca, que se vió obligado a construir él mismo una serie de instrumentos, indispensables para su labor educativa...

Es significativa del estado de la enseñanza científica en España la escasez de cuadros científicos, debido a las pocas posibilidades de porvenir que la ciencia ofrece a los jóvenes estudiantes. En efecto, cuando un joven investigador, después de terminados sus estudios, consigue un cargo auxiliar en el laboratorio de una Facultad de ciencias, recibe por su trabajo un sueldo de unas 500 a 600 pesetas mensuales. (El precio del alquiler de un cuarto.)

Vamos a citar algunos ejemplos entresacados de la realidad diaria en una Facultad de Ciencias. En la cátedra de Matemáticas (I y II curso de Ciencias Químicas) el catedrático se presentaba aproximadamente una vez al mes. El resto de los días (tres clases semanales) enviaba a un ayudante, que, naturalmente, no estaba en condiciones de dar la clase. En la cátedra de Análisis Cualitativo, como las prácticas se extendían a más de 40 días (norma habitual de las demás cátedras), el catedrático exigía un plus (25 pesetas en 1949) que había que pagar, pues las prácticas eran absolutamente necesarias, ya que al final había un examen de las mismas. Y no sólo eso, sino que este examen era tan estricto, y las prácticas tan deficientes, que se veía uno obligado a hacer prácticas en laboratorios particulares, que cobraban unas 250 pesetas si quería uno estar en condiciones de pasar el examen práctico.

En Química orgánica (en 1950), las prácticas se redujeron por falta de fondos. El catedrático organizó un grupo especial de prácticas al final, para asistir al cual era necesario pagar un plus, etc.

El bajo nivel de la enseñanza científica se refleja asimismo en el llamado Consejo Superior de Investigación Científica, en donde los jóvenes investigadores se encuentran totalmente desorientados, sin una orientación científica válida, ya que para el nombramiento de los cargos de dicho Consejo no se tiene tanto en cuenta el valor profesional de los científicos como sus opiniones políticas y su adhesión al régimen. Oficialmente la teología es en España « la ciencia de las ciencias », y las dos ramas fundamentales de este Consejo se consagran año tras año a « investigar » la vida y milagros de los santos.

Mientras tanto, las obras científicas de interés internacional realizadas por el Consejo Superior, se pueden buscar con lupa».

Tras la publicacion de « Canciones de Paz »

Una velada literaria en torno a Juan Rejano

Con el fin de celebrar la aparición de «Canciones de la Paz», del poeta español Juan Rejano, numerosos intelectuales mejicanos y españoles, residentes en la capital mejicana, se reunieron en una velada literaria y de amistad, durante la cual Rejano leyó algunos de sus poemas.

Entre los asistentes al cordial acto tenemos noticia de los siguientes: Dr. José Giral, licenciado Ramos Espinós, los poetas León Felipe, Pedro Garfias, Luis Cardoza y Aragón y García Narezo; el señor Ruiz Rebollo, arquitecto Roberto Fernández Balbuena, periodista Gómez Lorenzo, escritora y periodista Luisa Carnés; los pintores García Maroto, Rodríguez Luna, Miguel Prieto, Elvira Gascón y Fernando Gamboa; los Sres. Espresate, Wenceslao Roces y señora, Dorronsoro y señora, Dr. Honorato de Castro y señora, Sánchez Ventura, ingeniero Barrio Duque, José Muni, García Lago, Matilde Mantecón, Lya Kostakovski, Susana de Gamboa, Arturo Souto Alabarce, Ernesto García, Costa Jou y los doctores Lino Sánchez Portela, Comesaña, Amador Pereira y señora, entre otros.

« Yo, que soy como ese abuelo abanderado de la paz — dijo el doctor Giral aludiendo a una de las poesías del libro —, rindo mi homenaje al poeta Juan Rejano, cantor de la paz... »

El importe de los ejemplares de su nueva obra, vendidos en la velada, fué cedido por Rejano para la campaña en favor de la paz.

En definitiva: si la aparición de estas primorosas canciones ha sido un nuevo éxito para Rejano, esta velada fué una nueva muestra del afecto y la admiración que le rodean.

Cordialmente le felicitamos y lo celebramos.

¿DONDE PUEDE ADQUIRIRSE DEMOCRACIA ?

«DEMOCRACIA» está en venta, entre otros, en los siguientes lugares:

PARIS. — Kiosque place République (face Hôtel Moderne); kiosque place République (sortie Métro rue du Temple); kiosque rue Belleville (sortie Métro); kiosque boulevard de Strasbourg (face Uniprix).

BORDEAUX. — Kiosque gare St-Jean (arrivée); kiosque Cours de l'Iser, nº 48.

PERPIGNAN. — Kiosque Tabac place Révolution Française; kiosque place Aragó; kiosque place Cassagues.

MARSEILLE. — Kiosque Tapis Vert (4 Chemins); kiosque Cannebière (Centre Ville, 44); kiosque Barnabo, (Belle-de-Mai, 21).

TOULOUSE. — Kiosque place Wilson; kiosque gare Toulouse-Matabiau.

«DEMOCRACIA». — Semanario de información española, necesita la ayuda de todos cuantos están interesados por su aparición.

SUSCRIBASE. — Precios de suscripción: 1 trimestre, 350 francos; 1 semestre, 600 francos.

VIAJE A LA LUNA

Extractos de un artículo de I. JLEBTSEVITCH

EN qué estado se encuentra hoy, el problema del primer vuelo cósmico?

En primer lugar, es necesario obtener una multitud de datos sobre el espacio cósmico y las condiciones físicas que en él existen, antes de que el hombre emprenda el viaje à la Luna. Conseguidos esos datos y basándose en ellos se pueden estudiar los medios que garanticen la seguridad del vuelvo de los viajeros en un cohete cósmico. Otro aspecto que hay que tener en cuenta y resolver es el aprovisionamiento en combustible, varias veces, durante el recorrido de ida y vuelta de la Tierra a la Luna.

Por consiguiente, se empleará primero un cohete de exploración dirigido automáticamente por radio desde la Tierra.

Este cohete llevará un tanque-oruga de tipo pequeño que podrá también ser dirigido desde la Tierra por radio. El tanque irá equipado con una cámara de televisión semejante a las que se utilizan para los programas de televisión tomados directamente, fuera de los estudios.

Esa cámara permitirá a los sabios examinar en la Tierra los detalles de la estructura de la superficie de la Luna y escoger un itinerario seguro para el tanque-oruga.

Los cálculos realizados demuestran que con la ayuda de un tanque-oruga de este tipo, se podrán realizar importantes investigaciones y fotografiar en la Tierra las imágenes televisadas de la superficie de la Luna, del cielo lunar y el disco de la Tierra visible desde la Luna.

Junto con los sabios, les espectadores de la televisión de la Unión Soviética podrán **visitar** la Luna... por televisión.

Los ingenieros se hallan hoy en condiciones técnicas de poder construir todos los aparatos, tanto los terrestres como los que vayan a bordo, que permitan dirigir el cohete y el tanque-oruga.

El tanque-oruga no plantea las mismas dificultades que el envío de pasajeros en el cohete; en él no hay el problema de las aceleraciones, porque puede soportar las mayores, como asimismo los cambios bruscos de temperatura y de presión. No es necesario protegerlo contra posibles choques con aerolitos, ni tampoco preocuparse en preparar su regreso a la Tierra.

Lo más prudente será dividir el vuelo a la Luna en dos etapas. Primera etapa : el cohete despega de la Tierra y llega a una órbita circular que tiene a la Tierra por centro y un radio de 42.188 kilómetros (como medio de comparación señalemos que la distancia media entre la Tierra y la Luna es de 384.000 kilómetros). El cohete alcanza la órbita circular en un punto situado en la vertical de la estación terrestre de dirección por radio y se convierte en un satélite de la Tierra. Este satélite que gira a la misma velocidad angular que la Tierra se le representa como inmóvil a un observador terrestre. Llamemos a esta órbita la circular fija. Segunda etapa: el vuelo desde la órbita circular a la Luna. En un vuelo sin regreso a la Tierra (como en el caso de la expedición del tanque-oruga), el cohete no podrá abastecerse más que en la órbita circular fija.

El cohete cósmico reanuda el camino ayudado por un cohete dotado de alas, lo que le permite economizar combustible, y vuela en el sentido de la rotación de la Tierra. El cohete auxiliar, cuyo proyecto ha sido presentado por N. Varvarov, comunica al cohete cósmico una velocidad de seis a ocho kilómetros por segundo. El cohete cósmico aumenta después su velocidad hasta 10,3 kilómetros por segundo y a una altura de varios centenares de kilómetros, comienza a volar siguiendo una órbita elíptica en el campo de atracción terrestre (sin gasto de combustible).

Habiendo efectuado en poco más de doce horas una vuelta y media siguiendo esta órbita, el cohete llega al punto superior de su trayectoria elíptica, y en ese instante su motor es puesto en marcha por medio de la radio. (Tengamos en cuenta que durante este tiempo, la Tierra ha dado un poco más de una media vuelta sobre su eje y que la estación de mando terrestre se encuentra casi enfrente del punto superior de la trayectoria elíptica seguida por el cohete. En virtud de haberse escogido esta trayectoria es posible continuar dirigiendo el cohete desde un punto único y siempre el mismo, de nuestro globo). El cohete aumenta su velocidad en 1.6 kilómetro por segundo, obedeciendo a la « orden » transmitida por radio, y describe una media elipse que le lleva en veinticuatro horas sobre la órbita circular fija, exactamente encima de la estación de mando terrestre. En este punto el cohete recibe, nuevamente por radio, la orden de aumentar su velocidad en 0,16 kilómetro por segundo y comienza a moverse siguiendo la órbita circular fija.

Cuando alcanza la órbita fija el cohete casi ha agotado su reserva de combustible. Siguiendo el mismo itinerario se le envían cohetes-cisternas automáticos radiodirigidos. La «toma de contacto» de los cohetes-cisternas con el cohete cósmico en la órbita fija está dirigida desde la misma estación terrestre.

Un sistema de radar y de mando por radio permite determinar la distancia entre el cohete cósmico y el cohete-cisterna y reducirla a unas decenas de metros. Una cámara de televisión instalada en el cohete-cisterna comienza a funcionar en ese momento transmitiendo sus imágenes a la estación terrestre. Todas las operaciones de aproximación de los dos ingenios y de llenar los depósitos del cohete cósmico se efectúan con arreglo a los métodos que se emplean desde hace mucho tiempo en la aviación. Sólo hay esta diferencia: que el operador actúa en la estación terrestre ante un aparato receptor de televisión dirigiendo toda la operación por radio.

Una vez suministrado de combustible, el cohete cósmico con su tanque-oruga sigue su camino hacia la Luna. Una nueva orden lanzada por radio le obliga a incrementar su velocidad. El momento de comenzar la ascensión, así como la propia trayectoria elíptica, se escogen de forma tal que permitan que a la llegada del cohete al punto superior de esta trayectoria, la Luna, el cohete y la estación terrestre se encuentren en línea recta. Bajo los efecto de la atracción lunar el cohete comienza a descender en la Luna.

En el momento oportuno, un aparato de aterrizaje automático instalado en el cohete, dirige la cola de éste hacia la Luna y pone en marcha su motor a reacción, que hace las veces de freno. Finalmente, el cohete alcanza su objectivo «aterrizando» en la superficie lunar. Entonces comienza el trabajo de «laboratorio». Del cohete cósmico se separa el tanque-oruga que dirigido por radio desde la estación terrestre comienza su viaje sobre la superficie de nuestro satélite.

Después de esta experiencia el vuelvo de viajeros a la Luna será realizable. Con la ayuda del tanque-oruga se escogerá en la Luna una superficie de «aterrizaje» a la que los cohetes de transporte llevarán las reservas de combustibles necesarias y las instalaciones de «aterrizaje» y de despegue. Posiblemente no transcurrirán más de uno o dos años entre la realización del vuelo que se acaba de describir y el primer viaje a la Luna de un cohete cósmico transportando viajeros.

Después de su llegada a la Luna, habiendo hecho el viaje de la misma forma, los primeros exploradores podrán permanecer allí el tiempo que necesiten. Cuanto precisen para vivir y trabajar les será enviado por medio de los cohetes de transporte. Y cuando los astrónomos tengan que regresar a la Tierra se proveerán de las reservas necesarias y emprenderán su marcha sirviéndose de las instalaciones de despegue que ya estarán preparadas de antemano. Durante el viaje se suministrarán en combustible en la órbita fija. Su vuelo será orientado desde la estación terrestre de mando por radiotelecomunicación.

Los cohetes automáticos radiodirigidos abrirán a hombre, por consiguiente, el camino hacia los espacios interestelares.

B.D.I.C

LES EMPRISONNES D'ESPAGNE DÉNONCENT...

Nous continuons à publier d'amples extraits de l'impressionnant message que les détenus politiques qui peinent dans les prisons de Franco adressent courageusement et avec espérance à l'opinion publique nationale et mondiale.

Ils disent...

Nous pourrions ajouter à la liste d'innombrables autres cas. Les détenus, après les « interrogatoires », ont dû être descendus au cachot dans une couverture, transportés par d'autres détenus ou par des gardes de la police armée qui, dans beaucoup de cas, ont ouvertement manifesté leur répulsion envers les crimes qui se commettaient.

En certains cas, alternant avec les coups, ils emploient des méthodes plus techniques. Méthodes qui sauvent un peu les formes et gardent mieux les apparences. L'une d'elles consiste à frapper systématiquement pendant plusieurs heures les genoux du détenu avec le coin d'une règle. Jesus Carreras Obascoaza, de Fuenterrabia, et fusillé dans la prison d'Alcala de Henares en 1945, fut laissé boiteux à la Direction générale de Sécurité après avoir subi, entre autres, cette torture. De même, on frappe le détenu à l'estomac et au foie parce que, selon l'expression de la police, « cela se voit moins ».

Un autre des systèmes employés consiste à mettre au détenu, une fois garroté, un masque à gaz et l'on alterne les coups avec le système de boucher le tube du masque afin que l'air n'y pénètre pas et que la victime ressente une sensation d'asphyxie, quelquefois si réelle qu'il faut ranimer le détenu après avoir utilisé ce brutal procédé.

Au commissariat et surtout dans les postes de la garde civile on emploie le système de pendre le détenu par les pieds et, une fois dans cette position, le bourrer de coups.

Ces systèmes policiers « modernes » ont été alternés avec l'utilisation de courants électriques (à plusieurs femmes ils leur ont mis aux seins) et avec l'introduction de coins de bois entre les ongles des pieds et des mains.

Aujourd'hui, en plus des tortures citées, la police sociale utilise des drogues que lui fournissent ses mentors du F.B.I. nord-américain. En résumé : **il n'y a pas un seul cas dans lequel n'aient pas été utilisés les procédés de force** ou de contrainte morale comme, par exemple, celui qui consiste à dénuder les femmes, les soumettant pour tel besoin à différents et nobles policiers.

Mais si condamnable que soit la méthode utilisée, elle l'est encore davantage parce que dans la majorité des cas le séjour au commissariat s'est prolongé pendant plusieurs mois. Dans les livres où sont enregistrées les entrées et sorties des caves de la Direction générale de Sécurité (pour ne citer qu'un seul endroit) doit figurer le temps pendant lequel chaque détenu y séjourne, qui en aucun cas n'a été inférieur à trois mois, alors que les lois franquistes établissent qu'il ne doit pas dépasser 72 heures.

II. Les condamnations franquistes, en plus de leur illégalité du fait qu'elles sont franquistes, sont illégales pour n'avoir pas appliqué ce que disent leurs propres lois.

DANS la majorité des cas, le juge va prendre les déclarations des détenus au commissariat afin que ceux-ci ne puissent rectifier librement les fausses charges que leur accumulèrent les policiers, étant donné que persiste pour eux la proche menace des tortures et des violences. Et si malgré cela c'était trop peu, on les poursuit selon des articles et lois qui n'ont rien à voir avec leurs délits afin de justifier plus tard les monstrueuses condamnations.

On connaît le cas de tous les dossiers jugés jusqu'en 1945, alors qu'existant la loi appelée loi de sécurité de l'Etat promulguée le 29 mars 1941, on ne les encadraient pas dans les chapitres qui correspondaient, relatifs aux délits d'organisation clandestine, mais dans les chapitres relatifs au « recrutement de gens armés » et aux « soulèvements en armes contre la patrie », avec le but toujours poursuivi de les juger non par un tribunal civil comme cela aurait dû, mais par un tribunal militaire et avec une instruction plus que sommaire. Ainsi s'explique que pour le simple achat d'un timbre d'aide aux prisonniers, ou pour des actes de solidarité envers leurs familles, il y a des hommes qui sont dans les prisons depuis plus de douze ans et quelques-uns ont été fusillés.

Voyons un dossier parmi les nombreux que nous pourrions citer. Il s'agit de la cause « 7-C-372 », jugée le 10 février 1942 à Madrid. Dans ce jugement furent condamnées 86 personnes. Textuellement le procès-verbal de la sentence écrit par le franquisme déclare : « Etant prouvé, et ainsi le déclare le Conseil, que parmi les éléments rouges **on pensa** à la création d'une organisation de caractère secret qui, commençant par recueillir des fonds pour favoriser les prisonniers « marxistes » et leurs familles, pourrait à son jour, **une fois acquise de l'importance** et si c'était nécessaire, s'opposer au nouvel Etat dans le but de renverser et combattre le régime légalement constitué.» Belle accusation pour condamner !

Le procès-verbal dit textuellement que l'on pensa... et que **une fois acquise de l'importance**, donc il est clair qu'elle n'avait pas d'importance et ne se réalisa non plus aucun acte subversif. Cependant avec seulement ce que l'on pensa, cela fut suffisant pour que sur cette base on condamne à mort 15 hommes dont plusieurs ont été exécutés, parmi lesquels Juan Cuellar et Vicente Guerrero, le 21 avril 1942, neuf autres personnes furent condamnées à 30 ans.

Voyons ce que dit le procès-verbal cité, comme acte d'accusation contre Jacinto Gonzalez, considéré comme l'un des cas les plus graves : « Jacinto Gonzalez Pérez, avec la fiche 5.097, affilié pour secourir les familles des prisonniers (avant le soulèvement fasciste s'entend) à la U.G.T., fut sergent dans l'armée rouge ». Trente ans pour avoir secouru les familles des prisonniers ! car les autres données concernent uniquement les antécédents de l'accusé.

La relation des transgressions et violations de leurs propres lois, perpétrées par les Franquistes, serait interminable : empêchement de désigner des défenseurs, pressions sur ceux-ci, interdiction aux détenus de parler au conseil de guerre, etc., etc.

En résumé : Aucun des cas existant à Burgos, el Dueso, San Miguel de les Reyes, prison de femmes de Segovie, etc., ne correspond à la légalité que, à la lettre les lois ont établie.

III. Quelle a été la vie des détenus politiques dans les prisons ?

IL n'y aurait pas de formes humaines pour exprimer les atrocités commises par les franquistes. Dans la prison de Ocana, on a tué des hommes en leur coupant les testicules et en les laissant saigner dans la cour, devant leurs compagnons de captivité, auxquels on avait défendu de leur venir en aide.

(A suivre.)

DEMOCRACIA

Así salieron aquella mañana del 17 de febrero de 1936 los presos de la Cárcel Modelo de Madrid. En brazos del pueblo, por la acción del pueblo. Hoy, en las nuevas circunstancias, es también la acción del pueblo la que impulsa la liberación de los que penan en las cárceles de Franco.

EN EL TREN

También un viajecito en el tren revela los cambios que se han producido en la atmósfera de España. Y uno de los más notables es la actitud de la «pareja» de escolta.

Hasta no hace mucho, todo eran paseos arriba y abajo por los pasillos de los vagones archirrepletos, poniendo escalofríos en el alma de los viajeros, ahogando en seco el bullicio natural en esos lugares; bullicio de alegría... o de rabia. La Guardia Civil era una más de las incomodidades, uno más de los numerosos peligros que la R.E.N.F.E. ofrecía a los españoles. Como los retrasos, o los descarrilamientos...

Ahora, la pareja se está quietecita en su compartimiento. Ya, muchas veces no siente esa comezón de pasear, de exhibir tricornios y fusiles. La cólera de los españoles cada día se hace expeditiva y muchos de los que visten el tétrico uniforme tampoco comen lo suficiente... La «pareja» prefiere estarse quietecita. Y cuando los viajeros pasan ante ellos, los «civiles» callan... No siempre, pues a veces también echan su cuarto a espadas contra «la situación».

Tales son, también, sin duda, las sensaciones que experimentan muchos de los de la Policía Armada. Tal es, sin duda, una de las razones de esa abundancia de uniformes, descoloridos, gastados, sucios; de caras sin afeitar y con una expresión mezcla de indiferencia y de asco; de preocupación y descontento.

No. Por regla general, los números de la Policía Armada ya no son imagen de autoridad fuerte, ya que no respetada. En lo que hacen pensar es en aquel coñac de la ciudad de los gitanos de García Lorca que «se disfrazó de noviembre para no infundir sospechas».

LA GUARDIA CIVIL Y EL TRUST DEL ACERO

El teniente general Alonso Vega era hasta hace poco director general de la Guardia Civil. Su gestión en ese cargo de confianza del régimen ha sido una serie ininterrumpida de crímenes contra el pueblo.

Ahora le ha llegado la edad del retiro. Pero ¿cómo iba a permitir la camarilla franquista el « Boletn Oficial » su jubilación de director de la pocos días de ser publicada en que el « talento » de Alonso Vega quedase sin empleo ? A los Guardia Civil, la prensa anunció el nombramiento de Alonso Vega como presidente de la Central Siderúrgica. Es decir, del trust del acero en España.

Resulta, pues, que el «retiro» de Alonso Vega ha quedado convertido en una simple « mutación ». En la presidencia de la Central Siderúrgica, Alonso Vega sustituye a Areilza, el cual ocupa hoy el puesto de embajador de Franco en los EE. UU.

¿Qué se desprende de este tejemaneje entre cargos de nombramiento oficial — como los de embajador o director de la Guardia Civil — y el cargo de presidente de la Central Siderúrgica, designado directamente por las compañías monopolistas y por los grandes bancos ? Una nueva prueba, y harto elocuente, de que el Estado franquista — y su aparato represivo, su Guardia Civil, etc. — es un instrumento al servicio de la oligarquía financiera.

Como director de la Guardia Civil, Alonso Vega ha actuado directamente al servicio de los grandes monopolios capitalistas. La Guardia Civil es uno de los medios principales con que éstos cuentan para esclavizar a los trabajadores, imponerles salarios de hambre, impedirles que defiendan sus reivindicaciones. Incrementando así los beneficios gigantescos de los grandes bancos y de las empresas monopolistas.

El reciente nombramiento de Alonso Vega de presidente de la Central Siderúrgica es, pues, la recompensa que los magnates franquistas otorgan a uno de sus más incondicionales servidores.

EN EL YUNQUE

« LO DE ANTES »

Bajo el título «Nuestra afición a lo de antes», Francisco Casares publica en «Diario de Barcelona» un artículo en el que dice: «Es evidente que existe hoy una acentuada afición a todo lo que tiene rasgo y trazo de tiempos pasados. Sin poderlo remediar nos gusta la evocación.»

Y aún más preciso: «Entiendo que la razón es ésta: no nos sentimos cómodos..., nos decimos que se vivía muy bien en los años en que fulmos mozos...» En años anteriores al franquismo, es decir, los tiempos de la República.

Está claro: los españoles no evocan un tiempo pasado cualquiera sino el inmediatamente anterior al franquismo.

Y ¿por qué tantos los evocan con tan afectiva y dolorosa nostalgia? Casares se ve forzado a confesarlo: «Si existe una mayor afición a lo retrospectivo es porque, aun de modo insensible, sin darnos cuenta, se nos antoja que era mejor.»

Francisco Casares es uno de los hombres de la sublevación de julio. Que dieciocho años después tenga que decir estas cosas indica hasta qué punto esos sentimientos, por ser los de millones de españoles, resultan inocultables. Están ahí, no sólo en las almas, sino en la plaza pública. Por eso periodistas de la cuerda de Casares tienen por fuerza que recoger su eco.

Casares confiesa así el tremendo fracaso de aquellos a quienes sirve desde que tomó la pluma para escribir la primera gacetilla. Yo no sé si, en consecuencia, él se sentirá personalmente fracasado. Eso dependerá del concepto que tenga de la vida y de su vida. Tal vez el que tenía antes esté cambiado «de modo insensible», para tomar su propia expresión. Yo lo celebraría. Las ideas de muchos de los españoles que hace veinte años se dejaron influir por las campañas antirrepublicanas de Casares y sus homólogos, y que en la hora H se dejaron arrastrar por los sublevados, han cambiado ya. Las de otros están cambiando.

La nostalgia de la República, en definitiva el anhelo de vivir libres, de tener pan y techo, de ver abiertos ante sí los caminos de una vida mejor, ya no es sentimiento exclusivo de los republicanos y demócratas de antes, sino afán de la inmensa mayoría de los españoles de ahora. Esa es nuestra victoria histórica. Que se refleja en lamentaciones como las que Casares ha vertido en las mohosas columnas del «Diario de Barcelona».

UNO DE TANTOS

¡COMO VD. LO OYE!..

DISTINCION MERECIDA

En una de sus últimas reuniones, el Consejo de Ministros, solemnemente presidido por Franco, ha concedido la medalla del Mérito al Trabajo, en su categoría de oro, al opulento financiero don Vicente Iborra Gil.

Inmediatamente Catones y Aristarcos se han desatado en críticas contra la concesión de esta medalla, poniendo en cuarentena los méritos del Sr. Iborra Gil para ostentarla. ¿Qué es eso —exclaman—de querer hacer pasar por héroes del trabajo a los grandes financieros?

Aparentemente los críticos parecen tener razón, pero en el fondo sus argumentos son inconsistentes. Con el propósito de demostrarlo recordaremos algunos de los méritos y prendas que adornan al agraciado.

Para empezar, don Vicente Iborra Gil es consejero del Banco Central. Pues bien, en 1954 el Banco Central había aumentado sus beneficios en un 4.413 % con relación a 1935. ¿Es esto trabajar o no?

Pero aún hay más, mucho más. El Sr. Iborra Gil es director de la Cooperativa Nacional del Arroz. Y maneja con Arburúa, ministro de Industria y Comercio — ¿con quién mejor? — las exportaciones españolas de arroz. En 1952 esas exportaciones proporcionaron a Arburúa un beneficio de 2.000.000 de dólares. El que produjeron al Sr. Iborra Gil debió de ser por el estilo. ¿Es esto trabajar o no?

Otro cualquiera, más inclinado que él a la pereza, se habría detenido ahí. Don Vicente Iborra Gil, no. Su capacidad de trabajo es inagotable. Aún le queda tiempo para monopolizar la comercialización de la patata en España. El y no otro es quien controla la «Ibérica de Almacenistas de Patata» (¡bonito nombre!), que dispone, sólo en Madrid, de 250 almacenes y de 4.000 expendedores.

Es, además, presidente de «Frutos Españoles, S. A.» y vocal de la «Compañía Frutera Valenciana de Navegación«. O lo que es lo mismo, está también metido, y hasta el cuello, en la exportación de la naranja. Amén de ostentar otros muchos cargos en diferentes empresas financieras.

¿Trabaja nuestro hombre o no trabaja? Sin embargo, su abnegación no tiene límites. Últimamente está efectuando, sin duda a ratos perdidos, grandes negocios en el ramo del aceite.

Su campo principal de trabajo es, pues, éste: arroz, naranjas, patatas, aceite. Y siempre se las ingenia para que los precios que paga a los campesinos bajen, y los que cobra a los consumidores suban.

¿Merece o no merece, pues, la medalla del Mérito al Trabajo?

¡La merece! Y deben darle también la del Yugo y las Flechas — en la categoría de oro, que es la suya —, el collar de Isabel la Católica, el de la Orden de Alfonso el Sabio, y, si en España no hay bastantes condecoraciones, que corran a Formosa a pedir a Chang-Kai-Chek la de la Nube Propicia o la que tenga más a mano.

¡Que se las den todas! ¡Que se lo den todo!

EL DRAMA DE GALICIA

EN las últimas semanas diversos organismos provinciales y regionales de Galicia, tales como los Consejos Económicos Sindicales y, especialmente, la Cámara Oficial de Comercio, Industria y Navegación de La Coruña se han reunido para analizar la catastrófica situación de la economía gallega.

Refiriéndose al carácter de la reunión de dicha Cámara, « El Ideal Gallego » del 7-7-55, dice que su objetivo es « tomar en consideración las múltiples quejas recibidas en la corporación sobre las dificultades de todo orden que amenazan la existencia de muchas industrias y las causas de la disminución de la capacidad de empleo».

Como primera medida para salir al paso de estas dificultades, dicha Cámara Oficia de La Coruña, propone la creación de un organismo para toda Galicia al que podría darse el nombre de Instituto Gallego para el Fomento Economico. Definiendo su misión, « El Ideal Gallego », dice que ha de ser la de « movilizar y galvanizar las fuerzad y energías de Galicia, **sin partidismos ni particularidades, que en vez de sumar, divden.** ».

Son éstas las primeras reacciones públicas de las burguesía gallega para intentar hacer frente con sus propios medios a través de una acción independiente, a los estragos causados a la economía y al pueblo de Galicia por la política del franquismo.

DECADENCIA DE LA INDUSTRIA PESQUERA

Veamos ciertos aspectos de estos estragos en algunas de sus principales fuentes de riqueza.

El gran capital financiero ha hundido profundamente sus garras en la flota e industria pesqueras. Para acelerar el proceso de concentración valiéndose de los jerarcas falangistas, lanzaron una campaña demagógica por la « modernización » de la flota pesquera. Su objetivo real fué provocar la ruina de los millares de pequeños patronos y pescadores de la flota de bajura que constituyen el 90 por 100 de la población marinera y abrir con ello la brecha por la que se introdujesen los grandes armadores e industriales de la industria pesquera.

Para garantizar el éxito de la operación aplicaron el argumento del mazazo en la nuca, materializado con la imposición de impuestos, contribuciones y arbitrios descomunales; elevación del precio del carbón, fuel-oil, cordelería, redes, etc., haciendo insostenible la situación de millares de pescadores y sembrando la ruina, el paro y el hambre en sus hogares.

... Y DE LA GANADERIA

No es mejor, ni mucho menos, la situación de la ganadería, otra de las riquezas de Galicia.

Los precios del ganado, tanto el destinado al matadero como el de labor, han caído verticalmente. La carne es un lujo para el pueblo, que no puede comprarla. El subconsumo de carne ha creado una abundancia de ganado en los mercados locales del campo; los pequeños ganaderos, impulsados por necesidades imperiosas de dinero líquido, se ven obligados a ceder los animales a cualquier precio a los voraces especuladores, que envían a los mercados los trusts franquistas de compra al por mayor, los mismos que después se muestran insaciables cuando se trata de fijar el precio de la carne de consumo.

En cuanto al ganado equino, únicamente por el concepto de mulas y caballos, se calcula que por la caída de los precios sólo en 1953 perdió Galicia más de 200 millones de pesetas. Pero desde entonces la situación se ha agravado mucho más. La mecanización de las fincas de los grandes terratenientes por un lado, y las crecientes dificultades económicas de los pequeños y medios campesinos por otro, han paralizado casi totalmente las ventas de ganado de trabajo, y el poco que se vende no se paga ni la cuarta parte de lo que valía recientemente. Y por si esto fuera poco ,los jerarcas y grandes financieros se están entregando actualmente a sucias especulaciones a través de importaciones de ganado extranjero que nada puede justificar, provocando la indignación de los ganaderos que exigen se ponga término a tal escándalo.

MISERIA Y EXODO

Pero el drama más terrible del pueblo gallego es el de los centenares de miles de familias que componen la mayor parte de su población trabajadora; de sus « alugados », asalariados del campo que recorren desesperadamente las tierras de Galicia, León y Castilla ofreciendo sus brazos; de los obreros de las ciudades, como los miles que habitan en el barrio de Santo Tomás, de La Coruña, que, según el propio « Ideal Gallego » del 14-5-55, viven « apenas sin alimento, vestidos, ni habitación..., donde la tuberculosis pulmonar y las enfermedades de vista y oído por pobreza orgánica son un azote de estos suburbios ».

Del estado de abandono y decrepitud total a que veinte años de fascismo han sumido a Galicia, su economía, su pueblo, nos da otro ejemplo impresionante la situación en la provincia de Lugo. De los 600.000 habitantes que la pueblan, según ha de reconocer « Arriba » del 9-6-55, el 90 por 100 viven diseminados en 12.000 poblados, sin otros medios de comunicación entre sí que las « correidoras », caminos vecinales «asfaltados» con ramas de tojo que no puede cruzar otro vehículo que los chirriantes carros del país. Pues bien, para remediar esta situación, la Jefatura de Obras Públicas ha concedido hasta la fecha 38 subvenciones, cuyo valor total se cifra en 1 millón de pesetas...

A nadie puede extrañar en tales condiciones que, según estadísticas franquistas, de los tres millones de hectáreas de tierra cultivable del campo gallego, más da la mitad estén abandonadas.

¡ Cómo puede ser de otra manera en un pueblo sin comunicaciones, sin luz eléctrica, sin escuelas, sin nada de lo más indispensable para la vida, el trabajo y la subsistencia de todo pueblo civilizado !

La emigración es la única salida que el franquismo ofrece al pueblo gallego. Jamás el drama del exilio forzoso, del abandono de la casa y la tierra que los vió nacer, había conocido en Galicia las proporciones adquiridas bajo el franquismo. ¡Más de 150.000 emigrantes en los últimos diez años! Pero estas cifras se quedan cortas con el éxodo masivo de los últimos meses. Sólo en la provincia de Orense, en lo que va de año han salido 9.000 habitantes hacia tierras americanas.

Y así podríamos enumerar indefinidamente otros muchos aspectos del drama de Galicia bajo el franquismo.

A nadie puede extrañar que las corrientes antifranquistas no sólo sean muy profundas en las capas populares del pueblo gallego, sino que se extiendan y materialicen también entre la burguesía, como lo demuestra el ejemplo antes citado.

Los sectores de la burguesía gallega no integrados en los grandes monopolios, no tienen otro camino para dar solución a sus problemas y aspiraciones que organizar la defensa de sus intereses e impedir que el franquismo hunda totalmente la economía de Galicia. Pues también para ellos, económicamente, es una cuestión de vida o muerte.

Por esto su iniciativa no será eficaz más que en la proporción en que se tracen como primer objetivo el FOMENTO de la resistencia activa a los planes y ambiciones sin límites del gran capital monopolista y contra sus jerarcas franquistas en alianza con el pueblo para contribuir al logro del gran cambio democrático que Galicia y toda España necesitan.

ENCUENTROS en la frontera

par **Luis ELGUETA**

TODOS los años, por estas fechas, hay una floración especial de abrazos a lo largo de la frontera pirenaica. Abrazos entre españoles de dentro y fuera de España. Tras ellos hay un mundo : todo un mundo de sentimientos, de consideraciones filosóficas, humanas, políticas, cuya significación es profunda...

Este año hemos llegado a la estación de Hendaya por la carretera de Behovia. Pero los ojos van más arriba, hacia las alturas de San Marcial y Puntxá y de las Peñas de Aya, desde donde caen a chorros los recuerdos de episodios históricos más en carne viva... Recuerdos de valor sin municiones; de puños crispados ante la injusta fatalidad que no queríamos aceptar...

Y en seguida sale la perpectiva de Irún... ¡Qué casualidad! El penacho de humo de una chimenea subraya horizontalmente el panorama de la ciudad. ¡Qué casualidad!... ¿Te acuerdas, «Goyerri» —tú que diste la más alta lección de patriotismo al presidente del tribunal que hubo de bajar la cabeza para sentenciarte a muerte— te acuerdas lo negra que nos pareció, desde el alto de Gainchurizqueta, aquella nube de humo sembrada por les seis primeros «Capronis» sobre Irún...?

EN la plazuela que se abre ante la estación de Hendaya, el «patio de los abrazos», es una escena mil veces repetida :

Unas voces, más bien gritos :

—¡Allí está!

—¡Aquel es!

Los paquetes, los cestos, caen al suelo, a veces con grave quebranto de su contenido. Se inicia la carrera vertiginosa; y se produce el encuentro, encontronazo más bien, en el centro de la calzada...

Del golpe del abrazo han caído también al suelo las gafas de la tía Josefa, y se han roto. A ella se le nubla doblementa la vista. Y se ríe, llorando... Los maleteros, los ferroviarios, los chóferes de taxi, los camareros de los cafés de enfrente, sonríen también con cierto picorcillo en los ojos. Comprenden, están bien colocados para comprender...

...La dueña del hotelito donde paramos nos ha interpelado esta mañana al salir : «¿Van a la frontera? —«Sí». —Pero... ¿no entran allá?» —«No. No señora»... Se ha producido un silencio singular. ¡Qué sabemos de ella? Y ella, ¿qué sabe de nosotros?... Por fin, ha sonreído diciendo: «A nosotros tampoco nos gusta ir allá... Y eso que el cambio es muy ventajoso. Pero no nos gusta. ¡Tánta policía!, ¡tánta coacción...!

GENERALMENTE, las conversaciones familiares en la frontera comienzan por una serie de banalidades...

—Mira. Aquel coche es de San Sebastián... Y este otro, de Madrid.

¿Qué tendrá que ver?... Pero ya que se habla de automóviles... Una cosa muy señalada es que todos o casi todos los automóviles españoles que se ven por aquí tienen chófer. Con uniforme y gorra de plato. Y esa abundancia de chóferes uniformados es un signo de los terribles contrastes de la actual sociedad española. Al abordarles en español, algunos de esos chóferes dan muestras de recelo. Pero cuando se establece confianza... ¡A cuántos se ha visto estallar, gritar lo que llevan dentro, cogiendo con rabia la visera de la gorra de plato...

Con mucha frecuencia, la familia que viene de España constituye una verdadera caravana. Diez o doce. Tienen que traer lo menos dos cazuelas de bacalao y dos botas de vino... porque hay que beber vino español. De cuando en cuando, a esos diez o doce se pega un paniaguado del actual sistema. ¿Por qué no? Ese vago primo segundo o tercero que siempre existe. Y ocurre que a veces se atreve, aunque tímidamente, a meter baza en la conversación:

—Vosotros, en el extranjero, no podéis daros cuenta... España no está tan mal como se dice...

El clásico estómago agradecido al barato... No es menester ni contestarle. De ello se encargan los que con él vienen:

—Calla, calla. ¡No nos vas a venir con cuentos a nosotros, que estamos allí!

...y en frente, como si estuvieran al alcance de la mano, los montes de Irún...

PERO semejantes escarceos, cuando se producen, no pasan de eso, de notas al margen, accesorias. En lo fundamental, brilla en seguida la comprensión, la identidad de apreciaciones, la unidad de pensamiento y de voluntad.

Diríase que los españoles de dentro y los de fuera, se miran, los unos a los otros; no ya sólo como un recuerdo, sino como un símbolo y una promesa. La ausencia, la separación personal coincide exactamente con la esclavitud negra, para los unos, con el amargo exilio, para los otros. De ahí que estos encuentros, por breves que sean, tengan sabor de patria recuperada para éstos, y, para aquéllos, de libertad.

Tal vez sea ésta una de las razones de la rapidez con que se pone de manifiesto esa unidad entre unos y otros.

He aquí algo muy importante; la más importante de todas cuantas consideraciones puedan hacerse sobre estos encuentros. Porque los enemigos del pueblo español, confiando en la acción corrosiva del tiempo, y en ciertas tortuosas operaciones, habían contado y cuentan con lo contrario: con el divorcio entre los de dentro y los de fuera, como un medio más para tener cerrada a puerta del porvenir a todo el pueblo...

Que no se hagan ninguna ilusión. Estos encuentros prueban rápidamente que no es ni será lo que ellos quisieran. Y en este sentido la emoción que producen tales abrazos pasa de ser una simple manifestación de sentimentalismo epidérmico para cobrar verdadera densidad política...

Se han labrado, sí, tal vez, diferencias en el tono. Los de allá gritan cuando dicen «¡Así no se puede seguir¡»... Los de acá, por lo general, lo explican más pausadamente, como analizan qué es lo que debe hacerse para no seguir así.

En los más próximos al fuego, domina el elemento pasional. En los de fuera, no es que haya desaparecido ese elemento. —«Genio y figura...»— pero aparece mezclado con otros.

LOS paseos de ese día se hacen a ras de la frontera sin perder de vista los horizontes españoles.

«¿Ves la torre de Fuenterrabía?...» «¿Y el Castillo?...» «Aquello es Gal».

La despedida puede ser en la reja del «topo». Ellos han pasado ya la Aduna por el interior del edificio. Hasta el último segundo, a un lado y otro, se prodigan, se acumulan los besos a través del enrejado. ¡Qué imagen, señores cineastas!

«¡Hasta pronto!»

Los de allá gritan. Los de acá dicen. «¡Hasta pronto!»

¡Qué promesas encierra ese «pronto»!

Siempre hay, por allí, por el andén, un sargento y un número de la Guardia Civil de fronteras, barbuquejo echado, mirando la escena...

...La despedida puede ser, también, en uno de los puentes internacionales... Que es donde se ven, muchas veces, a los que ni siquiera llegan a abrazarse. ¡No hay pase! Y se están horas y horas imágenes lejanas, agitando brazos, pañuelos...

¡Pocas fronteras habrá más crueles que ésta!

La familia se ha reunido en la frontera unos instantes, después de tantos años... Y casi siempre, entre los que llegan del lado de aquí, hay un niño que nació en Francia al que hay que decirle Mira... eso es España.

Director Gerente : GASTON RIVERAIN

Imprimerie J. E. P.
7, Rue Cadet, 7 — PARIS (9e)

4055

B.D.I.C

LOS ESPAÑOLES contra LOS IMPUESTOS

DEMOCRACIA

Paris, 9 de septiembre de 1955 Redacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e N.° 4

— Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 —

Precio del ejemplar : 25 francs. Suscripciones : trimestre, 350 fr. semestre 600 fr. año : 1.200 francs.

« La Hacienda pública, ese monstruo voraz que acabará por hacernos a todos pobres »

La frase con la que encabezamos este artículo, ha sido publicada en el periódico **Hoy**, de Badajoz el 26 de mayo de este año. Es un exponente del tono airado de las protestas que se elevan de punta a punta del país contra las cargas tributarias que el gobierno impone a todas las capas de la sociedad, salvo a una ínfima minoría de privilegiados.

Presentar un cuadro de estas protestas, exigiría páginas enteras del periódico. Hemos pues de limitarnos a dar algunos ejemplos recientes.

En el campo

JATIVA. — Un labrador declara que por la casa en que habita, pagaba en 1940 44 ptas. de contribución al Estado. En 1954, pagó de contribución por la casa, 500 ptas. Además, 420 ptas. de impuestos al Estado. Y de arbitrios municipales, 20 ptas. Total, 940 ptas., casi 22 veces más que en 1940.

Contra el nuevo Arbitrio provincial

La oposición a este nuevo impuesto ha sido tal que en los medios agrarios, que las autoridades no han conseguido recaudar, ni mucho menos, la suma total prevista. Los franquistas han intentado hacer que las Hermandades se encarguen del cobro de este gravamen. Pero en Segovia, Soria, Valladolid, Valencia, etc., numerosas Hermandades se han negado a efectuar ese cobro. La Cámara Oficial Sindical Agraria de Madrid ha elevado asimismo una protesta contra esta nueva carga, que viene a sumarse a las muchas que pesan ya sobre la agricultura.

ZARAGOZA. — El « Boletín Oficial » de la provincia acaba de publicar una orden en virtud de la cual el Servicio Nacional del Trigo, al pagar a los campesinos el cereal entregado por ellos, les descontará el arbitrio sobre la riqueza provincial. Esta medida ha producido una gran indignación entre todos los campesinos.

HUELVA. — Los cosecheros de higos han protestado contra la aplicación del impuesto de usos y consumos a los higos secos, considerados como «conservas» a los efectos de imponerles ese tributo.

VALENCIA. — El «Congreso citrícola regional», que se ha celebrado hace algún tiempo, ha pedido que algunos de los impuestos que gravan a la naranja sean suprimidos, y otros disminuídos.

Contra el impueto sobre La «Guardería rural»

Este impuesto es un motivo más de disgusto de las masas campesinas. Pese a que dicha «guardería rural» es un instrumento represivo en las manos de los grandes terratenientes, contra los campesinos trabajadores, resulta que el impuesto es pagado «por los arrendatarios y colonos, y no por los propietarios», como lo ha reconocido la revista franquista «Hermandad», en su número del 30 de abril de 1955.

Pueden quizá sorprenderse algunos de que en las reuniones de organismos creados por el régimen, como Hermandades y Cámaras Sindicales Agrarias, se manifiesten constantes protestas contra las cargas fiscales. La explicación es la siguiente : esas cargas afectan, no sólo a los campesinos pobres y medios, sino en muchos casos también a los campesinos ricos y acomodados, los cuales figuran en las Hermandades y hacen patente sus protestas en esas reuniones. Algo parecido ocurre, como vamos a verlo, en diversos organismos patronales, integrados en el aparato sindical franquista.

En la industria y el comercio

Los **detallistas de ultramarinos** protestan contra la aplicación del impuesto «de lujo» a los artículos alimenticios, artículos que precisamente no son de lujo, sino de absoluta necesidad para la población.

Los **industriales del ramo de vino y bebidas** declaran en una protesta «que tanto las declaraciones juradas como los conciertos gremiales son enredaderas en perjuicio del industrial modesto y honrado..»

El **Consejo Económico Sindical de Guipúzcoa** ha pedido que se reduzcan los impuestos indirectos, «a fin de evitar que la mayor parte de los ingresos públicos recaigan sobre el trabajo, la producción y el consumo».

Los **productores de seda de Murcia** exigen la reducción del impuesto de usos y consumos cobre la seda, que grava a ésta en un 20 0/0.

La patronal del Sindicato vertical del **Papel y de Artes Gráficas de Barcelona**, ha protestado «contra la orden reguladora del arbitrio sobre la riqueza provincial, por lo que afecta a productos de encuadernación, imprenta y litografía».

Los patronos del sector del metal de **Eibar** se quejan de las repercusiones que para ellos tiene el nuevo gravamen provincial, el cual además les afecta en mayor proporción que a las grandes compañías siderúrgicas de Vizcaya.

Estos ejemplos muestran claramente cómo se profundizan las contradicciones existentes entre los intereses de importantes sectores de la burguesía no monopolista del gobierno franquista, contradicciones, por otra parte, que no tienen solución en el marco del régimen actual, pues el gobierno franquista prosigue su política de aumento constante de los impuestos con el fin de extraer los miles y miles de millones que necesita para su cada día mayores gastos militares y policíacos. Y siempre con una preocupación : la de que los grandes terratenientes y financieros paguen lo menos posible.

Los numerosos sectores dañados por las cargas fiscales no pueden por menos de hacer la siguiente comparación: hoy, una camarilla fija los impuestos a su capricho. En cambio, si hubiese un régimen democrático y parlamentario, los ciudadanos, mediante sus votos, tendrían la posibilidad de hacer sentir su voluntad en orden a la fijación de los impuestos.

Y cada vez en sectores más amplios, a la protesta contra los impuestos se asocia el deseo de que España vuelva a ser una nación democrática.

UN NUEVO IMPUESTO

Los franquistas anuncian para el 1 de julio de 1956 la desaparición del monopolio de cerillas y fósforos. La desaparición del monopolio de Estado, entendámonos, pues el negocio de las cerillas seguirá siendo un monopolio de cuatro grandes capitalistas. Y con este pretexto se establece un nuevo impuesto que gravará cerillas y encendedores.

Dicho impuesto será del 20 % para las cerillas y fósforos corrientes, y del 25 % para los de fabricación especial. Para los encendedores se establecen los siguientes impuestos: 10 pesetas por encendedor de producción nacional cuyo precio no rebase de 25 pesetas; 20 pesetas para los de más de 50 y menos de 100; 30 pesetas para los de más de 100 y de procedencia extranjera.. Las piedras de ignición pagarán 10, 15 ó 20 céntimos de impuesto por unidad, según su tamaño.

Tras este español acaban de cerrarse las puertas del penal. Sin embargo, ¡cuánta entereza y cuánta confianza hay en su rostro!

En la pág. 4, CONTINUACION DEL MENSAJE QUE LOS PRESOS DE ESPAÑA HAN DIRIGIDO A LA OPINION PUBLICA NACIONAL Y MUNDIAL

El I. N. I. y los negocios de los magnates del régimen

En Barcelona se producen, en la actualidad 52.000 m. c. de hielo en las cámaras existentes, producción suficiente para atender las demandas de la población, si se exceptúa la segunda quincena de julio y la primera de agosto.

Ahora el I. N. I. se propone crear una empresa gigantesca para producir por sí sola 55.000 m. c. de hielo y además construir tres túneles de congelación en el Prat.

Tan pronto como ha transcedido este plan, la alarma ha cundido entre los camaristas de Barcelona, amenazados de ruina por esa gran empresa que se quiere montar con dinero del Estado para que hagan un gran negocio varios financieros y jerarcas. Las protestas, reuniones, visitas a las autoridades, etc., han comenzado. Se pone de relieve, además, lo fantástico de este plan, de congelar la carne que, procedente del Norte, llega aquí en vivo para matar y vender acto seguido, como se viene haciendo. Oficialmente las cosas han quedado en suspenso, ante la generalización de la protesta. Pero un hombre de paja, un tal Silvestre, está solicitando permisos y realizando los trámites para instalar la mencionada frigorífica.

Por otra parte, todo el mundo afirma que el tal Silvestre es sólo un mandatario del I. N. I., que sigue con su plan adelante.

A este propósito se recuerda que hace dos años el propio I. N. I., para atender las necesidades de la flota pesquera del Sur, instaló en Cádiz otra gran fábrica de hielo, invirtiendo un montón de millones, arruinando a los camaristas locales, para terminar ahora trabajando a un ritmo muy inferior a la capacidad productiva de la Empresa, lo que determina que la inversión no sea en absoluto rentable para el I. N. I., pues los grandes capitalistas que intervienen en estos asuntos obtienen siempre buenos beneficios.

Un suburbio de Madrid... ¡y una mujer de Madrid!

Cuando el barco hace agua

No son los fabricantes y los comerciantes únicamente los que notan la crisis. La declaran los jerarcas falangistas. Se venden menos camisas azules. Cada vez menos. En la provincia de Córdoba, un jerarca falangista se lamentaba de que no hay ni el 10 % de las camisas azules de 1939.

En una provincia levantina era comentado que un funcionario del ministerio de la Gobernación se había negado a acudir a las reiteradas convocatorias recibidas para recoger «la medalla de ex combatiente». Citado ex profeso por el gobernador de la provincia, el mencionado funcionario alegó que su negativa obedecía a no querer ostentar la «medalla»..., porque... «él no había luchado para esto...» Es decir, que claramente mostraba su disconformidad con la situación imperante en el país.

En muchas localidades, muchísimas a lo largo y ancho de la geografía patria, se ve desaparecer la organización de Falange. Cuando más, sólo existen como tales falangistas unos cuantos enchufados que mantienen su afiliación más por el estómago y la conveniencia que por convicción y conciencia.

Es característico, como confirmación de esta descomposición de Falange, la desaparición de tantos desfiles, conmemoraciones, paradas y marchas de las que tanto alardeaban antaño. Soplan nuevos vientos por todo el país. Vientos cargados de hostilidad y de cólera que barren poco a poco, lentamente, es verdad, pero sin remisión, esa basura y ficción que es la banda jerarquizada de Falange.

Todo esto es sintomático y destaca como un signo bien elocuente de que la conciencia popular, sana y limpia, ha sido infranqueable a la demagogia y a la política antinacional de los falangistas.

E indica al mismo tiempo que muchos de los que fueron engañados, de los que creyeron en esa Falange, sueltan amarras, no quieren continuar embarcados en la nave pirata que se ve azotada por el oleaje y amenazada de naufragio.

LA UNIDAD se impondrá porque es imprescindible

A mediados de agosto ha tenido lugar en Toulouse el VI Congreso del Partido Socialista Obrero Español en el exilio. Como documento principal del Congreso hemos conocido un « Mensaje al pueblo español ».

¿Cual es el contenido de este mensaje? Desde luego no interpreta el interés de los españoles que sienten la necesidad de preparar y unir a todos los descontentos para dar una salida a la calamitosa situación creada por el franquismo y a la crisis que lo devora con la restauración de las libertades ciudadans. El Mensaje del Partido Socialista tiene mucho de negativo y contradictorio. Es contradictorio porque entre los objetivos trazados por el VI Congreso y la táctica fijada para lograrlos no existe concordancia, es más, objetivo y táctica chocan entre sí. Y esto aparece claramente cuando se dice que la « liberación de España constituye nuestro objetivo immediato » y luego no se presentan, ateniéndose a la realidad, la forma y el instrumento para conseguir esa liberación. No se compagina esa proclamación de que se está por la lipberación de España con el derroche de calumnjosas afirmaciones de nefasto anticomunismo que contiene el mensaje.

Todavía, lamentablemente, hay en el Partido Socialista hombres obstinados en la idea de liberar España sin contar con el Partido Comunista, más aún contra el Partido Comunista. ¿Cuando se darán cuenta que esa concepción es tan nociva como inoperante en política?

En el Mensaje resalta una orientación destinada a contrarrestar las corrientes favorables a la unidad de todas las fuerzas antifranquistas que existen en el P. S. O. E. Corrientes unitarias que han tenido su manifestación en el propio Congreso, en el voto particular presentado al efecto, en la Memoria de la Ejecutiva y las opiniones publicadas en « El Socialistas » semanas antes.

En el transcurso del Congreso, esas corrientes unitarias no han dejado de producir efectos. Son fuertes y se irán imponiendo, porque son las que expresan el verdadero sentir, de cuantos antifranquistas quieren de verdad acabar con el régimen franquista y devolver las libertades a los españoles. Tanto es así, que un político tan experimentado como el Sr Prieto, déjó sentado que podría llegar el momento — condicionado a cosas que rayan en el infantilismo — en que los socialistas hubieran de contar con los comunistas que según sus propias palabras « ...constituyen una fuerza y que idealmente está más cerca de nosotros... ». (de los socialistas).

Que la unidad se impondrá, porque es una necesidad imprescindible, no ofrece dudas, si bien hay que contar con los obstáculos que existen y que podrán surgir, porque los enemigos no se duermen y están interesadísimos en sembrar de dificultades en el camino del acuerdo de las fuerzas antifranquistas.

Cuando decimos esto, lo hacemos teniendo en cuenta la situación del país y los factores internacionales que propician un cambio de régimen en España. Y preparar un cambio de régimen, después de todo lo que ha pasado, no es cosa tan fácil. Ello exige la creación de la fuerza indispensable para provocarlo y restaurar el nuevo de acuerdo con la voluntad popular? ¿Es que puede haber alguien, que por ingenuo parezca más cerca de la Luna que de la realidad, que piense que el cambio de régimen en España, pese a las condiciones objetivas tan favorables, pueda operarse, si falta la fuerza encargada de producirlo? La realidad está ahí y el no tenerla en cuenta puede significar el ir de traspiés en traspiés hacia el precipicio. Y la realidad española aconseja y exige la unión de todas las fuerzas de oposición al régimen franquista.

Los acuerdos del VI Congreso del Partido Socialista no cierran completamenta la puerta a un entendimiento con las otras fuerzas del campo obrero y republicano, pese a cuanto de negativo y contraproducente se expone en el Mensaje.

Esta circunstancia aconseja a todos los partidarios de la unidad a actuar en forma de que esa puerta se abra cada día más mediante el esfuerzo de discusión y de convicción que permita el ir reduciendo actitudes hostiles a la unidad y facilitando el paso a las coincidencias y a la acción común. Favorable es al respecto el que en el mensaje se establezca una posición neta sobre la libertad y la independencia nacional en España. Y el recobrar la independencia nacional y la libertad, en las condiciones presentes, exige algo más, mucho más que un recordatorio retrospectivo, muy amañado y desprovisto de veracidad, porque no es el pasado el que dicta la solución, sino el presente, con su nueva situación y la perspectiva, lo que decide.

Situadas las cosas así, son las corrientes unitarias en el Partido Socialista las que acabarán por triunfar. Y aquí si que es útil no olvidar algunas experiencias del pasado. De quienes encarnan esas tendencias depende mucho el que, tras pasos ya iniciados en este congreso, logren conquistar nuevos adeptos, ensachen el area de su influencia y terminen por demostrar la razón que les asiste para cumplir ese objetivo de liberar a España que el Congreso ha aprobado.

Lamentaciones de un comisario de policía

Un turista, como tantos otros, ha pasado recientemente, en viaje de recreo, por España. En cierto lugar fronterizo tuvo ocasión de trabar conocimiento con un comisario de la Policía franquista.

El turista invitó al comisario a beber un aperitivo. El comisario rehusó.

—¿Por qué — preguntó el invitante, naturalmente extrañado —. ¿Es posible que no le guste a usted el aperitivo?

—No es que no me guste. Al contrario... Es que no tengo costumbre, ni puedo corresponder a invitaciones de éstas... ¡Con lo que cobro!

Y la conversación fué a dar en cuestiones de sueldos...

—Yo, por ejemplo — explicó el comisario —, cobro 1.000 pesetas al mes. ¿Qué quiere usted hacer aquí con mil pesetas? No hay ni para comer. Además, uno no puede vestir de cualquier manera... Yo voy a pedir el traslado a Madrid, que allí tengo familia, y si puedo dormir y comer en su casa, me ahorraré algo..

El turista confiesa que estaba un poco desconcertado. Y se preguntaba en voz alta cómo en esas condiciones se puede dar muestras del menor celo en la misión de mantener el orden establecido.

El comisario le salió al paso en sus reflexiones:

—No, sea como sea, esto se hace cada día más difícil de mantener...; esto no hay quien lo aguante.

—...

La travesía de España confirmó rápidamente al turista la impresión que le habían producido las palabras del comisario. «Por todas partes — dice — nos asaltaban bandas de niños pidiéndonos dinero; todos iban descalzos y mal vestidos... Sí, la miseria es muy grande en España...»

Mi Cámara y yo

LA ALPUJARRA O EL TIEMPO INMOVIL

Paseemos hoy nuestra cámara por la Alpujarra. Jarales, chaparros, chumberas, soledad. Aquí —, por fin —, un chozo de ramas, y, en la ladera, un hato de cabras al cuidado de un mastín escuálido que dormita al sol. Según por qué parajes vayamos tendremos que andar mucho para encontrar un trozo de tierra que denuncie la mano del hombre.

Un mojón. Más allá, una balsa de tierra aplastada por los pies de los cortijeros. La balsa contiene un charquito de agua. En los casos de mejor cuido está recubierta por una capa de launa. Un palo hace las veces de tapón.

Donde la hay, el agua discurre por las breñas dulcemente, fatigosamen, sin alegría y sin destino.

¡Un hombre! ¿De qué majada, de qué cortijo, de qué mundo, de qué época?... Le cubren a medias el pecho los restos de una camisa, y lleva el pantaloncillo arremangado por rodilla. Se toca con con algo que fué un sombrero, no se sabe cuándo. Ahora es un amasijo de harapos anudados en forma de turbante... Ha aparecido en la vaguada y sube una loma y otra, hasta que con su paso cansino se pierde a trasmano de un cerrillo.

Sierra y valles crepitan al sol.

¿En qué tiempo estamos? ¿En qué Alpujarra? ¿En la del siglo pasado que nos describió Alarcón, o en la de los Abencerrajes?

Podemos descender más siglos aún. El periódico de los latifundistas granadinos, «El Ideal de Granada», nos dice en un lamento — culpabilidad que se pone máscara de lágrimas — que en la Alpujarra de hoy (se trata de un término puramente convencional) la cabaña, la agricultura y la vida discurren igual «que en los tiempos bíblicos de David».

Como en tantos otros rincones de España a los hay que incorporar al tiempo...

EL MAESTRO NUEVO

Por un caminillo polvoriento, o tal vez por vericuetos serranos como esos de la Alpujarra, llega al pueblo perdido el maestro nuevo.

Arrastrando la maleta y esforzándose por que no se le caigan los otros bultos que lleva al brazo, el maestro nuevo cruza la plaza seguido por las miradas escrutadoras de los vecinos y escoltado por una bandada de chiquillos que, por saber quién es el que llega, le examinan aún más severamente que los mayores.

El maestro es joven, última hornada de cualquier Escuela Normal. Es tímido, digan lo que digan sus aires apersonados, y, advirtiendo la sensación que su llegada despierta, se siente más azorado de lo que quisiera. Sabe que le están mirando desde las aceras, desde las puertas, desde las ventanas. Se dice que todo el pueblo se ha vuelto ojos para mirarle. No tiene más que cruzar la plaza para arribar al hostal o parador con títulos de fonda.

La dueña sale secándose las manos en el delantal.

—¡Ah! ¿Usted es el maestro nuevo?

—Sí, señora, el mismo.

Naturalmente, no tiene casa. Quiere decirse que se propone alojarse en el hostal. Y comienza el trato delante de la tropa de arrapiezos que le han seguido y que no pierden palabra de lo que se dice.

—Pues, por ser para usted, puedo dejarle el pupilaje en veinte pesetas...

Eso es precisamente lo que el maestro gana.

El maestro se queda, claro, en el parador. Mas aquella misma tarde se va a ver al alcalde, y, haciendo de tripas corazn, le expone su drama.

—Si no consigo otros ingresos, tendré que irme — balbucea.

El alcalde reúne a los concejales.

—Hemos acordado asignarle una prima de ciento cincuenta pesetas mensuales. Por lo menos, que tenga usted para tabaco... Esto es un esfuerzo... un esfuerzo del pueblo. Usted hará otro: el de enseñarle algo a nuestros hijos.

Pasa un mes. El maestro comienza a entramparse en la fonda. Un día se reviste de valor y visita a los padres de sus alumnos. Los que pueden resuelven «pagarle un tanto»: dos duros éste, tres el otro...

¿Maestro o mendigo?

ENCAJERAS DE ALMAGRO

Desde tiempo inmemorial las encajeras de Almagro son causantes inocentes de aluviones de literatura costumbrista. Antes, cuando había zarzuelas, también solían aparecer en ellas. Casi siempre en grupo, formando herradura y afirmando a coro:

Estos encajes
son los celajes
de mi ilusión...

O bien:

Un dulce beso
de mi galán,
con su embeleso
premia mi afán,
afán, afán.

Naturalmente, en la realidad, ni las encajeras de Almagro dicen estas bobadas, ni su vida discurre tan plácidamente. Su vida no es una zarzuela, es un drama. Su vida de verdad es así:

Las que más, ganan de 15 a 20 pesetas diarias; la mayoría, 8, es decir, poco más de una peseta de antes de la guerra.

Las niñas aprendizas «ganan» 2 pesetas. Y «Ya», untuoso y lírico, nos dice que «entre esas niñas hay casos curiosísimos, pues se presentan espontáneamente en las fábricas a que les faciliten encaje, porque las va a ir enseñando su abuela».

¡Curiosísimo e idílico! Sin embargo, despojado de su estilo de cantable de zarzuela, eso que dice «Ya» quiere decir en realidad esto: mujeres cruelmente explotadas, y niñas que, en vez de ir a la escuela, han de ir de fábrica en fábrica pidiendo faena a destajo.

EN UNA CARRETERA...

Mujeres también. Estas, en una carretera de Castilla la Vieja.

La carretera zigzaguea abrasada y caliza. Aquí, en este trecho, un equipo de trabajadores abre una desviación. ¿De trabajadores? Más exacto sería decir de trabajadoras, pues en su mayoría son mujeres.

Mujeres que abren las cunetas a golpes de azadón. Mujeres que pican grava y llevan de un sitio a otro cestos de piedra o tierra. Mujeres que trabajan de peones por salarios — de añadidura — más bajos que los de los peones. Mujeres, en una palabra, trabajando en las carreteras.

«¡La mujer, al hogar! ¡Haremos del hogar un santuario para la mujer española!»

¿Os acordáis de esta cantilena de los sublevados de julio? Nunca faltaba en el chinchín. Aun hoy la desempolvan de vez en cuando.

Yo no sé si se la han cantado a estas mujeres que cavan en las carreteras.

Ramón ANAYA.

Explicación científica del enflaquecimiento de los españoles

Semanas pasadas se ha reunido en Barcelona un congreso dedicado a estudiar científicamente la obesidad. Interrogado por un periodista, el doctor Marañón ha declarado que dicho estudio «es de gran trascendencia para la vida social».

—¿Incluso para España?—ha replicado el periodista con una exclamación de asombro que es todo un poema.

—Hasta hace poco — ha respondido el doctor Marañón evitando precisiones enojosas —, España, a pesar de los defectos alimenticios, era un país de gordos. El ideal del español y de la española era ser gordo. Ahora ha cambiado mucho.

—¡Y tanto! Desde hace poco — pongamos quince años —, los españoles — no todos, ¡eh! — adelgazan, pierden peso a ojos vistas. El doctor Marañón afirma que no es la moda — no, claro — «lo que ha influído en esta distinta actitud nutritiva», sino que la causa de ese casi general enflaquecimiento está en el ajetreo de la vida moderna. El español — añade — se mueve más, va de un sitio a otro, es cada día más activo.

Un poco incompleto nos parece este estudio del doctor Marañón. Sin embargo, en una cosa estamos plenamente de acuerdo con él: en que la culpa de esta alarmante pérdida de carnes que sufren los españoles la tiene el Movimiento.

Ya no serán serenos, sino policías

—¡Francisco!

—¡Va!

—¡Franciscooooooo!

—¡Vaaaaa!

Ese sereno de Madrid, que nunca es de Madrid, sino de Asturias o Galicia, sereno bonachón, amigo, confidente y a veces sostén del noctámbulo, está en trance de desaparecer, o por lo menos el franquismo pretende que desaparezca. Un nuevo reglamento aprobado por el Pleno municipal de Madrid integra a los de la capital de España en la Policía judicial, gubernativa y municipal. Los serenos tendrán, entre otras, la obligación de informarse de los nombres y circunstancias de los vecinos, deberán presentar denuncia de todos los delitos y faltas y proceder a la detención de los «delincuentes». El pago de los servicios de estos nuevos policías correrá a cargo de los vecinos y del comercio. Eso era de cajón. Son los propios españoles los que pagan a toda esa nube de policías que no les dejan vivir.

Antes, cuando llegaban tarde a casa, los madrileños se decían: «Pero ¿dónde diablos se habrá metido el sereno, que no viene?» Ahora, por el contrario, como los propios serenos no lo remedien con su actitud, los trasnochadores de Madrid se dirán unos a otros, alarmados: «¡Sálvese el que pueda, que viene el sereno!»

Esta Semana

El hambre en el campo

Va terminándose el verano y con él esas leves posibilidades que ofrece a los jornaleros del campo para que mitiguen sus hambres. Se acerca el invierno con su amenaza de largos meses de paro y miseria acrecida.

Las pobres cosechas del verano han empleado a los jornaleros agrícolas tan sólo por unas semanas. ¿Qué van a hacer ahora?

«Centenares de pobres desarraigados —declara el obispo de Málaga, ya que estas realidades son inocultables — emigran en busca de pan... abandonando hogar, parroquia, cementerio, amigos y, a veces, familia.»

«Los jornaleros que a las nueve o las diez de la mañana — dice el obispo de Jaén — abandonan la plaza del pueblo andaluz, porque no tienen un pedazo propio de tierra que cultivar o porque ningún propietario les ha llamado, al llegar a su casa con la negra perspectiva de un día más sin jornal, no llevarán la alegría en el semblante, sino la tristeza y el odio en el corazón.»

Así viven, efectivamente, más de tres millones de jornaleros agrícolas de toda España. Unos esperan, quietos en sus pueblos, un jornal que no llega. Otros se lanzan a recorrer pueblos y aldeas, o a las ciudades con su hambre a cuestas.

Ver este hecho tremendo y denunciarlo es importante, pero no basta. Lo verdaderamente importante es buscar una solución y luchar por ella. Luchar por una solución que mejore radicalmente las condiciones de vida de esos millones de jornaleros agrícolas, es importante no sólo para ellos y sus familias. Lo es también para el desarrollo de la economía nacional y para el progreso de España.

Sin esto la crisis económica se ahondará en España, los stocks textiles, de alimentos, de calzado, persistirán y aumentarán, y se multiplicarán las quiebras y la ruina de industriales y comerciantes. Sin esto no se puede hablar de industrialización ni de elevación del poder adquisitivo del pueblo.

Para que desaparezca el hambre en el campo y se pueda industrializar hay que elevar a esos millones de españoles a las condiciones de vida humana, hay que realizar una profunda Reforma agraria.

Sólo una reforma agraria que dé tierra a buena parte de esos millones de jornaleros agrícolas, ayudados por el Estado con facilidades de crédito para la obtención de semillas, abonos y herramientas, elevará rápidamente la capacidad adquisitiva de la población campesina, hará progresar la agricultura y creará las condiciones para un amplio desarrollo industrial, que, de añadidura, absorberá los brazos que sobren en el campo tras la realización de la reforma agraria.

Todo español patriota siente cada vez con mayor fuerza la necesidad de abrir las puertas del progreso para España. Una condición imprescindible es la realización de la reforma agraria, salvando los obstáculos que a ella se oponen. Peleando por un cambio de régimen que ponga fin al oprobio franquista y devuelva a España la democracia y la libertad.

*

Empleados de Banca

Conocidos son los fabulosos beneficios de la Banca española bajo el franquismo y los crecientes dividendos que distribuye entre sus accionistas.

Y ha bastado que en 1953 los empleados arrancaran un leve aumento de sus míseros sueldos para que los Consejos de Administración pongan el grito en el cielo, quejándose de que esos aumentos reducen sus beneficios.

Esos aumentos, cuyo total representa 620 pesetas anuales para el ordenanza y 2.283 para el oficial primero con veinte años de servicio, escalonándose entre estas cifras los que corresponden a las demás categorías de empleados, han sido en «punto negro» denunciado en todas las Juntas de accionistas. En ellas se han indicado medidas para intensificar la «productividad», para hacer pagar esos aumentos con creces a los empleados mediante una intensificación de su trabajo y de sus rendimientos.

En la Junta del Banco Hispano Americano, su director general, Luis de Usera, dijo a este respecto que «hay que buscar una solución al crecimiento de las remuneraciones del personal». Y el mismo indica que ya, en 1954, «a pesar de haberse manipulado en el año más efectos comerciales que en el anterior, haberse abierto 11 nuevas Sucursales con su plantilla completa, haberse establecido muchísimas nuevas cuentas corrientes y aumentado en más de 3.000 millones los depósitos de valores en custodia», el aumento de empleados sobre los 13.500 que tiene el Banco en toda España, **ha sido solamente de** 12.

En la Junta del Banco Español de Crédito, su presidente, Pablo de Gárnica, se refirió al tema diciendo: «No queremos solamente, al extremar la mecanización, ahorrar empleados; lo que deseamos es ir extendiendo este trabajo rutinario y mecánico al elemento femenino...»

De este modo se quiere que los empleados de Banca rindan aún más, y, en definitiva, oprimirles más con la amenaza de sustituirlos por mujeres a las que, por el mismo trabajo, se pagan sueldos más bajos.

Los empleados de Banca no deben dejar sin réplica las campañas de «productividad» de los Consejos de Administración.

Sus pésimas condiciones de existencia, agravadas por el constante aumento del coste de la vida, no pueden mejorar intensificando el trabajo y los rendimientos, sino exigiendo nuevos aumentos de sueldo y forcejeando por que, por el mismo trabajo, se pague igual a los hombre que a las mujeres.

El interés de los empleados de Banca está en unirse y en sumar su acción a la de todos los trabajadores por mejores condiciones de vida y por un régimen de libertad y democracia.

*

El descontento en los cuerpos represivos

Es evidente el descontento de muchos de los hombres de la Policía Armada y de la Guardia Civil. Esos hombres, cuyo número crece, no manifiestan hoy el menor entusiasmo por el régimen y más de una vez le critican agriamente en sus conversaciones con los ciudadanos.

A primera vista, el fenómeno puede parecer sorprendente, no sólo si se tienen en cuenta las siniestras características tradicionales de la Guardia Civil, por ejemplo, sino si se recuerda que quienes integran estas fuerzas represivas son en su inmesa mayoría antiguos combatientes del ejército franquista, y que en la Policía Armada no ha sido admitido ni uno solo de los guardias de Asalto que permanecieron fieles a la República.

Mas todo se explica si seconsidera que para estos hombres, como para tantos otros españoles, las horribles realidades presentes son más fuertes que sus preferencias del pasado. A policías armados y guardias civiles —y claro esta que no hablamos sólo de los números — el sueldo no les llega a cubrir, ni medianamete si quiera, sus necesidades. Fuera de las horas de servicio han de desempeñar las ocupaciones más diversas con el fin de obtener algún ingreso suplementario. Las estrecheces pecunarias les angustian; la miseria, en muchos casos, les visita.

Esos hombres creyeron que tras la victoria de Franco gozarían de una vida holgada. Pues bien, muchos de ellos comienzan a advertir que España ha sido botín exclusivo de unos cuantos poderosos a los que ellos sirvieron en la guerra de carne de cañon y en esta paz sin paz de esbirros mal pagados.

Creyeron también que tras la guerra su vida discurriría tranquila. Mas al contrario, ven que ese régimen al que sirven, está cercado por el odio de la población, se debilita más y más y amenaza indefectible ruina. Y no son impermeables a ese ambiente general que atiza su irritación propia.

Así, en la mentalidad de no pocos de ellos, observánse cambios importantes. Que ciertos casos se manifiestan en su actitud, menos brutal que antes frente a los obreros en huelga o frente a los ciudadanos que invectivan al régimen en trenes y lugares públicos. Este estado de ánimo de buen número de hombres de los cuerpos represivos es signo cierto de la paulatina desintegración del régimen.

Como ante militares y funcionarios, el franquismo pretende contener su descontento e impedir la aproximación al pueblo que en algunos de ellos se inicia, asegurándoles a todas horas que la restauración de la democracia significaría para cuantos integran los Cuerpos aludidos la cesantía automática y venganzas terribles. Como en el caso de los militares, pues las diferencias entre estos Cuerpos y el Ejército no modifican lo esencial de la cuestión, hay que decir que esto es una falsedad.

El Estado democrático habrá de proceder, claro está, a una reorganización de dichos Cuerpos armados. Como la Historia ha demostrado esa reorganización democrática es una premisa vital para garantizar la existencia de un régimen republicano.

Mas si esto es así no es menos cierto —y reiteradamente lo proclaman fuerzas muy representativas e importantes de la democracia española— que esa reorganización se hará respetando los derechos de todos aquellos cuya conducta les haga merecedores a la confianza del Esta democrático restaurado.

Conviene que esos hombres lo sepan.

Conviene que en el actual proceso a que su mentalidad se haya sometida adquieran la convicción de que son ellos mismos, con su actitud los que han de decidir su porvenir.

DE CATALUÑA

LOS «PUNTOS» DEL REGIMEN

SABADELL. — Los famosos «puntos», terminología involuntariamente irónica de la jerigonza falangista, es una fuente de sucios manejos.

En una fábrica de Sabadell, la protesta y la unión de los obreros han dado como fruto el que los individuos encargados por la empresa de pagar y controlar los «puntos» se vieran obligados a abandonar sus cargos. Como en muchas partes, los citados personajes eran a su vez unos puntos... filipinos que no hacían más que estafar a los obreros. Estos han impuesto que en el control de este asunto participen algunos de sus compañeros dignos de su confianza.

LA CRISIS DEL ARROZ Y LA DE SU CONSUMO

TORTOSA. —Se han impuesto limitaciones al cultivo del arroz, porque se iniciaba una situación parecida a la del vino. Mientras la gramínea se dió solamente en el litoral levantino, el equilibrio entre la producción y el consumo fué estable, dice un periodista del régimen. Pero a medida que el aprovechamiento de las lagunas del Urgel, seguido pronto del Ribegorzana, Aragón y Navarra, aumentaba la cosecha, no ha habido otra manera que evitar la «superproducción» (sic).

Y el periodista añade el siguiente comentario: «La palabra «superproducción», ya de por sí escamante, quiere decir que «sobra arroz». E insiste imperturbable: «Pero podía intentarse otro remedio: abaratar **(aunque no fuera mucho)** (resic) el precio del artículo.» Y con una irónica desfachatez termina: «A lo mejor, no sobraba.»

Seguro que no.

DESCENSO CONTINUO DE LOS PRECIOS DE LOS TEJIDOS ESPAÑOLES EN EL MERCADO EXTERIOR

BARCELONA. — La exportación de tejidos desciende no sólo en cantidad sino como valor, lo que da una idea del descenso de los precios. En el año 1954 la exportación de tejidos alcanzó la cifra de 11 millones de dólares, frente a casi 13 en 1953, y 16 millones en 1952. Las cifras del primer semestre del año actual acusan un nuevo y grave descenso.

Descenso continuo del precio en el exterior; en cuanto al interior se refiere, es la **compra** por los usuarios la que desciende, no los precios.

Y en el actual estado de cosas habrá de restringirse todavía más el consumo, porque el consumidor, por falta de dinero, no tiene posibilidad de adquirir los artículos que necesita.

LA CRISIS SE AGRAVA

La crisis en Cataluña afecta a las más diversas capas de la población. Entre los pequeños comerciantes existe un gran malestar, pues mientas las ventas disminuyen, todos los días crecen los impuestos y contribuciones por todos los conceptos. El tema corriente de las conversaciones entre los comerciantes y clientes es el del empeoramiento continuo de las condiciones de vida. Unos y otros coinciden totalmente en denunciar como responsable al régimen de Franco y Falange.

La disminución de las ventas se hace sentir duramente en el proceso de la fabricación. Las pequeñas industrias, tanto textiles como metalúrgicas, trabajan en el mejor de los casos a un 50 % de su capacidad de fabricación. Y aun, de lo producido, por lo menos una cuarta parte pasa a aumentar el ya cuantioso material almacenado.

Se sabe que los industriales textiles de Sabadell, Tarrasa y Manresa enviaron un barco de géneros a Turquía, pero éste les fué rechazado. Así, pues, no sólo no han efectuado la exportación, sino que han tenido que soportar los muy cuantiosos gastos de transporte. Por su parte, la patronal del ramo metalúrgico envió una Comisión a Italia para gestionar una venta de material, sin obtener ni un solo pedido.

Todo esto repercute en la penosa situación de los obreros de estas industrias. Los despidos son frecuentes en todas partes, cuando no hay cierre total de las empresas.

Hoy puede decirse que la situación es tanto o más difícil que en las demás partes de España. Miles de familias, huyendo del hambre, emigraron a Cataluña esperando mejorar su situación, pero resulta que hoy el panorama de la economía catalana, tanto industrial como agrícola, es también catastrófico.

España, fuera de España

La verbena de Toulouse

Se ha hecho tradición entre la emigración española de Toulouse la celebración de una verbena en los meses de verano. Todos los años, durante dos días, en este rincón de tierra francesa, tan próximo a la tierra amada, millares de españoles se reúnen en un común recuerdo de la Patria. Reunión que dista mucho de ser sólo nostalgia del pasado, porque la verbena, con su colorido y ambiente evocadores de la diversidad de tierras y costumbres españolas es, más que nada, una afirmación de fe de los antifranquistas emigrados en el futuro democrático de España, ese futuro que día a día, con su esfuerzo y su perseverancia, va labrando nuestro pueblo allí, en la patria, y aquí, donde pueblo es también la emigración española.

Este año, como los precedentes, la verbena ha constituído un nuevo éxito. Durante los dos días, 16 y 17 de julio, más de 5.000 españoles y numerosos amigos franceses de la democracia española se dieron cita bajo la frondosa arboleda del Ramier du Bazaclé. Y aquí, en el rinconcito madrileño, con sus callos; allá, en la venta manchega, donde los caracoles desaparecían a velocidad impresionante; en el otro lado, gustando una fresca horchata valenciana o la zarzuela-catalana, nuestros compatriotas sentían la alegría de hallarse reunidos y mostrar que, pese al tiempo y la distancia, en todos existe la misma voluntad de laborar unidos por el porvenir de España.

Esta voluntad fué afirmada vigorosamente en el curso de la jornada del domingo, día 17. A las cuatro de la tarde, en el recinto donde transcurría la fiesta, tuvo lugar un acto, presidido por diversas personalidades francesas, entre ellas el presidente del Comité France-Espagne, Buerau; el profesor Ducuing; Baduel, consejero municipal; Maître Labry; Barran; madames Fontanier y Baurés, de la Unión de Mujeres Francesas, y el director del «Patriote du Sud-Ouest», Sanz.

En una soberbia alocución, Robert Barran exaltó la valentía del pueblo español en su lucha contra el régimen franquista. A continuación hizo una somera descripción del estado de descomposición en que se encuentra el régimen franquista, y se refirió al descontento que se manifiesta entre amplios sectores de la población española. «**El camino de la unidad** — fueron sus palabras finales — es el **camino de la esperanza, el camino de la victoria**.»

Mme Baurès, de la Unión de Mujeres Francesas, dirigió un saludo a las madres españolas en nombre del Congreso Mundial de Madres.

En este mitin se adoptaron tres resoluciones: Sobre la imperiosa necesidad de la unión de todos los antifranquistas españoles; contra el terror franquista y por la liberación de los 49 detenidos de Valencia; la tercera, dirigida a la Conferencia de los Cuatro, en Ginebra, expresando la voluntad de paz de los reunidos y pidiendo que se adopten soluciones qeu garanticen la coexistencia pacífica y la prohibición de las armas atómicas.

Después de este acto hubo un excelente programa artístico y un animado baile que duró hasta bien entrada la noche y que clausuró la «Verbena, 55» de la emigración española en Toulouse.

OTROS ACTOS

Con motivo del XIX aniversario de la agresión fascista al pueblo español, la emigración republicana en Francia ha organizado en distintas capitales importantes actos.

Todos ellos se han visto concurridos por centenares y millares de españoles republicanos, quienes han expresado rotunda y unánimemente su aprobación a soluciones que propugnan y favorecen la unidad de todos los antifranquistas españoles de las más diversas opiniones políticas, creencias religiosas y condición social, como único medio de poner al pueblo español en condiciones de acabar con la tiranía franquista.

Entre estos actos a que nos referimos, queremos destacar el celebrado en Tarbes con la asistencia de 3.500 españoles; el de Burdeos, donde se reunieron varios centenares de antifranquistas, y otros en Lyon, Caen, etc., a los que asistieron centenares de republicanos españoles.

ESPAÑA HOY

MAS SUSPENSIONES DE PAGO

Siguen multiplicándose las suspensiones de pago en Barcelona. Las dos últimas que han sido dadas a conocer, a finales del mes de julio, son las de Mecánicas Textil Valls, Humet, S. A., y de Industrias Bemejan, S. A.

PARO EN LA CONSTRUCCION

En la localidad de Camprodón han sido totalmente palalizadas las obras en el ramo de la construcción. Aproximadamente 400 obreros, entre albañiles, pintores, carpinteros, etc., se hallan en paro, y muchos de ellos se ven en la necesidad de marcharse a otras ciudades en busca de trabajo. Esta situacin de paro afecta a la mayor parte de la población, ya que casi todas las familias obreras de Camprodón tenían alguno de sus miembros trabajando en la construcción.

EXPROPIACIONES

Con motivo de las obras del pantano del Sil, no pocos campesinos han sido desposeídos de sus tierras. Y además de expropiarles, las cantidades que les han sido pagadas en compensación son de lo más irrisorias, muy por debajo del valor de sus tierras. Por ejemplo, un campesino al que le han quitado una viña grande, ha recibido por ella 400 pesetas.

REDUCCIONES DE SALARIOS

En la fábrica de vidrios de Villaverde los salarios son muy bajos. Sin embargo, los patronos andan buscando todos los pretextos para reducirlos aún más. A tal objeto, han hecho una revisión de las direcciones en las que habitan los diferentes obreros, para suprimir el plus de transporte a todos los obreros que viven en Villaverde o en sus cercanías. Para muchos obreros de la fábrica esta medida significa una disminución del salario, y contra ella se han producido numerosas y airadas protestas.

UN SALARIO POR UNA MISA

En la fábrica Garay, de Retuerto, cuyo personal es en su inmensa mayorXa femenino, es costumbre desde hace varios años que la dirección conceda a las obreras una jornada de fiesta pagada el día del Corazón de Jesús. Pero este año la dirección ha introducido una novedad. Colocó en la fábrica un anuncio en el cual se especifica que «no se abonará el día al trabajador que no vaya a misa».

Cada día son más frecuentes estas formas de coacción sobre los obreros, utilizadas por algunos patronos y los jerarcas de la Iglesia.

FALTA DE AGUA EN MALAGA

El otro día se discutió en el Ayuntamiento—¡una vez más!— el eterno problema del agua. El alcalde declaró que las noticias al respecto eran de lo más favorable. Júzguenlo nuestros lectores: «Han sido remitidas por la superioridad al Ayuntamiento las propuestas presentadas... Serán estudiadas por los servicios técnicos de la Confederación Hidrográfica del Guadalhorce... En cuanto el informe esté ultimado, se remitirá de nuevo a la superioridad... En cuanto a la segunda fase del proyecto, el Ministerio de Obras Públicas tiene terminados los estudios del terreno y emitido su informe, con lo que el expediente sigue su marcha normal... Aunque todos tienen interés en que el informe de referencia esté terminado para que en octubre pueda elevarse a la superioridad, aún no está acabado, pero se prosigue su confección con gran actividad».

Y con todo esto... ¿del agua, qué?

Si un inventor genial no descubre la manera de convertir en agua las montañas de legajos y expedientes que se acumulan en el Ayuntamiento de Málaga y en otras oficinas oficiales, es evidente que el problema del agua seguirá sin resolverse en Málaga.

EL NEGOCIO DE LOS MELONES

Los madrileños protestan porque los melones están carísimos. ¡Es un verdadero escándalo!

En los puestos de la capital se venden a más de dos pesetas el kilo. A los campesinos de la provincia se les paga a 40 céntimos el kilo.

En un recorrido de pocos kilómetros el precio de los melones se multiplica cinco veces por lo menos, con lo cual hacen beneficios considerables los grandes traficantes que actúan como intermediarios entre los cosecheros y los comerciantes. Otro factor de encarecimiento son las cargas fiscales. Porque si el recorrido es corto, la codicia de las autoridades franquistas es infinita.

*

Españoles a las puertas de sus cuevas: hambre y harapos a la intemperie

*

Con sus mismas palabras

AGUA, REGADIO Y... PANTANOS EMPANTANADOS

«Nuestros regadíos se extienden como avalancha incontenible por todo el ámbito de la patria».

(Cavestany. Septiembre de 1954).

« Cuando tratamos de la producción agrícola de nuestra provincia resulta verdaderamente triste que tengamos que confesar la impotencia o la imprevisión en que vivimos, confiados solamente a los medios naturales y teniendo que esperarlo todo de las contingencias del tiempo.

Es lamentable y desolador que la riqueza hidrográfica con que contamos, no hayamos al menos intentado aprovecharla, para conjurar los graves peligros de la sequía, dejando que nuestros ríos caudalosos y largos, tengan que seguir vertiendo todavía sus aguas, tan estérilmente en el mar».

(De la memoria Corporativa de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de la provincia de Zamora).

«Ni viejo ni joven, ni hombre ni mozo, ni chico ni crío es todavía este pantano que aún no ha venido a Aragón ni al mundo, pero que ya tiene varios nombres antes de nacer : pantano de Barbastro, de Alquézar, del Vero, de don Ernesto Gil Sastre...

Nos sobran nombres y no faltan proyectos, nos contentaríamos con una sola denominación, con un pantano real, efectivo, en obras, en marcha».

(Heraldo de Aragón. 15-6-1955).

ALGO SOBRE «MATERIA SOCIAL»

«En materia social hemos realizado una labor ingente. ¿Quién se atrevería a ponerlo en duda? La mejora del nivel de vida es evidente».

(Franco, discurso ante los procuradores. *ABC.* 17-5-1955).

«El español consume poca fruta, poca carne, poco pescado, poca leche. Como es lógico esto no obedece a aberraciones gastronómicas, sino a que el poder adquisitivo no da para más...»

(Afán. 25-6-1955).

«En 1952 cada español adquirió por término medio 3,26 kilogramos de algodón. En 1953 compró ya por bajo de los tres kilos y el año pasado apenas rebasó los dos kilos y medio y sigue comprando menos...»

(Ya. 15-7-1955).

«De un somero estudio de la cuestión sacamos la conclusión de que el trabajo está ahora peor retribuído, ya que traducido en dinero no alcanza el volumen adquisitivo de antes».

(La Voz de España 7-5-1955).

«En esto de la vivienda todo el mundo esconde la cabeza debajo del ala y no quieren meterse en líos. Con cuatro ladrillos viejos y trozos de cascote de derribos, y con unas puertas y ventanas procedentes también de derribos, se levantan cuatro paredes, se pone una puerta y un ventanuco y se cobran primas de cinco a ocho mil ptas. y luego una renta que oscila entre 200 y 350 ptas. mensuales. Y estas casas no tienen agua corriente ni servicios higiénicos de ninguna clase ni casi habitaciones...

Así las pobres gentes tienen que empeñarse para toda la vida si quieren tener techo bajo el cual cobijarse».

(El Norte de Castilla. 18-7-1955).

CONTRADICCIONES A DISCRECION HABLANDO DE PRECIOS Y SALARIOS

«Los porcentajes de aumento de precios han sido muy pequeños frente a la subida de jornales y salarios que en algunas industrias ha rebasado el 35 %».

(Arburúa, ministro de Comercio. *ABC.* 2-5-1955).

«La carestía verdadera, que es la que nosotros padecemos y que consiste en que, habiendo crecido los precios de las cosas en muchísima mayor proporción que los sueldos y salarios, todo trabajador por cuenta ajena ha visto disminuir de manera muy fuerte sus ingresos reales, es decir, su poder adquisitivo en el mercado».

(Girón, ministro de Trabajo. *Pueblo,* 2-5- 1955.)

« Con este tema de los precios y la carestía de la vida, resulta bien fácil montar un tinglado demagógico».

«Si hay alguien que pueda demostrarnos que a partir de 1945 los salarios y sueldos han crecido en la misma proporción que el coste de la vida, estamos dispuetos a creer que los precios actuales sean justos. Pero ese «alguien» de no ser un equivocado no existe».

(Afán, 6-5-1955).

En el campo español. Campesinos que trabajan con los primarios aperos seculares en tierras donde abundan fuertes vestigios feudales

PETICIONES Y PROTESTAS
de los campesinos en las Hermandades

El descontento cunde en todo el campo español. Múltiples y de índole diversa son las dificultades que agobian a los campesinos. Cualquiera que sea su posición, sin exceptuar los ricos y acomodados, todos sufren las consecuencias de la política de un régimen al servicio de los grandes latifundistas y del puñado de personajes que componen la oligarquía financiera, que en no pocos casos son los mismos.

Entre todos los ecos que nos llegan de este descontento, hay que detacar el ambiente en que se vienen celebrando todas las asambleas y reuniones de las Hermandades y de las C. O. S. A.

En cada reunión de provincia, comarca o pueblo, han sido discutidos con vivo calor los problemas y dificultades particulares de cada lugar, y en la mayoría de los casos han sido denunciadas sus causas y sus responsables. El dedo acusador de los campesinos ha señalado como causantes de la grave situación que atraviesan a los organismos monopolistas privados y estatales, a la intervención de las cosechas, a los impuestos abrumadores, a las descabelladas importaciones de productos agrícolas extranjeros y a las especulaciones que en la esfera del comercio exterior realizan ministros y altos jerarcas.

Y esto es tanto más importante y significativo, porque no hay que olvidar que tanto las Hermandades como las C. O. S. A. son organismos falangistas con neto predominio de los terratenientes y propietarios ricos.

No cabe duda que si esto ocurre es porque la presión y protestas constantes de toda la población campesina desbordan a los jerarcas.

Expresión viva de esta realidad la tenenos en las innumerables protestas contra los impuestos, algunos de cuyos eços recogemos en otro lugar de este número.

La verdad sobre esta oposición es que desde los campesinos ricos hasta los más pobres, la inmensa mayoría manifiesta una neta resistencia al acatamiento de las arbitrarias disposiciones fiscales del régimen, que, en lo que al campo se refiere, sólo tienen en cuenta unos intereses: los de los grandes terratenientes.

Contra el intervencionismo estatal

Merece también una atención especial la amplitud, vigor y unanimidad de las protestas elevadas contra las funestas atribuciones monopolistas de ciertos organismos privados y estatales. Los campesinos están adquiriendo neta conciencia del hecho que el «intrusismo dirigista» de la política agrícola del régimen tiene como principal objetivo canalizar, a través de dichos organismos, las riquezas que produce el campo español, hacia las cajas de caudales del gran capital financiero.

Sacudirse los tentáculos que han clavado en el campo los grupos monopolistas; reconquistar el derecho a la libertad de comercio, como condición indispensable para obtener precios remuneradores para sus productos, he ahí una de las preocupaciones dominantes expresadas por los campesinos en **TODAS** las asambleas.

En las de Castilla, los campesinos centraron sus tiros contra el I. N. I., denunciando escandalizados los beneficios fabulosos que aquél se apropia por una misión que nada justifica, y exigiendo que se ponga término a la intervención de la cosecha de trigo, máxime cuando los silos están abarrotados y no se sabe dónde meter la actual cosecha. Todas las Hermandades de las zonas cerealistas han hecho oír la misma voz: libre disposición de la cosecha y precios remuneradores.

Las Hermandades de Andalucía han pedido que cese el intervencionismo de la cosecha de aceite, clamando a voz en grito contra la dañina burocracia del Sindicato Nacional del Olivo.

Las de Murcia piden que se ponga fin a la intervención estatal del esparto, libertad de comercio y de circulación, cese de las actividades del Sindicato Nacional del Esparto, único beneficiario de la dura labor de miles de cultivadores de este producto.

Contra los trusts y la usura bancaria

La protesta generalizada contra la expoliación de que hace objeto a los campesinos el capital financiero adquiere un carácter particularmente intenso en las zonas remolacheras.

En las Hermandades de Soria han expuesto la urgente necesidad de que los cultivadores de remolacha se organicen en forma independiente para defender sus intereses frente al trust del azúcar.

Las de Rioja, Segovia, Huesca, Zaragoza, Lérida, piden que el trust del azúcar publique las condiciones de la campaña antes de la sementera para que cada campesino sepa si tiene o no interés su cultivo; elevan sus protestas contra el retraso abusivo en el pago y exigen que no infrinjan abusivamen los contratos establecidos.

En idéntico sentido se manifiestan la Unión Cañera de Motril y los cultivadores de caña de azúcar de Granada, víctimas del latrocinio y arbitrariedades de las grandes Compañías azucareras.

Otro motivo de enfrentamiento de los intereses de innumerables campesinos y del capital financiero lo tenemos en la actitud de las grandes Compañías hidroeléctricas, que disponen arbitrariamente del agua de los ríos para llenar embalses, sin tener para nada en cuenta las necesidades de riego de las tierras de la región. Contra tal abuso han elevado sendas protestas las Hermandades del Valle del Ebro en Caspe, y sobre todo las de la comarca de Villarreal (Alava), donde los campesinos, y a su cabeza los alcaldes y párrocos de cada pueblo, hicieron pública su decisión de oponerse a los proyectos de embalse de los saltos de agua de Zadorra.

En este mismo orden de cosas, el problema del crédito bancario ha sido otro de los temas más debatidos. En casi todas las reuniones y asambleas de los citados organismos se ha levantado un mismo clamor de indignación contra los porcentajes escandalosos de usura — ¡hasta el 90 %! — que exigen los Bancos por sus préstamos.

La importancia de esta lluvia de protestas reside en el hecho que son la mejor prueba de que los campesinos conocen cada día mejor las causas y los responsables de su ruina.

Bueno es que su clamor obligue a organismos que fueron creados para apuntalar las bases sociales del régimen en el campo, a adoptar resoluciones contra estos atropellos y despojos. Sin embargo, son cada vez más numerosos los agricultores que comienzan a comprender que las resoluciones no reseulven nada por sí solas. Que es necesario que los campesinos actúen unidos, a fin de exigir su cumplimiento, y, en general, contra esa política y ese régimen que tan gravemente les daña.

Pero hoy no hemos dado más que unos aspectos muy limitados de las protestas y peticiones en las Hermandades. En el próximo número daremos cuenta de otras muchas que afectan a otros problemas fundamentales de la economía agrícola española.

El nuevo camino que quieren los pueblos

LOS meses de 1955 que han transcurrido son ricos en acontecimientos favorables al alivio de la tensión internacional y a la coexistencia pacífica.

Desde la histórica Conferencia de Bandung, pasando por la firma del Tratado de Estado de Austria, las conversaciones y acuerdos soviético-yugoslavos, hasta la memorable Conferencia de los jefes de los gobiernos de Francia, Unión Soviética, Estados Unidos de América y Gran Bretaña, vivimos en un ambiente internacional lleno de promesas.

Una enorme repercusión ha tenido más recientemente la Conferencia mundial sobre el empleo de la energía atómica para fines pacíficos.

No hace más que unos días han venido a reforzar este ambiente, la decisión del gobierno soviético, de los gobiernos checoslovaco, rumano, polaco y albanés de proceder a una desmovilización de contingentes de sus fuerzas armadas. El comunicado del gobierno soviético anunciando la desmovilización de 640.000 hombres constituye una evidentísima demostración del interés de la Unión Soviética en avanzar eficazmente, con pruebas tangibles, por el camino del alivio ininterrumpido de la tensión internacional.

En estos últimos meses se suceden los hechos probantes de que el espíritu de Ginebra es algo más que una frase literaria. Ahí está, para demostrarlo, las conversaciones chino-norteamericanas, el intercambio de delegaciones agrícolas entre la Unión Soviética y Estados Unidos de América, las vistas de delegaciones parlamentarias de numerosos países a la Unión Soviética, invitadas por el Soviet Supremo de este país; el próximo viaje del Canciller Adenauer a Moscú; la visita anunciada del Presidente del Consejo de Ministros de Francia, Edgar Faure, y del ministro de Relaciones Exteriores, Antoine Pinay. Las oficialmente anunciada del Presidente Bulganin a la India, y del Presidente Bulganin y de Jhruchev a Londres.

Todo esto viene a confirmar plenamente que se abre paso la necesidad de una mutua comprensión, de confrontar opiniones, de conocerse mejor y de buscar en común, por medio de la discusión, el camino para el arreglo por la vía pacífica de las cuestiones internacionales.

En la mejoría que se observa en la situación internacional no podemos por menos de hacer constar lo que significa e influye el peso de la opinión pública mundial. A cuantos no han comprendido claramente o han desdeñado la acción de los pueblos en defensa de la causa de la paz, en estos acontecimientos tienen una prueba evidentísima.

Vivimos en una época, en la que millones de gentes sencillas de todos los países proclaman en los más diferentes idiomas, que no quieren la guerra y manifiestan su voluntad de paz. Un gran mérito en el esplendoroso renacer de este estado de ánimo corresponde al movimiento mundial de partidarios de la paz, que ha dado vida con gran impulso a campañas de enorme significación humana que han sido un freno a los planes agresivos de los promotores de guerra.

La idea de la paz es universalmente querida y defendida. Y frente al telón de mentiras y deformaciones levantado por propagandas interesadas, se impone con una fuerza que va camino de convertirse en irresistible.

No hay que olvidar, sería de suyo demasiado peligroso, que contra la paz y la coexistensia pacífica conspiran círculos poderosos, los cuales cuentan con muchos medios.

El gobierno del general Franco forma parte de esos círculos y teme como un condenado, el alivio de la tensión internacional. Nada tiene de extraño. Como es sabido, se trata de un gobierno que nació haciéndole la guerra al pueblo español. Y continúa haciéndosela. Se debate en las mallas aprisionadoras de una crisis insoluble y confía en prolongar su existencia en la agravación de la situación internacional y en el desencadenamiento de la guerra contra los países liberados de Europa, los cuales libremente se han dado un régimen social avanzado.

Contaba el corresponsal en Madrid de « La Tribune des Nations » que:

« ...Un periodista, hombre ingenioso, comparaba el otro día la situación del gobierno español con la de las grandes compañías de Hollywood, cuyas inversiones de capital se encuentran seriamente comprometidas ante la posibilidad de una situación de apaciguamiento internacional...»

Y es verdad, todo paso adelante hacia el establecimiento de una paz duradera, es de signo contrario a la pervivencia del régimen fascista del general Franco. En sentido inverso, una fuerte repercusión tienen estos acontecimientos internacionales que señalamos en el pueblo de España.

Más aún, reviven esperanzas de que el espíritu de Ginebra será mortal para el actual régimen dominante en el país. Esperanzas que tienen su fundamento, pero a las que tenemos que añadir, por lealtad a todos, los que las conciben y a nosotros mismos, que el espíritu de Ginebra deba tomar cuerpo y transformarse en una fuerza material a través del diálogo y el entendimiento, entre los españoles todos que anhelan ver la patria libre e independiente.

HUNGRIA ha realizado su 1er Plan quinquenal

El cuidado de la infancia merece las mayores atenciones del Estado. — Comedor de una casa-cuna de Budapest

La prensa húngara ha publicado recientemente un comunicado de la Dirección Central de Estadísticas, que contiene los datos fundamentales sobre el cumplimiento del primer Plan quinquenal 1950-1954.

La principal tarea de dicho plan ha sido transformar Hungría en un país industrial-agrario, en la economía del cual la industria desempeña un papel decisivo. La industrialización socialista del país ha sido el medio esencial para alcanzar ese objetivo. En 1954, la producción industrial ha sido superior en un 131 % a la de 1949. La industria de construcciones mecánicas meollo de la industria pesada, ha aumentado su producción en un 267 %. La extracción de carbón se ha duplicado. La producción eléctrica casi se ha duplicado. La extracción de petróleo ha aumentado en un 149 %. La producción de metales ferrosos ha aumentado en un 118 %, la de productos químicos casi se ha triplicado. La industria ligera y alimenticia ha incrementado su producción en un 127 %.

En la agircultura, pese a que todos los objetivos del plan no han sido alcanzados, la producción y el rendimiento de los principales cultivos se ha elevado considerablemente. El empleo de abonos químicos por unidad de superficie ha aumentado dos veces y media. La extensión de tierras irrigadas se ha triplicado.

Una prueba de los resultados obtenidos en la transformación de la agricultura es que hoy más de un 30 % de todas las tierras cultivadas corresponden a las explotaciones del Estado y a las Cooperativas de producción.

En cuanto a la elevación del nivel de vida del pueblo, hay que destacar que el paro ha sido totalmente liquidado. Las ventas en el comercio al detall han sido en 1954 superiores en un 31 % a las de 1949. Durante este quinquenio, el consumo de azúcar por habitante ha aumentado en un 30 %; el de carne y materias grasas, en un 20 %. 3.500 bibliotecas han sido creadas. El número de espectadores en los cines se ha más que duplicado. En los teatros, casi se ha triplicado. 54.000 personas poseían una radio en 1949; actualmente, 1.270.000 personas tienen radio.

En 1949, la parte del sector socialista en la renta nacional representaba el 53 %, y el sector capitalista, el 19 %. En 1954, esa proporción ha sido, respectivamente, el 81 % y el 1 %.

LOS QUE VUELVEN DE VARSOVIA CUENTAN...

Estamos entre un grupo de muchachas y muchachos españoles, delegados al V Festival Mundial de la Juventud, del que acaban de regresar. La alegría y la satisfacción de los días pasados en Varsovia se ven sus caras, y, al pedirles impresiones, sus primeras palabras son: ¡Maravilloso! ¡Extraordinario!, y cuesta un poco sacarles de ellas.

—¿Ha correspondido el festival a la idea que vosotros teníais?

—Yo me figuraba algo grande, pero no tanto — contesta el «tchistu», llamado así amigablemente por sus compañeros a causa del instrumento que toca.

..Pero..., dejando a un lado las dimensiones...

—Bueno, no pensaba encontrar tanta amistad entre las delegaciones... Había un gran ambiente de hermandad entre todos los participantes al Festival.

EL CAMINO DE LA AMISTAD

—¿Cómo hiciste el viaje?

—Pues, muy bien — dice él —. Sobre todo desde que llegué a Praga, donde empezaron las flores, la música, los abrazos, que de estación a estación se repetían. Figuraos que me emocionó de tal forma la acogida, que... ¡hasta regalé la corbata!

—Luego, en Varsovia—continúa el «tchistu»..., íbamos por la calle, y aun cuando no podíamos entendernos, solamente al decir «¡España!, nos rodeaban los polacos entusiasmados, mostróndonos su cariño.

—Un día — agrega Pepita —, paseando por el Palacio de la Cultura, se dieron cuenta de que éramos españoles por la banderita republicana. Empezamos a firmar autógrafos y estuvimos ¡una hora y diez minutos! encerrados en un corro de gente. Ya no sabíamos ni qué poner...

CUANDO LOS ESPAÑOLES SE JUNTAN

La delegación se componía de jóvenes llegados del interior de España y de emigrados en diversos países. Estos nos hablan con entusiasmo de la convivencia con los jóvenes venidos del país.

—Al principio — dice Conchita — no sabíamos quiénes eran los que habían llegado de España. Pero poco a poco nos fuimos conociendo en las conversaciones y discusiones que teníamos. Así, uno de ellos, católico, ensalzaba la camaradería y amistad que existía en la delegación, a pesar de que éramos de distintas opiniones políticas y religiosas. Esto lo probamos particularmente durante la elaboración del mensaje que los delegados españoles decidimos dirigir a todos los jóvenes españoles. En la discusión del texto del mensaje vimos que estábamos animados de los mismos ideales, que todos deseábamos para nuestra patria un porvenir mejor, y que podemos luchar juntos para conquistarlo.

—Sabemos que rendisteis homenaje a la memoria del general Walter...

—Sí — contesta Manolo —. Estando en Varsovia quisimos inclinarnos ante la tumba del que fué gran amigo del pueblo español, héroe de las Brigadas Internacionales. Visitamos el monumento, en el que depositamos una corona de flores. Después fuimos a la fábrica donde él trabajó de joven, y que lleva su nombre. Nos recibieron magníficamente los obreros, haciéndonos visitar la fábrica, y después nos ofrecieron un programa de bailes populares polacos a cargo del cuadro artístico de la fábrica. Nos encontrábamos tan bien entre ellos, que sentimos mucho separarnos, pero teníamos que asistir en seguida a la velada dedicada a Cervantes.

—¿Y en qué consistió la velada?

—Pues, veréis — responden los del grupo de baile —. Se empezó con la lectura de unas cuartillas del joven poeta José Ruibal, también delegado al festival; luego, nosotros presentamos nuestro programa de bailes y canciones populares españoles. Contamos con la colaboración de artistas de otros países, y, al final, se representó en polaco «El retablo de las Maravillas».

—¿Mucha gente?

—La sala del Teatro de la Juventud, que está en el Palacio de la Cultura, estaba llena, y el público salió muy complacido. Por cierto — continúa Vicente —, que el Palacio de la Cultura es imponente. Subimos hasta el piso 32 en ascensor, y luego, después de contemplar la magnífica vista de la nueva Varsovia, fuimos bajando, admirando la belleza de sus innumerables salas.

CON JOVENES DE TODOS LOS PAISES

—Y, siguiendo con el cuadro artístico... ¿En cuántas fiestas actuó?

—¡Oh, en muchas! Dos o tres veces cada día. Lo hacíamos en los programas del festival y en cuantos encuentros tenía nuestra delegación; no faltaban nuestras canciones, bailes y música.

—No podemos asegurar el número de personas ante el que actuamos — contestan a una pregunta nuestra —. Pero se pueden calcular por decenas de miles. Por ejemplo, el programa nacional de España fué presentado en la plaza del Mercado, que estaba llena a rebosar. Era tal la simpatía de los polacos hacia nosotros, que la milicia tuvo que intervenir para que pudiéramos llegar hasta los autobuses.

—Quizá no bailamos muy bien — agrega uno —, pero así ¡da tanto gusto hacerlo! En una de las actuaciones, en un campamento polaco, en donde participamos con artistas húngaros, australianos y otros, nos concedieron un banderín y varios trofeos.

—Sabemos que habéis tenido muchos encuentros con jóvenes de otros países...

—Es muy difícil decir cuál de ellos fué mejor. A mí me entusiasmaron los chinos.

Por su parte, Julia nos habla con admiración de los checos.

—¡Y el encuentro con la delegación soviética! — dice Matilde con emoción. Yo estaba con una muchacha soviética que a los 25 años es diputado... Y había también un tractorista de las tierras vírgenes, y artistas de gran categoría que nos asombraron por su sencillez. El tractorista, también diputado, ganó el premio de la emulación, que era nada menos que un coche...

—También el encuentro con los jóvenes de los países de América Latina fué muy interesante — agregan—. Uno de los amigos nos dijo que mientras España no sea libre no habrá acabado la lucha contra el fascismo...

PRUEBAS DEPORTIVAS

Una muchacha interrumpe:

—Yo quiero decir que otra cosa muy buena fué el día dedicado a las muchachas. Estuvimos en el desfile, y luego en una reunión con muchachas de todo el mundo, donde pudimos comprobar su cariño hacia nosotras.

—Nosotros — dice el «tchistu» — fuimos a llevar flores a las muchachas de una Escuela de Música y Danza,, y, claro, bailamos mucho...

—En Polonia — dice Pedro — se practica mucho el deporte... Asistí a la apertura de los II Encuentros Internacionales amistosos, donde vi un espectáculo atlético con más de 2.000 participantes. Alcanzan tal perfección, que la gente se ponía de pie, aplaudiendo. Nosotros también hemos participado en las actividades deportivas. En fútbol quedamos en tercer lugar de nuestro grupo, venciendo a un equipo de Cracovia por 8 a 2, y no jugamos más porque nuestros rivales no se presentaron a tiempo...

—Hemos competido también — agrega otro deportista — por las insignias deportivas del Festival. Ganamos trece de oro y dos de plata. En las carreras tuvimos menos suerte. En la de tres mil metros íbamos tres españoles a la cabeza del pelotón, pero nos desviamos de la ruta... y nos perdimos. Al darnos cuenta del «despiste» buscamos al pelotón, y tan sólo uno de nosotros logró calificarse bien: en cuarto lugar.

—Tampoco tuvimos suerte en nuestra participación simbólica en la reconstrucción de Varsovia. Estábamos muy entusiasmados con la idea, pero cuando nos presentamos al trabajo nos encontramos con la sorpresa de que, como era el 15 de agosto, fiesta religiosa, nadie trabajaba en Polonia ese día.

La conversación se alarga y nosotros nos vemos obligados a separarnos de estos muchachos y muchachas que siguen, entusiasmados, recordando las horas inolvidables que acaban de vivir en el V Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes por la Paz y la Amistad.

Un grabado de la artista española María Martín

El MISTERIO de la SARDINA

A un miembro del Instituto de Investigaciones Pesqueras, organismo dependiente del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (¡nada más que eso!) se le ha preguntado:

—¿Por qué se ha ido la sardina de Vigo?

—No estamos en condiciones de dar una respuesta—ha respondido el investigador—, porque para ello hubiéramos necesitado desde el principio de nuestra actividad una embarcación que nos hubiera permitido salir de la ría al Atlántico.

O lo que es lo mismo: el Instituto de Investigaciones Pesqueras no posee ni un mal barquichuelo para salir a la mar.

—Y en las aguas españolas — pregunta el periodista, en vista de que sobre la sardina el Instituto está «in albis» —, ¿cuál es el pez de más interes económico?

—La sardina — contesta sin vacilar el interviuvado.

RESURRECCION y nuevo significado del PATEO

En los medios teatrales madrileños hay una gran inquietud. El «pateo» se pone de actualidad y decide la suerte de algunas de las obras que se estrenan. Una obra «pateada» condena al vacío al teatro en que se represente, con las consecuencias que ello tiene para cuantos trabajan en él. El público no asiste al saber que hubo «pateo», y la noticia se difunde como la pólvora. De nada valen críticas elogiosas ni la ocultación en la prensa, de la repulsa del público.

Del problema se han ocupado los críticos teatrales en una reunión. No ha salido gran cosa de sus deliberaciones, aunque algunos de ellos conocen perfectamente las causas de los «pateos». ¿A qué obedece esa actitud casi general de hostilidad en los estrenos ante determinas obras? Porque no se trata del «reventador» un tanto guasón de hace treinta o cuarenta años, cuya vanidad consistía en esforzarse por «echar al foso» no importa qué obra en el estreno. El «reventador» era un individuo que no interpretaba, ni ello le importaba, el gusto del público. Este se orientaba, o bien por la crtica, o por quienes conocían la obra. Tampoco los «pateos» de ahora tienen nada que ver con los escándalos en los teatros a fines del siglo XVIII y principios del XIX entre clásicos y modernistas.

Los «pateos» que se han producido en varios teatros muestran la irritación de la zona más sensible del público madrileño, en especial de numerosos jóvenes, ante las obras reaccionarias o vacuas que se le sirven. En teatro, como en todo, los españoles comienzan a reaccionar contra el actual estado de cosas, que tiene su causa fundamental en la existencia del franquismo.

Y no se diga con falsas jeremiadas, como hacen algunos seudocríticos arrimados a Falange, que «no hay otra cosa». Hay autores que escriben obras con preocupación de dignidad y con cierto aliento de nuestro tiempo, aunque en ellas se adviertan balbuceos y a veces graves confusiones entre lo verdaderamente nuevo y lo simplemente novedoso. Alguna de ellas ha podido representarse una sola vez en círculos privados, casi clandestinamente, o ha sido leída en tertulias de literatos y actores. Pero entre esas obras y el público se alza la muralla de las censuras, la gubernativa y también la eclesiástica, y toda una organización vetusta del teatro. Entre los autores «consagrados» hay también no pocos que en un clima de libertad podrían escribir, y escribirán seguramente, obras muy distintas a las que hoy se ven obligados a producir.

Esta resurrección del «pateo» — con el que en circunstancias normales no se podría estar de acuerdo — es una forma inicial de rebelión contra todo eso.

A Sancho Panza

por Gabriel CELAYA

(Del libro de poemas CANTOS IBEROS, editado recientemente en España por la Revista VERBO.)

SANCHO-bueno, Sancho-arcilla, Sancho-pueblo,
tu lealtad se supone,
tu aguante parece fácil,
tu valor tan obligado como en la Mancha lo eterno.

Sancho-vulgar, Sancho-hermano,
Sancho, raigón de mi patria que aún con dolores perduras,
y, entre cínico y sagrado, pones tu pecho a los hechos,
buena cara a malos tiempos.

Sancho que damos por nada
mas presupones milenios de humildad bien aceptada,
no eres historia, te tengo
como se tiene la tierra patria y matria macerada.

Sancho-vulgo, Sancho nadie, Sancho-santo,
Sancho de pan y cebolla
trabajado por los siglos de los siglos, cotidiano,
vivo y muerto, soterrado.

Se sabe sin apreciarlo que eres quien es, siempre el mismo,
Sancho-pueblo, Sancho-ibero,
Sancho entero y verdadero,
Sancho de España es más ancha qué sus mil años y un cuento.

Vivimos como vivimos porque tenemos aún tripas,
Sancho Panza, Sancho terco.

Vivimos de tus trabajos, de tus hambres y sudores,
de la constancia del pueblo, de los humildes motores.

Sancho de tú te la llevas.
mansa sustancia sin mancha,
Sancho-Charlot que edificas como un Dios a bofetadas,
Sancho que todo lo aguantas.

Sancho con santa paciencia,
Sancho con buenas alforjas,
que en el último momento nos das, y es un sacramento,
el pan, el vino y el queso.

Pueblo callado, soporte
de los fuegos de artificio que con soberbia explotamos,
Sancho-santo, Sancho-tierra, Sancho-ibero,
Sancho-Rucio y Rucio-Sancho que has cargado con los fardos.

Hoy como ayer, con alarde,
los señoritos Quijanos siguen viviendo del cuento,
y tú, Sancho, les toleras y hasta les sigues el sueño
por instinto, por respeto,,porque creer siempre es bueno.

Cabalgando en tus espaldas se las dan de caballeros,
y tú, pueblo, los aguantas, y levantas —tentetieso—
lo que puede levantarse. Y aún sabiendo lo que sabes
nunca niegas tus servicios. ¡Santo y bueno!

Sancho-Quijote y a un tiempo Sancho de basta de cuentos,
Sancho-amén de tiempo al tiempo,
Sancho que aún hecho y derecho, ya de vuelta del Imperio,
al señorito Quijano le tratas de caballero.

Sancho-claro, Sancho-recio,
Sancho que viste las cosas como son y te callaste,
metiendo el hombro, tratando
de salvarnos del derrumbe con tu no lírico esfuerzo.

Hombre a secas, Sancho-patria, pueblo-pueblo,
pura verdad, fiel contraste
de los locos que te explotan para vivir del recuerdo,
¡ya ha llegado tu momento!

Sancho-vulgo, Sancho-ibero,
porque tú existes, existe aún mi patria y mi esperanza.
Porque hay patria y esperanzas vas a existir tú de veras
con menos sueños y más tierra.

Tu libertad es instinto. Tus verdades son sencillas:
Al pan, pan, y al vino, vino,
y a cada cual lo debido:
Lo que le cumple por hombre con un único camino.

Sancho-firme, Sancho-obrero,
ajustador, carpintero, labrador, electricista,
Sancho sin nombre y con manos de constructor y un oficio,
viejo y nuevo, vida al día.

Quiero darte la confianza que pretendieron robarte.
Quiero decirte quién eres.
Quiero mostrate a ti mismo tal como tú fuiste siempre,
Sancho humilde, Sancho fuerte.

En ti pongo mi esperanza
porque no fueron los hombres que se nombran los que hicieron
más acá de toda historia —polvo y paja— nuestra patria,
sino tú como sinada.

Sancho-tierra, Sancho-santo, Sancho pueblo,
tomo tu pulso constante,
miro tus ojos que brillan aún después de los desastres.

Tú eres quien es. ¡Adelante!

Où peut-on trouver DEMOCRACIA?

A Paris, en Seine et Seine-et-Oise. DEMOCRACIA est en vente, entre autres, dans les kiosques ci-dessous indiqués:

PARIS. Place de la République, face au magasin Toile d'Avion.
— 7e Métro Motte-Picquet.
— Boul. Montmartre, kiosque Cinema Rex.
— Métro Richelieu-Drouot.
— Métro place de l'Opera.

SEINE: BILLANCOURT, kiosque place Nationale et 94, av. Général Leclerq.
— IVRY : 213, rue de Paris.
— AUBERVILLIERS: kiosque place de la Mairie et kiosque 4 Chemins.
— SAINT-OUEN : kiosque Mairie et kiosque Carrefour Pleyel.
— CHARENTON : kiosque Métro.
— SAINT-DENIS : kiosque face à la Mairie et kiosque Gare.

SEINE-et-OISE : ARGENTEUIL, place du 11 novembre.
— VILLENEUVE - SAINT - GEORGES, kiosque Gare. ROSNY-SOUS-BOIS, kiosque Gare.

el Cine

« La gitana de Granada »

No es que en estos días de verano falten estrenos o reestrenos interesantes en los cines de París.

Pero esta película se nos ha colado en el barrio tan de de sopetón, tan sin esperarla, que no ha sido posible reaccionar.

Como su título lo hace temer, ésta es una película que no tiene nada que ver, ni con los gitanos ni con Granada.

Hay que reconocer que resultaba muy difícil encontrarle un título.

Verán ustedes:

Este es un pintor que, yendo por la serranía, se encuentra de pronto con una mujer vestida de gitana, y que está sentadita en una peña, en medio de un marco natural de árboles. El pintor, cautivado, la pide como modelo. Ella, naturalmente, dice que sí.

Pero resulta que la esposa del pintor, que es rubia y que se parece a aquella «Sor Angélica» de la primera prehistoria del cine en España, llega inopinadamente de Madrid. Y ya se ve venir el lío.

Además, Carmen, que así se llama la muchacha vestida de gitana, es una moza de rompe y rasga, que no deja titere con cabeza. Y con ello se hace ver mal de la servidumbre. En realidad, es un alma de Dios, pero su desenvoltura y las familiaridades que se permite con el pintor dan pasto a las malas lenguas...

Pasa una hora de película, pero no pasa nada, o casi nada.

Hasta que, por fin, los celos prenden en «Sor Angélica». Y ésta, entonces, coge un puñal. Y va.. a rasgar el lienzo donde su marido está pintando a la Carmen...

Pero el gitano... Porque, bueno, hay también un señor maquillado de gitano de tecnicolor, que quiere a la Carmen.

Y, como decimos, está aquella misma noche en el taller del pintor, sin que se comprenda muy bien por qué está allí.

Entonces, el gitano éste confunde en la oscuridad a la la mujer del pintor con su Carmen. Y el que tira el puñal es él. Mata a la rubia y desaparece.

Enigma policiaco. Primero echan la culpa al pintor; luego, a Carmen. Para meterla en la cárcel y que pueda cantar una supuesta carcelera asomada a la reja... Hasta que, por fin, va el gitano y dice la verdad.

Luego aparece el pintor, muy triste, en su casa. Y Carmen, rondando la puerta. El perro ladra; sale el pintor. Carmen escapa a todo correr, seguida por el pintor. Y al cabo de un rato la gitana muere. Porque — ¡claro! — era cardíaca.

Como esto ocurre la noche del 24 de junio, cuando el pintor llega con la agonizante en sus brazos, pueden verse uno de esos clásicos planos de hogueras ante las cuevas gitanas, donde los bailes de la noche de San Juan, etc., etc.

. . . . . .

No lo tomen ustedes a mal, pero éste es el argumento. De los demás elementos de la cinta, no digamos nada.

Habría que salvar del naufragio a la música del desaparecido compositor Jesús G. Leoz. Es el único nombre de que queremos acordarnos.

Y — ¡en fin! — otro día hablaremos de cine español.

Félix LUCHANA

B.D.I.C

Les emprisonnés d'Espagne DÉNONCENT...

Dans les deux numéros précédents de « DEMOCRACIA » nous avons commencé la publication de larges extraits de l'émouvant message adressé à l'opinion publique du monde entier par les détenus politiques qui souffrent dans les prisons franquistes.

Voici la suite de ce document bouleversant...

Les phalangistes entraient dans les prisons et disposaient des détenus, désignant à leur choix, sans aucune formalité, ceux qui devaient être assassinés cette nuit-là. Et on ne peut pas dire que ces emportements sanguinaires fussent le produit de l'exacerbation momentanée qui suit n'importe quelle victoire. Non ! les assassinats se sont prolongés avec une périodicité et une constance fatidiques, avec sang-froid. Les fatidiques « sacas » visitaient les prisons tous les trois ou quatre jours chaque semaine, pour faire sortir, notez-bien, **de chaque prison et à chaque « saca » de dix à vingt personnes.** Et seulement à Madrid, les prisons del Barco, Santa Engracia, Comendadores, Conde de Toreno, Porlier, Claudio Cœllo, Torrijos, Yeserias, Santa-Rita, Cisne Principe, Duque de Sexto, Ventas et San Isidro étaient bondées jusqu'en 1943, c'est-à-dire, qu'au cours des années de 39 à 43 on a assassiné à Madrid une moyenne de 420 patriotes. 420 hommes et femmes, parfois des fillettes, comme dans l'affaire dite de Cabaldon qui sortaient menottes aux mains, avec une boule de coton dans la bouche et du sparadrap pour les empêcher de chanter ou de crier.

Madrid seulement, terrorisée et maltraitée a vu tomber, chacune de ces années, plus de 22.000 personnes, 22.000 assassinés par an dans une capitale. 22.000 familles défaites par an dans une capitale. 22.000 crimes annuels seulement dans une capitale d'Espagne.

Barcelone, Séville, Valence, Tolède, Ciudad Real et toutes les autres provinces de l'Espagne ont vécu aussi ce drame, ainsi que les petites et grandes villes, dans beaucoup desquelles, comme à Meco, ont été matériellement exterminées toutes les personnes d'idées démocratiques.

L'île de San-Simon, comme les peintures de Bœcklin, est passée à l'histoire comme l'île des morts. De plus, sur ces hommes et ces femmes harcelés, malades, faméliques, les coups se succédaient pour les moindres motifs. Encore en 1944, sous la direction de Caballero, directeur de la Prison Provinciale de Madrid, siégeant à Carabanchel, et de l'inspecteur Batista, on a tué à coups de bâtons Abilio Alonso, parce qu'on lui avait trouvé des nouvelles copiées d'un journal légal de la rue.

A Porlier, il était courant que Correa, Macedonio et d'autres gardiens que notre peuple n'oublie pas, se mettent d'accord, et au signe convenu, ils fermaient les portes des galeries et les sorties de la cour. Alors, pourvus de leurs matraques, ils sortaient de leur guérite dans les escaliers, et sans plus, matraquaient tous ceux qui s'étaient laissés prendre dans ce piège, sans respecter ni les vieux ni les jeunes.

Aux prisonniers on ne donnait ni linge, ni chaussures, ni natte, ni couverture. Ils dormaient par terre, transis de froid. Ils pensaient que peut-être le mieux serait de les juger et de les exécuter le plus tôt possible. Le dépouillement et l'outrage étaient généraux. On volait avec dévergondage la nourriture que les familles apportaient aux prisonniers. A la moindre réclamation, le détenu était matraqué. Dans d'autres cas, on laissait pourrir ou on donnait aux organisations de la phalange la nourriture envoyée par les familles.

IV. Pourquoi la répression franquiste a-t-elle connu un frein à partir de 1945 ?

Encouragés par les luttes victorieuses des démocraties, le peuple espagnol et les prisonniers commencèrent une résistance plus active. Voyant les tortures infligées à Jacinto Miguel Castel à la prison de Carabanchel et lorsque de nouveau les sbires du directeur Caballero et de l'inspecteur Batista voulaient le descendre dans les caves pour l'assassiner de coups, une galerie de 1.600 hommes se leva, une nuit mémorable, et empêcha, par la force d'un beau geste de solidarité, que Jacinto soit conduit à l'abattoir. La peur commence à faire impression dans le camp phalangiste et l'action du peuple et des prisonniers se fait sentir plus résolument.

Cependant, lorsque nous disons que les phalangistes diminuent leur répression cela ne veut pas dire qu'ils renoncent à l'assassinat de centaines de personnes. A Carabanchel, il y avait en 1944 une galerie de 1.200 condamnés à mort et les « sacas », au moins une par semaine, continuèrent. Seulement, entre les mois d'août et octobre de 1944, plus de 1.000 personnes de toutes les tendances furent assassinées. A Carabanchel, ont été cencio, avec 50 ou 60 autres. A Alcala tombent, parmi beaucoup d'autres, Maderuelo, Sornis, Blanco, Criado, comme otages, pour le coup de la frontière française en ces temps-là. Dans les provinces, à l'aube, les fusils continuaient à annoncer leur crime ineffaçable.

Seulement l'effondrement définitif du front de l'Est et la perte de la guerre par l'Allemagne put sauver des milliers et des milliers d'Espagnols. Mais il ne faut pas croire que la répression avait cessé. Au cours de l'année 1945, mouraient fusilles Jesus Carreras, Juan Ros, Felix Pascual, Lozano Bonilla, Garcia Atilano et avec eux des dizaines d'autres patriotes.

Après l'effondrement de l'hitlérisme, notre lutte devint plus facile. L'action mondiale contre le franquisme s'accentuait, et à notre pays arrivait une vague d'espérance. Le franquisme se sentait traqué et cette situation l'obligea à libérer des dizaines et des dizaines de milliers qui attendaient les derniers jours de leur existence. »

V. — Il n'est pas vrai qu'il y ait actuellement moins d'emprisonnés que pendant les années de la République.

Le Directeur général des Prisons affirme, dans les déclarations que nous avons citées au début de ce message, qu'il y a aujourd'hui en Espagne moins de détenus politiques qu'en 1936. Nous demandons alors au directeur général des prisons quelque chose qu'il s'efforce d'embrouiller : A quel mois se réfère-t-il ? Tout le monde sait qu'en 1934 eut lieu en Espagne la glorieuse révolution d'octobre. Les forces réactionnaires espagnoles commencèrent alors, déjà en 1934, à implanter les méthodes fascistes, emprisonnant 30.000 ouvriers et paysans.

C'est en s'emparant de cette circonstance anormale de la proximité de la révolution de 1934 et en falsifiant les véritables données actuelles qu'essaient de se défendre le gouvernement franquiste et ses représentants. En fait, le nombre normal de détenus doit être pris en Espagne jusqu'en 1934 et ensuite de février 1936 jusqu'au soulèvement fasciste.

Dans les années de la République la moyenne des détenus, de 1931 à 1934, fut de 9.466 (droit commun et politiques). Aujourd'hui il y a plus de 22.000 détenus, dont plus de 3.000 politiques. A ceux-ci il faut ajouter plus de 200.000 espagnols en « liberté » dite conditionnelle, surveillée ou provisoire. Il n'est pas exact non plus qu'ait diminué la criminalité. Les délits jugés par les cours de justice territoriales sont passés, selon les statistiques officielles, de 2 806 en 1936 à 7.949 en 1952. Les poursuites demandées par les juges d'instruction furent de 30.082 en 1935 et en moyenne de 50.400 de 1950 à 1952. Ajoutons que dans les chiffres actuels de la criminalité ne sont compris ni Franco ni les hiérarques du régime, qui sont les plus grands criminels dont ait souffert l'Espagne.

VI. — Le scandale des ateliers pénitenciaires et de la « rédemption de peines par le travail ».

L'origine de la création des ateliers pénitenciaires n'a rien à voir avec les raisons morales ou humanitaires

Il faut la rechercher dans les bénéfices qu'en tirent les hiérarques du régime. On a monté les ateliers avec de vieilles machines, rebuts de fabriques modernisées, mais qui ont figuré comme neuves au moment de leur acquisition. Cela a constitué un vol scandaleux au détriment du budget de l'état, qui retombre sur le dos du peuple.

Les ateliers ons constitué également un stimulant pour les exploiteurs, étant donné qu'il y a dans les prisons une main d'œuvre à bon marché qu'ils désirent pressurer. Exactement de même que dans la législation juridique, la démagogie franquiste a établi à la lettre dans la législation du travail des règles qui en pratique ne sont jamais appliquées. Il est dit que le salaire des détenus doit être le même que celui des ouvriers dans les entreprises, oui, mais dans la pratique, c'est un mensonge. Les ouvriers de la ferme du pénitencier de Burgos reçoivent pour une journée qui dépasse douze heures de travail cinq misérables pesetas franquistes. Dans la ferme de El Dueso il y en a qui gagnent une seule peseta par jour et ceux qui, venant d'être mis au travail, ne gagnent rien. Dans la vacherie, à l'exception de deux qui gagnent 10,50 pesetas par jour, les autres ne reçoivent que 30 pesetas par mois.

Lorsque des détenus se sont permis de demander avant de commencer le travail quand seraient-ils payés, cela a été considéré comme un acte d'indiscipline et de rébellion et ils ont été punis de deux mois de cellule avec interdiction de recevoir nourriture ni correspondance, sans pouvoir écrire à leurs parents ni recevoir leur visite. De plus on les a signalés à leur pénitencier par une note qui leur a fait perdre le droit de mise en liberté conditionnelle, ce qui revient en beaucoup de cas à une nouvelle condamnation de 7 ans et demi. Selon la thèse soutenue par la Direction générale des Prisons, « le détenu n'a pas le droit de reclamer quoi que ce soit sur les salaires ». Suivant cette thèse inique plus de 200 détenus ont été sanctionnés dans les prisons de Burgos, El Dueso, San Miguel de los Reyes et Ségovie.

Si un détenu subit un accident de travail il a la surprise, ou bien de ne pas être assuré ou de l'être à un taux très bas Et « comme il n'a pas le droit de réclamer ».. C'est ce qui est arrivé à Juan José Revilla Vera qui, dans une opération de déchargement dans la menuiserie du pénitencier de Burgos eut un accident qui le laissa boiteux, faute de soins médicaux. Après plusieurs années il n'a pas encore reçu la somme à laquelle il a droit.

A El Dueso, Juan Garvil a perdu une main ; après plusieurs mois on lui donna une pension de six pesetas et les placides directeurs du travail voulaient lui enlever la redemption de peine « puisque maintenant il ne pouvait plus rien produire ». Des cas semblables sont arrivés à Requena Solana, Juan Garcia Soler.

Dans les lieux de travail il n'existe pas le moindre garantie d'hygiène ; il n'y a pas ni aspirateurs, ni ventilateurs, ni douches ni rien. Si le détenu est malade, il n'y a pas non plus de considérations sanitaires. Il y a plusieurs cas de mort à la suite de maladies contractées au travail. Chaque jour le degré d'exploitation est plus brutal et, en conséquence, les bénéfices obtenus sont plus grands. A El Dueso un ouvrier métallurgiste qualifié touche 10,50 pesetas, ce qui était le salaire d'un manœuvre en 1936. A San Miguel de los Reyes ils donnet 16 pesetas pour vernir une armoire alors qu'à l'extérieur on en donne 150. Une chambre à coucher qui revient à 700 pesetas à l'administration est vendue 2.500 pesetas.

(A suivre)

¡COMO VD. LO OYE!..

LA ESPAÑOLA MAS VIEJA

Los periócicos cuentan que en el anejo de Las Casas (Ciudad Real), una mujer, Bernarda Patón del Hoyo, ha cumplido 121 años. Es la española más vieja. Nació en agosto de 1834, al año siguiente de morir Fernando VII.

Bernarda ha declarado que todavía piensa vivir bastante tiempo (y nosotros que lo veamos), pues se conserva en buenas condiciones de salud.

Los periódicos añaden que Bernarda tiene una buena memoria y que, sorprendentemente, recuerda hechos de su niñez y de su juventud con todos los detalles. Sin embargo, pese a su larguísima vida y a su feliz memoria, no recuerda nada como lo que está viviendo en sus últimos años.

Ha vivido bajo las dictaduras de Narváez, de O'Donnell, de Primo de Rivera y de todos los espadones que en España han sido, pero no recuerda tiranía como la de ahora.

Ha conocido al «Vivillo», a Jaime el «Barbudo» y al «Pernales», pero no recuerda salteadores como los que hoy están desde las alturas saqueando a España.

Ha vivido el año del hambre y otros años de otras hambres negras, pero no recuerda miseria como la que hoy ven sus ojos.

No, la mujer más vieja de España no recuerda nada semejante.

EL LADRON SIN NOMBRE

Ha sido detenido el apoderado de un Banco de una población andaluza que, sin duda para hacer honor a su título, se había apoderado de una suma superior al millón de pesetas. Y un periódico franquista se lamenta de que no se le dé el nombre del «ladrón».

Lo primero que tiene que hacer el autor del comentario mencionado es no emplear palabras gruesas. Lo segundo, reflexionar y recordar las sabias lecciones que se le han dado en la Escuela Oficial de Periodismo. ¿Dónde ha visto él que los nombres de aquellos que se apoderan de cantidades ajenas, no en un Banco, sino desde un Banco, sean entregados al público vilipendio? ¿Dónde iría a parar la moral pública por ese camino y qué sería de éste reino católico y social si tal costumbre se implantara?

Los que se apoderan de cantidades ajenas desde un Banco — en grande, no como ese apoderado de que hablamos — se cubren siempre con un rótulo impersonal seguido de dos iniciales: S. A., S. L., etc.

Eso es lo establecido y lo respetable.

DEMOCRACIA

Esta foto española podríamos titularla así: El niño granadino encantador de pájaros, o el ingenio aguzado por el hambre...

Homenaje en Méjico a un escritor español

Al cumplirse los veinticinco años de su llegada a Méjico y de su colaboración en «l Nacional», le ha sido ofrecido un homenaje al ilustre escritor español don Rafael Sánchez Ocaña. El acto, consistente en un banquete, fué organizado por la Dirección de dicho diario y por un numeroso grupo de amigos, entre los cuales se contaban destacados intelectuales mejicanos y españoles. Lo presidieron don Guillermo Ibarra, director-gerente de «El Nacional»; don Emilio Portes Gil, ex presidente de la República mejicana; don Félix Gordón Ordax, don Indalecio Prieto y otras personalidades mejicanas y españolas.

A los postres leyeron interesantes trabajos literarios los escritores Antonio Castro Leal, Antonio Acevedo Escobedo, Raúl Ortiz Avila, Alfredo Cardona Peña, Antonio Magaña Esquivel y Manuel Torers.

El poeta español Juan Rejano leyó unas estrofas dedicadas a Sánchez Ocaña, que fueron acogidas con gran entusiasmo, y de las que reproducimos estos versos :

México, patria amorosa,
generosa
con los hombres de otros cielos
México que dió a Morelos
la espada de capitán,
a Juárez temple y prudencia
y a Cárdenas la conciencia
que va de la independencia
a la justicia y el pan,
a ti te dió sus dos brazos
fraternales
como dos tiernos ribazos
donde curar viejos males.
También a mí me los diera
de tal suerte,
que cuando un viento de muerte
desterraba la bandera
tricolor
de la España verdadera,
aquí halló vida y calor
el pueblo que la encendiera
de heroísmo.
Y nos dió más: la esperanza
que también es patriotismo
cuando la noche no alcanza
la mirada al horizonte
ni la luz que tras el monte
con las sombras se debate
y es necesario seguir
el combate
hasta vencer o morir.

Invitado a hablar, el Sr. Prieto pronunció unas palabras en las que, tras elogiar la obra del Sr. Sánchez Ocaña, glosó emotivamente los versos de Rejano, que reproducimos, e hizo un canto de gratitud a la tierra hospitalaria de Méjico.

Estudiantes madrileños de hoy. La manifestación inolvidable en la capital de España y en su corazón — la Puerta del Sol — pidiendo libertad de Prensa.

CARTAS DE ALLI...

Hoy, una carta tan sólo. Es de un joven de España.

«He de decirtelo francamente — escribe —. Una cosa que nos duele mucho es ese escepticismo que algunos muestran a propósito de la actual juventud española. Que si la juventud está podrida... Que si no hay nada que hacer...

Los que tal piensan y dicen, los que se dejan impresionar por tales apreciaciones, demuestran ser demasiado permeables a ciertas apariencias superficiales.

Que esas apariencias se dan, no lo vamos a negar. Los tres o cuatro monigotes bullangueros, ciegos, que refugian su falta de seso y de vista en una actitud de escándalo, que se consuelan a gritos de su dimisión ante la vida... esos tres o cuatro gatos se hacen ver más que los otros.

Además, ahí están, para ayudarles a exhibirse, la atmósfera que el régimen crea con los espectáculos que propicia, con las canciones cuya difusión alienta, con ese monumento de estupidez que se titula «A lo loco»...

Pero son pocos, a pesar de ciertas apariencias, los jóvenes que colocan su vida bajo ese lema: «A lo loco...» La mayoría de la juventud piensa y actúa de otra manera; siente con dolor punzante en su alma entera y generosa, las paladas de la explotación, de la injusticia, del absurdo, que el régimen asesta a diestro y siniestro; se indigna, a veces estalla; cada vez parece más dispuesta a empujar hacia adelante los horizontes de la vida, porque sueña con un mundo mejor...

Basta, para verlo, con ir a esas fábricas y talleres donde los aprendices inician su lucha por la vida en condiciones tan duras. Y hay que oirlos... Basta con ir al campo y oir las aleccionadoras reflexiones de tantos jóvenes obreros agrícolas que aún no saben lo que es calmar el hambre... Basta con ir a los círculos de estudiantes y jóvenes intelectules, que forcejean contra la penuria y la mordaza y encuentran mil motivos para comunicarse, hablando de poesía, de cine, de pintura.. el calor solidario de sus aspiraciones y de su confianza...

Lo que ocurre también es lo siguiente: las formas que reviste esa actitud de la auténtica juventud son diferentes a las de la generación de la guerra, por ejmplo. Porque son otras las circunstancias.

Y hay ciertos adultos que, al no ver totalmente calcados en los jóvenes de hoy los jóvenes que ellos eran entonces, no les comprenden... aunque yo estoy seguro que acabarán por comprenderles.

Tal vez me acalore un poco al hablarte de esto. Pero es que considero importante que todas las fuerzas de progreso ayuden más y más a la actual juventud de España para que sea lo que debe ser y es ya en buena parte: esperanza de España. Pues hoy, como ayer, Miguel Hernández — he aquí, en el prodigio de su influencia actual, una buena prueba de lo que digo — tiene razón: «Que la salvación de España, de su juventud depende».

NADA MENOS QUE TODO UN... SIMBOLO

Cada año, sirviéndose de la fecha del 18 de julio, los franquistas otorgan medallas y otras condecoraciones honoríficas, premiar a los mejores de entre ellos.

Este año, han concedido otras tantas. En una paramos la atención, porque de verdad es nada menos que todo un símbolo. Resulta que han concedido el título de «Empresa ejemplar» al Banco Español de Crédito.

El título le viene que ni pintado al Banco Español de Crédito. Con decirles a ustedes que en el año 1950 obtuvo de beneficios netos 393 millones de pesetas y que en 1954 los elevó a 719 millones y medio de pesetas.

¡A qué sorprenderse, pues, si estamos, en la «¡era de lo social!», para felicidad de los... banqueros y de los « sacrificados» latifundistas.

Por lo que se ve, aunque haya maliciosos interesados en ponerlo todo en tela de juicio, lo «social» es el reino de la... Banca. Por eso el presidente del Banco condecorado podía decir, engolado, pero sin plumas, en la última Junta de accionistas del Español de Crédito: «... Ser banquero constituye un honor y una de las mayores satisfacciones...» Don Pablo de Gárnica, que es el presidente de dicho Banco, tiene razón, y a mucha honra ostenta ya el título de dirigir una «Empresa ejemplar», con la misma honestidad en los negocios que esmalta la vida de ese otro prócer tan relevante de la «era social» franquista que se llama Juan March.

EN EL YUNQUE

GUERRA DE LETREROS

En las paredes de Madrid se está librando una polémica de letreros. ¿Quiénes la han entablado?

La respuesta exige algunas precisiones, pues en las actuales circunstancias de España, cuando nuevas generaciones irrumpen en la vida y tantean caminos, en medio de las sombras y la confusión inherentes a una sociedad que desde hace dieciséis años vive aplastada por el fascismo, el clasificar rigidamente a ciertos españoles — a muchos — tras etiquetas rotundas, es fácil, desde luego, pero induce a bastantes errores.

Bien. De un lado hay letreros con vivas a ese pretendiente mendicante que acaba de afirmar que él y su dinastía no se proponen otra cosa que continuar el franquismo.

De otro, aparecen rótulos trazados por jóvenes inscritos en el S. E. U. — único y obligatorio para los estudiantes, no se olvide — y por otros que aún se titulan falangistas o que aún figuran en las listas de Falange, pues a estas alturas hay que matizar y hay que distinguir.

No hace mucho, en el desdichado monumento a Cervantes, que estropea la plaza de España, apareció un letrero con letras de a metro: «Monarquía, no; revolución».

Semanas atrás se inauguró en el paseo de Rosales, a bombo y platillos, un monumento a la infanta Isabel, aunque a nadie se le alcance qué es lo que hizo esa señora durante su vida para merecer que se la inmortalice — es un decir — en piedra. La inauguración sirvió de pretexto para que en Rosales se efectuase una concentración monárquica y se pronunciaran dos o tres discursos.

A los pocos días, la «Chata» amaneció cubierta por una espesa capa de alquitrán. Las autoridades han tapiado la estatua.

Letreros. Los demócratas tenemos también el nuestro, el que resume las aspiraciones presentes de la inmensa mayoría de los españoles, éste: DEMOCRACIA.

Y estoy seguro de que, si ¡cs explicamos bien su profundo sentido, firmarán debajo no pocos de esos jovenes de las clases medias que, en su afán de que cesen la tiranía y la vergüenza actuales, se dejan seducir por el oropel de tronos que se cayeron de puro viejos, y muchos de esos otros que se oponen al pasado borbónico y abominan ya del presente franquista, aunque en bastantes casos — en otros sí — aún no aciertan a discernir cuál es el camino del porvenir.

UNO DE TANTOS

Superabundancia que tiene por origen la miseria

La propia prensa franquista reconoce a diario que la causa principal de la crisis económica no es otra que la poca capacidad de consumo del pueblo español. Si hay sobreproducción, no es porque la industria y el campo españoles producen demasiado, sino porque el pueblo no tiene medios para adquirir ni lo más indispensable para vivir. Basta dar un vistazo sobre la situación de algunos productos del mercado nacional para percatarse de esta trágica verdad.

NARANJAS. — Es conocida la crisis que atraviesa el mercado naranjero. Aunque es cierto que ésta ha sido agravada por la competencia de los agrios americanos en el mercado mundial, no por ello hemos de olvidar que la razón fundamental de la « superabundancia » es que una gran parte del pueblo español no puede comprar naranjas. Según estadísticas franquistas, se calcula que el consumo interior llega apenas a 250.000 toneladas, sobre una producción de casi 2.000 millones. Dando por buenas estas cifras, se obtiene un término medio de 9 kilos por año y habitante. Es decir, que los españoles comen muchas menos naranjas que los habitantes de los países importadores; la razón es que son pocos los españoles que pueden gastarse 5 ó 5 pesetas en un kilo de naranjas.

ARROZ. .. La situación de los cultivadores de arroz, pequeños y medios, bordea la catástrofe. El mercado está saturado. En primer lugar, porque el pueblo español come poco arroz. De las 350.000 toneladas que aproximadamente se cosechan, el consumo interior no absorbe más que 200.000 a 250.000 toneladas, es decir, alrededor de 20 gramos diarios por persona. La razón es la misma que en el caso de las naranjas. A pesar de constituir tradicionalmente un alimento básico del pueblo español, hoy es un lujo para millones de hogares populares el pagar de 8 a 10 pesetas un kilo de arroz.

PASTA PARA SOPA. — La industria de pasta para sopa conoce también una situación desesperada, a pesar de que la producción mensual según cifras oficiales no es más que de 15 millones de kilos. Pues bien, según declaraciones del presidente del Grupo Sindical, García Mellado, únicamente el 50 por 100, es decir **10 gramos por día y habitante,** son absorbidos por el consumo interior. Comentando esta situación, el citado jerarca dice « que la causa de la crisis es el gran desequilibrio entre la producción y el consumo ». Tan grande es la miseria del pueblo español, que hasta en los casos de producción tan ridículamente pequeña de un artículo que normalmente era de gran consumo, como la pasta para sopa, se desemboca en la superabundancia de productos y se habla de reducir la fabricación. ¡ Parece un sarcasmo, pero es la realidad! Muy pocos son los españoles que pueden comer pasta para sopa a 8 ó 10 pesetas kilo con la frecuencia deseada.

INDUSTRIA DEL VESTIDO. Según el periódico « Ya » del 22-6-55, se estima « que no sería nada extraño, a juzgar por los casos concretos y considerables que se conocen, que el excedente total de la producción textil algodonera fuese algo así como la capacidad de producción de dos años ».

Comentando esta situación, « Afán » del 17-6-55 reconoce sin tapujos « que si el pueblo no compra no es porque esté saciada su necesidad de adquirir ropa, sino porque el consumidor no tiene posibilidad de comprarla ».

Mientras tanto, COMO SOLUCION, las fábricas se cierran; miles de familias aumentan la cantidad ya impresionante de los sin recursos..., de los que ni sueñan en comprarse un traje que cuesta de 800 a 2.000 pesetas, según la calidad sea mala o mediana.

INDUSTRIA DEL CALZADO. Ir calzado con un par de lustrosos zapatos nuevos está fuera del alcance de millones de españoles, sin otra posibilidad que el uso de alpargatas, cuando no van descalzos la mayor parte del año, como les ocurre a muchos.

Así lo reconoce en una interviú publicada por el periódico « Levante » del 7-5-55 el jefe del Sindicato de la Piel, el cual afirma que « la causa principal del difícil panorama que presenta este artículo **no siempre asequible a la clase económicamente débil,** es la falta de consumo de la población española ». Tal es la cruda realidad. Millones de españoles no disponen de los 30 duros necesarios para un par de zapatos de muy mediana calidad.

Y así podríamos pasar revista a la totalidad de los principales artículos de consumo de primera necesidad. El panorama sería el mismo.

Tal es el estado en que ha sumido a España el régimen de Franco. Una España en la que más de 3.000.000 de obreros agrícolas viven muchos meses del año sin trabajo, sin salario, sin subsidio, ¡ SIN NADA ! Una España en la que millones de obreros, empleados, intelectuales, no disponen para vivir más que de un salario que, para la inmensa mayoría, es inferior a 800 pesetas mensuales, de las que bien poco queda para comer y vestirse una vez pagado el alquiler, impuestos y contribuciones, transportes, electricidad, etcétera, etc.

Dar al pueblo trabajador un salario decente es la condición primera para poner fin al marasmo de la economía nacional y al escándalo de la crisis de superproducción con un pueblo que vive hambriento y en harapos.

SANGRIA DE HOMBRES

El periódico « El Ideal Gallego » del 27 de julio informa que el Brasil recibió 11.338 emigrantes españoles en 1954.

La cifra es elocuente sobre la magnitud de esa continua sangría en hombres a que el franquismo viene sometiendo a España, porque el Brasil no fué nunca país adonde afluyera en cantidad la emigración española.

A esta política del franquismo, enfilada a arrancar a España su mayor tesoro, los hombres, la calificó José María de Areilza de «problema apasionante», «porque supone el más delicado y respetable de los comercios: el transplante de seres humanos». En substitución del pan y del hogar que ofreció, Franco da a los españoles el pasaporte de emigrante.

La emigración a América no es cosa nueva, ciertamente. Pero nunca alcanzó, ni con mucho, las proporciones actuales, porque nunca hubo en nuestro país tanta miseria y porque ningún Gobierno español, a partir de la independencia de los países de América, hizo de la emigración una política sistemática, como hace el franquismo, que la fomenta por todos los medios. Entre otros objetivos, con el de desembarazarse de buen número de descontentos, de enemigos.

¡Pero no hay medio humano capaz de desembarazarle de 28 millones de españoles!

El deporte y los Juegos Mediterraneos

Un deportista de Barcelona nos informa sobre los llamados «Juegos Mediterráneos», que se han desarrollado últimamente en la capital de Cataluña.

En vez de una verdadera manifestación deportiva ha sido, por lo visto, una gran mascarada multicolor. «A pesar del gran aparato propagandístico — Propagandastaffel, goebeliana — que se pone en movimiento a cada ocasión — ver festival Wagner —, no ha conseguido interesar al público. Excepto contados días en que unos miles de personas han concurrido a una sesión de hockey sobre patines, otras dos de baloncesto y tres de natación, el resto del festival se ha celebrado con las tribunas vacías. Y aún. Entre los asistentes había que contar los innumerales espectadores «de gorra», pues las invitaciones se han repartido como el confetti».

Y como muestra—añade nuestro comunicante—: «Encontrándome en la puerta del pomposo Palacio Municipal de Deportes, leyendo precios y programas, se me acercó un caballero que iba con un niño y me ofreció una invitación que le «sobraba», por si quería entrar. Acepté. Luego de entrar en la piscina pude comprobar la cantidad de gente que iba con pases, invitaciones, y el consabido «viene conmigo», «esta señorita, entra», «soy de la Federación», del Comité, etc., etc. A pesar de tanto «tifus», no había ni un cuarto de entrada.

Veamos el esfuerzo para fomentar el deporte. De las subvenciones sólo ha llegado una ínfima parte a los deportistas. Debemos señalar que esas subvenciones eran tan crecidas, que no han osado hacerlas públicas.

Lo que sí queda demostrado públicamente y de una manera irrecusable es el bajo nivel del deporte español. No sólo en la clasificación por equipos, sino individualmente. No se ha tenido en cuenta la gran importancia deportiva de Cataluña. El reducido número de participantes, la baja categoría de los mismos, la exclusión de personalidades como Barris — 1.500 metros lisos — y Amorós — 5.000 y 10.000 metros lisos — ha constituido un lamentable fracaso. Habría que añadir que el equipo de hockey sobre patines, el de water-polo, el de rugby, han sido de una pobreza tal que daba grima. Se ha reflejado el retroceso del deporte español de unos años a esta parte.

En la piscina hubo dos eliminatorias de 400 metros libres, otra de 100 metros de espalda y unos saltos de palanca. Los descontentos — hasta aquellos que no habían pagado la entrada — formaron coro.

El Palacio Municipal de Deportes se ha construido siguiendo la tónica **monumentaloide** del régimen. Unos arcos de hormigón magníficos forman el edificio. Mas aplicados a éste, ha hecho que del cuadrilátero interior, destinado a tribunas y demás localidades, queden dos lados bajos, por completo, reducidos de capacidad y comodidad. El Palacio debería servir para muchos deportes. Pues, no. Fuera del hockey sobre ruedas, baloncesto, boxeo, lucha, no sé si tennis — la pista es de cemento —, allí no pueden practicarse otros.

Cuando comenzaron las obras hablaron de pista de velódromo, proyectaron una piscina cubierta para invierno, pero lo único que han construido ha sido un local para competir con el Pabellón y Price, con la ventaja que tendrá el Municipio sobre aquéllos para su explotación.

En definitiva, han ganado en los Juegos Mediterráneos, los paniaguados del franquismo, no el deporte, ni menos los deportistas españoles, tan lamentablemente exentos de protección de estímulo y hasta de condiciones mínimas para progresar de acuerdo con sus reconocidas aptitudes, que tanta gloria han dado a ciertos deportes en España.

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .....

Rue ..... n.° .....

a ..... Departamento .....

se suscribe por ..... meses a « DEMOCRACIA » a partir del n.° .....

Precios de suscripción:

3 meses ..... 350 francos
6 meses ..... 600 »
1 año ..... 1.200 »

Envíese el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12e).

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

Paris, 16 de septiembre de 1955 Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — No 5

Precio del ejemplar : 25 francs. Suscripciones : trimestre, 350 fr. semestre 600 fr. año : 1.200 francs.

ANDALUCIA : Una región empobrecida

Y UN PUEBLO INSUMISO

ES Andalucía una de las regiones de España donde la miseria y el hambre hacen mortales estragos en el pueblo, en contraste con la opulencia insultante de la nobleza latifundista. Una desgarradora situación de paro obrero, que apelativos usuales de los plumíferos del régimen califican de estacional, pero que en pueblos y ciudades conocen y sufren como permanente, convierte en verdaderamente insoportable la vida en centenares de miles de hogares pobres en el campo y va despoblando de hombres, mujeres y niños pueblos enteros, porque en la cálida Andalucía todo se vuelve frío y oscuro, por no decir negro, para la inmensa mayoría de su habitantes.

Huyen como del infierno de la tierra que les vió nacer y crecer, en busca de pan y de trabajo, obreros agrícolas parados, campesinos pobres arruinados, arrendatarios desahuciados. Y un día, una estadística oficial nos hace saber que en Mieres (Asturias) hay siete mil andaluces; y otra, que en Cataluña se encuentran millares de andaluces, muchos de ellos hacinados en barracas y mal pagados, trabajando como peones en obras que se realizan en las faldas de los Pirineos.

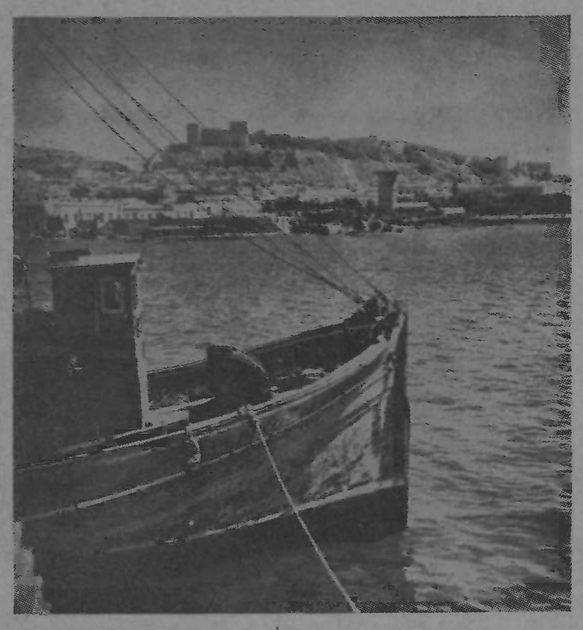
Hierve la sangre de indignación en los campesinos y jornaleros agrícolas, en los obreros industriales y pescadores, en los mineros y empleados. Se incuba la tormenta en campos y ciudades, frente a tanta explotación y al desprecio infinito que los franquistas sienten por la vida humana, y donde el señoritismo procaz está a sus anchas, custodiado por los 45.000 guardias civiles de guarnición en Andalucía.

Y temen la explosión de la cólera popular los magnates y adinerados que se enriquecen sin límites, que viven con un lujo oriental, nadando en la abundancia y el despilfarro, mientras el hambre acosa a los más, a los que quieren trabajar para vivir y hasta eso les niegan. Ese temor lo expresan los obispos y arzobispos en pastorales, en reuniones, en homilías. Y es que a través de los tentáculos y servicios que la Iglesia tiene en todos los pueblos y ciudades andaluzas le llega el clamor de protesta y de rebeldía que surge del pueblo andaluz y con el cual anticipa su anhelo irremisible de redención, de emanciparse de un estado de cosas que tantas desigualdades impone y mantiene a sangre y fuego.

Hay en Andalucía un pueblo hambriento, y a su lado riquezas inmensas sin explotar; campesinos sin tierras, jornaleros agrícolas sin trabajo, mientras enormes extensiones de tierra están dedicadas a cotos de caza, a fincas de recreo para la aristocracia latifundista, a la cría de ganadería brava. Y si frecuentemente las sequías abrasan cosechas y secan la tierra, por otro lado el agua se pierde a raudales, según reconocía El Ideal de Granada, refiriéndose particularmente a dicha provincia, al decir: «... Es mucho el caudal que escapa a la fertilización de nuestro suelo por las filtraciones de vetustas — prehistóricas — acequias, ramales, hijuelas, como las que en la actualidad llevan las aguas a la gran mayoría de las hazas y campos de regadíos...»

Salarios de hambre a los trabajadores, cuando trabajan... millares de mujeres trabajando en el campo, en el que son bárbaramente explotadas... niños débiles, de corta edad, que conocen el hambre, la explotación, el trato inhumano, a los siete y ocho años... Un cuadro espeluznante es el que presenta Andalucía bajo el franquismo, donde sólo hay alegría para los ricachones y señoritos depravados.

Todo grita contra esa situación, como contra la que atraviesa España entera, que debe terminar, que hay que cambiar para que haya pan y alegría, trabajo y paz en los hogares.



ALMERIA. — La Alcazaba y el mar.

TIERRAS SIN CULTIVAR Y PARO OBRERO

Próxima a Sevilla hay una gran finca. No hace mucho sus olivares producían más de cuarenta mil fanegas de aceitunas. Ahora ha sido convertida en finca de recreo y diversión para aristócratas. En contraste, poco más allá..., en Ecija, en Marchena, en Osuna, el paro obrero adquiere caracteres alarmantes. Millares de jornaleros agrícolas no saben lo que es echar un jornal en casi todo el año.

En Guillena (Sevilla), de 30.000 hectáreas que aproximadamente tiene el término municipal, la casi totalidad son propiedad de cuatro terratenientes, los Vázquez y los Terneros. En el pueblo, la inmensa mayoría de los jornaleros agrícolas están sin trabajo la mayor parte del año.

Confiesan los franquistas que en la provincia de Almería sobrepasan de los 20.000 los obreros agrícolas sin trabajo. Por la carretera de Jaén a Almería se ven caravanas de centenares de familias de obreros agrícolas y campesinos pobres arruinados, que emigran de sus pueblos, arrojados por la miseria, en busca de un lugar donde encontrar trabajo.

En Málaga, a la que en tan afrentosos términos el ministro fascista Girón llamara «la gran señora en ruina», las autoridades falangistas llegan incluso — a veces parece increíble — a comerciar con el hambre y la miseria de los obreros agrícolas sin trabajo. Tal ha sido el caso de Antequera, donde por el Ayuntamiento se organizaron expediciones, mediante la firma de contratos, de obreros agrícolas parados a la provincia de Lérida para trabajar en rudísimas faenas de excavación. Y los contratos firmados en el Ayuntamiento de Antequera quedaron en papel mojado, ya que en las obras de la provincia de Lérida nada de lo firmado tenía valor, e imponían a aquellos obreros hambrientos el que trabajaran por la comida.

Es tan grave la situación, que el arzobispo de Granada decía, alarmado, en una pastoral: «... El mal gravísimo del paro se ha de combatir con incansable energía... Cuando en nuestros tiempos contemplamos esas caravanas imponentes de parados, ahí tenemos un síntoma pavoroso de la conculcación de la justicia y de la constante amenaza de perturbación del orden público. Puede temerse en cada momento que el Señor, airado, busque por medio de trastornos sociales el restablecimiento de la justicia...»

No será el Señor, porque quien de verdad busca el camino del restablecimiento de la justicia es el pueblo, tuna que vender para llevar pan a los suyos; otro día se manifiesta la resistencia de centenares de campesinos pobres de la provincia de Sevilla frente a los abusos sangrantes del Servicio Nacional del Trigo. Surgen acciones de lucha de los mineros de Orjiva (Granada) y de obreros de la construcción en Sevilla. Esa cólera se manifiesta en las acciones de huelga de los obreros agrícolas de Gador (Almería) y en las protestas de los campesinos pobres de Dos Hermanas y de Lora del Río contra las expropiaciones forzosas; la expresan los transportistas sevillanos contra tantas arbitrariedades de que son víctimas, y los estudiantes de Granada contra el elevado costo de las matrículas y de los libros, y los de Sevilla contra la carestía de la vida.

Cargado está el ambiente, sí, y se respiran por toda Andalucía aires renovadores que han de arrasar tanta injusticia e ignominia. Síntomas de este ambiente aparecen reflejados en los documentos eclesiásticos. En una carta pastoral del obispo Herrera Oria, de Málaga, reconocía que «... la conciencia social del pueblo es más viva, y sus necesidades más apremiantes...» Y el obispo de Jaén, al expresar que los obreros agrícolas que vuelven sin un jornal a su hogar llevan «... el odio en el corazón. De estos sentimientos participa su mujer; en este ambiente de tragedia íntima e irremediable se criarán sus hijos...»

Es verdad que la conciencia social del pueblo es más viva, y esta conciencia le hace ver con toda claridad las causas de su situación y le orienta por el camino de su liberación.

IMPUESTOS Y EXPOLIACION

Los impuestos de todo género son abrumadores en Andalucía y pesan como una losa de plomo sobre los sectores campesinos más pobres y sobre la pequeña y media burguesía industrial y comercial.

Un campesino pobre de Jaén, para citar un ejemplo concreto, que posee siete hectáreas de tierra, ha pagado el año 1954 de contribución territorial, guardería rural, impuestos contra las plagas, por la casa, por un mulo, dos cabras, una oveja y un perro, todo de su propiedad, 379 pesetas. Esto, sin contar la tributación de trigo y aceituna que cultiva, sin contar el nuevo impuesto sobre la riqueza provincial, que aún no le habían presentado. Este campesino, trabajando todo el año, más sus familiares, no saca lo suficiente para comer y vestirse, acosado por los impuestos.

Pero viene a continuación el que los principales productos trigo y aceituna, están intervenidos por el Gobierno. Los campesinos no son dueños de sus cosechas ni pueden intervenir en la fijación de los precios.

Así se multiplican las protestas en el campo. Los pequeños cultivadores de uva de exportación de Almería hacen sentir su indignación contra los bajos precios y el retraso en los pagos; los cultivadores de algodón de Sevilla claman contra los bajos precios que les imponen a sus cosechas; los olivareros de Jaén, Córdoba y Granada, están que trinan por la depreciación de la aceituna, mientras los precios del aceite no cesan de subir; los viticultores de las provincias de Sevilla, Cádiz y Málaga son víctimas de los grandes bodegueros que hacen su agosto con el fruto del trabajo de millares de esos pequeños cultivadores, y éstos protestan ya en todos los tonos, porque van camino de la ruina.

Obreros que exigen una paga que les corresponde

Recientemente los obreros que trabajan en la Estación Experimental de Zaragoza, del Consejo Superior de Investigaciones Científicas abandonaron el trabajo en señal de protesta por no habérseles hecho efectiva la paga extraordinaria que la legislación franquista tiene prevista para el 18 de julio. Desde la creación del Centro, hace ya cinco años, nunca les ha sido atribuída y el Secretario Administrativo, un furibundo cancerbero de la Dirección, creyó poder dejar de abonarla una vez más, sin que nadie levantase el dedo.

Pero no contaba él con la evolución que se está operando en la conciencia de los trabajadores españoles y aunque mordiéndose los puños de rabia, ante la decisión de los obreros, no sólo no ha podido tomar represalias como pretendía en un principio, sino que ha tenido que aceptar la discusión y formular la promesa de satisfacer las peticiones presentadas.

« PUEBLOS QUE ESTAN TODAVIA POR TOMAR... »

Los triunfadores de ayer no se sienten seguros, ven que se concentran sobre ellos acusadoras miradas de hostilidad, y los rostros de los trabajadores y de los campesinos les revelan no sólo desprecio sino una enemiga irreductible.

Decía un jerarca falangista de Córdoba que en la provincia hay «... pueblos que están todavía por tomar...» Había podido ver que el pueblo no se siente vencido porque confía y espera reconquistar su libertad y vivir en un régimen democrático. Palabras, las de este jerarca, que ofrecen bien a las claras la demostración de que la Falange es tan antinacional, que no ha podido echar raíces en el corazón de los trabajadores de la ciudad y del campo, en el corazón del pueblo, que tanto ama vivir y trabajar libremente.

LUCHAS Y PROTESTAS DEL PUEBLO ANDALUZ

El ambiente tan cargado de materia explosiva hace restallar por aquí y por allá chispazos de la cólera popular. Y un día son millares de vecinos de Villa del Río (Córdoba), que se manifiestan y exigen la libertad de obreros agrícolas presos por el sólo... delito de rebuscar aceitunas.

TRIBULACIONES DE UN CONTRATISTA

Que a un maestro de obras se le venga abajo la casa que construye, ya es grave... ¡Pero cuando se le derrumba el edificio de sus sueños!...

Esto le ha ocurrido a nuestro hombre. Buen conocedor de la materia, después de ímprobos sacrificios para ahorrar un poco de dinero, había soñado con ganarse decorosamente la vida como contratista de obras... Como pequeño contratista; sus disponibilidades no dan para más.

... Sí, sí, la vida; lo que se está ganando es cada berrinche de los que hacen época.

Se empieza por que, cuando se es pequeño contratista — para los magnates las cosas son de otra manera —, hay que pagar la contribución por una obra desde el momento en que se pide el permiso de construcción y el cemento para ella... Bueno. Pase...

Pero si se paga la contribución y se tiene a los obreros — cuatro o cinco nada más —, lo que conviene al contratista es que la obra vaya adelante... Eso sería posible si hubiera cemento. Porque el que se ha pedido oficialmente tarda un año en llegar.

Primer dilema: o esperar un año sin hacer nada (nada más que pagar la contribución...), o comprar cemento de estraperlo. Generalmente es esto último lo que se hace.

—Pero, entonces — dice nuestro hombre —, vienen y me ponen una multa por comprarlo de estraperlo.

¡Y si no fuera más que eso!...

—Luego llega el bono de pedido — sigue el contratista—, y si, por ejemplo, me han concedido diez sacos, y en la obra he tenido que poner más de diez, vienen y... ¡otra multa! Ponen multas por cualquier cosa: por el hierro, para el que no dan bonos; por la madera, por todo... Y si uno quiere clavos, ya sabe lo que tiene que hacer: ir a buscarlos a una barbería, a una farmacia, a una taquilla del Metro, porque donde no los hay es en las ferreterías...

—Pero, ¡vamos! — se consuela el contratista—, con los clavos no pierdo tanto como con el cemento. Porque no sólo es la multa y el sobreprecio — el de tasa cuesta 23 pesetas, y el de estraperlo, 62 —, sino la pérdida. Porque resulta que ahora los sacos son de esparto, y el cemento pasa a través y se pierde todo. Raro es el saco que llega con más de 20 kilos. En una palabra, me sale más caro que si fuese oro...

COMO EL SASTRE DE CAMPILLO

Y eso que nuestro contratista es de buen conformar.

—Porque yo no puedo quejarme — agrega en seguida —. A mí no me ha ocurrido aún, y toco madera, lo que a mi amigo y colega Fulano de Tal, otro pequeño contratista de obras. Este terminó hace algún tiempo un trabajo que le habían encargado no sé qué gentes de iglesia. Cuando fué a cobrar las 27.000 pesetas que le debían, los otros hicieron no sé qué cuentas, y terminaron diciéndole que era él quien les debía a ellos 7.000 pesetas. Mi amigo se subió por las nubes, porfió, discutió... mientras le dejaron discutir. Y cuando le pusieron de patitas en la calle se fué a ver a un abogado que conocía. El hombre de leyes le dijo: «Es tontería que se meta en nada; lo perderá todo. En este régimen no se le puede defender. No hay justicia... Vuelva usted a verles y dígales que si le han dado dinero habrá recibos; que se los enseñen...» Efectivamente, allá que volvió mi amigo; pero en cuanto pidió que le enseñasen los recibos empezaron a insultarle, a llamarle «ladrón» y todo lo que quisieron, y hasta dice que le pegaron... Total, que tuvo que pagar las 7.000 pesetas y darse por contento de que no le metieran en la cárcel... Ya lo dice él: Como el sastre de Campillo, regalar el traje y poner el hilo...

¿ COMO LIBERAR a España ?

FACIL es percibir la extrema impopularidad y el gravísimo decaimiento del franquismo. Mas la experiencia de años — de años durante los cuales la dictadura de Franco se pudre en vida — está enseñando a los demócratas españoles que ese debilitamiento, por acusado que sea, y lo es mucho, no determina por sí solo la caída del régimen. Así se reconoce ya en muy diversas zonas del campo republicano.

El franquismo es una dictadura fascista que se aferra al cuerpo desgarrado de España, dispuesta a destrozarlo por completo, a arrastrarlo al más profundo abismo, si no hay una fuerza superior que le obligue a abandonar su presa.

Esa fuerza superior somos todos los españoles interesados en que este desastre y esta vergüenza terminen de una vez. Lo somos en potencia, pues para serlo de manera efectiva necesitamos un instrumento común de acción. Un instrumento común que aglutine y multiplique energías, que reúna en torno a sí a toda esa ingente oposición nacional hoy dispersa, que estimule y oriente la pelea de todos los españoles por la Patria y la libertad. Y difícil será negar esta evidencia cuando se reconoce que el debilitamiento interno del franquismo no basta para derribarlo.

Durante algún tiempo — demasiado —, en ciertas zonas de la emigración y del país se han mantenido — de tumbo en tumbo — ilusiones en que la solución al dramático problema de España llegaría del exterior, por los buenos oficios de determinados gobiernos. La vida, implacable maestra, ha demostrado que esas ilusiones carecían de fundamento serio. Mas demócratas y antifranquistas, todos nosotros, por nuestro común interés, hemos de tener cuidado de que falsas ilusiones nuevas no vengan a sustituir a las que el viento se llevó...

¿Qué duda cabe de que cada paso en el aflojamiento de la tensión internacional es un serio revés para el franquismo y le debilita más y más? ¿Quién podría negar que el sólido establecimiento de una política de coexistencia entre las naciones sería funesto para un régimen como el franquismo, nacido de la guerra y que cifra en la guerra sus esperanzas de pervivencia?

Verdades son éstas no sólo evidentes sino que los demócratas y antifranquistas debemos subrayar y mostrar a nuestro pueblo en toda su prometedora perspectiva. Pero eso es una cosa, y otra creer que el franquismo pueda caer por la virtud exclusiva de mejoras en la situación internacioal, podríamos decir que por sí solo o únicamente por el impulso de cambios internacionales.

Esa mejoría, esos cambios que anhelamos aislarán aún más al franquismo y lo debilitarán aún más. Nos ayudarán extraordinariamente a los demócratas y antifranquistas españoles en nuestra empresa liberadora. Pero somos nosotros, los españoles, quienes en definitiva hemos de derribar al régimen y devolver a España su libertad.

No se olvide que si ciertos apoyos extranjeros con que el franquismo cuenta tienen uno de sus fundamentos en el propósito de utilizar a España con fines de guerra, persiguen al mismo tiempo el objetivo indudable de establecer en ella el dominio económico de quienes tal apoyo otorgan. Y no encontramos razones que nos lleven a suponer que quienes, con la complicidad del franquismo, están asentando dicho dominio sobre nuestro país, renuncien a proseguirlo y a acentuarlo, si pueden, exclusivamente en virtud de la ansiada mejoría en las relaciones internacionales.

En todo caso, una cosa es cierta: que solamente si las fuerzas obreras y democráticas nos convertimos, por nuestra unidad y resolución, en aglutinante de todas las fuerzas antifranquistas, en pivote e impulso de toda esa inmensa oposición nacional, el franquismo podrá ser derribado sin tardanzas innecesarias y ser sustituído, no por un sucedáneo fascista, sino por un régimen democrático, como anhela el pueblo.

LE PEUPLE ESPAGNOL et la lutte pour la paix

par Madame Yves FARGE

UN philosophe ne disait-il pas que quand les conditions historiques deviennent assez mûres pour qu'une idée se révèle, celle-ci peut alors, en s'emparant des masses, devenir une force quasi matérielle, capable à son tour d'agir sur les événements ?

L'idée de la Paix est une de ces idées-forces, et nous voyons chaque jour davantage combien les lents, pénibles et peu spectaculaires efforts des premiers temps du Mouvement de la Paix, commencent maintenant à donner leurs fruits.

On l'a vu, lors de l'armistice intervenu en Corée, l'an dernier avec la cessation de la guerre d'Indochine, et

plus récemment à Genève, au cours de la conférence internationale.

De plus en plus les gouvernements sont obligés de tenir compte de cette volonté de paix populaire, au risque de perdre la face, de se compromettre dangereusement aux yeux de leur peuple.

Aussi est-ce cette conscience en leur propre force que les peuples doivent cultiver sans cesse, pour imposer leur volonté de paix, et devenir ainsi les maîtres de leur destinée.

Est-ce vraiment tellement difficile, utopique ? Qui plus que le peuple a intérêt à défendre la paix, lui qui en toutes circonstances fait à peu près seul les frais de toutes les guerres, en subit toutes les conséquences ? Lui, qui connaît la misère résultant de la préparation à la guerre et des budgets militaires monstrueux qui dévorent les ressources de la nation; lui, toujours la première victime des dévastations qui suivent, du marasme économique, du chômage, de la sous-alimentation ?

Oui l'idée de paix est familière aux peuples qui ont payé très cher l'expérience des dernières guerres, et aujourd'hui ils sont bien décidés à la défendre et à lutter pour elle.

Mais encore faut-il qu'ils puissent faire entendre librement leur voix. Malheureusement dans certains pays, dont l'Espagne, l'idée même de la paix est considérée comme subversive, comme dangereuse pour un ordre établi par la force, voire pour le régime !

Pauvre régime, et pauvre ordre public (combien fragile) qui ne peut supporter que l'on exprime son désir de paix !

Mais nous savons aujourd'hui que des barrières plus éprouvées ont dû céder devant la volonté de paix des peuples résolus qui se réveillent chaque jour davantage, pénètrent et combattent les mécanismes séculaires de l'oppression et de l'abêtissement dont ils ont été trop longtemps les victimes passives.

« Le jour chassera les ténèbres »; *le grand peuple espagnol généreux, courageux et qui a tant souffert sait cela, et aussi que la lutte pour la paix peut revêtir des formes diverses suivant les circonstances.*

Nous faisons confiance au peuple espagnol pour trouver celles qui lui sont le mieux appropriées.

Mi Cámara y yo

NIÑOS

NUEVA VISION DE SEVILLA

Este hombre viene de allí. No es español. Y hasta para los que nos sabemos de memoria — por repetidas — las cosas que nos cuenta, resulta sobrecogedora su visión de Sevilla. Pues cuando se pone a hablar de su viaje, ni se acuerda de la Torre del Oro, ni celebra la gracia femenina de la Giralda, ni relata su paso por las calles morunas con olor a jazmín y a pescado frito, ni evoca al Guadalquivir besando los pies morenos de Triana... Su visión es limitada, de un ángulo; pero es una visión obsesiva, punzante, que se le ha quedado, tal vez para siempre, en la retina.

No precisa dónde lo vió. Porque no se acuerda de los nombres, que se le resisten, y porque lo vió en toda Sevilla. En la Macarena y en los barrios nuevos; en las viejas Puertas y en la Campana.

—¡Los niños!... Son niños de todas las edades, con caras de hambre y de inteligencia... ¡Aquellos tres!... Uno tenía ocho años; otro, seis... Llevaban de la mano a otro más pequeño que ellos. Me abordaron dándome un nombre incomprensible («miste» o «mosiú», supongo yo que le dirían), y los dos mayores tendieron la mano, mientras el más chiquitín se restregaba desesperadamente los ojos enfermos. Les dí algo. En aquel momento les llamó un hombre que estaba con otros en la esquina. Era su padre. Le hice señas, y él se acercó receloso. «Esos y yo — me dijo, por fin, señalándome a sus amigos — buscamos trabajo desde hace tres semanas». «Usted es joven, a usted no le sería difícil encontrar algo», le dije yo por ver qué me respondía. ¡Y si usted supiera cómo me miró! «Búsqueme usted trabajo — me replicó — y verá qué pronto me pongo a darle...» Tal vez — termina nuestro turista — le asombre o le indigne a usted lo que voy a decirle, pero Sevilla me ha parecido una de las ciudades más sombrías del mundo.

EN LA LINDE DE LAS RAMBLAS

Esta mujer es catalana y viene de Barcelona. Habla de mucha cosas, claro, pero con acentuada angustia de una.

Es un enjambre de chiquillos vagando por los barrios del puerto, por el Paralelo y por las calles que van del Paralelo a las Ramblas. Bueno, los ve usted por toda la ciudad. Van en harapos y descalzos, y piden limosna con todos los acentos de España... en catalán también, ¡cuando eso era tan raro antes!...

La mujer tritura sus visiones en los ojos cerrados.

—¡Esas niñas, medio desnudas y muertas de hambre!... Por esos barrios, allí, junto a las Ramblas... Bueno, usted sabe... ¡Lo que me espanta es que crezcan...!

EN LOS DESMONTES

En el fondo, el alcade de Madrid es un poeta. De estilo un poco grandilocuente y un mucho enrevesado, cierto, pero esto no creo yo que sea excesivamente grave en un país tan dado a confundir la retórica con la literatura, y del cual el barroco parece — al menos hasta ahora — indesarraigable

El alcalde de Madrid se ha lamentado en reciente sesión del Pleno del Ayuntmiento de la situación en los suburbios madrileños, y ha hablado de los niños. Los concejales aplaudieron, y a dos o tres señoras se les saltaron las lágrimas. Vertamos nosotros — para decirlo también en estilo florido, sonoro y municipal — las gotas de algunas ilustrativas cifras en la imponente catarata retórica del alcalde. Son cifras dadas por uno de los que aplaudían, por el teniente de alcalde delegado de Enseñanza. Según ese señor, «no hay guarderías para acoger a los parvulitos» — otro poeta y otro retórico, como se verá en seguida — que vagabundean todo el día por los desmontes de Madrid. Sólo en unos cuantos barrios suburbiales (muy bien) se señalan 33.300 escolares alejados de toda influencia educativa. (Bonita figura, sí, señor, aunque no se comprenda fácilmente cómo diablos pueden ser escolares si están alejados de toda influencia edusativa.) En Peña Grande hay 3.000; en las Manoteras, 3.800; en Palomeras, 7.000; en el barrio de San Blas, 3.200; en la Ciudad Universitaria, 300 (sin incluir a los estudiantes, claro, entre los escolares alejados de toda influencia educativa) en Barajas hay otros 300.

Mas si el alcalde y su delegado y émulo en ejercicios retóricos son largos en palabras, se quedan, sin embargo, muy cortos en las cifras. Son más los niños de los desmontes, muchos más.

Niños de las afueras de Madrid. Y no añadamos más. Contemplémosles en silencio

EN LAS BASURAS

«La Sociedad concesionaria del servicio va a depositar las basuras al vertedero mumunicipal de «La China», a orillas del Manzanares», escribe A B C. Un lugar calcinado por el sol, que hace hervir y fermentar los residuos pretados en inmensa y sucia montaña. Entre los letales vapores que allí se alzan, mujeres desharrapadas, hombres mugrientos, niños tostados por el sol, descalzos de pie pierna, hurgan, revuelven, seleccionan en competencia con 2.000 cerdos que hozan, favorecidos por una contrata de su dueño con el Ayuntamiento. El cuadro es una página de La Busca barojiana. »

No señor. Yo no sé si quien ha escrito esto en A B C ha leído La Busca, pues en España — y no sólo en España abundan las gentes de pluma capaces de disertar horas y horas — yo lo hice alguna vez de muchacho — acerca de libros, comedias y autores que sólo conocen por referencias. En La Busca hay mujeres desharrapadas, hombres mugrinetos y niños que en los desmontes de Madrid hurgan en montones de latas y desperdicios. Parece igual, pero no es igual.

Para empezar, porque el número de esas mujeres, de esos hombres y de esos niños, no guarda proporción con el de hoy. Y aquí, la cantidad, da al fenómeno nuevas características cargadas de significación. Indica, en definitiva, la magnitud de un drama, la trágica dimensión de la miseria sin precedentes del pueblo de Madrid, el horror de esas cuevas y barracas donde, en torno a la capital de España, se hacinan centenas de miles de españoles. Y eso Baroja no pudo verlo cuando escribió La Busca. Por una razón sencillísima: porque entonces eso no existía.

Ramón ANAYA.

SATIRA ANTIFRANQUISTA

Es tan escandalosa la protección oficial que el régimen ha otorgado al concesonario de la Moto « Vespa », que el pueblo hace chistes a granel sobre este escandaloso... «negocio» que proporciona pingües beneficios a la familia del general Franco.

La representación de la « Vespa » fué concedida al yerno de Franco, el Marqués de Villaverde. Y el pueblo dice que el nombre de la moto corresponde a las iniciales siguientes: Villaverde estraperlea sin pagar aduana». Y, como siempre, el pueblo tiene razón.

Esta Semana

El clamor en demanda DE AUMENTO DE SALARIOS

Leyendo la Prensa que se publica en España, y por numerosas informaciones que nos llegan de los centros industriales más importantes del país, se obtiene la indudable impresión de que en toda España se alza un verdadero clamor en demanda de un aumento de salarios, de un salario mínimo vital y móvil, de acuerdo con las oscilaciones de los precios.

Fundadísima es la reclamación de la clase obrera. Y también general. Esto se ha comprobado en los congresos regionales de los Sindicatos verticales y en el titulado Congreso Nacional de Trabajadores, recientemente celebrado.

No han valido en ellos las artimañas de los jerarcas falangistas, enfiladas a escamotear la discusión sobre el salario mínimo vital móvil. La presión de los obreros se ha revelado más fuerte que esas maniobras de contención, y en muchos de esos congresos regionales se ha tenido que discutir la cuestión y se han adoptado resoluciones favorables a la instauración del salario mínimo.

Para comprender la razón — la apremiante razón — que asiste a los trabajadores en su irritada demanda, veamos algunos ejemplos concretos de los salarios que perciben.

Los mineros de Almadén, que trabajan en condiciones de insalubridad notoria, tienen salarios de 16, 17 y 18 pesetas diarias. Hay obreras aceituneras de Sevilla que trabajan toda la jornada en un lodazal, y ganan 12 pesetas. En Pasajes abundan los pescadores que, cuando trabajan — lo que no siempre sucede —, salen por 7 pesetas de jornal. Y así podríamos seguir citando ejemplos demostrativos del bajísimo nivel de los salarios en el país.

Es necesario indicar que, según estadísticas oficiales, los precios de los artículos de amplio consumo han subido ocho o diez veces desde que el franquismo detenta el Poder. Hasta el mismísimo Servicio Estadístico de la Presidencia del Gobierno, que funciona bajo la dirección de Franco, ha afirmado recientemente que la capacidad adquisitiva de salarios y sueldos es sólo el 48 % de lo que era en 1935, o sea menos de la mitad. Y esto es lo que dicen las estadísticas oficiales, que cuando hablan las amas de casa el desnivel entre salarios y precios se nos aparece aún mayor, en toda su pavorosa magnitud.

Por esta razón los obreros exigen aumentos de salario en cuantas ocasiones se les presentan: en reuniones en las fábricas, en juntas de enlaces sindicales, en las llamadas secciones sociales. Y estas reclamaciones las hacen llegar a los congresos que organizan los jerarcas de los Sindicatos verticales.

Las exigencias de los trabajadores van en aumento. No obedece a un prurito de justicia el hecho de que órganos periodísticos del régimen, como son Pueblo y Afán, la revista del Ministerio de Trabajo, tengan que hacerse eco del clamor de los trabajadores en demanda de aumento de salario.

La situación se encona aún más porque a esta reclamación de los trabajadores Franco ha respondido con un NO categórico, alegando que la economía del país no permite tales aumentos. Claro que el argumento esgrimido por el general Franco no tiene la menos consistencia, puesto que los balances de los grandes Bancos y de las grandes Compañías acusan cada año nueva y substanciosa elevación de los beneficios fabulosos que en estos años están obteniendo.

Las cosas no podrán continuar así durante mucho tiempo. El dramático debate actual habrá de desembocar en acontecimientos que pueden ser favorables a los obreros, puesto que en éstos se ha hecho carne la idea de que es preciso conseguir un aumento de salarios y el establecimiento de un salario mínimo, vital y móvil.

LOS CATOLICOS Y LA DEMOCRACIA

A la mayoría de los católicos españoles les indigna el contumaz apoyo que los altos dignatarios de la Iglesia prestan al franquismo; les avergüenza ver a esos esos jerarcas eclesiásticos convertidos en mentores ideológicos de una dictadura execrada y corrupta, les irrita verlos identificados, no sólo política, sino económicamente, con esos insaciables clanes de poderosos financieros y grandes terratenientes que, sirviéndose del franquismo como máquina para amasar ganancias, están sumiendo en la miseria, o en penurias que lindan con ella, a casi toda la población española, católicos incluidos.

Esa indignación se manifiesta de múltipes maneras y se transparenta en pastorales y otros documentos eclesiásticos. A principios de la primavera pasada, los metropolitanos españoles, en solemne pastoral colectiva, llamaban severamente a la obediencia a los innumerables católicos que, pugnando por apartar a la Iglesia del lodazal franquista, sostienen que la actividad de aquélla debe circunscribirse «a la predicación, dirección de los ejercicios de piedad, administración de los Sacramentos y ejercicio de las litúrgicas». A finales de verano son las Juntas diocesanas y los dirigentes de Acción Católica los que reconocen que entre los católicos «soplan vientos revisionistas y de autocrítica».

Así las cosas, prédicas y pastorales están, por lo general, enfiladas a conseguir un objetivo esencial: impedir que los católicos dañados por el franquismo se unan al resto de sus compatriotas en la acción contra el régimen.

Hay que precisar que los resultados de esas campañas son cada vez menos satisfactorias para quienes las realizan. Obreros católicos y no católicos se baten juntos en las fábricas por el pan que no tienen. Campesinos católicos y no católicos protestan juntos contra las exacciones franquistas. Y en la intelectualidad católica hombres hay también que piden libertad y buscan saludables contactos con otros intelectuales progresivos.

Desgraciadamente, otros católicos se abstienen aún de unir su esfuerzo al de aquellos que se afanan por restablecer en España las libertades democráticas. ¿Qué les retiene? Principalmente una creencia que desde las altas esferas de la Iglesia se les ha imbuido: el temor de que la restauración de la democracia traiga consigo la persecución de la religión y la prohibición del libre ejercicio del culto.

Somos nosotros, los demócratas, los republicanos, quienes hemos de persuadirles, con una labor explicativa cordial y paciente, de que se les engaña. De que si en lo político y en lo social sus intereses reclaman el restablecimiento de un régimen democrático, en lo religioso nada deben temer de él, pues ese régimen, al restaurar las libertades democráticas, garantizará escrupulosamente las de conciencia y culto que forman parte de aquéllas, salvaguardando así esa actividad religiosa a que ellos quieren ver exclusivamente dedicada a su Iglesia.

MADRID. — Una manifestación en febrero de 1936... cuando los republicanos rescatamos juntos la República

PROTESTAS DE INDUSTRIALES y comerciantes

Bajo el franquismo se han hinchado monstruosamente muchas de las antiguas empresas y constituído otras nuevas. Unas y otras han ido acaparando diversas ramas de la producción. Con estrechos vínculos con los grandes Bancos, dependiendo en muchos casos de ellos, esas empresas dominan la producción en muchas ramas, ejercen un monopolio. A su servicio directo está el régimen franquista.

En estas condiciones, la industria y el comercio no monopolistas padecen una discriminación que está llevando a la ruina a muchos industriales y comerciantes.

Esa parte de la burguesía española sufre en sus intereses las consecuencias de un régimen cuya misión es proteger a los monopolistas y a los Bancos; que ha orientado la economía del país no para satisfacer las necesidades de los españoles, sino en provecho del grupo de magnates de la Banca y de la industria. Que ha establecido una economía orientada a la guerra y no para la paz.

Agobiados de impuestos, víctimas de las más arbitrarias discriminaciones en lo que se refiere a la importación de materias primas y maquinaria, sintiendo que el franquismo tiende a su aniquilamiento, esos sectores de la economía española reclaman e incluso protestan. En la defensa de sus intereses van descubriendo el carácter antinacional del franquismo, que a muchos de esos españoles consiguió engañar cuando les prometía prosperidad a cambio de que le ayudaran a suprimir en España toda clase de libertades. Estos industriales y comerciantes, dañados por el franquismo, protestan contra el continuo aumento de impuestos y contra la arbitrariedad de los que hay establecidos. Piden libertad para la industria y el comercio, la ampliación del mercado interior y del mercado exterior, que se eleve la capacidad adquisitiva de la población, que se termine con la protección a los monopolios, el saneamiento de las finanzas y la nacionalización del Banco de España. En una palabra, se reclaman medidas, no pocas de ellas de carácter democrático, que el franquismo, por su naturaleza, no puede aplicar.

Las peticiones y protestas que se aprueban en los organismos económicos creados por el régimen, como los Consejos económicos de los Sindicatos verticales, en Cámaras de Comercio y Asociaciones patronales, tienen unas veces carácter angustioso y otras de protesta airada.

LA CARGA ABRUMADORA DE LOS IMPUESTOS

El sistema de impuestos, dicen los ondustriales de vinos y bebidas, «acarrea a esta industria la muerte». El Grupo nacional de Ultramarinos pide la supresión del impuesto de lujo sobre los productos alimenticios.

El impueesto sobre la riqueza provincial es combatido por numerosos industriales y comerciantes. Contra él se ha protestado en el Sindicato del Papel, Prensa y Artes Gráficas de Barcelona, en la Junta Económica de Eibar, en las Juntas Económicas de los Sindicatos de la Construcción y Transporte de Segovia.

EL NEGOCIO DE LAS DIVISAS

El Gobierno franquista se queda con las divisas procedentes de las exportaciones, y luego a los exportadores les paga en pesetas, a un cambio inferior al real. De ello se queja en una nota la Federación Nacional de Exportadores... se dice en ella — «generalmente español y por añadidura contribuyente, tiene que vender las mercancías mucho más caras porque a los dólares que produce se les aplica el cambio múltiple en detrimento suyo».

Esas divisas no se emplean para importar materias primas o maquinaria. Y los fabricantes de la industria textil, los de conservas, los de azulejos — éstos piden angustiosamente la importación de óxidos y colorantes, «sin los cuales nuestra industria se verá en un grave aprieto» — protestan y reclaman el empleo de parte de las divisas en la renovación de su vetusta maquinaria y en materias primas. Pero el Gobierno franquista dedica principalmente las divisas a pagar material de guerra.

REBAJA DE TARIFAS FERROVIARIAS

El transporte, caro y malo, es otro obstáculo que se alza ante la industria y el comercio. En todos los Congresos y reuniones de carácter económico se refleja la agudeza de este problma. Los expendedores de pescado piden «la rebaja de las tarifas ferroviarias y una reducción en el precio del gas-oil». En Teruel se quejan de que los recursos de lignito de esa provincia no tienen salida por falta de transporte.

En Murcia se reclama transporte para los minerales de las minas. Es un clamor general, porque los precios del transporte encarecen las mercancías y su escasez impide la circulación de éstas.

Y las protestas de numerosos industriales y comerciantes no terminan aquí. En próximos números nos referiremos a otras.

ESPAÑA HOY

LUCHA CONTRA EL FISCO

El Gobierno franquista acaba de dictar una nueva disposición legal ampliando las facultades de los inspectores encargados de vigilar el pago de los impuestos. Esta medida ha sido interpretada en los medios económicos como una confirmación de la resistencia que se manifiesta por todo el país contra el aumento de los gravámenes fiscales. «Cuando han tenido que decretar medidas de inspección tan severas — declaró un industrial — es que hay en muchos sitios una verdadera guerra contra el fisco.»

En su última reunión, la Cámara de Comercio e Industria de Reus ha aprobado un escrito dirigido al ministro de Hacienda, en el cual se expresa la oposición de los contribuyentes a las nuevas cargas. Oposición que se refleja en la negativa a hacer las declaraciones pedidas por las autoridades; en el retraso con que se cumplen ciertos trámites, e incluso en el falseamiento sistemático y generalizado de las declaraciones que se hacen.

NUEVOS IMPUESTOS

La matrícula de las bicicletas, que el año pasado valía 17 pesetas, este año vale 27, o sea un aumento del 60 %.

El director de una Compañía de Seguros ha hecho saber a sus clientes que su Compañía está abocada a la ruina porque tiene que pagar este año una suma de impuestos superior en un 65 % a los del año pasado.

Cada día cuesta más el papel timbrado. Por un simple certificado de los llamados «de sanidad» hay que pagar un duro.

CAVESTANY PASA UN MAL RATO

El ministro de Agricultura asistió a la reciente asamblea de las Hermandades de Labradores de Guipúzcoa. Pronto tuvo que arrepentirse de haber acudido a esta reunión, pues ésta se convirtió en un verdadero aluvión de quejas y protestas contra diversos aspectos de la política franquista en el campo. Incluso el gobernador de la provincia, que acompañaba a Cavestany, aprovechó la ocasión, con evidentes fines demagógicos, para presentar al ministro diversas peticiones en presencia de los delegados de las Hermandades.

Cavestany, colocado entre la espada y la pared, no tuvo más remedio que prometer que iba a cursar un telegrama a los directores generales de su Ministerio para que «se resuelva esta angustiosa situación del campo guipuzcoano»... Pero nadie se fía ya de las promesas de Cavestany. Muchos de los asistentes a la asamblea comentaban las declaraciones del miinstro diciendo: «Está visto y archivisto que de esta gente no podemos esperar nada.»

PILOTO MAL ORIENTADO

La Prensa franquista anuncia que funciona en la provincia de Valladolid la primera «empresa-piloto» agrícola de España, bajo el doble patrocinio del ministro falangista Girón y del obispo de Málaga, Herrera Oria.

La explotación tiene una superficie de 732 hectáreas, y en ella trabaja un total de 22 obreros. A éstos les han prometido diversas primas de «participación en los beneficios» y otras zarandajas. Pero lo efectivo es que **su salario diario es de 18 pesetas.** En un poblado llamado «Cristo-Obrero» han sido construídas dos casas para los obreros; pero éstos tienen que amortizar las viviendas con el 15 % de sus ingresos.

Como puede verse, el norte por el cual se guía esa «empresa-piloto» es el de aumentar más aún la explotación de los obreros agrícolas.

LAS CONDICIONES DE JUBILACION DE LOS PORTUARIOS

En tiempos de la República, los portuarios de Barcelona disfrutaban de los montepíos obreros, de los subsidios de vejez, invalidez y viudedad. En la actualidad, la Caja de Previsión del puerto, administrada por los falangistas, se ha limitado a reducir esos subsidios de una forma escandalosa.

Las cuotas que recibe esa Caja son hoy, en pesetas nominales, 25 veces más elevadas que en su origen. En cambio, los subsidios de invalidez y viudedad representan la misma cantidad de pesetas que en tiempos de la República. El aumento del subsidio de vejez ha sido irrisorio. Mientras tanto, el coste de la vida ha aumentado 10 ó 15 veces.

Ocurre así que el portuario jubilado percibe de 400 a 600 pestas al mes. El que se queda inútil, 200 pesetas mensuales. Las viudas, de 35 a 55 pesetas. Por eso los portuarios, cuando llegan a la edad de jubilación de 65 años, se niegan a retirarse, para no verse hundidos en la más negra miseria, y siguen trabajando mientras les queda un ápice de fuerza.

SUELDOS DE HAMBRE PARA LOS INTELECTUALES

Se han convocado en Sevilla oposiciones a médicos de Asistencia Pública Domiciliaria. Los sueldos de las plazas disponibles oscilan entre las 12.000 y las 8.000 pesetas al año.

La Universidad de Santiago de Compostela convoca una plaza de profesor adjunto de Derecho, con una remuneración de 12.000 pesetas al año. Para optar a dicha plaza es necesario tener el título de doctor en Derecho.

TEXTOS SOVIETICOS EN EL OBSERVATORIO FABRA

En el Observatorio Fabra, varios astrónomos trabajan con textos científicos rusos, editados recientemente en Moscú. Consideran que, para estar al corriente de los últimos datos científicos en materia de astronomía, no hay más remedio que utilizar los trabajos soviéticos.

de... CATALUÑA

EL «ANUARIO» Y LA VERDAD

BARCELONA. — El «Anuario Estadístico» no puede ocultar que ha aumentado el coste de la vida en relación con los años anteriores. Esta declaración oficial era completamente innecesaria para el pueblo, puesto que soporta las consecuencias. Lo más difícil de encontrar en el citado mamotreto estadístico es la remuneración efectiva de los asalariados. Y para disfrazar lo que cada ama de casa sabe muy bien, y en realidad ninguno ignora, han complicado de tal manera los ingresos de los «productores», que resulta imposible sacar nada en claro.

Y es que la verdad de la verdad está reñida con el régimen... y con el anuario.

EL PANTANO DE OLIANA, EL CEMENTO, EL PARO Y LOS CAMPESINOS

BARCELONA. — Se han concluído las obras en el pantano de Oliana, y la fábrica que proporcionaba el cemento cierra sus puertas... Cuando en toda España falta cemento. Tal es en la España franquista la anarquía de la producción, sólo enfilada al mayor beneficio de unos cuantos poderosos.

Un centenar de trabajadores en paro forzoso.

Y los obreros que han construído el pantano, más numerosos aún, también quedan en la calle. Ninguna previsión tampoco se ha adoptado para darles trabajo en otros lugares. Pero sí se añaden, además, los campesinos que pierden todas las mejores tierras de regadío de la zona, a orillas del río, y que se verán obligados a emigrar, pues han sido expropiados con motivo de las obras, todo ello nos dará una confirmación completa de que el pantano ha sido construído no en beneficio del pueblo de esa comarca, sino para beneficiar a los grandes terratenientes y a un puñado de grandes capitalistas.

Por otra parte, el pantano, mal planeado, según apreciación de los técnicos, difícilmente podrá verse nunca lleno. Su grandeza se medirá por la gran cantidad de metros cúbicos que es capaz de perder, como dice *La Codorniz* — semanario satírico que a veces el régimen ha perseguido por decir en broma cosas serias que son *vox populi*.

VILLAFRANCA DEL PANADES.—Las tormentas de verano que se han abatido sobre esta comarca han sido muy fuertes, produciendo graves quebrantos. Tanto en el mismo Villafranca, como en Pontona, Fontbrí, Las Cabañas, Viloví, La Granada, Puigdalba, San Cugat, Olérdola, Avinonet, Plá, La Llacuna, Padis, San Martí y Forreollas, han causado daños, estimándose en principio la pérdida de unos 300.000 hectolitros de vino en unos 42 millones de pesetas. Los olivos, árboles frutales y otras plantas han sufrido también daños considerables.

LOS INTELECTUALES CATALANES Y LA PAZ

BARCELONA. — En amplios círculos de la intelectualidad catalana se discuten en estos meses intensamente los problemas de la paz. Y existe el criterio de considerar la extrema urgencia de la prohibición de las armas atómicas. Gradualmente se ha extendido esta opinión tras de haberse publicado la declaración conjunta firmada por Einstein, Russell y los otros seis científicos. Su eco ha tenido una gran repercusión en los medios intelectuales de Cataluña, dando lugar a que se formulen acusaciones abiertamente contra los belicistas, Franco en cabeza, naturalmente, a la par que se elogie la política de paz de la Unión Soviética. Pocas voces suenan discordantes, y las pocas, confusas, buscando argumentos ridículos, tales como «más vale morir con Dios que vivir sin él», que el medio ambiente catalán rechaza.

Sol y agujeros en la tierra: afueras de Madrid, chabolas

Con sus mismas palabras

DEL AMBIENTE Y SUS TRANSFORMACIONES

«... *Así podemos ver cómo poco a poco, sin sentirlo, se va transformando el ambiente español y pensamos y soñamos con lo social...*»

(Franco, discurso en Bermeo, 16-8-1955.)

«En el tren se aprende de todo: agricultura, derecho, medicina... y sobre todo sociología y política.

Los problemas sociales encuentran en el tren los más audaces paladines. Ellos reparten la tierra, ellos se la quitan después a los que no las labren como deben ellos organizan el régimen de salarios, ellos arreglan, en un periquete lo de la vivienda, ellos importan lo que se les antoja, ellos exportan o dejan de exportar lo que les viene bien... ¿Qué quiere decir poner el mundo hecho una balsa de aceite en menos que se piensa?

(*Ya*, 11-8-1955.)

«Por el despertar de Extremadura yo infiero que a España se le avecinan tiempos de sazón, en los que ha de pelearse por algo no común, algo fuera de lo corriente.

¡Atención a Extremadura! Extremadura, España, son esa ballesta que va a dispararse y a promover en el mundo de nuevo perplejidad y desconcierto. ¿A dónde va España? ¿Qué quiere?, parecen oírse las preguntas en el aire.»

(Fernández Figueroa, *A B C*, 26-6-1955.)

«Pedimos una rápida y general revolución agraria que no respete los intereses contrarios a ella, que sea tarea urgente del Estado, para la que se movilice, si es preciso, la juventud española.

Pedimos una sindicalización del crédito y la supresión inmediata de la supremacía de las entidades bancarias en la producción nacional.»

(*Levante*, 23-6-1955.)

TODO VA COMO SOBRE RUEDAS...

«*Un día vemos cómo los Sindicatos, encauzando iniciativas, consiguen el logro de muchas de las aspiraciones de las clases trabajadoras; otro día son las Hermandades de labradores o de campesinos las que mueven a los Ayuntamientos a obrar con la comprensión y la colaboración de todas las clases sociles. Así, a la lucha de clases de ayer sucede la colaboración de clases de hoy.*»

(Franco, discurso en Bermeo, 17-8-1955.)

PERO...

«No hace falta tener ojos de espulgo para darse cuenta de que, en la actualidad, nuestro sindicalismo no cuadra con la teoría, con el ideal propugnado. Mientras las Empresas sigan escindidas, nuestras secciones económicas y sociales seguirán siendo estamentos representativos clasicistas, y el sindicalismo vertical no pasará de ser una bella utopía.»

(*Pueblo*, abril 1955.)

«La situación es tan insoportable, que se lamentan no sólo los obreros, sino propietarios y rentistas, los comerciantes y hombres de negocios, los campesinos y los que ejercen profesiones liberales. ¿Nos gusta lo de ahora? ¿Nos mortifica? La característica de lo presente es la confusión. Si existe — y de ello no hay duda — una mayor afición a lo retrospectivo, es porque se nos antoja que era mejor. Se vivía positivamente con mayor tranquilidad.»

(*Diario de Barcelona*, 31-7-1955.)

«El mal se ha agravado en el orden económico en los últimos años, porque la diferencia de fortunas es cada vez mayor. Se han levantado enormes capitales en el campo andaluz...

Si ellos (los propietarios y empresarios católicos) no cumplen con sus deberes sociales, se produce, necesariamente, este fenómeno ya denunciado reiteradamente en las encíclicas: que se debilita extraordinariamente la influencia de la Iglesia sobre los obreros, aun sobre los obreros católicos...

Atenuar o disminuir grandemente la influencia de la Iglesia en el campo social trae para los patronos esta consecuencia inevitable: quedarán frente al Estado y frente al obrero, y la solución, entonces, lo dice además la Historia, puede ser: o una excesiva intervención estatal en la vida y en la sociedad, con mengua de los derechos de la sociedad, o *una reforma impuesta desde abajo, con criterio unilateral y de clase, establecida por procedimientos violentos.*»

(Angel Herrera Oria, obispo de Málaga, 1954.)

SAN CUGAT DEL VALLES BAJO EL FRANQUISMO

San Cugat del Vallés, situado en las cercanías de Barcelona, es una población en la que por su riqueza agrícola, la actividad de su pequeña industria local y lo pintoresco de su paisaje, «hacía buen vivir», para tomar en castellano una expresión catalana.

Pero hoy todo ha cambiado. Recordar aquellos tiempos pasados, los de la República, pese a que para los trabajadores seguían siendo duros en tantos aspectos fundamentales, equivale a un sueño idílico. La vida allí es un infierno. Todo el mundo echa pestes.

De los siete principales fábricas de tejidos, tintes y tapicería, sólo uno continúo trabajando. Las demás han hecho suspensión de pagos. Para decenas de familias obreras esto ha traído la miseria negra del paro o la dureza suplementaria del desplazamiento a Sabadell y núcleos industriales vecinos para poder trabajar.

Comentando cuán difícil es la vida en los hogares obreros, un comerciante de los «Quatre Cantons» decía un día: «Si quiero vender he de ayudar a mis clientes de situación humilde, con la venta al fiado, dejándoles que me paguen 5 pesetas por semana. De lo contrario no me podrían comprar.» Y abiertamente propugnaba por el retorno de la República, en cuyos tiempos vendía mucho más.

Cuando se ganan 14,50 pesetas diarias, como en el caso de los empleados municipales del pueblo, ¡qué poco se puede comprar!

LA RUINA DE LOS CAMPESINOS

En cuanto a los campesinos, su situación bordea la catástrofe total. Los principales cultivos son la viña, el trigo y la fruta, de cuyas cosechas habían vivido siempre relativamente bien centenares de familias de rabassaires, arrendatarios y pequeñosl propietarios.

Con todo y ser muy mala la situación a la que el S. N. T. condena a los cultivadores de trigo, con la intervención de la cosecha a un precio escandalosamente bajo, es aún mucho peor la de los que viven del viñedo.

A pesar de haber bajado el precio del vino de 32 pesetas grado y hectolitro a 12 pesetas, no encuentran quien se lo compre, y eran muchos aún los que tenían sus bodegas llenas en el momento de la actual cosecha. Mientras tanto, el sulfato de cobre, que costaba 4 pesetas kilo en 1952, vale hoy 12,50 pesetas, y el azufre ha aumentado de 3 a 5,50 pesetas.

Ocurre, pues, que a poco que la cosecha sea mala, no sacan ni para gastos. Tanto es así, que van siendo ya muchísimos los que han abandonado sus viñedos porque no ganan para mal vivir. Decenas de «rabassaires» y arrendatarios se van a trabajar de peones en el ramo de la construcción y en las fábricas. Familias de gran tradición campesina orientan sus hijos hacia oficios y profesiones liberales. Muchas son las hectáreas de viña que van convirtiéndose en yermos.

Un pequeño propietario que durante toda su vida había vivido muy desahogadamente del cultivo de sus viñas, decía recientemente que si esto — el régimen — continúa un año más, lo perdería todo: tierras, salud y energías. Escandalizado, pruebas en mano, demostraba que paga ¡72 veces! más de impuestos que en 1934.

IMPUESTOS HASTA POR RESPIRAR

Esto de los impuestos y contribuciones quita el sueño a los habitantes de San Cugat. Los pagan por la acera, por la cloaca, por los pozos, las puertas, ventanas y balcones, cerdos, gallinas y conejos; por los perros, carros, bicicletas, etc.

Últimamente ha desbordado la indignación el nuevo impuesto sobre las fachadas de las casas, de 25 a 35 pesetas por trimestre y por cada cinco metros de anchura, que pretenden cobrar con efecto retroactivo de tres años. El pueblo en pleno se ha negado a pagarlo, y los jerarcas del Ayuntamiento, amilanados, quieren hacerlo cobrar por los agentes de contribuciones bajo pena de embargo.

Pero lo que más indigna a los vecinos de San Cugat es que, a pesar de los miles de pesetas que entran en la Caja del Ayuntamiento, las calles están hechas una indecencia, sucias y polvorientas. Nada se hace para mejorar su aspecto y perfeccionar las instalaciones de la población.

UN ANHELO: DEMOCRACIA

No sería justo afirmar que en San Cugat los negocios van mal para todo el mundo. La Iglesia, por ejemplo, mientras con tanta espiritualidad como insistencia con un dedo señala al Cielo..., extiende sus propiedades en la Tierra. Los jesuítas han comprado las propiedades de Torreblanca, Mas Jané y Can Catá. La orden religiosa de los Severianos ha adquirido la propiedad de Turó, y otros eclesiásticos la de Can Vulpalleres, mientras acá y allá surgen conventos y otros centros eclesiásticos. Todo esto provoca amargura e irritación en numerosos vecinos de sinceros y respetables sentimientos católicos.

Así van las cosas en San Cugat. Pero, también ¡cuánta hostilidad al régimen hay acumulada en la gente del pueblo!

El antiguo alcalde franquista es el médico Nicolás Villar. Pues bien, no hay enfermo que acuda a él. Más significativo fué aún el caso del alcalde que falleció, León Belvís, un alpargatero que perdió parroquia y amistades, muriendo despreciado de todos, sin que nadie acudiese a su entierro.

Ejemplos vivos son éstos de la amplitud e intensidad de los sentimientos antifranquistas de la población de San Cugat, que se manifiestan sobre todo en su anhelo de que retornen la República y la democracia.

La crisis de la industria textil catalana

No pasa día sin que aparezcan bien visibles nuevas grietas, que van desmoronando lo que fué floreciente industria textil catalana. Todo el mundo, incluso no pocos de los propios industriales, coinciden en afirmar que el problema es insoluble dentro del actual régimen.

La tónica general es la continuidad en la disminución de los ritmos de producción. Las fábricas de hilados de algodón, en 1954 la han disminuído en 11 % con relación a 1953, y se calcula que el descenso es mucho más vertiginoso este año. En ciertas fábricas de medias, en años atrás se hacían horas extraordinarias, pero hoy la mayoría no trabajan más que cuatro días por semana, y son varias las que, inclusive, han cerrado sus puertas.

Existen todavía ciertas grandes casas como la Liehi, Russel, Laniseda, que trabajan a un ritmo más o menos normal, pero por lo menos la mitad del género va directamente a los almacenes, donde se acumulan pilas formidables en espera de pedidos que nunca llegan. Está más que claro que por tal camino no irán muy lejos.

En Tarrasa, la crisis afecta a todas las ramas del textil, sin excepción. La Casa Torredemet se pasa semanas enteras sin que apenas funcionen los telares, dedicándose los trabajadores que aún no han sido despedidos, la mayor del tiempo a trabajos de limpieza de locales y conservación del material. En la Palobardes, el género hasta se les apolilla, pues no creían que la crisis se agravase hasta tal punto que verdaderamente pirámides de géneros fuesen inmovilizadas eternamente. Por el momento han despedido ya a los obreros de la sección de telares y se rumorea que van a cerrar.

Otras fábricas han despedido a los obreros eventuales. Tal es el caso de la Roca Pons, que ha echado a la calle 47 obreros; de la Tarrasa Industrial, que ha despedido 56, y otros 50 las Manufacturas Auxiliares.

Algo por el estilo, por no decir más grave aún, ocurre en Mataró, donde últimamente han cerrado sus puertas, entre otras, la fábrica Majo, una de las más antiguas e importantes de la ciudad, así como La Araña y la Tejidos de Paño, S. A., que fué montada hace diez años.

Pero no es sólo en el ramo textil donde la crisis se manifiesta, sino en el conjunto de la industria catalana. En la fábrica Porcelana, por ejemplo, han despedido a un centenar de obreros, y flota en el ambiente que uno de estos días serán despedidos otros cien.

¡Cómo no pensar en la situación de miseria y desesperación en que viven las familias de los miles de obreros que únicamente trabajan unos días por semana, y, sobre todo, del número creciente en paro total!

Como botón de muestra daremos el de los obreros parados en Canet de Mar, donde, por todo recurso, les ha sido distribuído un subsidio de TREINTA PESETAS POR SEMANA.

ENCRUCIJADA ARGENTINA

Se suceden los diversos actos de la aguda crisis política de la Argentina. Mas detrás de los episodios de la crisis están las causas más profundas que determinan su curso. Para comprender lo que está ocurriendo es fuerza partir de algunos factores fundamentales, de índole económica y política.

«PERON NO HA CUMPLIDO»

La propaganda gubernamental ha aturdido durante años a los argentinos con el estribillo de «Perón, cumple», repetido hasta la saciedad.

Pero cada día los hechos ponen de relieve que la realidad es completamente otra. Que Perón no ha cumplido. Que Perón no cumple...

Desde que se enseñoreó del Poder, el dictador argentino se ha esforzado por sembrar ilusiones entre la clase obrera y el pueblo, anunciando que iba a transformar la estructura económica del país en beneficio de las capas laboriosas. Las ilusiones sembradas por Perón prendieron en sectores importantes del pueblo. Esta influencia del peronismo en amplios sectores populares es uno de los múltiples aspectos en los cuales se advierte una diferencia radical entre la situación en la Argentina y en nuestro país. Y es un factor con el cual, aun hoy, hay que contar al examinar la situación existente en la Argentina.

Sin embargo, el curso de la política peronista ha sido diametralmente opuesto a lo que esos sectores populares esperaban. Perón no ha aportado ninguna modificación a la vieja estructura económica y social de la Argentina, basada en los latifundios semifeudales y en el control de las palancas decisivas de la economía por los monopolios extranjeros.

La reforma agraria no ha sido realizada. Las propiedades de más de 1.000 hectáreas constituyen el 75 % del territorio argentino. Los grandes terratenientes, que representan el 0,07 por 100 de los propietarios agrícolas, se apoderan del 36 % de la renta agraria.

La situación de los campesinos cada vez es más dura; el 70 % son arrendatarios y medieros; sólo el 30 % son dueños de la tierra que trabajan.

¿Y las promesas de Perón sobre el aumento de los salarios? De 1948 a 1954 los precios de los artículos de amplio consumo han aumentado en un 322 por 100, y siguen aumentando... El poder adquisitivo de los salarios disminuye. El paro se extiende. Y los síntomas de la crisis económica se hacen sentir cada vez más.

LA CRISIS DEL PERONISMO

En los últimos años, las masas obreras han librado potentes luchas por sus reivindicaciones económicas y sociales; en 1949-1950 se produjo la primera ola de huelgas de la clase obrera. En 1954 ha tenido lugar la segunda ola de luchas obreras por el aumento de los salarios y por la democracia sindical. Revistió particular importancia la huelga general de los metalúrgicos, que constituyeron, en el curso de la acción, su comité central de huelga.

La incapacidad del Gobierno peronista para oponerse a la intensificación de la actividad de los trabajadores y sectores populares ha provocado hondas inquietudes en los círculos más reaccionarios, tanto en el seno del peronismo como en zonas que se califican «oposicionistas». La jerarquía católica organizó recientemente un nuevo partido, de corte demócrata-cristiano, para canalizar a su servicio las corrientes de descontento y de oposición. Tanto los dirigentes peronistas como los clericales han hecho todo por dividir a las masas populares, enfrentando a los católicos con los no católicos, atizando los odios en torno a problemas artificiales o secundarios, con el fin de obstaculizar la unidad del pueblo en la lucha común contra la dictadura, por la independencia nacional y la democracia, por el mejoramiento de las condiciones de vida. Esa división del pueblo ha facilitado las maniobras de Perón por mantenerse en el poder, pese al debilitamiento de su régimen dictatorial.

EL GOLPE DE FUERZA DEL 16 DE JUNIO

El 16 de junio tuvo lugar en Buenos Aires un intento de golpe de Estado, de signo netamente reaccionario. En él participaron elementos del Gobierno peronista, junto con grupos del Ejército y de la Marina, de la Iglesia y de la oligarquía financiera y terrateniente. Su objetivo era imponer una mayor represión contra el pueblo y acentuar la sumisión de la Argentina a los monopolios extranjeros.

En el fracaso de ese putsch, la clase obrera y el pueblo desempeñaron un papel importante, y colocaron en primer plano su propio programa de reivindicaciones económicas y políticas democráticas.

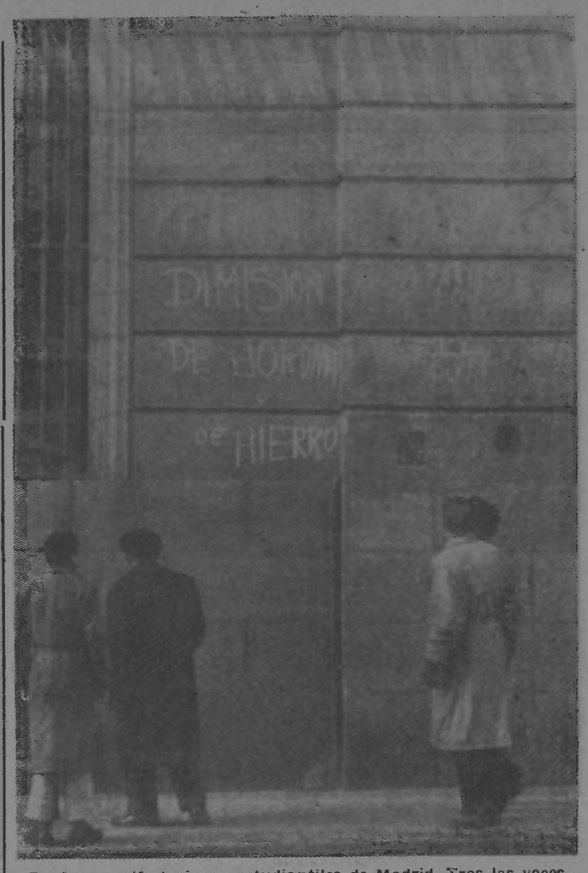
Mas para los sectores dirigentes del peronismo lo principal era impedir por encima de todo que la victoria del pueblo sobre el putsch reaccionario diese a la lucha un nuevo contenido, verdaderamente democrático. Y por eso llegaron a una especie de conciliación con las fuerzas reaccionarias de la llamada «oposición». El Gobierno y el aparato político y sindical del peronismo fueron reorganizados, con una mayor preponderancia de los elementos más reaccionarios, mientras se recrudecían las medidas represivas y terroristas contra la clase obrera y contra las fuerzas auténticamente democráticas y progresivas.

Perón, después de haber especulado con una presunta «democratización» de su régimen, e incluso con el anuncio de su dimisión, ha apretado los tornillos — muy oxidados ya, es cierto — de su dictadura. Ha decretado el estado de sitio. Y acentúa a la vez su política de capitulación ante ciertos monopolios extranjeros, que se adueñan de posiciones claves en la Argentina.

«LA COSA NO HA TERMINADO»

Un comentario que se escucha frecuentemente en Buenos Aires es que «la cosa no ha terminado»... Ello es evidente. La dictadura peronista aparece seriamente debilitada de resultas de los últimos acontecimientos. Las contradicciones existentes entre diversos grupos de las capas dirigentes no se han resuelto. La lucha por el poder entre ellos no ha cesado. La política peronista de opresión del pueblo y de abandono de lo intereses nacionales concitará una oposición cada día más fuerte de los sectores populares y de otras fuerzas nacionales.

Por eso, los patriotas más esclarecidos de la Argentina intensifican sus esfuerzos por unir a todas las fuerzas que están dispuestas a luchar juntas por restablecer las libertades democráticas y arrancar de las cárceles a los presos políticos, por crear un Gobierno de coalición nacional que defienda la independencia y soberanía nacionales y que dé satisfacción a las reivindicanioe de las masas.



De las manifestaciones estudiantiles de Madrid. Tras las voces en la Puerta del Sol, letreros en las paredes que gritaban también contra el director general de Seguridad y contra los jerarcas falangistas

CONVERSACIONES CON GUARDIAS CIVILES

Un español que estuvo en la frontera a ver a su familia tuvo ocasión de hablar con dos guardias civiles.

—Personalmente — dijo uno de los guardias —, nosotros no tenemos nada contra vosotros. Somos jóvenes. De la guerra no sabemos nada o casi nada, o no nos acordamos... o no queremos acordarnos. ¡Para lo que ha resultado!...

—Además — añadió el otro —, si salisteis de aquí tantos, por algo sería. Y el tiempo os ha dado la razón.

—Lo que tenéis que saber es que, si nos hemos metido a guardias la mayoría de nosotros, es para matar el hambre... ¡Si viérais lo negra que es la miseria, allá por mi tierra!... ¿Para qué hablar?

—Nosotros somos españoles, digan lo que os digan — afirmó el emigrado —. Españoles como el que más. Y si estamos aquí es por eso, por querer a España. Y todo nuestro afán es contribuir a que España sea un país libre y de verdad, la patria de la que todos podamos hablar con orgullo.

—No hace falta que lo juréis. Ya quisiéramos que los que nos gobiernan fuesen tan españoles como vosotros. ¡Con todo lo que cacarean, y luego ya vemos lo que están haciendo!...

Y uno de los guardias contó:

—La semana pasada estuve de permiso en Barcelona. Entré en un bar a beber un vaso, y de pronto aparecieron unos marinos extranjeros. Venían como siempre, hechos una pena... Echaron un montón de monedas al mostrador e hicieron comprender que nos invitaban. Parece que nos habíamos puesto de acuerdo. Todos los allí presentes cogimos los vasos y los vaciamos en la pileta. Nadie rechistó. Fué una escena muda...

Parece ser que no les tienen mucho tiempo a los guardias civiles jóvenes por estos puestos de frontera. «Para que no se malean», dicen sus jefes.

Bien es verdad que los aires de fuera abren ventanas del corazón. Pero lo que hace germinar en los cerebros de ciertos «civiles» saludables reflexiones, lo que «malea» a algunos, como dicen los jefes, es lo de allá adentro: el hambre, el escándalo de cada acto del régimen, la terrible realidad franquista.

CARTAS DE UN ESTUDIANTE

Publicamos a continuación la segunda de las cartas que sobre cuestiones universitarias nos ha enviado desde una ciudad de España un estudiante católico.

LA ESCUELA OFICIAL DE PERIODISMO

«¿Qué es la Escuela Oficial de Periodismo? Un hermoso chalet en el que doscientos alumnos asisten a unas clases explicadas por cuarenta profesores. Carecen de textos y, por lo tanto, se llenan de papelotes con apuntes más o menos acertados...»

Con estas palabras se expresaba hace unos meses en una conferencia (que produjo gran revuelo) un ex alumno de dicha Escuela, que sabía lo que hablaba, y más adelante añadía: «Previas instancias, certificados y pólizas, el aspirante a periodista pasa por el crisol de una visita a cierto señor que no deseo nombrar. Surgen preguntas como las siguientes: —¿Por qué quieres ser periodista? Y sé de uno que contestó: —Porque sí. Y a ese señor le hizo tanta gracia, que le consideró admitido sin haberle examinado. Pero es que, antes, ambos estuvieron hablando del pueblo. Son paisanos...

Pasada esta visita, se presentan al examen. Y tienen preguntas como éstas: ¿Qué diario es el más sensacionalista? ¿Es partidario de la libertad de Prensa? ¿Existen en España minorías de otras religiones?...

Quisiera llevar a ustedes al lugar y momento en que el candidato es «torpedeado» por estas psicológicas preguntas. Porque si responde como lo exige la verdad, tiene el suspenso seguro. Si traiciona su criterio y cobardemente responde según el sentir de las circunstancias, lo aprueban. Es la entrada a un organismo, mil veces vocacional, por la puerta más bochornosa: la mentira y la adulación...»

Sigue dicha conferencia criticando severa y acertadamente el sistema de estudios, pero nos faltan espacio y tiempo para citarla extensamente. Solamente nos gustaría señalar que el problema de la falta de libros de texto que aquí se señala es general a las demás Facultades...

ESCUELAS SUPERIORES (Ingenieros, etc.).

La carrera de Ingeniería es una de las más largas y difíciles de España. Para entrar en la Escuel Superior de Ingeniería del Estado no hay más camino que pasar por Academias privadas, que, por lo tanto, son bastante costosas para restringir considerablemente el número de estudiantes que pueden cursar esta carrera.

Si son pocos los que entran en dichas Escuelas Superiores, son menos aún los que salen. En 1950, de 229 estudiantes matriculados en las Escuelas de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos de España, sólo 7 recibieron el título. (Datos del «Anuario Estadístico», publicado por la Presidencia del Gobierno.)

Este problema es general a todas las Escuelas Superiores. En 1950 siempre, el conjunto de los títulos expedidos para todas las carreras técnicas, desde arquitectos o ingenieros hasta los vigilantes de minas, fué de 1.951. Y hemos visto el número de títulos de ingenieros de Caminos expedidos. Se nos podrá objetar que, debido al atraso industrial de España, no hay trabajo para ingenieros. Efectivamente, ése es el problema. Sin embargo, siendo España un país preponderantemente agrícola, aquel mismo año se expidieron solamente 15 títulos de ingenieros agrónomos.

Este año, el Gobierno franquista tenía el proyecto de autorizar o conceder el título de ingeniero civil, industrial, etc., a los oficiales y jefes del ejército que lo deseen, previo un breve cursillo y un examen. Después se impondría como obligatorio a las Empresas la aceptación de un tanto por ciento de ingenieros militares en sus plantillas (se habla del 30 %).

Este proyecto levantó el consiguiente revuelo y protesta por parte de los ingenieros y estudiantes de ingeniería. Después de enviar desde todos los rincones de España delegaciones al Ministerio y autoridades públicas, y ante la negativa de éstas a tomar en consideración sus protestas, los estudiantes organizaron huelgas exigiendo la anulación de tal proyecto, que, efectivamente, de cumplirse aumentaría aún más las dificultades de encontrar empleo una vez finalizados los estudios.

OTRAS FACULTADES

Lo que hemos señalado en relación con la investigación científica es absolutamente valedero en relación con los estudios en la Facultad de Filosofía y Letras.

En un artículo publicado en la «Revista de Educación», el catedrático Eugenio Frutos se refiere en términos bastante prudentes a las deficiencias en la enseñanza de la Filosofía, tanto en la enseñanza media como en la Universidad, escribiendo: «Me refiero a cierta prevención que se viene observando al organizar la enseñanza de la Filosofía, tanto en la Enseñanza Media como en la Superior. Me refiero concretamente a una cierta prevención contra la Historia de la Filosofía.» Y el catedrático explica que si bien antes de las nuevas leyes se estudiaba una «Historia de los sistemas filosóficos», con la reorganización de los estudios este curso desapareció.

En el curso «Historia de los sistemas filosóficos» no se estudiaban más que los «sistemas» que se juzgaban válidos. Esto, en la práctica, se resumía poco más o menos en **La Suma teológica**, de Santo Tomás. Aparte de eso se «citaban» los nombres de ciertos filósofos y se cubrían con un púdico velo todos los sistemas filosóficos (que han tenido una importancia extraodinaria en la Historia), por entrar en contradicción con las concepciones ideológicas del régimen, así como el materialismo francés, Hegel, etc., sin hablar ya, claro, del marxismo...

Como vemos, en la reorganización de los estudios no se mejoran las cosas, pues hasta esta «Historia (si se puede llamar así) de los sistemas filosóficos» desaparece...

En la **FACULTAD DE MEDICINA**, el problema angustioso que se plantea es el de las prácticas, que tan primordial es para estos estudios. En España, un estudiante puede comenzar a ejercer SIN HABER AUSCULTADO DURANTE TODOS SUS ESTUDIOS A UN ENFERMO. Es decir, que toda la enseñanza es **únicamente** teórica. Y no sólo no es necesario para obtener el título pasar unas temporadas de prácticas en los hospitales, etc., como ocurre en los demás países, sino que parece que todo está pensado para dificultar a los estudiantes que lo intenten, el que realicen prácticas en los hospitales.

En la **FACULTAD DE VETERINARIA**, los estudiantes han protestado en numerosas ocasiones, exigiendo que varias de las asignaturas que están inscritas en el programa de estudios se enseñen, lo cual no ocurre, pese a que sean absolutamente necesarias a los estudios y a que, por lo tanto, los estudiantes se vean obligados a estudiar estas asignaturas por su cuenta.

Podríamos seguir enumerando durante mucho tiempo los innumerables defectos y debilidades del sistema de enseñanza en la España actual. Mas por hoy he de poner punto.

TESTIMONIOS AJENOS

Con el título «Vida cara y salarios de hambre», el periódico de Bogotá **El Tiempo**, ha publicado un artículo de su enviado especial en España, Lucien Corosi.

El periodista colombiano pone de manifiesto no sólo la enorme desproporción que existe en España entre el coste de la vida, en constante aumento, y los míseros salarios, sino también la profunda y extensa corrupción que domina en los medios administrativos del Estado.

Lucien Corosi demuestra cómo España ha dejado de ser el país donde todo se encontraba más barato que en los demás, y aunque se encuentran aún — dice — restaurantes «muy aceptables» donde se puede comer por 25 pesetas, todo comprendido (25 pesetas, añadimos nosotros, es el salario de un obrero o empleado de cierta calificación), los precios estn en alza permanente.

Mientras la diferencia de precios con los demás países no es más que de un 25 a 40 % — dice — los salarios... «Son increíblemente, inimaginablemente bajos. Se suele citar a los extranjeros el caso de ciertos tipógrafos escogidos, de una gran imprenta de Madrid, que llegan a cobrar la suma, fantástica en España, de 50 pesetas (450 francos) diarias. El obrero medio no percibe sino 30..., 25..., y en las pequeñas ciudades, 20..., 8 pesetas diarias. ¡Menos de 200 francos! (menos de 2 pesos colombianos)».

Indica además que una criada gana de 150 a 200 pesetas mensuales (sabido es que abundan más las de 100 pesetas que las de 200); un maestro de escuela rural, 600 pesetas; un periodista, de 1.200 a 2.000 (de 10 a 18.000 francos); un general o un profesor de Universidad, de 25 a 30.000 francos mensuales, es decir, de 2.800 a 3.900 pesetas.

Comenta el hecho, corriente en España, según su propia expresión, de ver a policías y guardias, terminadas sus horas de servicio, haciendo de auxiliares de oficina o mozos de almacén. Militares de carrera, ejerciendo de oficinistas; funcionarios, ocupando, además, empleos en empresas privadas, pues «con un solo empleo no se puede vivir».

Hablando luego de la corrupción que esta situación de miseria ha creado, dice:

«Quien, gracias a sus títulos o a sus buenos amigos, logra «descolgar» un llamante empleo de 3.000 pesetas por mes, si ya tiene otros empleos y no es muy corajudo para el trabajo, se decide a favorecer a otro amigo capaz, pero que ni tiene títulos ni relaciones, le cede dicho empleo, pero con la mitad de la remuneración, es decir, dándole 1.500 pesetas al mes. De ese modo hace la felicidad de quien nada posee, y que le tendrá siempre presente en sus oraciones..., al propio tiempo que obtiene en la operación 1.500 pesetas al mes, a cambio de sólo una visita mensual a la caja. El caso es muy corriente en la España de 1955.»

Termina el artículo con el relato de una conversación con la duquesa de Montpensier, infanta de España, parienta de Don Juan y del conde de París, etc., etc. El periodista cuenta que la duquesa habla de sus «tierras» y de sus «gentes», «como los aristócratas franceses o rusos hablaban de sus siervos o mujiks antes de 1789 y 1917. La duquesa reconoce que, se diga lo que se diga, «durante la guerra civil, casi no hubo atrocidades por parte del pueblo contra la aristocracia».

Y esa «noble dama», en su palacio «decorado con pinturas de Velázquez, y tesoros cuyo valor ignora ella misma», encuentra normal que los campesinos españoles ganen 14 pesetas diarias, porque, dice, «nuespro pueblo siempre ha sido pobre».

EL GOBERNADOR Y LAS CONSERVAS DE CALAHORRA

En Calahorra (Logroño) los campesinos acostumbran a envasar en botes de conserva una parte de los productos de sus campos, tales como espárragos, pimientos y alcachofas, con lo que han dado lugar a que se desarrolle en la localidad una pequeña industria artesana de latas de conservas.

Esto ha permitido hasta la fecha a los campesinos tener un recurso para hacer frente a la rapacidad de los mayoristas. Cuando éstos pretenden pagarles sus productos a precios irrisorios, los preparan en conserva. Todo ello en defensa, tanto de los cultivadores como de los artesanos fabricantes de botes.

Y así ocurrió hasta que el señor gobernador tuvo una idea genial: prohibir a los campesinos el envase de conservas en botes fabricados por los artesanos de la localidad, exigiéndoles que los compren, mucho más caros, a una de las grandes empresas.

Quizá alguien ingenuamente se pregunte:

¿Pero quién hace meter la nariz del gobernador en esta historia de botes?

Esto es tanto como no tener la más mínima idea de la «conciencia profesional» de todo buen gobernador falangista, que en este caso le dicta sin tergiversaciones:

Velar por la prosperidad de los negocios de sus superiores jerárquicos, del gran capital industrial, personificado esta vez por los fabricantes de botes.

O, si esta previsión fallase, obligar a los campesinos a vender sus productos a los grandes mayoristas, para el mayor bien y prosperidad de los «insignes cruzados» del gran capital financiero.

El cálculo es magistral. Siempre son los mismos los que ganan y los mismos que pierden.

Para que todo esté claro en esta historia de botes sólo falta por saber cuánto le reporta al gobernador el agradecimiento «contante y sonante» de industriales y financieros, es decir, **¡cuánto ha chupado del bote!**

Pero los vecinos de Calahorra, ya hartos, se han reunido para exigir que la Hermandad local eleve su protesta contra la ingerencia abusiva del gobernador en este asunto, reclamando que su desvergonzada disposición sea anulada.

SOBRESALIENTE EN HISTORIA

Hace algunos años, cuando ciertos falangistas aun no estaban de vuelta, uno de ellos se examinaba de Historia:

—¿Quién ganó la batalla de Bailén?

—Franco.

—No, hombre... Y la batalla de Pavía ¿quién la ganó?

—Franco.

—No, hombre, no... Vamos ver, ¿quién ganó la batalla de Lepanto?

—Franco.

—Quite usted, quite. Me está usted resultando un pez en Historia.

—Y usted, profesor, me está resultando a mí un rojillo...

Dicen que el falangista tuvo sobresaliente.

Pida usted « DEMOCRACIA » entre otros, en los siguientes lugares

PARIS. — Librairie du Globe, 35, rue des Carmes (5e); kiosque « Au Canon », boulevard Auguste Blanqui (13e).

SEINE. — SAINT-DENIS: Avenue du Pres. Wilson, Pont-de-Soissons.

— SAINT-OUEN : Librairie, 80, rue du Landy.

RHONE. — LYON : Place Gabriel Péri (face Chaussures Pellet); Cours Verdun (face gare Perrache); Place Guichard (face Bourse du Travail).

ISERE. — GRENOBLE : Hall des « Allobroges », place Grenette; kiosque, 84, Cours Berriat.

GARD. — Nimes : Tabac-Journaux, 34, rue Vincent Faita; Tabac-Journaux, 53, boulevard Gambetta.

— ALES : 8, place de la Mairie; place du Lycée.

«La aventura de los molinos», uno de los célebres grabados cervantinos de Gustavo Doré

Fiesta en Moscú
PARA ALONSO QUIJANO

Por Eusebio CIMORRA

Lo que se ha hecho en Moscú y en toda la U.R.S.S. para celebrar la fecha insigne de los tres siglos y medio de nuestro Hidalgo, más que un homenaje ha sido una fiesta. Una fiesta que tuvo por escenario tribunas ilustres y el rincón íntimo de una escuela, paraninfos universitarios y salas de los clubs obreros; una fiesta en la que el nombre de Quijano llenó páginas de revistas y periódicos.

El primer acto fué en la Biblioteca de Lenguas Extranjeras. El retrato de Cervantes, entre las dos fechas históricas — 1605-1955 —, presidía la exposición de la inmortal obra cervantina. Aparecían allí, amorosamente reunidas, las viejas ediciones amarillecidas ya por el tiempo, y las frescas aún de recientes imprentas. Hay un ejemplar de la edición valenciana de 1605 y varios de la edición soviética de 1954. Don Quijote embraza la adarga, enmarcado de jeroglíficos, en la portada de un volumen fechado en Pekín. Aquí está, resumida, toda la universalidad de sus hazañas inmortales. Y aquí están también las páginas que inspiró su noble figura el pensamiento ruso progresista ya en el siglo XIX. Una cita de Vissarion Belinski en un lienzo:

«La virtud de la novela de Cervantes reside en la idea. La idea hizo de ella una obra poética eterna que jamás envejece.»

¿Y cuál es esa idea? Para ser así no puede ser más que una idea de humanismo y de progreso. Más aún: una idea capaz de armar un brazo y encender un corazón en la lucha contra el despotismo y la injusticia, en la lucha por la justicia y la libertad.

Esa idea es la que hace decir a Máximo Gorki:

«Don Quijote es un libro hermoso e inteligente. En él se describe a un hombre que consagró su vida a la defensa de los desvalidos, de las gentes oprimidas... Este hombre estaba dispuesto siempre a sacrificar su vida por la felicidad de los demás...»

Esa idea es la que los escritores y críticos soviéticos han desentrañado en toda su hondura, descubriendo toda la significación social de la obra cervantina.

En el acto inaugural de la exposición de la Biblioteca de Lenguas Extranjeras habló el hispanista soviético Vladimir Uzin. Lo hacía en nombre de la Unión de escritores de la U.R.S.S. Uzin ha dedicado muchos años al estudio de Cervantes, de Lope de Vega y de otros clásicos españoles. El nos dijo esa tarde la razón de la inmortalidad de Cervantes:

«Cervantes vivía en el pueblo, amaba a su pueblo y conocía sus sufrimientos».

Atormentado por esos sufrimientos, echa Cervantes por los caminos de España a Don Quijote. Cierto, como dice Vladimir Uzin:

«Don Quijote yerra el golpe, no acierta en el lugar donde se encuentra el enemigo, pero al mismo tiempo sus golpes demuestran que los trasgos y gigantes que él se imagina ver eran en la práctica la realidad más verdadera, eran carne y sangre de aquella pavorosa realidad contra la cual rompía lanzas Don Quijote».

Cuando Vladimir Uzin terminó su informe, en la Exposición de la Biblioteca de Lenguas Extranjeras sonaron viejas melodías del folklore español. Las cantaban muchachos y muchachas soviéticos que estudian español en los centros de enseñanza superior de Moscú... Cantaban en la lengua de Cervantes las canciones del pueblo de Don Quijote... Y quizá en alguna sílaba vacilara su acento, pero en toda la tonada ponían su corazón...

Todo el mundo ha oído hablar de la Biblioteca de Lenin. Este inmenso hogar del libro abrió sus salas para exponer el libro inmortal del ingenioso Hidalgo. Durante varias semanas han desfilado por allí grupos escolares soviéticos, que reconocían en las estampas al buen amigo de su fantasía, al valiente Don Quijote y al ocurrente y sabio Sancho; obreros y estudiantes, viejos bibliófilos que recordaban las primeras ediciones del Quijote en ruso, allá por 1770, y pioneros que tienen en la estantería de sus libros un bello ejemplar de la edición soviética del año pasado.

En Rusia se hicieron varias ediciones del Quijote en el siglo XIX. La más notable es la del gran poeta Vasili Zhukovski. Pero hasta la época soviética la obra cervantina no fué vertida al ruso directamente del español. Y es en los años soviéticos, cuando todas las ventanas son abiertas a la luz de la cultura, cuando también Don Quijote de la Mancha anda los caminos del inmenso país, y llega al corazón de sus gentes. En la exposición de la Biblioteca Lenin vimos unas cifras demostrativas de la enorme popularidad del Quijote en la U.R.S.S.: 50 veces se renovaron las ediciones, y más de 900.000 ejemplares en distintos idiomas de los pueblos de la U.R.S.S. llevaron las aventuras del Caballero de la Mancha a los lectores de Moscú y de Erevan, de Leningrado y Tbilisi, de Kiev y de Bakú.

Todos los que hemos visitado la Exposición del 350 aniversario del Quijote en la Biblioteca Lenin nos hemos detenido largamente ante las láminas que han ilustrado la más reciente edición del libro en Moscú. Son obra de tres conocidos pintores soviéticos, Mijail Kuprianov, Porfiri Krilov y Nicolai Sokolov, que han popularizado el seudónimo «Kukriniski», con que firman sus trabajos en colaboración. Son miembros de número de la Academia de Bellas Artes de la U.R.S.S. y están galardonados con el premio Stalin. Han ilustrado obras de Gogol, de Chejov, de Gorki... Se han hecho famosos en el cartel y en la caricatura política. Y un día, enamorados de la grandeza del Quijote, cautivados por las figuras de Alonso Quijano y de su escudero Sancho, decidieron ilustrar la novela cervantina. Ellos lo han contado desde Radio Moscú, en un programa de la serie especial que la emisora soviética dedicó a los actos del 350 aniversario del Quijote.

Raro ha sido el día, en los dos meses que ha abarcado la celebración de la efeméride cervantina en la U.R.S.S., que los periódicos soviéticos no trajeran algún artículo sobre Cervantes y su genial novela. **Pravda** y **Vechernaya Moskva**, **Izvestia** y la revista ilustrada **Ogniok**, **La Gaceta Literaria** y **Trud**, **Izvestia** y **Moskovskaya Pravda**, toda la Prensa moscovita honró en sus columnas la memoria de Cervantes y cantó a su héroe. Un pensamiento común destaca en la interpretación de los escritores y críticos de la creación cervantina: el humanismo, la crítica de la época, la exaltada pasión de la libertad, el amor al pueblo y el odio a sus opresores.

Kanstantin Derzhavin, famoso crítico soviético, en un artículo titulado «Una obra portensosa», que publicó **Pravda**, decía:

«Al dar con mano maestra a su héroe visionario rasgos de protesta social, Cervantes le convirtió en intérprete de los sentimientos oposicionistas latentes en los sectores más hondos de la sociedad española bajo el yugo del absolutismo feudal».

Y el profesor Fedor Kelikn encara en un artículo que publicó **Izvestia** la actualidad del sueño de Don Quijote, de las elevadas ideas por las que salió al camino. «La novela de Cervantes — dice — conserva también en nuestros días su fuerza revolucionaria. ¿Cómo no reconocer que viven aún en nuestros días, llenos de alto sentido humano, los consejos que da Don Quijote a Sancho cuando parte éste para gobernar la ínsula de Barataria?»

Los artículos que la Prensa soviética ha dedicado en los días de la efeméride cervantina, no son sólo una expresión de amor a Cervantes y a su obra. Significan una valiosa aportación al estudio de la famosa novela, un análisis científico que pone de relieve toda su savia progresista, todo su valor condenatorio de una época, toda su sustancia ideológica.

Un día fué en el paraninfo del Museo Politécnico de Moscú, tribuna de tantas disertaciones políticas, culturales y científicas, el lugar en que se reunieron estudiantes de los centros de enseñanza técnica en su mayoría para evocar aventuras y afanes del andante caballero. Y otro, los alumnos de la Facultad de Filología de la Universidad de Moscú llenaron la cátedra de Historia para escuchar el informe del profesor Tzurinov, dedicado a la significación del Quijote.

Y otro día...

Los españoles tenemos en Moscú un club en el que acostumbramos a celebrar actos poéticos, veladas artísticas y literarias. En su escenario han revivido, animadas por los jóvenes españoles del cuadro artístico, diversas heroínas de Lope y el altivo Pedro Crespo calderoniano y hasta la veleidosa Susana, el celoso Julián y el pisaverde boticario de **La Verbena**. Otras veces, los coros juveniles nos hicieron rememorar la enraizada emoción del terruño.

Este día de marzo íbamos los españoles a nuestro club moscovita con una emoción acuciada. Íbamos a rendir nuestro homenaje, sencillo e íntimo, al primero de nuestros poetas, al héroe con raíz en el hondón de nuestro pueblo. Con los jóvenes españoles formados en las Universidades, en los Institutos técnicos superiores de la U.R.S.S., con los «viejos» que aquí hemos desarrollado nuestras diversas actividades como miembros, muchas veces privilegiados de la gran familia soviética, había camaradas rusos que también en esta ocasión quisieron compartir con nosotros este cálido homenaje a nuestro Don Quijote.

César Arconada abrió el acto con palabras vibrantes que recordaron la presencia del espíritu de Quijano en la lucha actual de nuestro pueblo. El profesor Augusto Vidal y la profesora Alejandra Soler, que enseñan español en instituciones de enseñanza soviéticas, trazaron una cabal semblanza del Quijote.

Un viejo amigo de nuestro pueblo, que nos acompañó como corresponsal de guerra soviético en los años de nuestra lucha por frentes de Madrid y del Ebro, el escritor soviético Ovadi Savich, recordó que Don Quijote alienta en el alma del pueblo español, y que es al pueblo de España al que la humanidad progresista rendía homenaje al celebrar los tres siglos y medio de la inmortalidad del valeroso hidalgo.

La velada del club de los españoles en Moscú terminó con la representación del «Retablo de las Maravillas» y con canciones de España y canciones rusas hermanadas, fundidas, como hermanado estaba el amor a Don Quijote.

La Radio de Moscú ha llevado hasta España el eco de la fiesta con que en la U.R.S.S. se ha honrado la fecha gloriosa. Entre sus programas transmitió una fantasía titulada **Don Quijote torna al camino**, en la que se imagina la vuelta del Caballero a sus lares.

Los actos de homenaje al 350 aniversario de la aparición del Quijote culminaron en Moscú con un acto que tuvo por escenario la suntuosa Sala de Conciertos Tschaikovski. Lo patrocinaban varias entidades soviéticas de la más alta significación: el Comité soviético de Defensa de la Paz, la Ejecutiva de la Unión de Escritores Soviéticos, la VOKS (Sociedad soviética de relaciones culturales con el extranjero) y la Academia de Ciencias de la U.R.S.S.

Con frase consagrada pudiéramos decir que se había reunido aquí esa tarde «todo Moscú». Pero este «todo Moscú» eran obreros que habían terminado su jornada de trabajo en las fábicas, estudiantes, insignes figuras de las letras, de las ciencias y de las artes soviéticas. Aparecía rodeado de flores un retrato inmenso del príncipe de nuestros ingenios. Y estuvo bien que fuesen dos escritores soviéticos de distintas generaciones los que esa tarde rindieron el tributo de admiración y de cariño al Caballero.

Estos dos escritores fueron Boris Polevoi, nacido a la literaéura en los años de la guerra contra el fascismo, de la que fué combatiente y recio novelador, y Lev Nikulin, que vivió los años de la Revolución de Octubre.

Boris Polevoi deseó al pueblo español la libertad que cantó y amó Cervantes. «En la inmortalidad de Cervantes — dijo Lev Nikulin — está el espíritu inmortal del pueblo español. Nosotros seguimos admirando la heroica lucha que por su futuro libra el pueblo español, un pueblo de talento y amigo de la libertad.»

Este acto de la Sala Tschaikovski terminó con la actuación de famosos artistas soviéticos y unos fragmentos del ballet de Don Quijote.

Pero el homenaje a Cervantes en la U.R.S.S. no se limita a las fechas conmemorativas de los tres siglos y medio de su libro cimero. Alonso Quijano y toda la obra cervantina vive en el deleite de los simples lectores y de la investigación de los especialistas soviéticos, en la multitud de ediciones que se suceden, en la admiración y el conocimiento de un pueblo inmenso que cuida los más nobles jardines de la cultura de vanguardia. La fiesta de Alonso Quijano en la U.R.S.S. ha sido una fiesta de amor al pueblo de España, de aliento y de fé en su justa causa.

B.D.I.C

LES EMPRISONNES D'ESPAGNE dénoncent...

paire d'espadrilles ils donnent au détenu 0,60 peseta alors que dehors ce travail est payé 2,50 pesetas. Les salaires fixes de chargement et déchargement oscillent entre cinq et sept pesetas.

Ces données expliquent les 350 000 pesetas de bénéfices liquides obtenus dans les ateliers d'habillement et de couvertures du penitencier de Burgos sur 70.000 pesetas de main d'œuvre. Ces bénéfices sont répartis entre les membres des Conseils de discipline, les inspecteurs régionaux et centraux et le directeur général des Prisons, véritables seigneurs féodaux des domaines des prisons.

Théoriquement il est établi que les produits de fermes doivent être employés à l'amélioration de l'ordinaire. En pratique les fermes de El Dueso et du pénitencier de Burgos vendent leurs produits à des prix abusifs à l'économat et celui-ci à son tour les met en vente avec un nouveau bénéfice, directement aux prisonniers ou à la cantine. A El Dueso, alors que dehors les œufs de même qualité et grosseur sont à 1,60 peseta, l'économat les vend 2 pesetas. Les tomates de bonne qualité produites à la ferme sont vendues à Santoña tandis qu'au pénitencier on fait venir des tomates de mauvaise qualité et toujours à un prix supérieur à celui des meilleures vendues dehors. Comme on le voit le commerce des ateliers et fermes est avantageux : on vole au peuple sur le budget dans l'achat et l'évaluation des machines. On vole aux détenus en les payant bien au-dessous du prix de la main d'œuvre et on les vole à nouveau en vendant à la cantine les produits avariés aux prix des marchandises de première qualité.

Voilà le cadre général du «magnifique système de rédemption de peines par le travail », établi par les franquistes.

VII. — Quelques autres questions sur la façon dont sont généralement traités les détenus dans les prisons.

Les hôpitaux pénitentiaires sont des lieux d'immoralité et de vol. A Yeserías et Cuéllar on vole honteusement. On les voie sur la naurriture ainsi que sur le budget avec de prétendues installations nouvelles et des appareils neufs qui, en vérité, sont abimés et achetés à bas prix. Et, comme si cela ne suffisait pas à Yeserías il y a des docteurs comme l'ophtalmologiste Arjona qui avant de faire l'opération demande au détenu s'il est de droit commun ou politique ; si le malade répond qu'il est politique il ne l'opére pas et lui dit : « Vous avez vu assez »

Mais le personnel et les instruments de Yeserías ou de Cuéllar ne servent pas à grand chose. Ce n'est en effet qu'en de rares occasions que l'on autorise le transfert de détenus politiques à l'infirmerie pour y être opérés. En même temps on ne permet pas au malade de faire venir une spécialité de l'extérieur et, lorsque sa famille lui envoie des médicaments, l'infirmerie officielle essaie de les lui dérober et d'en faire un trafic. Sous un voile humanitaire d'aide au détenu ont été instaurés les économats. Dans la pratique, c'est encore une mesure scandaleuse. L'économat peut vendre et vend toujours à un prix supérieur à celui des détaillants, car dans la prison il n'y pas de concurrence et il jouit d'un monopole parfait. L'économat achète les plus mauvais articles,, détériorés, pourris, mouillés, etc., et ensuite comme il a été dit, leur ajoutant un pourcentage abusif, il les vend à la cuisine comme articles de première qualité. Il y a d'autres produits qui sont vendus directement aux détenus et aussi bien à San Miguel qu'à Burgos. El Dueso ou Ségovie, c'est toujours à un prix infiniment plus cher que celui de l'extérieur. A San Miguel, l'osier est vendu 14 pesetas, alors qu'il en vaut 9 à l'extérieur. A Burgos ils ajoutent 2 ou 3 pesetas au prix d'un kilo de légumes ou de fruits; 5 pesetas par kilo de fromage et il en va de même pour tous les articles.

La littérature étrangère a été interdite, dans les prisons. Et que l'on ne croie pas que ce terme « étrangère » c'est nous qui l'avons inventé. Non, ce n'est pas cela : Selon l'aumonier général des prisons, les écrivains qui ne sont pas espagnols, bien qu'étant catholiques, sont de moralité douteuse. Pour les inquisiteurs des prisons la censure générale effrenée du régime n'est pas suffisante. Ici, dans la prison, les grandes gloires de la littérature mondiale sont supprimées. auteurs espagnols, seuls, ont la voie libre, les phalangistes ou les plus réactionnaires. Valle Inclán, Unamuno, Blasco Ibáñez, ont la plupart de leurs œuvres interdites. Dans les prisons de Franco règne avec beaucoup de force le cri de Millán Astray : « A mort l'intelligence! »

Le traitement général dans les prisons de l'Espagne actuelle est la négation la plus élémentaire de la personne humaine. On punit pendant un temps monstrueux, qui va jusqu'à 6 et 8 mois. On donne une nourriture immangeable pour les goûts les moins exigeants. Que peut-on acheter avec cinq esetas par jour si, seulement pour le bois on compte pour le détenu 0,90 peseta ? On oblige par la force les détenus à assister à la messe, qu'ils soient ou qu'ils ne soient pas catholiques. Et dans ce domaine, même en mourant le détenu n'a pas de liberté, car jusqu'au dernier moment on fait pression sur lui moralement et matériellement pour qu'il se confesse. La correspondance n'est permise ni avec cousins ni avec oncles, marraine, parrain et autres parents du deuxième degré.

Les visites des parents sont de dix minutes ou un quart d'heure par semaine. Sous le moindre prétexte on retire le bénéfice de la liberté conditionnelle ; et si ces prétextes n'existent pas on mêle des détenus de droit commun aux détenus politiques avec la mission de les provoquer pour que la direction puisse justifier les représailles. C'est de cette manière qu'à Burgos, au mois de janvier, plus de 20 hommes ont été condamnés à des punitions de deux à huit mois de cellule.

VIII. — La cruauté franquiste s'étend aux parents des emprisonnés.

Avant de terminer nous voudrions examiner, même sommairement, la situation de nos foyers.

Ce ne fut et ce n'est pas seulement la souffrance personnelle des détenus, en prison et au commissariat, mais leurs femmes, leurs enfants, leurs parents ont également été maltraités, offensés, humiliés. La police franquiste utilise les familles des détenus comme un arme morale pour ébranler leur résistance « S'il ne parle pas, nous amènerons sa femme » : ces moyens de recours les plus fréquents et les chacals, dans de très nombreux cas, ont accompli leur promesse. Là, devant leur mari, les femmes ont été maltraitées, deshabillées, offensées, bien que sachant qu'elles n'avaient aucune responsabilité. Et on a fait de même avec d'autres parents.

Pendant l'emprisonnement des s succèdent et se succèdent les pressions ; on fouille les maisons, on exige des parents qu'ils se présentent au commissariat ce qui souvent les empêche de travailler. On enquête pour que les amis et autres parents ne puissent leur apporter d'aide économique, sous prétexte que cette aide viendrait du Secours Rouge.

Les fascistes trouvent insuffisant de torturer les détenus et ils étendent leur insatiable cruauté à leurs familles.

(A suivre)

¡COMO VD. LO OYE!..

EL REGIMEN IDEAL

Afán, el demagógico órgano periodístico de Girón, no sabe qué decir para mover a los trabajadores a aceptar los llamados «nuevos métodos de productividad», que en las circunstancias actuales de España se reduce para aquéllos a esto: a producir más por el mismo salario y con máquinas y herramientas del tiempo de Maricastaña; es decir, a costa de un mayor agotamiento.

Siguiendo esa campaña y disertando sobre las conveniencias de la jornada continuada o sin continuar, un redactor de Afán escribe lo más seriamente del mundo que para el trabajador no hay nada mejor «que un descanso corto y proseguir la tarea tras una comida no muy fuerte, ya que la digestión de una comida copiosa conduce al cansancio con mucha rapidez».

¡Ya lo saben ustedes! ¡Cuanto menos coman y menos descansen, menos se cansarán! Si hoy en España los trabajadores — y no sólo los obreros, sino tantos y tantos empleados y hombres de profesiones liberales — tienen esas caras de hambre y de fatiga, que todo el mundo puede ver en cuanto cruza dos calles españolas, ello se debe a que solamente trabajan doce o catorce horas diarias, en dos o tres empleos, y a que se meten entre pecho y espalda en cada comida un plato de gachas o de acelgas, y en los días que repican gordo, pues hasta un par de sardinas, o un huevo, o una raja de bacalao.

Tan sano nos parece el consejo de Afán, que nosotros propondríamos al redactor que ha escrito ese suelto, y a su inspirador, Girón, el siguiente régimen de vida:

Diana, a las cinco. Inmediatamente, un vasito de malta para calentar el cuerpo, y pico y pala, en trabajos variados, aunque controlados rigurosamente, hasta las doce.

Al mediodía: una sopita aguada, a fin de que la levedad de la digestión no aumente la fatiga, y un descanso de veinte minutos, con la obligación de emplearlos en leerse dos o tres artículos de Afán sobre la productividad.

Doce y veinte: más variaciones de pico y más pala hasta las cuatro, hora en que pueden hacer un alto de dos minutos y medio para tomarse un vasito de agua (fácil digestión garantizada).

Cuatro y dos minutos y medio: pico y pala.

Siete de la tarde: más agua y pico y pala a discreción hasta las nueve.

Nueve de la noche: corto descanso, otra sopa aguada y un conferencia del propio Girón o de su «negro» Víctor de la Serna, naturalmente, sobre la productividad.

Nueve y tres cuartos: pico y pala a la luz de la luna, y, si son buenos, más agua.

Una de la madrugada: agua y sueño reparador hasta las cinco.

¡Y a vivir, que son dos días!

LO QUE SE GASTA Y NO SE GASTA EN LIBROS

El director General de Archivos y Bibliotecas ha declarado que cada español gasta 0,26 pesetas anuales en libros.

Expresado con exactitud, esto quiere decir que en España las ventas anuales de libros apenas suman siete millones de pesetas.

Y como en España los libros son en general carísimos — una novela en rústica vale 50 pesetas —, y esa suma global sale de los bolsillos de una minoría de la población, esto quiere decir que la inmensa mayoría de los españoles no pueden comprar libros.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .....

Rue ..... n.º .....

à ..... Département .....

se suscribe por ..... meses a « DEMOCRACIA » a partir del n.º .....

Precios de suscripción:

3 meses	350 francos
6 meses	600 »
1 año	1.200 »

Envíese el presente Boletín a « **Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12e).**

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

DEMOCRACIA

De la final de la Copa Latina, jugada entre el Madrid y el Reims, en París. Alonso, el guardameta madrileño, despeja una pelota difícil

CARTAS DE ALLI...

... de Baracaldo

«... De Baracaldo te dirán que existe un terrible problema por la falta de agua. Las mujeres están largas horas en las colas de las fuentes públicas para hacerse con un cubo de agua. Ello provoca indignación y protestas y mucho nervosismo. Hay barriadas enteras que se han llegado a pagar al cobrador del agua, por lo que les han amenazado con cortársela. Tiene gracia, ¿verdad?

Dicen que los depósitos están con muchos metros de fango, y también se dice entre el pueblo que ha habido algún concejal que le ha insinuado al alcalde la conveniencia de reducir los gastos en espectáculos y emplear él dinero en solucionar lo de agua, a lo que el alcalde contestó que si el vecindario no tenía agua, que se las arreglara como pudiera...

En Sestao la cosa está tan mal o peor. De Portugalete y Santurce más vale no hablar. Y en el propio Bilbao sortan el agua desde las siete de la tarde hasta las nueve de la mañana...»

EN EL YUNQUE

SIN BANDERAS

Han pasado dos meses, informaciones varias nos han contado lo que sucedió ese día en las principales ciudades del país y hoy podemos hacer un balance: el décimonoveno aniversario del 18 de julio no se pareció en nada a la conmemoración del nacimiento de un régimen victorioso o por lo menos que ha logrado consolidarse. Fué, por el contrario, una pública exhibición de su soledad y de su agonía. En el aire no había son de clarines, sino rumor de invisibles campanas doblando a muerto.

Todos conocemos la virtualidad, la eficacia, del Poder político en nuestra época. El franquismo es una dictadura férrea, omnímoda, fascista, en una palabra. Pues bien, con todo, el 18 de julio fué un día sin banderas. Sin banderas en Madrid, en Barcelona, en Bilbao. Las había, naturalmente, en los centros oficiales. Mas, en términos generales, puede decirse que ahí empezaban y ahí terminaban. Ni los que viven del régimen — que no son pocos sus intereses creados — se atrevieron, en su inmensa mayoría, a hacer pública exhibición de franquismo. ¿No da eso idea de cuán asfixiante es la impopularidad del régimen?

Muchas consideraciones podríamos hilvanar hablando de la demostración — confirmación — de este 18 de julio. Yo sólo quiero mencionar una, ésta: No, no es verdad que el franquismo sea más fuerte que sus enemigos, como no pocos de éstos creen aún. No, sus enemigos — casi todos los españoles — son más fuertes que él. Y hace falta que esta verdad se clave en los cerebros y en las conciencias. Que quienes aún lo conservan se deshagan de su complejo de derrota, comprensible, aunque nocivo, ayer; fuera de la verdadera realidad, hoy.

En la derrota, los hombres heridos por ella — no todos, claro — se dispersan y se dividen. Para atacar, se juntan instintivamente. Y como mil cosas más y mucho más importantes, ese 18 de julio sin banderas nos dice que está sonando la hora de la contraofensiva. Contraofensiva de la democracia española, de todos aquellos a quienes la actual tiranía daña y ofende. Nos dice que juntos podemos vencer. Que juntos podemos limpiar la Patria de esa pestilencia que la emponzoña y que sin este concierto de voluntades puede seguir infestando el aire y la vida de España durante un tiempo mortal.

Porque necesita una mano poderosa y múltiple que la quite de ahí.

UNO DE TANTOS

INTRODUCCION A LOS PARTIDOS DE LIGA

¿Dónde está el fútbol español?

DESDE estas páginas de DEMOCRACIA — España fuera de España — nos proponemos seguir la temporada española de fútbol que se inicia en estos primeros domingos de septiembre. Empiezan los partidos de Liga, la más dura prueba futbolística de nuestro país y la que sin duda por su índole — puntuación, no eliminatorias — refleja con mayor fidelidad la exacta valía de los equipos en liza. Y yo creo que para aquellos emigrados a quienes por dificultad de información no les es fácil seguir al día las peripecias de nuestro fútbol, lo mejor que puede hacerse es intentar una respuesta a esta pregunta: ¿Dónde está hoy el fútbol español, en qué estado se encuentra? Porque sucede que los que vivimos — por fuerza con los pies aquí y el alma allá — fuera de España, seguimos viendo el fútbol español como era en los treinta y tantos, y el fútbol de otros países también como era entonces. Y unos y otros han cambiado.

Que yo recuerde, últimamente hemos perdido frente a Argentina, lo cual no tiene nada de deshonroso; frente a Francia, cosa a la que no estábamos acostumbrados, y frente a Turquía, en las eliminatorias para el campeonato del mundo, derrota ésta de la que más vale no hablar.

EN BUSCA DE LOS PORQUÉS

¿Decadencia? Sí, decadencia y estancamiento, que, en definitiva — háblese de fútbol o de otra cosa — es decadencia también. Porque la Tierra gira sin cesar.

Que el fútbol español está hoy bajo es cosa que, incluso en la Prensa oficial de nuestro país no niega ya nadie con mediana solvencia en asuntos futbolísticos, donde las opiniones difieren y chocan, y se disimulan criterios y se esquivan verdades prohibidas, es en el examen de las causas. Intentemos nosotros encontrar algunas.

Nos topamos en primer lugar con las causas sociales. Naturalmente, en un país donde la inmensa mayoría de la juventud ha de trabajar doce o catorce diarias, y sufre en extensas zonas una evidente subalimentación, la cantera de deportistas, futbolistas incluídos, no puede ser muy abundante, y en todo caso su estado físico inicial — que más tarde cuenta tanto — dejará mucho que desear

Sin embargo, sería demasiado simplista asegurar que esa realidad social, por mucho que influya, lo explique todo. No, no lo explica todo.

En la marcha general del fútbol, y sobre todo en la selección y preparación del equipo nacional, cuenta también la lastimosa gestión de los capitostes falangistas que rigen el deporte dictatorialmente, con dos divisas que forman una: arbitrariedad y nepotismo.

Esto influye también, desde luego, pero a nuestro juicio tampoco lo explica todo.

Se dice que existe un profesionalismo exacerbado, que el fútbol ha sido convertido por los grandes clubs en un espectáculo con todas sus consecuencias. Es verdad. Se añade que con los ojos puestos en ese espectáculo que se ha de dar todos los domingos, se descuida a los jugadores jóvenes, se les abandona y se les posterga escandalosamente — y peligrosamente —, mientras se contrata a jugadores extranjeros — el Madrid y el Barcelona son un mosaico internacional — con el consiguiente perjuicio para el progreso del fútbol español. Verdades como templos, pero que, como las anteriores, no son sino concausas. Importantes, pero no determinantes de una situación.

AMBERES, LA FURIA Y OTRAS COSAS...

Lo más gordo, a mi juicio, es esto: el fútbol español no ha evolucionado ,no ha progresado. Es más, creo que ha retrocedido con relación a sus años mejores. Mientras en numerosos países la técnica futbolística se ha afinado, se ha depurado, me parece que el fútbol español — por lo menos en extensas zonas — sigue siendo un fútbol primitivo. Y ocasión tendremos de explicarnos sobre el particular en estas columnas.

Lo primero para un jugador de fútbol — conjugado, claro, con la indispensable condición atlética — es el toque de balón, es la técnica. Ya sé que los cantores de la furia y los nostálgicos de Amberes se van a meter conmigo. Bien. Dialoguemos, pues desde esta sección de fútbol no se prentende sentar cátedra, sino eso, dialogar con los lectores.

A propósito de Amberes se ha hecho mucha literatura y no buena. Mas si en Amberes España fué una sorpresa y dió el susto a los grandes de entonces, no creo yo que se lo debiéramos exclusivamente a la furia, sino a que, con relación al nivel general del fútbol en esa época, el español había alcanzado cierta altura técnica. Los grandes futbolistas españoles han sido todos, ¡todos!, grandes maestros del balón: Zamora, Samitier, Piera, Quincoces, Bosch, Padrón, Gamborena, Marculeta, Ventolrá, Regueiro, Quesada, Iraragorri, Panizo, etc., etc., pues cito al azar y en forma muy incompleta.

Lo segundo es la condición atlética, las facultades y el fondo, que hoy también dejan mucho que desear por falta de la debida preparación.

Y lo tercero — sólo lo tercero — la táctica. Unicamente cuando se poseen en alto grado las dos cualidades anteriores tiene verdadero sentido hablar de la W M o de la Z K. Nuestro fútbol es hoy defensivo — sin grandes defensas, obsérvese —, porque le faltan calidades para ser ofensivo, como lo es el húngaro, el uruguayo o el brasileño, países donde el arte de tocar y llevar el balón ha llegado al virtuosismo.

Así estamos, creo yo. Y la Liga nos dirá si las cosas han mejorado o están en trance de mejorar.

Miguel ORTEGA

Resultados de la primera jornada de Liga

Primera División

Las Palmas, 2; Valencia, 0.
Atlético Bilbao, 6; Sevilla, 1.
C. Leonesa, 4; Alavés, 1.
Atlét. Madrid, 9; Hércules, 0.
R. Murcia, 5; Coruña, 4.
Celta, 3; R. Madrid, 1.
R. Sociedad, 1; Barcelona, 2.
Español, 4; Valladolid, 3.

¿1900? No, 1955, sólo que en una playa española. A los españoles se les obliga a bañarse así: todo el pecho cubierto cuando se trata de mujeres, y el traje de baño hasta media pierna para mujeres y hombres. Hay que llegar envuelto en el albornoz hasta la orilla del mar y hay que arroparse de nuevo en él así que se sale del agua, aunque se sude a mares. Ahí tenemos a estos dignísimos compatriotas hechos unos adefesios. ¿Qué medita esa familia al borde del océano? Seguramente no saben si tirarse de cabeza al mar, con albornoz y todo, o salir corriendo para no hacer más el ridículo

Penalidades y miseria de los ferroviarios

He aquí algunos datos de la mísera situación en que se encuentran los ferroviarios:

Un mozo de tren que hace las líneas de Venta de Baños a León, Santander, Miranda de Ebro, Segovia y Avila, nos informa que su salario es de 19 pesetas. ¡Como para mercarse un **haiga!** Con **puntos** y todo — **el todo** quiere decir dietas, llamadas por los ferroviarios **salidas** — viene a cobrar unas 1.300 pesetas al mes. La salida **ordinaria** se la pagan a peseta la hora (como mozo de tren); la **máxima,** a 1,25 pesetas hora. Sólo los inspectores cobran el doble.

El jornal de un jefe de estación es de 32 pesetas; el del factor, 26; el del maquinista, 30, así como el del fogonero.

Veamos los otros, más numerosos. Un mozo de estación gana 17,75 pesetas (antaño había milésimas de peseta en los jornales, para desesperación de los contables). Aparte los **puntos,** no tiene **salidas.** Si no fuera trágico, diríamos mejor que lo que no tiene son **entradas.**

Los de Vías y Obras gozan de 17,75 pesetas diarias. No tienen tampoco salidas. Han de recorrer largas distancias, por encontrarse el trabajo distante, a pie o como puedan, y obligados a llegar a la hora de entrada.

Los quinquenios para el personal de **movimiento** (término que indica el personal rodante o a él afecto) oscilan entre 0,75 pesetas a 1,25 pesetas. Para Vías y Obras, el más desheredado de la familia del carril, es de 0,50 pesetas.

ARBITRARIEDADES CONSTANTES

En la actualidad, el obrero del carril no tiene más que deberes; los derechos... se perdieron, como las libertades ciudadtud cuándo han de salir de viadanas. Nunca saben con exactije; el descanso no es pagado, si no lo hacen en el lugar de su residencia. A veces empalman los servicios sin descanso alguno.

Existen unas nuevas leyes o reglamentos que les llaman **Régimen interior.** Cuando éstos se aplican, el personal se sorprende, pues son contrarios al reglamento vigente. Pero los castigos — que es de lo que se trata — se ejecutan con arreglo al denominado **Régimen interior,** arbitrario. Para darse una idea de cómo se lleva a cabo diremos que aquel que se niega a realizar un servicio que no está en el **gráfico,** se le castiga con tres o cuatro días de descuento de su jornal — ni más ni menos que las famosas multas del tiempo de los zares. Los castigos de este tipo son corrientes, llegando a **retirar** (robar, mejor dicho) de la paga hasta quince días de jornal.

Es frecuentísimo también el hecho de reemplazar categorías superiores sin que por ello reciban el salario en consonancia con el servicio realizado. Llegan incluso al reemplazo de dos categorías superiores, como, por ejemplo, el de un jefe de tren por un mozo, sin que le corra el sueldo de aquél.

El ascenso ha de ser por examen, pero en realidad es una pantomima. Aprueban al que quieren, y no hay recurso a la petición de examen comparativo, como en otros tiempos. La recomendación es el sésamo. Es, en suma, la **moralidad** del régimen franquista.

Cuando el empleado consciente ve que un tren no está en condiciones de salir, y reclama, no le hacen caso. ¡Ah, pero si sobreviene algún accidente es castigado! El personal paga siempre los vidrios rotos. Aunque el tren haya salido sin estar en condiciones para hacerlo. Los trenes muchas veces salen de las estaciones a la ventura.

CUANDO LOS FERROVIARIOS HABLAN ENTRE ELLOS...

Nuestro informador nos dice que en una pendiente de 22 % no hay quien **se haga con el convoy,** en las condiciones en que está el material.

Como ejemplo del régimen medieval que impera, nos cita el caso de un **jefazo** de la alta inspección, don Juan del Arco, que por el hecho de creer que un obrero le había mirado de reojo, ha llegado a abofetearle. Es un **mandón,** un verdadero jayán. Las amenazas y los malos tratos son moneda corriente en la RENFE, secuela cuartelero-falangista.

Los dormitorios son infectos. Duermen 30 o más en una misma pieza de reducidas dimensiones. Y las camas no se enfrían, pues muchas veces hay que esperar — añade nuestro compatriota carrilero — a que se levante uno para acostarse el otro. ¿El Servicio de Higiene? Una pamema. Ni caso. Existe un gran malestar general, incluso entre algunos que son o han sido de Falange.

¿El material? — continúa —, una pena. Hay algunos vagones en buen estado, que se ponen siempre en cabeza; el resto — los malos —, a seguido. No dió resultado el material americano, pues las ruedas y los frenos eran malos. Existen en la línea Santander-Madrid 139 kilómetros de rectificación de los fetros de vía rectificada. El ferrocarriles hace tiempo que está preparado. El personal comprueba que los recorridos rectificados, así como los proyectados, son aquellos que tienen relación con cosas militares, líneas estratégicas para transportar material a sus bases.

—¿El espíritu de los compañeros? Pues le diré que surgen conversaciones entre nosotros sobre los diferentes regímenes. Todos reconocen que lo que hoy necesita España es la República. Y piensan que puede haber un cambio. Pero algunos no ven cómo. Entre ferroviarios es corriente, si no hay un jefe presente, hablar mal del régimen; incluso los falangistas participan en el debate o bien se callan.

Amenazados con represalias, se han visto obligados a votar en las elecciones sindicales en Madrid por Di Stéfano (el futbolista que no es ni español) y un tal Silvano Mangano (artista).

Al despedirme me dice, muy convencido y emocionado: «Confiamos en los que estáis en la emigración, para, todos unidos, acabar con Franco y su régimen maldito.»

ESPAÑOLES EN LOS ARROZALES DE FRANCIA

Esta es otra expresión de la miseria en el agro español.

Se nos hablará de problemas técnicos. Se nos dirá que el cultivo del arroz es joven en Francia. Que nadie como los arroceros españoles puede ayudar a darle el primer impulso.

Sí, todo eso es cierto. Pero también es verdad que si estos obreros agrícolas encontraran en su tierra trabajo y pan, no necesitarían hacer esta vida de nómadas...

Su presencia en estos dos departamentos del mediodía francés, donde han venido contratados para las más importantes labores del arroz, es una denuncia de la incapacidad del franquismo para utilizar como es debido las capacidades de los españoles y dotarles de medios de subsistencia.

Han venido muchos. Es difícil calcular. Más de mil, que por aquí se sepa. Proceden de diversos pueblos de las provincias de Levante. Los hay de Alcira, de Sueca, de Algemesí, de Amposta...

Han venido, y calladamente se han puesto a trabajar. Con ahinco, como trabajan los españoles cuando saben que el trabajo les da algún fruto... El fruto de éste será, tal vez, la salvación de varios meses del año...

¡ Hermanos nuestros !

Calladamente. Pero en seguida se han enterado los españoles residentes en estas comarcas desde hace más o menos años.

Y rápidamente se ha establecido una natural corriente de simpatía mutua hacia ellos... ¡Hermanos nuestros!...

La simpatía, claro, ha sido mutua... Y a pesar del duro horario que impone la urgencia de las labores — de seis de la mañana a 8 de la noche, con sólo una hora para comer — se han multiplicado las veladas de confraternidad en estos «mases» provenzales...

Confianza

Al principio no siempre era fácil la conversación. A pesar de la visible simpatía, no se podía evitar, a veces, como un encogimiento. Uno de los emigrados cuenta que él, por fin, se decidió a romperlo yendo directamente al asunto.

—¿Qué? ¿No tenéis confianza?

La mayoría de los arroceros tienen menos de 30 años. (Ya se sabe, para estas labores lo que hace falta es juventud.) 30 años. Quiere decirse que el panorama español que tienen tras ellos no es exactamente el mismo que el de los emigrados de la guerra... Hay que empezar a contar seriamente con esta diferencia de perspectivas para comprender muchos problemas.

Al hacerles tal pregunta, los jóvenes se echan a reír:

—¿Confianza?... Vosotros sois, para nosotros, como nuestros paisanos que han estado en la cárcel, o que hicieron la guerra...

Y en seguida cuentan que miran a los veteranos, a los que se batieron por la República, como a oráculos, como guías. El prestigio que éstos tienen para ellos, el respeto con que los jóvenes los tratan, son enternecedores.

En cuanto se rompe esa cortedad del primer encuentro, se advierte en estos trabajadores españoles una fina sensibilidad, una no escasa comprensión de los problemas esenciales que el pueblo tiene hoy ante sí.

Las primeras letras

Con uno de los grupos iba un niño de siete años. Y no era de los que menos atención ponía en las conversaciones.

—¿No vas a la escuela?

El padre explica, con acento voluntarioso:

—Allí no le enseñan más que a rezar.

Y el niño apoya:

—Mi padre me enseña mejor a leer.

Este mozalbete está aprendiendo a leer, como pocos, en el rico libro de la vida.

El problema de la formación de la juventud es uno de los que más les preocupan. Otro de los arroceros, de los de más edad, decía que Franco no se ha ganado a la juventud; pero que los demócratas tenemos que preocuparnos seriamente de su porvenir. Contaba el caso de su hijo. Muy inteligente. Había resultado el primero en unos exámenes. Y como premio le habían dado una foto y la historia de Franco. Cuando llegó con ellas a casa, el padre propuso quemar inmediatamente el «premio». Y el chico asintió, contentísimo—subraya el padre.

Convite o multa

Buena cantera de tipos en estos grupos de trabajadores. No todos son viejos del oficio.

En uno de los «mases» había algunos transportistas. Habían tenido que abandonar su profesión porque no podían salir a flote. No hay manera. La mitad del presupuesto es para gastos e impuestos; la otra mitad, para multas en carretera.

—Sí, para multas — afirmaba uno de ellos —. Te pongas como te pongas, caes. Todas las semanas salen leyes nuevas. No es posible escapar. O pagas el almuerzo al policía — cosa que está muy de moda — y el almuerzo te cuesta 30 pesetas..., o multa que te crió...

El triunfo será de la República

En las veladas se ha hablado mucho, claro está, de la República; de la segunda y de la tercera. Llegaban ecos de las maniobras de restauración monárquica; ellos están bien al corriente de eso.

—En mi pueblo — dice uno —, antes, la Falange y los monárquicos estaban unidos. Ahora tienen dos cafés diferentes, uno para cada grupo. Antes, si no se iba al café de la Falange, no se tenía trabajo. Ahora tienen que venir a buscarnos. El « Cara al Sol» y el «Arriba España» están pasados de moda; ya no se oyen por ningún sitio.

Todos aquellos con quienes se habla coinciden en que el cambio de régimen se impone, es urgente. La mayoría de la población lo considera ya como una necesidad vital.

—Si se hacen elecciones libres — afirman —, el triunfo será de la República.

Han vuelto a marcharse. Calladamente. En casi todos los puntos, los emigrados han salido a despedirlos. Los arroceros españoles vuelven al infierno.

A un infierno que dejará de serlo.

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

Paris, 23 de septiembre de 1955 — Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — No 6

— Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 —

Precio del ejemplar : 25 francs. Suscripciones : trimestre, 350 fr. semestre 600 fr. año : 1.200 francs.

UN ESCRITOR español EN CHINA

I.-MOSCU-PEKIN

DIGASE lo que se quiera, es agradable oir el leve chasquido de las cerraduras de las maletas. Estas pequeñitas llaves, frágiles como uñas infantiles, cierran no sólo el bagaje somero que nos llevamos de la fronda habitual de nuestras cosas: cierran también, como un desván, nuestra vida de cada día, nuestras horas corrientes y molientes, nuestros marcados pasos y nuestros trillados ruedos.

¡Adiós habitación, mesa, libros, armarios, amigos con los que cada día nos vemos, calles por las que corrientemente pasamos, ciudad cuyo inmenso hálito nos envuelve! ¡Adiós! Han crujido las cerraduras de las maletas, y ya vuelan por todas partes los adioses, como mariposas trajinantes que van de aquí para allá. Desde ese momento un nuevo camino empieza, arranca de la punta andarriega de nuestros pies, de la retina ávida de nuestros ojos y del ancho corazón del hombre. Tras este minuto, tras una puerta que se franquea y se cierra, está lo desconocido, lo nuevo, tal vez lo sorprendente, lo inaudito: nuevos paisajes, nuevas gentes, nuevas sensaciones, nueva vida...

Es una tarde de domingo, lluviosa, encapotada. Y, sin embargo, Moscú me parece más bello que nunca, y el adiós de despedida entra por la ventanilla del auto como una ráfaga de tristeza. ¡No hay motivo para ponerse sentimentales, Moscú, entrañable, profundamente amado! No voy a casa extraña, sino a casa de parientes, como el hijo que para cambiar de aires el padre le envía a casa de su hermano.

Sólo que entre casa y casa hay una distancia casi de ¡diez mil kilómetros!

Infinitas veces he venido a este edificio de la estación de Yaroslavl. Le recuerdo en distintas épocas de mi vida, incluso en la hora amarga de la evacuación, cuando los hitlerianos se acercaban a la ciudad y nosotros nos alejábamos doloridos. Y hoy, todo aquí me parece nuevo y distinto, como si apareciese de debajo del asombroso tapiz de un mago.

Y he ahí el tren, este férreo ciempiés, que nos ha de llevar y adormecer en las noches con su canto monótono de ruedas. Y el andén, y las despedidas, y las flores, y las sonrisas, y los abrazos, y esas frases sueltas que no dicen nada y sientes su caricia.

¡Moscú-Pekín!

Cada tren que parte es ya un algo del sitio adonde se parte. En el andén de la estación, ante el tren que nos conducirá a Pekín, comenzamos a estar ya un poco en China. Y no sólo esto: lo mismo que la denominación del tren expresa la fraternidad de dos ciudades, en el andén aparece ante nuestra vista la amistad de dos pueblos. Se van unos obreros chinos que han estado capacitándose en una fábrica soviética: abrazos, flores, fotografías del grupo. Se van unos estudiantes chinos que han terminado el curso en cualquier centro de enseñanza, y a despedirles acuden sus camaradas soviéticos: abrazos, flores, fotografías como recuerdo. Marchan unos ingenieros soviéticos a ayudar a los camaradas chinos a su naciente industrialización: y las primeras y mutuas sonrisas y palabras nacen ya en el andén, ante el minuto de despedida.

A los pocos metros el tren se detiene ante el último puesto fronterizo. Encima de la puerta ondea la bandera soviética. Un instante tan sólo: parece como si la locomotora presentase también sus documentos. ¡En regla! Otros cuantos metros, y otro puesto donde el tren se detiene a mostrar de nuevo su pasaporte. Ondea también una bandera roja, pero es ya la bandera china: una estrella grande de cinco puntas defendida por cuatro estrellas más pequeñas que parecen darle escolta.

En seguida el tren se pone en marcha hasta la primera estación fronteriza: Manchuria. Estamos ya en China. Hay que cambiar la hora de los relojes. Es necesario vivir la hora de China.

No sin emoción bajamos al andén, y queremos verlo todo, observarlo todo. Estamos en un gran país, en un país de 600 millones de personas. La gente nos mira sonriendo, como dándonos la bienvenida. Y, sintetizando un saludo, pensamos en verso:

Hoy, al pisar tu tierra y al [saludar tu sol,
te dice, China nueva, la voz del [alma mía:
dentro de mi sencillo corazón [de español,
nuestro pueblo español su co-[razón te envía.

Nos faltan aún dos días de camino. Como el nuevo horario ha acelerado la noche, el aparato de televisión de la ventanilla del tren — gustosamente utilizado por todos los viajeros — se cierra. ¡Buenas noches!

AL amanecer, todavía casi cerrados los pitañosos párpados del sueño, miramos por la ventanilla. El tren va entre montañas, por un valle. Acompañándonos, como un viajero incansable, nos sigue un río de aguas rápidas, que muchas veces se desbordan formando brazos y meandros.

El valle se ensancha cada vez más hasta convertirse en llanura fértil. Pueblos de barro, como surgidos de la tierra, como hechos por las golondrinas de los hombres. Campos feraces de maíz con el verde tierno de las lluvias. Y por todas partes, por caminos, pueblos, campos, por senderos y carreteras, por llanos y oteros, por obras y labores, por maizales y arrozales, gente, mucha gente, infinita gente... Familias enteras están en un campo, cuidándole con esa solicitud de los hijos alrededor de una madre enferma. A veces se ve a un viejo que parece acechar la mala hierba lo mismo que a una sabandija. Esta solicitud de los campesinos por el campo tiene algo de amoroso y de combatiente a la vez.

Último día de viaje. Calor, mucho calor, un calor de España, ya casi olvidado, que me recuerda mis viajes a Extremadura, en verano, a las doce de la mañana. En medio de este calor, por todas partes aguas cenagosas, turbias, que son riqueza de arrozales y huertos.

A las seis de la tarde, después de nueve días de viaje, el tren llega a la estación de Pekín. Ya sabéis lo que es el puerto de arribo, el punto final: un abrazo de despedida a las amistades hechas, y, al salir de la estación, al poner el pie en la plaza acompañados de otros amigos, lo nuevo, lo desconocido, que aparece con tal sugestión con tal encanto, que bien vale ese instante las miles de incomodidades que sufre el viajero.

Por
Cesar M. ARCONADA

¡Amistad! Esa es la palabra que todo lo dice, que todo lo envuelve, que sube al tren y baja del tren, que cierra los abrazos, que junta los corazones, que une las familiares letras rusas y los complicados jeroglíficos chinos en el letrero de los vagones, y que ahora, en este momento alegre y solemne a la vez, en que el tren parte para su larguísimo recorrido, resuena en la canción de la radio:

Moscú-Pekín.
Marchan los dos pueblos
por el camino de una paz eterna,
por un camino luminoso...

Y a las nueve de la noche el tren se aleja de Moscú hacia la profundidad de la vieja Rusia, austera y forestal, de lentos ríos y lejanías inabarcables. El tren avanza hacia Oriente, y a su vez Oriente hacia nosotros: es como si la claridad del sol avanzase en sentido contrario sobre las bateas de un tren luminoso. Y estas opuestas direcciones alteran horarios y relojes casi hasta la locura. Las estaciones, como es natural, se rigen por el horario de Moscú, pero el sol desmiente a cada momento sus falsas señales. Los relojes indican las dos de la noche, y en cambio luce el sol de las ocho de la mañana. Y al revés, pasamos por el Baikal al anochecer, y los relojes de Moscú señalan la media tarde.

De Moscú a Pekín el veloz avión de nuestros tiempos tarda tres días. Puedo decir como los antiguos: no desprecio la diligencia, pero si no tengo prisa y quiero dar goce a los ojos, prefiero viajar en burro. Y por esto recorro por la tangible y sólida tierra miles de kilómetros, cruzando parte de Europa y todo el Asia de punta a cabo. Desfilan bosques, ríos, montañas, llanuras, pueblos, ciudades... Y lo que son las cosas: a veces basta la fugaz visión del tren para desmentir ideas que desde hace mucho tenía uno arraigadas. Por ejemplo: cada mañana leía en el periódico noticias de hechos que reflejaban las transformaciones de Siberia, y sin embargo seguía arraigada en mí la vieja representación de Siberia, nacida en la infancia: nieve, frío, desierto inhóspito, despobladas regiones... Y esta visión era falsa: desde hoy mi representación de Siberia es otra: tierras fecundas, bellas, campos de ricos trigales, extensas ciudades populosas, industriales, que son el prodigio de la creadora vida soviética en el corazón del Asia inclemente y norteña.

SIETE días después de la partida, el tren llega a la frontera. Todos los viajeros pisamos con fruición la tierra, y los pobres niños parecen como si volasen después de habérseles abierto la puerta de una jaula. Frontera quiere decir barrera, límite, formalidades y documentos. Pero aquellas antiguas y engorrosas revisiones ya no existen aquí, aparte de que, entre hermanos, las tapias contiguas de las casas no tienen erizadas púas, sino accesibles puertas.

De todos modos, lo cortés no quita lo valiente, y el paso se hace con solemnidad. El tren parte despacio de la estación. La radio toca la «Canción de la patria», y todos los viajeros sienten el calor de sus conocidas palabras como un beso de la madre al despedirse.

Rostros de la nueva China

Marinos españoles hablan de España...

Este joven marino que me habla, recio, curtido por vientos y borrascas, medita un tanto para responderme. Es reposado en el hablar y en el enjuiciar. Se expresa con responsabilidad en lo que dice.

Me explica lentamente, con su ceceo simpático, que a pesar del estado inquisitorial y represivo de España, las gentes se reúnen, sin embargo, en tertulias de aspecto familiar, pero que tienen jugo político. La mayoría de los jóvenes que asisten son estudiantes y empleados. «A veces — dice — somos 15 y hasta 20. Y estamos de acuerdo en que sólo la República puede restablecer las libertades democráticas que el pueblo necesita.» Y añade:

—Yo frecuento un medio ambiente intelectual. Pero tanto en estos medios como en general, el descontento se manifiesta ya públicamente en contra del régimen. La gente quiere que esto cambie y va perdiendo poco a poco el miedo.

Le preguntamos insistentemente si el pueblo aspira a la República. Sin vacilar nos contesta que la mayoría del pueblo comprende que una monarquía sería la continuación del franquismo.

—Esta opinión — remata — se ha afirmado más aún desde que el hijo de don Juan ha vuelto a nuestro país.

Estamos sentados en la terraza de un café del puerto. El ajetreo portuario, el rechinamiento de las grúas, los claxones de los autos, ruidos confusos de jarcias, garruchas y poleas en movimiento, bocinazos de remolcadores y el estridente de la sirena de un barco que leva anclas, nos sirven de fondo a nuestra conversación en este atardecer luminoso. A mí me hace el efecto que estoy hablando con Gabriel, el héroe galdosiano de los «Episodios Nacionales».

Conoce este joven marino cómo se vivía en régimen republicano. Cuenta que un tío suyo, viejo cómo los obreros tenían entonces republicano, le había explicado sus propios Sindicatos y todo el mundo podía organizarse en sus respectivos partidos políticos.

—Una gran dificultad — continúa diciendo — consiste en que el execrado régimen ha asesinado a muchos dirigentes y cuadros de los partidos democráticos y de los sindicatos. La Prensa falangista habla de la construcción de viviendas — prosigue —, pero alrededor de las ciudades la gente vive en barracas y cuevas inmundas.

Nos habla emocionado del amor que los españoles sienten por la paz.

—El pueblo español — dice—, quiere vivir..., vivir en paz. Por otra parte, al español en general le interesa mucho conocer cómo se desarrolla la vida de la U.R.S.S. y las democracias populares, a quienes la Prensa y la radio franquistas atacan continuamente. Y la gente se da cuenta y celebra los progresos que en esos países se hacen.

Nos levantamos, dirigiéndonos al barco allí amarrado. De una escotilla emerge un hombre que agita la mano. Viene a nuestro encuentro. Nuestro joven marino sonríe.

—Es un buen compañero, galleguito — añade, con retintín irónico.

—Hombre — le digo yo a mi vez cuando me presentan a él —, paisano de Franco.

El rudo marino enarca las cejas, y aun comprendiendo el tono de broma que he empleado, me espeta:

—¿Franco? Es la deshonra de Galicia.

Pronto nos vemos rodeados de una docena de marinos españoles de acento diverso. Llevan en sus vidas ansias de libertad, y es de ver el sentimiento antifranquista que les anima.

Cuentan que la comida a bordo es miserable para el personal de cubierta y máquinas, y pobre también para los oficiales.

Nos abrazan sinceramente, como si quisieran abrazar en nosotros a toda la emigración republicana que vive para España fuera de ella.

Estas estampas de las cuevas pero siempre nos muestran el mismo rostro: el de la miseria

En la página cuarta: Una información: «Cuevas y chabolas de Madrid»

ANTE LAS CORRIENTES favorables a la unidad

Registramos con satisfacción el vuelo que van tomando las corrientes favorables a la unidad de acción de las fuerzas democráticas y antifranquistas. Dentro y fuera de España son muchos los españoles que van manifestando su opinión, en la forma que en cada caso pueden hacerlo, en pro de la unidad.

No hablamos en general; huimos del tópico y de la ficción. Vamos a referirnos a una serie de manifestaciones concretas y esperanzadoras. Hemos visto editoriales en Izquierda Republicana, publicación editada en Méjico por el partido que lleva el mismo nombre, pronunciándose claramente por la unidad de las fuerzas republicanas y antifranquistas. En un documento firmado por destacados socialistas españoles radicados en Méjico hay una definición neta en pro de la unidad. La Unión Federal de Izquierdas Republicanas, entidad que agrupa a los partidos Unión Republicana, Izquierda Republicana y Federal, ha publicado un manifiesto en Méjico abogando por la unidad de las fuerzas democráticas y antifranquistas, con el objetivo de luchar por la reconquista de la independencia nacional. Numerosas personalidades del campo republicano, en general, han suscrito documentos, encabezados por el doctor Giral, llamando a la unidad de todas las fuerzas de oposición al franquismo. Cenetistas que han tenido puestos de responsabilidad en su organización han hecho público más de un documento en los que han expresado sus opiniones en favor de la unidad.

En el VI Congreso del Partido Socialista en el exilio, celebrado recientemente en Toulouse, ha habido un voto particular pidiendo al Congreso «que el P.S.O.E. promueva el reagrupamiento de los antifranquistas españoles...»

Y si nos referimos a las conversaciones entre españoles de opiniones políticas diferentes, tanto en España como en el destierro, ¿no vemos el ambiente, la cordialidad, la coincidencia que se produce en el enfoque de soluciones concretas a los problemas vitales del derrocamiento del régimen del general Franco y de la libertad?

Es decir, a través de una serie de hechos concretos y de manifestaciones políticas, estamos viendo cómo se allana el camino para ir a la formación del órgano de unidad de acción que agrupe a todas las fuerzas interesadas en el restablecimiento de un régimen que devuelva a los españoles la libertad que les ha sido arrebatada por el régimen fascista.

Estas corrientes de unidad están siendo favorecidas y alimentadas por necesidades vitales. Crece y se fortalece la conciencia en muchos españoles de que la división actual y las luchas intestinas en el campo democrático sólo han servido para prolongar la dominación del franquismo. Y esta conciencia va arrinconando muchos prejuicios y malentendidos, porque es una verdad irrebatible la de que se impone terminar con la «guerra fría» entre los demócratas españoles y abrir un período de conversaciones, de cordiales discusiones sobre la situación de España, sobre la mejor forma y el medio más eficaz para que el régimen del general Franco sea substituído por otro de acuerdo con la voluntad popular y apoyado por ésta.

Esta conciencia está siendo estimulada igualmente por las circunstancias propicias que se crean en las relaciones internacionales entre los países con sistemas diferentes, entre las fuerzas del Este y del Oeste.

Todo exige la unidad de acción de las fuerzas republicanas y antifranquistas, y de paso los acontecimientos políticos nacionales y extranjeros la ayudan a que pronto sea una realidad.

Sabemos que las consecuencias de años de encono, de enemistad entre las fuerzas llamadas a dirigir el cambio político en España no se borran con un simple abrazo o una conversación. Pero se está en la ruta de establecer un nuevo clima entre los demócratas españoles. Clima de convivencia, de unión y de lucha común por objetivos políticos en los que hay coincidencias. Favorecer, impulsar y extender este clima es nuestro deber. Para eso hemos nacido, y a esta labor, tan española como patriótica, consagraremos nuestros esfuerzos en toda la medida de nuestas posibilidades, porque sabemos que están bien empleados.

LA INFLACION

La circulación fiduciaria alcanzaba el 31 de julio la cifra de 44.047 millones de pesetas; 1.843 millones de incremento en un solo mes.

Tan fuerte expansión — de un 4,37 % — del papel moneda circulante bastaría para sembrar la alarma en cualquier país con gobernantes dotados de un mínimo de responsabilidad. Conocida es la característica de las dictaduras no sólo de ocultar, sino de mixtificar los fenómenos económicos. En este terreno, como en tantos otros de la misma índole, la dictadura franquista se lleva la palma.

La Prensa del país ha recibido, pues, la consigna de silenciar o de deformar el sentido de tan acusado incremento. Martí Michelena, el redactor financiero de **La Vanguardia**, llega a decir con frase chulapona: «A mí que la circulación fiduciaria aumente en julio, me da igual».

Alude así, con aires de sábelotodo, a que «tradicionalmente» en España, la circulación fiduciaria acusa un incremento en este mes del año, debido a las necesidades de financiación de las cosechas.

Dejemos de lado que esta «tradición» no va más allá de los años de existencia del régimen franquista, durante los cuáles la intervención estatal de los productos del campo, la falta de recursos de los campesinos y la avidez de los grandes Bancos han hecho surgir los problemas de «financiación». Antes, gran parte de los agricultores financiaban la cosecha con sus propios recursos; es decir, **no** estaban — como lo están hoy — empeñados hasta los ojos, asfixiados bajo el cúmulo de letras de cambio pendientes de pago.

Pero lo que interesa en este caso no es la tradición. Lo que interesa es saber, **concretamente**, a qué se debe la expansión de la circulación fiduciaria **en el mes de julio de 1955.**

Ni la «financiación de las cosechas» ni ningún aspecto del normal desarrollo económico tienen la más mínima participación en ello. La causa **exclusiva** hay que buscarla en los exorbitantes gastos de tipo militar que el franquismo realiza.

LA MAQUINA DE HACER BILLETES

Si al olmo pudiéramos pedirle que se cubriera de peras, a los franquistas, en esta ocasión, les pediríamos un poco de decencia. El propio balance del Banco de España revela con exactitud la causa de la inflación y permite demostrar dónde está el agujero que engulle los cuartos.

Durante el mes de julio, el descuento de efectos comerciales (letras de cambio de particulares), **descendió** en 3,3 millones de pesetas, y los créditos personales abiertos por el Banco **disminuyeron** en 412,2 millones de pesetas

Por el contrario, el redescuento de documentos librados por los Bancos aumentó en 1.027,6 millones, y los créditos con garantía de valores, en 2.481,7 millones. En total los grandes Bancos recibieron del Banco de España, en el mes de julio, 3.509,3 millones de pesetas.

Ahora, cabe preguntarse: ¿por qué tan considerables avances del Banco oficial a la Banca privada? La explicación es muy sencilla. **El 6 de julio** se llevó a cabo la emisión de 4.500 millones de Deuda amortizable — la más elevada emisión de Deuda pública realizada jamás en el país —. Sabido es que los Bancos «colaboran» con el Gobierno suscribiendo grandes cantidades, **pero con dinero que les facilita el Banco de España y por el cual pagan menos intereses que los que ellos perciben por la propia Deuda.**

Las cifras demuestran que, aparte de unos mil millones suscritos obligatoriamente por los Montepíos y Mutualidades y por el Instituto Nacional de Previsión, es decir, substraídos ignominiosamente de los míseros salarios de los trabajadores, el resto de la emisión de Deuda ha sido encajada íntegramente por el Banco de España y cubierta, en gran medida, por el único recurso que queda a su alcance: la emisión de papel moneda.

Y decimos en gran medida, porque esto no es todo.

Y MIENTRAS TANTO...

Durante el propio mes de julio, el redescuento de documentos de crédito extendidos «por organismos oficiales y autónomos» aumentó en 563,6 millones. Son pues, en total, 4.073 millones de pesetas los que aparecen devorados por la política de guerra. Para cubrirlos hubo necesidad de emplear no sólo la **totalidad** de los 1.843 millones en que aumentó en julio la circulación fiduciaria, sino los 415,5 millones retirados a la economía civil, en un mes en que «tradicionalmente» les son más necesarios, y otros muchos cientos de millones rebañados afanosamente en las distintas partidas del balance.

Toda la economía del país se resiente hasta en sus cimientos de los exorbitantes gastos militares. En los dos últimos años la circulación fiduciaria ha aumentado en 6.532,8 millones de pesetas. Cerca de vez y media la totalidad del dinero que circulaba en España en 1935.

Mientras tanto, los costes, las cargas tributarias y los precios siguen aumentando. La industria civil se asfixia por falta de compradores. El país se empobrece y se retrasa.

Pero no se puede impunemente jugar con el fuego. Tal política conduce inexorablemente al desastre. Y eso no solamente lo lo sabemos los demócratas. Lo saben también muchos de los hombres que están todavía frente a nosotros.

EN LOS ASTILLEROS DE LEVANTE RESISTENCIA FRENTE A LOS METODOS « PRODUCTIVIDAD »

A estos astilleros llegaron no ha mucho una nube de cronometritas que, reloj en mano, compulsaban al minuto las operaciones y el rendimiento de los obreros en el trabajo, dejando un margen muy reducido de tiempo para necesidades perentorias — fumar, ir al retrete — y suprimiendo primas que antes se percibían.

Se exigían antes 300 horas de trabajo por tonelada de acero; ahora, como consecuencia del control realizado, la tonelada ha de producirse en 100 horas. Es decir, triple producción con el mismo tiempo.

A los obreros que preparan las tierras de fundición y que tenían un ayudante antes de llegar los controladores, ahora se lo han quitado. También les han reducido las primas.

Estos obreros se han enfrentado con contramaestres, controladores, ingenieros y también con la dirección, que no ha tenido más remedio que estudiar el caso. Y como no estaban dispuestos a proporcionar ese esfuerzo excesivo, pidieron que les trasladasen a otro sitio.

A causa de la puesta en práctica de las normas impuestas por el cronometrado de algunas piezas, muchas toneladas de acero se han echado a perder con su equivalencia en centenares de miles de pesetas. Y a los obreros a que nos referimos, en general buenos especialistas, no se les estropean las piezas porque se niegan a poner en práctica el plan de los controladores. Con lo cual su prestigio ha subido más aún ante sus compañeros de trabajo e incluso ante los ojos de los controladores, que por cierto son extranjeros y españoles.

Este plan de aumento de la producción a fortiori trae como consecuencia un descontento general en toda la fábrica.

Mi Cámara y yo

CAMPO... CAMPO... CAMPO...

HUESOS Y PELLEJO

Cerros pelados, calveros más bien. Es el norte de la provincia de Almería, entre Vélez y Vélez.

Por los cerros vagan pollinos y mulas y machos viejos. Hunden el morro ávido en la tierra arenosa en busca de una brizna de hierba. Son huesos y pellejo, esqueletos de caballerías.

¿No tienen dueño?

Sí, que lo tienen. Sus dueños son campesinos del pueblo que se ve allá abajo.

Un día — hace años — después de un cauto y despacioso trato que se prolongó casi toda la mañana, los compraron en la feria de Vélez Rubio o de Vélez Blanco.

¡Qué alegre volvía el buen hombre a lomos de su rucio o de su macho! Bien empleadas estaban aquellas mil o dos mil pesetas, sí, señor. Y puso a la caballería a tirar del arado o a bajar del montecillo los serones de bellota o aceituna.

Pero los precios de la paja y de la cebada, que parecían haber llegado a un punto límite, aumentaron más y más y más. El borriquillo o la mula enflaquecían a ojos vistas.

—Véndelo, hombre — aconsejaba la mujer.

¿Venderlo? En las ferias, el ganado de labor valía cada vez menos.

—Todo lo que te darán en Vélez Rubio — informaba un vecino — serán treinta o cuarenta duros por el pellejo. ¡No quieren más que el pellejo!

Y como mantenerlas no se puede, muchos campesinos echan a sus caballerías a los cerros. ¡A que agonicen allí!

Unos las dejan morir. Otros, cuando las ven en las últimas, se las llevan a cualquiera de los dos Vélez, y en la feria preguntan, no cuánto da usted por esta caballería, sino cuánto da Vd. por este pellejo.

HUESOS Y PIEL

Es una especie de ancha rinconada o solana. Por estar resguardado del viento, en el pueblo — pueblo de tierra fría, pues estamos en Calatorao — llaman a este lugar el «Abrigo».

En el «Abrigo», al arrimo de las paredes desconchadas, están los hombres.

Graves, sombríos, apenas hablan entre sí; esperan.

La contextura de muchos de ellos es recia, pero en todas las espaldas, bajo las raídas chaquetas de pana o de grosero paño color ala de mosca, se señalan los promontorios de las paletillas descarnadas. Son huesos y piel, desnuda armazón de hombres.

Otro hombre, o dos o tres, llegan al «Abrigo». Hileras y grupos rebullen expectantes.

Los que llegan examinan con mirada exigente a los que aguardan. Les miran a la cara escuálida, encrucijada de ángulos y sombras, a los hombros salientes, a los brazos en paro. Este parece más vigoroso que el de al lado, con más vida aún.

—Ven, tú. Echarás un jornal.

—Tú también.

—Y tú.

—No, no precisamos más.

Los propietarios dejan el «Abrigo» con los jornaleros elegidos para la faena.

Los demás siguen esperando, esperando...

«POR LADRON»

Los civiles, con su hombre en medio, se han detenido frente al Ayuntamiento.

A la plaza, tras las avanzadillas de los chicos, comienzan a llegar, presurosos, los vecinos.

Es una plaza blanca y dorada: cal y sol. Los techos de algunas de las casas — angostas y profundas, esbeltas — trazan un ángulo agudo y están cubiertas de hierba seca o ramaje. En verdad, no son casas, sino barracas valencianas, pues en un pueblo de Valencia estamos.

La gente se ha arremolinado, silenciosa y hosca, en torno a los guardias civiles y a su hombre.

Los civiles echan atrás a la gente, haciendo espacio. ¡Que se vea bien al hombre que conducen!

El hombre lleva un letrero a la espalda, y el letrero dice: «Por ladrón».

El hombre va cubierto de remiendos, pero limpio. En esta tierra todo es limpio. Ya no suplica, pues en el trecho que media entre la huerta donde le sorprendieron y la plaza del pueblo, ha implorado veinte veces inútilmente: «¡Déjenme, déjenme ustedes!»

La verdad es que el hombre no cree haber hecho nada deshonroso. Sin embargo, está muerto de vergüenza. De vergüenza entreverada de un coraje que le quema, que le atenaza el pecho y le nubla de lágrimas y sangre los ojos.

La cosecha de hogaño — todo el mundo lo sabe — ha sido una catástrofe. El — también todo el mundo lo sabe —, apenas hizo unos jornales por la siega. Y ya, antes de que entre el otoño, está muerto de hambre. Bueno, ¡si sólo fuera él!... El está acostumbrado a aguantarlo todo... pero ¿y los que esperan en casa, a todas horas con el pico abierto, como los pájaros?...

Y entró en una huerta a coger nabos... «Con unos nabos y una col, me conformo...» Y ¡zas!, la Guardia Civil.

El alcalde ha salido al balcón. La plaza se ha llenado de gente, y ya se alza un áspero rumor.

«¿Ladrón? ¿Ladrón yo? — solloza por dentro el hombre, como si estuviera leyendo el letrero que lleva a la espalda —. ¡Pero si todo el pueblo sabe que eso no es verdad!»

Sí, todo el pueblo lo sabe. Y ya suenan voces en su auxilio, apenas contenidas para que no lleguen a grito.

El alcalde vacila.

—Déjenle ustedes ya — aconseja prudentemente a los guardias.

Y desde un rincón, una voz le grita al hombre, amoratado de ira y congoja:

—¡Puedes ciscarte en el letrero, ché, que los ladrones son otros!

Ramón ANAYA

Esta Semana

¿ PAGA EXTRAORDINARIA oontra aumento de salarios ?

El ministerio de Trabajo ha ordenado que las Empresas de producción, transformación, transporte y distribución de energía eléctrica abonen en el mes de octubre una gratificación del 8,33 % del salario anual a sus trabajadores. Esto equivale a una paga mensual extraordinaria a los trabajadores de dichas empresas.

Podría parecer que el Gobierno de Franco sienta preocupación por el bajo nivel de sueldos y salarios de los trabajadores de las Compañías de electricidad y ha ordenado la concesión de esta paga extraordinaria. Pero pronto se ve que en el fondo lo que se persigue es frenar la acción de los trabajadores y no concederles el aumento de salario que tienen solicitado.

Es natural que estos trabajadores aceptaran esa paga extraordinaria. Lo mismo que la aceptarían los trabajadores de otras profesiones si se la concediesen. Es más, puede resultar que los obreros de las otras industrias, al conocer que a los de las Empresas eléctricas les ha sido concedida una paga extraordinaria, exijan también que a ellos se la concedan. Decimos esto porque ya a finales del año 1952 una paga extraordinaria fué concedida a los obreros de diversas profesiones, y ante la exigencia de los obreros que habían quedado excluídos, el Gobierno se vió obligado a generalizar la concesión de dicha paga extraordinaria, puesto que en algunas ramas industriales, como sucedió en el textil, los obreros amenazaron con ir a la huelga si no se les otorgaba.

Pero lo que es importante destacar es el procedimiento a que recurre el Gobierno para no acceder al aumento de salarios que tan insistentemente reclaman los trabajadores. En los Congresos regionales de trabajadores, en el Congreso Nacional de Trabajadores, convocados por la Delegación Nacional de Sindicatos Verticales, el eco de las peticiones de los trabajadores a favor de un salario mínimo vital y móvil, resonó con enorme fuerza, saltando por sobre los obstáculos que los jerarcas falangistas oponían a que esta candente cuestión fuese discutida. Y demás, frente a los argumentos de los que se oponían al establecimiento rápido de un salario mínimo vital y móvil aduciendo razones « técnicas » los obreros respondieron que mientras tanto se llegaba a la fijación de dicho salario mínimo vital, se les concediese, concaracter de urgencia, un aumento del 30 % de los salarios.

Este es el problema que está en el centro de las discusiones de los trabajadores en fábricas, talleres y otros lugares de trabajo. Lo está porque al ya muy bajo nivel de los salarios y sueldos se agrega la ininterrumpida alza del coste de la vida que hace que la situación material de millones de trabajores sea angustiosa.

La petición de aumento de salario y del establecimiento del salario mínimo vital y móvil está justificadísima. El Gobierno ha respondido diciendo por boca del general Franco que no está dispuesto a concederlos. En buen romance, a los trabajores les ha dado a entender que si no luchan no lograrán sus reivindicaciones.

Ha de ser claro para todos los trabajadores que una paga extraordinaria aquí o allá, y aunque se generalizase, no resuelve ni atenúa siquiera sus necesidades. El hacerle frente a la situación tan dura en que viven requiere el aumento substancial de los salarios, el establecimiento del salario mínimo vital móvil.

Y sus intereses les dictan el aceptar toda concesión de parte del gobierno, por mínima que ésta sea, pero no cesar en la presión y en la preparación de sus fuerzas para imponer que sean atendidas como merecen las reivindicaciones que tienen solicitadas. A esto hay que añadir que toda la experiencia del movimiento obrero español y del movimiento obrero internacional les aconseja preparar sus fuerzas en forma muy unida, porque la unidad es una garantía para el triunfo de sus peticiones. Y es tanto mas necesario cuanto que los esfuerzos del gobierno y de los grandes capitalistas se concentran obstinadamente en impedir que esta unión de los obreros para la lucha por sus reivindicaciones se haga, porque los grandes capitalistas también tienen su experiencia y saben que para derrotar a los trabajores e impedir que éstos consigan el triunfo de sus reivindicaciones el camino que tienen es mantenerlos divididos y, siempre que puedan, profundizar esta división.

EL EXODO CAMPESINO

Es uno de los grandes dramas españoles en esta época en que toda la vida del pueblo es drama. El éxodo campesino está adquiriendo dimensiones aterradoras.

Al éxodo hacia las ciudades se añade la emigración fuera de la Patria. Que también está alcanzando proporciones angustiosas. Las estadísticas oficiales nos dicen que en los últimos diez años han salido solamente de Galicia 150.000 emigrantes. Y en esas estadísticas se recortan las cifras. ¡Han salido muchos más! Y hoy, la necesidad de emigrar se ha extendido a regiones que en épocas pasadas daban muy escaso contingente emigratorio. Este es el caso de la región valenciana, cuyos hijos antes apenas emigraban porque en su tierra encontraban, si no una vida cómoda, sí un tolerable pasar.

Este éxodo campesino hacia las grandes ciudades es un signo indudable de ruina y de miseria. En ciertos aspectos — sólo en algunos, claro está —, recuerda el que se produjo durante los reinados de los últimos Austrias y de los primeros Borbones. Al finalizar el siglo XVII pocas eran las provincias españolas en que no hubiera decenas y aun centenas de pueblos recientemente abandonados. Sólo en 1693 llegaron a Madrid 20.000 campesinos andaluces y extremeños que en sus pueblos se morían de hambre.

«Muchos lugares — advierte el procurador Lisón en un memorial que eleva inútilmente a Carlos II — se han despoblado y perdido..., las heredades perdidas, las tierras sin cultivar, los vasallos que las habitaban andando por los caminos con sus mujeres e hijos, mudándose de unos lugares a otros, buscando remedio, comiendo yerbas y raíces del campo para sustentarse.»

¿No parece una descripción de hoy? En Galicia, la emigrante, más de la mitad de las tierras están sin cultivar, y no andarán muy lejos de esa proporción Ciudad Real y otras provincias. Los franquistas ya no ocultan esta tragedia. Su magnitud les impide ocultarla. Lo que callan o deforman son sus causas. Para no citar más que uno de los últimos testimonios de este desastre, oigamos a la Gaceta del Norte, *aunque nos parezca seguir oyendo al procurador Lisón: «Poco a poco los pueblos, inmutables en su fisonomía, se van despoblando.»*

Absurdo sería pretender establecer un riguroso paralelo entre la España de hoy y la de los últimos Austrias. Pero hay semejanzas ilustrativas. Entonces, los campesinos emigraban porque el sistema de propiedad feudal en el campo, que se había hinchado sin cesar durante los dos últimos siglos, en provecho de los nobles, privaba a centenares de millares de hombres de un trozo de tierra sobre el que sustentarse. También abandonaban su tierra no pocos de los que la tenían porque las innumerables gabelas señoriales y reales les despojaban casi por completo del fruto de su trabajo.

Hoy, las fuertes y numerosas supervivencias feudales que en el campo español subsisten originan que millones de obreros agrícolas carezcan de tierra. Por otra parte, millares de pequeños campesinos han de malvender las suyas, agobiados por los impuestos, por las múltiples exacciones franquistas, por una política que, pensada y realizada en exclusivo beneficio de los grandes monopolios, arrebata al campesino sus productos por un precio que no le compensa, mientras esos mismos productos son vendidos al consumidor a precios exorbitantes.

Este estado de cosas, además de ser una iniquidad es ruinoso para España. Es imprescindible que una profunda reforma agraria dé tierra, y posibilidades prácticas de trabajarla, a una gran parte de esos campesinos que no la tienen. Es imprescindible que una sostenida empresa de industrialización del país absorba el resto de la mano de obra, hoy inerte en los campos, proporcionando a esos obreros agrícolas una vida digna.

Grandes transformaciones democráticas son éstas, cierto. Las que habrá de emprender para engrandecer a España y batir en brecha la miseria española, un régimen democrático.

LAS PENURIAS DE LOS EMPLEADOS

Los sueldos de la mayoría de los empleados oscilan entre 600 y 1.500 pesetas mensuales. Sólo los menos sobrepasan esta cifra.

Hablamos de los empleados de oficinas, almacenes, etc., que son en España numerosísimos, como se sabe. Tampoco a ellos les alcanza el sueldo para subvenir, ni medianamente, las necesidades más perentorias. También ellos conocen el gusto acerbo de la miseria. También ellos han trabado en estos años relaciones con el hambre.

El irritado descontento que esta situación produce en los empleados es evidente. Los grandes patronos lo conocen y hacen cuanto pueden por contenerlo y por lograr que esa irritación no vaya más allá de las expresiones verbales. ¿Y cómo conseguirlo? El medio más eficaz para intentarlo consiste en separarles del resto de los trabajadores., en levantar en cada fábrica, en cada empresa, murallas artificiales entre los empleados y los obreros. Así, a ese descontento se opone a veces el calmante de una prima especial o el cebo de una paga extraordinaria, que maldito lo que resuelve las penurias de los empleados, pero que están enfilados a crear recelos y diferencias entre ellos y los demás trabajadores.

Por estos métodos las grandes empresas han conseguido alguna vez que durante sonadas huelgas sus empleados o parte de ellos continuaran trabajando. En general, sin embargo, estos pérfidos métodos se revelan más ineficaces cada día. Ahí está la gran huelga de Barcelona, en la cual los empleados de oficinas participaron en forma destacada.

Indudablemente, todos sus intereses — los grandes y los pequeños — aconsejan a los empleados una vinculación fraternal con los demás trabajadores de sus empresas y con los obreros en general. Unos y otros son víctimas de la misma explotación despiadada, y a unos y a otros les interesa unir sus fuerzas en la acción por el pan que les falta.

En la pelea por lograr la instauración de la República, y más tarde en su defensa, los empleados españoles dieron largas muestras de denuedo y de tenacidad. Unidos a la clase obrera lograron entonces mejorar sensiblemente su suerte. Estamos seguros de que ahora los empleados serán de nuevo una fuerza considerable en el frente de la libertad y la independencia patrias.

PETICIONES Y PROTESTAS DE LOS CAMPESINOS en las HERMANDADES

En el número anterior dimos cuenta de algunos de los problemas del campo que suscitan el descontento general de la población campesina y su repercusión en forma de peticiones y protestas en el curso de todas las reuniones y asambleas de las Hermandades, de las C.O.S.A. y otras organizaciones agrícolas.

Continuamos hoy su enumeración sin pretender agotar el tema.

Para los agricultores españoles, dar salida a sus productos, obtener precios remuneradores, es hoy ms que un motivo de inquietud, una verdadera obsesión. En torno a este aspecto crucial de las crecientes dificultades en que se debaten, giran sus principales reivindicaciones y más firmes protestas.

A QUE CESEN LAS DESCABELLADAS IMPORTACIONES

Los campesinos han denunciado certeramente como una de las causas del marasmo en la venta de sus productos las descabelladas y masivas importaciones de productos agrícolas del extranjero. Marasmo que adquirirá alarmantes proporciones con la aplicación de nuevo convenio sobre la importación de los productos agrícolas.

Ha causado gran alarma en las regiones productoras la noticia de que entre dichas importaciones figuran grandes cantidades de maíz. En especial las Hermandades castellanas han hecho sentir ya su voz. La protesta se extiende por todas partes, e irá en aumento, pues el maíz nacional se cotiza ya a más bajo precio. Se reproduce en el maíz lo mismo que con el trigo: las importaciones saturan el mercado, abonando el terreno a los especuladores para obligar a los campesinos a cederles el maíz a tan bajo precio, que, en ciertos casos y regiones, no compensa ni los gastos de cultivo.

Protestan por idéntica razón los cultivadores de algodón de Guadasar y otras comarcas productoras porque, al amparo de importaciones considerables de algodón, los monopolios de la elaboración de las fibras textiles se entregan a especulaciones vergonzosas, pretendiendo pagarles el cultivo a 4 pesetas kilo, cuando sólo para cubrir gastos se precisan 12 pesetas, dando con ello lugar a que una buena parte de la cosecha se pudra en los campos.

Entre otras muchas repercusiones del mismo orden, merece destacarse la moción de oposición y alarma aprobada por la Comisión permanente elegida por el I Congreso Nacional Ganadero contra la decisión de importar lana extranjera por valor de 1.500.000 libras esterlinas. Este mismo organismo se ha manifestado varias veces contra la importación de leche en polvo; ha expresado también su disconformidad con los proyectos de importación masiva de huevos, porque dice «causaría la ruina de la avicultura nacional».

CONTRA LA ESPECULACION EN EL COMERCIO EXTERIOR

No es menor el revuelo que origina entre los campesinos el sin fin de especulaciones a que se dedican los organismos que monopolizan el comercio exterior.

Las Hermandades de Tarragona y Lérida han protestado escandalizadas contra la rebaja del precio de **venta obligatoria** a los organismos monopolistas estatales de su cosecha de almendras y avellanas, denunciando con vigor el sistema de «mal venta», como muy justamente lo califican, en los mercados internacionales. Denuncian concretamente la ambición desmesurada de divisas de dichos organismos, que les lleva a vender en bloque sus productos a intermediarios helvéticos, que sin otros gastos ni trabajo que poner su etiqueta, los revenden sin prisas, pero con pingües beneficios, en el mercado internacional.

Claman indignados los campesinos de Almería contra los bajos precios y el retraso en el pago de la uva de exportación. Protestan coléricos los propietarios de pomaredas de Asturias que han de dejar pudrir en el suelo gran parte del fruto ante la pretensión de los grandes lagareros de pagárselo a 30 céntimos kilo, muy por debajo del precio de coste de cultivo y recolección. De Levante se eleva la voz de los cultivadores de cebolla, que ven desesperados cómo se pierde su cosecha porque no encuentran quien la compre para el consumo interior ni para la exportación.

En todas las zonas productoras de arroz la situación angustiosa de los campesinos se traduce en unánime exigencia de solución a sus dificultades, porque no sólo no consiguen vender a un precio razonablemente remunerador el arroz de libre disposición, sino que tienen inmovilizado y **sin cobrar todavía** su parte respectiva del cupo de 100.000 toneladas de entrega forzosa a la Cooperativa Nacional del Arroz, incapaz de asegurar su venta en el mercado mundial.

El marasmo en la exportación adquiere proporciones verdaderamente alarmantes en el problema naranjero, dando lugar a que el último Congreso regional naranjero de Levante fuese teatro de muy serios ataques contra los jerarcas del Sindicato Nacional Citrícola. Tan grave es el problema, que la perspectiva de una gran cosecha no solamente no causa ningún gozo a los campesinos, sino que es para ellos más bien motivo de inquietud. ¡Cómo puede ser de otra manera, si a título de **solución** para darle salida y poder hacer frente a la invasión de los mercados mundiales por la naranja de otros países se les anuncia una disminución brutal del ¡40 por 100! sobre el precio ya muy bajo pagado a los naranjeros por la pasada cosecha!

EL DESASTRE VITIVINICOLA

Pero con todo y parecer imposible hay aún un problema quizá más grave y angustioso: el de las zonas vitivinícolas. Centenares de miles de pequeños propietarios, arrendatarios y rabassaires, para los cuales el cultivo de la vid era sus principal y en muchos casos única riqueza, son presa de la más viva inquietud. No pueden vender gran parte del vino, lujo inasequible en los hogares del pueblo trabajador.

Por su magnitud, este verdadero desastre para la economía y la vida de miles de hogares merecerá un estudio especial.

Y EL DEL TRANSPORTE Y OTROS MUCHOS MAS

Otro de los motivos de crítica generalizada en cada reunión y asamblea ha sido el del transporte. Las Hermandades de Córdoba protestan escandalizadas porque a causa de su estado catastrófico y por su lentitud, «los 200.000 corderos que se exportan anualmente a otras provincias pierden 2 kilos de carne por cabeza durante el viaje, lo que representa una pérdida anual de 400.000 kilos de carne».

La asamblea de las Hermandades del Valle de Liébana, a la que asistieron más de 2.000 campesinos, además de numerosos alcaldes y párrocos, ha pedido una solución urgente a los medios de transporte, porque su deficiencia, cuando no su carencia total, son causa de la pérdida de una gran parte de la inmensa riqueza frutera de la comarca.

Campesinos de las tierras que rodean la ciudad de Córdoba

Puede decirse que, sin excepción, todas las Hermandades no solamente han reclamado unánimemente un mejoramiento rápido del transporte, sino también la reducción de las tarifas ferroviarias.

Y así podríamos continuar llenando extensas columnas sobre reclamaciones contra la falta de medios con que combatir plagas y epidemias que merman y aniquilan las cosechas, contra la carestía y mala calidad de abonos y sulfatos, la insuficiencia de silos y la vetustez de los que existen, etc.

LA VERDADERA SOLUCION: EL CAMBIO DE REGIMEN

Pero en cada caso, cuanto más se ha profundizado en la búsqueda de los orígenes y causas de las dificultades y miseria del campo español, más patente se ha hecho la incapacidad del régimen para darles solución, más clara ha aparecido su responsabilidad.

Los jerarcas han prodigado promesas y derrochado torrentes de demagogia para apaciguar el ambiente de franca hostilidad y descontento dominantes sobre todo en las asambleas locales, pero no podían impedir que la atmósfera en el campo se cargue más y más de electricidad.

Aparece claramente a través de lo expuesto que los problemas actuales del campo español han surgido o se han agravado como resultado de la política agrícola del régimen.

Y son cada día más los campesinos — pequeños, medianos e incluso ricos — que comprenden que para que sus grandes problemas puedan tener verdadera solución es indispensable derribar al franquismo, instrumento de los grandes terratenientes y de los grandes financieros, que los despojan y arruinan.

DE CATALUNA

COMO HACE UN SIGLO...

SABADELL. — La explotación que se ejerce sobre los trabajadores es tan desenfrenada, que no se detiene ante nada, ni de orden moral ni material. Actualmente, en la mayor parte de las fábricas de la ciudad los patronos emplean niños de ocho y diez años de edad, con un jornal de cinco pesetas diarias, sirviéndose de ellos para barrer, limpiar y trabajos menudos de peonaje.

SERVICIOS «SOCIALES»

TARRASA. — Como es sabido, el llamado Seguro de Enfermedad constituye uno de los mayores latrocinios existentes en la España franquista, con haber tantos. Es corriente en los médicos preguntar al paciente antes de recetar: «¿Paga usted o la Mutua?» Si lo hace esta última, el Galeno no receta, sino agua destilada, ya que los jerarcas se lo prohiben. Cuando es por cuenta del enfermo recibe los remedios necesarios. Las Mutuas son unos «sacaperras» más de la francachela falangista.

La Mutua General en donde está la Clínica de la comarca se encuentra en Tarrasa. Es un gran edificio con médicos, enfermeras, aparatos, etc... En cuanto un enfermo entra, la obligada pregunta: «¿Paga usted o no su suplemento?» Si no puede pagar le dejan allí hasta que sale aburrido, pues no le hacen nada. Y si paga la factura suplementaria, ésta es tan exorbitante, que a los pocos días ha de salir de la Clínica.

EL CONTADOR SOBRA

SAN CUGAT. — Archisabido es que el estraperlo y el robo organizado constituyen uno de los sustentáculos del franquismo. En San Cugat, a pesar de los **cortes** de electricidad y las restricciones que aún perduran — ¡y lo que te rondaré, morena! — los revisores ni se molestan en mirar los contadores. Así la Compañía, cada mes y a su gusto, hace pagar los kilovatios que le da la gana. Si se protesta, amenazan con cortar la luz. Y si esto sucede, hacen pagar 6.000 pesetas para volver a dar la corriente. Hay casa en que gastan muy poca corriente, y, sin embargo, les hacen pagar cada mes más que hace tres años.

UN EJEMPLO A SEGUIR

Cada vez que los franquistas preparan un paripé «electoral», un año antes comienzan entre ellos las disputas. Todos aspiran a ser el jerarca mayor o el alcalde de turno. Dos contrincantes están en presencia: el comandante Juanola, que reside en la Floresta, y el hijo menor de Genis, desde luego ante la indiferencia, o, mejor dicho, ante la repulsa del vecindario. Ambos adversarios no hacen sino viajes a Barcelona con «partes» y regalos al gobernador para que los elija alcalde. La experiencia les tendría que enseñar cómo acaban los alcaldes franquistas por aquí. Todos han terminado despreciados y arruinados, después de su imperio pasajero. Lo que le ocurrió a León Belbis Bosque, artesano alpargatero que perdió su clientela e incluso la tienda, se murió despreciado de todo el pueblo, y a su entierro no acudieron nada más que el cura y la familia, sin que ningún vecino asistiera. Como también lo sucedido al otro alcalde, el médico Nicolás Villar Recio, quien bajo su entera responsabilidad quería embargar a todo el vecindario por resistirse a pagar un impuesto arbitrario. Ahora se encuentra médico sin clientela — ¡tanto más sanos vivirán! —, sin alcaldía y con la carga del desprecio y la miseria para su familia.

SUSPENSIONES DE PAGOS

Cada día es mayor el número de empresas — y no sólo pequeñas — que suspenden pagos. Entre las últimas que lo han hecho se encuentran la Mecánica Textil, Valls Humet, S. A. e Industrias Bemeján, S. A.

La crisis de ventas, los crecientes impuestos y la competencia y manejos de toda índole a que se entregan los grandes monopolios acrecienta cada día el número de empresas pertenecientes a la burguesía no monopolista que desaparecen o se ven amenazadas de ruina.

En una ciudad andaluza.—Una tienda de barrio, a casi todas las horas vacía, y la cara del tendero que no vende

UN MUCHACHO DE ASTURIAS

He aquí un muchacho español, un joven trabajador. Tenía siete años cuando terminó la guerra. Ha ganado su vida desde los diez años de edad como ha podido, y sabe mal leer y peor escribir. A trompicones pudo aprender un oficio. Se hizo pintor. En el taller donde trabaja gana 25 pesetas al día, y no tiene más ingresos sino una prima de 5 pesetas algunos días.

Y sigue diciendo:

—En ese taller, 5 obreros somos casados y cada uno tiene un hijo. Los puntos que se cobran constituyen unas doscientas pesetas por mes. Pero no todos los meses, sino un mes con otro.

Hablamos del coste de la vida. Y enhebra:

—En las ciudades de Asturias, un kilo de pan cuéstate 5,20 pesetas; un litro de vino, 6; la sidrina vale 5 pesetas el litro. En cuanto a los huevos, la docena costaba en mayo 18 pesetas, y era el buen tiempo de la puesta; en invierno, la docena llegó a costar 40 pesetas.

El muchacho explica lo difícil que es encontrar alojamiento, y, sobre todo, poder pagarlo. Los precios son muy caros. Y continúa:

—Los alquileres más baratos que conozco son de a 30 duros al mes. Pero haylos de 300 y 400 pesetas. Con perronas consíguense los traspasos de los pisos. Hay que contar por lo menos 10.000 pesetas. Yo tengo suerte — añade —, pues vivo con mis suegros. No pago alquiler; únicamente 25 pesetas de luz y 5 de agua al mes. Si tuviese que pagar piso y todo no podría salir del atolladero.

Luego describe cómo es el dueño de su taller, con esa ironía típicamente astur.

—Es un tipo conservador. Antes era partidario del régimen y estaba de acuerdo con Franco. Pero este año maldíjole porque aumentóle la contribución en muchos miles de pesetas.

El muchacho habla de su odio al franquismo, que es compartido por la inmensa mayoría de los asturianos de toda condición.

Finalmente se refiere a una fábrica que se está construyendo en Avilés, en la que hay muchos obreros forasteros. Viven éstos hacinados en barracas. A veces la Guardia Civil los apalea porque muchos no tienen documentación. Trabajan como esclavos y se producen muchos accidentes de trabajo. Ultimamente hubo uno terrible, en que fueron sepultados cuatro hombres bajo un enorme bloque de piedra.

ESPAÑA HOY

EL «CEMENTERIO VIVIENTE»

Así llaman los enfermos que tienen la desgracia de encontrarse en él al sanatorio antituberculoso dependiente de la «seguridad social» franquista, situado en las cercanías de Tarrasa.

Hace unas semanas, 200 enfermos que se hallaban aún en un estado muy grave, fueron expulsados del sanatorio. ¿La causa? Porque llevaban un año hospitalizados, y una ley de la tan generosa «legislación social» franquista estipula que, al cabo de un año, se puede echar a la calle a los tuberculosos.

En cuanto a los «cuidados médicos», su organización es tan deficiente, que se da el caso de que muchos enfermos se hallen desde hace más de seis meses sin haber podido ver al médico. Se han dado varios casos en que opraciones importantes han sido suspendidas «por falta de gasas y de algodón».

En cuanto a los medicamentos, la situación es desastrosa. Si los enfermos necesitan estreptomicina, se la tienen que pagar ellos de su bolsillo, y a un precio muy elevado. Y, si carecen de medios, pues se les deja sin el tratamiento que podría salvarles.

La comida no puede ser peor. Es propia, no para curar a los tuberculosos, sino para hacer que personas sanas se vuelvan tuberculosas...

Esa es la trágica realidad que se esconde en esos edificios, cuyas fotografías aparecen con frecuencia en la Prensa franquista como testimonios de las «realizaciones sociales» del régimen.

REPRESALIAS CONTRA LOS FERROVIARIOS

Recientemente, en El Escorial, los ferroviarios, recurriendo a un abogado particular, presentaron un pleito contra la RENFE para conseguir que las paradas de los trenes en descampado no sean consideradas como tiempo de descanso. El pleito fué ganado por los ferroviarios. Pero la RENFE no hace ningún caso a la decisión de los tribunales. Y sigue sin pagarles los «descansos» en los descampados. Además, la RENFE impone a los ferroviarios que defienden sus derechos medidas discriminatorias que constituyen un atropello sin nombre.

Uno de los ferroviarios que había ganado el pleito se presentó a un examen para ascender. A pesar de que obtuvo el número uno no le ascendieron, y le dijeron que el motivo era «por rebeldía contra la RENFE». «Usted sabe mucho — le dijo uno de los representantes de la dirección de la RENFE —, pero no se haga ilusiones. Jamás ascenderá, por haber pleiteado contra la RENFE...»

Este hecho ha sido conocido y comentado entre los ferroviarios, y ha aumentado su indignación contra las sanciones arbitrarias que constantemente aplica la RENFE.

ATRACO LEGAL

He aquí un nuevo sistema empleado en ciertas regiones de Andalucía para imponer un tributo más a los campesinos:

Un campesino dueño de una parcela de tierra no puede hacer pastar su propio ganado en su propia tierra sin sacar un permiso especial, por el cual tiene que pagar una cantidad. Si no saca el permiso, y si le sorprenden con el ganado pastando en sus tierras, le ponen una multa que le baldan. Y, además, le prohiben definitivamente que su ganado pueda pacer en sus tierras.

MAS DESASTRES PARA LOS CAMPESINOS

En extensas zonas los frutales han sido destruídos por las plagas. En otras, por las tormentas y el granizo. ¿Y qué ha pasado allí donde la cosecha se ha desarrollado sin percances? Una publicación oficial franquista escribe:

«En las vegas de regadíos no afectadas por los granizos se desarrollaron con tal intensidad, que fué imposible recoger los frutos normalmente, siendo preciso abandonarlos en los propios árboles. Algo semejante sucedió con los tomates...»

En Calatayud, gran parte de la cosecha de ciruela se ha quedado sin recolectar, porque los campesinos no consiguen venderla a ningún precio, y lo mismo ocurre con la pera...

En Palencia, las ciruelas por las cuales el año pasado los campesinos obtenían unas 2,50 pesetas kilo, este año se las pagan a 40 ó 50 céntimos. Las peras, el año pasado a 5 pesetas, y este año a una. Por sus tomates los campesinos reciben un real por kilo o menos aún.

De estos precios tan bajos pagados a los campesinos, los que se benefician son los grandes monopolios que controlan transacciones al por mayor y que imponen luego en las grandes ciudades precios de venta altísimos.

MALA COSECHA OLIVARERA EN PERSPECTIVA

Después de los desastres ocurridos con la cosecha cerealista, la revista franquista «Hermandad» escribe sobre la situación en los olivares:

«En el norte fueron también afectados por las tormentas, y en el sur la sequía hace temer que los rendimientos sean poco estimables.»

ELLOS MISMOS LO RECONOCEN

Reiteradamente nos hemos referido en las columnas de DEMOCRACIA a la fuerza que cobra el movimiento de protesta que se manifiesta en todo el país contra las cargas fiscales, y sobre todo contra los impuestos indirectos causantes del encarecimiento de la vida. En una reciente conferencia pronunciada en el Ateneo, don Manuel de Torres, decano de la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas de la Universidad Central, declaró sobre esta cuestión:

«De ahí que haya surgido un movimiento de opinón favorable a una reforma de nuestro sistema tributario en el sentido de reforzar la imposición directa.»

«INDUSTRIALIZACION» FRANQUISTA

El periódico **Ya**, del 27 de julio pasado, reconoce que el 70 % del «equipo capital» de la industria española — «maquinaria, instalaciones, elementos del transporte terrestre y marítimo» — sufre de «deterioro físico» y de «vetustez técnica», y necesita ser renovado.

Este dato muestra elocuentemente la falsedad de toda la propaganda franquista sobre la «industrialización». Conviene añadir que mientras se cae de viejo el utillaje de la industria civil, las únicas ramas de la economía que se desarrollan son las que están relacionadas con los preparativos militares.

Con sus mismas palabras

«Al mando de Franco, España se siente gobernada y bien, efectivamente gobernada. Un espíritu y unos hombres actúan eficazmente, promueven iniciativas, realizan obras, disponen medidas útiles.»

(Pueblo, 22-8-1955.)

«España está llena de hombres honrados, generosos, sufridos. Y también está llena de los pícaros y chanchulleros que desfilan por algunas obras de Quevedo. No nos engañemos, existe el Patio de Monipodio... y también existen campos yermos, sin agua, sujetos a los mismos problemas de que hablaba Jovellanos, el gran patricio.

(Tristán de la Rosa, *La Vanguardia,* 11-7-1955.)

«Cuando las formas sociales, el estilo de vida colectivo de los españoles es arrastrado por un sistema espiritual, político, económico y social injusto, no nos podemos sentir conformes. El hombre de mi generación se siente de espaldas, se siente fuera de la actual vida pública. Siente la mala administración de las ilusiones populares.»

(Levante, 17-6-1955.)

MINISTRO, IMPUESTOS Y DESVERGUENZA

«La política de impuestos del Gobierno tiene un carácter social. Habida cuenta de que los impuestos caen con peso más que proporcional a su renta sobre las personas en mejor situación económica y que los gastos estatales, bastantes de ellos, cubren atenciones específicas de los menos pudientes, se produce una redistribución eficaz de la renta de los más económicamente dotados a los menos...»

(Gómez de Llano, ministro de Hacienda, *Pueblo,* 18-7-1955.)

«Si recordamos que los impuestos indirectos recaudan el 6[illegible] % del total, se tendrá sólo una idea aproximada de la regresidad de nuestro sistema tributario, que viola el principio más elemental de justicia: la distribución proporcional de la carga.»

(Arriba, 10-12-1954.)

«El sistema fiscal es esencialmente el mismo que hace cien años y que nutre la mayor parte del presupuesto de gastos públicos con las pobres ganacias de la mayor parte de la población.»

(La Voz de España, 13-3-1955.)

«A juzgar por los impuestos, casi todo es lujo en España. Hasta casi la misma pobreza. Es un lujo el limpiarse los dientes, es un lujo el ir al cine, es un lujo el tener una moto, es un lujo el lavarse con un jabón menos áspero que el de fregar los cacharros. Y, sin embargo, apenas si es un lujo, comparativamente, el tener doscientos millones de pesetas.»

(Juventud, 18-8-1955.)

«SU EXCELENCIA» Y LOS SIGNOS DE PROSPERIDAD

Hablando de electricidad...

«El consumo de electricidad denuncia un ritmo progresivo que evidencia el aumento del bienestar...»

(Franco, discurso del 17-5-1955.)

«Son muy numerosas las entidades de población que en nuestro país carecen de suministro tan importante como el de la energía eléctrica. Aun contamos con 4.500 localidades carentes de energía eléctrica, y más de 2.000 localidades deficientemente deservidas. Aquí no incluímos poblados, agregados y aldeas de escasa y diseminada población.»

(Pueblo, 1-7-1955.)

«La situación de los habitantes del Pirineo es muy delicada. Muchos carecen de lo que nosotros consideramos esencial. Y no digamos luz eléctrica o agua corriente.»

(Diario de Barcelona, 13-4-1955.)

«El Generalísimo ha pasado por Játiba, en el camino de Oviedo a Pola de Allende, saludándole sus vecinos con una tela blanca colgada de lado a lado de la carretera, en la que se decía:

«Játiba da la bienvenida a Su Excelencia; nos urge luz...»

(Norte de Castilla, 18-8-1955.)

Y hablando de teléfonos...

«La mejora del nivel de vida es evidente. Las estadísticas del ahorro... el consumo de electricidad... la estadística de los teléfonos instalados, que pasó de 40.000 y pico a 1.004.000 en los momentos actuales; todo nos acusa una curva de crecimiento...»

(Del discurso de Franco, ya citado.)

«... ¿Y no tienen ustedes teléfono? — preguntó don Agapito.

—No, señor.

—¡Qué barbaridad! ¡En pleno siglo veinte! — sigue hablando don Agapito, llevándose las manos a la cabeza—. ¡Pero si parece imposible!... Si cualquier noche se pone una persona enferma, por ejemplo, y hay que avisar con urgencia al médico...

—Si se pone uno malo ya está tó previsto. De seguida llamaríamos a la seña Micaela y se enliaría a sobarle echándole buchás de aguardiente... Si pasao un tiempo prudencial se siguiera quejando, diríamos sin perder un minuto a por la burra «Lucera»... y partir rápido como el viento hasta Villablanca...

—Y allí a telefonear...

—¡En Villablanca tampoco hay teléfono!... En Villablanca, si da la casualidad de que no es domingo, apasa el artobús, deja uno la burra, coge uno el artobús y llega a Badajoz a media mañana. Ya en Badajoz tó es coser y cantar. Allí hay teléfono, llama usted al doctor, y ya no hay que preocuparse; se empareja usted con la cencia, y pa las cinco de la tarde llega usted al cortijo sin más novedad...

—¡Y, claro, a las cinco de la tarde se habrá muerto ya el señor Milecio!»

(Hoy, de Badajoz, 27-7-1955.)

B.D.I.C

Pesimistas defraudados

No pocos pesimistas habrán quedado defraudados, y algunos en ridículo, al conocer el comunicado final de las conversaciones habidas en Moscú entre la delegación del Gobierno de la Unión Soviética y la del Gobierno federal alemán.

Es interesante destacar que entre los pesimistas que han sobrepasado el ridículo están en primera fila los gobernantes franquistas. No cesan de sufrir reveses en sus predicciones tan envenenadas como destinadas a dar pábulo al mantenimiento y extensión de «la guerra fría». Por ejemplo, el diario falangista Pueblo titulaba con gruesos caracteres en la primera página del número del 10 de septiembre: «No habrá establecimiento inmediato de relaciones diplomáticas germano-soviéticas». Dos días después, o sea el 12, en primera página, y en un pequeño recuadro a columna, Pueblo comunicaba: «Acuerdo en Moscú. Alemania y Rusia tendrán relaciones diplomáticas»

Y el diario de la cadena de Prensa católica, Ya, pocas horas antes de que se hiciese público el comunicado de las conversaciones, encabezaba en primera plana y a tres columnas las informaciones con el título «Desacuerdo germano-ruso», y en tercera escribía: «Franca impresión de fracaso».

La mano del ministerio de Información — en este caso las consignas del Gobierno de Franco — se ha visto clara. Con desprecio de toda objetividad ha intentado dar a los lectores españoles una idea falsa sobre los resultados de la Conferencia de Moscú.

El Gobierno de Franco aparece así como un instigador de la «guerra fría», interesado en contribuir al mantenimiento de la tensión internacional, y, si de su parte estuviera, a agravarla considerable y peligrosamente

Hay también otro objetivo en la política de los franquistas, que conviene poner en claro. Por muchos conductos se sabe que la Conferencia de los jefes de gobierno de las cuatro potencias celebrada en Ginebra no sólo despertó gran entusiasmo en el pueblo, sino que actualmente éste sigue el curso de la situación internacional con enorme interés y comenta favorablemente todo acto que repercuta en el alivio de la tensión internacional. Este ambiente, que se extiende y afianza en los medios obreros y en el pueblo, en sectores de la industria, el comercio y la agricultura, el franquismo pretende contrarrestarlo con informaciones falsificadas como las que señalamos más arriba, para sembrar la confusión entre los españoles, descorazonarlos y que se hagan a la idea del inevitable choque armado entre las potencias del campo occidental y oriental.

Esto es lo que explica, entre otras razones, esas consignas malsanas y falaces de los servicios de información del Gobierno de Franco, que están enfiladas a destacar en la Prensa y en las emisiones de Radio todo cuanto pueda mostrar que las relaciones internacionales van empeorando, llegando a esparcir noticias y comentarios absurdos, como lo han hecho con motivo de la Conferencia de Moscú.

En el texto del comunicado, los españoles encontrarán un rotundo mentís a la versión de la Prensa franquista sobre las conversaciones entre el Gobierno de la U.R.S.S. y el de la República Federal Alemana. En él se dice: «Durante las conversaciones, la cuestión del establecimiento de relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética y la República Federal Alemana ha sido examinada. Se ha llegado a un acuerdo que está expresado en el cambio de documentos análogos entre las dos partes (teniendo en cuenta la requerida aprobación del Gobierno federal y del Bundestag, como del Presidium del Soviet Supremo de la Unión Soviética) sobre el establecimiento de relaciones diplomáticas entre los dos países, la creación con dicho objetivo de Embajadas en Moscú y Bonn y el intercambio de representantes diplomáticos con rango de embajadores extraordinarios y plenipotenciarios...»

En la referencia facilitada por las agencias sobre la Conferencia de Prensa tenida por el canciller Adenauer, en la que comentó los resultados de las conversaciones, se dice: «... El doctor Adenauer ha manifestado la esperanza de que el acuerdo establecido constituirá una buena base para la próxima Conferencia de Ginebra. Se ha felicitado de que el establecimiento de relaciones diplomáticas ponga fin a un estado de cosas que constituía un factor de inseguridad en Europa y en el mundo. Por esta razón, este acuerdo es, a su juicio, un elemento de estabilización de la situación internacional...»

Si en nuestro afán polémico quisiéramos ir más lejos, no cabe duda que en las palabras del doctor Adenauer que acabamos de transcribir encontraríamos más que suficiente para demostrar la falsía que sirve de norma a la información que el Gobierno del general Franco autoriza a publicar y las consignas que impone a los comentarios sobre cuanto se refiere a cómo se van solucionando pacíficamente problemas que en la arena internacional se encuentran pendientes de solución.

El acuerdo entre el Gobierno soviético y la delegación del Gobierno federal alemán es un paso más en el camino del alivio de la tensión internacional. Así es reconocido por amplios círculos de la opinión mundial. Y del mismo modo será acogido por los españoles, tan divorciados de la política que sigue el Gobierno del general Franco, y tan esperanzados en que la coexistencia pacífica se establezca sobre sólidas bases, puesto que es mucho lo que tienen que ganar, ya que la eliminación progresiva de todo riesgo inmediato de guerra se transforma en un factor que debilita la dictadura fascista de Franco.

Contratos leoninos

Esos escritores llamados «modestos» — entre los que se encuentra la mayor parte de los autores de novelas de «aventuras» y «rosa», y otros de más digno tono literario — ven sumarse a la explotación de que son víctimas la amargura de estar obligados a callarla, añadida a la vergüenza de tener que ocultar su nombre. Que también es castigo, cuando uno se apellida López, póngase por caso, tener que firmarse Smith o Wiley, porque los fabricantes de modas comerciales han impuesto tales preferencias...

Los contratos que generalmente les imponen los magnates de la edición en la España franquista son verdaderos monumentos de iniquidad.

No es fácil, desde fuera, llegar a conocer el texto de tales contratos. Quienes los firman procuran esconderlos como algo vergonzante.

Pero el hecho ha salido recientemente a la luz pública en forma de suelto periodístico.

El periodista afirma tener a la vista uno de esos contratos que, «*sin escrúpulo alguno, puede calificarse de* leonino. *Según él, por la cantidad de «mil» pesetas, el autor cede al editor todos los derechos de su obra, pudiendo — el editor, se entiende —, cortarla, alargarla o modificar el original, de acuerdo con el autor; reeditarlo tantas veces como se agote; ceder el original o las ediciones; ceder los derechos de traducción a lenguas extranjeras, adaptar la obra para el teatro, el guión cinemotográfico o radiofónico, y publicarla en fragmentos o capítulos sueltos*».

¡Todo eso por mil pesetas, sí, señores!

Abuso tanto más señalado, cuanto que por otra parte, y debido a razones que no son del caso, se da la circunstancia de que en el mercado esos libros son los que más se venden y que más producen.

«... Por malas que sean las obras — tiene razón el dolido comentarista —, por malas que sean, con mil pesetas, hoy en día, se está lejos, muy lejos de pagar «*el esfuerzo de llenar con un argumento y prosa ochenta o setenta folios a máquina*».

Además de que no conviene generalizar. Ni en esto ni en nada. Que si la inmensa mayoría de esas novelas son francamente malas, y muchas indiscutiblemente perniciosas, no es el género en sí — aventuras— el vituperable, sino su orientación reaccionaria y su utilización tendente a adormecer y entristecer a lectores... y lectoras. Pero esta orientación no nace, sino en contados casos, del gusto y de la mentalidad de esos escritores. Es impuesta por las grandes sociedades editoras y por las coacciones del régimen. Pese a todo, en algunas de esas falsas novelas hasta se insinúan talentos, se atisban posibilidades de escritores que, en otras condiciones y con otros rumbos, podrían muy bien dar lustre a sus verdaderos apellidos.

Pero aquí rozamos una cuestión de gran importancia. Mientras esto ocurre, mientras se desvían de estas y de otras múltiples maneras, superficialmente más literarias, algunas de las fuerzas creadoras que surgen en el campo de la literatura..., éste está esperando que nuevas y viejas plumas, hoy con ligaduras, lo hagan fructificar con el esplendor que más de un signo anuncia. ¡Y cuántos hoy, impacientes, no pueden satisfacer ese noble afán! En algunos casos porque lo primero es matar el hambre. O medio matarla, sea como sea.

Tras la primera y más actual de todas, ¡la falta de libertad!, muchas y muy complejas son las causas del estado actual que ofrece el campo de la literatura en España, con espigas aquí y allá, cierto, mas en su mayor parte paramera y pródigo en castillos de fuegos artificiales. No es empeño nuestro el analizarlas hoy. Pero, ¿verdad que esa miseria en que se sume a los escritores es una de ellas?

LA NUEVA RUMANIA

El 23 de agosto pasado todo el pueblo rumano celebró con grandes fiestas, desfiles, mítines, etc., el 11 aniversario de su liberación del yugo fascista y del nacimiento de la nueva Rumania.

Cuando antes de la segunda guerra mundial se citaba el nombre de Rumania, cada uno evocaba un país atrasado, de economía casi exclusivamente agraria, con grandes pozos petrolíferos, sí, pero explotados por Compañías capitalistas extranjeras. Era, de hecho, un país semicolonial.

Al hablar hoy de Rumania hay que evocar un país completamente distinto. Un país dotado de una industria potente y de alto nivel técnico, la cual se desarrolla a un ritmo rápido.

El pueblo rumano celebra el 11 aniversario de la liberación en el período terminal de su primer Plan Quinquenal 1950-1955, que ha representado una etapa fundamental en la transformación del país.

INDUSTRIA

Varios meses antes de terminar el plazo fijado (diciembre de 1955), las principales ramas industriales del país han cumplido ya los objetivos del Plan. Es posible desde ahora prever que la producción de 1955, con relación a la de 1950, representará los siguientes aumentos:

Industria química, tres veces construcción, 2,4 veces más; Metalurgia no férrea, 2,3 veces más; Producción de electricidad, 2 veces más (y casi cuatro veces más; Industria de materiales de ces más que la de 1938); Producción de hierro, 80 % más; Producción de acero, 42 % más; Producción de carbón, 1,9 veces más.

Antes de la guerra, Rumania prácticamente no poseía industria de construcciones mecánicas y estaba obligada a importar el 99 % de su utillaje mecánico.

Hoy Rumania posee varios altos hornos nuevos, controlados automáticamente; varios hornos Martin, y están en construcción tres trenes de laminación. En los últimos seis años, la industria rumana ha iniciado la fabricación de 160 tipos de máquinas y de tornos de alto nivel técnico; produce camiones, autobuses de los tipos más modernos, ha aumentado la producción de locomotoras.

La producción de petróleo supera hoy los 10.500.000 toneladas anuales, es decir el doble de 1950.

AGRICULTURA

La producción global de la agricultura y el rendimiento por hectárea ha aumentado considerablemente. Han sido creadas 220 estaciones de máquinas y tractores, que son un testimonio de la ayuda y de la solicitud del Gobierno hacia los campesinos. La agricultura rumana dispone de más de 30.000 tractores y de un gran número de maqinaria de todo tipo.

Más de 360.000 explotaciones rurales se dan adherido voluntariamente a las Cooperativas de producción, y hoy el 26 % de las tierras cultivadas corresponde al sector socialista de la agricultura.

ELEVACIÓN DEL NIVEL DE VIDA DEL PUEBLO

Con relación a 1950, la cantidad de productos adquiridos en el curso del año actual representan un incremento en las siguientes proporciones:

Carne: 1 5 veces más; aceite y tocino, 2,2 veces más; mantequilla, 2,8 veces más; pescado, 2,9 veces más; tejidos de algodón, 2 veces más; tejidos de lana, 2,7 veces más; sedas, 1,6 veces más; calzado, 2,1 veces más.

EL PAPEL DE LAS MUJERES

Uno de los índices más expresivos de las transformaciones que se han operado en Rumania es el nuevo papel que desempeña la mujer en la sociedad.

Hay en la actualidad 66 diputados a la Asamblea Nacional que son mujeres.

Más de 200.000 mujeres ocupuestos responsables en los Sindicatos.

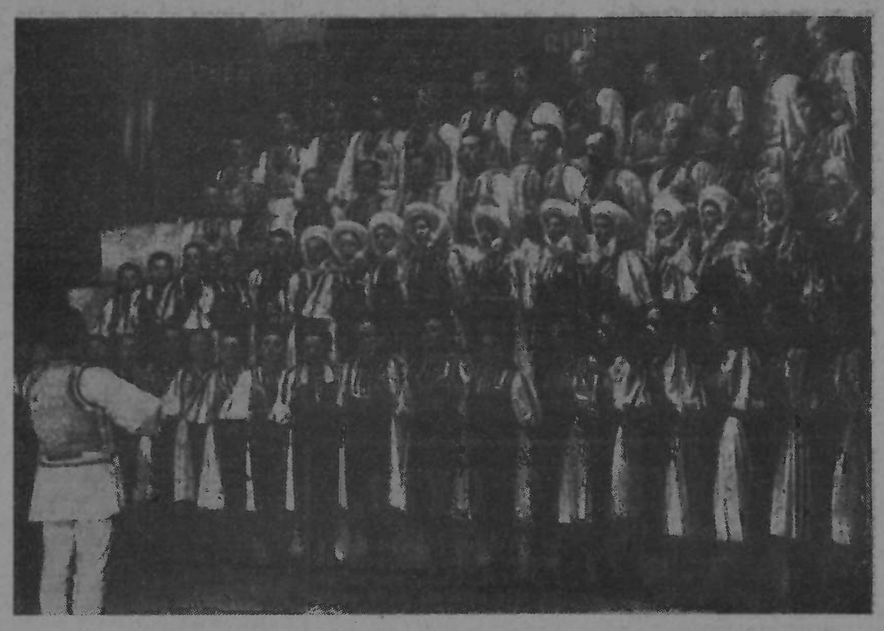
Más de 600 mujeres realizan labores científicas en los Centros de investigación de la República Popular Rumana.

El 60 % del personal médico del país está formado por mujeres.

49 mujeres son directoras o directoras adjuntas de fábricas de la industria ligera.

23 mujeres son presidentas de explotaciones colectivas agrícolas, y 109 son presidentas de Cooperativas de consumo.

Las maravillosas realizaciones logradas por el pueblo rumano demuestran que los trabajores son capaces de poner en tensión fuerzas y energías formidables, insospechadas, cuando son dueños de sus propios destinos.



Un coro popular de Rumania

LA URSS ENTREGA A FINLANDIA LA BASE MILITAR DE PORKKALA

El jefe del Gobierno soviético ha anunciado a la delegación del Gobierno finlandés que se halla actualmente en Moscú que, teniendo en dés que se alla actualmente cuenta las relaciones amistosas establecidas entre los dos países, la U.R.S.S. se dispone a suprimir la base militar y naval de Porkkala y a retirar sus tropas de dicho territorio.

«No hay duda — añadió N. Bulganin — que la supresión también por parte de las demás potencias de las bases militares de los territorios extranjeros, constituiría una contribución importante a la atenuación de la tensión internacional y a la eliminación de la desconfianza en las relaciones entre Estados y favorecería la creación de las condiciones necesarias para terminar con la carrera de armamentos.»

El primer ministro finlandés, Sr. Kekkonen, respondió que la decisión soviética sobre Porkkala llena de alegría el corazón de todo el pueblo finlandés y que no se puede ofrecer una prueba mejor de las relaciones de buena vecindad que existen entre los dos países, que pueden servir de ejemplo de relaciones de coexistencia.

(Porkala es un puerto militar que se halla a 25 kilómetros de Leningrado y que fué cedido por Finlandia a la U.R.S.S. por cincuenta años, con arreglo al Tratado de Paz de febrero de 1947.)

LOS PREMIOS LITERARIOS

De algunos años a esta parte los premios literarios se han multiplicado en España como los hongos. Hay no sé cuantos premios de poesía, varios de teatro, incontables para la novela, otros para biografía, otros para obras históricas y científicas, y no los cuento todos. Puede decirse que gran parte de la vida literaria española — por lo menos la que más bulle y suena, que no es siempre la más auténtica — discurre y se agita en torno al señuelo de los premios. Se escribe pensando en los premios para tal o cual certamen. Lo cual, dada la índole de éstos y los bastardos fines que se persiguen, añade nuevas coacciones suplementarias a las innumerables que asfixian hoy al la literatura en nuestro país.

Pese a su aparente auge, el desprestigio de los premios literarios es cada vez mayor. El tema ha vuelto a saltar a las columnas de periódicos y revistas con motivo del último Premio Menorca, obtenido por Carmen Laforet con su novela **La mujer nueva.**

No vamos a hablar de **La mujer nueva,** pues aun no conocemos la novela. Ya lo haremos. Si su título trasciende a rebuscada antífrasis, ya que se trata de la historia de una conversión, y difícilmente podrá sostenerse que en nuestro tiempo los vericuetos etéreos de la mística puedan llevar a ningún sitio nuevo o a ninguna calidad nueva, Carmen Laforet posee suficientes aptitudes de novelista como para ganar con toda legitimidad cualquier galardón literario.

El Menorca es en lo crematístico el premio más importante de España: 200.000 pesetas. Sin embargo, la ausencia de firmas conocidas ha sido patente. Y esto, según los propios periódicos franquistas, indica «que las condiciones y el procedimiento no inspiraban confianza».

Hablando de los premios en general, como quiero hablar yo, escritores de muy diversos signos convienen en que la realidad de las obras premiadas no suele responder al estruendo del galardón alcanzado. «Los premios, y lo dije ya en otro artículo — afirmaba no hace mucho Sebastián Juan Arbó en **La Vanguardia** — no son siempre una garantía en cuanto a la calidad de la obra. Y cada día, a medida que crecen, lo son menos.»

Y se habla de influencias, de recomendaciones, de amaños. Se afirma que sólo son leídas algunas de las obras presentadas a los certámenes.

Se comprueba, sobre todo, que el público muestra muy escaso interés por las obras premiadas y que, cuando compra alguna de ellas, en la mayoría de los casos se llama a engaño. «La divergencia estimativa — confiesa **La Voz de España** — entre la minoría que juzga y la mayoría que compra y lee se acentúa por momentos.»

Este es el fondo de la cuestión. Mas ¿de qué proviene esta «divergencia estimativa»? Fundamentalmente — lo demás, aunque importante, es contorno — de estas dos circunstancias que se funden en una:

De quien da los premios.

Y de las condiciones ideológicas y políticas que impone el gremio.

Hoy hay en España dos series de premios: los oficiales... y los otros, que a su vez se subdividen en benéficos y comerciales.

De los oficiales poco hay que hablar. Nadie, excepto los cuatro falangistas que concurren a ellos, les presta la menor atención. Nadie concede el menor crédito a ese «Francisco Franco» o a ese «José Antonio», etc., etc. El «Lope de Vega» — creo que es oficial — difiere un tanto de los anteriores, es algo más amplio. Sin embargo, pocas de las obras que en estos años lo han obtenido han hecho larga carrera en los escenarios.

En los premios que otorgan instituciones o Mecenas millonarios, las condiciones suelen ser abrumadoras. El Menorca lo financia el magnate menorquín Fernando A. Rubio, que, por lo visto, exigía que la novela que se lo llevara fuera muy religiosa, muy edificante...

Y vamos a los abiertamente comerciales, a los que vocean en escandalosa feria publicitaria las casas editoras. Yo estoy dispuesto a reconocer que en un país como España, donde, excepto durante nuestra guerra, ningún Gobierno ni conservador ni liberal, ni monárquico ni republicano, se ha preocupado de estimular la creación literaria, la proliferación de premios causó inicialmente algún efecto beneficioso: recordó a los españoles, abrumados por la noche franquista, que había una cosa que se llamaba poesía, sacó la novela a la plaza pública, suscitó cierto interés público por la literatura. Desgraciadamente esto se está esfumando con el desprestigio de los premios.

¿Quiénes son esas editoras? Grandes empresas, generalmente reaccionarias. Sobre ellas, además — pues alguna, llevada de su sentido comercial tal vez estaría dispuesta a editar otras cosas — pesan las coacciones y la censura del régimen. Y ahí tocamos el quid de la cuestión. La opresión de que el franquismo hace víctimas a los escritores, y la índole reaccionaria de las entidades que otorgan los premios, origina que de las obras presentadas, o por lo menos de las premiadas en los certámenes, estén ausentes los problemas, los sentimientos, las esperanzas, de la inmensa mayoría de los españoles de hoy. He ahí la causa principal de esa «divergencia estimativa» de que se lamenta **La Voz de España.**

Los autores — y muchos de ellos pueden y quieren abordar temas con carne y sangre — han de escribir cosas en las que no cree ni quien las escribe ni quien las lee. Y proscritas de cuanto se edita y se premia las grandes cuestiones de nuestro tiempo, comedias y novelas carecen — obsérvese — de conflictos y de caracteres. Pues sólo el libre enfrentamiento literario con la vida, en toda su complejidad y dramatismo; sólo el choque de las ideas y de los sentimientos que se enfrentan en la sociedad de hoy puede ofrecerlos en su plenitud. Y el público, como no se encuentra en las obras que le brindan, aunque se las presenten envueltas en la banderola de un premio, simplemente las desdeña.

¡Qué falta les hace la libertad a los escritores! Como españoles... y como escritores. No sólo porque únicamente merced a ella los que tienen algo nuevo e importante que decir podrán decirlo, sino porque sólo así tendrán público. Entonces, los premios literarios oficiales serán de verdad un estímulo para los escritores de las diversas tendencias nacionales. Los de las editoras se situarán en marco menos enrarecido, más amplio. Y, sobre todo, el clima social, el nuevo clima nacional, de la democracia, les proporcionará a los que escriben el ambiente de libertad, de libre contraste de ideas filosóficas y estéticas, cuya ausencia a tantos indudables valores malogra o desvía hoy.

Pedro LUJAN

La novelista Carmen Laforet

LOS ARTISTAS MEJICANOS DENUNCIAN UNA MANIOBRA DE LOS ORGANIZADORES DE LA BIENAL DE ARTE DE BARCELONA

Los organizadores de la Tercera Bienal de Arte, que se celebra en Barcelona, han anunciado en su propaganda que en la Bienal se presentará una exposición retrospectiva del gran pintor progresista mejicano Clemente Orozco, y que cuentan con obras de pintores mejicanos actuales, cuyos nombres utilizan sin previa consulta a los interesados.

Esta maniobra ha suscitado una protesta del Frente Nacional de Artes Plásticas, que agrupa a artistas mejicanos de todas las tendencias y opiniones políticas. Los pintores más prestigiosos y representativos de la pintura mejicana han firmado el documento, que, entre otras cosas, dice:

«Es inaudito que el dictador Franco trate de escudarse con la obra de José Clemente Orozco, muerto ya, y que representa la airada protesta contra la dictadura, la opresión y la injusticia social, sorprendiendo de esta manera a los pueblos de América. Orozco, rebelde e inconcorruptible, jamás habría aceptado en vida participar en esa farsa. Por lo que respecta a los pintores mejicanos a quienes se señala como participantes, sabemos por boca de muchos de ellos mismos que no están dispuestos a participar y que la mención de sus nombres constituye una provocación para sorprender a los mal informados.»

El Frente Nacional de Artes Plásticas denuncia estos hechos como concebidos con el propósito de sorprender la buena fe de los artistas americanos y pide a éstos que se sumen a la protesta «porque así lo exige la dignidad de los propios artistas que con su arte sirven a la causa democrática de los pueblos y combaten al dictador español, que ha traicionado a España y ha sido enjuiciado definitivamente por todos los seres honrados del mundo».

Firman el documento el presidente del Comité ejecuvo, Francisco Goitica, y todos los miembros del mismo y multitud de artistas mejicanos, entre los que figuran Diego Rivera, David Alfaro Siqueiros, Xavier Guerrero, Alfredo Zalce, Miguel Covarrubias, Arturo García Bustos, Leopoldo Méndez, Rina Lazo, Celia Calderón, Francisco Mora y muchísimos otros.

Los portuarios y el paro

BARCELONA. — Los portuarios de Barcelona poseen una Caja de socorro constituída por los propios obreros, quienes dejan un porcentaje de su salario para ayudar a aquellos que se encuentran — esto sucede cada semana — en paro forzoso. Esta Caja de socorro es administrada por el Sindicato Vertical. Como quiera que obtuvieron un aumento de salario, el tanto por ciento descontado para la Caja de socorro ha aumentado también. Sin embargo, los portuarios parados no perciben aumento alguno en concepto de auxilio por paro, que pagan ellos mismos. Dándose cuenta del despojo que eran objeto, los portuarios decidieron enviar una Comisión a la administración de la Caja. Redactaron asimismo una petición de aumento de socorro, puesto que también pagan más ahora. La petición fué firmada por más de 900 portuarios. Sólo quedaron sin firmar tres o cuatro obreros. La Comisión tuvo una entrevista con la Administración, presentando la reivindicación antes aludida. Les contestaron que si accedían a lo solicitado, la Caja quedaría exhausta, y que en este caso más valía que ellos mismos la administraran. Además, añadieron que sobre el caso tendría que ser consultado el ministro.

Mas los portuarios insisten.

el Cine

« Muerte de un ciclista »

Está naciendo el cine español.

Que se nos excuse esta concisión sentenciosa. Al salir de la proyección de Muerte de un ciclista, *un español cuyas fibras hayan vibrado ante esta obra de arte, no puede hablar más que así: seco y rotundo.*

No iremos nosotros hasta decir que Muerte de un ciclista *se lleva por sí sola la palma de este advenimiento. Hay los antecedentes de Luis Buñuel. Y hay — es preciso recordar* Bienvenido, Mr. Marshall *— en el cine español anterior, algunos otros antecedentes que han ayudado a dar este considerable paso adelante.*

Está naciendo el cine español, difícil, dolorosamente, y, entre otras característica peculiares de las que aparecen en esta su ficha de nacimiento, una de las esenciales es ésa: su estilo llano, su estilo fuerte. Cuántos hacíamos cábalas sobre los rasgos particulares que España pudiera aportar al mensaje universal del cine, hallamos respuesta, por lo menos en parte, pues esos rasgos pueden ser y serán múltiples, a nuestra inquietud. Pensábamos en la luz típica de España — con añoranzas, sin duda, de la obra de Figueroa y de Emilia Fernández en Méjico —; pensábamos en la excepcional riqueza de contrastes que ofrece nuestro país, en todos los órdenes.

J. A. Bardem, al realizar Muerte de un ciclista, *nos recuerda una verdad sencilla y elemental. Lo esencial, para que el cine español tenga carta de naturaleza, para que «se haga ver» en el ámbito universal, es que se acerque a las verdades nacionales e intente reflejar, por lo menos algún ángulo, de las realidades españolas.*

Esto es lo que viene a hacer con inevitables limitaciones, con las limitaciones, con las limitaciones rigor, la gran película Muerte de un ciclista, *que obtuvo uno de los Grandes Premios de la Crítica (fuera de concurso) en el pasado festival de Cannes. Y que acaba de estrenarse en dos grandes salas de exclusiva de París.*

El argumento de la película, basado en una idea de L. F. de Igoa, es ya muy conocido: una señora de la alta sociedad en la España actual tiene relaciones ilícitas con un profesor auxiliar de la Universidad. En una de sus escapadas en auto atropellan a un ciclista. Por miedo al escándalo, huyen sin prestarle auxilio. El ciclista, un trabajador que volvía de su trabajo, muere... Y empieza el drama, en el que en seguida sale a flor el egoísmo, el frío egoísmo de ciertas capas sociales. El obrero muerto no tiene importancia, ninguna importancia... Lo que importa es que no se turbe el orden y la tranquilidad en esos círculos de la alta sociedad... Que no haya escándalo.

En la descripción de los referidos círculos se ponen al descubierto algunas de sus lacras, hipocresías y vicios. En la película, por ser una representación de porciones de realidad, se reflejan ciertos estados de conciencia de algunos españoles de hoy.

Pero no es posible reflejar aquí todas las observacines, reproducir todas las impresiones que produce la visión de este film.

La crítica de París ha recibido con entusiasmo casi unánime la presentación de Muerte de un ciclista. *En la sección de cine de* Le Parisien Libéré *se habla de esta película como una de las llamadas a figurar entre los clásicos del cine.*

El crítico de Le Figaro *se interroga sobre el ritmo. Al salirse un poco de los cánones, el encadenamiento de secuencias de esta cinta le desconcierta. Encuentra que la cadencia es poco fluída, quebrada. Nos permitiremos expresar a este respecto la opinión de que el ritmo en cine no ha de atenerse a reglas matemáticamente fijadas, sino constituir uno de los factores del estilo personal.*

Otro crítico ha comprendido mejor: el que habla de estilo «latigazo».

Pero todos coinciden en afirmar la personalidad que acusan todas estas imágenes y en declarar que con ellas aparece en la esfera internacional el cine español.

No pretendemos que Muerte de un ciclista *es definitiva. Le encontramos defectos. Por no citar más, recordaremos el desaliño de muchos de los personajes de segundo plano, que llegan a veces hasta a dar un tono forzado a ciertas partes del diálogo.*

La fotografía de Alfredo Fraile es lo que debe ser... Calles y campos de Madrid en invierno — frío y tristeza — fuera tópicos. Y la música de Maiztegui, que al principio desorienta, luego se ve perfectamente adecuada a la atmósfera aria que ha de subrayar. Y a los silencios... esos silencios punzantes.

En definitiva, una gran película.

Félix LUCHANA

VARSOVIA Y LA PAZ

por Alejandro BUJAN

El seudónimo A. Buján protege a un joven pintor español que, llegado del interior de España, ha formado parte de la delegación española al V Festival de la Juventud. Sin filiación política alguna, pero profundamente antifranquista, Buján ha ido a Varsovia atraído por los ideales de paz y de amistad que representaba el Festival.

Vamos a Varsovia, la destruída. Los ojos abiertos de sus casas nos miran con la fijeza de sus ventanas vacías. Más allá de ellas el cielo se extiende, y las recortadas siluetas del nuevo esfuerzo del pueblo polaco, impregnando la sobria arquitectura de sus edificios. Su blancura y limpieza reflejan el sol que nos ha acompañado desde nuestra llegada, aliándose a nuestro común anhelo de amistad y paz. El nos da su aquiescencia y nos mira con su rostro de oro desde el Vístula. Parece como si nos dijera: «Bien, muchachos, adelante, yo estoy con vosotros».

Yo soy un español y un hombre, pero sobre todo un hombre que viene a abrazar a los otros hombres para recordarles que todos somos iguales. Y aquí todos se miran para buscar esta igualdad en la mirada. Y allí está. Abrazos, besos, calurosos estrechar de manos, saludos por la calle entre estos jóvenes que se desconocían y que ahora han descubierto lo fácil que es conocerse y comprenderse. La juventud comienza a salir de sus cabañas, las cabañas cerradas del escepticismo y de la falta de confianza. Y nosotros nos hallamos también aquí festejando esta salida de la juventud, esa inmensa jovencita que por primera vez se viste de largo y se dispone a ser el centro de las miradas del mundo. Estamos aquí para brindar por ella con alegría, con una sonrisa en los labios y música en el corazón, porque ella es hermosa, prometedora y fresca. Y sobre todo porque trae el aire de la amistad y la sinceridad.

Nos hemos abrazado a esta juventud y hemos cantado y bailado en las plazas y parques de la ciudad afortunada y feliz que es Varsovia en estas jornadas. Todos cantamos canciones que hablan de la misma cosa con diferente música — música polaca —. Son canciones de amistad y fraternidad. Ninguno de nosotros ha estado nunca tan emocionado. Y algún día será todo esto un tema preferido para contar a los jóvenes de mañana los jóvenes de hoy.

Estas inolvidables y entrañables escenas que vemos en todo momento por la calle escribirán sin duda un capítulo importante — para todos nosotros, desde luego, el mejor de la Historia. Hombres y mujeres de todas las razas y tocados de los más diversos atavíos se abrazan y se quieren, con fuerza y emoción, porque ya era demasiado tiempo el que habían esperado para realizarlo.

Todos hemos llegado de las cuatro esquinas del mundo, no sin muchas vicisitudes muchos de nosotros — sobre todo los que tenemos la desgracia de pertenecer a países fascistas o profascistas —, pero, sin embargo, aquí estamos como invitados de honor de este maravilloso pueblo polaco, pródigo en generosidad y atenciones. Ya desde que atravesamos la frontera polaca y nos sentimos dentro de este país nos encontrábamos como en nuestra propia casa. En cierta estación de cuyo nombre no puedo acordarme — porque el polaco es endiabladamente difícil — nos hicieron una recepción apoteósica y casi todos bajamos del tren para cantar y danzar. Cuando el tren se puso en marcha todos tuvimos que subir precipitadamente — pues estábamos demasiado entretenidos como para darnos cuenta de la partida — y se vieron escenas cómicas. Algunos se quedaron porque no les dió tiempo a subir, pero les condujeron en coche inmediatamente hasta la próxima estación.

Después, la llegada a Varsovia, la capital que tan dura y cruelmente fué arrasada por unos hombres que llevaban una idea absurda en la cabeza, que más tarde les aplastó a ellos mismos.

Y al lado de esta Varsovia sonriente y feliz con nuestra llegada, vemos su contenido democrático que nos sale al paso con mil realidades callejeras y de observación primaria. Hemos sido rápidamente sorprendidos por detalles como el de ver a la oficialidad del ejército polaco convivir con el pueblo sin la menor apariencia de clase privilegiada.

Esta popularidad del ejército polaco es algo que se constata inmediatamente, así como el contacto perfectamente visible de las clases en un plano de igualdad y convivencia perfectos. Hemos visto cómo el Palacio de la Cultura — que es el más grande edificio de Varsovia, regalo del pueblo soviético —, situado en el centro mismo de la ciudad, a la que proporciona un característico y elegante perfil, y que además es un edificio de un lujo evidente y profuso, en el que no se ha regateado ningún gasto para aumentar su grandiosidad y riqueza, hemos visto que este edificio es accesible a todo el pueblo varsoviano, sin distinción de ningún género, y encontramos en las más lujosas salas hombres y mujeres vestidos muy humildemente, e incluso en las recepciones que han dado el Gobierno y el Cuerpo diplomático hemos visto escenas de evidente democracia.

Y antes de acabar este artículo quisiera llamar la atención sobre un hecho del que casi me avergüenzo tener que hacer estas declaraciones porque considero que casi pertenece al terreno del sentido común. Y es que la persecución religiosa de que nos hablaban era un mito, como era de esperar. No se pueden quitar las ideas religiosas de un pueblo por decreto. Nos hemos hartado de ver curas y monjas, y las suficientes iglesias como para albergar una cantidad increíble de fieles como la que soñaría el más exigente ortodoxo de los cardenales españoles, porque los polacos tienen muchos fieles de verdad, sin recurrir a las pesadillas torquemadescas... o segurianas.

Pero, repito que era casi innecesaria hacer esta aclaración, porque, como veis, era una cuestión de sentido común.

Pero... será necesario hablar del sentido común.

R.D.I.C

LES EMPRISONNES D'ESPAGNE DÉNONCENT...

DEMOCRACIA

« Nous appelons toutes les forces antifranquistes de l'intérieur et de l'extérieur à s'unir dans l'action »

Nous terminons aujourd'hui la publication du message adressé par les emprisonnés démocrates espagnols à l'opinion nationale et mondiale. Les dernières pages de cet émouvant document disent ainsi:

Tout ce martyre est réalisé sur des détenus qui, comme nous l'avons dit, ont déjà passé en moyenne 12 années en prison; sur des hommes et des femmes qui ont vieilli prématurement à cause des souffrances, des mauvais traitements et de l'alimentation défectueuse; sur des hommes et des femmes qui pratiquement sans soins souffrent en nombre effarant de la tuberculose, d'ulcères à l'estomac, de rhumatismes, de maladies de foie, etc...

On pourrait demander: comment est-il possible qu'ils vivent encore? La réponse est claire. L'organisme humain a une capacité de resistance insoupçonnée; mais de plus, en dépit des mauvais traitements des franquistes, le peuple a fait preuve d'une magnifique solidarité. Il n'a pas abandonné ses meilleurs fils ; la solidarité du monde démocratique s'est fait sentir et, pour l'essentiel, il y a eu également entre les détenus aide et union ; ils ont montré l'énergie et la force nécessaires à leur sauvegarde et pour faire reculer leurs ennemis.

En Espagne plus de 200.000 signatures demandant la liberté des emprisonnés ont été recueillies.

Nous voulons faire ressortir l'aide que le monde démocratique et notre peuple ont apportée aux emprisonnés, à nous-mêmes, dans la grande campagne *Pro Amnistia*.

Dans tous les coins du pays ont été recueillies plus de 200.000 signatures en faveur de la liberté des emprisonnés. Des localités entières ; quartiers, usines, ont mis leur enthousiasme dans cette cause, faisant ainsi un véritable plébiscite condamnant le régime et sa politique de terreur et de représailles. La campagne *Pro Amnistia* est un facteur important dans la lutte du peuple espagnol pour l'obtention de ses libertés démocratiques. C'est une campagne qui tend à ouvrir une brèche dans l'obscur et ténébreux vaisseau mediéval franquiste, pour qu'il sait clair que le peuple espagnol est décidé à conquérir ses droits de liberté de conscience, de réunion, d'association, de pouvoir professer librement n'importe quelle opinion ou religion et de pouvoir exprimer ses idées librement.

La campagne *Pro Amnistia* a été et est une aide puissante dans la lutte pour la démocratisation de l'Espagne. Pour ces courageuses actions en notre faveur, nous voulons exprimer notre plus chaleureuse reconnaissance a notre peuple en général et au monde démocratique qui nous ont san cesse défendus. Cependant la raison fondamentale pour laquelle nous sommes restés debout a été notre moral inébranlable, notre ferme confiance, notre certitude du triomphe de la démocratie dans notre pays. Si Franco a pu mettre nos personnes derrière des barreaux, il n'a pu enfermer nos consciences. Pour cette raison essentielle, malgré les furieuses attaques de la bête fasciste nous restons fermes à nos postes, maintenant haut le drapeau de la liberté, de la démocratie et de l'indépendance de l'Espagne. Mais ce moral et cette confiance en l'avenir ne nous empêchent pas de voir avec une certaine amertume la désunion des forces antifranquistes, de voir avec une certaine amertume les positions de nombreux dirigeants du côté républicain qui ne veulent pas comprendre la réalité du moment et l'acuité de la situation en Espagne.

Le régime de Franco se désagrège ; les constantes déclarations sur la monarchie sont un symptôme de faiblesse interne. L'équipe gouvernante se décompose et, dans la rue, le peuple manifeste activement son mécontentement.

Mais pour détruire le régime, l'unité de toutes les forces antifranquistes est nécessaire, l'unité des forces qui s'engagent sur la base d'un programme à rétablir la démocratie en Espagne et à organiser des élections libres au suffrage universel secret, direct et proportionnel, par lesquelles le peuple décidera du régime qu'il voudra se donner.

La sauvegarde de l'Espagne ne peut se trouver ni à l'étranger ni dans les bureaux de quatre ou cinq dirigeants. La solution doit être l'unité de toutes les forces antifranquistes, de la droite à la gauche, avec un accord réalisé ouvertement, devant le peuple. Et cette unité est nécessaire parce que l'avenir de l'Espagne est clair: Franco a converti notre pays en une base d'agression américaine ; il a fait de l'Espagne une poudrière atomique et est le plus ferme instrument d'agression des cannibales du Pentagone pour le déchaînement d'une nouvelle guerre contre l'U.R.S.S. et les républiques populaires.

Pour cela il n'y a pas d'autre chemin, au moment crucial dans lequel nous nous trouvons, que l'unité de tous ceux qui veulent sauver l'Espagne.

Nous, les emprisonnés politiques espagnols, nous pensons qu'il n'y a pas d'autre issue dans l'ordre national et nous appelons toutes les forces antifranquistes de l'intérieur et de l'extérieur à s'unir dans l'action. Internationalement nous pensons que la lutte pour notre libération est liée intimement à la cause que défend le grand Mouvement des Partisans de la Paix. Pour cette raison nous sommes désireux de faire connaître à son président Frédéric Joliot-Curie notre plus fervente adhésion aux résolutions adoptées dernièrement par le Conseil Mondial de la Paix, dans lesquelles il est affirmé que les accords sino-indiens peuvent être à la base du maintien de la paix entre les peuples. Sont également nécessaires l'aide mutuelle et la non-ingérence dans les affaires intérieures des autres pays. Et, devant le danger qu'elles constituent pour l'humanité, la destruction de toutes les armes atomiques et nucléaires est indispensable. Nous pensons que tous les différends internationaux peuvent être résolus par des moyens pacifiques. Nous adhérons enfin aux buts et principes qui animent le mouvement mondial des partisans de la paix et nous saluons ses actions courageuses et ses sacrifices contre la guerre.

Nous demandons la présence d'une commission de l'ONU dans les pénitenciers espagnols.

Nous savons que notre lettre va mettre en rage les milieux phalangistes. Nous savons également que leurs instincts sanglants vont s'acharner sur nous. Mais au-dessus de ces périls il y a la vérité, il y a la dignité de l'homme, il y a la dignité des Espagnols.

Nous saurons défendre notre droit et affronter les évènements qui pourront découler de cette dénonciation publique. Mais d'un autre côté nous demandons à toutes les organisations espagnoles antifranquistes et démocratiques, à toutes les organisations internationales de rester vigilantes et prêtes à agir pour notre défense.

Nous, les emprisonnés politiques espagnols, décidés à démontrer la véracité de toutes les affirmations et dénonciations contenues dans ce document, demandons que notre cas soit examiné par les organismes internationaux compétents pour qu'ils obligent Franco à décréter notre mise en liberté. Nous demandons la présence dans les pénitenciers espagnols, particulièrement à *Burgos, El Dueso, San Miguel de los Reyes* et à la *prison de femmes de Ségovie*, d'une commission de l'organisme des Nations Unies qui concerne les Droits de l'Homme, pour qu'elle enquête sur le traitement général, les condamnations et les cas particuliers de chacun d'entre nous. Mais nous prévenons que cette commission ne doit pas se laisser prendre aux manœuvres et aux astuces des phalangistes comme fit celle de l'UNESCO. Cette commission doit avoir toute liberté de mouvement dans les prisons et exiger que puissent avoir accès jusqu'à elle tous les détenus qui le désirent. L'organisme international devra communiquer à temps l'arrivée de cette commission.

Et pour appuyer notre pétition nous sollicitons l'aide de toutes les organisations ouvrières et démocratiques nationales et internationales afin que la vérite resplendisse et que l'amnistie des emprisonnés politiques espagnols soit un fait.

Nous sollicitons également l'appui de tous les gouvernements démocratiques du monde entier pour atteindre notre objectif de la venue d'une commission de l'ONU et pour que la vérité soit dévoilée.

Le directeur général des Prisons et tout l'appareil repressif franquiste comprendront que l'on ne peut mentir impunément alors qu'il y a des hommes qui se trouvent soumis à des privations et des tortures et qui sont décidés à clamer la vérité à tout prix.

Reçue le 30 juin 1955.

FIN

¡COMO VD. LO OYE!..

UNO QUE NOS ENTIERRA A TODOS

Falta de mejores cosas que celebrar, la Prensa oficial celebra estos días el «record» funerario establecido por el vecino de Manzanares don José Caba Alvarez. Don José tiene ochenta y cuatro años, y en el transcurso de cuarenta y dos — antes, por lo visto, no tenía esas aficiones — ha asistido a 15.220 ceremonias mortuorias (entierros y funerales).

La agencia franquista lanzó triunfalmente la noticia al mundo, y horas después don José recibió un cable de una casa de publicidad establecida en Iowa EE. UU.), pidiéndole datos de su larga carrera de necrófilo:

¿En qué entierro se sintió usted más deprimido?

¿En qué entierro se sintió usted más a gusto?

¿Asistió usted al entierro del conde de Orgaz?

¿Qué puede usted decirnos de la solemne ceremonia fúnebre que en su país llaman entierro de la sardina?

Nosotros también vamos a permitirnos hacer al dignísimo don José una preguntita: ¿A qué entierro le gustaría a usted especialmente asistir?

O dicho de otro modo: ¿Qué entierro está usted esperando con ansiedad desde hace años? Porque es más que probable que este simpático señor esté esperando un entierro, el mejor de toda su vida de paje o escudero de la muerte, el que quisieran ver pasar mañana mismo el 99,99999 % de los españoles: el de aquel que ha colmado los cementerios españoles.

Lo malo es que, mientras tanto, el bueno de don José se va a llevar a media España por delante. Los periódicos cuentan, que el saberse súbitamente convertido en celebridad mundial le ha rejuvenecido de tal modo, que se ha lanzado a deambular alegremente por las calles de Manzanares, en continuo visiteo a amigos y conocidos:

—¿Qué hay, Venancio?

Venancio siente un escalofrío.

—Pues, ya ve usted... tirandillo.

—Bueno... Ya sabes que estoy a tu disposición.

—Se agradece, don José, se agradece...

Por nuestra parte, ¡ojalá nos espere muchos años!

Aunque, al paso que va, don José nos entierra a todos.

EL ATUN DEL CAUDILLO

He aquí otra noticia lanzada triunfalmente al mundo — ¡y con razón! — por la agencia franquista: en aguas de Galicia Franco ha pescado a caña un atún de 320 kilos.

Naturalmente, en un país como el nuestro, tan dado al acerbo humor y a la irrespetuosa chácharа, este notición ha levantado en seguida un oleaje de chistes y comentarios mal intencionados.

Se ha dicho que quien está rodeado de atunes, ¿qué va a pescar sino atunes y de los gordos? Se ha añadido que no hay tal atún, por lo menos en la acepción seria del término; que en realidad el pescado es uno de los ministros de Franco, que abnegadamente se arrojó al mar y luego mordió el anzuelo con el fin de proporcionar a su señor tan señalado éxito.

Fácil es comprobar que esta afirmación carece del menor fundamento. Ninguno de los ministros arroja, ni con mucho, el indicado peso de 320 kilos. Girón, que es de los más pesados, oscila entre los 93 y los 98, y Martín Artajo, por otro nombre el Elefante Blanco, no ha pasado en sus mejores épocas de 105.

Todo eso no es otra cosa que sátira facilona y ganas de enredar.

A nosotros — paladinamente lo declaramos — la hazaña pesquera de Franco no nos ha sorprendido. Es más, la esperábamos.

¿Quién sino él ha merecido el alto título de Alcalde Mayor del Mar, que hace algún tiempo le otorgaron los jerarcas organizadores de un Congreso Nacional Pesquero?

Los maldicientes que afirmaban que este título se lo habían concedido arbitrariamente, ahí tienen la respuesta plasmada en 320 kilos de atún!

Diez, veinte, cien veces, el Alcalde Mayor del Mar ha prometido resolver la aguda crisis en que se debate la industria pesquera. «Lo ha prometido, pero no hace nada», se decían los españoles impacientes. Franco les ha dejado decir. Y un día ha cogido una caña, la ha arrojado displicente al mar, y, sacando del océano generoso el atún más grande del mundo, ha exclamado:

—¡Ahí tienen ustedes cómo resuelvo yo la crisis de la industria pesquera!

Où peut-on trouver DEMOCRACIA!

« Democracia » esta en venta en la Region Parisina en los siguientes lugares.

PARIS. — Librairie du Globe, 35, rue des Carmes ; librairie Renaissance, rue Drouot; kiosque, bd de Strasbourg (coin rue St-Martin) ; kiosque, bd Sébastopol (coin rue Turbigo); kiosque, métro Belleville (coin rue de Belleville); kiosque, place Voltaire (coin rue de la Roquette); kiosque, av. des Gobelins (coin bd Arago); kiosque, place d'Italie (coin bd A.-Blanqui); kiosque, place de la Nation; kiosque, bd St-Michel (coin rue Soufflot); kiosque, place Denfert-Rocherau; kiosque, place de la Mutualité; kiosque porte de Montreuil (sortie du métro); kiosque, Château de Vincennes (sortie du métro); kiosque, rue Nationale (coin bd de la Gare); kiosque, porte d'Orléans (sortie du métro); kiosque métro Odéon (sortie du métro); kiosque, place de Clichy (Librairie et Papeterie).

CHOISY-LE-ROI. — Kiosque Côte de la Gare; kiosque, av. J.-Jaurès, n° 6.

NANTERRE. — Kiosque, rue du Chemin de Fer, n° 5.

SURESNES. — Kiosque-Librairie, av. J.-Jaurès, Cité Jardin.

PUTEAUX. — Kiosque-Librairie, 103, rue J.-Jaurès.

ISSY-LES-MOULINEAUX. - Kiosque métro Mairie.

BILLANCOURT. — Kiosque, place Nationale; kiosque, 94, av. Général-Leclerc.

IVRY. — Kiosque, rue J.-Stalin, n° 5.

SAINT-DENIS. — Kioque, Légion-d'Honneur (face Mairie); kiosque, av. Président-Wilson; kiosque, gare Saint-Denis.

AUBERVILLIERS. — Kiosque, place de la Mairie; kiosque, 4-Chemins.

SAINT-OUEN. — Kiosque, place de la Mairie; kiosque, carrefour Pleyel; Librairie, 80, rue de Landy.

SEINE-ET-OISE : VILLENEUVE -ST - GEORGES. — Kiosque de la Gare.

BLANC-MESNIL. — Kiosque de la Gare.

ARGENTEUIL. — Kiosque, Tabac de la Gare; kiosque, place du 11-Novembre.

Pida « Democracia » en los Kioscos. Suscribrase y haga suscribirse a los amigos españoles, rellanando el Boletin de Suscripcion y enviandolo a la direccion indicada.

CARTAS DE ALLI...

MAS SOBRE LA JUVENTUD

Esta «Carta de allí» trata también, como la que publicábamos en uno de nuestros números anteriores, cuestiones de la juventud actual, problema muy interesante y sobre el que los españoles hablan mucho hoy, dentro y fuera de España.

Esta carta es de Valencia, de un joven «que ya va dejando de serlo, que está en el puente entre dos generaciones».

He aquí algunos párrafos de ella.

«Que la inmensa mayoría de la juventud está contra esto y anhela una vida mejor, ¿quién podría negarlo? Sucede a veces que entre «viejos» y jóvenes hay una diferencia de lenguaje y en la valoración de ciertas cosas. Hay que reconocer que no todos los viejos se han preocupado de explicárselas, y que otras veces se las han explicado mal. En ocasiones, cuando les hablan de lo que fué entonces, antes de la guerra, algunos jóvenes escuchan como si les hablaran de una cosa muy remota; de una cosa que difícilmente podrá conseguirse de nuevo. A veces, también, piensan que los viejos exageran un poco.

»No ha habido penetración del fascismo en la juventud. Eso se ve a primera vista; es indiscutible. Pero lo que sí ha habido es un natural proceso de aclimatación a ciertas penalidades, a ciertas consecuencias del fascismo. Desde sus más tiernos días, los jóvenes de hoy están acostumbrados a ver que el tranvía se para media hora por falta de electricidad; para ellos, esto es, hasta cierto punto, «natural». Es «natural» que exista el voltímetro en la Radio, por las alzas y bajas de la corriente.

Se quedan con hambre desde niños... No es que se hayan habituado al hambre, pero la sufren todos los días... Es «natural» que el cine sea más caro los domingos... Para ellos, siempre ha ocurrido así. Y, por ello, ante ciertas cosas — sólo ante algunas, ¡cuidado! — su capacidad de indignación, por lo menos verbal, tal vez sea menor. Aunque en otras su resolución sea a veces mayor.

»Pero hay muchos problemas en los que el paso atrás dado en España se les aparece con mucha fuerza. Por ejemplo, cuando tratan de formar un hogar. Ellos saben muy bien que sus padres, cuando se casaron, no tuvieron problema de la vivienda; festejaron todo lo más un par de años, y con ello les bastó para montar una casa decente, cuando ellos necesitan 10 ó 15 años para reunir los muebles imprescindibles y pagar un traslado escandaloso, si lo encuentran y cuando lo encuentran. Por eso la mayor parte de los matrimonios se celebran pasados los treinta años de edad.

»Otra cosa que duele, sin necesidad de comparaciones, es que haciendo horas extraordinarias, destajos, etc., un muchacho no tiene lo suficiente para poder pagar el cine o el baile a una chica. En la mayoría de los bailes se citan dentro, una vez que ella ha pagado la entrada...

»... En fin — sigue escribiendo el joven valenciano —, tampoco creas que todo esto que te digo — y que no es obstáculo, repitámoslo, para que la juventud odie con toda su alma a esta tiranía — ocurre de manera generalizada. Son muchos, cada vez más, los jóvenes a quien nada de lo señalado les parece «natural»; que están en la avanzada y que empujan hacia adelante, como es su papel... Y también son muchos los «viejos» que, sin escudar otras cosas detrás de fáciles pretextos de «incomprensión», saben ponerse al nivel de la mentalidad juvenil... Y esa comprensión y esa unión son una de nuestras razones de confianza...»

Afueras de Sevilla, vericuetos donde se hacina la más negra miseria de la ciudad

Los de la «productividad»

Alfredo Mahou and Co

A Alfredo Mahou de la Fuente, presidente, por obra y gracia del caudillo, del Pardo, de las Cámaras Oficiales de Comercio, Industria y Navegación, le ha sido concedida la gran cruz de la orden del Mérito Civil. La disposición caudillera es lacónica: «Queriendo — dice — dar una prueba de Mi aprecio...», ahí te lanzo la gran cruz.

Para que ustedes mismos juzguen de sus «méritos» les ofrecemos un suplemento de información.

El novísimo condecorado tiene un lema: «No importa que vendas el jardín de tu padre si es para comprar un corazón.» (Aseguramos que son sus palabras textuales.) Y hay que reconocer que su historia nos lo muestra como individuo capaz de vender todo lo que no es suyo.

Hasta 1936, pese a que la la protección familiar le hizo apoderado de la Casa Mahou (cervezas), no había logrado pasar de la modesta secretaría del Círculo Mercantil de Madrid. Pero con la ruina de España iba a comenzar su gran carrera. En 1939, entre los sicarios impuestos por las bayonetas nazi-fascistas en el Ayuntámiento de Madrid, figuraba el «concejal» Alfredo Mahou.

Su puesto de apoderado de la Mahou, lo interpretó en el sentido más vulgar de la palabra, en el de apoderarse de los intereses que en la Empresa tenían quienes no imitaron su conducta fascista.

●

En 1941, en connivencia con Manuel Arburúa, a la sazón subsecretario de Comercio, inició el estraperlo de la cebada y el lúpulo, que había de proporcionarles enormes beneficios. Y en ese lodo, en el que vino a chapotear más tarde, en nombre de los espadones, el general Esteban Infantes, se consolidó la entrañable «amistad» de estos tiburones.

Héle presidente de la Sociedad Española de Fomento del Lúpulo. Penetra en el Consejo de Frigo Madrid, que no había de tardar en sorberse a la ILSA (la de los helados).

Siempre por designación caudillera y como sedicente representante de las Cámaras (a propósito, industriales y comerciantes no hacen más que reclamar, de todas las maneras posibles, su derecho a elegir los dirigentes de las Cámaras), entra en el Banco de España. El Banco Mercantil e Industrial le lleva a su Consejo y más tarde a la vicepresidencia. Personaje tan íntimo de Arburúa y tan ducho en el manejo de las importaciones y las divisas ajenas, no puede faltar en el Consejo del Banco Exterior de España. El industrial extraperlista se ha transformado en influyente financiero, presidente o consejero de numerosas empresas. El ignorado ex secretario del Círculo Mercantil se ha hecho un puesto entre la camarilla de rapaces franquistas, cuyas fortunas se levantan sobre millones de cadáveres, de desvalidos, de hambrientos.

Además, es un jerarca «laboral» de los de José Antonio Girón.

Jefe de la sección de Cerveza y Malta del Sindicato Nacional de la Vid. Y vocal de la Junta rectora del Montepío Nacional de Previsión Social de los trabajadores de la Industria Vinícola. Pero, ¿de qué se ríen ustedes? Sí, de primera impresión puede causar risa; pero, inmediatamente, náuseas.

EN EL YUNQUE

TRANSFORMACIONES

En Valladolid, el titulado Servicio Nacional del Trigo ha convertido ya varios castillos en silos y se propone dedicar a ese fin cuantos en la provincia ofrecen aún alguna posibilidad de utilización. La Asociación de Amigos de los Castillos se lamenta de ello y afirma que los vallisoletanos hubieran preferido que sus castillos fueran dedicados a fines culturales.

Los vallisoletanos tienen razón. Un castillo está muy bien de museo, de archivo histórico o de casa de reposo dependiente de organismos sociales. Eso es lo que hubiéramos hecho — y lo que haremos un día — nosotros, los demócratas, los que queremos extirpar de España los vestigios feudales que en ella quedan; no los castillos, piedra inerte y patrimonio patrio, que, por serlo, y por su interés histórico y a veces artístico, es preciso conservar.

Por su parte, los franquistas, cantores y en tantas cosas imitadores del medievo, ponen los castillo en manos de los grandes negociantes. Si, que nadie se deje confundir por esa noble palabra: silos. Esos no son silos para los campesinos, que tienen los suyos y desgraciadamente no llenos. Son depósitos para el S. N. T., uno de los organismos más típicamente franquistas, pues su función consiste en despojar a los que sudan los bienes de la tierra en beneficio de un manojo de monopolistas y de altos jerarcas que se enriquecen más y más valiéndose de ese «servicio», que más bien debiera llamarse palanqueta.

Parecido significado tiene otra transformación realizada últimamente por los franquissas, ésta: el viejo hospital de los Reyes Católicos, de Santiago de Compostela, ha sido convertido en el suntuoso hostal del mismo nombre, que — según los periódicos — el Estado explota a través del Instituto Nacional de Industria.

Aclaremos. El Estado, en realidad, no explota nada. Si hay pérdida, pagará, eso sí, o, mejor dicho, pagarán los españoles. Pero si hay ganancias, éstas irán a parar a las cuentas corrientes de algunos de los potentados, que igual que del S. N. T. se sirven del I. N. I. como instrumento para obtener beneficios sin riesgo. Pues tanto uno como otro organismo no tienen de nacional sino el adjetivo, la máscara. Y si en Santiago — se dirán los beneficiarios — hay un hospital menos, tanto peor para los que no han sabido hacer una fortunita.

Transformaciones franquistas. Cada Estado conserva o transforma las cosas en beneficio de aquellos a quienes representa y a quienes se debe.

Cuevas y chabolas de Madrid

NUEVOS CAPITULOS DE UN DRAMA

Ha causado gran indignación la nueva ofensiva lanzada por las autoridades franquistas contra los «barrios de las latas». Mal llamada así, por cierto, porque en realidad es una ofensiva contra los desgraciados que viven — si eso es vivir — en los referidos barrios.

Como es sabido, en numerosos lugares de Madrid, en las afueras, hay barrios enteros de chabolas. Hechas de viejos trozos de madera y de hojalata, las unas; las otras, simples cuevas cavadas en los desmontes...

Parece imposible que la miseria pueda llegar a tal extremo. Pero allí viven millares y millares de familias, centenares de miles de habitantes de Madrid. Obreros y gentes dignísimas que, a pesar de trabajar jornadas agotadoras, no pueden vivir en casas dignas de seres humanos.

Estos barrios no son, claro, agradables a la vista; no son «estéticos», afean la ciudad. Por eso, para evitar el espectáculo — que ya está dando mucho que hablar en España, y también fuera de España, porque a más de un turista se le ha visto indignarse ante ello —, los franquistas han tapado algunos de esos hacinamientos de cuevas y chabolas que se encuentran en los lugares más a la vista. Los han tapado poniendo alrededor una tapia de ladrillo. De tal manera que, si no se está en antecedentes, parece un simple solar, cuando en realidad se trata de un amontonamiento de seres humanos que viven en condiciones espantosas.

Hoy, en cualquier ciudad española

A pesar de ello, había algunos que seguían siendo demasiado visibles. Como, por ejemplo, el que estaba al lado de la autopista de Barajas, camino obligado de todos los representantes extranjeros y turistas que llegan a Madrid en avión.

Ultimamente, los franquistas decidieron «suprimir tal vergüenza para la ciudad».

¡BONITA SOLUCION!

Como se ve, el objetivo de la operación era ocultar una lacra, sin la menor intención de remediar auténticamente esa miseria. Buena prueba de ello, la forma en que se llevó a cabo.

Fué una más de esas barbaridades a las que nos tienen acostumbrados. Una buena noche — la del 14 al 15 de julio — acordonaron con fuerzas policíacas el citado «barrio sin permiso», que estaba al final de la calle de María de Molina, al borde de la autopista. Expulsaron a los habitantes de tan precarios refugios y derribaron las chabolas.

Luego hicieron varios grupos con los «desahuciados». A unos los llevaron a unos albergues, estilo «campo de concentración» que hay en la calle de Antonio Leiva. A otros, la mayoría, tras de calificarlos gratuitamente de «vagos y maleantes», los metieron en el tren, y «protegidos» por la Guardia Civil los devolvieron a sus pueblos en las provincias de Toledo, Jaén, etc. ¡Bonita solución! Cuando se piensa que habían tenido que salir huyendo de esos pueblos y resignarse a la suerte «infrahumana» de la vida en las chabolas, para no morirse de hambre...

«CASAS PROTEGIDAS»

A otros los condujeron a un grupo de «casas protegidas», terminadas de construir en la barriada de las Palomas, en el Puente de Vallecas.

Estos eran los menos. Y parecían los más afortunados. Pero al llegar a las famosas «Palomas» se encontraron con lo siguiente:

Cada «casa protegida» tiene dos habitaciones y cocina. Pues bien, metieron en cada una de esas casas a dos familias, de cinco o más personas cada una.

La renta de la casa está fijada en 75 pesetas. Pero los traficantes franquistas no desperdician la menor ocasión. Y cobran, en este caso, 75 pesetas por familia. Como hay dos familias en cada casa, el negocio les produce el doble...

Además, los vecinos no tienen agua. Hay unos depósitos que, oficialmente, deben ser llenados dos veces por semana. Ni siquiera eso hacen. Y ante la falta de agua, las mujeres han protestado de tal modo, que tuvo que ir el teniente de alcalde y prometerles que se ocuparía del asunto.

LA DEFENSA

En la misma barriada de Las Palomas, una Compañía «urbanizadora», constituida en su mayoría por militares, ha vendido terrenos a plazos al precio de 12, 13 y 14 pesetas el pie cuadrado. Unas seiscientas familias han comprado allí terrenos, y, trabajando la familia entera noche y día, han levantado casas humildísimas — chabolas en su mayor parte —, donde, por lo menos, tienen cobijo.

Lo que no tienen es agua. Dos días por semana, los martes y los viernes, suben unos tanques; y los vecinos tienen que pagar el agua a peseta el cántaro.

Pero ahora sucede que la Dirección de Regiones Devastadas, amparándose en una ley reciente — para eso se hacen ellos las leyes — amenaza a todas esas pobres gentes con expropiarles el terreno, pagándoles... ¡1,25 el pie cuadrado!, y sin darles nada por las edificaciones.

Los vecinos no están dispuestos a consentir este atropello. Ya han empezado la resistencia y las protestas; están decididos a no abandonar sus casas y a exigir que se urbanice el barrio, que se les lleve el agua y se les den facilidades para terminar la construcción de sus viviendas.

Hacen lo mismo que los habitantes de otros «barrios de las latas», que, al enterarse de lo ocurrido en el de la calle de María de Molina, se preparan a defenderse, a impedir que, como allí ocurrió, les expulsen y les arrasen cuevas y chabolas.

Los partidos de Liga

2ª JORNADA

RESULTADOS

Sevilla, 4; Español, 0.
Bacelona, 2; Atlético de Madrid, 2.
Valencia, 6; Celta, 0.
Coruña, 1; Las Palmas, 2.
Real Madrid, 2; Atlético Bilbao, 1.
Valladolid, 3; Leonesa, 0.
Hércules, 2; Real Murcia, 1.
Deportivo Alavés, 1; Real Sociedad, 1.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Las Palmas	2	2	0	0	4	1	4
Atlético Madrid	2	1	1	0	11	2	3
C. F. Barcelona	2	1	1	0	4	3	3
Atlético Bilbao	2	1	0	1	7	3	2
Valencia	2	1	0	1	6	2	2
Valladolid	2	1	0	1	6	4	2
C. Leonesa	2	1	0	1	4	4	2
Murcia	2	1	0	1	6	6	2
Real Madrid	2	1	0	1	3	4	2
Sevilla	2	1	0	1	5	6	2
Español	2	1	0	1	4	7	2
Celta	2	1	0	1	3	7	2
Hércules	2	1	0	1	2	10	2
Real Sociedad	2	0	1	1	2	3	1
Alavés	2	0	1	1	2	5	1
Coruña	2	0	0	2	5	7	0

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .....

Rue ..... n.° .....

à ..... Département .....

se suscribe por ..... meses a « DEMOCRACIA » a partir del n.° .....

Precios de suscripción:

3 meses ..... 350 francos
6 meses ..... 600 »
1 año ..... 1.200 »

Envíese el presente Boletin a « **Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12e).**

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P.
7, r. Cadet-Paris-9e

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

Paris, 30 de septiembre de 1955 — Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — Precio del ejemplar : 25 francs. Suscripciones : trimestre, 350 fr. semestre 600 fr. año : 1.200 francs. — N° 7

UN OBRERO VALENCIANO DICE: «UNIDOS los que nos oponemos a Franco lo podremos todo»

Oyendo hablar a este hombre se tiene la sensación de estar viendo llano y directamente la vida de un trabajador en España. Es un obrero de Levante. Habla sin énfasis, sin pasión aparente. La imagen que da de las cosas resplandece de sinceridad. Se refiere a una fábrica levantina.

—En esa fábrica — dice — el salario de base de un operario de tercera, por ocho horas diarias, es de 20 pesetas, más una prima de producción de 5 pesetas diarias y el 25 % de carestía de vida; con todo lo que viene a tener, unas 30 pesetas diarias. El operario de primera categoría tiene un salario base de 25 pesetas y las mismas ventajas de sobresueldo que el de tercera. El que llamamos especialista, un peón especializado, cobra 17 pesetas de salario base y tiene el mismo sobresueldo.

JORNADAS AGOTADORAS PARA NO VIVIR...

Pero no le gusta dar cifras de salarios a secas. Cree que se prestan a confusión. Inmediatamente las acompaña de unos cuantos ejemplos de precios, para que se vea el verdadero valor de aquéllas.

—Porque la vida está muy cara — repite —. Un kilo de arroz cuesta siete pesetas, y no del bueno. Un par de zapatos malos de vestir valen 150 y 220 pesetas. Un traje mediocre te sale por más de 1.200 pesetas. Y una camisa de vestir no se encuentra por menos de 100 pesetas.

De la vivienda dice que casi preferiría no hablar. El está realquilado — «viviendo de prestado», opina — desde hace once años. Pero muchos obreros como él no tienen más que una chabola para cobijarse. El alquiler de una vivienda modesta cuesta de 400 a 500 pesetas mensuales por término medio, más 60 ó 65 pesetas de agua, más 20 ó 25 de electricidad. Pero antes de llegar a eso hay que dar por un traspaso de 10 a 15.000 pesetas. Y esas pocos obreros pueden tenerlas.

—En estas condiciones — agrega nuestro hombre — no se puede vivir, y los obreros estamos obligados a pedir «por favor» que nos dejen trabajar unas horas más... Claro que eso no es solución. ¡Pedir más horas de trabajo!

Y en seguida cuenta el caso que ha ocurrido recientemente en esa fábrica.

—La fábrica está autorizada por la Magistratura del Trabajo a trabajar diez horas diarias y hacer trabajo a destajo. Pero en uno de los talleres se plantearon la reivindicación de trabajar sólo ocho horas en el turno de la noche. Y después de una reunión con los delegados consiguieron este objetivo; e incluso lograron que no se trabaje más que ocho horas en los turnos del día también...

MILLONES, MILLONES...

Esto nos lleva a comentar el estado actual y las perspectivas de las acciones de los trabajadores. Para él, el problema de los enlaces sindicales tiene importancia.

—A condición — agrega— de que éstos hagan lo que deben. Muchos de ellos se quejan de que siempre se encuentran ante la barrera de la dirección, que no les escucha... O que toma medidas de sanción contra ellos. Como en el año 47, en que fueron despedidos los enlaces sindicales porque se enfrentaron con la dirección. Todo eso es cierto. Mas el mejor remedio para eso es que los enlaces se apoyen en los trabajadores. Cuando plantean los problemas a los obreros y cuentan con el apoyo de éstos es cuando se sienten con fuerza para enfrentarse con la dirección y con los jerarcas del Sindicato.

Según él, todos los trabajadores están convencidos de que la empresa puede aumentar los salarios.

—Porque cuando han hecho el balance de 1954, han dicho oficialmente que el beneficio había sido de 24 millones. Por cierto que ese día fueron a la fábrica el director, acompañado por toda una serie de tipos, y hasta el obispo de Valencia. Y todos ellos exhortaron a los obreros a intensificar la producción para poder mejorar después sus condiciones de vida... Es como aquello de «mañana se afeita gratis»... Ya ve usted, cuando declaran 24 millones, ¿cuántos más no habrán disimulado? Y, sin embargo, los que producimos esos y otros muchísimos millones vivimos en la miseria. Y todavía se nos pide que trabajemos más; pero no se da ningún alivio a nuestra situación...

¿Cómo ve este hombre la salida de la situación?... Bien claro lo dice: la unión. Los que por una razón o por otra nos oponemos a Franco, unidos,, lo podremos todo...

Es la voz del pueblo. La sentencia justa.

¿Dónde fué tomada esta foto, en las cuevas de Madrid, de Barcelona, de Valencia? Puede ser de cualquier suburbio de cualquier gran ciudad española. En todas ellas hay estos cuerpecillos desnudos y estas caras infantiles que acusan...

EN UNA RECEPCION ESPAÑOLA EN EL FESTIVAL DE VARSOVIA

"Estamos disconformes con este estado de cosas y hay que cambiar la faz de España"

afirmó un joven católico llegado del interior del país

Durante el V Festival la delegación española organizó una recepcin en honor de diversas personalidades latinoamericanas y españolas, entre las cuales se encontraban el conocido poeta cubano Nicolás Guillén y el escritor argentino Varela, miembros ambos del Consejo Mundial de la Paz. Respondiendo a los invitados intervino el joven profesor De la Peña, que milita en España en organizaciones católicas. En una emocionante improvisación dijo lo siguiente:

Yo me siento un poco cohibido y pobre de expresión, por así decirlo, porque si el poeta tiene sus recursos al traer los poemas en su bolsillo, el escritor también los tiene porque ya tiene una preparación. Ahora, el que no es poeta ni es escritor, pues se encuentra sin recurso ninguno. Sin embargo, únicamente hay que decir lo que sentimos al escuchar ciertas palabras (alude a la solidaridad expresada en las intervenciones de Guillén y Varela). No hay mayor gozo para el que sufre y para el que vive en la esclavitud que el saber que otra persona siente y sufre esa esclavitud suya.

»Cuando en España se vive y la propaganda franquista nos quiere hacer creer que se reconoce su labor por España, y nos presentan una serie de políticos y de periodistas que no parece sino que ven en el franquismo y en la dictadura franquista un medio de salvación para España y para el mundo, el esclavo andaluz, el pescador asturiano, el hombre de la meseta castellana que vive en casa de adobes y vive en tierras de pan llevar, redobla su sufrimiento. ¿Por qué? Porque ve como un sarcasmo, como una ironía terrible, esas manifestaciones de la propaganda fascista.

»Yo, ciertamente — y hablo personalmente y perdonen que hable así — no tengo un conocimiento grande de los problemas. Generalmente juzgo un poco subjetivamente y llevándome de mí mismo. Cuando salí de España, yo salí esperanzado. Yo vivo con compañeros que hasta han llorado al ver la situación de nuestra pobre Andalucía, del obrero andaluz. Han sentido, se les han saltado las lágrimas al ver esas estaciones donde los hombres duermen en las salas de espera, sin un mínimo de humanidad, sino como animales enteramente, sin tener lo necesario para vivir, como se ven por esos campos de Andalucía.

»Habíamos desconfiado mucho del problema español; creíamos que a España, al hombre español, desengañado de tantas traiciones, de tantos cabecillas reaccionarios, de tantos caciques, le faltaba la energía necesaria en el alma para levantarse. Creíamos que la savia la había agotado la dictadura franquista. Hemos salido de España y nos hemos llevado, por así decirlo, un grato, un agradable fracaso, al ver que en el exilio, lejos de la patria, donde se ven cosas muy tristes, pero donde se ve también que hay la savia renovadora, que se puede volver a España y fundar un mundo nuevo, que éstos, que sois vosotros, que lejos de España os hubiérais diluido en medio de la masa francesa o en medio de la masa húngara, al contrario, os habéis unido cada vez más, os vais formando y vais a ser la levadura de la España del futuro.

»Esta levadura la vais a infundir a las nuevas juventudes, a las que nadie se puede oponer. Yo soy católico, de diferente ideología, pero amigo; todos llevamos dentro la misma inquietud. Estamos disconformes con ese estado de cosas actuales, estamos disconformes con la división entre ricos y pobres, amos y esclavos. Guillén hablaba de la esclavitud. Esa es muy conocida, pero que me perdone si le digo que en España hay esclavos tan oprimidos como puedan ser aquéllos. No hago diferencias, y tal vez sea un poco exagerado, entre el obrero andaluz y el esclavo romano, sino que al esclavo romano podían hacerle picadillo para los peces, y al obrero andaluz van haciéndoselo poco a poco. No hay diferencia.

»Ahora, al salir de España y veros a vosotros, esas ideas que tenía de no volver más a España, porque yo no le daba remedio, ni económica, ni moral, ni espiritualmente, esas ideas se me han ido quitando. Yo creía también que la guerra era inevitable, yo creía muchas cosas, pero dicen que de hombres es el cambiar. Yo seré muy hombre, porque he cambiado totalmente en muchas ideas. Venimos de una España donde se está predicando siempre el amor y nadie lo cumple; venimos de un país falangista donde están predicando continuamente un estilo de vida, un nuevo estilo de vida que no se ve. Vemos a unos jóvenes, a unos hombres, criticados, calumniados continuamente por toda la propaganda capitalista, imperialista, y vemos que el amor que ellos predican se cumple aquí, que el estilo de vida nuevo, sacrificado, de mortificación, de amor al prójimo, de amor al compañero, de camaradería, lo predican, pero lo cumplen también aquí.

»Son una serie de sensaciones nuevas, pero que, sin embargo, dan optimismo en la vida. Tengo ideas diferentes a vosotros, no pienso con vuestras ideas, no quiero pensar, porque un muro me separa de vosotros, pero, sin embargo, veo que lleváis el camino del triunfo, y que si seguís así seréis la savia renovadora de España, y que España, esa España tan triste, tan caciquil que hemos dejado, llena de caciques, donde la persona se siente humillada ante un rico, ante un capitalista, que la pisa continuamente sus derechos, vosotros la vais a renovar, y aunque yo no estoy con vosotros, estoy con eso hasta lo íntimo, de renovación y de volver otra vez a cambiar la faz de España para que por fin se una al concierto de los países civilizados, deje de ser la nación despreciada, el «purgón», como yo le llamo, de Europa. Eso creo yo que vosotros más que nadie lo podéis hacer, y en ese afán nos unimos católicos y de todas las tendencias. ¿Por qué? Porque es la salvación de España.»

LO QUE NOS PIDEN LOS PRESOS

EN nuestro número anterior hemos concluído la publicación del conmovedor mensaje que los presos de España — demócratas de todos los apellidos políticos — dirigen a la opinión nacional y mundial.

Mensaje doloroso. Por los horrores que denuncia, por los sufrimientos que narra. Pero mensaje, sobre todo, henchido de fuerza y de fe. De nuevo los hombres que simbolizan a la España cautiva han abierto brecha en sus prisiones para acusar a los carceleros, para proclamar que continúan en pie en medio de su pueblo, batiéndose junto a él con los medios que tienen a su alcance. «Sabremos defender nuestro derecho y afrontar las consecuencias que puedan derivarse de nuestra pública denuncia», afirman serenamente.

En cierto sentido, ¡no hay cárceles para la libertad y para los hombres que la encarnan!

Surgido de las sombras presidiarias, el mensaje está lleno de claras luces. Una de ellas es ésta: «En todo el país — nos cuenta — han sido recogidas más de 200.000 firmas pidiendo la libertad de los presos. Localidades enteras, barrios y fábricas, han puesto su entusiasmo a contribbución de esta causa, efectuando así un verdadero plebiscito que condena al régimen y su política de terror y de represalias.

Que esto se realice en las actuales condiciones españolas es hecho de honda significación. Subraya, entre otras cosas, la creciente resolución popular en la acción contra el régimen. Y es al mismo tiempo — ¿cómo dejar de señalarlo? — ejemplo y aciate para que dentro y fuera de la Patria los demócratas y cuantos en España condenan el cruel cautiverio de que Franco hace víctimas a españoles que honran su condición de tales, acrecientan su solidaridad tangible, práctica, con los presos y su esfuerzo en pro de la amnistía.

«La campaña pro amnistía ha sido y es una ayuda poderosa en la lucha por la democratización de Españ», nos dicen ellos, que en esto, como en todo, ponen el interés de España antes que sus sufrimientos, la causa por encima de sus mártires.

Sí, ayudándoles nos ayudamos. Para cada español, hacer algo por la amnistía es hacer algo por la libertad de España, es hacer algo por su propia libertad como ciudadano y como hombre.

Sobre un grave pasaje del documento queremos llamar la atención de todos. Estos hombres — miembros de todas las organizaciones obreras y republicanas — confiesan que su moral y su fe en el porvenir no les impide «ver con cierta amargura la desunión de las fuerzas antifranquistas».

Los que juntos lucharon, los que juntos cayeron y juntos penan; los que por experiencia y conciencia saben muy bien que la unidad es premisa insustituible de la victoria, ¿cómo pueden dejar de sentirse doloridos, y hasta en cierto modo asombrados, ante la división de los suyos, de los que están fuera?

Esa desunión de los partidos y organizaciones republicanos, de los que concertados con todas las fuerzas verdaderamente nacionales han de liberarlos y liberar a España, es sin duda alguna su mayor tormento.

¡No hay otro camino que el de la unidad, gritan desde sus patios carceleros, desde sus siniestras galerías, desde sus celdas de castigo. «Y llamamos a todas las fuerzas antifranquistas del interior y del exterior a unirse en la acción».

Quienes tantas cosas podrían pedirnos, sólo nos piden una en su mensaje: que terminemos con esta división que ha durado ya demasiado, que unamos nuestros esfuerzos.

Nos lo pide la voz de las cárceles, la voz de la patria. ¿Y qué demócrata, qué español con dolor de España y ansia de libertad no reconocerá en ella el metal más puro — acaso un poco olvidado — de su propia voz?...

A nuestros lectores

La acogida que nuestro semanario ha tenido en la opinión española emigrada, según las pruebas que estamos recibiendo, revela que hemos acertado en los propósitos que desde su aparición se ha trazado DEMOCRACIA. *El interés que existe en los españoles emigrados por cuanto sucede en España, por conocer no sólo la situación sino en qué sentido piensa el pueblo y cómo se manifiesta su voluntad antifranquista en las Universidades, en las fábricas, talleres, oficinas, pueblos campesinos, lo estamos viendo comprobado al animarnos en la obra de divulgar en nuestras columnas la mayor información posible de cuanto sucede en España.*

Nuestros editoriales y otros artículos y comentarios destacando cuanto de favorable se desarrolla para el acercamiento de las fuerzas democráticas españolas emigradas, encuentran en los lectores muy buena acogida, por lo que nos dicen en sus cartas. A todos ellos les aseguramos que esa pauta será seguida por ser una de las causas que originaron el nacimiento de nuestra publicación. Hemos dicho en nuestro último editorial que cuantos esfuerzos hagamos para propiciar la unidad de las fuerzas democráticas será bien empleado. Insistiremos, porque estamos convencidos que el llegar a establecer la unidad de cuantos quieren y se proponen devolver las libertades a los españoles es una necesidad vital para el logro de empresa tan humana y patriótica, e indispensable para el resurgimiento de la normalidad democrática en España.

Opiniones y sugerencias estamos recibiendo sobre el contenido del periódico, que son recogidas con el mayor interés. Unas nos hablan del deporte, otras de diversas secciones nuevas. Todas las examinaremos con gran cariño. También nosotros estudiamos cómo dar mayor variedad al periódico, cómo introducir nuevas secciones y hacerlo todo lo ameno que nos permitan nuestras posibilidades. Nos esforzaremos por traer a nuestras columnas opiniones de personalidades destacadas del campo democrático español sobre temas candentes de la situación de España, en el afán de buscar las mayores aproximaciones y coincidencias para los objetivos que a todos nos son comunes.

Pensamos mantener el diálogo con nuestros lectores, para dar a conocer opiniones que nos sean expuestas, y transmitirles, siempre que sea necesario, las nuestras. Una sección será abierta con el título «Diálogo con nuestros lectores», para llenar esta finalidad.

A todos les pedimos y de todos esperamos que, con su ayuda, DEMOCRACIA *se transforme en el gran órgano que necesita la emigración española en este país. Por nuestra parte, no se regatearán esfuerzos ni desvelos hasta alcanzar este gran objetivo.*

Huelga victoriosa en una mina asturiana

Hace poco tiempo, en una mina de la cuenca asturiana, los mineros, unánimemente, se negaron a bajar al fonmo. Reclamaban una instalación de agua caliente que les permitiera lavarse al terminar la jornada.

La huelga duró todo el día, pese a la intervención inmediata de la policía, a las amenazas y coacciones. Con la intención de dividir a los trabajadores, la Policía buscaba a los que no eran de la región, diciéndoles que «ya sabían que no eran ellos», pero que harían bien en decirles quienes habían preparado y encabezaban la huelga.

Pero ni rompieron la unidad ni lograron detener a nadie. La noticia de la huelga se extendió rápidamente y fué acogida con simpatía por la población, a tal extremo que un dirigente falangista se dirigió a la Policía para manifestar que los mineros tenían razón y que si él fuera minero estaría con ellos en la lucha.

Al día siguiente la Empresa había instalado el agua caliente.

UNA CARROZA DE LA PAZ en las fiestas de Puigcerdá

En el Congreso de Viena (Congreso de los Pueblos por la Paz), un delegado venido del interior del país, decía: «En España, hablar de paz es subversivo».

Estábamos en diciembre de 1952. Desde entones, los progresos de la paz han ido sucediéndose hasta cristalizar en acontecimientos trascendentales en las altas esferas de la diplomacia internacional.

En España, no obstante, el franquismo prosigue intensamente los preparativos de guerra.

Mas si Franco, a quien la idea de Paz espanta, porque es incompatible con ella, continúa persiguiendo a los que la defienden, no puede ya evitar que del seno del pueblo salgan expresiones concretas, y pruebas de su oposición a la guerra.

Una de esas demostraciones la dió Puigcerdá, la simpática ciudad fronteriza, en su «Festa de l'Estany».

En efecto, en la magnífica cabalgata celebrada con motivo de dichos festejos, y en presencia del ministro Martín Artajo y demás autoridades, la carroza titulada «La Paz» mereció la más intensa manifestación de entusiasmo de la población.

Y este hecho, dadas las condiciones en que vive nuestro pueblo, es altamente significativo.

Uno. Puede ser ese Macario infrahumano de que se habla en esta crónica o puede ser uno de esos que, alcanzados por la miseria de la España de hoy, comienzan a reflexionar...

Un entierro civil que se convierte en manifestación

En Ulldecona, provincia de Tarragona, un vecino de la localidad decidió la construcción de un cine. El día de su inauguración las autoridades le negaron el permiso de apertura, alegando que en los planos habían sido omitidos algunos requisitos.

El propietario, que había invertido en el cine todo su capital, amenazado por la ruina, muere de una conmoción cerebral. Entre los siete mil habitantes del pueblo, la noticia de su muerte y las causas que la han originado son muy comentadas.

La familia del difunto prepara el entierro católico, de acuerdo con sus convicciones. Pero el cura parroquial, obedeciendo órdenes superiores, se niega a ello alegando que el finado ,de estado soltero, convivía maritalmente con una mujer que entró como sirvienta en su casa.

El entierro fué civil, y los cálculos franquistas resultaron fallidos. Creyeron que nadie en el pueblo osaría acudir al entierro, y cuál sería su sorpresa al ver que cuatro mil personas seguían el féretro hasta el cementerio. Nunca en el pueblo se había visto una cosa parecida. La presencia de numerosos turistas extranjeros que pasaban las vacaciones y que comentaban este hecho, que les parecía insólito, exacerbó más a las autoridades.

Pocos días después, por orden gubernativa, el alcalde de Ulldecona, Juan Gavaldá, era destituído.

Esa medida no hace más que resaltar el carácter protestatario y progresivo de esta manifestación espontánea del pueblo. Después del entierro, no pocos asistentes comentaban que, bajo el franquismo, las represalias continúan incluso después de la muerte, y que, en este caso, la actitud de las autoridades tanto civiles como religiosas, era más criticable si se tenía en cuenta que el fallecido era una persona de comportamiento intachable y que había hecho no poco por aliviar la vida de la población local.

Otros recordaban que, para estimular el desarrollo de la industria local, todos los materiales de construcción empleados en las obras propiedad del finado habían sido encargados a industriales del pueblo.

Y los más añadían que el franquismo había querido escarnecer la memoria del muerto, pero que el pueblo le había dado una respuesta contundente, asistiendo en masa a un entierro que se transformó en manifestación.

Mi Cámara y yo

En cuatro pueblos españoles

MANANA DE DOMINGO

Cuando el hombre se despierta, el sol ha recorrido ya un largo trecho. Con los ojos adormilados aún se asoma a la ventana. En la calleja y en el Arco ya hay vecinos que toman el sol ocioso del domingo. ¿Y si él aprovechara lo que queda de mañana para ir a ver su terreno?

Hacía años que no se daba una vuelta por el pueblo. Y no es que el pueblo, su pueblo, esté lejos de Mddrid. Pero las ocupaciones, ese trabajo de forzado de todos los días... Y luego, que en el pueblo era demasiado conocido como hombre de izquierdas... Total que se le habían pasado cinco o seis años sin volver.

Su campillo lo tenía en arriendo. Antes era un trigalillo; ahora un garbanzal, pues en tierra de trigo y de garbanzos estamos, es decir, en Castilla.

Vase el hombre al campo. Hay un tibio solecillo de primavera y una vasta y placentera soledad. ¡Ese es el garbanzal! Sí, porque a la derecha está el soto de Ventura...

Se sienta el hombre en un altozano. Toma el sol, mira el campo y piensa... ¿En su infancia, en su vida o en nada?...

Poco después ve llegar a dos guardias civiles. «Irán de camino», se dice. Pero no. Vienen por él.

—¿Usted no sabe que no se puede salir del pueblo sin haber oído misa?

No, nuestro hombre, pese a que durante estos años ha aprendido muchas cosas nuevas, no sabía eso.

—¡Doscientas cincuenta pesetas de multa!

—¿Y quién ha ordenado tal cosa?

—El cura y las autoridades.

V. E. L.

Otro pueblo de Castilla. Los albañiles han terminado una obra. En uno de los muros aguien ha dejado estas tres letras. V. E. L.

Un guardia civil que pasa, las ve. Ante ellas, medita. Sin duda se trata de una inscripción subversiva; pero ¿qué diablos quiere decir?

Como por sí solo no puede desentrañar el misterio, el civil va en busca del alcalde. Y el alcalde, hombre leído, da en el quid.

—Eso quiere decir: Viva España Libre.

Juntos, guardia y alcalde se van en busca del sargento, comandante de puesto. Años lleva el sargento asegurando que no van bien las cosas, que los republicanos vuelven a alzar el gallo y que cualquier día habrá un disgusto gordo.

Así que le cuentan lo de las tres letras, el sargento determina hacer un escarmiento.

—¡Que se me detenga a todos los albañiles/

Entre los albañiles, el sargento elige al de antecedentes «más rojos».

—¡Tú has sido! ¡No niegues!

—¡Le digo a usted que yo no sé nada de eso!

El comandante de puesto ordena un apaleamiento en regla. Pero el detenido sigue negando.

Interrogan a sus compañeros. Y uno de ellos, pensando, pensando, aclara:

—¿V. E. L., dicen ustedes? Pero si ésas son mis iniciales: Venancio Estévanez López. Yo las puse en la pared. Algo así como la firma a la obra terminada...

EL ANONIMO

El teniente de la Guardia Civil de la comarca — también Castilla — recibió un anónimo.

El teniente tiene muertos en todos los cementerios del contorno. Obreros demócratas... Ha matado y ha hecho matar año tras año, y ahora ve que sus muertos resucitan con otros rostros, con otros nombres.

En el anónimo se le advertía simplemente: ¡Cuidado!

El teniente se esforzaba por ahogar el miedo en cólera. Hizo detener a todos los vecinos del pueblo que tenían antecedentes democráticos: dieciséis.

—Uno de ustedes es el autor del anónimo, y eso se va a descubrir en seguida. ¡Macario — ordenó al sargento—, que escriban todos unas cuantas líneas en un papel! Por la letra le sacaremos.

Escribió sus líneas el primer detenido.

—No hay duda, Macario. Este es. ¡Aplícale una paliza hasta que cante!

Y empezó el vapuleo. El detenido negó hasta que los civiles le dejaron medio muerto.

El segundo detenido tomó la pluma.

—Este es, Macario. ¡Arréale hasta que no puedas con el brazo!

Nueva paliza, nueva negativa. Más golpes.

—Sí, yo he sido — gimió el detenido.

—No obstante — arguyó el teniente —, veamos la letra de ese otro.

Y así que el tercer detenido escribió unas líneas:

—Este es el autor, ésta es la letra. ¡No te digo nada, Macario!

La burla siniestra sólo terminó con el último detenido. Y cuando no quedaba nadie por apalear, el teniente llamó a los dieciséis vecinos y, mostrándoles el anónimo, les dijo:

—Yo sabía de antemano que no había sido ninguno de vosotros. Mirad, idiotas, ¡el anónimo está escrito a máquina!

A latigazos, el teniente quiere detener la marcha del sol. En el fondo de su alma sabe que eso no es posible. Ese es su drama.

UN PUEBLO EN TRASPASO

Y otro pueblo aún. Este ya no es de Castilla. Es Almansa.

Campo y fábricas de calzados, si queremos resumir. Pues bien, en estos años, las fábricas de calzado han ido cerrando; al final todas han cerrado, y setecientas familias que trabajaban en esa industria se han quedado en la más completa miseria, que en la miseria a secas ya estaban antes, cuando trabajaban.

Y si antes Almansa daba a Valencia un crecido tributo anual de hombres, ahora los hombres se van por millares a Valencia y Barcelona, tras la esperanza fugitiva de un pedazo de pan.

«En Almansa hay hoy más «fuerza pública» que población», suelen decir los que allí quedan.

Y a la entrada y a la salida de Almansa han puesto carteles que dicen «*Se traspasa este pueblo*».

Ramón ANAYA

Esta Semana

Falange va desintegrándose

En Jerez de la Frontera (Cádiz), el secretario general de Falange ha pronunciado un discurso, uno más, en el que destaca la siguiente confesión: «... Hay gentes que en los tiempos difíciles de nuestra Cruzada estaban dispuestas a dar cuanto tuvieran y a no regatear elogios...; pero ahora que el peligro no existe y han salvado vida y hacienda le regatean (a Falange) la más mínima gratitud, y las cañas de adulación de antaño se han trocado en las lanzas de la crítica y de la murmuración de hogaño...»

Pero ¿es verdad que sólo a la crítica y a la murmuración de «los que salvaron vida y hacienda» es a lo que se enfrenta Falange? Hay algo más que eso. La realidad es la de que Falange se cuartea por todos los costados y se va desintegrando. Y a demostrarlo tiende este comentario.

A primeros de año, en Vizcaya, los jerarcas falangistas enviaron cartas personales a quienes en otros tiempos militaron en sus filas y que poco a poco han ido alejándose, invitándoles a renovar el carnet y asegurándoles la cancelación de todas las cuotas atrasadas. Ha habido casos en los que han enviado hasta tres cartas personales. El silencio ha sido la respuesta.

En Barcelona las cosas no les van mejor. En la concentración de Sababdell, donde las críticas brotaban con violencia expansiva, tuvo que ser el gobernador de la provincia, jefe provincial de Falange, quien, en vista de que nadie lo hacía, propusiera dirigir un saludo a Franco, en medio de un ambiente glacial.

En el acto de afirmación falangista de Manresa, el propio gobernador, que presidía, cortó la palabra al primer orado, porque se lanzó a decir verdades contra el régimen y las jerarquías, y aqoello llevaba camino de transformarse en un acto antifalangista.

En la provincia de Valencia se suceden las bajas en las organizaciones falangistas, hasta el punto que los jerarcas han prohibido que nadie más se dé de baja en sus filas. La calidad de un falangista a la fuerza ya nos suponemos cuál será.

En Zaragoza, dicen los que desde allí nos informan, han desaparecido las camisas azules, los desfiles, las insultantes manifestaciones y otros actos ostentosos de los falangistas.

Y ¿de cuántos pueblos de España han desaparecido prácticamente las organizaciones falangistas? No podemos dar cifras. Pero afirmamos que por las cartas que llegan de allí y por las declaraciones que en diferentes países hacen los españoles que salen de la Patria, se llega a la conclusión de que son muchsimos los pueblos donde la Falange ha quedado reducida a unos cuantos enchufados.

Podrá parecer algo extraño que un partido que está en el Poder, con medios enormes de coacción y de corrupción, contando para su propaganda y proselitismo con recursos extraordinarios, se vea azotado por una corriente desintegradora que lo mina y debilita a ojos vista. Nada de extraño tiene. Es un fenómeno político que tiene su lógica y que se explica por el grado de conciencia que se desarrolla entre los obreros y otras capas del pueblo al ver los infinitos daños en todos los órdenes que ha ocasionado y produce a España y al pueblo la política y la obra, por consiguiente, del régimen franquista en general y en particular de Falange.

No estamos en 1939 ni en 1948. La prueba está hecha. Los que, engañados o por conveniencias, se alistaron en las huestes falangistas, no pueden substraerse al conjunto de circunstancias, bien complejas en su fondo y hasta en sus matices, pero aleccionadoras con fuerza creciente, que les muestran en todo su dramatismo la catastrófica situación en que se encuentra España. ¿De quién es la responsabilidad? Ni «los ciento cincuenta años de incuria liberal», tópico tan manoseado por los jerarcas falangistas, ni esa estúpida leyenda «de la conjuración internacional, pueden seguir encubriendo la responsabilidad que únicamente incumbe al régimen franquista y a los jerarcas que han convertido España en un verdadero Patio de Monipodio.

Y esos desengañados o que han dejado de ver en Falange un puntal en el que apoyarse para sus conveniencias, se encuentran además con el pueblo, con nuestro pueblo, que se yergue frente a Falange y el régimen franquista, a los cuales odia y desprecia porque sabe que los males que atraviesa han sido elevados en proporciones inauditas por esa camarilla antinacional y antipopular.

Y conviene no olvidar, porque ello cuenta, que cuando el barco hace agua no son pocos los que lo abandonan para no perecer en su hundimiento.

Salario mínimo y no dos jornadas de trabajo

Para vivir en la España de hoy — y no como antes — se precisaría trabajar las veinticuatro horas del día. Posiblemente ése es el sueño del franquismo, pero, como todos los sueños, difícil de realizar.

La salida de las fábricas y oficinas, e incluso de los centros docentes, no es igual a la de tiempos pasados. Los obreros no se paran a conversar, las gentes tienen prisa. Y es que la mayoría, al menos los que han logrado encontrar un suplemento a su escaso salario sobre la base de un nuevo esfuerzo físico, van a iniciar su segunda jornada, la que les permita comprar algunos otros alimentos, algún vestido.

Obreros metalúrgicos van a trabajar unas horas en pequeños talleres o en la construcción; empleados de oficinas ejercen la vigilancia nocturna de locales o llevan la contabilidad de comercios; profesores se dedican a trabajos manuales o a los que les deparó en su camino la necesidad de incrementar sus escasos ingresos.

Tan terrible, tan general es la necesidad de hacer dos jornadas de trabajo, que ya han nacido los mercaderes de «empleos suplementarios». Se trata de desaprensivos, de especuladores, que por su posición social o sus relaciones tienen la posibilidad de encontrar empleos de varias horas al día. Estos empleos los ceden a quien les garantice, como mínimo, la mitad de lo que van a cobrar en la nueva colocación.

La cantidad de horas que hoy han de trabajar la mayoría de los españoles es prueba concluyente de la inaudita explotación que sobre ellos se ejerce.

De esta manera, el régimen, además de asegurar una producción a poco precio, busca una finalidad que en ningún momento debemos olvidar: el embrutecimiento de la población española; que en su esfuerzo para ganar el pan, el trabajador no disponga de tiempo para instruirse, no pueda ir más lejos en su afán de saber que las noticias estereotipadas que le ofrecen la Prensa oficial o la radio controlada.

Busca que los que afanosamente hacen una segunda jornada de trabajo para aliviar la miseria de su hogar, no puedan levantar la vista por el mundo y comprobar a qué estado misérrimo ha llevado el franquismo a nuestro país, no puedan comparar su nivel de vida con el de los trabajadores de otros países.

Pero hay un trecho de los objetivos del franquismo a la realidad. La protesta de los trabajadores, que, pese a todas las maniobras y esfuerzos ha tenido eco en el propio Congreso Nacional de los Sindicatos Verticales, y que se hizo latente y perentoria en no pocos Congresos regionales, exigiendo un salario mínimo vital, sale al paso, se opone a los propósitos del régimen de hacer trabajar a los españoles 16 y hasta 18 horas diarias.

El salario mínimo vital es hoy el medio de aliviar un tanto esa terrible situación de los que trabajan. Su solución está en la instauración de un régimen democrático que tenga por uno de sus objetivos esenciales el de elevar el nivel de vida del pueblo y asegurar una remuneración digna a los que producen los bienes de España.

DE EUZKADI

LOS ALDEANOS SE OPONEN A LAS EXPROPIACIONES

Desde hace años, los aldeanos que viven o tienen tierras enclavadas en la zona donde deben levantarse los Saltos del Zadorra se oponen, vigorosamente unidos, a ser expropiados por sumas irrisorias, pues la Compañía interesada en las obras, apoyada por las autoridades franquistas, en lugar de una compra de sus bienes pretende hacerles víctimas de un robo ignominioso.

Como hasta ahora las presiones y amenazas han sido inútiles, como ninguna promesa ni coacción han logrado mellar la resolución de los aldeanos, el pasado mes de julio el gobernador de Vitoria convocó a una reunión a los alcaldes y presidentes de las Hermandades de Labradores de los pueblos interesados, a la representación sindical y otras comisiones, con el fin de tratar de dar solución a este ya largo conflicto.

Obligada por la tenaz resistencia de los campesinos, la Compañía ha tenido que hacer nuevas concesiones, que tampoco satisfacen a los interesados. En estas condiciones, la reunión se terminó con el nombramiento de una Comisión de representantes de los pueblos, encargada de hacer una contrapropuesta.

Lo que demuestra que la acción común de los aldeanos está dando sus frutos.

VIZCAYA SUFRE LA MAS GRAVE SEQUIA DE SU HISTORIA AGRICOLA

Las lágrimas y lloriqueos de la Prensa franquista no pueden encubrir a los responsables: si en Vizcaya, como en toda España, la sequía ha producido este año terribles estragos, nada ha hecho el franquismo para hacer frente a esa calamidad periódica.

Así lo entienden los aldeanos, y por eso la *Gaceta del Norte* se veía en la necesidad de reconocer que «se está levantando en los caseríos vascos una nube de quejas».

Las razones no faltan. Los cálculos más optimistas confirman que un tercio de la cosecha de trigo puede darse por perdida: 60.000 quintales contra 85.000 normalmente. En el maíz, que es uno de los cultivos básicos, las pérdidas son incalculables. Catástrofe en la cosecha de forraje: el 60 % de la cosecha perdido.

Sólo en forraje y trigo se calculan en unos 30 millones de pesetas las pérdidas sufridas por los aldeanos vascos. En la totalidad de las cosechas, las pérdidas son incalculables.

A ese desastre habrá que unir los que se desprenden como consecuencia. El primero y principal, será una merma en la ganadería. Sin forraje, en la imposibilidad de comprarlo por su precio fabuloso, los ganaderos van a verse en la obligación de desprenderse de sus reses. Desde ahora, se calculan en 10.000 cabezas de ganado, sobre 85.000 que cuenta la provincia, las amenazadas de desaparición.

Lo que demuestra que sobran razones para la «nube de quejas».

A LA SALIDA DE LA OBRA

Dos albañiles, Patxi y Miguel, salen juntos del trabajo. El primero va cargado con un saco, que, por el esfuerzo evidente que hace para acarrearlo, debe ser bastante pesado.

Miguel le mira con malicia y quedamente le dice:

—Ya veo que este invierno no te faltará madera para calentarte.

—¿Por qué dises eso? — contesta Patxi; no es madera lo que llevarme hago en el saco; son dos jamones.

—¿Dos jamones? — le interrumpe incrédulo su amigo. Y aún más quedo que antes, le pregunta:

—¿Dónde los has robado?

—¿Robar?—contesta ofendido Patxi —. Yo no robo, comprar los he hecho. Comprar con dineros míos.

Miguel no comprende nada y extrañado le pregunta:

—¿Cómo has podido comprar los jamones si el jornal no da ni para unas tristes sardinas?

—Comprar te digo que he hecho — responde impasible Patxi. Y con una voz que más parece un suspiro, le confía:

—A nadie digas, pero día de paga equivocarse han hecho, y en ves de darme jornal me han dado descuentos. Así, jamones comprar.

PROTESTAS CONTRA LAS RESTRICCIONES DE AGUA

A las siete de la tarde, los grifos de Bilbao son inútiles. Quien haya olvidado hacer una reserva de agua tiene que calmar su sed... a la mañana siguiente. El aseo, la comida, esperarán también, porque así lo han dispuesto las autoridades.

La población bilbaína no comparte ese criterio. La prueba es, como lo confiesa la *Gaceta del Norte*, que el anuncio de las medidas restrictivas «han levantado la consabida murmuración y los acostumbrados comentarios de crítica».

Sobran motivos, porque ¡no disponer ni de agua!

SUBIDA VERTIGINOSA DE PRECIOS

En San Sebastián, todos los veranos, la población local sufre una subida general de los precios de los artículos de consumo, con el consiguiente detrimento de su ya bajo nivel de vida. Pero este año se han rebasado todos los límites.

Los huevos, por ejemplo, se han vendido a 36 y 37 pesetas la docena, cuando un mes antes costaban ocho o nueve pesetas menos. El kilo de alubias es imposible obtenerlo por menos de 15 pesetas.

A pocos kilómetros de San Sebastián, en Navarra, los campesinos no logran vender sus tomates a 0,30 pesetas el kilo, pero en la capital guipuzcoana los más baratos cuestan 2,25. Un corresponsal de **La Voz de España** reconoce sin ambages que si en San Sebastián la vida es carísima es porque «son los impuestos los que se encargan de encarecer cuanto viene de Navarra».

En muchos hogares la falta de recursos les impide hasta la compra de un poco de pescado. Sin embargo, para mantener precios abusivos, sólo de anchoas se han arrojado al mar esta temporada unos 300.000 kilos, lo que ha originado frecuentes protestas, tanto de los pescadores como de la población.

Escandaloso abandono de los hospitales barceloneses

En una reunión celebrada recientemente en Barcelona bajo la presidencia del doctor Trías de Bes, con asistencia de destacados médicos, se ha puesto de relieve, a través testables, la catastrófica si- de hechos concretos e incon- hospitales de la ciudad. tuación que atraviesan los

Uno de los médicos presentes en dicha reunión, el doctor Carulla, expuso que, como máximo, se destina a la pitoles 50 pesetas por día y asistencia médica en los hos- enfermo. Agregó que para que los enfermos fuesen atendidos con arreglo a las posibilidades y exigencias del progreso actual en Medicina, se precisan por lo menos 120 pesetas. Para alcanzar este mínimo indispensable sería preciso incrementar en 50 a 60 millones de pesetas anuales los ínfimos recursos de que hoy se dispone.

¿EXPLOTACION? ¿MENOSPRECIO? LAS DOS COSAS

Entre el auditoria se encontraba el conocido cirujano Pi Figueras, el cual intervino para precisar que en las 120 pesetas de necesidades mínimas no estaban incluídos los honorarios del Cuerpo facultativo. Aprovechó esta aclaración para precisar que un médico jefe de servicio del hospital de Santa Cruz y de San la suma de una insignificancia insultante de 200 pesetas mensuales. Para confirmar que lo dicho por el doctor Pi Figueras era rigurosamente exacto, se levantó acto seguido el doctor Puigvert, el cual declaró que eso era exactamente lo que él percibía.

¡Tal es la estimación del valor del trabajo científico y de la inteligencia en la España d'e Franco!

CARENCIA CRIMINAL

Pero con todo y la indignación que este hecho provoca, tiene este problema otro aspecto mucho más importante, de un fondo trágico.

Resulta imposible, en estas condiciones, que los médicos de los hospitales, a pesar de toda su conciencia profesional, aporten a los enfermos la asidua vigilancia indispensable. El doctor Pi Figueras indicó que de ninguna manera el personal médico podía asegurar la continuidad de su presencia para seguir atentos la evolución de enfermos y recién operados. Las necesidades de su propio sustento familiar les obligaba a que fuese fuorzosamente muy espaciada su estancia al lado de los hospitalizados.

Así, pues, no sólo son escandalosamente ínfimos los recursos económicos de que disponen los hospitales barceloneses, sino que hasta de personal facultativo, en realidad, están privados los enfermos.

Y esto es así porque a los hospitales van fundamentalmente los hijos del pueblo trabajador, los desheredados. No se trata de una imprevisión más del régimen, sino de una carencia calculada. Es el producto de un menosprecio absoluto de los sufrimientos y la salud de muchos seres a quienes, después de haberlos despojado de todo, les amenaza gravemente en lo único que les queda: la vida.

Portuarios mejicanos. Un grabado de la española María Martín

ESPAÑA HOY

400.000 INVALIDOS EN EL MAS COMPLETO ABANDONO

La Prensa franquista escribe que hay en España 400.000 inválidos, sobre todo a causa de accidentes de trabajo y por causas fortuitas. Se hallan en el más completo abandono, sin posibilidad de trabajar por su invalidez, sin subsidio alguno.

¿Qué ha hecho el régimen por aliviar su trágica situación? Nada.

La Prensa franquista se atreve a escribir lo siguiente: «En 1940 se dictó una disposición que regulara la composición orgánica de las entidades provinciales de inválidos...» ¡Esa es toda la «ayuda» que les ha dado el Gobierno franquista. ¡Ni un céntimo ha dedicado para socorrer a esos 40.000 españoles, mientras los jerarcas derrochan millones y millones en una vida de depravación y de lujo insultante!

Por otra parte, esta noticia es un mentis rotundo a toda la demagocia franquista sobre las «realizaciones» de la «seguridad social». Una prueba más de que los obreros, después de sufrir una merma considerable de sus salarios por las cotizaciones obligatorias a los «seguros sociales», quedan completamente desamparados cuando son víctimas de un accidente de trabajo.

Un inválido de esos 400.000 que hoy en España se arrastran en el más completo abandono. En el bordillo de la acera, la pata de palo, la mercancía al lado y las penas y el hambre dentro...

UN CONCIERTO FISCAL QUE SE VIENE ABAJO

A finales de mayo, la Cámara Sindical Agraria de Madrid estableció un concierto con la Diputación, en virtud del cual dicha Cámara se encargaba de cobrar el «arbitrio provincial» sobre los productos agrarios, por medio de las Hermandades, y se comprometía a pagar a la Diputación 2 millones de pesetas por el año 1954 y 6 millones por el año 1955.

Pero la resistencia de los campesinos, que se ha manifestado con fuerza en el seno de las Hermandades, ha tirado por tierra el arreglo convenido entre la C.O.S.A. y la Diputación. Esta ha publicado el 6 de agosto un comunicado en el cual implícitamente reconoce ese fracaso y anuncia que el arbitrio sobre el trigo será cobrado directamente por la Diputación.

Claro que, sobre este extremo, también los campesinos dirán su palabra...

COMO EN LA EDAD MEDIA. EJEMPLARIDADES DE UNA «EMPRESA EJEMPLAR»

Acaba de ser reorganizado el Consejo del Banco de Vitoria, organismo bancario de carácter típicamente local.

Pero tras esa «organización» se esconde la absorción definitiva del Banco de Vitoria por el Banco Español de Crédito, uno de los «cinco grandes» de la Banca española. La mitad del Consejo del Banco de Vitoria — incluído el nuevo presidente — ha quedado formada por los representantes del Banco Español de Crédito. Cumple recordar que este Banco, durante los años de dictadura franquista, ha absorbido ya 21 entidades bancarias. Con la nueva absorción ha querido sin duda confirmar cuán justificado es el título de «Empresa ejemplar» que Franco le ha concedido hace unas semanas.

ARROZ Y MAQUINAS DE COSER

La Prensa financiera anuncia que ha sido autorizada la entrada en España de máquinas de coser japonesas, lo cual entraña una amenaza de asfixia para las fábricas españolas que se dedican a esa producción.

«Sólo les faltaba esto — escribe **El Economista** — a nuestros fabricantes de esta clase de maquinaria que ya sufren las consecuencias del «dumping» japonés a Brasil, India y Oriente Medio.»

Se dice que la importación de máquinas de coser japonesas — concedida por el ministro de Comercio, Arburúa — forma parte del acuerdo concluído con el Japón sobre la exportación de arroz español a dicho país.

Y da la «casualidad» que la exportación de arroz es un negocio monopolizado por un grupo de magnates financieros, y en el cual participa personalmente Arburúa. «Participa», es decir, que se embolsa una parte del beneficio.

INDIGNACION EN BILBAO

En pleno mes de agosto, las autoridades han impuesto en Bilbao severísimas restricciones en la distribución del agua. Desde las seis de la tarde a la mañana siguiente, ni una gota de agua...

Este hecho ha venido a sumarse a los incontables motivos que tienen los bilbaínos de manifestar su indignación contra el régimen. Las protestas han cobrado tal amplitud, que los periódicos franquistas se muestran francamente inquietos.

«No faltan bilbaínos — escribe **Ya** — que tratan de conmover al Ayuntamiento...»

«Se ha levantado — escribe la **Gaceta del Norte** — la consabida murmuración y los acostumbrados comentarios de crítica de los eternos descontentos...»

Esos «eternos descontentos» — agregamos nosotros — son todos los habitantes de Bilbao... y todos los de España, salvo un puñado de magnates y jerarcas.

FIEBRES PARATIFICAS EN BADAJOZ

En Casas de Don Pedro, el problema del agua se presenta en los siguientes términos:

Los depósitos de la localidad contienen agua insana.

El agua potable se encuentra a unos 7 kilómetros, en la sierra de Valdehornos.

Este agua potable se vende en el pueblo a 1,50 pesetas cántaro.

«Este agua es adquirida solamente — escribe el periódico **Hoy** — por las personas pudientes. No así el resto, que son las más.»

La consecuencia es que — como lo reconoce el periódico citado —, «el agua que bebe la mayoría de los habitantes es totalmente enfermiza e insana, dándose casos con frecuencia de fiebres intestinales o paratíficas».

DONDE ESTAN LAS CAMISAS

A un estudiante barcelonés le preguntaban si se veían todavía muchas manifestaciones externas de carácter fascista. Se echa a reír y responde:

—Cada año, los días que son señalados para el régimen franquista tratan de celebrarlos dentro de la Universidad. Y era cosa normal que los estudiantes falangistas vistiesen en esos días la camisa de Falange. En los primeros tiempos había bastantes. Pero ahora son tan pocos, que no se atreven a ponérsela. Y si alguno intenta hacerlo, es tal el escándalo que se produce entre los estudiantes, tales los gritos y protestas, que el falangista no tiene más remedio que irse. Porque, de continuar, el asunto «s'acabaría malament».

EL ORO Y EL MORO

El capitán general de la región militar de Canarias, el general Messian, es de origen árabe.

Los canarios dicen:

—Franco nos prometió el oro y el moro. El moro, ya lo tenemos. Pero falta el oro...

Con sus mismas palabras

MINISTRO VIVO Y VIVIENDA

«La construcción de viviendas humildes ha sido una de las mayores preocupaciones de este Ministerio...»

(Blas Pérez, ministro de Gobernación, *Pueblo*, 18-7-55.)

«Examinando las obras que se realizan en Madrid llegamos a la desconsoladora conclusión que la inmensa mayoría de los inmuebles, por no decir la totalidad, están orientados a unos tipos de alquiler que no pueden ser satisfechos por los millares de familias modestas que carecen de adecuado hogar. Los más baratos que se edifican rentan 500 pesetas al mes. Tal cifra representa el 50 % de los ingresos mensuales de las familias obreras.»

(*Afán*, 15-5-55.)

«En las actuales circunstancias son muchas las familias que habitan casas sin comodidades, en las que invierten el 40 ó 50 % de su soldada. En estas condiciones, la vida se convierte en un verdadero martirio. Reina la angustia donde había de imperar la alegría.»

(*A B C*, 3-9-55.)

VACACIONES Y MENTIRAS SIN DESCANSO

«Familias de obreros modestísimos que jamás hubieran podido disfrutar de un panorama marítimo o serrano, han pasado sus vacaciones en los más bellos lugares de España, en las Residencias de Educación y Descanso. El veraneo ha dejado de llevar una etiqueta que definía a una clase social determinada.»

(*Pueblo*, 1-9-55, comentando unas estadísticas de la Obra Social.)

«Hace poco visité el albergue de Navacerrada de Educación y Descanso con un grupo de extranjeros. Todos se mostraron perplejos cuando supieron que en esas magníficas residencias los trabajadores pueden pasar sus vacaciones con sus familias por una cuota de sólo diez pesetas diarias por cada miembro. Ahora bien: la familia de un trabajador español de unos cuarenta años suele estar normalmente constituída por seis miembros. Y existen miles y miles de españoles que no cobran, ni mucho menos, 60 pesetas de jornal al día. Los hay, por el contrario, que cobran 18, 20 y 25 pesetas. Y entonces resulta que esas Residencias de Educación y Descanso, tan estupendas y tan baratas, son un lujo imposible para los trabajadores.»

(*Juventud*, 18-8-55.)

AL REVES TE LO DIGO...

«Nuestra política en el campo tiende a aumentar el número de propietarios de tierra. La creación de una nueva clase media de agricultores es uno de los objetivos del generalísimo Franco.»

(Cavestany, ministro de Agricultura, *Arriba*, 19-4-55.)

«Lo más alarmante es lo que está ocurriendo ahora, y es que ha llegado un momento en que también los propietarios huyen. Conozco casos de pequeños propietarios extremeños que han abandonado sus tierras y se han ido a la ciudad en busca de trabajo.

El abandono de caseríos — la casa solar vasca — se ha iniciado ya, y en algunos lugares en bastante escala.»

(*La Voz de España*, 26-4-55.)

«En el marquesado son muchas las familias de posición acomodada que, desengañadas, se han deshecho de sus tierras. Muchos otros propietarios están tratando también de imitar a sus convecinos.»

(*Levante*, 20-4-55.)

«El agricultor (el de la clase media, se entiende), apenas si saca para vivir con decoro. Son muchos los gastos que se ocasionan desde que se prepara la sementera. Los impuestos, ¡esos elevados impuestos que hoy traen de cabeza a todo el mundo!, son una grave carga para la pequeña hacienda, que no puede soportar en muchos casos.»

(*Levante*, 13-4-55.)

«La agricultura de los pueblos de Badajoz no es por cierto muy floreciente debido a que los yunteros no tienen tierras suficientes por estar en manos de los latifundistas, que no proporcionan la tierra de labor que necesitan.

Es grande el número de yunteros sin tierras en las que emplear su ganado de labor, no encontrándolas ni en arrendamiento ni en aparcería, aun pagando precios exorbitantes por lo primero y porcentajes de hasta el 50 % por lo segundo.

Esta falta de tierras es causa de que tengan que vender los elementos para el cultivo, pasando a engrosar el número de los parados.»

(*Hoy*, 28-8-55.)

de... CATALUÑA

SITUACION EN LA INDUSTRIA DEL VIDRIO

Publicamos a continuación algunos detalles de la situación en la industria del vidrio, caracterizada por una agudización de la crisis en ciertas empresas y sus inevitables repercusiones económico-sociales.

La situación se ha agravado desde que el I. N. I. ha engarfiado sus tentáculos en esta rama económica con la instalación de una fábrica moderna en Madrid, que con el apoyo del aparato estatal ha impuesto rápidamente la ley del más fuerte en el mercado nacional del vidrio.

Especialmente para la Unión Vidriera de España, S. A., esto ha significado un nuevo golpe que ha hecho tambalear sus empresas en la Península, provocando suspensiones de pagos y despidos obreros.

En su fábrica de Barcelona, la Unión Vidriera de España, S. A., con el cómplice beneplácito de la Delegación del Trabajo, decidió el despido de 80 obreros, pretendiendo aplicar esta medida sin ningún miramiento a la antigüedad ni a ningún otro derecho de los trabajadores afectados. Para lo que precisaban producir, les sobraba gente. Y, como sobraba, la echaban. Así razonado el asunto, hubiese tenido tal conclusión si los obreros con sumiso acatamiento, hubiesen dicho: amén.

Pero los 80 despedidos, apoyados por los demás obreros de la Empresa, que sabían perfectamente que tarde o temprano les esperaba la misma suerte a muchos de ellos si se cruzaban de brazos, nombraron una comisión que con los enlaces sindicales se personaron ante el delegado del Trabajo. Con argumentos de razón y frases valientes denunciaron los propósitos de la Empresa, manifestando su decisión de oponerse a su realización.

«Bien está que la Empresa aplique medidas de ahorro — decían los obreros —, pero no a costa nuestra, sino restringiendo los numerosos cargos del Consejo de Administración y de Dirección, así como la disminución de los sueldos fabulosos y ventajas que se atribuyen.»

Como resultado, los obreros despedidos obtuvieron 5.000 pesetas cada uno, y se obtuvo la promesa de que no habría nuevos despidos.

La Empresa está lanzando una campaña que tiende a convencer a los obreros de que para mejorar su situación han de dar más rendimiento en su trabajo. Pero esta cantilena, ya sempiterna en todas partes, no cuaja. No es la productividad lo que hay que aumentar — responden los obreros —, sino los salarios.

BENEFICIOS QUE NO TIENEN SECRETO

La empresa Fomento de Obras y Construcciones es una de las que se encargan de la ejecución de las obras militares que realiza el franquismo.

En Cataluña también se beneficia de la adjudicación de múltiples e importantes obras privadas y del Estado. Se dice que sus presupuestos son tan bajos, que no hay quien pueda competir.

¿Su secreto? No, no hay secreto. Lo que hay es una explotación desenfrenada y sin escrúpulos de los trabajadores que emplea. Como lo refleja el caso que relatamos a continuación:

En una de sus obras de Barcelona, los obreros transportaban la tierra y escombros en los capazos que de costumbre se utilizan. Pero días pasados el jefe de la obra meditó el cálculo siguiente: doblando la dimensión del capazo se disminuye a la mitad el tiempo necesario para el trabajo, y por lo tanto, de los jornales a pagar por la Empresa.

Satisfecho de sí mismo, sin otras consideraciones, impuso el cambio de los capazos. Y al terminar su jornada, los obreros no podían tenerse de pie. ¡Tan completo era su agotamiento!

A otro grupo de trabajadores les fué exigido el traslado, a fuerza de brazos, de unas piedras de tanto peso, que casi no podían ni moverlas. Era tan bestial el esfuerzo exigido, que un guardia urbano que contemplaba la escena no pudo por menos que exclamar: «¡Cómo han de poder con ellas si no ganan más que 134 pesetas por semana y la pensión más barata cuesta 200!»

¿A quién puede extrañar que con tales métodos los beneficios de esa Empresa hayan pasado de 3 millones de pesetas en 1936 a 10 millones en 1951, para alcanzar la cifra fantástica de 27 millones en 1954?...

Los impuestos en las industrias de pastas alimenticias

Un pequeño industrial valenciano de este ramo se queja amargamente de las dificultades que tropieza para pagar los impuestos. Se lamenta asimismo de las condiciones prescritas para el embalaje, porque en realidad se trata de una nueva forma de impuesto.

Antes, los paquetes que pesaban de 500 gramos en adelante, pagaban timbre; ahora pagan también los de 250 gramos. Por otro lado, los paquetes de un precio inferior a 5 pesetas tampoco pagaban timbre; ahora, los de 2,50 lo pagan también. Prácticamente equivale a que todos los paquetes pagarán impuesto, ya que en esta industria de pastas alimenticias, los paquetes de menos de 2,50 son raros, con la particularidad de que ahora los de 2,50 pagan 0,20 pesetas de timbre, que era lo que se venía pagando por los de 5 pesetas. Es decir, que desde 2,50 se pagan 0,20 pesetas, y de ahí a 10 kilos una peseta, cualquiera que sea su precio.

El Ayuntamiento de Valencia fija ahora un impuesto alzado a todo el gremio. Se trata, pues, de una suma global a pagar por los fabricantes de la ciudad, acordando entre los mismos la parte correspondiente a cotizar con arreglo a la importancia del negocio. Este impuesto lo paga ya el gremio harinero, y se repite en el de los fabricantes de pastas para sopa. El impuesto de referencia por gremios afecta sobre todo a la industria alimenticia, lo que se refleja en los precios de los artículos de amplio consumo.

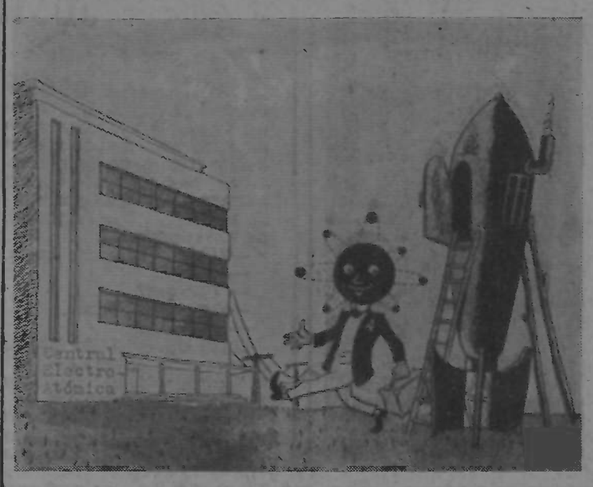
El grave problema de los fabricantes de pastas es el poco consumo de la población, y además la gran competencia de los fabricantes clandestinos. Según dice este pequeño industrial, los campesinos que poseen una máquina pequeña venden a precios inferiores de los oficiales. Da idea todo esto de la estrechez del mercado, el que esos fabricantes clandestinos puedan ser capaces de reventar las ventas. También da una idea de la miseria debida al régimen.

B.D.I.C

La Asamblea de las Naciones Unidas

El 20 de septiembre se ha inaugurado la décima Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas. La apertura de esta Asamblea ha sido precedida de un acontecimiento de trascendencia, como fué la reunión de los jefes de Gobierno de Gran Bretaña, Francia, Unión Soviética y Estados Unidos de América, celebrada en Ginebra.

Generalmente, el orden del día de cada Asamblea anual es muy amplio; pero lo que hoy está en el ambiente y domina los espíritus son los resultados de la Conferencia de Ginebra, que han sido un paso importantísimo en el camino del alivio de la tensión internacional. Después de las conversaciones de Ginebra se han establecido relaciones diplomáticas entre la Unión Soviética y la República Federal Alemana, con lo que las aves agoreras de la guerra han sufrido un nuevo revés en sus propósitos de agravar la tensión internacional.



EL ATOMO. — ¡Me mudo! Esa vivienda me gusta mucho más

(De la revista búlgara «Strshel»)

Una cuestión central en la presente Asamblea es la del problema del desarme. Objeto de gran debate fué esta importantísima cuestión en Ginebra. La Conferencia mundial sobre la utilización de la energía atómica para fines pacíficos, celebrada también en Ginebra, ha venido a confirmar la necesidad de colocarlo en el primer plano de la resolución de los grandes problemas.

Más aún, porque tras años de discusión, aparecen coincidencias en los diferentes planes sometidos a discusión en la Subcomisión del desarme por los diferentes Gobiernos, coincidencias que permiten pasar del estadio de las discusiones al del acuerdo sobre puntos concretos, a fin de ir escalonando la aplicación de medidas de desarme que contribuyan eficazmente a la disminución de la tensión internacional, a liberar a los pueblos de las cargas enormes de los gastos de guerra, y, como consecuencia, al establecimiento de bases para una paz duradera en el mundo.

Tiene singular importancia el hecho de que a los pocos días de comenzar la presente Asamblea, los ministros de Relaciones Exteriores de Gran Bretaña, Francia, Unión Soviética y Estados Unidos de América hayan convenido reunirse para examinar problemas fundamentales, según anuncian las informaciones de agencias. No cabe duda de que la décima Asamblea de las Naciones Unidas puede alcanzar el rango de histórica si se impone la buena voluntad y el deseo de llegar a un acuerdo sobre la prohibición de las armas atómicas y termonucleares, si se comienza a reducir las fuerzas armadas y a retirar las tropas de los territorios de otros países y a la liquidación se bases aéreas y navales establecidas en países extranjeros.

En este sentido, la política de algunos países favorece extraordinariamente el que se pueda llegar a un acuerdo sobre medidas concretas destinadas a ir poniendo en práctica el desarme gradual y progresivo para hacer desaparecer la tensión internacional y los peligros de guerra que se ciernen sobre el mundo.

En esta situación la movilización de los pueblos tiene una importancia capital. Los pueblos posibilitaron el que la Conferencia de Ginebra se celebrase. Con gran sensibilidad captaron que a través de dichas conversaciones podía avanzarse en el arreglo pacífico de las cuestiones en litigio y no resueltas en la situación internacional. Desde entonces la atmósfera va cambiando. Hechos como éste demuestran que los pueblos cuentan, y el peso de su influencia se dejará sentir en mayor grado siempre que la acción que se lleva en todos los países en defensa de la causa de la paz prosiga su desarrollo y se extienda hasta convertirse en una fuerza decisiva que haga retroceder a quienes están interesados no sólo en impedir la coexistencia pacífica sino en provocar una nueva guerra mundial.

La acción de los pueblos deberá incrementarse porque las fuerzas negras que sueñan con la guerra no descansan. No se darán por vencidas tan fácilmente. Intrigan, ponen todos los obstáculos posibles a la solución de los problemas internacionales aún en discusión, se aferran a mantener y agravar la tensión internacional y amenazan con provocar conflictos armados en el Extremo Oriente, con la perspectiva de generalizarlos.

O sea, que los peligros no han desaparecido. Y no hay otra forma mejor de conjurarlos que la de poner en tensión la gigantesca fuerza de los pueblos, orientada y dirigida a que el camino iniciado en Ginebra sea seguido sin interrupción, añadiendo cada día nuevos pasos que tiendan a salvaguardar la paz y la seguridad internacionales.

El pueblo argentino quiere DEMOCRACIA Y LIBERTAD

La noticia llegó a retazos...

«Se ha iniciado un levantamiento en diversas provincias contra la dictadura de Perón...»

«El Gobierno afirma que domina la situación...»

Pero la radio de Córdoba anuncia que nuevas fuerzas militares se incorporan al levantamiento antiperonista.

Combates en las cercanías de Córdoba y en otros lugares.

La flota amenaza con bombardear Buenos Aires.

Y luego el desenlace, por lo menos provisional: Perón capitula y dimite. Se refugia en un barco de guerra paraguayo. Otros ministros y generales peronistas se refugian en divesas Embajadas.

Una Junta militar «gubernamental» «negocia» con otra Junta militar «rebelde», y acepta todas las condiciones impuestas por esta última.

Se constituye en Córdoba un nuevo Gobierno que, a los dos días, se hace cargo del Poder en Buenos Aires.

LUCHA ENTRE DOS FACCIONES REACCIONARIAS

Desde hace algún tiempo, Argentina era el teatro de una lucha por el Poder entre diversas facciones reaccionarias, ligadas a los monopolios extranjeros: el Gobierno peronista, de un lado; de otro, grupos del Ejército, de la Marina, de la Iglesia, que consideraban al peronismo incapaz ya de contener las aspiraciones democráticas del pueblo.

En los últimos meses fueron preparados e intentados diversos golpes militares y conspiraciones contra Perón. Con el designio patente de impedir que la crisis política del régimen peronista fuese resuelta por el pueblo en un sentido auténticamente democrático.

Si aun es pronto para precisar, muchas cosas indican, sin embargo, que son esos grupos reaccionarios los que esperan beneficiarse del cambio de situación en Argentina, ejerciendo aún más directamente el Poder.

Es en los barrios de la alta burguesía donde han aparecido banderas para saludar a la nueva Junta militar argentina.

EL PUEBLO CONTRA LA TIRANIA PERONISTA

Mas Perón no ha caído sólo a causa del golpe militar que contra él se da producido. Ha caído porque su régimen estaba carcomido. Había decepcionado, incluso, a los sectores populares que durante un período habían puesto en él sus esperanzas. Había concitado contra sí la oposición de las amplias capas de la nación.

El «nacionalismo» de Perón se traducía en la venta de posiciones fundamentales a ciertos monopolios extranjeros. Su «justicialismo», en el empeoramiento del nivel de vida de los trabajadores, mientras los grandes capitalistas incrementaban sus beneficios.

En otras ocasiones, hace varios años, Perón había conseguido movilizar a amplios sectores obreros y populares para que le defendiesen y le apoyasen.

No ha ocurrido así esta vez. Los trabajadores argentinos han aprendido, por su experiencia, que Perón, pese a sus promesas demagógicas, era un tirano al servicio de las castas oligárquicas, un dictador que ahogaba las libertades y que empleaba métodos terroristas contra los demócratas más progresivos, más esclarecidos de la Argentina.

LO QUE EL PUEBLO QUIERE ES LIBERTAD Y DEMOCRACIA

Al cabo de nueve años de dictadura peronista, lo que el pueblo argentino quiere no es cambiar una dictadura por otra.

¡Viva la libertad!, han gritado las masas en las ciudades argentinas. Y lo han gritado, no sólo para condenar el pasado, sino para manifestar lo que anhelan en lo porvenir.

Cualesquiera que sean los planes de los generales que han sustituido a Perón en la Casa Rosada, ese poderoso anhelo del pueblo, de libertad y de democracia, será difícil ahogarlo, y sobre todo si las fuerzas obreras y democráticas de la Argentina se unen y se movilizan en la lucha común por establecer un régimen democrático.

El nuevo Gobierno ha hecho promesas en orden a la garantía de las libertades de Prensa y de reunión, al respeto de los partidos políticos, a la salvaguardia de intereses nacionales de que Perón había hecho dejación. Si lo cumple así será un gran bien para Argentina.

Pero es casi «tradicional», en situaciones como la que hoy vive ese país, que un nuevo dictador haga muchas promesas... y luego las viole.

En Rosario, en diversos barrios obreros de Buenos Aires, la nueva Junta militar o Gobierno ha ordenado disparar contra el pueblo. Ha empleado incluso tanques, los mismos tanques de que se ha valido Perón, hace unos meses, para aplastar las manifestaciones populares.

En las calles de Buenos Aires, durante estos días pasados

Son aún muy escasas las informaciones que poseemos sobre muchos de los factores que intervienen en la situación de la Argentina. Situación que reviste además un carácter muy inestable. Pero una cosa se puede dar por segura. Que en una gran medida, el porvenir dependerá del pueblo. De la unidad del pueblo. De la lucha del pueblo en pro de la libertad y de la democracia.

Los demócratas españoles seguimos con atención los acontecimientos de la Argentina. No se pueden aún sacar conclusiones sobre hechos que sólo se conocen de un modo incompleto.

Pero se ha hecho demasiado uso, por la propia propaganda franquista, del binomio Franco-Perón, para que lo sucedido en la Argentina no haya provocado alarma y angustia en los salones de El Pardo. Porque constituye una nueva y clara demostración de que las dictaduras son finitas. De que los dictadores caen.

Una conclusión se desprende también para los demócratas españoles: la importancia decisiva de la unidad de las fuerzas democráticas. Si tal unidad existiese hoy en la Argentina, sobre unas bases amplias y sólidas, sin duda se quebrarían los planes reaccionarios que acarician ciertos círculos y que están destinados a imponer una nueva dictadura.

Sin caer en comparaciones superficiales y ficticias, no cabe duda de que esa experiencia debe sernos provechosa a los españoles.

NUEVOS HECHOS DE PAZ

PROLONGACION DEL TRATADO DE AMISTAD SOVIETICO-FINLANDES

Se ha firmado en Moscú un protocolo en virtud del cual queda prolongado para un plazo de veinte años el Tratado de amistad, cooperación y asistencia mutua entre la U.R.S.S. y Finlandia. Ese Tratado estipula, entre otros puntos, que Finlandia combatirá toda agresión de Alemania, o de un aliado de ésta, realizada a través del territorio finlandés; la U.R.S.S. ayudará a Finlandia contra la agresión; ambos países se comprometen a no participar en ninguna coalición o alianza dirigida contra uno de ellos, y a estrechar sus relaciones.

La decisión de la U.R.S.S. de renunciar a la base de Porkkala, y la prolongación del Tratado soviético-finlandés, constituyen una nueva y valiosa aportación al alivio de la tensión. «Nosotros liquidamos las bases militares—declaró un dirigente soviético—para construir bases más sólidas: las de la paz.»

BULGARIA REDUCE SUS EFECTIVOS MILITARES

El Gobierno búlgaro ha decidido reducir sus fuerzas armadas en 18.000 hombres. Conviene recordar que, durante el último mes, la U.R.S.S. ha decidido reducir sus fuerzas armadas en 640.000 hombres; Checoslovaquia, en 34.000; Rumania, en 40.000; Polonia, en 47.000; Albania, en 9.000; Hungría, en 20.000.

Estas medidas señalan un camino seguro en pro del desarme y de la consolidación de la paz. La opinión pública en diversos países manifiesta ahora su deseo de que esas medidas sean correspondidas por medidas semejantes de reducción de los efectivos militares en naciones que cuentan con importantes fuerzas armadas.

TRATADO ENTRE LA U.R.S.S. Y LA REPUBLICA DEMOCRATICA ALEMANA

Después de conversaciones celebradas en un ambiente de gran cordialidad, ha sido firmado en Moscú un Tratado entre la U.R.S.S. y la R. D. Ale-Democrática Alemana.

Uno de los rasgos más destacados de dicho Tratado son los principios sobre los cuales quedan asentadas las relaciones entre ambos países: igualdad total, respeto mutuo a sus soberanías respectivas, no ingerencia en los asuntos interiores. El primer artículo del Tratado especifica que la República Democrática Alemana «podrá decidir libremente en todas las cuestiones de política interior y exterior, incluidas las de sus relaciones con la Repblica Federal y con los otros Estados.»

Partiendo de las condiciones existentes hoy en Europa, el Tratado prevé el mantenimiento de las tropas soviéticas en Alemania oriental. Pero, como precisan declaraciones de los dirigentes soviéticos, la U.R.S.S. está dispuesta a retirar sus tropas de Alemania en cuanto sus aliados en la guerra contra la Alemania hitleriana retiren las suyas. He ahí una posición que abre caminos de paz y seguridad para Alemania y para Europa, en la medida en que sea correspondida.

En el artículo quinto del Tratado, los firmantes proclaman su voluntad de lograr una solución pacífica del problema alemán en su conjunto. Muchos comentaristas han subrayado la coincidencia entre la firma del Tratado entre la U.R.S.S. y la República Democrática Alemana, y la decisión unánime del Parlamento de Bonn en pro del establecimiento, convenido por Adenauer en Moscú, de relaciones diplomáticas entre la U.R.S.S. y la República Federal Alemana.

Si bien sería absurdo colocar en un mismo plano ambos acontecimientos, no cabe duda que uno y otro contribuyen al alivio de la tensión; uno y otro crean condiciones favorables para el establecimiento de relaciones entre los dos Estados alemanes que existen hoy; y para avanzar en la vía de la unificación de Alemania sobre bases pacíficas y democráticas.

La evolución de la situación internacional confirma que la unificación de Alemania sólo podrá progresar en la proporción en que se acabe con el sistema de los bloques militares enfrentados entre sí, y en que se establezca un sistema general de seguridad colectiva europea. Muchos de los que hasta hace poco se negaban a aceptar realidades evidentes, comienzan a admitirlas hoy...

OPINION DE UN SENADOR DE EE. UU.

El senador Portell, republicano del Connecticut, ha declarado después de su visita a la U.R.S.S.: «El régimen soviético goza del apoyo popular y tiene a su activo importantes realizaciones económicas... A mi llegada pensaba encontrar en la U.R.S.S. mucho descontento; pero todo el mundo siente un gran entusiasmo por su Gobierno y por sus realizaciones.»

VISITAS DE DELEGACIONES PARLAMENTARIAS A LA U.R.S.S.

Aceptando las invitaciones que el Soviet Supremo de la U.R.S.S. ha dirigido a los Parlamentos de diferentes naciones, en un breve espacio de tiempo han visitado la U.R.S.S., o están a punto de efectuar esa visita, delegaciones parlamentarias de Siria, Suecia, India, Yugoeslavia, Japón, Bélgica, Francia, Luxemburgo.

CHINA, PRINCIPAL COMPRADOR DE ALGODON EGIPCIO

El ministro de Comercio y de Industria de Egipto ha firmado en Pekín importantes acuerdos sobre las compras de algodón egipcio por parte de China. Estas compras serán de 10 millones de libras esterlinas. China se convierte así en el principar importador de algodón egipcio.

LIBROS

Aurora encadenada

de Gabriel García Narezo

La poesía española exilada tiene un tema dilecto y una musa constante: España. Todos sus poetas desterrados lloran y claman con ella. Por ellos y por todos nosotros. Sus versos expresan lo que los emigrados llevamos en el corazón, este inmenso amor que crece y madura con la vida. Por eso es tan tremendo y significativo su canto. Algún día se hará una antología de estos poemas, desde Alberti a León Felipe, desde Rejano a los poetas jóvenes, cuyo primer verso de adolescencia, alumbrado penosamente en la emigración, tuvo ese nombre y ese quejido: España.

¡Con cuánto dolor, con cuánta ansia y con cuánta fe en su mañana cantan a España sus poetas desterrados! Cada uno tiene su cuerda y su acento, pero en todos estos poemas se advierte un rasgo común: la entrañable sinceridad. En otras épocas y en otras circunstancias, la poesía llamada patriótica ha solido ser — no siempre, claro, pero muy frecuentemente — un poco convencional y un poco «pompiére», como dicen los franceses. Esta, no. Hay mucho dolor, por medio y debajo para que nadie se entretenga a hinchar pompas de jabón. La épica se hace lírica, o se impregna de lírica, que es, en definitiva, cuando la épica se hace humana.

«Poemas españoles de ira y de esperanza» subtitula García Narezo este tomito de versos que tienen también los nobles trazos a que aludo.

Gritemos
nuestro rabioso amor de desterrados...

dice Narezo en su primer poema. Y eso es su libro: un grito, estremecedor a veces por su patético patriotismo, que viene a encabritar el nuestro con su espoleo.

Todos nosotros, en esas largas noches del recuerdo, nos hemos dicho de una forma o de otra esto que él dice tan admirablemente:

¡España, patria, pueblo,
cómo os abrazo cuando estoy a solas
con mis apasionados pensamientos!

O esto otro:

¡Ay, patria,
tan amada, tan lejos y tan cerca,
en el fondo
de nuestro corazón atormentado!
Para luchar por ti,
por recobrarte
toda pasión es poca,
poco es el sacrificio,
poco es todo...

La poesía de Narezo es una poesía fuerte, viril, frecuentemente desgarradora. Tiene pulso y aliento. Es una voz reciamente española en el sentido y en el sentimiento. Por eso, a mí me gustaría que lo fuera aún más completamente en su forma.

El ritmo de sus versos es seguro y musical. ¡Qué bien se deslizan esos endecasílabos con su cesura en su sitio, y qué bien se quiebran! Pero en toda la colección de poemas no hay una consonancia.

¡Cómo diría el pueblo ese poema «Un pueblo», si la consonancia o la asonancia le ayudaran a decirlo!

Ya, ya sé que rozo una cuestión que levanta tempestades. Pero a mí me gustaría — repito —que esta poesía a España, que esta poesía tan española — y ahora no hablo sólo de los poemas de García Narezo — se sustentaran aún más en nuestras formas poéticas nacionales. Sin vulgaridad y sin calco. No pido chinchín, ni la vuelta a Bernardo López García, ni ninguna otra clase de vueltas. En arte, las vueltas a algo, o el calco puro y simple de algo, nunca dan nada. Pido que esta lírica o esta épica popular — popular porque está hecha para el pueblo, tomado el concepto en su acepción más lata — se complete y se afile con la dosis musical que le falta y se haga aún más nacional en su forma. Recreando y enriqueciendo las formas poéticas nacionales, ni que decir tiene.

El abandono sistemático de consonancias y asonancias — muy indicado a veces cuando no se toma por método permanente — nació del individualismo formalista, de esa desesperada búsqueda de originalidad, que ha llevado a tantos de sus exploradores a perder toda personalidad y a parecerse unos a otros como se parecen las gotas de agua. El verso libre, por sistema, no es el más idóneo, me parece a mí, para esta poesía de clarín, para esta poesía que busca el corazón del pueblo. Creo que hay que crear otra cosa sobre los cimientos nacionales.

Gran problema poético que yo solo toco aquí con la punta de los dedos, porque quisiera que estos poemas, que van a conmover profundamente a quienes los lean, y, en general, todo ese caudal de poesía que dice la ira y la esperanza de España, fueran dichos de memoria por los españoles, como lo son los de Lorca y los de Machado, por ejemplo.

Además, necesitamos que España los diga.

Pedro LUJAN

UN ESCRITOR ESPAÑOL EN CHINA

II. — *El sol naciente*

par César M. ARCONADA

EN tiempos pasados se hablaba mucho del sol naciente como de una flor de loto luminosa que estuviese prendida en el corazón de este país. Hoy es otra la poesía que interesa. Las bellas denominaciones quedan como un perfume encantador de los tiempos remotos: el templo del Cielo, la Pagoda blanca, el templo de la Paz celeste, la torre del Tambor, el templo de la perpetua Primavera...

Y, sin embargo, la magia del sol no ha perdido toda su influencia. Cuando se llega a una ciudad nueva de un país desconocido — y más aún si esta ciudad es el remoto Pekín soñado en la remota infancia, y ese país es China, a quien la nueva vida le hace aparecer adornado de inusitados colores —, la primera noche se pasa con desasosiego, y el nacimiento de la luz, el hado de cada día que da contorno y color a las cosas, es esperado con impaciencia.

El duermevela de la primera noche, después de un viaje tan largo, siempre es propicio a las pesadillas. Al atardecer estábamos en la casa de un muy conocido amigo, famoso de no pocas famas, entre otras la de ser acogedor, inteligente y ameno, y cuyo nombre no digo por si es indiscreción. Me habían mostrado la casa y el jardín — otro día diremos algo sobre las casas y los jardines — y admirábamos lo mucho que en esas casas hay que admirar. Ahora, en los distintos patios y dependencias, viven empleados y obreros.

—¿De quién era antes la casa? — me interesé.

—Era la casa de un antiguo mandarín — me aclararon con detalles.

Nunca me han importado un bledo los mandarines; y que en las casas de ellos viva ahora el pueblo trabajador me parece muy natural: en Moscú he visto la casa de un antiguo príncipe habitada por un gitano.

El caso es que por la noche, en la somnolencia de las pesadillas, sentí que alguien me cogía de los brazos. Di un grito, desperté a todos. Se me figuró que el mandarín me agarraba de los pelos, qué sé yo, tal vez para exigirme a mí, huésped ocasional de su casa, cuentas por sus malhadados infortunios. Y resultó que el mandarín había sido mi mujer, que al oír unos alarmantes ronquidos se levantó de su cama para zarandearme un poco.

Traigo a colación esta anécdota, a propósito del sol naciente, para decir que a pesar del cansancio me desperté temprano. Quise levantarme, salir al jardín y ver la tentadora calle desde una pequeña colina que hay en él. ¡Mas qué falta de consideración para vecinos y huéspedes! Son las ocho de la mañana, despertaré a todos, y me dirán con razón que no estoy en una aldea, donde se imita el ejemplo de los gallineros, sino en una ciudad que trasnocha.

Y resultó que la noción europea de lo temprano no rige en China. Levantarse a las ocho es tardísimo. La gente se tira de la cama a las cinco. A las siete y media en punto todo el mundo está en su trabajo, incluso los empleados. Durante la mañana se disfruta de un descanso de media hora para hacer gimnasia. A las doce, la comida: se dispone de dos horas libres. Generalmente se come en los mismos lugares de trabajo, pero, si la distancia no es mucha, van a sus casas. A las dos se vuelve de nuevo al trabajo, hasta las cinco. Los chinos se acuestan temprano. El sol naciente es muy madrugador, y parece que en cuanto asoma llama a las casas con sus campanillas de oro, que ahora en verano son de fuego.

A salir a la calle, hoy lo mismo que ayer al afluir a la plaza de la estación, revolotea ante tus ojos, casi cegándote como cabrilleo de luz, una visión inusitada, nueva, sorprendente, que te asombra, que te tienta y te aturde a la vez. Nunca has visto esta arquitectura china de tejados deslumbrantes, que tienen el brillo dorado de las sedas; estas calles abigarradas, llenas de todo lo imaginable, llenas de gente, este devanar incansable de bicicletas y de «rikshas»; esta gente afanosa, esta chiquillería limpia y dueña de sí... Y el primer impulso es el de dibujar las vivas sensaciones de la tumultuosa calle oriental.

¡Detente, maldita tentación de vulgar turista! No cojas el rábano por las hojas. Deja lo secundario y busca la piedra angular de la vida.

Cuando se visita el templo del Cielo, uno de los monumentos más famosos de Pekín, te muestran unas simples losas del pavimento, que podrían pasar desapercibidas. Son tres, una tras otra. Das una palmada cuando estás en la primera, y el eco repite tres golpes. Otra palmada sobre la losa inmediata, y el eco contesta con dos golpes. Y a otra palmada sobre la losa siguiente, el eco contesta una sola vez. Dicen que se produce este fenómeno acústico porque uno se encuentra en el centro de esta grandiosa arquitectura. Sin duda alguna, para los maestros que hicieron esta obra grandiosa, el eje, el centro, lo fundamental, lo esencial, constituía la clave y el secreto de su trabajo. Sin este punto de apoyo no concebían la armonía.

Así quisiera yo, arquitecto de pluma, determinar el eje de la nueva vida de China, y, a través de él, transmitiros todo lo que ahora tengo ante mis ojos, lo que siento, lo que palpo, lo que vivo.

Cuando se lee cualquier historia, incluso las historiadas por los propios colonizadores, causa indignación y vergüenza ver el descaro y el impudor con que los rapiñadores de riquezas se apoderaron durante el siglo pasado de la hacienda patrimonial del pueblo chino. Era un país de saqueo y almoneda. Hasta España quería meter en el granero su pico desplumado. Ya se sabe, cuando el dueño de la casa es débil y tiene miedo de perderlo todo, llama a los vecinos. Cierto, éstos acuden armados hasta los dientes a proteger al débil señor. Pero el señor se hace vasallo, y los protectores, dueños de su hacienda. Este era el caso de la decadente dinastía manchú, revestida de pompa y de milenarias tradiciones, pero débil, afeudada, tímida, metida entre murallas que rodeaba el odio del pueblo, infundiéndola pavor.

Por un lado, saqueo de las riquezas. Por otro, desprecio, menosprecio y escarnio. En Pekín, ciudad de murallas, esos extranjeros rodearon también de murallas el barrio donde vivían. En las puertas de eso fortaleza pusieron unos letreros que decían: «Se prohibe la entrada a los perros y a los chinos».

Yo vivo en el hotel Sin-Chao, al lado mismo de donde estaban esos letreros y esas murallas difamantes. A veces, al pasar, miro en el pavimento de la calle y veo los carriles por donde rodaban los portones. Han asfaltado la calle, y sin duda han dejado esas huellas de la ignominia para invitar a la reflexión. Y desde estas derruídas murallas, desde estas ya inexistentes puertas, veo la gran victoria del pueblo chino, que, de ser nada, de ser considerado como un perro, ha pasado a legítimo dueño de su país. El hacedor de esta hazaña ha sido el propio pueblo.

Y éste es el eje primero de la nueva China: su independencia, el ser el pueblo dueño de su país y de sus destinos.

Al salir a la calle, en esta mañana calurosa del verano de Pekín, nos interesa antes que nada comprobar en la vida este principio hermoso de la independencia y la libertad, que cuando los pueblos lo alcanzan, con sacrificios y luchas, les hace felices.

Ya no se ven por ninguna parte altivos colonizadores; ya no hay amos déspotas, ya no se percibe en los ojos del que manda el orgullo de mandar, y en los de quien obedece, sumisión y odio. Antes los chinos llamaban a los extranjeros «diablos occidentales». De estos diablos ya está libre China. Naturalmente que hay extranjeros en China, pero la gente sabe muy bien que somos amigos y no diablos. Estos amigos son, por ejemplo, varias delegaciones de partidarios de la paz, son los jóvenes de Vietnam que van al Festival de la Juventud que se celebra en Polonia; son artistas de Mongolia y de Rumania que vienen a dar unos conciertos; son ingenieros y brenos soviéticos que vienen a ayudar a los camaradas chinos a construir fábricas y centrales; son estudiantes de las nuevas democracias que estudian en la Universidad de Pekín; somos nosotros, por ejemplo, escritores y periodistas, que venimos invitados a ver cómo el país libre se transforma en país socialista.

¡Amigos! Esta es la palabra con que nos reciben por todas partes. Hasta los chicos, que a veces nos rodean curiosos, nos saludan con ella. Incluso el hotel donde vivo, que se construyó el año pasado para los delegados del Congreso Mundial de la Juventud, lleva un nombre poético y significativo: Hotel de los Amigos de Ultramar, «Sin-Chao fanden».

Con el tiempo cambian hasta los símbolos. Y resulta que a veces los bellos símbolos se hacen aún más bellos.

Como he dicho al principio, en tiempos atrás se hablaba mucho del país del sol naciente. Era una imagen poética alusiva a la Naturaleza. Hoy esta imagen puede tener un sentido más poético aún: el sol naciente, un sol de independencia y libertad, de trabajo y de porvenir, de vida humana y libre, brilla sobre este país dencia.

donde el pueblo es ya el dueño de sus destinos. Y no hay felicidad mayor para un pueblo que la de ser dueño de sus destinos.

Esta felicidad del pueblo chino es un ejemplo vivo y estimulante para otros pueblos. Y es claro, para el pueblo español, que lucha por conquistar su independencia.

DE CAPA CAIDA

El año pasado se celebró en Barcelona, en el teatro del Liceo, un «Festival Wagner». Para organizarlo se constituyó una cuadrilla de paniaguados del régimen, un llamado Patronato Pro-Festival, amparado en los nombres de las más altas jerarquías.

Pero el Patronato hizo las cosas de tal manera, se burló tan desvergonzadamente de la afición barcelonesa, perjudicó tan gravemente a los propietarios del Liceo, que, como se sabe son numerosísimos, que al intentar renovar la hazaña este año se han encontrado con la negativa rotunda de dichos propietarios.

Ha habido su campaña de injurias por parte del Patronato contra los propietarios del Liceo. Pero éstos han contestado inmediatamente. Y han puesto las cosas en su punto.

Lo significativo es que el presidente del Patronato es el mismísimo Franco. Y sus principales figuras, el gobernador, el presidente de la Diputación y el alcalde de Barcelona. No por eso han callado los directores del Liceo.

Y un barcelonés hace el siguiente comentario:

«Está visto que el temor que inspiraban las autoridades franquistas está ya de capa caída; aquí y allá se les comienza a alzar la voz.»

el Cine

Marcelino, pan y vino

Hay que reconocer que, sobre ese argumento, no se podía hacer mucho más.

Se trata de una leyenda piadosa que parece salir, en línea recta, de la revista mensual El pan de los pobres *o del Almanaque anual de* La Hoja Parroquial. *Un buen día, una criaturita de escasos días aparece misteriosamente abandonada en el umbral de un convento en reconstrucción después de la guerra de Independencia del siglo pasado. Los frailes — franciscanos — la adoptan, le bautizan «Marcelino» y lo crían... Años más tarde, el nuevo alcalde del pueblo, un poco ateote y muy malo, tomando pretexto de una inocente travesura de Marcelino, decreta la expulsión de los frailes. Entonces se descubre que Marcelino es el vehículo de una manifestación milagrosa. Un Cristo, medio abandonado en un desván del convento, baja de la cruz y habla en el niño. Se produce en el pueblo un movimiento de ferviente devoción. Y, claro está, ya no vuelve a hablarse de expulsión...*

Tal es el argumento. Un argumento que da origen a una película rebosante de almibarada serenidad, como directamente inspirada en la memoria del seráfico patriarca de Asís; una película franciscana, en suma.

Pero todo ello está muy bien dicho. El relato es de una caligrafía cinematográfica meticulosa. No es de extrañar que cause cierto impacto sentimental en aquellos espectadores que vayan a contemplarla animados de inclinaciones devotas... Para los demás, no es en todos momentos irremediablemente desagradable..., falsedad del argumento aparte.

La película está construída sobre un guión sin grandes baches. Uno de ellos es, sin duda, la expresión demasiado tangible que se ha querido dar al «milagro». En cine resulta excesivo. ¡Cuánto más lograda está la «revelación» del prodigio al «hermano cocinero», a través de irradiaciones luminosas por las rendijas de la puerta, y de juego interpretativo! El ritmo es vivo, tal vez demasiado monocordemente vivo, si se tiene en cuenta la atmósfera de convencional serenidad conventual que se quiere reflejar...

El realizador, Ladislao Vajda, ha traído de su Hungría natal, además de su dominio técnico, un amor de los grandes espacios, que encuentra materia ideal en los amplios paisajes españoles, a la vez que excelente intérprete de esa grandeza en el director de la fotografía, Enrique Guerner.

Pablo Sorozábal, logrando escapar a ciertos resabios de zarzuela «standardizada», ha compuesto una música que resulta bastante justa y agradable.

Una cosa buena de la cinta es la interpretación, impecable, por parte de todos los actores, a cuya cabeza figuran Rafael Rivelles y José Nieto. Dan ganas de decir que los actores españles han aprendido ya — ¡por fin! — a trabajar en el Cine.

Pablito Calvo, ese niño que dice ser «de Cuatro Caminos, provincia de Madrid», rebosa simpatía de mozalbete español por los cuatro costados. Los personajes de fondo — campesinos de tierras salmantinas de la primera mitad del siglo pasado — están muy bien vestidos; el ambiente de la fiesta pueblerina, fielmente reproducido. Y la plaza del pueblo, con su «rollo» antiguo en el centro, es sencillamente maravillosa...

Félix LUCHANA

B.D.I.C

Los obreros ferroviarios DE GERONA

Si los ferroviarios de Gerona redactaran el acta de acusación que tienen en la mente, en sus primeras páginas dirían:

«En esta ciudad hay un depósito de máquinas y unos talleres ferroviarios que emplean unos 60 obreros metalúrgicos. En su totalidad, el personal ferroviario de Gerona puede cifrarse en 200 obreros.

»¿Que hay accidentes? Nada más natural. El material y las vías están en pésimo estado, sobre todo las traviesas. Los capataces de vías y obras marcan a diario en el parte las traviesas que hay que cambiar. Pero no se cambian, y ésta es una de las causas de no pocas catástrofes ferroviarias. Algunas traviesas están tan podridas, que dificultan hasta el funcionamiento de las agujas.

»Las piezas de las vagones, más que desgastadas están carcomidas. Los empleados advierten todos los días los peligros que esto entraña, y automáticamente reciben siempre la misma respuesta: no hay piezas de recambio. Ello no obsta para que, cuando hay una avería en un vagón, el empleado, como mínimo, se vea sancionado con una multa.

»Si hablamos de las máquinas, aún es peor. Cuando entran en el depósito, los maquinistas señalan las averías. Pero al día siguiente están sin reparar. En estas condiciones, no es de extrañar que los trenes lleguen «cuando puedan», ni que, en infinidad de casos, un tren se quede entre dos estaciones porque la máquina ya ha dado todo lo que podía dar.

»Nuestros salarios son como los de todos los obreros de España, una miseria. Un ayudante de oficio tiene 20,70 pesetas de salario base, más el 5 % de carestía de vida. En los pueblos, los ferroviarios no tienen tanto por ciento alguno.

»Los maquinistas cobran 28,70 pesetas como salario base y la prima citada, más otra por economía de carbón y aceite. Sin embargo, si el tren se retrasa, casi siempre a causa de las deficiencias del material, les imponen multas de medio o un cuarto de día.

»Los fogoneros ganan generalmente 23 pesetas. El jefe de tren, unas 900 pesetas mensuales y la prima de circulación. Los mozos de tren y guardafrenos, 23,35 y 23,50, respectivamente. Los mozos de estación y peones de vías y obras, 17,75.

»Pero la explotación va más lejos. En los talleres hay muchos obreros que trabajan como ayudantes, pero que cobran como peones. Si un maquinista se niega a salir con una máquina en mal estado, como represalia se le envía a los peores servicios. En ese caso se hace conducir la máquina a un fogonero, pero no por eso cobra como maquinista. Si protesta o se niega, este fogonero no podrá aspirar jamás a ser maquinista. Al menos, mientras haya franquismo.

»Tienen otras formas de hacernos *sudar* el salario. Un guardabarreras, por ejemplo, tiene que estar 12 horas en el paso a nivel, pero no le pagan más que ocho horas de servicio. Lo cual no excluye que tenga que responder de su trabajo durante las 12 horas. Los que trabajan en la tracción o tienen que desplazarse a lugares lejanos, no les pagan más que la mitad del tiempo que invierten en el viaje o en las esperas en las estaciones. Y como a veces los trenes llegan hasta con seis horas de retraso, trabajan gratuitamente tres o más horas al día.

»Como la carestía de la vida aumenta constantemente y los salarios son tan bajos, los ferroviarios, como todos los obreros españoles, estamos obligados, cuando podemos, a trabajar en otros lugares después de nuestra jornada. En nuestro caso esto es muy penoso, sobre todo para los obreros de vías y obras, pues a veces se encuentran muy lejos de donde tienen que trabajar una segunda jornada.

»Sabemos que se nos preguntará qué hacemos para salir de esta situación. El franquismo silencia nuestras luchas y las de los demás trabajadores, pretendiendo con ello dar la idea de que los obreros españoles estamos satisfechos de nuestra suerte. Pero sabemos también con qué interés siguen los trabajadores y demócratas de otros países nuestra acción por una vida mejor, por la libertad, por la democracia. Su confianza está justificada. Luchamos, y luchamos con el convencimiento de la victoria.

»Como los obreros de toda España, los ferroviarios de Gerona no permanecen con los brazos cruzados ante tanta tropelía. Combatimos contra los abusos, y a veces victoriosamente. Para citar un caso reciente, diremos que en el depósito de Gerona todos los ferroviarios unidos hemos logrado el desplazamiento del jefe que trataba a los trabajadores como si fueran bestias de carga.

»Aquí, como en todas partes, llueven las reclamaciones y protestas... y esta lluvia promete buena cosecha en nuestro campo.»

CARTAS DE ALLÍ...

UN OBRERO HABLA DE LA LEGISLACION SOCIAL

«Tengo un hijo enfermo que, debido a este régimen de criminales y ladrones, no tiene la asistencia debida. Todo el sistema de Franco es una sucia y gran mentira... Te dicen que han elaborado una legislación social que «está a la cabeza del mundo civilizado», y cuando, por desgracia, tienes que beneficiarte de esta avanzada legislación, te encuentras que es un colosal timo... Pues, después de que te han mermado en gran cuantía el escaso jornal, la asistencia es más que deficiente.

»En las consultas hay un ambiente de cuartel, y los médicos (según manifestación propia, pues en su mayoría son contrarios a esto) no pueden recetar con arreglo a lo que necesita el paciente sino ateniéndose a un índice llamado petitorio. Así y todo tienen orden de restringir al máximo las recetas.

»Esta es la triste realidad y no es hablar por oídas, pues yo he tenido que recurrir a un médico particular. ¿Resultado de esto en la economía de nuestro hogar? Excuso decirte. Como en la mayoría de los hogares de trabajadores donde la miseria tiene carta permanente.

. . . . . .

»Respecto a lo social, existen una cantidad de leyes que, para saber un obrero si le corresponde cobrar unos céntimos más de lo que cobra, necesita por lo menos haber estudiado bachillerato, y, además, unos cuantos meses, leyes.

»Para el supuesto cumplimiento de estas leyes — y digo supuesto, pues ni sus leyes cumplen — están los Sindicatos Verticales y los magistrados del Trabajo. El funcionamiento de estas instituciones es tan complicado como las leyes. Si un obrero, con muy claras razones, reclama una cosa, primero le pondrán en lo sindical. Y allí se reúne al empresario y al obrero, siempre, como es natural, procurando con buenas razones hacer ceder a la parte más débil. Si el obrero no se conforma, entonces el juicio pasa a la Magistratura, donde acuden los señores letrados, y, como por regla general, el obrero no sabe lo que es una letra de todos esos Códigs, resulta que si en el Sindicato no quiso conformarse con tres, allí, después de leerle setenta páginas del Código y haber escrito una tonelada de papeles, ha de conformarse con dos.

. . . . . .

»Dicen que los japoneses, cuando tenían ocupada Corea, les daban opio a los coreanos, por aquí... nos dan «Jurados de Empresas» elegidos libremente — dicen — por el Sindicato.

Dicen libremente, pero donde yo trabajo, cuando las elecciones, los que sacaron la mayoría aplastante de votos no quedaron como jurados de Empresa, sino que nombraron a un tipo que es un vividor, fácilmente manejable por la Empresa. Lo tenían preparado de antemano. Yo no digo que si nos hubiéramos unido los obreros para imponernos, no les podía haber salido el tiro por la culata... Pero eso es lo que pasó donde yo trabajo...

. . . . . .

»Y aquí tienes la Compañía del Gas, donde pagan una miseria, donde el sueldo es de 135 pesetas por semana. Y les hacen trabajar dos horas extraordinarias, que los obreros hacen para ganar algo más, aunque también es una miseria.

»Hace dos días, una comisión fué a pedir una paga extraordinaria, y les contestaron que de eso no querían saber nada porque la Compañía es pobre. Sin embargo, ha subido el gas a dos pesetas el metro cúbico.

»Es una vergüenza. A principios de siglo se luchaba por la jornada de ocho horas. Y ahora es difícil evitar que muchos procuren trabajar cuantas más mejor, empujados por el hambre. Y si no pueden hacerlas donde trabajan, buscan otro sitio.

. . . . . .

»Pero los que por encima de nuestra angustia del diario vivir elevamos nuestro pensamiento oteamos el porvenir, vemos alentar en nosotros un sentimiento de optimismo y de seguridad en el mañana. El porvenir nos pertenece; se está forjando ya en la fragua de nuestro dolor en este presente abyecto y brutal que se nos impone. Esta situación, la superaremos... ¡Tengo una fe imperecedera en el porvenir!

¡COMO VD. LO OYE!..

¡ESE ATUN EJEMPLAR!

En nuestro número anterior, y rebatiendo malintencionadas versiones que circulan por España a propósito de la feliz captura de un atún de 320 kilos, pescado por Franco (a caña) en aguas gallegas, sentábamos resueltamente nuestra opinión sobre el hecho diciendo en substancia: No se trata de un farol propagandístico ni de un atún ministerial, como viperinas lenguas han insinuado. Estamos, señores, ante un atún de verdad, que la mano certera de Franco ha extraído del océano con el fin de mostrar a los gallegos y a los españoles todos cómo resuelve él la aguda crisis de la industria pesquera y cómo puede resolverse la crisis general en que Galicia y España se debaten.

Algunos lectores han calificado de poco meditada esta versión del magno acontecimiento; otros la han reputado temeraria. Pues bien, en solemne discurso pronunciado días después ante el Consejo Provincial del Movimiento de La Coruña, el propio Franco confirma sin equívocos nuestra versión. ¿Qué ha dicho en tal coyuntura el primer pescador de España, si que también Alcalde Mayor del Mar?

Para empezar, ha advertido a los jerarcas que le escuchaban: «No dejemos que se engañe al pueblo con fantasías sobre industrializaciones.»

¡Muy bien! Muy bien, sí, aunque nos duela reconocerlo. ¿Qué él mismo lleva dieciséis años hablando a los españoles de industrialización y prometiéndoles una rápida y gigantesca industrialización del país?... ¿Y qué? ¿Qué quieren ustedes decir con eso? De sabios es cambiar de opinión, y por eso Franco suele decir hoy lo contrario que ayer, para decir mañana lo contrario que hoy.

De intelecto menos ágil que el suyo, parece que los jerarcas que le escuchaban se quedaron de piedra. Así, pues — pensarían —, si no decímos a las gentes que su porvenir está en la industrialización, ¿dónde diablos les decimos que está?

Franco les iluminó en seguida. El porvenir de las provincias gallegas — afirmó en síntesis — está en la ganadería y en lo forestal, pero, sobre todo, ¡está en el mar!

¡Exacto! Y predicando con el ejemplo, él lo ha demostrado irrebatible y contundentemente. ¡Todos al mar, que ahí está el remedio a nuestras penurias, a nuestras hambres y a nuestras desazones!

¿Que también es ésta una opinión poco meditada? No lo creemos. Si cada español volviera todas las tardes a su casa con un atún de 320 kilos a la espalda, ¡otro gallos nos cantara! ¡Y aunque no pesara tanto! Ya nos daríamos con un canto en los dientes con que sólo pesaro 100. 28 millones de españoles a 100 kilos de atún por barba hacen 280 mi-día y 101.200 millones de kilos de atún por año.

¡Sencillamente fabuloso!

EL MALESTAR DE NUMEROSOS civiles y policías armados

Se multiplican los ecos del malestar entre numerosos componentes de las fuerzas represivas.

Un guardia civil, de puesto en un pueblo de Andalucía, dice a quien quiera oírle que él está en el Cuerpo por el sueldo, pero que tiene de que vengan «los otros».

Uno de los motivos de descontento entre los guardias civiles es la cuestión de los sueldos y ascensos. Los hay que llevan muchs años en el Cuerpo y siguen siendo simples «números», mientras que otros que llegaron después han ascendido a base de recomendaciones y ayudas particulares. La diferencia de sueldos es grande. Este guardia, por ejemplo, no pasa de 800 pesetas mensuales, con primas y todo. Con lo cual no tiene más que para morirse de hambre. Cosa tanto más irritante para él cuanto que sabe de otros «colegas» que con iguales o menores «títulos» cobran más.

Es cada vez más frecuente el caso de miembros de la Guardia civil o de la Policía Armada que tienen que buscar otro trabajo suplementario para poder vivir. Tal es el caso, entre otros muchos, de un ex guardia de Asalto que hoy es de la Policía Armada, de Madrid.

Cobra también, en total, 800 pesetas. Tiene mujer y cuatro hijos. Para poder salir adelante ha tenido que arreglárselas para hacer siempre el servicio de de noche. Al terminarlo, de madrugada, se viste de paisano y va todos los días al mercado a cargar y descargar cajas.

Este no oculta su irritación por las injusticias de que son víctimas los guardias «sin graduación» en lo referente a los subsidios familiares. Se lamenta de que un sargento, por ejemplo, cobra por ese concepto muchísimo más que un simple número.

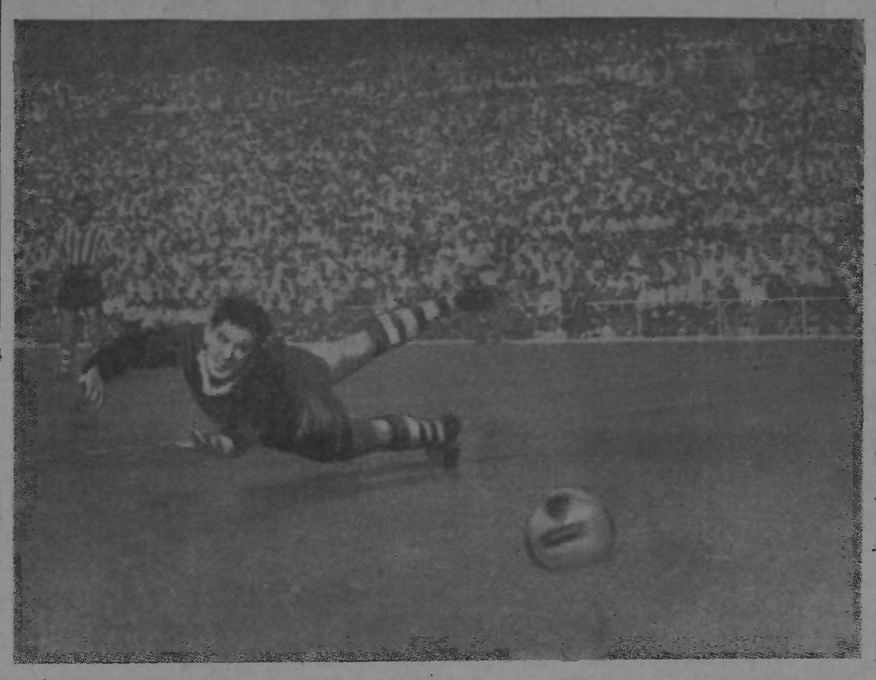
Algo parecido ocurre con el retiro. Un guardia, al retirarse, cobra menos de la mitad que un censillo cabo. Y no digamos que un sargento... Y ahora circulan rumores de que van a jubilar a los antiguos guardias en cuanto cumplan 54 años. Con lo cual está subiendo de punto la inquietud y el descontento entre muchos de ellos...

Ni qúe decir tiene que ese estado de ánimo no es el más propicio para avivar — como quiede el régimen — el celo represivo de quienes lo sienten.

A lo que sí inclina a muchos de ellos es a reflexionar. Y a no pocos, esa meditación puede llevarles a la conclusión de que, en definitiva, les conviene más colocarse al lado del pueblo que jugarse la vida por unos patronos que no les ofrecen más que estrecheces y vejaciones.

DEMOCRACIA

Del partido Madrid-Atlético de Bilbao. El primer gol del Madrid. La estirada de Carmelo no es mala, pero el tiro cruzado de Di Stéfano era mortal de necesidad



LOS PRIMEROS PARTIDOS DE LIGA

Goleadas, sorpresas, y resurrecciones

Ya han quedado atrás las dos primeras jornadas de la Liga. Conocemos sus resultados y hemos compulsado reseñas y comentarios. Mas tratándose de competición tan larga, pocos son dos domingos para establecer, con algunas probabilidades de acierto, juicios acerca del estado de los equipos, y mucho menos pronósticos. Sobre todo, cuando tenemos que seguir los partidos no de visu sino a distancia.

UN MADRID CANSADO Y UN ATLETICO DE BILBAO QUE PARECE CAMBIAR DE ESTILO...

Algunas cosas, sin embargo, se ven o se entreven ya. Por ejemplo, que el actual campeón de Liga, el Madrid, ha empezado cansado, pasado de forma. Este verano ha jugado muchos partidos, y algunos difíciles, en el extranjero, y eso se paga. El Madrid lo ha pagado perdiendo por 3 a 1 en Balaidos, frente al Celta. Al domingo siguiente se resarció en parte batiendo en Chamartín al Atlético de Bilbao por 2 a 1.

El Madrid — nos dicen las crónicas — sigue haciendo buen juego en el centro del campo, su velocidad deja bastante que desear y continúa fiándolo casi todo a su gran estrella Di Stéfano y a su segundo Rial. Indudablemente es uno de los grandes favoritos del torneo.

El Atlético de Bilbao inauguró la temporada goleando al Sevilla en San Mamés (6 a 1). Jugó un primer tiempo muy veloz. ¿Qué clase de velocidad? ¿Velocidad de los hombres o velocidad de la pelota? Las crónicas no lo precisan y es lástima, pues ahí está el quid.

Se nos dice que, entrenado por Daucick, el Atlético de Bilbao está cambiando su estilo de juego. Viejos aficionados hay que, ante este intento de transformación, se llevan aterrados las manos a la cabeza, y, rasgándose las vestiduras (bueno, es un decir), gritan: ¡Sacrilegio! Nostálgicos y ortodoxos recuerdan el juego de pase largo a los extremos, centro y chut, que tantas victorias dió a los leones. Desempolvan los nombres de Lafuente, de Gorostiza y de todos los grandes extremos que en Bilbao han sido.

Este año, el Atlético se ha presentado con un juego mecánico, de ritmo igual y acción constante, de fórmulas repetidas una y otra vez; muy armónico, por consiguiente, pero extraordinariamente monótono. Eso es lo que dicen los críticos, que vaya usted a saber lo que algunos entienden por juego monótono.

A mí no me asusta que el Atlético de Bilbao cambie su estilo. Es más, desde hace muchos años, aunque pueda equivocarme, creo que tiene que cambiarlo; más exactamente, depurarlo, enriquecerlo. Disparate sería desposeer al Atlético de la recia personalidad que siempre tuvo. Lo que se debe hacer es construir sobre su sólido cimiento, conservar su velocidad y la tradicional calidad atlética de sus hombres, pero dotarles de más preciso toque de balón, de mayor maestría. ¿Es eso lo que se hace? Si es así, el Atlético de Bilbao, siempre un gran equipo, siempre peligrosísimo y favorito permanente en todos los grandes torneos, puede dor un gran solto hacia arriba y ser, como le corresponde por su historial, uno de los grandes animadores del fútbol español.

LA CLASE DEL BARCELONA Y EL FIN DE UN INFORTUNIO

El Barcelona reapareció batiendo a la Real Sociedad en Atocha. Lo cual no significa gran cosa, pues el conjunto guipuzcoano está desde hace años muy bajo, como todo el mundo sabe. Al domingo siguiente se dejó arrebatar un punto en Las Corts por el Atlético de Madrid. Cláro, el Barcelona sigue haciendo el fútbol acaso más bonito de España,, un fútbol de pases rápidos y matemáticos, con el balón a ras del suelo. Le pasa lo que al Madrid, y no nos referimos a sus jugadores extranjeros, sino a que aún no está a punto. Con el Barcelona, excusado es decirlo, siempre hay que contar en la lista de posibles vencedores. Este año, también.

¿Resucita el Atlético de Madrid? Ha empezado bien, y falta le hacía después de los repetidos desastres de la temporada pasada, que habían sumido en la desesperación más profunda a los sufridos hinchas de los colchoneros. Ante tanto vapuleo, y, sobre todo, ante la estoica resignación de los jugadores atléticos, que a cada nuevo partido ponían a sus adversario, -no una sino las dos mejillas, algunos de los mencionados hinchas creyeron que había llegado el fin del mundo. Otros sostenían que infortunio tan desgarrador no podía durar indefinidamente. Y así parece ser. Para abrir boca, el Atlético de Madrid le ha metido nueve goles al Hércules y ha empatado, como he dicho, con el Barcelona. El equipo parece haber doblado su moral, y sus dos extremos internacionales Collar y Miguel, se han presentado en gran forma. «Dos saetas» les ha llamado Platko, actual entrenador del Barcelona, y el viejo y gran portero húngaro sabe lo que se dice.

El Sevilla, finalista de la Copa en la temporada pasada, se ha dejdo golear por los que se la arrebataron, por los bilbaínos, a su vez ha goleado al Español, que este año tampoco lleva trazas de recuperar su espléndido juego de antaño.

El Valencia ha perdido en Las Palmas y ha goleado al Celta en una extraordinaria tarde de su extranjero, el holandés — creo que es holandés — Wilkes y del esporádico internacional Fuertes.

En estas dos jornadas las delanteras han marcado más goles que de costumbre. No sabemos si por mayor aptitud propia o por deficiencia de las líneas defensivas ajenas. Si fuera lo primero habría que considerarlo como buen síntoma. Ya lo veremos y hablaremos de ello.

Miguel ORTEGA

He aquí la llegada de Timoner a Palma de Mallorca, tras haber obtenido un título mundial de ciclismo (carrera tras moto). Semanas después Timoner ha alcanzado un nuevo éxito en las pruebas de la gran reunión organizada en el Parque de los Príncipes, de París, con motivo de la llegada del Gran Premio de las Naciones (ganado por tercera vez consecutiva por el joven ciclista francés Anquetil). En las pruebas de medio fondo, en la persecución individual en 15 vueltas, Timoner derrotó netamente a Queugnet, sacándole 60 metros de ventaja. Y en la carrera de 50 kilómetros, Timoner llegó el primero, con una vuelta de ventaja sobre Le Strat y dos vueltas sobre Riolland. En esta ltima prueba, Timoner ha batido tres nuevos records: los 20 km. en 14' 42" (la marca anterior era de 15' 30"); los 30 km., en 21' 50" (fente a 22' 35"), y los 40 km., en 29' 5" (30' 9")

EL DESCONTENTO DE LOS ESTUDIANTES DE VETERINARIA

Existe un denominador común para el descontento de todos los estudiantes, sean cuales sean las disciplinas que cursan. Ese denominador común es el bajo nivel actual de la enseñanza y la falta de libertad que la enrarece, lo caro que resulta estudiar una carrera, y, sobre todo, la falta de perspectivas para ejercerla una vez terminada.

Pero, en ciertos casos, estos problemas adquieren un relieve especial. Es lo que ocurre en Veterinaria.

Antes, los estudiantes de Veterinaria, al terminar la carrera, pasaban automáticamente a formar parte de un escalafón, al objeto de ir cubriendo, según el número ocupado en aquél, las plazas que quedaban vacantes. Pero la ruina actual de la ganadería española no podía por menos que repercutir en los que ejercen dicha carrera, y ese escalafón llegó a punto de saturación. En vista de lo cual los gobernantes franquistas dictaron una disposición en la que se decía que para estar inscrito en dicho escalafón había que sufrir un nuevo examen.

Fué otro motivo más de descontento para los estudiantes de Veterinaria, que decidieron hacer un plante.

El día señalado acudieron todos ante la Escuela de Veterinaria, pero quedaron paseando por las aceras, sin entrar en clase. Nadie, de los que habían terminado la carrera, se presentó al examen de ingreso en el escalafón. Llegó la Policía Armada, y en despliegue de intimidación tomó las inmediaciones. Pero no por eso entraron los estudiantes en la escuela.

Para cortar el plante, las autoridades franquistas hubieron de recurrir a una trampa. Sembraron el rumor de que el examen no tenía ninguna importancia, que se trataba de una cosa de pura fórmula, a base de preguntas sin ninguna complicación, a las que podía responder hasta un niño de la escuela primaria...

Y así fué para los primeros que se presentaron... Pero la añagaza no puede equivocar a ninguno de los estudiantes de Veterinaria. Saben que, si por esa vez, las cosas pasaron así, es porque las autoridades han tenido que dar un paso atrás ante la actitud resuelta de los estudiantes... Pues que si no era más que para eso, no hubiera sido menester instituir el examen de marras...

Con todo ello, el ambiente está particularmente cargado en las Escuelas de Veterinaria. Y de manera muy especial entre los estudiantes de los últimos años, entre los que ven acercarse con inquietud la hora de hacer fructificar sus estudios..., que es la hora, también, en que se enfrentan con su vida y se acercan más a la miseria de los medios rurales españoles.

Humor (y humores) de Madrid

Por Madrid circula este cuento:

Cuando la hija de Franco estaba soltera, siempre salía acompañada, y, claro, ningún joven se atrevía a decirle nada. En vista de ello, Carmencita rogó a sus padres:

—Tenéis que dejarme que me pasee sola por Madrid para que los hombres me echen piropos.

Enternecidos por tan explicable y angelical deseo, los padres accedieron a dejarla salir sola los domingos por la tarde. Y el primer domingo, así que la criaturita pisa la calle, se le acerca un muchacho y le dice:

—¡Qué cara!...

Tan contenta como intrigada ante piropo tan poco explícito, la niña vuelve a Palacio. Y así que llega la tarde del domingo, se echa de nuevo a la calle y vuelve a encontrarse al mismo muchacho, que repite insinuante y lúgubre:

—¡Qué cara!

E igual sucede un tercer domingo, día en que Carmencita no puede más y le pregunta resueltamente al piropeador:

—Dígame... ¿Qué quiere usted decir con eso de ¡Qué cara!?

Y el muchacho responde:

—Pues quiero decir que ¡qué cara ha puesto tu padre la vida, niña!

PAREADOS

También de Madrid llegan estos dos pareados:

En los funestos tiempos liberales
doce huevos valían doce reales.
Y tuvo que venir este orden nuevo
para que doce reales valga un huevo.

EN EL YUNQUE

JUSTICIA

Franquismo e injusticia son sinónimos. Y no hablamos ahora de injusticia en lo social. Hablamos de la justicia que suele escribirse con mayúscula, de la que los tribunales de todo el país hacen... o, mejor dicho, deshacen. Y nos concretamos por hoy a uno de sus aspectos más innobles, a éste: al cabo de 16 años de haber terminado la guerra — no de paz —, cuando un español con antecedentes democráticos ha de comparecer — para lo que sea — ante los tribunales, sabe de antemano que tiene 999 probabilidades contra una de ser condenado.

—¿Usted ha estado en la cárcel?

—Sí.

—¿Por qué?

—Por... republicano.

—¡Por rojo!

Cuando hay delito leve se le condena como si fuera grave; cuando no hay delito se inventa. Hasta en los pleitos de índole completamente civil, hasta en pleitos familiares, se establece, en la mayoría de los casos, la más arbitraria y sañuda discriminación entre «rojos» y «nacionales», en perjuicio de los primeros.

La injusticia es tan constante, tan sangrienta, que abundan las personas de la burguesía y de la pequeña burguesía hostiles a Franco, que creen, sin embargo, que mañana, en el Estado democrático, como obligada revancha a tanta iniquidad, ocurrirá lo mismo, sólo que al revés: es decir, que la discriminación ante los tribunales pesará sobre los españoles que no posean antecedentes democráticos.

Mi golpe de hoy en este yunque de nuestra vida, de nuestra obra, es una respuesta a esos españoles: ¡No!, eso no sería justicia, sino venganza, como la que «administra» Franco. Y los demócratas queremos justicia y estableceremos la justicia. Justicia de acuerdo con la ley para todos los españoles, iguales ante ella. Justicia que tienda a corregir y a reformar y no a hundir y aniquilar. Justicia basada también en el más escrupuloso respeto a los derechos y a las libertades de todos los ciudadanos.

Justicia con balanza contrastada y con una mayúscula que no sea un sarcasmo sino una garantía y un símbolo verdadero.

UNO DE TANTOS

Où peut-on trouver DEMOCRACIA!

« Democracia » esta en venta en la Region Parisina en los siguientes lugares.

PARIS. — Librairie du Globe, 35, rue des Carmes; librairie Renaissance, rue Drouot; kiosque, bd de Strasbourg (coin rue St-Martin); kiosque, bd Sébastopol (coin rue Turbigo); kiosque, métro Belleville (coin rue de Belleville); kiosque, place Voltaire (coin rue de la Roquette); kiosque, av. des Gobelins (coin bd Arago); kiosque, place d'Italie (coin bd A.-Blanqui); kiosque, place de la Nation; kiosque, bd St-Michel (coin rue Soufflot); kiosque, place Denfert-Rocherau; kiosque, place de la Mutualité; kiosque porte de Montreuil (sortie du métro); kiosque, Château de Vincennes (sortie du métro); kiosque, rue Nationale (coin bd de la Gare); kiosque, porte d'Orléans (sortie du métro); kiosque métro Odéon (sortie du métro); kiosque, place de Clichy (Librairie et Papeterie).

CHOISY-LE-ROI. — Kiosque Côte de la Gare; kiosque, av. J.-Jaurès, n° 6.

NANTERRE. — Kiosque, rue du Chemin de Fer, n° 5.

SURESNES. — Kiosque-Librairie, av. J.-Jaurès, Cité Jardin.

PUTEAUX. — Kiosque-Librairie, 103, rue J.-Jaurès.

ISSY-LES-MOULINEAUX. - Kiosque métro Mairie.

BILLANCOURT. — Kiosque, place Nationale; kiosque, 94, av. Général-Leclerc.

IVRY. — Kiosque, rue J.-Stalin, n° 5.

SAINT-DENIS. — Kioque, Légion-d'Honneur (face Mairie); kiosque, av. Président-Wilson; kiosque, gare Saint-Denis.

AUBERVILLIERS. — Kiosque, place de la Mairie; kiosque, 4-Chemins.

SAINT-OUEN. — Kiosque, place de la Mairie; kiosque, carrefour Pleyel; Librairie, 80, rue de Landy.

SEINE-ET-OISE : VILLENEUVE -ST - GEORGES. — Kiosque de la Gare.

BLANC-MESNIL. — Kiosque de la Gare.

ARGENTEUIL. — Kiosque, Tabac de la Gare; kiosque, place du 11-Novembre.

Pida DEMOCRACIA en los Kioscos. Suscríbase y haga suscribirse a los amigos españoles, llenando el Boletín de Suscripción y enviándolo a la dirección indicada.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .....

Rue ..... n.° .....

à ..... Département .....

se suscribe por ..... meses a « DEMOCRACIA » a partir

del n.° .....

Precios de suscripción:

3 meses	350 francos
6 meses	600 »
1 año	1.200 »

Envíese el presente Boletín a « **Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12e).**

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

TERCERA JORNADA DE LIGA

RESULTADOS

Atlético de Bilbao, 4; Valencia, 2.

Leonesa, 0; Sevilla, 4.

Real Sociedad, 4; Valladolid, 1.

Atlético de Madrid, 8; Alavés, 1

Coruña, 3; Hércules, 0.

Las Palmas, 2; Celta, 1.

Murcia, 0; Barcelona 1.

Murcia, 0; Barcelona, 1.

Español, 2; Real Madrid, 1.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Las Palmas	3	3	0	0	6	2	6
Atlético Madrid	3	2	1	0	19	3	5
Barcelona	3	2	1	0	5	3	5
Atlético Bilbao	3	2	0	1	11	5	4
Sevilla	3	2	0	1	9	6	4
Español	3	2	0	1	6	8	4
Real Sociedad	3	2	0	1	6	4	3
Valencia	3	1	0	2	8	6	2
Deportivo Coruña	3	1	0	2	8	7	2
Valladolid	3	1	0	2	7	8	2
Real Murcia	3	1	0	2	6	7	2
Real Madrid	3	1	0	2	4	6	2
C. Leonesa	3	1	0	2	4	8	2
Celta	3	1	0	2	4	9	2
Hércules	3	1	0	2	2	13	2
Deportivo Alavés	3	0	1	2	3	13	1

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P.
7, r. Cadet-Paris-9e

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

París, 7 de octubre de 1955 — Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — Precio del ejemplar : 25 francs. Suscripciones : trimestre, 350 fr. semestre 600 fr. año : 1.200 francs. — N° 8

COSECHAS DE HAMBRE

En las grandes extensiones del Bajo Aragón los labradores no han recogido grano ni para cubrir las necesidades de la siembra; en Navarra calculan que no hay en las eras ni el 50 % que en la campaña anterior; en los secanos de Levante dan por perdidos casi todos los cereales; en Murcia cifran, sólo para el trigo, en más de 125 millones de pesetas las pérdidas; en Andalucía fijan los rendimientos en el 70 % de una cosecha normal; en Castilla dicen que la suya no vale más que la andaluza; y así por todas partes.

De la producción triguera dependen millón y medio de familias, de las que, según fuentes oficiales, 1.400.000 cultivan menos de tres hectáreas. Estos campesinos han visto malograrse un año más de trabajo y privaciones para obtener, al final, una de las típicas cosechas de la «era» franquista.

Y es que las mismas causas conducen a los mismos efectos. Tierras exhaustas, sin fertilizantes, con semillas deficientes, no pueden dar más que cosechas de hambre, en cuanto no se conciertan las condiciones atmosféricas más favorables.

Los campesinos despojados protestan y acusan

Mientras de todo el agro sube como un tronar de acusaciones, en el ministerio franquista de Agricultura adoptan una actitud de indiferente tranquilidad. «No pasa nada; la cosecha será mediana, pero con los sobrantes de la pasada, están cubiertas las necesidades del país».

Que el falangista Cavestany, encargado de defender desde el Ministerio los intereses de los grandes terratenientes, considere con toda tranquilidad lo que es una catástrofe nacional, está en el orden natural de las cosas. Bien mirado, para ellos la cosecha no es un desastre, sino más bien una bendición de Dios.

Por si alguien lo dudara, ahí están las «normas cerealistas para la campaña 1955-56». Contra la voluntad de la inmensa mayoría de los agricultores se mantiene el odioso monopolio usurero-estraperlista del Servicio Nacional del Trigo sobre todo el grano vendido y las harinas panificables. Un año más, el trigo será requisado a los campesinos. Y el propio desastre de la cosecha hará más fáciles y más lucrativos los fabulosos negocios que con su comercialización se realizan.

Los franquistas aducen: «Sí, pero este año los campesinos van a percibir un precio superior al del pasado por su trigo.» Esta es una mentira más. Lo que ocurre es que no cesa de aumentar la diferencia entre el precio oficial asignado a los trigos clasificados como de primeras calidades, producido en un número muy limitado de grandes explotaciones y el del trigo corriente, que es el que producen la generalidad de los agricultores modestos. Para los primeros, el precio oficial ha subido de 250 pesetas quintal, en 1948, hasta 425 pesetas, más primas y bonificaciones en la campaña en curso. Mientras, el precio del trigo corriente se halla bloqueado, desde 1953, en 377 pesetas quintal, precio que todos los campesinos proclaman como ruinoso y contra el que las propias Hermandades se pronuncian constantemente. Y aún las «normas cerealistas» de este año vienen a disminuirlo, en realidad, puesto que desclasifican el grano que arroje un peso de 73 kilos por hectolitro, pese a que, hasta ahora, había sido considerado como normal.

La cosecha cerealista será un desastre en casi toda España. Pero los grandes terratenientes latifundistas percibirán este año por sus tierras arrendadas rentas más altas. No sólo el 10 % de incremento impuesto por la ley de los llamados «arrendamientos protegidos», sino otro 2 50 % más, como consecuencia del aumento del llamado «trigo de renta». ¡Qué diablos!, para algo son los amos del Ministerio y se han otorgado su escala móvil.

El desastre de la cosecha cerealista agrava aún más la miseria y la ruina que se extiende sobre los anchos campos de España. Pero el terrateniente piensa que en adelante podrá pagar jornales aún más bajos. ¿Para cuántos campsinos el desastre de este año será el último empujón que arruine su hacienda, que lo convierta en un bracero más de los que aguardan todo el año el jornal que no llega?

Mas habitantes y menos consumo de pan

Según el ministerio de Agricultura, de la cosecha pasada han sobrado 10 millones de quintales de trigo, que «garantizan el consumo nacional hasta fines de noviembre próximo». Esa cosecha había sido, de acuerdo con las estadísticas oficiales, de 45.408.000 quintales. Como de ellos hay que retirar unos cuatro millones y medio necesarios para la siembra, resulta que unos 38.900.000 quintales de trigo han bastado para el consumo de una población de 28.863.182 habitantes durante 18 meses (de mayo de 1954 a noviembre de 1955). Es decir, un consumo anual de 89,92 kilos por habitante. Durante la República, el consumo medio era de 161 kilos por habitante. ¡Qué involuntario reconocimiento oficial del hambre del pueblo bajo la dominación franquista!

Atenazada por los restos feudales, por la gran propiedad latifundista, la agricultura ve sus mercados reducidos más y más porque las grandes masas no pueden comer, ni lo poco que se comía antes. Hoy, todos los españoles demócratas miran al campo. Y la situación a que han sido reducidos sus surcos y sus hombres engendra en todas partes no sólo motivos de intranquilidad, sino de cólera.

Desde su iniciación, la dictadura de Franco ha significado para los campesinos sangre, miseria y éxodo. En los primeros tiempos eran los aviones extranjeros, la caballería mora y el Tercio los que arrojaban a los campesinos — como a éstos de la foto — de sus tierras y hogares. Ahora son los impuestos, las expoliaciones y la ruina que el franquismo ha traído las plagas que los echan camino adelante, en busca de un pedazo de pan; en definitiva, huyendo también de la muerte

Un mensaje de los españoles de Méjico

a la próxima conferencia de los cuatro ministros de negocios extranjeros

Invitando a suscribirlo a todos los españoles residentes en Méjico, numerosas personalidades españolas residentes en ese país han dirigido el siguiente mensaje a la Conferencia de los ministros de Negocios Extranjeros de Francia, Estados Unidos, Inglaterra y Unión Soviética, que se celebrará próximamente en Ginebra:

«Los españoles residentes en México reafirman ante esa alta Conferencia su adhesión a la causa de la paz y de la coexistencia pacífica, saludan al espíritu de entendimiento creado en la Conferencia de Ginebra y se unen al clamor de la humanidad por la proscripción y destrucción de todas las armas nucleares y de exterminio en masa.

Y expresan ante ustedes la voluntad concorde de los españoles de que sea restablecida la independencia nacional y la integridad territorial de España, eliminándose de su suelo todas las bases militares y estratégicas al servicio de cualquier potencia extranjera.

Doctor José Giral, catedrático; doctor Manuel Márquez, catedrtico, doctor Carlos Parés, médico; Ramón Ruiz Rebollo, profesor; doctor Honorato de Castro, catedártico; doctor Joaquín d'Harcourt, médico; Juan Rejano, poeta; Moisés Barrio Duque, ingeniero; Wenceslao Roces, catedrático; general Francisco Matz; León Felipe, poeta; doctor Leandro Pérez Urría, médico; Miguel Prieto, pintor; José Renau, pintor; licenciado Antonio Ramos Espinós, abogado; Benjamín Balboa, marino; doctor Francisco Comesaña, médico; Antonio Rodríguez Luna, pintor; Gregorio Jover, obrero; Enriqueta Ortega, profesora; doctor Vicente Sarmiento, médico; licenciado Manuel García Becerra, abogado; Ignacio Feretjáns, empleado; Matilde Cantos, profesora; Roberto F. Balbuena, arquitecto; Manuel Rivas, obrero; doctor Amador Pereira, médico; doctor Miguel Blasco, médico; Angel Gaos, escritor; licenciado Crescenciano Aguado, abogado; Santiago Rodríguez, empleado; Carlos Sáinz de la Calzada, profesor; doctor Joaquín Moré, médico; Carlos F. del Real, empleado; Jesús Matamoros, dibujante; Claudina García, obrera; Martí Rouret, industrial; Bernardo Pizarro, empleado; Marino Carrera, empleado; Augusto Fernández, dibujante; Tomás Epresate, industrial; Rafael de Buen, profesor; Francisco Alvarez Iraela, agente comercial; José Romo, empleado; María Luisa Algrara, escritora; Angel Gil Roldán, empleado; Estella Cortich, profesora. (Siguen las firmas.)

RECLAMACIONES DE LOS OBREROS DEL PANTANO DE PIEDRAGUDA

En las cercanías de Valverde de Leganés (Badajoz), la empresa Agromán, por cuenta del Instituto de Colonización, construye una central eléctrica alimentada por un pantano cuyas aguas podrán regar unas 18 ó 20 dehesas.

La empresa Agromán es una de las que trabajaban, aún no hace mucho tiempo, con mano de obra integrada por presos políticos en su inmensa mayoría. Ni qué decir tiene que los capataces son verdaderos negreros, para los cuales la vida de un hombre, así se lo dijeron cuando les contrataron, no tiene ningún valor.

Hoy los obreros que emplea son, en su mayoría, vecinos de Valverde. A falta de trabajo en el pueblo, han tenido que ir al pantano, por jornales de miseria.

Por término medio, por ocho horas de trabajo, un obrero cobra 16,80 pesetas. Como el pueblo está a 5 kilómetros del pantano, les pagan 0,30 pesetas por kilómetro de desplazamiento. Ese es todo el jornal por un trabajo de titanes. Los puntos se los pagan a 15 pesetas. No es extraño, en estas condiciones, que todos los obreros solteros hayan renunciado a dejarse explotar tan inicuamente.

Pero tanta miseria no basta para saciar el apetito de la Agromán. Empezaron por establecer que si un obrero faltaba un día al trabajo le descontarían de su paga 25 pesetas, es decir, día y medio jornal. Este robo escandaloso suscitó las primeras protestas de los obreros.

Después, contrariamente a todo lo establecido hasta entonces, se dijo que el trabajo de la arena se daba a destajo, ajustando el precio a 30 pesetas el metro cúbico. Pero cuando llegó el momento de pagar, los obreros no percibieron más que 18 pesetas.

En la más completa unidad, los trabajadores protestaron. Y ante la negativa de la empresa a escuchar sus justas reclamaciones, la han llevado ante los Tribunales. Es un primer paso que están dispuestos a defender, porque saben que el tribunal y la empresa cederán en la medida que los obreros demuestren su firme decisión de no dejarse despojar por los que, antes de regar las tierras, ya fijan precios fabulosos de venta por hectórea, lo cual, unido a los impuestos adyacentes, supone una buena fortuna, amasada sobre la miseria de los que hoy no cobraq ni lo que les fué prometido

LECCIONES muy instructivas

En anteriores editoriales hemos dado a conocer posiciones políticas que van manifestando partidos, organizaciones y personalidades españoles en la emigración, sobre la tan debatida como candente cuestión de la unidad de acción de las fuerzas republicanas y obreras.

Se está creando, pues, un clima nuevo de tolerancia, de discusión cordial, que abre la vía a la aproximación de opiniones políticas y programáticas para sentar las bases de la unión de las fuerzas democráticas, tan necesaria y urgente en el período que vivimos.

A tono con este clima, y por lo que tiene de aleccionador, no resulta baladí el parar un poco la atención en ciertos ejemplos de la Historia contemporánea de España. La historia nos enseña que siempre, en vísperas de producirse cambios políticos o de régimen, las fuerzas republicanas y obreras manifestaban la necesidad — y podíamos decir que entre ellas se imponía esa necesidad — de llegar a la formación de coaliciones, bloques y agrupamientos con objetivos concretos. Este fué el caso en 1930, y lo fué también en 1936. En ambos períodos, la unidad de acción de las fuerzas republicanas y obreras fué la que incubó y obtuvo sendas victorias de las masas populares sobre las fuerzas tradicionales de la reacción en el Poder. Y conviene destacar una particularidad, que hoy cobra excepcional vigor convincente: la de que los partidos y organizaciones que instauraron la República en 1931 y los que la rescataron en 1936 no llevaron tras sí exclusivamente a sus propias fuerzas organizadas. Tuvieron el apoyo de millones de españoles, de diferentes clases sociales y convicciones políticas, que les siguieron e hicieron suyo el programa de dar libertad al pueblo y a la nación.

La unidad realizada en los períodos que comentamos no extravasaba las fuerzas organizadas en los partidos republicanos, obreros, y en las organizaciones sindicales. Esto no fué óbice para que se convirtiera en el polo de atracción de una gran muchedumbre sin adscripción política definida, porque interpretaba sus intereses, sus anhelos de libertad.

Esta es una experiencia instructiva y muy clara, que conviene tener presente en las actuales circunstancias.

¿Puede producirse en esta situación un fenómeno político parecido al de los períodos que estamos comentando? No acostumbramos a predecir, pero tampoco a negar una realidad que entra por los ojos.

Es innegable que una marea de descontento que se hace insostenible bate con fuerza al actual régimen de España. Este se ve acosado no sólo por la insatisfacción de las clases más pobres, privadas de lo indispensable para vivir, sino que se encuentra hostilizado por el malestar y la intranquilidad que han hecho presa en las clases pudientes, que se sienten seriamente lesionadas por el marasmo económico y la perspectiva de bancarrota provocados por el régimen.

Y vemos que el descontento, el malestar y la intranquilidad van labrando, en clases y sectores muy diversos, la convicción de que es necesario cambiar esta situación. Estas fuerzas, indiscutiblemente mayoritarias en el país, no actúan más eficazmente en sentido antifranquista porque necesitan organización y dirección política. ¿Quién o quiénes pueden asegurarle esa dirección política? ¿Cada partido u organización por su lado, enfrentados? No. Actualmente, la dirección política y el programa de acción para que despierte la mayor confianza y actúe como una levadura que eleve la oposición a un grado muy superior, ha de ser ofrecida en común, mediante el establecimiento de un acuerdo previo, por los partidos y organizaciones obreros y democráticos.

Invitaríamos a pensar un instante a cuantos en el campo democrático español están haciendo una labor para devolver la libertad a los españoles, en lo que supondría el que los partidos políticos y organizaciones obreras que, unidos, defendieron la República se dirigieran a todos los descontentos del régimen, presentándoles un programa común, unidad de acción acordada, pidiéndoles su apoyo y ofreciéndoles un puesto de lucha al lado de las fuerzas democráticas para conjuntar los esfuerzos que deben restaurar la normalidad democrática en la vida política española.

El efecto del acuerdo sobre la base de un programa común de las fuerzas democráticas habría de tener una gran trascendencia en todo el país. Y sus consecuencias no tardarían en verse. Daría confianza y seguridad a muchos españoles temerosos de que se produzca una nueva guerra civil, señalaría perspectivas para salir de esta situación a numerosos compatriotas de diferentes clases sociales que, a pesar de su descontento, no saben o no encuentran la ruta que debe conducirles a la liberación; aumentaría la fuerza en los más aguerridos combatientes de la clase obrera y ofrecería un instrumento responsable y capaz de preparar las condiciones que harían factible el cambio de régimen con el menor trastorno posible y por el camino menos doloroso.

Por qué cunde la protesta EN ZARAGOZA

En los últimos tiempos, el pueblo zaragozano ha manifestado de múltiples formas un descontento creciente. En la calle se ha enfrentado con las fuerzas represivas; en el trabajo aumentan las reclamaciones; entre el pueblo en general menudean las quejas, la crítica contra el régimen es acerba en la mayoría de las bocas. En la alegre y bulliciosa Zaragoza cunde la protesta porque...

En primer lugar, hay cada día más obreros parados. Trabajando no es fácil vivir bajo el franquismo; el paro supone para una familia su relegación total a una vida que nada la diferencia de la de los mendigos.

SIN TECHO

En Zaragoza se pronuncia un nombre trágico: Las Alabezas. Es una zona pestilente que en las afueras de la capital alberga en chozas y barracas a los parados, a los campesinos hambrientos que vinieron de otras regiones con la vana esperanza de encontrar trabajo, y a no pocos obreros que, pese a disponer de un jornal, no pueden pagarse un techo decente.

Porque en Zaragoza se construye, pero, como en toda España, esas casas no son para los trabajadores. Muchas de las casas recientemente edificadas están regidas por los jerarcas sindicales, lo cual puede parecer, en principio, que están destinadas a los obreros. La realidad, la triste realidad, es muy diferente.

Terminada la casa, el sindicato sortea los pisos con arreglo a la lista de peticiones que han sido hechas. El que tenga la suerte de salir premiado tiene que pagar 10.000 pesetas de entrada y luego 100 pesetas mensuales de alquiler. ¿Qué obrero zaragozano puede permitirse disponer de estas cantidades? Muchos trabajan en la carga y descarga, en la limpieza de vagones. El obrero que trabaja en la carga y descarga, comprendidas todas las primas, gana por término medio 18 pesetas al día; el de la limpieza, 17 pesetas. ¡Con estos salarios, hasta las chozas de Las Alabezas es imposible mantener!

A la protesta de los trabajadores acompaña cada vez con más ímpetu la de numerosos comerciantes. Se quejan los tenderos de que venden muy poco, y este poco lo tienen aún que dar a plazos; de que hasta las cazuelas y los más insignificantes utensilios de cocina tienen que venderlos así, si no quieren cerrar las puertas de su comercio.

Los comerciantes reconocen que los obreros no pueden comprar de otra manera. Pero cuando en lugar de buscar alivio a esta situación, el régimen hace recaer sobre ellos nuevas contribuciones e impuestos, entonces la copa de la indignación desborda.

HOMBRES QUE CAMBIAN

Muchos de los que antaño eran ostensiblemente falangistas hoy critican al régimen, cuando no van a parar a la cárcel, como recientemente ocurrió a dos ex divisionarios azules.

A éstos, el franquismo les ha pagado sus servicios al hitlerismo con la cárcel, porque ambos pregonaban sin recato que «en la U.R.S.S. habían trabajado, pero que habían vivido y comido como personas; que en España no podrían vivir como allí y por eso estaban dispuestos a volver si podían». Era más de lo que precisaba el franquismo para poner fin a sus discursos, que, dicho sea de paso, eran siempre subrayados por los oyentes, con ilustradas comparaciones contra el franquismo.

Pero eso no puede acallar la protesta. En el mercado, las amenazas franquistas no logran ahogar el descontento de las mujeres. La docena de huevos, a 24 pesetas en el mejor período; el kilo de ternera, a 40 pesetas; las patatas nuevas, a 6, ésa es para el pueblo zaragozano, una amenaza seria: la del hambre en los hogares. Y son más numerosos los que cada día comprenden que es el franquismo, y sólo él, el causante de tanta miseria.

Por eso, cuando Franco visita Zaragoza, antes de anunciar su llegada, el pueblo sabe que llega el tirano porque le preceden bandas de secuaces que multiplican detenciones y registros. ¡Como si la protesta de todo un pueblo pudiera asfixiarse con unos cuantos actos terroristas!

A ese paso, si creen los franquistas que ésa es una solución, en Zaragoza, como en toda España, habrá que encerrar a todo el pueblo, porque son contados los que, por una u otra razón, no expresan su descontento contra el régimen, sus deseos de dar una salida democrática al porvenir de España.

LAS PROTESTAS contra el seguro de enfermedad

Recientemente, ante el incremento de la protesta de los trabajadores contra la estafa que significa el Seguro de Enfermedad, el diario A B C ha pretendido calmar el descontento creciente. ¿Cuál es su único argumento para justificar el latrocinio descarado? Sencillamente, que hace once años que funciona el citado seguro y que no es tiempo suficiente para exigir más de este organismo.

Pero los trabajadores no opinan lo mismo, y con razón. En once años, son incontables los millones de pesetas que les han descontado de sus salarios por ese concepto, sin haber percibido hasta ahora más que unas migajas.

Hace poco tiempo, en una obra de Madrid, un obrero caía enfermo doce días. Al ir a cobrar el seguro le abonaron 125 pesetas, y para percibirlo tuvo que perder un día de trabajo.

Esto produjo gran indignación entre sus compañeros de trabajo, que manifestaron su protesta. Como en otras muchas fábricas y tajos de España, pidieron que las cotizaciones al Seguro de Enfermedad fueran entregadas a los obreros, con lo cual, al menos, podrían pagar las consultas médicas, ya que, de todas formas, cuando se cae enfermo, si hay que recurrir al médico o pagar medicinas, no hay más solución que estar inscrito en una Sociedad particular de seguros.

Lo que demuestra que los obreros no están dispuestos a esperar otros once años para descubrir las «virtudes» de ese organismo que no tiene más misión que enriquecer a los jerarcas del régimen y a las grandes Compañías de seguros protegidas por aquéllos.

Mi Cámara y yo

EL SEÑOR INSPECTOR LLEGO DE VISITA

Desde hace días el campesino está nervioso. Su humor es negro y su estallido pronto. Y es que la semana pasada, en la oficina local del S. N. T., le anunciaron amenazadoramente:

—Bueno, todo eso lo comprobará el inspector de zona cuando pase por su casa uno de estos días.

¡El inspector de zona! ¡Te caíste, chaquetón!

El campesino abre una y otra vez la caja de caoba donde guarda algunos billetes, como si esperara que de una vez a otra se hubieran multiplicado. Pero los billetes siempre son los mismos. Más bien tienen tendencia a disminuir. «¡Mal andamos para tales visitas!»

Pasan los días y el inspector no llega.

—¡Que venga de una vez! — grita fuera de sí el campesino a su mujer y a sus hijos —. ¡Los malos tragos, pasarlos pronto!

Y una tarde, «¡zás!», el señor inspector que recala en heredad. Toda la familia le recibe a la puerta de la casa de labor.

EN NINGUN SITIO SE COME COMO EN EL CAMPO

El señor inspector tiene un aire severo y enigmático. Sus preguntas son lacónicas; sus afirmaciones, tajantes. Recorre, más con la mirada que con las piernas, las tierras de cultivo. Seguido de su auxiliar, entra en el silo y en los establos. De pronto mira su reloj y exclama sombrío:

—¡Demonio, ya son las cinco!

A un tiempo, el campesino y su mujer le ofrecen merienda. Un bocado y un traguillo. Todo está preparado.

—No acostumbro — declara el señor inspector —, pero por complacerles,...

La mesa estaba puesta de antemano, y en torno a ella toman asiento el campesino, el inspector y el auxiliar. Los dos segundos toman además otras cosas: unas buenas lonchas de jamón, tres o cuatro chorizos y unas rajitas de lomo.

—Hacía mucho tiempo — declara honradamente el inspector — que no comía un lomo tan bueno.

Y se sirve otras dos rajas, dispuesto sin duda a resarcirse de tantos años de espera.

—Bien, buscaremos el medio de arreglar esas cosillas... de la forma menos onerosa para usted.

Por su parte, el auxiliar no dice nada; come. Come y bebe a velocidades indescriptibles. De vez en cuando sonríe a su huésped como diculpándose, pero eso dura una fracción de segundo. En seguida cae de nuevo sobre los embutidos.

El campesino da las gracias al señor inspector por su buena voluntad. Y llama:

—¡Micaela! ¿Y los cachos que trajeron esta mañana del río?

—Ya los estoy friendo.

Llegan los cachos, si es tiempo de pesca, o algún volátil si estamos en la temporada de caza.

—Toda mi vida he dicho que no se come en ningún sitio como en el campo — sentencia el señor inspector.

Visiblemente, su continente y su tono se han humanizado. Ya no tiene la severidad de antes. Ahora aparece revestido de un superioridad condescendiente.

Muy distinto es el comportamiento del auxiliar. A la vista del plato de pesca o caza, el auxiliar ha acabado de perder la cabeza. Se sirve, repite y reincide; tantas veces y con tanta ternura se abraza a a jarra de aloque, que diríase que en lugar de jarra ha encontrado en la mesa, a un hijo perdido desde hacia muchos años. Y ya ni se acuerda de sonreír.

¡Gracias a que de vez en cuando cae una merienda de éstas... Un día que tenga dinero habrá de darse una comilona así con María y los muchachos...)

El campesino suda y su mujer está a punto de echarse a llorar. Un estrago como aquél es lo que les faltaba para acabar de precipitarles en la ruina.

A las siete y media termina de engullir el inspector, y poco después, acosado por las severas miradas de su superior jerárquico, el auxiliar cruza en el plato cuchillo y tenedor, como si rindiese armas.

Con los penúltimos tragos, el señor inspector y el campesino cuchichean.

—Hombre, a mí esas cosas... — se oye (El también anda a la cuarta pregunta; dos chicos en el Instituto y la mayor...) murmurar al señor inspector —. Pero, en fin, entre amigos.

¡HASTA LA VISTA!

Cuando salen de la casa está anocheciendo. El campo, antes dorado, se ha puesto azul. Y está cambiando de silencio.

El coche del inspector espera al borde del camino.

Apretones de manos, ofrecimientos.

De pronto, el auxiliar, entre los vapores de la digestión, recuerda:

—La verdad es que no sé si queda bastante gasolina.

El campesino se estremece. Sin embargo no dice nada, asido, unos segundos, a la ilusoria esperanza de que todo aquello sea una falsa alarma y el depósito del coche del señor inspector esté repletito de gasolina.

El auxiliar abre el depósito. No, no tienen gasolina suficiente para llegar a la ciudad.

—Yo puedo proporcionarles unos litros — suspira el campesino.

Vuelta a la casa en busca de la gasolina. Los hijos del campesino llenan el depósito del señor inspector.

—¡Hasta la vista!

—¡Hasta la vista, señor inspector!

Ya es noche cerrada. El campesino vuelve a abrir la caja de los billetes. Quedan dos. Ya se lo dirá mañana a su mujer, que por hoy tiene bastante la pobre...

—¿No te acuestas, Jacinta?

—Aún tengo que remendarle el pantalón a Fermín.

El hombre se mete en la cama, aunque sabe que tardará en dormirse. Se siente irritado y deprimido. A oscuras devana cifras y esperanzas.

—Este año el trigo no pinta bien... No, no pinta bien. Pero a lo mejor el inspector no vuelve hasta la sementera...

Ramón ANAYA

Niños Y NARANJAS PODRIDAS

Un amigo nos envía esta foto desde Madrid. «Son nuestros niños — nos dice —, a la busca en las estaciones de las legumbres y frutas desechadas por podridas. En este caso se trata de naranjas, de naranjas que ni los animales del hocico bajo comerían. Esas son las únicas que pueden comer innumerables hijos de los trabajadores. Mientras tanto, los periódicos dicen que sobran naranjas... Y es verdad, porque al precio que están, las gentes del pueblo apenas podemos comprarlas

Los que dejan Falange

Para mejor comprender el porqué de los anatemas de los jefes falangistas en sus discursos contra los desertores y los que abandonan sus puestos, citaremo dos casos, que son una parte ínfima, pero expresiva de la realidad, y que demuestran la desintegración creciente de Falange.

En Riola, provincia de Valencia, como en todos los pueblos de España, Falange hacia y deshacía, razón más que suficiente para que, años ha, hubiera bastantes afiliados, lo cual no quiere decir que todos fueran falangistas.

Muy distinta es hoy la situación. Poco a poco, cada vez en mayor número, los afiliados han ido esfumándose, a tal extremo que los dirigentes locales han tenido que decidir la prohibición de darse de baja para no quedarse solos.

Pese a esta medida, en Riola no quedan más falangistas que un grupo de enchufados en puestos oficiales, en los que obtienen buenas prebendas porque nadie les pide cuentas.

Y los jerarcas se sentían muy solos. Imaginaron que si a las casas de los desertores iba el alguacil del pueblo o un empleado del Ayuntamiento para pedirles que retornaran a los lares falangistas, podrían arreglarse las cosas. Pero no ha sido así, porque alguacil y empleados han obtenido siempre la misma respuesta: «Ya les dije hace tiempo que me dieran de baja».

Esto preocupa a los líderes locales, tanto más cuanto que diariamente ven a estos antiguos falangistas en buena compañía con vecinos del pueblo, de los cuales lo menos que se puede pensar es que son enemigos del régimen.

Algo parecido ocurre en Sans, barriada de Barcelona. A tal extremo han llegado las cosas en este pueblo, que la propia dirección local de Falange no ha podido reunirse hace más de un año por inasistencia de sus componentes, y el 18 de julio, a las fiestas organizadas por la Municipalidad, fueron contados los falangistas que acudieron.

Y es que en toda España cada día son más numerosos los que se dan cuenta del engaño, de la tragedia española originada por Franco y Falange. Y no pocos de esos hombres comienzan a acercarse al pueblo para confiarle su equivocación, cuando no sus deseos de unirse a la acción contra los que se sirvieron de ellos como instrumentos para implantar su desastroso dominio.

Esta Semana

Resistencia creciente y conciencia en desarrollo

UN examen concreto de las particularidades que ofrece la resistencia de los obreros a los llamados métodos de productividad nos brinda algunas aleccionadoras pruebas de cambios notables que se van operando en su conciencia de clase.

Uno de los centros industriales de España donde la resistencia de los obreros a los métodos de productividad es más enconada es en Vizcaya. Conocemos muchos casos de verdaderas luchas en las grandes fábricas como Altos Hornos, Babcock Wilcox, y en grandes talleres de la zona industrial de dicha provincia.

Hay que decir que la resistencia de muchos obreros, y esto es altamente significativo, ha comenzado desde el momento en que directores e ingenieros, por encargo de los Consejos de Administración, decidieron aplicar los métodos de productividad. Vista así la reacción de los obreros, pronto se comprende que percibieron con rapidez el que los mencionados métodos no tenían por origen y finalidad el mejoramiento de sus condiciones materiales de vida, sino que su implantación correspondía al interés de los capitalistas de engrandecer sus beneficios.

Lejos de adormilarse con los cantos de sirena de que la productividad habría de permitir el aumento de los salarios, los obreros respondieron en muchos casos con una negativa cerrada. Así daban inequívocas muestas del desarrollo de su conciencia de clase.

Y la resistencia se endurece, porque, impuestos los métodos de productividad en algunas fábricas y talleres de la región vizcaína, la experiencia dicta a los obreros un mayor convencimiento de que estaba en lo justo al oponerse a que les sacaran túrdigas de pellejo para que la bolsa de los capitalistas siga aumentando desmesuradamente.

Y un hecho insólito, aunque pueda aparecer que de nada cabe extrañarse conociendo el carácter y la política del régimen del general Franco: la gran patronal trata de vencer, o por lo menos de quebrantar, la resistencia de los obreros a los métodos extenuadores de la productividad, a pelando a la policía. Faltos de argumentos sobre «las virtudes humanas y el provecho económico» que representa para los obreros la productividad, los capitanes de industria recurren a procedimientos de coacción policíaca, pensando que la amenaza de ir a la cárcel ejerza su influjo y haga desistir a los obreros de su manifiesta resistencia. Algunos casos muy característicos se conocen en Vizcaya y Barcelona; también los hay en Madrid.

El Gobierno del general Franco, en disposición dictada por el ministerio de Trabajo, había concedido facultades a los patronos para despedir a obreros, entre otras faltas, por el incumplimiento de las normas de trabajo que aquéllos fijaran. A los obreros despedidos por esta causa, y que son catalogados como indisciplinados, les recusan la facultad de recurrir a los tribunalee en demanda de indemnización por despidos.

Estos procedimientos tan expeditivos como coactivos no han mellado la voluntad protestataria de los obreros. Estos van probando que saben defenderse y contraatacar. Cuando la ley les es adversa, ponen en práctica otros medios de lucha y resisten y se oponen a ser exprimidos cada día más.

En Madrid ha habido obreros de la Standard Eléctrica que fueron detenidos y apaleados en la Dirección General de Seguridad, acusados de «sabotear» la producción, acusación sin ningún fundamento, puesto que a dichos obreros les resulta humanamente imposible cumplir el tiempo cronometrado que les fijan para las piezas.

Pero no será con la policía como la productividad prosperará. Y no lo será, porque en la clase obrera crece la conciencia de que esos métodos de productividad tienen una finalidad bien distinta de la que propagan sus animadores y beneficiarios.

Los escritores necesitan libertad

LA cuestión — esencial parcela de la libertad intelectual — está planteada con carácter de urgencia. Escritores españoles de muy diverso signo declaran su necesidad de libertad en las salas de los ateneos, en las tertulias de los cafés, en los saloncillos de los teatros y, cuando pueden y como pueden, en las revistas literarias.

«No se puede escribir con miedo», ha dicho no hace mucho en una de ellas Antonio Buero Vallejo.

La frase no contiene solamente una opinión, sino, ¡ay!, un recuento de personales experiencias. Ese miedo — miedo a la censura y a lo que hay detrás de la censura, miedo a significarse como hombre de ideas progresivas — está malogrando — por lo menos momentáneamente — a muchos escritores del día, novelistas y críticos, publicistas y comediógrafos. Les confina a un terreno muerto del que, pese a la indudable facultad literaria de algunos de ellos, solo pueden extraer espigas sin grano y flores de papel, apariencia de literatura.

No pocos de los escritores hoy amordazados aman la libertad, podríamos decir que en un plano general, totalmente. Son hombres que siempre tuvieron ideas democráticas o jóvenes en quienes una concepción avanzada del mundo y del arte ha prendido con fuertes raíces. En otros, el fenómeno es más simple, más directo. En un tiempo creyeron que bajo el franquismo podrían crear con más o menos holgura. Eran de los que ilusoriamente situaban la realización de la obra literaria por encima o al margen de las contingencias políticas. La vida les está sacando de su error. Comienzan a darse cuenta de que acatando las imposiciones del régimen, recluyéndose resignadamente en ese terreno muerto en que el franquismo los confina, su obra carece de savia y por lo tanto de público. Lo más tremendo que puede ocurrirle a un escritor, aun a aquel que con sinceridad más o menos auténtica, pues en este caso la sinceridad siempre es dudosa, jura y perjura que él sólo escribe para una minoría. Luego está la atmósfera nacional, ese ansia de libertad que llena España y que contagia, gana y alienta a los que escriben con grilletes en la mano.

Así, pues, por un camino o por otro, la mayoría de los escritores españoles están llegando a la conclusión de que la libertad les es imprescindible. Al otro lado quedan — y no son pocos — los que por su mentalidad reaccionaria no necesitan libertad, o, mejor dicho, bajo el fascismo poseen la suficiente para decir lo que ellos quieren y saben decir.

Esta conclusión mayoritaria es un hecho trascendente. Por el progreso que significa en relación con viejas concepciones que aconsejaban al escritor un egoísta aislamiento en torres de marfil o pastaflora. Porque le empujan a forcejear por arrancar jirones de esa libertad que le falta, y pruebas hay ya en la España de nuestros días de que cuando el escritor o el artista no se resigna y se debate y se atreve, puede lograr cosas que desde los agujeros de la pasividad parecen inasequibles.

Esta conclusión es trascendente porque poco a poco encamina a los escritores hacia posiciones democráticas e insensiblemente les acerca al pueblo, sin el cual a los intelectuales no les será posible conquistar la libertad de creación. Esta gran verdad, unos la saben; a otros, hay que enseñársela. Persuadiéndoles de que en el régimen democrático que hoy España necesita y anhela, todas las tendencias filosóficas, literarias y estéticas podrán ser expresadas y contrastadas libremente, pues los demócratas queremos lisa y llanamente esto: restablecer en nuestro país la libertad de pensamiento y de expresión.

DE CATALUÑA

¡PAN FIADO!

BARCELONA. — También en esta capital se extiende la compra a crédito o al fiado. Pero no para adquirir un suplemento de comodidades para el hogar, sino para comprar lo que la vida hace imprescindible: ¡hasta el pan!

No, no se trata de casos aislados, como alguien podría creer. El aumento constante de la carestía de la vida mientras que los salarios de la inmensa mayoría son inferiores a 30 pesetas diarias; la disminución de los horarios de trabajo; el paro resultante de la crisis de la industria textil, entre otros muchos factores de miseria, condena a millares de familias obreras a recurrir a este recurso extremo: para adquirir el pan, las legumbres, el aceite, para renovar un vestuario archiusado... han de comprar al fiado.

No es preciso tener una gran sensibilidad para concebir el estado de ánimo de las mujeres en pugna constante para cubrir las brechas abiertas en la economía familiar. Una semana pagan al tendero, la otra al panadero, la de más allá... al que pone peor cara.

Y así llega un día que este circuito se convierte en remolino que termina por arrebatarles el timón. Poco a poco, a pesar de privaciones sin cuento, el retraso en el pago se acentúa; las deudas se acumulan. Cunde la desesperación.

VENDER A CREDITO... O CERRAR

Y si a las familias obreras de Barcelona el recurso al crédito les es indispensable para poder comprar, para muchos comerciantes es el recurso extremo para seguir vendiendo. Sobre todo en los barrios populares, donde además de razones de humanidad y consideración hacia clientes de toda la vida, el dilema es vender a crédito o cerrar.

La disminución de la capacidad de consumo popular ha sido ya la causa de ruina de muchos comerciantes. Nunca había aparecido tan claro ante sus ojos la vinculación de sus intereses con los de los trabajadores.

Para que sus comercios vivan y prosperen no hay más que un remedio: elevar el nivel de vida del pueblo.

Tal vinculación actual de intereses lleva ineluctablemente aparejada una comunidad inmediata de objetivos. Nada es más natural que las conversaciones entre clientes y comerciantes sean siempre unánimes en la condena del franquismo y sobre la necesidad urgente de terminar con él.

LO QUE HAY QUE SOPORTAR PARA VIVIR BAJO UN TECHO MISERABLE

TARRASA. — En los barrios de Pueblo Nuevo, Torrente de la Marina, Riera de las Arenas, Cangaldas, carretera de Olesa, entre otros, viven centenares de familias que han dado solución al problema insoslayable de darse un cobijo con sus propios brazos, con sus únicos medios.

Para empezar han tenido que comprar el terreno a precios exorbitantes: hasta 4 y 5 pesetas palmo. Reunir la cantidad necesaria ha significado para la mayoría restringir durante largo tiempo su ya floja ración de comida, acumular remiendo sobre remiendo..., y hasta recurrir al empeño. Y lo mismo por cada saco de yeso, plancha o teja.

No tan sólo no perciben la más pequeña ayuda estatal ni del Municipio, sino que son objeto de las peores vejaciones e injusticias.

La Fiscalía de la Vivienda, por ejemplo, no autoriza la instalación de agua corriente y electricidad si la casa no tiene como mínimo tres dormitorios, comedor y cocina, para lo cual se precisarían de 70.000 a 80.000 pesetas por lo menos.

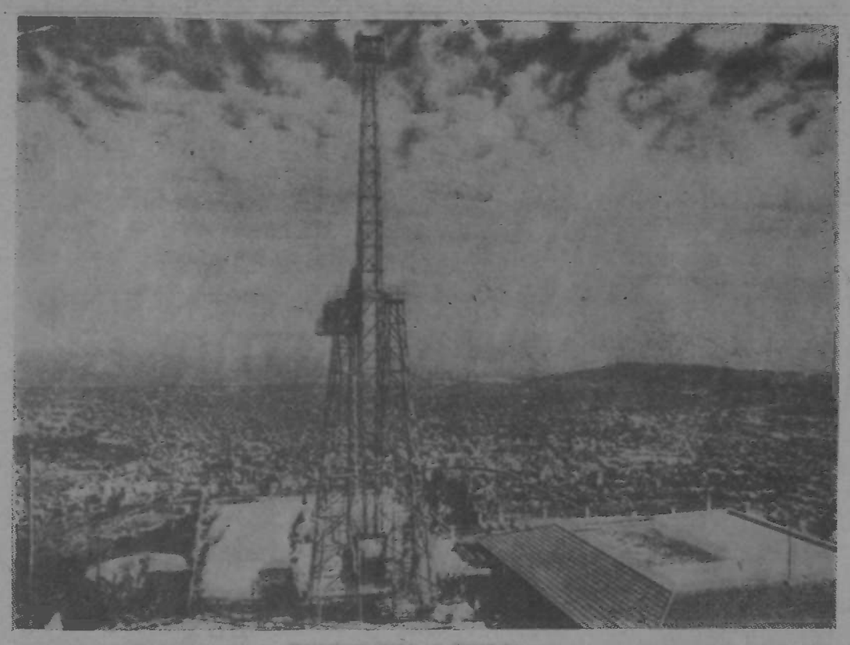
Esta sarcástica disposición equivale a condenar centenares de familias a vivir privadas de unos elementos indispensables para un mínimo de higiene y comodidad.

Dichas calles — si tal nombre puede dárseles — en su mayoría están también privadas de luz. De noche, la negra obscuridad en que están sumidas y los baches con que se tropieza a cada paso las hacen intransitables. Las inmundicias se acumulan por falta de alcantarillas y, sobre todo en verano, su olor nauseabundo se hace insoportable.

Ultimamente se anunció que iban a emprender la construcción de cloacas. Acto seguido impusieron a cada vecino el pago de 400 a 500 pesetas. Pero todo lo que han hecho después es descargar en cada esquina unas tuberías y cuatro sacos de cemento diciendo que las zanjas y demás trabajos van a cargo del vecindario.

No correspondería a la realidad achacar este estado de cosas a simple despreocupación o abandono. Es el resultado del desprecio de los jerarcas del régimen, a quienes no les falta nada, hacia aquellos que están privados de todo. El Ayuntamiento de Tarrasa no prevé ni un solo céntimo de su presupuesto para, por lo menos, atenuar en algún detalle tan acuciantes problemas.

Y no contentos con condenar a centenares de familias a vivir en barracas y locales impropios de seres humanos, les escarnecen y despojan con el mayor descaro.



Barcelona desde el Tibidabo

«Cada vez hay más limpiabotas en España», nos anuncian los reporteros de los periódicos del régimen, cazadores de lo que ellos titulan pintoresco. Cada vez hay más limpiabotas porque cada día hay más miseria. Lo que no dicen tampoco, claro, es que muchos de esos limpias trabajan en otros oficios, que, por sí solos no les dan para matar el hambre.

PARA TENER 2.000 PESETAS A FIN DE MES

Este es un matrimonio en que los dos, marido y mujer, son médicos. Y que atienden y regentan juntos una clínica en cierta ciudad del Norte. Cualquiera puede pensar que se ganan muy bien la vida. En otro país, o en España en otras circunstancias, eso sería lo lógico. Pero oigamos lo que ellos dicen:

«Para que a fin de mes nos queden **2.000** pesetas limpias, después de liquidar todos nuestros gastos y los impuestos que nos cargan, necesitamos que ingresen en la clínica cerca de 200.000 pesetas mensuales. ¡Quién las hace!... Esto da una idea de cuál es la situación de nuestra profesión en España.»

ESPAÑA HOY

¡CASAS ES LO QUE NECESITAN!

El diario **Arriba** ha publicado recientemente un artículo del sacerdote Llanos, en el que, refiriéndose al barrio de chabolas emplazadas entre las calles de Jaime el Conquistador, Torres Miranda, Paseo del Canal y Divino Valdés, escribe con destino a los ocho mil desgraciados que viven allí en la más honda miseria:

«Perdón por el aglomerado de las casuchas indignas de cobijar bestias; perdón por vuestra tiniebla aliviada con carburos y vuestra inmundicia sin alivio posible; perdón por la canícula atroz que ha abrasado la techumbre miserable de vuestras latas con piedras; perdón por el frío que desde hace siete años os ha hecho tiritar sin más defensa que el humazo del hornillo; perdón por las aguas y las nieve que derribaron una y otra vez la irrisoria chabola, vulnerable a todo viento y toda lluvia; perdón por todo lo que llorasteis y rabiasteis como alimañas en vuestos agujeros.»

La confesión es completa; ahora bien, la absolución es más difícil que la obtengan de los que, frente a su miseria, ven diariamente una ostentación resenfrenada de riquezas.

Lo que los sin techo necesitan no son lamentaciones hipócritas sino casas..., y ésas ya saben que el franquismo no se las construirá jamás.

TONELADAS DE PLATANOS Y TOMATES QUE NO ENCUENTRAN MERCADO

En los hogares obreros y populares, plátanos y tomates son artículos de lujo. Sin embargo, la cosecha de tomates, sólo de las Canarias, es este año tres veces superior al consumo nacional. En cuanto a los plátanos, miles de toneladas se han podrido, y otras tantas han quedado en los árboles, sin cortar, por no encontrar mercado que los absorbiera.

Claro es, la solución hubiera consistido en bajar los precios, que en los plátanos era de diez pesetas kilo e incluso más. Pero el franquismo no es partidario de esas soluciones. Prefiere, como lo ha hecho, que los pequeños campesinos se arruinen al no poder vender sus cosechas, y que el pueblo no coma.

Porque esos precios aseguran beneficios exorbitantes a los grandes propietarios y a los monopolistas, es decir, a los beneficiarios del régimen.

LOS EDILES DE VALLADOLID INVENTAN UN NUEVO IMPUESTO

Los falangistas que componen el Ayuntamiento de Valladolid han debido pensar que sus administrados no sufragaban bastantes impuestos. Han buscado y rebuscado y, ¡al fin!, han encontrado la forma de arrancar unas pesetas más, como es norma en la España franquista, a los más pobres.

De pronto se han dado cuenta que los carros con llantas de hierro deterioran el pavimento de las calles.

Invocando «los intereses generales» y pregonando (como si temieran que se lo dijeran) que «el Municipio no persigue obtener un lucro fiscal», han decidido que los propietario de dichos carros paguen el 50 % de recargo sobre la contribución actual.

Como lo que hasta ahora pagaban no era humo de pajas, es muy probable que los campesinos de Valladolid estimen que el celo de los ediles rebasa un poco los bordes, no de la carretera, sino del latrocinio.

DISMINUCION ALARMANTE DEL GANADO EN GALICIA

Hay dos causas principales que determinan esta disminución. La primera es que la sequía tiene agotados los pastos, lo cual obliga a los campesinos gallegos a matar el ganado a los pocos días de nacer.

La segunda es que si el campesino suma los gastos que en cuatro o cinco meses le supone el mantenimiento y cuidados a dar a una ternera, y los compara a lo que van a pagarle al venderla para el consumo, la realidad es que pierde dinero. En ese caso, aunque disponga de pastos, prefiere también matarla lo antes posible.

De otro lado, la miseria del campesino tiene sus repercusiones en el establo. La falta de medios para sufragar los gastos de veterinario y medicamentos hace que las enfermedades causen estragos entre el ganado. En Galicia, las pérdidas de ganado a causa de las enfermedades se estiman en una centésima parte del total de la ganadería, los que, valorado en pesetas, supone anualmente de pérdidas 151.592.393 pesetas para los campesinos.

ESPAÑA FUERA DE ESPAÑA

Actos públicos españoles en Francia

En el departamento de Bajos Pirineos se han celebrado semanas atrás varios actos políticos de afirmación antifranquista que han revestido una gran importancia por la nutrida concurrencia que a ellos asistió y por los temas que fueron expuestos.

En Pau, el día 17 tuvo lugar un gran mitin, en el que se congregaron unas 700 personas. Se desarrolló con gran entusiasmo, siendo muy bien acogidos los discursos pronunciados, en los que se destacaban cuestioes de actualidad española y la necesidad de la unidad de las fuerzas antifranquistas para dar solución al problema vital de substituir al régimen actual de España por otro que devuelva la libertad a los españoles.

Los comentarios después de este mitin son muy favorables, pues desde hace tiempo no se había celebrado ninguno en el que se hubieran concentrado tantos emigrados españoles.

Otro importante acto tuvo lugar el día 11 en Boucau, al que asistieron más de 500 españoles. También se desarrolló dentro de una gran animación y entusiasmo, puesto que a él acudieron españoles de convicciones políticas diferentes, muy interesados en seguir atentamente cuanto concierne a la situación de España y a las soluciones que se exponen como medio y camino que les conduza a la tan ansiada liberación de su patria.

En una localidad próxima a Marsella, en San André, tuvo lugar un acto público que reunió más de 400 españoles. Como final del acto hubo una fiesta artística muy amena y agradable, que mereció frecuentes aplausos del público.

Después de la gran verbena — ya tradicional — celebrada por los españoles en Toulouse, así como del importante acto que tuvo lugar en Tarbes, a los cuales asistieron millares y millares de españoles, actos como el de Pau muestran el interés y lo viva que está la actividad de los españoles emigrados en Francia, preocupados en contribuir al restablecimiento de la democracia en España.

Con sus mismas palabras

POESIA ROSA OFICIAL Y TRAGEDIA Y REALIDAD EN EL CAMPO

«Cientos de miles de braceros testimonian su agradecimiento al Caudillo de España, bajo cuyo mando han logrado condiciones de personas humanas.»

(*Pueblo*, 13-9-55.)

«Terminada la guerra, he aquí de nuevo al jornalero campesino. Encarcelado unas veces por cazador furtivo, por rebuscar la aceituna o espigar los rastrojos, hambriento casi siempre y en paro gran parte del año.»

(*Afán*, 23-6-55.)

«Como las raíces de paloluz invaden los cultivos, los propietarios consienten en su disfrute gratuito con el fin de extirparlo, proporcionando con ello un medio de vida a los trabajadores.»

(*Córdoba*, 2-1-55.)

«En Trujillo vimos a mucha gente pidiendo limosna. Se acercó a pedir un hombre de unos cuarenta años.

—¿No le da vergüenza? — le dije.

—El pedir no es vergonzo, señor — me respondió —. No me dan trabajo.

¡Con los kilómetros de tierra sin cultivar que desde allí se divisaban!

(*Diario de Barcelona*, 13-4-1955.)

—¿Jornal? Veinticinco pesetas peladas, sin puntos, ni pluses, ni nada. Nosotros no tenemos Seguro de Enfermedad, y 25 pesetas no dan para mucho. Cuando se acaban hay que vivir de la caridad pública.

—¿No exagera usted algo? ¿Cómo es posible que los trabajadores agrícolas se encuentren tan abandonaros?

—En absoluto. Todo lo que le digo es la pura y triste verdad.»

(*Afán*, 23-7-55. De un delegado al Congreso de Trabajadores.)

«Es un verdadero problema el del campo, cuyas condiciones de vida en ciertas regiones del país, llegan a hacerse insoportables para muchos trabajadores de la azada, impulsándoles a buscar otros lugares donde poder ganarse el legítimo sustento. El paro campesino, verdadero azote social, hace sufrir a los jornaleros un auténtico calvario de incertidumbres, penalidades y miserias.»

(*Pueblo*, 27-4-55.)

«En Galicia se llama «alugados» a los hombres y mujeres que se alquilan al servicio de otro para las faenas del campo.

Aquí llegan cuadrillas con el solo atuendo de su hoz bien afilada y su protector sombrero de paja. Se sitúan en sitios conocidos: Puerta de San Fernando, Puerta de Santiago, etc. Allí se tumban en el suelo esperando que venga «el amo» o su «delegado». Inmediatamente los alugados pasan a unos camiones, y allá van camino de los trigales a tumbar con su «fouciña» kilómetros y kilómetros cuadrados de cereales.

El hombre así considerado pierde toda su condición humana para convertirse en algo parecido a una máquina o aún peor.»

(*Pueblo*, 28-7-55.)

LOS CAMPESINOS DE UN PUEBLO DE BADAJOZ

Al anochecer, un hombre encorbado acarrea penosamente un fajo de leña de cuatro o cinco arrobas cogidas en el bosque. Un niño, la mirada recelosa, esconde como puede un saquito con unas patatas que pudo coger en un campo propiedad del dueño y señor de la comarca. El uno y el otro, con peligro de su vida, llevan a su hogar un poco de vida, un alivio mísero al hambre y al frío.

Esta visión es frecuente en los campos de España, fecundos y ricos para unos pocos, campos de miseria para millones de hombres. Ahora hablamos concretamente de un pueblo de Badajoz, cuyo nombre no citamos. En él viven, si vivir puede llamarse a esa lucha continua contra el hambre, obreros agrícolas y también campesinos que fueron propietarios o arrendatarios y que hoy no tienen ni la posibilidad de alquilar la fuerza de sus brazos.

Los que a base de mucho esfuerzo se mantienen a duras penas en su trozo de tierra, ven acercarse la ruina. Las contribuciones, las imposiciones de cultivos, las múltiples reglamentaciones y leyes franquistas amenazan con arrojarlos inexorablemente al campo de los parados o de los emigrantes de la miseria.

Su hambre de tierra les impulsa a la acción contra el régimen, a unirse en defensa de sus intereses.

Al sobrevenir la sublevación fascista, la reforma agraria había alcanzado a cuatro dehesas. Los campesinos, con muchos esfuerzos, habían hecho de esas tierras incultas campos fructíferos.

Cuando entraron los franquistas, los campesinos fueron despojados de sus tierras. Sólo en una de las dehesas se quedaron algunos como arrendatarios, mediante el pago de 150 pesetas por hectárea y una indemnización al antiguo propietario que alcanzaba 110.000 pesetas; lo cual no es óbice para que ahora, después de haber cobrado, quieran romper el contrato con muchos de ellos.

Los demás se transformaron en obreros agrícolas. Obreros parados casi todo el año, porque donde antaño se necesitaban para las faenas 20 obreros, ahora, con las máquinas, con tres bastan.

Había también en tiempos algunos pequeños propietarios. El que en 1936 pagaba 800 pesetas de contribución al trimestre, pagó 1.500 en 1941 y 2.700 en 1955. Un carro paga 40 pesetas de impuestos al Ayuntamiento y 50 a la Diputación; un perro, 15 pesetas; una vaca, 0,20 pesetas diarias de arbitrio callejero y 20 pesetas de impuestos.

Estas y otras muchas cargas, unidas a las multas cuando las cosechas no permiten satisfacer los cupos forzosos al precio del trigo fijado a 3,90 el kilo, han hecho que poco a poco hayan ido desapareciendo los pequeños propietarios, obligados a vender sus tierras casi por lo que les quisieran dar.

De aquel pueblo de pequeños campesinos, arrendatarios y yunteros no queda más que el recuerdo. Pero es un recuerdo vivo, un estímulo que da luz a los campesinos en sus esfuerzos por recobrar la libertad. Unos piensan en las tierras que les han sido arrebatadas; otros, en las que en esta comarca se pueden dar a los que nunca las tuvieron.

COMO VIVEN Y FORCEJEAN

LOS OBREROS DE LA CONSTRUCCION EN MADRID

En cada obra de Madrid, los trabajadores de la construcción manifiestan una indignación profunda, que se expresa de múltiples maneras: protestas, reclamaciones, paros... ¿Qué es lo que determina que en cada tajo haya una efervescencia creciente, inocultable, a la que no bastan promesas ni asustan amenazas?

En primer lugar, los míseros salarios. Cuando los dirigentes sindicales barajan y embrollan las cifras con la ladina intención de demostrarles que sus salarios son superiores a los de 1936, la lógica obrera responde: Es cierto, los salarios son superiores. Un peón ganaba entonces 9,20 pesetas diarias, un peón de mano 10,50, y un oficial 12,50. Hoy, semanalmente, un peón gana 134,74 pesetas, un ayudante 170,02, y un oficial de primera 216,30.

¿Pero los precios? En aquel entonces un kilo de pan lo pagábamos 0,65 pesetas. Hoy su precio es casi diez veces superior, y el mismo cálculo, o aproximado, rige en los precios de los demás artículos. Lo cual quiere decir que nuestro nivel de vida es tres veces, e incluso cuatro veces, inferior al de 1936.

Esto explica que en cada obra, incipiente no hace mucho, con fuerza ya hoy, la reivindicación de un aumento de 100 % en el salario se haya abierto camino, y eso sobre la base de los salarios actuales y para todas las categorías en la escala de salarios vigente en la construcción.

UN MECANISMO DE DESPOJO

La segunda razón que ocasiona irritación y no pocas reclamaciones es el despojo escandaloso de que los trabajadores son víctimas al cobrar el plus familiar, es decir, los puntos. La legislación franquista de trabajo está embarullada hasta la saciedad, precisamente con el fin de que los trabajadores no puedan conocer sus propios derechos. Pero, en la lucha contra el hambre, necesidad obliga, los obreros de la construcción han llegado a conocer el mecanismo de ese despojo y no están dispuestos a dejarse esquilmar.

Cuando la empresa presupuesta una obra, al llegar al apartado de los jornales la contrata de la siguiente forma: salario base, más las llamadas cargas sociales. Estas cargas las integran los siguientes capítulos: cuota sindical y montepíos, importe del jornal pagado por domingos y días festivos abonables, importe de 10 días de Navidad, 10 días del 18 de julio, 10 días de vacaciones, 25 % del plus familiar, 0,05 % de beneficios repartibles, cuota del Seguro de Enfermedad y algunas cosas más.

La legislación franquista establece que el 25 % del total del importe de la nómina se reparta entre el número de puntos que hay en la empresa y en proporción a éstos se pague a los obreros. Pero de lo legislado a la realidad hay un abismo tan grande como de la verdad a la mentira.

¿Qué hacen las empresas para no dar a los obreros lo que les corresponde, y eso con la complicidad evidente de las autoridades franquistas? Sencillamente, el truco es infantil; no incluyen en la nómina las horas extras, las tareas, los destajos, las gratificaciones ni las primas de producción. Cuando pagan éstas lo hacen en recibo aparte, haciendo constar que se trata de gratificaciones voluntarias. Por pequeña que sea la empresa, estas partidas, tomadas aparte, suponen miles de pesetas que han sido sustraídas a los trabajadores.

No contentos con este primer latrocinio, aún efectúan deducciones a la propia nómina: las asignaciones de desgaste de herramienta, la del plus de distancia, la cuota sindical, el seguro de enfermedad, etc.

El resultado es que cuado el obrero de la construcción va a cobrar los puntos, no quedan más que migajas... si quedan.

Verdad es que existen comisiones encargadas de controlar el pago de los puntos. Pero no es menos verdad que esas comisiones son nombradas por las empresas, y en muchos lugares ni siquiera son conocidos por los obreros quienes las integran.

Por estas razones, en este apartado de sus justas reclamaciones, los obreros exigen que las comisiones sean nombradas por los trabajadores, que no se sustraiga ninguna cantidad a las nóminas y que el 25 % de lo legislado vaya a parar efectivamente a los trabajadores.

Un tercer motivo de descontento tiene su origen en la forma como se pagan los llamados beneficios de la empresa, medida demagógica con la cual el franquismo pretende dar la sensación de que los obreros participan en la distribución de beneficios.

Lo estipulado es que el 5 % de lo cobrado por la obra sea repartido entre los obreros, proporcionalmente a sus devengos. Los encargados de controlar la justicia y equidad de este reparto son las citadas comisiones de puntos.

No es, pues, extraño que los trabajadores perciban por este concepto lo que quieran darles, ni que su reivindicación sea idéntica a la que exigen en relación con los pluses familiares.

LA ELECCION DE ENLACES SINDICALES

Una cuarta e importante reclamación va ganando fuerza. Tiene como objetivo poner fin a la manera como hasta ahora son elegidos los enlaces sindicales.

En cada empresa de mediana importancia se eligen dos enlaces por los oficiales, dos por los peones y uno por el personal administrativo. Como quiera que una empresa, por pequeña que sea, tiene más de una obra, ocurre lo siguiente: Primero, que en la elección, como no se permite que el personal de la empresa se reúna, es difícil, si no imposible, que haya coincidencia en las diferentes obras para nombrar a un determinado candidato. Esto hace que no se conozca a los enlaces sindicales y que los obreros encuentren muchas dificultades para hacer latentes sus reivindicaciones.

Segundo, los obreros son advertidos de la celebración de la elección unos minutos antes, pero la empresa lo ha sido con muchos días de antelación por el propio sindicato. En estas condiciones, nada más fácil que preparar el nombramiento de un delegado incondicionalmente al servicio de la empresa.

No dispuestos a dejarse engañar por más tiempo, a las reivindicaciones ya citadas los obreros de la construcción incorporan cada vez con más frecuencia, en todas sus acciones las que pueden poner fin a estas elecciones trucadas:

—Que la celebración de las elecciones en cada empresa sea conocida por todos los obreros con 20 ó 30 días de antelación.

—Que se elijan enlaces sindicales por cada una de las categorías y en cada una de las obras; que estos enlaces convivan en el trabajo con los obreros, de forma que éstos puedan hacerles sus reclamaciones;

—Que los obreros puedan elegir libremente a sus representantes, sin sufrir las coacciones de los patronos ni de las autoridades sindicales, para lo cual reclaman la celebración previa de reuniones abiertas de todo el personal de la obra.

Todas estas reivindicaciones, que no hace aún mucho tiempo estaban sólo en la mente de los obreros más conscientes, hoy van ganado a la mayoría de los trabajadores, y hacia su consecución se orienta la acción en muchos lugares de trabajo.

Es evidente que éstas, como otras reivindicaciones en otras ramas de trabajo, sólo es posible obtenerlas sobre la base de la acción unida de los obreros. Y eso, cada día son más numerosos los trabajadores de la construcción que lo saben bien. A forjar esa unidad, a desbrozar el camino que debe llevarles a la conquista de estas justas reivindicaciones, dedican sus grandes esfuerzos.

Porque los obreros de la construcción no han olvidado en España sus ricas tradiciones de combatividad. Los de antaño y los de hoy están dispuestos a proseguirlas, a reivindicaciones, dedican sus esfuerzos.

B.D.I.C

EN EL SEXTO ANIVERSARIO DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA

UN PUEBLO ALEGRE

Un viejo campesino chino cuenta a varios jóvenes cómo terminaron los malos tiempos. Dos obreros charlan alegremente frente a su fábrica

EL 1 de octubre ha sido celebrado en toda China el VI aniversario de la República Popular. Durante tres días se han sucedido en el campo y en las ciudades, las fiestas y las manifestaciones de júbilo.

En Pekín, más de 500.000 habitantes han aplaudido con entusiasmo un desfile militar, en el cual el ejército chino ha demostrado que está dotado de las armas más modernas. Después tuvo lugar un grandioso desfile deportivo y artístico, en el que se confundían los dragones chinos, símbolos tradicionales, con los ejercicios atléticos de la juventud.

1.600 delegados extranjeros de 55 países han asistido a las fiestas del VI aniversario de la iberación. En los comentarios de estos delegados — y, en general, de todos los viajeros que han recorrido China en este último período —, el rasgo que aparece con más relieve es la alegría extraordinaria que se refleja en la actitud del pueblo, en el ambiente del país.

¡Diez mil años a nuestra República popular!

Este grito, lanzado por millones y millones de hombres y de mujeres de China, jóvenes y ancianos, habitantes del campo y de las ciudades, traducen el entusiasmo de un pueblo que celebra, no un aniversario más, sino el aniversario de su nueva vida, del nacimiento de su alegría.

UN PUEBLO QUE JAMAS HABIA CONOCIDO LA FELICIDAD

A lo largo de su historia milenaria, el pueblo chino ha conocido las más diversas formas de la opresión y de la esclavitud. Jamás había conocido la felicidad.

Hace seis años estaba sometido a la dominación de extranjeros y de los señores feudales.

En las regiones no liberadas, hace seis años la vida del hombre no representaba nada. El hambre endémica causaba millones de muertos. La palabra «libertad» carecía de sentido. O más bien, sólo era una esperanza, un anhelo.

SEIS AÑOS DE NUEVA VIDA

Las transformaciones que se han operado en los últimos seis años son difícilmente imaginables por la mente de quien no las ha visto o vivido. Porque esas transformaciones afectan al cimiento mismo de la vida de todo el pueblo. No se trata de un mero «cambio de gobierno». Ha sido un cambio de existencia de 600 millones de hombres que pasan de la opresión a la libertad, de las tinieblas a la luz, del sufrimiento a la felicidad.

500 millones de campesinos, antes siervos en su mayoría, han recibido la tierra. Son libres. Son dueños de sus destinos.

He aquí algunas cifras que reflejan el cambio del nivel de vida de los campesinos en estos años: de 1950 a 1953, los campesinos chinos han comprado más de 50 millones de aperos de labranza, y además 600.000 aperos de modelos modernos desconocidos anteriormente.

En 1952, los campesinos habían gastado unos 15 millones de yens en la adquisición de productos de todo género. En 1954 han gastado 22 millones de yens, un aumento casi del 50 %. Aumento que quiere decir que en cientos de millones de hogares se ha comido mejor, se ha vestido y calzado mejor, se ha obtenido una elevación impresionante, en dos años, del nivel de vida.

La agricultura china realiza al mismo tiempo serios avances en la senda de su transformación socialista. En agosto de 1954 había unas 100.000 Cooperativas de producción. En la actualidad hay 650.000 Cooperativas agrícolas de tipo semisocialista que agrupan a una séptima parte de las explotaciones agrícolas del país.

LA INDUSTRIALIZACION

Hace seis años China era un país de lo más atrasado desde el punto de vista industrial. Y las principales empresas existentes pertenecían a capitalistas extranjeros.

Hoy China está realizando con éxito su Primer Plan Quinquenal, cuyo objetivo fundamental es «establecer las bases de la industrialización socialista de China, de su transformación gradual de país agrícola atrasado en país industrial avanzado». La realización del Plan ha sido iniciada en 1953. Los resultados son impresionantes:

En 1949, la producción de acero en China era de 158.000 toneladas. En 1952 alcanzó la cifra de 1.350.000 toneladas. En 1954, la producción ha alcanzado 2.200.000 toneladas. Y el Plan prevé en 1957 una producción de 4.120.000 toneladas.

Gracias en gran medida a la ayuda de la Unión Soviética, surgen en China grandes fábricas de automóviles, de tractores, etc., etc. La producción de energía eléctrica será en 1957 de 16.000 millones de kilovatios-hora, o sea 2,2 veces más que en 1952...

LA RUTA DEL PORVENIR

El sector socialista abarca hoy la mayor parte de la producción industrial. En ese sector, los obreros son los dueños de las fábricas. 120.000 obreros ocupan puestos dirigentes en la industria. Más de 7.000 obreros mineros desempeñan cargos de alta responsabilidad en la organización minera.

La preocupación de elevar el nivel de vida de los trabajadores es una de las cuestiones básicas para el Gobierno de la República Popular China. El nivel de los salarios era en 1952 superior de un 60 a un 120 % al de 1949; y en los últimos años ha aumentado aún de una forma sensible.

En 1949 había cuatro centros de descanso para los trabajadores. En 1954 había 180. Para ayudar a los obreros a liquidar el analfabetismo, los sindicatos han creado en 1953 11.756 escuelas, en las cuales trabajan 86.388 maestros y profesores.

Los grandes éxitos logrados por la República Popular China en su reconstrucción, en la elevación del nivel de vida del pueblo, no deben hacernos olvidar que en el Plan Quinquenal se dedica un esfuerzo fundamental a la preparación y realización de las grandes obras que dotarán a China de una industria moderna, cuyas repercusiones en la vida económica sólo se harán sentir en toda su magnitud dentro de algún tiempo.

La alegría del pueblo chino al celebrar el VI aniversario de su liberación no es sólo alegría por lo que ya ha alcanzado, sino, más aún, por las radiantes perspectivas de un progreso de alcance vastísimo, de dimensiones enormes.

HABLAN DOS MEDICOS

He aquí dos nuevos ejemplos del descontento que cunde entre los médicos.

Un médico de provincia — y no de los que más pueden quejarse — gana unas 50.000 pesetas anuales. Dice, y tiene razón: «Con eso, yo no puedo vivir.» Y tiene razón. Porque no sólo se trata de comer y dar de comer a los suyos — ¡bueno, comer! —, sino de atender a todas las necesidades que su profesión impone: libros, instrumental, instalación, etc., etc.

¿Es que le falta «trabajo»?... Lejos de ahí. En la España de hoy, minada por toda clase de deficiencias físicas, hay «trabajo» de sobra para los médicos. Este dice que su actividad es agotadora. Hay días en que tiene que hacer 50 kilómetros en moto.

¿Entonces es que se trata de un trabajo mal pagado? En efecto, «¿cómo no van a pagar mal los campesinos — pregunta este médico de provincia —, si apenas tienen para comer ellos?»

Conversando con médicos es frecuente ir a parar en el tema del Seguro de Enfermedad:

«Una merienda de negros — afirma sin ambages un doctor —. Todo el mundo está en contra de ese Seguro. Los médicos, porque lo que cobramos es una miseria. Y los obreros, porque están mal atendidos y la asistencia farmacéutica es nula. Mientras tanto se dedican gran parte de los fondos a hacer cosas de pura apariencia; ambulatorios, por ejemplo, que luego no pueden funcionar. Hay uno, en una capital de provincia, que solamente en calefacción gasta tres mil pesetas diarias, cifra que es por sí sola superior al presupuesto total de gastos...

»Más valdría — agrega ese médico —, y no lo pienso solo yo, sino la mayoría de mis colegas, que emprendieran menos obras aparatosas que nunca se terminan o que no valen para nada y que hicieran cosas verdaderamente eficaces.»

CARTAS DE UN ESTUDIANTE

Nos complacemos en publicar hoy otra de las interesantes cartas que desde el interior del país nos envía un estudiante católico, justamente preocupado por el estado actual de la enseñanza en nuestro país y por la situación material y cultural en que se encuentran los estudiantes.

Dicha carta dice así:

«Como decíamos al principio, además del bajo nivel de la enseñanza, los estudiantes españoles deben enfrentarse con toda una serie de problemas materiales que limitan considerablemente el número de jóvenes que pueden estudiar y que cada año obligan a miles de estudiantes a abandonar los estudios empezados.

Los derechos académicos en la Universidad son de 550 pesetas, por término medio. Pero, como hemos visto en relación con la Facultad de Ciencias de Madrid, en muchas ocasiones las cosas se arreglan para aumentar esta cifra, bien sea con pluses para las prácticas, o sencillamente aumentando el coste de las matrículas, sin más. Como ocurrió en 1954, en Valencia, lo cual produjo una enérgica protesta de los estudiantes. Además se paga por prácticas que nunca se realizan, como es el caso, por ejemplo, con Doctrina y religión, asignaturas obligatorias de todas las Facultades, y por las cuales se paga en concepto de prácticas, cuando en realidad tales prácticas no existen.

Además de los derechos académicos, uno de los graves problemas que se plantean a los estudiantes es el coste de los libros de texto.

Efectivamente, se puede calcular en 75 pesetas el precio medio de los libros de texto, que a veces alcanzan las 150 y 200 pesetas. Claro está, muchos son los estudiantes que **no pueden**, por muchos malabarismos que hagan, comprarse libros a tales precios, y se ven obligados, por lo tanto, a buscar en las librerías de viejo o pedirlos prestados a algún amigo más aventajado económicamente.

Si calculamos el presupuesto de un estudiante de provincias que estudia en Madrid o Barcelona, por ejemplo, vemos que los gastos elementales son los siguientes: Pensión barata, 1.500 a 1.800 pesetas mensuales, más un mínimo de 550 de derechos académicos por curso, más los libros, transporte, etc., viene a ser alrededor de las 2.000 pesetas al mes, sin apenas cine, teatro, sin distracciones, etc. Los estudiantes residentes en la propia ciudad en donde estudian, están aventajados por vivir en casa de sus padres, pero la diferencia no es demasiado grande. Si tenemos en cuenta que gran número de padres de familia, no ya obreros o campesinos, sino empleados, maestros, funcionarios, profesiones liberales, etc., no llegan a ganar dos mil pesetas al mes, y que las tres mil son consideradas como un buen sueldo, podemos darnos cuenta de que la inmensa mayoría de los padres de familia españoles no pueden enviar sus hijos a la Universidad.

LA «SALIDA»

Pero el gran problema para los estudiantes españoles, el problema que les preocupa y obsesiona, es el problema de la «salida». Encontrar trabajo, una vez finalizados muchas veces a duras penas los estudios, es la principal preocupación. A cada paso nos encontramos con jóvenes economistas calificados trabajando de mecanógrafos; a peritos agrónomos copiando escrituras; a licenciados en Derecho trabajando en empleos subalternos en Bancos, etc... Las propias publicaciones oficiales declaran que «sobra gente con título académico». Por el espantoso atraso industrial y cultural, centenares de jóvenes científicos, técnicos, ingenieros, etc., dispuestos a trabajar, dispuestos a poner sus conocimientos al servicio de nuestro país no encuentran empleo, o vegetan en oficinas en donde sus títulos académicos no tienen más valor que el del papel en que está impreso.

ENSEÑANZA PRIMARIA Y SECUNDARIA

Si hasta ahora sólo hemos hablado de la enseñanza universitaria, cabe señalar que en lo que a primaria y secundaria se refiere, la situación es igual de catastrófica.

En España, el porcentaje de analfabetos es muy grande. Las publicaciones oficiales reconocen un 20 % de analfabetos, pero en realidad el porcentaje es mayor, y en ciertas provincias de España, como Badajoz, Jaén, etcétera, llegan al 50 y 60 %.

Haría falta construir 55.000 escuelas en España para que todos los niños en edad escolar puedan asistir a las clases.

Gran número de maestros ganan solamente 800 pesetas mensuales (los catedráticos de Universidad no ganan mucho más), cifra perfectamente ridícula, que les impide vivir con el mínimo desahogo. Consecuencia de lo cual, el número de alumnos disminuye cada año en proporciones graves en las escuelas normales.

Alumnos matriculados en las escuelas de Magisterio:

Curso 1930-31, 20.900; curso 1940-41, 6.601; curso 1951-52, 5.888. (De la **Revista de Educación**.)

El panorama en la enseñanza secundaria puede reflejarse con el siguiente comentario publicado por el profesor A. Gaos, en el periódico **Levante**:

«Estos días he tenido que examinar de mi disciplina de Literatura a un gran número de alumnos que pretenden pasar la última prueba de la reválida del Bachillerato. La experiencia ha sido una vez más desconsoladora y alarmante. Los muchachos españoles (con levísimas excepciones) desconocen en absoluto los datos biográficos esenciales de los grandes maestros de nuestras letras.

»El problema de la enseñanza media, circunscrito a la asignatura que oficialmente me concierne, ofrece una sombría realidad, que necesita rápida solución.»

Evidentemente, el problema no reside en la incapacidad de los alumnos, sino en el sistema de enseñanza.

Una de las consecuencias de la catastrófica situación de la enseñanza primaria y secundaria oficial lo constituye la proliferación, favorecida por el Gobierno, de los Colegios libres, sobre todo religiosos. Se calcula que el 60 o el 70 % de los alumnos que se presentan al Bachillerato proceden de los colegios religiosos.

Sin que sea nuestra intención ocuparnos de los problemas de «principio» que tal situación puede plantear a algunos, sí nos parece necesario señalar algunos de los inconvenientes de la misma. La primera es que en los colegios religiosos que están netamente favorecidos por el Estado (y concretamente en los exámenes), hay que pagar; y es preciso señalar también que en numerosas ocasiones los profesores de los colegios religiosos no han cursado estudios universitarios y no poseen los títulos equivalentes a su labor pedagógica, con lo cual el nivel cultural de los estudiantes de Bachillerato se resiente gravemente.»

Barcelona, días de la guerra. Aun bajo las bombas alemanas, los republicanos encontrábamos el medio de dotar a los niños de escuelas, casas cuna y jardines de infancia que, naturalmente, se hubieran multiplicado y perfeccionado con la victoria de la República. Ahora, cada año de dictadura franquista ve aumentar el número de niños sin escuela y sin posibilidades materiales de asistir a la escuela, porque desde su infancia han de afanarse en la busca de un pedazo de pan...

DIALOGO CON LOS LECTORES

DEMOCRACIA abre esta nueva sección con el fin de responder a sus numerosos lectores, que, desde el primer número, se han dirigido al periódico para saludar su aparición, hacer sugerencias o bien ofrecer su colaboración.

Esta nutrida correspondencia es el mejor síntoma de la acogida favorable que ha sido reservada a DEMOCRACIA, acogida favorable que demuestra cómo nuestro periódico responde a la aspiración más sentida por la emigración: que demócratas y antifranquistas unan su esfuerzos para restablecer la democracia en nuestro martirizado país.

Abrimos esta sección para que todo español, si coincide con estos objetivos, por muy aislado que se encuentre, pueda dar, al mismo tiempo que su opinión sobre el periódico, sus sugerencias o sus críticas, su criterio acerca de los graves problemas que pesan sobre nuestro pueblo.

Esto debe permitir un mejoramiento de nuestro periódico, puesto que sus columnas serían portavoz de los anhelos de los españoles. DEMOCRACIA será de esta forma, y cada vez más acentuadamente, el periódico de todos los partidarios de la unidad, portavoz de la amplísima oposición nacional a Franco, puesto que sobre la base antifranquista y unitaria, que es la suya, dará acogida a todas las opiniones favorables a la conjunción de fuerzas para liberar a España.

A. R. nos dice: «UN MEDIO, LA UNION

De A. R. hemos recibido dos artículos: uno sobre astronáutica, y otro titulado «Para combatir al fascismo y liberar a los presos, un medio: la unión».

El primero, interesante por su documentación, no nos es posible publicarlo por el momento, teniendo en cuenta que hace muy poco hemos publicado un artículo sobre este tema, al que, pese a su interés, no nos es posible dedicar espacio todas las semanas.

Del segundo, con la seguridad de que A. R. nos aprobará, entresacamos el siguiente párrafo:

«Es necesario decidirse por una unión antifranquista que permita liberar al pueblo de la tiranía opresora; acabar con sus leyes infames y las persecuciones contra aquellos que defienden con abnegación y heroísmo el derecho a la libertad. Solamente, si queremos liberar a nuestros presos, a nuestra España, y defender nuestros derechos, una solución se impone: la unidad. Con la unidad podemos abrirnos el camino de la liberación.»

DOS ARTICULOS FIRMADOS POR «JULOFE»

Desde Toulouse, firmados por «Julofe», hemos recibido dos artículos titulados: «Analicemos una plataforma de unidad y un programa democrático». De sus trabajos, a los que nos proponemos contestar más ampliamente, entresacamos los siguientes párrafos:

«Para todas las fuerzas interesadas en el derrocamiento del franquismo es incontestable la inevitabilidad y necesidad de la revolución democrática. ¿Es que algún partido u organización sindical es capaz por sí solo de realizar esta revolución? ¿Es que se puede o se debe prescindir de alguno de estos partidos u organizaciones? Ningún partido u organización, en la situación presente, puede pensar en hacerlo solo.

»El franquismo se desmorona. Unidos precipitaremos su caída y aseguraremos el desarrollo democrático de España.»

UN ESPAÑOL QUE APRENDIO A LEER EN NUESTRA GUERRA

M. A., de Burdeos, nos dice con palabras emocionadas cómo aprendió a leer y escribir durante las batallas contra la insurrección fascista. Hoy nos dice en sencillos versos la miseria de su Extremadura, su tierra natal:

¡Ay, la pobre Extremadura
de lechuzas y milanos!
Aguilas de rapiña
en tus campos se posaron.

Para terminar con la confianza de todo nuestro pueblo en el futuro:

Banderas de libertad
en los cortijos pongamos.
que los gañanes nos canten
en las noches de verano.

UN CUENTO DE ESPAÑA

Franco y su mujer fueron invitados por Perón y Eva — esto, claro, ocurrió hace tiempo — a visitar la Argentina. Y así que llegaron Perón les dijo:

—El pueblo nos quiere mucho.

Y con el fin de demostrárselo Perón y Eva salieron al balcón.

—¿Quién soy yo — pregunta Perón a la multitud peronista congregada en la plaza de Mayo.

—¡Nuestro padre! — responde la multitud.

—¿Y Eva Perón?

—¡Nuestra madre!

—¿Y qué queréis de vuestros padres?

—¡Que nos suban el salario — responde de nuevo la muchedumbre.

—Os prometo que lo estudiaremos. ¡Lo estudiaremos sin falta!

De vuelta a España, y en ocasión de tener en Palacio visitantes extranjeros, Franco decide hacer ante ellos lo que ante él había hecho Perón. Y a fin de mostrarles cuanto ama el pueblo español al Caudillo y a la Caudilla, Franco sale al balcón acompañado de su mujer.

—¿Quén soy yo? — pregunta a los curiosos estacionados en la plaza de Oriente.

—¡Nuestro padre! — le responden a una voz.

—¿Y doña Carmen Polo de Franco?

—¡Nuestra madre!

—¿Y qué queréis de vuestros padres?

—¡Quedarnos huérfanos de padre y madre!

En el Festival de Varsovia

« SOLO LA DEMOCRATIZACION DE NUESTRO PAIS LIBERARA AL CINE ESPAÑOL »

declara un joven llegado del interior de España

En una de las reuniones culturales habidas durante el Festival de Varsovia, un joven español, llegado del interior de España, hizo la siguiente exposición sobre cuestiones cinematográficas:

VENIMOS como representantes de la delegación española en este V Festival de la Juventud. Esta delegación presenta un rasgo de interés al contar en su seno, por vez primera en el curso de estos festivales, con miembros llegados directamente del país, portavoces de las distintas ideologías y grupos que han comenzado la lucha contra el franquismo.

Desgraciadamente, y por las dificultades que encontramos en los organismos policíacos, no se encuentran entre nosotros técnicos cinematográficos. Intentaremos llenar el vacío de sus voces.

Aquí se han tratado distintos puntos, tales como el papel del hombre común en el cine, y el de la enseñanza cinematográfica. Estos problemas están íntimamente ligados entre sí. El primero es el problema del realismo; el segundo es el de la democratización de las orientaciones que guíen a los centros de estudios. Realismo y democratización de la enseñanza son, a nuestro entender, distintos aspectos de la misma cuestión.

La enseñanza depende de la censura; depende de la formación que los técnicos pueden ir adquiriendo en contactos con el cine del extranjero; depende de la clase de cine que los técnicos puedan realizar, de las experiencias que en su trabajo recogen y luego transmiten. Depende de la ayuda estatal, de la situación económica de los productores. Depende, incluso, de la formación del público en general, de la nación en su totalidad, porque el técnico, antes que técnico es hombre, es ser social.

UN CINE ENCADENADO

NO somos técnicos, y no abordamos técnicamente el problema de la enseñanza, por sernos imposible y además por principio.

Por esto vamos a hacer la exposición global del estado de nuestro cine.

El cine español se resiente de las trabas que en un país fascista ahogan todo desarrollo y que en España toman especial virulencia.

En primer lugar, la censura. No hace mucho un conocido director español decía que, en España, ellos, los técnicos, desconocen el 90 % de la producción de cine. En este sentido es de notar cómo los cineclubs universitarios se ven privados de toda ayuda e impedidos de presentar obras de simple valor formal, por su procedencia. Así el cine soviético y la gran mayoría del europeo de los países capitalistas encuentran cerradas las puertas.

En un cineclub, su director fué encarcelado por haber pasado el «Acorazado Potemkin». En un principio, los cineclubs son perseguidos sistemáticamente, por lo que representan de abertura a los problemas y soluciones que se dan por Europa.

Por un lado, se ahoga todo intento de revalorización de los más tímidos valores europeos. Por otra parte, España está infectada del peor cine yanqui y cripto nazi. Se somete al público a una inagotable propaganda de guerra. Se impide que los directores españoles aborden los problemas que aquejan al país, que aquejan a las masas obreras y campesinas.

Actualmente se desarrolla una intensa campaña de desprestigio y lucha contra el realismo. Los más reaccionarios sectores sociales y la Falange combaten en la Prensa al cine que se enfrenta con los problemas reales. Una película como «Bienvenido, Mr. Marshall», de la cual su director ha confesado que es una evasión, está siendo prohibida y boicoteada. La última película española de cierto relieve, premiada en el Festival de Cannes, «Muerte de un ciclista», ha sido censurada incluso en una sesión que se dió para técnicos de cine.

ENSEÑANZA

LOS documentales tergiversan la realidad social del país. Los estudiantes que deben realizar películas cortas, llevan a su lado un asesor de Falange que les impide material y autoritariamente dar a conocer el rostro de los problemas. En Andalucía, donde hay cuatro millones de campesinos sin tierra, en paro temporal, los documentales se hacen en las granjas modelos que pertenecen a miembros del Gobierno.

Los problemas que presenta la producción de films se extienden también al aspecto financiero. La protección del Estado a este arte es insuficiente, y, con palabras de un conocido director español, raquítica.

Las productoras nacionales buscan únicamente los permisos de importación que se conceden por cada película nacional. Estos permisos están orientados políticamente hacia el cine de guerra, de aventuras, de la más baja calidad.

La enseñanza cinematográfica cuenta con un instituto. El presupuesto que a él se dedica es de 800.000 pesetas, de las cuales 600.000 son sueldos, quedando el exiguo resto para las necesidades de material de trabajo de los alumnos, que están desatendidas.

La crítica no existe. Unicamente una crítica formalista, en la mayoría de los casos de mala calidad. Pues en cuanto a las repercusiones políticas sociales, los críticos tienen que aceptar los dogmas franquistas, dogmas que ahogan a la Prensa nacional.

A qué estado de descomposición se ha llegado en esta importante producción nacional lo dice claramente el descontento cada vez mayor de los medios directamente interesados, que últimamente manifiestan su protesta, incluso a través de los organismos oficiales. Hace poco tiempo se han celebrado actos, algún congreso de técnicos cinematográficos.

Unánimemente se ha atacado a la censura, que ahoga todo intento de renovación, de veracidad, de realismo. Se ha atacado a la calamitosa ayuda del Estdo al cine que va a caer en manos de productores de la españolada de pandereta. Se ha atacado a la crítica que fomenta este estado de cosas y desconcierta al público, educándolo en el belicismo.

Los intelectuales y técnicos de cine españoles han hecho una manifestación conjunta en un congreso oficial dirigido por un conocido fascista español. Pedían mayor libertad, pedían que se les permitiera exponer al pueblo las realidades angustiosas por que atravesamos.

La reacción oficial ha sido condensada en las declaraciones de un director de películas de toros y falsa gitanería, Luis Lucía, el cual pedía para nuestro cine un Mac Carthy que lo limpiase de las asechanzas de un perturbador realismo y democratización. La Prensa falangista pide que se prohiba el malsano realismo, que se fomente el optimismo.

En estas condiciones de censura, crítica, comercialización del cine, abandono de la formación humana y profesional, la enseñanza en particular, el cine en general arrastra una vida ahogada.

No podemos enfocar el problema de la enseñanza con un criterio de especialistas de puros reformadores de métodos. Sólo la democratización de nuestro país liberará y resolverá los problemas particulares.

Sólo la entrada de España en el concierto universal de amistad, paz y democracia, liberará nuestro cine.

Agradecemos a este seminario la plataforma que nos ha prestado para traer hasta vosotros el eco de la lucha antifranquista de nuestros hombres de cine.

Para traeros el mensaje de las fuerzas democráticas de nuestro país y un deseo de paz y amistad.»

Según un delegado municipal de Enseñanza

20.000 niños no tienen escuela en Madrid

El delegado municipal de Enseñanza de Madrid ha hecho unas declaraciones con motivo de la apertura del curso escolar, en las que afirma que, por carencia material de elementos, es decir, de escuelas, 20.000 niños madrileños no pueden recibir la instrucción primaria. Y adrede el delegado se queda muy corto, pues en Madrid son muchísimos más los niños que carecen de escuela.

El delegado calcula que, sólo en Madrid, para resolver esta gravísima deficiencia, se necesitarían construir 600 escuelas. Lejos de atacar de frente la cuestión, esta situación se agrava cada año porque las pocas escuelas que se construyen no pueden absorber el incremento constante de la población escolar.

Estos 20.000 niños, hijos de obreros y familias modestas, como sus propios hogares no tienen las mínimas condiciones de habitabilidad, no tienen más remedio que ir a deambular por las calles, a engrosar las legiones de niños famélicos y semidesnudos que afanosamente buscan algo para calmar el hambre, y que en sus miradas reflejan la repulsa contra el régimen que, desde niños, les priva de sus más elementales derechos.

CIFRAS QUE SANGRAN

La orden del ministerio de Educación Nacional del 31 de julio de 1955 (*Boletín Oficial* del 20 de Agosto) distribuye las 60.000 pesetas consignadas en el presupuesto para *gastos anuales* de material de los Museos provinciales, a razón de:

6.437,50 pesetas para cada uno de los Museos de Córdoba, Málaga, Sevilla y Valencia.

2.650 pesetas para los de Cádiz, Granada, Murcia y Zaragoza.

1.500 pesetas para los de Avila, Badajoz, Cáceres, Castellón, Huelva, Jaén, Mahón, Oviedo, Palma de Mallorca, Las Palmas, Salamanca, Santa Cruz de las Palmas, Segovia y Zamora.

Otra orden del mismo ministerio, firmada días antes y publicada en el *Boletín Oficial* del 31 de agosto, asigna 200.000 pesetas para las obras que se realizan en la iglesia de Santa Marina de Sevilla. Y asignaciones de éstas aparecen cada día. Por no hablar de otras como la monstruosa empresa de Descuelgamuros...

¡1.500 pesetas anuales, menos de un duro al día, para los gastos de material del Museo de Salamanca!... Cifras que sangran, que rezuman vergüenza como éstas, no requieren comentario. ¡Así se conserva (?) el Patrimonio Artístico Nacional! ¡Así se valoran los tesoros del arte y de la Cultura de nuestro país!... A tenor de como se valora el trabajo creador... o la vida del hombre.

B.D.I.C

LA ESCASEZ DE AGUA
OTRA TORTURA MAS
PARA EL PUEBLO

En una calle sevillana, uno de esos días abrasadores del estío andaluz, arrodilladas ante una boca de riego, unas mujeres llenaban por turno sus botijos con la ayuda de un bote. Algunas de ellas, sofocadas por el tórrido calor y por la ira, exclamaban: «¡No reventará esta gente! ¡Mira que no haber ya ni agua! ¡Les parece poco matarnos de hambre y quiere ahogarnos de sed

Los habitantes de la reina del Guadalquivir están sedientos. El agua no llega a los pisos por falta de presión. Por toda la villa la gente espera ante las bocas de riego. En los contornos, los vecinos recorren varios kilómetros para, tras largas horas de espera, llenar sus recipientes. Y así en Málaga, y en Granada, por toda Andalucía.

¡Nos falta el agua!, puede leerse en los periódicos de Badajoz, ciudad del Guadiana. «El problema es acuciante — escriben —, las tuberías son estrechas, defectuosas, viejas. Cada dos por tres hay que interrumpir el ya escaso suministro, a causa de las averías.»

¿Y en los pueblos extremeños? Conseguir agua es una nueva y ruda batalla del diario vivir para miles y miles de personas. En las calles de Castuera, populosa villa de 11.000 habitantes, con sus minas de plomo y cobre, se ofrece a diario a la vista el siguiente espectáculo: hileras de cántaros por centenares aguardan turno ante las seis únicas fuentes públicas, exclusivo servicio de abastecimiento de agua en toda la ciudad, fuentes que se nutren de un único pozo que continuamente interrumpe su fluir «por el estiaje».

En los pueblos y barriadas de la zona fabril minera de Asturias, según el propio alcalde actual de Oviedo, «la salubridad y la higiene peligran por la casi total carencia de tan indispensable elemento».

En Pamplona se habla de varios casos de tifus a consecuencia de la escasez de agua o el consumo de aguas sin depurar.

En Castilla, decenas de pueblos no tienen más que un solo pozo para 2.000, 3.000 o más vecinos, en muchos casos de aguas calcáreas, perjudiciales para la salud. Tomando al azar un caso, en el pueblo de Villanueva de los Caballeros, en Valladolid, la inmensa mayoría de los vecinos sufren dolencias del estómago a causa de las malas aguas. Sin embargo, a poco menos de un kilómetro hay un pozo de agua potable.

Y así región por región, provincia por provincia de toda la inmensidad de España, rica en aguas y sedienta.

Villas pobladas por miles de habitantes quedan privadas del indispensable líquido ante cualquier eventualidad. Tal es el caso de Valencia. ¡Medio millón de seres! Toda la vida de la tercera ciudad de España fué trastornada durante casi una semana al interrumpirse totalmente el suministro de agua. Un temporal cegó los filtros de la presa que abastece la villa, encenagados ya y en completo abandono por parte de las autoridades del régimen y las Compañías suministradoras, que sólo se avispan para elevar las tarifas y embolsarse jugosos beneficios.

Cuando no es un temporal es la falta de temporales. Tal fué no hace mucho el caso de Bilbao, sometido a severas y penosas restricciones «por descenso de los embalses».

«¡Ah, pero en Madrid, el agua corre a raudales! ¡Es lo único que sobra en la capital del reino! — escribía recientemente un amanuense del franquismo. Y ensalzando el ubérrimo y castizo Lozoya daba rienda suelta a su pluma. «Las bocas de riego olvidadas derraman por todas partes miles de litros de fresquísima y espumeante agua...»

Esta lírica ramplona queda ahogada por el clamor y la protesta de miles de madrileños, a los que calmar la sed les va siendo casi tan difícil como adormecer el hambre. Aparte de los peligros de enfermedades que la falta de agua entraña.

En los periódicos que se publican en Madrid puede leerse lo que sigue:

«En el barrio del Tercio ha habido este verano seis casos de tifus. Existe una fuente para cada 1.200 habitantes. Ante ellas se forman colas interminables...»

«En en barrio de Goya, emplazado entre la Puerta del Angel y la Sacramental de San Isidro, a un cuarto de hora de tranvía de la Puerta del Sol y a 300 metros escasos del Manzanares, ¡no hay agua! Y son millares los vecinos que residen en el barrio de Goya...»

«En la zona de Ventas y Pueblo Nuevo escasea el agua. Y la población aquí es bastante extensa, unos 45.000 habitantes. Y no es sólo esta zona. Hay otras en la villa que adolecen de lo mismo...»

«En Vallecas, Tetuán y otras barriadas se quejan por la escasez de agua. No llega a los pisos. Ante las fuentes públicas, algunas muy distantes de las viviendas, se forman larguísimas colas de mujeres y también de hombres, que después de la jornada esperan largas horas, incluso de noche, para obtener unos cubos de agua...»

Con frecuencia pueden leerse en los periódicos comunicados sobre las «medidas» tomadas por los Ayuntamientos para solventar esta penuria. Estas medidas consisten en el envío, una o dos veces por semana, cuando se hace, de unos tanques de agua, que, sometida a la ley de la oferta y la demanda, cobran de una a tres pesetas o más el cántaro.

Sin embargo, España posee en todas partes recursos hidráulicos para satisfacer el consumo de su población. El agobio actual no tiene precedentes en el país. Según un viejo dicho español ,las personas tacañas, poco generosas, avaras y egoístas, son esas que «no dan ni la hora» o «ni agua ofrecen». Nunca este dicho popular fué mejor aplicado que ahora, cuando millares de españoles exclaman: «¡Ya, ni agua da este maldito régimen.»

Para mejorar el abastecimiento de agua potable sería necesario levantar obras de embalse y depuración, instalar conducciones, impedir que las existentes se pudran de abandono y vetustez, dotar de motores apropiados los servicios de abastecimiento de las ciudades, poner en práctica todo un plan de aprovechamiento y purificación de aguas en las zonas rurales. Pero ello es incompatible con el franquismo y su política de guerra.

¡COMO VD. LO OYE!..

¡YA ES MUCHO ATUN!

Todos los periódicos oficiales dan la noticia: Franco ha capturado otro atún, éste de 265 kilogramos. Que con los 322 del anterior — no 320, como hemos venido diciendo por error — hacen 587 kilos de atún extraídos por Franco de las profundidades del Cantábrico en pocos días. ¡Como ustedes lo oyen, y a ver quién da más atún en tan poco tiempo!

Lástima que el Alcalde Mayor del Mar tenga que volver a sus ocupaciones en tierra: subir los precios, impedir el alza de salarios, asignar más millones a obras militares, encarcelar y despenar españoles, alargar las plantillas de Policía, y no citamos más que algunas de sus ocupaciones habituales. De otra forma, si se quedara en el mar, que parece ser su elemento, en pocas semanas llenaría España de atunes.

Nunca hemos estado de acuerdo con los filósofos metafísicos y agriados que consideran que la ingratitud es algo inherente a la condición humana. Sin embargo, en este caso, aunque sólo sea en este caso, tenemos que rendirnos a la evidencia. Indiscutibles son los beneméritos esfuerzos realizados por Franco en aguas cantábricas para resolver la crisis de la industria pesquera. Pues bien, intención y resultados, pese a ser éstos tan brillantes, han dejado fríos a los españoles. Peor aún, han sido acogidos con burlas y exabruptos.

Españoles hay, que tras las proezas atuneras del Caudillo, cuando les hablan del bonito en escabeche se ponen como fieras, y abundan los que han aborrecido el atún para el resto de sus días. Nosotros, no. En este asunto, que tantas pasiones ha desatado, estamos dispuestos a conservar hasta el fin la serenidad y a dar ejemplo de ecuanimidad en el juicio.

Siguiendo, pues, esta norma de conducta, lo que nosotros proponemos no es que un pueblo, que a tantos manjares ha renunciado en estos años, deje ahora de comer atún. Tal decisión multitudinaria no sería, en definitiva, otra cosa que una nueva y apasionada muestra de la tradicional extremosidad española.

Lo que nosotros proponemos es que Franco pesque otras especies marinas. Para empezar, pensamos en la ballena, pesca espectacular y heroica si las hay. ¿Que sólo pueden encontrarse ballenas en los mares árticos, o, en todo caso, en aguas muy alejadas de España? ¿Y qué? Pocos serán los españoles que vieran con malos ojos ese largo desplazamiento.

Pensamos también en los tiburones antillanos, con los que Franco podría ensayar desde una barquilla de caucho, esa caña Gulfstream que le da tan buenos resultados. Pensamos también en la pesca submarina, a grandes profundidades...

Pensamos en muchas cosas, porque desde luego estamos de acuerdo en que ya es mucho atún...

LO QUE SE GASTA Y NO SE GASTA EN LIBROS

El director general de Archivos y Bibliotecas ha declarado que cada español gasta 0,26 pesetas anuales en libros.

Expresado con exactitud, esto quiere decir que en España las ventas anuales de libros apenas suman siete millones de pesetas.

Y como en España los libros son, en general, carísimos — una novela en rústica vale 50 pesetas —, y esa suma global sale de los bolsillos de una minoría de la población, esto quiere decir que la inmensa mayoría de los españoles no pueden comprar libros.

TRES ARTISTAS ESPAÑOLES

DEMOCRACIA

Narciso Yepes durante un concierto. A la derecha, el maestro de bailarines, Vicente Escudero, cantando en una fiesta

Roman «el Granaíno» acaba de llegar de su Albaicín. En calidad de cartas credenciales trae su condición de discípulo del gran Montoya

Paseo por los albergues
DEL «ARTE ESPAÑOL» EN PARIS

PEREGRINO de recuerdos sentimentales parisienses, si vas en busca de huellas de Verlaine te espera una extraña sensación. Por una de esas calles tortuosas de la Montaña Santa Genoveva, entre la Politécnica y el Panteón, antes de llegar a la casa anodina que una oscura lápida señala como lugar de pasión y muerte del famoso poeta francés, lo primero que oirás la canción siempre melancólica de una guitarra, y aun a veces, a ciertas horas de la tarde o de la noche, el gorjeo de una copla flamenca.

Frente a la Librería Verlaine hay otra librería. Que durante el día parece dormida, sin vida. Y que se anima cuando empieza el atardecer. Porque en su sótano, una bodega de no sé qué siglo medieval, se reúne el Club Plein Vent o la Academia de Guitarra, como la llama su director, un francés que se dice «ferviente militante» del hondo instrumento, ya indiscutiblemente español.

Verlaine y guitarra... Verlaine y «soleá»... ¿Verdad que no es tan dispar el casamiento, la aproximación?... Fué tal vez ella, esta aproximación, u otra semejante, la que inspiró al autor de «Flamenco de París» la extraña copla que se ha hecho famosa en boca de Yves Montand: «No me habías dicho que las guitarras del exilio sonaban a veces como un clarín...» «Y yo no te había dicho que las guitarras de París podrían aprender tu canción?...»

El hecho es que ha habido casamiento, y de los que parecen sólidos, de los de amor. París y guitarra; París y flamenco, París y lo que aquí se ha dado en llamar — tomando una parte por el todo — «arte español». Y no es sólo en esa calle de Descartes, sino en cualquiera de las que rodean a Clichy o a Pigalle, o de las inmediaciones de Montparnasse, o en las menos pintorescas del barrio de Ternes, donde es frecuente, al azar de un paseo callejero, sentir el oído dulcemente herido por las vibraciones de una guitarra o de una copla flamenca, por el trepidar de unos palillos ágiles o por los ecos nerviosos de un taconeo inconfundible... y hasta a veces por la musical melodía de un hondo poema español: «... **guitarra del mesón de los ca-[minos.**
Tú eres alma que dice su armonía solitaria a las almas pasajeras...
Y siempre que te escucha el ca-[minante,
sueña escuchar un aire de su tie-[rra.»

Que también se ha puesto de moda en París la buena poesía española dicha en español...

ESA MANERA DE PUNTEAR

DESDE esa plataforma del Plein Vent han saltado a escenarios más amplios y a la Radio no pocos de los guitarristas que hoy brillan.

Aún planea por allí el recuerdo de la sombra inquieta de Sebastián Maroto, con su aire metafísico, con su estilo poco académico pero tan cautivador... Me parece verle inclinado sobre el alma de su guitarra, como si quisiera adentrarse por ella, cuando toca el «Romancillo antiguo» con el que Narciso Yepes hizo el inolvidable acompañamiento de la película «Juegos prohibidos»...

Uno de los más recientes ha sido Román el «Granaíno», que ahora ha entrado con buen pie en el mundillo de las producciones radiofónicas. Su estilo puro, su toque sensible, y sobre todo su profundo conocimiento de toda la variedad de la guitarra flamenca, le han impuesto en seguida.

—Maestro — le decía uno a poco de su llegada —, esa manera de puntear no es de las que se aprenden ahora...

El Granaíno dejó de templar:

—Eso me lo enseñó Ramón... Ramón Montoya, mi profesor...

Boca abajo todos.

Y su estampa... hay también su estampa de sobria majestad.

—Compare — le soltó de sopetón un radio-reportero, ávido de color local —, compare, ¿qué toca usted ahora?...

Román apartó un poco la guitarra:

—No me llame usted «compare», que, así, no está bien...

Si no lo eran, ¿por qué se lo llamaba?

Cuidado, que no por ser gitano...

¿QUE HA SIDO DE ELLA?

Y aquella muchacha valenciana?... ¿Cómo se llamaba? No ha vuelto a oírse hablar de ella.

Sin duda, las vecinas y los amigos le decían a la madre en Valencia:

—¿Su niña?... Su niña se come el mundo. En cuantito que pise París.

Llegó y dió dos conciertos: uno en la Sorbona; el otro, en la Sala Chopin.

Me tocó estar entre bastidores en este último. Nadie. Nadie más que la madre y yo. Al salir la muchacha al escenario — era una bella aparición toda de blanco, algo y vaporoso —, al salir ella al escenario, la madre se dejó caer en un sofá, se santiguó y se puso a rezar.

La ejecución era impecable. Todo música clásica: de Bach a Albéniz, pasando por Tárrega y Sor. «Que no le pidieran flamenco a su niña.» Que no le fueran como aquél que, después de un largo concierto, solicitó de Narciso Yepes, así, a bocajarro: «Y ahora, maestro, ¿por qué no toca usted un poco de guitarra... me comprende, de guitarra de verdad?

... Todo música clásica, serena o apasionada, pero a su manera.

—¿Van a estar mucho tiempo aquí, en París? — pregunté a la madre.

—Depende.

Ejecución impecable. Tal vez un poco mecánica... La aplaudieron, sí, la aplaudieron.

Pero ¿cómo se llamaba?... Ya no me acuerdo de su nombre. No ha vuelto a oírse hablar de ella.

LOS QUE VAN Y VIENEN EN TERCERA

QUE no son rosas todo lo que se recoge en el camino. Que se lo pregunten a muchos de los innumerables bailarines o bailaores españoles de ambos sexos que pululan por París... Los que llegan ya en triunfadores se cuentan con los dedos de la mano. Hay que llamarse Vicente Escudero, Antonio o Pilar López... Y casi casi, pare usted de contar.

Pero ¿y los otros? ¿El sinfín de Rayitos, Carmeliyos, Carbonerillos y Niños de esto o de lo de más allá?... Sin embargo, son ellos los que, por lo menos en volumen y extensión, más contribuyen a que irradien ciertas lucecillas del arte español. Y, algunos, con indiscutibles méritos. Pero, ¡con cuántos sinsabores! Con la descripción de sus berrinches, amarguras, desengaños, habría para llenar tomos y más tomos... Eso, por ejemplo, de presentar una sosegada talaverana o un elegante panadero, y tener que oír a un director cualquiera:

—Mire usted: eso, quítelo del programa, porque no es muy español...

Algunos pueden imponerse. Pero hay que llamarse Escudero, o Antonio. Si no... Y hay que entregarse, matarse literalmente en la faena. Porque mientras el gran público llega o no al verdadero aquilatar, lo comercial es la acrobacia, el frenesí... lo que enciende la sangre, a veces sin ton ni son.

EL PUBLICO: DOS PUBLICOS

EL público... ¿Qué va a buscar el público a esos espectáculos de «arte español»? Hay un sector de los espectadores que va como a cumplir un rito, a rendir tributo a la nostalgia...

Este pianista no vivía de ello en España. Tocaba por afición, allá en tierras leonesas, donde había heredado no sé qué negociejo... Ahora es, en estas tierras de emigración, uno de los acompañadores más solicitados. Pura pasión cuando toca.

Una de las bailarinas — ¿se dice de «tronío»? — le ha llevado en varias jiras por Europa.

—Y a España, maestro; tiene que venir conmigo a España.

—No, Ana; por ahora, no.

En Lausana, estaba en el teatro el pretendiente que mendiga de Franco el trono español, para continuar a Franco. Luego se metió de ojeo por entre bastidores. Le hablaron del pianista y director de orquesta español. Era un caso aparte. Quiso verle.

—Me han dicho que es usted exilado.

—Sí, señor.

—Como yo.

—¡Hombre! Como usted...

—¿Tiene usted ganas de ir a España?

—Sí, señor. Muchas.

—Como yo.

—¡Hombre! Como usted...

«No le llamaba Alteza ni nada de eso — dice — porque yo soy republicano.»

Este pianista dice también que, pese al tono jocoso del diálogo, la situación le resultaba un poco violenta. Prefiere lo que acaba de sucederle en una ciudad del sur de Francia.

—Por esos pueblos y ciudades que recorremos nunca falta un refugiado español al espectáculo... Y allí se me presenta uno, un obrero, y me dice:

—Maestro, no busque usted hotel. Me lo llevo yo a casa.

—Hombre, si vamos a estar dos días aquí; no quiero molestarles.

—Como si son tres; usted se viene a casa conmigo.

¿A qué va — díganme ustedes —, a qué va esa parte del público? ¿A qué van los exilados españoles al teatro cuando se anuncia un espectáculo español?... «Guitarra del mesón de los caminos...»

Pero entramos aquí en campo de emociones de cosecha inagotable.

Félix LUCHANA

Bailaoras de exportación... mejores o peores, no lo sabemos, pues para decirlo habría que verlas...

EN EL YUNQUE

CIENCIA EXILADA

El doctor Marañón ha dado una conferencia en Santander. El título de la disertación es, en verdad, sugeridor: «La influencia de los emigrantes españoles en América». Parece, además, que, hablando de emigraciones españolas, Marañón se ha extendido al llegar a la última, a la emigración republicana. No es, pues, de extrañar que la Prensa oficial haya reseñado la conferencia en ocho líneas.

Las ocho líneas, sin embargo, se transparentan. Tras ellas, que no en ellas, se advierte que Marañón se ha referido explícitamente al valor de los hombres de ciencia que el franquismo arrojó de su patria hace dieciséis años.

No hay que ser adivino para suponer que Marañón ha pensado siempre lo mismo de ellos. Pero ahora es la primera vez que se atreve a decirlo públicamente. Y no lo señalamos para reprocharle el no haberlo hecho antes. Esos reproches — metafísica pura en la mayoría de los casos — casi nunca sirven más que para retardar y hacer más penosa la evolución de las gentes y de las cosas. Lo señalamos porque es, en su circunstancia, un signo de los tiempos.

Las dos últimas líneas de la vergonzante reseña nos cuentan que «el conferenciante expresó su confianza en que se sabrá acercarlos a la madre patria para que la ciencia española ocupe el lugar que le corresponde».

Otro reconocimiento de bulto e indudablemente autorizado, aunque podría añadirse que esos hombres son ciencia española allá donde estén, y ése es uno de nuestros orgullos de desterrados.

Mas ¿quién los acercará a España, físicamente, se entiende, pues en lo demás ni la distancia ni el tiempo, más terrible que la distancia, no han podido alejarlos de ella?

No será el franquismo. El franquismo — dogma oscurantista, pavor y persecución de la cultura elevados a norma política — es la negación de la ciencia. En esa España no existe ni libertad de pensamiento ni posibilidades de investigación. La ciencia española florecerá con la libertad, a la sombra de un régimen que la estimule y proteja.

Entonces esos hombres que honran y continúan la ciencia española por esos mundos del destierro, lo harán desde la patria con la eficacia y el aliento que da el sentir bajo los pies la tierra propia.

Con tantas otras cosas, la restauración de la democracia será una vasta empresa de recuperación nacional... Recuperará a estos hombres de ciencia que son y no están, y recuperará a los que estando allí no son, al menos plenamente.

UNO DE TANTOS

ALMIRANTE DE AGUAS TURBIAS

En 1937, el barco mercante «Konsomol», cargado de alimentos, donativo del pueblo soviético para las madres y los niños de España, fué cobardemente hundido por el crucero franquista «Canarias». El comandante de éste era Francisco Basterreche y Díaz de Bulnes.

En el Berlín hitleriano apreciaron altamente la «hazaña». En 1940, el Führer condecoraba con la gran cruz del Aguila Alemana a «su» almirante, que, desde la Capitanía general del Departamento Marítimo de Cartagena, había de prestar valiosos servicios a la flota nazi, en la guerra contra las democracias.

Francisco Basterreche, procurador en Cortes y uno de los tres consejeros del Reino designados por Franco, es de los que piensan que los puestos de relumbrón tienen valor en tanto son fuentes de beneficios. Por eso, estando todavía al frente de la base naval, se hizo nombrar presidente y delegado del Gobierno en la Mancomunidad de los Canales de Taibilla. Las tierras están sedientas de agua. El almirante está sediento de millones. Las sumas cuantiosas arrancadas a los campesinos para los canales del Segura y Alicante, los ramales de Murcia y Lorca, van pasando en buena parte al bolsillo del almirante. El agua sólo llega a los puntos estratégicos: la base naval, la refinería de Escombreras, el aeródromo de Los Alcázares... Las tierras siguen sin agua.

En 1950, los años le hacen pasar a la reserva. Un nuevo mar, de aguas turbias, se abre ante el navegante: el mar de los negocios.

Juan March contrata los servicios de este «consejero del Reino» y le lleva a los Consejos de dos de sus principales empresas, Fuerzas Eléctricas de Cataluña, S. A., y la Compañía Transmediterránea, S. A.

Da su nombre y sus influencias para todo. Posiblemente ni sepa lo que la Distribuidora Pleuger, S. A., de Madrid, se lleva entre manos. Pero puesto que, en fin de cuentas y de año, distribuye beneficios, ni vacila en aceptar su presidencia.

No se puede negar que el «lobo de mar» conserva la vista. Hélo aquí de presidente de Construcciones de Aeropuertos y Pistas, S. A., y de Cementos Alba, S. A.

En el pasado, en la lucha por el dominio de las vías marítimas, por las materias primas y las colonias, más de un pirata, al final de su carrera, alcanzó el título de almirante. A un almirante franquista le estaba reservado el mismo camino... sólo que a la inversa.

CARTAS DE ALLI...

DE CATALUÑA

Transcribimos párrafos de la carta dirigida por un familiar del interior a una personalidad republicana en el exilio.

«De todos los amigos que aquí residen le transmito sus saludos, en particular de... y de otros que no menciono, pues sería interminable. No olvide que en el conjunto ciudadano, social, político y económico su personalidad está viva y constante.

»La situación política, social y económica de nuestra tierra a medida que transcurre el tiempo, es cada vez más caótica.

»En la actualidad muchísimos de los industriales y comerciantes que hace dos años por estas fechas tenían el convencimiento de que ciertos problemas de orden económico se resolverían, están completamente desengañados, pues se encuentran con más cargas fiscales a los que difícilmente pueden hacer frente.

»Los obreros se encuentran en una situación terrible, ya que se ven obligados a trabajar jornada y media y hasta dos, o sea 12 horas y hasta 16 diarias, sin poder subvenir a las necesidades más perentorias. Como muestra bastan las estadísticas oficiales de la localidad, las cuales reconocen que una familia obrera compuesta de matrimonio y dos hijos, comprendido el salario base, pagos trimestrales, plus por cargas familiares, subsidio familiar y por antigüedad, tiene un déficit mensual de 800 a 900 pesetas. Por estas razones los trabajadores se ven precisados obligatoriamente a realizar jornadas agotadoras.

»El poder adquisitivo de todo el pueblo es increíblemente reducido, repercutiendo gravísimamente en la economía general.

»A medida que la situación económica es más crítica se va acentuando un estado de rebeldía en los más diversos estamentos económicos políticos, sociales y ciudadanos, en general. Actualmente, la reunión de Ginebra crea un clima de confianza.

»En nuestra capital existe un magnífico movimiento intelectual de oposición que agrupa muchos y muy buenos elementos que muestran en variadas formas su oposición al régimen. Es menester trabajar mucho, sin desmayo, cada uno en el lugar de emplazamiento incansables.»

DE ASTURIAS

«... Como consecuencia de la falta de venta de carbón, las Compañías se ven obligadas a almacenar grandes cantidades. Las repercusiones de esta grave crisis las hacen soportar, en primer lugar, sobre los mineros, ya que vienen a suprimir toda clase de primas a la producción, reduciendo con ello en grandes proporciones el poder adquisitivo de los trabajadores de las minas. Pero como esta medida no puede resolver esta grave situación, ya se rumorea entre los técnicos de las minas que se reducirá el trabajo a tres días semanales, con las consecuencias que esto acarreará para la clase obrera y al conjunto de la economía nacional...»

DE CIUDAD REAL

«... También te contaré que cuanto en esta ocurre es indigno, y son tantas cosas las que ocurren, que haría ésta muy larga. Sólo te referiré una calamidad. Como consecuencia de la sequía tan grande que llevamos, la ganadería y el campo se encuentran en una situación angustiosísima hasta más no poder. Y en un país agrícola como el nuestro, fallando esto, ya puedes suponerte cómo podemos pasarlo los trabajadores. Sólo un sector de forajidos son los que viven «a lo loco», y el resto ya queda dicho...»

CUARTA JORNADA DE LIGA

RESULTADOS

Sevilla, 2; Real Sociedad, 0.

Alavés, 5; Murcia, 2.

Las Palmas, 6; Hércules, 1.

Valencia, 2; Español, 1.

Barcelona, 4; Coruña, 1.

Celta, 2; Atlético de Bilbao, 0.

Real Madrid, 2; Leonesa, 1.

Valladolid, 3; Atlét. Madrid, 1.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Las Palmas	4	4	0	0	12	3	8
Barcelona	4	3	1	0	9	4	7
Sevilla	4	3	0	1	11	6	6
Atlético Madrid	4	2	1	1	20	6	5
Valencia	4	2	0	2	10	7	4
Atlético Bilbao	4	2	0	2	11	7	4
Valladolid	4	2	0	2	10	9	4
Real Madrid	4	2	0	2	6	7	4
Español	4	2	0	2	7	10	4
Celta	4	2	0	2	6	9	4
Real Sociedad	4	2	0	2	6	6	3
Deportivo Alavés	4	1	1	2	8	15	3
Deportivo Coruña	4	1	0	3	9	11	2
Real Murcia	4	1	0	3	8	12	2
C. Leonesa	4	1	0	3	5	10	2
Hércules	4	1	0	3	3	19	2

Où peut-on trouver DEMOCRACIA?

« DEMOCRACIA » está en venta en la Region Parisina en los siguientes lugares.

PARIS. — Kiosque Ménilmontant (sortie du Métro); kiosque place de la Voltaire (coin Richard-Lenoir); kiosque rue Vaugirard (sortie du Métro); kiosque place de la Contrescarpe; kiosque Faidherbe-Chaligny (sortie du Métro); kiosque Métro Commerce; kioque Porte de Italie; kiosque Porte de la Villette (sortie du Métro).

Bois: Bibliothèque de la Gare; *Villemomble:* Bibliothèque de la Gare; *Bondy:* Bibliothèque de la Gare; *Créteil:* 109, rue Général Leclercq; *Cachan:* 5, place Gambetta (Papeterie); *Pantin:* kiosque de l'Eglise (Métro); *Courbevoie:* 60, avenue de la République; *Asnières:* 172, rue Bourguignons.

SEINE-et-OISE. — *Bezons:* place du Pont; *Longjumeau:* Bibliothèque de la Gare.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .....

Rue ..... n.° .....

à ..... Département .....

se suscribe por ..... meses a « DEMOCRACIA » a partir del n.° .....

Precios de suscripción:

3 meses ..... 350 francos
6 meses ..... 600 »
1 año ..... 1.200 »

Envíese el presente Boletín a « **Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12e).**

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P.
7, r. Cadet-Paris-9e

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

París, 14 de octubre de 1955. Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — Nº 9

Precio del ejemplar : 25 francs. Suscripciones : trimestre, 350 fr, semestre 600 fr. año : 1.200 francs.

EN VILLARTA DE SAN JUAN
hacen morder el polvo
a varios falangistas

Los dirigentes locales de Falange pensaron que las fiestas del pueblo de Villarta ofrecían buena ocasión para arrancar a los vecinos de la localidad algunas pesetas. Creyeron que el jolgorio de la festividad haría olvidar a los campesinos el odio que sienten hacia el régimen. Pero lo ocurrido demuestra hasta la saciedad que el pueblo no desperdicia una ocasión para dar pruebas elocuentes de su protesta.

El día de la fiesta, un enmpresario particular organizó la proyección de la película **El conde de Montecristo.** Para aquellos campesinos, privados de todo placer en la vida, era algo nuevo, sensacional. Atraídos por unos cartelones pintarrajeados que anunciaban una película «buena y moderna», más de tres mil campesinos pensaban olvidar momentáneamente sus pesares cotidianos en la sesión cinematográfica.

Por su parte, varios falangistas de la localidad se preparaban para esquilmar un poco más a la población. Apostados a la puerta del cine, a cada uno de los espectadores exigían la compra de una chapa de Auxilio Social, al tiempo que entregaban su entrada. Este nuevo atraco era más de lo que necesitaban los vecinos de Villarta para que desbordase su indignación.

Unas 500 personas se negaron rotundamente a pagar la consabida chapa, y, como es natural, al no dejarles entrar al espectáculo, exigieron que se les devolviera el importe de las localidades. Otros entraron en el cine sin coger la chapa. La realidad es que, en cierto momento, había unas 400 personas en el interior y los falangistas sólo habían vendido veinte chapas.

Encolerizados por la resistencia popular, cuando la película llevaba proyectándose unos veinte minutos, los falangistas obligaron al empresario a suspender la sesión.

Toda la indignación popular, contenida aduras penas, estalló. El empresario empezó a denostar a los falangistas diciendo que no sólo pretendían robar a los vecinos sino que buscaban su ruina, porque otra empresa, falangista cien por cien, organizaba otra velada cinematográfica el mismo día.

El vecindario tenía sus razones propias para oponerse a los propósitos falangistas. Si falta les hacía, los camisas azules de Villarta pudieron comprobar que se había terminado su endiosamiento de 1940, y que en estos años han cambiado mucho las cosas.

Cuando el empresario, obligado por los falangistas, invitó a los espectadores a desalojar el local y a pasar por la taquilla para que les devolvieran el precio de las entradas, los asistentes, en su totalidad, respondieron que no querían el dinero, que querían ver la película Ni uno solo de los asistentes salió del local.

Furiosos, los falangistas entraron en la sala, y de una manera grosera y provocativa intentaron demostrar que ellos eran los dueños del pueblo y podían hacer lo que les daba la gana.

Intentaron, porque los vecinos de Villarta tenían otra opinión. Cuando los falangistas irrumpieron en la sala, todos los espectadores les acogieron con el saludo correspondiente a su rango, es decir, con un abucheo fenomenal.

En el clamor de la protesta resonaban dos gritos, que se convirtieron en refrán de la repulsa. Una voz dijo que «Falange no pinta nada»; otra, que «el único dueño y señor es todo el pueblo», y cientos de bocas repitieron estas dos verdades arraigadas en el corazón de millones de españoles.

La protesta, que amenazó con terminar marcando el propio físico de los falangistas, obligó a que continuara la sesión, porque, como decían los espectadores, habían pagado para ver el cine y no para escuchar a unos payasos pasados de moda.

Rencorosos, pero cabizbajos; despreciados por el pueblo, que les perseguía con palabras de mofa, los falangistas marcharon calle arriba rumiando su desengaño, posiblemente pensando, ¡esta vez con razón, que contra el pueblo unido fracasan sus bravuconadas.

¡Con qué afán trabajaban los campesinos la tierra que la República acababa de darles!

Los obreros de una fábrica de Gijón se niegan a aceptar el despido

Hace algún tiempo que la dirección de la empresa La Harinera Gijonesa, S. A., alegando supuestas dificultades, recabó la autorización para despedir a 20 obreros. Pero la actitud resuelta de los trabajadores de la empresa contra este intento hizo que esta autorización fuese negada.

No obstante, la empresa decidió seguir adelante en su propósito, y un sábado colocó en la puerta de la fábrica un anuncio en el que advertía a los obreros y empleados que el lunes no debían acudir al trabajo porque la fábrica cerraba sus puertas.

Pero los obreros sabían cuáles eran sus derechos y estaban dispuestos a defenderderlos. El lunes estaban puntualmente, a las ocho, en la puerta de la fábrica, donde permanecieron hasta las diez de la mañana. Por la tarde, obreros y empleados,, firmemente unidos, se presentaron en el local de los sindicatos para exigir su reintegración al trabajo.

Apoyados por la población, cada uno de los despedidos ha presentado en la Magistratura del Trabajo una demanda por despido ilegal.

En todo caso, los obreros están resueltamente decididos a defender sus derechos. Aunque la ayuda material de la población llega dificilmente a aliviar la miseria de sus hogares, están dispuestos a defenderse unidos, porque saben que esa — su unidad — es la fuerza para imponer su justa reivindicación de reintregro al trabajo.

EL ENTIERRO de un soldado en Irun se transforma en manifestación de protesta

A mediados del pasado mes de abril, el Ejército efectuaba unas maniobras militares en el pueblo guipuzcoano de Orio. En ellas tomaban parte los reclutas que acababan de ser llamados a cumplir sus obligaciones militares.

Las maniobras se efectuaban sin ninguna protección, exponiendo los soldados a toda clase de accidentes. Y lo que tenía que ocurrir ocurrió. A causa de un desprendimiento de tierras resultaron mortalmente heridos dos doldados, uno de ellos vecino de Irún, José Erasun Lasaga.

Los oficiales que mandaban las maniobras, conscientes de su responsabilidad en estas dos muertes, pretendieron desquitarse con 10.000 pesetas, recaudadas entre ellos, para las familias de los fallecidos. El comandante militar de Irún, alegando que el barrio de Anaca, donde vive la familia de Erasun, estaba lejos, se negó a presentarse en la casa del soldado.

Pero no habían contado con el pueblo. La protesta en masa de los jóvenes obligó al citado comandante a acudir a la casa mortuoria. Un poco más tarde, un teniente coronel y un comandante iban a entregar a la madre las 10.000 pesetas. Esta, pese a su dolor, aún tuvo fuerzas para arrojarles el dinero a la cara y gritarles que ella lo que quería era su hijo y no una limosna para encubrir un asesinato.

El entierro que se celebró el 17 de abril, reunió a la inmensa mayoría de la población. Los jóvenes se disputaban el honor de llevar el féretro a hombros. Mientras los oficiales, cabizbajos y sobrecogidos de temor, pretendían eludir su responsabilidad, el pueblo de Irún, en el entierro y más tarde, acusaba al régimen que, con sus preparativos demenciales, arrastra inútilmente a los jóvenes a la muerte.

CAMPESINOS QUE AÑORAN LAS TIERRAS QUE SE LES DIO EN 1936

La reforma agraria de 1936 distribuyó entre los campesinos de Valverde de Leganés, provincia de Badajoz, cinco grandes fincas, propiedad de los terratenientes de la comarca. El hambre secular de tierra de los campesinos empezaba a verse satisfecha.

Pero las fuerzas franquistas ocuparon el pueblo, y la inmensa mayoría de los campesinos que trabajaron aquellas tierras fueron fusilados.

Valverde de Leganés es hoy un pueblo sin vida. Muchas de aquellas tierras están yermas, mientras los campesinos no encuentran donde trabajar. Los pequeños propietarios se arruinan unos tras otros, porque las Hermandades campesinas, contra toda lógica, les obligan a cultivar grano donde rendiría la hortaliza. y viceversa. Año tras año, la sequía, la imposición de cultivos, los impuestos, han ido sembrando nuevas miserias.

De estos campesinos, 150 no han tenido más remedio que ir a trabajar a las obras del pantano que se construye en las cercanías del pueblo, aunque el trabajo sea inhumano y mal remunerado. Baste con decir que el jornal diario es de 16,80 pesetas; pero si un obrero tiene la desgracia de caer enfermo un día y no poder presentarse en el tajo, le descuentan 25 pesetas de la paga.

No es extraño que en Valverde de Leganés se añore 1936, ni que los campesinos anhelen reconquistar la tierra de que han sido despojados.

El último clavo
DE TODOS
los tiranos

Franco, sus jerarcas y foliculario lo repiten pérfidamente como una salmodia obsesionante: el fin de nuestro reino significaría el caos, las pasiones se desatarían, muchas de nuestras víctimas se tomarían la justicia por su mano, etcétera, etc.

Es el último clavo ardiendo de todos los tiranos. Cuando se disgregan las fuerzas que les alzaron, cuando, aleccionados por la experiencia, los que un día creyeron en ellos, o por lo menos les toleraron, comienzan a abandonarlos, a enfrentárseles, los dictadores, incapaces de convencerles con razones, ni mucho menos con hechos, intentan asustarlos con fantasmas. Fernando VII se titulaba a sí mismo «el tapón de la botella de cerveza»; Narváez solía decir que tan pronto él envainara el sable, España se desintegraría «en la más completa anarquía» (entonces el coco que la reacción agitaba ante los españoles ingenuos era la anarquía). y Mussolini juraba que sin él Italia desaparecería como nación.

No obstante haber demostrado la Historia una y otra vez la interesada falsedad de estas predicciones, es fácilmente perceptible que la patraña en cuestión impresiona en mayor o menor grado principalmente a españoles pertenecientes a sectores de la burguesía dañados por el franquismo. Igualmente, todavía produce efecto en ciertos sectores industriales y comerciantes modestos, en campesinos acomodados, funcionarios, etc. Son españoles que anhelan un cambio, pero que, influídos por la propaganda franquista, sienten inquietud ante lo que pueda suceder cuando desaparezca el franquismo. Y esto hace que muchos de ellos se muestren aún reacios a unir en la acción a las fuerzas democráticas, y especialmente a la clase obrera, para derribar al opresor común. Y destaquémoslo: impedir esa unidad salvadora es el objetivo principal de esas campañas franquistas.

¿Cual es, pues, el antídoto más eficaz contra ellas? Informar a esos españoles de los verdaderos propósitos que animan a las fuerzas democráticas y explicarles las soluciones nacionales que propone la clase obrera.

Esas soluciones han sido una y otra vez reiteradas, pero habrá que repetirlas por todo el ámbito nacional. Creemos que es imprescindible la coordinación de todas las tan diversas fuerzas de oposición en un vasto Frente Nacional que tenga por fines el derrocamiento de esta tiranía y la constitución de un Gobierno provisional revolucionario en el cual participen representantes de todas las fuerzas constitutivas de dicha coalición. Todas ellas podrán así contribuir a sacar a España de este abismo y rodear de las debidas garantías a los legítimos intereses nacionales que representan.

Queremos que sean restablecidas las libertades democráticas para todos los españoles: libertades de asociación y de reunión, de palabra y de Prensa, de manifestación y de huelga. Queremos que, en libre consulta popular, los españoles resuelvan la cuestión del régimen que quieran darse.

Queremos que las leyes y la autoridad del Estado democrático garanticen la inviolabilidad de los derechos individuales, hoy inexistentes bajo el franquismo. Repetimos que la obligada democratización de los Cuerpos armados y de los organismos del Estado debe hacerse respetando escrupulosamente los derechos de aquellos militares y funcionarios cuya conducta les haga acreedores a la confianza del nuevo Estado democrático.

Queremos garantizar a todos los españoles la más completa libertad de cultos, y que ninguno de nuestros compatriotas pueda ser molestado por sus creencias religiosas o por no poseer ninguna. Queremos que las pugnas sociales sociales y políticas españolas tengan por fondo un clima de civilidad y de respeto a la voluntad nacional libremente expresada. Queremos terminar con la permanente tensión de guerra civil que el franquismo alimenta.

Para los grandes problemas que agobian al país proponemos soluciones encuadradas en el marco de la revolución democrática, que es la que hoy exigen las realidades españolas.

La venganza es la siniestra musa política de todos los tiranos, de los residuos de un pasado semifeudal que, nutriéndose de sangre, prolonga su agonía. Las nuestras se llaman de otro modo y tienen otros rostros: se llaman independencia y libertad, progreso y vida.

Y son las que queremos que presidan el mañana fecundo de los españoles.

LA CRISIS VITIVINICOLA

España es un país excepcionalmente dotado para la viticultura. Su tradición para este cultivo es secular. En 1877, antes del devastador ataque de la filoxera, se producían 42.686.000 hectolitros de vino. Nuestro país ocupaba el primer lugar en el mundo, tanto en la producción como en la exportación de vinos.

A principios de siglo, la producción había caído hasta una media anual (quinquenio 1901-1905) de 17.800.000 hectolitros. Más tarde se fué recuperando lentamente, y durante el quinquenio 1931-35 se alcanzaba una media anual de 19.756.285 hectolitros. España, si bien sobrepasada en la producción por Francia e Italia, continuaba conservando la primacía mundial exportadora.

En nuestros días, mientras la producción de Francia, Italia, Portugal y Grecia no ha cesado de crecer, la de España ha descendido de nuevo al nivel de principios de siglo (17.935.000 hectolitros de media en el quinquenio 1950-54. Hemos perdido la primacía exportadora en manos de Francia, Italia y Portugal.

Así, pues, literalmente, la «era franquista» ha representado para nuestros viñedos una nueva filoxera.

Durante los años de la República, la producción tenía ampliamente asegurada su colocación en el mercado interior y en la exportación. En el quinquenio 1950-54, con una producción inferior y una población superior en varios millones de habitantes, el mercado vitivinícola se encuentra sumido en una profuda crisis.

Que las cifras, y el hábito adquirido en el período franquista de escuchar el término «crisis», no nos oculten ni un instante las proporciones humanas del problema. Lo que antecede significa la ruina de multitud de campesinos, el paro de legiones de jornaleros. Cuántos de los habitantes de los suburbios de Madrid o Barcelona podrían decir: «Yo tenía viñas en Toledo..., o en Albacete o en Ciudad Real.» ¡Hoy no tienen más que hambre!

Hay crisis vitivinícola en nuestro país, fundamentalmente, porque el consumo interior disminuye a consecuencia del descenso del nivel de vida de la población. En 1935, un litro de buen vino (80 céntimos) representaba la décima parte de un jornal medio; en 1955, un vino rebautizado (4 pesetas litro), equivale a la quinta parte de un salario medio.

El consumo directo de vino en España, de acuerdo con el libro «El problema del vino en España», del ingeniero agrónomo Enrique Sala Roca (Barcelona, 1954), era durante la República de 17 millones de hectolitros. Hoy, según las fuentes franquistas más optimistas, no llega a 12 millones.

Porque el vino ha desaparecido de las mesas de las familias trabajadoras, en cuanto una cosecha — la de 1953 — resulta superior a las habituales en estos años, enormes cantidades de uva y de vino se quedan sin salida y se hunden los precios percibidos por el agricultor.

RUINA DE MUCHOS, MILLONES PARA UNOS CUANTOS

De 1953 a 1954, el precio al por mayor del vino en la Mancha bajó de 1,74 pesetas litro a 0.90 pesetas. Los pequeños viticultores vendieron frecuentemente sus partidas hasta 0,54 pesetas litro. Decenas de miles de familias campesinas modestas vieron reducirse sus ingresos anuales a la mitad, cuando menos. Lo único que aumentó para ellos fué el nivel de sus deudas; muchos tuvieron que malvender la parcela o renunciar al arrendamiento.

Entretanto, los grandes cosecheros y las sociedades vinícolas cerraron el año con considerables beneficios. Dejemos hablar a Bodegas Bilbainas, S. A., por boca de su Memoria del año 1954:

«Vista la peor perspectiva que presentaba la campaña vitivinícola, la defensa de nuestros intereses nos llevó a evitar la adquisición de uva en nuestras bodegas manchegas, acudiendo al recurso de elaborar por el sistema de aparcería o maquila, dejando a cargo del cosechero los perjuicios que pudieran derivarse de una trayectoria bajista del mercado. Ello nos dió un excelente resultado, venciendo un año difícil, e incluso nos ha permitido elevar el dividendo del 6 al 8 %...»

Pero los grandes intereses económicos que se mueven en torno a la elaboración y comercialización del vino quieren soluciones más estables.

COSECHAS «ENANAS» Y EN POCAS MANOS

Dos instrumentos principales viene utilizando el franquismo para satisfacer esos deseos: los impuestos especiales represivos y la prohibición o limitación de plantaciones.

Desde agosto de 1954, todas las tierras de regadío plantadas de viñedo están gravadas con 600 ó 1.000 pesetas por hectárea, según se trate de regadío estacional o permanente. Para este último, desde agosto de este año el gravamen es de 1.500 pesetas por hectárea, puesto que sufre un recargo del 50 % por cada año que transcurra sin arrancar la viña. En el secano, el impuesto es de 500 pesetas por hectárea, y ha afectado en 1954 a 10.000 hectáreas, designadas por los caciques falangistas.

Este típico impuesto represivo coloca al campesino ante el dilema de arrancar la vid o dejarse arrancar hasta la piel.

A todo ello viene a añadirse la prohibición, durante la campaña 1954-55, de plantar nuevas vides o reponer las muertas y la limitación por la campaña que comienza. «Limitación», según para quiénes. Por orden del 16 de julio último, toda nueva plantación o reposición de vides tendrá que ser autorizada por la Jefatura Agronómica. Pero mientras que se autorizarán *sin limitación de superficie* las plantaciones en las zonas de producción de las denominadas de origen (vinos de marca de Jerez de la Frontera, Montilla, Priorato, etc.), en las comarcas productoras de vinos corrientes la Dirección General de Agricultura establecerá *superficies máximas de plantación anual,* que serán distribuídas por las mencionadas Jefaturas.

Es decir, ancha es España para los Domecq, los Pemartín, los Marqués del Riscal, los Paternina y demás cosecheros por el estilo. En cuanto a los campesinos viticultores, los que de generación en generación han ido levantando con su trabajo una de las más importantes riquezas del país, no tienen más que abandonar sus tierras. ¿Que las cosechas disminuirán aún más? Eso es lo que, en definitiva, interesa a la dictadura franquista. Cosechas pequeñas, «enanas», pero en pocas manos. Que para garantizar los grandes beneficios de quienes monopolizan la elaboración y el mercado, ahí está el alto precio que paga el consumo.

He aquí otra española como esta Socorro Aragón de nuestra crónica, otra de las innumerables que con sus hijos en brazos recorren España en busca de pan

ALBACETE: ruina, paro
Y UNAS ANSIAS ENORMES DE «TERMINAR CON ESTO»

Albacete, como es sabido, es una ciudad que fundamentalmente vive — ahora hay que decir que vivía — de la industria cuchillera y del comercio. La mayor parte de la clase obrera pertenece al ramo de la construcción.

El espectculo que ofrece la capital es lamentable, pues cada día la crisis económica ahoga más a sus habitantes. El paro forzoso en la clase obrera es casi general. Las familias que encuentran medios se van a Madrid, al Norte, a Cataluña, y las que cuentan con algunas economías o influencias logran emigrar hacia Colombia, Venezuela o Arpentina.

Pero esto, claro, no arregla la situación tampoco, puesto que a Albacete llegan diariamente familias campesinas que a su vez ocupan el lugar de los que se fueron. El ambiente de la ciudad es triste, denso, pobre.

LO QUE QUEDA DE AQUELLA INDUSTRIA CUCHILLERA...

Antes del alzamiento fascista la mayoría de los albaceteños vivían de la fabricación de cuchillos y navajas o de otros artículos en relación con esta industria. Existían gran cantidad de pequeños artesanos, que en la actualidad han desaparecido. Mas la crisis también ha hundido a los grandes talleres. Las causas fundamentales son la poca venta y el aumento de los impuestos que están obligados a pagar. Estos se imponen, entre otras cosas, en razón del número de empleados.

Así, un pequeño artesano podría, por ejemplo, dar trabajo a tres obreros. Pero no puede hacerlo a causa del impuesto. Gana más trabajando solo.

Ciertos fabricantes propusieron a la Dipulación Provincial aumentar los jornales y que se les rebajaran los impuestos. No obtuvieron satisfacción. Es más, se han visto obligados a cerrar fábricas como la de Martínez Gómez Hermanos, con 100 obreros; la de «El Augustu», con 40 obreros, y, en general, la mayoría de las otras menos importantes. Ricardo García, el único taller grande que aún trabaja, está en vías de cerrar también.

En la actualidad, los sueldos son irrisorios. Un obrero de primera gana 25 pesetas, de segunda, 20, y de tercera, 18 pesetas.

La situación de los parados es terrible. Se ven en el Ayuntamiento, en las plazas, centenares de obreros a la búsqueda del ansiado trabajo.

Construyen ahora una carretera de Albacete al campo de aviación de Los Llanos. Los obreros trabajan tres días por semana, con lo que la empresa hace un buen negocio y no les resuelve nada.

En el ramo de la construcción trabajan cuatro o cinco meses al año, especialmente en verano. Un maestro albanil gana 25 pesetas, y el peón 18 pesetas. Hace tres años acabaron unas casas baratas. Pero a causa de un desfalco no las han entregado. Ahora empiezan a habitarlas. Sin embargo, hay que poseer 10.000 pesetas para ocuparlas y luego pagar al mes 250 pesetas.

Existe una gran crisis de alojamiento. Pero hay que contar como mínimo 300 pesetas al mes el que tiene la suerte de encontrar una habitación.

Le electricidad ha subido una enormidad. En la industria que en 1936 se pagaba a 0,33 el kilovatio, ahora se paga a 1,35 pesetas. La electricidad corriente se paga a 2 pesetas el kilovatio.

PUBLICA CONDENACION DEL FRANQUISMO

El comercio está agonizando. Los almacenes rebosan de mercancías y no se compra nada. Muchos pequeños comerciantes no pueden continuar. Incluso otros más importantes se arruinan. Recientemente los almacenes Matías, de los más grandes dedicados a la confección, han dado en quiebra.

Los precios de los artículos no hacen más que aumentar cada dez más. Actualmente un traje de los más baratos vale 1.000 pesetas, la tela de un vestido de mujer de mediana calidad, 50 pesetas, y el calzado aumenta de una manera enorme. Un par de zapatos de hombre, ordinarios, 200 pesetas, y de mujer, 100 pesetas. Y así sucede con todo.

Contra el franquismo la gente habla cada día más abiertamente y sin tapujos. Incluso miembros de la Guardia Civil hacen comentarios de que ganan muy poco. En Albacete, un número de la Guardia Civil gana 922 pesetas.

Falange no existe, prácticamente, en Albacete, como no sea en los puestos de la economía y en los sindicatos verticales. A los falangistas ya no se les ve desfilar en las fiestas oficiales, y puede afirmarse que están despreciados de tirios y troyanos.

Hará un año un falangista entró en un bar y provocó a unos obreros. Uno de ellos se defendió, y en la reyerta, el falangista, llamado Campallo, resultó muerto. Contra el obrero se montó un proceso militar. El procesado salió en libertad y ha sido deportado tan sólo a Alicante.

La siuación de innumerables jóvenes es desastrosa, sin oficio, sin trabajo. A veces se presentan hasta 50 mujeres para solicitar una plaza de criada, lo que aprovechan los ricos para pagar menos.

En la población, el ansia de un cambio, el ansia de «terminar con esto», es enorme.

Mi Cámara y yo

«EL SUCESO DEL DIA»

Como tal lo cuentan los periódicos de Barcelona. Erase una mujer con tres hijos, uno de seis años, otro de año y medio y el tercero de unos meses. La mujer se llamaba Socorro Aragón Vallejo, tenía treinta y dos años y venía de un pueblo de Málaga...

Llegó en un barco. Aquel viaje fué la gran aventura de su vida. ¿Motivo? Sencillamente éste: la miseria. El marido es minero allá en su tierra. «Nos morimos de hambre», ha contado ella. Mi marido tiene un hermano en Barcelona, y de vez en cuando le escribía: «Aquí puedes encontrar trabajo un poco mejor pagado. Y un día nos decidimos. Yo vendría primero con los chicos, arreglaría con mi cuñado lo del trabajo de mi marido, y éste vendría sobre seguro. ¡Si yo hubiera sabido lo que me esperaba!»

A un costado del barco la montaña, y al fondo, Barcelona tendida al sol, como un rompecabezas enorme. En el alma de la mujer se sucedían temores y esperanzas. ¡Caer en aquella ciudad tan grande, donde todo les era desconocido! Pero tal vez, quién sabe, allí, esperándoles en cualquiera de aquellas innumerables calles, cuyo perfil se precisaba poco a poco, estaba el pan... Y con pan, los chicos se abrirían como rosas y hasta es posible que Santos, el marido, curara de aquella enfermedad de la mina que a ella le costaba tanto trabajo pronunciar...

?SIXTO CAMPOS, ME HACE EL FAVOR?

Asomada a cubierta se sentía un poco aturdida por los mil ruidos del puerto y las voces ininteligibles de los que llegaban y de quienes estaban esperándoles en el muelle.

—¡Ahí estará tío Sixto! !Ese es tío Sixto!

Pero no; aquél no era tío Sixto. Tardó en convencerse de que su cuñado no había ido a esperarles. ¿Qué iba a hacer ahora? ¿Cómo echarse ciudad adelante con los tres chicos y toda la impedimenta?

Habló con un marinero; luego, con el capitán. El capitán era un buen hombre.

—Puede usted dejar a los dos mayores en el barco mientras encuentra a su cuñado. Pero venga a recogerles esta tarde sin falta.

Cuatro horas después, tras haber atravesado a pie media ciudad por culpa de aquella maldita equivocación al tomar el tranvía, Socorro cruzaba el patio de una casa de vecindad de Sans. «Poco más o menos como los corralillos de Málaga — se dijo —. Pero aquí hay más trabajo, eso sí.»

Llamó a una puerta:

—¿Sixto Campos, me hace el favor?

—Ya no vive aquí.

—¿Que ya no vive aquí? ¿Y desde cuándo?

—Desde la semana pasada.

La de la puerta la miraba curiosa, con una chispa de recelo en los ojos.

—Soy su cuñada y vengo de Málaga con los chicos... ¿Sabe usted si sigue trabajando en la misma fábrica?

—Pues no, no sigue.. Me dijo que le habían despedido. Allí también hubo despidos la semana pasada... Pero tal vez sus compañeros le darán razón.

Fué a la fábrica. Sixto estaba entre los despedidos.

—Tal vez ahora trabaje en...

Fué a esa fábrica y a otra, donde, según le habían dicho, trabajaban varios malagueños. Por la tarde volvió al barco. Sí, el capitán era una buena persona.

—Puede quedarse aquí con sus hijos mientras sigue buscando. Pero, dése prisa, porque pasado mañana nos vamos...

LAS CALLES Y LAS HORAS

¡Qué grandes son las ciudades desconocidas!

A pie, muerta de cansancio, pues hay que ver cómo se va el dinero en esos tranvías; en los brazos el pequeñín, que unas veces dormía y otras lloraba, Socorro iba de un barrio a otro, de una fábrica a otra.

—Allí trabajan unos de Málaga, que tal vez le conozcan.

Y vuelta a empezar por aquellas viejas calles de Gracia o de Sans o por aquellas otras del Ensanche, que no terminaban nunca.

Contaba las horas con una angustia que le hacía llorar sobre la cara siempre húmeda del chico... El barco se va mañana... Se va esta tarde, a las siete, a las siete... Y ya son las dos, las tres, las cuatro... «A ver, ¿dónde me han dicho que está esta calle?»...

Llegó al puerto corriendo desalada. Le dolían los riñones, el vientre y el alma.

—Nos vamos señora...

Durmió con sus hijos en el muelle, al arrimo de una pirámide de mercancías, gracias a la gruñona benevolencia de un guarda.

Tenía que seguir buscando a Sixto. Por la tarde le habían dicho que tal vez en aquella fábrica de Horta... Allí también había malagueños.

Así que amaneció dejó a los dos chicos mayores en el muelle.

—No os mováis de aquí por nada del mundo. Ahí os dejo todo lo que nos han dado en el barco. Yo ya me las buscaré por ahí... Además que hoy seguramente encuentro al tío Sixto.

Volvió por la noche sin haberle encontrado. Durmieron en su rincón... «Mañana, mañana es seguro... Ayer me dijeron...»

—No os mováis de aquí ¿eh?

Cuando regresó al muelle rota, exhausta, se ahogó en un grito:

—¡Mis hijos! ¿Dónde están mis hijos?

FORMALIDADES

Los ouscó toda la noche por el laberinto del puerto.

—¡Miguel... Pedrín!

Su voz se perdía a lo largo de los muelles en sombras. A veces golpeaba la puerta de un hangar y voceaba con la boca pegada a ella. «A lo mejor se han guarecido aquí»...

La detuvieron dos veces y las dos tuvieron que dejarla con su llanto y sus gritos.

Por la mañana alguien le dijo que fuera a preguntar al Juzgado de guardia. Corrió allí.

—Sí, señora. Aquí están. Y hemos hecho una colecta para darlos de comer, porque no se tenían de hambre — le dijo uno de los empleados.

Se abrazó a sus hijos como una leona.

—¡Vámonos, vámonos ahora mismito! ¿Adónde puedo recurrir para que nos lleven por caridad a Málaga?

—Eso, tal vez lo consiga, pues lo que quieren es echar gente de aquí. Pero antes tendrá que llenar algunas formalidades. A nosotros no nos cabe duda de que usted es la madre de estos niños. Pero, claro, hay que probarlo documentalmente. Formalidades, ya le digo...

Ella tenía una vieja cédula, pero los chicos no tenían documentación alguna.

—Habrá que poner un oficio a su pueblo de usted.

Y medio caída en un banco del Juzgado, el chiquitín en brazos, los otros dos pegados a la falda, Socorro Aragón se quedó esperando a que desde una oficina de su pueblo o del infierno alguien demostrara documentalmente que ella era la madre de sus hijos...

Ramón ANAYA

Esta Semana

LAS CAUSAS ESTAN AHI

En un número reciente hemos escrito sobre la desintegración que se está produciendo en Falange, exponiendo algunas pruebas irrefutables. Como todo en la vida, esta desintegración obedece a causas que son profundas y que están ahí, a la vista de todos los españoles.

Habría que remontarse mucho en la Historia de España para encontrar un período en el cual la desigualdad económica alcanzara las dimensiones que tiene la impuesta por la violencia el régimen actual. Riquezas fabulosas y miseria inenarrable, señorío feudal-aristocrático en el campo y hambre canina en millones de obreros agrícolas; libertad absoluta para unos cuantos y mordaza inquisitorial para casi todos los españoles; monumentales edificios para la minoría de privilegiados y centenares de familias pobres alojadas en cuevas, chabolas y hasta en nichos de cementerios.

Contrastes brutales y desgarradores han florecido al calor del régimen de los potentados, al que sirve Falange y del que es cabo de vara y brazo represivo.

Los jerarcas falangistas pregonan a los cuatro vientos que «lo social» es el signo del régimen, alardeando de Montepíos laborales, Seguro de Enfermedad, protección a la vejez, etc. Los que viven de su salario han aprendido a conocer en la amargura de la escasez que el signo de «lo social» se expresa materialmente en el poder omnímodo de la gran Banca, con millones de millones de pesetas de beneficios anuales, mientras el poder adquisitivo de sueldos y jornales es tres veces menos que el de 1935; y que el signo de «lo social» significa jornadas agotadoras de trabajo, doce y catorce horas al pie de la máquina, el doble empleo para poder llevar un trozo algo mayor de pan al hogar.

Temen a la abundancia más que al diablo. Así lo han expresado en diversas ocasiones, y en otros tantos discursos, Franco, Arburúa, Cavestany. Baja en forma alarmante la producción de bienes de amplio consumo, como en la industria textil, en la de calzado, en la del mueble, en la conservera y en la de pastas para sopas; se restringe el cultivo del arroz, del vino, de la remolacha azucarera, mientras el consumo del azúcar, utilizando expresión de un plumífero falangista, es típico de un país colonial.

Hasta en un informe redactado por una subcomisión de la Cámara de Representantes de los Estados de América se estampa la afirmación de que el nivel de vida del pueblo español es el más bajo de todos los países de Europa.

El hambre hace estragos en Andalucía y Extremadura, en ambas Castillas, en Galicia. Caravanas de obreros agrícolas y campesinos sin tierra se desplazan a Vizcaya, Barcelona, Asturias y Valencia con la intención y el ansia de encontrar un pedazo de pan y un techo bajo el cual cobijarse.

La intelectualidad está sometida a unos moldes que matan todo espíritu de creación, y escritores, poetas, profesores, dramaturgos, artistas se asfixian en un ambiente de convencionalismos degradantes, en perenne forcejeo con la ideología oficial fascista, tan opuesta a todo sentido humano y realista de los tiempos que vivimos y al progreso que aportan a la humanidad las mentes más esclarecidas de todos los países.

Y cuando se contempla España, al verla en la decadencia a que la ha conducido un régimen que nació en guerra contra el pueblo y contra el pueblo continúa en guerra, se imputa inmediatamente la responsabilidad por esta inmensa tragedia a ese conglomerado que se llama Movimiento nacional, que sirve de escabel a la Falange para saciar ambiciones de poder y de dinero.

Muchos de los que se afiliaron a la Falange y que ahora se sienten engañados; otros que han perdido las ilusiones, más los que se ven acosados por el pueblo, a los que la vida y la realidad con sus leyes implacables empujan a manifestar su disconformidad con tanto desafuero y calamidades, abandonan las filas de la Falange. No hay propaganda capaz de convencer de que se vive en el mejor de los mundos a quienes a diario sienten que la tierra tiembla bajo sus pies y otean que se avecina el fin del reinado del latrocinio y la crueldad, a los que si ayer tuvieron los ojos vendados, hoy van comprendiendo que el resurgimiento de España como gran nación es inseparable de un cambio de régimen.

La desintegración de la Falange es un signo saludable y confortador de que no han podido matar en el pueblo el amor a la libertad.

Desaparecerá la Falange de la faz de la tierra española, maldecida por todos los españoles. Pudo imponerse por las armas, armas extranjeras, pero aún no se ha dado la última batalla. Muy dura y difícil es la lucha. Pero a lo largo de ella triunfará lo que es inmortal, el pueblo, que si bien sufrió una derrota no pudo ser vencido.

ACUERDOS ENTERRADOS

Por característica y demasiado usada es conocida de los españoles la táctica de los jerarcas falangistas, que consiste en prometer y no dar. Viene a cuento este recordatorio por lo sucedido con los acuerdos de los que fueron calificados de congresos de trabajadores. Los acuerdos recaídos en dichos comicios han sido enterrados por los falangistas bajo siete llaves. No se ha vuelto a hablar más, ni en la Prensa oficial hay la menor alusión a ellos.

¿A qué es debido este silencio? Sin duda ninguna tiene sus causas reales, tan reales que están muy lejos de aproximarse a un involuntario olvido. Las causas obedecen a que en los susodichos congresos, pese a cuantos juegos sucios y coactivos pusieron en práctica los jerarcas falangistas, las cosas no les salieron como ellos pensaban y habían planeado. Por ejemplo, en un aspecto tan concreto como el de los salarios. Los jerarcas como Girón y Solís Ruiz pretendieron atiborrar la mente de los trabajadores con frases sobre la «participación en los beneficios», sobre la «creación de empresas pilotos, dirigidas por los trabajadores», con la «política social» del régimen, para, obligados por la situación que se les había creado, ir a parar a la tan descarnada imposición, como en la clausura del Congreso Nacional expuso Fernández Cuesta, de que no habrá aumento de salario si no es a base de un aumento de la productividad. En buen romance, tras esa frase de la productividad, lo que había era la respuesta a los trabajadores de que, si querían el aumento de uno, tendrían que producir nueve más para los capitalistas.

Pocos trabajadores tuvieron entrada en dichos Congresos. Pero los pocos que en éstos participaron, y no pocos burócratas de los sindicatos verticales, que el ambiente va radicalizando, consiguieron que frente a maniobras, chanchullos y «argumentos jurídicos» prevaleciera el acuerdo de un aumento inmediato de salario y la concesión de un salario mínimo vital móvil con arreglo a las oscilaciones en el aumento del coste de la vida. Fué sintomático el que burócratas de los sindicatos verticales, que son designados por la Jefatura de la Falange, adoptaran una postura favorable a la concesión del aumento del salario de los trabajadores. Lo hicieron, y esto refleja en cierta medida los cambios que se operan hasta en el aparato de la organización sindical vertical, porque sobre esos hombres presiona cada día con mayor fuerza la justificadísima reclamación de millones de trabajadores de aumento de salario.

Desde El Pardo, el general Franco dió un categórico NO a los acuerdos de esos congresos, oponiéndose a que sean atendidas como en justicia merecen estas reivindicaciones. Consecutivamente, los jerarcas falangistas marcaron el paso, y a los acuerdos de los congresos que ellos habían convocado respondieron con el clásico «si te vi, no me acuerdo». Estos acuerdos no fueron dados a conocer en la Prensa, y yacen, durmiendo un largo sueño, en cajones de secretarías o en archivos polvorientos, como recuerdos del pasado sobre los que resulta incómodo e inquietante hasta la más leve mención.

Pero si los jerarcas falangistas han adoptado esta actitud, muy compatible con su moral de embusteros y demagogos, otra cosa puede resultar si los encargados de llevar a cabo la acción para conseguir el aumento de salario toman el asunto en sus manos. Y como la dura y dolorosa experiencia les está demostrando, a los trabajadores no les queda otro camino.

Habrá aumento de salario y se establecerá el salario mínimo vital si al NO de Franco los trabajadores responden unánimes con un SI de resonancia nacional, que vaya acompañado de la organización de la lucha unida para imponerlo.

La fuerza de millones de trabajadores es inmensa. Y si está unida, se multiplica. En esta fuerza en movimiento y unida radica el secreto del triunfo del aumento del salario.

En las circunstancias actuales de España, los trabajadores cuentan, además, con que se trata de acuerdos que han sido adoptados en congresos que han tenido una preparación y desarrollo legal lo que a ellos les brinda la oportunidad de colocar contra el muro a los jerarcas.

Y como una nueva lección, los trabajadores verán con más claridad, y en la nueva generación proletaria se grabará, el que es su fuerza unida la que decidirá en última instancia. Porque eso una burla insoportable.

DE CATALUÑA

LA VETUSTEZ DE LA MAQUINARIA TEXTIL ES MORTAL PARA MUCHAS FABRICAS

Además del subconsumo interior y la disminución considerable de las exportaciones, hay otra razón que agudiza muy seriamente las dificultades y la crisis en que se debate la industria textil de Cataluña: la necesidad imperiosa de renovar la maquinaria.

Pero esto es únicamente asequible a las grandes empresas vinculadas con la oligarquía financiera, que disponen de divisas y otros muchos privilegios.

Los pequeños y medios industriales, cuando tienen necesidad ineludible de reemplazar una maquinaria archivieja, han de contentarse con otra... menos vieja. Así, por ejemplo, la fábrica Jaime Morena, de Tarrasa, ha equipado recientemente dos secciones con maquinaria que lleva ya de 20 a 30 años de servicio. Para ello no encuentran dificultades. No tienen más que adquirir la de las numerosas fábricas que van cesando sus actividades.

En otros muchos casos, la vetustez de la maquinaria es tal, que se traduce en unos elevados precios de coste que hace imposible toda competencia en el mercado con las grandes empresas dotadas de material moderno. Sobre todo en tiempo de crisis esto es mortal para un sinfín de fábricas y talleres. Ultimamente, cerró en Tarrasa por esta causa una fábrica de medias.

Otras se esfuerzan por subsistir, acentuando los métodos de explotación de los trabajadores. Quieren compensar con un suplemento de sudor de los obreros el bajo rendimiento de las máquinas.

Pero no es a través de métodos de superexplotación — que por otra parte están cada día menos dispuestos los obreros a aceptar — como conseguirán salvar a sus empresas de la ruina.

Su única salvación estriba en contribuir a dar a España un gobierno democrático, que en vez de destinar infinitos millones para obras de guerra aplique una política tendente a elevar el nivel de vida del pueblo y a abrir mercados a nuestra industria. Un gobierno que vele y labore para que todos los españoles tengan asegurado pan, ropa y un techo.

CUANDO UN KILO DE PAN PESA SOLO 900 GRAMOS

BARCELONA. — Ocurre a veces, cuando uno tropieza con cosas o hechos que, no por muy inverosímiles son menos ciertas, no puede por menos que exclamarse: ¡Pero será posible!

Una de ellas es la superchería urdida por el gobernador de Barcelona con el aumento del precio del pan. Devanándose los sesos discurrió una idea genial: aumentarlo... sin que aparentemente fuese más caro.

Para ello, en vez de exigir 50 céntimos de calderilla, lo cual siempre sería ruidoso, cursó instrucciones a los panaderos para que a la chita callando... y sobre todo sin comentarios, por cada kilo de pan que pide y paga el cliente, se le den sólo 900 gramos.

¡Que se las entiendan con los panaderos!, pensó el ladino gobernador.

Pues el horno no está para bollos, y al pueblo barcelonés es peligroso hacerle cosquillas cuando se enfada. El recuerdo del cisco que armó por una «pequeñez», como cierto aumento de tarifas de los tranvías allá por 1951, no es como para que se borre de las mentes jerárquicas.

Con tales precedentes, aumentar el precio del pan cuando son muchos los miles de ciudadanos los que ya no lo comen en cantidad suficiente para aplacar el hambre, es algo escabroso. De ahí la estratégica cautela del gobernador.

Porque nadie ignora que en todo hogar popular las últimas pesetas son para comprar pan. El pan es la última trinchera para combatir el hambre. El pan lo precisa todo el pueblo... Y todos los días.

CONTRA LA PRODUCTIVIDAD

La empresa Cugueró y Compañía, de Barcelona, se esfuerza por hacer tragar a sus obreros la píldora de la productividad, dorándola con "las cacareadas «ventajas», como primas se productividad, por pieza fabricada... Según laborioso cronometraje patronal.

Pero el estado de ánimo de los obreros es tal, que hablarles de productividad y disminuir su ritmo de trabajo todo fué uno. En vez de obtener un mayor rendimiento, lo que la empresa ha conseguido es un bajón muy serio en la producción. Y de nada sirven las presiones ni amenazas de los encargados y jefes de equipo... que a su vez son presionados por los altos cargos de la empresa.

Está hoy claro para cada obrero que **productividad es sinónimo de superexplotación.** La cantilena demagógica sobre sus ventajas ya no solamente no cuaja sino que les indigna.

«No estamos aquí para matarnos trabajando por el único y mayor provecho de la empresa. Estamos aquí para con nuestro trabajo ganar el sustento familiar», ha sido la respuesta unánime de los obreros de Cugueró y Compañía.

Lo más importante es que esta reacción es un reflejo de la convicción de los obreros catalanes, como de toda España, de que no hay más que un camino para obtener inmediatamente una mejora de sus condiciones de existencia: la obtención de un salario mínimo vital en proporción a la carestía de la vida.

ESPAÑA HOY

PROTESTAN EN MADRID A CAUSA DE LOS TRANSPORTES

Muchos eran los justificados motivos de descontento de los madrileños contra los transportes urbanos: largas esperas, vehículos sobrecargados, material vetusto, frecuentes accidentes, etcétera.

Estimando que aún eran pocos, la Empresa Municipal de Transportes ha añadido uno más: la supresión de numerosas paradas, y, una vez allí, se encuentra con que, naturalmente, a menos cantidad de paradas corresponde una prolongación proporcional de la consabida cola.

La protesta ha tomado tales proporciones, que el diario **Ya** del 3 de septiembre escribía: «Las cartas llueven en las redacciones de los periódicos... Por todas estas circunstancias, el clamor de los vecinos de Madrid llega a su cenit hoy.»

En todo caso, las protestas han tenido sus ecos en el propio Ayuntamiento.

RECLAMACIONES DE LOS PORTUARIOS DE SEVILLA

En el puerto de Sevilla, desde hace años, los contratistas del puerto protegidos por las autoridades franquistas pagaban salarios inferiores a los que tienen derecho oficialmente los trabajadores. En los trabajos de contrata el despojo era aún más descarado.

Repetidas veces los obreros habían denunciado este hecho, pero las autoridades locales eludían dar una solución, encubriendo prácticamente a los contratistas.

Finalmente, los obreros del puerto han presentado una denuncia en Madrid. Y como el escándalo era tan flagrante, la comisión enviada para investigar ha tenido que dar la razón a los obreros, lo cual no quiere decir que hayan dado satisfacción a sus justas reclamaciones.

Temiendo que los portuarios fueran a la huelga, simularon que encarcelaban a varios contratistas, pero, en realidad, dos días más tarde estaban en libertad.

Pero los portuarios se han percatado del miedo que suscita su unidad y su decisión de ir a la huelga. Como lo ocurrido no mejora su situación, en los muelles sevillanos cunde la protesta y se perfilan nuevas acciones unidas de los trabajadores, amenazando con desbaratar la demagogia y los equilibrios fraudulentos de los franquistas.

CUANDO LOS OBREROS ESCUPEN VERDADES A LA CARA

En la última sesión del llamado Congreso Nacional de Trabajadores habló un minero de Almadén. Por lo visto no era de los congresistas seleccionados para representar un papel de figurantes, porque dijo poco más o menos:

«Voy a hablar en nombre de mis compañeros de trabajo que se mueren de hambre con jornales de 16, 17 y 18 pesetas.»

A continuación, y pese a los esfuerzos que se hicieron para cerrarle la boca, dijo que en Almadén no conocían ninguna de las ventajas de la legislación social; que vivían en chabolas inmundas; que el trabajo era inhumano, agotador, realizado con los mismos medios que hace 30 años; que los mineros envejecían en pocos años de trabajo y que los viejos dicen que nunca han conocido en Almadén una miseria semejante.

El capitoste de los Sindicatos, ejecutor de las órdenes del Gobierno, Solís, pretendió salir del apuro diciendo que se haría una investigación y se tomarían las medidas oportunas.

Pero el minero, ovacionado por muchos delegados, le dió la contestación que se merecía: «Lo que hace falta — dijo — son menos investigaciones y más cosas prácticas.»

SIN CARRERA Y SIN DINERO

En Alcira, provincia de Valencia, los vecinos conceptúan que la autoridad está jerarquizada en el orden siguiente: el cura, la Guardia Civil y el alcalde.

Hace tiempo a una familia obrera — y lo contamos como nos llega — le tocaron a la lotería 20.000 pesetas. Alegría en el hogar, proyectos y más proyectos. Entonces interviene el cura y algunos de sus amigos para hacer ver a dicha familia que ese dinero debiera servir para pagar la carrera de cura a uno de los hijos, añadiendo que cuando se terminaran los recursos, ellos sufragarían el resto de los gastos ocasionados por el estudio.

Dicho y hecho. El muchacho ingresa en el Seminario y demuestra ser buen estudiante. Pero pasan los años y las 20.000 pesetas se terminan... antes que los estudios.

Recordando las promesas, la madre del seminarista recurre a los que la aconsejaron. De todos recibió la misma respuesta: ¿y el dinero de la lotería?

Para colmo, el estudiante fué exulsado del Seminario por motivos no muy claros. Y en el pueblo corren comentarios que no son favorables para los que con sus consejos originaron que el joven en cuestión se encuentre ahora sin carrera y su familia sin las 20.000 pesetas de marras.

LOS VECINOS DE CORBERA se niegan a trabajar para el cura

Los vecinos de Corbera (Alicante) trabajan en su mayoría como braceros. Es ilusorio pretender alquilar un poco de tierra, porque los propietarios piden 200 pesetas por anegada. Algunos que, pese a todo, se atrevieron, perdieron dinero después de haber trabajado como forzados.

Los braceros trabajan aproximadamente 240 días al año en la recogida de la naranja o en las labores del campo. En el primer caso ganan 31,25 pesetas al día; en el segundo, 40 pesetas.

Las mujeres, durante la recogida de la naranja, ganan 25 pesetas, y el invierno, en el almacén, 20. Un obrero ambulante, si cotiza 25 pesetas al mes, en caso de accidente cobra la tercera parte del salario.

Los braceros de Corbera no están satisfechos con sus salarios. Ahora lo están menos porque el cura, de acuerdo con las autoridades franquistas, les ha hecho trabajar gratuitamente un día al mes en la reconstrucción de la iglesia.

El fruto de este trabajo gratuito lo ha recogido el citado cura. Con los salarios que no ha pagado ha podido comprarse en Guadamar un huerto de naranjas de 20 anegadas y construirse una casa valorada en unas 50.000 pesetas.

Pero aún no está contento, porque hubo muchos braceros que, pese a las presiones y amenazas, se negaron a trabajar gratuitamente. Los otros, los que trabajaron, piensan que podían unirse para reclamar sus salarios. Es una idea, y no mala por cierto.

de... GALICIA

LAS MENTIRAS DE CAVESTANY NO CONVENCEN A NADIE

Después de que Franco dió hace días un «no» categórico a los deseos gallegos de industrialización, Cavestany pensó que era mejor machacar en caliente esta cuestión, y fué con su discurso preparado a una asamblea de Cooperativas.

Empezó por verter unas lagrimitas de compasión, pero como tan grande es la miseria en las tierras gallegas, no tuvo más remedio que declarar hipócritamente que «hay gentes que con chorros de sudor ganan sólo un pedazo de pan, y que si quieren ganar más ha de ser a costa de gotas de sangre».

¿Soluciones o alivios para esa situación? Cavestany, naturalmente, no señaló ninguno.

A la miseria trató de consolarla alegando «impotencia» frente a ella, y a la protesta de las masas pretendió hacer frente con la mentira. Para eludir la responsabilidad del franquismo y de la suya propia, mintió cuando dijo que Galicia, y sobre todo La Coruña, resulta pequeña para todos sus hombres. Trató cínicamente de engañar cuando añadió que la solución de tantos males está en que haya menos agricultores y mejor agricultura.

No es ésa la realidad de Galicia. La tierra gallega puede dar infinitamente más a sus campesinos y a Galicia entera. Hoy la mitad de esa tierra está sin cultivar. ¿Por qué? Porque los campesinos son saqueados por los monopolistas que les pagan por sus productos precios muy bajos. Porque están cargados de impuestos. Porque son objeto de toda clase de tropelías. Y no citamos más que algunos de los factores que originan la escasa productividad de la tierra gallega. Hay miseria en Galicia por su escaso desarrollo industrial, incapaz de absorber el excedente de la mano de obra campesina y de producir riquezas. *El Ideal Gallego*, periódico franquista, tiene que hacerse eco de estos problemas, e indirectamente reconocer algunas de las lacras existentes, cuando escribía:

«Nuestro campo, que necesita rabiosamente que se ocupen de él para hacerlo producir más, requiere también que lleguen a sus pobladores los adelantos actuales. Es una vergüenza que todavía haya quien se alumbre con candil, es una pena que los ríos discurran sin ser aprovechadas sus aguas para fertilizar las tierras, es deprimente ver en lugar de casas sanas, limpias y confortables, miserables chabolas en las que se confunde el ganado con las personas.»

Cavestany ha cerrado los ojos a todo eso. Creía, fatuamente, que sus mentiras solas cerrarían a los demás. El descontento que ha dejado a su paso demuestra, si falta hiciera, que los problemas de Galicia siguen en pie y que los gallegos están dispuestos a luchar por darles solución.

GALICIA. — La feria bajo la lluvia, ¡y estos desnudos pies de campesina sobre la tierra mojada!

NO SE LES PUEDE LLAMAR CARRETERAS

Lo que se tiene por costumbre llamar carreteras en Galicia es algo tan espantoso que, sinceramente, no merece tal nombre. Citaremos dos ejemplos para demostrarlo.

El primero es el de unos turistas que trataban de avanzar con su automóvil a lo largo de la carretera de la costa en Lugo. Como no veían más que embudos y morrillos durante varios kilómetros, a uno de los peatones que cruzaron le preguntaron si hacía muchos años que la carretera había sido bombardeada. La realidad es que esta carretera jamás fué bombardeada.

El segundo es el de los corredores de la Vuelta Ciclista a Galicia. Cuatro de las etapas parecía que se desarrollaban en pleno campo. Repetidas veces, citaremos como ejemplo lo ocurrido entre Vivero y Fox, los corredores tuvieron que ser llevados en camiones hasta la cercanía de la meta.

EL FRANQUISMO NO QUIERE QUE SE VEA LA MISERIA

El paquebote «Bretagne» hace normalmente, de los puertos españoles a América, el transporte de turistas y emigrantes.

En general, estos últimos integran la mayoría de los pasajeros. Encuadrados por un cura, un médico, una enfermera y un misionero, familias enteras huyen de la miseria, creyendo aún en el mito de hacer fácil fortuna en América.

En una de sus últimas escalas en un puerto español, los turistas extranjeros embarcados en el «Bretagne», compadecidos por la miseria de las gentes que desde el muelle les pedían algo de comida, arrojaron algunos víveres a un grupo de mujeres y niños.

Bastó esto para que inmediatamente intervinieran con una brutalidad inaudita la policía armada y los carabineros. Golpendo con sus mosquetones, a puñetazos y patadas, dispersaron aquel grupo de hambrientos, después de haberles arrebatado todo lo que les habían dado los turistas.

Al contemplar este salvajismo, policías y carabineros oyeron no pocas verdades de los indignados pasajeros del barco. Y poco después una vibrante «Marsellesa», coreada por los emigrantes, se elevaba para condenar al régimen que tiene miedo de que se vea la miseria sin precedentes en que ha sumido a España.

El 80% de los campesinos DE YECLA *están parados*

Las tierras son ricas, pero el pueblo se debate en la miseria. Yecla, como millares de pueblos españoles, es emporio de riqueza para unos pocos, tierra de hambre para la inmensa mayoría.

Los cálculos más optimistas cifran en un 80 % el número de campesinos parados totalmente. Cada día, en verdaderas caravanas, familias enteras emigran arrastrando su mísero ajuar hacia las poblaciones limítrofes, con la ilusoria esperanza de encontrar trabajo.

Ha llegado a tal extremo la crisis de trabajo y la miseria consiguiente, que la revista franquista de la localidad, **Arabi**, no ha tenido más remedio que hacerse eco de la protesta unánime de la población. En uno de sus últimos números se dirige a los potentados de la localidad para pedirles que, para evitar mayores males, es decir, que la protesta se transforme en acción, den trabajo a los parados «por propia conveniencia, si no lo quieren hacer por caridad o por justicia».

Años atrás, cuando había obreros parados en Yecla, la municipalidad colocaba a algunos, proporcionalmente a su importancia, en las tierras de los grandes propietarios. Hoy no existe nada de esto, y, naturalmente, la invitación de la citada revista ha quedado sin respuesta.

La población de Yecla comprende cada vez mejor que no es con frases, inspiradas en más de una ocasión por los mismos que engendran la miseria con el fin de eludir su responsabilidad, como lograrán encontrar trabajo. La idea justa de que sólo con su unidad y su esfuerzo lograrán un jornal, se va abriendo camino.

Las experiencias no faltan en este pueblo. Gracias a esta unidad lograron arrojar del pueblo a un alcalde cuyos desmanes no tenían límite.

JAEN, TIERRA DE HAMBRE
para jornaleros y pequeños propietarios

La miseria hace estragos en los campos de España. Los braceros, con sus jornales ínfimos y sus jornadas agotadoras, en paro la mayor parte del año, forman con sus familias una legión de millones de seres hambrientos, depauperados. Los pequeños campesinos, trabajando con medios arcaicos, agobiados de impuestos, mal pagadas sus cosechas, difícilmente logran arrancar a sus tierras lo suficiente para mal vivir.

Jaén, tierra de olivos y cereales, es espejo patético y fiel de estas calamidades. No pudiendo encontrar un trozo de pan para calmar el hambre crónica, las familias campesinas emigran en masa a las ciudades industriales. Allí, su miseria se prolonga. En barracas y chamizos, muchas veces sin encontrar trabajo, otras obligados a coger cualquier faena por cualquier jornal, su situación es tan precaria como cuando, en la plaza del pueblo, rabiaban al no poder ni alquilar la fuerza de sus brazos, la única cosa que les queda.

SOLO LA OCTAVA PARTE DE LOS JORNALEROS DE JAEN TIENEN TRABAJO FIJO

Aunque es difícil hacer un cálculo aproximado, según las informaciones que merecen más crédito, aproximadamente sólo la octava parte de los jornaleros de la provincia de Jaén tienen trabajo fijo. Como son millares los que en toda la provincia no tienen tierra, son también millares las familias que no tienen más ingresos en todo el año que el salario de un mes, el tiempo que dura la recolección de la aceituna.

En este mes, si el jornalero trabaja todos los días, desde que se hace de día hasta bien entrada la noche, llega a ganar 1.200 pesetas. Una mujer, por el mismo trabajo, no cobrará más que 600 pesetas. Con esto tienen que vivir todo el año, ellos y sus familias.

El jornalero fijo tiene la garantía de cobrar su sueldo todos los meses, garantía bien relativa porque los despidos abundan, lo cual no quiere decir que viva mucho mejor. Por un salario diario de 20 pesetas, terminada la faena del día, ese hombre no tiene más deseo que tumbarse donde sea para descansar.

Si se trata de la siega, no hay mucha diferencia. El que trabaja a jornal pena en el campo durante 10 horas ininterrumpidas por 36 pesetas diarias. Como con eso no puede vivir, se contrata a destajo. Entonces cobra 175 pesetas por fanega, pero para ganar más que a jornal tiene que trabajar día y noche hasta que cae extenuado por la fatiga.

En otros tiempos, estos braceros podían pasar por los olivares después de la recolección y recoger algunos kilos de aceituna. Las llevaba al molino, donde les entregaban una cantidad de aceite en proporción al peso. Hoy, ni ese pobre recurso les queda. El franquismo ha prohibido totalmente ese alivio a la miseria campesina.

TAMBIEN LOS PEQUEÑOS PROPIETARIOS ABANDONAN SUS TIERRAS

Los que disponen de un trozo de tierra trabajan como forzados para arrancar una parte mínima de lo que necesitan para su subsistencia y la de sus familias, pero cada día les es más difícil lograrlo. Se resisten a abandonar su tierra, en la que tanto sudaron; pero al fin, tarde o temprano, son muchos los que van a engrosar las errantes caravanas que emigran en busca de una ilusoria vida mejor.

Un pequeño propietario de Jaén si cultiva trigo, logra con mucho esfuerzo arrancar a cada fanega de tierra unas tres fanegas. El cultivo de dicha fanega de tierra, en simiente y jornales, le ha costado unas 500 pesetas. El fruto de la cosecha, a 4,80 que le pagan el kilo de trigo, asciende a unas 650 pesetas. Es decir, que ha ganado 150 pesetas por fanega de tierra. Como la mayoría de estos pequeños propietarios disponen de 10, o al máximo de 20 fanegas de tierra, en todo el año tendrían que vivir si se atuvieran a eso, con 1.500 ó 3.000 pesetas.

Pero en ese cálculo faltan por deducir los impuestos. Para un pequeño propietario de 10 fanegas de tierra, pueden descomponerse de la siguiente manera:

Por 10 fanegas de tierra, 92,83 pesetas; impuesto anual por la Guardia rural, 62; impuesto anual de la Cámara Agraria, 8; impuesto anual contra la plaga del campo, 5,20; impuesto por la casa donde habita, 151; impuesto anual por un mulo, 15; impuesto anual por dos cabras y una oveja, pesetas.

Lo cual quiere decir que a sus míseros ingresos anuales tendrá que descontar 379 15; impuesto anual por el perro, 30.

Vamos a suponer que este otro pequeño propietario tiene 300 pies de olivos, lo cual, si todo va bien, le puede garantizar una cosecha de 3.600 kilos de aceituna. Como no puede emplear jornaleros tiene que recogerse él solo la cosecha en varios días. Si hace buen tiempo, al venderlas le pagan el precio establecido. Pero como haya tenido que recogerlas un día de lluvia, los compradores hacen un descuento brutal en el precio, alegando que el agua y el barro desvalorizan la mercancía.

Pero, es más, el pequeño propietario cobra por sus aceitunas menos que el latifundista que vende su cosecha. Al primero le pagan por sus olivas 2,58 pesetas el kilo; al segundo, 2,80. Esa es otra forma de despojar a los pequeños propietarios una parte de sus esfuerzos de todo un año de trabajo.

Aún no terminan ahí sus miserias. Antes, este pequeño propietario podía moler para él parte de sus aceitunas, con el fin de tener aceite para todo el año. Hoy está obligado a vender su cosecha al molino, y si quiere tener aceite tiene que comprarlo al mismo que le compró la aceituna, claro es que con una variante apreciable en el precio.

LOS CAMPESINOS ACOSAN A LAS HERMANDADES

Asqueados de tanto latrocinio, los braceros y pequeños propietarios se resisten a ser víctimas de tales expoliaciones. La protesta es cada vez más virulenta, y las Hermandades se ven acosadas de reclamaciones.

No hace mucho, es uno entre tantos casos, los campesinos de Fuensanta de Martos, pueblo de 8.000 habitantes, firmaron en su casi totalidad una protesta contra la subida de los impuestos. La protesta estaba dirigida al ministro de Trabajo y fué entregada a la Hermandad.

Como en este pueblo, en los campos de Jaén cunde la indignación. Los campesinos discuten entre sí las formas de acción, se organizan, comienzan a unirse, conscientes de que sólo así podrán arrancar las justas reivindicaciones que les permitan mejorar su triste situación.

Los forzados de Montellano

En la provincia de Granada, Montellano es un pueblecillo de unos 1.000 habitantes, obreros agrícolas la mayoría, y unos pocos propietarios modestos.

Hace dos años que las cosechas son muy malas a causa de la sequía. Los jornaleros trabajan el verano; el invierno no hay ni que soñar en ganar un jornal. Los pequeños propietarios, como los pequeños comerciantes, no ganan ni para pagar los impuestos.

El Ayuntamiento amenazó. Los pequeños propietarios demostraron con cifras en mano que, pagándoles el kilo de garbanzos a 6 ptas. y el trigo a 3,50, al final de año han ganado 15 pesetas por cada jornada que han trabajado en sus tierras. En esas condiciones les es imposible pagar los impuestos, que contrariamente a los ingresos, aumentan sin cesar.

Pero estas justas razones no tienen valor para el régimen. Como no podían arrancar dinero donde no lo había, los munícipes decidieron, y lo pusieron inmediatamente en práctica, que los que no pagasen los impuestos trabajarían gratuitamente 15 ó 20 días al año, en las obras o trabajos que decidiera el propio Ayuntamiento.

En general, los trabajos en que se les ocupa no son de utilidad pública, pero aseguran buenos ingresos para los encaramados en los puestos de mando. Hace poco, por ejemplo, un buen grupo de esos «requisados» se vió encargado de todos los preparativos para la organización de una gran fiesta, en la que los trabajadores no cobraron nada, y la entrada costaba 25 pesetas; todo han sido beneficios para los ediles franquistas.

Pero los vecinos de Montellano dicen con harta razón que el hecho de ser pobres no debe implicar su conversión en condenados a trabajos forzados. A su protesta se ha unido el propio cura del pueblo, recién llegado a la localidad, lo cual ha hecho que el celo de los administradores locales se haya relajado un poco.

Si la protesta se mantiene, como es de esperar, la próxima fiesta y los demás trabajos del Ayuntamiento habrá que hacerlos con trabajadores asalariados. Y no son brazos con ganas de trabajar los que faltan en el pueblo.

B.D.I.C

UN ESCRITOR ESPAÑOL EN CHINA

III.—*Afanes y trabajos*

por

César M. ARÇONADA

La guardería infantil en la fábrica, ¡qué entrañable conquista para las trabajadoras chinas!

YA que hemos hablado de murallas, prosigamos hablando de ellas. Desde la gran muralla china, que quiso ser barrera a la invansión de los temibles hijos de la estepa, hasta la tapia de la casa del mandarín, guardada por leones de piedra medio sonrientes, medio feroces, todo en China está amurallado. ¡Y qué murallas! La que cerca Pekín debe tener un espesor de diez metros. Sobre ella, en las puertas de entrada, se alzan, seguramenta haciendo antaño el servicio de torres de vigía, esos edificios gráciles, de varios tejados superpuestos, con la curva línea de unos troncos de bambú que se cimbrean.

¡Son las murallas del feudalismo, que todavía no hace mucho eran auténticas murallas y no lo que hoy son: curiosidades históricas!

El triunfo de la democracia popular ha destruído esa vida de murallas del feudalismo. En algunos accesos de Pekín están abriendo esos muros, haciendo en ellos un corte para facilitar la circulación. Ya que las murallas no son lo que antes eran: una barrera entre el pueblo y las castas gobernantes, entre los pobres y los poderosos, entre los señores y los esclavos. El pueblo entra y sale por ellas, y tan dueño es de la parte de allá como de la parte de acá.

Que es el dueño bien se ve, porque los chinos están en ese período en que los pueblos recién liberados de cadenas gozan de su libertad. Convertidos hace poco en dueños, se muestran ostensiblemente como dueños. Han tomado posesión de todo, hasta de lo más sagrado y prohibido.

La residencia del emperador, en el centro de Pekín, se llamaba ciudad prohibida. En realidad, para el pueblo todo estaba prohibido interceptado, guardado por murallas y laberintos de patios y de lonjas. En la ciudad, los chinos tenían su barrio, que se llamaba barrio chino, y más allá del mísero barrio donde vivían todo eran murallas y cercas, divisiones y prohibiciones.

Y ahora son también dueños de lo prohibido, de lo cercado. Y gozan paseándose en los ratos libres por sus nuevas posesiones, por los jardines imperiales, convertidos ahora en parques, o por las residencias, ya transformadas en museos.

HACE unos días se inauguró un nuevo parque cuyo origen se remonta al siglo XII. Quiero decir que se abrió al público. Trece siglos, sino más, estuvo cerrado a los sencillos hombres que forman el pueblo. Los hombres sencillos de cientos de generaciones sólo desde lejos podían contemplar este alto mirador, en el centro de Pekín, que se llama Montaña pintoresca. Montaña de los diez mil años. Y por fin el otro día, al cabo de trece siglos, el pueblo ha entrado en el parque. ¡Saludadle, milenarios árboles, senderos escondidos, pagodas y pabellones!

También yo estuve en el parque, al atardecer, cuando comenzaban a encenderse las innumerables luces de la ciudad. Y me interesó no tanto el parque como la gente, que afluía en masa a ver su ciudad querida desde el alto mirador. Al comienzo de la escalinata que conduce a la cumbre hay una inscripción que señala un árbol: en él se ahorcó el último emperador de la dinastía Ming, en 643, antes de caer en cautiverio del enemigo, que cercaba la ciudad. Como castigo, al árbol que había consentido tal desgracia, se le rodeó de una cerca. Hoy el pueblo mira todo esto como una curiosidad histórica, sin ponerse en pro o en contra de tal o cual dinastía: al fin y al cabo, para él todas fueron igualmente crueles.

Y, escaleras arriba, después de atravesar diversos pabellones, llegamos a la cumbre donde se alza el mirador central: el pabellón de las diez mil primaveras. Es un amplio balcón que da vista a los cuatro puntos cardinales de la ciudad. Dentro, en la pavorosa oscuridad, aparece difuminado un Buda enorme, que a mí me sobrecoge, pero no debe infundir ningún miedo, ni siquiera a los chicos, porque corretean entre las columnas.

Es hermosa, pintoresca, la vista nocturna de Pekín desde el pabellón poético de las diez mil primaveras. Pero la verdadera poesía está resumida en otro poema: hoy no es el emperador, ávido de placer, quien sube aquí a gozar de la vista de sus dominios. Hoy sube el pueblo a contemplar la belleza de su ciudad.

Y así por todas partes, en la residencia imperial, en los parques, en el Palacio de Verano; por todas partes, antes cerradas, trabajadores, estudiantes, pioneros, hombres y mujeres, niños y ancianos; por todas partes el pueblo, posesionado de su patrimonio artístico, admirándose de lo suyo, de su cultura, que no conocía o conocía mal.

Pero el patrimonio del pueblo no es únicamente el tesoro astístico. Su gran patrimonio es todo el país, que hoy está en sus manos. He aquí la segunda piedra angular de la nueva vida en China. La primera — ya hablé de ella —, la conquista de su libertad; la segunda, sus afanes y trabajos de hoy. A la tercera llegaremos más adelante, como a aquellas losas centrales del templo del Cielo, donde a las palmadas respondía el eco.

¡Afanes y trabajos! Milenaria es la cultura china. La hisforia de este pueblo se remonta a dos mil años antes de nuestra era. ¡Cuatro mil años de afanes y trabajo del pueblo! ¡Qué no habrá hecho él, afanoso y laborioso de trabajos, en estos miles de años! Si se reuniera todo el sudor que ha brotado del cuerpo de los trabajadores, veríamos correr otro caudaloso río Amarillo.

Y por otra parte, si comparásemos lo que el pueblo ha dado y lo que ha recibido, sería comparar el Himalaya con una hormiga diminuta. ¡Y, poco a poco, esta hormiga diminuta va subiendo a las cumbres de un Himalaya!

EL feudalismo tenía tan amurallados a los pueblos, tan esclavizados, que no les permitía salir de un cenegal de miseria. Cuando uno ve en Pekín el refinamiento y el lujo en que vivían los emperadores y dignatarios de la ciudad prohibida, y la miseria, el grado atroz de pobreza en que vivían los habitantes del barrio chino o todos los chinos que en el inmenso país constituían el pueblo trabajador, uno se asombra, se indigna, parece increíble que tal cosa pudiera suceder, y sucede hoy mismo, en nuestra España, sin ir más lejos.

¡Muralla tras muralla, opresión tras opresión! Cadenas y más cadenas: eso es todo. Por un laro, el feudalismo en pie, el feudalismo interior; por otro, el capitalista extranjero, el imperialismo insaciable, que en cierto modo añadían feudalismo al feudalismo.

A veces uno ha oído decir, hablando de estas cuestiones: «Sí, el capitalismo extranjero se lleva mucho, pero también deja algo.» Seguramente aún quedan en España gentes que opinan así. Es la primera vez que visito un país hace poco semicolonial y semifeudal. Y compruebo con mis propios ojos que las extranjeras garras capitalistas se llevaban todo y no dejaban nada.

Estudiantes de la China de hoy

Para medir el valor de una ascensión hay que comenzar desde abajo. Si partimos de esta miseria, de esta rapacidad de la salvaje explotación de que era objeto el pueblo chino por parte de los entrelazados pulpos: feudalismo, capitalismo, imperialismo, chenkaicismo, comprenderemos más claramente el valor de su victoria, de su libertad, de su asalto definitivo a todas las murallas y fortalezas que le oprimían.

Partiendo de la miseria legada comprenderemos mejor los afanes y trabajos de construcción en que hoy hierve el pueblo chino. En la hacienda robada y esquilmada está removiéndolo todo, poniendo los cimientos de algo que científicamente se llama socialismo, pero que, con otras palabras, se puede denominar de este modo: está poniendo los cimientos al edificio de su riqueza y de su felicidad.

ESTO FUÉ EN VARSOVIA...

Una muchacha obrera del interior de España, que ha podido asistir al V Festival Mundial de la Juventud y de los Estudiantes, ha descrito así sus emocionadas impresiones:

«Yo no había salido nunca de España. Esta ventana maravillosa que el Festival de Varsovia ha abierto ante mis ojos, me ha descubierto un nuevo mundo. Yo no sabía nada de la lucha de los jóvenes de otros países por la paz y la amistad; no había tenido ocasión de ver cuán grande es su solidaridad y afecto por los jóvenes españoles. Y ésta ha sido para mí la gran lección de Varsovia. Yo quisiera poder transmitir estos sentimientos míos a toda la juventud que en España vive y sufre bajo el franquismo, colocada por éste en un gran aislamiento para evitar que se sume al poderoso movimiento juvenil mundial.

En estos días pasados en Varsovia he pensado mucho en mis amigos andaluces y extremeños. Si ellos hubieran podido estar allí conmigo, ¡qué alegría tan grande para ellos y para mí!

En el Festival ha habido actos diversos: grandes manifestaciones juveniles, con participación de centenares de miles de personas, y también reuniones amistosas más reducidas, más entrañables, si queréis, donde los jóvenes teníamos ocasión de conocernos mejor, de intercambiar experiencias. Yo recordaré toda mi vida los felices momentos pasados con la delegación china, con las muchachas y los muchachos de la Unión Soviética, con los jóvenes de América latina, de Rumania, y la entrevista con los veteranos de la brigada «Dombrowsky», que lucharon en España. He visto el ballet soviético y las funciones de gala presentadas por las delegaciones de la U.R.S.S., China, India y Polonia. ¡Hasta estuve en una recepción en el Consejo de Ministros! En la sencillez que reinó en aquel acto comprendí mejor que nada el carácter popular de la nueva Polonia.

El día que les cuente estos detalles a los jóvenes de España, van a creer que lo he visto en sueños. Pero la verdad es que los sueños se han hecho realidad.

Yo quiero dirigirme a los jóvenes españoles diciéndoles: También yo tenía mis dudas sobre el porvenir de nuestra patria. Pero después de asistir a este grandioso Festival he visto lo que es la fuerza unida de los jóvenes democráticos del mundo. Por difíciles que sean las pruebas que hayáis de sufrir, no resfallezcáis. A nuestro lado, al lado de la juventud española que lucha por la independencia nacional y la paz, por sus derechos, por una vida mejor, está toda la juventud demosrática del mundo.»

Un recibimiento inolvidable

Por su parte, C. A. fué designado por un grupo de jóvenes intelectuales del interior de España para formar parte de la delegación española al Festival. En él ha dejado una profunda impresión la jornada inaugural del Festival.

«Nada más comenzar el desfile, toda la fatiga de los días de viaje se esfumó. ¡Aquel recibimiento a la delegación española por las calles de Varsovia, aquella acogida entusiasta llena de aplausos y de gritos, de vivas a España dichos por labios que intentaban hablar español! Todos sentimos un entusiasmo que llegó al máximo a nuestra entrada en el estadio. Cuando de todas las delegaciones salían jóvenes a abrazarnos, cuando al pasar por la tribuna presidencial, toda se puso en pie aplaudiendo, sentí ganas de volar, de abrazar a todo el mundo, y durante todo el día y toda la noche no hacía más que pensar en la fuerza que daría a mis amigos de España este recibimiento, cómo afirmaría su fe. Sin embargo, tendrón que conformarse con mi pobre descripción. ¡Tal vez alguno de los influídos por los tópicos del régimen franquista crea que me han hecho un «lavado de cerebro» por métodos hipnóticos.

No es necesario ningún método médico para lavarle a un español el cerebro de todas las mentiras que en España corren sobre el «telón de acero» y las «desgraciadísimas» democracias populares. Basta ver a ese pueblo polaco cómo aplaude, cómo nos sopreja y nos gritaba su simpatía el día del desfile inaugural, para darse cuenta que las democracias populares están en el camino de la felicidad, que son libres y aman al pueblo español porque saben que sufrió en la guerra y siguen sufriendo bajo la tiranía de Franco y Falange.»

Según estadísticas oficiales:

120.000 ANALFABETOS EN BARCELONA

Las estadísticas oficiales dan la cifra de 120.000 analfabetos, sólo en la ciudad de Barcelona. Ya sabemos de qué pie cojean las estadísticas franquistas; pero aun dándolas por buenas son muy impresionantes. ¡El 10 %, aproximadamente de la población!

A pesar de todo, las cifras son siempre frías. Hay que ver lo que encierran para comprender todo su alcance y significación.

Habría quien, si nos limitásemos a dar estos datos, pensaría: Entre esos analfabetos hay mucha gente vieja; sobre todo, mucha gente emigrada de otras regiones, ¡porque en Barcelona nunca hubo tantos analfabetos!

Pero no, no son sólo viejos o emigrados. Una gran parte de ellos, quizá la mayoría, *¡son jóvenes!*

Según el secretario técnico provincial de la Junta contra el Analfabetismo, Julián García Ortega, la citada cifra viene aumentándose cada año con 2.000 niños en edad escolar. Aquí, su estimación es púdicamente modesta. En realidad, hoy en Barcelona hay decenas de miles de niños en edad escolar que no frecuentan la escuela. Las causas son múltiples: necesidad en el hogar paterno de que esos infantiles brazos trabajen desde la más tierna infancia; relajamiento de la vigilancia paternal por estar ausentes los padres todo el día del hogar para poder darles por lo menos pan; obligación insoslayable de dejar el niño mayorcito en casa para que vele y cuide a los más pequeños. Pero la causa fundamental, por lo menos tratándose de niños menores de diez años, es que *no tienen escuelas donde ir.*

Según estadísticas publicadas hace ya cierto tiempo por un organismo que se atreve a denominarse Comisión de Cultura, el déficit de escuelas en Barcelona llegaba ya entonces a 101.863 plazas. Y desde aquella fecha, el problema no ha hecho más que agravarse.

¡Incalculable es el daño numano, social y económico que sólo por este concepto está causando el franquismo a nuestro pueblo!

Uno de esos niños sin escuela, sin pan y sin alegría, de Barcelona, de Madrid, de cualquier ciudad de España...

EL EXITO DE «MUERTE DE UN CICLISTA» EN MADRID

La película de J. A. Bardem, «Muerte de un ciclista», que, después de obtener el Gran Premio de la Crítica en el Festival de Cannes ha sido acogida muy elogiosamente en París, está obteniendo también un gran éxito en Madrid.

Se ha estrenado en el Cine Gran Vía, de la capital de España, en la primera quincena del mes de septiembre.

Habitualmente, las películas rodadas en España se mantienen escasos días en la cartelera. En cuanto se estrenó ésta, uno de los críticos madrileños menos insinceros, hubo de reconocer que con ella no ocurriría lo mismo.

En efecto, «Muerte de un ciclista» ha dado al Cine Gran Vía llenos continuos.

Uno de los primeros días de proyección en la secuencia de la iglesia, que a pesar de ciertas mutilaciones con relación a como fué proyectada en París, no ha podido ser totalmente suprimida, sonaron aplausos (cosa sin precedentes en sesiones de las llamadas comerciales), y, en la oscuridad, surgió una voz del público que gritó: «¡Ya era hora!», saludada por nuevos aplausos. Al terminar la proyección, la ovación unánime del público puesto en pie duró diez minutos (caso también sin precedentes).

Y hechos de éstos se han repetido en otras varias ocasiones.

Todo ello no sólo confirma el sólido valor de la película, sino que también prueba la facultad de percepción la sensibilidad del público español.

Con sus mismas *palabras*

FALANGE, INQUISICION Y «LITERATURA»

«Creo con sinceridad que nadie ha estimulado tanto la creación literaria española como Falange, si se exceptúa aquel inteligente e inolvidable organismo llamado la Santa Inquisición.»

(García Serrano, premio de Literatura «18 de Julio», 1954.)

(Frente a la elogiosa creencia del agradecido García Serrano, y vista la decadencia de la producción literaria, en otros periódicos pueden leerse opiniones como las que a continuación insertamos.)

«Hace poco, un escritor que ha sido Jurado en un importante concurso de novelas, hablaba de la impresión desoladora que obtuvo de la lectura de varias decenas de originales. Ramplonería, falta de imaginación y una tendencia dominante hacia lo amoral y lo inhumano. ¿Qué extrañas influencias operan sobre espíritus que debían vivir en plenitud de ilusión?»

(*Norte de Castilla*, 9-6-55.)

«Quiero hablar de un hecho de nuestra producción literaria actual. Me refiero a la gran cantidad de obras frustradas que se dan en ella. El carácter de esta literatura es la obra inacabada o mal acabada. Se diría que al autor le ha faltado aliento para coronarla. Se dice por algunos, a pesar de todo, que estamos en el momento más brillante de nuestras letras. Yo no lo veo. Por mi parte, ni siquiera en el mejor de los jóvenes de hoy veo al futuro Baroja, al Galdós o al Blasco Ibáñez.»

(Del escritor Juan Arbó, *La Vanguardia*, 23-1-55.)

«Todas las personas entrevistadas coincidieron en afirmar el casi total desinterés del público hacia la literatura contemporánea. En nuestro país, al lado del género de seriales dedicados a exaltar el gangsterismo y el crimen, existe otro, la «novelita rosa». La razón que movió al Príncipe de los Ingenios a escribir el Quijote fué precisamente la de atacar los libros de Caballería, que era la «literatura barata» de su tiempo. Actualmente nos está haciendo falta un genio como el de don Miguel para que saque a las plazas públicas un nuevo Don Quijote, que con su lanza o su fusil ametrallador, si se quiere, barra de una vez para siempre a los Palmerines y Amadises de hoy día, que se pasean bajo un sombrero ancho por las páginas del Oeste; a las Ugandas y Orianas transformadas por la «novela rosa» en cretinos guayabos con la cabeza llena de ingenieros y condes. Creo que al modeno Don Quijote no le faltaría qué hacer.»

(*Norte de Castilla*, 2-6-55.)

«¿Cuál es hoy la literatura niños y jóvenes?

Les enseña cómo se descerraja una caja de caudales, cómo se funde la soldadura de otra al soplete eléctrico, cómo hay que calzar guantes de goma para evitar las huellas dactilares. Les enseña cómo se caza a las fieras, pero también como unos hombres se cazan a otros. Les da a conocer las gestas de los piratas, pero nunca se narran al niño las proezas de Oquendo o don Alvaro de Bazán, sino maravillas de bucaneros, filibusteros y otros malhechores de la mar: el Pata de Palo, el Tuerto Sanguinario, grandes héroes. Se les explica la hombría del contrabandista, y sobre todo la moral de la fuerza bruta. Como es imitación extranjera, ni por rareza aparece en el catálogo de estas publicaciones un asunto o título español. Ni aun se tratará de Luis Candelas, que por malhechor español valdría tanto, por lo menos, como un gangster de Chicago.»

(*La Vanguardia*, 4-9-55.)

«¿Y en el teatro? Ni nuesse encuentran hoy contenidas en el teatro escrito por plumas españolas. Los problemas, los dramas, las tragedias, a veces sublimes, de la sociedad española posterior a 1939, no han encontrado reflejo en el teatro actual, para el cual la vida parece no existir. Cuando más, nos queda el teatro de época o representaciones «codornicescas», que pueden divertirnos un día, pero que nos dejan un amargo sabor de necedad o de falsificación en el alma. O el teatro es reflejo de la vida de su tiempo, o rotundamente no es nada.» lítica, ni nuestra economía, tra sociedad, ni nuestra po-

(*Córdoba*, 15-1-55.)

Una carta del dirigente cenetista Manuel Ribas a «Democracia»

Desde Méjico, el veterano y conocido dirigente cenetista Manuel Rivas ha dirigido a nuestro periódico una carta muy cordial, que agradecemos, porque prueba el eco profundo que tiene el trabajo en pro de de la unidad antifranquista que hemos emprendido:

Manuel Rivas nos dice:

«Me ha congratulado enormemente que haya en Francia un órgano español que defienda la unidad total de la emigración republicana española, sin cortapisas ni absurdas discriminaciones. Lo interesante para mí es que defendéis la unidad.»

Más pequeños comerciantes que cierran

Repetidas veces hemos dicho y demostrado con hechos que el franquismo no sólo significa hambre y miseria paar los trabajadores y el pueblo, sus primeras víctimas, sino que innumerables industriales y comerciantes modestos, y otros que tienen negocios más importantes, abrumados de impuestos e impotentes para soportar la concurrencia de los grandes monopolios, se encuentran en una situación cada día más difícil, y muchos se arruinan.

Este proceso, iniciado hace años, se traduce en una cascada de hundimientos de negocios. *El Correo de Andalucía*, como si fuera lo más natural del mundo y no existieran responsables, constata: «De algunos años a esta parte se observa una marcada tendencia a que desaparezcan todos los establecimientos típicos de las ciudades». Nada más. ¿Quién es el responsable? ¿Cuáles son las causas? Silencio absoluto.

El diario *Norte de Castilla* es un poco más expresivo a este respecto: «Los beneficios económicos de cierta consideración — escribe — se producen frecuentemente más en las grandes empresas industriales que vienen a monopolizar la producción de materias primas que en las de tipo medio o modestas, las cuales luchan con dificultades por todas partes y con una competencia fortísima, una carga impositiva a veces extraordinaria.»

Si a esas razones, que no sólo ocurren «frecuentemente», sino en forma constante, unimos la disminución progresiva del comercio exterior y el marasmo del interior ocasionado por el bajo nivel de vida del pueblo, la explicación es más completa, ofrece una idea más clara de cómo el franquismo lleva a la ruina a empresarios y comerciantes modestos.

De esta manera, comercios viejísimos y de arraigada tradición en España van desapareciendo poco a poco uno tras otro. De la larga lista que podríamos citar, baste con mencionar el cierre en Zaragoza del popular y famoso Café de Ambos Mundos, y en Sevilla de dos de sus tabernas más típicas: Los Caracoles y El Toro. Quien ha conocido en tiempos estos establecimientos recordará el bullicio, la animación que albergaban. Pues bien, hoy cierran sus puertas al no poder sufragar ni los impuestos.

Por las mismas razones, los propietarios de 53 fábricas de harina y de las industrias de sus derivados de Valladolid están al borde de la ruina. Y como ellos, en toda España, otros muchos ven aproximarse, sin posibilidad de hacerle frente, la fecha fatídica en que, después de muchos años de esfuerzos para mantener su negocio, todo se hunde sin remisión.

No cabe duda, pues, de que si los demócratas nos relacionamos más aún co nestos hombres y procuramos persuadirles de que sus intereses demandan la restauración de un régimen democrático, que, mejorando profundamente las condiciones de vida del pueblo, eleve el consumo, tenemos muchas posibilidades de ganarles para la acción común de la inmensa mayoría del pueblo contra el puñado de franquistas que se lucran de todas estas miserias.

UN ACTO EN PARIS Por la liberación de los 49 de Valencia

Patrocinado por el Socorro Popular Francés y la Asociación Francia-España se celebró en París el 1 de este mes un acto de protesta contra las injustas condenas de que han sido víctimas los 49 de Valencia, por la revisión del proceso y la liberación de los detenidos.

Formaban la presidencia del acto los Sres. Meyerson, director de la Escuela de Altos Estudios; Darmanjeat, agregado a la Universidad de París; el coronel Fabre; los abogados Orand y Brandon; Chantron, senador; diferentes delegados del Socorro Popular, de Francia-España y de los grupos españoles de ayuda a los presos.

Después de las intervenciones de los Sres. Orand, Brandon, Chantron y de un español, se aprobaron dos resoluciones de protesta, una dirigida a la Embajada franquista en París y otra al Tribunal Militar de Madrid. Las personalidades francesas asistentes decidieron formar una delegación para intervenir cerca de la Embajada franquista y del Gobierno francés, pidiéndoles su intervención en favor de los presos.

Los 700 españoles asistentes al acto suscribieron una resolución que declara: «Hacemos al Gobierno franquista responsable directo y condenable de todos los crímenes, atropellos, atrocidades y represalias, del luto y la miseria que padece el país. Y exigimos con toda la energía de hombres libres, humanos y resueltos, que cese el terror y la persecución de los antifranquistas, que se abran las cárceles y se termine con el largo y cruento drama que jamás conociera la historia de España.»

Entre las numerosas adhesiones recibidas, tanto de personalidades francesas como de españoles, citaremos la de un grupo de trabajadores españoles de la fábrica Renault y la del Consejo Ejecutivo de Estat Catalá.

Los españoles asistentes al acto, expresión de todos los campos políticos, han saludado con entusiasmo todas las manifestaciones de unidad en la acción por la amnistía de los presos políticos españoles.

POR PEDIR VINO EN EUZKEKA

En Bermeo, como se sabe, y guste o no guste a ciertas gentes, se habla bastante el vascuence.

Un joven de la localidad entró, no hace mucho, en un bar del pintoresco puerto bizkaitarra. Un bar cuyo propietario era vasco, y que tiene aún por enseña, bien visible en el testero, una de esas amables locuciones vascas que le infunden a uno confianza: «Ongui Etorri», «Txoko Ona»... o algo por el estilo.

El joven entró, pidió un chiquito, y, según su costumbre, lo pidió en euzkera. Diría..., vaya usted a saber, algo parecido a esto: «Ekatxu chiquitúa, favor ez»... Así, sin más. Pero... ¡buena la hizo!

Resulta que el bar acababa de ser traspasado. Y el nuevo propietario no es de Bermeo, ni siquiera vasco. Seguramente no entiende el euzkera, y, tomó a mal que el otro, ingenuamente, se dirigiera a él en esa lengua. El caso es que se puso hecho un basilisco y empezó a insultar al bermeano.

Los vascos son muy quisquillosos en este punto. Y tienen razón. El joven contestó como era debido a los insultos, y entonces el dueño, ni corto ni perezoso, fué y llamó a la Guardia Civil.

Los guardias se llevaron al joven al cuartelillo, donde, fieles a la tradición, sin encomendarse a Dios ni al Diablo, sin plantearse ningún problema jurídico ni caso de conciencia, le dieron una paliza que le dejaron baldado. Y, por si fuera poco, azuzaron contra él al perro policía que tienen.

El joven bermeano que pidió vino en euzkera ha resultado con heridas graves.

Excusado es decir los comentarios que se hacen — ¡y en qué tono! — desde Achuri hasta Ondárroa.

el Cine

«LES ÉVADÉS»

Una película de Jean Paul Le Chacois puede ir a verse siempre con la absoluta certeza de no salir defraudado. Toda su obra, desde el asombroso documental de largo metraje Au cœur de l'orage *— con sus emocionantes alusiones a la lucha de los españoles contra la barbarie nazi en tierras francesas —, hasta esta gran obra, pasando por* L'école buissonière, Sans laisser d'adresse, *e incluso* Papa, maman, la bonne et moi, *le confirman como uno de los más seguros valores del cine francés.*

Tal vez no haya realizado aún Le Chanois su obra maestra, la que defina con toda claridad el sello de su personalidad indiscutible y le consagre, entre los teóricos y estetas, como está consagrado en el corazón del público. Pero, a lo largo de todas esas películas corre ya como un hilo conductor permanente el mismo amor a las gentes y a las cosas sencillas, el mismo gusto de la verdad llana, sin otros afeites que los ribetes de poesía que de ella, de la verdad, fluyen naturalmente; la misma confianza en el hombre y en su porvenir...

Todas estas características aparecen con más vigor, si cabe, en la más reciente de sus realizaciones, en esta película Les evadés, *que ha alcanzado el Gran Premio del cine francés... Y aquí aparecen, chapadas en el oro de un canto al patriotismo bien entendido y a la paz.*

Es una historia de evasión de prisioneros franceses durante la pasada guerra basada en un hecho real. El autor del argumento e intérprete de su personaje, Michel André, es el propio protagonista del suceso... ¿No es ello una muestra más del afán de veracidad?

Hay que decir que ese intérprete está a la altura de su labor y no desmerece en nada de la magnífica composición que para los otros dos personajes hacen Pierre Fresnay y François Périer.

La cinta está realizada muy pulcramente, como tiene la costumbre de hacerlo siempre Jean-Paul Le Chanois. Encuadres, juegos de planos y tono de la fotografía son lo que tienen que ser. Con ligeros intercalados poéticos cuando cuadran de verdad, como en la despedida ante el pantano brumoso; con buenos ejemplos de contrapunto cinematográfico, como en la secuencia del bombardeo; con hallazgos muy afortunados, como el desfile de caras luminosas de las mujeres deportadas sobre el fondo oscuro del tren... El ritmo, bien servido por un montaje inteligente de Emma Le Chanois, hace que la película lleve al espectador en volandas desde las primeras imágenes.

Algunos han creido deber criticar cierto carácter profuso del diálogo. Pero esas críticas, más que a la abundancia de palabras, apuntan a su contenido; porque el diálogo no hace más que subrayar la hazaña que unos hombres sencillos llevan a cabo por su amor a la libertad y mediante su solidaridad. «Unidos podremos alcanzar la paz, como unidos hemos logrado nuestra libertad», dice Pierre Fresnay a sus compañeros. Y con esas palabras, a manera de moraleja, termina una película que merece verse.

Cuando se sabe que la música va firmada José Kosma, se comprende la fuerza con que cautiva el fondo sonoro desde esa especie de portada con que viene presentada la película. Félix LUCHANA

B.D.I.C

Sebastián Zapirain liberado

De España nos trae un mensaje de unidad

Tras haberle retenido en el presidio más allá del límite de su condena, el franquismo se ha visto obligado a poner en libertad a Sebastián Zapirain, noble vida consagrada a nuestro pueblo.

Esta nueva victoria antifranquista, como otras precedentes, es el fruto de la acción unida de los españoles del interior y del exterior en defensa de los presos, secundada por la solidaridad internacional.

Valorando muy justamente el enorme potencial que representa esta unidad antifranquista, estimulándola y propiciándola, Sebastián Zapirain dice en su mensaje al llegar a tierras mejicanas:

«Al retornar a la libertad y disponerme al trabajo honrado y a la reconstrucción de mi hogar, pienso en mi deber, en el deber que todos los españoles antifranquistas tenemos para con nuestro pueblo y nuestra patria. Por ello, al agradecer una vez más cuanto por mí y otros antifranquistas se ha hecho, prometo solemnemente cumplir con ese deber, e invito a la emigración republicana española y pido a la clase obrera y a los pueblos de América, a las organizaciones de todos los países y a la opinión democrática mundial, que redoblen los esfuerzos contra la política de terror y represión del franquismo, por garantías para los procesados, contra los malos tratos y las torturas de la Dirección General de Seguridad y en las cárceles, y por la amnistía de los presos políticos y sociales de España.

»Los españoles tenemos una misión muy sagrada que cumplir: forjar la unidad nacional en un poderoso frente antifranquista, y unidos todos, continuar la lucha hasta ver nuestra patria libre del régimen antinacional de Franco y la Falange, hasta verla soberana e independiente e imperando en ella la democracia y la libertad.»

La llegada de Sebastián Zapirain a Méjico ha sido recibida con muy vivas expresiones de júbilo de los exilados españoles y de los innumerables amigos con que la República española cuenta en ese país. Igualmente ha dado motivo a diversos actos, donde se han puesto de manifiesto los tan extendidos anhelos de unidad. En primer lugar, el recibimiento, al que asistieron españoles de todos los matices democráticos. Poco después se celebró un homenaje a Zapirain, en cuya presidencia, junto a los organizadores del acto, figuraban, entre otros: Ignacio Ferretjans y Tomás Expresate, dirigentes de la Agrupación de Socialistas Españoles en Méjico; Manuel Rivas del Movimiento confederal; los señores Ruiz Rebollo, diputado de Izquierda Republicana y presidente de la Casa Republicana, y Antonio Ramos Espinós, Juan del Campo y Benjamín Balboa, del Movimiento español de la Paz.

Por nuestra parte nos congratulamos profundamente de la nueva victoria que para la democracia española significa la liberación de uno de los hombres que tan abnegadamente han arriesgado su libertad y su vida en la empresa de restaurarla. Y estamos seguros de que en su mensaje los españoles reconocerán, conmovidos, la voz de las cárceles y la voz de nuestro pueblo que nos piden que conjuntemos nuestros esfuerzos para acercar la hora de la resurrección de España.

MARINEROS ESPAÑOLES EN TIERRA... AJENA

DEMOCRACIA

En este bar de un puerto sudamericano hemos encontrado a unos marinos españoles. Humo de tabaco y de chinchulines y fragor de una gramola que, incansable, vomita tangos y boleros.

Yo me digo entre dientes:

Barco carbonero,
negro el marinero.
Negra, en el viento, la vela.
Negra, por el mar, la estela.
¡Qué negro su navegar!

Recordamos los poemas de Alberti, «Marinero en tierra». Ahí están nuestros compatriotas. Van surcando los océanos lejanos en el duro oficio de obreros de la mar. Nos hablan de sus viajes, correrías por todo el planeta — Argentina, Uruguay, Brasil, Venezuela y tantos otros países. Hacen la navegación **tramping**. Cuentan... Pero la patria vuelve siempre a sus labios como un jugo fresco.

Un vasco — anchas espaldas, cuello enérgico —, que parece arrancado de un cuadro de Zubiaurre, nos dice:

—Hice la guerra **como vosotros** y **con vosotros**. Quiero decir, por la República. Mi situación económica no es mala. En un barrio de... (y aquí cita una ciudad del norte de España) tengo una tiendecilla que cuida mi suegro cuando navego. Pero mi caso es una excepción. ¡Cuánta miseria! Los obreros, por mucho que les guste fumarr no pueden comprar más que cigarrillos sueltos.

Interviene su compañero, más achaparrado, pero tan vasco como el otro.

—**Aquello** es una ladronera. Por ejemplo, yo sé de un garaje militar, que dirige un coronel. Y ¡vaya estraperlo! ¡No veas! Es tan enorme, que los van cambiando cuando están ya bien hinchados. El material que tienen para reparar los coches del Ejército lo venden por su cuenta. Y así va todo.

«TODOS LOS ANTIFRANQUISTAS SON LOS MIOS»

Uno de los dos interlocutores, el primero que me habló, simpatiza con los socialistas.

—Pero — se apresura a añadir — todos los antifranquistas, pertenezcan al partido que sean, son de los **mios**. Y así ha de ser si queremos que llegue lo que debe llegar: la República.

Me advierten que en la tripulación tienen dos falangistas, un madrileño y un gallego. Quizás vengan ahora.

Entra un andaluz. En seguida me confía que navega con carta señalada de desafecto al régimen. Declara su vieja tendencia anarquista: **toitos** tenemos que ir juntos. Y el que diga lo contrario es que no conoce cómo está el tinglado por allí abajo. Además, que si queremos la libertad y la República, no hay más remedio que unirse.

Luego se reconcentra en sí mismo como para expresar algo en que las palabras le faltasen. Lo que cuenta es atroz. Luisa Carnés contó en un relato literario, aparecido en una revista, un caso así. Creíamos firmemente que la novelista, aun tomando datos reales, exageraba.

El almeriense con su ceceo y su voz quebrada, nos habla de su sobrino.

—Su padre fué fusilado por los fascistas mientras me encontraba yo en la cárcel. A mí sobrino le hicieron entrar en Falange y en los grupitos de represión. En fin, que allí me lo encanallaron, de tal forma que no lo conoce ni su propia madre. ¡Un monstruo, chiquillo, un monstruo! Eso es lo que han hecho de él.

Alguien pensará que son fantasías. Pero la realidad a veces va más allá que la imaginación humana.

Han ido llegando otros marineros: vascos, montañeses, andaluces, asturianos... Vienen contentos. Han asistido a un acto español contra Franco y su entusiasmo es ruidoso, como nuestro temperamento.

—Ahí es nada — estalla uno a gritos —: hablar claro y en público y cantarles las verdades a Franco y a los que le rodean. Y gritar: ¡Viva la República!

Y los ojos le relampaguean cuando lo dice.

—¡Cuidado! — uno de los vascos me da en el codo al tiempo que me guiña un ojo —. Mira, ya llegan esos dos de que te hablaba.

DOS HOMBRES QUE HAN CAMBIADO

En efecto, han aparecido en la puerta de la taberna dos tripulantes más. El uno menudo y moreno, con un bigotillo muy al uso en la España de hoy; el otro, hercúleo y tan grandón, que casi toca con su cabeza en el dintel de la puerta. Avanzan sonrientes. Los demás no tardan en informarles de quienes somos. Pero — en todo caso ex falangistas por lo que en seguida se verá — no se alteran; al contrario, entablan en seguida con nosotros una conversación animada.

El madrileño nos espeta en seguida que su padre, comandante de Marina, se sublevó contra la República el 18 de julio, fué capturado por los republicanos, fué fusilado. A pesar de este comienzo, un tantico duro para entrar en materia, reconoce la falta actual de libertad del pueblo español, la represión de que es víctima, la inmensa miseria que reina en él y el desamparo en que se hallan los estudiantes y gran parte de los intelectuales. Cita el hecho concreto de muchos amigos suyos que, una vez acabada la carrera, no podían enrolarse en ningún barco, y otros, hasta con grado de oficiales, tenían que embarcarse como segundos o terceros si querían trabajar.

—En cambio — prosigue con un deje de amargura —, tipos sin capacidad profesional alcanzan cargos elevados, únicamente por la **doña recomendación**. Hay que decir la verdad: todo esto está podrido.

Y hablando de la protesta del pueblo español pone de relieve que cuando las huelgas del 51 se hallaba en Barcelona, y que las encontró magníficas tanto por su amplitud como por la unidad que existió.

A este propósito, el gallego que va con el tercia en la convevrsación. Se expresa reposado, con deje galaico.

—Muy cierto. Con la unión se pueden hacer muchas cosas. Si, por ejemplo, todos los de la tripulación nos uniéramos, podríamos protestar por la mala comida que nos dan y mejorar la situación en general.

El madrileño expresa el deseo que todos los españoles puedan vivir conjuntamente en la libertad. Y añade:

—Creyentes o no creyentes, de éste o el otro partido.

Nosotros concluímos por nuestra parte:

—Pero ¿con libertades democráticas? ¿Pudiendo decidir el pueblo español, por medio de las urnas electorales, lo que quiere?

—Desde luego — responden ambos a una.

La mayoría de los marinos vascos, astures y montañeses, ya han formado coro y entonan nuestras entrañables canciones hogareñas hechas de pueblo. Y las voces se unen en...

Caminito de Avilés,
un carretero cantaba...

Y salgo de la atmósfera fumosa del bar con el sol de España en el alma. Y con todas mis esperanzas acrecidas.

EN EL YUNQUE

TRENES, HOMBRES, MERCANCIAS

Como hacen hoy en España todos los organismos estatales o paraestatales, seguramente la RENFE falsea o aminora aquellos datos que puedan reflejar con exactitud el desastre económico en que se debate nuestro país. No obstante, algunos de los que da en su memoria relativa a 1954, son «afeitados» o no, que será que sí, reveladores.

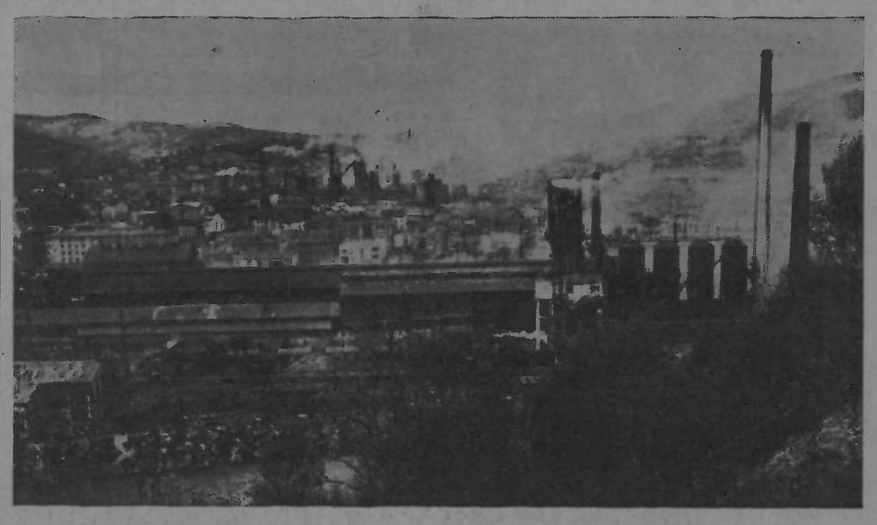
En 1954 — se dice en la Memoria —, los ferrocarriles españoles transportaron 114 millones de viajeros, es decir, 1.100.000 menos que durante el ejercicio anterior. ¿Viajar? Unos con los bolsillos y los estómagos medio vacíos, y otros con ambos recipientes vacíos del todo, la inmensa mayoría de los españoles no viajan más que cuando tienen absoluta necesidad... en infinitos casos huyendo del hambre de un sitio a otro, en una angustiada persecución del pan que les falta.

El transporte de mercancías y ganado resultó también inferior al de 1953 en 790.520 toneladas. ¡Claro indicio, entre tantos otros, de la disminución de la producción y del consumo!

Naturalmente, el Estado y los accionistas de la RENFE estudian diversas medidas destinadas a «hacer frente a esta situación», sin que desciendan los dividendos de quienes se benefician de ella. Una de esas medidas la han aplicado ya: en 1954 han disminuido la plantilla ferroviaria en 5.524 trabajadores, los mismos que han sido puestos en la calle. A otra de esas proyectadas medidas le están preparando el terreno por medio de bien orquestados lamentos a propósito del déficit que existe en ese patio de Monipodio o merienda de negros que se llama la RENFE. Se trata, claro, de un nuevo y próximo aumento de tarifas. ¡Otro más!

Tiene razón el pueblo: bajo el franquismo, cada año es peor que el anterior y mejor que el venidero. Mas este nuevo proverbio español lleva consigo, como todos, su consecuencia o moraleja: la de que tenemos que afanarnos aún más por que pronto llegue el año último...

UNO DE TANTOS



Una imagen conocida de la cuenca minera y zona industrial asturiana: La Felguera

¡COMO VD. LO OYE!..

EL PENDON DE LOS SANTA FE

Ramón Díez de Rivera y Casares Muro y Bustamante marqués de Huétor de Santillón, marqués de Valeriola y conde de Santa Fe, contralmirante honorífico, no por hazañas de guerra sino por decreto del Caudillo, tuvo que responder recientemente ante un consejo de antepasados a los que inquietaba, en sus tumbas, la función de jefe de la Casa Civil de Franco, ostentada por Ramón Díez etc. etc.

—¿Qué has hecho de nuestros blasones? — inquirió el fundador de la más añosa de las ramas.

—Los he motorizado. Como presidente de la Fiat Hispania, S. A., interesado a través de ésta en la Sociedad Española de Automóviles de Turismo, cuento con más caballos, de fuerza, de los que todos vosotros montasteis a lo largo de los siglos.

—¡Valiente empresa! — objetó uno que estuvo en la conquista de Granada.

—Las tengo más azarosas. La de Moto-Vespa, por ejemplo, de la que también soy presidente. El Caudillo se hacía rogar por unas licencias de importación que me eran necesarias. ¿Qué querrá a cambio?, me pregunté. Hasta que encontré la clave. El yernísimo, Cristóbal Martínez Bordiu estaba aún sin colocar en los «negocios». Le nombré apoderado de la Vespa, y desde entonces todo marcha sobre dos ruedas. Soy secretario administrativo de la Sociedad Navarra de Industrias, de Pamplona, productora de superfosfatos, de la que me ocupo por teléfono desde El Pardo. Presido la Compañía Industrial Film Español (CIFESA). Abonos y celuloides, motos y turismos, creedme, todo viene a dorar los blasones que buena falta les hacía.

—¿Y el solar de tus mayores? ¿Lo has restaurado?

—Hombre, he hecho algo mejor. He constituído Solares y Construcciones, S. A., lo que me permite participar en las subvenciones del Instituto Nacional de la Vivienda. Y no he abandonado la tierra. Para algo soy consejero de la Compañía de Riegos de Levante, S. A. Y os aseguro que las gabelas con que abrumabais a vuestros feudatarios resultan generosas al lado de las que nosotros hacemos pagar a los regantes de Alicante y Murcia.

—¿Te ocupas de los tuyos?

—Dígalo mi esposa, doña Concepción de Hoces y d'Orticos Marín, de cuyo cuñado, el general en la reserva Francisco Roldán y Díaz de Arcaya, hemos hecho director general de la Moneda, delegado del Gobierno en la Tabacalera y presidente del Patronato Nacional de Apuestas Mutuas Deportivas (millones de pesetas de las «quinielas»). ¡Menudo negocio! Si no fuera porque ya no doy más de sí, esa presidencia la tomaba yo directamente, en fin, en nombre del Caudillo. Como veréis, la Casa Civil de Franco tiene buenas rentas...

Entre los antepasados hubo sus más y sus menos. Hasta que el más anciano de la estirpe acalló la indignación de los menos con estas palabras: «Señores, el Pendón de los Santa Fe, aunque manchado de grasa, está en buenas manos».

Los ferroviarios y el conferenciante de la Hermandad católica

Con el evidente fin de intentar desviar a su personal de la acción en pro de sus reivindicaciones, la RENFE ha dispuesto en muchos centros ferroviarios que los obreros asistan a un ciclo de conferencias organizadas por la Hermandad Católica. Para hacer obligatoria la presencia de los obreros, las conferencias se dan durante las horas de trabajo.

Claro es, el tema es siempre el mismo: resignación, paciencia y ataques a la democracia.

Pero la paciencia de los ferroviarios también tiene sus límites. Ejemplo, lo ocurrido en Granada. El conferenciante, un sacerdote, pregonaba las ventajas de tener una familia numerosa.

Un ferroviario no pudo callar su indignación y le dijo que bastante miseria había en los hogares obreros para incrementarla con más bocas. El cura, muy irritado, le contestó que «cada hijo que nacía venía con un pan debajo del brazo».

La protesta se hizo unánime, y el cura tuvo que escuchar no pocas réplicas, y, sobre todo, abundantes críticas contra el régimen, que no sólo explota inicuamente a los trabajadores, sino que deja en un abandono total a la infancia.

Este y otros casos semejantes hacen que los ferroviarios vean cada vez con más disgusto la existencia de estas tituladas Hermandades, que son instrumento de la RENFE.

Son al mismo tiempo una nueva carga, porque si bien es cierto que no es obligatorio el pago de la cotización de dos pesetas mensuales, el que se resiste a entregarla corre el peligro de ser sancionado por no importa qué motivo. Y las sanciones son siempre en metálico.

De ahí que entre Hermandades y ferroviarios se vaya ahondando el abismo.

DEPORTES

JOVENES CATALANES QUE QUIEREN NUEVOS AIRES

El día 7 de agosto debía tener lugar la excursión colectiva que había organizado la sección de Collblanch de la Unión de Excursionistas de Cataluña, en trenes especiales a Salou y la playa del lugar. El éxito les sonreía, pese a que el precio del viaje, ida y vuelta, era de 38 pesetas, para lo cual habían contratado con la RENFE dos trenes especiales.

Para dar mayor realce a la excursión, la Unión de Excursionistas de Cataluña había realizado una costosa propaganda en el Metro y otros lugares.

Cuatro días antes de verificarse la excursión, la RENFE comunica a la Unión que no pueden proporcionarle los trenes. Luego se ha sabido que ha sido para ponerlos a disposición del Frente de Juventudes y de Educación y Descanso.

El descontento que esto ha producido entre los excursionistas ha sido grande. La Unión no se resigna ante este sabotaje de la RENFE y ha presentado una denuncia al Juzgado por incumplimiento de compromiso y por los perjuicios causados a la entidad.

La causa originaria de la negativa de la RENFE no es la falta de material ferroviario. Obedece a otras razones. Las autoridades falangistas se sienten bastante inquietas por el vuelo que van tomando organizaciones de tipo independiente, como ésta de la Unión de Excursionistas, y cuyo control se les escapa.

El Frente de Juventues y Educacion y Descanso presionan y gestionan cerca de las autoridades falangistas para impedir, aunque sea con pretextos inocuos, cualquier actividad, especialmente de la juventud, que se realice al margen de sus organizaciones. Y esto tiene una explicación bien sencilla. Es que ven a la juventud muy reacia a alistarse en las organizaciones falangistas, ven a los jóvenes buscando aires nuevos, y esto les trae de cabeza.

Una evidente prueba del vacío que les hace la juventud la han tenido los falangistas del Frente de Juventudes de Barcelona, que tuvieron que clausurar el campamento «Ramiro Ledesma», establecido en Guinardó, en pleno verano, el 19 de agosto.

Los jóvenes catalanes, y en esto piensan como los de toda España, no quieren yugos ni flechas, ni dianas ni retretas, ni disciplina cuartelera, ni tantas consignas huecas, ni tantos rezos a todas horas.

Lo que quieren los jóvenes son aires nuevos, salir del infecto ambiente que les rodea, y educarse, trabajar, hacer deportes, vivir... vivir una vida sana, en la que puedan respirar a pleno pulmón la libertad que hoy les niegan.

Los precios del fútbol en Barcelona

La afición de Barcelona se habrá sentido herida profundamente en el bolsillo. Ahí es nada. Para el próximo partido Barcelona-Madrid, en Las Corts, los precios son aún más altos que de costumbre... ¡y ya es decir!

Según anuncia un periódico de la Ciudad Condal, serán los siguientes: 250 pesetas, tribuna; 200 pesetas, silla de pista de tribuna; 150 pesetas, silla de pista de gol y de lateral; 125 pesetas, lateral y gol, y 22 pesetas la entrada general, que valía 2 pesetas en 1936 y 10 en 1945.

Precios asequibles, como podrán comprobar los deportistas.

En torno a los campeonatos de boxeo «amateur»

En Bilbao se han celebrado el mes pasado los campeonatos nacionales de boxeo de las categorías de aficionados.

Lo que ha ocurrido en ellos no es motivo suficiente para hacer apreciaciones detalladas sobre el estado actual y las perspectivas del boxeo español. Pero si puede verse como un síntoma de lo tristes que son ese estado y esas perspectivas.

En las canteras del pugilismo nacional hay, por ahora, poco; y esperanzas de menos para el mañana... inmediato. Son conclusiones que se traslucen hasta en las declaraciones que al terminar los campeonatos ha hecho a la Prensa el presidente de la Federación Española, Emilio Suárez Marcelo.

Hablando de la calidad de los cobates, este perito en la materia ha afirmado:

«Todos se desarrollaron bajo el signo del entusiasmo sin límites que encubría las **lógicas deficiencias de clase..**»

¿Deficiencias lógicas?... ¿Qué quiere decir con ello? Tal vez ayude a comprenderlo su respuesta a otra de las preguntas:

—¿Resultados económicos de los campeonatos?

—Desastrosos completamente. Repase usted la relación de regiones participantes, piense en el importe de los desplazamientos en lo que representan diez días de estancia en Bilbao, los gastos de sobrealimentación, etcétera.

Es decir, entusiasmo, afición, no faltan; pero ¡es tan caro cualquier desplazamiento en España! ¡Están tan fuera del alcance del común de los mortales españoles sufragar los gastos de diez días de estancia fuera de casa, resulta tan difícil asegurar a un boxeador durante diez días la alimentación, que necesitaría todo el año, y que no tienen tantos jóvenes que bien alimentados y entrenados podrían ser excelentes boxeadores!...

—¿Llegará el remedio para este mal? — le ha preguntado otro periodista al presidente de la Federación.

Y éste ha contestado:

—El horizonte no se presenta muy halagüeño...

No digamos más. Limitémonos por hoy a comprobar que en un país que dió al mundo boxeadores de la talla de Ruiz y de Gironés, Ara, Flix y tantos otros, el régimen ha hundido también al pugilismo en una situación bien lamentable.

QUINTA JORNADA DE LIGA

RESULTADOS

Atlético de Bilbao, 5; Las Palmas, 0.

Leonesa, 3; Valencia, 0.

Real Murcia, 0; Valladolid, 1.

Atlético de Madrid, 4; Sevilla, 1.

Real Sociedad ,1; Madrid, 0.

Coruña, 5; Alavés, 3.

Hércules, 2; Barcelona, 3.

Español, 6; Celta, 1.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Barcelona	5	4	1	0	12	6	9
Las Palmas	5	4	0	1	12	8	8
Atlético Madrid	5	3	1	1	24	7	7
Atlético Bilbao	5	3	0	2	16	7	6
Valladolid	5	3	0	2	11	9	6
Sevilla	5	3	0	2	12	10	6
Español	5	3	0	2	13	11	6
Real Sociedad	5	2	1	2	7	6	5
Valencia	5	2	0	3	10	10	4
Deportivo Coruña	5	2	0	3	14	14	4
C. Leonesa	5	2	0	3	8	10	4
Real Madrid	5	2	0	3	6	8	4
Celta	5	2	0	3	7	15	4
Deportivo Alavés	5	1	1	3	11	20	3
Real Murcia	5	1	0	4	8	13	2
Hércules	5	1	0	4	5	22	2

LA INCURIA del Ayuntamiento DE MADRID

En la plaza de Colón de Madrid se ha hundido el suelo, abriendo una amplia concavidad de ocho metros de diámetro por seis de profundidad. Afortunadamente, esta vez no ha habido víctimas. «Otra informalidad del suelo madrileño», titula A B C el suceso, pretendiendo echarlo a broma. Pero... no se trata de ninguna informalidad, sino de incuria constante del Ayuntamiento franquista

La fruta se pierde y el pueblo no la come

No hace mucho el diario *Ya* publicaba un comentario titulado «Se está perdiendo la fruta», y en el cual podían leerse cosas como éstas: «... Hace sólo unos días se preguntó a un agricultor que a qué esperaba para recoger su fruta, que estaba empezando a pasarse... «No pienso recogerla — contestó —; no hay quien la quiera; los precios al productor son en estos momentos muy diferentes de los que conocen las amas de casa...» A continuación, el comentarista añadía «... que en una zona frutal más bien reducida, la de Avila, se ha estado pagando cierta clase de pera a una peseta el kilo; en la misma fecha, en el mercado de la capital de la provincia, el consumidor tenía que pagarlas a cinco veces más...»

En el mismo periódico, el del día 26 de agosto, hay una información de Calatayud, en la que se dice que «... la ciruela se ha quedado mucha sin recolectar porque no se vende a ningún precio, y lo mismo ocurre con la pera...»

En *El Norte de Castilla* del 28 de agosto hemos leído que en Palencia «... la ciruela se cotiza a cuarenta céntimos, por lo que los hortelanos, para recolectarla, se limitan a sacudir los árboles...»

En Canarias, millares de toneladas de plátanos se encuentran en peligro de perderse por no encontrar comprador.

¿Cuántos ejemplos como éstos podríamos exponer de otras zonas fruteras de España? Muchos.

Esto que ocurre con las frutas ¿es debido a cosechas excepcionales? No. Lo que sucede es que a consecuencia del bajísimo nivel de vida de la gran masa consumidora española sobran frutas, como sobra vino, azúcar y otros productos de amplio consumo. Ahí está el quid de la cuestión.

Esfuerzos innumerables hacen los franquistas para llevar al convencimiento de los españoles el que la culpa de esta situación la tienen los asentadores y vendedores, que encarecen, con márgenes comerciales abusivos, los artículos. Pero no cuesta mucho trabajo verles el plumero a los que tales cosas propagan. Esa propaganda está destinada a enfrentar consumidores y vendedores, a que el pueblo que sufre y padece privaciones de todo género no se fije en los verdaderos responsables de esta situación.

No queremos lavar las culpas que puedan tener los asentadores y vendedores. Pero no está aquí el mal. El mal hay que encontrarlo más alto. Porque quienes han creado ese brutal contraste de que se pierda la fruta, con daños ruinosos para los campesinos, cuando el pueblo no la puede comer, son los gobernantes franquistas. Dos razones, bien claras y concretas, así lo demuestran. La primera, porque al pueblo trabajador le tienen impuestas condiciones materiales de vida que rayan en muchos casos en la miseria. Las frutas, a precios elevadísimos, les resultan inasequibles. La segunda, los impuestos indirectos, encarecen extraordinariamente la vida, y, entre otras causas, ésta es una de las que determinan que en el mercado las frutas estén por las nubes.

Esos impuestos son los que hacen que frutas, verduras, legumbres, como todos los productos de amplio consumo, se vendan cinco, seis y siete veces más caros que lo pagado al que lo produce.

Où peut-on trouver « DEMOCRACIA » ?

Dans les départements de la Haute-Garonne et la Gironde, « DEMOCRACIA » est en vente aux endroits ci-dessous (entre autres):

HAUTE-GARONNE. — Toulouse: Kiosque Cluzel, place Saint-Michel ; kiosque Maylin, Lafayette ; kiosque Falba, Arnaud-Bernard ; kiosque Parra, boulevard Strasbourg ; kiosque Serret, place Esquirol ; kiosque Gazave, place du Capitale ; kiosque Bruxelles, Pont Demoiselles, kiosque Pourquery, Côte avée ; kiosque Gare, Matabiau.

GIRONDE. — Bordeaux : Kiosque Cours de l'Argonne, n° 368 ; kiosque boulevard F. Roosevelt n° 137 ; kiosque 44, rue Pas Saint-Georges ; kiosque place Gambetta (Terrase du Regent); kiosque rue d'Ares n° 235 ; kiosque Quai du Bacalan ; kiosque Gare Saint-Jean ; kiosque place de la Comedie ; kiosque place du Parlement ; kiosque 48, Cours de l'Isser ; kiosque angle V. Hugo et Sainte-Catherine ; kiosque 69, rue Notre Dame ; kiosque Cours de la Marne.

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

Por qué los mineros asturianos deben su paga en el economato

Es frecuente que el día de cobrar el jornal, los mineros de Asturias cojan con una mano lo que tienen que entregar con la otra en el economato.

La diferenciación de jornales, incluso en la misma profesión y la subdivisión de Asturias en tres zonas de salarios, hace que los jornales varíen de un lugar a otro. Lo único que no varía es que la vida de los mineros es cada día más difícil y que cada nuevo método de productividad se traduce por un incremento de la miseria en los hogares mineros.

El salario base de un picador es de 21 pesetas, y el de las mujeres que trabajan en los lavaderos, 12,50. A esto hay que añadir 9 pesetas de prima diaria de asistencia, a condición de que no se falte ni un solo día al trabajo, porque en ese caso se suprime la prima de toda la semana.

Los pocos mineros que antes de llegar al retiro no han dejado la vida agotados por el trabajo, después de infinidad de requisitos se ven otorgar un retiro mensual de 325 pesetas. Sólo en el caso de que obtenga el retiro por tener el organismo corroído por la silicosis, es decir, que le quede poco tiempo para vivir, puede aspirar el minero a una mayor paga de retiro. Ni que decir tiene que son muy contados los casos de los mineros que las obtienen, porque la Empresa no reconoce los casos de silicosis más que como antesala inmediata a la muerte.

El minero va a hacer sus compras al economato. Pero si sus salarios son bajos, los precios están por las nubes. Una camisa de trabajo cuesta entre 40 y 60 pesetas; unos zapatos, 250 pesetas; un traje de trabajo, 300 pesetas, y el de vestir, entre 1.000 y 1.500 pesetas.

Por todo ello, por las condiciones de trabajo, los días de paga en las minas sólo son pródigos en protestas, que acusan a los que hacen trabajar a los mineros como forzados para vivir como miserables.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .....

Rue ..... n.° .....

à ..... Département .....

se suscribe por ..... meses a « DEMOCRACIA » a partir del n.° .....

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	400 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Envíese el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12e).

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

4055

B.D.I.C

TRAS EL NO DE FRANCO

Los obreros se aprestan a arrancar aumentos de salarios con su acción unida

DEMOCRACIA

Paris, 21 de octubre de 1955 — Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — Nº 10

Precio del ejemplar : 25 francs. Suscripciones : trimestre, 350 fr. semestre 600 fr. año : 1.200 francs.

EN CATALUÑA

Difícilmente podrá encontrarse en Cataluña fábrica, taller, laboratorio ni oficina en la que los obreros, empleados y funcionarios no discutan el problema de la obtención de un salario mínimo vital o de un aumento de salario.

Tan profundamente está calando esta reivindicación en la conciencia de los trabajadores, que la negativa de Franco al aumento de salarios y su intento de mixtificación al pretender que éstos sólo pueden mejorar «al compás del aumento de la producción», no ha logrado, en general, otro resultado que el de confirmar a los trabajadores que sólo por su acción unida conseguirán alguna mejora a la mísera suerte que hoy padecen.

Nos los demuestra el incremento de luchas reivindicativas, la resistencia a los intentos de implantación de los tan cacareados métodos de productividad, las numerosas peticiones de aumento de salarios, la similitud en el contenido de las reivindicaciones, prueba evidente que la espontaneidad en los gestos y protestas está dejando paso a una línea de conducta más meditada y mejor organizada.

Otro aspecto característico de la evolución de la situación es el aislamiento creciente de los grandes jerarcas sindicales. Entre los delegados de fábrica, jurados de empresa y pequeños funcionarios de los sindicatos toma cuerpo una corriente de identificación con la justeza de las reivindicaciones presentadas. Este hecho, que tuvo sus primeras manifestaciones en los congresos, sobre todo provinciales y regionales, últimamente celebrados, significa un nuevo paso en el desquiciamiento del aparato sindical falangista.

Todo esto no pasa inadvertido para la gran burguesía catalana, que no tiene un pelo de tonta. Habría que ser en verdad ciego para no ver cómo la clase obrera se mueve, concentra y organiza paso a paso sus fuerzas. No sólo se percatan perfectamente de que no podrán mantener por mucho tiempo la «congelación de salarios sino también de que las fuerzas que se están poniendo en movimiento en torno de objetivos concretos por la obtención **inmediata** de mejores condiciones de existencia, y en primer lugar por un aumento de salarios, apuntan también al régimen.

A la gran burguesía catalana no se le escapa que los tiempos aconsejan actuar sabiamente con cautela y prudencia. Y así, para intentar frenar el curso de los acontecimientos y en previsión de un menor mal para sus dividendos, hace circular rumores y promesas sobre un próximo aumento de los salarios de 25 a 30 % antes de fin de año, mientras, por otra parte, prodiga los factores de discordia entre los obreros a través de formas de remuneraciones multidiversas, primas desiguales y arbitrarias, etcétera.

Pero la clase obrera catalana, como la de toda España, no se dejará adormecer. Comprende, cada día más claramente, que para arrancar algunas mejoras hay que transformar el clamor general y las luchas parciales que se viene desarrollando en arrolladora generalización de las acciones unidas por un aumento de los salarios y por un salario mínimo vital.

EN VIZCAYA

Cuando el pasado mes de mayo se anunció en Vizcaya la celebración del Congresio regional de Sindicatos, en fábricas y talleres, de diversas formas, los obreros dejaron bien sentado que su reclamación más urgente era la de un aumento de salarios. No pocos, este aumento lo pedían en el marco de fijación de un salario mínimo vital.

El aumento de salarios, la supresión de los puntos, las mejoras en el Seguro de Enfermedad, eran objeto de infinidad de discusiones. Cuando el Congreso regional, por efecto de estas exigencias de los obreros, adoptó algunas resoluciones positivas a este respecto, no faltaron obreros poco avisados que creyeron ver realizadas sus esperanzas o poco menos.

Pero la mayor parte de los trabajadores, que justamente valoran lo que es el franquismo, denunciaban el carácter ilusorio de estas esperanzas que, en vísperas de la celebración del Congreso nacional, se cifraban en un posible aumento de salarios que «oscilaba» entre el 40 y el 60 %, la supresión del plus de carestía de vida, verdadera participación en los beneficios, etc.

La negativa categórica del franquismo a satisfacer lo más mínimo las demandas de los obreros ha dado razón a estos últimos. El hecho de que el Congreso nacional haya menospreciado los acuerdos del Congreso regional de Vizcaya, y sobre todo el cínico **no** de Franco al establecimiento de un salario mínimo vital y al aumento de los salarios, han producido profunda indignación entre todos los trabajadores.

Dispuestos a que no quede en agua de borrajas su reclamación, los obreros vizcaínos se preparan para nuevas acciones. Apoyándose en los acuerdos del Congreso regional, en los elementos más honrados de los Jurados de empresa, en los enlaces y en los responsabies sindicales que no están de acuerdo con el bloqueo de salarios, acosan a los sindicatos con sus reclamaciones.

Pero al mismo tiempo, aleccionados en la experiencia pasada, conscientes de que esta lucha legal sólo será eficaz en la medida que esté respaldada por la acción unida y resuelta de los trabajadores, en los talleres y departamentos de las grandes fábricas los obreros planean nuevos procedimientos con el fin de preparar las acciones que permitan arrancar al franquismo lo que se niega a conceder.

La huelga general de 1947, la de 1951, las acciones de la Euskalduna y tantas otras, están vivas en el recuerdo de la clase obrera vizcaína. De ellas sacaron no pocas experiencias, que, bien utilizadas, les ayudarán extraordinariamente en sus nuevas acciones.

EL RECIBIMIENTO AL TIRANO EN BARCELONA

SILENCIO HOSTIL DEL PUEBLO Y COHETES CON PROPAGANDA ANTIFRANQUISTA

Tan pronto como se decidió oficialmente el viaje de Franco a Barcelona, el Gobierno franquista destacó de avanzadilla a Muñoz Grande, con el encargo de preparar un recibimiento potable.

Bastantes días antes de la llegada se suspendieron todos los permisos a las fuerzas represivas. Como, al parecer, aún no era ésta bastante, quince días antes llegaron a Barcelona **400** agentes de Policía, procedentes de Madrid.

Detenciones, registros, coacciones...

Y mientras los periódicos franquistas pregonaban una inevitable alegría de la población, la Policía procedía a numerosas detenciones «preventivas», a centenares de registros, particularmente en las casas de los que están en libertad vigilada o condicional. No pocos de ellos fueron encarcelados en Montjuich.

Con el fin de amedrentar, en infinidad de casas se presentaron a pedir fotografías del jefe de familia, datos sobre el domicilio, sobre el lugar de trabajo, señalando, por si quedaba alguna sobre sus intenciones, que era para establecer una nueva ficha policíaca. A otros, aunque sin obtener resultado, se les presentaban como amigos, como protectores... a condición de que les indicaran nombres de antifranquistas.

Con todo ello, no estaban aún muy seguros los organizadores del recibimiento. Entonces obligaron a cerrar cines, teatros y bares. Como no se trabajaba, al pueblo barcelonés no le quedaba más remedio que encerrarse en casa o salir de paseo.

Franco tuvo que pasar entre hileras de miradas que le acusaban y de curiosos que con su silencio, difícilmente roto de tiempo en tiempo por algunos gritos aislados, le manifestaban su repulsa.

Dentro del silencio hubo clamores bien expresivos, pero éstos no eran de entusiasmo hacia el régimen, sino todo lo contrario.

Lanzados desde el Carmelo, cohetes que eran el grito del pueblo, derramaron propaganda antifranquista en las calles próximas.

En Clot, frente a la comisaría de la calle de la Montaña, paró un taxi y uno de los ocupantes lanzó dos cohetes. El guardia que estaba de servicio en la puerta comentaba: «Aún no ha llegado Franco y Falange ya está lanzando propaganda.» Animado de un agudo espíritu informativo, sin siquiera mirar la hoja que recogió, echó a correr escaleras arriba para ser el primeo en enseñarla al comisario. Desgraciadamente para este celoso servidor, las hojas eran antifranquistas.

Por que ha ido Franco a Barcelona

Muchos son los motivos que han incitado a Franco a hacer este viaje a Barcelona, pese a que de antemano calculaba qué clase de recibimiento le reservaba el pueblo. El de dar el realce de la ciudad condal a la llamada Fiesta de la Hispanidad no es más que un pretexto oficial, aunque se haya aprovechado esta ocasión para sondear la actitud de algunos países sudamericanos en relación con los propósitos franquistas de pedir su ingreso en la O. N. U.

Sin duda, la razón principal que ha determinado el viaje de Franco son problemas internos de Cataluña, y sobre todo los de índole económica. Cada día más difícil, la situación económica fué motivo de discusión entre Franco, March, Matéu, Ventosa y Calvell y otros, en la Farga. En ciertos medios se rumorea que Ventosa, si pudiera arrastrar la adhesión de algunos medios de la burguesía catalana, podría ser llamado al gobierno franquista.

Otro objetivo de la visita, y no de los menos importantes, es que Franco ha querido sondear el estado de ánimo de los importantes sectores de la burguesía catalana que se le enfrentan, y ganárselos con promesas, si era posible.

En cuanto al pueblo catalán, lejos de ser contenido en su hostilidad al régimen por estas mascaradas, comentando un acontecimiento actual y ligándolo a sus ansias de libertad, sintetizaba su deseo en esta expresión: «Perón ha caído; el Caudillo puede ir poniendo sus barbas a remojo.»

Uno de esos pueblos del Sur de los que se van los campesinos pobres, uno de esos pueblos españoles que se quedan sin gente...

LLAMADAS DE LA RAZON ESPAÑOLA

Recientemente hemos conocido una carta recibida de España, en la cual varios antifranquistas se lamentan de lo que ellos califican de «falta de comprensión» entre los republicanos españoles emigrados. Muestran sus inquietudes por el grado de desunión que existe entre éstos.

El tema no deja de tener actualidad. Por otro lado, es una prueba del reconocimiento, no disipado por el tiempo, de la importancia política que atribuyen a las fuerzas de la democracia española que se encuentran expatriadas.

Cuando se piensa en una acción política de la trascendencia que supone el substituir el actual régimen por otro que devuelva la libertad al pueblo para que, en el ejercicio de este derecho, los españoles aseguren la normalidad democrática en la vida del país, la esterilizadora división que reina entre las fuerzas democráticas no puede ser apreciada más que como un inconveniente de la mayor entidad.

La división no favorece en nada la acción de las fuerzas democráticas para dar una dirección política efectiva, unida, con objetivos comunes a realizar al conjunto de los españoles que pasan al amplísimo campo de los descontentos del franquismo.

A esos descontentos hay que ofrecerles un plan de acción, un programa y un instrumento que los aglutine y convierta en una fuerza arrolladora capaz de producir el cambio político que se ha de llevar a cabo en España. ¿Quién puede ofrecérselo con mayor solvencia y garantías? Es a los partidos y organizaciones que juntos defendieron la República y que actualmente coinciden en el denominador común de restablecer la democracia, a quienes corresponde cumplir misión de tan extraordinaria significación liberadora.

Al exponer esta opinión no sólo respondemos a una visión política de las necesidades vitales actuales. Sabemos que estamos metidos en el examen de una cuestión que no está exenta de complicaciones. Conocemos bien las circunstancias políticas que en estos últimos años dieron lugar al envenenamiento de las relaciones entre las fuerzas democráticas, que alimentaron disensiones y enfrentamientos. Circunstancias que si bien no es del caso analizar en el presente artículo, nos consta que dejaron huellas, huellas que no faltan los que torpemente pretenden elevarlas a la categoría de principio político.

Se dice que de sabios es el rectificar, y será tanto más estimada esta sabiduría si la rectificación se hace a tiempo, de acuerdo con las imperiosas necesidades que golpean en la conciencia de todo demócrata español y que provienen de la grave situación que atraviesa el país. Sería una imperdonable falta de realismo político el no ver cómo presionan los acontecimientos y no tener el oído lo suficientemente agudo para escuchar las llamadas de la razón española. Estas llamadas y el caso que comentamos es un exponente, aconsejan y recomiendan arrinconar un pasado de luchas intestinas y divisiones enconadas para encaminarse por el sendero de la unidad de acción de los partidos y organizaciones de la democracia española.

Es altamente saludable y digno de mencionar que en la creación de un clima de discusión y entendimiento, de acercamiento y coincidencias, contribuyan y participen quienes más directamente sufren las consecuencias de la tiranía fascista. Representa una valiosa aportación y constituye un estímulo para cuantos con evidente acierto trabajan y se afanan por liquidar el período de «guerra fría» en el campo republicano español.

Y en esta labor no hay fronteras. Nos pronunciamos por reconocer que el mismo anhelo de liberación del franquismo une a los que se encuentran viviendo en tierra española, a los que están radicados en países de allende el Atlántico o separados por las cordilleras pirenaicas y que permanecen fieles a la causa de la democracia española y laboran por verla establecida como régimen político en España.

UN DRAMA NACIONAL

EL EXODO CAMPESINO

Centenares de campesinos españoles abandonan a diario la tierra que les vió nacer, y en la cual, bajo el franquismo se mueren de hambre. Huyen de la miseria como de la peste, cargados de un mísero ajuar que en parte irán abandonando en las etapas de su éxodo para pagar un poco de comida.

Extenuados, hambrientos, destrozados física y moralmente, estos hombres, mujeres y niños, estas caravanas que a su paso suscitan tanta indignación contra los que las causan, como compasión hacia los que las integran, acusan implacablemente al régimen que hace ingrata para los españoles hasta la tierra natal, la tierra que regaron con su sudor y más de una vez con su sagre, la tierra donde reposan sus seres más queridos.

«Se acentúa el fenómeno migratorio de gentes del interior de España, incluso pueblos enteros, con sus alcaldes a la cabeza — escribía recientemente **La Voz de España** —. Hay quienes creen que se puede cortar sin más que dictar una ley contra la inmigración.»

¡Una ley! Sólo existe una para terminar con los éxodos forzados de las caravanas de hambrientos: la que dé tierra y trabajo a los campesinos y les garantice así su subsistencia y la de sus familias. Pero no es el franquismo quien puede dictar esa ley.

LAS CAUSAS DE ESTA EMIGRACION EN MASA

Es tal la amplitud y la gravedad de este éxodo masivo, que en los últimos tiempos la propia Prensa franquista ha tenido que hacerse eco de esta verdadera catástrofe nacional.

Con la aviesa intención de justificar lo injustificable, de salvar la responsabilidad del régimen, los popagandistas del régimen inventan causas, falsas unas ,accidentales otras. Achacan, por ejemplo, el éxodo a la escasez de abonos y semillas, al atraso en los medios de explotación, e incluso, hace falta cinismo, al bajo rendimiento del campesino español.

Pero la verdad es que si este dramático éxodo se produce es porque unos pocos privilegiados tienen millares de hectáreas sin cultivar, mientras los obreros agrícolas se muerden los puños de rabia al no encontrar trabajo. La verdad es que si muchos campesinos malvenden sus tierras y se van a las ciudades es porque son expoliados por los monopolistas y por los organismos del régimen, y no pueden además, con los exorbitantes impuestos.

En Galicia, por ejemplo, las tierras que pueden ser cultivadas se cifran en unos tres millones de hectáreas; pero sólo un 40 % de ellas están trabajadas. El resto se han convertido en tierras yermas, abandonadas. Pero en los últimos diez años 150.000 gallegos han emigrado porque sus minúsculas parcelas no les dan de comer, o por no encontrar trabajo, y en la actualidad la emigración supera a todo lo pasado.

Vizcaya es otro ejemplo de la ruina que el franquismo lleva al campo. Allí, la existencia del minifundio ha hecho, durante un cierto tiempo, más llevadera la vida de los campesinos. Hoy también tienen que emigrar los aldeanos porque los productos de su cosecha se los pagan a precios ridículos, pero ellos tienen que pagar a precios abusivos los productos industriales, lo cual origina su ruina.

Como se ve, el éxodo sólo hace sus víctimas entre los jornaleros agrícolas, aunque éstos den, naturalmente, el mayor contingente de los que se van a las ciudades. El diario franquista **Norte de Castilla** escribía el 5 del pasado mes de septiembre: «El éxodo comenzó por los braceros... y siguió por los propietarios, los cuales, al no dar un rendimiento normal sus tierras, las venden a muy bajo precio.»

Está claro que son los pequeños propietarios. Mienntras tanto, los grandes terratenientes se lucran de esta miseria, comprando por un puñado de pesetas las tierras que los pequeños campesinos han de abandonar, y rebajando los salarios de los braceros.

MILLARES DE CAMPESINOS POR LAS RUTAS DEL HAMBRE

El campesino español ama entrañablemente la tierra. Para que la abandone tiene que verse en la imposibilidad de subsistir. Muchas vecesc soporta el hambre que ocasionan meses y meses de paro, antes que abandonar la tierra. Pero llega un momento en que no es posible aguantar más. Con desesperación mira por última vez a la tierra en que dejó su salud y gran parte de su vida, y marcha con los suyos escapando de la muerte.

Así se van miles y miles. Sólo en Mieres se calcula que hay 7.000 antiguos obreros agrícolas de San Jorge, La Jana, Cervera, Canet lo Roig, Salsadella y Calig, todos ellos de la provincia de Castellón; la emigración ha tenido tales proporciones, que calles enteras no cuentan hoy con un solo vecino.

El pueblo de Bienvenida, en Extremadura, tenía 7.303 habitantes. En el términon municipal hay 9.000 hectáreas de tierras laborables. Esto quiere decir que, si se cultivaran, el trabajo no faltaría. Pero muchas de las tierras están abandonadas por los propietarios, y a causa del paro que ello origina, unas 500 familias han emigrado del pueblo.

En Hornachos, otro pueblo extremeño, hay ocho mil habitantes y veinte mil hectóreas de tierra. En Valencia de las Torres, 3.400 vecinos y 20.000 hectóreas de fértiles tierras. Pero por las mismas razones, centenares de vecinos han emigrado con la esperanza, que la realidad se encarga pronto de demostrar, cuán vana era, de escapar a la miseria.

Y éstos no son casos aislados. Están recogidos al azar del balance trágico de los campos de España.

Y ante todo ellos, las «soluciones» franquistas consisten en detener en carreteras y trenes a estos emigrantes, obligándoles a volver a sus pueblos, a su miseria crónica. Otras veces el Gobierno ordena a la Policía Armada que destruya las barracas y chabolas en que se albergaron en las ciudades donde se establecieron, y, custodiados por la Guardia Civil, amontonados en vagones, como si fueran bestias, los devuelven al punto de partida, a la tierra inhóspita que tanto amaron y de la que se alejaron con horror porque no encontraban en ella más que privaciones.

Los carniceros protestan

porque apenas venden

Hace ya bastante tiempo que el sintomático problema de la escasa venta de carne viene agravándose en España.

Para millones de españoles, la carne se ha hecho inaccesible a sus escasos recursos. El **Ideal de Granada** escribía recientemente: «Según cálculos recientes, el consumo actual de carnes en España es inferior en un 50 % a lo que debería ser.» El **Ideal** no dice en qué cifra el volumen de ese consumo que «debería ser». Pero si se tomara el índice del consumo de carne de 1936, por habitante, no andaríamos lejos de esa disminución del 50 %. Y ya entonces nuestro pueblo consumía poca carne en relación a otros países.

En más de una ocasión la Prensa franquista ha pretendido, y lo pretende hoy, hacer responsables a los carniceros de los precios inabordables de la carne. Ha habido más de un plumífero franquista para escribir, sin sonrojarse de su mendacidad, que antes los carniceros vivían muy mal.

Bastaría con recordar a este amnésico voluntario que, en otros tiempos, la profesión de carnicero era objeto de frecuentes punzadas en sainetes y comedias, por el hecho, comentado picarescamente, de que dejaba beneficios apreciables. Hoy, la inmensa mayoría de los carniceros, no de pueblos, sino de capitales, se quejan de que difícilmente logran vender más de 20 kilos de carne diaria.

El pueblo no compra porque la carne es cara, y el carnicero, a quien el precio a que debe comprar la carne no le deja gran margen de beneficio, no gana bastante con lo poco que vende.

LAS RAZONES DE LOS ALTOS PRECIOS

El campesino que vende su ganado, forzado muchas veces por la carestía de los piensos, prefiere venderlo a cualquier precio antes de que se le muera de hambre en el establo. Pero desde que sale del campo hasta que llega a la carnicería, las reses han pasado por manos de los monopolistas, de las grandes sociedades que controlan el precio de la carne y obtienen cuantiosos beneficios. He ahí la primera razón de los altos precios que ha de pagar el consumidor.

Por eso los carniceros no están dispuestos a que se cargue sobre ellos la responsabilidad de la carestía de la carne. En una asamblea reciente celebrada por su sindicato en Madrid se han dicho muchas verdades, y no precisamente para halagar al franquismo.

El delegado sindical, Chias, ha hablado de «problema patético para los industriales de la carne, que están al borde de la ruina», y los carniceros han dicho por qué. El año pasado pagaban, en canal, el kilo de ternera a 25 09 pesetas el kilo, y el de vacuno menor a 17,72. Este año estos precios — a pesar de que los monopolistas pagan menos a los ganaderos por el ganado — son, respectivamente, de 28,59 y 21,98, ,es decir, que cada una de estas clases de carne ha sufrido un aumento de 3,50 y 4,26 pesetas por kilo. A cada kilo tienen que añadir además una peseta y pico sufragadas en concepto de arbitrios, degüello, transportes, etc., lo que hace que, en realidad, por el kilo de ternera en canal pagan 29,83 pesetas y 23,32 por el vacuno menor. Y luego queda el escandaloso aumento de los impuestos, que encarecen más y más todos los artículos de gran consumo.

Otros carniceros han denunciado que, siendo ya bastante abusivos estos precios, aún se dan mayores arbitrariedades. Entre ellas, no pequeña, es que los carniceros pagan los huesos y el sebo, que constituyen un porcentaje apreciable, al precio de la carne, pero los tienen que vender a 0,40 el kilo a otras grandes empresas.

A los que pretendían presentarles ante el pueblo como responsables de la carestía de la carne, los carniceros han dado una respuesta contundente. Por unanimidad, la asamblea se opuso a una elevación de precios y exigió una reunión urgente de la Junta de Precios para tratar de esta cuestión. Con el fin de poner coto al apetito insaciable de los monopolistas, los carniceros piden una revisión de la orden ministerial de libertad de contratación, en el sentido de extenderla al detallista, pues si el ganadero pudiera venderle a éste directamente, él, a su vez, podría vender más barato.

Más de un periódico franquista ha tenido que hablar de los «excitados tonos» que se emplearon en la asamblea. Pero es que los carniceros no están dispuestos a que se hagan recaer sobre ellos las protestas del pueblo, cuando ellos mismos son víctimas de los grandes monopolistas, que con el poder público en la mano hacen imposible la vida de los consumidores y de los comerciantes modestos.

ULTIMA HORA:

HA MUERTO EN MADRID DON JOSE ORTEGA Y GASSET

Información y breve comentario en la pág. 3

Mi Cámara y yo

DE MADRID A PUERTOLLANO...

El tren acaba de dejar atrás las luces de Madrid y los ocupantes del vagón apenas han cambiado algunas palabras, envarados aún por ese silencioso encogimiento de los primeros kilómetros.

En el compartimiento viajan:

Una mujer enlutada con dos chicos, una cesta desmimbrada y una maleta en ruina que se abre a cada paso.

Un hombre ya maduro, o envejecido prematuramente, y que tiene un aire indeciso entre comerciante y funcionario.

Una muchacha paliducha y triste, que le dice cosas a los chicos de la señora.

Un soldado que está rabiando por decirle cosas a la muchacha.

Un obrero que lee un periódico.

Un cura joven que lee en un libro de horas.

Seguida en cada movimiento por los ojos expectantes de los chicos, la señora desentierra de su cesta la consabida tortilla de patatas. Por su parte, el cura extrae de su maletín fiambres y dulces. Se cruzan ofrecimientos y cumplidos.

—Hasta media noche no llegamos a Ciudad Real ¿no es eso? — pregunta el soldado a la muchacha.

—A las 11,45, joven — informa solícito el sacerdote.

—Hasta las dos de la madrugada, ni pensarlo — contradice hosco el hombre maduro —. Y eso si todo va bien, que más de una vez yo he llegado de madrugada.

Calla el cura, se asombra la muchacha, y, tras su periódico, sonríe el obrero.

—Pues para cobrar no se quedan cortos — rechina la enlutada.

Y el obrero dejando de leer:

—Ahora con todo pasa igual...

CORO Y SOLO EN EL VAGON

Es como si en el vagón hubieran encendido de pronto una hoguera. Todas las bocas, menos una, chisporrotean contra «esta gentuza», contra «los que nos matan de hambre», como afirma la señora; contra «los que nos han llevado a la ruina», como repite el hombre maduro, que antes de que los del yugo y las flechas le metieran en la cárcel era aparejador de obras y no se dejaba ahorcar por unos miles de duros de más o de menos, según acaba de declarar.

La boca que queda fuera del coro no es que niegue que «las cosas podrían ir mejor». Simplemente puntualiza, eso es, puntualiza. Los tiempos han cambiado, tienen que darse cuenta...

—Pregúntenoslo usted a los trabajadores — replica la mujer — y verá si nos la damos.

—... Del cambio y de su porqué — añade el aparejador al oído del obrero.

Al cura le han tocado una cuerda sensible: los trabajadores.

—No todo es abandono, señora — afirma un tanto solemne. Hay quien se ocupa de ellos. ¡Nos ocupamos, nos ocupamos!

Precisamente, ¿a qué creen que va él a Puertollano? A acercarse a las minas y a los mineros, a compenetrarse con sus necesidades, a llevarles la palabra de la Madre de los pobres y a encender en su alma, si Dios le ayuda en ello, la lucecita de una esperanza, pues no sólo de pan vive el hombre.

—Todo eso está muy bien, padre — arguye la mujer como dorando la píldora y, en todo caso, sin gran convincción —. Pero, qué quiere que le diga, lo que necesitan con más prisas es pan, ropas y un techo, que muchos ni eso tienen...

—¡Todo vendrá, todo vendrá! Todo habría llegado ya si se hiciera caso a quien yo me sé, si se escuchara a cerebros y corazones como el del señor obispo de Málaga...

El cura se sabe vivo de ingenio y hasta — si creerlo no supusiese una vanidad reprobable —, elocuente. Le gusta que le escuchen y escucharse. Así, pues, a ese tenor sigue durante un buen rato edificando con sus razones a los viajeros. Mas, discurso y viaje adelante, sus reacios oyentes — el aparejador ha soltado dos o tres réplicas que a sí mismo ha estimado comprometidas, y la señora ha soltado el gallo varias veces —, van cayendo uno tras otro en invencible sopor. Y el cura terminar por darse cuenta de que el único que le escucha con atención, aunque tal vez con una chispita de ironía en los ojos, es el obrero. Con él sigue la conversación en el pasillo.

DIALOGO EN EL PASILLO

—Ya vé ustes cómo están los ánimos. Ahora dígame usted lo que va a pasar aquí si a esto no se le pone un freno...

—Hombre, yo...

—Usted parece un hombre sensato, un obrero consciente...

—Sí, señor, bastante consciente — sonríe el obrero mientras se le agranda esa picara chispa que asoma a sus ojos.

—Pero usted sabe tan bien como yo cómo están esos obreros... Dieciséis años de sindicatos verticales, camisas, desfiles, flechas y luceros y discursos torrenciales, y ya se figurará usted a quién estoy señalando... Pues bien, no han convencido a un solo trabajador. No, no mediga usted que sí, ¡ni a uno solo! Y ahí tiene usted a los que ellos llaman productores, creyendo que cambiando el nombre cambiaban la cosa, soñando en su mayoría con el comunismo, y cada vez más penetrados de esa ideología disolvente...

—¿Usted cree?...

—Estoy seguro, hijo. ¿Por qué cree usted que me manda a mí a Puertollano y que se apresura el apostolado de la Iglesia entre los trabajadores? Porque hoy, al cabo de dieciséis años, — ¡qué dieciséis años tan mal empleados, Dios mío! —, nosotros hemos de realizar la obra que otros no han sabido cumplir: apartar a los obreros del abismo de la lucha de clases, impedir que ese torrente se desencadene... ¡Dios quiera que no sea ya demasiado tarde!

—¡Chist!... — conmina alguien desde un compartimiento cercano.

—Es verdad. Estoy alzando mucho la voz. Y es que este tema me apasiona. ¡Como que es el gran tema de nuestro tiempo El que por otra parte está cambiando, desgraciadamente, mi vida, o por lo menos el rumbo de mis actividades. Ya vé usted, mis inclinaciones personales van, y en forma imperiosa, hacia la teología y hacia la música, una ciencia y un arte, ambos divinos, y que Dios me perdone, pues ambos se confunden en la esfera de lo sublime, en esas regiones etéreas que la naturaleza humana sólo puede presentir por revelación. ¿No le parece a usted?

—Hombre, yo de Teología...

—Me doy cuenta, y tal vez le aburro con mis disertaciones.

—Nada de eso. ¡No se figura usted lo que me interesa escucharle. (Y otra vez la lumbrecita en los ojos.)

—Pues aquí me tiene usted consagrado, o acabado de consagrar, mejor dicho, a actividades absolutamente contrarias a mis aficiones: al apoštolado entre los obreros. ¡Ad majorem Dei gloriam!, podría decir si no temiera abrumarle con latines.

«TAL VEZ VOLVAMOS A VERNOS»

Poco a poco había renacido en los vagones el rumor de voces, y el pasillo volvía a llenarse de gente.

—Estamos llegando a Ciudad Real y aquí me apeo — anunció el obrero.

—¿Ya? Pero, entonces, ¿qué hora es?

—Van a dar las tres de la mañana.

Paró el tren, descendió el obrero, y el cura se asomó a la ventanilla para decirle adiós y para soltarle la última parrafada:

—Yo he de venir de cuando en cuando a Ciudad Real. Tal vez volvamos a vernos..

—¡Seguro que nos veremos! — respondió el obrero con una risa abierta, sonora, cuya causa el cura no acertó a comprender...

Esta Semana

UN PUNTO DE COINCIDENCIA: ELECCIONES LIBRES

CUANDO, sobre toda otra consideración, prima el deseo que nace de la necesidad urgente de liberar España, hay que esforzarse con ahinco por encontrar los puntos de coincidencia que permitan unir a todas las fuerzas interesadas, por unas u otras razones, en lograr esta liberación. Uno de estos puntos de coincidencia, y no de los menores ni menos importantes, es el anhelo, tantas veces manifestado, de que el pueblo decida libremente, es decir, que pueda manifestar su voluntad a través de unas elecciones libres.

El descontento y la agitación creciente de los obreros y campesinos, la inquietud y el malestar progresivamente acentuados de buena parte de la intelectualidad, la acerba crítica de tantos industriales y comerciantes contra los que inexérablemente les llevan a la ruina, la repulsa contra el régimen de millones de españoles de diversos campos políticos y sociales, todo ello es reflejo fiel de un sentir nacional profundamente antifranquista.

En infinidad de discursos y escritos, los dirigentes de muy diversas fuerzas obreras y republicanas han proclamado la necesidad de que el pueblo español pueda manifestarse sin trabas ni cortapisas.

Si en este aspecto fundamental esas fuerzas están de acuerdo, he ahí une excelente punto de concordancia para propiciar y organizar la acción conjugada de todas ellas y de las demás fuerzas antifranquistas.

Con el franquismo, naturalemente, no puede existir la esperanza más remota de celebrar elecciones libres. ¡Razones sobran al régimen para estimar que sería barrido del Poder como brizna de paja arrastrada por la tormenta!

Luego este punto de coincidencia de las fuerzas democráticas y de otras que también hablan de elecciones, para que pueda convertirse en realidad tiene una premisa insoslayable: el derrumbamiento del franquismo, el establecimiento de un Gobierno provisional que, integrado por representantes de todas las fuerzas antifranquistas que se coaliguen, prepare esta libre consulta al pueblo.

Y entonces, quiérase o no, llegamos al nudo gordiano de la solución de todos los problemas políticos españoles. ¿Quién va a derribar al franquismo? ¿Quién va a hacer factible la instauración de este Gobierno provisional? La opinión certera, que gana terreno entre amplios sectores democráticos y en el pueblo, es que esto sólo es factible con la unidad de todos los antifranquistas.

Pretender arrogarse monopolios políticos o lanzar exclusivas contra una parte del antifranquismo es tanto como poner en la práctica, sea ése o no el deseo, obstáculos a su solución. Porque contradictorio es reclamar elecciones libres de un lado, y, del otro, poner trabas a la constitución de la gran fuerza unida que puede lograr su realización.

No cabe duda de que para poner a los españoles en condiciones de poder manifestar democráticamente su voluntad hay que contar con las ingentes y aguerridas fuerzas de la clase obrera, con la fuerza del pueblo.

Por su parte, la clase obrera, con los ojos puestos en la urgente necesidad de salvar a España, de abrir a todos los españoles y de abrirse a sí misma caminos de libertad y progreso, anhela ardientemente esa amplia unidad democrática y antifranquista y no regateará esfuerzos para lograrla.

•

LA DEMOCRACIA, NECESIDAD VITAL

POR espas páginas de DEMOCRACIA está pasando el tétrico desfile de la miseria española. En ella resuenan las voces del incontenible clamor nacional contra ese abismal desnivel que existe entre salarios y precios, índice de la exacerbada explotación que sufren cuantos trabajan, y que hace que la capacidad adquisitiva de salarios y sueldos sea tres o cuatro veces menor que en los años republicanos.

Los obreros nos describen su vida, acusadísimamente más mísera que jamás lo fuera; nos hablan de sus hambres, de sus harapos; en innumerables casos, de sus cuevas. Los campesinos nos dan una alucinante visión de su miseria; nos hablan de esos millones — ¡porque son millones! — de obreros agrícolas sin trabajo fijo, en paro la mayor parte del año.

Mas las fronteras sociales de la miseria hoy llegan más lejos. Empleados, funcionarios, hombres de profesiones liberales, sufren en su mayoría penuria y privaciones como jamás conocieron. Por su parte, maestros, catedráticos y médicos tienen sueldos bajísimos, y la indigencia de la mayoría de los intelectuales es notoria. Y cuantos trabajan, ya sea con las manos o con la mente, han de emplearse en dos o tres ocupaciones, han de agotarse en busca de ingresos suplementarios.

¿De quién es la responsabilidad de esta miseria de dimensiones sin precedentes? Del franquismo y de la rapaz minoría de latifundistas, banqueros y grandes patronos de quienes esta dictadura es instrumento. Por eso en España las acciones de los trabajadores — por limitadas que a veces puedan parecer — en pro de reivindicaciones materiales adquieren tan acusado carácter de acciones políticas contra el régimen. Cada una de ellas le afecta, cada una de ellas le debilita en mayor o menor grado.

No sólo es exigencia de justicia, sino empresa de interés nacional, sacar al pueblo español de este infierno de miseria, mejorar radicalmente las condiciones de vida de los trabajadores de la ciudad y del campo y de cuantos han de vivir de su trabajo. Cada día en forma más resuelta, los que con su esfuerzo crean todos los bienes de España, reclaman, protestan y actúan de muy diversas maneras para arrancar parte de lo que se les quita, para aliviar su situación, y este forcejeo irá en aumento, y sin duda es mucho lo que, multiplicando y ampliando estas acciones unidas, puede conseguirse. Mas esta verdad no es óbice para que entre los trabajadores y el pueblo en general se extienda la certera convicción de que ese mejoramiento substancial, radical, de sus condiciones de vida, solamente será asequible derribando el siniestro poder de Franco y restableciendo la democracia.

Porque ese fundamental mejoramiento requiere una profunda reforma agraria que termine con la gran propiedad latifundista. Requiere que sean eliminados los vestigios feudales en el campo español, a fin de que sea posible imprimir un impulso poderoso a la agricultura, y acabar con el hambre endémica de vastísimas zonas agrarias españolas. Requiere que se emprenda una seria industrialización del país.

Requiere una elevación substancial de salarios y sueldos y la creación de un salario mínimo vital con la aplicación de una escala móvil que asegure su elevación de acuerdo con el coste de la vida. Requiere que se establezca un salario igual para un trabajo igual, sin discriminación de sexo o edad. Requiere la creación de un sistema eficaz de seguros y subsidios...

La democracia es, pues, una necesidad vital, no sólo para los trabajadores del campo y de la ciudad, sino para cuantos viven de su trabajo, cualquiera que sea el sector social a que pertenezcan. ¡Porque así no se puede vivir! ¡Porque así no puede vivir un pueblo largo tiempo sin daños gravísimosá sin gravísimas consecuencias en todos los órdenes!

La democracia es también una necesidad vital para todos los industriales y comerciantes que, al margen de los grandes monopolios, beneficiarios de la miseria española, y aplastados por ellos, están interesados, porque ello es condición de su propia prosperidad, en que el pueblo español sea un pueblo que coma, que vista, que calce, que consuma, o, lo que es lo mismo, un pueblo que viva.

TELEFONO, o lo que es lo mismo
RAPIDEZ Y COMODIDAD

Hubo un tiempo en que los españoles creyeron, con indudable fundamento que el teléfono era un medio descubierto por el hombre para comunicarse cómoda y rápidamente con sus semejantes. Y, efectivamente, para eso sirve por esos mundos. Pero en España, desde luego, no. El servicio que da (a precio de oro) la Compañía Telefónica Nacional (ni nacional, y, en términos estrictos, ni siquiera telefónica) es, según unos, un refinado procedimiento de tortura destinado a destruir los nervios de los ciudadanos y a sumirles en la negra noche de la desesperación y la misantropía; es, según otros, un riguroso y sutil método didáctico concebido con el fin de educar a los españoles en el estoicismo y la renunciación.

¿Que desde Madrid pide usted una conferencia con Fuencarral?

—No hay línea — le responde una voz misteriosa al otro extremo del hilo.

¿Que insiste usted apresurado y suplicante?

—¡La línea está ocupada! Tres horas de demora — dictamina la implacable voz.

—¡Pero, hombre, si Fuencarral está ahí al lado!

—¡Tres horas!

—¡A pie llego antes! — ruge el fracasado conferenciante, al borde ya de la descarga hemipléjica.

DE PETICIONARIO A ABONADO

Y todo eso son tortas y pan pintado, que diría un clásico, en comparación con las esperas, desembolsos y sufrimientos que han de soportar los españoles (jerarcas y potentados excluídos) que deciden instalar teléfono en su casa o en su oficina.

Cuando hace la petición, el peticionario suele preguntar tímidamente:

—¿Y cuánto podré costarme?

—Tanto de esto, tanto de lo otro y tanto de lo de más allá, aproximadamente tanto...

—¡Pero eso es una enormidad!

—Es la tarifa.

—Sí, claro, la tarifa...

—Además, queda usted advertido: los gastos de ampliación de línea corren por su cuenta, y ya sabe que ha de comprar usted el hilo para la instalación.

—¿El hilo para la instalación? ¡Pero si yo no entiendo una palabra de eso!

—Es la norma establecida.

—Y dígame, la Compañía ¿para qué está?

—La Compañía está para cobrar, señor.

Por fin, tras haberse avenido a todas las condiciones, nuestro hombre se pone a esperar que le instalen el teléfono.

Pasa un mes, dos, cuatro...

—Próximamente — anuncia triunfal a sus amistades — les daré a ustedes el número de mi teléfono. Ya está pedido.

Si es hombre un poco ligero o muy seguro de sí mismo, tal vez no advierta que todos le miran con conmiseración.

A lo largo del primer año telefonea a la Compañía catorce veces y se presenta en sus oficinas otras tantas.

—Está usted en la lista.

—Sí, ya lo sé, estoy en la lista...

El segundo año telefonea a la Compañía ocho veces y comparece en ella otras cuatro. El tercero llama cuatro y se persona dos.

EL TELEFONO MUDO

Pasa otro año y otro. El peticionario ya no dice a nadie que próximamente le van a instalar el teléfono. «Está visto que no tendré teléfono en mi vida», gime a solas. Pero un día cualquiera del sexto o séptimo año unos empleados de la Telefónica llegan de repente a su casa y le piden el hilo.

—¿De qué hilo me están ustedes hablando?

—Del que hace falta para la instalación. ¿No lo ha comprado usted?

—¡Ah, sí! Lo compré días después de la muerte del pobre Manolete.

A voces llama a su mujer, a sus hijos, y todos, nerviosísimos, se ponen a buscar el hilo. Pero el hilo, claro, no aparece. El dueño de la casa se precipita a la calle en busca de ese material precioso. Mas cuando, jadeante, llega con él, los empleados de la Telefónica se han ido.

—Han dicho que la Compañía les prohibe esperar. Les tasa el tiempo.

El peticionario cae en el más profundo abatimiento. «¡A esperar otros siete años!», se dice. Pero la vida le demuestra que su pesimismo era infundado. Tres meses después los empleados de la Telefónica se presentan de nuevo y le instalan el aparato.

—¡El teléfono; nos han puesto el teléfono! — exulta el ex peticionario sin dar crédito a sus ojos.

Y así que los empleados salen se abalanza sobre el auricular. Tiene que llamar a alguien, tiene que llamar en seguida. Pero ¿a quién? Resulta que ahora que tiene teléfono no se le ocurre a quién llamar. Por fin elige al azar un nombre conocido. «Le diré que está tarde tomaremos café juntos y le daré mi número.» Marca, espera y palidece. ¡Maldición! El teléfono está mudo. Completamente mudo sigue un par de meses, a pesar de sus requerimientos a la Telefónica. Hasta que un día su teléfono suena.

—Ve a abrir, María — vocea el hombre, persuadido de que pueden sonar todos los timbres de este mundo menos el de su teléfono. Mas por fin se convence del prodigio. Le llaman desde la Telefónica.

—Queríamos comprobar si funciona.

—Sí, gracias. Muchas gracias.

—Y le comunicamos que tiene usted recargo.

Abonados ha habido que en este momento se han desplomado

Una foto de la verbena española recientemente celebrada en Toulouse

LO QUE NO PUEDEN OCULTAR

La Prensa franquista no puede menos que hacerse eco de una situación de miseria que cada vez se agudiza más. Y los caricaturistas aquí y allá reflejan humorísticamente el hecho. En una de esas caricaturas una maestra pregunta a su alumna: «—¿Qué son tiempos fabulosos?» Y ésta contesta: «—Una época muy lejana.» Y torna a preguntar: «—¿Y precios fabulosos?» A lo que la chiquilla responde:

—Una época muy cercana.

Los plumíferos del régimen anuncian ahora una baja en el carbón. Pero es en el consumo. Tras muchos circunloquios vienen a decir que la causa es la competencia de las fábricas de gas, aun cuando — añaden — aquí no hay crisis, porque «todavía» no producimos todo el gas que pudiéramos gastar.

En esta época fabulosa el precio de la vaca, y no de primera calidad, se vende a 38 pesetas kilo, con los correspondientes desperdicios; el de la ternera, a 50 pesetas. En la IV Reunión de Sanitarios Españoles se sacó la conclusión de que cada español necesitaba comer por lo menos 25 kilos de carne al año. Pero lo cierto es que no se sabe lo que come ni cómo come, ya que los precios están por las nubes. La mayoría de los españoles pierden, eso sí, kilos, es decir, carne, de una manera pavorosa.

¿Y cómo puede ser de otra manera cuando entre salarios y precios hay una distancia astronómica? He aquí algunos de los últimos precios que se nos han comunicado: un par de zapatos malos vale 30 duros; un traje malo de caballero, 800 pesetas; una bata de señora, 300 pesetas; un pañuelo de bolsillo, 7 pesetas. Café, 195 pesetas el kilo. Y en un bar, la taza, 2,50, 3 o 3,50 pesetas, según los sitios. Y en la barra.

ESPAÑA HOY

EL HAMBRE DE LOS NIÑOS

El doctor Bosch Martín, jefe de Puericultura del Estado, ha dicho en unas declaraciones recientes, entre otras cosas no menos importantes que demuestran la depauperación acelerada del pueblo español: «Algunas maestras han observado la presencia entre sus alumnos de niños desfallecidos por no haber desayunado.»

Esto demuestra, confesado por los propios franquistas, que en muchas casas del pueblo, no sólo el obrero que va al trabajo sale a la calle en ayunas, sino que ni puede dar un trozo de pan a sus hijos.

El citado doctor añade: «Las comprobaciones que se vienen haciendo acusan que desde que se da el vaso de leche acude con asiduidad a la escuela el 95 % de los alumnos matriculados.»

Si Boch Martín pretendiera demostrar otra cosa, esta asiduidad es un tremendo plebiscito de los niños contra sus hambreadores, es un crudo reflejo de la inhumana despreocupación del régimen por la infancia, porque no son esos vasos de leche lo que resolverá el hambre crónica de los niños.

LOS DETALLISTAS DEL MERCADO DE LEGAZPI NO SE DEJAN CALUMNIAR

Como es sabido, la Prensa franquista recurre a no importa qué medio para que la protesta popular contra la subida de los precios recaiga, no sobre los monopolistas y el régimen, verdaderos responsables, sino sobre los pequeños comerciantes y detallistas.

A primeros de septiembre, un periodista de **Pueblo** publicó unas «declaraciones» acusando a los minoristas de ser responsables de la subida de precios. Todo inventado de arriba abajo por el plumífero en cuestión.

Al día siguiente, todos los detallistas del mercado, que ignoraban el enjuague propagandístico, se concentraban en masa ante el despacho del asentador, amenazándole con lincharle si no rectificaba tan injusta y falaciosa declaración.

Como la protesta de los minoristas amenazaba con terminar en un verdadero motín, la fuerza pública intervino con su brutalidad acostumbrada. Pero los minoristas, pese a todo, no se retiraron hasta que amigos del asentador les explicaron lo sucedido y se garantizó que se rectificarían los embustes de **Pueblo** y que la rectificación se haría pública.

¡Cómo estarían las cosas para que los diarios franquistas tuvieran que escribir que «la rectificación se hizo pública para evitarle mayores males»!

« MENOS PALABRAS Y MAS HECHOS »

En la comisión de salarios del llamado Congreso Nacional de Trabajadores, la discusión que **Pueblo** calificó de «apasionada», fué violentísima.

Discutiendo sobre la cuantía del salario mínimo vital, un delegado de Vizcaya, basándose en fórmulas sobre calorías de un médico alemán, reclamaba un salario mínimo vital de 65 a 75 pesetas diarias para el peón.

Otro delegado, uno de los muchos que habían ido allí por amaños de los capitostes falangistas, tuvo la audacia de decir que algunos peones de ciertas industrias ya cobraban 60 y hasta 65 pesetas. El escándalo que se armó es indescriptible.

Cuando se apaciguó el ruido intervino un andaluz, que, dirigiéndose a la presidencia, dijo: «Bueno, ya está bien de palabras. Hace años que tomamos resoluciones y ni una sola se ha llevado a la práctica. Hay peones que en el interior de las minas ganan 17 pesetas, y otros, en el exterior, 13. ¿Es que nos han tomado por tontos o por imbéciles? Menos palabras y más hechos.»

Fué una de las intervenciones más aplaudidas.

NI AGUA PARA BEBER

El problema del abastecimiento de agua en Sevilla y pueblos colindantes toma proporciones de catástrofe.

Un buen día, detrás del hotel María Cristina, un camión de riego se aprovisionaba de agua. Un grupo de soldados, de hombres y mujeres, sacaron la manga del camión y se pusieron a beber. Como el grupo aumentaba constantemente, los del camión llamaron a la Policía Armada.

Los guardias, al ver de lo que se trataba, se negaron a intervenir.

Cuando dos conocidos se encuentran en la calle, el saludo que cambian es el siguiente:

—¿Adónde vas?

—A ver si encuentro un «bujero» — aludiendo a las bocas de riego.

EN LAS MINAS DE VIVEL DEL RIO (TERUEL)

En las minas que existen en esta región, el jornal base es de 14 pesetas. No hacen horas extraordinarias los obreros, ni destajo, a causa de que hay mucho paro. Trabajando regularmente no pueden comer ni sardinas. Al soltero le es difícil estar hospedado, porque no llega a poder pagar su pensión. Se pasa mucha hambre.

Antes marchaban muchos a Barcelona. Pero allí al que pillaba la policía buscando trabajo lo encerraba, propinándole una gran paliza y devolviéndole a su pueblo de origen.

El pan cuesta en Vivel del Río 5 pesetas. Pero si no pasase el trigo y la harina por las manos de los grandes negociantes, se podría vender mucho más barato.

HA MUERTO TRIFON GOMEZ

En Méjico, donde residía, ha fallecido a la edad de 67 años el veterano socialista Trifón Gómez San José, a consecuencia de un ataque cerebral.

Como es sabido, Trifón Gómez ocupó diversos cargos, dirigentes en la U. G. T. y en sus organizaciones ferroviarias.

En los últimos años fué presidente del Partido Socialista Obrero Español y de la U. G. T. en el exilio.

En el reciente congreso del P. S. O. E. fué nombrado vocal de su Comisión Ejecutiva.

«¡NO PODEMOS VIVIR CON ESTOS SALARIOS!»

La exigencia de un salario mínimo vital es hoy un fuerte lazo de unión entre todos los trabajadores españoles. En las grandes empresas, en la construcción, en los lugares donde es nutrida la concentración obrera, esta reclamación toma tal fuerza, que tiene sus ecos y el franquismo no puede silenciarla.

Pero hay en España otros muchos trabajadores que, por el hecho de vivir más aislados o por las características de su trabajo, tienen posibilidades más limitadas para reforzar con sus reclamaciones esta aspiración.

Esto no quiere decir que se callen su descontento. A la primera ocasión denuncian, reclaman un salario que les permita vivir. De los muchos casos que pudiéramos citar, cogemos al azar tres bien expresivos.

11 HORAS DE TRABAJO: 22 PESETAS DE JORNAL

En Madrid, para cobrar el alquiler de las sillas instaladas en los jardines, el Ayuntamiento emplea 20 obreros durante el verano y 8 en el invierno. Este alquiler proporciona saneados beneficios, pero no precisamente a estos trabajadores.

Su salario es de dos pesetas por hora, algo así como una limosna. Por dos pesetas tienen que andar varios kilómetros, vigilando incesantemente, porque el olvido del cobro de un alquiler puede resultarles caro.

Normalmente, sus jornadas de trabajo debieran ser de seis horas. Pero como con 12 pesetas al día no hay nadie que pueda vivir, la mayoría trabajan 11 horas.

Por eso han formulado reclamaciones, y recientemente se han dirigido a la Prensa, presionándole para que apoye sus pretensiones, desatendidas hasta ahora por los ediles madrileños.

¡NO HAY POSADA QUE NOS ALOJE POR 7 PESETAS

Otra categoría de trabajadores que no silencia su malestar es la de los interventores de ferrocarriles.

Lo primero que exigen es un aumento de salarios. El interventor más favorecido, es decir, el que percibe puntos, quinquenios, etc., llega a cobrar aproximadamente 1.100 pesetas mensuales.

—Pero ése es un caso entre mil, dicen los interventores. De ahí hacia abajo, la disminución de los salarios sigue una cuesta de un declive vertiginoso. Y así no podemos vivir.

A sus repetidas declamaciones, la RENFE ha opuesto a veces el «argumento» de que en ese salario no entran las dietas, lo que ha acentuado aún más la ira de los interventores.

La dieta en cuestión, panacea que debe aliviar la negra suerte de los interventores, según la RENFE, es en realidad objeto de otra reclamación. Esta dieta, destinada a pagar la posada durante los desplazamientos, es de 7 pesetas.

—Por ese precio — dice un interventor — ya no dan cama ni en la Posada del Peine.

De ahí que la acción por un aumento de los salarios vaya tomando auge.

25 AÑOS DE SERVICIO SIN UN DIA DE DESCANSO

El cartero rural es una figura muy popular, rodeada siempre de las simpatías de la población. Pero, desgraciadamente, no se puede vivir sólo de simpatía, y por eso los carteros rurales de España reclaman un salario decente.

Bajo el sol o con nieve, todos los días el cartero rural hace kilómetros y kilómetros, a pie o en bicicleta, más bien por malos caminos que por carreteras asfaltadas.

Pero antes de hacer su ronda ha ido a la estación a esperar un tren que, la mayor parte de las veces, viene con retraso. Después ha distribuído el correo en la oficina a los carteros de otras localidades, ha admitido giros y certificados. Sólo entonces puede lanzarse por los caminos de veinte o treinta aldeas, diseminadas en varios kilómetros a la redonda.

Si tiene bicicleta es porque él la ha comprado. Si puede cubrirse de la intemperie con una capa o impermeable, no se los debe al Estado. El cartero rural no tiene derecho a uniforme, ni a bicicleta, y son contados los que perciben quinquenios o el plus familiar.

Su único derecho es el de trabajar, y además con precisión matemática. Pero esta precisión, por muy matemática que sea, no le permite calcular, porque es imposible, la forma de vivir un mes con lo que percibe como salario.

Resumiendo su vida de trabajo ininterrumpido, decía uno de ellos recientemente: «En veinticinco años de servicio no he disfrutado un día de descanso.»

TOLEDON ERA ANTES UN PUEBLO
DE PEQUEÑOS CAMPESINOS

Toledón no tiene más riqueza que la agricultura. La mayor parte de sus 8.000 habitantes son obreros agrícolas. Su cultivo principal son los cereales. No hace mucho había abundante viña; pero la filoxera la aniquiló casi totalmente, y la poca que resistió va desapareciendo.

Este pueblo toledano era un pueblo de pequeños campesinos. A la instauración del franquismo empezó para ellos un duro calvario. Amantes de su tierra, su única riqueza, penaron en su trabajo para hacer frente a una situación cada día más difícil.

Pero todo fué en vano. Uno tras otro, en la imposibilidad de ganarse la vida, vendieron sus tierras, sus bestias y aperos, y fueron a engrosar las filas de los obreros agrícolas.

Hoy en Toledón hay 15 propietarios que son dueños de las tres quintas partes de la tierra; otros 25 ó 30 campesinos acomodados se reparten el resto. El último vestigio del pasado son los 30 arrendatarios que trabajan tierras al tercio: ellos hacen el barbecho, ponen las semillas y los abonos, siegan la cosecha. Recogida ésta, el dueño de la tierra recibe una tercera parte de la recolección.

COMO VIVEN LOS GAÑANES

Los obreros agrícolas se dividen en dos categorías: gañanes y braceros.

Los gañanes están ajustados por un año, sobre la bases del sistema de remuneración más antiguo que se conoce en estas tierras: el pejugar. Esta contrata obliga al gañán a trabajar todo el año para el mismo patrón y a cobrar de acuerdo con el resultado de la cosecha, lo cual quiere decir que si la cosecha es buena se gana un poco la vida, pero si es mala ha trabajado todo el año por una miseria.

El gañán es la transposición moderna del siervo. En su vida no hay un instante de reposo. En general, se pasa toda la semana en la quintería, de día trabajando en los campos, de noche, como no hay cuadreros para ocuparse del ganado, vigilando las cuadras.

Si el domingo tiene que errar el ganado, o si le corresponde su turno de guardia, eso no quiere decir que tenga un día de reposo la semana siguiente.

Su familia le espera. Pero el gañán pena por 5 pesetas al día y la esperanza de unas fanegas de trigo al fin de un año de trabajo.

LOS OBREROS AGRICOLAS TRABAJAN UNOS DIAS AL MES

El obrero agrícola, salvo en las épocas de recolección y vendimia, trabaja como máximo diez días al mes. El resto del tiempo está parado, porque no hay más trabajo que el del campo.

Por los trabajos corrientes cobra 23,75 pesetas al día; durante la siega, 41 pesetas, y haciendo hoyos para viñas, en jornadas que no tienen fin, 30 pesetas.

Este es todo su salario, porque en Toledón ni los jornaleros que trabajan fijos tienen derecho a los puntos.

Los días que no tienen trabajo, los obreros agrícolas van a las quintas del Estado a coger leña. Pero al que es sorprendido se le recoge su herramienta y es multado con una cantidad que equivale a sus jornales de varios meses.

Tanta miseria tiene sus repercusiones inmediatas en el comercio. A 4,50 el kilo de pan, a 40 pesetas el kilo de carne de cabra, a 8,50 las judías, los vecinos de Toledón, cuando se acercan a un comercio es para comprar fiado. Por lo general, los comerciantes ayudan cuanto pueden, hasta que las demoras en los pagos y los impuestos les llevan a la bancarrota.

LA GUARDIA CIVIL Y SU CUPO DE DENUNCIAS

Los seis guardias civiles y el cabo que están en el pueblo dependen del teniente que manda la guarnición de Madridejas, especialista de disciplina cuartelera y avispado recaudador de multas.

A cada número a sus órdenes le obliga a echar un determinado número de multas, que debe imponer como sea, con orden de no volver al cuartel hasta que la cantidad fijada haya recaído sobre las espaldas del vecindario.

Eso da lugar a que algunos días en Toledón salir de casa supone tanto como perder el jornal del día, porque todos los pretextos son buenos para que un guardia que aún no ha cubierto su cupo encuentre un motivo para la multa.

COMO SE HA IDO GENERALIZANDO EL MALESTAR

Entre los gañanes y braceros el malestar es viejo: desde que el franquismo les condujo a su miseria constantemente agravada. Los comerciantes protestan cada día con más fuerza porque la quiebra les amenaza a cada instante. Ahora, hasta los campesinos ricos unen su protesta a la del pueblo.

El año pasado, cuando estos últimos fueron a pagar sus impuestos, llevaban una cantidad de dinero que, poco más o menos, era el importe de las contribuciones del año anterior. Pero en el momento de pagar se encontraron con que ninguno tenía bastante dinero, porque los impuestos eran muy superiores a los pasados.

En Toledón se pueden contar con los dedos de una mano los que defienden al franquismo.

Falange, como en otros muchos lugares de España, es un grupito aislado, y muchos de los que figuraron años atrás en desfiles y manifestaciones, hoy son de los primeros en pregonar su descontento contra el régimen.

UNA DEMOSTRACION LOCAL DE LA NECESIDAD DE UN FRENTE NACIONAL

Los obreros agrícolas son conscientes de este cambio que progresivamente se ha ido operando en la opinión. Al unirse al descontento del pueblo, los comerciantes y campesinons ricos, ha habido intercambio de ideas.

La necesidad de terminar con el franquisma aparece clara para todos, pero algunos campesinos ricos, sugestionados aún por la propaganda franquista, temen las consecuencias que se desprenderían de un cambio político. Esto obstaculiza su participación en la acción antifranquista.

No es ésta una particularidad de Toledón. Es el resultado de los esfuerzos desesperados del franquismo por mantener a su lado, agitando espantajos de venganzas imaginarias, a fuerzas que en su propia autodefensa se ven cada vez más alejadas del franquismo.

Pero tampoco es una particularidad de Toledón los esfuerzos de los obreros, de los demócratas y patriotas, por hacer ver a estos comerciantes y campesinos que el interés común es hoy terminar con el franquismo, como lo será mañana el utilizar todas las fuerzas que sinceramente deseen el resurgir de España como nación libre y democrática.

EN LAS TIERRAS YERMAS DEL BAJO EBRO

Entre San Carlos de la Rápita y la desembocadura del Ebro el mar ha ido cediendo a la tierra una extensa zona. Se ocupaba de ella la Comandancia de Marina, y las tierras ásperas eran repartidas gratuitamente a los agricultores que las solicitaban.

Avidos de tierra, de llevar un trozo de pan a sus hogares, muchos campesinos transformaron este árido terruño en fértiles arrozales, a costa de enormes sacrificios.

Como son muchos los hambrientos de tierra en España, las demandas de terreno eran superiores a las parcelas disponibles. Hace cinco o seis años, se dispuso que los que no hubieran fertilizado las siete hectáreas que les habían sido cedidas, deberían entregar las tierras aún no cultivadas a nuevos colonos.

Pero ha sido el año pasado cuando el Instituto de Colonización, pretendiendo aplicar el proyecto, ha pedido la restitución de tierras. Y se ha encontrado con que, en estos años, los colonos, a costa de enormes sacrificios, tienen todas las tierras cultivadas, y ahora, como es natural, se resisten a ser expropiados sin indemnización.

No contento con despojarles de su tierra, el franquismo ha encontrado la forma de hacerles pagar caras las hectáreas que se les entregaron «gratuitamente».

En las cercanías de la costa se está construyendo un pueblo que llamarán Villa de Franco del Ebro. Las viviendas, aunque los colonos no las quieran, serán obligatoriamente para ellos, y, si no hay suficientes solicitantes, tendrán que comprarlas, pese a que ya tengan sus domicilios en otros lugares.

El precio de las casas será de unas 200.000 pesetas, y como actualmente hay colono que sólo dispone de dos o tres hectáreas, resulta que si le obligan a comprar la casa pagará por cada hectárea de terreno entre 65 y 75.000 pesetas, cuando en las tierras en pleno rendimiento se calcula su coste en 67.500 pesetas.

En definitiva, si los campesinos no logran deshacer esta escandalosa estafa, los que tantos años llevan trabajando para fertilizar tierras ingratas, se verán en la obligación de pagar, por unos arenales que con su sudor han hecho producir, lo que en cualquier otro lugar de España hubieran pagado por terrenos fructíferos.

DOS ELECCIONES

BRASIL e Indonesia... Dos países que, pese a las diferencias de todo orden que existen entre ellos, pese a que pertenecen a dos continentes distintos, se hallan hoy asociados en el escenario internacional por haberse celebrado en ambos, en fecha coincidente, elecciones generales.

En Indonesia han tenido lugar las primeras elecciones generales en la historia de ese país, colonia holandesa hasta la segunda guerra mundial. Unos meses antes de celebrarse la consulta electoral, el partido reaccionario y feudal Masjumi se adueñó del Poder, apoyándose en ciertos elementos fascistas del Ejército. Ese partido es responsable de los acontecimientons luctuosos de 1948, durate los cuales fueron asesinados cientos de militantes del Partido Comunista y de otras organizaciones progresivas. El plan del Masjumi y de sus valadores extranjeros era suspender las elecciones. Ese plan ha sido frustrado por la presión del pueblo. Las elecciones se han celebrado. Los resultados que hasta este momento se conocen son los siguientes:

Partido Nacionalista: unos 8 millones de votos.

Partido Comunista: 5,9 millones de votos.

Intelectuales musulmanes: 6,6 millones de votos.

Masjumi: 6,1 millones de votos.

Los tres partidos indicados en primer lugar — Nacionalista, Comunista y Consejo de los Intelectuales Musulmanes — han concluído antes de las elecciones un acuerdo sobre la base de una política de independencia nacional contra las intromisiones colonialistas, por los principios de la coexistencia pacífica, por el desarrollo de las relaciones amistosas de Indonesia con todos los países, en particular con la República Popular China y con otros países democráticos. Los progresos logrados en la unidad de las fuerzas democráticas de Indonesia han sido el factor determinante de su victoria electoral.

EN el Brasil han tenido lugar las elecciones presidenciales. Hace poco más de un año, un golpe militar permitió a una camarilla reaccionaria enseñorearse del Poder después del suicidio de Getulio Vargas. Abrigaba esa camarilla el designio de impedir que el pueblo pudiese manifestar su voluntad en las elecciones presidenciales. Tal designio ha fracasado, gracias a la movilización popular. Los resultados que de las elecciones se poseen hasta aquí son los siguientes:

Kubichek, 2,6 millones de votos.

Juárez Tavora, 2,2 millones de votos.

Ademar de Barros, 2 millones de votos.

¿Qué representan esos nombres? Tavora es el candidato de la camarilla gobernante. Es un general partidario del golpe de Estado y de la supeditación del país a los monopolios extranjeros. Ademar de Barros es un candidato de diversión, presentado por la reacción para dividir, con una campaña demagógica, a las fuerzas democráticas. El triunfo de Kubichek, elegido de hecho presidente del Brasil, se debe a lo siguiente: si bien su candidatura había sido presentada por fuerzas no democráticas, en torno a Kubichek se ha operado un agrupamiento amplio de todas las fuerzas interesadas en hacer fracasar los golpes militares fascistas, en salvaguardar la independencia nacional, en defender la Constitución y las libertades democráticas. El Partido Comuista, pese a que se halla en ilegalidad desde 1947, ha desarrollado una gran campaña en pro de la candidatura de Kubichek.

De acuedo con la Constitución, Kubichek deberá asumir la Presidencia del Brasil el 1 de enero de 1956. Su elección es un golpe para los elementos partidarios de someter el país a un dictadura militar. Estos no esconden sus proyectos de impedir que se cumpla la voluntad expresada en la consulta electoral. Mas la acción del pueblo brasileño, estimulado por la victoria electoral que acaba de obtener, puede hacer fracasar estas maniobras.

COINCIDENCIA en la fecha, hemos dicho más arriba. Pero no sólo en la fecha. Ambas elecciones, la de Indonesia y la del Brasil, han atestiguado con pruebas elocuentísimas el potente crecimiento de las fuerzas democráticas y pacíficas en el actual período de la historia mundial. Ambas elecciones han sido grandes victorias de la democracia. Y victorias logradas gracias a la unidad.

HUELGAS VICTORIOSAS EN PORTUGAL

Hace unos meses, en los puertos pesqueros de Portugal, Matozinhos, Afurada, Figueira da Foz, Setúbal, Portimao, Lagos, Olhao y otros, los pescadores han sostenido huelgas contra las condiciones estipuladas por los armadores, que representaban una mayor explotación.

Gracias a las grandes acciones que han llevado a cabo, los pescadores han triunfado y obligado a los armadores a renunciar a la aplicación de las nuevas normas.

La huelga de los 600 pescadores de Matozinhos duró más de un mes,y más de dos semanas la de los 3.000 pescadores de Setúbal. En total, participaron en los movimientos más de quince mil pescadores. En Figueira da Foz, Buarcos, Gata, etc., centenares de pescadores se reclararon en huelga en solidaridad con los de Matozinhos y Afurada.

La población ha apoyado activamente a los huelguistas. A la procesión de la Virgen de Fátima acudieron 300 mujeres de pescadores. Una de ellas pidió en voz alta ayuda para los huelguistas. Se produjo un gran revuelo, y el cura ordenó detener a varias mujeres. Entre numerosos sectores de la población hubo colectas de solidaridad para los huelguistas.

La amplitud de esas huelgas y el apoyo que les ha prestado la población son prueba de la combatividad de los trabajadores portugueses por sus reivindicaciones contra la dictadura de Salazar.

UNA EPOPEYA PACIFICA

UNA CAPITAL SURGE EN LA ESTEPA

Kustanaï... Un pequeño poblado del norte del Kazajstán. Hasta hace poco más de un año, un poblado casi sin vida, ignorado por la inmensa mayoría de los ciudadanos soviéticos, y donde a lo largo del año «no pasaba nada»...

Ahora... Ahora un centro de actividad febril. A su estación llegan casi ininterrumpidamente trenes cargados de tractores, de camiones, de materiales de construcción.

Kustanaï parece una capital. Una capital de las inmensas extensiones esteparias, hasta hace poco casi desérticas

Por los aires de Kustanaï antes sólo volaban los cuervos y los patos salvajes. Ahora vuelan los mensajes radiados:

—Aquí una «brigada» del sovjós Slavenski... Necesitamos con urgencia un envío de carburantes para los tractores.

—Aquí una «brigada» del sojós» Nupekski... Tenemos a un tractorista enfermo. Enviad un avión sanitario para trasladarle al hospital...

Por las ondas se cursan demandas pidiendo urgentes envíos de materiales de construcción... Por las ondas se organizan visitas de compañías de teatro a las «brigadas» de tractoristas.

Donde antes reinaba el silencio del desierto resuenan ahora los ruidos de la vida moderna. Donde antes había millones de hectáreas de tierras vírgenes ha habido este año 20 millones de hectáreas que han dado ubérrimas cosechas al pueblo soviético.

Veinte millones de hectáreas, es decir ,la totalidad de la superficie cultivada de España.

EL PUEBLO SOVIETICO COME CADA VEZ MEJOR

Cuando se conocieron los planes soviéticos tendentes a elevar la producción agraria roturando extensas zonas de tierras vírgenes, algunos comentaristas de otros países se apresuraron a afirmar: «Eso es señal de que hay una crisis»...

No hay que extrañarse de ese comentario. Los que todo lo ven y lo conciben en función de la economía capitalista, fatalmente tienen que estar obsesionados por las «crisis»... Pero, en este caso se les olvidaba un pequeño detalle. Y es que la U.R.S.S. es un país socialisa, es decir, un país en el cual la ley económica fundamental es satisfacer cada vez más plenamente las necesidades en constante aumento de la población.

Y precisamente de eso se trata en el plan de puesta en cultivo de nuevas tierras, en ese plan que ha despertado a Kustanaï y a las estepas que la circundan a una nueva vida.

Aquí es imprescindible recordar algunas cifras muy sencillas:

En 1953, en la U.R.S.S., el precio del pan, de las pastas, de la mantequilla, de los derivados de la carne, de las legumbres, etc., era **tres veces** más bajo que en 1947.

En 1953, la población soviética consumió seis veces más pan blanco que en 1947, 3,6 veces más pastas, 5,4 veces más azúcar, 2 veces más mantequilla aceite, 3 veces más frutas...

Los soviéticos viven cada vez mejor. Y por eso cada año aumenta la demanda de productos alimenticios, y especialmente de productos de alta calidad. De ahí la necesidad de incrementar la producción agrícola, y en primer lugar la producción cerealista, ya que ésta determina, en una medida decisiva, el desarrollo de todas las otras ramas de la agricultura y en particular de la ganadería.

De esa necesidad ha nacido la epopeya pacífica que están escribiendo los jóvenes soviéticos en las lejanas tierras de Siberia.

SE NECESITABAN 150.000 VOLUNTARIOS. SE PRESENTARON 750.000

Desde hace siglos, el pueblo ruso había soñado con las riquezas que podría proporcionarle el cultivo de las inmensas tierras vírgenes del Este. Pero sólo el socialismo ha permitido convertir ese sueño en realidad. Sólo con la organización socialista de la agricultura es realizable esa empresa gigantesca. Sin la potente industria moderna de que está dotada hoy la U.R.S.S. eso hubiese costado sacrificios y esfuerzos humanos de una magnitud inimaginable.

En los comienzos de 1954 se decidió que en los años 1954-55 serían puestas en cultivo 13 millones de hectáreas de tierras vírgenes. Desde el principio, ese plan ha sido ampliamente superado. Y este año no han sido 13, sino 30 millones de hectáreas de nuevas tierras las que han sido puestas en cultivo.

La Juventud Leninista dirigió un llamamiento especial a los jóvenes para que marchasen como voluntarios a constituir los nuevos sovjoses y coljoses en el Kazajstán, en el Ural, en el Altaï...

Se necesitaban 150.000 voluntarios.

Se presentaron 750.000.

Se hizo saber a los jóvenes que la empresa a la que se les invitaba iba a exigir sacrificios enormes. Los hijos de la Revolución de Octubre y de Stalingrado respondieron presente.

De cada 5 voluntarios fué necesario convencer a 4 de que debían renunciar a su propósito. Y no fué tarea fácil...

¿Por qué se hizo un llamamiento especial a los jóvenes? Aquí hay que hablar un poco de la epopeya y de sus héroes:

Un joven soviético — uno de los 150.000 —, que era obrero en una fábrica, o contable en una oficina, o ingeniero; que vivía en una ciudad con todas las comodidades, con su familia, lo deja todo y parte a la lejana Siberia a roturar tierras vírgenes.

Es decir, que una noche de invierno, después de horas de ruta en un camión con un grupo de compañeros, se detiene en medio de la inmensa estepa, una estepa donde no hay nadie en cientos de kilómetros a la redonda. Y donde no hay nada. Nada más que la tierra. Allí monta su tienda de campaña el joven soviético. Y se pone a trabajar. A roturar. A crear vida. Los primeros pioneros han tenido que hacer frente a dificultades considerables por la soledad, el frío, el aislamiento, la falta de alojamientos y de utensilios caseros, etc.

Esas dificultades pasajeras, es evidente que los jóvenes las pueden soportar mejor que hombres y mujeres de más edad.

Ahora todo va mejor. Las cosas son más fáciles. La experiencia y el trabajo de los primeros pobladores son una ayuda considerable para los nuevos que llegan.

Por primera vez al cabo de los siglos, estas inmensas estepas dan pan y fruto al hombre...

SE CULTIVA LA TIERRA Y SE CUIDA A LOS HOMBRES

Las inmensas extensiones de las nuevas tierras cultivadas en la U.R.S.S. facilitan en grado sumo la mecanización. El tractor empieza un surco por la mañana y sólo da la vuelta a la hora de almorzar.

En 1954 se envió a las tierras nuevamente roturadas 120.000 tractores. En el año actual, 98.000 tractores. Hemos recordado más arriba que las nuevas tierras puestas en cultivo — 20 millones de hectáreas — equivalen a la totalidad de la superficie cultivada en España. Pero en dos años, el Gobierno soviético dota a las nuevas tierras de un número de tractores **once veces** superior al parque total de tractores que existen en España.

Veamos ahora un ejemplo concreto del material técnico de que disponen los nuevos sovjoses y coljoses. El sovjós «Slavenski», en la región de Kustanaï, cubre 25.000 hectáreas. Cuenta con unos 1.500 habitantes. Dispone de 30 camiones, 63 tractores, 106 sembradoras, 7 grupos electrógenos móbiles, un taller de reparaciones con tornos, prensas, etc.

Se están construyendo cuadras para 250 cabezas de ganado. Silos para almacenar 92.000 quintales de grano. Una nueva central eléctrica...

Y mientras se desarrolla con proporciones grandiosas la producción se mejoran constantemente las condiciones de vida de los habitantes.

Las tiendas de campaña de los primeros pioneros han desaparecido. Muchas de las familias que se separaron cuando el hijo o el marido partió a roturar las nuevas tierras, se han unido de nuevo y se han aposentado en éstas.

En el sovjós «Slavenski», al que nos hemos referido más arriba, se están construyendo viviendas para las 300 familias que en él habitan. Al final de 1955, la cuestión del alojamiento estará resuelta en lo fundamental. Se están construyendo también una escuela de diez cursos, una casa cuna, una instalación de duchas, una panadería, una tienda, un hospital, un club con biblioteca, una sala de espectáculos, un estadio deportivo... Muchos de estos servicios funcionan ya en la actualidad, pero con instalaciones provisionales.

Orquestas afamadas y compañías de teatro van a dar representaciones a los nuevos pobladores de esas tierras, antes desérticas. Los artistas llegan, incluso, hasta las «brigadas» de tractoristas que por su trabajo se encuentran a largas distancias del centro de los sovjoses o coljoses.

Estas «brigadas» están constituídas por 15 a 20 jóvenes que se alojan en grandes casas de ruedas, con el dormitorio, la cocina, la ducha... Tienen su biblioteca, su gramófono, su radio... Y los grandes tractores con los cuales surcan la rica tierra de Siberia o del Kazajstán.

✱

El ministerio de Negocios Extranjeros de la U.R.S.S. ha convocado al Cuerpo diplomático acreditado en Moscú a una conferencia. Están presentes los embajadores de Inglaterra y del Canadá y unos 200 representantes de diversas Embajadas y Legaciones.

Hace uso de la palabra el ministro de los Sovjoses de la U.R.S.S., Iván Benediktov: «La cosecha en la U.R.S.S.—declara— será netamente superior a todas las precedentes... 20 millones de tierras nuevas han sido sembradas en 1955, cifra que se elevará a 30 millones en 1956...»

En las tierras de Siberia, las «brigadas» de pan llevar avanzan. Y no sólo siembran trigo. Siembran en el alma de los pueblos del mundo la fe y la confianza en el porvenir.

LLAMAMIENTO DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ

Para conseguir que en todos los países triunfe el espíritu de Ginebra

El Buró del Consejo Mundial de la Paz ha lanzado el 13 de octubre el siguiente llamamiento a la opinión pública:

«La Conferencia de los Cuatro Jefes de Gobierno, celebrada en Ginebra el pasado mes de julio ha modificado profundamente el clima internacional. Ha reflejado el anhelo de los pueblos. La opinión pública no aceptará que los primeros resultados logrados sean puestos en litigio; la opinión pública no puede conformarse con una simple tregua en la guerra fría.

Nadie ignora las graves dificultades que habrán de superar los cuatro ministros de Relaciones Exteriores en la nueva Conferencia que comienza el Ginebra el 27 de octubre. Sólo puede llegarse a un arreglo general mediante negociaciones que exigirán buena voluntad recíproca e infatigable paciencia.

Siempre que se pueda lograr un acuerdo, por modesto que sea, debe hacerse. Su conclusión permitirá nuevos progresos. Un acuerdo sobre la seguridad aceleraría el desarme; un acuerdo sobre el desarme ayudaría a solucionar los problemas de la seguridad y de la reunificación de Alemania.

En la esfera del desarme, los puntos de vista se han aproximado lo suficiente para que su aplicación no dependa más que de los Gobiernos. En lo relativo al desarrollo de los contactos y los intercambios internacionales, se han dado los primeros pasos. La opinión pública no admitiría que el desacuerdo en Ginebra sobre uno de los temas del orden del día sirviese de pretexto para anular esos resultados y hacer fracasar la Conferencia.

Hoy, porque el miedo ha retrocedido, porque la desconfianza se ha atenuado, las cargas de la guerra fría resultan intolerables. Los hombres quieren que los beneficios del alivio de la tensión internacional se reflejen en la vida de cada uno. Quieren que la reducción de los armamentos aporte a cada uno de ellos un mayor bienestar y que sea eliminada la amenaza odiosa de las armas atómicas.

Los pueblos no tolerarán la vuelta a la guerra fría. Reclaman nuevos pasos hacia la cooperación internacional. Reclaman que se abandone la política de los bloques militares. Desean que la obra de las negociaciones ahora emprendidas se extienda a todas las regiones de la tierra, sometidas todavía a la política de violencia, coacción y guerra fría.

El Consejo Mundial de la Paz invita a cada hombre y a cada pueblo a actuar para conseguir que en todos los países y en todos los continentes triunfe el espíritu de Ginebra.»

LAS CONVERSACIONES SOVIETICO-CANADIENSES

La Prensa internacional ha dedicado gran atención a las conversaciones que han tenido lugar en la U.R.S.S. entre el ministro de Relaciones Exteriores del Canadá y los representantes del Gobierno soviético. En muchos comentarios se destaca que esas conversaciones se han desarrollado dentro del «espíritu de Ginebra». Así lo refleja el comunicado común, que resume dichas conversaciones. En el documento se hace constar la coincidencia entre la U.R.S.S. y el Canadá sobre la necesidad del desarme, que se ha puesto de manifiesto en la Subcomisión de la O. N. U. que se ocupa de este problema; la necesidad de la aplicación de los acuerdos de Ginebra sobre Indochina; el propósito de examinar la preparación de un tratado comercial entre ambos países; la eliminación de los obstáculos que se oponen a los intercambios de información y culturales; el examen de los problemas relativos a la colaboración en materia industrial, de transportes y agricultura, y, finalmente, intercambio de información científica sobre los mares árticos.

El resultado de las conversaciones entre la U.R.S.S. y el Canadá constituye un nuevo paso en el sentido de la cooperación entre países de régimen distinto, y, por lo tanto, hacia la consolidación de la paz.

ENTUSIASTAS RECIBIMIENTOS EN PORTSMOUTH Y LENINGRADO A LAS ESCUADRAS SOVIETICA E INGLESA

El día 12 llegó en visita de amistad a la base naval inglesa de Portsmouth una escuadra de la flota soviética del Báltico, formada por cuatro destroyers y dos cruceros, al mando del almirante Golovko.

Los barcos, con una tripulación de 3.000 marineros y 250 oficiales, fueron saludados y calurosamente ovacionados por la multitud que había acudido a recibirles.

El almirante Golovko ha hecho público por medio de la Prensa un mensaje de saludo y amistad que la Marina y las fuerzas armadas de la U.R.S.S. dirigen al pueblo británico.

La estancia de los marinos soviéticos en Inglaterra durará seis días.

Al mismo tiempo, la escuadra de la Marina Real inglesa, mandada por el almirante Michael M. Denny, era recibida en Leningrado con gran entusiasmo por millares y millares de ciudadanos soviéticos.

Ante la fortaleza de Cronstadt desfilaron el portaaviones «Triumph», un dragaminas y 4 destroyers.

Los marinos ingleses visitaron Leningrado, y 30 de ellos asistirán en Moscú a un partido de fútbol.

El almirante Denny ha ensalzado la importancia de estas visitas de amistad y declaró que se hallaba profundamente impresionado por la acogida del pueblo de Leningrado a los marinos británicos. «En mi larga carrera — dijo —, jamás vi nada parecido.»

DIALOGO CON LOS LECTORES

NOS FALTABA HACE TIEMPO

De una carta firmada por Ruiz, de París, entresacamos los párrafos siguientes:

«Permítame que le felicite por el contenido y la orientación de DEMOCRACIA, elemento necesario en estos momentos para cristalizar no pocos deseos e inquietudes de compatriotas. Espero, junto con otros amigos, que seguirá la ruta que se ha trazado, para concentrar siempre sus esfuerzos en el espíritu esencial de unión democrática española antifranquista. DEMOCRACIA era el elemento que nos faltaba hacía tiempo.»

LOS FRANQUISTAS Y LA FERIA DE MARSELLA

Desde Aubagne, un compatriota que firma Juan Pueblo nos envía un pequeño reportaje en el que recoge las impresiones de los que visitaron la Feria de Marsella y se detuvieron frnte al pabellón franquista:

«Una litografía — escribe — nos muestra El Escorial y el resto Andalucía. El pabellón franquista sólo es rico en carteles, y aún de mal gusto. Carteles de toros, anuncios de manzanilla, cromos de gitanas y guitarras.

Uno de los pocos objetos expuestos es una gabardina. Su precio, 900 pesetas. Un visitante francés, dirigiéndose a nosotros, hace el siguiente comentario: «El francés más modesto, con una semana de trabajo la compra; al español medio le hace falta un mes.»

Y nuestro corresponsal termina diciendo:

«Si no se conociera la realidad de España, en la Feria de Marsella Franco hubiera cubierto de ridículo a nuestro país.»

UN ESCRITOR ESPAÑOL EN CHINA

La segunda etapa de la revolución

IV

por **César M. ARCONADA**

LA República Popular China ha cumplido seis años. Brevísimo plazo, no sólo para la Historia, que suele marchar acompasada de anchos latidos, sino incluso para el soplo de la vida humana, que tiene, como se sabe con dolor, la rapidez de un viento huracanado. Los mismos pioneros que vemos por todas partes con sus banderas y corbatas rojas activos y organizados, la más nueva generación de la nueva China, han sido testigos de la liberación.

Cuando se recorre China se ve por todas partes, en los sitios estratégicos, los fortines de piedra y cemento donde el enemigo emplazaba sus ametralladoras. Y si uno hace memoria, resulta que parece que fué ayer mismo cuando el Ejército de Liberación bajaba de Norte a Sur conquistando ciudades y forzando ríos. Casi puede uno acordarse de la emoción que cada mañana, al leer el periódico, le producían aquellos pasos de heroísmo y de victoria que tenían una incalculable trascendencia para la humanidad.

He llegado a China en un momento importante, de balance y estudio, de revisión y perspectivas. Se celebran las sesiones de la segunda convocatoria de la Asamblea Nacional Popular, y todo el mundo habla, en primer término, de este acontecimiento. En la Asamblea se ha discutido y aprobado el primer Plan quinquenal de China, a base de un informe presentado por Li Fu-Chin, presidente del Comité de planificación.

Los cuatro años que median entre 1949 y 1952 constituyen el período dedicado a la reconstrucción de la economía nacional,, es decir, a poner orden en una casa desvalijada, expoliada, en una hacienda donde ha habido saqueo y lucha.

Este período revolucionario de poner en manos del pueblo victorioso los bancos, las grandes industrias, los grandes comercios, los ferrocarriles, todo lo que estaba en manos de los extranjeros y del Kuomintang, más la destrucción de las relaciones feudales de la tierra por medio de la reforma agraria, acabó en lo esencial en 1952.

EL primer Plan quinquenal ahora aprobado comenzó a subsistir en 1953. Por lo tanto acaba en 1957. Los primeros años, es decir, del 53 al 55, han sido un período de iniciación del plan, de reajuste, de estudio, de fundamentación.

Voy a transcribir unas palabras esenciales del informe de Li Fu-Chin, para no andarnos por las ramas, que, si bien a veces resulta más bonito, se presta a confusión. «La tarea de la primera etapa de la Revolución china consistió en el derrocamiento del dominio del imperialismo y del capital burocrático, llevado a cabo por las amplias masas dirigidas por el Partido Comunista, y en la conversión de una sociedad semifeudal y semicolonial en una sociedad de nueva democracia. Hoy esa tarea se ha acabado con éxito.»

»La creación de la República Popular China significó que la primera etapa de la Revolución se había alcanzado con éxito y que comienza la segunda etapa. La tarea de la segunda etapa consiste en construir la sociedad socialista.»

En China, por donde quiera que vayáis, con quien quiera que habléis, sobre cualquier asunto que tratéis, os hablarán del período de transición. Esta insistencia en colocar los fenómenos en el tiempo es en los chinos como un modo cortés — ellos, tan sensibles a la cortesía — de justificar aspectos de la vida que pueden pareceros retrasados.

Visitamos un día el templo de los lamas, en Pekín. Nos acompañaba un lama, de los ochenta que en el templo viven. Y al salir de una de las capillas entró un creyente con aspecto de tibetano asceta y se puso a hacer reverencias ante el lama y luego se inclinó hasta el suelo ante una imagen grande de Buda que había en el altar. El lama se ruborizó un poco de que tal escena hubiera sucedido en nuestra presencia, y luego la intérprete, que es joven y tiene el complejo del pasado, se consideró obligada a hablarnos del período de transición, y en cambio no comprendía que para nosotros, llegados de la Unión Soviética, era completamente normal la presencia de los creyentes en los templos.

Igual sucede cuando se habla de los capitalistas o de los campesinos acomodados, o de los comerciantes.

—Sí, claro, como estamos en el período de transición — os dice algún joven.

Y, sin embargo, del período de transición no hay que avergonzarse. Fué definido por Lenin, ha hablado Mao Tse-Tung en diversos trabajos, está recogido en la Constitución, y es, puede decirse, expresión de la inteligentísima política del Partido, teniendo en cuenta las características de China.

Y de este período de transición, tan en boca de los turbados jóvenes, también ha hablado Li Fu-Chin en su informe: «Después que el proletariado derroca el poder reaccionario, y después de la victoria de la revolución, antes de que sea construída la sociedad socialista, debe haber un período de transición.

»La creación de una gran industria es indispensable para la formación de la sociedad socialista — señala Li Fu-Chin —. Y esta industria debe ser socialista. La industrialización socialista de China es la tarea central de nuestro país en el período de transición, y el eslabón central de la industrialización socialista es el preponderante desarrollo de la industria pesada.»

ECONOMICAMENTE China era un país atrasado. Las murallas del feudalismo, las garras extranjeras y el terror policíaco del Kuomintang eran grandes obstáculos en el desarrollo económico de China. El nivel de la industria en la economía nacional era bajo, y además preponderaba la industria ligera y gran parte de ella trabajaba sólo materias primas que luego eran exportadas. El consabido método de los imperialistas: contra la industria nacional, base de la independencia económica. Todo para aumentar sus beneficios. El país aprisionado entre sus garras, visto sólo como fuente de ingresos.

Los chinos se sienten orgullosos —y es muy legítimo y natural ese orgullo — de los primeros pasos dados después de la liberación en el terreno industrial. Dicen: ahora esto lo fabricamos ya nosotros.

Da alegría de ver su alegría.

En Pekín he visto una fábrica textil recién construída, con todos los adelantos técnicos. Cuando os la muestran resaltan con orgullo:

—Todas estas máquinas que ustedes ven son ya de fabricación china.

Y, en efecto, se advierte por los jeroglíficos de la marca y por los números de la fecha. Son máquinas nuevas, modernas, aún fresca su pintura azul. Comparadas esas máquinas chinas con las de otra fábrica de Shanghai, antigua propiedad japonesa, hay una diferencia extraordinaria. Claro es, diferencia de máquinas, porque esa fábrica de Shanghai, famosa en las luchas obrers, en las luchas revolucionarias de la ciudad, ya es patrimonio del pueblo y trabajan en ella las libres obreras chinas. La fábrica ha sido modernizada: ya tiene ventilación, aparatos de seguridad para defender la vida de los trabajadores, clínica, comedor, guardería infantil, sanatorio, etc. Los viejos obreros recuerdan los tiempos de la dominación japonesa como una época de pesadilla. Y también con orgullo os dicen:

—Todo esto se ha hecho después de la liberación.

¡Y, es claro, nos produce satisfacción ver la satisfacción con que lo dicen!

EN Shanghai, los trabajadores de la ciudad tienen un Palacio de cultura; en el centro, edificio que antes era hotel, también, como todo, propiedad de potentados extranjeros. Entre otras cosas de este Palacio, de que hoy no voy a hablar porque no vienen a punto, os muestran una exposición de los nuevos productos industriales que fabrican las empresas de la ciudad. No son muchos aún, pero también os los enseñan con regocijo, con el alma abierta.

..Antes, en estos astilleros sólo se hacían reparaciones. Ahora construímos barcos. He aquí el modelo.

O bien:

—En esta fábrica, antes de la liberación, se veían azadas; ahora fabricamos tornos.

¡Y se le ensancha a uno el alma de ver su alma radiante!

Pero estos ejemplos constituyen sólo las primeras alegrías. El camino hacia la industrialización socialista del país sólo ahora, con el primer Plan quinquenal, va a tomar anchura. La contradicción entre un régimen político avanzado y una economía atrasada sólo puede resolverse por medio de la industrialización socialista del país.

El pueblo lo comprende así. Por eso la aprobación del primer Plan quinquenal ha sido recibida en China con esperanzado júbilo.

Hoy mismo, cuando escribo estas líneas, he presenciado en Shanghai una manifestación con pancartas y música. Iban anunciando a los transeúntes la aprobación del plan quinquenal y el cierre del segundo período de la Asamblea Nacional Popular.

Pero del Plan en sí es necesario que hablemos en otro artículo.

MUERTE DE JOSÉ ORTEGA Y GASSET

LA DIRECCION GENERAL DE PRENSA IMPONE RESTRICCIONES A LOS COMENTARIOS

Acaba de morir en Madrid, a los setenta y dos años de edad, el filósofo y ensayista José Ortega y Gasset. Con Unamuno, Valle Inclán, Pérez de Ayala, Marañón, Eugenio d'Ors, Antonio Machado y otros intelectuales españoles, Ortega era una de las figuras de llamada «generación del 98», de ese grupo de hombres que, de diversas maneras, más o menos consecuentes, reaccionaron ante las catástrofes políticas y sociales a que condujo a España, a fines del siglo pasado, la monarquía burguesa y terrateniente. No es éste el momento, claro está, de analizar lo positivo y lo mucho negativo que en las ideas de dicha «generación del 98» se entremezclan; ni tampoco de proceder a una revisión crítica de la filosofía de Ortega. En el día de su muerte, baste decir que Ortega y Gasset, por debajo del barniz cosmopolita de su obra, y a pesar de su evidente entronque con las ideas irracionalistas que, principalmente en Alemania y el mundo anglosajón, reflejan la descomposición de la filosofía burguesa, es típico representante de la intelectualidad liberal española, con sus vacilaciones, su confusionismo ideológico, sus aspiraciones democráticas, su incapacidad para llevarlas a la práctica. Tanto la filosofía como la vida de Ortega han sido buena prueba de esa inestabilidad, de esa falta de rigor, de una posición de compromiso que pretende rehuir las contradicciones objetivas de la vida, elementos todos que son fiel reflejo de la situación real de amplias capas medias de la sociedad española en lo que va de siglo. De algunas de las ideas de Ortega, de su violenta crítica de la «beatería cultural», se han nutrido generaciones intelectuales de claro sentido democrático y republicano; pero también de su desprecio por las masas, de su teoría vitalista de las generaciones y de las minorías selectas, se ha nutrido el fascismo español en sus orígenes.

A pesar de esto, nunca le perdonó el régimen franquista a Ortega y Gasset su actitud de los años 30, su labor en la Agrupación al servicio de la República. En estos últimos años, la ofensiva contra estos aspectos progresivos de la posición de Ortega ha corrido principalmente a cargo de los portaplumas de la Iglesia, para la cual el filósofo siempre ha sido un tanto heterodoxo. Muy recientemente, Rafael Calvo Serer desaconsejaba en una conferencia a sus oyentes la lectura de Unamuno y de Ortega, y atacaba a este último por «su política prerrepublicana y su acción cultural secularizadora» («Los motivos de las luchas intelectuales, Madrid, 1955). Y es que, en plena crisis del franquismo, incluso Ortega y sus ideas pueden ser elementos «disgregadores» entre la juventud universitaria, sencillamente porque la hagan reflexionar...

Así se explican las consignas confidenciales que cursó a todos los periódicos la Dirección General de Prensa al hacerse pública la gravísima enfermedad de Ortega. En caso de muerte, decían aquéllas, no podrá el titular de la noticia excederse de dos columnas. Las dimensiones de la fotografía, muy reducidas, también estaban previstas. En la nota necrológica, aparte de los datos puramente biográficos, sería necesario insistir ante todo en los «errores filosóficos y políticos» de Ortega. ¡Tan grande es el temor del franquismo ante el lejano recuerdo de la actitud democrática de Ortega y Gasset en los años que precedieron a la República!

No cabe duda que esas medidas mezquinas de un régimen en crisis provocarán la ira y la repulsa de la intelectualidad liberal y de las jóvenes promociones universitarias. Para estas últimas, principalmente, esos «errores políticos» del filósofo, a pesar del franquismo y a pesar del propio Ortega, son lo más valioso de su obra, lo que en estos momentos puede unirlas, por encima de otras divergencias, en defensa de las libertades de expresión y de pensamiento.

B.D.I.C

DEMOCRACIA

FARSA FRANQUISTA EN TORREVIEJA

Ni pan, ni trabajo... ¡habaneras!

Lo que sucede en Torrevieja sería un buen tema de farsa... si no estuvieran por medio el pan y la vida de los torrevejenses.

Para quienes no la conozcan, diremos que Torrevieja es una pequeña y simpática ciudad, de unos 12.000 habitantes, situada a orillas del Mediterráneo, en la provincia de Alicante.

Emplazada en la zona esteparia del sureste español, tiene, en cambio, dos fuentes óptimas de riqueza: la pesca y las salinas.

Pero... la pesca, que en otros tiempos fué medio de vida para parte considerable de la población hállase en una grave situación de crisis. Como en tantas otras regiones pesqueras de España, las pequeñas empresas, o se han arruinado o van camino de ello. Los barcos son viejos y no pueden renovarlos; las redes están gastadas y cuesta muy caro comprarlas nuevas... En esta situación, sólo los «grandes» pueden sobrevivir; tal es el caso de la Empresa Juárez, que monopoliza hoy el negocio de la pesca, condenando prácticamente a los demás pescadores — pequeños patronos y trabajadores — al hambre...

Y las salinas... Era el gran recurso. Se trata, sin duda, de una de las más importantes explotaciones salineras de Europa. El sector más numeroso de la población trabajadora de Torrevieja vivía de ellas... Vivía — hay que decirlo — de mala manera, con jornales míseros para un trabajo agotador... Pero hasta ese trabajo está a punto de terminarse para muchos obreros.

PARA ESO ESTAN LAS «LEYES LABORALES»

Desde hace tiempo ha empezado a circular el rumor... 800 obreros salineros van a ser echados a la calle. Y se multiplican los síntomas de confirmación: las plazas que quedan vacantes, por jubilación u otras causas, no se cubren, siguen desiertas... Antes se contrataban nuevos contingentes de obreros al llegar la temporada de extracción; hoy no se admite ni un obrero nuevo más...

Y no es que falte trabajo, no. La sal de Torrevieja es muy cotizada.

Lo que ocurre es que se va a mejorar la mecanización de la empresa, y, sobre todo, que se aprieta más a los obreros. Ya empiezan a prepararse las nuevas instalaciones. Han aparecido algunas máquinas... Menos gasto, más producción, ésa es la aspiración de la empresa. Y los accionistas de la Salinera se frotan las manos... Mas para los ochocientos amenazados ya no queda la menos duda. Y tal vez para algunos más.

Desde el nacimiento del rumor, la alarma en la población trabajadora de Torrevieja fué viva. Se hizo en seguida protesta concreta...

Pronto se vieron las autoridades en la necesidad de atajar el descontento.

«No hay que preocuparse — dijeron —. La **legislación social** prohibe los despidos...»

Mas no tardó en oírse la voz de la realidad cruel:

«No hay nada que hacer. Según las «leyes laborales», los «productores» no tienen derecho a oponerse al despido. Se trata de un paro **tecnológico...**» En nombre de un desarrollo «tecnológico», en la inmensa mayoría de las empresas inexistente, Girón ha dado carta blanca a los grandes patronos para que despidan a los trabajadores que les dé la gana.

Aún hubo algunos que se aferraron a la ilusión: entonces, el subsidio. Se dice que la legislación social estipula un subsidio para los «productores» sin trabajo.

Pero tampoco tardó en hacerse oír la voz de la cruel realidad. Ni subsidio, ni nada. Según la «ley laboral», los obreros temporeros están excluidos del beneficio del subsidio de paro...

Y se da la circunstancia de que la inmensa mayoría de estos ochocientos son temporeros. ¡Qué casualidad!... No hay nada como una «ley laboral» bien preparadita.

EL CAPITULO DE LAS PROMESAS

Empezó a cundir la indignación. Los jerarcas abrieron el registro de las promesas.

Bien se dice que una desgracia nunca viene sola. Amén de otras calamidades, sobre Torrevieja pesa la de contar entre sus hijos a ese Juan Aparicio, que por arte de birlibirloque ha llegado a ser director general de Prensa. Pues bien, ese don Juan es la gran pieza de reserva de los jerarcas torrevejenses.

Le llamaron, vino, y la orquesta atacó la segundan parte de la maniobra de diversión:

«No había por qué preocuparse. Es verdad que la Salinera va a echar a 800 obreros. Pero en seguida se instalarían nuevas industrias en la ciudad. Se contaba con el apoyo de «don Juan», que influiría en las altas esferas de Madrid. Se instalarían fábricas de conservas vegetales... Y, para que se vea, hasta se iba a desmantelar una fábrica de caucho en Madrid para trasladarla a Torrevieja. Sólo esta fábrica absorbería 1.000 obreros. De modo es que incluso iba a sobrar trabajo...»

Pero pasaba el tiempo y no venía nada. Y los sueños empezaban a teñirse de gris... Lo único que vino fué un artículo publicado en el semanario mal titulado **El Español**, que dirige Aparicio. Hablaba del «temor que corre por el pueblo de Torrevieja»:

«... El de que unas 800 familias puedan quedarse en paro repentino, sustituídas en su trabajo de la sal por máquinas veloces. He aquí, pues una magnífica cantidad de mano de obra que está en la coyuntura de quedarse vacante. Una ocasión única se depara a los hombres de empresa que quieran instalar industrias nuevas... Tres ventajas: terreno baratísimo, casi regalado; mano de obra magnífica (y baratísima), emplazamiento...»

¡Escandalosa subasta de carne humana, digna de los tiempos de la esclavitud!

Los ánimos han empezado a caldearse de verdad... Y de tal manera, que los franquistas han advertido claramente que, inútil por desgate el registro de las promesas, había que hacer algo nuevo... ¿Pero qué?

Y aquí es donde Aparicio ha puesto de manifiesto las luces de su formación picaresca.

!HABANERAS!

¿Los trabajadores de Torrevieja esperan trabajo y pan, o por lo menos un pequeño amparo de momento? Pues se les da habaneras, ¡y a callar!

Así es como ha nacido el I Certamen Nacional de Habaneras, cuya celebración en Torrevieja, en los primeros días de agosto, ha anunciado a bombo y platillos la Prensa y la Radio en toda España, y que ha sido inaugurado nada menos que por el Excmo. Sr. Embajador de Cuba, Sr. Iraizoz.

Resulta que se ha descubierto, por no se sabe qué vericuetos de la Historia y de la Geografía, que la habanera vino de Cuba a España en barcos de la matrícula de Torrevieja. Y que es únicamente en este rincón mediterráneo donde se conserva incólume y pura, tal como de allá viniera... Para adornar un poco descubrimiento tan sensacional y trascendente se sacaron a relucir unas estampas románticas de barcos veleros, recuerdos de La Habana y «capitanes de Torreviepa, de altas y negras botas»...

Se han montado dos coros locales de habaneras, con su miajilla de competencia municipal entre ambos. Y se ha vuelto a dar vida flamante a los dos equipos de fútbol de la localidad — el «Remiendo» y el «Hueso» — los dos eternos rivales. Todo ello para derivar hacia esas rivalidades por lo menos una parte de las pasiones de la población...

Ya para hacer callar a quienes pudieran pretender que él tal Certamen habanerístico no resolverá le misaria de los torrevejenses, se ha prometido reanimaa la vieja costumbre conocida por el nombre de «la huelga».

LA «HUELGA»

De antiguo, Torrevieja se llenaba en los meses de verano de huertanos ricos que bajaban de la vega del Segura y de las huertas de Murcia y Orihuela, a sus playas. En esa época, ante la insuficiencia de los hoteles, los vecinos mismos cedían sus viviendas a los veraneantes. Y, en su mayoría, se iban a vivir los meses de estío a grandes almacenes que alquilaban, en compañía de otras familias, o a barracas que se construían en una playa, y viviendo así en las más duras y lamentables condiciones.

Esto es lo que en Torrevieja se llama «la huelga». Penoso sistema. Y no tan fructífero... Porque en estos años el Ayuntamiento, en su rapacidad, cobra un porcentaje elevado en forma de impuesto sobre el arrendamiento.

Pues bien, en los últimos años, y a causa de la caída de precios de los productos del campo, un gran número de huertanos ha dejado de veranear. El año 1954 ha sido fatal; más de la mitad de las viviendas han quedado sin alquilar.

Al acecho de todos los resquicios para verter su demagogia, las autoridades han pregonado: A falta de huertanos, nuestro Certamen traerá forasteros aficionados a la habanera, con lo que reviviró «la huelga».

Los objetivos de la maniobra son claros: adormecer al pueblo con el bullicio de unas fiestas, hacer olvidar el trágico problema de las Salinas...

Aunque algunos ingenuos torrevejenses — muy poquitos — no han salido todavía del estupor que les produjo la transformación de las industrias prometidas en habaneras inconsistentes, la mayor parte de los trabajadores ven claro.

Ya durante los ensayos de los coros, cuando algunos preguntaban irónicamente:

—Pero ¿y las nuevas fábricas?

Había una contestación ritual:

—Todo queda en habaneras.

No obstante, eran ya muchos los que decían:

—Pues hay que hacer algo para que no todo quede en habaneras.

Y empezó a correr por el pueblo una copla humorística:

«Entre el «Remiendo» y el «Hueso»
y los coros de habaneras,
media Torrevieja duerme
y otra media está en la higuera.

Pero, como muy bien dice otro torrevejense, «cuando el pueblo siente que duerme es que está despertando ya». Y tiene razón. Con toda esta innoble farsa, los obreros y la población de Torrevieja han podido convencerse de que nada se consigue esperando de la supuesta buena voluntad de las actuales autoridades; que únicamente podrán hacer frente a esa situación si se unen y organizan ellos mismos la defensa de sus intereses.

Après le Congrès des Mères de Lausanne

Le Comité France-Espagne vous prie d'assister au

GRAND MEETING

de solidarité avec le peuple espagnol

Dimanche 30 octobre à 16 heures

Partie artistique:

DANSES POPULAIRES d'ESPAGNE et le film en couleurs « ON DANSE A VARSOVIE »

Salles des Fêtes Marcellin-Berthelot, rue Marcellin-Berthelot. Métro: Croix-de-Chavaux.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .....

Rue ..... n.° .....

à ..... Département .....

se suscribe por ..... meses a « DEMOCRACIA » a partir del n.° .....

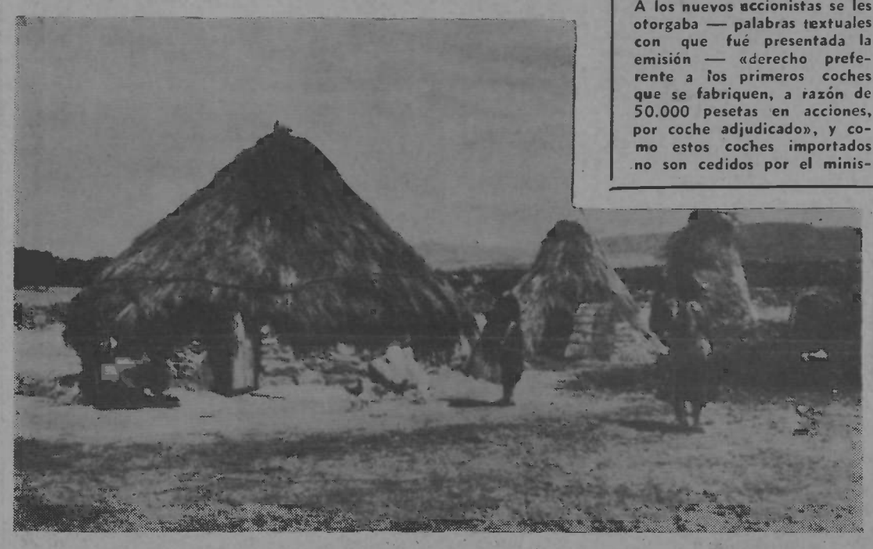
PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	400 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Envíese el presente Boletín a « **Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12e).**

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.



Estas no son chozas de pastores en un monte perdido. Esto es un rincón de una aldea extremeña. Miseria, soledad, tierra cultivada como hace dos mil años... En torno, las grandes dehesas de los señores feudales... Los vecinos han de salir al monte en busca de bellotas o de aceitunas, sorteando a la Guardia Civil

Cuando la Gardia Civil hace la vista gorda

EN un pueblo de la provincia de Badajoz hasta hace poco había 6 guardias civiles; ahora son nueve, pues el pueblo hambriento se alimentaba de lo que podía coger en los campos del gran terrateniente, se calentaba con la leña de sus bosques. Y el terrateniente quería impedirlo. Pero el pueblo lo sigue haciendo, pese al refuerzo en la Guardia Civil. Porque los guardias se sienten impotentes ante el gran número de campesinos que se procuran así un alivio y su miseria... y porque ellos también pasan cada día mayores privaciones.

Este acuerdo tácito entre guardias y vecinos se estableció un día que mujeres y chiquillos del pueblo habían salido a buscar unas habas con que colmar el hambre. Llegaron los guardias, y, como si no hubieran visto nada, se pusieron a fumar detrás de una tapia y a conversar con un campesino, diciéndole que había mucha miseria, que la gente tenía que buscarse la vida como podía, y que si hubiera trabajo no habría que alivio a su miseria... y porque

Los guardias de este pueblo han contado sus quejas a los vecinos. Antes no se les exigía un horario fijo para su servicio. Ahora les señalan el itinerario y la hora fija en que tienen que pasar por cada cortijo. A veces, si llegan con unos minutos de retraso, encuentran al teniente o al capitán, que les están esperando con el correspondiente castigo.

Antes salían de servicio para un día como máximo; ahora salen a veces para toda una semana, cargados con todos los víveres que necesitan, pues ya son muchos los cortijos en los que no les dan de comer, como era de costumbre.

EL FUTBOL ENTRE BASTIDORES

EL MADRID Y EL ATLETICO-AVIACION, QUE HA VUELTO A SER ATLETICO DE MADRID

Está dando mucho que hablar la abrumadora distinción que se ha hecho a los jugadores del Madrid al condecorarles con la orden del Yugo y de las Flechas.

¿Por qué ese castigo? Que actualmente en España un galardón de esos es un castigo más que otra cosa...

En estas columnas lo dijimos en broma, pero resulta que informaciones de Madrid nos dicen que la mayoría de los aficionados sospechan que se trata de una maniobra orientada a contrarrestar ciertas corrientes de opinión que polarizan en torno al Madrid a la afición madrileña de sentimientos antifranquistas.

El Atlético de Madrid es uno de los equipos que gozan de menos simpatías entre el público. Años atrás, desde que en 1939 vino organizado de la zona franquista con el nombre de Atlético de Aviación, estaba en manos de los jefes del ministerio del Aire. Estos, que componían la mayoría de la Junta directiva, llegaban hasta utilizar a los soldados del Ministerio para las tareas auxiliares del campo y a vestir con el uniforme e insignias de Aviación a los elementos del equipo. En Portugal, por ejemplo, pudo verse a todos los jugadores de este equipo vestidos de oficiales, con Zamora a la cabeza, ostentando sus insignias de comandante.

Se produjeron casos que no hicieron más que echar aceite al fuego. Se comentó mucho, por ejemplo, el de un jugador que estaba prestando el servicio militar en el Ejército de Tierra. Le solicitaron para el equipo. Se negó a firmar por no estar de acuerdo con las condiciones. Entonces llegó una orden superior por la que se le trasladaba «de oficio» al Ejército del Aire, y allí a un aeródromo, donde le hicieron la vida imposible, hasta que el pobre muchacho tuvo que fichar en el Atlético.

Todo ello se traducía en una disminución constante del número de socios y en una especie de boicot del público hacia todo lo que oliera a Atlético-Aviación.

Viendo este ambiente, un grupo de capitalistas avispados se hicieron con las riendas de la dirección del Madrid y comprendieron que era la gran ocasión para dar a este Club una base popular. Con ese objeto fomentaron la creación de peñas de barriada y explotaron hábilmente la hostilidad del pueblo al carácter militar fascista del Atlético.

Era, sin duda, la mejor carta que podían jugar. Los directivos del Madrid lo han hecho con mucha vista. Han llegado incluso a derogar los reglamentos vigentes sobre cupos de admisión de nuevos socios para dar entrada a solicitantes «recién salidos de las cárceles y que no habían podido llegar a tiempo».

De esa manera, el público ha terminado por considerar al Madrid — un poco superficialmente, ésta es la verdad — como un Club popular. Y considera al Atlético como un equipo reaccionario, directamente vinculado al régimen. Y tan impopular era el Atlético-Aviación, que una nueva Directiva le quitó hace años este segundo nombre a fin de reconciliarle con el público.

Todo esto ha tenido eco a veces hasta en los órganos de Prensa de Madrid. Los abiertamente falangistas, por el Atlético; otros, por el Madrid. Los unos acusando a este Club de vasta empresa adinerada, que no vacila en importar a troche y moche jugadores extranjeros, con menoscabo del normal desarrollo de los valores nacionales; los otros, sacando a relucir las inmoralidades, la «dictadura», el desorden que reinan en la dirección del Atlético, etc.

Un hecho sonado fué lo que ocurrió con el «bautismo» del estadio de Chamartín, que es propiedad del Madrid. Al terminarse su construcción, la Federación Española de Fútbol propuso al Club que se diese al estadio el nombre de Franco. La Directiva recogió la idea y la propusa en la Junta. Pero, a la hora de la votación — con papeletas cerradas —, la propuesta fué rechazada y se dió al campo el nombre de «Santiago Bernabéu». El «chut» era de los de cañonazo. Y se dice entre el público que ése fué el motivo de que la Federación no seleccionara ni a uno solo de los jugadores del Madrid — que sin embargo era el campeón de Liga — para el equipo que iba a representar a España en el siguiente encuentro internacional.

Hoy, parece ser que la táctica de los falangistas ha cambiado. Así se interpreta, al menos, la concesión de la orden de Yugo y de las Flechas a los pobres muchachos del Madrid. El tono general de los comentarios es que la Federación ha impuesto esas condecoraciones a fin de impedir que el nombre del Madrid se convierta en una bandera política del antifranquismo.

El caso es que en las tradicionales discusiones de los lunes sobre los resultados de fútbol se mezclan ataques a Falange, acerbas críticas al Movimiento, discusiones sobre fascismo o democracia, etc.

SEXTA JORNADA DE LIGA

RESULTADOS

Atlético de Bilbao, 2; Español, 1.

Barcelona, 4; Las Palmas, 0.

Celta, 3; Leonesa, 2.

Valladolid, 4; Coruña, 1.

Real Madrid, 3; Atlético de Madrid, 2.

Alavés, 4; Hércules, 0.

Valencia, 1; Real Sociedad, 1.

Sevilla, 4; Murcia, 1.

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Barcelona	6	5	1	0	16	6	11
Atlético Bilbao	6	4	0	2	18	8	8
Valladolid	6	4	0	2	15	10	8
Sevilla	6	4	0	2	16	11	8
Las Palmas	6	4	0	2	121	12	8
Atlético Madrid	6	3	1	2	26	10	7
Real Sociedad	6	3	1	2	8	7	6
Español	6	3	0	3	14	13	6
Real Madrid	6	3	0	3	9	10	6
Celta	6	3	0	3	10	17	6
Valencia	6	2	1	3	11	11	5
Deportivo Alavés	6	2	1	5	15	20	5
Deportivo Coruña	6	2	0	0	15	18	4
C. Leonesa	6	2	0	4	10	13	4
Real Murcia	6	1	0	5	9	17	2
Hércules	6	1	0	5	5	26	2

A la sombra del Pardo

Erase un grupo organizador para el montaje en España de un conocido automóvil. Para empezar, disponían de las naves del parque móvil del Ejército, en una vieja ciudad castellana, puestas a su disposición por el inquilino temporal de El Pardo, quien obraba así — una vez más — de acuerdo con el proverbio de que «la caridad bien entendida comienza por uno mismo».

Había que constituir el capital social de la empresa. Fué lanzada una primera emisión de 5.000 acciones, de 1.000 pesetas cada una. En fin, no fué lanzada muy lejos, puesto que las acciones se distribuyeron entre los miembros del grupo organizador, sin que éstos desembolsaran ni una peseta. ¡Qué caramba, para eso eran acciones de fundador! Pero las acciones nunca vienen solas. Y éstas vinieron seguidas de otras. Segunda emisión, pública esta vez, de 55 millones de pesetas. Pero, ¡atención!, para adquirir acciones de esta segunda emisión había que presentar el cupón número 1 de las antiguas. Estos cupones se vendían en Bolsa, a mil pesetas cada uno. Todo el secreto estaba en estimular la demanda.

Y para ello había una razón; mejor dicho, un anzuelo. A los nuevos accionistas se les otorgaba — palabras textuales con que fué presentada la emisión — «derecho preferente a los primeros coches que se fabriquen, a razón de 50.000 pesetas en acciones, por coche adjudicado», y como estos coches importados no son cedidos por el ministerio de Comercio por menos de 100.000 pesetas, aun pagándoles el «tributo» a los «fundadores», resultaba negocio. La operación salió redonda. La segunda emisión se cubrió inmediatamente.

En resumen, el grupo organizador obtuvo un primer beneficio limpio de cinco millones de pesetas. La empresa cuenta hoy con un capital de sesenta millones de pesetas. Y los nuevos accionistas dispodrán de un coche por 50.000 pesetas... No, perdón, 100.000 pesetas.

¿Pero, cómo, si se trataba de un contrato en firme, público, oficial?

Sí, tal vez fuera así, pero la decisión de aumentar el precio es del Consejo de Administración, integrado, naturalmente, por los socios fundadores.

Algunas notas complementarias:

Nota financiera. — **En Valladolid se ha reunido el Consejo de Administración de F. A. S. A. (Fábrica de Automóviles, S. A.), bajo la presidencia de D. Nicolás Franco Bahamonde. Asistía a la reunión el director gerente, teniente coronel Manuel Jiménez Alfaro y Alaminos.**

Nota de El Pardo (aparece cada dos meses). — **Ha sido recibido en audiencia por el Caudillo el teniente coronel de Ingenieros de Armamento y Construcción Manuel Jiménez Alfaro y Alaminos.**

Nota del día. — **Al teniente coronel de Ingenieros de Armamento y Construcción Manuel Jiménez Alfaro y Alamedalla del Mérito al Trabajo.**

Otra nota del día. — **El conocido carterista «X» fué sorprendido en pleno «trabajo» en la plataforma de un tranvía.**

Como ustedes ven, en ciertos medios se tiene del «trabajo» un concepto muy particular.

Young Martin, el boxeador madrileño de Cuatro Caminos, que acaba de conquistar el título de campeón europeo de los pesos moscas al vencer por k. o. al galés Dai Dower, en Nottingham (Inglaterra). En nuestra foto, el nuevo campeón, despidiéndose de su madre

EN EL YUNQUE

SIN JUVENTUD

Días atrás hemos hablado de los hombres que pierde Falange; hoy vamos a hablar de los que no gana: de los jóvenes.

Verdad, *órgano en Barcelona de la titulada Guardia de Franco, exhala este lamento: «A fuerza de sinceros hemos de reconocer que no guarda relación el esfuerzo inmenso que realiza el mando del Frente de Juventudes con los jóvenes que encuadra y pasan más tarde al Movimiento.»*

Inmediatamente añade que si se establece «una comparación entre los mozos que en Barcelona han sido quintados en los tres últimos años con los que han ejectuado el paso al Movimiento en las mismas fechas, la diferencia es francamente aterradora. Preferible no recurrir a cifras; da pena ¡profunda pena!» — gime.

Sin embargo, las comparaciones parecen tentar a Verdad *y hace otra; la de los ingresos juveniles que Falange pudo lograr en la zona franquista durante nuestra guerra y su soledad de ahora. Y vuelve a gemir: «¡No podemos ocultar nuestro desaliento!»*

Descontemos — y el descuento es de monta — los que logró por el terror, pistola en mano. Feroz instrumento de regresión pintarrajeado con los colorines de la demagogia fascista, Falange logró en esos años y en los anteriores deslumbrar, seducir, y en infinitos casos corromper a no pocos jóvenes de las clases medias, cuyos intereses no estaban junto a la reacción, sino junto al pueblo, y cuyas aspiraciones — hablamos de las legítimas, de las confesables, de las que ennoblecen la vida — no podían ni pueden tener satisfacción en tenebrosos regresos al pasado, sino en la vida y desenvolvimiento de la democracia. Hoy, Falange ha hecho la demostración — ¡concluyente y trágica demostración! — de lo que reservaba a España y a esas clases medias: sangre, tiranía y ruina. He ahí por qué Verdad *ha de escribir en 1955: «La juventud de hoy no siente inquietud falangista.»*

Se trata de un eufemismo. Lo exacto sería decir que esos sectores juveniles en los cuales Falange reclutó en otro tiempo voluntades y pistolas, son hoy antifalangistas. Verdad *lo confiesa refiriéndose a los jóvenes que no sólo no la siguen sino que la den gran.*

Estamos hablando de uno de los grandes fenómenos españoles de nuestra época. Pese a haber impuesto una dictadura fascista, pese a haberse apoderado de resortes estatales como jamás tuvo en España partido político alguno, hoy, al cabo de lustros, Falange ve frente a ella a la Juventud rechazando su veneno, pidiéndole cuentas, diciéndole amenazadoramente: ¡Vete!

¡Qué revancha para la democracia española! ¡Qué esperanza también!

Bastaría esto — y, claro, no solo hay esto: al contrario, esto es consecuencia de una situación general — para anunciar con certeza la muerte de Falange y del régimen.

Sin juventud no hay porvenir. Y el porvenir pertenece a la democracia, a las ideas progresivas de nuestra época. Esas son las estrellas de la juventud española en medio de esta tiniebla. Muchos ojos jóvenes las siguen ya en la noche; otros las buscan hoy y las seguirán mañana.

UNO DE TANTOS

Para qué se crean esas «Universidades Laborales»

Ruiz Jiménez, ministro de lo que los franquistas se empecinan en calificar de «Educación Nacional», declaraba en las «Cortes» en julio último que el número de alumnos de las escuelas profesionales del Estado y de los sindicatos fascistas representaba en nuestro país un 1,6 por cada 1.000 habitantes.

España — reconocen ellos mismos — ocupa uno de los últimos lugares entre los países europeos en cuanto al aprendizaje profesional. Pero la realidad es aún más desoladora. Los franquistas, para sus cómputos consideran escuelas de formación profesional a los «Institutos laborales», de los que se sale, en el mejor de los casos, con unas elementales nociones generales, que de ninguna manera pueden ser calificadas de conocimientos profesionales. Además, una cosa son los «inscritos», y otra los que terminan los estudios. Según el sacerdote salesiano Esteban Ruiz González, director hasta 1953 de la Institución Virgen de la Paloma, de Madrid, «alrededor de un 50 % de los alumnos tienen que interrumpir el aprendizaje por las necesidades económicas familiares».

España es el único país en el que directamente, sin disimulo ni artificio de ninguna clase, se extraen de los salarios de hambre de los obreros, decenas de millones de pesetas con el pretexto de la formación profesional. Millones destinados, en realidad, a una infame empresa de corrupción social y a los «monumentales» negocios de los jerarcas falangistas.

Desde 1947 el falangista Girón lanzó la fórmula de que las llamadas «Universidades laborales» se construyan y sostengan con el dinero arrancado a los trabajadores bajo forma de cotizaciones obligatorias para las Mutualidades. Tan sólo para la especie de monasterio que se está levantando en Gijón (y que incluye en su recinto la iglesia más grande de España) se habían destinado por las Mutualidades, hasta 1952, más de 167 millones de pesetas. El coste total de las obras está calculado en 400 millones.

Para los edificios de las de Córdoba y Tarragona se prevé un presupuesto de 600 millones de pesetas. Cuanto más dispendiosas y «monumentales» sean las obras, mayor margen de «comisiones» para los falangistas. Y, en fin de cuentas, puesto que son los obrberos los que pagan...

INTERNADOS MONASTICO-CASTRENSES

Pero hay más. Desde enero de 1954, las cotizaciones de los Seguros Sociales fueron aumentadas en un 1 %, también con el pretexto de la «formación profesional». Y desde julio de este año, en virtud de la «ley de Formación Profesional Industrial», esa cotización ha sido aumentada al 1,50 % en las empresas privadas y al 2 % en las estatales, cotización que, en definitiva, sale íntegramente de los trabajadores.

Ni las «Universidades-Monasterios», ni la pretendida «ley de Formación Profesional» tienen nada que ver con la necesidad, real para el desarrollo y la prosperidad de España, de contar con una clase obrera profesionalmente calificada, ni con el ansia de la juventud trabajadora de aprender un oficio. La intención del franquismo no es la formación profesional, sino la deformación social y política de los jóvenes obreros.

En las escuelas profesionales anexas a las fábricas, como en las antiguas escuelas de artes y oficios, los aprendices viven con sus padres, están fundidos con sus camaradas de trabajo. Crecen entre sus problemas, sufrimientos y aspiraciones. Antes de incorporarse a la fábrica saben ya de qué lado están sus intereses.

Por el contrario, con las «Universidades laborales», los franquistas pretenden arrancar a sus hogares y a su clase a varios miles de jóvenes someterlos desde los doce o 14 años a un régimen de internado, de tipo monástico y castrense, que les permita obtener una mano de obra con un mínimo de conocimientos profesionales y una conciencia social deformada, corrompida. No jóvenes obreros capacitados, sino cabos de vara, servidores inconscientes de sus explotadores, enemigos de sus padres, de su clase.

Y todo ello ¡con el dinero arrancado a los propios trabajadores!

En este tenebroso empeño, las altas esferas de la Iglesia han reclamado un papel de primer orden y lo han obtenido. Al frente de los centros de Zamora y Gijón se encuentran los salesianos y los jesuítas, respectimente. La experiencia del fracaso de los Sindicatos Verticales y del Frente de Juventudes en una labor semejante, y la propia descomposición de Falange no son ajenas a esta dirección eclesiástica de las «Universidades laborales». Sin que ello excluya, ni mucho menos, la complicidad de Iglesia y Falange. Citemos, como ejemplo, la constitución obligatoria en la «Universidad laboral» de Zamora, en abril de este año, de una centuria de las Falanges Juveniles de Franco.

Estamos, pues, ante un nuevo intento de corrupción fascista de una parte de la juventud trabajadora, contra el que han de alzarse todos los españoles demócratas, y, en primer lugar, la clase obrera. En los momentos más difíciles que siguieron a 1939 un empeño semejante, a través del encuadramiento obligatorio de los aprendices en el Frente de Juventudes, fracasó por la resistencia de los propios jóvenes, por el odio a Falange de los trabajadores. Lo que no lograron entonces, tampoco van a lograrlo ahora, cuando la descomposición de la base social del régimen alcanza un grado tan elevado como el que hoy observamos, cuando los trabajadores encuentran de nuevo los caminos para defender sus derechos y la fuerza para hacerlo.

Entre esos derechos está el de la formación profesional, a cargo del Estado y de los patronos, para toda la juventud trabajadora. La auténtica formación profesional, inseparable del fortalecimiento de la conciencia social.

Où peut-on trouver DEMOCRACIA !

« DEMOCRACIA » est en vente dans les départements des Pyrenées-Orientales et de l'Hérault, entre autres, chez les dépositaires ci-dessous:

PYRENEES - ORIENTALES. — Perpignan: Kiosque Castillet; kiosque place Arago; kiosque place Cassaguès; kiosque Gare de Perpignan; Tabac place du Puig; Tabac place de la Revolution Française; Café des Tranways (Haut-Vernet).

Arlès-sous-Tech. — Librairie Arsias.

Amelie-les-Bains. — Chez Bineau et Picot.

Ceret. — Tabac José-Jean-Pierre.

Elne. — Chez Deoro.

Argelès-sur-Mer. — Chez Masso.

Le Perthus. — Café Dominique Coll.

Prades. — Tabac Route Nationale.

Rivesaltes. — Chez Tort.

Thuir. — Librairie Quintana-Sauveur.

Le Boucou. — Tabac Blanque.

Millas. — Librairie Hachette.

Pollestres. — Kiosque Madame Respan.

Ille. — Tabac Route Nationale.

HERAULT. — Béziers: Tabac 1, rue Canterelles; Tabac place des Alliés; kiosque Allées Paul-Riquet; kiosque Gabriel-Péri; kiosque rue Saint-Esprit.

Montpellier. — Tabacs Havanne, rue de la Loge; Tabac place de la Comédie; Tabac boulevard Louis-Blanc; kiosque Cours Gambetta; kiosque Hôpital Général.

Frontignan. — Tabac place J.-Jaurès.

Bédarieux. — Tabac Trois Chemins; Tabac rue Saint-Alexandre.

Agde. — Kiosque place J.-Jaurès; Messagerie Hachette, rue J.-Roger.

Marseillan. — Tabac rue de la Mairie.

Pézenas. — Librairie Lanet, place de la Marianne.

Clermont l'Hérault. — Tabac rue Nationale.

Nissan. — Mercerie-Journal place de la Mairie.

Sète. — Kiosque rue Paul-Bousquet; kiosque 28, rue H.-Barbusse.

Montagnac. — Tabac M. Cone.

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

Paris, 28 de octubre de 1955 — Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — Nº 11 HEBDOMADAIRE

Precio del ejemplar : 25 francs. Suscripciones : trimestre, 350 fr. semestre 600 fr. año : 1.200 francs.

El alza constante de precios AGRAVA CADA DIA LA MISERIA DEL PUEBLO

Pese a todos los malabarismos comparativos, el franquismo tiene que reconocer, aunque muy parcialmente, la constante subida de precios. **El Boletín de Estadística** del pasado mes de julio, con púdicos remilgos que en vano pretenden dorar la píldora, no puede por menos que señalar cómo, entre mayo de 1954 y el mismo mes de 1955 los precios de los artículos alimenticios han aumentado en un 14,2 %, y los gastos de casa en un 12,2 %.

Sin temor a ser desmentidos, puede decirse que el pueblo soporta en realidad una subida de precios superior a la que señalan estos datos truncados. Y esto, por la sencilla razón de que las estadísticas franquistas, para aquilatar bien su balance, engloban artículos selectos, menos gravados por el alza, que nunca se consumen en los hogares populares. Son falsos también porque no tienen encuenta las últimas subidas de precios y porque silencian no pocos impuestos directos e indirectos que, fundamentalmente, recaen sobre los hogares humildes.

ALGUNAS ALZAS

Para apreciar la realidad basta examinar algunos datos concretos. El pan, por ejemplo, base de la alimentación popular, aparentemente no ha subido de precio; pero el que antes pesaba un kilo ahora tiene 900 gramos, luego ha sufrido un aumento de un 10 %.

En la carne, tomando como punto de comparación el término medio de los precios en vigor, en los últimos meses la de ternera ha subido 3,50 pesetas el kilo, y la de vacuno menor, 4,25.

Los plátanos se han vendido más caros que nunca, a 10 pesetas kilo, pese a que millares de toneladas se han perdido por falta de mercado. La cosecha de naranjas se dice que ha sido excedentaria en extremo, pero se silencia que, a causa de su elevado precio, el consumo por habitante no ha sido más que 3 ó 4 naranjas al mes.

Este verano, los campesinos de Navarra y Aragón vendían sus tomates a 0,25 el kilo, pero en el mercado no se encontraban a menos de 4,50 ó 5 pesetas. El vino, los garbanzos, el arroz, las judías, están más caros que el año pasado. Las pastas alimenticias han sido recargadas con un nuevo impuesto.

A estas subidas de precios alimenticios hay que añadir otras de distinta índole y monta, unas generales a toda España, otras regionales.

Entre las primeras citaremos la de la electricidad. Si el año pasado la Compañía exigía un depósito de 75 pesetas para responder del consumo mensual, en 1955 este depósito es de 145 pesetas. La factura que en 1954 ascendía a 116,15, este año, por el mismo consumo importa 160 pesetas.

De las segundas, entre las muchas que pudieran citarse, mencionaremos la elevación en un 20 % de las tarifas de la Compañía de Autovías y Ferrocarriles de Valencia. Mencionaremos, por el escándalo que ha producido, el alza provocada este verano en los mercados de San Sebastián y Mallorca por los grandes acaparadores de cosechas y los organismos estatales, aprovechando la estancia de los turistas.

Ahora se habla de un aumento de las tarifas telefónicas, de nuevos impuestos, etcétera, y desde el mes pasado, el campesino que la temporada pasada pagó 8,50 el kilo de sulfato de cobre, pagará ahora 12,50; y si quiere azufre, en lugar de 3 pesetas tendrá que desembolsar 5,50.

Pero, como decimos, éstos no son más que algunos datos.

IMPUESTOS COMO JAMAS SE CONOCIERON Y QUE GRAVAN MAS Y MAS LOS PRECIOS

En 1954 se calcula que los ingresos en las arcas del Estado a título de impuestos indirectos alcanzaron la suma de 8.000 millones de pesetas. Es seguro que este año, con las nuevas subidas de precios, serán muy superiores.

Como botón de muestra para ver su importancia, diremos que un campesino pobre que quiera vender directamente su cosecha en el mercado, sólo por ponerla en venta tiene que pagar 0,50 por un kilo de lechuga, 3,50 por un kilo de ave, 7,50 por un kilo de jamón, etc. ¡Luego, el franquismo asegura que los responsables de la vida cara son éstos!

Pero como el aparato del Estado necesita cada vez más recursos para su nefasta política, como también crece en avidez y codicia el apetito insaciable de los grandes financieros que tienen las riendas del Poder y de sus acólitos, hay que estrujar más al pueblo, a los pequeños comerciantes y campesinos. De ahí que diariamente vean la luz nuevos impuestos que gravan más y más los precios.

No es una escena excepcional en el Madrid de hoy: es una visión frecuente, aquí y allá repetida, en las calles madrileñas

DANS L'ENFER des prisons d'Espagne

Des nouvelles inquiétantes parviennent de la Prison du Dueso, le tristement célèbre bagne situé dans la province de Santander, au nord de l'Espagne.

Les emprisonnés politiques sont à nouveau victimes, de la part de la Direction, d'une provocation qui peut avoir de graves conséquences pour leur santé, déjà fortement ébranlée.

Voici les faits:

Le 28 juillet, à minuit, un détenu de droit commun — qui a, maintes fois, bénéficié de suspectes complaisances de la part des officiels de la prison — pénétrait dans la cellule où se trouvait, entre autres, un emprisonné politique. Le « visiteur » tenait à la main une chaise, avec laquelle il frappa sur la tête de celui qui dormait et lui fit plusieurs blessures.

On ignore « les motifs » de l'agression. Mais le fait que les surveillants n'aient pas bougé le petit doigt pour empêcher une telle expédition nocturne dans une prison, incite à penser qu'elle a été préparée dans les bureaux de la Direction. D'autant plus que l'emprisonné politique qui en a été la victime se trouvait en ce moment sous le coup d'une punition pour avoir protesté contre les mauvais traitements qui sont monnaie courante dans le bagne.

A la suite de cette agression, les nerfs des emprisonnés, étant à bout à cause des sévices de toute sorte dont ils font les frais, une véritable bataille rangée a éclaté, quelques jours après, entre les détenus politiques et ceux de droit commun.

Le directeur de la prison, escorté de tous les surveillants, assistait en observateur impassible à cette bataille. Impassible, du moins tant que l'issue semblait incertaine. Mais lorsqu'on a vu que les détenus de droit commun allaient subir une sévère correction, le personnel est intervenu pour mater les emprisonnés politiques.

Prenant prétexte de cet incident, le directeur a ordonné la mise au secret des emprisonnés politiques, pendant plusieurs jours ce qui, comme d'habitude, s'accompagne de châtiments corporels et autres brimades.

Les familles des prisonniers qui, parfois au bout d'un long et pénible pélerinage, viennent de tous les coins d'Espagne visiter les leurs et leur apporter un peu de réconfort matériel et moral, se sont heurtées aux portes hermétiquement closes. Ces épouses, mères et sœurs des détenus politiques auraient été obligées de s'en retourner sans voir les êtres qui leur sont chers, s'il n'y avait eu parmi elles un vent de révolte. Elles n'ont pas voulu se plier à l'arbitraire, elles ont protesté et en ont appelé à d'autres autorités. Ayant eu, à la fin, gain de cause, elles se sont trouvées devant un spectacle désolant. Les victimes des représailles, déchirées, au visage émacié, portaient, encore visibles, les traces de la torture.

Il y en a qui sont restés trois jours enfermés dans des cachots dont le sol était totalement couvert d'une épaisse nappe d'eau; et sans aucune nourriture. D'autres ont été soumis au régime de « pain-eau » et privés de couverture (dans les cachots humides) pendant plus d'une semaine... Et il y en aurait encore qui se trouvent dans ces conditions.

En plus de ça, le directeur ne cesse d'exercer sur eux des sévices d'un autre genre. Par exemple, à l'heure des repas il fait présenter aux emprisonnés politiques une déclaration qu'il leur demande de signer, en échange de meilleure nourriture et sous d'autres contraintes; déclaration par laquelle ils reconnaîtraient s'être soulevés contre la discipline de la prison et avoir commis une agression contre les surveillants.

Mais les détenus politiques ne se soumettent pas à ce nouveau et dangereux arbitraire. Ils ont réussi à faire parvenir à l'extérieur leur dénonciation de cette infamie et en appellent à l'opinion publique pour qu'une enquête soit effectuée en bonne et due forme, et se défendre ainsi des nouveaux dangers qui les menacent.

Ceci est d'autant plus nécessaire et plus urgent que des symptômes semblables se produisent dans d'autres prisons d'Espagne. Il semblerait qu'avant de lacher les détenus politiques, arrivés, ou presque, au terme de leur peine, les franquistes cherchent des prétextes — dont ces monstrueuses provocations — pour prolonger leur emprisonnement.

PARA QUE ESTO NO CONTINUE

«¡Esto no puede continuar!»

Podríamos decir que ésta es hoy una frase nacional, expresión constante de la aversión de los españoles a la dictadura franquista y de su anhelo de terminar con ella.

La dice el obrero, como nunca explotado, y el campesino hambriento; el intelectual sin libertad y sin posibilidades de desenvolvimiento, los industriales y comerciantes modestos que no venden, y el burgués dañado por la política antinacional del régimen. Lo dicen también — ¡y con qué amargura y con cuánta desilusión! — muchísimos de los que en otro tiempo apoyaron al franquismo.

Para afirmarlo, los españoles se basan en la miseria que sufren, en la ruina que contemplan, en la corrupción oficial que advierten, en la amplitud y diversidad de la oposición nacional a esta tiranía. Y que lleguen a esta conclusión es cosa cargada de sentido político, es algo ya de por sí muy importante. Pues que un ciudadano se diga: «¡Esto no puede continuar!», es la premisa para que un día se pregunte: «¿Qué hacer para que esto no continúe?»

Muchos se lo han preguntado ya y se han dado una respuesta adecuada.

Porque ahí precisamente está el quid: en lo que hay que hacer para extirpar este régimen abyecto, cáncer de España y azote de los españoles.

Gravísima es la crisis económica y política en que se debate el franquismo. Pero sería erróneo creer que pueda desembocar por sí sola, por su propio impulso, como desembocan en el mar las aguas de un río, en el cambio democrático profundo que necesita España.

Esta es una dictadura fascista, y no caerá por sí sola, por grandes que sean los estragos que cause y por mucho que se acentúe la corrupción que la corroe. El gran cambio democrático que anhelan los españoles tampoco vendrá — ¡ni soñarlo! — merced a manejos y combinaciones en salones palaciegos, a espaldas del pueblo y contra el pueblo.

Para que esto de verdad no continúe es necesaria, indispensable, insustituible, la acción de todos los dañados por el franquismo; la de los trabajadores de la ciudad y del campo, la de los intelectuales, la de los comercinates e industriales perjudicados por la política del régimen; la de la burguesía no monopolista, la de los funcionares y militares lesionados por la situación económica que el régimen ha creado y heridos en sus sentimientos patrios.

En esos millones de españoles está la fuerza para «acabar con esto».

Hoy, ésa es una fuerza dispersa. Y como tal hostiliza y debilita al franquismo, pero no tiene contundencia bastante para hundirle. Esa fuerza necesita unidad. Para derribar la tiranía que todos esos españoles padecen y substituirla por un régimen democrático que emprenda la gigantesca tarea de dar solución a los grandes problemas que hoy les agobian, es necesaria la unidad de acción de todas esas ingentes fuerzas, es imprescindible coordinar sus recursos y sus acciones en un gran Frente Nacional.

Ahí está el instrumento para lograr la salvación.

Mas esa unidad no surgirá por arte de magia. Ha de ser obra común de cuantos la necesitan. Su esfuerzo — el de cada uno — por lograrla es lo que la impulsará, lo que allanará ante ella las dificultades y obstáculos que en situación tan compleja como la actual se le oponen.

Cada español interesado en derribar al franquismo está interesado, pues, en trabajar por la unidad de acción que ha de hacer posible la realización de esa empresa nacional. ¿Cómo?... Propiciándola, contribuyendo a organizarla allí donde trabaja, allí donde se desenvuelve su vida ciudadana. Pidiendo, reclamando la adopción de posiciones de unidad en su organización obrera, democrática, antifranquista, si milita en alguna... Instando a la unidad a las personalidades políticas con quienes pueda tener relación o a quienes pueda dirigirse desde dentro o desde fuera de España.

Para derribar al franquismo no hay otro medio que el de coordinar la acción de cuantos se le oponen. Los años nos han dado concluyentes demostraciones de ello. Evitemos otras nuevas, que se traducirían en una innecesaria prolongación de los sufrimientos y de la esclavitud.

EL VIAJE DE FRANCO A BARCELONA

Un plan que ha fracasado

No son necesarios muchos esfuerzos para destacar el peso de Cataluña en el conjunto de la economía española. En Calatuña — y al hablar de Cataluña hablamos, ante todo, de Barcelona — radica el núcleo más importantes de las industrias de consumo de España. Este hecho, ampliamente conocido por lo que se refiere a la industria textil, no lo es ya tanto en relación con otros sectores, tales como la industria química. La industria de Transformados metólicos, la eléctrica, la de materiales de construcción, la de curtidos, cuentan en Cataluña con centros de mucha consideración.

Pese a los avances realizados por la concentración capitalista en los últimos tiempos; al incremento de la subordinación de las empresas independientes al poderío del capital financiero y bancario; a la aparición de algunas grandes fortunas estraperlistas, la industria de raíz familiar, las empresas medianas y pequeñas, continúan desempeñando un papel fundamental en el conjunto de la economía catalana.

De las 11.053 Sociedades Anónimas que registra el Censo de Sociedades y Empresas (1), 4.060, con un capital de 9.021 millones de pesetas, están domiciliadas en Barcelona.

En Vizcaya, 734 Sociedades tienen un capital de 4.0839 millones. El capital medio, por empresa, resulta en Vizcaya tres veces más elevado que en Barcelona.

De los 299.317 obreros del último censo textil (2), Barcelona cuenta con 201.247.

Pero de las 2.277 fábricas textiles de Barcelona, 1.925 tienen menos de 100 obreros, y, de ellas, 533 tienen menos de 10. Sólo 20 empresas cuentan con más de 500 obreros.

En la industria química, de los 132.057 obreros del último censo (3), 40.847, o sea el 30,71 % corresponden a Barcelona. Pero el promedio de obreros por empresa resulta sólo de 20.

PRODUCCION QUE NECESITA SALIDA

En estas condiciones — es decir: una relativamente importante producción industrial obtenida en empresas que, en la generalidad de los casos, no disponen de capital suficiente — el problema de la salida de la producción, el problema del mercado, adquiere una importancia de primer orden.

Y, de hecho, el problema del mercado, de hallar compradores para la extensa gama de productos que salen de sus fábricas y talleres, constituye el problema vital de Cataluña.

Los miles de millones que el franquismo destina a la preparación bélica y al mantenimiento del aparato represivo; los que devora la corrupción del régimen y los que exige el mantenimiento del nivel desmesurado de los beneficios de las grandes empresas monopolistas sólo pueden ser obtenidos reduciendo cada vez en mayor medida el nivel de vida de las masas. Y esta reducción afecta, progresivamente, a nuevas capas de la sociedad que hasta entonces había venido viviendo en situación más o menos acomodada. Para llevar a cabo esta sangría de los recursos vitales, la oligarquía financiera-terrateniente que ejerce la dictadura recurre al bloqueo de los salarios y al reforzamiento de la explotación de los trabajadores, a la inflación, a la sistemática elevación de los impuestos y de los precios de las tarifas y servicios intervenidos por el Estado.

La consecuencia lógica ,ineluctable, es la reducción del poder adquisitivo del mercado interior y la pérdida de los mercados exteriores. La consecucuencia es que la producción de las industrias de consumo no encuentra salida, se acumula en fábricas y tiendas, no se vende.

Esta política levanta, y no puede dejar de levantar, la oposición, no sólo de la clase obrera y de los campesinos, sino también de la burguesía independiente, y, en lugar muy destacado, de la burguesía catalana.

Son estas realidades económicas las que aparecen en la base de acontecimientos de tanta trascendencia histórica como la huelga general de la primavera de 1951 en Barcelona. Ellas explican también la mayor actividad de una serie de elementos de la gran burguesía catalana, de los que en otros tiempos actuaron bajo la bandera de la Lliga, de los monárquicos y de los tradicionalistas.

Una manifestación bien elocuente de este estado de ánimo la dieron las llamadas «fuerzas vivas» de Barcelona con la gestión realizada ante el gobernador civil el 17 de noviembre del pasado año, presentando de forma cruda y apremiante una serie de exigencias y reivindicaciones que constituían un ataque abierto y de conjunto a la política económica del régimen.

LO QUE LA VISITA HA PUESTO DE MANIFIESTO

Franco ha dejado pasar largos meses antes de decidirse a trasladar sus reales durante dos semanas al palacio de Pedralbes. Su viaje ha sido precedido de toda suerte de maniobras políticas, entre las que interesa destacar — en el cuadro de este artículo — el intento de amalgamar a todos los descontentos de las clases dirigentes catalanas en un pretendido Consejo Económico Sindical, en el que se fusionaran los representantes de las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación y de otras corporaciones económicas tradicionales de Cataluña, con los jerarcas de los sindicatos verticales.

El plan consistía en ofrecer la Franco la posibilidad de dirigirse a un foro lo suficientemente representativo de las clases dirigentes de Cataluña; en intentar calafatear la nave de la polótica catalana del régimen; en sellar públicamente y con la mayor ostentación posible una «reconciliación» enmarcada en el cuadro de la apoteosis del «genio militar, político y estatal del Caudillo salvador de Cataluña».

(Pasa a la página 2)

Un preso de la cárcel de Carabanchel en peligro de ser condenado a muerte

Se llama José Luis Fernández Albert, lleva siete años en la cárcel, ¡y ahora le van a juzgar!

La vista de la causa — tan amañada como todas las que el franquismo instruye a los presos políticos — tendrá lugar próximamente. El fiscal, es decir, el representante de la dictadura fascista que sufre España, se dispone a pedir para este antifranquista la pena de muerte.

Como a una presa de verdugo le tratan ya. Hasta cuando sale al locutorio para comunicar con sus familiares va custodiado.

José Luis Fernández Albert, cuya vida corre grave peligro, necesita el auxilio de la solidaridad de su pueblo y de los amigos de la democracia española. La acción en su favor de aquél y de éstos puede arrancar esta vida española al franquismo, como le ha arrancado ya otras.

LAS PROTESTAS CAMPESINAS contra el «Servicio Nacional del Trigo»

Cuando el Gobierno franquista decidió la constitución del Servicio Nacional del Trigo que nacía para mantener una constancia en el estímulo al cultivo triguero, mediante la garantía de un buen precio del cereal y el almacenamiento de la cosecha sobrante, etc., etc.

Pero de la intención declarada a la cruda realidad hay un abismo. Lo primero que reprochan los campesinos a dicho Servicio es que, en lugar de estimular al cultivo, lo único que hace es obligarles a entregar la totalidad de sus cosechas, que a ellos se las pagan a precios ruinosos, aunque luego la harina y el pan se vendan a los consumidores a precios elevadísimos.

En realidad, el Servicio Nacional del Trigo es un organismo creado para despojar a los campesinos de sus cosechas en beneficio de los monopolistas y jerarcas que especulan con ellas. En beneficio también de los grandes terratenientes, que son muchas veces también monopolistas y jerarcas, y a quienes el S. N. T. da toda clase de ventajas y facilidades.

Además, el S. N. T. tras de acaparar la cosecha se transforma en un nuevo recaudador de impuestos, amenzando con severas sanciones a los recalcitrantes.

Para justificar los poderes absolutos de que hoy disfruta este Servicio, el franquismo pretende hacer creer que si la entrega de la cosecha es obligatoria es precisamente para defender a los campesinos contra la crisis de superproducción.

Evidente es el cinismo de tan falaz afirmación, en una España donde millones de personas pasan hambre, donde la mayor parte del pueblo ni pan suficiente puede comer.

HAY QUE HACER COLA HASTA PARA DEJARSE SAQUEAR

Antes de recoger la cosecha, el campesino recibe una imposición de entrega de tierra proporcional a la tierra sembrada. Sea buena o mala la cosecha, tiene que hacer entrega de lo asignado.

Cuando la cosecha es mala, el campesino se ve obligado a entregar hasta la simiente; en otros casos tiene que comprar grano a elevado precio para entregarlo más barato al S. N. T.

Pero no terminan ahí sus desventuras. Los campesinos de la comarca de Urgel, por ejemplo, protestan porque hace semanas y meses que su cosecha está inmovilizada. Les obligan a entregar el trigo, pero el S. N. T. no tiene donde meterlo. Los silos están llenos de cereales, en muchos casos importados del extranjero, y su cosecha empieza a perderse en los graneros.

Para ver algo de lo que ocurre en Castilla dejaremos relatarlo, vale la pena, a un periódico franquista. «Ayer, jueves — escribe —, fué el segundo dia de recepción, y, como se temía, los trastornos superaron con mucho a los del primero. Desde las diez de la noche del miércoles comenzaron a llegar carros al silo, formándose una doble hilera en dirección a Zaratán, para los de este pueblo, y al Puente Mayor para los de la ciudad, Laguna, Santovenia, etc. A las nueve de la mañana, en que empezó a funciar el silo, había en la carretera muchos carros, que a las nueve de la noche aún seguían esperando.»

El silo del grano tipo IV ha cerrado las puertas, totalmente abarrotado. Pero los campesinos que dependen de él no pueden disponer de su cosecha. El silo Canal de Aragón 0-3 está en vísperas de hacer lo mismo.

La desorganización es tal, que algunos campesinos tienen que llevar su grano a catorce kilómetros de su pueblo, existiendo silos mucho más próxmos.

Como dicen muchos campesinos como preludio a su justa indignación: «Hay que hacer cola hasta para dejarse saquear.»

PAPELEO, BUROCRACIA

Si en lugar de ir a entregar trigo, un panadero va a recoger aunque no sea más que 200 kilos de harina, tiene que madrugar tanto como los campesinos que van al silo.

Para recoger la mercancía debe rellenar tres guías de circulación, con los siguientes datos: número de registro, número general, nombre de la Delegación Provincial de Abastecimientos, nombre del peticionario, domicilio, calle y número; nombre del remitente, domicilio; clase de transporte empleado; cantidad de mercancía y clase de la misma; documentos presentados que lo acreditan, nombre y domicilio del consignatario, etc., etc.

Acosado por las protestas de los campesinos, un periódico franquista escribía recientemente: «La intención legislativa queda en eso, en intención; precisamente porque su eficacia y su urgencia se desvirtúan entre papeles impresos e interferencias dilatorias.»

Lo que se le «olvidó» decir es que los campesinos también protestan porque esa burocracia, lo mismo que los consumidores, la tienen que pagar muy cara con su sudor.

NUEVAS AMENAZAS

En algunos lugares, cuando el campesino logra por fin cobrar del S. N. T. el precio que tienen a bien pagarle por su cosecha, se encuentra con que le han descontado el 1,50 % del total. Indignado reclama, y un funcionario le responde que es una nueva disposición: pago del arbitrio provincial.

Si protesta aún, ya en un tono más conminatorio añade el empleado que no insista, porque si se niega a pagar se expone a una inspección rigurosa con las sanciones correspondientes en caso de defraudación.

¡Cosa que no es difícil inventar!, podía añadir ese funcionario. El campesino paga el arbitrio a regañadientes, para librarse de mayores males.

QUE PIDEN LOS CAMPESINOS

Hace poco, Cavestany declaraba en una interviú a un periódico canadiense que, antes de la cosecha de este año ,existía en España un excedente de 10 millones de quintales métricos.

Apoyándose en estas declaraciones y en el hecho de que sus cosechas no pueden ser recogidas porque los silos están repletos, los campesinos piden que se anulen las draconianas medidas de intervención total de la cosecha de trigo, y, más aún, las escandalosas presiones y amenazas de multas y confiscación.

Hermandades y Ayuntamientos se ven cada vez más agobiados por dos declamaciones muy precisas y muy justas: libertad de comercio para el trigo y para todos sus productos; disolución del S. N. T. y de todos los organismos que monopolizan sus cosechas.

En torno a ellas, las voces de la mayoría de los campesinos se concretan y se encolerizan más y más.

Interviús de DEMOCRACIA

En su próximo número

DEMOCRACIA

tendrá la satisfacción de ofrecer a sus lectores las

Interesantes declaraciones

que el ex Presidente del Consejo de Ministros de la República Española

don JOSE GIRAL

HA HECHO A UNO DE NUESTROS CORRESPONSALES EN MEJICO

TARDE DE DOMINGO EN UN ARRABAL DE MADRID... Para las mujeres del pueblo, el trabajo continúa. Lo único que cambia es la faena...

Un plante mâs que justificado

En la importante fábrica Manuracturas Metálicas Madrileñas se produjo semanas atrás un plante más que justificado. En esta fábrica se hacen tres turnos de trabajo,, y la mayor parte de los obreros, por el horario del trabajo, se ven obligados a comer en la fábrica la comida que facilita la cocina montada por la dirección.

No hace mucho, los obreros comenzaron a percibir que la comida que les servían era de peor calidad y de nutrición bastante más deficiente, a pesar de que les cobraban el mismo precio por la ración. Esto produjo disgusto entre ellos, y se comentaba con indignación el abuso que estaba cometiendo la dirección de la fábrica.

Visto que las cosas iban de mal en peor, los obreros decidieron protestar. Esta consistió en negarse a recibir nada de la cocina de la fábrica, trayéndose la comida de sus casas.

Unánimemente, más de quinientos obreros de cada turno, que venían comiendo, se negaron a pedir raciones a la cocina. Varios días después, y cuando los obreros de uno de los turnos llenaban el comedor, entró en éste el jefe de personal de la fábrica, y en tono flamenco comenzó a increparlos, exigiéndoles que depusiesen su actitud y amenazando con adoptar represalías con algunos de ellos.

Lejos de arredrarse, los obreros le abucheron, y uno de éstos, en nombre de sus compañeros, le replicó diciéndole que la responsabilidad por lo que sucedía recaía íntegramente sobre la dirección de la fábrica. Y que no estaban dispuestos a cambiar de actitud mientras no les sirvieran comidas en condiciones. Un clamor unánime subrayó las palabras del obrero.

La chulería del jefe de personal de la fábrica quedó mal parada, saliendo sin chistar y con las orejas gachas, del comedor.

Pocos días después la comida ofrecida por la cocina a los obreros era mejor no sólo que cuando se produjo el plante, sino superior en calidad y cantodad a la que habían servido en épocas anteriores.

Con satisfacción se comentaba entre los obreros los resultados del plante que muy unidos habían llevado a cabo.

Unidos supieron poner coto a los que, además de explotarlos, se lucraban hasta de la ración de comida que la cocina les servía en el comedor de la fábrica.

LOS PANADEROS DE VALLADOLID defienden una antigua conquista

Desde hace cerca de 40 años, los panaderos de Valladolid arrancaron una conquista que les protegía contra el paro. Consistía ésta en correr los turnos en todas las panaderías, gracias a lo cual los obreros que no estaban colocados fijos en un horno trabajaban seis días a la semana, igual que los de plantilla y disfrutando de los mismos derechos, que traía de cabeza a los patronos de las grandes panaderías, ya que estos panaderos eventuales, al no tener miedo a ser despedidos porque el trabajo lo tenían siempre asegurado, se sentían más seguros para reclamar sus derechos en todo momento y para exigir hasta el último céntimo de lo que se les debía. Ya esto era más que suficiente para atizar la cólera de los patronos más rapaces; con más razón si se tiene en cuenta que el ejemplo cundía y que estas reclamaciones eran repetidas por los obreros de plantilla.

Enfrentarse con esta conquista obrera era difícil. Después de muchos intentos para anularla ahora afirman que la consideran anulada con el pretexto de que han colocado a la mayoría de los correturnos. De esta manera, convertidos en obreros fijos, podrán despedirles en cuanto les estorben.

Los panaderos han visto clara la maniobra y en la última reunión de su sindicato, a la que el franquismo destacó urgentemente un responsable nacional para ahogar la protesta, la han denunciado.

Hace dos años, todos unidos, los panaderos vallisoletanos lograron que cada obrero panadero elaborara un saco de harina por jornada y no tanto como quisiera el patrón, como se hacía anteriormente. Aquel ejemplo no ha sido vano, y en su negativa a aceptar hoy la supresión de una de sus más viejas victorias están seguros que la misma unidad llevará a los panaderos a no dejarse arrebatar esa conquista.

Esta Semana

Incoherencias perjudiciales

Resulta una verdadera incoherencia el que haya hombres del campo republicano que se ufanan a todas horas de ser demócratas, y, no sabemos si consciente o inconscientemente, se empeñan en mutilar la democracia, o, cuando menos, perjudicarla con su actitud política.

Consideramos muy necesario dejar establecido que un partido u organización de la democracia española se define, se caracteriza, no por cualquier capricho ajeno, de este o aquel otro señor, sino por su organización, su política y su programa.

Estamos presenciando en la emigración cosas tan peregrinas como ésta: Hay señores muy respetables en lo personal, que no parece más que su misión política es lanzar exclusiones contra otras fuerzas, en nombre de su concepción liberal y democrática, y cuando es necesario saber lo que piensan de los problemas actuales que ha de resolver la democracia en España no tienen ni la visión, ni la comprensión, ni el programa correspondiente que exige la hora actual y el próximo porvenir en nuestro país.

¿Cómo se comprende, si no, el que haya personalidades representativas de las instituciones republicanas en la emigración, que se pretenden defensores del restablecimiento de la democracia en España, y cuando lo principal está por hacer, es decir, derribar el régimen del general Franco y devolver la libertad a los españoles, se permitan el lujo de clasificar arbitrariamente como fuerzas democráticas a quienes se les antoja, poniendo vetos, estableciendo discriminaciones, que tanto perjudican a la causa que se dicen defender?

Decimos esto porque no es sólo un problema de concepciones políticas, sino que esas clasificaciones arbitrarias están siendo utilizadas como una piqueta demoledora para ahondar la división entre las fuerzas que unidas lucharon en defensa de la República. Y esto es grave, como, por otro lado, no es serio.

Si lo que hay planteado con premura ante todo antifranquista, esté adscrito a un partido u organización republicana o no, es el conjuncionar el máximo de fuerzas sobre la base de un programa concreto democrático para producir el cambio político que España necesita, ¿a qué intereses y a qué móviles responden esas exclusiones y vetos lanzados contra unas fuerzas representativas y arraigadas en grandes masas de opinión española?

Los intereses que se ventilan, no son los de esta fuerza política o de aquella clase social; en la hora presente exigen algo más que esas elucubraciones tan absurdas que se manejan acerca de quienes o no han de considerarse como fuerzas democráticas. Eso es algo que extravasa los límites, porque, a nuestro entender, hay mentores que se erigen en acusadores de algo en lo que tienen mucho que aprender y practicar.

Es lamentable que cuando tantas cosas es necesario allanar y tantos prejuicios e incomprensiones desterrar, para aunar voluntades en la búsqueda de las coincidencias políticas, en la discusión para ensanchar el clima de comprensión que debe existir entre todas las fuerzas democráticas españolas, sean éstas burguesas u obreras, que permita separar lo que divide y encontrar las bases de la unidad, nos encontremos con gentes empecinadas en que los demócratas españoles sigan ofreciendo el mal ejemplo de una división inexplicable. Y aún es más lamentable, si entre las gentes empeciandas en torpedear la unidad de acción de las fuerzas democráticas se encuentran personalidades que hacen uso del cargo que ostentan en las instituciones republicanas emigradas, con esta perniciosa finalidad.

Si se reflexiona un poco, y como producto de la reflexión se pone sobre el tablero el resultado de esa política de vetos y exclusiones, se verá que no pueden ser más penosos y aleccionadores. Lecciones que debían abrirle los ojos a los que vegetan, no hacen nada eficaz, desaprovechando una coyuntura enteramente favorable para estimular a los que en España tantas ansias sienten de cambiar el régimen instaurado en el país.

Viejos para el trabajo

Entre las múltiples calamidades que recaen sobre los trabajadores españoles hay una de la que suele hablarse poco.

Múltiples informaciones señalan que en las calles se ven numerosos trabajadores manuales que en la cuarentena han sido transformados en obreros parados porque, en la España de Franco, se les considera viejos e inaptos para dar el rendimiento máximo que garantice los suculentos beneficios de quienes pueden colocarles.

A estos obreros, en la plenitud de su vida, que infatigablemente recorren talleres y fábricas, obras y tajos en busca de un jornal, cada día les es más difícil ganarse la vida. Se les cierran, si no todas, muchísimas puertas «en razón» de su edad.

Favorecidos por la legislación franquista, los patronos prefieren emplear a jóvenes de 14 a 20 años, por varias razones: porque como aprendices les pagan una miseria por el mismo trabajo; porque sus jóvenes fuerzas les garantizan apresurados ritmos de trabajo; porque por considerarlos menos duchos en las luchas obreras esperan de ellos menos resistencia a dejarse expoliar.

Para el trabajo brutal, en cadena o a control, el franquismo necesita carne joven.

Para muchos hombres de cuarenta y cinco o cincuenta años «ya no hay sitio» en la economía franquista. Ni hay tampoco, y esto hace su situación más desesperada, la más mínima ayuda, el menor subsidio que les permita hacer frente a lo más imprescindible. El franquismo les considera viejos para el trabajo, pero no lo bastante para tener derecho a un retiro de vejez, que debiera ser obligada compensación a sus años de esfuerzo.

Justa es la indignación de estos trabajadores, conscientes de su capacidad para el trabajo, como son justas sus reclamaciones exigiendo que se les dé oportunidad de ganarse la vida.

Su repulsa hacia el régimen se acrecienta cada día que pasa, porque saben que él es el principal responsable de su triste estado, y que un régimen democrático abrirá nuevas y considerables posibilidades de trabajo.

Y partiendo de estos hechos no se puede por menos de recordar la necesidad de que ese régimen democrático garantice a los trabajadores en edad de retiro, y a todas las personas ancianas sin medios de fortuna, un subsidio de vejez efectivo y suficiente, que les permita vivir.

La reforma agraria necesidad nacional

«Nuestro país no es país de grandes terratenientes», dijo Cavestany durante su viaje a EE. UU. Eso es muy fácil afirmarlo ante los periodistas de Nueva York. Creemos que la reacción sería muy distinta si Cavestany lo repitiese ante las masas campesinas de Sevilla o de Badajoz. Incluso la Prensa franquista tiene que registrar en la actualidad un creciente movimiento de opinión contra los latifundios, por una reforma agraria.

«Claman contra los latifundios y hablan de la necesidad de su parcelación», escribía hace unas semanas el periódico **Correo de Andalucía**, refiriéndose al ambiente que reina en amplios sectores.

Los residuos feudales subsistentes en el campo español, mantenidos y reforzados por el régimen franquista, son la causa fundamental de que millones de obreros agrícolas trabajen sólo unos meses al año; de que más de un millón de campesinos sin tierra estén sometidos a contratos de arrendamiento y aparcería leoninos; de que más de un millón de campesinos posean una hectóea a lo sumo. Según una estadística de fuente oficial, 17.000 terratenientes poseen **más del doble de superficie** de tierra que tres millones y medio de campesinos.

Los latifundios son asimismo el factor determinante del atraso de la agricultura española. La revista falangista **Hermandad** reconocía en su número del 17 de septiembre pasado que los rendimientos por hectórea en España figuran entre los más bajos de Europa: en trigo, la media en Esuropa es de 14,2 quintales; en España, de menos de 10 quintales, y este año, en extensas zonas, ha sido de 4 a 5 quintales...

No se limitan a la agricultura los efectos nefastos del sistema. La existencia de una masa de millones de obreros agrícolas reducidos a unas condiciones de vida tan miserables, que su poder adquisitivo es casi nulo, restringe considerablemente el mercado interior y frena todo posible desarrollo de la producción industrial.

Para terminar con el hambre crónica a la que está condenada la mayor parte de la población rural española, para romper esas trabas feudales que asfixian la economía nacional, es imprescindible suprimir los latifundios, efectuar una reforma agraria democrática. Esta reforma, al confiscar las tierras de los latifundistas y grandes terratenientes, al distribuirla gratuitamente entre los obreros agrícolas y los campesinos pobres, creará un gran número de explotaciones agrarias pequeñas y medias. Los nuevos propietarios, y la población rural en general, conseguirán una elevación sustancial de su nivel de vida. Al mismo tiempo, tendrán un interés directo en incrementar la producción agrícola, en acabar con el atraso, en modernizar los métodos de cultivo, etc.

Cumple añadir que tal reforma agraria no debe implicar ningún perjuicio para los campesinos acomodados y ricos. Antes al contrario, respetará escrupulosamente sus propiedades.

Los franquistas hacen una propaganda ruidosa sobre sus planes para mejorar la situación desoladora del campo. Mas todo queda en palabras. Y es que el fraquismo, por las clases a las que representa y sirve ,no puede llevar a cabo la reforma agraria. Es el instrumento de los grandes latifundistas y de los magnates de las finanzas. Su política tiende a conservar las supervivencias feudales, los latifundios, a concentrar más y más la propiedad de la tierra, arruinando y desposeyendo a los pequeños campesinos. El derrocamiento del franquismo es, pues, une condición previa ineludible para la realización de la reforma agraria.

La reforma agraria — imperiosa necesidad nacional — sólo se podrá convertir en realidad con el triunfo de la democracia. A su vez, la reforma agracia dotará a la democracia española de una base política sólida en el campo.

DESASTROSA SITUACION en la comarca de Tortosa

Las dificultades en que se debaten los campesinos españoles tienen en cada comarca sus particularidades según los cultivos, relaciones de propiedad, etc. En la de Tortosa, cuya riqueza fundamental es el cultivo del arroz, la vida de la comarca va de par con la crisis agudísima que existe en dicho mercado. Sean asalariados, arrendatarios, pequeños propietarios, e incluso acomodados, sobre todos ellos repercuten las consecuencias de una situación que bordea la catástrofe.

!ESTO NO ES VIDA!, CLAMAN LOS ASALARIADOS

Como es natural, los que más sufren son los asalariados que no cuentan más que con el jornal para vivir. Los propietarios ricos se esfuerzan por compensar las muchas veces malas condiciones de venta de sus productos con una superexplotación de los peones. Jornadas de trabajo interminables, utilización de trabajadores eventuales para esquivar las disposiciones inherentes al empleo de peones permanentes, limitación de empleo a los brazos totalmente indispensables, condiciones leoninas de trabajo a destajo, constituyen otros tantos medios para extraer todo el vigor físico, toda la capacidad de trabajo de un cuerpo humano por un salario mísero.

Pero la vida de los peones es aún mucho más dura cuando son enviados a la montaña. El lunes de madrugada salen del pueblo con los carros cargados de suministro para toda la semana y no regresan hasta el anochecer del sábado.

En cuanto apunta el día, de pie. Un cacho de pan en una mano, un ajo en la otra, y al trabajo hasta las nueve. Un pequeño alto para comer un plato de las clásicas «farinetes», mezcla de harina con un poquitín de aceite... y agua a voluntad. Con esto, a trabaajr hasta las dos de la tarde, hora de la «comida fuerte»: un plato de arroz o fideos cocidos con una cola de bacalao. Detrás, como estimulante, una «arengada» bien salada. Y de nuevo al tajo hasta que el cielo se oscurece. Para recuperar vigor y fuerzas para el día siguiente, patatas con col y la consabida «arengada». Porque «tajada» más barata no la hay. El reposo, en consonancia con los alimentos: por toda cama, el suelo del establo y un poquitín de paja. Al lado de las caballerías. Y así todos los días.

Todo ello para ganar una semanada de 36 duros. Si no pierden algún día por causa del mal tiempo. Y sin olvidar que el jornal no es más o menos seguro que seis meses al año. ¡Con cuánta razón dicen: «Esto no es vida!»

LOS PROPIETARIOS MEDIOS Y ACOMODADOS TAMBIEN CONOCEN SERIAS DIFICULTADES

Con todo y no ser del mismo orden y gravedad que las citadas, también son muy serias las dificultades en que se debaten los campesinos medios e incluso muchos acomodados. Ya no es cuestión para ellos de obtener una fuerte rentabilidad de sus tierras y cosechas. El precio pagado por la Cooperativa Nacional del Arroz por el cupo forzoso no cubre en muchos casos ni los gastos de cultivo, y el de libre disposición no consiguen venderlo.

Podemos citar como ejemplo el de la entidad Jaime i Cava, de Tortosa, que tiene almacenados todavía 70.000 sacos de arroz de las cosechas de 1953 y 1954. Tan seria es la situación, que los socios de la entidad, faltos de reservas económicas para hacer frente a los gastos de la campaña 1955-56, reunidos en asamblea general acordaron que cada uno enviase un telegrama personal al ministro reclamando una solución urgente a la venta del arroz. De su estado de ánimo y confianza en las autoridades franquistas nos da una idea el hecho que fué desechada, considerándola ineficaz por adelantado, una proposición de enviar una comisión a Madrid.

Para todos va siendo claro que los únicos beneficiarios de las leyes y disposiciones franquistas son las oligarquías financieras que se esconden tras organismos monopolistas tales como la C. N. del Arroz, del Consorcio Exterior, etcétera.

!LA REPUBLICA!

Aunque sufriendo en grados diversos las consecuencias de un régimen que hace la vida insoportable para unos, arrebata sus bienes a otros, expolia y acumula dificultades sobre los demás, para la mayoría de los campesinos van siendo claras cuáles son las causas de esta situación.

Y significativamente se advierte en muchísimos de ellos, a través de sus protestas y peticiones, una aspiración común que cada día más abiertamente se deja sentir por los campos de Tortosa. ¡Este infierno no tiene otra salida que la República!

AMENAZAS DE EXPULSION

A la mayoría de éstos, el trozo de tierra propia no les da para vivir, y arriendan otro poco a los grandes propietaros. Su vida no es mucho mejor que la del obrero agrícola. Son verdaderos esclavos de su trabajo. Pero tanto como el esfuerzo físico les agotan las inquietudes morales. Los pagos a que han de hacer frente son una pesadilla obsesionante: 4.500 pesetas por hectórea de tierra arrendad, derechos de riego del canal, impuestos, contribuciones y arbitrios les sumergen por todas partes; carestía de todos los productos industriales. Y para hacer frente a ello, sus productos requisados a precios escandalosamente bajos; dificultades de venta para los de libre disposición.

Fueron ya muchos los que al final de la pasada cosecha no pudieron pagar el arriendo. Y para que el señorito no les quite la tierra arrendada no han tenido otro recurso que el empréstito usurario, la hipoteca de su trozo de tierra propia o de su casa. Recurso siempre en extremo peligroso. Pero hoy, mortal para toda la economía familiar. Gesto desesperado de quien sabe que la próxima cosecha no se salvará, que sueña con precios remuneradores que no tendrá. Que ve cómo el porvenir se ensombrece, que percibe el pulso decadente del mercado de exportación, que comprueba cómo el pueblo consume cada día menos arroz, menos vino, menos pan...

Sobre muchos de esos arrendatarios pesa inminente la amenaza de expulsión de las tierras arrendadas, la pérdida del trozo de tierra propia, de la casa. El franquismo hace la reforma agraria a lo fascista. En vez de distribuir tierras, las concentra.

Latifundios, tierras incultas, mientas la mayor parte de la población campesina carece de tierra y de pan

ESPAÑA HOY

GRAVE CRISIS GANADERA EN VILLACASTIN

Villacastín, en la provincia de Segovia, está viviendo el período más crítico que se recuerda de crisis ganadera. Para apreciar su gravedad baste con decir que en 1950 existían en esta zona 18.000 cabezas de ganado lanar y vacuno y que hoy esta cifra ha quedado reducida a 10.000 cabezas.

No es casual la ruina que pesa sobre Villacastín. Este término municipal es de terreno escabroso, sus montes están cubiertos de robles, encinas y pinos. Antes, el ganado podía ir a ellos libremente a pastar; en la actualidad, el Distrito forestal concede escasa autorizaciones.

Los responsables directos de la ruina de no pocos ganaderos han debido estimar que aún es poco lo que han hecho para propiciarla. Ahora se proponen expropiar las «cijas», es decir, los encerraderos, lo cual sería tanto como dar la puntilla al ganado que aún queda en esta zona.

Decimos que se proponen, porque los ganaderos no están dispuestos a tolerar por más tiempo la plaga que sobre ellos ha caído. Por eso en la última reunión del pleno del Cabildo de la Hermandad de Labradores y Ganaderos han dicho claramente a los delegados provinciales que fueron enviados con la misión de contener la protesta, que no quieren sacrificar el resto del ganado y que, con autorización o sin ella, encontrarán pastos para sus animales.

NIÑOS DETENIDOS POR BAÑARSE

La Comandancia de Marina de Sevilla es la encargada de perseguir implacablemente a los que se bañan en el río. El que es sorprendido no sale en libertad antes de haber pagado una buena multa.

A principios de septiembre, la guardia encargada de vigilar detuvo a un grupo de niños de 8 a 10 años, para los que la tentación del agua había sido más fuerte que el temor a la represalia. Conducidos a la comandancia, estuvieron encerrados en un patio durante varias horas, mientras los padres, inquietos, los buscaban afanosa y desesperadamente.

Cuando llegó el comandante, por unas u otras razones, ordenó que se pusiera en libertad a los niños y que fueran inmediatamente a sus casas.

Lo que no dice la información que comentamos, es lo que pensó este oficial ante la respuesta de uno de los niños, que, denunciando inconscientemente la miseria que sufre el pueblo, soltó a quemarropa una réplica que no tiene desperdicio: «Déjeme quedarme un poco aquí — le dijo —; estoy mejor que en mi casa. Vivimos en una choza y somos cuatro hermanillos...»

¿No es expresivo hasta la saciedad que un niño prefiera la detención a la «libertad»?

INCURIA QUE CUESTA VIDAS HUMANAS EN VALENCIA

Caminar por las calles de Valencia durante los cortes de luz es una aventura. A veces la aventura es trágica. Ejemplo, lo ocurrido en la plaza de Malvarrosa, a un niño, que murió electrocutado al poner el pie sobre un cable de alta tensión desprendido de los postes.

La noticia de esta muerte causó profunda indignación. Se generalizó la protesta contra los apagones, que, unidos al mal estado de las calles, exponen a los transeúntes a toda clase de accidentes. Pero el Ayuntamiento dió la callada por respuesta.

Ahora ha sido una joven la que, en la Carrera de San Luis, ha sido víctima de una descarga de otro cable, atravesado en medio de una calle donde el alumbrado público no funcionaba desde hacía quince días. El accidente pudo tener aún consecuencias más catastróficas, porque era un grupo de jóvenes las que caminaban a ciegas, dando saltos para evitar los hoyos, en busca de sus casas a la salida del trabajo.

La indignación ha subido de punto. El pueblo valenciano reclama que se ponga fin a los cortes de electricidad y que de una vez se proceda a la revisión de las instalaciones eléctricas, evitando que cualquier ventisca, por leve que sea, derribe los cables de alta tensión y éstos caigan a las calles, con el consiguiente peligro para el vecindario.

Y EN MADRID

Desgraciadamente, Valencia no tiene la exclusiva de estas muertes causadas por la incuria de las autoridades franquistas. También en Madrid ha habido víctimas.

Una de ellas ha sido una niña que, trasladada con urgencia al hospital, no pudo ser operada por falta de luz.

Otro madrileño debe su vida a la pericia y abnegación de los cirujanos. Se trata de un herido que fué llevado urgentemente al Hospital Provincial. Tenía una herida en el pulmón, producida por un asta de toro, y los cirujanos decidieron intervenir rápidamente.

Le habían anestesiado, cuando se apagaron las luces. Uno de los cirujanos encargó que se preguntara cuanto tiempo tardarían en normalizar el servicio, y el organismo competente fué categórico: un cuarto de hora.

Ante la gravedad del caso, los cirujanos decidieron empezar la operación con una lámpara de pila. La lámpara iba de la mesa operatoria al instrumental, y, como el tiempo pasaba y la luz no volvía, cada vez era más débil. Cuando dos horas y cuarto más tarde, entre sombras, los cirujanos terminaron la operación, el hospital seguía a oscuras.

En este caso, a la incuria se une la mentira, el desprecio total a las vidas del pueblo, porque el cirujano precisó bien de qué se trataba al preguntar cuánto duraría el corte.

CON SUS MISMAS PALABRAS

POR DOQUIERA QUE VA LA RUINA LLEVA CONSIGO

Con motivo del Día de Franco, el periodista Galinsoga, conocido por su servilismo al régimen, se ha creído obligado a mentir en gordo ensalzando la «obra del Caudillo».

«Por doquiera está la impronta de la obra de Franco. Es una España renovada que no se parece en nada a la de hace veinte años. Aquí son aquellos campos yermos convertidos en vergeles. Allí son los pantanos, las centrales eléctricas, las grades factorías, las Universidades, los centros científicos, los hoteles...»

(*La Vanguardia*, 1-10-55.)

Pero la realiadd española es tan opuesta a esos ditirambos, propios de un estómago agradecido, que no es difícil encontrar en la Prensa controlada por el régimen, otros comentarios que los desmienten completamente. Véase, si no, en contradicción con las loas de Galinsoga, estos párrafos extraídos de artículos y comentarios de otros periódicos:

«No nos engañe la pequeña España de avión, trolebús, «taf», hotel, residencias, revistas, librerías, pues se trata justamente de la «pequeña España», y en parte de la «ficticia España», un barniz blanco que no puede ocultar el calvero africano que debajo está. No nos engañemos con barnices.»

(Arriba, 27-7-55.)

«En los campos castellanos la vida sigue siendo la misma. Casas de adobe, inhóspitas. En todo el trayecto no alcanzan mis ojos sino una agricultura antigua: viejos aperos, viejas mulas, trillas con pedernal en lentos círculos sobre la parva, y, de largo en largo, un árbol solitario encorvado y arrugado. Leemos en los periódicos que el nivel de vida se eleva. Sin embargo, los pueblos están inmutables en su fisonomía y poco a poco se van despoblando.»

(Norte de Castilla, 6--55.)

«De aquella España que cantaban los poetas, «todo un bosque en la que el sol no puede penetrar», queda muy poco. Existen hoy grandes extensiones totalmente improductivas y desérticas. De los cerca de tres millones de hectáreas que es la extensión total del campo gallego, más de un millón y medio, el 60 %, están improductivas. Se dice y no se cree, pero es así.»

(El Ideal Gallego, 5-5-55.)

«La Prensa, la radio, los noticiarios, vienen exponiendo el ritmo de las construcciones hidroeléctricas e instalaciones que se realizan en España. Pero el hombre de la calle no retiene en la memoria las cifras. Lo que sí le consta es la realidad diaria de las restricciones que atenazan a su industria, que alteran su trabajo, que le crean mil problemas.»

(Hoy, de Badajoz, 12-6-55.)

«Las seis centrales eléctricas de Ruidera se hallan casi inactivas por falta de agua. La central de San Luis trabaja a medio ritmo; la de Minavete, apenas ocho horas diarias; la de San Alberto produce escasamente 700 kilovatios en las veinticuatro horas; la de Santa Elena se halla parada desde hace 16 meses; la de Ruipérez tiene parecidas dificultades, y la del Ossero lleva sin funcionar varios meses.»

(Ya, 11-6-55.)

«El rector de la Universidad compostelana, Sr. Lecambra, supo señalar el estado de descomposición entre las ciencias y las letras existente en nuestra Patria. Doloroso trance que nos lleva a ver casi ausente el nombre español en el universo científico de Occidente.»

(La Voz de Galicia, 14-12-1955.)

de... CATALUÑA

EN BADALONA, 200 FAMILIAS SE NIEGAN A EVACUAR SUS BARRACAS

En uno de los arrabales de Badalona, más de 200 familias obreras están condenadas desde hace varios años a vivir en barracas. Sin agua, ni luz; sin la más elemental higiene, ni la más insignificante comodidad. Como tantas y tantas en la España de Franco.

Pero hasta de este recurso extremo quieren privarles. Ultimamente, unos cancerberos del régimen les ordenaron la evacuación de sus chozas en 48 horas. Los que no obedeciesen serían expulsados de viva fuerza, y todas las barracas serían arrasadas.

Así lo habían dispuesto las altas jerarquías, que consideran las barracas como un atentado al buen «decorum» de la sociedad franquista.

No les basta condenar a infinidad de hogares trabajadores a la más completa miseria y depauperación. Exigen que no la hagan visible, que la escondan donde mejor les plazca. Bajo tierra; en el cielo o en el infierno. Su presencia les resulta insoportable en tanto que signo exterior que pregona inexorablemente la verdad social de su régimen.

Pero las familias que habitan las barracas de Badalona no se amilanaron. Se personaron ante los jerarcas y rotundamente les afirmaron que no saldrían de sus viviendas. Ante una tan unánime decisión no se han atrevido, por el momento, a ejecutar sus amenazas.

Si tenemos en cuenta el sinfín de actos vandálicos de destrucción de barracas que los franquistas han llevado a cabo hasta hace poco, su marcha atrás en este caso se puede muy bien identificar a un signo más de cómo cambian los tiempos.

PRODUCTIVIDAD Y BENEFICIOS

Con palabrería demagógica sobre métodos modernos de trabajo, organización racional adaptada al progreso técnico y otros bla, bla, bla, los grandes patronos y jerarcas, ante el el clamor en demanda de mayores salarios , pretenden condicionar todo aumento de la mísera remuneración obrera a la implantación de métodos de trabajo acelerado.

Obtener más rendimiento en menos tiempo, con el mínimo indispensable de trabajadores es, en síntesis, el objetivo de su tan cacareado canto a la productividad.

Ellos mismos lo declaran cuando hablan para ellos solos.

España Económica, periódico de los «capitanes de empresa», que no leen los trabajadores — de ahí la ausencia de tapujos en el relato —, dando cuenta de un discurso pronunciado por Juan Villalonga, presidente de la gran empresa Material y Construcciones (Ca'n Girona), de Barcelona, ante una asamblea de accionistas, decía:

«Especialmente se habló de los dispositivos adoptados para la racionalización y cronometraje del trabajo en las factorías, de acuerdo con los métodos más modernos, con la ayuda de especialistas tanto nacionales como extranjeros.»

Dispositivos, racionalización y cronometraje, que, según dió cuenta a continuación, han permitido a la empresa aumentar fabulosamente los beneficios declarados de 25 millones de pesetas en 1950 a 34 millones en 1952 y a 41 en 1953, sin contar las amortizaciones y beneficios escamoteados.

LOS OBREROS DE LA TRINCHET DICEN ¡NO! A LA PRODUCTIVIDAD

En la fábrica Industrial Trinchet el afán de lucro de la empresa se traduce en la exigencia de ritmos tan acelerados de trabajo, que a cada obrero se le pretende imponer el triple del rendimiento normal. El trabajo de tres hombres hecho por uno solo. Es decir, el rendimiento de tres obreros por el precio de un solo jornal.

La reacción de los obreros no se ha hecho esperar. En el taller de telares, los obreros unánimes decidieron oponerse a la implantación de tales normas. Empezaron su acción trabajando a ritmo lento, y paulatinamente llegaron poco menos que a la huelga de brazos caídos. Bien poco, por no decir nada, salía fabricado del taller.

La dirección de la empresa, ante el giro inesperado que tomaba su campaña de productividad, ha multiplicado presiones y amenazas contra los obreros. Pero éstos no se dejan amedrentar.

SOLIDARIDAD QUE DA SUS FRUTOS

En otra importante fábrica de la provincia de Barcelona, el enlace sindical, presentado y elegido por los obreros, mostrábase digno de la confianza depositada en él por sus compañeros de trabajo. Erigiéndose en defensor consecuente de sus derechos y reivindicaciones, no vacilan en cada caso a enfrentarse con la dirección de la empresa.

Habituada ésta a disponer a su guisa de los enlaces, quiso poner fin a las actividades de éste.

Para ello puso en movimiento su aparato coactivo, alternando los intentos de soborno con las más violentas amenazas.

Enterados los obreros de la empresa de lo que ocurría, delegaron un grupo para decir al delegado que no estaba solo; que no tuviese miedo a las amenazas, pues todos estarían a su lado si la empresa se atrevía a tomar represalias con él.

Esta muestra de solidaridad, activa y abiertamente expresada, no fué estéril. La empresa, perfectamente al corriente del estado de ánimo de los obreros, no se ha atrevido a meterse de nuevo con el enlace. Mientras que éste, ante la muestra de confianza y estima que le testimonian sus compañeros, ha visto acrecentarse su entusiasmo y responsabilidad.

UN PLAN QUE HA FRACASADO

(Viene de la página 1.)

Ningún detalle de la «mise en scène» ha sido descuidado. Pero el espectáculo, tan minuciosamente preparado, se ha venido abajo estrepitosamente .

El nonato Consejo Económico Sindical no ha podido ser puesto de pie sobre sus débiles piernas para «ofrecer sus respetos al jefe del Estado».

Los dirigentes de los diversos sectores económicos han expuesto una vez más sus reivindicaciones inaplazables ante los representantes de Franco. Sobre ellas insistiremos en este periódico. Pero lo han hecho separadamente. Es más, Arburúa recibió a los jerarcas sindicales, y, «en despacho distinto» (sic) «fué cumplimentado por las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación, y por los dirigentes de la Operación M-2» (Exportación de productos metalúrgicos).

Teniendo en cuenta los objetivos perseguidos por el desplazamiento en pleno de la camarilla dirigente a la capital catalana, la importancia de estos hechos no puede ser subestimada.

El pueblo catalón ha expresado en diversas ocasiones, de forma bien contundente, el odio que alimenta contra la dictadura franquista. Ni las manifestaciones amañadas, ni las reiteradas «inauguraciones» de centrales eléctricas y empresas que llevan años funcionando, ni las desvergonzadas promesas demagógicas hechas con un cinismo que sobrepasa toda medida, cambiarán un ápice el profundo sentimiento antifranquista de las masas trabajadoras de Cataluña.

Si a ello añadimos que el viaje ha puesto de manifiesto que el foso abierto entre las propias clases dirigentes se ha profundizado todavía más, podremos concluir que la descomposición política del régimen sigue madurando rápidamente, acercando la hora en que todas las fuerzas democráticas y patrióticas pondrán término, con su acción unida, a este largo y siniestro período de la historia de nuestro país.

(1) Instituto Nacional de Estadística, 1951.
(2) *Industria Textil en España*, id., id., 1954.
(3) *Revista Sindical de Estadística*, III trimestre, 1954.

22 obreros heridos en la provincia de Córdoba

Para el franquismo la vida de un obrero carece de valor. Lo que interesa es el rendimiento de su trabajo. Por eso no existe ninguna medida de seguridad que garantice la vida del obrero; por eso los accidentes son cada vez más graves y numerosos.

Esta vez ha sido en Córdoba donde se han derramado la sangre de los trabajadores.

En aquella capital se está construyendo en la actualidad la llamada Universidad Laboral. Buen número de obreros de la construcción penan en dicha obra, cobrando salarios irrisorios por trabajos arriesgados.

El día 11 de este mes, a las doce del mediodía, cuando los trabajadores se disponían a comer, se derrumbó toda una nave del edificio en construcción, arrastrando en sus ruinas a 22 obreros. Siete de ellos resultaron gravemente heridos y los otros con diversas lesiones de importancia.

¿Empleaba la empresa constructora los materiales convenientes? Esto es lo que haría falta aclarar y lo que los jerarcas evitarán que se aclare.

La rosa del azafrán la Mancha y sus miserias

Las vicisitudes de la gente labradora en la provincia de Albacete son tantas como sus privaciones. En la época de las faenas, familias enteras se acuestan en los propios rastrojos durante 30 ó 40 días, entre cielo y tierra. En el páramo manchego, de dilatado horizonte, sin un árbol, sin apenas unos matojos, los labriegos ponen unas estacas con unos sacos por encima para preservarse del tórrido sol agosteño, de la ventisca o de la lluvia. Las madres que están criando llevan a sus criaturas a cuestas y las dejan bajo el tenderete las largas horas de trabajo, que son, como es sabido, de sol a sol. Estas pobres mujeres sofocadas, sudorosas y muertas de cansancio amamantan a sus hijos en un momento dado para correr de nuevo al surco. Los niños en edad escolar, todos van a trabajar al campo en esta época del año. ¡Y que diga luego el ministro, titulado por ironía de Educación Nacional, que se multará a los padres que no lleven a sus hijos a la escuela!

Los pequeñuelos, entre nueve y diez años, llevan un surco entre dos. Los pobres van medio desnudos, calzan sus pies unas albarcas, hechas con trozos de caucho procedentes de viejas ruedas de auto, atadas con unas correíllas. El salario que vienen a sacar las mujeres en la siega es de 28 pesetas; menor, claro es, el de los chicos. La faena de la siega, hecha a toda prisa, es brutalmente agotadora; en ella participan todos: pequeños y grandes. Se ven muchos niños de corta edad que tienen aspecto de viejos. Corolario de hambre, trabajo y extenuación física. En la siega predominan las mujeres sobre los hombres. Cuadrillas hay de segadores compuestas por diez o doce mujeres y un solo hombre. Antaño las mujeres eran sólo espigadoras; hogaño laboran duramente la tierra, como el hombre. Terminada la jornada, aún aprovechan la claridad de la luna — con la fresca — para recoger los haces que han dejado durante el día. Y en cuanto empieza a clarear, a las tres o a las cuatro de la madrugada, la jornada comienza de nuevo otra vez. Y si el tajo durara todo el tiempo, aún estarían contentos. Pero son tres meses, máximo cuatro al año: la sementera y la recolección. Aquel que tiene un pejugal para trabajar puede sacar algo para salir adelante. Pero hay otros que ni eso tienen: un cacho de tierra.

Piensan, los más viejos en cuando la República les dió tierra, y sus ojos se animan como una esperanza en la negra noche de miseria.

La vendimia va a tocar a su término. Son los chicuelos y las mujeres quienes la hacen. Por 16 pesetas. Y empiezan a trabajar desde las seis de la mañana hasta las ocho y media de la noche. Algunas mujeres han de recorrer hasta tres y cuatro kilómetros para regresar a sus casas.

El cantar dice:

La rosa del azafrán
es una flor arrogante
que nace al salir el sol
y muere al caer la tarde.

En septiembre, las mujeres y los chavales recogen la rosa del azafrán. Desde las siete de la mañana están en la tarea hasta las ocho de la noche casi, resistiendo el frío de la mañana, que ya se comienza a sentir en la paramera manchega. ¡Y qué tarea! Es donde mujeres y niños son más intensamente explotados.

La rosa del azafrán es una flor, no arrogante, como dice la copla, sino cerrada. De ella hay que sacar los tres clavos, quitar el rabo, deshojarla y extraer tres finas hebras, esas hebras amarillentas, tal vez un poco tornasoladas, que se pagan tan caras. En esa tarea, por más que se maten a trabajar, las mujeres no pueden sacar sino 10 pesetas por 18 horas de labor minuciosa y dura.

Ya en noviembre las mujeres se van a arrancar patatas en largas jornadas también — gracias que el sol declina pronto —, para ganar unas cuantas pesetas. El resto del año hacen capazos y serones de esparto, tejidos a mano, para el trasiego de la uva. El jornal apenas llega a 16 pesetas. Pero no todas tienen la suerte de encontrar trabajo.

B.D.I.C

SOBRE LAS DECLARACIONES de W. MOLOTOV

a un corresponsal de Arriba

Unos lectores nos escriben pidiéndonos que les expliquemos el significado de la declaración del ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética, W. Molotov, a un corresponsal de Arriba en Nueva York, sobre la participación de España en el Tratado europeo de seguridad colectiva. Nos hablan los susodichos lectores de informaciones sobre esta cuestión aparecidas en el boletín de los nacionalistas vascos, OPE, y que luego han sido reproducidas en periódicos cenetistas y socialistas que se editan en Francia.

Respondiendo a la petición que se nos hace, tenemos que decir que si se examina la propuesta hecha pública por el gobierno de la U. R. S. S. hace aproximadamente un año para la firma de un Tratado europeo de seguridad colectiva, la declaración de W. Molotov no contienen ninguna modificación. La propuesta hecha pública por el Gobierno soviético para la firma del Tratado europeo de seguridad colectiva, por cierto difundida ampliamente, expresaba que el Tratado europeo de seguridad colectiva debía comprender a todos los países del Continente europeo, sin distinción de régimen social y económico. Era y es, pues, muy claro, qué no contiene ninguna discriminación por anticipado de ningún país de Europa.

Si no se ha llegado aún a la firma de un pacto de Seguridad colectiva europea, abarcando a todos los países de este Continente, puede afirmarse que no es imputable a sus proponentes.

Ahora bien, vistas las cosas a la luz de la realidad, ¿debe España participar en la firma de un pacto europeo de Seguridad cotectiva? Sí, debe participar. Son muchas las razones que lo abonan y lo aconsejan.

Primero: Porque España está situada geográficamente — y aquí sí que es oportuno no olvidar la Geografía — en Europa.

Segudo: Porque todo español que de verdad ame a su patria ha de estar interesado en que España sea un factor que contribuya al fortalecimiento de la paz en Europa y en el mundo, en lugar de que se vea convertida en una base militar al servicio del extranjero, con los gravísimos peligros que esto encierra para su seguridad.

Tercero: Porque todo patriota español preferirá infinitamente más el ver a su país formando parte de un pacto de seguridad europea, en igualdad de condiciones con los otros países, grandes o pequeños, y no mediatizado en su soberanía, como actualmente se encuentra.

Cuarto: Porque, lógicamente, al ser parte integrante de un pacto europeo de seguridad colectiva, España podrá comerciar libremente con todos los países en condiciones más ventajosas y sin las prohibiciones que hoy tiene impuestas y que son atentatorias a su economía y perjudiciales para ramas importantes de la indusrtia y de la agricultura.

Quinto: Un pacto europeo de seguridad colectiva significará un alivio extraordinario en la tensión internacional y abrirá un período de colaboración pacífica entre los países, que redundará en beneficio de la paz y de la amistad entre los pueblos, lo que será, como es lógico, altamente provechoso para el pueblo español.

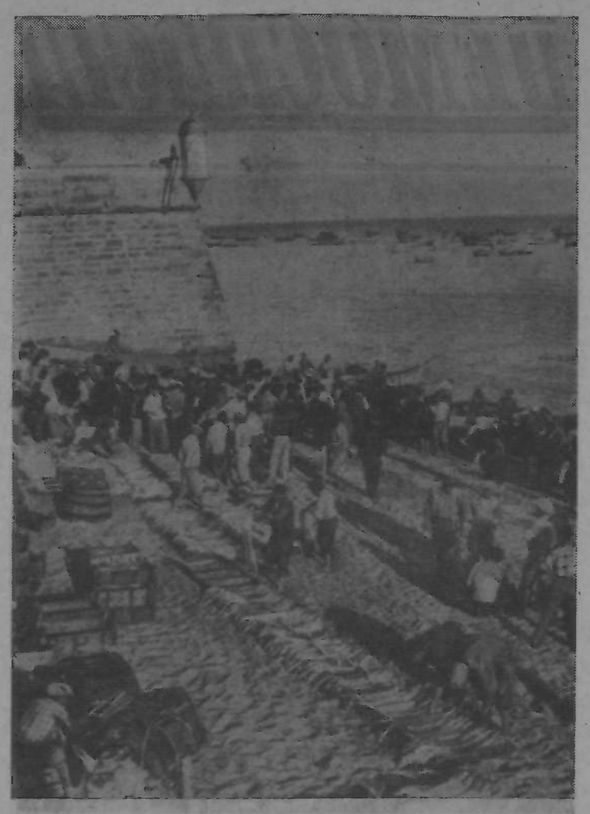
Sexto: Porque lo que concierne al régimen poltico interior de cada país no constituye una premisa para determinar las relaciones exteriores de los Estados ni ha de sobreponerse en las negociaciones y acuerdos internacionales. Es una cuestión de la incumbencia de los ciudadanos de cada país, los que deben resolver libremente por qué régimen desean ser gobernados.

Con razonamientos claros y sencillos puede comprenderse que una España pacífica, en buenas relaciones con todos los países, sin participar en ningún bloque de Estados orientado a la agresión contra otros Estados, significaría algo más, mucho más, en su rango internacional de lo que actualmente representa.

Además, y prosiguiendo por la vía de los razonamientos, no es difícil darse cuenta de que la participación de España en un pacto europeo de seguridad colectiva constituye para los españoles un ejemplo de relaciones nuevas que, forzosamente, ha de introducir cambios notables en la política del país desde el momento que recobra su independencia. Y para que haya democracia en España, la salvaguarda de la independencia nacional es un requisito esencial.

¿Qué repercusión tendría un hecho de esta naturaleza en la vida interna del país? No somos videntes, pero nos atrevemos a adelantar que habría de tener mucha, si se tiene en cuneta la experiencia de que una política internacional diferente no puede establecerse sin los consubstanciales efectos en la política interior.

Resumiendo la respuesta, podemos decir a los lectores que nos han pedido estas aclaraciones, que en política lo que cueta son los hechos, y, por consiguiente, pensando así les hacemos saber que la participación de España en un pacto europeo de seguridad colectiva no favorece en nada a la política del general Franco. Por el contrario, va al encuentro de los deseos y sentimientos de la inmensa mayoría de los españoles, que están interesados en mantener buenas relaciones de amistad, ayuda mutua, en beneficio de los intereses recíprocos con todos los países; deseos y sentimientos que son incompatibles con la política internacional y nacional impuesta a España por el gobierno del general Franco.



Portugal bello y mísero... mísero no para todos, sino para su pueblo
(Foto: mercado de pescado en Sesimbra)

UNIDAD Y COLABORACION de las fuerzas democráticas de Portugal y España

Un demócrata de Portugal nos envía desde su país el siguiente artículo, que reproducimos complacidos:

La noche sombría de la dominación fascista pesa sobre los pueblos hermanos de Portugal y de España. La mano sangrienta oprime, en nombre de los más sórdidos intereses de los capitalistas nacionales y extranjeros, a millones y millones de hombres y de mujeres que aspiran a una vida feliz, sin hambre y sin terror.

Las riquezas de España, sus minas, sus campos, sus ferrocarriles, como las riquezas de Portugal, son explotadas por los magnates de la Banca, por los grandes industriales y los grandes terratenientes que los regímenes fascistas de Franco y Salazar sostienen con todas las fuerzas de su aparato estatal y represivo.

Los pueblos de Portugal y de España, que han conocido la libertad y los beneficios del régimen democrático, que han conocido los derechos de asociación, de organización de los partidos políticos, que han conocido la libertad de palabra y de Prensa, están hoy privados de los más elementales beneficios a que aspiran todos los pueblos del mundo.

En las cárceles hay millares de los mejores hijos del pueblo, de los demócrátas más consecuentes, que han sacrificado y continúan sacrificando su libertad y su vida para que España y Portugal puedan ser también países democráticos, independientes y amantes de la paz.

La miseria, el paro, los bajos salarios, la ruina de las clases medias, la degradación de la cultura y del pensamiento científico, la ausencia de derechos para las mujeres, la postergación política, la explotación cruel de los jóvenes y su falta de perspectiva, la triste situación de los campesinos y de los agricultores, sometidos a la acción absorbente y ruinosa del Estado fascista y de los grandes terratenientes, caracterizan el panorama social y político en que viven los pueblos de España y Portugal bajo las dictaduras de Franco y Salazar.

UN UNICO CAMINO SE ABRE ANTE LOS PUEBLOS ESPANOL Y PORTUGUES: ES EL CAMINO DE LA UNIDAD, DE LA LUCHA Y DE LA COLABORACION

Los dos regímenes coinciden en su política y en su traición a los intereses de los pueblos y de las dos patrias. Hermanas son las fuerzas que se levantan al combate en Portugal y en España. En respuesta a la acción ruinosa y opresiva de los regímenes franquista y salazarista en las clases obrera y los campesinos, en las clases medias, en los intectuales, en los empleados y la burguesía nacional no monopolista, crece un espíritu de una acción de unidad que nosotros esperamos sea concretizada en una lucha activa y organizada contra el enemigo común.

Una enorme responsabilidad pesa sobre los decócratas y patriotas de España y Portugal para poner en movimiento esta unidad y este espíritu de lucha que permanecen en el corazón de los pueblos peninsulares.

Sin la unidad no es posible derrocar al fascismo español y portugués. Unidad de todos los partidos y organizaciones democráticas. Unidad de los obreros y campesinos, de los intelectuales y de las clases medias, unidad con las capas de la burguesía nacional no monopolista que la política fascista arrastra a la ruina. Unidad para conquistar de nuevo para España y Portugal un régimen democrático que luche por las libertades públicas, por la paz y la independencia nacional, que luchen por el bienestar del pueblo, por la igualdad de las naciones y de los pueblos estrangulados por el fascismo.

Por encima de las bayonetas y de la guardia represiva los pueblos de España y Portugal construirón por su lucha y por su unidad un porvenir de pan, progreso y libertad para las naciones de la Península Ibérica.

¡Viva la lucha, la amistad y la colaboración de los pueblos de España y de Portugal!

MENDOZA

¿Qué piensa y cómo actúa la nueva generación?

En España, la revista femenina **Teresa** ha hecho una encuesta entre diversas personalidades para indagar cuóles son los defectos de la juventud actual. Entre las respuestas figuran el gamberrismo, la impaciencia, la poca cultura y el excesivo deporte.

Hay ahora una gran afición en ciertas gentes a buscar los defectos de los jóvenes de hoy. Se les acusa de frivolidad, de egoísmo y hasta de perversión moral. Claro, el tono varía según si los que así hablan lo hacen de buena fe, porque desconocen a los jóvenes, o si es gente interesada en denigrar a la juventud por despecho, al ver que maldito es el caso que les hacen los jóvenes, que de todo hay. Pero dejemos, por hoy, esto de lado, y volvamos a lo que dice **Teresa**.

Es verdad que hay «gamberrismo»; pero ¿se puede medir a toda la juventud con la mismo vara? El verdadero gamberrismo lo tenemos entre esos jóvenes que sólo frecuentan los centros de embrutecimiento y corrupción. Son una minoría inconfundible. Los hijos de los potentados y paniaguados del régimen. Despilfarran en juergas y francachelas el dinero que sus padres amasan con sudor ajeno. Claro, a ellos les cuesta menos esfuerzo «ganarlo» que derrocharlo.

Pero hay que ser miope, o cerrar los ojos voluntariamente, para confundir a estos señoritos con la mayoría de la juventud, con la juventud laboriosa, que trabaja durante jornadas extenuantes durante toda la semana, y cuando llega el domingo apenas si tienen unas pesetas para ir al cine.

Se reprocha a los jóvenes su afición al deportes y a las distracciones, cuando la triste realidad es que la mayoría de los jóvenes no tienen ni siquiera la posibilidad de practicar el deporte ni de distraerse como quisieran. ¿Dónde está ese «excesivo deporte» en un país donde tienen que suspenderse los Juegos Universitarios por falta de medios, y donde una entrada de fútbol vale más que lo que gana un joven en una jornada de trabajo?

Es natural que a los jóvenes les preocupe el no poder ir al fútbol, al baile o al cine. Quien no comprenda esto se ha olvidado de sus años mozos o no ha sido joven nunca. Pero no sólo en esto piensa la juventud. En la actual situación de España, en la cual ¡hasta el ser joven se ha convertido en una desgracia!, otros problemas perocupan a los jóvenes.

En la edad en que florecen las más bellas ilusiones y esperanzas de la vida, el joven español sólo encuentra a su paso dificultares, injusticias y sinsabores.

Dificultades para encontrar trabaio, dificultades para aprender un oficio ,dificultades para estudiar, y ¡hasta para encontrar una vivienda y poder casarse!

Y si de incultura puede hablarse, ¿a quién echarle la culpa? En numerosas provincias de España, el analfabetismo alcanza al 60 % de la población. Franco alardea de haber creado Institutos Laborales, Universidades ídem, etc. Lo que no dice es que España es el país que más bajo promedio arroja en la enseñanza técnica: 1,66 por cada mil habitantes. Austria sola tiene 14 veces más. Y a pesar de lo que diga **Arriba**, los hijos de las familias modestas tienen cegado el camino de la Universidad.

Y ¿qué espectáculos «cultos» están al alcance del bolsillo de los jóvenes? ¿Puede la juventud trabajadora y estúdiosa ir al teatro pagando las localidades a 20 y 40 pesetas? Y de literatura no hay que hablar. La literatura que se ofrece a la juventud (entre ella la revista **Teresa**), lo menos que puede decirse es que nada tiene que ver con la cultura, ya que su mayor parte es una literatura embrutecedora.

¿Qué podríamos entender por «defecto de impaciencia» en la juventud? ¿Es defecto que una pareja de novios se impaciente de tener que esperar años y años para encontrar cobijo y poder casarse? En Barcelona solamente, cada año, dos mil parejas de novios tienen que decirse: paciencia, ya veremos el año próximo si puede ser.

Pero, efectivamente, en la juventud se notan cada día signos de impaciencia ante este caótico e injusto estado de cosas.

Se impacienta el joven que en una reunión de aprendices del Frente de Juventudes lanzó a la cara del jerarca d eturno: «Dígame que puede darme mi madre el domingo, con 7 pesetas que gano». Se impacientan los jóvenes ajustadores del Metro, que exigen, y que lo consiguen, que se les pague con arreglo a su verdadera clasificación profesional y no como ayudantes.

Para nadie es un secreto que la «impaciencia» de los propios jóvenes encuadrados en las organizaciones oficiales está llegando a su límite y no deja pegar ojo a los gobernantes franquistas. El SEU se ha transformado en un hervidero de impaciencia, frente al que se ven impotentes los jerarcas falangistas.

Por eso, quien quiera conocer de verdad qué piensa y cómo actúa la nueva generación, no es a los centros de diversión y de corrupción donde debe ir a buscarla, sino a los lugares de trabajo y estudio.

Quien crea que la juventud es apática e indiferente se equivoca. Ya ha dado numerosas pruebas de ardor y entusiasmo juvenil en las acciones reivindicativas de la clase obrera y en las manifestaciones de protesta de los estudiantes. Si no fuese así no hubieran tenido tanto eco las reclamaciones de los jóvenes obreros en los Congresos de Trabajadores organizados por los Sindicatos verticales. En las conclusiones de varios congresos regionales se ha pedido, entre otras cosas, que el aprendizaje sea real, eficaz y práctico para el conocimiento del oficio; que la retribución sea fijada de acuerdo con el grado de capacidad, sin tener en cuenta los años de aprendizaje; que se suprima el trabajo de pinche en las empresas y que la enseñanza media sea gratuita para todos los españoles.

Lo que los jóvenes quieren y necesitan es saber qué camino escoger, cómo actuar eficazmente en defensa de sus intereses. Cuando reciben esta ayuda, los jóvenes soben actuar de manera decidida. Sobre ello tendremos ocasión de hablar en próximos números.

LA PENURIA DE LOS INTELECTUALES

«La literatura es en España un deporte sólo apto para millonarios, porque al escritor se le paga mal. Cuando se es rico por la familia, puede uno entretenerse en el menester literario, que al fin y al cabo no perjudica tanto al organismo como entregarse a la bebida o a otros vicios; pero de no ser así, resulta desaconsejable en absoluto tal propensión.

Reciente está la intervención de una famosa personalidad para recaudar un fondo que permitiera vivir decorosamente a uno de nuestros escritores más ilustres...»

Estas líneas, en las cuales se quiere paliar bajo gotas de forzado humor la gravedad de la situación material de los intelectuales, han sido publicadas hace algunas semanas en el diario **A B C** de Madrid.

Por los mismos días, otro periódico de allá trenzaba un diálogo (algo sainetesco) sobre un sucedido:

Un ladrón atraca a un sabio, profesor de matemáticas:

—¡Pronto, la cartera!

—No tengo...

Y el profesor dice que la única cartera utilizada por él es la que emplea para llevar sus apuntes de álgebra y los ejercicios que corrige. Pero, ésa, no la lleva de noche.

—Entonces, el reloj y los gemelos — dice el ladrón, acuciante.

—Tampo tengo; mire usted los puños de mi camisa... ¡un modesto botón!

—¿Tendrá usted estilográfica, por lo menos?... Con esa cara de intelectual...

—Escribo con lápiz... Aquí lo tiene usted: un Faber nº 2.

El ladrón empieza a vacilar:

—Pero ¿llevará usted dinero?... No se puede salir sin dinero.

—Tal vez lleve aquí, en este bolsillo, un poco de calderilla, algunas perras... Poco es, pero... ¡Es que, hijo, yo soy profesor!

Tampoco aquí el diálogo jococo consigue paliar la agudeza del drama: el drama de la penuria, miseria en muchos casos, de los intelectuales en la España de hoy.

Un célebre escritor, reducido a implorar, directamente o por personas intermediarias, la caridad pública... Un profesor sin cinco en el bolsillo...

Y ya se sabe que no son los únicos. Dos casos más. Los hemos citado, al azar de unas líneas publicadas con breves días de intervalo, si no el mismo día, por unos periódicos franquistas. El porqué estos periódicos se hacen **hoy** eco de tales problemas, es otro aspecto. Hablan de eso porque la magnitud de ese drama lo hace inevitable. Hablan de eso porque la mayoría de los intelectuales manifiestan cada día más acusada su hostilidad al réigmen que, al mismo tiempo que les amordaza, les niega la situación material a que tienen derecho.

UNA FLOTA SOVIETICA EN INGLATERRA. — Los marinos soviéticos, visitando la Real Academia Naval de Portsmouth

LIBROS

EL GALLEGO Y SU CUADRILLA

Y OTROS APUNTES CARPETOVETONICOS

de CAMILO JOSE CELA

Del libro me atraía su dedicatoria, ofrecida a un viejo amigo mío cuyo talento metió Franco en prisiones, de las que todavía no ha salido, aunque su envoltura humana haya dejado la cárcel hace ya bastantes años. Del libro me separaba, con un tirón hacia atrás, la faja publicitaria que lo envuelve y que dice así: «Tontos, posesos, arbitristas, toreros, mangantes, criminales y verdugos, en un batiburrillo maestro y descarnado».

Contra lo que suele suceder, todo lo que se anuncia en esta fajilla cazalectores es exacto, menos ese primer adjetivo que sigue a la palabra batiburrillo. De maestro, el batiburrillo en cuestión no tiene nada. Aunque sólo fuera porque la maestría y la brocha gorda son antitéticas. No lo es, además, por muchas otras razones.

Si el ángulo o los ángulos de visión de un escritor — y cada uno tiene los suyos — son indicio cierto, o por lo menos aproximado — y yo creo que sí — de su mentalidad y de su carácter, este libro da pena, en primer lugar, por su autor. Todos los personajes que por aquí desfilan entran de una forma o de otra en el dominio de la teratología. Los labradores son, indefectiblemente, bestias; los hombres de las clases medias, cretinos; las mujeres, anormales.

Nada de esto es real; es, simplemente, brutal. Es una visión artificiosa, roma y malintencionada, de España y de su pueblo. No busquemos, para oponérselos a Cela, otros tipos de españoles, de esos a quienes Cela no se acerca ni ve. No, nos hace falta. Pues ni siquiera los tipos que él, con evidente morbosidad, ha elegido, son así. De ésos, él sólo ve una zona, la más sombría, y que no es la determinante en su carácter ni en su vida.

Los grandes escritores miran al hombre hacia adentro. Saben que el hombre más sencillo es de una complejidad infinita. Los enanos los miran de arriba abajo, con la superioridad y el desdén que suelen ser hijos contrahechos de la insensibilidad y de la ignorancia. Lo verdaderamente carpetovetónico de este libro es la miopía de su autor.

Cela ve a los tipos que elige con una superficialidad que sorprende por su infantilidad. Y por una crueldad sin cisuras, sin un solo contraluz.

A veces intenta hacer humorismo. Pero no hay humorismo sin ternura, sin cierta dosis de ternura. Puede decirse más, puede decirse con Tolstoy que «quien no siente en sí amor a los hombres no puede esperar crear obra de arte válida».

En el fondo, estos apuntes seudocarpetovetónicos son literatura de señorito. Sólo un señorito — un señorito en toda la extensión de la palabra — puede ver así a un hombre, y a otro y a otro. Literatura de señorito fascista, aunque Cela no se considera hoy políticamente como tal. Parte de estos apuntes están publicados en **Arriba** antes de que le echasen a la calle, para decirlo con la expresión que él utiliza en el prólogo. Pero todos están impregnados del espíritu fascista y señoritil de **Arriba**.

Esto no es esperpento. El esperpento es humano, y esto es antihumano y repelente. Es, además, otra forma — la más desagradable y nociva — de pandereta.

Por ahí no se va a ningún sitio, aunque se escriba una buena prosa, como en este caso ocurre. Y hay que decir todo esto, porque los escritores como Cela tienen la preocupación de epatar, y abundan los lectores propensos — en la mayor parte de los casos no por culpa suya — a tomar por verdadero lo que es rematadamente falso, y a aceptar como legítimo lo que sólo es dublé.

Pedro LUJAN

EL PRIMER URBANIZADOR DE ESPAÑA

Se comenta en Madrid lo siguiente:

A su vuelta a la capital de España, después de uno de sus viajes, no muy lejos de Madrid, Franco manifestó a sus acompañantes que la zona que atravesaban le parecía muy desértica y abandonada, y que, acaso, no estaría mal levantar por allí algún pueblo que quitase la monotonía al paisaje.

Como sus deseos son órdenes para quienes le siguen en sus andanzas, a la vuelta a Madrid se cursaron órdenes urgentes para que, en el plazo más breve, ¡era un deseo de Franco!, se edificara un pueblo en la zona señalada.

A los técnicos encargados de poner en marcha los trabajos no se les pulió ninguna opinión. Pusieron manos a la obra, y al cabo de un cierto tiempo avisaron que el pueblo estaba terminado, que las órdenes habían sido cumplidas de acuerdo con el proyecto que se les encomendó.

Pero cuando llegaron al pueblo los primeros vecinos que debían habitarlo, no sólo se encontraron con que en las casas no había agua, sino que no había una gota de este líquido en varios kilómetros a la redonda.

El pueblo puede verse desde la carretera, pero más difícil es distinguir a los habitantes. Porque nadie quiere morirse de sed en aquel desierto.

Después de tal idea genial, a sus múltiples títulos es posible que pronto se otorgue a Franco el que le falta: «Urbanizador número 1 de España.»

Tres cuentos de España

Franco, entre los múltiples negocios y propiedades que acapara, es dueño de una granja. Los campesinos de los alrededores, cuando llega la época de la siembra, vigilan atentamente qué es lo que va a cultivarse en las tierras del tirano.

¿Por qué? Sencillamente para sembrar lo mismo, porque están seguros que lo que allí se cultiva tiene asegurado, en el momento de la recolección, una subida sustancial de precio.

♦

Sabido es que en las actualidades «Nodo», las tres cuartas partes están destinadas a incensar a Franco, a popularizar sus discursos, recepciones y correrías. Dícese que, dentro de poco, las actualidades «Nodo» serán hechas en tecnicolor.

Un ciudadano pregunta en la puerta del cine a uno de los que hacen la cola:

—¿Sabe usted por qué va a hacerse el «Nodo» en tecnicolor?

Sin inmutarse lo más mínimo, responde el interpelado:

—Sí, hombre, sí; para poner a Franco verde.

♦

Se estaba jugando en Madrid un partido de fútbol entre dos equipos de la primera división. El campo estaba abarrotado de público, y los «hinchas» de ambos lados, cada vez que el balón pasaba rozando los postes de la portería adversa, decían con profunda pena: «¡Oh, por qué poquito!»

Cuando el entusiasmo estaba en su apogeo, el «speaker» de la radio del campo anunció: «Respetables espectadores: a consecuencia de la emoción que le ha producido este encuentro, ha fallecido en este momento don Francisco Franco... Martínez.»

Un clamor unánime de los «hinchas» de ambos bandos, y esta vez con mayor pena, se oyó en todo el campo: «¡Oh, por qué poquito!»

UNIVERSIDADES Y FALDAS FALANGISTAS

Entre la juventud estudiantil de Barcelona se comenta con indignación el hecho que una joven ha sido víctima de un suspenso en los pasados exámenes por no haber respondido satisfactoriamente a una pregunta sobre el color de la falda del uniforme femenino de Falange.

Está claro que la muchacha se negó a dar respuesta a una pregunta que le repugnó por tratarse de Falange y por su imbecilidad, indigna de una Universidad.

Todos los esfuerzos materiales de los padres, todo un año de laboriosidad y estudio de la muchacha, sancionados inapelablemente por la decisión de un mentecato falangista, para el cual la inteligencia no se pone a prueba según el grado de conocimientos científicos, sino por la perceptibilidad de color de la falda... de un uniforme fascista.

¡Buena muestra de la ruindad de la orientación «kultural» que Falange se esfuerza por dar a la Universidad española!

BOICOT MINISTERIAL

Un joven dramaturgo—Alfonso Sastre — acaba de saltar, merced a una de sus obras, *La mordaza*, de los teatros juveniles de cámara a los teatros comerciales.

Pese a que Sastre procede del SEU, sus obras — que no entramos a analizar aquí y de las cuales tendríamos muchas cosas, unas buenas y otras menos buenas, que decir —, no placen a los jerarcas falangistas. Por lo menos tienen inquietud, y la inquietud es un peligro para los que forcejean por mantener a España en las sombras y en el silencio.

Bien. Una compañía se mostró dispuesta a incluir en su repertorio algunos de los dramas de Sastre, y así lo hizo de acuerdo con el autor. Pero pasó el tiempo y Sastre observó que la compañía sólo representaba sus obras en funciones de escaso público: tardes de entre semana, noches de lunes, etcétera.

Naturalmente, pidió explicaciones. Las que se le dieron fueron en verdad, muy confusas. Sin embargo, lo ocurrido es un secreto a voces. La compañía — como casi todas las compañías teatrales de esta España de nuestros dolores, andaba mal de fondos, y pidió ayuda a un ministerio. El ministro, solicito, magnánimo y cultural, prometió una subvención. Pero con una condición: la de que la compañía boicoteara las obras de Sastre.

Y he ahí la razón de que representaran en las funciones a las cuales habitualmente concurre menos público.

el Cine

UNA GRAN FAMILIA

He aquí una película noble, generosa; una película que honra no sólo al cine soviético sino al cine y al arte universal.

Una gran familia *relata la historia de* Los Jurbin — *tal es el título de la novela original —, una gran familia, en efecto (aparecen hasta cuatro generaciones), de trabajadores de unos astilleros, primero en la Rusia zarista y luego en la Unión Soviética. Más que de la historia, se trata de un episodio o algunos episodios de la vida de esa familia en la época actual.*

La primera gran virtud que resplandece en el guión es el cariño con que se trata al hombre en general y la confianza en él. Son éstos rasgos permanentes del cine y del arte soviéticos, que aquí cobran perfiles de particular vigor, porque en el desarrollo de estas ideas base de la película huye de todo esquematismo. Las cosas son como son. Y si hay dos obreros que consideran un poco holgazán al ingeniero jefe de la oficina de estudios, se hace que lo digan. Y si hay una mujer que no puede asimilar la gravedad que imprime a su vida el afán encarnizado de su marido en el trabajo, se la muestra en ese aspecto, etc., etc. Ninguno de los hechos de esta clase que surgen al hilo del relato se quedan en el tintero.

Es más, en esta película, el o los conflictos sentimentales personales adquieren desde el principio un valor destacado. Esta es, a juicio nuestro, una de sus principales características.

Se esperaban films soviéticos adentrados por estos horizontes después del Regreso de Wassili Bortnikov, *que* Pudowkin *realizó — sin terminarla — basándose en la famosa novela de Galina Nicolaievna* La siega.

Con la gran obra póstuma de Pudowkin, Una gran familia *señala tal vez el comienzo de una nueva fase en la historia del cine soviético. Después de la epopeya prerrevolucionaria y revolucionaria que ilustraron los nombres de Eisestein, Pudowkin, Dowjenko, Ilya Trauberg, etc., el gran episodio de la guerra nacional liberadora en el que brillan realizadores como Dosskoi, Tchiaureli, etc.; y el capítulo, no menos impresionante, de la rápida reconstrucción, he aquí que el cine soviético ahonda más y más en otros aspectos de la vida feliz de la nueva sociedad socialista. El socialismo ha sido construido, se vive en medio de un prodigioso impulso económico; la vida abre a los ciudadanos horizontes ilimitados. Los cineastas pueden detenerse a escudriñar con más reposo ciertas zonas del interior de cada hombre, a desmenuzar con más detalle esos conflictos sentimentales personales que siempre surgen; pero a tratarlos en el marco de la gran obra colectiva que se sigue realizando. Los celos del remachador, al mismo tiempo que su esfuerzo de hombre soviético: aprender la soldadura eléctrica para seguir sin retraso los progresos de la técnica...*

No sería extraño que a algunos estetas les pareciera a veces el ritmo lento y el diálogo prolijo. Ello no quita ningún mérito a los valores esenciales de la película. Y Kheifitz, su realizador, un hombre nuevo también para nosotros, demuestra en casi todos los momentos saber lo que lleva entre manos, incluso cuando se trata de escenas tan delicadas como la del rescate sentimental de la jovencita seducida por el charlatán de la localidad.

Hay un gusto de la composición pictórica en casi todos los planos, que da a la película un valor plástico de primer orden. Los fondos de grúas gigantescas y de chimeneas son tan bellos o más que cualquier paisaje de los llamados naturales. La música de Ivanov, muy agradable y justa.

Una gran familia *ha recibido un gran premio internacional para el conjunto de sus intérpretes. Y lo tiene bien merecido.*

Félix LUCHANA

B.D.I.C

PROTESTAS CONTRA LA CARENCIA de consultorios y dispensarios

En cada provincia, extensas zonas están totalmente desprovistas de consultorios y dispensarios, centros por tanto bien elementales para asegurar un mínimo de cuidados.

A veces este problema tiene tal gravedad que, hartos de promesas e ilusorias esperanzas que nunca se cumplen, el vecindario de los pueblos recurre a la protesta.

Esto es lo que han hecho recientemente los vecinos de Pozoblanco, con tal fuerza que la propia Prensa franquista ha tenido que romper la consigna de silencio.

En Pozoblanco hay 5.000 personas que pagan el Seguro de Enfermedad. Pero si su estado de salud necesita la consulta de un especialista, tienen que ir a Córdoba, es decir, a 80 kilómetros, si es que «llegan a tiempo», como dice un diario cordobés. «Y si disponemos de unos duros para costear el viaje», añaden los vecinos de Pozoblanco.

Pero lo que ocurre en Pozoblanco no es, desgraciadamente, un caso único. El Gobierno franquista, con el fin de apaciguar el descontento, anunció no hace mucho la constitución de una «red de ambulatorios», que, según se afirmaba, iba a resolver totalmente este grave problema.

La realidad es que la famosa red tiene pocos hilos y los ambulatorios se pueden contar con los dedos de una mano. Además, si se tiene la suerte de que la enfermedad pueda esperar hasta el paso del ambulatorio, no por eso han cambiado mucho las cosas.

Vamos a ofrecer, como prueba de ello, un pequeño caso, recientemente acaecido. En un pueblo se anunció la llegada de uno de esos ambulatorios en el curso de la semana. Naturalmente, todos los enfermos del pueblo trataron de aprovechar la ocasión para pasar la visita médica.

Pero los médicos tenían el tiempo contado; el itinerario que les había sido fijado de antemano exigía también de ellos un esfuerzo sobrehumano, sin ninguna posibilidad de trabajar seriamente.

Poco después decía un vecino del pueblo: «Yo tenía el número 12 y al cuarto de hora de empezar las visitas me tocó entrar. Le dije al médico lo que me pasaba, y, sin mirarme, me hizo una receta.»

Otro que no culpaba a los médicos, sino a los que han llevado a España a tal situación, añadió: «A fuerza de insistir conseguí que me hicieran una radiografía. Cuando me la mandaron días después, cuál no sería mi sorpresa al ver en lugar de mis pulmones la radiografía de un fémur.»

En los consultorios fijos se escuchan las mismas quejas, idénticas protestas. En Madrid, días pasados, con una ostentación de fuerzas digna de mejor causa, la Policía echó a la calle a una mujer que maldecía a gritos al Seguro, que había dejado morir sin ningún socorro a una hija suya de veinte años. Y esto cada día, en cada uno de esos centros vacíos de medicamentos, de gasas, de algodón; llenos sólo de la ira popular y de la desesperación de los médicos, incapaces humanamente para hacer frente con su voluntad a tanta miseria.

Y es que al franquismo no le preocupa ni poco ni mucho la salud del pueblo. Los hombres tienen valor para él mientras pueden trabajar, rendir beneficios a los potentados de quienes es instrumento.

Pero otra muy distinta es la opinión del pueblo, que en ésta, como en otras muchas cuestiones, no ha dicho la última palabra.

LANZAN A LA GUARDIA CIVIL CONTRA LOS ENFERMOS DE UN SANATORIO

Lo que se llama Ciudad Sanatorial de Tarrasa es un conjunto de edificios pomposos y de aspecto acogedor para quien los mira desde fuera, sórdidos e ingratos para aquel que su enfermedad le obligó a recluirse entre sus muros.

Uno de los edificios que la integran es un sanatorio, al que los enfermos han dado el nombre de Cementerio Viviente.

Llega a tal extremo el abandono en este sanatorio, es tan grande la desatención y tan reducida la ración de comida, que en los enfermos se pueden calcular los días que llevan hospitalizados por su pérdida de peso. Todos unidos han protestado repetidas veces contra este régimen de dieta, y en más de una ocasión han recurrido al plante.

No hace mucho, uno de los días en que la comida era algo tan ínfimo e infecto que ni siquiera merecía tal nombre, los enfermos se negaron unánimemente a aceptarla y volcaron los platos en el suelo en señal de airada protesta.

La dirección del establecimiento, viendo el mal cariz que tomaban las cosas, tuvo la avilantez de llamar a la Guardia Civil. Pero los enfermos no se amedrentaron, y cuando los guardias entraron en el comedor fueron recibidos con una pita fenomenal.

Cuando ha sido conocida en el exterior esta noticia, que por su bellaquería sólo se concibe en el franquismo, a la protesta de los hospitalizados se ha unido la de la población, que sabe de sobra la razón que tienen para protestar los que después de haber pagado durante años y años miles de pesetas al Seguro Obligatorio de Enfermedad, cuando necesitan ir al hospital no reciben allí ni lo estricto necesario para poder subsistir.

¡COMO VD. LO OYE!..

LOS APELMAZADORES

No hace mucho fué reducido el número de paradas en las raquíticas líneas de autobuses y trolebuses de Madrid. Lo cual ha originado, como era lógico, que se produzcan mayores aglomeraciones en las paradas, que resulte aún más difícil la captura de los vehículos y que en todos ellos las apreturas lleguen a extremos indescriptibles. Las protestas del público contra dicha disposición han menudeado. «¡Más autobuses y más líneas! ¡Eso es lo que hace falta!», ha clamado el vecindario en todos los tonos.

Pero la Compañía Municipal debió de pensar que ésa era una solución que se le ocurría a cualquiera, y, sobre todo, costosa. Por su parte, la Compañía Municipal ha encontrado otra, menos cómoda para el público, cierto, pero más barata para ella, y, además, original...

¿Qué dirán ustedes que ha hecho? ¡No, no lo adivinan! Hay cosas que escapan a la imaginación humana, y ésta, de no haberla leído en el propio Ya no la hubiéramos creído.

Digámoslo de una vez: la Compañía Municipal ha instalado en cada parada un servicio de apelmazadores. ¿Que con qué se come eso? Pues miren ustedes, es algo de un sencillez asombrosa, como casi todos los grandes descubrimientos.

Los apelmazadores son dos individuos, peso pesado, que permanecen estacionados en cada parada, y así que un autobús llega y comienzan a subir a él los viajeros, se precipitan sobre éstos y a manotazos y a empellones, propinando a diestro y siniestro codazos, rodillazos y cargas de costadillo, los apelmazan concienzudamente en el interior del vehículo.

La misión de los apelmazadores, tan insólita como novísima, consiste en lograr que en cada autobús o trolebús — tanto monta y nunca mejor dicho — entren como sea y ¡a lo loco, a lo loco!, el mayor número posible de personas. También consiste en conseguir que, cualquiera que fuere dicho número, puedan cerrarse las puertas del vehículo. Empresa difícil, muchas veces aparentemente imposible, y, por consiguiente, no puede decirse que los apelmazadores roben el pan que se comen.

¿Que hay clavículas rotas, cabezas abiertas, apéndices nasales deteriorados para toda la vida y señoras medio asfixiadas? Eso no es cuenta de los apelmazadores, como se les llama ya en Madrid, y que apelmazando «cumplen órdenes».

—Pero, ¿órdenes de quién? — claman los apelmazados.

—Ordenes del Municipio — responden los apelmazantes.

Se dice que, a fin de estimular el celo de los integrantes del nuevo servicio, la Compañía Municipal piensa establecer primas destinadas a premiar a los que apelmacen o apisonen a más viajeros en un solo vehículo. Parece que acaricia también el proyecto de instituir el título de primer apelmazador de Madrid, para empezar; en seguida, el de primer apelmazador de España. Así, pues, no es extraño que los apelmazadores se desvivan y se superen de día en día. Pareja de apelmazadores ha habido que, sin apenas entrenamiento, ha logrado ya introducir 190 viajeros en un autobús. Al tener conocimiento de ello otra pareja ha jurado que, por su parte, introducirá 230 en uno de los trolebuses de su línea, o perecerán todos, los viajeros y ellos, en la demanda.

Todo esto, claro está, si no lo impide el público, que está ya más que harto de tanto apelmazamiento, de tanta rapacidad y de tanto descoco.

DEMOCRACIA

Otra foto llegada de allí... Podríamos titularla «paisaje urbano de la España de hoy». Ruinas, una barraca, niños que se afanan en una tremenda lucha por la vida. Sí, la foto es expresiva..

En una tertulia de impresores de Madrid

Una de esas tertulias, tan abundantes en España, que adquieren cierto carácter corporativo por la homogeneidad profesional de sus componentes. En torno a una mesa de café, en un ambiente propicio a la conversación suelta y relativamente libre, se debaten los problemas del gremio, de la profesión. En la España de hoy, la dominante de semejantes conversaciones son los quebraderos de cabeza, que a todos agobian.

Esta es una tertulia de industriales impresores de Madrid. Ese día, como todos, se hablaba de la situación de los negocios de imprenta. Casi todos los asiduos son dueños de imprentas pequeñas o medianas. No hay que decir más para saber cuál era el tono de los comentarios.

Situación de crisis aguda.

—Menos para los potentados— aclaró uno de los que se lamentaban.

—Ellos son los que dirigen el cotarro, y lo hacen, claro está, en provecho propio.

Entonces salieron a relucir los nuevos ejemplos conocidos. Parece que está dicho todo a ese respecto. Pero, en la España actual, es inagotable el capítulo de las trapisondas, de las zancadillas, de las estafas más o menos encubiertas, entre los que se reparten el botín.

—¿No saben ustedes que a la Imprenta MAS le faltará poco para verse también con el agua al cuello?

—Pues MAS no es de los débiles. Según tengo entendido, de los negocios de nuestra clase, es uno de los de espaldas más sólidas...

—Sí, pero no pasa de la categoría media. Y ha topado con los más fuertes... con los que tienen la sartén por el mango, querido amigo.

Y así se supo lo que le ocurre a la imprenta MAS. Un ejemplo típico.

La Sociedad tenía algunas reservas y decidió invertirlas en una nueva máquina de importación... Consigue el permiso, edifica una nueva nave, que le cuesta 500.000 pesetas, y adquiere la máquina, cuyo importe, con sus accesorios, asciende a 1.500.000 pesetas.

Todo esto hace ya un año... Pero al llegar aquí resulta que no basta con el permiso de importación.. Se necesita también la autorización de ampliación de negocio. Según una disposición gubernamental, esta solicitud tiene que publicarse en el **Boletín Oficial del Estado,** por si alguien tiene que alegar algo en contra... Pues bien, la demanda se ha publicado y la autorización no ha llegado por ninguna parte. Han salido al paso unas cuantas empresas más poderosas, las que monopolizan casi totalmente esa clase de negocios. Entre ellas están la ONENA, la Unión Papelera y otras, que, para aplastar a los débiles, se entienden maravillosamente. Una de ellas formula una oposición, y si el solicitante consigue vencerla de una u otra manera, entonces sale la segunda, oponiendo otro alegato en contra, y así sucesivamente.

De esta forma, en la imprenta MAS, con su nave y su máquina nueva, está paralizada desde hace un año la iniciación del nuevo trabajo.

—Tengo un amigo — dice otro de los contertulios — a quien le ocurre tres cuartos de lo mismo. Solicitó, hace no sé cuánto tiempo, la licencia de importación de una máquina de off-set... Y no sólo no le han dado aún la autorización, sino que se ha enterado de que su petición, hecha ya tres veces consecutivas, no ha salido de las manos de Sanz...

¡Claro! Todos lo comprenden. Sanz, uno de los hombres del régimen, es a la vez dirigente del organismo encargado de tramitar esa clase de solicitudes, y uno de los propietarios impresores más ricos de Madrid. Sabe, como lo sabe cualquiera del ramo, que el off-set es uno de los aspectos de la industria que tiene más perspectivas de desarrollo... No es de extrañar que utilice el poder que tiene tratando de reservar para sí y sus compinches un terreno tan bien abonado para el negocio.

—Es lo que hacen todos ellos...

—Nunca hubiera imaginado tanta inmoralidad en los gobernantes de un país...

—Ahí tenemos lo que sucede en el Banco Rural...

El Banco Rural es el cotarro de unos cuantos falangistas, entre los que están Fernández Cuesta y Girón. Los empleados del Banco llevan varios años sin cobrar los puntos y otros pluses que les concede teóricamente la legislación... Al final tuvieron que llevar el asunto a los tribunales. Aún esperan la solución.

. . . . . .

Una tertulia como tantas otras en la España de hoy.

CARTAS DE ALLI...

De un campesino de un pueblo de Tarragona

«Desde hace dos años vamos de mal en peor. Aún está la mitad, quizás más, de la cosecha del arroz sin vender. En los años 1945 y 1946 se levantó un poblado en la desembocadura del Ebro, con casas y barracas ocupadas por los colonos y en cuyas tierras cultivaron el arroz. Hoy, ante la crisis de venta y la falta de demanda para la exportación, se comienza a rumorear que estos arroceros se disponen a abandonar una buena parte de estas tierras.»

De una obrera de Sabadell

«Mi oficio es tejedora — oficio que siempre me gustó — y trabajo en una gran fábrica. Mi marido está en una filatura. Ambos hacemos el turno de la mañana: comienza él a las 4 de la mañana; yo, una hora más tarde, para terminar los dos a la una. Sin embargo, mi marido vuelve a la tarea después de comer, pero como albañil. Yo ahora no trabajo por la tarde.

Todos los amigos recordamos otros tiempos y esperamos que, mejorados aún, vuelvan.»

De Calella

«Calella, si lo vieras, ya no es Calella, tan catalán y tan acogedor, sino un Tánger cosmopolita. Cuando recorres sus calles no oyes hablar nada más que en noruego, en finlandés, en alemán, en inglés o en francés. No te extrañe, si un día venimos a verte, que te hablemos en la lengua del país. Cerca de donde vivías han construído un hotel bastante grande que lleva por título: Hotel Goya. Está lleno de alemanes. La ciudad se ha convertido en un centro tudístico y la vida se ha puesto aún más cara.»

«Como tú, yo creo también que los antifranquistas debemos unirnos para liquidar de una vez el ahogo en que vivimos.

Recibimos la postal para..., y os manda las gracias. Siguen igual: sin trabajo. En la fábrica Castells trabajan solamente unos 30 obreros.»

No dice el comunicante cuántos trabajaban antes, pero ese solamente es ya un índice de algunos centenares de parados. Luego añade:

«X, por ahora, *sigue trabajando* tres días *por semana. Se trata de la fábrica Llobet Guri, S. A., la más importante del pueblo, en la que están empleados 1.200 obreros, representando el 45 % de los obreros de la industria textil de Calella.»*

Y hacen tres días por semana. *Pero, además, son los que tienen más trabajo. ¿Qué será los otros?*

De un joven catalán

Un joven catalán nos escribe diciéndonos que «Falange ha perdido muchísima fuerza y que se critica dura y públicamente al régimen».

Este joven termina manifestando un gran interés por saber la posición y el pensamiento de la emigración política en sus diversos partidos y organizaciones. E igualmente con relación a la situación internacional, que conoce muy parcialmente por la Prensa del país. También siente deseos de saber con detalles cómo viven los jóvenes en la U.R.S.S. y en los países de democracia popular.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .....

Rue ..... n.º .....

à ..... Département .....

se suscribe por ..... meses a « DEMOCRACIA » a partir del n.º .....

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Envíese el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12e).

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

CONSEQUENCIAS DE LA PRODUCTIVIDAD

En la fábrica textil Batlló, S. A., de Barcelona, han sido despedidos varios obreros. La «productividad» ha jugado contra ellos, y, como en otros, en este caso ha sido atentaria a sus intereses.

La dirección de la fábrica ofreció una prima a los obreros que trabajan en la sección de plegar. Esta prima equivalía a un tanto por ciento sobre cada metro plegado de más de la norma. Interesados en ganar unas pesetas más, los obreros de la mencionada sección accedieron a plegar 71.000 metros es decir, una cantidad superior a la norma. Sobre la cantidad suplementaria de metros plegados recibieron una prima en el salario.

Pero, como se ha visto después aquel ofrecimiento no era más que una trampa. Cuando la dirección de la fábrica ha visto el esfuerzo hecho por los obreros estimulados por la prima y el rendimiento producido, no se ha andado con chiquitas, sino que impuso que en adelante aquella producción se fijaba como norma, pero sin prima alguna.

Los obreros, indignados por el engaño y la explotación inicua de que trataban de hacerles víctimas, se negaron en redondo a cumplir la norma que se les exigía por el mismo jornal.

La dirección de la fábrica, en castigo, ha despedido a varios obreros, a los que acusa de ser los instigadores de la negativa.

¡Con qué claridad han visto los obreros de la casa Batlló, S. A., lo que encierran esos métodos de productividad!

Con el aliguí de unas pesetas más en el salario, los capitalistas excitan a los obreros a que redoblen el rendimiento y se extenúen. Una vez conseguido esto, cronometrado el tiempo y el volumen de producción, exigen que por igual salario, sin prima, den un rendimiento muy superior. Y al negarse los obreros, despiden, en represalias, a un grupo de ellos.

EN EL YUNQUE

LOS ESPAÑOLES Y LA TECNICA

Los periódicos oficiales retuercen y deforman el tema desde hace meses, es decir, desde que manos ajenas buscan uranio en las entrañas de la tierra española.

«Nuestra decadencia — insinúan algunos tímidamente —, ¿no viene de que los progresos físico-matemáticos de los siglos XVI y XVII «no fueron asimiliados» por los españoles?» «¿Somos los españoles — preguntan otros, sumando a su hipocresía no desdeñables dosis de ignorancia — aptos o no aptos por naturaleza para la ciencia y la técnica?»

En primer lugar, debe investigarse seriamente si ese término tan traído y llevado — decadencia — conviene, cuando se refiere a la ciencia y a la técnica, aplicarlo al proceso histórico seguido por nuestro país en los últimos cuatro siglos. Yo creo que no. Y en verdad que no hago ningún descubrimiento. «España — decía Ramón y Cajal a principios de éste — es un país intelectualmente atrasado, no decadente... si cotejamos, en fin, en cada una de las citadas épocas las conquistas intelectuales positivas hechas por los españoles con las debidas a sabios extranjeros, nos veremos obligados a reconocer que ni la raza ni la ciencia española han decaído ni se han estacionado. Sobre poco más o menos, su rendimiento científico se mantuvo siempre al mismo nivel!» Y esta idea, aunque sin el rigor materialista de Cajal, es recogida por Ortega en su «España invertebrada».

Y ¿por qué esto? ¿Por incapacidad congénita de los españoles para la ciencia? La idea es tan insostenible, tan estúpida, que nadie se atreve a defenderla en «su estado puro». Arriba recuerda que López Ibor «atribuye nuestra pobre vitalidad científica no a incapacidad, sino a desinterés». Y Arriba se suma a la tesis.

En esta idea hay una trampa más grande que el socavón de la Castellana. Las ideas científicas progresivas del Renacimiento y de los siglos XVI, XVII y XVIII no se extendieron y desarrollaron en nuestro país porque las castas feudales que le oprimían les cerraron las puertas de España a cal y canto y las persiguieron a sangre y fuego. Esas ideas beneficiaban directa o indirectamente a la burguesía y se enfrentaban a la organización feudal de la sociedad. Los latifundistas y las castas militar y eclesiástica no necesitaban progreso pues el progreso les minaba la tierra bajo los pies: necesitaban conservación de sus privilegios como necesitaron regresión, regresión feroz, en 1936. Necesitaban, por lo tanto, conservar como válidas e intocables sus concepciones aristotélicas, escolásticas. Todo lo que fuera libre examen y revisinismo lo consideraban como un peligro mortal. Por eso profesaron, y sus descendientes profesan e imponen, para decirlo también con palabras de Cajal, impregnadas de dialéctica, «una ciencia muerta, esencialmente formal, donde todo parece definitivo (cuando nuestro saber hállase en perpetuo devenir)».

Hoy, los que sienten horror ante todo progreso, contraponen política y técnica, asegurando que la segunda excluye a la primera. Mas hoy, como ayer, el problema del progreso científico y técnico de España es, en primer lugar, un problema político. Porque ese progreso que tanto necesita nuestra patria no será posible sin un profundo cambio político, sin que España, libre de las trabas feudales y de la tiranía fascista, emprenda una vida nueva por anchas rutas de democracia.

UNO DE TANTOS

LOS PARTIDOS DE LIGA

RAPSODIA EN GRIS

El Barcelona se ha encaramado al primer puesto con tres puntos de ventaja sobre sus más cercanos seguidores. Muchas cosas indican que este año el Barcelona aspira seriamente al título. Por el momento da la sensación de ser el que avanza con paso más seguro torneo adelante, y espera que se le reincorpore su gran defensa Biosca, que se repone de una grave lesión. Mas, a juzgar por los diversos comentarios que leemos, esto no quiere decir que el equipo azulgrana haya recuperado la espléndida forma de sus años mejores. El húngaro Kubala, pivote del equipo en los tiempos, no es el de antes, y los dos medios volantes no acaban de redondear su forma.

Con su goleada inicial al Sevilla, el Atlético de Bilbao pareció saltar al campeonato de Liga arrollándolo todo. Después su eficacia ha disminuído bastante, y el 17 se vió y se deseó en San Mamés para vencer por la mínima diferencia a un equipo tan mediocre como es el Español actual. El crítico de **A B C** asegura que este año el temible Atlético de Bilbao se muestra como «un equipo mediocre, con una delantera torpe y poco resolutiva». Por su parte, Escartín afirma que «Bilbao no termina de ajustar su equipo», y añade: «Confesamos nuestro error al creer en los bilbaínos más de lo que en realidad están demostrando».

El mismo día 17, el Madrid ha ganado a su «eterno rival», el Atlético de Madrid, merced, sobre todo, según dicen, a una gran tarde del argentino Di Stéfano. El partido no ha sido malo, y el Madrid ha producida una mejor impresión que la lamentable que venía dando en sucesivas jornadas. Sin embargo, no creo que haya salido del bache, pues ese bache es hondo... Consiste en un descenso de la forma física y de la velocidad de sus hombres. Hoy, el Madrid carece de velocidad en cada uno de sus jugadores y en su conjunto. A varios de aquéllos les sobran kilos, y eso con un buen entrenamiento se elimina. A otros les sobran años, y eso ya no hay forma humana de eliminarlo.

LO QUE YA NO PUEDEN NEGAR

El Sevilla entre los primeros clarificados,, como siempre, pero bajito, bajito. No se parece contar con él para el título. Tal vez un poco prematuramente, pues esa delantera parecía carburar a finales de la temporada pasada.

El que no parece tener nada que hacer en la Liga es el Valencia, terror del torneo en pasadas temporadas. ¡Ahí sí que sobran años! En su once, el Valencia tiene nombres famosos, pero que ya no son más que eso, nombres. Este año le cuesta un trabajo infinito marcar goles, y cuando no se marca, por encarnizadamente que un equipo se defienda, las derrotas se suceden.

El Valencia ocupa el undécimo lugar en la clasificación de la Primera División. Falta mucho torneo y habrá aún muchos cambios. Acaso el Valencia supere la fatiga de su jira por América, cuyas consecuencias le están siendo funestas ahora. Pero no creemos que haga grandes cosas sin el profundo remozamiento que está pidiendo a gritos.

Los aspirantes al título — coinciden los periódicos están este año muy igualados. Pero no igualados — y aquí también hay coincidencia — en la excelente calidad de juego, sino en la mediocridad. El que no cojea renquea, y ninguno aparece dueño de un fútbol depurado, veloz, incisivo. «El momento parece señalar una nueva baja del fútbol español, a pesar de todas las declaraciones de los profesionales del optimismo.»

Las comillas indican que esta afirmación no es nuestra, aunque con otras palabras la hayamos escrito en el artículo que abrió esta sección futbolística de DEMOCRACIA. Quien la hace es el citado comentarista de **A B C**, y la reproducimos porque es un indicio claro de que a los periódicos, que hasta en fútbol tienen la consigna de ocultar o paliar las negras realidades españolas actuales, ya no les es fácil negar esa evidencia que es el descenso incuestionable del fútbol español.

Desgraciadamente, no parece que se haya llegado aún a los últimos peldaños. La mediocridad del torneo se compagina perfectamente con las derrotas internacionales sufridas en los últimos años por el equipo de España. Una y otra cosa son parte del mismo fenómeno, de ese lamentable proceso de decadencia de un fútbol que fué en otro tiempo uno de los mejores del mundo.

Miguel ORTEGA

Del partido U.R.S.S.-Francia: Vincent tira y Ratzinski, el portero soviético, desvía merced a una buena estirada

Viviendas que aprisionan

Algunas grandes factorías industriales de Vizcaya están construyendo viviendas para sus obreros. Otros las han construído ya. Se dice en la propaganda oficial que así contribuyen a resolver la extraordinaria crisis de la vivienda. Si nos dejáramos guiar por esta versión, podría parecernos que los capitanes vascos de industria están tocados de magnanimidad y llegan al extremo de invertir capitales para favorecer necesidades vitales de los obreros.

Pero vamos a ver las cosas más a fondo y nos daremos cuenta de que no discurren por ese lado.

Las viviendas construídas por estas empresas de Vizcaya son concedidas condicionalmente a los obreros que pasan a ocuparlas. Así, llueva que ventee, la empresa o empresas tienen asegurado el pago de la renta. Para esto, llegado el caso, las descuentan de los salarios, y listo. Como se ve, es un dinero invertido con beneficios y sin riesgos.

Después aparece lo siguiente: cuando un obrero de los que ocupa una de esas viviendas es despedido de la fábrica, sea por la causa que fuere, automáticamente es desalojado del piso. En la práctica, se produce un despido doble.

Si por desgracia muere el obrero, bien ocurra por muerte natural o por accidente, su familia no tiene derecho a permanecer en la vivienda, y por consiguiente debe buscarse con urgencia otro cobijo. Desde el momento que el obrero ya no produce una parte de su trabajo en beneficio de la empresa, ésta recupera la vivienda que le había alquilado.

Por esta razón, esas viviendas construídas por las empresas aprisionan a los obreros. Los que trabajan en esas factorías de Vizcaya, y a los cuales les han concedido una vivienda, no sólo sienten perder el trabajo, por las dificultades económicas que esto acarrea al hogar, sino porque lleva aparejado, a renglón seguido, el verse desahuciado, con los muebles en la calle.

Y hay más: el obrero que se encuentra alojado en estas condiciones, aunque encuentre trabajo en otra fábrica, con mejores condiciones y más salario, no puede irse porque la realidad le muestra que no se trata de cambiar de torno o de fresadora, sino, al mismo tiempo, de hogar.

De ahí que resulte que la tan cacareada magnanimidad de los capitalistas en el problema de la construcción de viviendas para los obreros, tan ensalzada por la Prensa que aquéllos tienen a su servicio, es un negocio con ventaja doble: los explotadores no sólo tienen sometidos a los obreros por la necesidad de ganarse el pan, sino que, además, esa vivienda es de hecho un nuevo eslabón de la cadena que les ata al pie de la máquina.

SEPTIMA JORNADA DE LIGA

RESULTADOS

Leonesa, 1; Atlético de Bilbao, 3.

Hércules, 2; Valladolid, 0.

Atlético de Madrid, 3; Valencia, 1.

Murcia, 1; Real Madrid, 1.

Coruña, 3; Sevilla, 2.

Real Sociedad, 2; Celta, 1.

Barcelona, 3; Alavés, 1.

Las Palmas, 1; Español, 2.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Barcelona	7	6	1	0	19	7	13
Atlético Bilbao	7	5	0	2	21	9	10
Atlético Madrid	7	4	1	2	29	11	9
Sevilla	7	4	0	3	15	12	8
Valladolid	7	4	0	3	15	12	8
Real Sociedad	7	4	1	2	10	8	8
Español	7	4	0	3	16	14	8
Las Palmas	7	4	0	3	13	14	8
Real Madrid	7	3	1	2	10	11	7
Deportivo Coruña	7	3	0	4	18	20	6
Celta	7	3	0	4	11	19	6
Valencia	7	2	1	4	12	14	5
Deportivo Alavés	7	2	1	4	16	25	5
C. Leonesa	7	2	0	5	11	16	4
Hércules	7	2	0	5	7	26	4
Real Murcia	7	1	1	5	10	18	3

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

Où peut-on trouver DEMOCRACIA !

« DEMOCRACIA » est en vente dans les départements des Pyrenées-Orientales et de l'Hérault, entre autres, chez les dépositaires ci-dessous:

PYRENEES - ORIENTALES. — Perpignan: Kiosque Castillet; kiosque place Arago; kiosque place Cassagnès; kiosque Gare de Perpignan; Tabac place du Puig; Tabac place de la Revolution Française; Café des Tranways (Haut-Vernet).

Arlès-sous-Tech. — Librairie Arsias.

Amelie-les-Bains. — Chez Bineau et Picot.

Ceret. — Tabac José-Jean-Pierre.

Elne. — Chez Deoro.

Argelès-sur-Mer. — Chez Masso.

Le Perthus. — Café Dominique Coll.

Prades. — Tabac Route Nationale.

Rivesaltes. — Chez Tort.

Thuir. — Librairie Quintana-Sauveur.

Le Boucou. — Tabac Blanque.

Millas. — Librairie Hachette.

Pollestres. — Kiosque Madame Respan.

Ille. — Tabac Route Nationale.

HERAULT. — Béziers: Tabac 1, rue Canterelles; Tabac place des Alliés; kiosque Allées Paul-Riquet; kiosque Gabriel-Péri; kiosque rue Saint-Esprit.

Montpellier. — Tabacs Havanne, rue de la Loge; Tabac place de la Comédie; Tabac boulevard Louis-Blanc; kiosque Cours Gambetta; kiosque Hôpital Général.

Frontignan. — Tabac place J.-Jaurès.

Bédarieux. — Tabac Trois Chemins; Tabac rue Saint-Alexandre.

Agde. — Kiosque place J.-Jaurès; Messagerie Hachette, rue J.-Roger.

Marseillan. — Tabac rue de la Mairie.

Pézenas. — Librairie Lanet, place de la Marianne.

Clermont l'Hérault. — Tabac rue Nationale.

Nissan. — Mercerie-Jourplace de la Mairie.

Sète. — Kiosque rue Paul-Bousquet; kiosque 28, rue H.-Barbusse.

Montagnac. — Tabac M. Cone.

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

París, 4 de Noviembre de 1955 — Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — N° 12 HEBDOMADAIRE

EN MEJICO

Un importante primer paso DE ACCION COMUN

Desde Méjico nos comunican un hecho que constituye un acontecimiento político.

Representantes de todos los partidos y organizaciones republicanas, así como de las diversas entidades sociales y culturales creadas por la emigración republicana española en dicho país, han asistido a una reunión convocada por el Ateneo para redactar un documento que será dirigido a la Asamblea de la Organización de las Naciones Unidas y a las delegaciones de los países que la integran, así como a los cuatro grandes, para que lo consideren en su próxima reunión de Ginebra.

Los partidos y agrupaciones representados en la reunión son: Agrupación Socialista Española de México, Partido Comunista de España, Agrupación de la Confederación Nacional del Trabajo en Méjico, Izquierda Republicana, Unión Republicana, Partido Republicano Federal, Asociación Liberal Española, Asociación de Periodistas Españoles, Ateneo Español de Méjico, Ateneo «Libertad», Casa de Andalucía, Casa de Extremadura, Casa de España Republicana, Casa Regional Valenciana, Casal Catalá de México, Centro Montañés «Sotileza», Ezquerra Republicana de Catalunya, Movimiento de Liberación Española, Partido Socialista Unificado de Cataluña, Unión General de Trabajadores de España, Unión de Intelectuales Españoles, Unión de Profesores Universitarios Españoles.

Con honda satisfacción acogemos esta noticia, que nos da cuenta de una significativa acción unida de todas las fuerzas republicanas.

Se trata indudablemente de un primer paso unitario, y como tal lo consideramos y lo celebramos. Y sobre su significado y alcance habremos de volver en próximos números, cuando conozcamos el documento común a que la noticia alude.

EL DOCTOR GIRAL DECLARA A *DEMOCRACIA*

Considero absolutamente necesario que se forme un Frente Nacional para la acciôn en el exterior y interior de España

Las bases programáticas deben ser muy concisas. Lo fundamental es la lucha hasta derrocar el régimen de Franco y el establecimiento, después, de un Gobierno provisional representativo.

El ex presidente del Consejo de Ministros de la República española, figura señera del republicanismo y del movimiento de partidarios de la paz, Dr. José Giral, acogió con suma simpatía las preguntas de DEMOCRACIA. Emocionado por la publicación de este órgano de la lucha antifranquista, quiso, primero que nada, dedicarle unas palabras. Y éstas son:

—Saludo efusivamente al nuevo periódico DEMOCRACIA, que he leído con interés y agrado, y lo felicito por su forma y su contenido. Le deseo larga y fructífera vida en la lucha contra Franco y por la democracia en España.

Después de su afectuoso saludo, el doctor Giral fué respondiendo a las preguntas de DEMOCRACIA del siguiente modo:

1 — *Es evidente que en todo el país la oposición a la dictadura franquista se vigoriza y se extiende. Protestan y anhelan un cambio los obreros y la población campesina, intelectuales y hombres de profesiones liberales, comerciantes e industriales modestos y también otros sectores de la burguesía. ¿Qué posibilidades cree usted que abre todo ello para rescatar la patria y devolverle las libertades perdidas?*

—Viejo es nuestro conocimiento de la protesta y de la irritación que produce en las masas populares el oprobioso régimen de Franco. Esta oposición se extiende cada vez más y se manifiesta en diversos aspectos, por medio de carteles, de hojas clandestinas, del funcionamiento de organizaciones obreras y estudiantiles que trabajan efectivamente dentro de España, desafiando los riesgos de la persecución y del terror. Estimo que es absolutamente necesario fomentar esas acciones y ayudarlas moral y materialmente en todos los aspectos, puesto que esas acciones pueden ir en aumento y abrir nuevos campos para hacerse mayores y más enérgicas, demostrando, como lo demuestran, que el régimen franquista es inestable y puede desaparecer pronto.

2 — *Somos muchos los que [illegible] España del doble yugo que actualmente padece es imprescindible soldar esa ingente oposición dispersa, concertar una vigorosa acción común de todas las fuerzas democráticas y patrióticas en un vasto Frente Nacional Antifranquista. ¿Cuál es su opinión al respecto?*

—Considero que es absolutamente necesario y urgente establecer dicho frente antifranquista en la emigración, siempre en contacto con las fuerzas que, también un poco dispersamente, trabajan en el interior de España. Es decir, que se forme un sólo frente nacional, coordinado, para la acción en el exterior y en el interior de España.

3 — *Qué pasos inmediatos cree usted que podrían darse para llegar a una franca y fructífera discusión entre los partidos y organizaciones obreros y republicanos, así como para progresar hacia esa gran unidad democrática y nacional?*

—Lo inmediato sería convocar a una reunión de personas representativas de las distintas agrupaciones políticas y sindicales manifiestamente antifranquistas. Por desgracia, ciertas de esas personas representativas se han manifestado, aunque parezca absurdo, en contra de dicha unidad, pues no quieren colaborar con determinados partidos políticos y grupos; grupos que se encuentran también muy divididos en sus propias organizaciones.

Creo que es imprescindible que nos agrupemos, por lo menos aquellos que coincidimos en un programa mínimo de acción, para que después trabajemos por la atracción de los otros partidos o grupos que primitivamente no se han unido. Como una buena parte de la emigración no está adscrita a ninguna agrupación política, sino que se trata sencillamente de republicanos, debe contarse con esas personas, porque entre ellas las hay muy destacadas que tienen autoridad e influencia en la opinión pública española. Creo que aquí, en Méjico, lo mismo que en otros países donde actúa la emigración republicana, debe procederse ya, aunque sea en la esfera local, a establecer esos contactos y a darle forma de unidad de acción permanente.

Aquí, en Méjico, acaba de ocurrir un hecho que demuestra las posibilidades que existen para esa unidad. Es la reunión que se ha celebrado de representantes de todos los partidos, organizaciones sindicales, grupos, casas regionales e instituciones culturales, sin excepción, para suscribir un documento dirigido a la O.N.U. protestando contra los intentos de incluir a Franco en ese organismo internacional.

4 — *Ante la debilidad del régimen y el auge de la oposición nacional que se le enfrenta, los interesados en impedir la restauración de la democracia proyectan, como usted sabe, imponer a los españoles una monarquía que sea la continuación del llamado Movimiento, es decir, del fascismo. ¿No cree usted que la unidad de las fuerzas democráticas es indispensable para evitar la realización de esos planes?*

—Dudo mucho que se pueda establecer una monarquía en España, pues ni tiene ambiente ni partidarios entre el pueblo español, y porque además los monárquicos han sido colaboradores del fascismo. Aparte de que ellos mismos están profundamente divididos. Claro es que en un régimen de tremenda dictadura como el que actualmente sufre España todo es posible. Claro que mucho podría influir en contra de esta restauración la unión firme y la labor activa de las fuerzas democráticas unidas.

5 — *A su juicio, ¿qué base programática debe servir para esta amplia unión de las fuerzas antifranquistas?*

—Las bases programáticas deben ser breves, muy concisas. Lo fundamental es la lucha hasta derrocar el régimen de Franco y el establecimiento después de un gobierno provisional representativo de todos los sectores políticos democráticos, el cual dictaría unas medidas previas: restablecimiento de todas las libertades, reposición de los funcionarios públicos represaliados, supresión de toda la legislación fascista, entre otras cosas, y que preparara una consulta electoral, a fin de conocer el régimen que el pueblo desea. Las fuerzas antifranquistas unidas para esta acción habrían de continuar representadas en este gobierno provisional hasta terminarse la consulta electoral. Pero, antes y después, las fuerzas obreras y republicanas deben seguir unidas, así para la lucha electoral como posteriormente, para asegurar a España una República democrática, de contenido social, pues estamos seguros que ese régimen será escogido democráticamente por el pueblo.

7 DE NOVIEMBRE

RAZON Y LECCION DE MADRID

El recuerdo de la defensa de Madrid sigue encendido en medio de España. No sólo por la magnitud de la gesta, no sólo porque es un hito inmortal en la historia de la patria, sino por la perennidad de su significado.

Han transcurrido diecinueve años... Pues bien, cuanto ha sucedido y está sucediendo en España ha dado la razón a Madrid ha probado, con las incontestables pruebas de la vida, la razón que asistía a los antifascistas de todos los apellidos que sostuvimos sus puertas, al pueblo que le defendió.

Los que desde las trincheras de Madrid y desde todos los frentes e España defendíamos la independencia patria y la República, advertimos no sólo a los españoles de la zona republicana, sino a los españoles todos, lo que ocurriría si el fascismo pasaba. Dijimos que España sería convertida por sus secuestradores en un país vasallo. Dijimos que sobre ella caería la negra noche de una tiranía sin precedentes. Dijimos que la sublevación de julio tenía por fin mantener y acrecentar los privilegios de los poderosos, que España sería más que nunca botín de los grandes terratenientes, grandes banqueros y de las castas parasitarias. Que el fascismo traería por consiguiente mayor miseria a los trabajadores, mayor penuria a las clases medias, ruina para la inmensa mayoría de nuestros compatriotas.

¡Contemplad, españoles, la España actual y confirmaréis la razón de Madrid!

Aun no se ha borrado totalmente de la acribillada cintura de Madrid el rastro de las trincheras. Donde esa línea divisoria se ha borrado y se está borrando es en gran número de conciencias. Muchos de los que estaban al otro lado, hoy están en éste: en el de la democracia. Otros han dado un paso más corto. Aún no está clara en su alma cuál es la salida. Pero ya han aprendido, a su costa, lo que no sabían, lo que el fascismo llevaba dentro, y lo madicen y ansían enterrarle. Y esa transformación de conciencias, uno de los grandes fenómenos de la España de nuestra época, cuajado de promesas, es una nueva victoria de Madrid, una gran victoria de la democracia española.

Esto grita a los cuatro vientos cardinales que los que momentáneamente pasaron, pasarán definitivamente, y que quien entonces fué derrotado por una vasta conjura reaccionaria internacional — el pueblo español — continuará la Historia, pues en él reside la continuidad de la Patria.

Los pueblos realizan todas sus grandes gestas unidos. Así hizo el pueblo español la de Madrid. La conjunción de todos los partidos y organizaciones obreros y republicanos en el Frente Popular, que acababa de rescatar la República, fué el instrumento y el aglutinamiento de esa vasta unidad democrática y patriótica que defendió la patria y la libertad durante muy cerca de tres años.

La defensa de Madrid, tan llena de lecciones, nos ofrece ésta, tan alta ¡y tan actual! Actual en su esencia histórica. Pues confirma a los que lo saben, advierte a las nuevas generaciones que no vivieron «aquello» y recuerda a los desmemoriados que hoy, para liberarnos todos y liberar a España necesitamos también coordinar nuestras fuerzas. Fuerzas ingentes y muy diversas, pues hoy son la inmensa mayoría de los españoles los que, por haberlo conocido, los que, por sufrir sus consecuencias, están contra el fascismo. Están frente a él el obrero de entonces y el que ha venido después: el campesino que entonces se batió contra él, y en infinitos casos el que se dejó seducir o arrastrar por el fascismo; la mayor parte de los intelectuales, las clases medias en su aplastante mayoría, amplios sectores de esa burguesía nacional estrangulada por la oligarquía financiera y terrateniente, de la cual el régimen es instrumento.

Todo eso reclama una unidad más vasta que la de entonces, todo exige un Frente Nacional que derribe esta tiranía y devuelva a los españoles sus libertades para que puedan manifestar su voluntad.

Y la lección de Madrid, si bien debe ser oída en primer lugar por las fuerzas republicanas que entonces se alinearon juntas, no es ya patrimonio exclusivo suyo; es experiencia histórica nacional, que pertenece también, por lo tanto, a todos los españoles interesados en fundir un instrumento común de liberación.

Indignación y protestas ante las alzas de precios

En toda España, la nueva oleada de alzas de precios origina una profunda indignación, que se traduce en protestas verbales y escritas. Es tal su amplitud, que el **Ideal de Granada** habla de «punto culminante de la protesta de las amas de casa por la gran carestía», y la **Gaceta del Norte** registra «la protesta contra la carestía de la vida».

Las piruetas de algunos periódicos para justificar estas alzas como algo irremediable, o sus intentos por traducir la indignación en risa, proponiendo, por ejemplo, levantar una estatua a quien encuentre la solución, dan poco resultado, por no decir ninguno.

La protesta se generaliza, y, sin temor a las represalias, el pueblo expresa en todas partes su irritación contra esta nueva agravación de sus condiciones de vida.

EN MADRID

Pese a las promesas del Gobierno de que se estabilizaría o bajaría el precio de la carne, gracias a la importación de carne congelada, pese a las reclamaciones de los carniceros exigiendo que a las grandes sociedades que acaparan la compra del ganado no se les permita aumentar constantemente los precios, el último mes ha habido alza en el de la carne, y, de rechazo, ha originado una subida del precio del pescado.

Con el fin de hacer pasar inadvertida el alza, los precios se anuncian ahora por medios kilos: 28 pesetas el medio kilo de carne extra y de primera, rezan los letreritos en los mercados.

En el mercado de Ibiza, las compradoras han gritado que estaban hartas de promesas y buenas palabras, y no pocas se han dirigido al diario **Pueblo** para hacer constar su protesta.

EN SAN SEBASTIAN

Como escribíamos en uno de nuestos números pasados, este verano, por la presencia de numerosos turistas, ha constituído un negocio fabuloso para los proveedores al por mayor del mercado donostiarra.

Cada año, en San Sebastiáan, las subidas de precios registradas en la temporada de verano, si bien no se mantenían integras al final de la temporada, dejaban rastros que llegaban a estabilizarse durante el invierno, en detrimento del nivel de vida de la población.

Pero este año se presentan peor las cosas. No sólo se mantienen los precios prohibitivos del verano, sino que, en muchos casos, siguen agravándose. Este es el caso de los huevos, por ejemplo, que hace un mes se compraban a 28 pesetas la docena, y que hoy no es posible encontrar por menos de 36 y 37 pesetas.

El kilo de alubias se vende a 15 pesetas, y los tomates que en Navarra, a pocos kilómetros de allí, que los campesinos no logran vender a 30 céntimos el kilo, en San Sebastiáan cuestan 2,25.

Los clamores de la protesta son tan fuertes, que obligan a las autoridades locales a registrarlos y a «prometer» su intervención.

EN GRANADA

Todos los periódicos de la provincia tienen que confesar que se ven asediados de cartas y protestas de los lectores, denunciando la constante subida de los precios de los artículos de primera necesidad, en avances pequeños que luego se consolidan y dan lugar a otros.

En varios lugares se registran protestas de las mujeres contra la subida de los precios de la carne y el pescado.

Estos casos que citamos, elegidos entre muchos, son la prueba elocuente de que al «no» categórico de Franco cuando se pide un aumento de salarios, responde un «no» del pueblo contra las nuevas subidas de precios que hacen aún más precaria su vida ya harto difícil. Y esto no tendrá a la larga, y tal vez a la corta, mayores consecuencias que el otro.

38 AÑOS DESPUES DE LA REVOLUCION SOCIALISTA DE OCTUBRE

Han pasado 38 años desde que se alumbró el alba de esa fecha que es uno de los grandes hitos de la Historia. Entre tantas cosas, la Universidad de Moscú proclama las trascendentales realizaciones

Acciones de mujeres obreras

EN UNA FABRICA DE PUEBLO NUEVO (BARCELONA)

En una importante fábrica de Pueblo Nuevo, la dirección pretendió despedir a 193 mujeres, cuya lista fué expuesta. En ella figuraban obreras jóvenes y viejas. No hubo miramiento alguno a su antigüedad en la casa. Ni la más mínima consideración humana a su situación familiar. Dábanse casos de despido de familias enteras con la madre y dos hijas.

Nada justificaba la medida en sí, y mucho menos la forma irritante en que se pretendía aplicarla.

En los primeros momentos, la reacción de las mujeres afectadas por el despido fué de abatimiento y desesperación. ¡Muchas fueron las lágrimas derramadas!

Pero pronto el abatimiento individual se transformó en indignación colectiva. Y ésta, en bella y firme acción de solidaridad y lucha. Si rápido fué el plan de defensa, no lo fué menos el gesto en su aplicación.

Y despedidas o no, casi sin excepción, las obreras dieron un duro para la defensa contra la arbitrariedad. Acto seguido fueron a encontrar un hombre de leyes y con él se personaron en el sindicato, reclamando.

Su actitud valiente, pero sobre todo la unanimidad en la protesta, dió sus frutos. La empresa dió marcha atrás, y por el momento no hubo despidos. No obstante, se rumorea que la empresa está tramando nuevos intentos de despido. Pero si se mantiene y consolida su bello gesto solidario, las obreras pueden de nuevo triunfar e imponer el respeto de sus derechos.

DIECISIETE OBRERAS GANAN UN JUICIO A LA EMPRESA QUE LAS EMPLEABA

Desde hace mucho tiempo, 17 obreras de una empresa madrileña libran una lucha enconada contra la dirección de la empresa en la que trabajan, exigiendo que se les abone el pago de una diferencia de horas.

Al fin, ante las negativas reiteradas de la dirección, haciendo valer sus derechos legales, las obreras madrileñas llevaron su reclamación a los tribunales. La Magistratura del Trabajo ha tenido que condenar a la empresa al pago de dos millones de pesetas, importe de la reclamación.

Pero los dueños de la empresa no se han dado por vencidos. Contando con que no les faltarán apoyos oficiales para anular esta condena, han recurrido ante el Tribunal Supremo, que es ahora, en última instancia, quien decidirá si las obreras cobrarán o no lo que se les debe.

Fortalecida su decisión por la primera sentencia, las trabajadoras están dispuestas a no dejarse arrancar el resultado obtenido. Apoyadas por la solidaridad de los vecinos del barrio donde está enclavada la empresa, hacen frente con su unidad a esta nueva maniobra de la dirección, y siguen exigiendo, con firme actitud, la confirmación de la condena dictada.

Desde Madrid

un conocido escritor demócrata nos envia una muy interesante serie de artículos titulados :

España 1955

y que su autor firma, por razones de seguridad, con un seudónimo :

Fidel SANCHEZ

EN NUESTRO PROXIMO NUMERO publicaremos el primero de estos artículos :

APARIENCIA Y REALIDADES

En Barcelona, un grupo de vecinos se opone a un desahucio

Cuando el Juzgado correspondiente se personó en la calle de Campins, 35, para practicar una diligencia de desahucio, más de 300 vecinos de dicha calle protestaron indignados, y en actitud resuelta se esforzaron por impedir el lanzamiento.

Primero fueron gritos acusando a los causantes de la miseria del pueblo. Luego comenzaron a caer piedras y otros objetos arrojadizos frente a la casa donde había de efectuarse el desahucio.

Impotente para efectuar por sí mismo la inicua diligencia, el Juzgado dió aviso a la Policía Armada. Aun así, ésta tardó no poco en despejar la calle.

La mayoría de quienes protestaban eran mujeres. Dos de ellas fueron detenidas, lo cual ha indignado aún más a los solidarios vecinos de la calle de Campins.

En aquellos días, cuando llegaron los primeros aviones a defender su cielo, sus techos, sus vidas...

AL CERRAR ESTE NUMERO

Recibimos noticias de Madrid dando cuenta de haberse efectuado una **importante manifestatión antifranquista estudiantil con motivo de la muerte de ORTEGA Y GASSET**

Un mitin en el patio central, de la Universidad

(Información en la pâgina 4).

¡QUE FUERTES SOMOS CUANDO ESTAMOS UNIDOS!

Ocurrió hace tres semanas. Un sábado por la mañana. En una de las grandes fábricas de Bilbao. La cosa empezó con un accidente sin graves consecuencias.

Un obrero, al dirigirse al comedor, cayó y se cortó la mano con una botella que llevaba y que se le rompió al caerse. Sufrió además un golpe en una pierna. Esta se le inflamó de tal modo, que le era imposible trabajar.

El obrero fué al botiquín de la fábrica para que le dieran la baja. Mas para el médico, hombre sin corazón y sin conciencia profesional, no cuenta más que una cosa: obedecer a la dirección de la empresa, que es la que le paga.

—No tiene usted nada — declaró sin examinar siquiera al obrero herido —. Usted lo que tiene es mucho cuento. No le doy la baja.

El obrero volvió al taller. La inflamación de la pierta iba peor. Casi le era imposible andar. Incluso el encargado le dijo:

—Así no puedes trabajar...

El obrero decidió recurrir al médico del «sindicato». Un compañero le advirtió cuando se marchaba:

—No conseguirás nada. El «sindicato» y la empresa son la misma sociedad, o más bien la misma suciedad... Ese médico tiene las mismas órdenes que el otro. No te dará la baja.

Y así fué.

Todo lo que hasta aquí hemos contado podría haber ocurrido cualquier día, en cualquer fábrica de cualquier ciudad de España. Hechos de este género se producen a montones.

Pero a partir de aquí las cosas cambian. Y cambian porque el atropello contra ese obrero lesionado fué la gota de agua que hizo desbordar la indignación de sus compañeros. Fué el detonador que puso en movimiento una potente acción de solidaridad y de lucha de los obreros de la fábrica.

—Por esto no pasamos.

Tal fué la reacción unánime de los obreros del taller cuando volvió el obrero herido diciendo que no había conseguido la baja. Y como un solo hombre, todos pararon el trabajo.

Y nombraron una comisión. (Este hecho tiene siempre una gran importancia en todas las acciones obreras. Porque al nombrar una comisión, los obreros se unen, se organizan para luchar por un objetivo concreto.)

La comisión se entrevistó con el director:

—Eso no es cosa mía — contestó —. Yo no puedo ocuparme de todo. Yo me atengo a lo que ha decidido el médico.

La comisión se entrevistó con el ingeniero:

—Miren ustedes — dijo —. Hay que evitar líos. Yo pagaré de mi bolsillo la baja del lesionado. Pero reanuden ustedes en seguida el trabajo.

La comisión volvió al taller, y los obreros discutieron la actitud que convenía tomar. Algunos opinaban, al principio, que se podía aceptar la propuesta del ingeniero.

—Yo no estoy de acuerdo — dijo uno de los obreros —. ¿Y si pasa algo? ¿Quién pagará las consecuencias? No podemos contentarnos con una promesa. Queremos hechos. Que le den la baja. Y si no, no trabajamos...

El acuerdo fué unánime. El taller siguió parado. La comisión volvió a ver al ingeniero y le hizo saber la decisión de los obreros.

A todo esto ,el trabajo estaba parado desde hará unas cuatro horas. En los otros talleres de la fábrica, los obreros se habían enterado de lo ocurrido y se disponían a parar las máquinas si el director no cedía.

El director cedió. Cedió ante la unidad y la decisión de los obreros. El director en persona acompañó al obrero lesionado al botiquín para que le extendiesen la baja.

Esta acción de solidaridad—y su éxito—ha dado lugar a muchas reflexiones y a muchos comentarios entre los obreros de la fábrica.

—Por primera vez me he dado cuenta de la fuerza que tenemos cuando estamos unidos — dice un muchacho que lleva poco tiempo trabajando —. ¡Hay que ver cómo tuvo que cambiar el director! ¡Y todo eso fué gracias a nosotros! La próxima vez actuaré con más confianza aún.

También los obreros veteranos piensan en la «próxima vez».

—Cuando una injusticia cometida con un obrero — dicen — provoca una reacción tan rápida, tan fuerte, como la que ha habido, esa es señal de muchas cosas. Siempre que ha habido un ambiente así, luego ha venido un período de luchas. No cabe duda de que maduran las coniciones para nuevas acciones obreras, que caa vez serón más importantes.

X. X.

Esta Semana

ACTITUDES POLITICAS CONTRADICTORIAS

En el número de Euzko-Deya del mes de mayo de este año apareció un documento en el cual el Gobierno autónomo de Euzkadi en el exilio convocaba un Congreso Mundial Vasco. Al explicar las razones que motivan la convocatoria del Congreso, en el documento se expone que «... su llamamiento se dirige a todos los ciudadanos, constituyendo así una garantía de imparcialidad, exenta de partidismo». Era lógico pensar que este llamamiento tendría por fundamento el hacer participar en el Congreso convocado a todos los vascos, independientemente de sus convicciones políticas o creencias religiosas y de su condición social, interesados en devolver a Euzkadi, es decir, a toda España, la libertad y las condiciones para el restablecimiento de la democracia.

Más tarde, con motivo del XIX aniversario de la constitución del Gobierno autónomo de Euzkadi, el Sr. Aguirre, en una alocución fechada en París el 7 de octubre, expresaba algunas ideas que, a nuestro parecer, no compaginan muy bien con el objetivo del Congreso Mundial Vasco, por cuanto afirma en la susodicha alocución que «... Nuestros esfuerzos irán unidos a todas aquellas personas u organizaciones que compartan nuestro concepto de la vida, basado en un ideario auténticamente democrático, y persiguen al mismo tiempo el progreso social de acuerdo con el pueblo...»

En la práctica, eso significa que el Sr. Aguirre comienza a expresar ideas que excluyen de la participación en ese Congreso a quienes no compartan «su concepto de la vida» e incluso a los que no tengan su mismo ideario.

A este respecto nos parece conveniente exponer algunas consideraciones. Somos partidarios de cuanto tienda a la unidad de las fuerzas antifranquistas y favoreceremos cuanto pueda facilitarla, hoy mejor que mañana. Todo acto que favorezca la unidad de acción merecerá de nuestra parte no sólo buena acogida, sino aliento y estímulo.

La idea del Gobierno autónomo de Euzkadi de convocar un Congreso Vasco en la forma expresada en la «Instrucción general» no podía por menos de ser vista con simpatías, tomando pie de que ese Congreso podía ser una base de aproximación y de unidad de las fuerzas antifranquistas vascas y coadyuvante a la más amplia unión de todas las fuerzas antifranquistas españolas.

Pero si la idea primitivamente expuesta se recorta, y, por consiguiente se la deja limitada a las fuerzas que forman el Gobierno autónomo de Euzkadi, las cosas discurrirán de otra forma.

La eficacia y los resultados verdaderamente favorables a los intereses del pueblo vasco, como a todos los pueblos de España, de ese proyectado Congreso Vasco, podrán medirse por la amplitud de las fuerzas representadas en él y por el programa que adopte para la unión de todas las fuerzas antifranquistas vascas, que anhelan y buscan el producir un cambio de régimen en el que les sea devuelta la libertad arrebatada a todos los españoles.

Por lo que representa Euzkadi en el conjunto de España, la unión de las fuerzas antifranquistas vascas sería una contribución poderosa a la unidad de acción de todos los antifranquistas españoles para rescatar el país de los tiranos franquistas y recobrar la independencia y soberanía nacionales.

Pensando así, estimamos que el Congreso Vasco ha de ser algo más en la expresión política de su representación y de su contenido programático que la contenida en la conjunción de fuerzas que actualmente integran el Gobierno autónomo de Euzkadi. Y esto lo decimos teniendo en cuenta las manifestaciones del pensamiento del pueblo vasco, que llegan a la emigración por diferentes medios.

LOS JERARCAS DE UN SINDICATO VERTICAL SE QUITAN LA CARETA

El Sindicato Vertical Provincial del Metal de Barcelona ha aprobado recientemente una propuesta concebida en los siguientes términos: «Cuando un operario, por falta de flexibilidad y por rutina, se niega a aceptar una mejora en el método de trabajo para aumentar la producción, es decir, cuando un operario impide con su actitud que en su taller se apliquen debidamente los principios de la productividad, debe ser despedido por inadaptable.»

En la conclusión de esa propuesta, se pide que «por las Delegaciones de Trabajo se admita que, en los reglamentos de régimen interior de las empresas, figure como causa suficiente de despido el hecho de la inadaptabilidad del productor a los sistemas de productividad».

El hecho de que los jerarcas sindicales falangistas se vean obligados a pedir ahora esas medidas brutales contra la clase obrera, echa por tierra toda la mendaz y ridícula propaganda que vienen realizando en torno a la productividad *y a sus* maravillas. *Si fuese verdad que esa* productividad *mejora los salarios y disminuye el esfuerzo de los obreros — como lo repiten a saciedad los Solís, Girón, Franco y Compañía —, es evidente que los jerarcas no tendrían que recurrir a la amenaza, a la violencia, para imponérsela a los trabajadores.*

La realidad es que los obreros saben de sobra lo que significa la productividad. *Saben que esos sistemas pseudocientíficos de control, cronometraje, primas, etc., tienden a aumentar el ritmo del trabajo y a extraer hasta la última parcela de la energía de los trabajadores. Saben que la* productividad *significa más paro, más agotamiento, más enfermedades, más miseria en sus hogares.*

Es más; los obreros, en Cataluña, como en Euzkadi y en otros lugares, ofrecen ya una resistencia de masas a los métodos de superexplotación que los franquistas califican con el nombre de productividad. *En no pocos casos, los obreros, gracias a su acción unida, han conseguido hacer fracasar esos sistemas.*

Las cosas han llegado al extremo de que los propios jerarcas franquistas se ven obligados a reconocer la fuerza y amplitud de esta resistencia de las masas trabajadoras. El Sindicato Vertical del Metal, de Barcelona; al motivar la propuesta que hemos copiado más arriba, escribe: «La práctica ha demostrado que en la mayoría de fábricas y talleres *se tropieza siempre con un pequeño núcleo de operarios que ofrece resistencia...»*

Efectivamente, en la mayoría de fábricas y talleres *los obreros se oponen a la* productividad, *al mismo tiempo que reclaman un aumento de salario y que luchan de diversas formas en pro de sus reivindicaciones...*

Los jerarcas sindicales de Barcelona quieren utilizar la amenaza del despido en masa de obreros para contrarrestar y frenar el crecimiento de las acciones y luchas de la clase obrera.

El afán de los franquistas es paralizar la creciente combatividad de los trabajadores. Pero el tiro les puede salir por la culata. Pues al tomar una posición tan descaradamente contraria a los intereses de los obreros, los jerarcas del Sindicato Vertical del Metal, de Barcelona, se arrancan a sí mismos jirones de su careta, si es que les queda aún alguno.

Este hecho arraigará más fuertemente aún entre las masas trabajadoras la convicción de que — si bien deben utilizar las posibilidades legales, por pequeñas que sean, para luchar por sus reivindicaciones —, no pueden tener ni la más mínima confianza en los jerarcas sindicales ni en sus promesas. Los obreros sólo pueden confiar en sus propias fuerzas, en su unidad, en sus luchas, para defender sus intereses, para oponerse a los método de superexplotación, para arrancar un aumento de los salarios y otras reivindicaciones.

Asistimos hoy a un proceso que los franquistas no pueden parar. A medida que se multiplican y extienden las acciones de las masas trabajadoras, que crece la fuerza de la clase obrera, más se tienen qu desenmascarar los jerarcas sindicales del régimen. Más se debilita y se descompone el aparato sindical franquista.

UNIDOS, NO ENFRENTADOS

Sabido es que, forzados por la miseria que el franquismo lleva al campo, millares de campesinos abandonan sus hogares, solos o acompañados de sus familias, para buscar desesperadamente trabajo en las ciudades. Sabido es cómo viven en verdaderas chozas en los suburbios, cómo les persigue la policía, cuando no son detenidos en la estación y reexpedidos a sus pueblos de origen.

Atenazados por el hambre, se precipitan sobre el primer trabajo que encuentran, a veces por cualquier salario. Hay que tener en cuenta que los que les forzaron a emigrar son los parientes sociales cercanos, que explotan a tos trabajadores en las ciudades. A veces son los mismos, el gran terrateniente doblado de gran financiero, de gran industrial. Y estos insaciables explotadores se aprovechan de la miseria de los campesinos que llegan a las ciudades para disponer de mano de obra barata en las industrias, de contingentes obreros de reserva.

No hay que olvidar, además, que muchos de estos campesinos, por desconocer la lucha de los obreros para mejorar sus condiciones de vida, se encuentran en las ciudades iniciamente menos aptos para actuar contra la explotación feroz de que ellos y toda la clase obrera son víctimas.

Además de originar esta situación, el franquismo se esfuerza por aprovecharla para otros fines. En su propaganda y a través de sus servidores de toda laya, trata venenosamente de infundir en los obreros la patraña de que son esos emigrantes los que complican todo, los que ocasionan el paro, los que obstaculizan el alza de los salarios, los que hacen imposible la solución del problema de la vivienda.

Si bien no puede decirse que, en ciertas ocasiones y lugares, con alcance limitado afortunadamente, el franquismo no haya logrado en parte sus objetivos, sí se puede afirmar que, cada día más, esta burda maniobra es mejor comprendida por los obreros. Pues cada día son más los que entre éstos ven más allá de su problema personal.

Los obreros conocen las causas de su miseria. Saben que esos campesinos que llegan a la ciudad son víctimas, como ellos, de un mismo responsable: el franquismo. Saben que no ha sido sin dolor como han abandonado a sus familias, su pueblo. Saben que también en ellos hay un profundo sentimiento antifranquista, que hay que nutrirlo y orientarlo en la perspectiva de la lucha unida de todos los explotados.

Por eso, en lugar de enfrentarse con los que llegan, en lugar de achacarles la responsabilidad que el franquismo les atribuye, en general, y sobre todo los obreros más conscientes, se acercan a ellos, discuten, les ayudan a comprender los problemas de la clase obrera, les explican sus luchas, sus objetivos.

Gracias a estos esfuerzos de los trabajadores más conscientes, los que en los planes franquistas figuraban como elementos de división pasan a reforzar las luchas obreras, y, aún más, llevan sus experiencias adquiridas a sus pueblos de origen para estimular las luchas campesinas, para unir la acción antifranquista de los campesinos y de los obreros.

Generalizar, mejorar este esfuerzo en todas las fábricas, en todas las ciudades, es una necesidad urgente, que no dejará de tener sus repercusiones favorables en la lucha antifranquista.

LA «SOLUCION» FRANQUISTA PARA LOS QUE VAN HUYENDO DE LA MISERIA

Recientemente, el gobernador de Barcelona, Acedo Colunga, ha sido oficialmente felicitado por la «gran labor» y las «sabias» medidas adoptadas para solucionar el problema de la vivienda en la capital.

El ciudadano barcelonés que leía esta felicitación no daba crédito a sus ojos. ¿Sabias medidas? ¿Solución del problema de la vivienda? Acostumbrado a ver chozas y barracas, a saber millares y millares de familias amontonadas en la más lamentable promiscuidad forzosa, creía soñar.

Sin embargo, los jerarcas franquistas tenían sus razones para hacer esta felicitación y airearla.

Sabido es que a Barceona, como a la mayoría de las ciudades españolas, huyendo de la miseria del campo llegan diariamente centenares de familias campesinas en busca de trabajo, de un trozo de pan. Sin ningún recurso, sin conocer a nadie muchas veces, sin albergue, duermen bajo un árbol o en un banco, hasta que levantan con viejas latas y maderas una choza que les proteja de la intemperie.

Fatigado por lo visto de ordenar la destrucción de estos cobijos de la miseria, Acedo Colunga encontró una «solución» menos penosa, al menos para él y para las fuerzas encargadas de la demolición. Y esta «solución» el franquismo la está generalizando en toda España. De ahí vienen las felicitaciones a su ejecuta en Barcelona.

¿Cómo ha «resuelto» el gobernador de Barceona este angustioso problema? Muchos de los que huyen de la miseria emplean sus últimos recursos en pagarse el billete del tren. Nada más sencillo que esperarles en la estación, con un recibimiento digno del franquismo.

Cuando llegan los trenes no hay más que una salida en la estación, y en ella ocho o diez policías. Cada viajero debe presentar su documentación, y en particular, el contrato de vivienda. Como el que viene huyendo del hambre no lo tiene, el franquismo le ofrece inmediatamente una: el coche de la policía, que, a la puerta de la estación, espera su carga de desamparados.

Instantes después, en el Pabellón de Misiones, de Montjuich, los hombres son encarcelados en un ala del edificio, las las mujeres y los niños en otra.

Un barcelonés que fué en busca de un familiar que había sido detenido, decía a la salida: «¡Qué cuadros se ven, todos lloran! Hay madres a las que han separado de sus hijos. Los niños reclaman a sus padres. Es algo espantoso, no se puede describir.»

Más de una vez, la policía se lleva incluso a gentes de Barcelona que van a la estación sin documentación. Luego, para salir de aquella cárcel, los trámites son un poco más largos que para entrar.

Cuando está lleno el Pabellón de Misiones, los servicios gubernativos reclaman en la estación un vagón de los reservados al ganado. El mismo coche vuelve a descargar en la estación su pesado fardo de llantos y miserias. Debidamente precintado, el vagón se lleva la carga humana hacia los lugares de donde salieron huyendo. Días después, ni siquiera sus antiguos vecinos conocen aquellos seres desfallecidos, más hambrientos y miserables que nunca.

El dilema de su vida es simple: penar hasta el fin en el pueblo, o intentar de nuevo la aventura. Pero esta vez a pie, porque ya no hay dinero para el tren.

Pues bien, es esa agravación de la miseria la que ha valido los «honores» al gobernador de Barcelona. Honores franquistas, que es tanto como decir odio y desprecio del pueblo.

EL PEÑON DE IFAS NO ES UNA EXCEPCION

Camino de Alicante, viniendo de Cataluña, se pasa por el peñón de Ifas. Antaño, en dicho peñón se instalaron varios pequeños restaurantes, cuyos dueños, un año con otro, ganaban su vida.

Pero en Ifas, como en toda España, el franquismo hace imposible la vida a los pequeños comerciantes, en beneficio, claro es, de los magnates, de los grandes propietarios.

Hace no mucho llegó al citado Peñón uno de estos últimos. Se hizo con el mejor hotel, y, no contento con ello, compró la mayoría de los pequeños restaurantes, que, naturalmente, desaparecieron. Sólo resistieron unos pocos y a costa de duras penas.

Estos pocos molestan al recién llegado, que, aprovechándose de sus relaciones, ha encontrado la forma de acelerar la ruina de sus concurrentes. A partir de este año, por cuatro meses de trabajo, los dueños de los pequeños restaurantes pagarán 11.000 pesetas de impuestos.

Es el camino de la ruina para ellos, que, afortunadamente, en sus esfuerzos por salvarse tienen a su lado al público de la comarca. Este sigue yendo a esos pequeños restaurantes, donde por 35 pesetas come mejor que en el hotel por 50, el que, además, el 15 % del servicio se lo guarda el dueño, en lugar de darlo a la servidumbre, como es su obligación.

EL OBRERO Y LOS TURISTAS

Este verano, un turista comentaba con sus acompañantes en un tranvía de Madrid lo caros que eran los restaurantes. Su conversación era escuchada por algunos viajeros, entre los cuales había un albañil, que se decidió a tomar parte en la conversación.

—Perdonen — dijo —, les oigo quejarse del precio elevado de las comidas. Posiblemente es porque no conocen ustedes Madrid; yo como por dos pesetas.

Como uno de los turistas se extrañara de lo que decía, al preguntarle qué comía por ese precio, esta vez más serio contestó el albañil:

—Un plato de judías con un «magi» para darle color. Gano 35 pesetas y tengo tres hijos. Vivo en una barraca que he hecho yo; mi mujer trabaja, y el domingo que comemos una chuleta es raro.

Todos los viajeros aprobaron esta denuncia pública contra el régimen, sin que nadie se atreviera a molestar al que la había formulado.

ESPAÑA HOY

EN LAS OBRAS DEL VALLE DE TENA

En la revista **Razón y Fe**, el ingeniero Sagone Ibáñez publica algunos datos muy expresivos sobre la industrialización del valle de Tena (Huesca).

Empieza por confesar que, desde 1946 al 27 de mayo de 1955, por las obras de Sallent han pasado 8.947 obreros, repartidos por su origen de la siguiente manera: 3.657 andaluces, 2.104 gallegos, 328 murcianos, 1.372 aragoneses, 595 castellanos, 157 extremeños, 60 vasconavarros, 40 asturianos, 29 valencianos, 27 riojanos, 26 catalanes y un canario.

Dicho ingeniero no explica cómo es posible que por allí hayan pasado tantos obreros, lo que quiere decir que éstos, en cuanto pueden, las abandonan.

Sin embargo, algo deja entrever el ingeniero sobre la vida de los trabajadores en el valle de Tena. El hecho, por ejemplo, de que mencione que hay obreros que duermen vestidos y con los zuecos puestos, ya es por sí solo revelador de las condiciones de alojamiento que se les ofrecen.

Y cuando dice que otros se reunen en grupos para hacer una sola comida diaria en una olla para ocho o diez días, no hace falta saber más para comprender por qué los que vinieron de tan lejos tardan poco en abandonar esas obras realizadas con procedimientos dignos de la clavitud.

Madrid, 1936. — Se *levanta* la mañana tras un bombardeo nocturno. Los vecinos de este barrio popular han de abandonar sus casas. Desde el primer día, el franquismo fué eso: muerte para el pueblo, sangre y dolor para los españoles que queremos paz, libertad y vida y que terminaremos por obtenerlas

NUEVOS IMPUESTOS EN LEON

Por no ser ni menos audaces ni de más parca voracidad que sus comparsas de Valladolid, que han dictado un impuesto contra los carros desprovistos de ruedas cubiertas con neumáticos, los ediles de León han encontrado otras muchas cosas que, a su criterio, merecen ser gravadas con nuevas cargas.

Estimulados por el ejemplo de las más altas esferas oficiales, cualquier pretexto es bueno para hacer pasar el dinero de los contribuyentes a las arcas sin fondo de la Administración.

Gracias a una primera medida, el Ayuntamiento ha decidido reformar las ordenanzas municipales, principalmente las que se refieren al revoque y limpieza o pintura de fachadas.

En virtud de esta reforma, en las calles de primer orden se fija a los propietarios un impuesto anual de 75 pesetas por planta. En las demás, el impuesto guarda proporción con la importancia de la calle.

Pero este bocado era insuficiente para el apetito de los administradores locales. Pensando que los malos tragos más vale que los digieran de una vez las víctimas, han decidido gravar con impuestos importantes los ruidos de los altavoces, los quioscos instalados en los jardines, plazas y calles, las carbonerías y otros establecimientos que los ediles califican de «molestos», como los depósitos de material de construcción, etc.

Después de esta serie de nuevos timos oficiales, es como para preguntarse qué es lo que encontrarán la próxima vez para recargar de impuestos estos insaciables recaudadores. ¡Como no sea el aire que respiran los vecinos de León/

Pero, bajo el franquismo, ¿por qué no?

MUCHOS JUBILADOS MUNICIPALES DE VALENCIA, TRANSFORMADOS EN MENDIGOS

Cuando en la España franquista un trabajador se acerca a la vejez, su vida mísera se convierte en una tragedia muchas veces sin solución ni alivio alguno. Ha penado toda su existencia haciendo frente difícilmente a sus necesidades más perentorias, sin poder, claro es, ahorrar una peseta, y cuando sus fuerzas se agotan no puede contar con ninguna ayuda.

Existe, es cierto, un retiro hipotético, pues son contados los que lo perciben después de cubrir requisitos y formalidades que rara vez se reúnen. Pero, incluso, quien tiene la suerte de percibirlo, tan minúsculo es, que no por eso se ve menos acuciado por las necesidades.

Ejemplo son las cartas dirigidas a los periódicos franquistas por buen número de jubilados municipales valencianos, protestando porque, pese al alza constante de los precios, sus pensiones no han variado en lo más mínimo desde hace muchos años.

En todos sus escritos denuncian la cruel alternativa en que viven: o mendigar, y son ya muchos los que lo hacen, o morir silenciosamente en la mayor indigencia.

Y, como lo demuestran sus protestas, no están dispuestos a optar por lo último.

CON SUS MISMAS PALABRAS

Es característico en los potentados franquistas enriquecidos con la explotación del pueblo, el ensalzar el presente régimen: su régimen. Pero como éste representa un verdadero infierno para la inmensa mayoría de los españoles y la unánime opinión le condena, esta repulsa, por la fuerza y la amplitud que tiene, forzosamente ha de reflejarse a veces, aunque en forma muy tenue y aguada, en algunos periódicos, que con frecuencia han de reconocer que «el pasado era mejor», identificando en ciertos casos este pasado con los tiempos de la República..., aunque sin nombrarla.

«*Lo esencial en la historia española de los últimos veinte años es la fundación de un nuevo régimen, explosivamente superior a cualquier pasado recordable y reproducible. Ante tal suceso, los españoles, la inmensa agrupación española, quiere conservar el sistema creado por Franco.*»

(Lequerica, 3-10-1955.)

«Auscultando en la vida nacional desde 1800 hasta nuestros días, nos encontramos con una necesidad continua de revolución nacional que fué escamoteada, en cuantas posibles coyunturas de realización ha tenido, por las mismas fuerzas. Así, ante nuestra generación, se vuelve a plantear la misión de instaurar un orden nuevo.

Cuando las formas sociales, el estilo de vida colectivo de los españoles es arrastrado por un sistema espiritual, político, económico y social injusto, no nos podemos sentir conformes. El hombre de mi generación se siente de espaldas, se siente fuera de la vida actual pública. Siente la mala administración de las ilusiones populares que casi nunca se mostraron rotundamente partidarias de la nueva España en los años que siguieron a la liberación.»

(*Levante*, 17-6-55.)

«Condenamos la organización actual del sistema económico. En lo social nos consideramos muy lejos de una profunda justicia social. Condenamos la actual situación de las clases sociales españolas, el lujo insultante de unos y la miseria resentida de los más.»

(*Levante*, 23-6-55.)

«Las ideas que hoy forman el mundo de los valores no sirven para justificar las soluciones que exigen los problemas que se presentan. Nuestras cabezas jóvenes tienen que buscar otras capaces de hallar las soluciones talantes que hay que dar para resolver los problemas pendientes. Pero las cabezas de ellos — los viejos — siguen aferradas a ese montón de ideas. Las circunstancias, sin embargo, aconsejan el arrinconamiento total de ese apolillado ideario y el nacimiento de otro que entre violentamente, purificando a sangre y fuego. Sabemos que hay muchas fuerzas empeñadas en conservar este lastre y defenderlo, pues es la forma de mantener una situación privilegiada para ellos. Sin embargo, defienden una causa perdida. O se entregan o se ahogarán arrastrados al fondo del cofre de sus tesoros injustamente detentados. El que quiera conservar el mundo viejo perecerá.»

(Suplemento *La Nueva Guardia*, Levante, 5-5-1955.)

¿Nos gusta lo de ahora? ¿Nos mortifica? La nostalgia es un síntoma digno de tenerse en cuenta. Si existe — y de ello no hay duda — una mayor afición a lo retrospectivo es porque, de un modo insensible, se nos antoja que era mejor. Se vivía positivamente con más tranquilidad. Se trata de un fenómeno psicológico, y no es ocioso meditar sobre él y sus causas.»

(*Diario de Barcelona*, 11-7-1955.)

«Inconscientemente, hay un invencible deseo de cambiar. Y es que, a pesar de todo, no nos sentimos cómodos, que es la aspiración fundamental del género humano.»

(*Pueblo*, 28-9-55.)

«Todo el mundo, cuando dice «normalidad», piensa en tiempos remotos. Fija veinte años atrás el módulo ejemplar de la idea que se esconde en esta palabra. Habrá que ir pensando en llamar normalidad al posible acuerdo futuro entre lo que ganamos y lo que necesitamos para vivir. Porque está fuera de duda que la «normalidad» como situación ideal y como referencia ejemplar está en el futuro.»

(*Levante*, 7-8-55.)

«La vida particular de cada uno de nosotros se complicó, y la lucha por el pan nos acució de un modo descorazonador. Y aparece de lleno nuestra disconformidad ante tantas cosas que no nos gustan, alzándose potente el grito colectivo de nuestra angustia. La angustia del músico, porque no puede tocar su música. La del pintor, porque no puede pintar lo que quisiera. Y así podemos proseguir si vemos un teatro en quiebra y el éxito cinematográfico radicado a lo comercial. Se comercia incluso con la cultura, y lo «occidental» se convierte en mito para encubrir el miedo colectivo. La moral se relaja y la fisonomía se embrutece. La juventud duda y deja de creer en Dios. Sentimos angustia y nos ahogamos en este ambiente que no se hizo para nosotros. Nos angustia la vida infrahumana de muchos semejantes y los pecados colectivos de la sociedad.»

(*Alcalá*, 10-3-55.)

ESPAÑA FUERA DE ESPAÑA

TRAS EL CONGRESO MUNDIAL DE MADRES

El domingo pasado se celebró en París un emotivo acto organizado por la Asociación France-Espagne. Ante más de medio millar de españoles, en su inmensa mayoría mujeres, pues a ellas estaba dedicado el acto, una compatriota leyó una información dando cuenta de lo que ha sido el Congreso Mundial de Madres recientemente celebrado en Lausana en pro de la paz. La información fué muy aplaudida así como, el llamamiento final a la unidad de las mujeres españolas para la acción por la liberación de España.

Identificados con los propósitos del Congreso Mundial de Madres, los asistentes al acto adoptaron una resolución en la que demandan la prohibición de las armas atómicas y de hidrógeno; que la energía nuclear sea utilizada exclusivamente con fines pacíficos; que todos los litigios internacionales sean resueltos por medio de la negociación; que cese la preparación de la guerra y que las grandes potencias y la O.N.U. tomen todas las medidas pertinentes para garantizar la paz.

El acto terminó con un programa artístico, bailes españoles y proyección de la película: «On danse a Varsovie».

GRAN ACTO POR LA PAZ EN MEJICO

El 5 de octubre, convocados por el Consejo Español de la Paz, se congregaron centenares de españoles en un gran acto de afirmación patriótica y en defensa de la paz.

La presidencia del acto estuvo integrada por el Dr. José Giral, Presidente del Consejo Español de la Paz y miembro del Consejo Mundial, por la Sra. Claudina Carcía y por los señores Ignacio Ferretjans, general Matz, Ramón Ruiz Rebollo, profesor Honorato de Castro, licenciado Antonio Ramos Espinós, profesor Wenceslao Roces, ingeniero Moisés Barrio Duque, Mariano Jover, Juan Rejano y el Dr. Vicente Sarmiento. Entre las muchas adhesiones recibidas citaremos las de los doctores Manuel Márquez y Joaquín D'Harcourt.

Españoles de todas las tendencias ratificaron con aplausos entusiastas las palabrs de los oradores llamadas a difundir las resoluciones de Helsinky y el llamamiento de Viena entre nuestros compatriotas.

Por unanimidad, se aprobó una resolución dirigida al Secretario General de la O.N.U.

EMOTIVO HOMENAGE DE LOS VASCOS A ZAPIRAIN

En el Centro Vasco de Méjico se celebró el 8 de octubre un acto de homenage a Sebastián Zapirain, en un ambiente impregnado de emoción patriótica y de amor a Euzkadi.

Rodeando a Zapirain, a su esposa e hija, se encontraban, entre otros muchos españoles de todas las organizaciones y partidos, los Srs. José Luis Irisarri, delegado del Gobierno Vasco; Tomás de Etxabe, ex Presidente de Acción Nacionalista Vasca; Antonio Iturrioz, dirigente de Izquierda Republicana y ex teniente alcalde de San Sebastián; Luis de Areitioautena, dirigente de Acción Nacionalista Vasva, ex Secretario de la Presidencia del Gobierno Vasco y ex Embajador de la República; Domingo Aldasoro, Rafael Guerra (de Izquierda Republicana), P. M. Aristegui (de Acción Nacionalista Vasca), Antonio de Zugadi (ex Encargado de Negocios del Gobierno de la República en Guatemala), etc.

La bandera de Euzkadi abarcaba la presidencia y, junto a ella, un grand cartel decía en vascuence y en castellano: «Por Euzkadi, unámonos todos».

El señor Tomás de Etxabe, con breves y emotivas palabras, recordó el regreso a España de Zapirain y de otros patriotas vascos, sus luchas allí, las persecuciones que sufrieron y los años de cárcel, y ensalzó la memoria de los vascos que en estos años cayeron víctimas del franquismo, como Larrañaga y Asarta.

Zapirain, en su breve intervención, expuso las condiciones favorables que existen para que los españoles se unan, centupliquen sus esfuerzos en la acción por salvar a España y, por este medio, recuperar su independencia nacional.

«Si somos capaces de luchar en la patria y de estar unidos esta noche aquí —dijo— si estamos unidos en el corazón, ¿por qué no hemos de estarlo en la razón?»

UN ACTO DE CONFRATERNIZACION ANTIFRANQUISTA EN CUERNAVACA

A finales de septiembre, numerosos republicanos, socialistas, confederales y comunistas, e incluso antiguos residentes de significación republicana, se reunieron en Cuernavaca (Méjico), siendo acogidas con gran entusiasmo las resoluciones adoptadas par intensificar la acción concreta en defensa de los presos políticos españoles y para crear la unidad de todas las fuerzas antifranquistas.

ACTO DE POPULARIZACION DEL V FESTIVAL MUNDIAL DE LA JUVENTUD

El día 22 de octubre se celebró un acto de popularización del Vº Festival mundial de la Juventud. Unos 1.000 españoles llenaron la espaciosa sala de actos del Sindicato de la Metalurgia. Muchachos y muchachas, familias enteras españolas se acomodaban en la sala. A la entrada del local, una exposición mostraba algunos aspectos de lo que fué el Vº Festival. Un gran cartel preside esta exposición: es una joven de mirada serena sobre cuyos hombros reposa una paloma, símbolo de la paz.

Empezó proyectándose una película soviética: «Maximka».

A continuación se proyectaron algunos extractos del documental sobre el Vº Festival: el desfile de 30.000 jóvenes en el nuevo Estado de Varsovia. Nutridos aplausos acogen el paso de las diferentes delegaciones. Y, de pronto, «¡Ahí están!¡Ahí están!». «Son los nuestros»... Estas exclamaciones saludan el paso por la pantalla de los jóvenes españoles delegados al Festival.

«Qué suerte habéis tenido los que habéis estado allí!», se oye decir a muchachos y muchachas dirigiéndose a los jóvenes delegados.

Al fondo del escenario, las banderas de distintos países simbolizan la amistad que une a los jóvenes de todos los países de la Tierra. Los delegados explican con palabras sencillas lo que han visto en los 15 días que han vivido junto a los jóvenes del mundo entero. Nos hablan de la amistad que une a los jóvenes que aman la paz, la acogida inolvidable del pueblo y la juventud polaca a nuestra delegación de la solidaridad hacia nuestro pueblo, de lo mucho que han aprendido y de cómo se aprestan a trabajar para divulgar las nobles ideas que han presidido el V Festival: la paz y la amistad entre los pueblos.

Más tarde, a velada prosiguió con la actuación del conjunto artístico «Antonio Machado», el cual presentó el programma de canciones y bailes populares españoles con que había actuado en Varsovia.

La segunda parte del festival consistió en un animado y alegre baile que duró hasta la madrugada del domingo.

SE ACENTUA LA ESCASEZ DE GANADO MULAR

En la mayor parte de las regiones de España, el ganado mular es el instrumento indispensable para infinidad de faenas agrícolas. En tiempos, los mulos españoles eran reputados como excelente ganado de labor, y su exportación facilitaba divisas a la economía nacional.

El campesino compensaba los esfuerzos y riesgos que implica la recría, porque el precio de venta le aseguraba beneficios.

Bajo el franquismo, en este como en otros órdenes de la ganadería, la situación ha ido agravándose progresivamente hasta llegar a una situación crítica que linda con la catástrofe.

POR QUE PROTESTAN LOS PEQUEÑOS GANADEROS

Aprovechándose de que el pequeño ganadero se ve obligado a vender cuanto antes sus mulos porque necesita dinero para hacer frente a gastos e impuestos, y y porque los piensos son caros, las grandes sociedades que controlan la compra de ganado fijan precios irrisorios, tan mínimos y a su capricho, que el vendedor no llega ni a recuperar sus gastos.

No hay que creer que este proceso de disminución de precios ha sido escalonado, insignificante. Cuanto mayores son las necesidades del pequeño ganadero, mayores son las exigencias del comprador. Así se da el caso, por ejemplo, que una mula que hace tres años se pagaba en la feria de Puertollano 30.000 pesetas, hoy el monopolio la arranca por 5.700 pesetas.

Los campesinos protestan. Las grandes sociedades se aprovechan hasta la saciedad. En una feria de un pueblo, hace unos meses, un campesino ponía en venta una mula de tres meses, que hace tres años se pagaba de 10 a 12.000 pesetas. Obligado a venderla como fuera, partía de un precio de venta ya bajo: 2.100 pesetas. El comprador, un terrateniente que se dedica a la recría, ofreció 1.100 pesetas. A duras penas, después de mucho forcejear, el campesino logró arrancar a este mercader de la miseria ajena 1.600 pesetas.

Terminado el trato, el comprador se despidió del campesino deseándole que el año próximo llevara a la feria la yegua y otra cría. Era tal la ira del campesino, que su respuesta no se hizo esperar:

—Lo mejor será que para su abuela — le dijo —, pues mientras dure la actual situación, mi yegua no parirá más.

La actitud actual de los pequeños ganaderos puede resumirse así: para perder dinero no vale la pena trabajar. El resultado, obligado por el franquismo, es que la recría de ganado sufre un descenso alarmante.

LOS IMPUESTOS OTRA PLAGA DE LAS FERIAS

A la baja de precios se une el escandaloso gravamen de los impuestos. Los Ayuntamientos, acosados por el fisco, verdadera sima sin fondo, cargan sin ningún miramiento, estrujan sin ninguna consideración.

De esta manera, las ferias, a las que antes se podía concurrir libremente, son ahora presa selecta de los municipios. El campesino que llevaba antes 50 cerdos para vender en la feria, como ahora tiene que pagar cinco pesetas por cada uno, sin tiener la más mínima seguridad de vender algo, prefiere quedarse en casa.

En las ferias de Puertollano, Almagro y Almodóvar, las más importantes ferias de ganado de Ciudad Real, las transacciones han bajado en relación con los años pasados. En otras provincias se da la misma tónica: desaliento, poca venta, malos negocios.

Por lo que respecta a las transacciones de ganado mular, un cálculo global de toda España pone en evidencia que se han reducido en un 40 %.

LAS «SOLUCIONES» FRANQUISTAS HAN AGRAVADO LA SITUACION

Para posibiltar aún más a las grandes sociedades y monopolios la compra a precios ínfimos del ganado de labor, el Gobierno franquista decidió la importación de mulas de los EE. UU.

Los primeros miles de mulas importadas ocasionaron la primera baja de precio sensible a la producción nacional, lesionando la economía de decenas de miles de labradores modestos, pero asegurando un buen negocio a los importadores.

Más tarde, los que compraron estas mulas se dieron cuenta de que también ellos habían sido víctimas de esta operación, pues el ganado importado era muy flojo y no servía para las duras labores del agro español.

No contento con ello, el franquismo decidió una nueva importación de mulas, esta vez de la Argentina. Los importadores se embolsaron nuevos millones. Los compradores perdieron menos que los de la importación anterior, pero perdieron de todas formas, porque las mulas argentinas sólo pueden trabajar siete años, es decir bastante menos que las españolas.

Todos los campesinos modestos están pagando las consecuencias de esta nefasta política. Las mulas castellanas disminuyen de día en día, y a los que se dedican a la recría les es casi imposible encontrar mulas jóvenes, porque sus principales abastecedores, que eran los campesinos medios, no llevan sus yeguas a la parada, porque salen empeñados.

El franquismo, como solución extrema, les ofrecía, a falta de mulas, la compra de un tractor. Pero los pocos que han podido dar las 200.000 pesetas para comprarlo no llegan a hacer frente a los gastos que ocasiona.

Se añoran las mulas, pero no hay forma de encontrarlas. Y los campesinos que tienen que penar sobre sus tierras, maldicen a los que han hecho todo lo posible para negarles hasta los instrumentos de trabajo más esenciales.

LA DEMOCRACIA SOCIALISTA

Como otros muchos fundamentos de la vida social, la Revolución socialista de Octubre, cuyo 38 aniversario se conmemora el 7 de noviembre, vino a modificar substancialmente el clásico contenido de la democracia y a establecer uno nuevo, desconocido hasta entonces. El concepto generalmente establecido sobre la democracia sufrió así una transformación, adquiriendo su auténtica expresión con la exclusión del poder del capital, con la abrogación de toda discriminación racial, con la abolición de la desigualdad de derecho entre el hombre y la mujer, con establecimiento de la igualdad entre las nacionalidades que integran el país soviético.

Los derechos democráticos de los ciudadanos soviéticos, estampados en la Constitución de la U.R.S.S., han sido garantizados, porque a cada ciudadano se le aseguran los medios básicos para que pueda ejercerlos. Era el paso de la democracia verbal a la democracia real. Así a los ciudadanos soviéticos les asegura el derecho al trabajo, el derecho al descanso, a la instrucción, plena libertad de conciencia y la igualdad de derecho, sin distinción de raza ni nacionalidad en todos los dominios de la vida económica, del Estado, cultural, social y política.

La abolición de la sociedad, dividida en clases antagónicas, realizada por el Estado socialista de obreros y campesinos, imprimía al ejercicio de la democracia en la U.R.S.S. un contenido nuevo, de acuerdo con la base social del régimen. Por primera vez en la historia se ha llevado a cabo la igualdad ante la la ley, y la ley se establece en función de las necesidades de la sociedad y no en beneficio de los privilegiados que disponen del capital acumulado con el esfuerzo ajeno.

La característica peculiar que hace tan sólida y resplandeciente la democracia socialista es la de que no sólo en ella disfrutan los ciudadanos de tan amplios derechos, sino que éstos están asegurados. Para distinguir lo que esto significa es preciso tener en cuenta que no es lo mismo escribir o hablar de derechos ciudadanos, sin ninguna garantía de aplicación para todos los ciudadanos, que el promulgar estos derechos y asegurar su pleno ejercicio. Tomemos algunos ejemplos demostrativos: uno de estos ejemplos, el derecho al trabajo. La historia contemporánea está llena de ejemplos elocuentes de cómo este derecho, en países que son presentados como un dechado de democracia, por razón de su régimen social y económico, no está asegurado. Desde el momento que el obrero, el trabajador, se encuentra sin trabajo, abandonado por el Estado, acosado por la miseria y la incertidumbre, está en inferioridad absoluta con el que tiene capital. De aquí resulta que el rico y el pobre no están en igualdad de condiciones en ese tipo de democracia. Otro ejemplo, el derecho a la instrucción. ¿En cuántos países tienen asegurados sus ciudadanos el derecho a la instrucción? En los países donde este derecho no se asegura, aunque se llamen democráticos, la instrucción secundaria y superior está a merced de los que pueden pagarla, es decir, de los ciudadanos que tienen capital. La desigualdad que resulta de las condiciones económicas diferentes de los ciudadanos en estos países, sean latinos o anglosajones, es evidente.

Para que el ciudadano de un país pueda ejercer plena y libremente sus derechos necesita tener aseguradas las condiciones básicas para ello. Y, naturalmente, en la Unión Soviética el funcionamiento de la democracia socialista está garantizado porque a cada ciudadano se le da la posibilidad real para disfrutarla.

Con fines interesados en unos casos, e inconfesables en otros, a la democracia socialista se la presenta en la Prensa, en la radio y en declaraciones de hombres políticos de países capitalistas, en forma contraria a la realidad. Puede comprobarse que muchos de los detractores de la democracia socialista incurren hasta en la ridícula pretensión de negar la existencia y la práctica de la democracia en la U.R.S.S. Lo hacen generalmente con intenciones calumniosas. Porque una cosa es discrepar y otra es deformar, presentando los hechos falsamente, utilizando la mentira con fines políticos.

Sin embargo, en una confrontación política, no cabe duda que la democracia socialista es la expresión más real y perfecta de lo que debe ser la democracia. Y que la práctica, basándonos en el ejemplo de la Unión Soviética, no puede ser más aleccionadora. De un lado, por la participación de todo el pueblo en la vida poltica del país, porque el pueblo se siente dueño de su patria; de otro, por el control que ejercen los ciudadanos soviéticos sobre las actividades d los diputados en el cumplimiento del mandato que le han dado, y sobre los componentes del Gobierno cuando descuidan o se abandonan en el cumplimiento de los deberes que tienen asumidos ante la sociedad y ante el Estado. Sin exageración, puede afirmarse que no hay otro país en el mundo en el que los ciudadanos critiquen y combatan con tanta libertad, como lo hacen en la Unión Soviética, toda actividad que perjudique los intereses de la sociedad y del Estado. Esta libertad, esa conciencia e sus derechos, esa libre expresión, sólo se concibe cuando existe una sociedad que se ha preocupado y se ha consagrado a asegurarle todos sus derechos a los ciudadanos del país.

LA CIENCIA SOVIETICA

En 1922 visitó por primera vez la Unión Soviética el gran escritor inglés H. G. Wells, autor de novelas de imaginación: La guerra de los mundos, el hombre invisible, La máquina del tiempo, etc.

Preguntó, escéptico, a Lenin, cuáles eran los proyectos de construcción del Gobierno soviético.

Lenin le mostró un gran mapa en el muro con una serie de círculos y rayas. «Lo inmediato es llevar a la práctica este plan de electrificación.»

Era el plan Goelro, extraordinariamente modesto en relación con lo que la Unión Soviética realizó en sus primeros planes quinquenales en materia de electrificación.

Al salir del Kremlin, Wells vió de nuevo un Moscú sucio, frío. Las gentes llevaban en las caras las huellas del hambre. La joven Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas estaba bloqueada, tenía aún abiertas las heridas de la guerra.

Well no vió más que esos signos externos, y en su hotel escribió un artículo. Se titulaba **El soñador del Kremlin.**

El gran escritor inglés vivió lo suficiente para darse cuenta de que la imaginación le había fallado.

A su muerte, el plan que le pareció un sueño era una pequeña parte de otros mucho más vastos.

El hombre de formación científica no comprendió los milagros que puede operar la ciencia, impulsada por el socialismo, en bien de toda la sociedad, en bien del hombre.

La antigua Rusia dió grandes sabios a la humanidad. Entre ellos, Mandeleiev, Paulov.

Pero esos sabios no salieron de un círculo reducido de discípulos o colegas.

En el mundo se hablaba de la escuela de Mendeleiev y de Pavlov, pero antes de 1917 no se hablaba de la ciencia rusa. Pero hoy la ciencia soviética es conocida como uno de los pilares de la ciencia mundial. Los sabios, las Academias, los centros de investigación científica, no están al día si no siguen los trabajos científicos soviéticos.

Hace 37 años Wells no hubiera comprendido que un investigador inglés o español, por ejemplo, sienta la necesidad de conocer ruso — como antes alemán — como instrumento de trabajo. Quien se ocupe de agrobiología, de astronáutica, de biología, de astrofísica, de geofísica, de filosofía, de física nuclear, de medicina o de economía, no puede ya ignorar, sin perjuicio suyo, lo que en todas esas ramas científicas hacen los científicos soviéticos.

Y es que jamás en ningún país la ciencia ocupó un lugar tan preeminente, desempeñó papel tan importante, ni se planteó problemas tan audaces como en la U.R.S.S.

El Gobierno y toda la sociedad soviética, estimulan, ayudan, el desarrollo de la ciencia. Por su parte, la ciencia no está aislada del pueblo, sino que se pone por completo a su servicio.

En la Conferencia sobre el empleo de la energía atómical celebrada en agosto de este año en Ginebra, quedó bien patente para los científicos del resto de los países y para cuantos se interesan por estos problemas la importancia y el caracter social de la ciencia soviética.

Las intervenciones de los sabios soviéticos, las comunicaciones de los organismos científicos soviéticos y la exposición presentada no eran proyectos, sino realizaciones en un plazo asombrosamente breve del empleo de la energía atómica en beneficio de la humanidad.

La U.R.S.S. ha sido el primer Estado en edificar una central eléctrica con capacidad de 5.000 kilovatios, utilizando la fisión del uranio para la producción de energía eléctrica.

La utilización en escala industrial de los isótopos radioactivos en la metalurgia, en geología, en la agricultura, en medicina, es cada día más amplia logrando la ciencia soviética resultados extraordinarios.

La ciencia soviética es una ciencia de vanguardia. En numerosas ramas ya está a la cabeza de la humanidad.

Para lograr lo que se ha conseguido no basta un reducido grupo de científicos por eminentes que sean. Se precisa esa legión de investigadores, profesores, ingenieros médicos agrónomos etc., que trabajan en los institutos, laboratorios, hospitales y Universidades de la Unión Soviética.

La Revolución de octubre creó las condiciones para el desarrollo impetuoso y de amplitud sin precedentes de la ciencia. El Estado soviético pone a disposición de los investigadores los medios materiales y les orienta en el sentido de que en la estrecha vinculación de la ciencia con la vida está la base para un trabajo creador y fecundo.

A esto se debe el puesto de vanguardia que ocupa la ciencia soviética en el mundo.

El bienestar del trabajador preocupación esencial del Estado Soviético

Coracteristica esencial de los trabajadores soviéticos es el derecho al trabajo, garantizado y remunerado con arreglo a la cantidad y calidad del trabajo realizado. El crecimiento continuo de la producción social y del poder adquisitivo, la exclusión de la posibilidad de crisis económicas, asegura un empleo a toda la población. Esto explica, por ejemplo, que a finales de 1950 hubiera en la U.R.S.S. 7.700.000 obreros y empleados más que en 1940, y que en 1951 y 1952 esta cifra haya aumentado aún en cerca de 2.500.000.

Además de su salario, los obreros y empleados soviéticos gozan de una serie de ventajas que incrementan su jornal, aproximadamente, en una tercera parte. Entre estas prerrogativas citaremos: los subsidios y pensiones del seguro social; las vacaciones o descansos en los centros de cura y casas de reposo, a título gratuito o a precio reducido; el mantenimiento de los niños de los obreros y empleados en las casas cuna y jardines de infancia; las vacaciones para los niños en las casas de campo o centros de cura y de reposo; los subsidios a las madres de familia numerosa y a las madres cabeza de familia; la instrucción, por cuenta del Estada, de todos los niños en las escuelas y la mejoría de la calificación de todos los trabajadores en cursos apropiados; la concesión de becas para los estudiantes; la asistencia médica gratuita para toda la pobiación; la distribución de primas y suplementos de salario con arreglo al desarrollo de los índices de producción, etc. Por estos conceptos, los pueblos soviéticos recibieron del Estado 129,6 miles de millones de rublos en 1952; 139,5 miles de millones en 1953, y 146 miles de millones en 1954. En estos cifros no están incluidos los gastos del Estado destinados a la construcción.

Es Estado garantiza el derecho a vacaciones de todos los ciudadanos. La duración mínima de las vacaciones anuales es de dos semanas. Numerosos obreros tienen derecho a tres semanas y a un mes. Entre otros, los mineros, metalúrgicos, obreros del textil y ferroviarios, disfrutan de un mes de vacaciones. Cuando un trabajador se decide a pasarlas en uno de los 2.000 centros de cura y reposo destinados a ello, lo más que puede pagar es el 30 % de la totalidad de los gastos ocasionados.

Los obreros y empleados cuyos salarios no exceden determinada cantidad, los pensionados, los militares y sus esposas, así como las familias que hayan perdido un hijo en la guerra, no pagan impuestos. Para darse una idea del bajo porcentaje de los impuestos, relacionados con los salarios, baste decir que a un salario de 400 rublos corresponde un impuesto de 18 rublos.

La familia soviética paga por el alquiler de la casa que habita el 4 ó 5 % del salario de un un obrero o empleado. Los precios de los alquileres son fijados por el Estado, y nadie puede aumentarlos. El aumento no autorizado del alquiler está sancionado por la ley.

Los fondos de los seguros sociales provienen de las cotizaciones de las empresas y administraciones, según un porcentaje determinado de su masa de salarios. Los obreros y empleados no pagan al seguro social. En caso de enfermedad, el obrero cobra desde el primer día que cesa el trabajo hasta que el médico estima que ha recobrado su capacidad para la producción. El seguro paga del 50 al 90 % del salario, según la antigüedad del trabajador en la empresa.

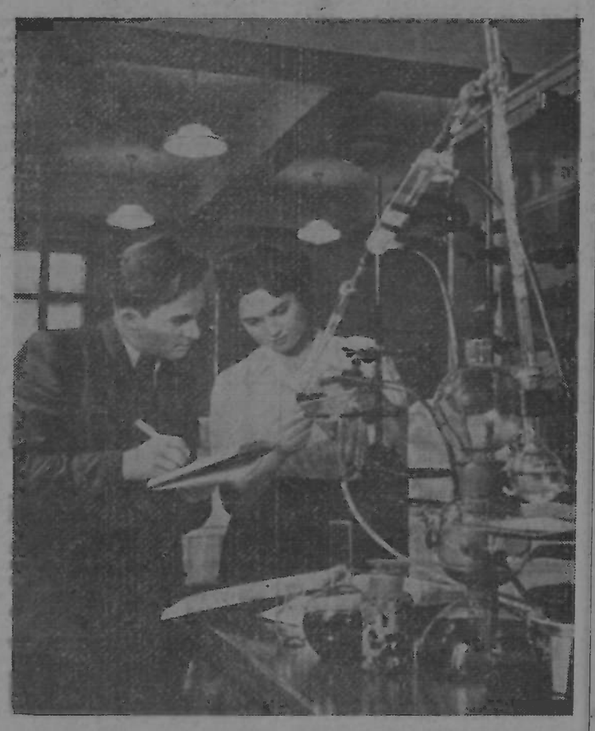
El trabajo de las mujeres encinta está reglamentado por una legislación especial. No trabajan 35 días antes de dar a luz ni 42 días después, percibiendo íntegro su salario. Los gastos de manternidad corren íntegramente por cuenta del Estado. Al nacimiento del tercer hijo, el Estado otorga una prima de 200 rublos; 650 rublos al cuarto hijo, más una primá mensual de 40 rublos; 850 al quinto, más 60 mensualmente; 1.000 y 70 al sexto; 1.250 y 100 al séptimo; 1.750 y 125 al noveno y décimo. Si tienen diez hijos, a cada nuevo nacimiento perciben 2.500 rublos de prima, más una mensual de 150. Desde 1945 a 1950, el Estado soviético entregó por este concepo 14,8 miles de millones de rublos.

La enseñanza es obligatoria para todos los niños. Después de la escuela primaria de siete años — ahora se implanta progresivamente la de diez años —, la mayor parte de los jóvenes soviéticos continúan sus estudios de segunda enseñanza o ingresan en las escuelas profesionales. Para garantizar la enseñanza primaria, el Estado soviético dispone de 220.000 escuelas, dotadas de 1.600.000 maestros. En 1954, la Unión Soviética contaba con más de 38 millones de jóvenes estudiantes. Pero estas cifras aumentan de año en año.

Llegada la vejez, el Estado atiende las necesidades materiales. Los obreros y empleados, a los 60 años, si han trabajado 25, cobran una pensión que asciende mensual. Las mujeres la perciben de el 50 o 60 % de su salario a los 55 años y después de 20 años de trabajo. Algunas categorías de trabajadores, mineros y metalúrgicos, por ejemplo, tienen derecho a una pensión aún más elevada a los 50 años de edad. La pensión de vejez se cobra independientemente del estado de salud y de la capacidad de trabajo el interesado.

Son éstos algunos trazos, entre otros muchos y no menos importantes, de la preocupación del Estado Soviético por sus ciudadanos. Bastan por sí solos para explicar el heroísmo con que los pueblos de la U.R.S.S. han defendido sus conquistas cuando han sido atacadas desde el exterior.

Son conquistas que alumbran también el camino de los pueblos oprimidos y del pueblo español.



Estudiantes de la Facultad de Química, de la Universidad de Moscú, en un gabinete de prácticas, durante un experimento

CARTAS DE UN ESTUDIANTE

Nos complacemos en publicar una nueva carta del estudiante católico que, desde España, ha expuesto a los lectores de DEMOCRACIA algunas cuestiones que preocupan los medios estudiantiles. Hoy es el ansia existente de reconquistar las libertades democráticas la que describe.

PROFUNDO DESCONTENTO ESTUDIANTIL

«La situación de los estudiantes es sintoma expresivo de la situación general en España, y muchos de los problemas nacionales se reflejan en la vida universitaria. Ejemplo bien concreto de ello: la falta absoluta de libertad en todos los aspectos. Pero los estudiantes, como el resto de los españoles, no se resignan a tal situación.

Los estudiantes españoles no forman una capa aislada del resto de la nación, sino que viven cada vez más intensamente los problemas nacionales que plantea la situación política española: el nivel de vida cada día más bajo de la inmensa mayoría de los españoles.

No sólo están los estudiantes interesados por estos problemas nacionales ,sino que participan con todo el ímpetu y entusiasmo de que son capaces en la búsqueda de soluciones democráticas.

¿Qué podría decirse de la censura? ¿Que es abominable, que es el mayor indicio de nuestro atraso? Sí. Pero voy a analizar sus causas y efectos. Causas: soberbia y cobardía. Efectos: intolerancia y despotismo. «Para los de arriba, necesario; para los de abajo inaguantable.» Con estos términos se expresaba un alumno de la Escuela de Periodismo en la conferencia explosiva que cité en una de mis cartas anteriores.

Estas palabras, que no se hubieran podido pronunciar hace dos años, y que se necesita valor para decir hoy, muestran que ya no es posible al régimen ahogar la voz de protesta de los estudiantes, que cada día suena más alta y más fuerte.

El descontento es general. Estudiantes de las más distintas opiniones conciden en que «así no se puede seguir». Ejemplo de ello es la carta abierta de un ex jefe de centuria de las Falanges Juveniles, dirigida al propio general Franco, y en la que se dice: «Usted sabrá que en los últimos tiempos se ha agudizado este descontento, y los único que han hecho los problemas que ahora se plantean ha sido despertarlo.» Y más adelante: «Sépalo desde ahora, mi general, está a punto de consumarse el divorcio entre usted y la juventud.» Y esto lo dice un ex dirigente de la Falange.

COMO SE MANIFIESTA ESTA INQUIETUD

Debido a la falta de libertad de Prensa, de palabra, etc., se buscan mil y un medios para hacer patente el descontento. En las conferencias sobre poesía, por ejemplo, siempre se termina por hablar de política y de la censura. Ultimamente, la revista de la Universidad de Madrid publicaba una encuesta realizada entre los estudiantes, de la cual sacamos los datos siguientes: 74 % de los estudiantes interrogados afirmaba que el catolicismo oficial difunde hipocresía (siendo ellos en gran parte católicos); el 79 % decía que el catolicismo debiera ser compatible con la libertad de cultos, y el 71 % opinaba que las órdenes religiosas no debieran dedicarse a la enseñanza, etcétera.

Un movimiento de oposición se dibuja entre los estudiantes y va tomando de día en día más fuerza y cohesión. Este movimiento sce puede definir como político-cultural.

Este movimiento que se está organizando y cohesionando, plantea sus «reivindicaciones», tanto en el campo cultural (es en cierta medida más fácil en las condiciones actuales de España), como en el social y en el político. Y, muchas veces, partiendo de lo cultural se llega a lo político, sin necesidad de piruetas oratorias, ya que en cuaquier campo de la cultura o la creación artística nos encontramos con la alta y espesa muralla de la censura, que impide todo desarrollo cultural. Y a su vez la censura nos conduce al régimen político...

En los teatros universitarios, en los cine-clubs, en las aulas de Literatura, etc., los estudiantes intentan «hacer algo nuevo», presentar obras de interés, actuales, con problemas, con ideas. Los estudiantes organizan conferencias, discusiones, en donde ponen de manifiesto su descontento y oposición a la situación actual.

ESFUERZOS POR UNIFICAR LA ACCION

Estas diferentes actividades, hasta ahora limitadas a tal o cual ciudad, muchas veces sin contacto con las otras ciudades, comienzas a buscar las formas de unificarse en el plano nacional.

Los estudiantes españoles también se dan cuenta de las repercusiones favorables que tiene para España, y por lo tanto para ellos, el hecho de que comienza a despejarse el cielo de la política internacional.

Como sus colegas de los demás países, los estudiantes españoles luchan por mejorar sus difíciles condiciones de vida y estudio, por el progreso y la democracia en España, por la paz y la amistad con la juventud, con los pueblos de todo el mundo, sin discriminaciones de ninguna clase.»

TEATRO

LE BALLET MOISSEIEV

(CONJUNTO OFICIAL DE DANZAS POPULARES DE LA U.R.S.S.)

Al salir del Palais de Chaillot oí decir a alguien que celebraba entusiasmado lo que acababa de ver: «No es un ballet: *son danzas populares».*

Entendámonos. Cierto que estas danzas no son ballets *al modo de los de Tschaikowski o de ese último y exquisito* Romeo y Julieta, *de Prokofiev. Pero ¿por qué hemos de encerrar el* ballet *en esos límites, por vastos que sean? Muchos de los números que nos ofrece Moisseiev, por la ilación de sus danzas sobre un tema, forman estupendos e inconfundibles* ballets. Ballets *sobre tema popular. Como lo son — con otro sentido y distinta solera, claro — famosos pasajes de* La vida breve *y de* El amor brujo. *El* ballet *de tema franca y directamente popular es una formidable aportación al* ballet *clásico, que tiene muchas veces — no se olvide — su más entrañable raíz y su subsuelo nutricio en el folklore. En España, el* ballet *se basa, desde su nacimiento, tan tardío y difícil, en el tema popular; aparece hincado en el folklore. Y por los caminos de lo popular, recrecido, enriquecido, elevado al rango de creación artística, será fundamentalmente, aunque esto no excluya, ni deba excluir de ningún modo, otros horizontes. Por ahí el* ballet *español ha dado ya algunas inmarcesibles rosas entre sucedáneos para el consumo comercial, y sobre todo para la exportación, que causan rubor y pena...*

Pero dejemos esta España nuestra, que va con uno a todas partes, y volvamos al Palais de Chaillot. Eso que decíamos es lo que hace precisamente Moisseiev con las típicas danzas que ha recogido en todas las latitudes de la U. R. S. S.: no reproducirlas con calco, sino extraer de ellas su esencia profunda, subrayar sus trozos más expresivos y enriquecer su forma. Esto lo advierte incluso quien, como yo, tan ecasos conocimientos tiene de los bailes de los pueblos que integran la U. R. S. S.

Las danzas populares expresan siempre rasgos profundos — no todos, desde luego — de la psicología que han ido formando en un pueblo determinadas condiciones materiales de vida y un proceso histórico determinado: psicología que se depura y se eleva cuando esas condiciones materiales cambian en un sentido progresivo. Por eso, tras haber visto algunos de sus bailes, uno tiene la sensación de conocer mejor a los pueblos de Ukrania y Bielorusia, por ejemplo. El ballet *Moisseiev es una ventanita abierta sobre las tierras y los hombres de la U. R. S. S., una ventanita que agradece el alma...*

¡Cuánta alegría hay en este espectáculo! Todo en él sonríe, todo en él exulta. La mayoría de estas danzas se bailaban ya en el tiempo de los zares. Pero ésta es la versión que nos da de ellas una generación que sabe que la tristeza y la desgracia no son fatalidades inherentes a la condición humana, sino males que pueden ser vencidos, y que en su patria lo están siendo.

Los bailes que vemos están llenos de una sencilla gracia. Podríamos decir que aquí todo es encantador por su sencillez. Pero con la sencillez, cuando se trata de cosas de arte, hay que tener exquisito cuidado, pues fácilmente se le va a uno la mano. Para mi gusto, a Moisseiev se le ha ido la mano en la caricatura del partido de fútbol, tan celebrada por el público. Mi opinión personal es que ese número baja mucho con relación a los otros.

Hay en las danzas, o en su manera de interpretarlas, un optimismo comunicativo, yo diría familiar, pese a la espectacularidad del ballet. *Nos parece que asistimos a una fiesta, no a un espectáculo. Las ardorosas y conmovidas ovaciones del público suenan también a fiesta. A fiesta de arte y de amistad.*

¡Y qué asombroso sentido del ritmo y de la evolución en esos sesenta y tantos danzarines, casi todos jovencísimos! (Ellas, en su mayoría, muchachitas muy lindas, muy graciosas, muy naturales, como rosas que se están abriendo.)

La suite *de antiguas danzas rusas, la de las danzas moldavas de la primavera, son un prodigio de movimiento, de donosura y de ritmo. El* ballet *Moisseiev es una bocanada de aire fresco, es un espectáculo luminoso. Está lleno de juventud. Su juventud: ése es, creo yo, el rasgo mayor que le define.*

Es un acorde, una estrofa que hasta nosotros llega de ese gran canto a los pueblos, de ese gran himno a la vida, que en una vasta extensión de la tierra se alza triunfal... **Pedro LUJAN**

Danzas de la primavera, uno de los números más bellos del *ballet* Moisseiev

LO QUE LOS ESPAÑOLES ESPERAN DE LA CONFERENCIA DE GINEBRA

Cuando escribimos este comentario se abre en Ginebra la conferencia de los cuatro ministros de Asuntos Extranjeros. Sus deliberaciones, como en el mundo entero, serán seguidas en nuestro país con profundo interés.

La cuestión del desarme es la cuestión esencial de la Conferencia. Los demócratas de España y los españoles, en general, recibirán con júblio cuanto tienda a una reducción substancial de los armamentos, a la prohibición de las armas atómicas y al establecimiento de un efectivo control en la realización de las medidas que en este sentido se adopten.

Todo esto contribuirá poderosamente a la consolidación de la paz, y los españoles estamos interesados en ello, no sólo desde el punto de vista humano, no sólo en términos generales, sino muy directamente. El Gobierno de Franco despilfarra miles y miles de millones en armamentos y obras militares, que maldita la utilidad que tienen para el país, abruma a los ciudadanos y a la industria y al comercio con impuestos crecientes, cuyo producto es devorado por los exorbitantes gastos bélicos. Y si, incontestablemente, el franquismo es por su naturaleza un régimen de guerra — guerra en el interior y programa de guerra para el exterior con la esperanza de así prolongar su vida —, es seguro, sin embargo, que positivos acuerdos de reducción de armamentos entre las grandes potencias minarán esa política guerrera del franquismo y favorecerán a los patriotas españoles en su acción contra ella.

Otra de las cuestiones importantes que se debatirán en la Conferencia es la de la creación de un sistema de seguridad europea y el problema de Alemania. Nuestro pueblo está vitalmente interesado en que se llegue a crear ese sistema de seguridad para todos los países europeos, sin distinción de régimen social. Porque esto sería el mejor antídoto contra la tensión internacional y porque de tal sistema sólo beneficios puede esperar el pueblo español.

Es evidente que, en la actualidad, el principal obstáculo que se cruza en el camino de la creación de ese sistema de seguridad colectiva reside en la existencia de bloques militares, iniciada con la conclusión del Pacto Atlántico. Cuanto tienda a la liquidación de dichos agrupamientos, siquiera fuere paulatina, progresivamente, significará un golpe para el franquismo y para su política de guerra, repudiada por la inmensa mayoría de los españoles. Acuerdos en este sentido no dejarían, además, de tener importantísimas repercusiones en el interior de nuestro país. No debe olvidarse que Franco desempeña el papel de lansquenete. ¡Despreciable papel y triste destino!

En la conferencia se tratará también del acrecentamiento de los contactos y de las relaciones culturales y comerciales entre el Este y el Oeste. Igualmente, cuanto se pueda avanzar en esta dirección será perjudicial para el franquismo y beneficioso para los españoles que se le oponen. En España atenazada por la crisis, se están formando fuertes corrientes favorables a la libertad de comercio. España necesita un libre y amplio intercambio comercial sobre bases de igualdad, sin discriminaciones que sólo favorecen a extranjeros que monopolizan el comercio exterior español y a los grandes monopolios entroncados con aquéllos. España necesita también un vasto y libre intercambio cultural. Es indudable que si en Ginebra se adoptan, como todos esperamos, medidas encaminadas a intensificar los contactos internacionales, las mencionadas corrientes españolas se sentirán más estimuladas y se fortalecerán en oposición a la política de régimen que encierra a España bajo siete llaves. En definitiva, su acción contra el régimen se acentuará.

Se comprende, pues, cuánto espera España de la Conferencia de Ginebra. Si el espíritu de comprensión que presidió las conversaciones entre los cuatro jefes de Gobierno, si el clima de «detente» que las sucedió, ha acentuado la debilidad del franquismo y su aislamiento interior, es fácil suponer cuánto le afectarían acuerdos positivos en la actual conferencia de los cuatro ministros. Al mismo tiempo vigorizarían aún más a la oposición democrática y patriótica, la ampliarían y facilitarían su entendimiento.

Los demócratas españoles ansiamos que prospere la «detente» y se consolide la paz, por principio y porque ello, contra lo que pueden suponer o afecten suponer algunos miopes, favorece a la causa de la democracia española, que es una causa de paz en el orden interior y en el exterior.

Con nuestro pueblo hacemos votos, pues, por que en la Conferencia de los cuatro ministros de Asuntos Extranjeros se adopten acuerdos positivos y sean logrados éxitos.

el cine

COMICOS

«He observado ese mundo maravilloso, siempre diferente, hundido entre tres paredes de papel pintado y otra pared oscura, hecha de silencios, de risas y de toses lejanas y repetidas, así como de aplausos y silbidos.

Cómicos es — por lo menos pretende serlo — un documental, un poco apasionado tal vez, de ese mundo que yo he visto desde mi infancia.

Rodeado por tres generaciones de comediates, he querido mostrar los trabajos y los días, las pequeñas alegrías y las miserias de estas gentes para con las cuales me siento cordialmente solidario. He intentado, al mismo tiempo, escudriñar y buscar el último de los resortes que mueve a esos extraños y patéticos seres: los «cómicos».

Tal vez sea — como en La Antígona, *de Jean Anouilh — la esperanza, la* sucia esperanza, *esa fuerza extraña que mantiene la raíz que sostiene a todos esos hombres y mujeres que trabajan en uno de los oficios más viejos y más nobles de la Tierra.*

La película Cómicos es un homenaje a ellos.»

Con estas palabras presenta Juan Antonio Bardem la película que realizó antes de hacer Muerte de un ciclista. *(Aquí la hemos visto más tarde, porque seguramente habrá tenido que esperar a que el éxito de* Muerte de un ciclista *rompiera brecha.*

Las palabras citadas perfilan con la máxima fidelidad la contextura de la película: un documental, un poco apasionado, sí, del mundo del teatro, y sobre todo, más que de los aspectos externos de ese mundillo, un eco de la intimidad entrañable de sus gentes, desmesuradamente halagadas unas veces, no menos desmedidamente despreciadas otras, y casi nunca comprendidas como debieran serlo.

Pero es un documental en el sentido más elevado de esta palabra: documento humano por excelencia, pues la fábula, sobriamente trazada, no viene más que a poner de relieve uno de los rasgos más esenciales del mundo retratado. Tras la pugna implacable en la que están empeñados sus personajes... la confianza, la imperecedera confianza de todos o de casi todos ellos.

Esa fábula se encierra en pocas líneas: una joven actriz, cuyo talento es evidente ,se ve condenada a vegetar en una compañía mediocre, a ir tirando flacamente a base de dinero prestado, de posadas malas y de comidas aleatorias; se ve obligada a trabajar sin brillo, a la sombra de una primera actriz, que no es particularmente más tiránica que otras, pero que defiende su pedestal de primera actriz... Una indiscreción de ésta da a la joven ocasión de probar rotundamente su talento haciendo el primer papel. En otra película falsa y convencional, eso hubiera sido el punto de partida hacia el éxito brillante y fácil. Aquí — y eso ,con otras cosas, acusa el valor realista de la cinta ..., aquí, no. La indisposición era ligera. Y no hay más primera actriz que la primera actriz... Pero la joven sigue, permanece aferrada a su ideal, y en la oscuridad del teatro desierto se inclina respetuosa ante los aplausos imaginarios, que son la antorcha de su confianza inagotable...

Tal vez vayamos más allá de la intención del realizador. Pero a ese tesón nosotros le llamamos confianza. *Lo de* sucia esperanza *nos parece una fórmula un poco cerebral. Confianza serena y noble, como la de todo paria ante la certeza de un mañana mejor.*

La descripción del ambiente y la pintura de tipos de ese medio revela unas cualidades de fina observación y un conocimiento del ambiente del que no vemos precedente en la historia del cine. En el aspecto humano, los personajes están trazados con inmenso cariño, con un cariño filial, que le hace cerrar los ojos ante ciertas cosas (más crueles en la realidad) y da a su testimonio ese carácter apasionado *que nos cuidaremos mucho de considerar como un defecto.*

No son necesarios muchos comentarios sobre la forma. En lo esencial es lo que tiene que ser; en muchos momentos la realización es magnífica. El tema — como el de Candilejas, *de Chaplin — ofrecía serios peligros de caída hacia el folletón. Está muy lejos de haber caído en él.*

Y en su realización ulterior (Muerte de un ciclista) *Bardem ha demostrado que sabe mirar con ojos críticos su propia producción y corregir. No es cosa, pues, de enzarzarse aquí en tiquis-miquis.*

Félix LUCHANA

B.D.I.C

MANIFESTACION ANTIFRANQUISTA

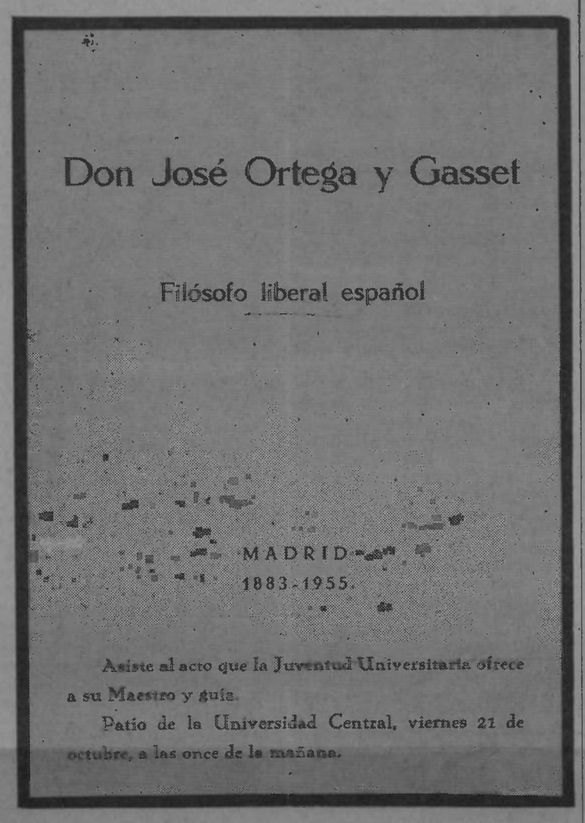
de los estudiantes de Madrid con motivo de la muerte de ORTEGA Y GASSET

Mitin en el patio central de la Universidad de Madrid con asistencia de más de mil estudiantes

Los estudiantes desfilan por las calles céntricas, portadores de una corona de laurel

(Del corresponsal especial de **DEMOCRACIA** en Madrid)

La muerte de Ortega y Gasset dió lugar a un emocionante acto de evidente carácter antifranquista de los estudiantes de Madrid. En las paredes de la Universidad se fijaron numerosos ejemplares del siguiente cartel impreso, orlado de luto.



Ya en sí el cartel de luto, sin cruz, y el enunciado de « Filósofo liberal » produjo gran impresión y fué animadamente comentada la audacia de los organizadores del acto.

A pesar del escaso tiempo con que fué organizado, a las once de la mañana del día 21 había más de un millar de estudiantes concentrados en el patio de la Universidad Central. Reinaba un ambiente de tensa expectación. Uno tras otro, tres estudiantes hicieron uso de la palabra.

Al finalizar el acto se invitó a los asistentes a trasladarse al cementerio de San Isidro. Varios centenares de estudiantes salieron portando una corona de laurel por la calle de los Reyes. En lugar de marchar hacia el cementerio por el camino más corto, es decir Plaza de España y Paseo de San Vicente, los estudiantes, al llegar a la Gran Vía subieron hacia Callao, con el claro propósito de desfilar por el centro de Madrid. Siguieron por la calle del Carmen, que quedó completamente taponada. Al llegar a la Puerta del Sol el reloj del siniestro edificio de la Dirección General de Seguridad marcaba las doce menos veinte.

Una tremenda emoción se reflejaba en todos los rostros juveniles. El silencio era impresionante. ¿Qué iba a suceder? ¿Lanzaría el gobierno los guardias contra los estudiantes como hace dos años?

Cogiendo firmemente la corona de laurel en sus manos un grupo de bellas muchachas avanzó gallardamente, la cabezza alta, como desafiando, cruzando sin vacilar, lentamente, la Puerta del Sol. Detrás la masa de estudiantes.

La corona de laurel ya no parecía dedicada solamente al filósofo. Era como la ofrenda de la juventud, frente a la siniestra casamata, a tantos y tantos hijos del pueblo inmolados por el terror de la tiranía, culpables del delito de luchar por la libertad.

En silencio, los centenares de estudiantes subieron Carretas arriba, Tirso de Molina, Duque de Alba, Rastro, Puerta y Puente de Toledo. Desde la Pradera, ascendieron al cementerio de San Isidro. Un poeta y dos estudiantes hablaron de España, de su fe en nuestro pueblo, de esa juventud a la que el franquismo niega todo desarrollo cultural. De que es necesario emprender la acción.

Y todos los presentes teníamos conciencia de que con nuestro acto participábamos en esa acción. Nuestro homenaje no era al Ortega de las claudicaciones, sino al Ortega que levantó su voz contra la dictadura fascista y la Monarquía, al Ortega liberal y republicano.

Allí no hubo ni una bandera, ni falangista, ni monárquica. Ni un entorchado. Ni un uniforme. Nada oficial. Sólo estudiantes. Eramos la juventud española en marcha contra el franquismo, hacia la democracia.

El acto comenzó a las 11 de la mañana y terminó en el cementerio de San Isidro a la una y media de la tarde.

CORRESPONSAL.

Un «camisa vieja»

El descontento alcanza a sectores aparentemente insospechados. Una maestra de Madrid conoce a uno de los llamados «camisas viejas».

Es propietario de un pequeño café. Se está arruinando por culpa de los impuestos. Hay que oirle expresarse abiertamente contra el régimen. Dice, sin esconderse, que los gobernantes actuales hunden a los pequeños industriales. «Y que para eso no fué el Movimiento...»

¿Para qué creería él que iba a ser?

MOTRIL DEMOCRACIA

un pueblo que va cambiando

Motril, este bello pueblo de la provincia de Granada, es muy rico. Pero dentro de él, como en una hermosa manzana, se encierra el gusano de la miseria que no siempre se ve en la calle, al revés de tantas otras ciudades y campos de España, en que, por el contrario, se muestra con toda su lamentable desnudez.

Esta ciudad de 35.000 habitantes tiene su fuente de riqueza principal en la agricultura, y más concretamente en el cultivo de la caña de azúcar y en su elaboración. El puerto de Motril es muy importante, pero su actividad es casi nula durante una gran parte del año. De allí se transporta el azúcar refinado de las fábricas de la ciudad y de la zona de los alrededores — Salobreña, Almuñécar, etc. — a otros puertos. La pesca, que antaño daba un rendimiento importante, ha decrecido. Antes había una flota pesquera que se adentraba en el Mediterróneo y practicaba la pesca de altura; ahora los pescadores utilizan — faltos de medios: barcos, artes, etc. — barcazas y no se alejan mucho de la costa. Se dedican a la pesca del boquerón. Pero la mayoría de la población está compuesta por obreros agrícolas.

Tras la sublevación, la represión fascista fué atroz. Mucha gente de izquierdas fué fusilada por los falangistas. El sentimiento religioso era y sigue siendo importante.

En los primeros tiempos la Falange tuvo cierto predominio. Construyó un cuartel y logró recoger a parte de la juventud en el llamado Frente de Juventudes. Con frecuencia organizaba actos públicos a bombo y platillos, y en el aniversario de la muerte del señorito fundador de Falange, los falangistas montaban guardia durante la noche.

Existía en aquella época una gran actividad falangista. Los dirigentes eran reclutados entre los grandes terratenientes. Algunos ricos y gentes de otras capas sociales se habían afiliado.

EL CUARTEL VACIO Y LAS PROPAGANDAS AVIESAS

Pero en estos últimos años se ha producido un cambio extraordinario. En efecto, los falangistas siguen teniendo su cuartel, pero ahora está vacío. Ya no acuden ni los afiliados que existían en otros tiempos, ni menos aún la juventud. Este año no han hecho «guardia de honor» por el «ausente». Muchos de los que encontraban bien entonces los asesinatos de los antifranquistas han cambiado de actitud con respecto a los familiares de las víctimas. Conocemos a cierta mujer de la clase media, cuyo marido fué muerto bárbaramente a palos por los falangistas. Ahora, esta viuda es saludada en la calle por gentes de derecha de una manera afectuosa, y aún más: la invitan a ir a sus casas. Aquellos que fueron falangistas no quieren ni hablar del pasado. Así mismo lo afirman.

Los que poseen tierras y negocios del azúcar de caña maldicen el régimen por los impuestos que han de pagar, porque el comercio va a la ruina, y, en fin, porque se dan cuenta del abismo adonde se lleva al país.

Pero sienten recelos y temores. ¿Cómo salir de este atolladero? Continuar por el mismo camino es una locura — piensan —. Pero — se dicen — ¿y el mañana? La aviesa propaganda franquista — ¿no posee la radio, la Prensa, la censura, etc.? — les ha martilleado y martillea los oídos constantemente con el mismo soniquete: **Después de nosotros, el caos.** Porque después de la almoneda que han hecho de la patria, el desbarajuste reinante, los crímenes y la miseria que han llevado al pueblo, se dan cuenta de su aislamiento y de la responsabilidad histórica en que están incursos. Y se aferran, como un último recurso, al de intentar alarmar a ciertos sectores de la población con el espectro de convulsiones y catástrofes que, según ellos, produciría su caída.

Mas no pocas de las gentes afectadas por esas propagandas embusteras empiezan a reflexionar, porque cada día adquieren más medios informativos. Y algunas se dicen ya: si en el área internacional se llegan a entender naciones de diferente estructura económica, ¿cómo no podremos nosotros, los españoles, buscar un medio de organización que beneficie a todo el país por la vía de la democracia?

Es frecuente oír a los ricos de Motril que tienen miedo al cambio. Pero al mismo tiempo lo desean.

LA FAVORABLE IMPRESION CAUSADA POR LA IDEA DEL DEL FRENTE NACIONAL

Es evidente que la propaganda de la Iglesia influye también en el ánimo de este sector de la población de Motril. Curas y predicadores — en Motril existen doce iglesias — sermonean a porrillo sobre supuestos peligros y contra la democracia.

En estas iglesias han instalado altavoces para que se oigan sus diatribas eclesiásticas desde la calle.

Indiscutiblemente, la actividad política de los altos jerarcas de la Iglesia es fuerte. Poseen un periódico, **El Ideal de Granada,** y un semanario local, **El Faro,** dirigido por un maestro de escuela llamado Antonio Aduarte. Este semanario se ocupa de los problemas campesinos con mucha frecuencia.

La Iglesia, pues, despliega ahora una gran actividad de organización. Cuenta con varios locales. El de Acción Católica se ve muy concurrido por los hombres que hace años frecuentaban el cuarteliillo de la Falange.

El alcalde es un falangista, Antonio Garballo, que antes de la sublevación de 1936 tenía unos telares — entidad Garballo y Dinelli — sin gran importancia y un comercio rotulado El Telar. Ahora su fortuna ha aumentado considerablemente a fuerza de estraperlos y robos descarados. Hoy es el establecimiento más importante de Motril.

El teniente de alcalde pertenece a la dirección de Acción Católica. Entre unos y otros hay sus más y sus menos. El que había sido jefe de Falange — agente de policía, un tal don Miguel, presentó la dimisión y desapareció del pueblo.

En Motril existe una emisora de radio en manos aún de Falange y que sigue funcionando. Pero generalmente se limita a dar noticias de la localidad. La propaganda franquista es nimia.

Entre los que prestan oídos a los interesados augurios de catástrofes si el franquismo es derribado, los que han tenido conocimiento de la idea en marcha de un Frente Nacional han quedado vivamente impresionados. Y la actitud proclamada por las fuerzas más avanzadas de la democracia española con respecto al culto católico y a la Iglesia les ha dejado perplejos y está influyendo positivamente en su estado de ánimo.

Finalmente, incluso no pocas gentes de derecha consideran que al régimen franquista le sucederá la República. Y la inmensa mayoría de la población dice que así no se puede seguir.

LO QUE EL PUEBLO DICE

¡ Al por menor!

Habla una señora anciana. De Valladolid. El peso de los años le da más fuerza para decir lo que piensa; y, a sus palabras, una ponderación particular:

—Mi tendero me dice — y le creo — que nunca se ha conocido como ahora eso de vender sólo por gramos: por cantidades insignificantes: 50 gramos de azúcar, 50 gramos de café, una peseta de patatas, una peseta de recortes de tocino, etc... Y tal costumbre se está generalizando. Yo no sé qué puede hacer la gente con esas cantidades irrisorias... Morirse de hambre, no puede ser otra cosa...

—...

—¡Es que son tan bajos los salarios! Yo conozco muchas rías. Así viven como viven. Y obreros que ganan 14 pesetas diano hablemos de las casas. Se construye, sí. Pero las nuevas viviendas son para los militares. Y aun no para todos, que no todos los militares pueden pagarlas. Pero los obreros, con esos salarios... ¡ni hablar/

—...

—Por eso, los comerciantes modestos están cada día más descontentos de la situación. No venden casi nada. Y les hunden a impuestos... Son pocos los que pueden resistir...

«No se que va a ocurrir»

Un funcionario:

—De todo esto se resienten también, entre otros, los comerciantes que nos suministran. Están que echan chispas. ¿Qué podrán ganar cuando mi mujer, pongo por caso, tiene que hacer la compra del día con 25 pesetas para toda una familia? Y hay familias que ni eso pueden gastar... Encima, tienen los impuestos. Esa es la razón de que haya tantos traspasos de tiendas. Y cuando no se puede traspasar, no hay más remedio que cerrar el establecimiento... Lo que yo digo: o se pone en España un salario mínimo con el que se pueda comer, o no sé lo que va a ocurrir; la gente está que no aguanta...

EL MADRID que se hunde

Buena parte de las casas de Madrid se caen de viejas. Los periódicos oficiales aseguran, unas veces que 300 casas de la ciudad amenazan inminente ruina; en otras ocasiones hacen ascender a 600 el número de edificios — y se habla solamente del centro de la ciudad — declarados por los arquitectos fuera de estado de habitabilidad.

Naturalmente, basta con darse una vuelta por el viejo Madrid para percibir que estas cifras se quedan muy cortas. Soo muchísimas más, desgraciadamente, las casas cuyos vecinos corren grave peligro de hundimiento. Pero, habitadas, en general por trabajadores y madrileños de las clases medias, éstos se aferran a esos muros cuarteados, porque ¿adónde van a ir? Los pisos de las nuevas casas que se construyen tienen rentas inasequibles para esas familias.

He aquí, entre tantas otras, una casa en ruina: Villa, 26; Los habitantes de esta casa, pese a su estado, pese a haber sobrevenido un hundimiento parcial, sólo la abandonaron por la fuerza, entre guardias.

Actualmente, muchos de ellos viven en barra barracas. Porque para el pueblo hoy no se edifica

DIALOGO CON LOS LECTORES

Tenemos que buscar con pasion lo que une

Desde la Grand-Combe, A. R., obrero socialista, nos envía un documentado comentario sobre la situación y perspectivas de España, del que entresacamos los siguientes párrafos:

«Debemos tener la certidumbre de que, si no nos unimos, jamás avanzaremos. Esta unión debemos hacerla con todas las fuerzas antifranquistas, sin excepción de los comunistas. Para poner fin a las injusticias e ignominias que sufre España, la brújula política nos marca un camino seguro: la unidad. Debemos olvidar ciertas mezquindades del pasado, que después nos han dividido, y cada uno, personalmente, debe dar un ejemplo de cooperación, sumándose a un bloque antifranquista que nos permita liberar nuestro país.»

Un llamamiento a la unidad en el Puy-de-Dome

Suscrito por centenares de españoles de diferentes opiniones que residen en el departamento de Puy-de-Dôme, nos ha sido remitido un documento que llama a la unidad de todos los antifranquistas, y del que entresacamos el siguiente párrafo:

«El objetivo fundamental que nos marcamos fué el de crear las condiciones, a través de un trabajo continuo en favor de la unidad, para que todos los partidos y organizaciones republicanas de la emigración en nuestro departamento pudieran unirse y buscar los puntos de coincidencia para la creación de un organismo que englobara las ansias y los deseos de la emigración española, para fortalecer y ayudar a nuestros compatriotas del interior en la lucha por el derrocamiento del régimen franquista, por la democracia, por la paz y por nuestra independencia y soberanía nacionales.»

CARTAS DE ALLI...

De una muchacha de Bilbao

«Veo, por ejemplo, que aquí, tanto en la zona minera como en la fabril, la situación del trabajo es cada día más difícil... Hay muchos que vienen del campo, y sobre todo de Castilla y de Extremadura en busca de ocupación. Y los patronos se aprovechan. Los obreros ganan una miseria... Para eso tratan de enfrentar a los vascos con los trabajadores que vienen de otras partes. A mi parecer, de ahí nacen las campañas contra los maketos.

El trabajo, en general, está mal; pero lo que es peor es el trabajo para las mujeres, sobre todo para las chicas jóvenes. ¡Cómo me ha indignado el caso de una chica que conozco! Pidió trabajo en varias fábricas. Sin resultado. Pero lo peor es que en algún sitio le respondieron que, siendo joven y guapa, podía encontrar otra cosa; y le insinuaron que podía entregarse a algún personaje influyente...

También me doy cuenta de que las cosas van cambiando... En las tabernas se discute en voz alta. Y se habla de la República. Hasta un guardia civil me ha dicho que muchos de ellos están hartos de este régimen. El temor va desapareciendo, sobre todo desde las huelgas del 51.»

De un obrero de Barcelona

«La situación de los trabajadores del puerto es miserable. Los que tienen plaza fija aún van tirando, pero los eventuales lo pasan muy mal. Todos hacen responsable al franquismo de la situación en que viven.

Los obreros del textil ganan, con puntos, pluses y antigüedad, unas 27 pesetas; las mujeres que trabajan en máquinas, unas 20 pesetas, y no todas, pues existe mucha variedad. Las jóvenes de 18 años tienen un jornal medio de 17 pesetas, y las menores, una media de 60 pesetas por semana.

Los comerciantes se quejan y dicen que están hartos de esta situación, pues como los obreros no ganan, tampoco compran, y así no se puede ha vivir.»

De un valenciano

«Te puedo asegurar que los campesinos están contra Franco. Por estas huertas las gentes no pueden ver al régimen ni en pintura, porque les roba, porque les falta la libertad para poder vender y sembrar lo que ellos quieren. Yo mismo lo he podido comprobar con unos parientes míos. Se trata de unos campesinos bien acomodados. Cuando hablo con ellos, su única conversación es ir en contra de este régimen inicuo. A veces me dicen: ¿Cuándo volveremos a aquellos tiempos de la República, que nos prmitía vender y exportar al extranjero, a todos los países que estaban dispuestos a comprarnos? Están muy indignados, porque tienen que pagar unos impuestos, y además contribuciones cada vez más insoportables.»

OCTAVA JORNADA DE LIGA

RESULTADOS

Español, 1; Leonesa, 1.

Valladolid, 1; Barcelona, 0.

Celta, 2; Atl. Madrid, 2.

La Coruña, 2; R. Madrid, 1.

Ath. Bilbao, 3; Real Sociedad, 0.

Sevilla, 3; Hércules, 0.

Valencia, 4; Murcia, 1.

Las Palmas, 2; Alavés, 1.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Barcelona	8	6	1	1	19	8	13
Atlético Bilbao	8	6	0	2	24	9	12
Atlético Madrid	8	4	2	2	31	13	10
Sevilla	8	5	0	3	18	12	10
Valladolid	8	5	0	3	16	12	10
Las Palmas	8	5	0	3	15	15	10
Español	8	4	1	3	17	15	9
Deportivo Coruña	8	4	0	4	20	21	8
Real Sociedad	8	4	1	3	10	11	8
Real Madrid	8	3	1	3	11	13	7
Celta	8	3	1	4	13	21	7
Valencia	8	3	1	4	16	15	7
Deportivo Alavés	8	2	1	5	17	27	5
C. Leonesa	8	2	1	5	12	17	5
Hércules	8	2	0	6	7	29	4
Real Murcia	8	1	1	6	11	22	3

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

EN EL YUNQUE

«Yo tambien lo fui, pero...»

La anécdota está llena de significado. Ha ocurrido en uno de esos pueblos industriales de Vizcaya. Su protagonista es un comerciante.

El comerciante estaba arruinado. Entre otras cosas vendía gabardinas y las ofrecía a precio más bajo del estipulado. «Liquidación por cierre del negocio.»

Otros comerciantes se quejaron, pero él continuaba vendiendo sus gabardinas a bajo precio. No tardó la multa. Multa por vender barato. Una multa de 1.000 pesetas, que era lo que al hombre le faltaba.

El comerciante se negó a pagarla. Y un día vió aparecer en su tienda a tres funcionarios del Gobierno Civil. Iban a cobrar, pero el de las gabardinas reiteró su negativa a pagar la multa. Los funcionarios le amenazaron. Exasperado, el comerciante les espetó unas cuantas verdades, y uno de ellos, creyendo que así le apabullaría, le mostró su carnet de ex combatiente del Ejército franquista.

—¿Ex combatiente? — exclamó el comerciante —. Yo también lo fuí... pero ese cuento se terminó.

¡Cuánto desengaño, cuánta amargura y cuánta ira hay en ese: «Yo también lo fui, pero...»

La respuesta es todo un indicio de cómo está cambiando la mentalidad de tantos y tantos españoles. Y el que los funcionarios optaran por volverse por donde habían venido, sin las mil pesetas y sin llevarse al comerciante camino de la cárcel, dice hasta qué punto el régimen, aunque todavía hiera y aunque todavía sea capaz de las mayores atrocidades, se siente cercado por la espesa hostilidad ambiente y tiene miedo a las consecuencias de sus desmanes...

UNO DE TANTOS

Los «Coros Clavé» y la estatua de su fundador

Los Coros Clavé tienen planteado un problema que de largos años acá ha venido debatiéndose, pero al que los franquistas han querido dar una solución que no puede satisfacerles.

J. Anselmo Clavé, que se acercó al pueblo y a la clase obrera catalana en el pasado siglo, supo dotarles de una organización artística, legándoles una obra entrañable de poesía y música populares. Un monumento a su memoria — no entremos en el aprecio estético de la estatua — fué erigido en el cruce de la rambla de Cataluña y de la calle de Valencia. Discutible es el emplazamiento y su falta de espacio para tan voluminosa efigie, y los Coros Clavé siempre pidieron otro lugar mejor. Pero ahora el antiguo pleito ha vuelto a cobrar actualidad. No ha mucho los jerarcas falangistas de turno, en el Ayuntamiento de Barcelona, acordaron finalmente que la estatua pasara al tramo de los jardines del paseo del General Mola, contiguo a la Travesera, pretendiendo de un plumazo acabar con el problema. Mas no contaron con la fuerza considerable que representan los Coros. La Federación de los Coros Clavé no representa tan sólo a sus 40.000 asociados, sino a amplísimos sectores de la población catalana, amantes de la música y de la poesía populares. Y no está dispuesta a ceder. Hubo un acuerdo, en principio, en tiempos de la República, de emplazar el monumento en la plaza de Tetuán, pues concurrían condiciones de situación céntrica y amplitud esenciales para dar cabida a las concentraciones periódicas de las masas corales. Pero entonces nada se hizo en concreto.

El proyecto actual de traslado ha desencadenado una protesta que tiene un doble sentido: la voluntad de los Coros de obtener, al fin, para la estatua gigante de su fundador, un lugar digno y apropiado, y la oposición a dejarse minimizar, en su importante contenido patriótico y popular, por los jerifaltes del Municipio barcelonés.

Parece que la resolución que éstos han adoptado no es ajena a sórdidos intereses de los jerarcas municipales franquistas. Estos pretenden reformar la plaza de Tetuán, y sabido es que reformando Barcelona en forma arbitraria y a veces contraproducente están «reformando» mejor aún su fortuna particular. **La Vanguardia** del pasado mes de septiembre nos dice: «La circunstancia de que dicha plaza — la plaza de Tetuán — sea objeto de un ambicioso proyecto de reforma pone enfrente los 40.000 claverianos de la Federación al Ayuntamiento de la ciudad condal.»

Y, como subraya el citado diario, la Federación se muestra radicalmente adversa al proyecto municipal tan «ambicioso» y que excluye la instalación en dicha plaza de la estatua de Clavé.

Cuatro mil pescadores santanderinos en la miseria

A los pescadores santanderinos les ha parecido una burla demasiado cínica la afirmación de Franco en Galicia de que la riqueza nacional hay que buscarla en el mar. Durante todo el verano, arriesgando sus vidas en más de un caso, ellos han buscado no la riqueza, sino un jornal. Y ni siquiera han logrado eso.

La diferencia de precio entre la pesca capturada el pasado año y la de éste se cifra en millones de pesetas. El resultado es que 4.000 pescadores santanderinos y sus familias están atravesando una miseria como jamás conocieron.

Lo más grave es que la única salida que el régimen les ofrece es la de esperar. Esperar a que pueda iniciarse la pesca costera del chicharro, allá a finales de noviembre, sin la seguridad de que en esa pesca sean más afortunados que en las pasadas.

El A B C trata de consolar su nambre con palabras de resignación, como si eso llenara los estómagos vacíos. «La pesca de noviembre mitigará vuestra miseria», les promete el plumífero de turno.

La situación de estos pescadores es más grave, si se tiene encuenta que sus mujeres trabajan en las fábricas conserveras. Pero aquí tampoco hay trabajo, a causa precisamente de la escasa pesca cogida este año... y de la escasez del consumo.

En lugar de dar solución a esta miseria, el franquismo, a través de sus organismos «competentes en la materia», se ha lanzado a disquisiciones bizantinas sobre las causas de la penuria de pesca. Todos los pretextos son buenos para justificar lo injustificable: mala calidad del cebo, agotamiento de los «bancos» por el empleo de aparejos de treinta o treinta y dos brazas, exceso de pescadores, huida de los peces de aquella costa por falta de atractivo alimenticio, etcétera.

Pero todo eso no son más que pantallas destinadas a encubrir la verdadera causa. Lo que ocurre en Santander es, poco más o menos, reflejo de lo que pasa en todos los puertos pesqueros españoles.

En todos los países, la industria de la pesca está hoy dotada de los más recientes perfeccionamientos técnicos: radar, unidades navales destinadas a localizar los «bancos», barcos pesqueros ligeros e infinidad de instrumentos que garantizan el máximo de efectividad.

Por el contrario, la flota pesquera española es vieja, la mayoría de sus barcos son de madera, sin más equipo técnico que el que tenía hace veinte años, sin ninguna ayuda para localizar los lugares propicios para la pesca. Cada barco o cada pareja tienen que arreglarse como puedan, pescar donde les parezca, con un material anticuado y a veces inservible. Ahí están, no todas, pero sí algunas de las principales razones de esta situación.

Por otra parte, los pescadores, si están a jornal, cobran una miseria. Si son remunerados en proporción a la pesca, su parte es tan pequeña, que para defenderse bien tiene que ser una pesca excepcional.

Por eso cuando el franquismo achaca su miseria a la abundancia de pescadores, ellos piensan con harta razón que, por el contrario, la miseria de España es obra de unos pocos, de unos pocos que se nutren del hambre de los demás.

Han tenido que morir cuatro obreros...

En León, el pasado año se han construído unas 60 casas. No quiere esto decir que los obreros leoneses estén mejor albergados que en otros lugares. Las rentas mensuales de los pisos están muy por encima de sus posibilidades.

Si los alquileres son elevados, los salarios de los albañiles que han edificado las casas son muy bajos: de 18 a 30 pesetas el que más. Con tales salarios es imposible vivir.

Por eso, en el transcurso del año, entre los múltiples accidentes de trabajo acaecidos en la construcción, se ha podido comprobar que cuatro accidentes mortales han sido debidos a que los obreros habían caído desvanecidos en los andamios.

Como la vida del trabajador bajo el franquismo no tiene ningún valor, los citados andamios no tenían el más pequeño parapeto.

Para que las autoridades franquistas se hayan decidido a ordenar la adopción de esta medida esencial de seguridad, cuatro albañiles han tenido que dar su vida, cuatro familias obreras han tenido que quedarse sin sustento.

Où peut-on trouver DEMOCRACIA?

BOUCHES - DU - RHONE. — **Marseille:** Kiosques: Tapis Vert, Saint-Jean, Oddo, Lazaret, Pont-de-Vivaux, Canebière, Beauveau, Jules Guesde, Barnado.

Dépositaires : Richaud, à St-Antoine; Rhame et Raphaël, à Saint-André; Marconcini, à St-Henri; Bellino, à L'Estaque; Le Loutre, à La Madrogue; Graff, à la Viste; Brouchier, à Aubagnpe; Battout, à Arlès; Wiescrill, à La Cietat; Hugues, à Martigues; La Font, à Port-de-Bouc; Jus, à Salon.

GARD. — **Nimes:** Bureaux de Tabasc : Boulevard Amiral-Courbet; rue République; boulevard Gambetta; rue Vincent Faita; Aux-Mal-Assis; place Belle-Croix. Hall Presse :Boulevard Amiral-Courbet. Azur Provence: Place des Arènes.

Alès. — Kiosques : Place de la Mairie; places des Martyrs-de-la-Résistance; place du Lycée. Maison Presse : Rue Beauteville.

Bessèges. — Librairie La-Parie.

La-Grand-Combe. — Librairie Vincent.

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .....

Rue ..... n.° .....

à ..... Département .....

se suscribe por ..... meses a « DEMOCRACIA » a partir del n.° .....

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Envíese el presente Boletín a « **Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12e).**

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

París, 11 de noviembre de 1955 — Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — 25 francos — Nº 13 — HEBDOMADAIRE

España 1955
APARIENCIA Y REALIDADES

Comenzamos hoy la publicación de la serie de doumentos que, descubriéndonos la dramática vida española actual, nos envía desde Madrid un conocido escritor demócrata, quien por razones fácilmente comprensibles, ha de proteger su verdadero nombre bajo el seudónimo de Fidel Sánchez.

Este primer trabajo, introducción a los posteriores relatos que nos promete, dice así:

TODOS los años, cuando llega el otoño, vuelve a la actualidad la cuestión de las restricciones eléctricas. Es un fantasma que nos visita periódicamente y al que, por lo visto, tendremos que resignarnos. El año pasado, después de haberse generalizado los cortes en Cataluña, Levante, Andalucía, y otras regiones, la falta de luz llegó por fin hasta Madrid, en donde se tuvieron que tomar medidas enérgicas. Este año las perspectivas son análogas. Ya nos han anunciado que la sequía ha devastado Santander y Asturias; la mayor parte de las praderas del país han desaparecido; pinares enteros se secan y mueren. Las restricciones se precisan...

Esta situación no debe ser muy fácil re captar para los últimos visitantes y turistas que se desperezan por las terrazas de los cafés madrileños, aprovechando un tiempo todavía estival, ni para los madrileños que viven en Madrid como perpetuos turistas, sin salir de ese centro urbano circunscrito a la Gran Vía, Alcalá, Castellana y aledaños, que constituye uno de los carteles de propaganda del régimen. Aquí, gracias a grupos electrógenos, concentración de bancos y comercios y cafeterías, se sostiene a toda costa una apariencia que sólo de vez en cuando se desmorona a golpes de realidad. Cuando la realidad no mite ya ninguna clase de disimulos.

«Antes de que escasee la luz en Madrid, que se quede el resto de España a oscuras»... Esta frase, que la gente atribuye al Gobierno, resume en todo caso la política que se practica: política de relumbrón, de fachada, de puro engaño. Puesto que la incapacidad de unos y la corrupción de otros han sumido al país en el desastre económico; puesto que provincias enteras han regresado al atraso y miseria de la época feudal más sombría, cuidemos de que en ciertos lugares como Madrid esto no se trasluzca. En la capital residen diplomáticos, corresponsales de Prensa; pasan por ella casi todos los turistas y visitantes. Hagamos lo posible, incluso, para impresionarles. Esto se ha visto reducida la máxima preocupación de nuestros dirigentes francofalanjoverticalistas, como diría alguna de sus lumbreras, convirtiendo el castellano en teutón y la claridad mediterránea en caos y confusión germánios. Los valores se corresponden: a la ilegalidad como fundamento, el engaño como política.

PORQUE este Madrid no es, ni siquiera, todo Madrid. A diez minutos de las fuentes ridículas de la Puerta del Sol, el agua no llega ni a los terceros pisos de las casas de vecindad; a escasos kilómetros del rascacielos de la plaza de España, «el más alto de Europa», donde no se oye hablar más que inglés, centenares de familias se amontonan en cavernas y cuevas sin luz, sin agua, sin aire, sin mobiliario alguno; a menos de una hora de los minúsculos jardinillos y céspedes mantenidos a costa de riegos y cuidados, extiéndense los vastos criales de los suburbios, donde la hierba es polvo; la flor, piedra; el riego, sequedad.

Para que el visitante no traspase las pulidas apariencias, los embaucadores gubernamentales cuentan con dos preciosos aliados; las carreteras y los ferrocarriles. La ruina de las primeras y el desastre de los segundos se encargan de que a nadie se le

(Pasa a la página 3)

De esto no se habla en los carteles de turismo. Porque esto no es apariencia, sino realidad, una realidad que se repite trágicamente en los barrios populares de Madrid (la foto es de Madrid) y en todas las ciudades y pueblos de España

UN BUEN PASO HACIA LA UNIDAD
NUEVA PRUEBA DE QUE
LA UNIDAD DE ACCION ES POSIBLE

Las fuerzas republicanas firman conjuntamente en Méjico un documento contra el ingreso de Franco en la O.N.U.

EN el Ateneo Español de Méjico ha sido firmado el documento que las fuerzas zas republicanas, así como las entidades sociales españolas creadas en dicho país, dirigen conjuntamente a las Naciones Unidas pidiéndoles que nieguen al régimen fascista de Franco el ingreso en dicha organización.

La génesis de este feliz acontecimiento político puede resumirse así:

En los primeros días de octubre los partidos y organizaciones republicanos recibieron una convocatoria del Ateneo invitándoles a una reunión destinada a concertar los esfuerzos de todos con el mencionado fin.

La primera reunión se efectuó el día 6. A ella asistieron representantes de la inmensa mayoría de los partidos y organizaciones convocados, quienes nombraron una comisión, encabezada por el notable jurista don Mariano Granados, a fin de que redactara un anteproyecto de documento común. El día 11 se celebró otra reunión aún más amplia, y los representantes de todos los partidos, organizaciones y entidades presentes aprobaron por unanimidad el texto propuesto y procedieron a la firma del documento que ha sido enviado a la O.N.U., a las Embajadas de los países que forman parte de ella y a la conferencia de los cuatro ministros de Asuntos Extranjeros que se celebra en Ginebra.

Como la primera, esta reunión transcurrió en medio de un ambiente de cordialidad y comprensión. Vila Cuenca, de la Unión General de Trabajadores y de la Agrupación Socialista Española de Méjico (P.S.O.E.), don Mariano Joven, que hablaba en nombre de los tres partidos republicanos afines, y el doctor Arauz, expusieron diversas iniciativas encaminadas a que el documento tenga la mayor resonancia posible. Por su parte, Santiago Alvarez, miembro del Comité Central del Partido Comunista de España, y Salvadores, miembro del Comité en Méjico del P.S.U. de Cataluña, declararon la satisfacción que les producía el que se hubiera llegado a la realización de esta acción común por parte de las fuerzas republicanas, y expresaron su esperanza de que éste sea un primer paso de unidad para la necesaria conjunción de esfuerzos contra el franquismo.

Estamos seguros de que no escapará a nuestros lectores la importancia de este hecho prometedor. Se trata de la primera acción conjunta de las fuerzas republicanas desde hace varios años. Por primera vez tras ese período los partidos republicanos, el Partido Socialista y el Partido Comunista firman un documento juntos.

Este hecho confirma que, aunque lenta y dificultosamente, se está creando entre las fuerzas democráticas españolas un clima más favorable a la unidad. Muestra, sobre todo, que pueden entenderse y actuar juntas contra el franquismo y por el bien de España. Confirma que cuando sus representantes se sientan en torno a una mesa y discuten pueden llegar a acuerdos de acción común, pese a las diferencias de opinión que les separan y que no deben ser óbice para un trabajo concertado en pro de objetivos e intereses comunes: los del conjunto de la democracia española, los del pueblo.

Excusado es decir cuánto celebramos este hecho quienes dedicamos al logro de la acción común entre las fuerzas democráticas y antifranquistas nuestros constantes afanes. De todo corazón anhelamos que esta experiencia sirva para impulsar pasos unitarios similares y otros de mayor envergadura y de vigencia más permanente, no sólo en Méjico, claro está, sino en todos los países de emigración y en España. A propiciarlos seguiremos dedicando las columnas de DEMOCRACIA, todo nuestro esfuerzo.

Decíamos en nuestro primer número, y hemos repetido semana tras semana, que la acción común de las fuerzas democráticas, sustentáculo y motor de todas las fuerzas antifranquistas, no sólo era necesaria sino posible. ¡Lo es! A condición de que trabajemos por ella sin desmayo, pacientemente, aprovechando cuanto pueda unirnos.

Contribuir a realizarla es el deber de todos, el interés de todos, el supremo interés de España y de la democracia española.

SINTESIS DEL DOCUMENTO

«Ante la solicitud que ha formulado Franco a las Naciones Unidas para que dicha organización admita en su seno a la España fascista, falangista y nacionalista, en perfecta igualdad con las naciones democráticas del mundo, nos vemos obligados por imperativos de decencia internacional, en previsión de voluntarios olvidos, a recordar los siguientes hechos:

1º La Carta del Atlántico, del 14 de agosto de 1941, firmada por la «eliminación de la tiranía, la que se adhirieron todos los países que integran dicha organización.

2º La declaración de Teherán, de 1 de diciembre de 1943, firmada por los presidentes de Estados Unidos y de los Gobiernos de Inglaterra y la Unión Soviética, en la que se afirma que las naciones firmantes lucharán por la eliminación de la tiranía, la esclavitud, la opresión y la intolerancia».

3º Los acuerdos de Yalta, febrero de 1945, en los que se señala como objetivo primordial el que los «pueblos liberados destruyan hasta los últimos vestigios del nazismo y del fascismo y creen instituciones democráticas de su propia elección (en estos mismos acuerdos se señalan las normas a seguir para lograr estas condiciones democráticas en los pueblos que, como España, fueron satélites del Eje).

4º La resolución de la Asamblea de las Naciones Unidas, de junio de 1945, en la que se declara inaplicable la Carta de dicha organización a «los Estados cuyos regímenes han sido establecidos con la ayuda de fuerzas militares de los países que han luchado contra las Naciones Unidas, mientras estos regímenes permanezcan en el poder». Esta declaración se refiere completamente al Gobierno de Franco, cuyo ingreso en las Naciones Unidas «no apoyarán los países» firmantes de la misma.

5º Los acuerdos de la Asamblea General de las Naciones Unidas de 2 de diciembre de 1946, que dicen así: «Por su origen, su naturaleza, su estructura y su actividad general, el régimen franquista es un régimen de tipo fascista, establecido según el modelo, y en amplia medida, gracias a la ayuda recibida de la Alemania nazi de Hitler y de la Italia fascista de Mussolini. Se ha comprobado, por medio de documentos irrefutables, que Franco fué un participante culpable, en unión de Hitler y Mussolini, de la conspiración para desencadenar la guerra contra los países que, en el curso de la misma, debían asociarse como naciones unidas. Esta conspiración preveía que la participación de Franco en la guerra se aplazaría hasta una fecha que se había fijado de común acuerdo. El Gobierno fasdista de Franco en Espaa, que fué impuesto por la fuerza al pueblo español con ayuda de las potencias del eje, a las cuales les ha aportado durante la guerra una ayuda efectiva, no representa al pueblo español.»

«Las Naciones Unidas — dice el documento — no pueden, sin faltar a los más elementales principios de decencia internacional, admitir en su seno a un régimen oprobioso, reiteradamente declarado culpable de participar y alentar la guerra que sumió al mudo en el caos actual, régimen que se apoya en principios incompatibles con las bases de sustentación de las naciones democráticas.»

El documento recuerda la participación de los republicanos españoles en las guerras patrias de Francia y otros países y su aportación a la lucha de la democracia contra el fascismo. Recuerda asimismo cómo, en contraste a todo esto, los Ejércitos de Franco peleaban al lado de los alemanes.

Los firmantes del documento piden «con todo respeto, pero con la firme convicción de que la razón nos asiste», que se rechace cualquier petición que se haga para el ingreso del régimen tiránico de España».

FIRMAS

Hasta la fecha han firmado el documento las siguientes personas y organizaciones: Juan Ruiz Olazarán, por la Agrupación Socialista Española de Méjico; Juan Gallego Crespo, por la Agrupación de la Confederación Nacional del Trabajo en Méjico; Juan José Manso, diputado, por el Partido Comunista de España; Luis García Lago, por el Partido Socialista Unificado de Cataluña; Mariano Joven, diputado, por Izquierda Republicana; Ignacio Ferretjans, por la Agrupación de Socialistas Españoles en Méjico; Ignacio Zugadi, por la Asociación Liberal Española; Dr. Joaquín d'Harcourt, por el Ateneo Español de Méjico; Antonio Suárez Guillén, por la Asociación de Periodistas Españoles; José Sosa, por la Casa de Extremadura; Ramón Ruiz Rebollo, diputado, por la Casa de España Republicana; Ramón Fontanet, por la Casa Regional Valenciana; María Luisa Algarra, escritora, por el Casal Cataló, de Méjico; Ramón Cajigas, por el Centro Montañés Sotileza; Antonio Robles, escritor, por el Centro Republicano Español; Enrique Canturri, por Izquierda Republicana de Cataluña; Emilio García Riera, por las Juventudes Socialistas Unificadas de España; Enrique Muñoz Orts, por la Juventud de Izquierda Republicana; general José Miaja, por el Movimiento de Liberación Española; coronel Juan Perea, por el Partido Republicano Federal; Francisco Durants Rosell, por el Orfeó Cataló; José Vila Cuenca, por la Unión General de Trabajadores de España; León Felipe, poeta, por la Unión de Intelectuales Españoles; Dr. José Giral, ex presidente del Consejo de Ministros, por la Unión de Profesores Universitarios Españoles; general Francisco Llano de la Encomienda, por Unión Republicana; Eligio Rodríguez, por Saudade (Grupo Cultural Gallego); Horacio Casas, por el Partido Galleguista, y Tomás de Etxabe, por Acción Nacionalista Vasca.

El Ateneo ha recibido la comunicación de otras organizaciones anunciando su firma.

ANTE EL INVIERNO

Todas las penalidades de las familias obreras se acrecen y multiplican con la venida del invierno. Los precios siguen subiendo, y en primer término los de los alimentos, empezando por el del pan. El Boletín del Consejo Superior de las Cámaras de Comercio, Industria y Navegación registra un salto en el índice de los precios de los productos agrícolas y ganaderos, de 835 en enero de este año, a 906 en agosto. El índice de los gastos de alimentación pasa de 977 en junio a 996 en agosto.

Los hechos se han encargado de hacer trizas el argumento empleado por Franco hace cuatro meses, cuando afirmó que de nada serviría aumentar los salarios, porque ello provocaría el alza de los precios. Desde que Franco pronunciara esas palabras, los salarios no han cambiado... ¡pero los precios han subido sin cesar!

Es decir, que el bloqueo de los salarios significa que su poder adquisitivo disminuye de manera constante. Cada mes, el salario da para comprar menos cosas. El hambre y la miseria se hacen más y más insostenibles en millones de hogares.

En la mayor parte de las ramas industriales la crisis se agrava. El paro parcial (disminución de las horas trabajadas) y el paro total se extienden. Ello entraña una reducción acusada del nivel de vida de la clase obrera.

Frente a las demandas que se manifiestan con fuerza creciente en todos los ámbitos del país, el Gobierno franquista se niega a incrementar los salarios. Y se niega a ello porque su bajísimo nivel permite al capital monopolista realizar enormes beneficios. Los trabajadores no pueden tener ni la más mínima ilusión en que el Gobierno vaya a mejorar voluntariamente sus condiciones de vida. Sólo pueden confiar en sus propias fuerzas. Fuerzas que son mayores de lo que muchas veces ellos mismos se imaginan.

Para que alcancen mayor intensidad y amplitud las acciones y luchas reivindicativas en el invierno que se aproxima, es fundamental que la clase obrera tenga una conciencia clara de sus propias fuerzas y de la situación del enemigo, del debilitamiento del franquismo.

Hace unos meses, los jerarcas máximos de los sindicatos verticales y el Gobierno han organizado unos llamados «congresos de trabajadores». La inmensa mayoría de los delegados no eran auténticos representantes de la clase obrera, sino funcionarios de los sindicatos verticales, previamente aleccionados. Mas, pese a todo, en esos «congresos» han sido aprobadas resoluciones que responden a ciertas necesidades y aspiraciones actuales de los obreros. Y, en particular, las tres demandas siguientes:

1) Salario mínimo vital, con escala móvil, por la jornada de ocho horas.

2) A trabajo igual, salario igual para las mujeres y los jóvenes.

3) Seguro de paro.

Es evidente que esas resoluciones van en contra de la política franquista. ¿Cómo se explica que los jerarcas no hayan impedido su adopción en esos «congresos» convocados por ellos mismos? ¡Porque no han podido! Por sus luchas en fábricas y empresas, por su actividad en el seno mismo de los sindicatos verticales, la clase obrera ejerce una presión cada vez mayor, la cual contribuye a descoyuntar el aparato sindical franquista.

Antes de los citados «congresos», los franquistas los calificaban de «trascendental acontecimiento del mundo laboral español». Después han aplicado la táctica del silencio y del entierro. Ni se les menciona en la Prensa. Lo cual confirma que en ellos el régimen ha sufrido un fracaso.

Para impulsar las acciones reivindicativas de la clase obrera reviste una gran importancia el que algunas de sus reivindicaciones fundamentales tengan hoy un carácter legal por haber sido aprobadas en los citados «congresos». Este resultado lo han obtenido los trabajadores gracias a sus incesantes luchas, a la utilización de las posibilidades legales en las presentes condiciones de crisis del franquismo.

Para los trabajadores es una ventaja apreciable el que hoy puedan apoyarse en una plataforma legal para luchar por la elevación de los salarios y por otras reivindicaciones; para exigir que se lleven a efecto las resoluciones sobre el salario mínimo vital aprobadas en los «congresos» de este verano.

Ante las sombrías perspectivas del invierno, los obreros tienen hoy mayores posibilidades que en períodos anteriores de emprender potentes luchas para arrancar mejores condiciones de vida, y en primer lugar la elevación de los salarios. En la actual situación política del país, esas luchas pueden poner en movimiento a masas populares muy amplias y contribuir a crear la unidad de todas las fuerzas democráticas y antifranquistas. Pueden ser una etapa importante en la marcha hacia la liberación de nuestro pueblo.

Esta foto ha sido tomada este verano en una pequeña ciudad cercana a Madrid. Y sin duda es tan excelente como expresiva.

EL DIRIGENTE CENETISTA GREGORIO JOVER
declara a «DEMOCRACIA»

- ***Debemos unirnos cada vez más con vistas a la acción para hacer posible la liberación de España.***
- ***Se trata de unirnos para establecer las libertades que teníamos al comenzar la guerra.***

El veterano y prestigiado dirigente de la C.N.T. y del sector anarquista español, Gregorio Jover, conocía ya de la existencia de DEMOCRACIA. Cuando lo abordamos con nuestras preguntas, sabía ya que hablaba para un periódico que está en la brecha por la democracia española.

Jover conversaba en esos momentos con algunos otros anarquistas en la mesa de un café de la capital mejicana. Prefirió no ajustarse muy estrictamente al orden de nuestro cuestionario, pero en su conversación expresó opiniones que dan respuesta a nuestras preguntas. Y esas opiniones son:

1 *—Con relación a las posibilidades que el auge de la protesta antifranquista en el país abre para llevar a cabo la empresa de rescatar la patria y devolverle las libertades perdidas:*

La acción en el interior de España resultaría cara en hombres y económicamente. En el interior de España se ha de adoptar una manera de mantener la moral, para que no desaparezca el espíritu antifranquista. Contamos con partidos y organizaciones y con la adhesión a la causa republicana en ciertas partes del mundo. Aún se mantienen algunos reconocimientos diplomáticos en favor de la República.

2 *—Sobre la necesidad de soldar toda la ingente oposición dispersa y concertar una vigorosa acción común de todas las fuerzas democráticas y patrióticas en un vasto Frente Nacional Antifranquista:*

Desde el exterior hay muchas posibilidades de actuar. Las tuvimos al terminarse la guerra mundial. ¿Por qué no se aprovecharon entonces, por qué no después y por qué no ahora? Porque ahora, aunque no sean las mismas circunstancias, también hay posibilidades. Posibilidades las hay en todos los órdenes para favorecer una acción que acabe con Franco y restaurar las libertades en España. Y lo mejor, en capacidad y en elementos, está fuera de España. Hay que hacer frente a la situación con vistas a liberar a España. El capitalismo ha conseguido introducir entre nosotros la descomposición, salvo en el Partido Comunista, que es donde se ve unidad. Los demás son pedazos. Pero debemos unirnos cada vez más con vistas a la acción que sería preciso conseguir de todo antifranquista para hacer posible la recuperación de España.

3 *—¿Qué pasos inmediatos — le preguntamos también — cree usted que podrían darse para llegar a una franca y fructífera discusión entre los partidos y organizaciones obreros y republicanos, así como para progresar hacia esa gran unidad democrática y nacional?*

—Debe llegarse cuanto antes al entendimiento entre los verdaderamente decididos a liberar nuestro país. En primer lugar, conviene que nos dediquemos a ello los cenetistas, los republicanos, las gentes de buena fe, que quieren recuperar España y restablecer el máximo de libertades posibles. Para ello debiéramos poner de nuestra parte para conseguir cuanto antes la unidad de la C.N.T. Y al mismo tiempo que su unidad orgánica, la unidad de acción revolucionaria, que ha sido su razón de ser histórica, y que por las razones y circunstancias que sean, van dejando de ser en ella misma. Se trata de su unidad ideológica y de su acción. La C.N.T. unificada, y el Partido Comunista, deben estudiar un plan para ampliar la unidad. Aunque no se consiga la unidad de la C.N.T. hay que ir a establecer el entendimiento con lo que hay, para cuando llegue la hora de España.

4 *—Con relación a conocidos planes tendentes a imponer a los españoles una monarquía que sea la continuación del llamado Movimiento, es decir, del fascismo, Gregorio Jover nos dijo:*

Ha pasado a la historia la pretendida «democratización» de España, de acuerdo con ciertas Embajadas. Don Juan busca una salida a la situción, para encauzar España por un camino capitalista, intermedio, no fascista. Yo nunca he creído en eso, pues tiene el propósito de lograr que nos despreocupemos de crear una fuerza antifranquista real, de garantía para la liberación de España. Con esas maniobras, el capitalismo quiere colocarnos en una situación de no hacer nada. Y, hacer, se ha de hacer siempre. Si no se puede de una forma, como sea. Siempre se ha de luchar.

5 *—A su juicio, ¿qué base programática debe servir para esa amplia unión de las fuerzas antifranquistas?*

No se trata de unirnos para establecer el comunismo de la C.N.T. o del Partido Comunista, sino para establecer lo que había, las libertades que teníamos al comenzar la guerra. Deben volver las cosas al estado que estaban, y así cada quién lucharía por su programa político.

Cada semana en Barcelona centenares de letras protestadas

Se cuentan por centenares las letras protestadas cada semana en Barcelona. Centenares de comerciantes que, acorralados por la crisis, tienen que declarar que no pueden hacer frente a sus pagos. Tras el protesto de letras viene la ejecución y la ruina.

Está fuera de las posibilidades de nuestro periódico recoger aunque no sea más que la lista de los comerciantes que ven caer sobre sus negocios — *en una sola semana* — el temido calificativo de «insolvente». Pero queremos aportar un ejemplo concreto. Hemos escogido un sector bien modesto: el de las Artes Gráficas y Editoriales. He aquí la relación de las empresas de este tipo que, *en Barcelona* (capital), han tenido que dejar protestar sus letras en las últimas semanas:

Imprentas. — Tipográfica Montserrat, Artes Gráficas Elesma, Artes Gráficas E. Escrich, Gráficas Garil, Gráficas Biosa, Gráficas Ripoll, Gráficas García, Gráficas J. Saldama, Gráfica Industrial, Industrias Gráficas Fibra, Artes Gráficas Ramos, Litografía Miralles, Imprenta Pirineo, Imprenta Vernet, Imprenta Ecumene, Imprenta Puertas, Gráficas Lamas.

Editoriales. — Ediciones Monitor, Editorial Símbolo, Aguilar, Ediciones y Exclusivas, Ediciones Torcolun, Ediciones Carné, S. A. Horta de Impresión y Ediciones, Selecciones y Editorales, Ediciones Casas Font, Ediciones Rumbos.

Encuadernación. — Encuadernaciones Prat, Encuadernaciones Ramos, Encuadernaciones Adrias.

Librerías y Papelerías. — Libros Graica, Comercial de Artes Gráficas, Papelería Gama, Papelería Nuria, Publicidad Suver, Librería General.

Esta relación, que sabemos incompleta, basta — sin embargo — para poner en evidencia no sólo la crisis económica y comercial en que se debate Cataluña, como toda España, sino también la situación a que se ve reducida la cultura en la «era» de Franco.

Respuesta de los obreros a las amenazas
DE UNA EMPRESA

Hace unos meses, encubriéndose con el falaz pretexto de comunicar sus «deseos» y anhelos», la dirección de una importante empresa catalana distribuía una circular destinada a los encargados y obreros.

El citado documento era un monumento de perfidia y falsedades. Afirmaba la dirección, en contra de todos los balances publicados a fin de año, que «muchos de sus pedidos se cerraban con pérdidas» y que «los costes de fabricación eran demasiado altos para hacer frente al nivel de precios del mercado». A estas premisas añadía las dificultades que surgían en virtud de la concurrencia de otras empresas de idéntica producción.

Partiendo de estos principios, se pretendía hacer recaer la responsabilidad sobre los trabajadores, y consiguientemente imponerles un mayor ritmo de trabajo, nuevas obligaciones, y, si fuea posible, ¿por qué no?, una reducción de salarios.

En lugar de hablar de los beneficios que se reparten cada año los accionistas, culpaba a los obreros de elevar los costes de producción a causa del desgaste excesivo del utillaje. Es más, se pretendía hacerles responsables de la rotura de la maquinaria, acusándoles de trabajar con herramientas no afiladas.

Esta tergiversación de la verdad se sintetizaba en una amenaza: la de declarar «culpable», con todo lo que ello supone, no sólo al obrero que estropease una herramienta, sino a todo aquel que, cerca de él en el trabajo, no lo hubiera advertido a tiempo, con lo cual se exhortaba a los obreros a la delación.

Otra medida que propugnaba dicha circular era la de suprimir totalmente los pocos minutos de pausa que pueden originarse entre el fin de un trabajo y el inicio de otro. Aquí las amenazas iban muy particularmente dirigidas a los encargados, advirtiéndoles sin tapujos que la ley les obliga a no dejar inactivo a un obrero ni el espacio de unos segundos.

LA RESPUESTA ENERGICA DE LOS OBREROS

Lo menos que se puede decir es que la dirección de la empresa se equivocó en sus cálculos.

En una protesta elevada a la dirección, los obreros han expuesto claramente que si el costo de la producción es elevado hay que buscar las causas en los escandalosos beneficios de la empresa, en la mala organización del trabajo, en la negativa a aceptar toda iniciativa de los obreros y en la pésima calidad del material con que se trabaja, tanto utillaje como matrias primas.

Los obreros se han negado categóricamente a pagar el material que se rompa, alegando, con justa razón, que la sección de compras realiza fructuosos negocios en la compra de material viejo y estropeado, que luego se quiere hacer pagar a los trabajadores al ocurrir los accidentes inevitables.

Conscientes de su papel en la empresa, los obreros han dicho claramente a la dirección que ellos constituyen el factor más importante en la producción, y que, como tal, reclaman las ventajas que unas veces se les niegan y otras se eluden con pretextos como los actuales.

Denunciando el mito de la concurrencia como obstáculo ficticio que impide una elevación de salarios, los trabajadores han denunciado que cuando no existía esa concurrencia tampoco se atendieron sus reclamaciones. Es más, cifras en mano han demostrado el aumento de la producción, que para ellos se ha traducido en la supresión de las horas extras, lo que les supone una reducción en el salario de 75 pesetas semanales.

Uno de los obreros dijo al director:

—Para que todos comprendamos la necesidad de producir más y mejor es necesario elevar nuestro nivel de vida.

EXIGEN 50 PESETAS DE AUMENTO A LA SEMANA

Después de estas primeras denuncias, los obreros decidieron utilizar la ocasión para defender sus derechos. De grupo en grupo, de taller en taller, hasta llegar a ser decisión unánime, presentaron a la dirección su contrapropuesta: si querían más trabajo, a sus reclamaciones formuladas unían la de un aumento general de todos los salarios de 50 pesetas semanales.

La dirección de la empresa aún no ha dado su respuesta. Pero en cada taller, a la efervescencia inicial que produjo la circular que acusaba a los trabajadores ha sucedido la decisión de no dejar pasar la ocasión sin arrancar las mejoras de salarios que sean posibles.

« RESTAURACION DEMOCRATICA »

Este es el título de un interesante artículo de

DON PABLO DE AZCARATE

ex embajador de España en Londres que **Democracia** publicará en su próximo número.

Esta Semana

LAS PREOCUPACIONES DE LEQUERICA

A Lequerica le preocupa mucho lo que él llama sucesión del régimen. O lo que es lo mismo, le inquieta atrozmente el porvenir. Reconozcamos que tiene sus razones para ello. Las inherentes a su condición de reaccionario inveterado y las que se derivan de las responsabilidades que ha contraído como correveidile y trujimán de la política internacional de Franco.

Haciendo dúo a su señor, Lequerica ha gimoteado de nuevo en Cádiz que «cuando la fatiga, la conveniencia o la muerte — obsérvese la prudente matización de las tres variantes apuntadas — señalen el fin de una autoridad», el régimen debe sucederse a sí mismo, es decir, no debe sucederse, debe seguir...

Eso es, desde luego, lo más conveniente y lo más cómodo para sus beneficiarios, entre los cuales se cuenta el señor Lequerica. Lo malo es que el país piensa de otra forma. Pretendiendo hacer pasar por montoncillo de arena lo que es montaña, Lequerica se lamenta de que «algunos maliciosos transportan el problema sucesión personal a sucesión de régimen».

¡A cambio radical de régimen! Y esos maliciosos, que forman la inmensa mayoría del país, no remiten el cambio a la hora de la muerte de Franco, no están dispuestos a esperar que muera el tirano para ver entonces «qué pasa», pues ése sería el mejor medio de facilitar los manejos de la reacción enfilados a continuar su dictadura sin Franco, con otras formas. No, los españoles se oponen al régimen actual, anhelan derribarle y tienden, como el sediento tiende al agua, a fundir la herramienta común que les permita liberarse.

En definitiva, estas interesadas y trémulas conferencias de Lequerica sobre «la sucesión del régimen» prueban que la cuestión del régimen está en la calle. Son un intento de contener, de desviar ese clamor antifranquista que crece en España entera. Con sus disertaciones, Lequerica, y otros como él, intentan el imposible de acostumbrar a los españoles a la idea de que el franquismo no está condenado a una muerte próxima, a la idea de que al Movimiento odiado le debe suceder el odiado Movimiento.

El mismo Lequerica se ve obligado a reconocer el ansia de libertad que late en el alma de los españoles de la condición más diversa. Y habla de los que sueñan «en su libertad, en su democracia».

Y en verdad que no se refiere a los sectores populares cuando igualmente confiesa que «las alarmas y preguntas sobre lo que va a suceder mañana... van en general encaminadas a que suceda lo que no debe suceder».

¡Cómo se refleja en las palabras de este franquista, pese a su hipocresía, la animadversión de los sectores más variados de la sociedad al régimen y su anhelo de que termine esta trágica interinidad de la vida española! Lequerica arremete, visiblemente desesperanzado, contra lo que él llama «superstición de una normalidad» y «espectro de la normalidad». Sí, los españoles queremos volver a la normalidad, es decir, al disfrute de nuestras libertades, a la restauración de los derechos ciudadanos. No queremos que la opresión tiránica y la arbitrariedad, el crimen y la corrupción rijan como la rigen ahora la vida española. Queremos una vida ciudadana normal, civilizada, libre, próspera. Todo eso es lo que en realidad quieren expresar los españoles cuando hablan de sus ansias de que vuelva la normalidad.

Y conseguiremos las grandes transformaciones que la restauración de las libertades democráticas implican, si cuantos anhelamos una vida de ciudadanos, no de esclavos, unimos nuestras fuerzas para extirpar de nuestra tierra ese cuerpo extraño y ponzoñoso que es el fascismo. Así no habrá ni sucesión ni continuación, habrá cambio, el cambio democrático que España necesita.

A TRABAJO IGUAL SALARIO IGUAL

LAS mujeres trabajadoras forman uno de los sectores de la población española más explotados por los grandes terratenientes y capitalistas.

La «doctrina» oficial del régimen es que el puesto de la mujer está «en el hogar». La realidad es muy distinta. Innumerables mujeres no tienen ni siquiera un hogar porque viven en cuevas, chabolas o cuartos realquilados. Y en muchos casos, cuando el hogar existe, en él se carece de lumbre y de pan. El descenso del nivel de vida en los trágicos años de dictadura franquista obliga a un número cada vez mayor de mujeres a trabajar... Y a trabajar en condiciones infrahumanas.

Las estadísticas oficiales reconocen que en 1940 trabajaban aproximadamente un millón de mujeres; y en la actualidad, más de 1.700.000. Esas cifras se quedan cortas, pero expresan un proceso que los franquistas no pueden ocultar ni frenar.

La consigna fascista de «la mujer al hogar» ha servido, no para evitar la incorporación de la mujer al trabajo, sino para colocar a ésta en unas condiciones de inferioridad, para someterla a una explotación mayor de la que sufre el obrero. Aun cuando realiza un trabajo igual al hombre, la mujer obrera cobra un salario inferior en un 30 y hasta en un 50 % al de aquél.

Veamos algunos datos concretos, tomados de fuentes gubernamentales franquistas, sobre los salarios base:

..Textil: Tejedor (primera zona), 16,60 los hombres y 11,80 las mujeres; canalero (tercera zona), 13,40 y 9,20; oficial de peinadoras (primera zona, 15,90 y 10,40.

Papel: Oficial de segunda (primera zona), 18,50 y 9,50.
Calzado: Oficial de primera (primera zona), 20 y 14,25.
Vidrio, oficial de primera, 24 y 15,60.

Como puede verse ,estas cifras se refieren a las categorías que reciben salarios más elevados. Es muy raro que el salario base de la mujer sobrepase las 11 pesetas. Muchas cobran salarios de 6 a 8 pesetas. En la Tabacalera y en otras empresas hay operarias con salarios legales de 4,40 pesetas.

Y mucho peores aún son las condiciones de cientos de miles de mujeres que trabajan en labores a domicilio y en el campo; y de las 577.561 (cifra oficial) que trabajan en servicios domésticos... muchas de ellas como verdaderas esclavas.

En la acción contra la discriminación escandalosa en el salario de las mujeres están interesados todos los trabajadores sin excepción. Los grandes capitalistas se sirven del salario inferior pagado a las mujeres para reforzar la explotación de todos los obreros, hombres y mujeres. En muchos casos, despiden a obreros para sustituirlos por mujeres peor pagadas.

El financiero Pablo de Garnica declaró hace unos mese en la Junta del Banco Español de Crédito: «No queremos solamente, al extremar la mecanización, ahorrar empleados; lo que deseamos es ir extendiendo este trabajo rutinario y mecánico al elemento femenino.»

La reivindicación de un salario igual para la mujer que para el hombre está, pues, indisolublemente ligada a la lucha por el salario mínimo vital. Esa reivindicación es además un estímulo para movilizar más ampliamente a las mujeres trabajadoras, que tan admirables ejemplos de abnegación y de combatividad han dado en todas las luchas del pueblo español.

Incluso en el seno de los sindicatos verticales, la clase obrera ha desarrollado una acción potente en pro del principio «a trabajo igual, salario igual». A despecho de la actitud de los gerifaltes franquistas, la presión de los obreros ha impuesto en los llamados «congresos de trabajadores» la aprobación de resoluciones pidiendo que las mujeres reciban el mismo salario que los hombres cuando realizan el mismo trabajo.

La política franquista en este orden consiste en considerar a las mujeres como seres inferiores y en mantener los salarios discriminatorios en su detrimento, ya que éstos son una fuente de enormes beneficios suplementarios para los magnates de las finanzas y para los aristócratas terratenientes.

Pero la lucha contra esa injusticia sangrante cobra cada día mayor fuerza. La reivindicación de que las mujeres perciban, a igual trabajo igual salario, es hoy reivindicación común de las grandes masas trabajadoras de nuestro país.

EL TRABAJO INHUMANO
de las cosecheras de algodón

Cuando el franquismo aplica el trabajo a destajo en el campo, quien se ve obligado a aceptarlo, forzado por la necesidad, tiene que penar horas y horas sin el menor descanso para ganar el salario, ya de por sí mísero, de un jornalero.

Y cuando se encomienda este trabajo a las mujeres, entonces la explotación es tan desenfrenada que humanamente es imposible, aunque se revienten a trabajar, ganarse la vida.

Este es el caso típico de las mujeres que trabajan en la recolección del algodón. Estas obreras ganan 50 céntimos por cada kilo de algodón recogido en la primera vuelta y 55 céntimos en la segunda.

Para darse cuenta del esfuerzo que tienen que realizar estas mujeres si quieren ganarse nada más que su comida basta recordar que cada capullo de algodón, de tres a cinco carpelos, por lo general, pesa de cinco a seis gramos. Esto quiere decir que para ganar 20 pesetas diarias necesitan recoger 8.000 capullos de algodón.

Pero esto nada más que en teoría, porque a la segunda vuelta, para ganar los 55 céntimos hay que correr mucho, perder mucho tiempo, lo que prácticamente supone perder parte de lo ganado en la primera vuelta.

Para arrancar un jornal que les permita mal vivir, los equipos de recolección, generalmente integrados por ocho mujeres, se asignan un trabajo diario de dos fanegas de tierra. Pero terminada la jornada no pueden ni tenerse en pie, tal es el esfuerzo que requiere este trabajo.

No es nada extraño que, al comparar las ganancias fabulosas de los grandes propietarios que cultivan algodón y la mezquindad de los salarios, en estos equipos de mujeres cunda la protesta que se traduce cada vez y con más fuerza en reclamaciones y protestas.

LOS NEGREROS

El pueblo los llama así. La sola evocación de este nombre hace rememorar uno de los episodios más siniestros de la historia de la humanidad.

Afortunadamente, episodios pasados, en nuestra época imposibles, pensarán muchos entre sí. ¡Tan inconcebible resulta pensar que el comercio de carne humana pueda hoy tener lugar!

Y por lo tanto, así es. La España de Franco está infestada de negreros. De un nuevo tipo, sí. Pero negreros al fin y al cabo.

En Barcelona se cuentan por decenas. Y decimos se cuentan, porque todo el mundo conoce su existencia. Y tienen una existencia «legal», protegida. Por una ley de la selva erigida en ley de Estado.

CUAL AVES DE PRESA

En la vida social, cada hecho, cada situación, surge y se desarrolla como producto de unas condiciones determinadas. Los negreros, en Barcelona como en otras ciudades de España, son el producto de condiciones económico-sociales engendradas por el fascismo. Y más concretamente, del gran problema nacional que es hoy la existencia de millones de trabajadores del campo y de la ciudad en paro forzoso, parcial o total.

Barcelona ha sido en el curso de estos últimos años un polo de atracción, una esperanza de vida mejor, de vida humana, para miles y miles de personas y de familias enteras.

Muchos llegaron de tierras lejanas. Huyeron del hambre ansiando encontrar donde aplacarla con el sudor de su frente. Esperaron encontrar en la gran ciudad lo que el campo les negaba: trabajo y pan.

Otros muchos vinieron de menos lejos. Jornaleros, rabasaires, arrendatarios, pequeños propietarios del campo catalán que han abandonado o perdido sus pueblos, sus tierras, sus bienes, por las mismas causas que aquellos abandonaron o perdieron los suyos en tierras de Levante o Andalucía.

Y a éstos y aquéllos hay que añadir la cifra en aumento diario de los obreros barceloneses que la crisis condena al paro, como venimos informando en estas columnas.

Todos juntos forman esa gran legión de los que cada mañana salen de su casa o barraca a la busca de quien contrate su fuerza, sus aptitudes.

Cual aves de presa que espían el desfallecimiento de sus víctimas para clavar sin piedad las garras en sus carnes, los **negreros** cuentan con la desesperación de quien tiene absoluta necesidad de trabajar.

PRESTAMOS DE CARNE HUMANA

Tienen instaladas unas oficinas cuya denominación oficial es la de **Prestamistas.** Pero no prestan dinero: prestan **hombres.** Sus actividades se extienden a muchas industrias: Construcción, Cales y yesos, Cemento y derivados, Cubiertas y tejados. Hasta Compañías como las de Agua, Gas y Electricidad y Tranvías de Barcelona (para reparación de vías) acuden a los **negreros** por razones que más adelante veremos. No obstante, donde más actúan es en el ramo de la construcción.

A sus locales afluyen los parados sin cecar. Saben lo que les espera. Muchos han resistido hasta el último momento y acuden a los **negreros** mordiéndose los puños de rabia. Pero en casa quedan los pequeños sin pan, la mujer con la salud quebrantada por tanta privación y sufrimiento moral. No es posible regresar un día más con la desengañada palabra en la boca: **no he encontrado nada.**

Los obreros son enrolados en muchos casos sin conocer nada de las condiciones de trabajo que les aguardan; dónde van a trabajar, qué van a hacer, cuánto van a ganar. Estas condiciones son tanto más leoninas cuanto más apurado está el trabajador. Una edad avanzada, cualquier pequeño defecto físico, el mero hecho de llevar lentén son «motivos» para pagar aún menos.

Las condiciones de trabajo son estipuladas «con derechos» o «sin derechos». En un caso como en otros les dicen que las pagas extraordinarias y beneficios estipulados por la legislación social están comprendidos en el salario. Así, pues, por todo «derecho» se comprende el Seguro Obligatorio de Enfermedad y el Montepío, del cual la mitad corre a cargo del obrero.

Pero aun esto les parece mucho. Y a los que optan «con derechos» los despiden a los tres meses, o, pasado este tiempo, les dicen sin circunloquios: «Ahora trabajarás un tiempo sin estar declarado». Y el que protesta, a la calle. Más aún, se conocen casos de obreros a los que bajo la amenaza de despido les han obligado a firmar el haber cobrado un salario legal con todas las «ventajas» de la legislación social del régimen.

A los negreros acuden los contratistas de obras o empresas como las antes citadas que precisan de albañiles, peones u obreros especializados de cualquier ramo donde el paro abunda, para pedir que les **presten** los trabajadores que precisan.

Prefieren recurrir a los **prestamistas,** porque así hacen y exigen lo que les da la gana de los obreros «prestados». Aunque no son ellos quienes les pagan directamente, tienen el derecho de echar a quien les plazca, exigen rendimientos máximos, cometen vejaciones sin fin. Tienen las manos libres ,carta blanca, podríamos decir, sin riesgo de conflictos. Al que no consiente en dejar su piel trabajando, o protesta, lo devuelven al **prestamista.** Y asunto concluído. Todo ello al amparo de la **ley.**

LOS TRABAJADORES LOS CONOCEN...

Recientemente el jerarca Pedro Moya Clúa, «diputado a Cortes», presidente del Sindicato del Vidrio, jefe de la sección social del Sindicato de la Construcción, Vidrio y Cerámica, ante las constantes denuncias que llegan a los sindicatos falangistas, no pudiendo continuar alegando ignorancia de tales hechos, en una reunión de enlaces sindicales, para salir del paso, anunció la aplicación de un plan «para poner término a los abusos de empresas irresponsables que explotan al obrero y roban al Estado». Habló mucho de control, de inspectores, prodigó amenazas a diestro y siniestro...

Con ello el falangista, diputado y jerarca sindical Pedro Moya pretendió escamotear su indiscutible y **remunerada complicidad;** quiso aparentar que estaba limpio de polvo y paja. Pero al mismo tiempo conseguir un segundo objetivo: que los «sobres cerrados» sean de un mayor peso y densidad; hacer valer más y mejor su verdadera condición de **capitán de negreros.**

LOS TRABAJADORES CONOCEN POR SUS NOMBRES AUTENTICOS A LOS NEGREROS

Conocen las madrigueras de los Balañá, Juan López, Joaquín Tolosa, Saturnino Enrich, Ramón Riqué, Miró y Trepat, Cirilo Alvarez...

No podían eternizarse extremos tan odiosos en esta verdadera trata de esclavos sin que su protesta se hicese sentir con todo vigor. El constante desarrollo de la voluntad de los obreros de obtener mejores condiciones de trabajo y de existencia, contra la productividad, por un salario mínimo vital, forzosamente ha de alcanzar a los **negreros** en sus madrigueras.

Sí, son muchos los síntomas y hechos concretos que anuncian un auge de la conciencia popular. Y no está ya lejano el día en que a los siniestros negocios de los **negreros** y sus **capitanes** les será puesto un punto final por el pueblo.

ESPAÑA HOY

UN IMPUESTO CONTRA «LA CARESTIA»

Son tantos, de proporciones y calidades tan distintas, los impuestos que gravan los precios de todos los productos, que diferenciarlos y clasificarlos sería obra de romanos. Ocurre con mucha frecuencia que no sólo aumentan los impuestos existentes, sino que nacen otros a medida que el franquismo necesita nuevos recursos para los funestos fines de su política nacional e internacional.

Pero hay algunos que merecen comentario aparte por el título que los distingue, que pudieran ser tomados a risa si no fuera porque se traducen en nuevas mermas al nivel de vida del pueblo.

Entre ellos figura uno de 0,50 pesetas por kilo de aceite. Este, entre los muchos que le acompañan, dícese que sirve para asegurar al consumidor contra el desabastecimiento, y difícil es imaginar mayor cinismo «contra la carestía».

Hay que vivir bajo el franquismo para comprender tal elucubración. Aumentar el precio de una mercancía con el fin de abaratarla, sobrepasa todo entendimiento humano normal.

Desagradecido ante esta «solícita atención», el pueblo no tolera esta clase de bromas, y contra este impuesto y otros protesta cada día con mayor vigor.

¿Reconocen ustedes este rincón tan bello, tan nuestro? Parece una decoración de zarzuela, una decoración bien lograda. Pero no, es una plaza de Ubeda

SE AGRAVAN LAS RESTRICCIONES DE AGUA

Pese a que el verano ya pasó, a que en muchos lugares es apreciable la cantidad de lluvia caída, en pueblos y ciudades españoles, en lugar de mejorar el abastecimiento de agua potable, las restricciones se agravan.

En Valencia, después del corte de agua que duró una semana ininterrumpida y que originó tantas y tan justas protestas, sin la más mínima advertencia se han reanudado las suspenciones, algunas de las cuales duran días enteros. Esta vez achacan la culpa a deficiencias del suministro de energía eléctrica, que impide el funcionamiento de los motores que elevan el agua.

En Bujalance, provincia de Córdoba, que merece en los propios periódicos franquistas el calificativo de «pueblo sediento», no sólo los vecinos disponen únicamente de dos litros de agua diarios, sino que la calidad del líquido es tan pésima, que en la última temporada se han originado verdaderas epidemias, de las que aún no puede valorarse su extensión ni su importancia.

En Cerro Muriano parece ser que los grifos se han secado definitivamente. Quien quiera no morirse de sed tiene que ir a comprar agua a precios no siempre abordables, recargando aún más los presupuestos míseros de las familias de la localidad.

En Gijón, la alcaldía ha dispuesto que todos los días se corte el servicio de agua desde las diez de la noche hasta las seis y media de la mañana.

En cada uno de estos lugares no es precisamente la gota de agua, sino la falta de este elemento indispensable, lo que hace desbordar la indignación popular.

PROTESTAS EN MADRID CONTRA LA CALIDAD DEL AGUA

Los periódicos de la capital se ven obligados a reconocer que en las redacciones llueven las protestas del vecindario contra la mala calidad del agua.

Los vecinos del sector de Fernández de los Ríos han hecho una protecta colectiva, señalando que «tan mal gusto tiene, que repugna beberla». De otros barrios han surgido protestas idénticas.

Todas las protestas señalan que el agua que sale por los grifos arrastra una cantidad extraordinaria de arenilla, cuando no tiene un gusto a cloro que la hace totalmente impotable.

El franquismo trata de explicar esta nueva incuria por la incorporación de las aguas del Jarama a las de Lozoya. Pero el vecindario madrileño estima que, después de las restricciones, es un abuso inicuo servir agua que es impropia para el consumo y que, en ciertos casos, propicia incluso toda clase de enfermedades y epidemias.

PUEBLOS ARRUINADOS EN VALLADOLID

A consecuencia de las tormentas y del pedrisco se ha perdido totalmente la cosecha de 44 pueblos de la provincia de Valladolid. Los más afectados por esta catástrofe son los pueblos de Rioseco, Villalón, Olmedo y otros enclavados en las regiones de Campos y Medina.

Se calcula que las pérdidas sufridas ascienden a 42 millones de pesetas, lo que supone la ruina total de la inmensa mayoría de los hogares campesinos.

En toda la región reina una gran efervescencia al comprobar que no se hace nada para aliviar la miseria de los millares de familias que pueblan la región, descontento que ha aumentado cuando los damnificados han leído en la Prensa franquista que «nadie se acuerda de Santa Bárbara hasta que no truena», como si los responsables de esta catástrofe fueran los que hoy no tienen ni un trozo de pan para llevarse a la boca.

La crisis pone en peligro a la ganadería para muchos años

Para dar una idea aproximada del gravísimo alcance que tiene la actual crisis ganadera citaremos algunos hechos:

El censo ganadero de Salamanca ha decrecido en más de 46.000 reses en un año.

En Galicia, las pérdidas ganaderas se cifran en 151.592.393 pesetas.

El censo del ganado equino es el 50 % del de 1952.

En Badajoz hay la mitad de corderos que en 1954.

En Vizcaya, en el transcurso de los próximos meses se prevé la desaparicin de 10.000 reses.

En Santander, donde se calcula que hay unas 250.000 reses vacunas que suponen un valor aproximado de 1.250 millones de pesetas, por falta de piensos y agua las vacas lecheras se venden para el matadero. Millares de cabezas de ganado pasan hambre porque sus propietarios han perdido el 80 % de la cosecha de hierba.

En Comillas, los campesinos explican a las autoridades franquistas que sus vacas se mueren de sed porque para darles de beber tienen que ir hasta Cabezón de la Sal, lo que supone para el ganado un recorrido de 14 kilómetros.

Una de las causas de esta crisis ganadera es la carencia de pastos. Este año, en Navarra ni siquiera se han segado la mitad de los prados y se ha perdido el 70 % de la cosecha de plantas forrajeras. En Vizcaya se ha perdido el 60 % de esta cosecha. En Santander, Asturias y Galicia, se considera oficialmente «pésima» la cosecha de hierba. En Aragón, Andalucía y Levante aún es peor la situación.

Pero no hay que creer, como pretende el franquismo, que la sequía es la única responsable de esta carencia de pastos. La imposición de cultivos lo es tanto o más.

Desde 1940, sin tener en cuenta en lo más mínimo las necesidades en pastos, unas 200.000 hectáreas destinadas anteriormente a asegurar la alimentación del ganado han sido afectadas a otros cultivos. El resultado es que, hoy, el 60 % de la ganadería española — más de 20 millones de cabezas — se alimenta en la zona llamada forestal, con las consabidas consecuencias desastrosas.

Y cuando el ganado no puede alimentarse en el campo, al precio de los piensos, convierte en locura pretender mantenerlo en el establo. Los campesinos prefieren deshacerse de él.

En Guipúzcoa, al no disponer de pastos hubo que recurrir a las provincias del Sur para la compra de paja. Cuando llegó, los campesinos prefirieron vender el ganado porque, del año pasado a éste el precio de la paja había aumentado en un 50 y hasta un 60 %.

Si se trata de maíz, la situación no es halagüeña. En los años de 1931 a 1935 la producción de maíz fué más de siete millones de quintales; en 1942 no llegó a millón y medio de kilos; en 1947 fué inferior a cinco millones. Y desde entonces no han mejorado mucho las cosas.

Existe otra calamidad que precipita la decadencia de la ganadería española las enfermedades contagiosas del ganado. El franquismo pretende hacer recaer esta responsabilidad exclusivamente sobre los campesinos y él se lava la manos. Pero esta indiferencia ocasiona una pérdida de 152 millones de pesetas anualmente en Galicia y de miles de millones en toda España. Baste decir que sólo la plaga de la «hipoderma», desaparecida por completo en otros países, en España ocasiona una pérdida anual de 600 millones de pesetas.

Hay otra razón, y no de las menores, que explica la agudización de la crisis ganadera. Con muchos remilgos, el **A B C** del 29-9 la confesaba con estas palabras: «El ganadero se encuentra con que su presupuesto de ingresos viene a ser sensiblemente igual al de hace dos años. Pero su presupuesto de gastos no es, desgraciadamente, el mismo de 1953. Ni los piensos, ni los forrajes, ni los sueldos y jornales, ni los seguros, ni el correo, ni los portes, ni los materiales para obras, ni el utillaje necesario, ni las contribuciones e impuestos, se mantienen como hace dos años, y alguna de estas partidas ha duplicado su importe.»

Así el campesino se ve obligado, ante tal cúmulo de gastos, a vender su ganado lo antes posible. Además, sabe que va a ser robado descaradamente por los monopolistas de la carne, que le pagará a 10 u 11 pesetas el kilo de carne, que luego venderán a 60 ó 75 pesetas.

Diciéndose decidido a paliar la crisis, el franquismo airea una solución (ficticia) y toma una medida (catastrófica). La primera consiste en vigilar la selección del ganado. Con esta selección, que falsamente se presenta como la panacea que puede poner freno a la disminución progresiva, en cantidad y calidad, del ganado, de antemano se puede decir que, en la situación actual, no se resolverá nada.

La segunda consiste en importar carne congelada, dícese que con el fin de poder influir sobre el precio de la carne de venta. Independientemente del carácter embustero de esta afirmación, puesto que los medios para bajar el precio de la carne al consumidor consisten en reducir los abusivos impuestos, en disminuir los beneficios de los monopolios, etc., esta disposición servirá para arruinar con más rapidez a los ganaderos.

Esta importación de carne congelada será un nuevo maná de beneficios para los monopolistas de la carne y para los jerarcas de la profesión; pero el pequeño propietario tendrá que vender su ganado perdiendo más dinero que el que perdía hasta ahora.

Si el dinero empleado en la compra de carne al extranjero se hubiera destinado a ayudar a los ganaderos, algo se hubiera mejorado. De esta manera es la ruina.

CON SUS MISMAS PALABRAS
Mitos y realidad

«Hemos rebasado los tiempos de la privación y parece que nos encontramos en los umbrales de los tiempos prósperos. Se rodea al productor de cuantos elementos sirven para procurarle una vida digna en el orden material e intelectual.»

(*Pueblo,* 10-10-55, comentando un discurso de Girón en Cádiz.)

«No hay ningún salario que pueda hacer frente a las imperiosas necesidades de la vida. Están caros los alimentos, los vestidos, el calzado, las diversiones y los traslados funerarios. Se encarecen las alegrías y las penas, el vino y las patatas. Los que medran y crecen a costa de esto tratan de echar tierra encima del asunto, hablando por ejemplo de que «España es muy pobre». Nosotros decimos que hay bastantes ricos para que sea tan pobre.»

(*Jaén,* 17-6-55.)

«Lo peor de esta vida es que hay comer todos los días. Esta necesidad es el peor azote que pesa sobre el hombre, mucho más que las pestes y las guerras, porque éstas pasan y el hambre permanece.

Para muchos supone un problema cubrir esta necesidad, sobre todo de aquellos elementos que suministran energías al cuerpo y reponen el desgaste.»

(*Córdoba,* 9-7-55.)

«El poder adquisitivo de los que basan su economía en ingresos fijos de un sueldo o salario es extremadamente bajo. No se trata sólo de los escasos ingresos del trabajador no calificado o peón. Lo que ocurre ahora es que también aparecen terriblemente insuficientes los salarios de los obreros especialistas y los sueldos del empleado y el funcionario.»

(*Pueblo,* 28-8-55.)

«La estabilidad económica de un país exige que el equilibrio entre precios y salarios se mantenga inalterable a lo largo del tiempo. Si partimos de esa situación, ese equilibrio no se da en España, donde los aumentos de precios han desbordado rápidamente los niveles de salarios.»

(*Levante,* 3-3-55.)

«En las actuales circunstancias son muchas las familias trabajadoras que viven en casas antihigénicas, sin comodidades, en las que invierten a veces hasta el 40 y el 50 % de su soldada. En estas condiciones la vida se convierte en un verdadero martirio. Reina la angustia donde debía imperar la alegría. Y el trabajador huye de la casa en un desesperado intento de evadirse de los problemas que en ella le aguardan y a los que materialmente no puede dar solución.»

(*A B C,* 3-9-55.)

LA VIDA DE LOS OBREROS AGRICOLAS DE LA MANCHA

Los campos de Calatrava escuchan más protestas que lamentos. Por los sillones de sus tierras corren relatos que casi siempre tienen un rasgo común: el tremendo drama, la explotación despiadada de que son víctimas los obreros agrícolas.

La tierra, agrupada en aldeas y cortijos, es propiedad de unos pocos terratenientes. Las tres cuartas partes de la población son asalariados, jornaledos y algún que otro yuntero. Según la utilización de los hombres, y admitiendo ligeras variantes, según el emplazamiento de la finca o la clase de cultivo a que se dedica, las faenas agrícolas las realizan los gañanes. Los jornaleros no encuentran trabajo más que en las temporadas de la recolección.

EL NUEVO MERCADO DE ESCLAVOS

Por San Miguel, cada terrateniente o sus administradores, escogen entre los campesinos del pueblo donde está enclavada su finca o sus alrededores, los que más le convienen, los más aptos para el trabajo.

Normalmente, los preferidos tienen entre 18 y 20 años. A partir del momento en que han sido contratados, lo quieran o no, durante un año tienen que trabajar para el terrateniente. Los que andan mal de salud o tuvieron alguna querella con el patrón que otro año los empleó, esos ya pueden emigrar del pueblo, para ellos no habrá trabajo.

En la época de la recolección, la jornada de trabajo de un gañón comienza a las 6,30 de la mañana y termina a las 9,30 de la noche, entrecortada por tres descansos que suman dos horas y media. Por esta jornada de doce horas y media cobra aproximadamente 15,65 pesetas.

Su alimentación consiste regularmente en garbanzos, patatas y pan, a la que a veces se agregan pepinos, tomates o sandías, pero esto sólo durante el verano, y si el cortijo que los emplea tiene huerta. El vino no lo prueban. La carne, si se muere alguna ovejaí Y es con esta alimentación más que frugal con la que tienen que trabajar de sol a sol.

Entre los gañanes, algunos, además de los trabajos comunes a todos ellos, se ocupan de dar de comer y beber a los bueyes, lo cual quiere decir que en lugar de doce horas y media trabajan quince horas y media al día.

Por este trabajo suplementario ganan 75 pesetas al mes. Pero es tal la miseria de estos obreros agrícolas, que estos puestos, pese al esfuerzo suplementario que exigen, tienen numerosos solicitantes.

JORNALERO ES SINONIMO DE MISERIA CRONICA

En los períodos de grandes trabajos, sobre todo para las faenas de la recolección, no bastan los gañanes. El terrateniente contrata entonces a los jornaleros, generalmente de mayo a septiembre, por un salario de 25 pesetas.

En las faenas de la era trabajan juntos el gañón fijo y el jornalero. El primero gana 15 pesetas y el segundo 25. Este año, gracias a la acción de los jornaleros, su salario ha llegado a veces a 41 pesetas.

¿Por qué esta diferenciación de salarios en hombres que realizan el mismo trabajo? La siega tiene que ser hecha a marchas forzadas y sólo haciéndola en el momento preciso se aseguran los beneficios. Si el terrateniente paga más al jornalero es porque está obligado por esta necesidad y también por la carencia de mano de obra en ese momento.

Pero tan pronto como los riesgos han desaparecido, cuando la cosecha está a buen recaudo, la explotación clava su garra sobre el jornalero. Entonces ningún jornalero gana más de 25 pesetas. Son más los que se ven obligados a trabajar por 15 céntimos diarios. Y más aún los que se quedan sin trabajo.

Cuando llega San Miguel, estos jornaleros vagan por las plazas de los pueblos, despavoridos ante la perspectiva de no llevar pan a sus hogares durante todo el invierno.

HAY ALGUNOS QUE AUN GANAN MENOS

Pero aún los hay peor pagados. Forzados por el hambre, los padres que no encuentran trabajo tienen a veces que contratar a sus hijos, mozalbetes de 12 a 15 años, por un año y por un salario diario que oscila entre 4 y 8 pesetas. Cuando el muchacho trabaja sólo durante la trilla, por una jornada de 12 ó 13 horas cobran 12 pesetas diarias. Si se trata de trabajos en la huerta, no es raro encontrar en La Mancha niños de doce años que trabajan por 25 pesetas al mes.

No es más brillante la situación de los pastores. Lejos del pueblo, sólo pueden bajar una vez cada quince días a mudarse de ropa. Tienen opción en el salario, pero tan mísera es una solución como la otra: ó 16 pesetas diarias, más pan, aceite y patatas, o 22 pesetas sin nada más.

Aunque la legislación «prohibe» que trabajen los domingos, para ellos no hay fiestas. Las 24 horas del día deben vigilar incesantemente, si no quieren que un descuido les cueste las pocas pesetas ganadas con tanto esfuerzo.

Como ellos, los guarreros son totalmente esclavos de su trabajo y no tienen ninguna compensación. Estos últimos ganan 16 pesetas. Cuando hace bueno salen al campo a las tres de la mañana y vuelven cuando ya está bien entrada la noche.

¿Es posible ganar menos? Sí, con el franquismo aún es posible. El casero es el hombre que queda en la aldea para preparar la comida de los gañanes. Generalmente, el terrateniente ha tenido la preocupación, no la atención, de contratar a un anciano, inválido o enfermo. Así, seguro de su situación ,le obliga a apechar con esa miseria, le puede pagar 8 pesetas diarias.

SITUACION MAS DIFICIL DE LOS CAMPESINOS MODESTOS

Los campesinos modestos trabajan en general tierras arrendadas, que pagan entre 200 y 750 pesetas la hectárea. Viven, sin duda, mejor que el asalariado, pero su situación se agrava de día en día. Agobiado sde impuestos, pagando los productos industriales a precios cada vez superiores, no tienen ninguna de las ventajas de que disfrutan los grandes propietarios.

En general este campesino modesto tiene su pequeña casa. Para darse cuenta de las nuevas cargas que recaen sobre él, basta con decir que si en 1953 pagaba trimestralmente 2,50 de impuestos por su casa, ahora tiene que dar 75 pesetas.

El resto va en proporción. No es, pues, extraño que de los pueblos de La Mancha no sean sólo los jornaleros los que emigran. Pequeños campesinos y yunteros venden sus tierras y lo que tengan para huir antes de la ruina total.

¡Así de ingratas ha hecho Franco las tierras de La Mancha para los que las trabajan!

B.D.I.C

LA CONFERENCIA DE GINEBRA

Dos semanas hace que fué inaugurada en Ginebra la conferencia de los ministros de Relaciones Exteriores de Francia, Gran Bretaña, Unión Soviética y los Estados Unidos de América. La conferencia está discutiendo el orden del día convenido por los jefes de los Gobiernos de los cuatro países en la reunión conjunta que celebraron en el mismo lugar en el mes de julio. Es un orden del día que abarca cuestiones fundamentales de supremo interés para todos los pueblos: seguridad europea y reunificación de Alemania, desarme, relaciones entre el Este y el Oeste.

En todo el mundo son muchos millones de seres humanos los que esperan de esta conferencia resultados prácticos y eficaces que vengan a dar un nuevo impulso al alivio de la tensión internacional por el camino del reforzamiento de la paz. Es un hecho evidentísimo el que los pueblos no quieren la guerra ni la necesitan.

Pero como la vida diaria está mostrando, hay en el mundo otras gentes que no quieren la paz. Hay círculos poderosos en algunos países que están interesados en que la tirantez internacional se agrave y que la carrera de los armamentos no se detenga. Por el contrario, que sea más veloz, porque la producción acelerada y en masa de armamentos y la preparación de una nueva guerra constituyen para dichos círculos una fuente caudalosa de beneficios.

Sintonizadas con los planes de estos señores de la guerra actúan fuerzas encargadas de preparar un clima de desmoralización de los pueblos para resarmarlos e intentar que no actúen en defensa de la causa de la paz. Los vemos ya sembrando ideas derrotistas, anunciando el fracaso de la conferencia de Ginebra. La Prensa y radios franquistas hacen coro a estas propagandas nefastas.

Corresponsales españoles desde Ginebra, y otros desde la mesa de redacción, vienen presentando en sus informaciones un cuadro negro, pesimista, del curso de las discusiones que se están celebrando en la capital helvética. Llegan hasta el extremo no de discrepar de tal o cual propuesta, cosa de lo que no hay que extrañarse, sino de falsificar. Un ejemplo bien concreto se puede apreciar en la versión que han presentado de la propuesta de pacto de seguridad colectiva europea hecha por el ministro de Relaciones Exteriores de la Unión Soviética. Otro caso bien patente de falsificación es la de afirmar que la Unión Soviética se niega a la reunificación de Alemania.

¿Qué pretenden con esto esos periodistas españoles que escriben al dictado del ministerio de Información? Engañar al pueblo, enfriar el entusiasmo que tiene puesto en que la actual conferencia de Ginebra avance en el terreno de la mejoría de la situación internacional.

Examinando las cosas en sus verdaderos términos, es indudable que hay diferencias entre las propuestas formuladas por los representantes de los países occidentales y el representante de la Unión Soviética. Porque existen diferencias están discutiendo.

Se trata de grandes problemas, que exigen un examen detallado y profundo de todas las facetas que contienen a la luz de la realidad. Por ejemplo, un corresponsal que no quiera verse envuelto en el ridículo, podrá comprobar que al examinar el problema de la reunificación de Alemania hay que tener en cuenta la existencia de dos Repúblicas, la Federal y la Democrática, con regímenes notoriamente diferentes. Es natural, apelando a la cordura, que la preparación de unas «elecciones libres» no depende de que se fije una fecha, como sucede en otros países donde el régimen es el mismo y existe un sólo Estado. La preparación de unas «elecciones libres» para la reunificación de Alemania es un problema que depende en primer lugar de los alemanes, los cuales han de resolver por vía de discusión una serie de complejos aspectos de la situación y de la solución de los cuales dependerá el que sea decidida y cimentada efectivamente la reunificación de Alemania. Aquí nos encontramos ante una realidad, que si bien hay quienes se obstinan en desconocer no por eso deja de existir.

Pero, como decimos al comienzo, esta conferencia tiene otros objetivos además: el de la seguridad colectiva europea, el desarme, y las relaciones entre los países del Este y del Oeste. Objetivos que no pueden estar condicionados a la reunificación de Alemania.

Por lo tanto, en las discusiones habidas hasta ahora en la conferencia aparecen puntos de coincidencia en problemas importantes. Se ven madurar las condiciones para que esta conferencia pueda ser una fructuosa contribución a grandes problemas pendientes de solución en la arena internacional.

Pese a los esfuerzos de quienes por razones de sus intereses y sus planes militares están dedicados a poner obstáculos a todo posible acuerdo en problemas concretos, se comprueba que no les es fácil el empeño. La corriente les es desfavorable. Tropiezan con el sentimiento de los pueblos, con la conciencia despierta de millones de hombres y mujeres en todos los países, con una movilización mundial en defensa de la causa de la paz de un volumen desconocido hasta ahora.

Y estas gigantescas fuerzas pueden contribuir aún más a limpiar de obstáculos el camino que conduce al establecimiento de una paz duradera en todo el mundo.

REACCIONES SALUDABLES

A poco de ser repatriado a España, un ex divisionario azul, el capitán Palacios, escribió en colaboración con uno de los de Luca de Tena, y con el intento de glorificar sus fechorías, un libro que lleva por título: Embajador en el infierno. *La sarta de estupideces antisoviéticas que en él han vertido no son para contar. Son de la misma factura o parecidas a las que tienen puestas en circulación los servicios de Prensa y de información del Gobierno de Franco.*

Lo interesante a destacar no es que la literatura falangista se haya visto aumentada con ese disparatado relato, no. Lo que nos parece conveniente es poner de relieve la reacción de oficiales del Ejército al comentar las baladronadas del mencionado «autor» del libro. Reacción saludable y digna ante un hecho que provoca repugnancia. Comentando con otros militares lo que cuenta el antecitado capitán, un oficial decía: «Si lo que dice Palacios es verdad, resulta que el régimen soviético es extraordinariamente humano. Aquí, por cien veces menos, hubiéramos fusilado a cualquier prisionero que se metiera a organizar huelgas, motines y demás actos de insubordinación.» No faltó otro que, subrayando lo dicho, agregó: « ...No será aquello tan malo cuando Palacios salió vivito y coleando...»

Este nuevo caso indica que, como la experiencia demuestra, pretender construir monumentos de odios con cimientos de mentiras y falsedades, es construir a corto plazo. La verdad es muy fuerte, y no por pretender mantenerla soterrada deja de abrirse paso. Decimos esto porque toda la propaganda franquista está amasada con materiales tan poco sólidos como se puede ver por las deducciones de estos oficiales del Ejército, que, al establecer comparaciones entre el trato que se ha dado en la Unión Soviética a los ex divisionarios azules y el que bajo el mando de Franco se ha dado a prisioneros españoles, hacen salir malparados a los jerarcas franquistas y sus testaferros.

En los vertederos de Madrid. Y no añadamos más. La foto habla sola

Contra la infraliteratura

Hemos tenido ocasión de analizar ya algunos aspectos de esa terrible plaga que constituye la profusión de publicaciones de baja estofa destinadas a emponzoñar de manera muy especial a la juventud.

El mal es tan manifiesto y el peligro tan acuciante, que en el interior mismo de España se han levantado nuevas voces y se han despertado nuevas iniciativas, saliendo al paso de los agentes propagadores de la epidemia. Que son en primer lugar los propios gobernantes franquistas, quienes con fines evidentes de adormecimiento y diversión dan alas a la publicación de tales libracos venenosos. Pero también son cada día más numerosos los españoles que se revuelven contra ello.

«Las malas lecturas son la poliomielitis moral para los adolescentes...» «La infraliteratura, responsable, en gran parte, de la delincuencia infantil...»

Bajo estos títulos, un periódico de allí da cuenta de que «en Soria se ha realizado con éxito un ensayo a base de canjear noveluchos y folletería por obras de calidad». Y agrega, entre otras, las siguientes precisiones:

«Primeramente se abrió una exposición de las obras que podían ser objeto de canje, advirtiéndose que para obtener un libro — con plena libertad de elección — era preciso entregar 15 novelitas o folletos de infraliteratura. El primer muchacho que se presentó lo hizo llevando 75 libritos del Oeste y de aventuras; tras él fué incesante el desfile, y en pocos días se agotaron los fondos de la donación.»

¿Qué prueba esto? En primer lugar, que va cobrando fuerza el clamor contra el empeo de quienes, para salvaguardar sus privilegios, alientan esa manera de desviar a la juventud de su camino lógico y noble hacia las ideas nobles, hacia el progreso en todos los órdenes.

Pero esta experiencia demuestra también que en cuanto se ofrece a los jóvenes otra cosa que novelas de «gángsters», aunque esos jóvenes hayan crecido en un ambiente oscurantista como es el de la España de estos últimos años, se encuentra en ellos casi siempre un eco claro, un terreno abonado.

Resalta, pues, de manera incontrovertible la falsedad de los pretextos con que se pretende justificar la sucia ofensiva de la «infraliteratura». No es verdad que sea necesaria esa abundancia de publicaciones de baja estofa porque así lo impongan las exigencias del público. El gusto del público es una de las materias más susceptibles de formación, de educación.

Y en el pueblo de España — hartas pruebas tenemos de ello — hay un amor innato a lo bello, a lo noble, a lo generoso.

LA INHUMANA EXPLOTACION DE LOS NIÑOS

Un niño español... Uno de esos niños que trabajan casi desde que sus piernas pudieron sostenerles; uno de esos niños que apenas comen, uno de esos niños enfermos de miseria y de hambre

Cuando el franquismo pregona su preocupación por la infancia, con la pretensión de hacer creer que hace algo por ella, no sólo deforma la verdad a sabiendas, sino que obra como el delincuente que, mintiendo, intenta disculparse.

Sabido es que, en toda España, millares de niños viven en la mendicidad, que en el campo participan en las labores más penosas. El propio régimen tiene que confesar que no hay escuelas para ellos, y que entre los escolares hay muchos enfermos o están tan debilitados que caen desfallecidos en las clases.

Pero menos conocida es tal vez fuera de España la situación de los niños que trabajan en las fábricas, ganando lo que se les quiere dar, realizando trabajos muy superiores a sus fuerzas.

Agobiadas por la necesidad, las familias obreras se ven obligadas a colocar a colocar a sus hijos a una edad que normalmente debieran estar en la escuela. Los patronos más voraces transforman esta necesidad en fuente de ingresos. Para ellos, un niño es útil para infinidad de trabajos, pueden reemplazar incluso a un obrero; tiene, además, la ventaja de que no reclama, se le paga con cualquier cosa.

Así opinan los dueños de la fábrica de vidrios La Torraxa, S. A., La Vernada, S. A., y los de otra empresa sita en la calle del General Yagüe, todas ellas en Barcelona, que colocan a niños cuya edad oscila entre ocho y trece años. El espectáculo que ofrecen a la salida del trabajo, harapientos, demacrados, agobiados de fatiga, de ellos se exige.

Sujetos a todas las miserias que vive la clase obrera, en la España franquista se puede ser un niño de ocho años y obrero parado. Esto es lo que les ha ocurrido a unos cien niños, todos ellos de menos de catorce años, que trabajaban en la fábrica Planell, S. A., y que fueron despedidos con otros 400 obreros el día que se anunció la quiebra de la empresa.

La necesidad de poner fin a esta inhumana explotación es una exigencia común a millones de españoles. La acción unida de los obreros y el pueblo contra ella puede ser un freno a la voracidad de los que se lucran con el trabajo infantil y una denuncia a la dictadura que propicia y posibilita tal explotación.

Pero es claro que sólo un régimen democrático que garantice salarios decentes a los trabajadores, suficientes para atender a las necesidades su familia, y que, al mismo tiempo establezca la enseñanza primaria, obligatoria y gratuita para los niños hasta los catorce años y les proporciones escuelas, podrá aportar soluciones sustanciales a este problema.

DIALOGO CON LOS LECTORES

Benito M., junto a un trabajo de colaboración, nos envía una carta de la que extractamos estos párrafos:

«No os podéis figurar la sensación que ha causado en esta localidad la aparición del semanario DEMOCRACIA. El primer día que llegó a nuestras manos todo eran comentarios, y se extendió la noticia como reguero de pólvora. La frase que más se escuchaba era: es un buen periódico, habla de la realidad.»

Aprovechamos esta ocasión para agradecer nuevamente a todos nuestros lectores las múltiples pruebas de simpatía que DEMOCRACIA recibe de antifranquistas de diferentes campos políticos. Les rogamos que, para mejor defender la unidad antifranquista, para hacer de nuestro periódico el portavoz de los anhelos y de los esfuerzos de todos los que combatimos por una España democrática, libre e independiente, nos comuniquen todo lo que en su localidad se realiza en la búsqueda de ese objetivo.

Estas informaciones, unidas a la colaboración de todos los antifranquistas partidarios de la unidad, son las que permitirán a DEMOCRACIA traducir las inquietudes, los deseos y el afán comunes a la inmensa mayoría de los españoles.

INICIATIVAS DIGNAS DE SER POPULARIZADAS Y EXTENDIDAS

F. López nos envía una carta en la cual, además de dar ideas tendentes a mejorar el contenido de DEMOCRACIA, no explica lo que han decidido los españoles de su localidad. Por su importancia, por el valor de ejemplo que encierra para todos los lectores, por ser aplicables en todos los lugares, publicamos las dos decisiones más importantes tomadas por estos compatriotas:

1º *Enviar DEMOCRACIA, una vez leído, a españoles residentes en pueblos aislados, solicitando de ellos que se suscriban al periódico.*

2º *Hacer de los difusores directos de cada localidad corresponsales de DEMOCRACIA, de forma que la actividad, las inquietudes españolas de la emigración, hasta en los pueblos mas pequeños, encuentren eco en nuestro periódico.*

Al mismo tiempo que felicitamos a estos compatriotas por su esfuerzo ,invitamos a nuestros lectores a aplicar en cada lugar iniciativas de esta índole, a completarlas con otras nuevas apropiadas a las circunstancias imperantes allí donde residen.

EL CONDE DE FENOSA

Podría parecer una broma y no lo es. Pedro Barrié de la Maza ha sido hecho «noble» por Franco con el título de Conde de Fenosa. No se molesten en buscar en la geografía ningún predio de ese nombre. Fenosa no es otra cosa que el anagrama de Fuerzas Eléctricas del Noroeste, Sociedad Anónima, de cuyo Consejo de Administración el recién nacido aristócrata es presidente.

En el reinado de Francisco Franco lo histriónico y lo sangriento marchan casi siempre de la mano. Pero predomina siempre lo segundo sobre lo primero. Y en este caso, tal vez más que nunca.

Barrié de la Maza tiene incontables méritos para que Franco le nombre conde, duque o lo que le dé la caudillesca gana. Emparentado con los Pastor, banqueros españoles establecidos en Londres, por su cuenta e intermedio fué contratado y pagado el piloto y el avión británicos que transportaron a Franco de las Canarias a Marruecos al estallar la sublevación fascista.

¿Cuántos centenares de obreros, de ex combatientes republicanos enrolados en los batallones penitenciarios han perecido en «accidentes» en la construcción de las centrales eléctricas de Saltos del Sil, de la Sociedad Gallega de Electricidad y de la Fenosa. Esta última empresa tiene un capital de 1.500 millones de pesetas. ¿Cuántos tuberculosos, cuántas víctimas del hambre, entre los trabajadores que han hecho posible ese capital? ¿Cuántos mineros no han vuelto a subir a la superficie, o han subido mordidos por la silicosis en las explotaciones de la Minero Siderúrgica de Ponferrada, de la Minera de San Luis, de las Minas de San Finx, en Hullas del Coto Cortés, sociedades de las que el «conde» es presidente o consejero? ¿Cuántos viejos barcos pesqueros de altura no vuelven a puerto porque carecen ya de las mínimas condiciones de navegación? Pero Barrié de la Maza, presidente de la Coruñesa de Pesca y Navegación y de Pesquerías Españolas de Bacalao, ve aumentar su fortuna con cada carga que llega a su destino. ¿Qué pensarán de las «cartas de nobleza» del conde los obreros de la Felguera, los de los Astilleros y Talleres del Noroeste, los de Fabricaciones Eléctricas, Navales y Artilleras, los de la Sociedad Constructora Ferroviaria, los de Industrias Electroquímicas, que tienen que mantener sus familias durante un mes con menos de lo que el presidente de sus empresas (siempre el mismo conde) emplea por día en sus pequeños gastos?

Cuando los habitantes de La Coruña abren el grifo del agua en su casa, cuando toman un tranvía, cuando van en trolebús a Carballo, cuando adquieren un producto de la Industrial Gallega (14 Sociedades controladas) y cuando en Madrid se enciende una cocina o un aparato de gas, cuando en Barcelona se utiliza un servicio de Fuerzas Eléctricas de Cataluña, se está pagando, sin saberlo, un tributo al conde de Fenosa, presidente, vicepresidente o consejero de las empresas que controlan y se benefician de todas esas actividades.

Podríamos seguir enumerando... Consejero del Banco de España, del Banco Español de Crédito, de... de..., etc.

El lector habrá observado que Barrié de la Maza es uno de los amos de Galicia. **Uno**; el otro es el **otro:** el ferrolano. Y de la infame coyunda del hombre de negocios del Caudillo con el caudillo de los hombres de negocios ha nacido el condado de FENO, Sociedad Anónima. La verdad es que, si los españoles somos gentes de buen humor, hay bromas que se nos hacen ya demasiado pesadas.

Viaje del Dr Giral a China

El día 18 de octubre salió de Méjico para China el doctor Giral, invitado por el Gobierno de la República Popular China para participar con su presencia y sus palabras en los actos organizados en conmemoración del 350 aniversario de la publicación del Quijote.

En la víspera de su marcha, el Consejo Español de la Paz le hijo objeto de un emocionante acto de simpatía, en el que españoles de todos los partidos y organizaciones desearon al doctor Giral un agradable y feliz viaje.

Esta invitación honra a todas las fuerzas democráticas españolas, que en la persona del doctor Giral tienen un digno representante, un consecuente defensor de la democracia y de la paz.

Su presencia en China realza la simpatía y apoyo que la causa de la liberación de nuestro pueblo encuentra en el pueblo que, para conmemorar a Cervantes, solicita el concurso de una de las figuras más señeras del republicanismo español.

LO QUE EL PUEBLO DICE...

Impuesto por el agua que no consumen

Hay en Toledo un matrimonio —marido y mujer ya de edad— que a fuerza de ahorros y sacrificios pudo construirse una casita. Ahora les obligan a instalar agua corriente.

—¡Qué más quisiéramos! — dice el marido —. Pero no podemos pagar la acometida. Nos resulta muy caro. No podemos ni hacer los arreglos indispensables. También a nosotros llega la crisis que agobia a Toledo. No hay más que ver que de todas las fábricas y talleres despiden obreros. Obreros que se van a Madrid, a Barcelona, a otros sitios... siempre a la aventura... Pero volviendo a nuestro problema. Lo peor del caso es que, por no instalar el agua corriente, nos han puesto una multa de 50 pesetas por trimestre. ¡ nos hacen pagar otras 50 pesetas de impuesto trimestral **por el agua que no consumimos!** ¿Cómo calificar semejante proceder? Yo digo que es de ladrones...

QUE PIENSA Y COMO ACTUA LA NUEVA GENERACION

La juventud obrera

En Vizcaya, muchos jóvenes obreros se han opuesto al trabajo «a control», y en una empresa de Bilbao se negaron a firmar unas hojas por las que el patrono quería obligarles a trabajar «el cuarto» toda la semana.

En Barcelona, varios jóvenes obreros han descubierto que Girón es uno de los mayores accionistas de la industria de la Piel, y por ello el ministerio de Trabajo rechaza la petición de estos obreros de la piel de aumento de salarios.

En Valladolid, un grupo de jóvenes obreros de la construcción se ha negado a trabajar mediante el sistema llamado «a la prima», porque como ellos dicen está hecho en álgebra para que nadie entienda la hoja de paga, y exigen que se les pague con arreglo a los metros que hacen, lo cual es mucho más sencillo de calcular. Y han conseguido imponer este método.

Pero no obedecería a la realidad querer resumir las acciones de lucha de los jóvenes, a las que en éste u otros artículos se puedan mencionar.

Contrariamente a lo que dicen los pregoneros de la «apatía» y de la «indiferencia» de los jóvenes, la realidad — esa realidad que tantos dolores de cabeza da a los franquistas — confirma que la actitud resuelta de la juventud obrera se manifiesta con fuerza en todas las acciones reivindicativas de la clase obrera.

No, no es por casualidad por lo que Franco oponía en 1954 un *no* rotundo al aumento de salarios a los jóvenes obreros.

Por primera vez, en los «congresos regionales de trabajadores» se han discutido y aprobado reivindicaciones juveniles como la de «que la retribución del aprendz sea fijada de acuerdo con su grado de capacidad», y la de que se supriman los pinches, «a fin de encauzar a los menores hacia el aprendizaje».

Es evidente que estas reivindicaciones no habrían sido discutidas y aprobadas, si no hubiera habido una fuerte presión de los jóvenes obreros sobre los sindicatos verticales, presión acompañada del apoyo de la clase obrera.

¡Y cómo no van a luchar los jóvenes! Nos decía hace poco un muchacho: «Entre los jóvenes trabajadores, ¿quién puede encontrar un trabajo que le permita vivir como una persona? Tras sudar toda la semana, cuando llega el domingo no tenemos ni un céntimo.»

Lo que sucede con estos jóvenes obreros y trabajadores en general en que precisamente desconocen cómo luchar y por qué objetivos. Es manifiesto que lo que estos jóvenes precisan es de una justa orientación, de un aliento y ayuda que sus compañeros adultos en fábricas, talleres, minas y tajos pueden y deben darles.

Reciente está el magnífico ejemplo de los jóvenes obreros de los talleres del Metropolitano. Hacía algún tiempo que la empresa les pagaba como ayudantes, cuando en realidad realizaban un trabajo de oficiales. Pero esto duró hasta que un buen día los obreros adultos se acercaron a ellos. «¿Por qué no defendéis vuestros derechos?», les dijeron. Y les explicaron, les orientaron cómo luchar contra la explotación y la injusticia de que eran víctimas. No les hizo falta nada más a estos 20 chavales, que con firmeza y decisión se lanzaron a la acción apoyados por todos los obreros. La empresa tuvo que ceder, la reivindicación triunfó. Ahora ganan de 60 a 100 pesetas más de salario. ¡Qué gran lección para estos jóvenes! ¡Cuánto han crecido su confianza en sus propias fuerzas, esas inagotables fuerzas que miles de jóvenes no saben aún cómo utilizar!...

Este es el camino a seguir. Esta es la ayuda que precisan los jóvenes. Cuando el descontento y la rebeldía que bulle en el alma de cada uno de estos muchachos se encauza, se transforma en acción, por reivindicaciones concretas, por objetivos claros, no hay quien detenga a estos jóvenes. Y a la ayuda fraternal, a la solidaridad de la clase obrera, que con tanta sensibilidad perciben, responden poniendo todo su ardor juvenil en la lucha, mostrándose combativos y audaces.

«Somos muchos — decía recientemente un joven obrero — los que estamos dispuestos a luchar hasta el fin, y no te creas que te digo esto porque soy joven; yo sé bien lo que digo y lo que hago!»

Las palabras de este joven son las que mejor pueden resumir el estado de ánimo de miles de jóvenes obreros.

España 1955

(Viene de la primera página)

ocurra aventurarse hasta esos pueblos en donde, como en Pinoso, el vecindario ha recibido la cartilla de racionamiento de agua, con derecho a un máximo de seis litros al da; nadie se arriesgará tampoco por esos campos de Extremadura, donde bandadas de seres famélicos van de cortijo en cortijo mendigando un mendrugo o una jornada de trabajo. En cuanto a La Mancha, ¿va a detenérse alguien en esos lugarejos miserables para comprobar si hay paro, si hay luz o si hay pan?... Sobre todo cuando, para completar el desconcierto, se pretende escamotear también la realidad de los ferrocarriles con engañosas apariencias. Bastará un ejemplo: los únicos trenes asequibles al pueblo y a la clase media española son los llamados «correos», no sólo porque llevan terceras, sino por no tener las tasas de velocidad, impuestos de tujo y otros gravámenes que encarecen los demás. La inmensa mayoría de los españoles hemos de viajar, por consiguiente, a una media de 30 kilómetros por hora, según horarios oficiales, velocidad que no pasa en la práctica, de 15 ó 20 kilómetros hora, porque los retrasos son infalibles. Para falsificar la situación exhíbese en Irún un cacareado «Talgo», «uno de los trenes más modernos de Europa», que es la tapadera deslumbrante de una olla llena de chatarra que se llama RENFE. La realidad, sin embargo, acaba por imponerse aquí también, y los afortunados que viajan en dicho tren le llaman «el charlestón».

Esta política de las apariencias se encuentra favorecida, desgraciadamenie, por un hecho más grave. España ha pasado a ser, para el exterior, un país pintoresco. La miseria mental, científica y artística de los últimos quince años han ido borrando poco a a poco la presencia que en el progreso del espíritu humano habían marcado generaciones anteriores. La inteligencia, o erraba en el desierto, o se consumía en las cárceles, o callaba amordazada. Recordando a Larra, podría haberse puesto un gran cartel a la entrada del país, que dijera: «Aquí yacen el talento, la libertad y el arte; suprimiéronlos el sable, el yugo y la metralla.»

ESTAS circunstancias han contribuído a que el visitante que aquí viene no lo haga, en general, para observarnos como realidad viviente, sino para confirmar un mito. Las mismas personas que se indignarían de hallar ciertas miserias o atrasos en otro país, considerándolos aquí como normal y justificado. No ven la mendicidad y la pobreza, por ejemplo, como la consecuencia de un desorden social, de una injusticia insoportable, sino como uno de los elementos pintorescos, imprescindibles, de lo español, que, sin duda, siempre fué y siempre será igual.

Casi todos, sin embargo, han oído hablar de la guerra civil española. Pero las ideas sobre este punto suelen ser confusas, embrolladas. Se da el caso de personas que confunden esta guerra con la última conflagración mundial, creyéndolas simultóneas. Otros, de más experiencia, conservan recuerdos aislados y brumosos. En todo caso, el visitante, e incluso el corresponsal extranjero, tiende a considerar esa guerra como un hecho que empezó y acabó, archivado por la historia; y las apariencias, en efecto, apenas si permiten otra apreciación. Para tocar la realidad hay que llegar a lo más hondo e íntimo de la vida española, a la vida española cuotidiana para españoles. En ese momento, la guerra aparece latente, larvada, presente bajo los nombres de certificado de adhesión, de antecedentes políticos, hojas de depuración, declaraciones juradas, suspensiones de cargos, copias de sentencias, libertad vigilada, etc.

A quien contemple el exterior, poca diferencia verá entre el ciudadano que anda por aquí privado de su carrera o de su empleo legítimo y el que los conserva en otros países al margen de sus opiniones. Incluso sin incurrir en mala fe, el que viene y echa una ojeada por aquí podría deducir de ciertas apariciencias la siguiente opinión: «Mi impresión al entrar en España ha sido magnífica; encuentro una sensación de bienestar, de alegría, de plenitud...» Estas palabras pertenecen a Mr. Williams M. Brewster, presidente de la Texas Company, y fueron un resumen de su visita a Madrid el 9 de mayo de 1945, siendo reproducidas por la Prensa al día sigpiente. Lo único chocante es que, en aquellos momentos, los ciudadanos permanecíamos sin suministro alguno de víveres durante 18 y 20 días consecutivos; los talleres no podían trabajar, faltos de flúido; el servicio de agua se cortaba en Madrid desde las diez de la noche hasta las 7,30 de la mañana siguiente; casi a diario, bajo la rúbrica oficial de «Sentencia cumplida» ,los periódicos daban cuenta de nuevos fusilamientos o de nuevos ahorcados. Si Mr. Brewster no quiso hacer humor macabro, es evidente que fué víctima de las apariencias. En su caso, la apariencia se llamó Hotel Ritz y recepciones oficiales. El inteligente caballero no cometió, pues, sino un leve error de apreciación: creyó que los límites de su hotel coincidían exactamente con los de las fronteras españolas, y, por consiguiente, que el tren de vida de los clientes era ni más ni menos que el de los españoles.

ERRORES semejantes son mucho más fáciles hoy. Si en algo ha hecho progresos el régimen ha sido en la organización de las apariencias: apariencia de abundancia, apariencia de libertad, apariencia de leyes sociales... Creo que los que aquí vivimos, participando de la auténtica vida española—es decir, la vida cuotidiana española para españoles —, tendríamos bastante que añadir, rectificar y enderezar en esas impresiones que viajeros fugaces y poco advertidos escriben de vez en cuando sobre España. El solo hecho de que no lo podamos hacer aquí mismo, públicamente, ya debería de poner en guardia a muchos de los que pretenden haberse dado cuenta de la situación sin haber pasado de la superficie. El silencia de la Prensa no es una realidad; es otro engaño, otra apariencia; es la ficción de un acuerdo social que no existe, de una conformidad falsa. Pero, en fin, ¿por qué no habrá meditado ninguno de ellos, que yo sepa, sobre el hecho extraordinario que se produce aqu diariamente?... Cada noche, a la hora de la cena, los españoles escuchan un toque bélico de cornetín y una voz solemne invoca a los caídos «Por Dios y por España». Exactamente igual que hace dieciséis años. Exactamente igual que si la guerra no hubiese concluído, porque en España ni los muertos han podido hallar todavía la paz.

Intento, pues, una descripción de la realidad española, tal y como aquí la vemos y palpamos día tras día. Procuraré exponer lo más simplemente posible la situación social y económica y el panorama político tal y como aparece ante nosotros, los españoles sin derecho de opinión, sin derecho de voto, sin derecho de asociación, sin derecho de huelga y sin derecho de partido. Los españoles que, por amar a nuestra patria, hemos adquirido el único derecho que no se rehusa hoy a ningún español en España; el derecho de muerte.

F. S.

el Cine

« LES GRANDES MANŒUVRES »

Un estreno de René Clair es siempre un acontecimiento en el mundo cinematográfico. Y una garantía casi completa contra todo peligro de decepción. Les Grandes Manœuvres *no escapa a esta regla. Viene a situarse en lugar apropiado en la obra del gran realizador francés. Como ocurre con todas sus películas, al ver ésta se viven unos momentos deliciosos.*

El asunto, sin embargo, podría parecer fútil: Postrimerías del siglo XIX. En una capital del provincia hay un regimiento de dragones, de guarnición. Oficiales y soldados de caballería desempeñan cumplidamente el papel que se les asigna en cierta literatura fácil. Van a saltos, de aventura en aventura galante, entre unas maniobras y un bizarro desfile por la calle Mayor. Pero hete aquí que al conjuro de una apuesta de café, bastante espesa, entre militares y paisanos, surge el Amor (con mayúscula) entre el arrogante teniente de Laverne y la bella señora de Rivière, modista divorciada. Un amor que choca, por la condición de ambos personajes, con los convencionalismos estrechos de la sociedad pequeño burguesa de esa capital de provincia, etc., etc.

En otras manos, el tema hubiera ido fácilmente a parar en el vodevil cuartelero con atmósfera de cuarto de banderas. Pero René Clair lo impregna de ese humor ligero y de esa fineza que siguen constituyendo las características esenciales de su personalidad. Y lo eleva. Lo eleva hasta el rango de auténtica comedia dramática (como la titula su autor) por la verdad psicológica y la profunda humanidad que fluyen de todos y cada uno de sus personajes y episodios, tras una capa de aparente frivolidad. Lo eleva a la categoría de sátira social con las agudas pinceladas que dan la exacta pintura de esa estrecha sociedad.

Hay muy directas referencias a la novela Lucien Leuwen, *de Stendhal, en esta nueva obra de René Clair.*

La realización es impecable. Un ritmo endiablado, una manera siempre cautivadora de enlazar escenas y secuencias, una utilización a fondo de todos los recursos del lenguaje cinematográfico... René Clair — con esto no descubrimos nada — lleva el sentido del cine a flor de piel. Y el ambiente que ha elegido para su película — ese cuadro fin de siglo, con sus bailes de Prefectura, sus reuniones de damas de sociedad, sus tómbolas benéficas, sus historias, sus corrillo, etc. — se presta a las mil maravillas a toda clase de ejercicios cinematográficos para un virtuoso que conozca ese ambiente y domine esa técnica, como los conoce y domina René Clair.

Hay que dedicar párrafo especial al color. Es la primera película en colores que hace René Clair. Cuando se recuerda el papel determinante que desempeñó en la incorporación del sonido al cine con su realización de Sous les toits de Paris, *se comprenderá la expectación ante esta nueva experiencia del realizador francés. La experiencia no ha defraudado. No puede decirse que constituya una aportación totalmente original a la solución del problema del color en el cine. Se ve que ha estudiado y madurado todas las aportaciones anteriores, y muy especialmente las muy valiosas del cine soviético. Así como la de su compatriota Renoir en* El río. *Pero no es menos cierto que René Clair, con el peso de su gran autoridad, consagra hoy la tesis del color como factor expresivo de primera magnitud en el cine. Así, por ejemplo, en las escenas de cabaret, los tonos son cálidos, pegajosos; y tanto en la composición como en la iluminación y colorido se advierten en ellas claras alusiones a cierta pintura impresionista. Sin embargo, en escenas de mayor densidad dramática, el negro y el blanco, combinados con otros tonos apenas apuntados, recobran el primer papel...*

En cuanto a la interpretación, baste decir que Gerard Philippe parece hecho para esta clase de papeles; que Michèle Morgan sabe alcanzar el grado máximo de la emoción, y que todos los demás están relativamente a altura de los protagonistas.

Esta película ligera, espumosa, chispeante como una copa de champán, ha sido estrenada en Moscú antes que en ningún otro lugar, al inaugurarse la Semana del Cine Francés en la U.R.S.S. Y ante aquel público, acostumbrado a hilar muy delgado en las cuestiones del arte y de su trascendencia y de su función social, ha obtenido un gran éxito. ¿Qué mejor referencia?

F. L.

LA DESASTROSA SITUACION
del transporte ferroviario en España

La desastrosa situación en que se halla el transporte ferroviario en la España actual entraba poderosamente el desenvolvimiento de la vida económica del país.

Es tan evidente esta situación, que hasta múltiples secciones económicas de los domésticos sindicatos verticales y de las Hermandades de Labradores se han visto obligadas a exigir el urgente mejoramiento del transporte ferroviario.

Y es que, efectivamente, un país que no posea una amplia y bien dotada red ferroviaria, aunque cuente con sólidos recursos naturales, su economía se hallará anquilosada por la falta de un transporte adecuado. Y en este orden, esto es lo que sucede en España.

Nuestra red ferroviaria es a todas luces insuficiente. En apoyo de nuestra afirmación, comparemos la longitud global de los ferrocarriles españoles, unos 17.992 kilómetros, con la extensión territorial del país, y veremos que por cada mil kilómetros cuadrados de superficie corresponden unos 35 kilómetros de vía férrea. Y ésta más que modestísima cifra que indica la densidad de nuestros caminos de hierro, expresa por sí sola la amplitud de las zonas carentes de ferrocarril. Digamos de paso, y a título comparativo, que Bélgica contaba ya hace más de 16 años con 336 kilómetros de vías férreas por cada mil kilómetros cuadrados de superficie.

En España existen vastas zonas de indiscutible importancia económica privadas de comunicaciones ferroviarias; y esta carencia de ferrocarriles significa en muchos casos un obstáculo insuperable para exportar sus productos a otros lugares, y coadyuva a que su economía, que podría ser floreciente, languidezca, se asfixie.

Tal es el caso de amplias extensiones en La Mancha, muy ricas por sus viñedos y cereales; de la provincia de Jaén, renombrada por su producción aceitera; de Extremadura, de Murcia, de Córdoba y de otras muchas cuya enumeración sería muy larga.

Debemos citar como botón de muestra de los importantes centros económicos de España carentes de ferrocarril, Almadén. Sí, Almadén, famoso en el mundo entero por sus ricos yacimientos de mercurio, no tiene ferrocarril, y su nombre se yergue como un índice acusador de la incapacidad e incuria del régimen franquista.

Porque el régimen franquista, que malgasta muchos millones de pesetas, extraídos de los bolsillos de los contribuyentes españoles, en la construcción de bases militares, que maldita la falta que nos hacen a los españoles y a España, no presta ninguna atención, no ya a la ampliación de la red ferroviaria, sino ni siquiera a la conservación de los ferrocarriles que va existían en el período republicano.

EL RUINOSO ESTADO DE LAS VIAS Y DEL MATERIAL

Las condiciones en que se hallan las vías son tan escandalosas, que hasta un periódico como **A B C** no ha tenido más remedio que comentar no hace mucho el detestable estado en que se encuentran dos ramales de la red de Andaluces en la provincia de Jaén, en estos términos:

«El estado de éstas (de las vías) y del material rodante queda expresado con decir que por ellas no pueden circular las locomotoras que desde hace 15 años prestan servicio en la red nacional.»

Y esto no es un caso aislado. Otro tanto podríamos decir de la línea Valencia-Utiel; del ferrocarril en la isla de Mallorca y de otras muchas líneas por las que la circulación es poco menos que imposible.

No es mejor la situación en que se encuentra el parque de material rodante. En primer lugar, es mucho más reducido que el que se disponía en tiempos de la República.

En 1953, la disminución de unidades, como media mensual en servicio, con respecto a las habidas en 1936, fué de 407 locomotoras, 1.457 coches de viajeros y 1.474 vagones de mercancías. Que, tomadas en conjunto, significa una disminución del parque de material móvil de 3.338 unidades. ¡Un grano de anís!

Esta considerable disminución de locomotoras, coches y vagones, ha determinado, entre otras cosas, que la carga media transportada (toneladas-kilómetro) en 1952 fuera sensiblemente igual a la de 1929.

Pero no paran ahí las cosas. Hay que añadir, además, que el 20 % de las locomotoras y el 12 % de los vagones que se utilizan no están en condiciones de prestar servicio, y que, unido al mal estado de las vías hace que la mayoría de los trenes en España circulen a velocidades de 25 a 30 kilómetros por hora, y aun a velocidades inferiores.

AIRADAS PROTESTAS DEL PUBLICO

Al igual que la industria, que la agricultura, cuyos productos se pudren a veces en sus lugares de origen por falta de transporte, todos los ciudadanos que tengan necesidad de viajar por ferrocarril sufren las consecuencias de los malos servicios de la RENFE.

Sin ir más lejos: para viajar de Madrid a Ciudad Real, como quien dice a la puerta de la calle (170 kilómetros) no se puede hacer el viaje de ida y vuelta en menos de día y medio.

El desbarajuste en los servicios ferroviarios es tal, que por todas partes se elevan airadas protestas que van adquiriendo caracteres de clamor nacional. Este verano se han producido en la estación del Norte de Madrid incidentes jamás conocidos en nuestra capital.

El público estaba harto de esperar en la cola para coger el tren, y como no viera indicios de poder hacerlo, invadió las vías impidiendo por la fuerza la salida de los trenes mientras no les añadieran otros vagones.

Y por último señalemos que el mal estado de las vías y del material rodante ocasiona numeroso accidentes, algunos de los cuales han sido verdaderas catástrofes ferroviarias.

¡De tal magnitud es el desastroso estado del transporte ferroviario en la España actual!

Pero este gran problema, como tantos otros, no tiene solución bajo el franquismo. Sólo un régimen democrático es capaz de resolverlo.

Antonio y Rosita Segovia en la pantomima de El amor brujo. Detrás de los que triunfan, como formándoles un cortejo de sombras, están los otros, los que persiguen la fama ¡y el pan! por escenarios de París y de cualquier parte...

ENTRE LOS BASTIDORES DEMOCRACIA
del arte español en Paris

El «arte español» en Francia... Fuego puro, elegancia soberana, ritmo embriagador, cautivador repiqueteo de castañuelas, gestos desgarrados, desplantes, mechones sobre los ojos... Bueno, bien, no discutamos. Pero ¿y detrás? tado?

¿Qué hay detrás de ese escaparate más o menos bien presen-

Cierto es que suena ya mucho a tópico lo de las tragedias disimuladas entre bastidores de los escenarios brillantes. Pero el triste cuadro que se advierte en cuanto se penetra en las interioridades de la gran mayoría de los «artistas» españoles no es un lugar común, no. Y conste que al entrecomillar la palabra «artistas», lo único que se pretende es situar que se trata del género en que se utiliza más y generosamente esa denominación: el de los que pratican el arte de la canción y del baile llamados españoles.

Este género es el que más abunda. Sobre todo ahora. Ciertos rasgos del temperamento español tal vez lo determina así. Pero hay también una razón de orden social. En un país donde resulta difícil ganarse la vida, florecen como por encanto las salidas de ilusión: «Si a mi hijo le diera por ser torero...» O bien: «Con el salero que mi niña tiene para taconear...» Son escapatorias a la miseria. Podría parecer un frío afán de estadística; pero cabe afirmar que el número de «vocaciones artísticas» de esa naturaleza está directamente proporcionado a las dificultades con que tropieza el pueblo para vivir. Que es un indicio más del hambre.

Hoy aparecen en mayor número que nunca «niñas con salero que saben taconear»... Porque hay más hambre que nunca en España.

«¡ES TAN DIFICIL SALIR!»

Este caso es muy reciente: una canzonetista. No se trata de calibrar sus mayores o menores talento y facultades. Sale de España contratada para una jira por el Próximo Oriente. Terminada esta jira pasa por París. No tiene ningún contrato en esta capital. Pero ¿quién sabe? Busca trabajo con ahinco. Es muy difícil, el mercado está saturado. Pero ella insiste, se aferra a su ilusión:

—Es que es tan difícil salir de España, ¿comprende usted?, que una vez fuera...

—Ha terminado colocándose de sirvienta en un «restaurant».

—¿Y esas estudiantinas que salen, más o menos patrocinadas por el SEU, y que pierden una buena parte de sus componentes por el extranjero?

—Porque prefieren dejar patria, familia, y estudios por una porción de esa libertad que ansían y que en España no tienen.

«AUNQUE CAIGA MUERTO...»

Para comprender muchas cosas basta dar una vuelta por los camerinos de «artistas» españoles. Y saber leer entre líneas de las «brillantes» hojas de servicio que pregonan: «Cómicos». No es un tópico, no, en los españoles lo de la risa que oculta el drama. El drama, que a veces estalla incontenible. Está vivo aún el recuerdo de esta otra escena:

En el camerino — único para todos los artistas y músicos — de un cabaret de postín. El hombre de la pareja de baile español vuelve casi a rastras de la pista, antes de que haya terminado su número, y se deja caer en su silla.

—¿Qué pasa?

—Un ataque de hemoptisis, en pleno trabajo. Casi nadie se ha dado cuenta. Los «clientes» no prestan mucha atención a los artistas. Hay mucho humo y vapores de champan... La orquesta ha resuelto en seguida el incidente.

—Pero usted lo sabía — dice el pianista al bailarín —. Conocía su estado. ¿Por qué no se ha puesto en tratamiento?

—Calle, maestro, calle. El médico quiere que pare de trabajar, que vaya a un sanatorio... Pero ¿y mi compañera? ¿Qué va a hacer mi compañera... y mi familia de España? El dinero que les mando les es tan necesario como el agua. No puedo dejarlo, maestro, no puedo. Tengo que seguir trabajando... Aunque caiga muerto en la pista...

CON LAS «CHICAS DEL CONJUNTO»

En los camerinos, aunque siempre sobre ese fondo de tristeza, los encuentros entre españoles de dentro y de fuera son conmovedores y alentadores.

Había que ver la alegría con que ese joven traspunte de una compañía de variedades españolas nos decía que él había sido de la «Juventud». Y la rabia con que nos contaba que mucho después de terminada la guerra le habían detenido.

—Estuve en la cárcel hasta el 48. Hasta que se me ocurrió pasarme por loco y me trasladaron a un manicomio... Así he podo salir.

En otra compañía, una española nos contaba que ella tiene que hacer ese trabajo — de «titiritera» — decía con una punta de amargo humor — porque su marido está incapacitado a causa de las brutalidades cometidas con él en campos y cárceles.

Y otro de los subalternos se ponía a evocar sus tiempos de combatiente del Ejército republicano y a exaltar sus esperanzas de hoy.

Allí, entre bastidores, se dicen las cosas claras. Sobre todo, los chicos y las chicas del conjunto. Son todos jóvenes: de 20 a 22 años, que atienden a su trabajo «como los obreros que van a las fábricas»...

—Aquí — dice una joven bailarina de ojos de fuego — da gusto. Ganamos, por término medio, 3.000 pesetas por el mismo trabajo que en España nos da 80 ó 90. Y de esas 80 pesetas hay que pagar todo, hotel, vestuario...

—Desde aquí se puede ayudar mejor a los «viejos».

—Por eso salgo yo... Que aunque me gusta viajar, también me gustaría vivir en España, con mi familia.

—En el mismo plan estamos todos.

Es una conversación embarullada. Uno de los chicos tiene interés en explicar que él se está librando del servicio militar «por estrecho de pecho». Y que sale bailarín, en esta compañía, por el extranjero por ganar unos cuartos que le permitan no sólo ayudar de momento a sus padres, sino para ver si puede casarse.

Otra de las chicas tiene especial interés en decirnos:

—A mí, lo que más me alegra es ver que los españoles que viven en Francia quieren mucho a España y nadita a Franco...

Y todos asienten ruidosamente.

YA NO ES «DEL AMBIENTE»

Se desarrolla un proceso de progresiva conciencia política en este sector donde tradicionalmente se cultivaba la indiferencia o inclinaciones peores. El caso más patente es el del bailarín... Le llamaremos «Fulanito».

Cuando llegó a Francia, los que ya estaban aquí, decían de él:

—Ese es del «ambiente».

Querían decir que no era hostil al régimen franquista. El no lo ocultaba:

—En nosotros es casi obligado pensar así... — decía intentando justificarse —. Si supiérais las propinas que me ha dado a mí el marquesito de Tal... El día que no sean los marqueses los que manden, ¿quién nos va a dar propinas?...

Fulanito ha vuelto a España no hace mucho. De paso. A su vuelta a París, se ha visto en seguida que algo había cambiado en él.

Lo ha explicado a uno de sus íntimos:

—Vengo escapado... No me ha ocurrido nada de particular, no. Pero mire, un día, en un banco de Recoletos... Yo me había sentado a comer un bocadillo. Se detuvieron dos hombres delante de mí. Tenían aspecto de obreros parados. No me decían nada, no me pedían nada, pero seguían allí clavados, mirándome comer... Yo me volvía loco (textual). No pude terminar. Les di lo que me quedaba del bocadillo. Y salí corriendo...

«Fulanito» ya no es «del ambiente».

Sí, como en todos los sectores de la población española, dentro o fuera de España, en éste hoy se habla sobre todo del dolor y de la esperanza de España.

Lo cual es, entre tantos otros coincidentes, un síntoma de valor.

Félix LUCHANA

EN EL YUNQUE

Esos estudiantes de Madrid

Nuestro Yunque *del 21 de octubre se titulaba «Sin juventud». Nos referimos al régimen y a su Falange. Y decíamos: «Estamos hablando de uno de los grandes fenómenos españoles de nuestra época. Pese a haber impuesto una dictadura fascista, pese a haberse apoderado de resortes estatales como jamás tuvo en España partido alguno, hoy, al cabo de lustros, Falange ve frente a ella a la juventud rechazando su veneno, pidiéndole cuentas, diciéndole amenazadoramente: Vete.»*

Cuando escribíamos eso no sabíamos, claro es, que la misma mañana en que había de ver la luz se concentrarían en el patio central de la Universidad de Madrid más de un millar de estudiantes para honrar a Ortega, muerto en cautiverio intelectual, y para pedir libertad. Libertad para enseñar y para aprender, para escribir y para hablar. Libertad para los españoles, libertad para el pueblo, pues del pueblo y de su je en el pueblo han hablado los estudiantes con ánimo entero.

Cuanto hicieron esa mañana fué gallardo y bello. Bellos los dos mitines, el de la universidad y el del cementerio. Y más bella todavía su marcha de un lugar a otro, a través de Madrid. Más de mil muchachos juntos, Gran Vía arriba. Más de mil muchachos irrumpiendo en el corazón de la Patria, en la Puerta del Sol, expectante, silenciosa, como si España, esa entidad múltiple y tremenda que es España, se hubiera asomado a verlos pasar. Y esas chicas españolas, en los brazos la corona de laurel, en los ojos un fulgor de desafío disparado contra la tiniebla de ese viejo caserón, hoy convertido en Cuartel General de la Muerte...

Cuantos vivimos para la libertad española — y yo creo que cuantos murieron por ella — nos hemos reconocido en esos mozos y en esas muchachas. ¡Son nuestros! Nuestros en el sentido más lato y vario del término. Nuestros, aunque el fascismo los secuestró cuando iban a la escuela primaria, y a muchos de ellos cuando abrían los ojos en la cuna! Dejádmelo decir otra vez: ¡qué revancha y qué victoria para la acuchillada democracia española!

¡Y qué significado tan hondo el de esa marcha estudiantil a través de un Madrid que en los balcones de las almas había puesto colgaduras! Como las jornadas de Barcelona, paridoras de todas estas acciones que las suceden, como aquella otra manifestación en la cual los estudiantes pidieron en medio de la Puerta del Sol libertad de Prensa y libertades, esta del 21 de octubre proclama que es posible luchar y posible realizar acciones de envergadura.

¿Porque a los franquistas se les hayan caído los dientes, porque los lobos se hayan trocado súbitamente en dulces recentales?

No, por causas más sólidas y profundas. Porque el régimen siente que tiene a España frente a él, porque se ve acorralado, porque advierte la magnitud de la protesta nacional y el endurecimiento general de los ánimos y teme que el disparo de uno de sus guardias desencadene truenos mayores.

Esa atmósfera española, cargada de electricidad, es la que empujó a esos estudiantes a su asamblea del patio central de la Universidad y luego Madrid adelante. Lo que han hecho tiene dos valores: el de la cosa en sí y el que le corresponde como producto que es de ese clima general de protesta. De nuevo los estudiantes han dicho en voz alta y juntos lo que la inmensa mayoría de los ciudadanos piensan y repiten en sus conversaciones, en la calle también, pero dispersos.

Por eso sus acciones merecen no sólo la simpatía afectuosa del pueblo sino su solidaridad.

Todo lo que vaya contra el franquismo y en pro de la libertad, cualquiera que sea el sector de población en que se produzca, interesa a los antifranquistas todos. A todos ellos les conviene apoyarlo, reforzarlo con su fuerza, con la fuerza insustituible y determinante del pueblo.

Hoy son los estudiantes los que han dado un golpe, un buen golpe, en este yunque español. Yo no he hecho otra cosa que traducir su son en palabras. Con el intento de que así se entienda mejor a distancia...

UNO DE TANTOS

¡COMO Vd. LO OYE!
DOS TITULOS MAS

El Alcalde Mayor del Mar, si que Primer Pescador de Aguas Cantábricas y Atlánticas, Primera Escopeta Nacional, Telegrafista honorífico, doctor en Derecho Canónico, Sacerdote Supremo de la Cámara Oscura (ramo de fotografía y similares), Presidente de la Cabaña Nacional, Gran Cordón de la Orden changkaichesca de la Nube Propicia y gran maestre del Tormentón Desatado, etc., etc. — es decir, Francisco Franco Bahamonde —, ha recibido dos nuevos títulos.

En primer lugar, el de ingeniero agrónomo.

He ahí una necesidad que, ¡ay!, entre tantas otras, se estaba dejando sentir. ¿Quién ha hecho más que él por la tierra... por la tierra de los grandes latifundistas, claro está? Nadie. Ya lo ha dicho don Eladio, el presidente de la Asociación Nacional de Ingenieros Agrónomos, con palabras que han sabido elevarse sobre las mezquindades de la realidad diaria: «Bajo los destinos del Caudillo (mal andamos de sintaxis, don Eladio), la agricultura nacional ha logrado un gran impulso en el empleo de la técnica, en su productividad y en su avance social.»

Sí, don Eladio. Y si no, que se lo pregunten a los campesinos arruinados y a los obreros agrícolas que comen hierba y que vagan por esas carreteras en busca de un trabajo — ¡el que sea! — y de un pedazo de pan — ¡el que caiga! Y si ellos ponen algún pero a tales afirmaciones, consultemos esas estadísticas que indican que casi todos los cultivos rinden hoy muchísimo menos, a veces la mitad, que en 1935.

El otro título es el de Presidente de Honor de la VIII Asamblea Nacional de Avicultura que acaba de celebrarse en Reus.

Hemos de declarar que en los primeros momentos no dimos con las causas que justifican esta designación. Pronto intuimos, sin embargo, que ello se debía a nuestra ignorancia en materia avícola. Hasta esta asamblea, todo lo que sabíamos con relación a las aves (hablamos de las de corral) se circunscribía a los huevos fritos con patatas y a los huevos duros. Más de una vez, eso sí, habíamos oído hablar de pollos asados, aunque nunca hemos llegado a comprobar la veracidad de su existencia. Igualmente, entre los nebulosos recuerdos de nuestra adolescencia, se aparecía de tanto en tanto un humeante plato, idealizado por el tiempo, y al cual asociamos un nombre inseguro: pepitoria.

Eso era todo, y con tales conocimientos no podíamos ir muy lejos. Afortunadamente, don Dionisio Martín Sanz, que parece ser el proponente de que se eligiera a Franco presidente de la Asamblea Avícola, nos ha iluminado con enseñanzas en la materia, que nunca agradeceremos bastante. El Sr. Martín Sanz ha advertido, por ejemplo, que «en tanto que una gallina consume en el año de forraje (eso de la sintaxis sigue pero que muy mal) aproximadamente una tercera parte de su consumo en granos, en otras especies de ganado, el vacuno, la proporción de forraje consumido es triple que la de granos.

Lo que equivale a decir si no entendemos mal, que un buey consume más forraje que una gallina.

Y exaltando las ventajas de la avicultura, el Sr. Martín Sanz ha añadido que un asno consume igualmente más pienso que una gallina. Y así ha proseguido entre ovaciones. Todo ello bajo la presidencia de honor del Caudillo, que sabe de esto más que la paloma azul (otra ave de la cual, sin estar seguros de ello, creemos que consume menos pienso que un toro de lidia, que un caballo normando y que...)

Bueno... ¡Enhorabuena, señor Martín Sanz!

CARTAS DE ALLI...

La familia de un Peón caminero

De una carta entresacamos párrafos que relatan una visita al pueblo de Benchoba, en la provincia de Alicante.

«El pueblo es un conglomerado miserable de casuchas hechas de caña y barro, aferradas a la árida y rocosa tierra, como alimañas disecadas por el sol. En los alrededores vimos gentes que desenterraban raíces y las comían con afán.

Entramos en una de esas casuchas apartando el mugriento saco que servía de puerta y por donde se filtraba la única luz, puesto que no existían ventanas. Un tufo acre, asfixiante, envolvía todo. A la débil luz del candil pudimos ver a los padres y cinco hijos sentados en torno a la mesa.

Las andrajosas vestimentas de las personas, el tosco fogón de piedras, una cabra raquítica tumbada sobre la paja en un rincón, las tablas sobre piedras que hacían las veces de cama colectiva, los taburetes de tronco de árbol serrado, la mesa sobre cuatro troncos más finos, una negrura infernal por todos los sitios desnudos de enseres, ése era el cuadro primitivo de la única pieza familiar.

En el candil había suspendido un arenque reseco que recibía todas las porquerías del fuego. La suciedad rodaba por encima de él y luego caía en forma de gotas sobre un plato colocado en el centro de la mesa, la única vajilla de la familia. El fondo del plato contenía varias gotas de negruzca grasa.

El padre cogió el medio pan que había en la mesa, le hizo la señal de la cruz, lo besó y luego fué tendiendo con la punta de la navaja una rebanada a cada uno. Todos se pusieron a comer con avidez. El padre decía a los chiquillos: «Comer arenque, untar, untar.» Y vimos que los niños se apresuraban a rebañar con hambre desesperada las pocas gotas de la infecta grasa. Cuando se terminaron, seguían pasando el pan por el plato vacío.

Nos dijeron que muchas, muchísimas veces, esa era su cena. Otras se echaban encima de las tablas sin probar bocado. El padre, peón caminero, trabajaba seis meses al año por 12 pesetas al día. El hijo mayor, de ocho años, ganada 2 pesetas por cada jornada de 12 horas que trabajaba en una fábrica de juguetes de un pueblo cercano.

Aquello era más que hambre y oprobio, era una indigna «nutrición por sugestión», que sólo se puede concebir en la miseria de la España franquista.»

Nuevos obreros de aviles

«Viajaba en el Correo de Madrid a Gijón — dice una carta recibida a finales de septiembre — y en el coche donde yo iba viajaban también bastante andaluces que iban a buscar trabajo a Avilés.

Entablé conversación con uno de ellos y me explicó el motivo de este éxodo andaluz por tierras norteñas. El y otros diez o doce que iban en el mismo coche eran de La Roda de Andalucía. Allí trabajaban en la zafra de la aceituna, pero entre la recolección, el acarreo y otros trabajos afines no podían ganar un jornal más que durante cuatro meses, a razón de 30 ó 40 pesetas diarias.

—Pero hay que comer todo el año — me decía mi interlocutor.

En Avilés ya funciona algún servicio de la nueva factoría de Altos Hornos, y se dice que pagan más que en otros sitios, aproximadamente unas 50 pesetas diarias.

Ahora bien, la vida se hace imposible para el obrero. En algunos fonduchos se les pide a veces por dormir una cantidad que equivale a la casi totalidad del salario. Yo tengo un amigo que paga por el alquiler de una vivienda 1.500 pesetas mensuales. La mayoría de los obreros buscan alojamiento en los pueblos limítrofes, donde es algo más barato, pero a veces tienen que desplazarse 10 kilmetros para ir al trabajo.

En este tren correo viajan todos los días muchos andaluces, que, con el hambre a sus espaldas, van a Avilés con la esperanza de ganar su vida y ayudar a los que tuvieron que abandonar su pueblo. Da pena verlos con sus pantalones raídos, las chaquetas descosidas y las camisas desgarradas. Pero lo que más pena da son sus fisonomías demacradas.»

GALIANA, campeón de Europa

(Photo Miroir Sprint)

Galiana (a la izquierda) en un momento de su combate con Famechon

El boxeador español Fred Galiana ha conquistado el título europeo de los pesos pluma al vencer a Famechon el día 3 de noviembre en el Palacio de los Deportes de París.

Se había concertado el combate a 15 rounds de tres minutos. La mayoría de los pronósticos daban al púgil español la posibilidad de ganar por k.-o. en los cinco primeros asaltos, gracias a su fuerte pegada. De no ser así, se estimaba que la gran experiencia del titular francés Famechon permitiría a éste una victoria por puntos.

Pero el combate se desarrolló de una manera completamente diferente. El campeón francés, poco confiado en sus facultades, quiso forzar la decisión y se entregó desde los primeros momentos. Pero su táctica no le sirvió más que para recibir un duro castigo. Y al ir a empezar el séptimo round, el árbitro decidió detener el combate y proclamó vencedor y campeón de Europa a Galiana porque en el rincón de Famechon todo eran indicios de abandono y, contrariamente a los reglamentos, el «manager» del francés no salió del «ring» al sonar la señal de reanudación.

Ha habido, pues, protestas por parte del entrenador de Famechon. Pero todos los comentarios coinciden en que, virtualmente, Galiana había ganado ya el combate y en que Famechon no podía continuar sin exponerse a posibles gravísimas consecuencias.

El boxeo de Galiana ha causado viva impresión. Tiene una pegada de una potencia impresionante. Pero falta saber si encaja bien. Y si es capaz de resistir combates largos. Dotado de gran agilidad de piernas y de una elegancia natural, sus movimientos y estos recuerdan frecuentemente los del toreo. El dice, no tan en broma, que todos sus amigos han salido toreros, y que algo le tiene que quedar a él... Por esa razón, tal vez su boxeo resulta a menudo excesivamente alegre, por no decir inconsciente. Y eso puede serle fatal. Ya en este combate dió lugar a un severo contraataque de Famechon que hizo tambalear al toledano... Este no tiene que fiarse demasiado.

En Quintanar de la Orden, pueblo natal del nuevo campeón, la noticia produjo gran júbilo. Y a medianoche salió la banda municipal a recorrer las calles. La victoria de Galiana nos produce la natural satisfacción como españoles. Y nos confirma en nuestra convicción de que, en otras condiciones, con la debida ayuda y orientación, liberado nuestro pueblo de las actuales miserias que sobre él pesan, España será una cantera de brillantes valores en el ámbito deportivo internacional.

SON TANTAS LAS DESERCIONES

En ocasión anterior hemos comentado cómo muchos marinos españoles, al llegar a puertos extranjeros, aprovechan la oportunidad para huir de la España franquista. Esta deserción colectiva va tomando tal amplitud, son tantos los buques franquistas que estaban a corto de tripulación en puertos de diferentes países, que el Gobierno anuncia medidas draconianas contra los fugitivos.

Un proyecto de ley penal de la Marina Mercante, publicado en el número 507 del **Boletín Oficial de las Cortes Españolas**, indica que se refuerzan las facultades correctivas de los capitanes de buques y se agravan las penas que puedan imponerse por el deito de abandono del barco.

Como de costumbre, la amenaza y el látigo son los recursos del franquismo.

EL ATILA DE ESPAÑA

En los manuales elementales de Historia se dice de Atila que «donde pisaba su caballo no volvía a crecer la hierba».

De Franco se puede decir que ha hecho más, que su poder destructivo es superior, puesto que ha llevado la ruina y la desolación a toda España. Pero, no contento con ello, pretende hasta en el detalle arrancar esta «palma» al personaje legendario.

En efecto, con motivo del viaje que realizó al pueblo vizcaíno de Bermeo para presidir la inauguración del trozo ferroviario de Pedernales a dicho puerto, la Prensa no mencionó más que los banquetes y las ceremonias oficiales. Se aireó también el recibimiento que le hicieron 5.000 personas, verdad es que sin decir que habían llevado incluso forzosamente a pescadores de Santurce y que buena parte de los que recibieron a Franco habían sido «contratados» en diferentes pueblos, mediante el pago de 50 pesetas y los gastos que el traslado les originase.

En total, se calcula que el «recibimiento» ha costado a los contribuyentes, es decir, al pueblo, unos cinco millones de pesetas.

Pero de lo que la Prensa franquista no ha dicho ni una palabra es que, por orden de los servicios de seguridad, se cortaron todos los árboles y arbustos de la carretera de Pedernales a Bermeo, por donde tenía que pasar Franco.

Si falta hiciera, demuestra esto que Franco tiene miedo hasta de su sombra. Es tal el odio que el pueblo siente hacia él, que a su paso todo debe estar pelado, desnudo, como imagen expresiva de lo que ha hecho de nuestra patria.

Hasta ahora, los encargados de protegerle se limitaban a pasar por las casas lindantes con el recorrido de los desfiles, amenazando a los inquilinos y haciéndoles responsables de «lo que pudiera ocurrir». Ya no les basta esto.

Y es que la repulsa popular es tan grande, que, esta vez con harta razón, ven enemigos por todas partes, detrás de los árboles y arbustos, en espera de que los vean detrás de cada mata de hierba.

Ni qué decir tiene que esta nueva «medida de seguridad» ha originado abundantes protestas de los campesinos, que han resultado perjudicados con esta tala forzosa que no ha perdonado ni los árboles frutales.

GRANDE RÉUNION

pour l'indépendance de l'Espagne et pour la Paix

organisée par l'Association France-Espagne

PARTIE ARTISTIQUE

Salle de la Mutualité
24, rue Saint-Victor
M° : Maubert-Mutualité

Vendredi 18 novembre 1955
— à 20 heures 30 —

JORNADA DE LIGA

RESULTADOS

Murcia, 2; Celta, 2.

Alavés 3; Valladolid, 0.

Coruña, 3; Valencia, 3.

Real Sociedad, 5; Español, 0.

Barcelona, 3; Sevilla, 1.

Hércules, 0; Madrid, 4.

Atlético de Madrid, 2; Atlético de Bilbao, 3.

Cultural Leonesa, 1; D. Las Palmas, 2.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Barcelona	9	7	1	1	12	9	15
Atlético Bilbao	9	7	0	2	27	11	14
Las Palmas	9	6	0	3	17	16	12
Atlético Madrid	9	4	2	3	33	16	10
Real Sociedad	9	4	2	3	15	11	10
Sevilla	9	5	0	4	22	17	10
Valladolid	9	5	0	4	16	15	10
Real Madrid	9	4	1	4	15	13	9
Deportivo Coruña	9	4	1	4	23	24	9
Español	9	4	1	4	17	20	9
Valencia	9	3	2	4	19	18	8
Celta	9	3	2	4	15	23	8
Deportivo Alavés	9	3	1	5	20	25	7
C. Leonesa	9	2	1	6	13	19	5
Real Murcia	9	1	2	6	13	24	4
Hércules	9	2	0	7	7	33	4

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P.
7, r. Cadet-Paris-9e

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .....

Rue ..... n.° .....

à ..... Département .....

se suscribe por ..... meses a « DEMOCRACIA » a partir del n.° .....

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a « **Les Publications Réunies** », **18, boulevard de la Bastille, PARIS (12e).**

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

Paris, 18 de noviembre de 1955 — Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — 25 francos — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — N° 14 HEBDOMADAIRE

Nuevos detalles de la MANIFESTACION ANTIFRANQUISTA de los ESTUDIANTES MADRILEÑOS

UNIVERSITÉ DE PARIS — Bibliothèque de documentation internationale contemporaine

Tuvo un acusado carácter democrático y en ella participaron alrededor de tres mil jóvenes.

Sus primeras repercusiones

Uno de nuestros corresponsales en Madrid nos envía nuevos e importantes detalles de la bella manifestación antifranquista realizada por los estudiantes madrileños con motivo de la muerte de Ortega y Gasset.

En primer lugar, nuestro corresponsal nos precisa que en los patios de la Facultad de Derecho de la Universidad se congregaron, en los momentos en que se celebraba el mitin necrológico, alrededor de tres mil estudiantes, y no algo más de un millar, como las primeras y apresuradas informaciones apuntaban.

Se nos precisa igualmente que la afirmación puesta en circulación por los franquistas, y según la cual Ortega, hombre no creyente, como todo el mundo sabe, «había muerto cristianamente», no es otra cosa que un vulgar e interesado «bulo», inventado por gentes que no tienen el menor respeto para la conciencia de los hombres.

EL MITIN EN LA FACULTAD DE DERECHO

El entierro de Ortega fué hecho con tanto apresuramiento, a fin de evitar toda manifestación, que más que entierro pareció rapto. Varios centenares de personas estacionadas en las cercanías del domicilio de Ortega, ni se dieron cuenta de que el coche mortuorio había partido hacia el cementerio.

Todo esto provocó una viva irritación en los medios universitarios e intelectuales. Inmediatamente fué convocada la reunión en los patios de la Facultad de Derecho, y ante los millares de estudiantes allí congregados, varios de ellos pronunciaron breves discursos. Habían apenas comenzado a hablar, cuando el decano de Derecho, advertido de lo que ocurría, llegaba desalado y tomaba la palabra para rogar a los estudiantes que cortaran «aquello» o por lo menos que lo suspendieran. Sus desesperadas exhortaciones «cayeron en el vacío», a pesar de que los patios estaban abarrotados de estudiantes.

Y tras haber decidido ir en manifestación al cementerio de San Isidro, los estudiantes organizaron el cortejo. En cabeza, un nutrido grupo de muchachas; tras ellas, una imponente manifestación, que, interrumpiendo el tráfico por donde pasaba, atravesó la Puerta del Sol en la forma ya descrita. Y al llegar a este último lugar, la manifestación reunía a muy cerca de tres mil estudiantes, según cálculos muy prudentes.

EN EL CEMENTERIO DE SAN ISIDRO

Como se sabe, en el cementerio volvieron a tomar la palabra varios estudiantes. Algunos agentes de Policía rondaban por allí, pero ¿qué podían hacer ante el número y la actitud resuelta de los manifestantes?

Uno de los policías se acercó a varios muchachos para preguntarles con sorda irritación:

—¿Es que ya no sabéis rezar un Padrenuestro en vez de hacer discursos?

Los muchachos le volvieron la espalda sin contestarle.

«Es interesante notar — escribe nuestro corresponsal — el significado político — antifranquista y democrático — que la la mayoría de los estudiantes daban al acto. Este significado se expresa agudamente en esta frase de uno de aquéllos: «Lo importante aquí no es la filosofía de Ortega sobre la cual hay mucho que decir sino su actitud política de antaño frente a la dictadura y la monarquía, y el que nos manifestemos contra el actual régimen.»

La reunión en la Facultad de Derecho y la manifestación en las calles de Madrid han sido realizadas sin que los altos jerarcas del SEU hayan tenido tiempo ni posibilidad de intervenir. Y lo ocurrido ha causado enorme impresión en las «altas esferas» del régimen, los bajos fondos de España. Se ha discutido — ¡y lamentado! — en la Secretaría general de Falange y será debatido en Consejo de Ministros.

El nuevo jefe del SEU, Serrano Montalvo, falangista de la peor cepa, que ha sido impuesto en su cargo por Elola, ha quedado totalmente en ridículo y parece que su situación es más que inestable.

«En fin — termina nuestro corresponsal —, como se verá, el curso comienza en un ambiente de gran efervescencia, y todavía no se han terminado las repercusiones de esta manifestación antifranquista de los estudiantes madrileños, que en muy pocas horas supieron juntarse en número tan elevado y con tan evidente sentido político.»

Inundaciones en numerosos lugares de España. Particularmente catastróficas en Málaga, donde más de 5.000 personas han sido alcanzadas por los estragos causados por las aguas... y por la incuria del franquismo. (A la izquierda, el paseo de La Caleta tras el temporal. A la derecha, un grupo de damnificados malagueños.— Información en pág. 2.)

Emigró todo el pueblo con el alcalde en cabeza

El hecho que relatamos, ocurrido en una población de la provincia de Barcelona, ilustra las inmensas proporciones del éxodo campesino hacia los centros industriales.

Al cabo de un tiempo de su llegada, un mozo andaluz se prendó de una moza. Y la moza del mozo. Las dificultades entre dos, se dijeron, son ms llevaderas. Y decidieron casarse.

Como ocurre en tales casos, se precisó algo de papeleo. En la alcaldía local le pidieron al joven un documento de la de su pueblo. No sin un poquitín de ironía, el joven contestó al requerimiento:

—Pues sí, señor. No faltaba más. En el acto se lo traigo.

En efecto, aún no había transcurrido una hora, cuando ya estaba de vuelta con el papel, en el que aparecía la firma de un titulado alcalde. Y con la estampilla de la alcaldía de su pueblo. Con todas las de la ley.

Nada más natural que a las autoridades locales les extrañara tanta rapidez. Y sospecharon que el documento había sido falsificado. Y habiendo sido llamado a comparecer para que «se explicase», el joven contó:

—La cosa no tiene misterio. En mi pueblo, la miseria y el hambre no eran insoportables sólo para mi familia. Lo eran para todo el pueblo. Razón fué ésta de que emigrásemos la inmensa mayoría. Todos juntos y con el alcalde a la cabeza. Nuestro alcalde, muy previsor, pensando que iban a sernos útiles para ciertos trámites, se trajo papel timbrado y los sellos.

No fué difícil comprobar que cuanto había relatado el joven era rigurosamente cierto.

La carretera lleva a Madrid. Seguramente es la de Andalucía. Estos dos obreros agrícolas, o acaso mineros de Puertollano, La Carolina o Linares, han echado a andar por ella. Con su ajuar y su hambre a cuestas. Es el éxodo en busca del pan. Que casi nunca se logra cambiando de sitio. Que se alcanzará cambiando de régimen

RESTAURACION DEMOCRATICA

por PABLO de AZCARATE

DESPUES de no pocas dudas y vacilaciones me decido a confiar al papel (que, como decía Catalina de Rusia, es paciente y todo lo soporta) algunas reflexiones sobre lo que, a mi juicio, constituye el problema más grave que la actual coyuntura de España plantea a todos los españoles, dentro y fuera del territorio nacional, a saber: la sustitución del régimen de dictadura y fascista que hace de España una excepción y un anacronismo en Europa, por otro que, cualquiera que sea la estructura de sus instituciones, tenga como base y fundamento los principios democráticos y el respeto a los derechos del hombre.

Estas reflexiones están basadas sobre una hipótesis que por mi parte considero exacta, y es que el régimen actual causa creciente descontento, inquietud e indignación en la inmensa mayoría del pueblo español. Partiendo de esta hipótesis, el problema consiste en elaborar un dispositivo o procedimiento que, en términos generales, pueda satisfacer los anhelos de cambio pacífico que, ostensibles en unos y ocultos en otros, laten en el fondo de la conciencia de la mayoría de los españoles.

En la elaboración de ese dispositivo y en la creación de las condiciones propicias para su puesta en práctica incumbe a los grupos y partidos políticos de la emigración republicana una responsabilidad primordial. Cualquiera que sea el papel que el futuro les reserve en la vida pública española, y cualquiera que sea el grado que merezca su conducta pasada y presente, por el momento ellos pretenden representar las únicas fuerzas políticas españolas que disfrutan de libertad de movimiento y de discusión. Este privilegio les impone perentoriamente la obligación de tomar la primera iniciativa, y para cumplir esa obligación sería muy conveniente, por no decir indispensable, que los partidos y fuerzas políticas de la emigración unificaran sus esfuerzos de manera orgánica y articulada, formando un núcleo alrededor del cual pudiera coagular esa opinión difusa de la inmensa mayoría de los españoles en favor del restablecimiento de instituciones democráticas en España. Y, por descontado, esa articulación de esfuerzos deberá tener un carácter auténticamente general, sin excepción, dentro de los límites que impone su propio objetivo.

Y para que no pueda ser acusado de dejar las cosas a medias, voy a llevar mi atrevimiento hasta el extremo de ofrecer al lector, aunque no sea más que por vía de ejemplo, un breve esquema de lo que podría ser, a mi juicio, el dispositivo para la restauración de la democracia en España.

HABRIA que empezar por la constitución de un gobierno provisional en el cual estuvieran representados todos los elementos políticos que hubieran participado en la articulación de esfuerzos, y cuya misión se limitara a lo siguiente:

a) El ejercicio de las funciones propias del Poder ejecutivo en lo interior y en lo exterior, sin introducir nuevas estructuras políticas o sociales, que quedarán reservadas a la decisión de la nación tan pronto como disponga de órganos apropiados para expresarla; b) restablecimiento de los derechos individuales y libertades públicas, cuyo ejercicio condiciona el normal funcionamiento de las instituciones democráticas; c) disolución de la Falangen y de sus agencias e hijuelas; d) convocatoria, preparación y presidencia de la elección de Cortes Constituyentes. Huelga casi añadir que el gobierno provisional inauguraría sus funciones con la solemne liberación de los presos políticos, dando así satisfacción a una de las más legítimas reivindicaciones del pueblo español y de la justicia.

(Pasa a la página 3)

LA RECONQUISTA DE LA LIBERTAD

Con motivo de la inauguración de la «nueva casa sindical» en Madrid, el general Franco «improvisó unas palabras» ante el seleccionado auditorio de jerarcas allí congregado.

Ha sido un discurso de polémica con la oposición a que se enfrenta el régimen. Con esos «extraños e inconscientes», y que son muchos, según reconoció el dictador, que no aceptan de buen grado el encuadramiento obligatorio en las filas del sindicalismo vertical que les impone el franquismo.

Franco y los suyos están dedicados con machaconería a negar la evidencia de la lucha que se desarrolla en el seno de la sociedad española. A todo trance quieren demostrar que el régimen ha liquidado la lucha de clases, cuando la lucha de clases existe porque existen clases antagónicas.

Es conocida — y pruebas de ellas las hay a millares — la reacción de la clase obrera, de las masas trabajadoras en general frente a los sindicatos verticales. En el discurso aparece además que a esos sindicatos verticales se le enfrentan sectores capitalistas cuya importancia no debe ser desdeñable cuando Franco se ve obligado a polemizar con ellos en el tono que lo ha hecho.

En el fondo de todo esto, lo que aparece es que las diversas clases de la sociedad española quieren tener libertad para organizarse, reunirse y defender sus intereses sin estar sometidas a las imposiciones de la organización corporativa oficial. Está planteada la lucha por la democracia, y con las características peculiares de cada clase o sector, según los intereses que representan y defienden, se comprueba que el franquismo tiene que hacerle frente a esta aspiración nacional.

Tan legítimo como justificado es el deseo de los españoles de tener libertades democráticas para su desenvolvimiento y su vida. Para muchos, la experiencia está hecha. La asfixia que supone la dictadura fascista a toda manifestación libre abarca a todo el país. Y contra esa asfixia se levanta una oleada de descontento enorme pidiendo libertad.

Los españoles quieren tener libertad, y en torno a esta gran conquista se va produciendo una coincidencia general en la nación, que supone una discrepancia total con la naturaleza y la política del franquismo, como supone al mismo tiempo un fermento que mina al régimen y prepara las condiciones de su desaparición.

Este es uno de los fenómenos típicos de la situación que se vive en España. El ansia de tener libertad no se expresa solamente en los de abajo, sino que, como se desprende del discurso de Franco, se extiende a otras clases y sectores de la burguesía en desacuerdo con la sindicación obligatoria, con tanto control, con tanta opresión.

Al mismo tiempo, en la necesidad de tener libertades democráticas radica una de las bases que aconseja y hace factible la realización de una vasta unidad de la inmensa mayoría de los españoles. Mucho se ha avanzado en el terreno de la comprensión de que la democracia es vital para salvar nuestro país de la degradación en que lo hunden los actuales gobernantes fascistas. Y ahora se trata de avanzar y cristalizar esa comprensión en manifestaciones efectivas de unidad. De unidad amplia, como amplia es la oposición existente en el país, como amplias y numerosas son las fuerzas interesadas en devolver a España el clima de libertad indispensable para su desarrollo como nación soberana.

Y en esta unidad, las fuerzas políticas españolas que se encuentran en la emigración tienen una importantísima misión, porque pueden ser el motor que la ponga en marcha. Convencidos como lo estamos de que esto es así, no cesamos ni cesaremos en el empeño de contribuir a que estas fuerzas políticas españolas lleguen al establecimiento de acuerdos, se unan para la acción y constituyan la base que aglutine en un poderoso frente a todos los españoles sometidos a la tiranía franquista.

UN EXITO DE LOS COBRADORES DE TRANSPORTES MADRILEÑOS

Hace algún tiempo que los cobradores de tranvías, autobuses y trolebuses de Madrid pidieron a la Empresa Municipal de Transportes que se les abonara el trabajo suplementario que, además de las ocho horas, realizaban a diario.

Dicho trabajo consiste en la obligación diaria de trasladarse a un determinado lugar con el fin de preparar el billetaje que se distribuye a los viajeros, hacer las hojas de ruta y entregarlas al control. A causa de estas obligaciones, los cobradores trabajaban una hora diaria que no les era pagada.

Apoyándose en una resolución de la Dirección de Trabajo que consideraba aquel espacio de tiempo invertido como una prolongación de la jornada, reclamaban una indemnización diaria de dos pesetas. Pero la empresa se negaba rotudamente a todo pago suplementario, alegando que dicho trabajo siempre se hizo gratuitamente y que de vez en cuando daba algunas gratificaciones y premios que estaban destinados a compensar esa hora de trabajo.

Estas explicaciones no satisficieron a los trabajadores. Los 1.200 cobradores de los transportes madrileños recurrieron a la magistratura de Trabajo y con tesón han defendido su demanda hasta que, forzada por la presión de los obreros, la Magistratura ha tenido que condenar a la Empresa.

Gracias a su acción unida, los cobradores no sólo han conseguido que, de ahora en adelante, se les pague esta hora diaria, sino que esta obligación de pagarles dos pesetas diarias suplementarias tiene un efecto retroactivo de tres años. La empresa, si no consigue anular esta sentencia, como ya lo pretende, se verá en la obligación de distribuir dos millones de pesetas entre los cobradores por este concepto.

El entusiasmo que ha suscitado entre estos obreros dicha victoria les incita a seguir luchando por otras reivindicaciones urgentes.

LOS MINEROS DE JEREZ DEL MARQUESADO CONSIGUEN UNA INDEMNIZACION

Hace algunos meses la dirección de la mina «Díez», arguyendo que la explotación era antieconómica, pretendió licenciar a la mayor parte de los mineros. Gracias a la solidaridad de sus compañeros de trabajo se consiguió la anulación de esta medida.

Poco después la empresa decidió el cierre total de la mina y todos los trabajadores fueron despedidos sin ninguna indemnización.

Pero la experiencia de la primera victoria había aleccionado a los mineros, y, firmemente unidos, exigieron o la reapertura de la mina o el pago de una indemnización.

Apoyados por la población su lucha ha sido coronada por el éxito. La empresa ha tenido que otorgar 1.600.000 pesetas por este concepto, lo que supone que cada minero ha recibido entre 8.000 y 40.000 pesetas, según el tiempo que llevab atrabajando en la mina.

En su próximo número **DEMOCRACIA** publicará las declaraciones que ha hecho a uno de nuestros corresponsales en Méjico **el diputado de IZQUIERDA REPUBLICANA DON RAMON RUIZ REBOLLO**

Mi Cámara y yo

Las herramientas y la pistola

Metro de Madrid, una y media de la tarde. El andén es un hormiguero y los trenes son tomados por asalto.

En medio de la aglomeración, un obrero avanza trabajosamente. Es joven y con facilidad podría abrirse paso hasta las primeras filas. Pero lleva consigo una esportilla repleta de herramientas. La esportilla pesa y le embaraza en las apreturas. «¡Cuidado!», advierte a veces, evitando golpear con ella a los que le rodean.

—¡Pero, hombre! — le dice alguien, viendo sus apuros —. ¿A quién se le ocurre meterse en el Metro con eso a estas horas...?

—Eso le digo yo al encargado, pero que si quieres...

Una de las oleadas está a punto de volcarle las herramientas.

—¡Maldita esportilla!

Por el andén avanza también, muy tieso y visiblmente fastidiado de que se le impela y estruje, un teniente coronel. Lleva correaje y pistola, por lo que podemos suponer que está en servicio de vigilancia.

—¡No empuje! — rezonga varias veces a alguno de los que le cercan.

—¿Y qué quiere usted que haga?

Que un teniente coronel tenga que viajar en Metro con toda esa turba de palafustanes, eso es lo que él no se explica. «Y aun hay quien dice que ahora»...

—¡No empuje!

Cada uno como ha podido, el obrero y el teniente coronel, han llegado ante las puertas abiertas del mismo vagón. El teniente coronel se precipita dentro. El obrero entra casi de cabeza. El teniente coronel siente un golpe en una pierna.

—¿Es que no tiene usted ojos?

—Perdone... Esta maldita esportilla...

—¡Pues podía usted comérsela...¡

El obrero calla. «Este tio parece que tiene malas pulgas; ahora, ya se sabe, por menos de nada le meten a uno en un lío, y, en medio de todo, hay que reconocer que le he sacudido con la esportilla.»

Pero el teniente coronel sigue refunfuñando. Y, sintiéndose escuchado, poco a poco levanta el tono.

—Estas cosas ocurren por dejar entrar en el Metro a animales cargados de herramientas — dictamina.

El obrero sigue callado, pero mira al teniente coronel fija, duramente. En silencio, cuantos van en el vagón observan al de las herramientas y al de la pistola.

La mirada del obrero exaspera al jefe militar. Y abriéndose paso a codazos se va hacia él y, descompuesto, grita:

—¿Qué, hombre, qué mira usted? ¿Es que quiere usted comerme?

Mirándole, mirándole, el obrero tardó en responder. Y al cabo, en medio del silencio expectante de todo el vagón, rechinó:

—Miro lo que me sale de...

¡Y no pasó nada! Detrás de la mirada del mozo, el teniente coronel sorprendió o intuyó muchas miradas, y aquel silencio estuvo cargado de muchas cosas... Y un instante él se sintió solo en el vagón, solo en medio de España.

Cerró el pico de una vez y se apeó en la primera estación.

Si, podríamos decir que, como el matachín del soneto cervantino,

caló el chapeo, requirió la espada,
miró al soslayo, fuese... y no hubo nada.

La máquina nueva

Hace algunas semanas, en una gran fábrica de Barcelona montaron una máquina nueva. La máquina sorprendió en seguida por lo acabado de su construcción, por su precisión y por el trabajo que rendía... Los obreros se decían: «Han traído una buena máquina.» Hasta que uno de ellos se fijó en que en el bloque lateral de acero aparecían estampadas la marca de fábrica, la nacionalidad y la fecha de construcción.

—¡Pero si es una máquina checa!

Los trabajadores se arremolinaron en torno a la rectificadora. Los comentarios, que tenían mucho de piropo, brotaban a borbotones:

—¡Eso son máquinas!...

—Y luego dicen que en las Repúblicas Populares no se adelanta...

—¡Eso es lo que hacen en los países del socialismo!

Durante el descanso del mediodía y al terminar la jornada, los obreros de las demás secciones iban a ver la máquina

—¡Pues sí, es una buena máquina!

Hasta que la dirección tuvo noticias del jubileo.

—¡A ver los técnicos! — clamó el director —. Que quiten como sea la marca y la nacionalidad... ¿No ven que con ellas nos han metido en la fábrica un foco de propaganda revolucionaria?

Yo no entiendo una palabra de máquinas. Pero, desde luego, puedo afirmar que esa es una máquina agitadora, y, naturalmente, subversiva...

Ramón ANAYA

La vida por las nubes

Es verdaderamente escandaloso el aumento que viene sufriendo el coste de la vida. En estas últimas semanas ha habido un salto enorme. La propia Prensa franquista declara que la carne se está vendiendo a 65 pesetas; las alubias, a 15 pesetas; los garbanzos, a 14; la merluza, a 42; los huevos, a 28 pesetas la docena. Calcula el diario **Pueblo** que el aumento del coste de la vida en estos últimos meses ha sido de un 25 %.

Ante el clamor de protesta de las amas de casa, protesta que se manifiesta por todas partes, el ministro de Comercio, Arburúa, ha hecho unas declaraciones a la Prensa, y, arremetiendo de boquilla contra la carestía, ha comunicado que se dispone a intensificar las importaciones de carne congelada, de aceites vegetales, de huevos, y ha ordenado el establecimiento de puestos reguladores en algunos lugares de Madrid y Barcelona. Con estas declaraciones quiere dar la sensación de que el gobierno del general Franco intenta poner coto al alza brutal de los precios. ¿Será necesario insistir en que nos hallamos ante otra batalla, de las que con tanta frecuencia desencadenan los gobernantes franquistas y que siempre terminan perjujdicando aún más a la población consumidora?

La Prensa franquista quiere calmar la indignación enorme del pueblo trabajador y de todos los que viven de un sueldo, imputando la responsabilidad de la carestía a los intermediarios. ¿Pero quiénes son esos intermediarios? Sería muy saludable el que se conociesen sus nombres. Porque como puede demostrarse con pruebas al canto, entre esos intermediarios figuran nada menos que Arburúa, Rufino Bertrán, el propio Franco, los cuales, a través de personas interpuestas son grandes monopolistas en el comercio de la carne, de la patata y de otros productos de amplio consumo.

Sería de una ingenuidad grande el que hubiera españoles que se dejaran atrapar en el cepo que tienden los franquistas acerca de la batalla contra los precios, cuado, como es harto sabido, son ellos los primeros responsables de la incesante carestía de la vida.

La vida sube sin cesar porque la política del Gobierno del general Franco la hace subir. Si nos paramos a examinar el volumen de los impuestos, contribuciones, arbitrios de todo género que hace pesar el Gobierno sobre los productos de amplio consumo, veremos claramente una de las causas fundamentales de la sistemática elevación del coste de la vida.

Y aquí aparece con mucha claridad igualmente otro aspecto no menos aleccionador para los trabajadores. Conviene recordarlo para denunciar una vez más a qué intereses sirve el régimen de Franco. Para oponerse abiertamente a la reclamación de aumento de salario de todos los trabajadores, que hubo de ser aceptada en esos congresos de los sindicatos verticales organizados por los jerarcas falangistas, el general Franco dijo en el discurso que pronunció ante los congresistas que una elevación de los salarios provocaría inmediatamente la subida de los precios. Pero las cosas no han sucedido como las anunciara el dictador. Los salarios no han subido porque el Gobierno se opone. Sin embargo, el coste de la vida ha subido últimamente en un 25 %, según reconocen órganos de Prensa franquista.

Ahí está como una respuesta a la reclamación de los trabajadores. No ha sido la subida de los salarios, sino la de los precios, la que ha dado el franquismo.

En el editorial de nuestro número anterior hemos expuesto que los trabajadores se hallan ante un invierno muy duro, de mayores privaciones, de más miseria. Los hechos están confirmando cuanto hemos dicho. Lo mismo que abonan el que los trabajadores pasen a la acción, tomen en sus propias manos la defensa de sus reivindicaciones y hagan frente a tanto abuso, a tanto atropello y explotación de que son víctimas.

EN BADAJOZ SOLO SE CULTIVA una tercera parte de la tierra

Esta provincia, eminentemente agrícola, es la más extensa de España: 21.848 kilómetros cuadrados. Pero de sus 2.166.500 hectáreas de tierra, sólo se cultivan aproximadamente una tercera parte, 600.000 hectáreas de secano y 6.000 de regadío.

Esta razón, por sí sola, es bastante para explicar la miseria de la mayoría de la población agrícola de la provincia. Pero hay otra aún más grave. La Voz de España la califica de «defectuosa distribución de la propiedad», sin ir más lejos, como si estos miles de hectáreas estuvieran distribuídos entre millares de obreros agrícolas.

La realidad es que son unos pocos propietarios los que acaparan la tierra. La organización de sus propiedades inmensas en forma adehesada es la que determina que la inmensa mayoría de la tierra esté destinada a pastizales o cubierta de matorrales, encinares y alcornocales.

Millares y millares de obreros agrícolas parados de la provincia podrían ganarse su vida y la de sus familias cultivando esas tierras hoy infructíferas. Su cultivo elevaría el nivel de vida de la provincia, permitiría incluso la exportación de productos agrícolas que hoy se importan.

Pero eso no interesa al franquismo ni a los grandes terratenientes de la provincia. A éstos lo único que les importa es conservar sus grandes dehesas. Además, tal como están las cosas, pueden disponer de mano de obra barata.

Esta Semana

NECESITAMOS LA UNIDAD AHORA

En los últimos tiempos óyese a veces a algunos exilados, particularmente socialistas, expresar esta idea: ¿Unidad? Bien. Pero tendremos que hacerla cuando volvamos a España; aquí no es posible.

En no pocos casos, quienes tal dicen hoy rechazaban ayer toda posibilidad de llegar a la acción unida, ganados por las prédicas antiunitarias de que eran objeto. Que hoy la admitan, aunque diferida, ya es un paso. Pero remitir la realización de ese concierto de voluntades y recursos a los días en que hayamos regresado a España, es lo mismo que si un ejército decidiera aplazar la más elemental coordinación de sus fuerzas hasta el instante de haber ganado la guerra al enemigo.

La unidad de acción de las fuerzas democráticas y antifranquistas es un instrumento, una herramienta insustituible, precisamente para eso: para liberar a España y para volver a nuestra tierra. La necesitamos, la necesitan los españoles para derribar al franquismo y recobrar la Patria y la libertad. Lo cual no quiere decir que tras el logro de esa empresa no debamos conservar y estrechar la unidad de las ingentes fuerzas españolas interesadas en consolidar la democracia y hacer progresar a España. En realidad, lo primero presupone y facilita lo segundo.

Remitir la unidad de acción a ese mañana equivale en verdad a retrasar peligrosamente la liberación de nuestro país... y el regreso a España.

Es incalculable lo que posiciones antiunitarias de todos conocidas han retrasado durante estos últimos años esa hora feliz. Son muchas y muy favorables las coyunturas que por falta de unidad se han desaprovechado. ¿Vamos a desaprovechar igualmente la que se nos presenta, la que está madurando ahora? ¡Sí, ahora!

Todo en España protesta y clama contra el régimen. Se suceden las reclamaciones de los obreros que presionan y acosan a los sindicatos verticales y al mismo tiempo actúan muchas veces al margen de ellos. Claman los campesinos. Forcejean contra la mordaza los intelectuales. Los estudiantes — reparad en el síntoma — aparecen en la calle en manifestaciones contra esta tiranía. Amplios sectores de la pequeña y media burguesía, y otros más fuertes sectores burgueses no monopolistas protestan también. La inmensa mayoría de los españoles se oponen al régimen y anhelan un cambio profundo. Y si este enorme descontento no ha dado ya frutos más sólidos en el camino de la liberación, ello se debe fundamentalmente a que falta ese instrumento de unidad, ese aglutinante político que reúna la enorme oposición dispersa, que concierte todas esas voluntades y las oriente en la acción contra la dictadura.

Todas esas voces claman, toda esa situación que bulle exige que las fuerzas antifranquistas, las republicanas en primer lugar, concertemos con urgencia nuestra acción común.

La acción conjunta de las fuerzas republicanas será el impulsor y el aglutinante de esa unidad antifranquista más vasta, de dimensiones nacionales, que hoy es necesaria y realizable. La acción conjunta de las fuerzas que defendimos la República es imprescindible también en previsión de eventualidades que, en situación como la que vive España, pueden surgir. Las fuerzas republicanas hemos de ser la columna vertebral de la unidad antifranquista y las abanderadas de la liberación nacional; no retaguardia ni remolque de nadie. A nosotros nos corresponde encabezar la acción de los españoles, encauzar y dirigir las luchas del pueblo.

Hablábamos antes de los retrasos incalculables que ha causado la falta de unidad. Digamos ahora que es incalculable también lo que se puede avanzar si las fuerzas que se enfrentan al franquismo llegan sin tardanzas innecesarias a la unidad de acción. Por eso no creemos que ésta sea hora de remitir el acuerdo de las fuerzas del campo republicano a un futuro de plazo impreciso, sino de pasar de las declaraciones favorables a la unidad, a hechos que vayan fraguándola. Pues urge que las fuerzas republicanas y antifranquistas estén en condiciones de desplegar una acción coordinada, y por ello capaz de imponer los cambios democráticos que los españoles anhelan y que la tragedia de España reclama con patético apremio.

Creemos que es hora de que los representantes de las fuerzas republicanas y los de otras fuerzas nacionales opuestas al régimen se reunan, discutan y busquen una base de entendimiento y de acción. Y para hacer de esta necesidad nacional una realidad próxima se necesita el esfuerzo de todos. Es imprescindible que los republicanos y obreros pertenecientes a partidos y organizaciones que aun no han aceptado las convenientes posiciones de unidad, demanden su adopción y actúen para que sean acordadas.

La unidad de acción será la suma de todos esos esfuerzos, será la obra de todas esas voluntades puestas en movimiento.

MAS PRODUCTIVIDAD: *MAS ACCIDENTES DE TRABAJO*

La Prensa franquista ha publicado hace unos días la siguiente noticia: «En la fábrica de Artillería de La Carraca, en San Fernando (Cádiz) se ha producido una explosión en el taller de soldadura... Entre los escombros se han extraído los cadáveres de seis obreros... Hay otros ocho heridos de importancia, uno de ellos de mucha gravedad.»

¿Accidente casual? No, crimen. Crimen de los métodos franquistas de «productividad».

Para demostrarlo no hace falta ir muy lejos.

Ante la última Junta general de la Empresa Bazán, del I. N. I., a la cual pertenece la fábrica de La Carraca, el almirante Rotaecho declaró hace seis meses: «Por la F. O. A. se ha concedido la cantidad correspondiente para la adquisición de alguna maquinaria con destino a la fábrica de Artillería de La Carraca... dedicándose especial atención a la mejora de la organización de los talleres y adecuada racionalización de los trabajos para lograr el mayor rendimiento de los mismos, con aumento de la productividad»...

«¡Más productividad, más productividad!», reclama Franco en innumerables discursos.

Lo que entienden los franquistas por más productividad es más explotación. Es también disminuir los costos, suprimiendo en el proceso productivo aquellas medidas que garantizan las condiciones de seguridad de los obreros. Es obligar a éstos a trabajar a un ritmo mucho mayor, agotándose mucho más, lo cual ya de por sí, en los trabajos peligrosos, entraña mayores riesgos de accidentes.

Si una máquina se deteriora es una pérdida para el capitalista. En cambio, cuando se mata un obrero, no hay pérdida. Se contrata a otro obrero y sigue la producción. Es lo más barato. Es gratis. En nada se merman los beneficios.

Por eso la campaña franquista de productividad se traduce en un incremento constante de los accidentes de trabajo. Basta abrir cualquier periódico para comprobarlo. Tomemos el último llegado a nuestras manos: La Vanguardia del 5 de noviembre de 1955. En la página 4, bajo el título «Capítulo de sucesos» (o sea, las cosas que ocurren todos los días):

«TERUEL 4. — En las obras del pantano de Arquillo resultó gravemente herido el obrero Manuel Martín Vicente al intentar detener una vagoneta que había descarrilado, cargada con unos 1.500 kilos de hormigón.

Otro obrero, Angel Ruiz Gallardo, murió a consecuencia de las heridas sufridas al ser alcanzado por un bloque de pizarra cuando trabajaba en la mina sur del pueblo de Utrillas.

SANTA CRUZ DE TENERIFE 4. — En la fábrica La Papelera Canaria, el joven de quince años Domingo Betencurt, que manipulaba una máquina de envolver papel, resultó alcanzado por la misma, sufriendo tan graves heridas que cuando ingresó en la clínica era ya cadáver.

LEON 4. — En la mina denominada La Próspera se desprendió una viga que sepultó al obrero Fidel Buitrón, que falleció en el acto.

Un desprendimiento de tierras se registró también en la mina Picalín, donde quedó sepultado el obrero de 17 años Blas Pérez Rodríguez, el cual había muerto cuando le extrajeron...»

Alguien podrá objetar que accidentes ocurren siempre, unos días más y otros menos...

Veamos, pues, el Anuario Estadístico de España, de 1955, publicado por el Instituto Nacional de Estadística, de la Presidencia del Gobierno.

He aquí las cifras que en él encontramos. Cifras publicadas por el Gobierno franquista, y por lo tanto muy inferiores a la realidad.

Número de accidentes de trabajo. — 1932: 139.836; 1948: 442.478; 1953: 478.973 (esta cifra significa que durante todo el año, día y noche, se producen cada hora una media de unos 55 accidentes de trabajo.

Sólo entre las mujeres trabajadoras. — 1932: 8.376; 1948: 25.410; 1953: 30.014.

Estas cifras expresan mejor que muchos comentarios una de las consecuencias para la clase obrera de la campaña franquista de productividad.

LAS INUNDACIONES *y la incuria franquista*

CATASTROFE EN MALAGA

Hace mucho tiempo que los vecinos de Málaga temían que llegase la catástrofe que hoy ha sembrado la miseria en millares de hogares populares. Tenían razón más que sobrada para denunciar la incuria gubernamental, que dejaba a una ciudad de 300.000 habitantes sin ninguna defensa ante el primer temporal de agua.

Cuando después de muchas presiones se construyó el pantano del Agujero, los malagueños afirmaron que era insuficiente, porque los arroyos del Calvario, los Angeles, la Caleta y otros cien que descienden de los cercanos montes, en caso de crecida serían una amenaza seria para la ciudad.

Los lloriqueos de la propaganda franquista ante la catástrofe, las idas y venidas de los jerarcas, no podrán ocultar las responsabilidades del régimen, que dice no tener dinero para las obras públicas de interés nacional y lo derrochan a manos llenas en la ejecución de su política antinacional.

MAS DE 5.000 PERSONAS HAN PERDIDO TODO LO QUE TENIAN

El 30 de octubre, a causa de las lluvias torrenciales, se desbordaron el Guadalhorce y otros ríos, inudando las huertas y los terrenos de la zona de Los Prados. Las aguas cortaron la carretera, destrozaron los servicios telefónicos e incomunicaron los ferrocarriles al arrastrar importantes trozos de las vías. Prácticamente, Málaga estuvo aislada del resto de España toda una noche.

Los primeros cálculos oficiales, posiblemente optimistas, anuncian que más de 5.000 personas han perdido todo cuanto poseían. Los más dañados, como es natural, han sido los que vivían en las inmundas cuevas y barracas del Palo, arroyo de las Flores, playa de San Andrés y arroyo del Cuarto. Las aguas desencadenadas inundaron estos agujeros que recluían la más atroz miseria, y sólo la ayuda que se prestaron entre sí los habitantes de las cuevas impidió que la tragedia fuera mayor.

Pese a todo, el primer balance oficial registra cuatro muertos, entre ellos una niña de seis meses, y numerosos heridos.

Desde las nueve hasta las doce de la noche se temió por la vida de los 30 viajeros que venían en el tren llamado Cortilio de Alora, inmovilizado por las aguas en un puente, con peligro de ser arrastrado a cada momento. Sólo al cabo de unas horas logró acercársele una automotora, a la que pudieron pasar los viajeros del tren arrastrándose por los techos de los vagones.

En la ciudad misma, las aguas volcaron tranvías y automóviles, inundaron los hospitales y llenaron las calles de fango, que días más tarde aún dificultaba la circulación.

En Estepona, después del temporal, las calles estaban cubiertas de maderas, tejas y árboles derribados. Numerosas embarcaciones de los pescadores aparecieron totalmente destruídas, al otro lado de la carretera que pasa frente a la playa.

LOS FUGITIVOS SON MALTRATADOS POR LA POLICIA

En la madrugada del 31 se corrió la noticia de que se habían salido las aguas del pantano del Chorro y que se precipitaban hacia la ciudad. La propia Prensa confiesa que se produjeron «escenas de verdadero terror en algunos barrios». Toda la población de Málaga se lanzó a la calle. Millares de familias, arrastrando algunos de los míseros enseres que habían salvado, corrían enloquecidas hacia las afueras con la intención de refugiarse en los montes.

Obedeciendo órdenes del gobernador, la policía intervino contra los fugitivos, y, en más de una ocasión, para «calmar los ánimos» — dicen ahora —, recurrieron a los métodos más expeditivos en boga en la España franquista.

EN OTRAS CIUDADES

La catástrofe de Málaga, si bien es la más importante, no es, desgraciadamente, la única. En Moraleja, provincia de Cáceres, a consecuencia del desbordamiento del río Ribera de Gata, se han derrumbado las viviendas que albergaban a 300 vecinos, y todos los habitantes de la parte baja del pueblo han sufrido serias pérdidas.

En Córdoba, las calles y paseos de la capital se transformaron en torrentes que arrastraban lo que encontraban a su paso. Se hundieron dos casas, una en la calle de San Pedro el Real, y otra en la de Uriarte, y hubo bastantes heridos. En Sevilla se hundieron también algunas casas.

En León, los barrios de San Pedro y Santa Ana han sufrido serios desperfectos a causa del desbordamiento de la presa cercana. En Arenas de San Pedro (Soria) ha habido numerosos hundimientos de casas y de muros que cincundaban las fincas.

En San Sebastián se desprendió del monte Urgull, en la parte del muro contiguo al museo de San Telmo, un bloque de más de diez toneladas que cayó sobre el terreno de juego de bolos, afortunadamente media hora antes de que comenzaran a disputarse unas pruebas.

En Pamplona, los vecinos de los barrios extremos pasaron una noche en la calle porque se temía que de un momento a otro desbordase el río Arga.

LA «AYUDA» DEL GOBIERNO ES UN NUEVO INSULTO A LAS VICTIMAS

El cronista de **Arriba** escribe: «La suscripción abierta por designio del Caudillo cuenta con la garantía oficial y la generosidad de los incolas. Estoy seguro de que nada más pedirá Málaga.»

Esa es una «seguridad» rebosante de cinismo. ¿Qué ha hecho el Gobierno para acudir en auxilio de las víctimas? El ministro de Gobernación, por orden de Franco, ha abierto una suscripción pro damnificados con 100.000 pesetas. Es todo.

Si se tiene en cuenta que sólo las pérdidas del Hospital 18 de Julio ascienden a más de un millón, la cantidad de 100.000 pesetas es un insulto a los que lo han perdido todo a causa del abandono en que viven las ciudades y pueblos españoles.

El Gobierno franquista prodiga palabras de consuelo, pero la ayuda a los damnificados la deja correr por cuenta de los nobles sentimientos del pueblo, que, éste sí, acude solícito en ayuda de las víctimas.

Es obvio que únicamente las reclamaciones de los damnificados, sostenidos por la solidaridad de la población, podrán obligar al franquismo a destinar con urgencia cantidades que alivien en algo la triste situación en que se encuentran.

ESPAÑA HOY

PROTESTAS CONTRA LA SUBIDA SISTEMATICA DEL PRECIO DEL ACEITE

Según los cálculos más optimistas, la cosecha de aceite este año no pasará de las 300.000 toneladas. Si se tiene en cuenta que una cosecha normal suele ser aproximadamente el doble, puede deducirse fácilmente la cuantía de las pérdidas que han sufrido los campesinos a consecuencia de la sequía.

Baste decir que en los olivares la mayor parte de la cosecha está por el suelo, pero que es totalmente inaprovechable para la molturación porque no hay más que huesos.

La miseria de los campesinos deja indiferente al franquismo, pero lo que no podía tolerar es que el consorcio aceitero tuviera menos beneficios que los años pasados. Para asegurarlos, el franquismo ha decidido aumentar cinco céntimos cada mes el precio del aceite.

Como al ser conocida la noticia hubo indignación en los mercados y tiendas, el franquismo ha pretendido calmarla diciendo que esos aumentos están destinados a pagar los intereses del capital invertido en el almacenamiento del aceite.

El diario **Pueblo** estima que las 3,30 pesetas anuales por persona que supone este aumento no desequilibra ninguna economía». Muy distinta es la opinión de las amas de casa, que, con razón, dicen que las 3,30 pesetas del aceite vienen a unirse a otros muchos aumentos que no sólo «desequilibran» sino que hacen imposible la vida.

La semana pasada dimos la foto de una plaza de Ubeda; ésta es la plaza de Guadalupe (Cáceres.) ¡Qué bella será nuestra patria cuando desterremos de ella la tiranía y la miseria!

LOS ESTUDIANTES NO ENCUENTRAN PENSIONES PARA ALOJARSE

A los múltiples motivos de descontento que agobian a los estudiantes viene a unirse ahora, al principio de curso, la imposibilidad material de encontrar una pensión a precio abordable.

El alza de los precios de los productos, pero sobre todo la presencia de numerosos extranjeros, ha originado una subida de 10 pesetas diarias en el precio de la mayoría de las pensiones. Hoy es muy difícil encontrarlas a menos de 40 pesetas diarias, llegando algunas hasta 75.

Como el Gobierno no hace nada para aliviar esta situación, muchos estudiantes de la pequeña burguesía, a la que cada día es también más difícil hacer frente a la vida, no pueden sufragar estos gastos y van a verse obligados a abandonar los estudios.

La indiferencia de los medios oficiales ante este acuciante problema refuerza la aversión de los estudiantes hacia el régimen.

LA VEGA DE TERUEL, AMENAZADA

En la provincia de Teruel, empobrecida dasta el límite, la producción de su pequeña vega es la principal fuente de ingresos.

Por una disposición reciente, el franquismo ha firmado algo así como la sentencia de muerte de esos campos. En efecto, hasta el presente la vega turolense disfrutaba de 4.156 litros de agua por segundo destinados al riego. A partir de la entrada en vigor de la nueva disposición, la cantidad será reducida a 1.343 litros.

El pueblo de Musa, que recibía 334 litros por segundo, recibirá 145; el abastecimiento de Ide Pascualot descenderá de 394 a 105; el de Azud de San Blas, de 1.052 a 340; el de Molino Nuevo, de 526 a 215; el de Molina del Rey, donde se teme incluso la paralización de las industrias harineras, de 788 a 148.

A la protesta unánime de los campesinos afectados, el franquismo responde que, si quieren aprovechar bien el agua, no tienen más que canalizar las acequias.

El cinismo de esta respuesta ha suscitado una repulsa popular tan unánime que los propios periódicos franquistas se ven abligados a confesar que eso es irrealizable. En efecto, lo que con ella se exige a los campesinos es que gasten 40 millones en canalizaciones, más unos 30 millones para el acondicionamiento de las tierras. Pedir esto a campesinos que difícilmente lograban hacer frente a la vida es, así los consideran los interesados con razón, reírse de su miseria.

De casa en casa, en el campo, los campesinos discuten, y en toda la región reina una efervescencia que traduce la profunda inquietud de centenares de campesinos amenazados por la ruina.

Campesinos que apoyaron y creyeron en el franquismo le maldicen hoy por la miseria que lleva a sus hogares. Pero sólo la unidad de todos ellos, y a forjarla se dedican los más conscientes, sólo su acción unánime, puede impedir que las fértiles tierras de la vega se agosten en beneficio de algunos interesados en su ruina.

CON SUS MISMAS PALABRAS

Como norma, los Cresos franquistas de las finanzas, que obtienen inmensos beneficios en la venta y saqueo de España, suelen confundir su boyante economía privada con la del país por ellos succionada. De aquí que sus declaraciones eufóricas sean desmentidas por los datos y cifras que, incluso ante las inocultables realidades, más de una vez se ve obligada a intentar la Prensa oficial, y de cuya comparación, como puede verse, no sale muy bien librado Arburúa, el ministro de los monopolios nacionales y extranjeros.

«La situación actual se encuentra por completo dentro de la línea de progreso económico que se registra en España y que se refleja en la mayoría de nuestra producción y de nuestro comercio. Se están recogiendo cada día los frutos de la política de industrialización y de fomento agrícola desarrollada desde largos años por el jefe del Estado.»

(Arburúa, en sus declaraciones al diario *Madrid*, 1-10-55.)

«Datos oficiales acusan que la industria textil algodonera en el último mes de abril estaba trabajando al 83 % de su capacidad. La comparación de un año a otro de la materia prima adquirida confirma que las fábricas bajan el ritmo de su producción. En los cinco primeros meses del año pasado, según estadísticas oficiales, la floca de algodón retirada del Centro Nacional Algodonero por los fabricantes pesaba 26 millones y medio de kilos, mientras que la retirada durante los mismos meses de 1955 pesa casi dos millones menos. Más de un 6 % de reducción en las compras de materia prima por los hiladores. El abarrotamiento de los almacenes de una empresa no es un caso aislado. En mayor o menor volumen viene a ser el caso de cada una de las fábricas.»

(*Ya*, 15-7-55.)

«La industria del calzado arrastra una vida lánguida. Las fábricas y talleres tienen que trabajar a ritmo nada satisfactorio, hecho que tiene su natural influencia en los medios laborales y que se agudiza en las grandes concentraciones indusriales que existen en las provincias de Barcelona, Alicante y Palma de Mallorca.»

(*Afán*, 7-10-55.)

«En Palma de Mallorca, desde 1952 hasta la fecha, casi llegan a una docena las fábricas de calzado que, después de atravesar la consabida fase de explotación cooperativa, se han visto obligadas a interrumpir el ciclo productivo. También varios centros importantes de vidrio mallorquín han cesado sus actividades.»

(*Diario de Barcelona*, 31-7-1955.)

«Las industrias derivadas de la pesca, comprendiendo en esta determinación tanto las industrias conserveras y salazoneras como aquellas dedicadas a la producción de harinas y aceites de pescado, no se encuentran en una situación tan floreciente como fuera de desar. De las 782 instalaciones fabrilles que en España existen sólo trabajan 368.»

(*Pueblo*, 2-10-55.)

«Ocho sociedades desaparecieron durante el año 1954 en Vizcaya, con un capital de 5.610.000 pesetas. He aquí a lo que se dedicaban: fabricación y compraventa de maquinaria para soldadura autógena y eléctrica; fabricación de porcelana para electricidad; construcción y explotación de edificios; trabajos de artes gráficas, venta de cocinas, etc.»

(*La Voz de España*, 24-5-1955.)

«Los problemas de Málaga son enormes y gravísimos. En abril tuvimos que aprobar 55 expedientes de crisis de industrias, aunque siempre procurando extremar los requisitos necesarios. Unos 8.000 trabajadores están en paro permanente.»

(*Ya*, 26-5-55.)

«En Almadén, tan sólo se han ocupado de extraer el mercurio, sin que exista una sola industria derivada del líquido metal, tan codiciado en el mundo entero.»

(*Hoy*, 9-10-55.)

«Nuestra industria tiene planteado el grave problema de la amortización y reposición de gran parte de su equipo capital, que lleva muchos años de funcionamiento. Parte de este equipo productivo se halla desgastado y estropeado por el uso (deterioro físico normal) y lo hay que ha quedado anticuado (vetustez técnica). Por esas causas su rendimiento es bajo y es preciso sustituirlo. Es necesario renovar aproximadamente el 70 % del equipo.»

(*Ya*, 27-7-55.)

«La solución de los problemas económicos de España tiene que levantarse sobre la base de un creciente aumento del poder adquisitivo de los trabajadores, en el indispensable equilibrio de precios, en la estabilidad económica. La prosperidad de la industria depende de la capacidad de absorción de toda España, es decir, de la prosperidad general de los españoles.»

(*A B C*, 18-6-55.)

ENLACES y ENLACES

El ejemplo de una fábrica catalana

El hecho que relatamos se sitúa en una fábrica de Barcelona. No es nada excepcional. Se trata más bien de un episodio que se reproduce frecuentemente en fábricas y talleres.

En la fábrica, el enlace había sido «elegido» por el patrono. No era falangista. Pero era un juguete del patrono.

Los obreros de la empresa habían asimilado y comentaban experiencias de otras fábricas. Conocían la importancia que tiene un enlace que en vez de ser un nar o mixtificar las reivindicaciones de los trabajadores, las defienda.

Todos miraban al enlace de reojo. Con frialdad los unos, con menosprecio muchos otros, con franca hostilidad los que más.

Se notaba de día en día que el enlace perdía aplomo y seguridad. Se le veía nervioso, inquieto. Hasta que una mañana ya no pudo más. Entró en el despacho del director, y al salir, entre hosco y cabizbajo, espetó a los primeros que encontró:

—Ya tenéis lo que queríais. He presentado mi dimisión.

Se corrió la voz en seguida:

—Ya dimitió... ¡Por fin ha comprendido...!

Los más activos y más conscientes se hicieron rápidamente intérpretes de la voluntad general: impedir que la dirección de la empresa les impusiese otro delegado lacayuno. Pronto se pusieron de acuerdo sobre quién había de ser su candidato.

Y, sobre todo, le dijeron:

—No temas. Contigo estamos todos.

La elección fué triunfal. Casi unánime. Y después de ella...

Primero cada cual iba a su delegado con reclamaciones particulares, que el enlace escuchaba y atendía con el mayor cariño y responsabilidad. Y empezaron sus viajes al despacho de la dirección para reclamar un poco de justicia...

Pero el nuevo enlace, apoyado y ayudado por los obreros más conscientes, no se limita a escuchar con atención las reclamaciones individuales de cada obrero. Explica las causas de cada cosa, esclarece incomprensiones, da perspectivas...

Y, poco a poco, las reivindicaciones de cada uno van cediendo el paso a lo que es fundamental para todos. En su conciencia toma cuerpo la convicción de que no hay mejor manera de hacer respetar los derechos individuales que la de la acción unida por el triunfo de las reivindicaciones colectivas.

Y en la mente de cada uno se aferra lo que, en lo inmediato, es lo primero, lo más capital: **salario mínimo vital, jornada de ocho horas, a trabajo igual salario igual...**

El hecho, como decimos, no es excepcional. Se repite, con sus trazos particulares, en fábricas, talleres, oficinas, laboratorios y campos de toda España. Para merecer la confianza y los votos de los trabajadores, un buen delegado ha de ser un probado antifalangista. Y los lugares de trabajo comienzan a nutrirse de buenos delegados...

Penosa, difícilmente, una gran fuerza surge en el seno de la fortaleza principal de Falange: los sindicatos verticales.

¡Una gran fuerza antifalangista!

DE FUENTENEBRO se han ido la mitad de sus habitantes

El periódico **Juventud** ha enviado a uno de sus redactores a informarse de las razones que determinan el creciente éxodo de los campesinos castellanos a Madrid o a las ciudades del norte.

La respuesta se la han dado algunos turistas de paso, en un comentario unánime: «No nos explicamos cómo puede vivir aquí la gente.» Y el redactor se ha vuelto a su periódico a escribir: «Sin embargo, Castilla puede ser salvada. Castilla puede aportar un caudal de energías a una auténtica empresa de salvación colectiva.»

Esa es una verdad con la que estamos de acuerdo. Castilla no sólo puede, sino que debe y será salvada, pero no por el franquismo. Castilla será salvada por sus habitantes, con la ayuda de todos los pueblos de España y de un régimen democrático que dé tierra a los campesinos, que les ayude en sus primeros esfuerzos por dar vida a esas tierras yermas, que construya pantanos y centrales eléctricas, que impulse en esas zonas la industrialización.

Hoy, en lugar de esa salvación, se acentúa su decadencia.

El citado redactor pasó por Fuentenebro. ¿Qué ha visto en aquel pueblo que antes de la instauración del franquismo estaba en pleno desarrollo?

Desde 1936, la mitad de la población ha emigrado. Este éxodo se acentúa progresivamente y no pasa una semana sin que una nueva familia abandone para siempre el pueblo. Muchachas jóvenes ya no queda casi ninguna, porque el hambre de sus casas les ha hecho irse a servir a Madrid o a Bilbao.

Este invierno será más difícil que los pasados, habrá menos comida en los hogares. A principios de diciembre una granizada destrozó toda la cosecha. La de uvas hubo que arrancarla sin madurar para sacar, cuando menos, algunas cántaras de vinagre.

Los campesinos no han recibido ninguna ayuda para remediar los efectos de la catástrofe. Por eso cuando los periódicos franquistas les hablan de la «salvación de Castilla» miran sus campos devastados y se estremecen de ira contra los que prometen mucho, pero, a la hora de la verdad, no dan ni hacen nada.

ESPAÑA — FUERA DE ESPAÑA

Remolacheros de Aragón en la Picardía:

Con la unión aquello cambiará

En esta llanura de Douai, cerca de tierras flamencas, suenan voces españolas. No sospecharán la pesadumbre histórica que las liga a nuestra patria. Tierra gredosa, capa espesa, de limo que hace feraz el agro picardo. Mansos riachuelos que se abren paso entre las lomas del terreno ondulante de este departamento del Paso de Calais. Valles con huertas fragantes y con tierras dedicadas al cultivo de la remolacha en gran escala. Fábricas, talleres, telares y minas, donde nació **Le P'tit Quinquin, Le Temps des Cerises** y **La Internacional**, región obrera, fabril y campesina, la Picardía, que aún conserva las cicatrices de la batalla de la Somme, acoge el recio hablar aragonés.

Hemos conocido a algunos de estos compatriotas remolacheros, a quienes la miseria empuja a estas peregrinaciones fuera de España.

Las primeras frases que cruzamos, tras el saludo, son para comentar la riqueza del suelo picardo, jugoso y fértil. Porque estos españoles han venido contratados aquí — unos 2.500 campesinos de Aragón — para la temporada remolachera. Casi todos son originarios de Zaragoza o su provincia, aunque haya algunos de Huesca, como este matrimonio que nos acoge con cariñosa rudeza.

—Esta tierra es muy buena, maño.

Y se diría que en su mirada admirativa existe como una añoranza y un reproche al mismo tiempo. Y añade:

—Si allí se aprovechase el Ebro...

Otro más joven interviene:

—Si no se aprovechasen los franquistas...

Nos han rodeado varios mozos, que a nuestra llegada han dejado el tajo. Ya no es cuestión de trabajar. Hemos llegado con provisiones para hacer una buena merienda. Uno de los que nos acompaña ha ido por unas botellas de vino. Nos disponemos a charlar, a cantar, a recordar a España. Surge de improviso un guitarro, y una voz bien timbrada lanza el grito caliente y bravío de la jota.

Quisiera yo que mi voz
como el Moncayo soplase
para barrer de mi patria
a Franco con su Falange.

Y el cohete de las exclamaciones baturras, con sus tacos característicos, estalla a seguido del rasguear del guitarro mostrenco.

Entre risas y puyas, de unos y otros se va bebiendo y comiendo. Y cada uno dice algo de su vida, que es como un cachito de la patria viva.

Cuentan. Hace seis meses que vinieron. Hay uno, entre todos los mozos, que es casado. Tiene un pedazo de tierra, unos machos y un carro.

—Pues no pueo salir adelante, chiquio — me dice con un gesto de desaliento —. Gracias — continúa — que salió esto de venir a Francia, que si no...

Y no termina la frase, cargada de pesadumbre.

Me informan que comen muy sobriamente — unas patatas cocidas y una miaja de bacalao, sin vino, agua clara — para ahorrar, pues el invierno está en puerta y allá no hay que pensar **en echar un jornal**. Trabajan juntos a destajo. Vienen a salir por 1.500 francos diarios. Todos hacen en seguida la cuenta de lo que supondría en pesetas.

Ríen de contento. Están gozosos de ver a un **rojillo**, como dice uno de ellos, empleando el vocablo con que el franquismo designa a los demócratas de todas las tendencias que defendimos la República. En sus caras, bien tostadas de sol, la dentadura blanquea su risa de hombres sencillos.

—Antes, poca gente se atrevía a hablar; ahora todo el mundo dice mal del régimen y de las autoridades, no vayas a creerte — prosigue el casado, que es el más locuaz.

Y un mozuelo que me ha declarado ser hijo de Teruel, el más joven quizás de la cuadrilla, me espeta a quemarropa:

—Mi padre era el que **llevaba** Izquierda Republicana en el pueblo. Las ha pasado muy negras. Pero sigue tan tieso, mañico.

Todos estos compatriotas ribereños del Cinca, del Jalón y del Ebro, relatan el mismo infortunio de esclavos de la gleba: limitación de siembra, de cultivo, cupos, impuestos, contribuciones; todo el arsenal de arterías para robar que el franquismo ejerce sobre la masa campesina. Porque hay algunos que sus padres poseen, como el casado que nos ha confiado sus cuitas, tierras, pero se han visto obligados a emigrar temporalmente para aliviar la aguda crisis por la que pasa su hogar.

Nosotros les explicamos nuestro deseo ferviente de llegar a un Frente Nacional, lo que esto significa y que en esta tarea no regateamos esfuerzo alguno. Acogen con entusiasmo esta idea y nos dicen que «los de Francia» podemos dar un buen ejemplo concertándonos, uniéndonos para la acción. Y yo creo que quien dice esto expresa el sentir de todos ellos. Estos amigos temporales desean ardientemente la unión de todos los españoles antifranquistas y tienen confianza en los republicanos emigrados. «Así — afirman con convicción —, aquello cambiará.»

A quién beneficia la productividad:

EL CASO DE LOS PANADEROS BARCELONESES

La legislación en vigor establece que los obreros panaderos deben producir diariamente una cantidad de mercancía determinada, un cupo, que, en caso de ser sobrepasado, cobran por encima del salario. Pero los grandes consorcios panaderos han hecho siempre lo posible por suprimir o reducir a su mínima expresión este suplemento al sueldo, ganado a costa de un esfuerzo extenuador, porque hay que tener en cuenta que el cupo está calculado sobre la base de trabajar duro y sin descanso.

Ahora, en aras de la «productividad» tan aireada por el franquismo, las grandes empresas panaderas han semimecanizado algunas tahonas. Las máquinas instaladas, en general viejas y compradas a bajo precio, si bien aumentan la producción, no eliminan en lo más mínimo el esfuerzo que el obrero debe realizar.

Sin embargo, la introducción de los nuevos métodos ha permitido a estas empresas suprimir el famoso cupo de producción, caballo de batalla permanente y único objetivo real que ha determinado la «modernización» de las tahonas.

Penando ante estas máquinas, el obrero panadero produce una cantidad de pan que, si la pagaran con arreglo al cupo, cobrarían 85 pesetas diarias por encima del jornal. Sin embargo, ahora el patrón no está obligado a pagarle absolutamente nada por este excedente.

Algunas empresas, ante el temor de que los obreros no se resignen a esta agudización de la explotación que sufren, han tomado la delantera, y «generosamente» han decidido dar una «gratificación» diaria de 5 pesetas a cada obrero.

He aquí un caso que pone descaradamente al descubierto qué es lo que hay detrás de las frases rimbombantes que los altos jerarcas falangistas prodigan acerca del «reparto equitativo de los beneficios de la productividad».

La cínica «equidad» — 5 pesetas al obrero, 80 al patrono — demuestra hasta la saciedad a quién beneficia esa «productividad» que tanto airea el franquismo como «solución» a la miseria que corroe los hogares obreros y populares.

38 AÑOS DESPUES

LA ALEGRIA DE UN PUEBLO QUE VIVE CADA VEZ MEJOR

Con motivo del 7 de noviembre, las calles de las ciudades y pueblos de la U.R.S.S., adornadas con múltiples banderas, han sido escenarios de la alegría de un pueblo que hace el balance del largo y fructífero camino recorrido y mira con confianza al porvenir. En las fábricas y obras, en los koljoses y sovjoses, lo mismo que en el desfile popular de la Plaza Roja, las pancartas enarboladas con orgullo por los obreros sintetizaban su anhelo común: aumentar aún más la producción para que continúe el incesante aumento del nivel de vida de los pueblos soviéticos.

La víspera, en el teatro Bolchoi, de Moscú, ante los jefes de todas las misiones diplomáticas y los representantes de todas las democracias populares, en la sesión conmemorativa del 38° aniversario de la Revolución de Octubre, L. Kaganovitch, miembro del Presidium del Partido Comunista de la U.R.S.S. y primer vicepresidente del Gobierno, resumía ese clamor que surge de millones de pechos soviéticos al evocar las victorias que cada día permiten elevar la producción, y por ende mejorar ininterrumpidamente el bienestar de los ciudadanos.

Los obreros industriales prégonaban que la producción industrial de 1955 es 3,18 veces superior a la de 1940. Los campesinos, la puesta en cultivo de 30 millones de tierras vírgenes y la ampliación en un 27 % de la superficie de tierras sembradas, en relación con 1950. Los constructores de las grandes obras del porvenir, sus avances en la edificación de la central de Bratsk, la mayor del mundo, y el próximo funcionamiento de la de Kubichev, que producirá anualmente 11,4 miles de millones de kilovatios-hora.

Por eso el 7 de noviembre, después del desfile militar, después del discurso de Yukof en el que anunció oficialmente que el V plan quinquenal se había realizado antes del plazo fijado y que la cosecha era muy superior a la del año pasado, la alegría popular desbordó los marcos amplísimos de la Plaza Roja. Al son de las orquestas, con sus pequeños a hombros, los obreros saludaban jubilosamente a sus dirigentes, los jóvenes desfilaban bailando, los deportistas agitaban al viento centenares de banderas símbolo de una juventud alegre, segura de su porvenir.

LA RECEPCION EN EL KREMLIN

Y cuando en las calles toda esta alegría desbordaba en la oleada generosa de canciones y bailes, en la sala San Jorge, del Kremlin, los dirigentes soviéticos ofrecían a los representantes diplomáticos y delegaciones extranjeras una brillante recepción a la que asistieron unas 2.000 personas. Después de un banquete y un concierto con los mejores artistas de Moscú, una orquesta militar que interpretó aires del folklore. También hubo una de jazz.

Alegremente, los dirigentes soviéticos bailaron mazurkas, polcas y danzas populares rusas. Bulganin, Mikoyan y Vorochilov se mostraron infatigables. Kaganovitch tuvo que interceder en favor de Krutchev, a quien Mikoyan quería hacer bailar, pese a que el primer secretario del Comité Central del Partido Comunista de la U.R.S.S. alegaba su desconocimiento en la materia.

Entre los numerosos saludos dirigidos al Gobierno soviético en esta ocasión, merecen citarse los del presidente Eisenhower, el mariscal Tito y el presidente de la República francesa, M. René Coty.

Este 7 de noviembre ha sido para los pueblos soviéticos una fecha no sólo de esperanza radiante sino de firme confianza. Confianza en la política del Gobierno soviético en defensa de la paz y de la coexistencia pacífica entre los pueblos; confianza en la fuerza del Estado para hacer frente a quien tuviera la descabellada idea de atentar al trabajo pacífico de los pueblos de la U.R.S.S.; confianza en que las victorias que hoy festejan aseguran otras mayores en un futuro cercano; confianza en los pueblos de todo el mundo, para los cuales el 7 de noviembre es también día de regocijo y esperanza.

En este 38° aniversario han crecido las fuerzas para las nuevas batallas pacíficas. «No en todas las cuestiones — ha dicho Kaganovitch — hemos alcanzado el nivel necesario: la satisfacción máxima de las necesidades de los soviéticos. Pero cada año avanzamos, y lo que interesa sobre todo es que nuestro sistema económico reúne todas las condiciones para mejorar el bienestar del pueblo de una manera ininterrumpida. Debemos realizar esas posibilidades.»

Las aclamaciones de bocas, la alegría desbordante de los pueblos soviéticos, confirman la decisión inquebrantable de no escatimar esfuerzos en el logro de esos objetivos.

WENCESLAO ROCES

ES NOMBRADO INVESTIGADOR DE LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

Wenceslao Roces, antiguo catedrático de la Facultad de Derecho de la Universidad de Salamanca y ex subsecretario de Instrucción Pública de la República española, ha sido nombrado investigador de tiempo completo de la Universidad Nacional Autónoma de Méjico.

La obra intelectual de Roces, compleja y extensísima, abarca campos muy diversos. A su notable labor universitaria, Roces suma la de haber traducido del alemán obras fundamentales de Historia, Filosofía, Derecho y Economía Política.

Merced a Roces, los lectores de habla española han podido leer El mundo de los Césares, La sociedad romana, Roma y Atenas, Alejandro Magno, *los tomos II y III de* Paideia, El capital, Historia del Derecho romano, Instituciones del Derecho romano *y otras obras importantes de Derecho, Filosofía y Economía. Su trabajo más reciente, la de la* Historia de la Filosofía, *de Hegel, es un acontecimiento cultural en nuestro idioma.*

El nombramiento de que acaba de ser objeto constituye un nuevo reconocimiento de sus capacidades y de su saber, y ha causado profunda satisfacción entre los emigrados republicanos en Méjico, que, como el conjunto de los demócratas españoles y vastísimos sectores de nuestro pueblo, conocen y valoran a Roces por sus méritos intelectuales, por su vida consagrada al pueblo español y por su infatigable labor en pro de la unidad antifranquista para liberar a España del cautiverio en que está sumida.

En esta ocasión, DEMOCRACIA se complace en saludar cordialmente a Wenceslao Roces como a uno de los hombres que encarnan el merecido prestigio general de la intelectualidad española, fiel a su pueblo y a la causa de la libertad.

TODOS A UNA

(Del libro de poemas **CANTOS IBEROS**, editado recientemente por la Editorial Verbo, de Alicante)

CADA vez que muere un hombre
todos morimos un poco, nos sentimos como un [golpe
del corazón revulsivo que se crece ante el peligro
y entre espasmos recompone
la perpetua primavera con sus altas rebeliones.

Somos millones. Formamos
la unidad de la esperanza.
Lo sabemos. Y el saberlo
nos hace fuertes; nos salva.

Nos sentimos como un golpe
que sin brotar se ha quedado temblorosamente en vilo.
Nos sentimos sin sentirnos,
fabulosamente dulces, dolorosamente ciertos.
Nos sentimos en nosotros. Palpitamos colectivos.

Corazón, corazón,
dulce sol interior,
me iluminas, me envuelves:
Soy más de lo que soy.

Cada vez que un combatiente
se desangra, con su sangre derramada yo hago versos,
canto y muero en él creciendo,
digo quién soy, quiénes somos, quién en nosotros, in- [victo,
testimonia lo perpetuo, sopla espíritu en el fuego.

Yo resucito en los muertos
si los siento en camarada,
y ellos en mí, yo con ellos
permanezco y canto. ¡Canta!

Allá lejos, ¿quién me espera?
Aquí al lado, ¿quién me pide simplemente una mirada
tan terrible, tan difícil
como dar cara diciendo que—perdón—no pasa nada?
Mas le miro y en mis ojos devorantes hay mañana.

Nos alzamos uno en otro.
Somos quien somos: Varones
tan seguros de sí mismos
que renuncian a su nombre.

Cada vez que siento en vivo
mi corazón, me pregunto quién me exige más con- [ciencia,
me pregunto quién me llama
o, con alarma ¿qué pasa?
Mas no pasa, siempre queda y es la unidad que en mí [canta.

¿Quién se atreve a condenarnos?
Somos millones, millones.
Somos la luz que se extiende.
¡Miradnos! Somos el hombre.

Agricultores de Estados Unidos en la Unión Soviética. — Los trabajadores del sovjos Molotov, enclavado en el territorio de Krasnodar, reciben cordialmente a los visitantes norteamericanos

DE REGRESO DE LA U.R.S.S.

LOS PARLAMENTARIOS NORTEAMERICANOS OPINAN...

Después de la conferencia de Ginebra, entre los jefes de gobierno, se han multiplicado los contactos entre el Este y el Oeste.

De las delegaciones que han visitado la Unión Soviética últimamente tiene especial interés la formada por trece parlamentarios de los Estados Unidos. Hace unos meses eso hubiera sido impensable.

Las impresiones de esta delegación han sido recogidas por la revistta americana *U. S. News and World Report*. De ellas se desprende el valor de esos contactos personales, la importancia de conocer directamente la vida de un país. Los congresistas americanos fueron a la Unión Soviética con ideas preconcebidas o inexactas.

Ahora, esos mismos parlamentarios, incluso los más reacios a desprenderse de las ideas belicistas que orientaban sus actitudes, rectifican total o parcialmente sus opiniones.

«Salí de Rusia — declaró al periodista el senador republicano de Dakota, Sr. Young — con una impresión un tanto distinta de la que tenía antes de ir. La economía se desarrolla mejor de lo que yo pensaba. La industria me ha producido una impresión particularmente favorable...»

¿Cuál era la información de la U.R.S.S. que tenían los parlamentarios norteamericanos? El señor Sparkman, senador demócrata de Alabama, lo declara al decir al periodista:

«En los Estados Unidos se han publicado toda suerte de informaciones sobre la penuria de productos agrícolas en Rusia y sobre la consiguiente subalimentación de la población. Sin embargo, el pueblo tiene aspecto de hallarse bien alimentado, manifiesta una vitalidad extraordinaria.»

La propaganda, pues, no decía la verdad cuando describía la vida del pueblo en la Unión Soviética. Ese contraste entre la realidad y la mentira impresionó a los parlamentarios norteamericanos. Algunos se han llamado a engaño. Lo mismo que el senador de Alabama, uno de sus colegas, el senador republicano por es Estado de Idaho, señor Dworshak, manifiesta su sorpresa. «Se ha hablado mucho — dijo — del atraso y la debilidad de los rusos, de que no pueden compararse en nada a nosotros, de que no podrían resistir frente a nosotros, etc., pero las cosas no son así ni mucho menos...»

Este mismo senador encontró a los soviéticos como «gente viva, animosa y dinámica», y confiesa: «Me ha sorprendido su buen aspecto, parecen sanos y alegres.»

Los senadores y representantes del Congreso de los Estados Unidos no son unánimes, naturalmente, en sus apreciaciones. En algunas coinciden más, en otras menos. Pero en todos ellos se ha producido el asombro del descubrimiento de una situación muy distinta a la que se desprendía de los artículos de Prensa, emisiones de radio, etc. Y algunos declaran que sobre ciertos grandes problemas que preocupan hoy a la humanidad, los soviéticos adoptan actitudes que esos parlamentarios norteamericanos reconocen como reacciones también de su pueblo. «Son exactamente como nosotos — dice el señor Dworshak —, no quieren la guerra atómica, como no la queremos nosotros.»

Tampoco ha pasado inadvertido al Sr. Robsion, miembro de la Cámara de Representantes por el Estado de Kentucky. Y expone algunas de las razones que a su juicio mueven a la Unión Soviética a no querer la guerra: «Porque desea concentrar todos sus esfuerzos en el desarrollo de sus recursoso y en la elevación del nivel de vida de sus pueblos.»

Por su parte, el Sr. Purtell, senador por el Estado de Connecticut, declara que su actitud hacia la Unión Soviética no ha cambiado con motivo del viaje, como ha ocurrido en otros colegas suyos, pero que trajo la impresión de que «el pueblo ruso aspira verdaderamente a la paz». No obstante, el Sr. Purtell aprovechó la ocasión para manifestarse partidario de que los Estados Unidos continen rearmndose. Pero es evidente que el senador de Connecticut necesitará en adelante emplear otros argumentos para defender esa política.

Hubo, naturalmente, declaraciones hechas al viejo estilo por otros representantes y senadores, los menos, pero que aun manteniendo la añeja posición negativa sobre «las intenciones soviéticas» confesaron la impresión que les han producido ciertos hechos que vieron en la U.R.S.S.

Es evidente que harán falta todavía bastantes viajes y más contactos personales para contribuir a corregir ese clima de desconfianza y de recelo a que ha venido dando lugar una propaganda desenfrenada realizada para prolongar fría. Pero lo que importa destacar es que cuanto facilite los contactos humanos, el intercambio cultural y comercial y el conocimiento de los pueblos de ese mundo nuevo hará avanzar a la paz en su camino.

Es bien comprensible que quienes están interesados en mantener a toda costa la guerra fría, como el gobierno franquista, silencien los cambios que en la opinión de las gentes produce el conocer la realidad de la U.R.S.S. y de los demás países democráticos entregados a un trabajo pacífico. Pues la deformación de esa realidad es uno de los medios con que alimentan sus propagandas belicistas.

EL PUEBLO DE PORTUGAL CONMEMORA EL 45 ANIVERSARIO de la INSTAURACION de la REPUBLICA

A pesar de todo cuanto el Gobierno y la policía salazaristas han hecho para impedirlo, en Portugal este año la fecha del 5 de octubre ha sido señalada como una jornada de acciones llevadas a cabo por las fuerzas progresivas y partidarias de la paz, en conmemoración del 15° aniversario de la instauración de la República, en el año 1910.

En Lisboa, Porto, Beja, Leiria, Torres Vedras y otros puntos de Portugal, miles y miles de hombres, de mujeres y de jóvenes de diferentes ideas políticas y condiciones sociales, en una magnífica demostración de unidad, realizaron reuniones públicas, distribuyeron Prensa democrática y a favor de la paz, fijaron carteles y fueron en masa a los cementerios, donde rindieron homenaje a los obreros y mártires de la República.

A esta magnífica jornada de lucha patriótica se sumó una parte del comercio (principalmente en Lisboa, cerrando sus puertas. Estas acciones, que preocuparon mucho a los fascistas, resumieron los deseos del pueblo en este grito: ¡Por una verdadera República, por la Constitución de 1910, por la paz, la democracia y la libertad, por una amnistía para todos los detenidos políticos, desde tanto tiempo encerrados en las cárceles de la dictadura fascista de Salazar!

El pueblo portugués, en ocasión del 5 de octubre demostró una vez más que sigue y seguirá en el futuro por el camino de la lucha y de la unidad hasta terminar con el régimen fascista de Salazar. Y al luthar por los objetivos ya mencionados, una vez más queda demostrado que el pueblo portugués está integrado en la lucha común de los demás pueblos hermanos de la Península Ibérica para hacer de esta misma Península un baluarte de la libertad donde brille el sol de la libertad y del progreso, donde no haya camarillas antinacionales como las de Salazar y las de Franco.

RESTAURACION DEMOCRATICA

(Viene de la primera página)

Para el caso de que fuera imposible llegar a un acuerdo sobre punto tan importante como las disposiciones de la ley electoral con arreglo a la cual habrían de celebrarse las elecciones, valdría la pena de pensar en una fórmula de compromiso que se limitara, por ejemplo, a poner en vigor la ley electoral de la República. Al fin y al cabo, por grande que sea la influencia de la ley electoral sobre el resultado de las elecciones, conviene no olvidar que el factor decisivo será el grado en que cada partido acierte a satisfacer en su programa y en su propaganda electoral las aspiraciones, los anhelos y las ilusiones, no sólo de sus propios partidarios, sino de esa «masa neutra» que en el juego electoral suele ser la que, en definitiva, decide del triunfo y de la derrota de unos y de otros. Apenas es necesario agregar, por cosa de clavo pasado, que el gobierno provisional presidirá las elecciones manteniendo la más estricta neutralidad entre las diferentes tendencias y limitándose a garantizar y proteger por todos los medios la libertad del sufragio.

Las Cortes Constituyentes se constituirán según el procedimiento parlamentario usual. Su presidente asumirá, durante el período constituyente, las funciones de jefe del Estado, a título interino, y en el ejercicio de esas funciones designará al presidente del segundo gobierno provisional que habrá de formarse de manera que pueda contar con el apoyo de la mayoría de las Cortes. Estas procederán inmediatamente a la elaboración y votación de la Constitución, con lo que tendríamos ya a nuestro país dotado de los organismos políticos propios de un Estado democrático, y alineado de nuevo, en cuanto a su constitución política, con los demás Estados europeos. A esos órganos incumbirá, según el dicho vulgar, conducir la nave del Estado a puerto seguro, y evitar que vuelva a naufragar en los remolinos y corrientes encontradas de nuestras desbordadas pasiones.

Para que esta operación sea viable es necesario que todos los elementos políticos que participen en ella acepten los dos compromisos siguientes: primero, el de concentrar sus esfuerzos durante la primera etapa, y hasta las elecciones, en mantener esa especie de «unión sagrada» (¡que no será poco!), y en la ejecución del programa mínimo común que será el del gobierno provisional. El segundo compromiso, de mayor alcance, consistirá en aceptar los resultados de la consulta electoral, cualquiera que ellos sean, comprometiéndose a reconocer como legales las instituciones políticas que obtengan la mayoría de votos en las Cortes Constituyentes.

EN una palabra, si pretendemos provocar en España y en la emigración un movimiento de opinión en apoyo de este dispositivo lo suficientemente poderoso para derrocar el régimen actual, me parece indispensable que las fuerzas políticas llamadas a ponerle en práctica, y sus hombres representativos, se muestren dispuestos a tomar parte en el juego democrático con una lealtad y una limpieza de intención completas y absolutas, comprometiéndose de antemano a aceptar como solución legal de cada problema nacional la que corresponda a la voluntad del país, expresada por medio de sus instituciones democráticas. Aceptación que no significa, naturalmente, compromiso de no combatirlas por cuantos medios legales ofrezca el juego de esas mismas instituciones; pero que sí implica la obligación de conformar a ellas la propia conducta en tanto que el pueblo español no se haya manifestado en favor de otras.

Ya tenemos el esquema del dispositivo sobre el papel. ¿Y después?, preguntarán los impacientes o los que se llaman «realistas». Preciso es reconocer que no es posible dar a esta pregunta una réspuesta concreta. El tiempo dirá si la propia virtualidad del plan, su justicia, su eficacia, su adecuación a las necesidades y aspiraciones nacionales, por una parte, y sus repercusiones entre sectores que apoyan al régimen, y en especial del Ejército y la Marina por otra, harán posible que el tránsito se realice como todos, sin excepción, lo deseamos, de manera incruenta y pacífica, o si, por el contrario, las circunstancias harán inevitable la lucha y la violencia. Pero ocurre (y parece increíble que nuestras clases conservadoras no hayan reparado en la importancia del fenómeno) que en la actual coyuntura las fuerzas renovadoras, populares y revolucionarias, hasta las más extremas, predican también los procedimientos de persuasión y están dispuestas a cooperar en su aplicación con los elementos más conservadores y moderados. En esto radica, a mi juicio, la existencia de una posibilidad práctica de sacar a nuestro país de la inmensa ciénaga de corrupción, de inmoralidad y de desbarajuste en que se halla sumido, sin más derramamiento de sangre, sin más destrucciones y sin crear nuevos odios y disensiones. En cuanto un grupo de fuerzas políticas, en el que figuren desde los más moderados y conservadores hasta los más avanzados y revolucionrios, produzca un dispositivo concreto que permita transformar esa **posibilidad** en **realidad**, no tengo la menor duda (porque sigo teniendo fe inquebrantable, no sólo en la madurez política del pueblo español, sino en el instinto de conservación de sus clases conservadoras), de que alrededor de él irá coagulando de manera irresistible esa opinión latente y difusa en el espíritu de la mayoría de los españoles, sin que nadie pueda ya detener ese proceso ni impedir que, más tarde o más pronto, produzca lo que es su resultado natural: la restauración de la democracia en España.

España 1955

II. - LOS PROBLEMAS INSOLUBLES

por Fidel SANCHEZ

(Publicamos hoy el segundo de los artículos documentales que desde Madrid nos envía un conocido escritor demócrata, que, por razones que nuestros lectores comprenderán fácilmente, ha de proteger su nombre bajo un seudónimo.
He aquí este nuevo relato de nuestro colaborador.)

Madrid, octubre.

LOS afortunados que pudieron ausentarse de Madrid durante el verano, se han encontrado, a la vuelta, con la desagradable sorpresa de que el coste de la vida había sufrido un aumento general. Las redacciones de los periódicos rebosan de cartas en que tal o cual jefe de familia protesta ante una subida semejante, o donde se plantean preguntas en espera de una contestación que justifique un alza que, por lo visto, todavía no ha alcanzado sus límites. Estas cartas, como era de esperar, no se publican. A lo sumo, algún periódico como **Pueblo** (que, acosado por la protesta de sus lectores, se ve obligado a referirse a ellas), o el inefable **A B C** (que se otorga a sí mismo el honor de una **oposición** más que discutible), reproducen alguna frase de esas cartas para, con el tono servil y medroso que es de rigor, arriesgar opiniones como la que sigue: «Este encarecimiento inmotivado y contrario a la prudente política del Gobierno, tendente a contener en su nivel el coste de la vida, reduce en todos los medios sociales un sentimiento de disgusto y preocupación...» (**A B C** del día 23).

El párrafo citado es una muestra típica del estilo en uso para elevar cualquier protesta. Lo primero que se hace es escamotear la responsabilidad del mayor responsable; y, como si fuera poco todavía, se le lanza además, de paso, alguna flor: **la prudente política del Gobierno...** La mentira resulta tan evidente, que no se sabe si se trata de un sarcasmo. Pero sería desconocer el rastrero cinismo a que se han resignado nuestros periódicos. Si los que en ellos escriben fueran sinceros, reproducirían la opinión que millones de españoles, hartos de falsedades, no pueden ocultar ya en sus conversaciones; opinión de la que ellos mismos participan y que confían, con gesto de resignación y de cansancio, cuando hablan al amigo, al familiar o a los compañeros de confianza. Esta opinión podría resumirse en esta frase: **el descaro impolítico del desgobierno.**

PARA citar una prueba flagrante y reciente de este descaro, bastará recordar lo sucedido en el flamante Congreso Nacional de Trabajadores celebrado aquí en julio, y del que vuelve a hablarse con motivo de la subida de los precios, por lo que más adelante se dirá. El Gobierno — **prudente** entonces, y esta vez de verdad —, empezó por hacer todo lo posible porque a esta asamblea de trabajadores no asistiesen delegados elegidos por los trabajadores. La mayoría de los asistentes habían sido designados y previamente aleccionados por los altos jerarcas de los sindicatos. Luego, por intermedio de sus agentes, procuró distraer la atención hacia problemas secundarios, para evitar el planteamiento del **mínimum vital**, cuestión que, pese a todo, alguna delegación traía escondida en la bocamanga y estaba dispuesta a sacar a relucir. En fin, cuando la valerosa actuación de algún delegado — como el de Bilbao — logra plantear el problema básico de los salarios, y, secundado inmediatamente por casi toda la asistencia, se reclama el establecimiento de un **mínimum vital**, el Gobierno echa mano inmediatamente de su argumento mágico, que es, en suma, una rotunda negativa: «no se pueden aumentar los salarios porque aumentaría el coste de la vida». Fué el único momento en que el Congreso tomó animación. La discusión se hizo general. Muchos se acaloraban, desvelados súbitamente del sopor de las anteriores sesiones. Se había propuesto como **mínimum** el salario de 46,50 pesetas diarias, suma bien modesta, considerada por todos como el mínimo más bajo posible. Pues bien, el desenlace de todo ello fué el siguiente: el Congreso quedó clausurado sin fijar fecha ninguna para su futura reunión; es decir, que fué suspendido, como suele decirse, **sine die**. La ponencia del **mínimum vital**, única realmente importante, fué suprimida de la relación del acto que se dió para su repetición a los loros de la Prensa, a la que — por otra parte — se cursaron órdenes para que se abstuviera de publicar cifras. Por lo que respecta a los empleados y a los escasos obreros que habían asistido a la asamblea, se dispersaron con una ilusión menos y un convencimiento más: el de su constante frustración.

LOS discursos de diversión no faltaron. El régimen conoce perfectamente la técnica de hablar para no decir nada. Habló el ministro secretario, el delegado nacional de Sindicatos, y, para broche final, el propio Caudillo. El discurso de éste merece especial atención. Es una pieza de retórica que escapa, desde luego, a la historia y a la prehistoria, para entrar de lleno en el dominio de la paleontología. Es un modelo — quizás único — de discurso antediluviano, anterior a la rueda, al arado y a la invención del pan. Algunos párrafos surtieron efectos extraordinarios. Por ejemplo, aquel en que tras lanzar los consabidos anatemas contra los partidos liberales, los sindicatos políticos de clase, las elecciones, etc., etc., concluye: «Por ello no podíamos redimir a la Nación sin librarla de todas esas lacras que, empobreciendo el país, hacían nuestro campo miserable, nuestras empresas pobres y vuestro trabajo desagradable y fatigoso...» Algunos de los asistentes se daban con el codo, cambiaban miradas de asombro. El día antes, en efecto, un delegado había demostrado, cifras en mano, que si el trabajador podía comprar en el mes de julio de 1936, con el jornal mínimo de seis pesetas, hasta 10 kilos de pan, en el mes de julio de 1955 necesitaba 60 pesetas para adquirir esos mismos kilos, cosa imposible puesto que el jornal medio es de 18 pesetas, de donde el **empobrecimiento** del nivel de vida... El **invicto**, falto probablemente de suficiente información, había — para hablar claro y pronto — **metido la pata**. La gente lo comentaba a la salida.

Pero las perlas del discurso se hallan, sin duda, en la parte reservada a las consideraciones de alta economía. Sentencias hay en ella y afirmaciones que hubiese podido suscribir sin sonrojo el mismo Pero Grullo. He aquí una de ellas: «Si nosotros cogiéramos hoy todos los bienes de la Nación y pudiéramos hipotéticamente repartirlos entre todos los españoles, tocaríamos a muy poco más de lo que tenemos...» Algunos se preguntaban en seguida: «—Pero, vamos a ver, ¿quién tocaría a muy poco más, el Sr. March, el Sr. Carceller, o nosotros?...» Otro argumento de extraordinaria novedad, que a nadie se le había ocurrido antes, fué el siguiente: «¿Qué importa que nosotros, por aumentar vuestro bienestar, decretemos artificialmente el aumento de los salarios? A la progresión aritmética de los salarios le seguiría inexorablemente la geométrica de los precios... Es necesario ser dueño de los precios.» En fin, y para terminar con las citas, esta pintoresca y profunda observación: «No hay dinero del capitalismo. Es el dinero de toda la Nación, que con confianza va a guardarse y depositarse en determinadas cajas...» ¡Naturalmente que en **determinadas** cajas! Entre otras, en las de caudales. El público iba de descubrimiento en descubrimiento.

HAN pasado los meses. El viento dispersó la palabrería, el sol agostó los regatos, los arroyos y los ríos; el nivel de los embalses siguió bajando, el de los precio, subiendo. Y la realidad, una vez más, vino a llamar a la puerta del español para exigirle más trabajo en su oficio y más dinero en el mercado. Aquella exclamación que la Prensa tuvo buen cuidado en subrayar, **es necesario ser dueño de los precios**, resultaría ahora ridícula si el drama que representa para tantos de nosotros no la convirtiese en siniestra. De un salto, la carne de ternera, única comestible, se cotiza cuando se encuentra a 58 y 60 pesetas el kilo; la merluza, a los mismos precios; el kilo de garbanzos, a 14 pesetas; el de alubias, a 15... Los salarios no resultan ya miserables: resultan salarios **de hambre**, jornales de servidumbre y esclavitud, con los que se obliga al embargo constante de la persona humana. Porque el efecto inmediato es que aquí no existe desde hace mucho tiempo, la jornada de ocho, nueve ni diez horas, sino jornadas de trece, catorce y quince. Para poder subsistir, el trabajador tiene que acumular todas las horas extraordinarias que el cuerpo le aguante; el empleado tiene que hacer lo mismo, o atender a varias ocupaciones simultáneamente. Con una mano de obra mínima y apenas pagada, las empresas alcanzan producciones máximas y el capital atesora beneficios extraordinarios. Es el clásico contraste entre la miseria y la suntuosidad. La **prudente** política del Gobierno consiste en fortalecer este orden de cosas, sin el cual él mismo no existiría. Por eso, aun suponiendo que alguno de los figurantes del régimen deseara resolver los dramáticos problemas que pesan diariamente sobre las espaldas del pueblo, no podría hacer nada. Un régimen instalado **a costa** del pueblo, por los intereses que viven **a expensas** del pueblo, no puede gobernar al mismo tiempo **a favor** del pueblo y **en defensa** de sus intereses. Lo único que puede hacer es lo que ya hace: aparentar lo segundo para disimular lo primero. Es la política que sigue, para la cual sólo le quedan dos recursos: el de la palabrería falaz y el de la violencia sin entrañas. Aquel se prodiga en los discursos y en las aclamaciones oficiales, éste en los Consejos de guerra y en los juicios sumarísimos. Ambos, lejos de resolver los problemas, los agravan dada día más, pues la resolución de éstos está supeditada a la del más esencial y nacional de todos ellos: el de la reconciliación, la concordia y la libertad de los españoles. Precisamente lo que no ha podido, no puede ni podrá obtener nunca el régimen franquista y falangista. Entre el país y él existe la incompatibilidad más absoluta; para que el uno viva es menester que sumba el otro. La mancha sangrienta de su origen lo dejó marcada para siempre con el estigma del fratricidio y la guerra. Hasta el final, su destino es el de vivir solo, aislado de un pueblo que no lo reconoce, que le ha vuelto las espaldas.

Sin el libre asentimiento y colaboración de este pueblo nada podrá ser resuelto en España. Mas, para que esta libertad sea posible es necesario que la sombra de Caín deje de entenebrecer nuestra tierra, qu su mano deje de ensangrentar nuestro suelo.

B.D.I.C

EL VIAJE DE FRANCO A BARCELONA
LAS PALABRAS Y LOS HECHOS

Todo el mundo conviene en ello. 1955 ha sido año de plagas y de desastres. Pero, nada comparable a la calamidad que se ha abatido sobre Cataluña en la primera quincena del mes de octubre con la llegada de Franco. De todo ha tenido el fenómeno: de plaga y de pedrisco, de inundación y de epidemia.

Los plumíferos franquistas rara vez habían llegado a alcanzar tan altas cumbres en su paroxismo. Luis de Galinsoga, el director de *La Vanguardia*, se rasgaba las vestiduras desolado porque, en la lengua de Cervantes, no encontraba adjetivos suficientes con que dorar su servilismo.

Inauguraciones y puestas en marcha, discursos, promesas y cifras mirificas tenían en Barcelona su epicentro e, implacable, inexorablemente se expandían sobre todos los ámbitos de España por los canales de la radio y de la Prensa.

¡Tan desarraigada de todo lo que es español está la camarilla franquista, que toman a nuestro pueblo, tan despierto, por un pueblo de papanatas!

BAJO EL TORRENTE DE VERBORREA

Quince días antes del viaje de Franco a Cataluña, el Consejo Superior de Industria publicaba en un volumen los informes de sus delegaciones provinciales sobre el «Panorama Industrial de España» en 1954.

¿Qué dice el ingeniero jefe de Industria de Barcelona?

«Las circunstancias del mercado nacional y de las exportaciones, así como las posibles importaciones de maquinaria, no han estimulado la inversión de capitales en unidades industriales de consideración, **ni la modificación o mejoría de las ya existentes, que no se han desenvuelto con facilidades en el pasado año.»**

Y, a continuación, los datos precisos:

En todo el año 1954 **sólo se han puesto en marcha en Barcelona cuatro industrias nuevas con más de un millón de pesetas.** Dejando aparte la S.E.A.T., creada el 7 de junio de 1949, con ocasión de otra visita caudillil a Barcelona, inaugurada oficialmente por Suances **el 28 de mayo de 1953,** que el informe da como puesta en marcha en 1954 (¡y van dos!) y que Franco «ha inaugurado» ahora (¡y van tres!), las otras industrias son las siguientes:

Una fábrica de géneros de punto, con capacidad para producir **55.000 docenas** de calcetines **por año.**

Una fábrica de construcción de maquinaria textil. Capacidad, **doce** continuas de hilar **por año.**

Una cámara frigorífica para conservar carne. **Esto es todo.**

De las 26.145 industrias que componen el censo de Barcelona, sólo quince estuvieron en condiciones, en 1954, de emplear más de un millón de pesetas en renovar su maquinaria o ampliar sus instalaciones.

Por la contrario, **3.895 industrias fueron dadas de baja en el censo por haberse comprobado su desaparición.**

Caracterizada la situación de los sectores más importantes, el informe de la Delegación de Industria dice:

«La industria textil refleja las dificultades que ha experimentado en el presente año, y quizás aún de forma más aguda la de géneros de punto.

La industria química catalana se ha retrasado en su evolución, pese a su abolengo, no siguiendo una curva ascendente ni realizando en ella aportaciones dinerarias.

Quizás acusa aún más que la industria química una situación estacionaria la industria de la alimentación», etc., etc.

LAS RESTRICCIONES ELECTRICAS

Reiteradamente el pueblo catalán, todos sus sectores industriales, han protestado con vehemencia contra las restricciones de energía eléctrica. Cargados de razón, han denunciado la discriminación que se ejerce contra Cataluña en el tranvase de energía procedente de otras zonas, en favor, por ejemplo, de Huesca, que la consume en la fabricación de explosivos y de aluminio destinado a la indusria de guerra.

Sobre este extremo, el informe es igualmente concluyente.

Durante 1954, Cataluña ha estado sometida a restricciones más de la mitad del año. Exactamente, desde el 15 de enero al 25 de marzo y desde el 29 de agosto al 31 de diciembre.

La importación de energía procedente de otras zonas ha sido inferior en 34,4 millones de kv. h., incluso a las realizadas en 1952. Para hacer frente a la situación, los industriales catalanes han tenido que aumentar la producción propia obtenida en grupos electrógenos — que resulta de ocho a diez veces más cara — en 46,5 millones de kv. h. en relación con 1952.

«Durante el año — termina el informe — no se han puesto en servicio nuevas centrales, ni tampoco existe ninguna en construcción.»

LA INDUSTRIA TEXTIL

La situación de la indusria textil puede ser resumida en puntos precisos, concretos.

El algodón — intervenido por el Gobierno — se vende a los industriales a 54 pesetas el kilogramo, contra 2,93 pesetas en 1936. Es decir, 18,43 veces más caro.

Los salarios medios en todo el país se han aumentado, nominalmente, de 2,5 a 3 veces. La capacidad adqsuitiva del salario frente al precio del algodón ha quedado reducida **a menos de una sexta parte.**

El impuesto de usos y consumos, ha pasado de 231 millones en 1949 a 535 millones en 1953 (últimas cifras publicadas.

El consumo real de tejidos de algodón ha algodón ha descendido, en consecuencia, según las propias fuentes franquistas, de 3,70 kilogramos por habitante en 1953 a 1,60 en 1954. Es decir, una baja del 60 %.

Las exportaciones de tejidos de algodón han descendido, a su vez, de 12.797 toneladas en 1950, a 3.085 en 1954. Esto es, han quedado reducidas a menos de una cuarta parte.

Los stocks de tejidos acumulados representan, según reconocimiento oficial, el equivalente de dos años de producción normal.

La crisis se prolonga durante años. Se agrava de día en día. Del mismo modo se prolongan las promesas franquistas y se hacen cada día más cínicas.

Pero no puede decirse, honradamente, que no haya ningún progreso. Lo hay en un terreno. En el de la elaboración por Arburúa de una teoría propia, original, para resolver la crisis.

Hace un año, en la Asamblea Textil, hablaba de precios de coste, del mercado interior y de la exportación. A principos de 1955 aconsejó a los fabricantes textiles: «Volveos hacia el mercado interior. Las cosechas se anuncian ubérrimas. El poder adquisitivo se elevará considerablemente. Y todo el problema desaparecerá como por ensueño.»

Las cosechas han sido un desastre. El mercado interior absorbe menos tejidos que nunca. Arburua ha dicho ahora — el 4 de octubre — a los industriales catalanes:

«Ustedes mismos han de encontrar la solución puesto que de ustedes depende el desajuste entre la producción y el consumo.»

¡Es el auténtico huevo de Colón! ¿Cómo no se le habría ocurrido antes a ningún economista ni hombre de Estado? Si disminuye el consumo, basta, para recobrar el equilibrio, disminuir la producción. Así, ajustando progresivamente la producción a un consumo siempre decreciente a la desaparición de los stocks, a la desaparición de la producción, a la desaparición de la industria, ¡el problema queda resuelto!

Pero, dejando a un lado el humor siniestro, la «teoría» de Arburúa ni es nueva ni es original. Es tan vieja como el capitalismo monopolista, y es tan poco original como que está dictada por la oligarquía financiera en el cuadro de su plan de maltusianismo económico que tiende, ante todo, a asegurar sus beneficios siempre crecientes.

Se trata — en realidad — de «acomodar la producción al consumo» mediante la eliminación de centenares de industrias textiles medianas y pequeñas y de facilitar la «rentabilidad», es decir, los beneficios elevados de un puñado de grandes empresas, mediante el «incremento de la productividad», exacerbando la explotación de los trabajadores.

Por eso, en perfecta coordinación con este plan, Girón ha prometido a los grandes industriales acelerar al máximo los expedientes de despido de millares de obreros bajo el pretexto de «paro tecnológico», y, Solís, la introducción en las Reglamentaciones del «despido por inadaptabilidad», aplicable automáticamente a los obreros que impiden con su actitud que en sus talleres se apliquen debidamente los principios de la productividad».

Esto es cuanto queda tras el oropel y el estrépito que ha rodeado el viaje de Franco a Cataluña. Esto... y, sin duda, una mayor determinación en las voluntades catalanas de contribuir más y más a poner fin a la causa de tantos males.

La S. E. A. T.

Con ocasión de su inauguración por el Caudillo, la Prensa franquista ha dedicado páginas enteras a la Sociedad Española de Automóviles de Turismo.

Ofrecemos a continuación algunos pequeños detalles que los plumíferos franquistas se han dejado en sus tinteros.

Los terrenos donde se ha levantado la factoria han sido arrendados por 99 años al Consorcio de la zona franca del puerto de Barcelona. Luis de Galinsoga, director de La Vanguardia *y delegado del Gobierno en dicho consorcio, percibió tan fuerte comisión por el negocio, que desde ese día — 27 de junio de 1950 — mejoró a ojos vistas su posición social. Ello ayuda a explicar su entusiasmo delirante hacia el régimen.*

El 7 de junio de 1949 se firmó el decreto de constitución de la empresa. El 2 de octubre del propio año los fabricantes de máquinas-herramientas de Zaragoza presentaban ante la Cámara de Comercio de la capital aragonesa su primer escrito de protesta, «exigiendo que se modifiquen las condiciones de que han de beneficiarse los componentes de la S. E. A. T., puesto que se les concede exención total de los derechos arancelarios para la importacin de maquinaria y utillaje, sin tener en cuenta que dichos elementos pueden ser fabricados en España».

A esta protesta vinieron a sumarse más tarde los fabricantes de utillaje, accesorios, aparatos, recambios, etc. En abril de 1951, la Asociación de Fabricantes de Accesorios de Automóviles realizó toda suerte de gestiones para obtener la participación de los industriales nacionales en esta empresa. Se les contestó que «el futuro coche se realizaria totalmente bajo las normas FIAT». Desde entonces, las Cámaras de Industria han recibido y tramitado protestas idénticas.

En el capital de la S. E. A. T. intervienen, como es conocido, el I. N. I., la Fiat-General Motors y los seis grandes Bancos de la oligarquía. La aportación inicial de la Banca privada fué de 294 millones de pesetas. Las acciones las han guardado celosamente en sus carteras. Ahora, cuando el negocio ha sido puesto en marcha con los fondos del Estado, empiezan a introducirlas en Bolsa, donde alcanzan cotizaciones de hasta el 300 por 100. Triplicar el capital en cuatro años. He ahí un margen de beneficios nada despreciable.

Es un secreto de Polichinela que el verdadero objetivo perseguido con la creación de la S. E. A. T. — después de aprovechar como negocio la venta de los vehículos montados mientras dure la demanda existente en el país por la carencia de importaciones — es el contar con una factoría de montaje y reparación de vehículos al servicio de la política de guerra del franquismo.

El director de las obras, durante la construcción de la factoría y actual director de Organización y Administración de la S. E. A. T., no es otro que el ingeniero militar Luis Villar Molina, del Estado Mayor.

Este es el Atlético de Bilbao, pese a esta camiseta de los jugadores, que no es la suya habitual. Lo que pasa es que se la cambiaron para no confundirse con los del Atlético de Madrid en el partido del 6 de noviembre, jugado en la capital de España, y en el cual los leones de San Mamés — actualmente, mejor será dejarlo en cachorros — se llevaron los dos puntos con esta alineación: Carmelo; Orúe, Garay, Canito; Mauri, Mauregui; Arteche, Marcaide, Arieta, Uribe y Bilbao

JORNADA DE LIGA

RESULTADOS

Español, 4; Atlético de Madrid, 1.

Real Madrid, 2; C. F. Barcelona, 1.

Club Celta, 4; Dep. Coruña, 1.

Las Palmas, 3; R. Valladolid, 2.

C. Leonesa, 0; R. Sociedad, 0.

Atlético Bilbao, 7; R. Murcia, 1.

Valencia C. F., 4; Hércules C. F., 1.

Sevilla, C. F., 3; Dep. Alavés, 0.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Atl. Bilbao	10	8	0	2	34	12	16
Barcelona	10	7	1	2	23	11	15
Las Palmas	10	7	1	2	23	11	15
Sevilla F. C.	10	6	0	4	25	17	12
Real Sociedad	10	4	3	3	15	11	11
Real Madrid	10	5	1	4	17	14	11
Español	10	5	1	4	21	21	11
Atl. Madrid	10	4	2	4	34	20	10
Valencia F. C.	10	4	2	4	23	19	10
Real Valladolid	10	5	0	5	18	18	10
R. C. Celta	10	4	2	4	19	24	10
Dep. La Coruña	10	4	1	5	24	28	9
Dep. Alavés	10	3	1	6	20	28	7
C. Leonesa	10	2	2	6	13	19	6
Real Murcia	10	1	2	7	14	31	4
Hércules	10	2	0	8	8	37	4

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

TAMBIEN EN VALLADOLID
DEMOCRACIA TOMBOLAS Y CUEVAS

En Valladolid, como en muchos otros lugares de España, se ha desarrollado una afición desmedida a las tómbolas.

No cabe duda de que el elemento primordial de la susodicha afición es el bajísimo poder de compra de la población.

SAN PEDRO REGALADO

Pero este año, por orden gubernativa, han sido anuladas todas las instalaciones profesionales de ese tipo... ¿Por afón de proteger a la población contra un juego de azar no demasiado sano?... Ese ha sido el pretexto tímidamente apuntado por las autoridades.

Y falazmente... Porque al mismo tiempo se ha concedido gran importancia y facilidades de privilegio a otra tómbola instalada en el centro de la ciudad con gran aparato de luces, letreros y altavoces bajo la enseña del «Patronato de San Pedro Regalado».

Hasta tal punto han llegado esas protecciones, que el gobernador ha prohibido a los vendedores ambulantes instalarse donde tenían por costumbre, es decir, en las inmediaciones del actual emplazamiento de la tómbola de San Pedro Regalado; y, por si fuera poco, se ha suspendido una carrera ciclista que tenía que celebrarse en dicho lugar, o sea en la Plaza Mayor, para que no haya ninguna competencia ni pérdida de tiempo para la tómbola del Patronato.

No es de extrañar que la reacción de la población vallisoletana ante semejante abuso haya sido de crítica manifiesta.

—Que el Patronato instale una tómbola, bueno está — dicen los vallisoletanos, incluso católicos —. Pero que no se prohiba a los demás que las instalen.

Contribuye a que se aguce esa crítica otra circunstancia. La propaganda del Patronato pretende que todo el dinero recaudado va al llamado «Banco de los pobres», con el fin de construir viviendas para los mismos. Pero todo el mundo sabe que el destino de ese dinero no confesado es contribuir a la construcción del nuevo seminario y a la ampliación del viejo.

Y nuestro corresponsal en esa ciudad nos escribe: «A elementos progresivos de Valladolid, con clara noción de la comprensión y el tacto con que es preciso tratar las cuestiones religiosas, y de la necesidad de no herir los sentimientos de los católicos, les he oído expresar una opinión que podría resumirse así. No tendríamos nada que objetar si el Patronato pidiera explícitamente dinero para esas obras religiosas, en sí respetables, incluso para los no creyentes. Lo censurable es que el Patronato afirme que lo recaudado en la Tómbola se invertirá en la construcción de viviendas para los trabajadores, cuando se le asignan otros fines.»

Y en esta opinión abundan muchos vallisoletanos católicos.

EN LA EDAD DE LAS CAVERNAS

Precisamente en los días en que se producía este revuelo a propósito de las tómbolas, se ponía trógicamente de manifiesto la existencia de habitaciones troglodíticas, de **cuevas,** también en Valladolid. En el alto de San Isidro, donde han ocurrido ya numerosas desgracias del mismo género, se producía el domingo 9 de octubre el hundimiento de una de esas cavernas, originando la muerte de las dos personas que en ella se cobijaban: un matrimonio joven.

Y fué tal la indignación del pueblo, que el diario ultramontano **El Norte de Castilla** — que en estos últimos tiempos empieza a dar muestras de cómo siente la presión del ambiente antifranquista general, para estar a tono con la atmósfera de la opinión pública, ha iniciado una campaña a este respecto.

«Ahora estamos en el momento de las lamentaciones. Valladolid se ha conmovido dolorosamente. Pero esta cordialidad ciudadana no debe quedar en un recuerdo emocionado... Este problema no está planteado solamente en la ciudad, sino también en otros puntos de la provincia. En Cabezón, concretamente, afecta a otras setenta familias... El pueblo de Dueñas tiene planteado un problema semejante. Y otras varias poblaciones.»

El Norte de Castilla ha ido incluso hasta publicar un reportaje de casi toda una plana a propósito sobre las cavernas de Cabezón bajo los títulos siguientes: **«Peligro y vergüenza de unas cuevas. — Setenta familias viven bajo tierra en los tesos de Cabezón. — El barrio titulado — con feroz ironía — de Altamira es una llamada a la conciencia del hombre civilizado.»**

Y en conclusión de todos esos reportajes y comentarios se ve obligado a reconocer que **«los habitantes de las cuevas son personas hacendosas y limpias»**; que se les han prometido — ¿para cuándo? — casas, pero serón muy caras. Por ello — añade —, para todas esas familias **«la puesta en servicio de las nuevas viviendas no será una solución, ya que sus ingresos son tan cortos, que no les permiten el pago sino de renta».**

Ya no es sólo en Madrid, Barcelona u otras de las grandes concentraciones urbanas donde se da esa lacra típicamente franquista de la generalización de las cuevas habitadas. Es también en ciudades de segundo orden y hasta en pueblos. Porque bajo el franquismo no se construyen en ninguna parte casas de renta asequible a la población trabajadora.

DANS LES PRISONS D'ESPAGNE

CE QUI S'EST PASSÉ AU BAGNE DE « EL DUESO »

De nouvelles précisions éclairent d'une lumière sinistre les monstrueuses provocations dont les emprisonnés politiques du bagne «del Dueso» ont été les victimes et que nous rapportions ici-même il y a trois semaines. Voici ce qui s'est passé:

L'ordinaire du bagne est tout à fait insuffisant: quantité infime, et de plus, incommestible. Si les emprisonnés ne meurent pas de faim, c'est bien grâce à l'aide que leurs familles et amis leur apportent, au prix de quels sacrifices.

Il n'y a pas longtemps, un inspecteur de l'Administration pénitentiaire s'est présenté au Dueso et a posé la question rituelle: « Est-elle bonne la soupe ? » Alors, un des emprisonnés politiques s'est avancé courageusement et a dit la vérité: « Aujourd'hui le repas est meilleur parce que vous êtes là. Mais les autres jours on nous en donne très peu et cependant on ne peut pas l'avaler... »

Un qui ne pouvait pas avaler cette courageuse déclaration, c'est le directeur du bagne, le tristement célèbre sieur Bercedo. C'est là qu'est né son désir de vengeance. Il a fait enfermer le politique en question dans une cellule punitive et a lancé contre lui six de ses hommes de main choisis parmi les plus dégénérés et criminels de «droit commun».

Ce fut alors la riposte des emprisonnés politiques et la bataille rangée qui eut lieu le lendemain. Nous en avons déjà parlé. Mais on a appris par la suite que, pour cette bataille, les « droits commun » étaient armés de couteaux de toutes sortes, ce qui prouve bien la responsabilité directe de la Direction du bagne. D'autre part, au lieu d'intervenir de suite avec ses gardiens, Bercedo a demandé des « renforts » à Santander, capitale de la province, à plusieurs dizaines de kilomètres de là, et ceci à fin de donner aux provocateurs le temps d'accomplir le forfait, après leur en avoir donné l'ordre et les moyens.

C'est ainsi que plusieurs des emprisonnés politiques ont été grièvement blessés. Il y a tout lieu de croire que cela aurait été bien pire sans leur courageuse défense. A tel point qu'on peut qualifier ce coup manqué non seulement de machination pour retarder la libération proche de quelques détenus politiques, mais aussi de tentative d'assassinat massif.

LES REPRESAILLES

Un autre chapitre navrant est celui des représailles.

Il y eut d'abord les transferts à la prison de Teruel. Vingt-quatre emprisonnés, parmi lesquels Telesforo Torres ont été envoyés au bagne aragonais dans des conditions difficiles à imaginer.

Au Dueso il y a toujours 25 détenus politiques enfermés dans des cellules punitives. Entre autres raffinements de cruauté, on leur fait sortir la maigre paillasse tous les matins à l'aube, et on leur fait laver à grande eau le sol, à seule fin qu'ils ne puissent se coucher ni même s'asseoir. Il y a plusieurs malades parmi eux et notamment un nommé Alfredo Lobelo qui a un seul poumon, est âgé de plus de 50 ans et qui très souvent perd connaissance sans avoir droit pour cela au transfert à l'infirmerie. Un autre nommé Florencio est devenu fou ; il a tenté de se pendre, mais l'administration n'a pris aucune mesure de précaution, dans l'attente ,sans doute, que « la deuxième fois, ça ne rate pas ».

Il y a, d'autre part, deux cents et quelque détenus politiques qui, sans avoir eu aucune sanction (théoriquement), sont cependans « isolés » : 20 heures de cellule et 4 de cour. Eux, c'est le manque d'hygiène qui les fait surtout souffrir.

La salle des douches leur est interdite depuis deux mois. Certains jours, ils n'ont d'eau ni pour boire ni pour laver la vaisselle. Le linge, ils étaient obligés de le laver sur le ciment de la cour avec l'eau qu'ils prenaient dans leur gamelle du seul robinet existent... A présent, même cela leur est interdit. On veut les contraindre à donner leur linge à laver au lavoir de la prison, c'est à dire au détenus de droit commun qui ont pris part à l'agression, moyennant une somme d'argent qu'ils préfèrent réserver pour leur nourriture. Ils pourraient faire laver le linge à l'extérieur par leurs familles ou d'autres femmes bienveillantes. Mais cela aussi leur est interdit.

Ils peuvent à peine écrire ; et n'ont d'autres communications que quelques visites-éclair entre plusieurs gardiens...

Pendant ce temps les six hommes de main de Bercedo qui ont été les éxécuteurs de cette provocation se sont vus proposer au bénéfice de « rédemptions extraordinaires » « pour leur courageux comportement dans la défense des gardiens pendant le soulèvement des emprisonnés politiques ». (Texte de la proposition.)

Que faudrait-il ajouter à tout cela si ce n'est que ces emprisonnés politiques ces braves combattants de la démocratie livrés à la merci de leurs bourreaux n'ont d'autre sauvegarde que notre solidarité ?... Et que c'est réellement urgent !

«Tabaco, cerillas...» ¿Os acordáis de aquella voz familiar de las esquinas del centro de Madrid?

ESOS PUEBLOS QUE SE DESPUEBLAN

Verdad es que toda España es un cuadro de miseria, que en el Norte como en el Sur los salarios son bajos, que al Este como al Oeste se agudiza el paro, que cada región o nacionalidad vive en la miseria general que engendra el franquismo, y la particular que se desprende de la crisis de la producción o del cultivo local, etc., etc.

Pero sin duda es Andalucía, tan rica, sin embargo, la que con Extremadura y ciertas provincias de Castilla la Nueva, ofrece las imágenes más crudas de la miseria, los contrastes más terribles entre el hambre de las masas y la opulencia ostentosa de unos pocos privilegiados.

A Sevilla, en los últimos años, han ido a vivir 200.000 familias procedentes de pueblos andaluces.

La Carolina, en 1936 tenía 35.000 habitantes. Sus minas infundían al pueblo una gran actividad, el comercio prosperaba, era un pueblo en pleno desarrollo. Hoy se calcula en la mitad de esta cifra el número de sus vecinos. De los seis pozos de las las minas, sólo trabajan dos. Muchos mineros emigraron hace años. Los que quedaron se van marchando uno tras otro.

Se van porque las minás de La Carolina son antesala de la muerte. A 1.200 metros de profundidad, aunque se relevan cada hora, raros son los mineros que llegan al fin de la jornada sin caer desvanecidos, la mayor parte de las veces de hambre. Por una de esas jornadas cobran 35 pesetas de salario. A los cuarenta años todos están enfermos, no sirven para la mina,

La empresa les da una pequeña, muy pequeña. cantidad al anunciarles el despido. Con ese dinero, los mineros y sus familias cogen el tren. Por eso La Carolina se despuebla, se desangra.

Pero no siempre es fácil la huída. Puchena es un pueblecito perdido en la montaña. Unas veinte casas, a cual más miserable. Una carretera que nadie sabe para qué sirve, porque allí ni llega ni se exporta nada. Se vive con lo que da el pueblo, si vivir puede llamarse a aquello.

Por eso, cuando algún automóvil pasa por el pueblo, las madres gritan pidiendo pan, que ni eso pueden dar de comer a sus hijos.

En Málaga, «joya del Mediterráneo», dicen los anuncios turísticos, millares de obreros hacen dos o tres jornadas de trabajo, en distintos lugares, para ganar 20 pesetas al día.

En Estepa, los comercios cierran uno tras otro. Poco compraban antes los vecinos, pero ese poco cada vez es menos. Las autoridades locales franquistas, siguiendo el ejemplo que les llega de arriba, han dictado sus propios impuestos: 5 pesetas por kilo de café, 2 pesetas por kilo de azúcar, etc.

Pero no, no todo son miserias en Andalucía. En esa Sevilla de millares de familias hacinadas, famélicas, de parados y mendigos, hay quien lleva buena vida. Para verlos de cerca a los que se lucran de esa miseria hay que ir al barrio de Triana, al café del Cortijo. Una limonada, 50 pesetas. Es lo más barato.

¡El salario de dos días de un obrero calificado/

EN TOULOUSE

EXPOSICION ORGANIZADA POR LAS MUJERES ESPAÑOLAS

Los días 15, 16 y 17 de octubre estuvo abierta en los salones del Restaurante de la Opera, en Toulouse, una venta-exposición organizada por las mujeres españolas con el concurso de varios pintores. Patrocinada por la Asociación Francia-España, los beneficios estaban destinados a ayudar a las víctimas de la represión franquista.

Al lado de las labores y objetos de arte confeccionados por los presos de las cárceles de Segovia, Burgos y Ocaña podían verse, expresión de la solidaridad de las mujeres de todo el mundo, regalos de gran valor enviados por las mujeres de China, Polonia, Rumania, Brasil, Checoeslovaquia, etc.

En el esfuerzo de sus compatriotas exiladas han participado también las mujeres de Barcelona y Valencia, de forma que los numerosos visitantes han podido apreciar la unidad que compenetra a las mujeres españolas en la acción por la defensa de los presos.

Dos conferencias, una sobre la situación de la mujer bajo el franquismo, otra sobre la vida de los presos políticos en las cárceles de Franco, realzaron el profundo significado de esta magnífica exposición.

Presentada por la Liga de los Derechos del Hombre y el Comité Francia-España, se aprobó por unanimidad una resolución en la que se dice: «Exigimos la liberación de los 49 de Valencia, y pedimos al mismo tiempo y con el mismo vigor la amnistía para todos los patriotas españoles encarcelados en las prisiones de Franco.»

EN EL YUNQUE

SI, ES POSIBLE

DESDE una ciudad de España un amigo nuestro nos describe las preocupaciones de un intelectual católico con quien le unen cordiales relaciones. Dicho intelectual condena la dictadura de Franco, pero al mismo tiempo duda mucho que los católicos organizados y las organizaciones republicanas puedan convivir legalmente en un régimen de libertad.

Cuando habla de estas cosas suele indicar que «si bien en el programa de alguna de esas organizaciones se hace hincapié en la necesidad de establecer esa convivencia, esto obedece a razones propagandísticas, y que la experiencia ha demostrado que en España esa clase de promesas no son luego respetadas».

Yo comprendo las preocupaciones de ese intelectual católico. Y creo mi deber decirle que se equivoca. Y quisiera acertar a demostrárselo.

Lo primero que quiero asegurarle a esto: si numerosísimos demócratas, y en cabeza las fuerzas más avanzadas de la democracia española, propugnamos eso que él llama convivencia, lo hacemos no con fines de pura propaganda, sino aleccionados por una larga experiencia histórica y en virtud de realidades sociales y políticas que sería quimérico intentar soslayar.

Los republicanos y los españoles progresivos, en general, necesitamos la colaboración de nuestros compatriotas católicos para llevar a cabo la gran empresa de restaurar la democracia en nuestro país, consolidarla y engrandecer a España por sendas de progreso. A su vez, los millones de católicos españoles dañados por la dictadura de los grandes terratenientes de la oligarquía financiera y de las casas feudales, sólo a nuestro lado podrán resolver sus tremendos problemas actuales, mejorar su suerte y ver logradas sus aspiraciones sociales. Unicamente sumando sus fuerzas a las nuestras para sepultar ese régimen funesto, que sólo favorece a una exigua minoría de poderosos, el campesino católico dejará de ser expoliado y podrá vivir de su tierra; el industrial y el comerciante católico, hoy estrangulados por los magnates del monopolio y las finanzas, podrán vender y respirar; tantas y tantas familias católicas de la clase media, que hoy pisan las lindes de la miseria, podrán mejorar su vida y procurar a sus hijos un porvenir digno.

Como se verá, no se trata sólo de convivencia, sino de un imperativo histórico que a unos y a otros — miembros todos del mismo pueblo — nos acucia a actuar juntos en pro de objetivos sociales y políticos que nos son comunes.

Una de las causas que han frustrado los repetidos intentos liberales democráticos efectuados en España a través del siglo XIX, y una de las razones que impidieron la consolidación de la II República residen en el divorcio — hostilidad muchas veces — existente entre católicos y no católicos. Cuánto han fomentado y atizado esa pugna los jerarcas reaccionarios de la Iglesia, con el fin precisamente de impedir la marcha de España por caminos democráticos, es de todos conocido. Que a lo largo del tiempo no pocos liberales y demócratas les han hecho más de una vez el juego con un anticlericalismo vulgar, en ocasiones producto de reacciones explicables, otras enfilado a desviar la atención del pueblo de problemas que no sabían o no querían resolver, es también harto sabido. Que nuestro intelectual tenga en cuenta lo primero. Nosotros procuramos no olvidar lo segundo.

«Bien — podría argüirme el atormentado católico con quien intento dialogar por encima de la frontera y por encima de tantos rescoldos. Podría aceptarse la conjunción de nuestros esfuerzos con el fin de realizar esas profundas mutaciones que en común necesitamos. Pero ¿y la cuestión religiosa? ¿Es que una vez establecido ese régimen democrático que en lo social ,lo reconozco, beneficiaría a la mayor parte de los católicos, éstos no verían sus creencias atacadas, sus sentimientos vejados y su culto perseguido?»

A esto le responderé que sería irreal recabar la colaboración de los católicos para la obra de rescatar y consolidar la democracia si no se les dieran garantías al respecto. Es más, tienen absoluto derecho a ellas. Por eso las fuerzas democráticas más avanzadas, precisamente aquellas con las cuales él cree más difícil la colaboración, preconizan que el Estado democrático garantice la libertad de creencia y cultos, y que en lo que se refiere al católico, el Estado proporcionará los medios necesarios a su sostenimiento, en atención a los sentimientos católicos de una parte muy importante de la población española. Y proposiciones de esta naturaleza — creo que el intelectual en cuestión lo reconocerá — sobrepasan por su índole y su alcance los contornos habituales de las promesas previas, para adquirir rango de pruebas. Prueba, en este caso, de comprensión y de buena voluntad.

Y ¿es que esa colaboración entre católicos y no católicos habrá de significar para ellos o para nosotros renunciación a nuestras convicciones filosóficas? Indudable es que no. Practicando y defendiendo ideológicamente sus creencias los católicos, ejercitarán un derecho democrático. Nosotros también, rebatiéndolas, por considerarlas filosóficamente falsas, anticientíficas, fantásticas. Pero todo ello en un plano ideológico y en un clima de civilidad.

Y aquí me detengo por hoy. Quisiera que este intelectual me leyese y me contestara. Para así reanudar este diálogo. Pues del coloquio sólo provecho habríamos de sacar él y yo. Es decir, ellos y nosotros.

UNO DE TANTOS

Où peut-on trouver DEMOCRACIA!

HAUTES PYRENEES. —

Tarbes: kiosques place Mercadieu, place de la Mairie et kiosque angle Av. Joffre et rue Masey; Tabac place du Foral.

Bagnères: Librairies place La Fayette et place Strasbourg.

Lourdes: place des Champs, route d'Argelès.

Pierrefitte: Correspondant du Patriote.

Argelès-Gazot: Correspondant du Patriote.

BASSES PYRENEES. —

Hendaye: kiosque de la Gare, Librairie Hendaye Ville.

Saint-Jean-de-Luz: Libairie Sud-Ouest rue Gambetta, librairie rue Gambetta.

Biarritz: kiosque Au Terminus face Mairie, Tabac-Journaux rue Gabetta, librairie rue de la Vigerie, papeterie l'Etoile Av. Verdun.

Bayonne: kiosque de la Gare, Tabac place de la République, kiosque place de la République, kiosque place Ch. de Gaulle libairie Calhay.

Boucau: librairie de l'Adour rue Paul Biremont.

Mauléon: Lespy.

Nay: Lafourcade.

Pau: kiosques Place Clémenceau et place Grammont.

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

París, 25 de noviembre de 1955 — Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — 25 francos — N° 15 — HEBDOMADAIRE

EL DIPUTADO DE IZQUIERDA REPUBLICANA DON RAMON RUIZ REBOLLO declara a DEMOCRACIA

«Es indispensable llegar rápidamente a la integración del Frente Nacional Antifranquista»

«Unámonos y entonces las posibilidades de rescate de la patria se convertirán en realidades»

Don Ramón Ruiz Rebollo, diputado de Izquierda Republicana, destacado político español radicado en Méjico, donde preside la Casa de España Republicana, contestó una por una las cinco preguntas formuladas por DEMOCRACIA. He aquí nuestras preguntas y sus respuestas.

1 *Es evidente que en todo el país la oposición a la dictadura franquista se vigoriza y se extiende. Protestan y anhelan un cambio los obreros y la población campesina, intelectuales y hombres de profesiones liberales, comerciantes e industriales modestos y también otros sectores de la burguesía. ¿Qué posibilidades cree usted que abre todo ello para rescatar la patria y devolverle las libertades perdidas?*

—Enormes posibilidades. Seguridad plena de rescatar la patria y devolverle las libertades perdidas, diría yo, puesto que el pueblo español, todo el pueblo español se opone a la dictadura franquista y desea angustiosamente verse libre de ella. No cuenta ésta hoy con otros apoyos que el que le presta el imperialismo norteamericano, a cambio de la entrega por Franco del suelo patrio, y el que le proporciona la funesta e inconcebible división de las fuerzas republicanas y antifranquistas españolas. Porque creo que es evidente para todos que esta desunión es uno de los sostenes más firmes de aquel oprobioso régimen.

El apoyo norteamericano desaparecerá el día, a mi juicio no lejano, en que se aleje del mundo el peligro de una nueva guerra que después de la conferencia de los cuatro grandes en Ginebra puede asegurarse que se va ya por el camino de conseguir una paz duradera entre los pueblos. Y en un clima de paz, ni los norteamericanos necesitarán el suelo español como portaaviones, ni el traidor Franco podrá subsistir, ya que la paz es su natural y eficaz enemigo. Pero queda el apoyo que le prestan nuestras discordias, nuestras querellas, nuestra permanente desunión. Unámonos y entonces las posibilidades de rescate de la patria se convertirán en realidades.

2 *Somos muchos los que creemos que para liberar a España del doble yugo que actualmente padece es imprescindible soldar esa ingente oposición dispersa, concertar una vigorosa acción común de todas las fuerzas democráticas y patrióticas en un vasto Frente Nacional Antifranquista. ¿Cuál es su opinión al respecto?*

—Mi opinión es concordante con la de quienes estiman que debe concertarse una acción común de todas las fuerzas democráticas en un Frente Nacional Antifranquista. Sostuve y defendí siempre desde que salimos de España esta posición y he actuado siempre de acuerdo con ella. Por eso precisamente uní mi firma a la de mi insigne amigo y correligionario D. José Giral, ex presidente del Gobierno de la República, y a la de otras relevantes personalidades de los distintos sectores políticos que suscribieron hace algún tiempo un importante documento, encaminado precisamente al mismo fin que se persigue en este segundo punto del cuestionario que tengo delante. Tan convencido estoy de que no hay otro camino a seguir, si queremos liberar a nuestra patria de la tiranía franquista, que considero que estamos incurriendo todos los republicanos y antifranquistas en una enorme responsabilidad de la que algún día habrá de pedirnos cuenta el pueblo español, que no duda que si todos hubiéramos permanecido unidos en un frente homogéneo de lucha contra Franco, éste no seguiría hoy tiranizando y esclavizando a nuestra patria.

3 *¿Qué pasos inmediatos cree usted que podrían darse para llegar a una franca y fructífera discusión entre los partidos y organizaciones obreros y republicanos, así como para progresar hacia esa gran unidad democrática y nacional?*

—Si todos estamos de acuerdo — y si somos verdaderos demócratas y antifranquistas debemos estarlo — en constituir con urgencia el Frente Nacional Antifranquista los pasos inmediatos que deben darse para lograrlo me parecen muy sencillos. Basta a mi juicio que un partido político tome la iniciativa de convocar a todos los demás partidos y organizaciones sindicales a una asamblea en la que el único punto a tratar y discutir sea precisamente éste: constitución del Frente Nacional Antifranquista, fuerzas que han de integrarlo y labor inmediata a realizar. A mí me prece, por otra parte, que es muy propicio el momento actual para lograr este propósito, no solamente porque son cada vez mayores la descomposición del franquismo y la oposición del país a la dictadura, y porque el panorama político mundial va mejorando y aproximándose a la consolidación de la paz, sino también — y esto tiene a mi juicio una singular importancia — porque se observan entre los distintos sectores de la emigración republicana marcadas tendencias de aproximación — muy consoladoras y prometedoras, por cierto —, como se ha demostrado recientemente en una reunión convocada por el Ateneo Español de Méjico y celebrada en sus locales a la que para tratar de oponerse a la pretendida entrada de Franco en la O. N. U. asistieron todos, absolutamente todos los representantes de los organismos políticos, sindicales y sociales de la emigración republicana, y todos estuvieron conformes y firmaron un documento en el que se pide a la O. N. U., razonando jurídica y políticamente la petición, que no se acceda a esa monstruosa solicitud: ¿No puede lograrse, marchando por este admirable y provechoso camino, lo que el pueblo español anhela, la unidad de acción para acabar con Franco y el franquismo? Muchos hemos visto en esa que yo considero histórica reunión, el principio del fin de Franco.

4 *Ante la debilidad del régimen y el auge de la oposición nacional que se le enfrenta, los interesados en impedir la restauración de la democracia proyectan, como usted sabe, imponer a los españoles una monarquía que sea la continuación del llamado Movimiento, es decir, del fascismo. ¿No cree usted que la unidad de las fuerzas democráticas es indispensable para evitar la realización de esos planes?*

—Franco y el franquismo no encuentran otra salida, ante la seguridad que tienen de que se avecina para ellos el fin de su tiranía, que restaurar la monarquía. A eso van y eso lograrán si no nos preparamos para evitarlo. Y como el régimen que pretenden establecer tiene las mismas características que el actual, sin otra diferencia que el cambio de nombre debemos considerarlo todos los antifranquistas tan funesto y dictatorial como el que se pretende sustituir. Por tanto, solamente la unidad de todos podrá impedirlo, por lo que creo, como se me pregunta en el cuestionario, que es indispensable llegar rápidamente a la integración del Frente Nacional Antifranquista.

5 *A su juicio, ¿qué base programática debe servir para esta esta amplia unión de las fuerzas antifranquistas?*

—A mi juicio el programa que sirva de base para la amplia unión de las fuerzas antifranquistas debe ser muy sencillo y consistiría esencialmente en descartar y prescindir de todas aquellas cuestiones que pueden no ser comunes a los idearios de las fuerzas que se unan. Y establecer como principio esencial y básico que las organizaciones que se constituyan transitoriamente y hasta lograr el fin primordial que se persigue, descartarán toda actuación de carácter partidista y dedicarán toda su actividad a procurar la verdadera armonía y unidad de acción, admitiendo en su seno a cuantas fuerzas de signo antifranquista deseen sinceramente prestar su colaboración. Constituído en esta forma ese organismo de unidad antifranquista, su misión no puede ser otra que buscar los medios más eficaces para acabar con el franquismo. Es evidente que para lograr esta eficacia todas las organizaciones que suscriban el pacto han de dejar de actuar individualmente y tratar de revestir de la máxima autoridad al comité que se constituya.

Al fondo, Zaragoza; sobre el Ebro, los cinco siglos de edad del viejo puente...

12 DE OCTUBRE EN ZARAGOZA

Los zaragozanos no se dejaron pegar impunemente

Desde Zaragoza, un corresponsal nos envía la información que a continuación reproducimos:

«Con motivo de las fiestas del 12 de octubre, este año se ha producido un hecho en Zaragoza que refleja bien el estado de ánimo del pueblo. Ha sido muy comentado.

Es interesante subrayar que aquellos que estuvieron presentes en el hecho se ufanan de haber participado en él, y los que no estuvimos lo lamentamos de verdad. Este año, el alcalde que tenemos, con el afán de dar realce a las tradicionales fiestas del Pilar dispuso que los «gigantes y cabezudos» salieran por las noches con la intención de divertir también a los mayores. Siempre fueron los bomberos los que hacían este menester. Nunca hubo que reprocharles nada en su comportamiento, quizás por su oficio de «apagafuegos», por su condición social y también porque eran padres de familia y saben lo que son los chicos y lo que cuestan.

Pero este año en esta noche fueron desplazados y alguien dispuso que fueran los guardias, porque de esta manera se tendría a raya a los «gamberros».

Desde la salida hasta la mitad del paseo de la Independencia todo marchó regularmente, pero al llegar aquí, bien sea porque los «cabezudos» pegaban demasiado, bien porque la gente se dió cuenta que en este histórico paseo se libraron grandes combates y querían emular a sus antepasados, lo cierto es que se produjeron hechos fecundos de protesta contra las autoridades franquistas y que causaron la intranquilidad de éstos hasta cerca de las tres de la mañana. Se dió también el caso que fué la primera vez que los «cabezudos», en vez de correr detrás de la gente, fueron ellos los que corrieron delante de ella para ponerse a salvo, por que en respuesta a sus golpes al final les pegaron por todas partes y además fuerte.

La gran mayoría de las gentes decían que hay ciertos guardias que por su profesión y costumbre, una simple cuerda fina, por arte de magia, la convertían rapidamente en una «porra». Que el que llevaba el «Morico» era el que más se distinguía, pegando a chicos y a grandes, que él fué el culpable de que la gente reaccionara de una manera viril y digna, haciendo la defensa de sus personas.

Este individuo, cuando salió, ya estaba inmunizado de la acción de la «justicia» en sus extralimitaciones. Además, su «coraza» de cartón piedra le cubría de toda agresión y a la vez escondía su sadismo. Un trallazo más o menos no tenía importancia. Pero llegó un momento en que le quitaron la cabeza de cartón sin ningún miramiento, y dos jóvenes le golpearon y le pisotearon en el suelo. La fuerza pública detuvo a estos dos jóvenes y fueron llevados a la Jefatura Superior de Policía.

El público salió en defensa de los detenidos. En su favor se manifestaron cientos de personas que había allí, y muchos más que al enterarse acudieron a contribuir con su concurso. Todas aquellas calles se llenaron de gentes que a gritos pedían fueran puestos en libertad. Muchos de ellos fueron al Gobierno Civil pidiendo que saliera el gobernador al balcón. No lo hizo; alguien en voz alta dijo que no tenía valor para ello. Las fuerzas del Gobierno Civil apagaron las luces y se dispusieron todas ellas en situación de repeler cualquier acto. Varias horas duró esta situación, las gentes continuaban por las calles pidiendo a gritos la libertad de los detenidos. También cantaban la siguiente canción:

Al guardia le gusta el vino,
al guardia le gusta el pan,
al guardia le gusta todo
menos el ir a trabajar.

Tiempo y malos modales les costó a los guardias en gran número despejar las calles, cada vez con mayor número de gente; al final de todo esto había un balance de detenidos, unos niños lesionados por los «trallazos» y dos guardias heridos, uno de consideración.

Que fué este número el más interesante de las fiestas del Pilar de este año, muy pocos zaragozanos lo ponen en duda.»

UN GRAN PASO que es necesario dar

Indudablemente la política antiunitaria, que tantos retrasos y daños ha originado y origina aún a la causa de la democracia española, va perdiendo posiciones e influencia. En las filas de muy diversos partidos y organizaciones del campo republicano aumenta el número de hombres que, ayer influídos por prédicas divisionistas, hoy advierten que es conveniente y que se impone llegar a la acción común. Y dentro de España... Allí este anhelo se está convirtiendo en un ansia nacional, pues cada vez son más los españoles de condición y opinión muy varia, persuadidos de que tampoco en este orden de cosas se puede seguir así, es decir, sin superar la actual dispersión de las múltiples e ingentes fuerzas que se oponen al régimen.

Y en este marco general muy destacadas voces republicanas y obreras se alzan exhortando al entendimiento y a la conjunción de esfuerzos. Las declaraciones de personalidades en pro de la unidad son numerosas. Algunas de ellas son promovidas y publicadas por DEMOCRACIA en cumplimiento del fin esencial para que nació a la vida. «Considero absolutamente necesario que se forme un Frente Nacional para la acción en el exterior y en el interior de España», nos declaraba hace algunas semanas el ex presidente del Consejo, doctor Giral. Y en nuestro pasado número don Pablo de Azcárate escribía: «Sería muy conveniente, por no decir indispensable, que los partidos y fuerzas políticas de la emigración unificaran sus esfuerzos de manera orgánica y articulada, formando un núcleo alrededor del cual pudiera coagular esa opinión difusa de la inmensa mayoría de los españoles en favor del restablecimiento de instituciones democráticas en España.»

A la unión para hacer posible la liberación de España ha exhortado desde estas columnas el dirigente cenetista Gregorio Jover, y en el mismo sentido se pronuncia su compañero de organización Manuel Rivas en declaraciones que publicaremos próximamente. En este número de DEMOCRACIA es el diputado de Izquierda Republicana don Ramón Ruiz Rebollo quien declara que es indispensable llegar a la constitución del Frente Nacional Antifranquista. Y la semana próxima será el dirigente socialista Ignacio Ferretjans quien reiterará en estas páginas, a través de declaraciones que nos ha enviado, que ése es el único camino.

En diversas tribunas y de modos muy diversos se manifiestan opiniones de tono unitario. Sabido es que en el último congreso del PSOE las opiniones favorables a la acción común fueron numerosas y se hicieron oír. Y es también característico de este momento que el líder socialista Indalecio Prieto haya registrado en reciente artículo la posibilidad de que los socialistas y comunistas españoles puedan llegar en el futuro a acuerdos de unidad de acción como el existente los comunistas y socialistas italianos.

Todo esto y muchos hechos más indican que se está creando un clima propicio para que las fuerzas republicanas y antifranquistas puedan llegar a la acción común. Y dentro y fuer de España se extiende rápidamente la opinión de que es posible e indispensable pasar de las declaraciones favorables a la unidad a hechos que vayan edificándola. Toda esa hirviente situación española acucia a ello.

«Creemos que es hora — escribíamos la semana pasada — de que los representantes de las fuerzas republicanas y los de otras fuerzas nacionales opuestas al régimen discutan y busquen una base de entendimiento y de acción.» Y, naturalmente, no somos los únicos que lo creemos. En España y en la emigración miembros de las más diversas organizaciones republicanas y españoles antifranquistas sin filiación política determinada expresan este anhelo. En estas mismas columnas el doctor Giral se ha manifestado igualmente partidario de que se convoque una reunión de esa índole.

Una cordial discusión d eesta naturaleza sería muy conveniente, muy beneficiosa. En torno a una mesa, poniendo por encima de sus diferencias el supremo interés de España, los representantes de los Partidos Republicanos de los Partidos Comunista y Socialista, de Ezquerra Republicaña, del Partido Nacionalista Vasco de la CNT y de las fuerzas de oposición antifranquistas de derechas del interior, contrastarían provechosamente sus diferentes puntos de vista con relación a los cambios que en España es preciso hacer y encontrarían un terreno para la acción común en pro del objetivo esencial y hoy determinante para todas esas fuerzas y para el país: poner fin a la opresión y al desastre franquistas. Esa reunión es necesaria para llegar al anhelado acuerdo. Y el acuerdo entre todas esas fuerzas significará para el franquismo el principio del fin.

He aquí, pues, un gran paso que es necesario dar, que debe ser dado lo antes posible con el fin de poder llevar a cabo una acción liberadora coordinada y pujante, con el fin de evitar a España innecesarias prolongaciones de su esclavitud y de su martirio.

LOS OBREROS DESBARATAN UN ARDID DE LA AGROMAN

La empresa Agromán acaba de recibir en Córdoba una lección.

Dicha empresa está realizando allí unas obras. Hace unos meses llamó a uno de sus obreros y le encargó que buscase una cuadrilla de quince hombres para sacar arena del río destinada a dichos trabajos. Para «interesarle» en el negocio le nombraron encargado del futuro equipo y le sugirieron que, además del sueldo, podía ganar más si a los obreros le pagaba el metro cúbico de arena una peseta menos de lo que a él le pagaría la empresa.

El citado obrero se dejó embarcar en esta galera de corrupción, y los primeros tiempos los negocios marcharon bien. Pero a la larga los obreros se enteraron del robo de que eran víctimas y decidieron denunciar el caso y crear un conflicto a la empresa, principal responsable.

No obstante, antes hablaron con el encargado y le afearon su conducta, indigna totalmente de un obrero. Este reconoció su falta explicó cómo se había dejado engañar por la empresa y se manifestó dispuesto, aunque tuviera que sufrir él mismo las consecuencias, a sostener la acción de los obreros.

Los trabajadores hicieron la reclamación correspondiente, y, alegando la insolvencia del encargado, que además había obrado de acuerdo con los consejos de la empresa, atacaron a la Agromán. Ante la justicia del caso, los tribunales han tenido que condenar a la empresa al pago de cincuenta mil pesetas, importe de lo que fué sustraído a los salarios.

Pero no termina ahí la lección que los obreros han dado a la empresa. En defensa del propio encargado, los obreros se niegan a recoger esta cantidad, depositada en la Magistratura, hasta que el propio encargado cobre una cantidad similar a la que les corresponde a ellos.

Es un buen ejemplo de la solidaridad obrera, de justa orientación de la lucha de los explotados contra sus explotadores.

Contra la productividad

Como en otras muchas empresas, la dirección de Cugueró y Compañía, de Barcelona, esperaba que la implantación de los nuevos métodos de «productividad», en torno a la cual habían hecho abundante propaganda, iba a asegurarles un incremento apreciable de beneficios.

A los obreros, como de costumbre, les habían dicho que si la producción aumentaba recibirían alguna «compensación» a su esfuerzo. Pero los trabajadores, en su inmensa mayoría, saben que esa «productividad» que se les predica se traduce siempre en dividendos para los patronos y en esfuerzos suplementarios no compensados para los obreros.

Los obreros de la empresa Cugueró y Compañía lo sabían, y el día que se inauguraron los nuevos métodos, trabajo a prima, cronometraje del tiempo invertido en la fabricación de piezas, premio a la puntualidad, etcétera, la producción fué inferior a la que se hacía antes de implantar los nuevos métodos.

La indignación de la empresa se tradujo de inmediato en órdenes severas a los encargados para que por todos los medios presionaran para que se intensificara el trabajo.

Cuando éstos fueron a los talleres con la intención de gritar y amenazar se encontraron con los obreros, hombres y mujeres, que en lugar de escuchar los ex abruptos, firmemente unidos vocearon a coro: «No venimos aquí para matarnos, venimos para ver si podemos vivir.»

Los encargados tuvieron que dar media vuelta e informar a la dirección de la «inoportunidad» de sus discursos.

MADRID, mediodía... Hoy la tartera es más exigua, las caras más agrias, los gestos más duros...

Mi Cámara y yo

EN MEDIO DE ESPAÑA

Ocurrió en la estación de Atocha el 9 de octubre pasado. A la hora en que la estación es un hormiguero, pues acaban de llegar o están llegando los trenes del Sur y se apresta a salir el rápido de Barcelona.

UNA MUCHACHA CON UN NIÑO EN BRAZOS

Entre la multitud se desliza una muchacha con un niño en brazos.

La muchacha tiene apenas veinte años y es menuda y enteca. Su vestidillo de tres palmos de percal denuncia su miseria. Su carilla angulosa, sus piernas de palillo y sus formas sin hacer pregonan su hambre atrasada.

Junto a las altas puertas se ha detenido un instante como sobrecogida. ¿Va de viaje o viene de esperar a alguien que vuelve?

La muchacha avanza con su niño en brazos, sorteando como puede los empellones de los que buscan las ventanillas de los que corren a los andenes y de los que se precipitan hacia la glorieta pidiendo a voces un taxi, todos con esa prisa un poco inconsciente y como obligatoria de las estaciones.

La muchacha mira a los que entran y salen, escruta sus rostros, sobre todo los de las mujeres. «No, ésa no.»

El niño se ha amodorrado y ella no le acaricia por no despertarle. Simplemente le oprime contra sí. Con ese tremendo sentido de la medida que para estrechar a sus hijos dormidos tienen las madres. Porque la muchacha no es hermana, como pudiera creerse, sino madre del rorro. Se le nota por la atención exigente, angustiada, con que le lleva. Se advierte por la entrañable continuidad, por la inconfundible identidad que hay entre los brazos y su carga.

¿A quién esperan, qué buscan estos ojos doloridos que con tanta ansiedad se clavan en los rostros de las viajeras?

«No, ésta no.»

A veces, la muchacha no sólo examina las caras de las que entran y salen sino sus equipajes. Poco más o menos, por el equipaje se saca la condición del viajero. Ella no quiere que la elegida sea una señora encopetada... «No, eso no hace falta, y además ya sabemos lo que puede esperarse de esa gente.» Lo que ella busca es una mujer cuya traza indique un buen pasar y que, sobre todo, tenga cara de buena persona. Pero... ¡es tan difícil conocer a nadie así, de golpe, cuando apenas se conoce, sino que se supone, a los que tratamos años y años!...

«No, ésa no»...

...Y UNA SEÑORA QUE ENTRA

—¿Le llevo el equipaje?

—¿Qué equipaje?

Resulta que estaba parada junto a unos bultos y el mozo ha creído que eran suyos. No, ella no tiene más equipaje que el que lleva en los brazos.

Como sorprendida en falta echa a andar presurosa hacia las ventanillas, y de pronto se encuentra aprisionada en una de las colas.

—¡Señora, que es usted la última! — grita alguien a su espalda.

—Sí, señor, la última...

Y siente unas ganas terribles de llorar y de irse. Tal vez aún... Pero no, tiene que hacerlo. ¿Para qué darle más vueltas si no hay otra solución? «Esto es como cuando la gente se suicida»...

Tiene que encontrar a la que busca, tiene que elegir bien.

En su búsqueda, por instantes angustiada, otros maquinal, vagorosa como un sueño, la muchacha mira tan insistentemente a una señora, tras haberla cortado el paso, que la viajera se detiene un segundo temerosa, estrechando contra sí el maletín que lleva en la mano.

—Creer que yo vengo aquí a quitar nada... ¡A quién se le ocurre!

—No se estacione, circule — ordena el de la Policía Armada, autoritario.

—Sí, señor... Voy a...

Claro, hay que circular... Y se escabulle entre los grupos, sobresaltada, huidiza. Al pasar, la mirada de un hombre la desnuda, y ella se estira como puede el vestidillo exiguo. Muchas veces la han mirado así, pero hoy... ¿Es posible que hoy alguien se fije en ella de esa manera? La cosa le parece increíble... ¡y horrenda!

Sus ojos van de un rostro a otro. Se siente aturdida, exhausta a punto de caer al suelo o de ponerse a gritar, no lo sabe bien.

—Señora, señora...

—¿Qué quiere usted, joven?

La muchacha contenmpla silenciosa, extrañamente, a la viajera.

—¿Se le ofrec algo?

—No, nada... nada... Perdone.

Y otra vez a buscar...

En el vestíbulo de la estación ha caído una ola de gente. Va a salir un tren.

Como quien se tira al agua, la muchacha se precipita al encuentro de una de las que acaban de entrar y que espera a alguien que está sacando los billetes.

—Señora...

—¿Qué desea?

—¿Quiere usted tenerme el niño mientras voy a la ventanilla?

Y sin apenas oír la respuesta le deja el niño en los brazos.

Pasan unos minutos, otros.

—Pero ¿dónde se ha metido la madre de este crío?

La madre no aparece por ningún sitio. Se arremolinan los curiosos y llegan dos guardias.

—Una con un vestidillo verde...

—¡Pues nada, que se lo ha dejado a usted como recuerdo!...

—¿Y qué hago yo ahora con esta criatura? El tren...

El tren, el niño; el niño o el tren...

—¿Qué hago yo ahora?

El rorro se ha despertado y rompe a llorar.

—No llores, guapín... ¡Miren ustedes, es muy guapín!

—Venga usted con nosotros a la Comisaría, señora.

—Espere usted, hombre, espere usted... que no sé qué hacer...

Le dejó en la una estación. En un cruce de caminos, como quien dice. Seguramente para no saber por qué derrotero se lo llevaban, por no caer en la tentación de buscarle.

Se lo dejó a una desconocida con cara de buena en la estación de Atocha. Como si dijéramos, en medio de España.

Ramón ANAYA

UNA DISPOSICION SOBRE EL SALARIO DE LAS MUJERES PARA LA RECOGIDA DE LA ACEITUNA EN LA PROVINCIA DE SEVILLA

Una base para la acción

En gran parte de Andalucía se está ahora en plena recogida de la aceituna, que es una de las labores del campo en la que participa un mayor porcentaje de mujeres. En muchos casos, éstas realizan los mismos trabajos duros, agotadores, que los hombres. La mayor parte de las veces sus salarios eran aproximadamente *la mitad* de los de los hombres.

Con este antecedente, nuestros lectores se darán cuenta inmediatamente de la importancia que tiene la siguiente frase insertada al final de las disposiciones oficiales publicadas el mes pasado sobre los salarios en la recolección de la aceituna en la provincia de Sevilla:

«Las mujeres que realicen trabajos idénticos que el varón, disfrutarán de idéntico salario.»

Esas diez o doce palabras tan escuetas, tan sencillas... ¡cuántas energías, cuántos sacrificios, cuántas luchas han sido necesarias para imponerlas! El hecho de las obreras aceituneras de Sevilla, que han arrancado en plena dictadura fascista el principio de *igual salario por igual trabajo*, es una respuesta a no pocos escépticos, partidarios de actitudes de pasividad. Es una prueba viva de que los trabajadores pueden, con su fuerza unida, arrancar ciertas concesiones a despecho del terror franquista.

La presión poderosa de la clase obrera impuso, en los llamados «congresos de trabajadores», convocados el verano pasado por los jerarcas franquistas, la adopción de resoluciones en pro de un salario igual por un trabajo igual, para las mujeres y los jóvenes. Ello constituyó un primer paso. Las mujeres obreras, con el apoyo de todos los trabajadores, han seguido luchando de muy diversas formas para obtener que ese principio se convirtiera en una realidad colectiva.

A la acción y a la lucha de los trabajadores se debe el que, en el caso de las obreras agrícolas de Sevilla, esa reivindicación haya sido incluída oficialmente en la reglamentación del trabajo de recogida de la aceituna.

Es previsible, claro está, que muchos terratenientes, con la complicidad de los jerarcas franquistas, recurrirán a toda suerte de chanchullos y presiones para no pagar a las mujeres el mismo salario que a los hombres. Pero las obreras tienen hoy una base legal, de la cual carecían, sobre la cual apoyarse para obligar con su acción a que se cumpla la reglamentación.

Pero, además, la disposición dictada por las autoridades franquistas de Sevilla ha de tener importantes repercusiones en todo el país. Cientos de miles de mujeres están condenadas a un salario discriminatorio, en las labores del campo, y en numerosas ramas industriales, como el textil, el calzado, las conservas, los productos químicos, el comercio, etc., etc. La disposición recientemente dictada en Sevilla representa un nuevo argumento que las mujeres obreras exigirán para que en todos los lugares de trabajo se aplique el mismo principio que en la recolección de la aceituna: *igual salario por igual trabajo.*

Cada reivindicación arrancada por la acción de los trabajadores es, no sólo un estímulo, sino un nuevo peldaño a partir del cual las masas elevan y amplían sus luchas para el logro de nuevas reivindicaciones.

Esta Semana

UN MEMORANDUM LAMENTABLE

HEMOS visto publicado en algunos órganos de Prensa de la emigración republicana editada en Francia el texto de un memorándum del Gobierno republicano español en el exilio. Este documento está inspirado en el deseo de que los Gobiernos de ciertos países promuevan una acción política encaminada a «... sacar el problema español del punto donde está colocado.

Siguiendo el hilo del memorándum, el Gobierno republicano considera que son «... ciertas Repúblicas hispanoamericanas las más indicadas para tomar una iniciativa de esa naturaleza y forzar luego, en idéntico sentido, la voluntad de los grandes Estados de Occidente».

La médula programática del memorándum es una resolución política que en abril de 1950 adoptó un denominado Consejo Federal Español del Movimiento Europeo, en la cual requería el que les fuesen reconocidas a todos los ciudadanos españoles las mismas libertades esenciales.

Al desempolvar la mencionada resolución política, el Gobierno español en el exilio ha dado muestras de falta de imaginación, puesto que ateniéndonos rigurosamente al curso del tiempo, desde 1950 han pasado tales cosas en el mundo y en España, como para no pedir a ciertas Repúblicas de Hispanoamérica algo superior a sus fuerzas. A eso equivale el solicitar de ellas el que fuercen «la voluntad de los grandes Estados de Occidente».

Nos parece que el Gobierno republicano español en el exilio pisa un terreno poco sólido. Desgraciadamente está lanzado por una vía que es un contrasentido. La explicación de este contrasentido está en que mantiene la concepción de que la pervivencia del Gobierno del general Franco constituye un problema internacional, cuando ante los ojos del mundo aparece que en palabras y en hechos esos Gobiernos a los cuales se dirige no consideran que existe tal problema. Menos aún lo consideran los grandes Estados de Occidente.

Es preciso haber perdido el sentido de la realidad política para no comprender que no vivimos en 1945 ni en 1950. Y cuando no se está a tono con la situación en que se vive, los acontecimientos juegan malas pasadas a los ingenuos o a los miopes. Porque, vamos, ya pasa de la raya el pedirle al Gobierno de Costa Rica o al de Cuba, pongamos por caso, como lo hace el Gobierno republicano, que fuerce la voluntad del Gobierno de los Estados Unidos de América o al de la Gran Bretaña para que intervengan cerca de Franco y consigan que éste se retire para dejar a los españoles en libertad.

Decimos esto sin que nos guíe el menor propósito de molestar a nadie, porque viendo el memorándum del Gobierno republicano apreciamos que la dirección de sus esfuerzos políticos está en sentido opuesto al que verdaderamente aconseja la situación.

No pretendemos descubrir ningún Mediterráneo al afirmar que los esfuerzos políticos del Gobierno republicano, como el de todas las fuerzas democráticas emigradas, deben estar orientados adonde realmente se ha de resolver — ¡y de esto que no quepa la menor duda! — el restablecimiento de las libertades democráticas: a España. Porque son los españoles los encargados de resolver esta gran cuestión que tan directamente les afecta.

La libertad no se mendiga: se conquista. Que el pueblo español reconquistará la suya es algo que no hay fuerza humana capaz de impedirlo. Basta el estar atentos a los latidos del pulso nacional para comprender lo que se avecina.

Ahora bien, deducimos que el Gobierno republicano no lo ve así. Y, claro es, al no verlo así no está situado en una posición lógica, cual sería la de ayudar, favorecer y estimular a los españoles a unirse y crear la fuerza decisiva que debe conducirles victoriosamente a su liberación.

Al contrario, y doloroso es registrarlo, vive — si a eso se le puede llamar vivir — de espaldas a las ansias y aspiraciones del pueblo que dice representar, con poco crédito y menos autoridad, ya que uno y otra no pueden cimentarse exclusivamente en legitimidades, si esta legitimidad no se revalida constantemente con actos que hagan honor a la causa por la que tanta sangre ha derramado el pueblo español.

FANFARRONADAS DESMENTIDAS POR LOS HECHOS

EN los discursos que han pronunciado al inaugurar la nueva sede de los sindicatos verticales, Franco y Fernández Cuesta no han podido disimular su angustia ante el crecimiento de las acciones de la clase obrera. Y esos discursos reflejan el fracaso rotundo de las teorías propagadas por los franquistas sobre la «supresión» de la lucha de clases.

La actividad de los sindicatos verticales está encaminada — ha dicho Fernández Cuesta — «a cambiar la conciencia de clase de los trabajadores». Luego, los franquistas reconocen que esa conciencia de clase existe. La confesión, en boca de Fernández Cuesta, es de talla. Durante 16 años los franquistas han ejercido un poder absoltuto y tiránico. Han aplicado, en primer lugar contra la clase obrera, el terror más desenfrenado que se ha conocido en la historia de nuestro país. Decenas de miles de obreros han sido asesinados por su fidelidad a su clase y a la causa de la democracia. Cientos de miles han sido encarcelados o han tenido que emigrar. Los sindicatos de clase fueron aniquilados. Los partidos revolucionarios diezmados, condenados a la más absotula ilegalidad. Envanecidos por los crímenes sin nombre que habían cometido contra las masas trabajadoras, los jerarcas franquistas decretaron: en España se ha terminado la lucha de clases; aquí reina la armonía entre las clases.

En palabras, en discursos, los sátrapas fascistas llevan 16 años enterrando la lucha de clases. Pero es un entierro que nunca acaba. Y es que la lucha de clases no depende de los discursos ni de los deseos de Franco o Fernández Cuesta. Es una consecuencia ineludible de la división de la sociedad española en clases antagónicas. Frente a la feroz explotación que sufren bajo la dictadura fascista, los trabajadores no se resignan a la miseria y al embrutecimiento. Luchan por su derecho a la vida. Por su dignidad de hombres. Levantan su cabeza cada vez con más decisión. Y dirigen sus luchas, en primer lugar, contra el régimen franquista, instrumento estatal de los grandes explotadores y principal causante de las condiciones infrahumanas a las que están condenados.

Los potentados franquistas sienten ese resurgir de la conciencia de clase de los obreros. No pueden dejar de percibir el crecimiento de su combatividad. Para ellos constituye — en sus discursos se refleja — una verdadera obsesión.

¿Por qué se siente obligado Fernández Cuesta, al inaugurar la nueva «casa sindical», a arremeter contra las Casas del Pueblo, donde antaño tenían sus sede los sindicatos de clase de los trabajadores? No es por afición a las remembranzas históricas. Es porque en la conciencia de los trabajadores está vivo el deseo y la voluntad de luchar por rescatar las libertades sindicales y políticas que el franquismo les ha robado. No es un espectro del pasado lo que Fernández Cuesta evocaba. Es su angustia ante lo presente. Su pánico ante lo porvenir.

La lucha de clases — pese a las cadenas de la dictadura fascista — se manifiesta en las innumerables acciones reivindicativas que los trabajadores llevan a cabo en formas diversas en los lugares de trabajo, por un aumento de salarios, contra los despidos, contra la «productividad» etc. Y se manifiesta incluso en el seno de los sindicatos verticales.

No es casual que Fernández Cuesta haya aludido, al inaugurar el nuevo local de los sindicatos verticales, a la situación «angustiosa» en que se hallan los funcionarios del aparato sindical, presionados de un lado por las demandas de los obreros, y de otro «por la imposibilidad estatal de satisfacerlas». O sea, la política franquista de rechazar brutalmente las reivindicaciones de las masas trabajadoras. No es casual, porque en ese mismo edificio tuvo lugar hace unos tres meses el llamado «Congreso Nacional de Trabajadores». Ni Franco, ni Fernández Cuesta, ni ningún periódico franquista, se atreve hoy a hacer ni la más leve alusión a dicho «congreso». ¿Por qué? Porque en él la presión de las masas impuso la aprobación de reivindicaciones que responden a los intereses de los obreros y que atacan en su base la política franquista. Por ejemplo, el salario mínimo vital, el salario igual a trabajo igual para las mujeres y los jóvenes, el seguro de paro, etc.

Ese «congreso» ha puesto de relieve que la agudización de la lucha de clases en nuestro país golpea al régimen franquista, descoyunta el aparato sindical montado por éste para aherrojar a los trabajadores. Y que, como consecuencia de la creciente actividad y movilización de las masas obreras, no pocos funcionarios de ese aparato, en diversos lugares, se oponen a la política oficial y se inclinan a favorecer las reivindicaciones de los trabajadores.

Los jerarcas franquistas querrían borrar hasta el recuerdo del «Congreso de Trabajadores» convocado por ellos mismos. Pero los obreros están decididos a utilizar la plataforma legal que constituyen las resoluciones de dicho congreso para impulsar y ampliar sus acciones y luchas reivindicativas por un aumento de salarios.

En el ambiente general de repulsa contra el régimen que reina en todas las esferas del país, las luchas de la clase obrera muestran a todos los sectores descontentos el camino de la unidad y de la acción antifranquistas.

Ya pueden desgañitarse Franco, Fernández Cuesta y compañía repitiendo como papagayos que ha terminado la lucha de clases. Nadie ha anulado con fanfarronadas la acción de las leyes de la Historia.

Algunos problemas y afanes de los obreros zaragozanos

Echemos una ojeada a algunas zonas de la industria zaragozana.

En el ramo de la metalurgia continúan cerrándose talleres pequeños. Y aunque en otros lugares aparecen nuevas instalaciones de la misma escasa envergadura, éstas son mucho menos numerosas que las que se cierran. Con lo que cada día se acentúa más el proceso de la desaparición paulatina de pequeñas empresas.

Anteriormente, los pequeños talleres melatúrgicos dependían, en general, de otras empresas de mayor importancia. Hoy se da el caso de que éstas han caído, a su vez, bajo la férula de otras aún mayores. Actualmente hay en Zaragoza fábricas de 300 a 500 obreros que no pueden mantener las diez horas diarias de trabajo si no es poniéndose a la entera disposición de las grandes casas que producen material de guerra, como son Mercier y Bressel. Cuando a éstas les conviene, claro está.

Las que no hacen esto perecen más o menos rápidamente.

Pero en las demás ramas de la industria la situación es aún peor. Si se toma el caso del de la madera, se ve que, excepto tres o cuatro talleres de cierta importancia, las demás son instalaciones de poca monta, totalmente subordinadas a las grandes, y que no «pueden ir tirando adelante», si no es haciéndose mutuamente una competencia despiadada. Competencia que rebaja poco a poco el valor remunerador del trabajo y del negocio pequeño, en beneficio exclusivo de los poderosos.

Y así es corriente ver a patronos y obreros de esos talleres pequeños trabajando hasta lae doce de la noche y más.

Pero las condiciones más angustiosas son las que se dan en la industria textil. Conocidas son las repercusiones del subconsumo en este sector. Faltan los pedidos. Y ello ha hecho que aquí se establezca como norma definitiva la de no trabajar todo el año.

Ya es grave en sí para los trabajadores ese paro parcial o temporal. Pero lo es aún mucho más si se tiene en cuenta la posibilidad que esta situación ofrece a los patronos de efectuar otras maniobras.

Una de las más ignominiosas es la que consiste en el cambio frecuente de personal. Es frecuente, con motivo de uno de esos cierres temporales, prescindir de obreros u obreras que llevaban varios años en la casa y sustituirlos por otros de nuevo ingreso. Si los «viejos» habían llegado a sacar con muchos apuros y esfuerzos, y gracias a los pluses de antigüedad y otros, 120 pesetas semanales, a los nuevos, so pretexto de que son aprendices, se les paga la mitad y se les obliga a hacer el mismo trabajo.

Aunque es bastante peculiar de la industria textil este método incalificable, se está aplicando también en mayor o menor proporción en otras ramas. Y siempre se rebaja la plantilla existente suprimiendo a los que más ganan o a los que se distinguen en la protesta contra las injusticias.

Es natural que, con todo esto, la indignación aumente entre los trabajadores. Ni los que se matan haciendo horas extraordinarias o corriendo de una a otra en dos o tres ocupaciones, llegan a cubrir sus más perentorias necesidades. Los obreros comprueban con mayor cólera cada día la explotación de que son víctimas; ven que el trabajar a prima, tarea o destajo, no les permite salir de apuros.

Y en muchas empresas se está desarrollando una tenaz resistencia, no solamente a esos sistemas de explotación sino en general. Por ejemplo, a los aprendices de las casas grandes, que es donde centran sus actividades propagandistas los jerarcas falangists, no es ya fácil llevarles, como antes, a las reuniones, charlas de desorientación, cursos de religión, etc.

En la empresa Guiral, tres encargados y jefes de sección mostraban particular celo en favor de los patronos y habían dictado medidas «disciplinarias» injustas contra ciertos trabajadores. Pero no tardó mucho el conjunto del personal en hacer sentir el peso de su solidaridad y la fuerza de su repulsa contra semejantes procederes. Alguno de los tres encargados salió maltrecho de la aventura.

Nuestro corresponsal en Zaragoza nos cita estos hechos como síntomas del tono que va adquiriendo la indignación de los trabajadores frente a la explotación y a las injusticias de que son víctimas, de los progresos de su moral combativa y de su voluntad, en fin, de intensificar la lucha en pro de un nivel de vida digno. Signo importante a la entrada de este invierno, que se anuncia implacable para los que no tienen nada más que sus manos de trabajadores.

Centenares de casas como éstas amenazan ruina en las calles de Madrid. Pero sus habitantes siguen entre los carcomidos muros jugándose la vida. ¿Qué pueden hacer? ¿Cavar una cueva en las afueras de la ciudad? Para el pueblo no se construyen viviendas

CRECE LA INDIGNACION ANTE LAS NUEVAS SUBIDAS DE PRECIOS

Toda la prensa franquista está empeñada en furibunda campaña con la evidente intención de salir al paso a la creciente cólera de la población contra las nuevas subidas de precios. Si bien la amplitud de la protesta obliga a los periódicos a tenerla en cuenta, todos ellos, obedeciendo órdenes gubernamentales se esfuerzan por hacer creer que se hace todo lo posible por reducir las alzas, y en más de una ocasión por achacarlas a los pequeños comerciantes, a quienes se quiere hacer responsables de una situación creada por los grandes monopolios y consorcios y por su gobierno: el gobierno de Franco.

Baste decir que ha habido comerciantes, indignados por esta campaña de Prensa, que se han ofrecido a vender sin ningún beneficio, para demostrar que no son ellos los responsables de la carestía de la vida. Pero esto lo silencia la Prensa franquista, y, por el contrario, pregona con mala fe que la *solución* está en que los vendedores expongan, junto al precio de venta, los precios de compra. Pero esto ya se hizo años pasados, sin que por ello ningún precio bajara.

Otros diarios piden demagógicamente que se «esclarezca» al público el papel que desempeñan los «intermediarios», y bajo esta apelación genérica quieren meter en el mismo saco a los comisionistas y revendedores, que en muchos casos difícilmente ganan su vida, y a los acaparadores de cosechas, grandes magnates y principales responsables de todas las alzas de precios.

Pero el pueblo no se deja engañar y en sus protestas a la Prensa en sus comentarios a los mercados en sus acciones contra la carestía de la vida arremete de un modo o de otro contra el régimen, que es en definitiva quien propicia el encarecimiento de los productos básicos de la alimentación popular.

CASCADAS DE ALZAS PARA EL PUEBLO

En este, como en otros aspectos, la política del franquismo está orientada a hacer pagar más a los más pobres. De esta manera, y a título de ejemplo, baste decir que proporcionalmente cuesta más caro el pan que las galletas, las mantas que las peinetas de concha. La vajilla de lujo, la cristalería y la cerámica ornamental — patrimonio exclusivo de los pudientes — están baratas; pero, desde 1936, la carne ha aumentado en un 1.800 % y las alubias en un 1.300 %. Y en los últimos meses han subido los precios de la carne, del pescado, de las legumbres y frutas, de las pastas para sopa, y en general de todos los artículos alimenticios.

Para valorar la avidez de monopolios y consorcios es suficiente decir que si al campesino aquéllos le pagan los garbanzos a 4,50 pesetas kilo en el mejor de los casos, en el mercado cuestan 4 pesetas. De idéntica manera, las alubias las pagan a 5 pesetas el kilo y las venden a 15, y los embutidos a 70 por término medio y los venden a 130.

LO DIFICIL QUE ES ALIMENTAR A LOS NIÑOS

El diario *Pueblo* escribía recientemente que, ante la imposibilidad de nutrirlos convenientemente, las madres esuañolas tienen que atiborrar a sus hijos de patatas y leche, aunque respecto a esto último miente a sabiendas

Pues bien, ahora se anuncia imposible hasta esa somera alimentación. La leche se hace pagar en muchas provincias a 5 pesetas litro, y las patatas se dice que van a alcanzar precios que las harán inaccesibles a los recursos obreros.

El mismo periódico, comentando esta información, termina diciendo: «Hay madres que ya han tenido que disminuir la ración láctea de sus hijos. Tendrán, si no se remedia el asunto, que disminuir la ración de féculas. Y el resultado será catastrófico.»

Lo cual, dicho por la Prensa franquista, es harto expresivo.

de... CATALUÑA

BOICOT A UN ENCARGADO

Entre la infinidad de hechos que muestran cómo los trabajadores se oponen, muchas veces victoriosamente, a arbitrariedades y vejaciones, nos llega la noticia de uno ocurrido en la empresa Pascual Noguero, de Barcelona.

En ellas trabajan unos 200 obreros, en su mayoría mujeres, y ocupaba el puesto de encargado un individuo llamado Gabarró, quien además de su brutalidad en las exigencias con respecto al trabajo era de una grosería insoportable para con las mujeres.

Hasta que éstas un día, todas de acuerdo, decidieron pedir a la dirección que el tal tipo fuese echado a la calle. A lo que por toda respuesta, como es natural, la empresa dijo que ¡ni pensarlo!

Pero esto estaba más que previsto, y las obreras ni mucho menos se dieron por vencidas. Convinieron como forma de acción declarar el boicot al individuo en cuestión. Nadie le dirigía la palabra, ni contestaba a sus preguntas, ni hacía caso a sus órdenes. En cuanto precisaban algo para las cuestiones del trabajo se dirigían al contramaestre. Y como la empresa no se doblegaba, disminuyeron la producción.

Finalmente, la dirección, viendo el cariz feo para sus intereses que tomaban las cosas, tuvo que llegar a la conclusión de que el tal Gabarró, en vez de serle útil, era un estorbo... y un perjuicio. Y un buen día el personaje de marras ya no apareció en la fábrica...

¡Aquel día fué para todos un día de fiesta!

EL DESCONTENTO DE LAS FUERZAS DE REPRESION

BARCELONA. — Es del dominio público que infinidad de policías y guardias civiles, no ya sólo del pelotón, sino incluso con galones, una vez terminadas las horas de servicios tienen que realizar otros trabajos para llevar un complemento de ingresos a sus casas. Y no sólo ellos sino también sus mujeres.

Conocemos el caso de un miembro de la Policía Armada de Barcelona, que además hace de cobrador de una Compañía de Seguros, y su mujer trabaja en una fábrica textil.

Ultimamente ésta llegó a casa echando chispas. Resulta que la habían castigado con un día sin trabajo por el mero hecho de que cuando tocaron el pito para comenzar a trabajar el encargado la sorprendió probándose un vestido que le propuso otra obrera la cual buscaba ganarse un suplemento a su salario mísero vendiendo ropa.

A la indignación de la mujer se sumó la del marido quien comentando este hecho con unos vecinos exclam: **«Estos atropellos no ocurrían cuando la República...**

Centenares de ejemplos podríamos citar, como el de tres obras en construcción de la empresa Salas Amat, en cada una de las cuales hacen guarda de noche dos cabos primeros de la Policía Armada.

En tales condiciones, ¿a quién puede extrañar que en estos hombres se den tantos ejemplos de «oídos sordos» y «vista gorda» ante públicas manifestaciones de hostilidad al régimen y de descontento? Más aún, que no solamente vean y oigan, sino que también con cierta frecuencia añadan la suya a las maldiciones.

LOS PEONES CAMINEROS ESTAN HARTOS DE PROMESAS

La situación de estos trabajadores — 7.000 en el Cuerpo de Camineros del Estado — ofrece una muestra particularmente elocuente del contenido de la tan cacareada «política social» del régimen franquista. Estos trabajadores son pagados directamente por el Gobierno. Y sus salarios figuran entre los más bajos que hay. Su salario base es de 13 pesetas. Con pluses puntos y otras primas más o menos eventuales, ganan unas 18 pesetas al día. En muchos casos, ni siquiera se les da una mísera casilla de peón caminero como vivienda.

Sus condiciones de vida son durísimas. Sus jornadas de trabajo, agotadoras, pues tienen la responsabilidad de 35 ó 40 kilómetros de carretera, lo que les obliga a efectuar a pie recorridos de varias decenas de kilómetros al día. Según el reglamento, el Estado debe facilitarles una bicicleta. Pero eso en la práctica no se cumple.

Para poder vivir, los peones camineros se ven obligados a trabajar como obreros eventuales **por la noche** y en los días festivos.

Estos y otros problemas han sido denunciados en la asamblea general de peones camineros que acaba de tener lugar en Madrid. En ella hubo enérgicas protestas contra las promesas nunca cumplidas, con que los jerarcas franquistas intentan calmar las demandas y reivindicaciones de los trabajadores. En julio de 1951, el ministerio de Obras Públicas anunció que se iba a aumentar el sueldo de los peones camineros. En 1954, nueva promesa. Pero esas subidas prometidas jamás se han convertido en realidad.

En una interviú a **A B C**, el peón caminero de Villamayor de Gallego, Angel Portolés, ha declarado: «Con ésta son cuatro veces las que he venido a Madrid con la misma misión; y **ya me canso, porque no sacamos nada en limpio».**

Efectivamente. Y no sólo los peones camineros. Todos los sectores dañados por la política franquista se dan cuenta de que con simples promesas, con simples resoluciones, **no se saca nada en limpio.** Ello incita a capas cada vez más amplias de la población a reforzar sus movimientos y acciones unidas para imponer el cumplimiento de esas promesas y resoluciones y para obtener otras mejoras urgentes.

TIERRAS Y BRAZOS DE MOTRIL

La mayor parte de las tierras de Motril, zona azucarera inclusive, están en manos de unos cuantos terratenientes. También existen campesinos acomodados y algunos que poseen un poco de tierra.

Los grandes terratenientes han acrecentado sus riquezas en estos años de régimen franquista. Hay tierras y refinerías que son propiedad de Sociedades anónimas que tienen intereses en Aragón — zona remolachera — y en otros lugares de España. Estas fábricas, que trabajan de tres a cuarto meses al año — alcoholera y refinerías — son de instalación moderna: «Cienfuegos» y «Burgos» — refinerías — y «San Fernando» — remolachera.

Tanto los terratenientes como los campesinos ricos se dedican al cultivo de la caña de azúcar porque necesita poca mano de obra y es un buen negocio, pues se paga muy bien.

Carlos Martín Hernández, los Vinuesas y los hermanos Barros poseen la mayoría de las tierras y son los que mandan en las Hermandades de Labradores.

Por cierto que el año pasado querían las Compañías azucareras hacerles bajar el precio de la caña. Los campesinos ricos se negaron. Intervino la Hermandad, y una comisión salió para Madrid, en donde obtuvo satisfacción. Fué un éxito unitario de los campesinos medios de donde partió la iniciativa.

Había unas tierras denominadas El Jabú — 12 kilómetros de extensión — en baldío. No se podían cultivar porque, por infiltración de río Jualdafrío, se inundaban constantemente. Tiempo atrás habían sido tierras comunales, pero bajo el franquismo se había embrollado «su situación jurídica». Lo cierto es que las ofrecieron a aquellos que tuviesen la voluntad de labrarlas. Así lo hicieron sin formalizar contrato, ni cesión, ni arriendo. Pero cuando pasaron unos años, las tierras daban abundantes cosechas, entonces se presentó el dilema a los labriegos, o bien de comprarlas — ya se habían fijado precios elevados de antemano — o bien abandonarlas. Algunos, sin embargo, han malvendido lo que poseían y se han quedado. Pero la mayoría, con harta rabia y dolor de su corazón, han tenido que dejarlas... en manos de los grandes terratenientes. Este hecho ha creado un malestar muy grande entre los campesinos.

LOS TRABAJADORES

El del campo, ya se sabe, cuando hay trabajo, como límite de tres a cuatro meses al año, los meses de marzo, abril, mayo y junio. Trabajo de corte de caña. Porque las refinerías emplean poca mano de obra. Las fábricas, con su maquinaria moderna, no utilizan apenas obreros. La caña entra por un lado y sale por el otro, en sacos, el azúcar refinado. El salario oscila entre 25 y 30 pesetas. El resto del año trabajan algo en el muelle como portuarios.. Pero, quitando los meses de cortar la caña, para los jornaleros no hay otro remedio que irse a la plaza del pueblo a esperar que un mayoral dé un **jornalillo.** Otros campesinos son empleados por el Ayuntamiento en la pavimentación de las calles. Sin embargo, la mayoría tiene que emigrar hacia Bilbao u otros lugares, para volver cuando se corta la caña. Los menos trabajan para un patrón fijo. A éstos les respetan — no siempre — las bases y tienen derecho a los puntos. Los que pasan de un patrón a otro no tienen ningún derecho por ser eventuales. Y hay tantos...

El jornalero agrícola vive muy mal. Hay mucha miseria y mucho descontento. Habitan en chozas y en terreno cedido o alquilado. Como quiera que se prohibe construir casas que no tengan las mismas dimensiones en pisos, y las barracas que los jornaleros alzan están construídas a lo largo de la carretera de Málaga, no pueden poner tejado alguno para que haga el efecto de que están en obras. Tapan el techo, pues, con cañas, para evitar que entre el agua que afortunadamente no se digna caer muy a menudo por estos contornos.

La miseria está recubierta con cañas, como los techos de los jornaleros motrileses. Los que poseen unos majales de caña viven a crédito todo el año. En realidad, todos los obreros han de comprar casi siempre a crédito... cuando les fían.

Se viste, se come a plazos, y hasta el entierro y la ropa de luto se obtienen de esta manera. También hay miseria y muy recatada, en la clase media. Y prostitución, que es uno de los corolarios de la miseria.

Hace años se compraba un kilo de azúcar por 1,75 pesetas; ahora el precio es el mismo que en el resto de España, pero se compra por gramos. Hay gente que se alimenta de caña de azúcar. Está muy castigado el cogerla. Los guardianes imponen multas muy elevadas. Pero los campos son muy densos y entran los chavales sin que se les vea. ¡Y cuántos niños se alimentan así!

La protesta de los obreros agrícolas es cada día más extensa. Este año, después del corte de caña, los patronos ofrecieron un trabajo muy duro, fijando de antemano el precio del salario. A pesar del hambre, los jornaleros unidos no aceptaron. Les fueron llamando uno a uno y ofreciéndoles un tipo de jornal, pero ellos, unánimes, fijaban el suyo: 40 pesetas. Y así tuvieron que pagarles.

Motril tiene riquezas, sí... pero la miseria se oculta vergonzosamente entre el cañaveral...

ESPAÑA HOY

UNA «SOLUCION» QUE NO RESUELVE NADA

Después de haber orquestado a bombo y platillos la «operación carne congelada», el tema central de la Prensa franquista es ahora la venta de huevos en los cien puestos reguladores instalados en Madrid. Artículos y discursos, reportajes e intervíus, prometen que esta «experiencia» es el inicio de medidas draconianas para estabilizar los precios.

Si el franquismo lanza al vuelo toda su propaganda es porque la protesta contra los aumentos de precios toma amenazadora amplitud. De ahí la nueva «operación», que, lejos de calmar los ánimos está excitándolos aún más.

Mas, si antes los huevos estaban caros, ahora no lo están mucho menos. Pero, además, hay tal complejidad de precios han surgido tantas categorías de huevos, que el latrocinio de los consorcios ha encontrado en dicha «operación» el campo abonado para nuevas especulaciones.

Veamos por qué. Los huevos de 42 a 46 gramos de peso por unidad se venden a 21 pesetas la docena; los de 47 a 50 gramos a 23 pesetas; los de 51 a 54 gramos a 25 pesetas; de los 55 gramos en adelante a 26 pesetas; los rotos a 16 pesetas; los del día, a 25 ó 26 pesetas, según el peso; los «muy frescos», a 23 pesetas; los «muy frescos» de menos peso a 21 pesetas; los «para fritos», a 21 pesetas; los «sin clasificar», a 19 pesetas.

Esta simple enumeración explica la indignación de las mujeres, que, en todas las ocasiones que se les presentan, preguntan si los franquistas creen que ellas pueden ir con una balanza de precisión a hacer las compras. La protesta se extiende porque además de caros, se roba descaradamente haciendo pasar por huevos «muy frescos» los de importación y otras cosas por el estilo.

FALTA LA LUZ, PERO LAS FACTURAS DE CONSUMO AUMENTAN

En todas las provincias de España, la Prensa franquista tiene que hacerse eco de la airada protesta del público contra las restricciones eléctricas, protestas que se agudizan al comprobar que, además de soportar las consecuencias de un servicio más que deficiente, las facturas de consumo aumentan en proporción inversa al flúido que se suministra.

Como botón de muestra de la indignación de los consumidores citaremos tres casos.

Del primero ha tenido que hacerse eco **A B C**, recogiendo la reclamación de los vecinos de Alberca de Záncara, provincia de Cuenca. Denuncian de aquel pueblo que sólo tienen luz eléctrica un día cada dos y que incluso el día que se suministra son frecuentes los cortes, que llegan a durar hasta dos horas. Pero además la energía que se suministra tiene tales oscilaciones de fuerza — entre 130 y 30 voltios —, que no hay forma de trabajar con maquinaria eléctrica e incluso impide a los vecinos — como ellos dicen — «el lujo elemental que representa la audición de la radio».

Por su parte, el diario **Levante** acusa recibo, entre otras, de la protesta de un viajero del tranvía. Denuncia éste que cogió el tranvía en Malvarrosa para ir a Valencia y que en este breve recorrido el vehículo se paró veinticinco veces por falta de flúido. En estas condiciones, como éste no es un caso aislado, sino que ocurre casi diariamente, se explica que la población valenciana lo piense mucho antes de montar al tranvía, porque el pago es inmediato y completo, pase lo que pase, pero la llegada, incierta.

El Correo de Andalucía se ve obligado a exponer algunas quejas de la población sevillana. Ahora ha llovido en abundancia, pero no por eso mejora el suministro de luz. A la protesta del vecindario se une la de los industriales, porque está de moda proporcionar electricidad de un voltaje tan bajísimo, que no sólo el aumbrado parece de lamparillas, sino que las máquinas no pueden trabajar.

Todo ello no es obscáculo para que las Compañías de electricida hagan negocios redondos. Una de estas fructuosas operaciones consiste en «redondear» las facturas, pero siempre en beneficio de la Compañía. Sólo por este concepto, que parece mínimo a primera vista, se calcula que la Unión Eléctrica Madrileña, gracias a los millares de facturas que distribuye, se asegura mensualmente unos cuantos millones de beneficios suplementarios.

Por todas estas razones, en España se oyen frecuentemente frases como ésta: «No contentos con hacernos pagar la luz, ahora nos cobran hasta la oscuridad.» Frases que siempre van acompañadas de maldiciones contra el régimen y sus beneficiarios, que sacan ganancias hasta de las entrañas de la miseria.

PREFIEREN CORRER EL RIESGO DE MORIR SEPULTADAS

El tal el temor de las gentes a perder el albuergue, que, cuando las casas amenzan ruina, los inquilinos prefieren correr el riesgo de morir entre los escombros antes que verse en la calle sin un techo bajo el que abrigarse.

En Madrid entre muchísimos otros, éste es el caso de diecinueve familias que viven en el número 135 de la calle de Toledo, en Madrid. Los cimientos están al descubierto, los pisos desnivelados, el caballete del tejado, las puertas y balcones han cedido. Los diarios franquistas reconocen que «están viviendo expuestos a quedar sepultados entre los escombros», pero no se hace nada para evitar la catástrofe.

En el número 6 de la calle Martín de Vargas, también en Madrid, son mil personas las que viven en una situación análoga. Los vecinos se han dirigido angustiosamente al Ayuntamiento y al casero, pero los dos han dado la callada por respuesta.

Mañana, si las casas se hunden y hay decenas de muertos, el franquismo se lavará las manos y dirá que ya sabían los vecinos a lo que estaban expuestos. Pero eso no borrará la responsabilidad de los que obligan al pueblo a poner en riesgo su vida por no dormir a la intemperie.

CON SUS MISMAS PALABRAS

El nuevo salto de los precios

«La realidad es que el nivel general de precios sólo ha variado ligeramente desde enero último.

Es falso afirmar que la vida en general ha subido en los porcentajes representados por algunos ejemplos aislados.»

(Del ministro de Comercio, 31-10-55.)

Contrariamente a esta afirmación, el coste de vida sube a tal velocidad, que la Prensa, presionada por la indignación popular, no tiene más remedio que referirse a ello dando un mentís a las declaraciones oficiales que tratan de pintar lo negro blanco.

«Sin embargo, la subida incesante que los precios vienen experimentando desde hace bastantes meses es notoria y públicamente reconocida por todos. Prudentemente puede estimarse, en efecto, que las cosas han subido en un 25 % cuando menos. Este es un hecho insoslayable.

La carne a 65 pesetas, por ejemplo, es la última y aplastante novedad del diario parte de subsistencias, que, añadido al de los garbanzos a 14 pesetas, al de las alubias, a 15, al de los huevos a 28, al de la merluza a 42, y a tenor semejante las restantes, nos dan un precio global del condumio diario que pone pavor al más templado ánimo y hace polvo los más consolidados presupuestos familiares. En estas circunstancias reales y verdaderas, ¿qué consuelo puede darnos explicación más o menos?

(*Pueblo*, 2-11-55.)

«Las quejas del público comienzan a tener características de clamor. Primero fué la leche, y ahora son la carne, las legumbres, las hortalizas, el pescado, los que toman altura»

(*Pueblo*, 24-10-55.)

«Este año el turrón costará a 49 pesetas. El año pasado se vendió a 38. Y si hablamos de otras cosas, la ternera cuesta casi veinte pesetas más que hace unos meses. El kilo de limones se vende a siete; el de naranjas — no de la China, sino del Levante español — se paga a ocho. El porcentaje de encarecimiento de los huevos es de mil por cien. ¿Qué puede extrañar que el rico turrón navideño se convierta en estrella colgada de los cuernos de Júpiter? No hay duda que nos acercamos a los viajes interplanetarios. Los precios se han anticipado a los bólidos. Suben más que en globo.»

(*Norte de Castilla*, 29-10-1955.)

«Si se compara el coste de la vida de hoy con el de hace dos o tres años, se ve la importancia de los aumentos. En estas condiciones no hay salario ni sueldo que resista y no es difícil prever el resultado de este encarecimiento constante.»

(*La Gaceta del Norte*, 20-10-55.)

«El precio del aceite pasa este mes en Madrid a 14,05. El mes pasado era de 14. Semanas antes era de cinco céntimos menos. Va subiendo de precio de saltito en saltito, como quien no quiere la cosa. Algo parecido ocurre con otros artículos de primera necesidad. El mes que viene, según se anuncia, el aceite costará ya 14,20.»

(*La Gaceta del Norte*, 12-10-55.)

«En cuestión de abastecimiento no está el horno para bollos. La plaza anda un tanto febril y el público un mucho quemado. Se asiste ciertamente de un modo estoico al espectáculo desmoralizador de un sensible incremento de los precios que aparece en la carne, en el pescado y hasta en la pasta para la sopa. El jamón ha alcanzado precios escandalosos, pero sin jamón, artículo de lujo, se puede vivir; lo malo es que sucede lo mismo con las modestísimas alubias y los no menos modestísimos garbanzos y con las pobrecitas sardinas.

Como dicen las amas de casa, para satisfacer las necesidades familiares de un hogar de la clase media, tan sólo el capítulo de alimentos cuesta 500 pesetas más que el año pasado.»

(*La Gaceta del Norte*, 13-10-55.)

«Es incuestionable que los precios continúan siendo el «punto negro» de nuestra economía.

Se da el caso, además, de que lo que cuesta caro no es lo superfluo o de lujo, sino lo necesario o de primera necesidad. Todo el mundo puede advertir que proporcionalmente cuesta más caro el pan que las galletas, más caras las mantas que las mantillas y las peinetas de concha, lo cual es absurdo.»

(*Afán*, 7-10-55.)

B.D.I.C

EL ESPIRITU DE GINEBRA *SOBREVIVE*

Cierto es que en la Conferencia celebrada en Ginebra por los cuatro ministros de Asuntos Extranjeros no se ha llegado a acuerdos concretos. Sin embargo, sería erróneo creer que la conferencia ha sido inútil. La vía para negociaciones futuras ha quedado abierta. El amplio cambio de opiniones efectuado ha servido, entre otras cosas, para que la opinión pública internacional adquiera un conocimiento más profundo y detallado de los problemas en litigio y de las posiciones respectivas.

Comentaristas de la procedencia más diversa coinciden en apreciaciones esenciales al señalar las causas que han impedido la adopción de acuerdos substanciales. Así, el conocido escritor norteamericano Walter Lippman, portavoz de destacados círculos dirigentes de Estados Unidos, es cribe en el New York Herald Tribune: «El espíritu de Ginebra no ha significado jamás que los rusos fueran a aceptar todas nuestras proposiciones. Por otra parte, las proposiciones que M. Dulles ha llevado a Ginebra no hubieran sido válidas más que si la U.R.S.S. hubiera aceptado una rendición incondicional. Esas proposiciones ignoraban totalmente la realidad del espíritu de Ginebra.»

En cuanto al problema alemán, indican cuán ilusorio es pretender que sea aceptado por los que más han sufrido a consecuencia de la agresión hitleriana y por la República Democrática Alemana un plan de reunificación que en resumen consiste en liquidar los avances sociales de esta República, en remilitarizar toda Alemania y en incorporarla por entero a la organización militar atlántica.

Es significativo que periódicos ingleses como el News Chronicle, el Manchester Guardian, Observer y el Times critiquen de una forma o de otra estas posiciones. El segundo de esos periódicos subraya que lo que se ha pedido en Ginebra, reformando y agravando el plan Eden, «era en sustancia el retroceso de las fronteras de las Repúblicas Populares a cualquier parte del territorio polaco o más allá». Y algunos lamentan que no se haya aceptado la proposición soviética tendente a establecer un pacto de seguridad, sin que ello implicase la renuncia inmediata a los pactos anteriormente establecidos por las diferentes potencias. Y el Times de Londres ha afirmado en un artículo que ha causado sensación: «Las potencias occidentales pretendían hasta aquí que no podría hablarse de un pacto de seguridad en tanto que Alemania no haya sido previamente reunificada. Pero tal vez es posible concertar tal pacto con carácter provisional, lo que no excluye la reunificación ulterior de Alemania.»

En lo que se refiere al problema del desarme, en el cual las posiciones respectivas se haban aproximado últimamente, numerosos cronistas observan que los occidentales han abandonado en la conferencia esas posiciones de aproximación, lo cual ha hecho más difícil el acuerdo. Precisamente en los días de Ginebra el secretario del Aire de Estados Unidos, M. Quarles, pronunciaba un discurso del cual se deducía claramente que, cualquiera que fuese el resultado de las conversaciones, el Gobierno norteamericano no tenía ninguna intención de reducir lo que el orador calificó de fundamento de la potencia norteamericana, es decir, una imponente flota aérea atómica.

Es de lamentar igualmente que, demandas que por su carácter no tenían ninguna posibilidad de servir de base a un acuerdo, hayan impedido la adopción de convenios tendentes a intensificar las relaciones comerciales y culturales entre el Este y el Oeste, relaciones e intercambios últimamente intensificados en cierta medida por fortuna y para provecho de los diferentes países. Es de esperar que, sin embargo, estos saludables contactos continuarán ampliándose.

No obstante, todos tenemos que congratularnos de un hecho cierto y esperanzador: el espíritu de Ginebra sobrevive. Saludado con un clamor de júbilo y entusiasmo por los pueblos todos, se han puesto muchas esperanzas en él para que pueda ser apagado fácilmente. Está afincado en el corazón de los pueblos y responde a una necesidad y a un anhelo de la inmensa mayoría de los hombres: la paz.

Los esfuerzos en pro de negociaciones fructíferas y de la consolidación de la detente continúan. Son visibles en amplios y variados círculos políticos, industriales y periodísticos de los países occidentales. La U.R.S.S., por su parte, no cesa en su labor en ese sentido. Tras el saludable acuerdo con Canadá llega este actual con Noruega. El amistoso viaje de los dirigentes soviéticos a la India, a Birmania y al Afghanistán es un nuevo hecho de paz, es un nuevo paso tendente a estrechar la amistad y la cooperación entre países de distinto régimen.

La esperanza de que las cuatro grandes potencias resolverán por la negociación cordial los problemas que tienen ante ellas es perfectamente fundado y nuestro pueblo participa de ella.

COMUNICADO FINAL DE LA CONFERENCIA

El comunicado final y conjunto de la Conferencia de Ginebra dice así:

«En aplicación de las directivas dadas por los cuatro jefes de Gobierno tras su reunión de julio en Ginebra, los ministros de Asuntos Extranjeros de la República francesa, del Reino Unido, de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas y de los Estados Unidos de América han tenido una amplia y franca discusión sobre las tres cuestiones cuyo estudio les había sido confiado por la directriz, a saber:

1º Seguridad en Europa y Alemania.

2º Desarme.

3º Desarrollo de los contactos entre el Este y el Oeste.

Los ministros de Asuntos Extranjeros han convenido dar cuenta de sus discusiones a sus jefes de Gobierno respectivos y recomendar que el curso ulterior de las discusiones entre los ministros de Asuntos Extranjeros sea concertado por vía diplomática.»

EN GINEBRA. — Los ministros de Relaciones Exteriores de la U.R.S.S. y de Francia. En el centro, el mariscal soviético Sokolovski

Protestas y reclamaciones reivindicativas en las profesiones liberales

Uno de los rasgos de la actual situación de España es la amplitud del descontento y la profusión de movimientos reivindicativos que se dibujan en casi todas las esferas de la población. He aquí algunos casos muy significativos en el campo de las profesiones liberales.

EL «PROLETARIADO DE LA TOGA»

El presidente del Colegio de Abogados de Madrid, Manuel Escobedo, ha hecho unas declaraciones a la Prensa en las que pone de relieve que millares de abogados se hallan en la imposibilidad de vivir decorosamente del ejercicio de su profesión. «La consecuencia de todo ello — declara el Sr. Escobedo — es que se va desnaturalizando la profesión de abogado, convirtiéndola en una «ayuda»... Es decir, que, para vivir, un gran número de abogados tienen que buscarse otras ocupaciones.

«Como se puede ver — agrega el presidente del Colegio de Abogados —, la situación de la abogacía en España va siendo cada día más difícil, y estamos abocados a crear el proletariado de la toga, con el consiguiente quebranto de la buena formación teórica y ética de los profesionales.»

DESVALORIZACION PROFESIONAL DEL MEDICO

Aún más terminantes que las anteriores son las declaraciones hechas por el doctor Calderín, presidente del Colegio de Médicos de Madrid. Este cita el siguiente ejemplo: «Al médico de cabecera del Seguro libre se le abona por asistir durante un mes a toda una familia — que ha pagado a la entidad aseguradora unas 60 pesetas — la cantidad de 6,50 pesetas. Y este ciemp'o del Seguro libre — agrega el doctor Calderín — puede dar una pauta acerca de la exigua retribución que perciben los médicos en cualquier otro organismo más o menos estatal.» Sin disimulo se destaca aquí la responsabilidad del régimen franquista en la situación de los médicos.

Para poder vivir con decoro, muchos médicos recurren «a la acumulación de puestos», en detrimento, claro está, de la calidad de su trabajo. En cuanto a los jóvenes que terminan la carrera de Medicina, se ven condenados, así lo reconoce el doctor Calderín — «a la inactividad de un paro forzoso, a la desilusión espiritual más completa, ven su juventud profesional truncada»...

Frente a la campaña franquista que intenta justificar el paro en las profesiones liberales, alegando que «hay demasiados estudiantes», el doctor Calderín declara: «El número de profesionales que puede absorberse anualmente es incalculable...» Es evidente que la población española necesitaría, para ser atendida debidamente, muchos más médicos aún de los que hoy existen. Mas la política franquista en materia sanitaria, el foco de corrupción que son los «seguros sociales» enfilados a saquear a los trabajadores, y otros factores de índole parecida, provocan la desvalorización de la profesión médica, y el paro forzoso de los jóvenes médicos. Lo que sobra, es el régimen franquista.

EL CONGRESO NACIONAL DE MATRONAS

El descontento y la irritación de las gentes de profesiones liberales se refleja cada vez más en el seno de numerosas entidades y asociaciones de carácter oficial o semioficial. En el I Congreso Nacional de Matronas, celebrado hace pocos días en Madrid, las delegadas han expresado, en presencia de altas jerarquías del Gobierno franquista, protestas airadas y han presentado con fuerza sus reivindicaciones más apremiantes. Han denunciado, entre otros hechos, que un decreto publicado el 20 de enero de 1950 — hace casi seis aos — aún no ha sido aplicado.

Entre las reivindicaciones aprobadas por el Congreso figuran las siguientes:

—Que los sueldos de las matronas sean elevados hasta cubrir las necesidades propias de su condición social. Que se les den facilidades en cuanto se refiere a las viviendas. Garantía de estabilidad en los puestos que desempeñan. Que sean concedidas a las matronas vacaciones anuales retribuidas. Obligar a los Ayuntamientos a que tengan equipos para atención de partos de la Beneficencia, etcétera, etc.

LOS LICENCIADOS Y DOCTORES EN CIENCIAS O LETRAS

Como se sabe, los titulados en Ciencias o Letras se dedican sobre todo a la enseñanza, tanto en centros oficiales como en colegios religiosos o privados.

El año pasado, en diversas asambleas, estos profesionales exigieron una elevación de su sueldo y otras reivindicaciones. Desde entonces, el Gobierno no ha hecho nada por darles satisfacción. Y su situación se hace cada día más insostenible.

En el seno de los Colegios oficiales de licenciados y doctores ha tomado cuerpo y se está desarrollando un movimiento reivindicativo del que la Prensa franquista se ve obligada a hacerse eco. «El licenciado — escribía recientemente el órgano vaticanista Ya — tiene que realizar un trabajo agotador en «jornadas» que llegan hasta las diez o doce horas diarias de clase.»

«Hoy día existen adjuntos (de cátedra) — escribe el periódico citado — que perciben la cantidad anual de 7.200 pesetas (o sea 600 pesetas mensuales) y ayudantes que no perciben nada.»

Los licenciados y doctores exigen, en primer lugar (tanto en los centros docentes estatales como en los otros))un aumento sustancial de sus sueldos. Y una mayor estabilidad en sus cargos, ya que en la enseñanza no oficial pueden ser despedidos sin ningún motivo de la noche a la mañana.

Las realidades empujan a los hombres de profesiones liberales a la oposición contra el régimen. Y no pocos de los que en otro tiempo dudaban de ello se van percatando, con pruebas que la vida diaria se encarga de suministrarles en abundancia, de que sólo una solución democrática podrá abrir cauce a la satisfacción de sus legítimas aspiraciones.

LAS PLAGAS Y LA PLAGA

Por la boca de los jerarcas fascistas y por las páginas de la Prensa, las informaciones referentes a las plagas que azotan el campo pasan rápidas. Se comenta superficialmente su aparición, se dan algunas escacausados, porque por su volumen y consecuencias no es posible ocultarlos del todo, y a los pocos días se deja de hablar de la cuestión.

Mientras tanto, en los campos, las plagas permanecen y se extienden. Arrasan sembrados y cultivos arbóreos, llevan la desesperación a infinidad de hogares campesinos que ven impotentes desmoronarse un año más los frutos de su trabajo.

No se trata de un fenómeno esporádico, aislado; hoy, las plagas son un factor permanente de la agricultura española.

En 1954, un organismo oficial, la Estación de Fitopatología agrícola daba el siguiente cuadro de las pérdidas que las plagas orginan cada año:

Trigo, 4 millones de quintales métricos; cebada, 2 millones; maíz, 654.000 quintales métricos; patatas, 4 millones y medio de quintales métricos; aceite, 380.000 hectolitros.

En cuanto a la valoración económica de las pérdidas anuales, también fuentes oficiales la fijan en torno a los **nueve mil millones de pesetas.** Es decir, que en un solo año se pierde una cantidad más de dos veces superior a lo que costaría la realización de todas las obras hidráulicas y de puesta en riego contenidas en los «Planes» para Jaén (1.333 millones de pesetas) y Badajoz (2.413 millones de pesetas.

Si esas pérdidas se producen en años más o menos normales, ¿qué volumen habrán alcanzado en el presente, en que parece que las siete bíblicas plagas de Egipto se abatieran sobre nuestro país?

Si en 1953 **dos millones de olivos** estaban atacados por el arañuelo en las provincias de Jaén, Granada y Málaga, en 1955, **exclusivamente en la de Jaén,** los olivos afectados ascienden a **dos millones y medio.**

En el mismo 1953 apareció en los campos valencianos la «rosquilla negra». Los dirigentes de la Cámara Sindical Agraria aseguraron que «tras de investigaciones concienzudas» se habían encontrado los medios de extirparla. «Podía volver la confianza a los agricultores valencianos», escribía desvergonzadamente **Arriba** el 14 de octubre de 1953. Hoy no hay rincón de las tierras levantinas del Bajo Aragón, de Sevilla, de las Baleares, del que no salga el clamor de los agricultores ante los efectos devastadores de la «rosquilla negra».

Naranjales, limoneros, melocotoneros y demás frutales sufren el ataque de la «mosca del Mediterráneo». No sólo los agricultores pierden por esta causa centenares de millones de pesetas, sino que la naranja española, cuya exportación no cesa de reducirse, es rechazada por su mal estado en los mercados exteriores. Tan sólo en el de Hamburgo lo fueron 120.000 cajas en la campaña pasada.

El jefe del Sindicato de Frutos, Santiago Pardo Canalis, decía en la Conferencia Citricola que no se poseen los medios de combatir la «mosca del Mediterráneo». No se poseen en España porque el dinero que se arranca a los campesinos, el impuesto «para combatir las plagas», los incontables gravámenes que pesan sobre la producción agrícola — sólo la naranja lo es en 24 pesetas por tonelada, con destino a los organismos oficiales agrarios — desaparece en los bolsillos de los jerarcas.

Así, los campesinos quedan indefensos. Cuando en 1954 se abatió sobre las Canarias una espantosa plaga de langosta, para tratar de ahuyentarla los agricultores tuvieron que utilizar los medios más ,primitivos corrientes en los lugares más atrasados del Continente africano.

Los campesinos de un solo pueblo, Catral (Alicante), dicen haber invertido este año más de cuatro millones para combatir la «rosquilla negra». Las deudas aumentan. Y las plagas también.

Porque el Gobierno franquista no toma las medidas de carácter nacional que sólo con los medios del Estado es posible tomar. Los medios que existen y que se utilizan en otros países. **Por el contrario, en el presupuesto de Agricultura de este año se reducen las asignaciones de este capítulo.** Los escasos organismos técnicos y los ingenieros agrónomos existentes vegetan en la indigencia. Las Jefaturas provinciales agronómicas son utilizadas en labores de baja policía y burocráticas, para arrancar viñedo y perseguir las plantaciones de vides, de arroz y naranjos de los pequeños cultivadores.

Cuando la catástrofe toma mayores proporciones los jerarcas falangistas de toda laya, los ministros y Franco pretenden eludir su responsabilidad con discursos demagógicos y con leyes que viene a aumentar más los males.

Lo que los campesinos necesitan son medidas efectivas. Indemnizaciones, anulación de deudas e impuestos. Abonos y semillas baratos y de calidad. Medios técnicos ingenieros agrónomos que puedan dedicarse a su auténtica labor.

Existe defensa efectiva y rápida contra las plagas. La prueba es que de otros países han desaparecido o se las hace desaparecer cuando brotan. Sí, existe defensa contra las plagas y contra la causa profunda de su desarrollo en España contra la **gran plaga,** el régimen franquista contra la que hay que centrar el esfuerzo de todos para salvar los cultivos de los campesinos y para salvar el patrimonio de todos los españoles, nuestra **España.**

UN IMPORTANTE ACUERDO ENTRE NORUEGA Y LA URSS

El 15 de noviembre se ha firmado en Moscú un importante tratado entre Noruega y la Unión Soviética. De este acuerdo se destaca principalmente el hecho de que, por primera vez, un Estado perteneciente al Pacto del Altántico Norte se compromete a no permitir que sobre su territorio se instalen bases militares extranjeras.

Las negociaciones del acuerdo se han llevado a cabo por parte del Sr. Einar Garhander, jefe del Gobierno noruego y dirigente socialdemócrata durante su estancia en Moscú, adonde fué invitado por el Gobierno de la U. R. S. S.

En el texto del acuerdo se expresa la satisfacción de los Gobiernos noruego y soviético por el desarrollo de las relaciones entre sus países. Los dos Gobiernos se disponen a concertar un acuerdo comercial de intercambio de mercancías por valor de 120 millones de coronas noruegas al año.

Asimismo se ha convenido el que mediante conversaciones diplomáticas se abordarán los problemas de fronteras entre los dos naises, especialmente sobre las centrales hidroeléctricas instaladas en las zonas fronterizas.

Los representantes de los Gobiernos de Noruega y de la U. R. S. S. han proclamado solemnemente su intención de cooperar en favor de la disminución de la tensión internacional.

La Prensa internacional se ha hecho eco de este importante acuerdo, que es un paso evidente hacia la consolidación de la paz y la seguridad en Europa.

ESPAÑA — FUERA DE ESPAÑA

UN LLAMAMIENTO DE LOS ANTIFRANQUISTAS RESIDENTES EN EL BRASIL

Con motivo del 7 de noviembre, las organizaciones antifranquistas españolas en el Brasil: Centro Gallego Unión Cultural Femenina Brasil-España, Club de Jóvenes Brasil-España, y el periódico **Democracia Española,** han publicado un llamamiento dirigido a todos los españoles residentes en aquel país, del que entresacamos los siguientes párrafos:

«De todos nosotros depende el triunfo de la causa de la unidad, que creará las condiciones para la victoria del pueblo español.

¡Nadie debe permanecer a la espera de que otros se pongan de acuerdo/ El acuerdo entre partidos, organizaciones y hombres representativos llegará tanto más pronto cuanto los millones de españoles que deseamos unirnos, dentro y fuera de España, manifestemos resueltamente ese deseo y lo vayamos creando, superando todo lo que pueda anteponerse a ello.

Hoy como ayer, el pueblo español no cuenta, en su lucha por la libertad, con más armas que la unidad. Sólo en ella se encuentra la fuerza para poner fin al régimen opresor y antinacional.

Sabemos que la gran mayoría de los españoles quieren que la idea de la unidad se concrete en un gran Frente Nacional. Pero con ello no basta. Debemos trabajar con decisión y entusiasmo para que ese anhelo se logre.»

REAPARECE EN BUENOS AIRES « ESPAÑA INDEPENDIENTE »

Saludamos la reaparición en Buenos Aires del periódico **España Independiente,** consecuente defensor de la unidad de todas las fuerzas democráticas y antifranquistas, de la paz y la independencia nacional de España, que fué injustamente clausurado por el depuesto gobierno de Perón.

En el editorial de su primer número escribe:

«En el seno de las entidades españolas se impuso la mordaza a los españoles demócratas y antifranquistas con la pretensión de impedir que expresaran abiertamente sus ideas acerca de los graves problemas políticos y sociales de España, su patria, al mismo tiempo que se respaldaba la acción confusionista y provocadora de los falangistas.

Para honra de la colectividad democrática española es justo señalar que en la inmensa mayoría de los casos, hombres e instituciones mantuvieron actividades firmes de resistencia a la política de presiones, amenazas y sucias maniobras, para obligarles a renunciar a sus principios democráticos y a su carácter antifranquista.»

UN GRAN ACTO EN PARIS POR LA PAZ Y LA INDEPENDENCIA DE ESPAÑA

En la gran sala del Palacio de la Mutualité se celebró el día 18 de noviembre un mitin convocado por la Asociación France-Espagne.

Cerca de 2.000 españoles llenaban la amplia sala.

El acto fué presidido por el doctor Duclaud, vicepresidente de France-Espagne, y con él se hallaban en la presidencia, además de varios españoles partidarios de la paz, los profesores Sres. Rebersat, Darmangeat, madame François Natorel y la señorita Brunwick; el escritor señor Pierre Gamarra, la señora Alice Arhweiler y el Sr. Selve, de la Asociación France-Espagne; el Sr. Paul Longuet, de la Federación des Cheminots; el señor Marc Jacquier, del Secretariado del Movimiento de la Paz y varias personalidades más.

Después del discurso del presidente fueron leídas numerosas adhesiones, llevadas por comisiones de españoles de diferentes localidades y barriadas del departamento del Sena y de personalidades francesas. Entre estas últimas la del escritor Vercors y del novelista Jean Louis Bory, premio Goncourt.

Una representante de las mujeres españolas y otra de los jóvenes intervinieron para manifestar la adhesión de las mujeres y de los jóvenes españoles al acto.

El orador español puso de manifiesto la situación catastrófica a que conduce a España la política de guerra del franquismo. Señaló los avances que se han logrado últimamente en la esfera internacional en favor de la disminución de la tensión internacional gracias en gran parte a la acción de la opinión pública y terminó exhortando a los españoles a actuar unidos por la paz y la independencia de España.

Finalmente, el Sr. Marc Jasquier, del secretariado del Movimiento de la Paz, saludó los esfuerzos del pueblo español por la paz y la libertad de su patria. Destacó el interés de los demás pueblos por que España deje de ser un foco de provocaciones y de una amenaza de agresión contra la seguridad y la paz en Europa.

El poeta Pierre Gamarra leyó dos bellos poemas dedicados al pueblo español.

En medio de gran entusiasmo fué leída y aprobada unánimemente una resolución en la que se denuncia la política belicista del franquismo.

El mitin fué seguido de una interesante sesión de cinematógrafo.

COMMEMORACION DEL 7 DE NOVIEMBRE EN MARSELLA

El día 13 de noviembre se celebró en el Cine Colisée-Saint-Lazare, de Marsella, un acto organizado por la Asociación Francia-España, en conmemoración del 19º aniversario de la gloriosa defensa de Madrid.

Asistieron a dicho acto unas 500 personas, españolas en su mayoría, que subrayaron con aplausos el recuerdo de la epopeya de Madrid. Los oradores recordaron el papel decisivo que desempeó la unión de todas las fuerzas democráticas españolas en la lucha, resaltando que sólo cuando se rompió esa unidad pudieron las fuerzas franquistas poner fin a la heroica resistencia.

Al final del acto se aprobó un llamamiento a la unidad de todos los patriotas españoles, condición que ha de permitir la conquista de la independencia nacional de España y la instauración de un régimen de paz y de progreso social.

DEMOCRATAS PORTUGUESES AYUDAN A DEMOCRACIA

Traduciendo en un acto de fraternal significado lo que España», un grupo de portugués en el número 11 de DEMOCRACIA: «Hermanas son las fuerzas que se levantan al combate en Portugal y en España», un grupo de portugueses a dirigido a nuestro periódico un donativo de 10.850 francos.

La ayuda de estos demócratas es tanto más significativa cuanto que grandes son las necesidades que tienen que atenden en su propio país para ayudar a los patriotas perseguidos, para socorrer a sus familias, para publicar su Prensa democrática.

Con este gesto, estos amigos de la democracia española han querido demostrar su interés por ayudar a los esfuerzos que realiza DEMOCRACIA para unir a todas las fuerzas antifranquistas españolas. Sabedoras de la importancia que esto tiene para España, han querido contribuir en la medida de ssus posibilidades a este esfuerzo.

Por eso es mayor nuestro deconocimiento, por eso su aportación tiene aún más valor, y en ese sentido la saludamos.

Hay sonrisa y luz en los que ayer eran esclavos y hoy son ciudadanos de la China nueva

LAS RESPUESTAS DE LA MISERIA

No hace mucho una niña ganaba en la radio madrileña un concurso de cante flamenco, y, consecuentemente, un premio en metálico. Cuando el locutor le preguntó qué iba a hacer con las 500 pesetas ganadas la niña contestó:

—Pa la chavola, que se cala.

Comprobada su afirmación, se supo que toda su familia habitaba una inmunda cabaña, que los días de lluvia se transformaba en una charca.

UN ESCRITOR ESPAÑOL EN CHINA

PARA EL PAIS, SU SUERTE; PARA EL PUEBLO, SU FELICIDAD

por César ARCONADA

Mi viaje a China coincide con la iniciación del primer plan quinquenal y mi visión de China no puede ser abstracta, fuera del tiempo: tiene por fuerza que estar condicionada a la época transitoria de este primer plan quinquenal. Dentro de unos años la visión será otra; años atrás, también hubiera sido distinta. Cuando un país está en ebullición basta con que cierres los ojos un instante para que al abrirlos de nuevo se te aparezca diferente.

China acaba de salir del período de la reconstrucción. Es admirable el esfuerzo que ha hecho el pueblo chino, con la clase obrera en cabeza, para poner orden y concierto en una casa desordenada, en una hacienda objeto de robo durante más de un siglo, en una familia desavenida en discordia.

La gente se siente satisfecha tiene alegría, y aparece en sus rostros esa sonrisa de la felicidad, conmovedora de ver en la gente que tanto ha sufrido. No se me va del recuerdo la visión de un viejo campesino. Visitábamos una cooperativa agrícola no lejos de Pekín. Antes de marcharnos dije que desearía hablar con un antiguo bracero. A los pocos instantes llegó uno al local donde estábamos y nos contó su vida de antes, con los terratenientes y su vida de ahora en la cooperativa. No voy a hablar ,aquí de esto: quiero sólo destacar aquella sonrisa feliz que a mí tanto me conmovió. Tenía un rostro arado de arrugas, alrededor de la boca, como en torno a un pozo, esas arrugas que son no tanto surcos implacables del tiempo como regueros por donde ha corrido muchas veces la amargura de muchas penas. Y entre aquellas quebradas de arrugar la sonrisa de felicidad de este viejo era como un verdadero arco iris, era como si en unos surcos donde siempre habían crecido punzantes cardos aparecieran flores.

Visitábamos otro día un barrio nuevo de una ciudad, un barrio antes de basureros y miseria, cuya historia tampoco voy a contar hoy. No os figuréis grandezas: eran casas humildes y gente humilde, pero los vecinos de la calle salían a saludarnos con tal alegría en las caras, que a nosotros se nos saltaron las lágrimas de ver la felicidad brillando en los rostros que antes no la habían conocido.

El pueblo sonríe, se siente feliz, muestra satisfacción por lo conquistado; pero muchas veces las personas que nos acompañan se creen con el deber, sobre todo sabiendo que venimos de la Unión Soviética, de poner un trazo de modestia en las cosas, de situarlas en el tiempo.

—Sí, claro no crean, tenemos aún muchas cosas que hacer, estamos dando los primeros pasos. No se puede realizar todo de repente y todo bien.

Entonces es preciso recordarles que aunque vivimos años en la Unión Soviética donde se está en la época de la construcción del comunismo, somos españoles somos de un país oprimido, como antes China, por el feudalismo, por el capital burocrático y por el imperialismo; tenemos que decirles que conocemos muy bien la miseria de los campesinos y la explotación de los obreros; tenemos que hablarles de la miseria de los trabajadores españoles y del hambre de los niños. Y estos recuerdos siempre acaban con esperanzas:

—También su pueblo conquistará la felicidad, como la hemos conquistado nosotros.

La felicidad no es un regalo que cada persona recibe por correo en un paquete; es una atmósfera luminosa que los pueblos conquistan con muchos sacrificios. Y esa atmósfera tiene diversos grados de pureza, como el aire que respiramos al subir una alta montaña.

Al pie de una montaña, camino de su felicidad, marcha el pueblo chino. Asciende por ella, y el aire de felicidad que respire será cada vez más puro, más beneficioso. El pueblo está en la primera etapa de la construcción de su vida, está poniendo los cimientos a un erificio grandioso. El pueblo chino, a lo largo de su historia, ha sido un magnífico arquitecto, ha levantado por todas partes monumentos bellísimos que hoy mismo producen asombro y admiración. Pero todas estas obras no son nada comparándolas con la construcción que hoy levanta: construye la felicidad de todo el pueblo.

Y en esta construcción, la más grandiosa de las construcciones que un pueblo puede hacer, el primer plan quinquenal significa los cimentos, la base, el sostén, los primeros pilares del inmenso edificio. Por algo el camarada Li Fu-chin ha definido el plan con esta frase que, entre los números y los por cientos, parece el verso inicial de un poema: «Para el país, su suerte; para el pueblo, su felicidad».

El primer plan quinquenal plantea ante el pueblo chino el problema de la industrialización socialista, base de todas las transformaciones posteriores en la vida de China, primer paso en la construcción de la sociedad socialista. El presidente Mao Tse-tung ha dicho que para construir en China, en lo fundamental, la sociedad socialista, se necesitarán aproximadamente 15 años de trabajo difícil, y para transformar a China en un país industrial grande y poderoso se precisarán algunas decenas de años, 40-50.

Se van a construir en China, en estos cinco años, 694 grandes empresas industriales. De ellos, 156 con la ayuda desinteresada de la Unión Soxiética, el hermano mayor, como aquí se le llama con un cariño verdaderamente fraternal. En total, contando grandes y pequeñas obras indusriales, la cifra lleva a 2.300, es decir, se pondró en marcha más de una empresa cada día.

Al terminar el plan, la producción de hierro será de 5,75 millones de toneladas; acero, 6,1; energía eléctrica, 4,06 millones de kilovatios; automóviles, 90.000; tractores, 15.000. En el capítulo de transporte, se planifica la construcción y el arreglo de 10.000 kilómetros de ferrocarriles, y otros tantos de carreteras. En la agricultura, se pondrán en marcha 91 economías mecanizadas y 194 estaciones de tractores; se harán 13 grandes embalses y comenzarán las obras en el río Amarillo para evitar sus desbordamientos y utilizar sus aguas en beneficio del hombre, otro plan grandioso que acaba de aprobar la Asamblea Nacional Popular.

Paso ahora al terreno de la cultura. En 1957, es decir, a la terminación del plan el número de estudiantes en la enseñansa superior será de 434.000; en la escuela media, 724.000; en la escuela media no completa, 3.983.000; en la escuela primaria, el número de alumnos llegará a 60.230.000, es decir, el 70 % de todos los niños.

China es un país donde el analfabetismo llegaba a mayor porcentaje. Unicamente los hijos de los ricos y en el campo los hijos de los terratenientes iban a la escuela. Por un lado, la miseria; por otro, las dificultades de la escritura y lectura con jeroglíficos hacían completamente imposible el acceso a la enseñanza de los hijos de la gente humilde, que, sin otros medios de vida que sus brazos, tenían que servir de fuerza humana barata a los extranjeros explotadores o a los negreros del propio país.

El plan determina un aumento del número de trabajadores en 4.200.000 y se elevará el salario en 33 %.

Del plan se habla en reuniones, en las conversaciones. El plan es una de las piedras angulares de la vida actual en China.

El secretario del sindicato de una fábrica nos decía:

—Nuestra principal preocupación ahora es cumplir el plan. Seremos felices si en 1957, al hacer el resumen, el Gobierno comunica al pueblo que el primer plan quinquenal se ha cumplido con éxito. Tenemos confianza en la capacidad y abnegación de la clase obrera, al frente de todo el pueblo, y fortalece nuestra convicción de éxito la ayuda que nos prestan la Unión Soviética y las democracias populares.

¡Hay que hacer votos no sólo por el éxito del primer plan quinquenal de China!

El éxito del plan no sólo significa el florecimiento y el poderío de la nueva China, sino el fortalecimiento del campo de la paz y de la democracia.

B.D.I.C

EL DIRECTOR GENERAL DE PRISIONES, CONFIESA...

Centenares de veces la propaganda franquista ha afirmado, contra toda verdad, que en las cárceles españolas no quedaban presos políticos. El mensaje de los presos políticos que DEMOCRACIA ha publicado denunciaba que en las cárceles hay más de 22.000 presos, de los cuales 3.000 por delitos políticos y ¡más de 200.000 en libertad condicional o vigilada!

Herreros de Tejada reconoce ahora que la población penal es de 22.242. Reconoce también la existencia de catorce Destacamentos penitenciarios de reclusos trabajadores — ¡batallones de forzados! — y de 79 talleres en los que se obliga a trabajar a los presos. Confiesa además que «una gran masa de la población reclusa rinde trabajos de artesanía individual» y que «dos días de trabajo redimen un día de condena».

Para aliviar esta forzada confesión, el director general de Prisiones no sólo trata de bordar florituras con tantos sufrimientos, sino que pretende desfigurar radicalmente la realidad.

En cuanto a esa «generosidad» que mintiendo a sabiendas atribuye al régimen, baste decir que cientos de presos que han cumplido sus condenas aún no han sido liberados, que muchos llevan años y años encarcelados sin haber sido juzgados, que la «redención de penas por el trabajo» es un gigantesco latrocinio que agrava la condición ya misérrima de los presos, inicuamente explotados en las cárceles por ese procedimiento.

Y si es verdad que hay menos presos, ello se debe, ante todo, a que día tras día el pueblo arranca a sus hijos de las cárceles, haciendo intervenir en la lucha por su liberación a nuevas capas y sectores políticos, sociales y confesionales.

Falsifica Herreros de Tejada la realidad cuando afirma sin sonrojo que las cárceles españolas son «un centro de reeducación religiosa, moral y física» y cuando añade que el «trabajo profesional es ejercido en igualdad de condiciones sociales que los trabajadores libres».

En las cárceles franquistas, esta «reeducación» se manifiesta en la depauperación de los presos, en la muerte de muchos de ellos a causa de la carencia de medicinas y cuidados; se expresa en las intolerables presiones religiosas, coacciones y amenazas que se ejercen hasta contra los moribundos. Se ejerce a veces a través de provocaciones y agresiones armadas, como las que últimamente han sufrido los encarcelados en el penal del Dueso.

En cuanto al trabajo profesional, los salarios de 3 y 4 pesetas diarias, las sanciones brutales a la más mínima protesta, los accidentes de trabajo que inutilizan para toda su vida a los presos empleados en los talleres, sin que les quede ninguna pensión, denuncian por sí solos la mendacidad de las afirmaciones franquistas.

Pero que los franquistas se vean obligados a hablar de estas cuestiones, constituye una clara prueba de la eficacia de la acción popular por la amnistía, de la resonancia de la solidridad internacional. ¡Eso es lo que origina estas explicaciones!

Es una razón más para que en el país y en la emigración, todos los españoles, unidos sin distinción en defensa de todos los presos políticos, arrecien sus esfuerzos para imponer la amnistía. Demuestra también la necesidad de recabar de los amigos de la democracia española en todos los países una mayor ayuda a la gran campaña nacional para aliviar la suerte de los presos políticos y por conseguir su liberación definitiva.

El pueblo de Perelló frente a Falange

En Perelló (Tarragona) decidieron aumentar el precio de las entradas de cine los días de fiesta. Querían subirlas hasta 6 y 7 pesetas. La población, unánime, declaró el boicot a la sala que había aplicado la citada disposición. Dnrante tres semanas nadie puso los pies en ella. Hubo hasta letreros en las calles del pueblo invitando a la población a no ir al cine.

La Guardia Civil recibió orden de investigar para ver de dónde había salido la iniciativa del boicot. Disolvía todo grupo que se se formaba ante la puerta del cine, hacía pesquisas, interrogaba... hasta que llegó a circunscribir esa acción de represalias sobre un joven a quien acusó de haber dado la orientación del boicot. Pero la población, unónime, salió en defensa del joven e hizo sentir su decisión de tal manera que la Guardia Civil dejó de molestar al citado muchacho.

«CAMISA»... DE ONCE VARAS

El jefe de Falange local tuvo entonces la mala idea de querer ser más papista que la Guardia Civil. Y un domingo, en el baile, abordó al joven, le convocó a su despacho para someterle a un interrogatorio y le amenazó con meterle en la cárcel... Todos los presentes reaccionaron unónimemente contra el jefe falangista; y éste hubo de marcharse con las orejas gachas.

Pero aún le siguieron varios muchachos. Y, alcanzándole en un café donde el falangista se había sentado a tomar algo para el sofocón, uno de ellos le dijo:

—¿Quién eres tú para convocar a nadie a interrogatorio?

—Soy una autoridad y tengo derecho a ello — se atrevió aún a responder el falangista.

—Tú lo que eres es una basura; y si sigues por ese camino, alguien te romperá la cara.

Otras dos o tres advertencias por el estilo, y el jefe falangista compprendió que lo mejor para él era... lo que ha hecho: rebajarse «de motu proprio» los humos...

No es el único en Perelló. Dos de sus compadres, dos de los últimos falangistas que en el pueblo quedaban tenían unas tiendas... Pero nadie entraba a ellas. Han tenido que traspasar sus comercios. Y desde que los establecimientos han cambiado de dueño de nuevo la gente entra a comprar.

EL ACTO DE LOS CUATRO GATOS

La señal más seria de la bancarrota de Falange en Perelló (ahora hablamos solamente de Perelló) ha sido lo ocurrido con motivo del 18 de julio.

Ese día Falange quiso organizar un acto en un cine de la localidad. Es una sala de 900 entradas.

Para propaganda del acto los falangistas pusieron carteles que decían: «Si no te asustan las verdades, acude al teatro.» La población los leía y decía: «A quien pueden asustar las verdades es a ellos; nosotros ya sabemos lo que Falange ha hecho en los años que lleva en el Poder.»

Los organizadores del acto habían decidido que el vecindario saliese a la estación a recibir a los oradores y a su séquito (unas 50 personas), que venían de Barcelona, para acompañarlos en manifestación hasta el teatro. Llegó el día, y en la estación no se veía más que al jefe de Falange, al alcalde y a unos cuantos manifestantes forzosos... o curiosos.

Haciendo de tripas corazón, la comitiva fué hasta la Alcaldía. Ante el Ayuntamiento había otro grupo de curiosos. Para ver si se animaba un poco la ceremonia oficial que se desarrollaba dentro, el alcade salió personalmente a invitarles al acto... Nadie entró.

El alcalde ha sido duramente amonestado por «la forma en que organizó las fiestas».

En el teatro hubo unas 80 personas (contando las 50 que habían venido de Barcelona). Y la población pudo advertir que los forasteros se marcharon en seguida hacia la capital, rehuyendo las miradas de la gente y tapándose las insignias...

Se dice en Perelló que los dos principales dirigentes locales de Falange fueron convocados a Barlona para dar cuenta de la situación. Y los dos interfectos, aprovechando que tenían viaje y gastos pagados, se fueron a paño ha hecho más que echar aceite al fuego del descrdito de Falange.

DEMOCRACIA

En la calle-carretera de la vieja ciudad castellana, el viejo, que ha visto tantas cosas, recuerda, observa, compara y espera...

MAS SIGNOS DE DESINTEGRACION DE FALANGE

Sabido es que Valladolid fué en otro tiempo una de las cavernas o plazas fuertes de Falange. Pues bien, hoy se nos escribe desde allí confirmándonos cambios conocidos:

«Lo más visible es cómo la Falange ha ido perdiendo terreno de tres años acá. Antes, camisas a todas horas. Hoy no se ven. Es característico lo ocurrido en el último congreso provincial de Falange. Corrió el rumor de que iba a haber una especie de «tribuna libre». Y se produjo tal pánico entre los organizadores que recogieron las pistolas de los de la guardia de Franco y obligaron a presentar las intervenciones por escrito el día antes.

Es corriente oír decir a un falangista que «ya no hay camisas azules más que en el almacén»; o a uno de la «vieja guardia» lamentarse abiertamente de que «sus jefes les han traicionado».

Todo ello es, sin duda, lo que ha impulsado a Elola a decir, no hace mucho tiempo, en una reunión íntima de jefes del Frente de Juventudes, que «la tarea fundamental del momento consiste en reavivar el *espíritu del movimiento*».

Pero las cenizas sin rescoldo no se pueden reavivar; y hay ruinas que no admiten más que la piqueta. En el propio Madrid, la aparición de un uniforme falangista es cosa que llama la atención y hace que las gentes se vuelvan sobre él con comentarios socarrones; las reseñas de actos falangistas van desapareciendo de la Prensa... Y algo que todo el mundo ve: excepto el local central de la Jefatura, el del 44 de la calle de Alcalá, todos los locales de barriada o distrito de la Falange están cochambrosos, dessuidados, abandonados... ¡Un símbolo!

EN EL YUNQUE

UN HOMBRE Y SU MUJER

Un corresponsal de España nos plantea en una carta una cuestión tan compleja como delicada y dolorosa. «Un amigo mío, empleado y de antiguo hombre de ideas democráticas, por las cuales ha luchado y padecido — nos dice en substancia — muéstrase dispuesto a actuar organizadamente contra el régimen. Si no lo ha hecho aún es porque su mujer, temerosa de que de nuevo «pueda pasarle algo», le insta a esperar, «a no comprometerse». Me consta que esto es así, que no se trata de un pretexto de mi amigo para no moverse, como alguna vez sucede. Y sé también que esto no es lo general, aunque se den casos como éste. Mas puesto que se dan y están ahí, debemos estudiarlos.»

Desde luego. Aunque las dimensiones de problemas humanos y políticos de esta índole se compaginen mal con las reducidas de un artículo.

Yo creo que nuestro corresponsal comienza por situar la cuestión en términos justos cuando precisa que «esto no es lo general». Exacto. Hoy lo frecuente en las mujeres del pueblo — y empleo la grave palabra pueblo en sentido bastante lato — es su determinación para la protesta y la maldición al régimen. Hay que oírlas en corrillos de fábricas y oficinas, a las puertas de sus casas en los barrios populares y en los mercados. Lo frecuente también es su abnegada disposición a la solidaridad — ejercida a veces a costa de serios riesgos — con las víctimas de esta tiranía y con los que luchan por ponerla fin. Yo sé algo de esto.

Claro que lo general no excluye esos otros casos. ¿En quiénes se dan? En algunas de las innumerables españolas en cuya retina sangra todavía la visión del marido envejeciendo entre las rejas de aquel locutorio maldito, o la del hijo fusilado cuando se asomaba a la vida, o la de la hija que salió de la cárcel con el cabello blanco. A veces, también, la de la celda propia donde se apagó la juventud... Pero casi siempre no es el espectro de los dolores propios sino el del sufrimiento de los suyos el que inquieta sus noches...

¡Cuánta comprensión requiere esto! Aunque, desde luego, comprenderlo no quiera decir aceptarlo como algo fatal, como algo que no se puede vencer. La vida muestra que se puede, y la vida alcanza alguna de estas victorias todos los días.

No incurriré yo en la ligereza de ofrecer a nuestro corresponsal recetas aplicables en todos los casos, pues cada uno de ellos tiene facetas y concausas particulares. Unicamente le haré algunas sugestiones.

Sería erróneo que el amigo a quien se refiere creyera — a lo mejor no lo cree, yo sólo hablo en supuesto — que el actual estado de ánimo de su mujer no es susceptible de mutación. Seguramente el corazón y la mente de esta española se han detenido en los sangrientos días del 39 y de los cuarenta y tantos, en aquel negro período que siguió a la derrota, y en el cual el fascismo les parecía a muchos españoles poco menos que inexpugnable. Seguramente también, el mejor antibiótico que su marido puede ofrecerle consiste en poner ante sus ojos algo de lo mucho que en España — y en el mundo — ha cambiado desde entonces. En mostrarle que ni para el pueblo ni para el franquismo 1955 es igual a 1942. Que el primero es hoy infinitamente más fuerte y el segundo infinitamente más débil.

Mostrar los cambios, mostrar los cambios, he ahí el gran reanimador de voluntades.

Explicar, explicar, he ahí una insustituible medicina para estos y otros parecidos males del ánimo.

Y explicar con paciencia. Tirando dulcemente hacia el hoy y hacia el mañana de esas almas que se quedaron momentáneamente petrificadas en un trágico ayer. Y recordando siempre que en nuestras relaciones con parientes y compañeros, como los que son pueblo como nosotros, las convicciones democráticas, las ideas progresivas que nos animan, no se imponen: se transmiten.

UNO DE TANTOS

Se vende un pueblo entero

LA Dirección general de Regiones Devastadas ha sido autorizada por el Gobierno franquista para poner en venta el pueblo de Gajanejos, de la provincia de Guadalajara, emplazado en el kilómetro 90 de la carretera de Madrid a Zaragoza, en plena meseta de la Alcarria.

Cuando las fuerzas franquistas ocuparon Gajanejos, el pueblo estaba totalmente destruido. Los aviones y los cañones franquistas no habían dejado ni una sola casa en pie. La inmensa mayoría de los vecinos habían huido, y sólo siete ancianos erraban entre las ruinas.

Al cabo de años, Regiones Devastadas reconstruyó parte del pueblo, que en la actualidad cuenta con 338 vecinos, todos agricultores pero que ninguno trabaja tierras propias.

Ahora, el franquismo ha decidido vender todas las casas al mejor postor. Esto ha producido gran inquietud entre los vecinos de Gajanejos, porque ello supone el peligro de ser arrojados a la calle, o, en el mejor de los casos, un aumento considerable de los alquileres.

Cínicamente la Dirección general de Regiones Devastadas ha prometido que los moradores serán preferentes para la adquisición de las casas. Decimos cínicamente porque la propia Prensa franquista confiesa que el vecino más «rico» de Gajanejos tiene que vivir todo el año con una cosecha de 2.400 kilos de cereales, es decir 10.000 pesetas. La inmensa mayoría han de vivir con mucho menos.

Pretender que una familia que tiene que comer y vestirse todo el año con esas míseras cantidades pueda comprarse la casa es reírse de la miseria.

Por eso es grande no sólo la inquietud, sino también la indignación en aquel pueblo castellano. Y como allí, en otros pueblos que fueron también reconstruídos por ese organismo franquista, los vecinos se preguntan cuándo les tocará a ellos el turno de sacar a la calle su pobre ajuar.

¡So pena de dejarse comprar con la casa! Porque, en realidad, es esto lo que pretende el franquismo. Que los grandes tenientes, propietarios de los campos de Gajanejos, aprovechen la ocasión para comprar a bajo precio las casas y los habitantes, las moradas y los esclavos; es decir, para imponer a los arrendatarios y jornaleros condiciones aún más duras, so pena de arrojarles de las casas que habitan.

Obvio es decir que el interés de estos campesinos consiste en unirse, para así defenderse eficazmente, haciendo valer sus derechos, entre los cuales uno no pequeño: el que sus casas fueron destruídas por las fuerzas de agresión franquistas.

Cuando termina el año en que por recomendacin del Consejo Mundial de la Paz la humanidad recuerda y celebra el 350 aniversario del Quijote, ¿qué mejor que reproducir en nuestras páginas este rincón del Toboso? Ni bello ni feo, en el sentido convencional de esos términos; dramático y conmovedor. Por aquí pasó Cervantes con las alforjas vacías y el alma a rebosar y aquí decidió que naciera ella, Aldonza Lorenzo, Dulcinea, la más amada de todas las amadas que en el mundo han sido...

Dime quien te condecora y te diré quien eres

(Durante la estancia de Franco en Barcelona le ha sido otorgada la medalla del Mérito al Trabajo al industrial Federico Bernadés Alavedra.)

En 1940 se constituía una Sociedad Anónima que, bajo el título de General Agrícola Industrial, se fijaba como objeto nada menos que «el estudio de las necesidades agrícolas, industriales y de transporte y la creación de actividades que resuelvan estos problemas». Entre los fundadores de la misma se hallaba un «hermanísimo», de cuyo nombre más valiera no haber tenido noticia, un industrial catalán, Federico Bernadés Alavedra, de la casa de tejidos Hijos de Salvador Bernadés, S. A.»

La primera necesidad estudiada por el grupo — y hay que reconocer que hace ya tiempo resuelta — fué la de hacerse con el mayor número de millones posible, aprovechando para ello las «necesidades agrícolas, industriales y de transporte» del país y los medios que el hermano del «hermanísimo» podía poner a su servicio.

Preguntad a los colonos y jornaleros de la finca El Escobar, en las vegas del extremeño Guadiana, a quién pertenecen las tierras en las que dejan el sudor y la vida, os dirán que «a la empresa». (Es decir, a Colonización y Crédito Agrícola, negocio de explotación de fincas agrícolas, en cuyo Consejo encontraréis a Federico Bernadés Alavedra.)

Al otro costado de España en otra vega, la del Segura, preguntad a los pequeños propietarios y arrendatarios que cultivan el algodón, quién se beneficia de sus interminables jornadas. Os dirán que la Concesionaria. Y la misma respuesta os darán en cualquier rincón de España donde veáis alzarse una planta de algodón. (Detrás del trust de las Concesionarias Algodoneras están el «hermanísimo» y Federico Bernadés Alavedra, presidente de la de Levante y consejero de otras.)

Preguntad a los sericicultores de Murcia y Orihuela por qué su actividad es cada año menos remunerativa. Os dirán que el «gobierno» paga una miseria por el kilo de capullo de seda. Lo de «gobierno» quiere decir Fomento de la Sericicultura Española, S. A., empresa que «disfruta» del monopolio y de la que es presidente Federico Bernadés Alavedra.

En Miranda de Ebro (Burgos) en Barcelona, en el interior de grandes naves, entre máquinas y nocivos líquidos hirvientes que atraviesan la piel y secan los pulmones, varios millares de trabajadores transforman la paja de cereal y otras materias en fibras textiles y éstas en tejidos artificiales. ¿Para quién trabajan? Por todas partes os responden anagramas: FEFASA, INQUITEX, ORGANA, FIBRACOLOR, etc.; tras el anonimato de los mismos se oculta el rostro de los explotadores, de Nicolás Franco Bahamonde de Federico Bernadés Alavedra, de uno de los grupos que se reparten y que se disputan el monopolio de producción de las fibras textiles.

. . . . . .

De cuanto antecede resulta que la condecoración al principio citada no pasa de ser una «amabilidad» entre miembros de una misma oligarquía; el lazo menos importante de los existentes entre los Franco Bahamonde y Federico Bernadés Alavedra.

Los obreros resineros

Los obreros resineros realizan uno de los trabajos más penosos y peor pagados.

Los propietarios de los pinares se aprovechan de esta necesidad para establecer el trabajo a destajo, pero en tales condiciones que los obreros, aunque llueva o nieve, si quieren comer aquel día tienen que echarse al monte. En el mejor de los casos, después de trabajar diez o doce horas, calados hasta los huesos, reventados por el esfuerzo, ganan entre 28 y 30 pesetas.

Para la explotación, los pinares están divididos en cuarteles, cada uno de los cuales tiene alrededor de seis mil pinos. Para trabajar en varios de estos cuarteles suelen formarse equipos integrados por quince picadores, diez ramasadores y tres cargueros o portistas.

El picador, trabajando de sol a sol, parándose el tiempo mínimo para comer un bocado, puede llegar a herir mil pinos por jornada. Su trabajo es el más difícil de todo el equipo, por eso es el que cobra 28 ó 30 pesetas. Pero para alcanzarlas hay que echar la hiel, porque el patrono paga a veintisiete céntimos y medio el kilo de miera destilada, más el 20 % de carestía de vida.

Tras ellos, en el trabajo como en el salario, vienen los ramasadores. Su jornal nunca llega al de los anteriores, y es tan inestable como la cosecha, porque cobran 21,50 pesetas por caba cuba o barrica llena de miera.

La última categoría es la de los transportistas. Es tan ínfima la condición de estos trabajadores que, como no están ni siquiera considerados como obreros, no tienen ningún derecho social.

La parquedad, por llamarle de alguna forma, de estos jornales, explica que estos trabajadores, pese a que en el campo tampoco son elevados los salarios, hagan a veces centenares de kilómetros a pie cuando saben que en una u otra comarca necesitan braceros. Explica también que los dueños de los pinares prefieran no ir en persona a los tajos y opten por que sean sus encargados los que tengan que hacer frente a las múltiples reclamaciones y protestas que van de cima en cima, de equipo en equipo, clamando el descontento de los obreros resineros.

¡COMO Vd. LO OYE!...

SILENCIO GLACIAL

En uno de los últimos números del Heraldo de Aragón se publica un suelto capaz de enternecer a un acantilado. Su autor se lamenta amargamente de lo reacios que son los zaragozanos de hoy al aplauso. Y gime: «Ya son muchas las veces que un orador en un acto público dedica una serie de párrafos a ponderar la obra o la vida de un conciudadano nuestro presente o ausente, vivo o muerto, y cuando todos esperamos la ovación clamorosa e incluso el orador se detiene un instante para dejarla estallar y disiparse, se produce en cambio un silencio glacial, un mutismo absoluto...»

¡Vamos, que la plancha y el ridículo son de órdago a la grande! Pero sigamos. Porque, aduciendo pruebas, el atristado periodista nos ofrece ésta entre otras:

«Lo he oído comentar doloridos a muchos oradores. A Federico García Sanchiz, por ejemplo, que todavía no ha olvidado el helado silencio con que todo el público acogió su elogio entusiasta hacia un aragonés ilustre, ya resaparecido.»

Lo que no dice el gimiente es quién era el aragonés citado por el charlista en quiebra. Era... — agárrense ustedes donde puedan — ¡era Royo Vilanova! Y así, a ver quién es orador que arranca un aplauso. ¡Ni Cicerón y Castelar que resucitaran y se encargasen al alimón — o a dúo — del menester.

Y por aquí, por el hilo de los nombres que provocan silencio tan glacial y mutismo tan absoluto, llegamos al ovillo de la cuestión, que es ésta: los zaragozanos, e igual puede decirse de los demás españoles, se niegan a aplaudir los nombres de los reaccionarios, vivos o muertos, que en los actos oficiales o semioficiales se les quiere presentar como paradigmas ciudadanos e inmortales patricios. Lo cual es, entre tantos otros, indicio de su oposición al régimen y del antagonismo que existe entre sus ideas y las concepciones franquistas y reaccionarias en general.

Mas en vista de que pedir un aplauso por caridad no sirve para nada, los propagandistas de casa y boca han decidido exigirlo por narices. Y así el atribulado «sueltista» del Heraldo de Aragón nos cuenta que en otro acto ante el silencio de 50 grados bajo cero que siguió a la citación del nombre de un acaudalado comerciante aragonés, el orador, al citar a otro aragonés, «pidió la ovación expresamente, recalcando muy bien su deseo de que esta ovación se produjera».

También se ha pensado, siguiendo una norma cara a Girón y a otros altos charlatanes del día, en ampliar la «claque» que se lleva a los actos oficiales del día, en ampliar la «claque» tiene sus quebras. Se exponen a que les suceda lo que pasó en un teatro de Madrid allá por el treinta y tantos. Se estrenaba una obra que resultó aburridísima... Se bostezaba, se tosía, y todo anunciaba el pateo inminente. En esto, y con el noble fin de caldear la sala, un alabardero gritó al concluir el primer actor uno de sus plúmbeos parlamentos:

—¡Bravo!

A lo que desde el gallinero respondió una voz:

—No ha venido...

Y allí acabó todo.

El responsable de esas muertes

La miseria de los campesinos sin tierra llega a veces a tomar caracteres tan pavorosos, que el jornalero que no ha encontrado trabajo no se atreve a volver a su casa, donde le esperan bocas hambrientas, miradas angustiosas.

Con el fin de no ser una carga para su familia, un viejo gañón que había trabajado como asalariado toda su vida, y que ahora no lograba ganar ni una sola jornada, porque como le decían despreciativamente sus antiguos patronos «sus fuerzas no respondían», se ha suicidado arrojándose a un pozo en el pueblo de Las Casas, a siete kilómetros de Ciudad Real.

Por las mismas razones, en el pueblo de Carabaña, provincia de Madrid, un campesino pobre se ahorcó en un ciruelo. Era tan desesperada su decisión de morir, de poner fin a su miseria, que para ahorcarse tuvo que hacer esfuerzos sobrehumanos, encogiendo las piernas para suplir la corta talla del árbol que sirvió de horca.

En estos dos casos hay un motivo único que lleva a la muerte a dos trabajadores: la miseria. Hay un responsable directo, que les ha empujado con saña al suicidio: el franquismo.

Lo que el pueblo dice...

Una realidad de la España de hoy es que en todas partes los españoles pertenecientes a los más variados sectores de la población proclaman pública e irritadamente sus quejas.

He aquí algunas cosas que dicen los españoles, tal como nos las transmiten nuestros corresponsales en diversas ciudades de nuestro país:

«EN MI CASA CARECEMOS HASTA DE LO INDISPENSABLE», DICE UN OBRERO

Un obrero metalúrgico le decía no hace mucho a un amigo nuestro:

«Lo primero que tenemos que denunciar los trabajadores es la exigüidad del salario. Si queremos aumentar un poco nuestras posibilidades económicas hay que trabajar muchas horas. Así y todo no llegamos, y si queremos impedir el déficit semanal tenemos que prescindir en nuestras casas de lo más indispensable.

No comemos en cantidad suficiente, y no hablemos de la calidad. Las ropas y zapatos se remiendan y conservan hasta que es imposible una nueva reparación. El interior de las casas obreras es un desastre. En el mejor de los casos, hay las sillas imprescindibles, los platos jutos, la cama y uno cajones o maletas de madera para guardar los cuatro trastos.

Las casas están desamuebladas; las habitaciones más parecen celdas de prisión: vacías, sin un cuadro en la pared, con un somier desvencijado sobre cuatro patas de madera, confeccionadas por un profano en materia de carpintería.

Ahora se va abriendo camino la idea de luchar por un salario mínimo vital. Verdad es que, si lo lográramos, se aliviaría nuestra situación. Y hay que actuar para conseguirlo. El problema es más complejo, las cuestiones más profundas. Los trabajadores necesitamos, como el aire para respirar, que haya en España un régimen democrático. Y con nosotros, la inmensa mayoría de los españoles.»

EL DESCONTENTO ENTRE LA CLASE MEDIA

Un empleado se lamentaba en una reunión de amigos: «Por mucho que hagamos en mi casa, los últimos días del mes tenemos que vivir a fiado. Antes, un empleado podía educar convenientemente a sus hijos; ahora eso es un lujo inabordable, estoy harto de llevar un traje raído, que ni el cepillo ni la plancha son capaces de enderezar».

Un comerciante dice: «Cada día vendo menos, y lo que es aún peor, no pasa mes sin que me bombardeen con nuevos y crecidos impuestos».

Un pequeño industrial confía amargamente: «Como no cambie esto pronto, me hundo sin remisión. Sinceramente confieso que, cada noche, pienso que me falta un día menos para convertirme en asalariado.»

Un burgués de Cataluña expone de esta manera sus quejas: «No creo que pueda haber nada peor que esto. Nos tratan de atemorizar con el diluvio si se hunde el franquismo. Pero recordamos un pasado no lejano y sabemos que entonces podíamos vivir, cosa que es hoy casi imposible. Me decidí a quemar todas mis naves para asegurar por lo menos el porvenir a mis hijos. Si les digo que a uno de ellos le han cateado por ignorar el color de la falda del uniforme femenino de Falange, creo que se harán cargo de mi indignación.»

El campesino, pequeño propietario, va directamente a la cuestión, como alguien que más de una vez ha reflexionado en la causa de sus males: «Ahora empiezan a hablar — dice — de encontrar un medio para resolver la situación de una masa de agricultores en trance de proletarización. Yo soy uno de esos futuros proletarios, porque cada día me siento menos dueño de lo mío. Parte de mis bienes ya han caído en manos de usureros oficiales, pues no se les puede llamar de otra manera. Si esto no cambia pronto sé que termino perdiendo toda mi propiedad.»

LA VOZ DEL PUEBLO EN LAS PENSIONES

En una pensión, un viajante que repasa su block de notas, lo cierra con evidente malhumor y da rienda suelta a sus lamentaciones:

—¡Nada, todo está muerto! Así no hay manera de seguir. Aquí tiene que ocurrir algo; esto tiene que cambiar o todos vamos al «pozo».)

Le replica un profesor alojado en la pensión:

—Si no fuera por mi familia yo ya me habría muerto, porque con lo que gano no tengo bastante ni para pagar la pensión, porque hay que ver lo que cuesta.

Dándose por aludido, el dueño de la pensión afirma sostenido por un hermano suyo, capitán del jército en activo:

—Nosotros, contrariamente a lo que algunos creen, nos arruinamos. Si no fuera por los impuestos, que se llevan más de la mitad, podríamos cobrar más barato, dar mejor de comer, y nosotros ganaríamos más.

La mujer que servía la mesa aprovechó la ocasión para decir lo suyo:

—Pues si ustedes no pueden vivir, díganme qué es lo que hago yo con las 250 pesetas que gano al mes.

JORNADA DE LIGA

RESULTADOS

Real Valladolid, 3; Sevilla, 1.

Atlético Madrid, 6; Leonesa, 1.

Deportivo Alavés, 1; Real Madrid 3.

Coruña, 2; Atlético Bilbao, 2.

Hércules-Celta (día 27).

Barcelona, 4; Valencia, 2.

Murcia, 2; Español, 3.

Las Palmas, 2; Real Sociedad, 0.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Atl. Bilbao	11	8	1	2	36	14	17
Barcelona	11	8	1	2	27	13	17
Las Palmas	11	8	0	3	22	18	16
Real Madrid	11	6	1	4	20	15	13
Español	11	6	1	4	24	23	13
Atl. Madrid	11	5	2	4	40	21	12
Sevilla F. C.	11	6	0	5	26	20	12
Real Valladolid	11	6	0	5	21	19	12
Real Sociedad	11	4	3	4	15	13	11
Valencia F. C.	11	4	2	5	25	23	10
Dep. La Coruña	11	4	2	5	26	30	10
R. C. Celta	10	4	2	4	19	24	10
Dep. Alavés	11	3	1	7	21	31	7
C. Leonesa	11	2	2	7	14	25	6
Real Murcia	11	1	2	8	16	34	4
Hércules	10	2	0	8	8	37	4

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .....

Rue ..... n.° .....

à ..... Département .....

se suscribe por ..... meses a « DEMOCRACIA » a partir del n.° .....

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Enviese el presente Boletín a « **Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12e).**

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

Paris, 2 de diciembre de 1955 — N° d'Inscription C.P.P.P. 30.992

Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 —

25 francos — N° 16 — HEBDOMADAIRE

EL DESCENSO de la producción agrícola BAJO EL FRANQUISMO

En su número del 1 de octubre, la revista *Ceres*, editada en España, compara significativamente la cosecha de cereales y leguminosas en 1955 con la producción media del quinquenio 1931-35.

He aquí el cuadro que presenta:

PRODUCTOS	Media 31-35	1955	% que representa la cosecha de 1955 en relación con la media de 1931-35
CEREALES:			
Trigo	43.637,3	36.054,5	82,62
Cebada	23.942,1	16.710,3	69,79
Centeno	5.511,2	4.665,7	84,65
Avena	6.701,5	4.103	61,22
Maíz	7.094,2	6.686	94,24
LEGUMINOSAS:			
Habas	2.039,5	1.070,6	52,49
Alubias	1.202,1	1.252	80,72
Garbanzos	1.550,9	1.076	89,51
Algarrobas	1.145,3	719,1	62,78
Yeros	26'09	620.3	377,9
Guisantes	348,7	133,7	38,34
Lentejas	131	200,7	153,20

Demuestran estas cifras que, salvo en las lentejas, la producción de cereales y leguminosas ha sufrido un descenso muy considerable, en muchos productos verdaderamente dramático.

Este cuadro esquemático suscita, de inmediato, dos consideraciones. La primera es que refleja elocuentemente el desastre de la agricultura bajo el franquismo. Agobiados por la dictadura estatal de los servicios de cereales, y en particular por el S. N. T., por los impuestos y cargas de toda índole y monta, por la imposición de cultivos, por la penuria de abonos, y en fin por todo lo que este régimen de los banqueros y grandes terratenientes trae consigo, la inmensa mayoría de los campesinos ve descender más y más el rendimiento de sus tierras.

Las cosechas, llueva o no, son deficientes. Pero esta miseria del campo es abundante fuente de ingresos para los latifundistas, y en general para los grandes beneficiarios de la dictadura de Franco.

Estas cifras merecen otro comentario. De 1935 a hoy se calcula que la población española ha aumentado aproximadamente en cuatro millones. En 1935, la producción de cereales era aproximadamente la exigida por las necesidades nacionales.

Pues bien, ahora, con cuatro millones más de bocas, con una producción inferior, aún hay excedentes de todos estos productos. Si hay saturación de mercado, lo cual no quiere decir, ni mucho menos, saturación de las necesidades, es porque su precio está muy por encima de las posibilidades adquisitivas de amplias capas de la población, es porque el subconsumo del pueblo es aterrador.

IGNACIO FERRETJANS, presidente de la Agrupación de Socialistas Españoles en Méjico, nos dice:

La unidad en un frente común es el único camino

Preparemos el clima para una Conferencia Nacional con objeto de crear ese organismo

Ignacio Ferretjans, antiguo vocal del Comité Nacional del Partido Socialista Obrero Español, participa con gran entusiasmo en Méjico en las actividades en favor de la unidad y en contra del franquismo desde su puesto de presidente de la Agrupación de Socialistas españoles en Méjico. Al contestar a las preguntas de DEMOCRACIA, Ignacio Ferretjans interpreta el sentir de sus compañeros, miembros de la mencionada Agrupación.

He aquí nuestras preguntas y sus respuestas:

Madrid, 17 de febrero de 1936. — Una manifestación de unidad en Madrid. La unidad democrática en el Frente Popular impidió que el fascismo se entronizase por vías legales. Hoy es la unidad de todos los dañados por la dictadura de Franco la llamada a desterrarlo de nuestra patria

1 *Es evidente que en todo el país la oposición a la dictadura franquista se vigoriza y se extiende. Protestan y anhelan un cambio los obreros y la población campesina, intelectuales y hombres de profesiones liberales, comerciantes e industriales modestos y también otros sectores de la burguesía. ¿Qué posibilidades cree usted que abre todo ello para rescatar la patria y devolverle las libertades perdidas?*

—Nadie puede poner en duda de que la oposición al régimen franquista se acentúa con más vigor a medida que la política de las grandes potencias viene desarrollándose en un clima de cordialidad y de franca convivencia.

Las posibilidades que ofrece la actual situación para precipitar la liberación de nuestro pueblo son enormes. A medida que la política iniciada en la Conferencia de Ginebra dé resultados efectivos, como esperamos, la situación de Franco será cada vez más crítica.

2 *Somos muchos los que creemos que para liberar a España del doble yugo que actualmente padece es imprescindible soldar esa ingente oposición dispersa, concertar una vigorosa acción común de todas las fuerzas democráticas y patrióticas en un vasto Frente Nacional Antifranquista. ¿Cuál es su opinión al respecto?*

—En un Manifiesto suscrito por todos los afiliados a la Agrupación de Socialistas Españoles en Méjico nos adherimos a la iniciativa del doctor José Giral invitando a toda la emigración republicana a constituir el Frente Nacional Antifranquista. Continuamos persistiendo en la misma idea, si se quiere con más firmeza, convencidos de que éste es el único camino.

3 *¿Qué pasos inmediatos cree usted que podrían darse para llegar a una franca y fructífera discusión entre los partidos y organizaciones obreros y republicanos, así como para progresar hacia esa gran unidad democrática y nacional?*

—A pesar de que las diferencias políticas descendieron al terreno del odio y de la difamación, sin reparar en que estos procedimientos determinaban una mayor consolidación del régimen antifranquista, hoy observamos con plena satisfacción cómo se viene asentando el buen sentido y la comprensión entre todos los organismos políticos y sindicales. Aprovechando esta circunstancia prometedora, no debemos regatear esfuerzo alguno en preparar el clima propicio para celebrar una Conferencia nacional que reúna a todas las organizaciones en el exilio y a las delegaciones del interior de España con el único objeto de llegar a un acuerdo para constituir el organismo llámese como se quiera, encargado de dar la batalla definitiva al franquismo y restablecer las libertades democráticas en nuestro pueblo.

4 *Ante la debilidad del régimen y el auge de la oposición nacional que se le enfrenta, los interesados en impedir la restauración de la democracia proyectan, como usted sabe, imponer a los españoles una monarquía que sea la continuación del llamado Movimiento, es decir, del fascismo. ¿No cree usted que la unidad de las fuerzas democráticas es indispensable para evitar la realización de esos planes?*

—Si ha sido posible la unidad de toda la emigración ante el pretendido ingreso del régimen franquista en la O.N.U., tenemos motivos para tener plena confianza en llegar a la unidad para conseguir la liberación de España.

5 *A su juicio, ¿qué base programática debe servir para esta amplia unión de las fuerzas antifranquistas?*

—Respetando los programas peculiares de cada partido, hemos sostenido tres puntos básicos, que a nuestro criterio son fundamentales y que pueden satisfacer plenamente a todos.

1) Constitución de un Gobierno provisional que represente a todos los partidos y organizaciones sindicales.

2) Que este Gobierno, respaldado por el Frente Nacional Antifranquista, dirija la lucha contra el franquismo.

3) Una vez derrocado Franco, convocar a unas elecciones libres, con el compromiso de acatar la voluntad de la mayoría.

Si sabemos olvidar odios y rencores del pasado, que a no dudar han inutilizado toda labor efectiva contra Franco; si, por otro lado, sabemos situar en primer plano los intereses de España, que nos son comunes, por encima de todas las convicciones de partido, la liberación de España puede ser una realidad en plazo no muy lejano.

España ha de ser LIBERADA por los españoles

ESTO era verdad ayer, cuando el mundo salía de una guerra victoriosa contra los comadrones y principales valedores del franquismo: Hitler y Mussolini. Y era verdad porque la existencia de un poderoso frente de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas, y su enérgica acción conjunta, habría movilizado ardorosamente contra el franquismo a los españoles en instantes como aquellos en que todo en la nave pirata del régimen zozobraba. Y en el plano internacional habría impulsado vigorosamente la adopción de las medidas efectivas que contra Franco pedían la U.R.S.S. y otros amigos de la República española.

La falta de unidad de las fuerzas republicanas, la política de división practicada por los que en lugar de mirar a España tenían los ojos y el alma como prendidos de ciertas cancillerías, impidió que durante la guerra mundial se organizasen las fuerzas españolas para la hora de la victoria democrática, y, después de ésta, que se aprovechase debidamente coyuntura internacional tan favorable.

Recordarlo no es afán de hurgar en errores pasados; es examinar experiencias muy valiosas para el presente.

Y si ayer era verdad que España ha de ser liberada por los españoles mismos, podríamos decir que lo es debidamente hoy, cuando la situación internacional difiere tanto de la de 1944. Cuando alguno de esos Gobiernos, por los buenos oficios de los cuales ciertos hombres políticos prometían la solución del problema español, ha anudado con el franquismo tratos de todos conocidos, y en los círculos oficiales de tantos países de Occidente se considera al régimen de Franco como uno de los peones de un dispositivo fácilmente identificable.

Pretender en estas circunstancias que la dictadura franquista puede hallar su fin merced a medidas internacionales de la índole de las que legítimamente pedíamos en los cuarenta y tantos es ilusorio. Pretender que hoy se pueda acabar con Franco merced a un aislamiento internacional es pura quimera. Inercia, tal vez, en quienes retrasan sus concepciones con relación a las mudanzas que trae el tiempo; en algunos otros, probablemente, deliberado afán de rehuir y de escamotear ante los españoles la verdadera cuestión.

Y la verdadera cuestión es ésta: que el pueblo español, que los españoles antifranquistas todos, podemos acabar con la dictadura de Franco si nos unimos para ello. A la vista está que nuevos padrinazgos no han logrado fortalecer al franquismo. Que hoy es infinitamente más débil que hace dos años. Todas las contradicciones entre ese régimen antinacional y la inmensa mayoría de los españoles se han agudizado. Todo protesta contra tanta opresión, tanto desastre y tanta ignominia. España es una caldera cuya temperatura asciende sin cesar.

Pero hace falta soldar y organizar toda esa inmensa oposición dispersa: la constitución de un vasto frente de acción común: he ahí el nudo y la clave del tremendo problema español. La acción unida de cuantos se oponen al régimen: eso es lo que dará al traste con el carcomido tinglado franquista, que por sí solo, pese a su podredumbre, no caerá. Y ese frente nacional, poderoso y actuante, es lo que además puede rodear de respeto internacional a la causa de España, lo que puede dotarla de asistencias democráticas tan variadas como valiosas, pue si Franco ha encontrado en determinados círculos nuevos protectores, hoy la fuerza y la extensión de la democracia internacional son infinitamente más vastas que en 1936, pongamos esta fecha como ejemplo.

Y en España hay fuerza para derribar al franquismo: es la fuerza de la clase obrera que yergue el torso poderoso; la de los millones de campesinos cuya cólera crece, la de los intelectuales que se rebelan más y más contra la mordaza, la de las clases medias que se enfrentan a un régimen que les hace la vida imposible, la de amplios sectores de la burguesía nacional, dañados por una dictadura que es cínico instrumento de monopolistas; la de funcionarios y militares patriotas. Es, en fin, la ingente fuerza de un pueblo que quiere vivir.

Y que vivirá. Pues, por su imperiosa necesidad histórica, la constitución de ese gran frente unido es inevitable. De la buena voluntad y del esfuerzo de todos depende, sin embargo, que sea pronta realidad.

LES DÉTENUS DE LA PRISON DU "DUESO"

S'ADRESSENT AU SECRETAIRE GENERAL DE L'O.N.U.

Après les sanglants incidents provoqués par le directeur de la prison du Dueso — véritable agression contre les détenus politiques — ceux-ci ont adressé au Secrétaire général de l'O.N.U. un message, dont voici le texte:

Au Secrétaire général de l'Organisation des Nations-Unies.

Monsieur,

Prisonniers politiques à la Maison d'arrêt du Dueso (Espagne), privés de liberté et accomplissant des peines monstrueuses pour avoir défendu des idéaux de paix et de progrès, alors que les criminels de guerre jugés à Nuremberg sont dans leurs foyers, nous nous adressons à votre haute autorité en vous priant de tout mettre en œuvre pour que nos souffrances actuelles puissent être allégées et pour que notre liberté soit envisagée.

Depuis la fin juillet nous sommes isolés dans des cellules spéciales de la provocation montée par la Direction de la prison.

49 de nos camarades ont été enfermés pendant 2 mois dans des cachots, privés de tout sauf de nourriture. Les mauvais traitements infligés ont fait des blessés graves. Les tortures physiques et morales ont atteint un tel degré de sauvagerie, que deux détenus ont tenté de se suicider par pendaison. Florencio Pérez, sauvé in-extremis, est devenu fou. Il est toujours ici, privé de toute assistance médicale.

Nous sommes soumis à un isolement très rigoureux et à un régime d'une dureté exceptionnelle. Voici quelques détails.

CELLULES

Nous restons enfermés pendant 20 heures par jour. Pas de waters. Nous sommes obligés d'utiliser des boites de conserves vides pour nos besoins les plus urgents.

MALADES

On nous a chassés de l'infirmerie. Pas d'assistance médicale pour les politiques. Il y a parmi nous beaucoup de malades de l'estomac, du foie et des poumons. Le directeur a interdit qu'on nous accorde les régimes alimentaires qui nous seraient nécessaires. On a même supprimé le lait à ceux qui ne peuvent supporter de nourriture solide.

Voici un exemple: Pedro Martin Vila a dû être évacué d'urgence au sanatorium de Valdecilla (Santander), avec une perforation à l'estomac. Il doit y être maintenant, s'il est encore en vie.

HYGIENE

En 157 jours nous avons pu prendre une douche (encore ne devait-elle pas dépasser une minute et demie). Plusieurs d'entre nous ont été punis pour avoir été surpris à se laver les pieds. On ne nous permet pas de laver notre linge, bien qu'il y ait des lavoirs dans la prison. Depuis deux mois nous ne pouvons pas changer nos effets. Pour éviter les poux, nous devons faire clandestinement notre lessive, au risque d'être surpris et sévèrement punis. On peut toutefois remettre le linge sale à l'administration, qui se charge, moyennant un tarif exorbitant, de le faire laver.

TRAVAIL

Nous travaillons, pour la plupart d'entre nous, dans des ateliers. Nous en avons été chassés. Nous n'avions pourtant commis aucune faute. Aucune explication ne nous a été donnée. Nous avons

(Pasa a la página 2)

Reciente dibujo de Pablo Picasso (31-10-55) que ilustra un almanaque editado por la Association France-Espagne en Marsella, 5, rue Villeneuve

Huelga en un taller DE ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

Los obreros que trabajan en el tren de chapa fina, en la laminación, en Altos Hornos de Vizcaya, han estado en huelga durante la semana del 17 al 25 de octubre. El motivo ha sido la petición de un 25 % de aumento en la prima.

Ya hace varios meses que estos obreros habían pedido que los equipararan en el cobro del jornal con los de la laminación de hoja de lata de la Iberia, que es de la misma empresa y hacen un trabajo similar. El caso es que como la dirección de la empresa no daba solución a la reivindicación que tenían pedida, se declararon en huelga. La lucha tuvo un antecedente en que venían negándose a trabajar a tarea y durante varios días trabajaron a jornal, disminuyendo el rendimiento. Esta actitud fué unánime en los obreros de los tres relevos, que son más de un centenar. Ante la unánime protesta de los obreros negándose a trabajar a tarea, la empresa les amenazó e hizo intervenir a la Guardia Civil y a la policía.

La empresa quería a todo trance cortar la huelga por el temor de que influyera sobre el resto de los obreros. El temor no ha sido sólo de la empresa, pues llegó una brigadilla especial de policía procedente de Madrid y comenzó a hacerles ficha a los obreros en sus propios domicilios. Hasta un jerarca del sindicato vertical del Metal, apellidado Nozal, fué enviado con urgencia desde Madrid para impedir que el conflicto se extendiera.

La presión y la amenaza de la dirección de la empresa, de la policía y de los jerarcas del sindicato vertical lograron que los obreros reanudaran el trabajo en las mismas condiciones en que se encontraban al iniciarla, pero con la promesa de estudiar y resolver su petición en el plazo de quince días.

La razonada petición de los huelguistas puede comprobarse conociendo que los obreros de la laminación de hoja de lata de la Iberia vienen ganado 350 pesetas semanales, y los de chapas finas de Altos Hornos, que realizan un trabajo similar, sólo perciben 285 pesetas semanales.

Por las condiciones en que han tenido que reanudar el trabajo, la dirección de la empresa pretendió hacerles firmar un documento, en el cual los obreros reconocían que habían sido multados en ocho días de trabajo, es decir, el tiempo que han estado en huelga. Casi la mitad de los huelguistas se han negado a firmar el documento, ya que no aceptan el ser castigados por haberse declarado en huelga.

Por otro lado, la dirección de la empresa intentó sancionar a algunos obreros, pero ante la solidaridad que se produjo entre todos ellos tuvo que retroceder y dejar sin efecto las sanciones.

España 1955 (III) «EL RIGODON DEL HAMBRE»

POR FIDEL SANCHEZ

Madrid, noviembre.

Con las primeras nieve caídas en Guadarrama hemos pasado bruscamente de un veranillo que se prolongaba excesivamente a un otoño con trazas de anticipación invernal. Desaparecen las mesas de ls terrazas y aparecen los abrigos y los primeros puestos de castañas. A tales signos, que acompañan tradicionalmente la llegada de la estación fría, habría que añadir en los tiempos que vivimos o, para ser más precisos, en los que padecemos, otro más nuevo y lleno todo él de por sí de profunda significación: el signo del éxodo.

Hace pocos días, un labrador de la provincia de Segovia (un hombre grande y fuerte, con la piel atezada y una sortija inmensa, que relampagueaba cada vez que movía la mano), explicaba en estos términos el problema:

—Qué quieren ustedes: el campesino trabaja de sol a sol, así que su jornal disminuye a medida que disminuyen las horas de luz. Si en verano se hace 23 ó 25 pesetas, en invierno no llega ni a la mitad, y esto si hay trabajo. Pero, aparte de la siega o la recolección de fruta, no suele haberlo. La cosa anda mala. Todos los otoños hay muchas familias que abandonan sus pueblos y se dirigen hacia las ciudades, donde se rumorea que hay ocupación...

La escena tenía lugar en uno de esos cafés grandes y antiguos que quedan todavía por la Puerta del Sol. Era una reunión de amigos, sin duda, y uno de ellos objetó al que hablaba:

—Pero, entonces, los problemas se van a crear en las ciudades.

—Se han creado ya — afirmó otro —; no hay más que ver lo que ha ocurrido en Barcelona.

—Y lo que está sucediendo aquí — añadió un tercero, con aire de estar bien al tanto de la situación. Y explicóo a sus amigos: — Hasta hace un par de años, casi todos estos inmigrantes se dirigían a Caluña, Barcelona principalmente. Los alcaldes de los pueblos en donde la gente no tenía de qué comer, resolvían el problema despachándola hacia Cataluña con billetes colectivos de caridad. Había veces que llegaban vagones enteros. Pero como el trabajo no sobraba allí tampoco, y la falta de flúido tenía paradas muchas industrias, el problema que se planteó fué muy grave. Se aceleró el famoso **barraquismo,** pues como aquellas gentes no podían pagarse una habitación, se cobijaban en barracones y chozan que ellos mismos se hacían con desechos de toda clase. Nunca se había visto una cosa igual, y las autoridades de Barcelona, alarmadas, se pusieron al habla con las de aquí, de Madrid... «Hagan una cosa — parece que les dijeron —. Devuelvan ustedes la pelota...»

El labrador segoviano dió unos golpecitos en su cigarrillo para desprender la ceniza y se sonrió.

—Lo arreglaron pronto — comentó.

—Como que desde el día siguiente las autoridades de Barcelona empezaron a devolver a sus lugares de origen a los enojosos inmigrantes, empleando el mismo procedimiento al que los alcaldes habían recurrido. Algunas familias fueron devueltas a las veinticuatro horas de haber llegado. Los catalanes, aunque no suelen ser muy chuscos, bautizaron a aquello de una manera que no deja de tener gracia. Le llaman...

el **Rigodón del hambre.**

—Gracias a eso han impedido la extensión del **barraquismo;** ahora, que se quejan de que les cuesta caro. En lo que va de año, el Gobierno Civil ha declarado que lleva gastadas más de 600.000 pesetas en devolver gente sin colocación.

—Es lo que va a tener que hacerse aquí si este otoño hay otra avalancha como la del año pasado.

—Y sin avalancha — replicó uno de ellos —; en Torrejón, en Villaverde y en Getafe sobra ya la mano de obra.

«SOY DE LA PROVINCIA DE CACERES. LA TIERRA ES MUCHA Y BUENA»

Esta conversación había de tener, muy poco después, un complemento interesante y aleccionador. Me lo proporcionó un trabajador con quien tuve ocasión de charlar, cerca de la estación de las Delicias. No mencionaré el lugar, por razones de sobra conocida. En cuanto a nuestro hombre, le llamaremos Rafael.

—Soy de la provincia de Cáceres — me explicó —, de donde he salido hace ya tres años. En mi pueblo no había trabajo ninguno. La tierra es mucha y muy buena, pero la tienen entre tres o cuatro señores, que no emplean más que a un equipo de obreros muy reducido, recomendados casi siempre por el cura o por los de Falange. El resto de los trabajadores no tenemos nada que hacer. Solamente durante dos meses, en mayo y junio, recurren a nosotros para la recogida de la cereza. La contrata se hace en la plaza del pueblo, y como los amos necesitan muchos obreros y que la recogida se haga pronto, para que el fruto no se pierda, a veces conseguimos ganar hasta diez duros diarios. La faena comienza a las cuatro de la mañana, al salir el sol. Algunos, para ganar más, trabajan hasta bien entrada la tarde; pero esto es matarse habiendo trabajo al día siguiente... Una vez recogida la cereza, nos volvemos a encontrar parados. En vez de haber muchas huertas que darían ocupación, los amos prefieren dedicar muchas hectáreas a las cabras o dejarlas en baldío. Como así no podíamos estar, pues cada año era peor y la vida estaba más cara, nos marchamos al pueblo de mi mujer, por la provincia de Ciudad Real. Pero allí todavía estaban peor las cosas. Hasta los hombres de cincuenta años, que no habían pensado nunca en salir del pueblo, se marchaban a otro sitio. Casi todos se iban hacia el norte, a la parte de Cataluña, donde se decía que había ocupación... Así que nosotros nos marchamos para allá también...

La mujer de Rafael hace signo afirmativo con la cabeza. Es una mujer delgada, pequeña, que aparenta unos treinta y cinco años. Luego me he de enterar que no tiene más que 29, dos menos que su marido. Está sentada encima de unos sacos cerrados por el cuello con una soga de esparto. El chico, de cuatro años, mira sorprendido todo cuanto le rodea.

—No tuvimos suerte. Nada más llegar a Barcelona nos detuvieron a todos los inmigrantes y nos llevaron en una camioneta hasta un edificio que llaman el Palacio de las Misiones, por donde la Exposición, que es adonde concentran a los que van en busca de trabajo. Por lo visto, eso lo venían haciendo ya hacía tiempo, pero nosotros no lo sabíamos. Pasamos unos días muy malos. No nos dejaban salir. Nos dijeron que allí no había ocupación ninguna y que nos iban a devolver a nuestro pueblo. Así lo hicieron; pero por el camino nos enteramos de que en Madrid se iban a hacer muchas obras. Unos decían que los americanos necesitaban 10.000 obreros, otros que 20.000... Decidimos quedarnos aquí, y, en efecto, encontramos trabajo casi en seguida, cerca de Barajas. Eramos los primeros...

—Y decían que iban a dar a cada hombre sesenta pesetas — exclamó la mujer.

Liamos un cigarrillo. Rafael, mientas ensalivaba el suyo, parecía reflexionar.

—Eso dijeron — corroboró —, pero luego no hubo nada. Nos ajustaron a 2,50 la hora, y a tres la extraordinaria.

«NOS HAN DESPEDIDO A LOS MAS VIEJOS...» !Y QUIEN LO DICE TIENE 31 AÑOS!

A una pregunta mía responde:

—Nos alojamos en hangares y cobertizos. Nosotros nos metimos en un sitio que servía para guardar los útiles de trabajo, una especie de caseta sin cristales en las ventanas; pero como era tan pequeño y éramos tres familias, nos dábamos calor los unos a los otros. El invierno es por aquí muy duro.

—Entonces hubo muchos que se colocaron...

—Sólo en las tres primeras semanas casi 300... Otros encontraron trabajo en Villaverde, en Getafe. La noticia se corrió en seguida, y empezó a llegar tal cantidad de gente, que dos meses después ya no había ocupación para nadie. Sin embargo, casi todos se quedaron por allí, pues los patronos empezaban a cambiar de obreros todas las semanas. En cuanto veían que uno era más flojo, o que no rendía lo que deseaban, le despedían el sábado, al pagarle, y tomaban a otro de aspecto más robusto, a ver si daba mejor resultado... Esto hacía que trabajásemos casi sin respirar, por el miedo a que nos echasen. El que no tenía una salud de caballo no podía resistirlo. Aquello no era vida; y todo para encontrarnos ahora en la calle...

Rafael se explica: la llegada de dos máquinas cavadoras ha hecho que sobren 200 trabajadores.

—Nos han despedido a los más viejos, y como yo tengo 31 ya... Ahora, que los que han quedado no durarán tampoco mucho. Dicen que van a traer otra máquina...

Movió la cabeza, y cambiando súbitamente de tono concluyó:

—La vida está muy mala por todas partes. Los unos, todo es exprimir, y explotar, y aprovecharse. Los otros, todo es sufrir y aguantar... Pero esto no va a seguir así toda la vida. Mucho están estirando la cuerda, y terminará por partirse.

Era de noche. Un cierzo brusco sacudía de vez en cuando las ramas casi desnudas, alborotando las hojas sobre el jardinillo que hay frente a la estación. El tren en que marcharon — un mercancías con terceras — estaba ya casi abarrotado. Llegarían a Cáceres — me dijeron — hacia las cinco de la tarde del día siguiente. Hice un cálculo: 350 kilómetros, 18 horas... En trenes así sólo viajan los que llevan sobre sus espaldas todo el peso de la nación. El pueblo que va y viene, errabundo, en busca del pan, a través de una tierra que le han ususrpado. Esas familias que atraviesan las ciudades con los sacos al hombro, con las viejas maletas de madera atadas con cuerdas, extenuadas tras algún largo viaje... Los que, cada otoño, entran en esa danza nacional que sólo un régimen como el franquista podía haber hecho posible: el **Rigodón del hambre.**

Esta Semana

FRANCO Y GALICIA

NO pocos gobernantes españoles, en diversas épocas, han sido objeto de críticas por haber otorgado un trato privilegiado a la ciudad o a la región que les había visto nacer. No se puede hacer a Franco ese reproche. La situación en la que Galicia ha vivido y vive bajo la tiranía de Franco es tan trágica como la de cualquier otra parte del país.

En los maravillosos y feraces valles de Galicia, el 60 % de la tierra está sin cultivar. La emigración, esa herida abierta por la que se desangra Galicia — y España — se ha duplicado este año, con relación a 1954.

He aquí un índice de la crisis que asfixia toda la industria pesquera gallega: Vigo era antaño el puerto sardinero más importante del mundo. La cantidad de sardinas descargadas cada año en dicho puerto oscilaba entre 35 y 45.000 toneladas. Esa cifra ha sido reducida a 3.000 toneladas. ¡Menos de la décima parte!

En medio de la ruina general de la economía gallega, algunos oligarcas financieros hacen su agosto. Galicia se ha convertido en un coto reservado del grupo del Banco Pastor y de su presidente Barrie de la Maza, vinculado a su vez con los grandes Bancos monopolistas. Las empresas de Barrie de la Maza obtienen sistemáticamente, por parte del Gobierno, toda clase de ventajas y privilegios: exenciones fiscales, derechos de expropiación, etc. Franco está muy «interesado» en esas empresas. Para nadie es un secreto que son una de las fuentes que engrosan su descomunal fortuna particular.

La política franquista, la posición privilegiada de que disfruta el grupo de Barrie de la Maza, colocan a amplios sectores de la burguesía gallega en una situación cada día más angustiosa. Principalmente las pequeñas y medias empresas sufren duramente de la crisis económica, de la disminución de las ventas, del incremento vertiginoso de las cargas fiscales.

Esos círculos burgueses no monopolistas no renuncian a defender sus intereses ante una situación cada día más insostenible. Hace unos meses tomaron la iniciativa de crear un Instituto Gallego para el Fomento Económico. Iniciativa de evidente carácter político. Comparando el Instituo proyectado con el Consejo Económico Sindical que funciona en el marco de los sindicatos franquistas, el **Ideal Gallego** escribe: «La iniciativa privada gusta de discurrir por otros cauces anchurosos... sin más cortapisas que las que pudieran nacer de su propio seno.» Resalta sin ocultación el designio de crear un organismo económico-político independiente, sin ataduras con el régimen.

Simultáneamente se inició en el periódico citado una campaña en pro de la industrialización de Galicia. El tema es vasto y elástico. Hablando de la industrilizacin, se publican acerbas críticas contra la subida de los impuestos, contra las deficiencias en la red de transportes de Galicia, etc. En el fondo esa campaña refleja la oposición de importantes sectores de Galicia a la política económica del régimen.

Cuando Franco y su Gobierno estuvieron este verano en Galicia, tuvieron que enfrentarse con esas corrientes de opinión que se abren paso incluso en las columnas de algunos periódicos.

¿Cuál fué la respuesta del Gobierno? Hubo bastante desconcierto en su seno.

Algunos ministros optaron por la clásica salida demagógica; se pide la industrialización, pues nadie más partidario de la industrialización que yo... Cavestany declaró textualmente en una conferencia pronunciada en 3 de septiembre en La Coruña: «¿Es que los agricultores no somos los primeros que podemos patrocinar la industrialización?... Si el ministro de Agricultura tiene que patrocinar industrias, las patrocinará...»

Franco adoptó una actitud diametralmente opuesta. En una declaración publicada por toda la Prensa el 15 de septiembre, dijo que es imprescindible «no dejarse arrastrar por conceptos quiméricos y afanes muchas veces pueriles... no dejemos que se engañe al pueblo con fantasías sobre industrializaciones, con ignorancia de lo que son los procesos de industrialización...» Franco intentó, pues, cortar en seco la campaña en pro de la industrialización de Galicia.

Pero el efecto de sus palabras ha sido semejante al de un chorro de gasolina en una hoguera. Las demandas de que Galicia se industrialice han cobrado más fuerza de la que jamás habían tenido.

El Ideal Gallego ha publicado una relación amplísima y detallada de las materias de todo orden que existen en Galicia y que son otras tantas pruebas fehacientes de que su industrialización es posible y necesaria. Destaca, por ejemplo, que Galicia es la región de España más importante en la producción de madera, de minerales de estaño, de wolframio, de titanio, de energía eléctrica, en la producción pesquera; que es la región cruzada por más ríos y servida por más puentes, y una de las que tienen mayor densidad de población, etc.

Más recientemente, el 11 de octubre el periódico **Ya** tiene que reconocer que en algunos periódicos de la región gallega «vuelve a tratarse con insistencia el tema de la necesaria industrialización de Galicia».

Si en su origen esa campaña por la industrialización estaba orientada en un sentido contrario a la política gubernamental, ahora, después de las declaraciones de Franco, su carácter antifranquista se ha afirmado mucho más aún.

De estos hechos que hemos relatado brevemente se desprenden algunas conclusiones políticas, cuyo significado no se limita a Galicia. Constituyen nuevas e irrefutables pruebas de que la política franquista daña los intereses de sectores cada vez más extensos de la población. Se acentúa el aislamiento de la camarilla desprestigiada que detenta el poder. Fuerzas que antaño apoyaban a ésta, marchan ahora por otros derroteros. La situación que se ha creado en Galicia patentiza la crisis y el debilitamiento del régimen franquista. Este, pese a sus métodos terroristas, no puede ya ahogar los focos de oposición que surgen de diversas formas en el país.

¿Puede nadie dudar de que, en esta coyuntura, la unidad de todas las fuerzas democráticas y antifranquistas, la coordinación de sus esfuerzos en la lucha común contra la tiranía abriría ante nuestro pueblo una clara perspectiva de liberación?

LAS RECLAMACIONES DE LOS TRABAJADORES ANTE LA MAGISTRATURA DE TRABAJO

EN su cada día más frecuentes reclamaciones y en la defensa de sus derechos, los obreros y empleados ponen en juego medios de acción muy diversos.

Uno de estos medios consiste en llevar y sostener colectivamente ante la Magistratura de Trabajo reclamaciones de salarios o el pago de indemnizaciones en caso de quiebra o cese de actividad de la empresa que los empleaba. Y últimamente, en algunos casos, están obteniendo lo que reclaman o parte de lo que reclaman.

De esta manera, los cobradores de tranvías, autobuses y trolebuses de Madrid han conseguido una vieja reivindicación: el pago de una hora diaria suplementaria por el tiempo invertido en hacer el billetaje. De la misma manera, los mineros de Jerez del Marquesado han arrancado el pago de una indemnización al ser despedidos. Siguiendo estos y otros ejemplos similares, los obreros de la Granja Poch y los pequeños campesinos proveedores de dicha empresa han recurrido también a la Magistratura de Trabajo.

Merece la pena parar la atención sobre el significado de estas acciones.

En primer lugar, el gran número de reclamaciones llevadas por los trabajadores ante la Magistratura de Trabajo, venciendo previamente para ello artimañas y coacciones de los altos jerarcas falangistas, es uno de tantos indicios de la mayor resolución de que obreros y empleados dan muestras en la pelea contra la inhumana explotación que hay sufren.

Sólo el hecho de que en estas acciones participen unidos la totalidad de los trabajadores de una empresa, es importantísimo. Pero además los trabajadores nombran comisiones para que se entiendan en nombre de todos ellos con los abogados, vigilen la marcha del asunto, etc., etc. — y esto es lo que presiona vigorosamente sobre la Magistratura. Lo cual equivale a dar una forma de organización, aunque elemental, propia, a elegir entre ellos a los más conscientes y decididos.

Pero es más, esta clase de acciones ilustran y arrastran a los trabajadores menos conscientes. Les hacen ver que es posible arrancar mejoras, les abren nuevos horizontes al comprobar que, unidos, son más fuertes que el franquismo. Mañana, estos obreros participarán con más facilidad en una huelga, en un paro, en otra acción que los obreros libren directamente contra el patrón.

Claro es que no se puede llegar a la conclusión de que todos los conflictos que oponen a patronos y obreros serán resueltos favorablemente por este procedimiento, ¡ni mucho menos! El franquismo se resiste y se resistirá a ello. Sólo cederá en la medida en que la lucha unida de los trabajadores le obligue en cada caso a ceder. Pero es una forma de lucha que no se puede desechar, y más si tenemos en cuenta que con ella se hace posible la participación de todos los trabajadores, que así ven vigorizada su confianza en la fuerza de la unidad, lo cual les predispone favorablemente para otras acciones.

La segunda constatación que debe hacerse es que las victorias logradas por este procedimiento demuestran en primer lugar la debilidad del franquismo. Es evidente que años atrás la Magistratura del Trabajo hubiera dado siempre la razón al patrono contra el obrero. Pudieran citarse mil ejemplos pasados en los que revindicaciones muy justas de los trabajadores no sólo fueron desatendidas por este organismo, sino incluso sancionadas en contra de los obreros.

Los casos actuales en que los fallos de la Magistratura son favorables a los trabajadores, y el hecho de que la Prensa se vea forzada a publicarlos y a recoger lo fundamental de las reclamaciones presentadas, demuestra lo fuerte que se va haciendo la presión de los explotados.

El hecho de que los mineros de Jerez, en lugar de las míseras indemnizaciones que, en el mejor de los casos, percibían hasta el presente los obreros despedidos, hayan logrado cobrar entre 8.000 y 40.000 pesetas cada uno, según los años de trabajo en la mina, inoitará sin duda a la acción a otros trabajadores amenazados de despido.

Y todo este clima general, de creciente protesta por un lado y de paulatina debilitación del franquismo por otro, confirma, en fin, las posibilidades que los trabajadores tienen hoy ante sí para incrementar sus acciones en pro de mejoras que alivien algo su suerte. Acciones que, por otra parte, minarán más y más a la dictadura franquista.

DE CATALUÑA

VERDADES ENTRE VERBORREA

El hecho que relatamos a continuación, ocurrido en Tarrasa, es tanto más significativo por haber tenido lugar en un banquete ofrecido con motivo de la terminación de unos cursillos de enlaces sindicales.

El jerarca sindical Dex pronunció un discurso. Abundó en hipócritas lamentaciones porque los obreros no acudían a los sindicatos, derrochó torrentes de verborrea falangista sobre la labor de las organizaciones sindicales en la defensa de los derechos de los trabajadores, y terminó exhortando a los enlaces de esgrimir estas «verdades» para la convicción de los trabajadores.

Después de varios discursos sobre el mismo tema, cuando los jerarcas creyeron superabundantemente cargado el ambiente de fluidez falangista, invitaron a hacer uso de la palabra a los asistentes que lo deseasen.

Hubo uno que no se hizo rogar.

—Dicen ustedes, señores, que el sindicato representa a los trabajadores — empezó diciendo —, pues bien, señores míos, yo no veo tal cosa en ningún detalle. Ustedes hablan mucho también de los derechos de los trabajadores. Voy a permitirme enumerarles algunos de tales «derechos» que «disfrutamos» los obreros de Tarrasa, limitándome al solo problema de la vivienda, que en muchos casos, más que cama merece el nombre de barraca.

Y a continuación citó, entre otros, el «derecho» de pagar 1.500 pesetas por la acometida de la luz eléctrica. Y esto, si Sanidad da la autorización, porque si la vivienda es muy modesta la niega y no queda más recurso que el del candil.

A ello añadió el «derecho» de pagar1.000 pesetas más al Ayuntamiento por el plano de la obra, 400 pesetas por derecho de arquitecto y aparejador, aunque nadie vea el pelo a dichos señores; 40 pesetas de permiso provinvial, 25 pesetas al cura del barrio por el «derecho» a trabajar los domingos, 1.000 pesetas por la acometida del agua, cuando tal posibilidad existe, puesto que, como ustedes saben muy — precisó —, existen en Tarrasa barrios populares con más de 6.000 habitantes que no disponen más que de unos caños en los extremos, que requieren una hora para llenar un cántaro.

Y así continó citando «derechos»...

Los jerarcas pretendieron salirse por la tangente diciendo que aquello era desviarse del tema de la reunión.

Pero tal no fué el criterio de la mayoría de los asistentes, a juzgar por la ovación que acogió las últimas palabras del orador.

MENOS PROMESAS Y MAS AYUDA RECLAMAN LOS CAMPESINOS DEL PRIORATO

En más de 20 millones de pesetas se cifran las pérdidas causadas por las tormentas del pasado mes de agosto en la comarca del Priorato, sin que el Gobierno franquista haya hecho un sólo gesto para remediar la desolación que reina en los hogares campesinos. Como siempre, la reacción oficial se limitó a lamentaciones... y promesas.

Ante ello los campesinos han multiplicado promesas y peticiones. Hermandades y Ayuntamientos han sido teatro de varias discusiones sobre la imperiosa y urgente necesidad de obtener una ayuda económica. Ultimamente, una representación de cada pueblo y organismo agrícola local se personó ante los ministros de Trabajo y de Agricultura reclamando que sus justas peticiones fueran atendidas.

Pero los campesinos saben muy bien que el único medio verdaderamente eficaz de obtenerlo es el de reforzar aún más su acción unida en cada pueblo y en todo el Priorato para exigir una disminución de impuestos, contribuciones y arbitrios, así como una moratoria para su pago, créditos a bajo interés que les permitan vivir hasta la próxima cosecha, la realización de obras de utilidad pública que aseguren un jornal a los múltiples asalariados que en cada pueblo están privados de él, etc.

TAMBIEN EN CATALUNA SE DESPUEBLA EL CAMPO

La despoblación del campo no es sólo una realidad, como muchos creen, de ciertas provincias de Andalucía, Extremadura, Murcia.., También en muchas comarcas catalanas huyen las gentes del campo.

Según estadísticas del régimen, publicadas por el **Diario de Barcelona**, de los 136 municipios de la alta y media montaña del Pirineo leridano, sólo tres alcanzan aún 1.000 habitantes. Los restantes, pequeñas aldeas en las que residían de 50 a 150 habitantes, se despueblan a un ritmo cada día más acelerado. Muchas de estas aldeas en las que normalmente vivían 25 familias y más, se han visto reducidas a 6 casas habitadas.

Hay un aspecto de esta despoblación que es preciso destacar. Los campesinos, antes de abandonar sus casas, las desmantelan, despojándodas de la cubierta, para no pagar la contribución.

Su acción premeditada revela una firme decisión de jamás volver. Mucho han debido penar para no vacilar en condenar a un rápido desmoronamiento por la acción de la lluvia y las intemperies la casa que les vió nacer.

Pero no es sólo la montaña lo que los campesinos abandonan. Las estadísticas franquistas nos dicen también que en casi su totalidad los pueblos tarraconenses han registrado una disminución muy importante del censo de su población en los últimos años. Sus causas: malventa de las cosechas de avellana y de arroz, jornales insuficientes y mal pagados, impuestos agotadores, etc.

Y para citar ejemplos recientes podemos añadir que suman centenares los trabajadores del campo del Priorato que, ante la desolación en que las tormentas pasadas han sumido sus campos, sin trabajo los unos y los otros sin cosechas, han buscado en la ciudad un recurso contra la miseria.

En cada caso, en Cataluña como en toda España, la gente huye del campo porque la política agrícola del régimen les expolia, arruina y priva de lo más indispensable en la vida.

San Cipriano, un rincon de Toledo

COMO SE EXPLOTA A LOS OBREROS DEL I.N.I. EN VALLADOLID

El Instituto Nacional de Industria, en sus dos fábricas de Valladolid, la de Nitratos de Castilla (NICAS) y la de aluminio (ENDASA), emplea unos mil obreros. El trabajo en ambas fábricas tiene una característica común: la de estar sujeto a un reglamernto interno tan estricto y despiadado que en nada se diferencia de un régimen carcelario.

Ambas empresas acusan un balance de beneficios de millones contantes y sonantes que regularmente se reparten los accionistas. Pero los obreros, al hacer sus cuentas a final de mes, con el salario, las primas, los pluses y los puntos, rara vez llegan a las mil pesetas siendo más corrientes las pagas de setecientas y ochocientas pesetas.

Esto si en el transcurso de un mes, cosa que es muy frecuente, no han sido sancionados con la privación de las primas por haber faltado un día al trabajo o porque un contramaestre cualquiera se ha estimado ofendido por una respuesta del obrero.

Como la mano de obra abunda, incluso para entrar en estos talleres de tipo carcelario hacen falta buenas recomendaciones. Es más, quien al final consigue trabajo, es contratado a título eventual, por uno o dos meses, lo cual le priva de todos los derechos de un obrero de plantilla. Para que llegue a ser considerado como obrero fijo tiene que renovar muchas veces estos contratos parciales y demostrar que tiene una resistencia física que le permite trabajar como un forzado.

De esta manera, la empresa puede despedir cuando le conviene, sin ninguna indemnización, a los que protestan o a los menos resistentes. Hace poco, por ejemplo, cuando hubo restricciones eléctricas, aprovecharon para poner en la calle a todos los eventuales sin darles ni un céntimo más que los jornales ganados.

Como la mayoría de los obreros contratados proceden del campo, desconocen incluso los exiguos derechos que para los obreros se estipulan en la legislación franquista y tienen una visión muy limitada de las cuestiones obreras. La dirección de ambas industrias aprovecha esto para reducir al mínimo su salario y asentar la explotación sobre el trabajo a prima.

Los obreros veteranos, los más conscientes, hacen esfuerzos que sin duda se acentuarán, para ayudar a estos nuevos trabajadores a defender sus derechos. Gracias a ello, el profundo malestar que hace meses se notaba viene a reemplazar como una promesa de futuras acciones, un esfuerzo por ganar salarios decentes, por suprimir los castigos y por conquistar una vida digna.

En este desarrollo de la conciencia de los nuevos obreros, tan interesados como éstos deben estarlo los viejos trabajadores, porque sólo con la unidad más completa, con la utilización de todas las fuerzas, será posible hacer frente a la explotación rapaz de que unos y otros, en mayor o menor grado, son víctimas.

Reclamación de los auxiliares de contribuciones

El 9 de diciembre de 1948, el ministerio de Trabajo aprobaba un aumento de los sueldos de los auxiliares de Recaudación de Contribuciones e Impuestos. Pese a las demandas formuladas por los interesados desde hace siete años, esta aprobación quedó en aguas de borraja. Lo que el franquismo ha aumentado en ese período — ¡y de qué manera! — han sido los impuestos.

Hartos de tanta espera, han dirigido una protesta a toda la Prensa y a los organismos competentes, señalando que si sus sueldos no han variado, el encarecimiento de la vida ha dado un salto prodigioso desde 1948, y que piden que se termine con la indiferencia con que hasta ahora han sido acogidas todas sus reclamaciones.

LES DÉTENUS DE «DUESO»

(Viene de la primera página)

ainsi perdu les modestes ressources qui nous permettaient d'améliorer « l'ordinaire », très déficient, qu'on nous accordait.

REDUCTION DE PEINES PAR LE TRAVAIL

De plus, empêchés de travailler, nous avons perdu le moyen de réduire nos peines. Dans la pratique, nous avons fait l'objet d'une condamnation nouvelle. Le temps de séjour en prison sera de ce fait prolongé considérablement.

TRAITEMENT

Très dur. Dernièrement, trois hommes ont été frappés par le gardien M. Toca. Ce fonctionnaire fait son service dans un état d'ébriété permanent.

Tout ceci n'est que le pâle reflet de la réalité. Mais nous n'avons pas la possibilité matérielle de nous exprimer plus largement.

Nous ne voulons pas non plus vous importuner trop longtemps. Nous sommes sûrs que les faits ci-dessus exposés suffiront à parler à votre intelligence et à votre cœur.

Nous profitons de cette occasion pour vous envoyer notre plus cordial salut, que nous vous prions de bien vouloir transmettre également à toutes les personnes de bonne volonté qui travaillent au sein de l'Organisation des Nations-Unies à consolider la paix et à rendre possible la coexistence pacifique entre les hommes et les femmes du monde entier.

Prison du Dueso (Espagne). octobre 1955.

ESPAÑA HOY

LOS DAMNIFICADOS DE MALAGA SIGUEN ESPERANDO AYUDA

Según los datos oficiales facilitados, los daños que el desbordamiento del Guadalhorce originó en la vega de Málaga se cifran en unos sesenta millones de pesetas. A esa cantidad hay que añadir las pérdidas, a veces de todo su ajuar, que han sufrido cientos de vecinos de la capital.

Pese a que la Prensa franquista no cesa de elogiar los servicios competentes, de proclamar el desvelo de las autoridades y su preocupación por acudir en auxilio de los que perdieron todos sus bienes, la realidad es que la suscripción nacional en su favor sólo alcanza la cifra insignificante de un millón de pesetas.

Es digno de señalar que, incluso esta cantidad, ha sido fundamentalmente recaudada entre particulares y colonias malagueñas de diferentes ciudades y que el Gobierno se ha limitado a enviar los donativos particulares de sus ministros, es decir, unos cuantos miles de pesetas.

LOS COMERCIANTES PROTESTAN

En el número pasado dábamos algunos detalles sobre las protestas de las mujeres al comprar huevos, ante la imposibilidad de poder discernir en la manigua de calidades y precios en los «puestos reguladores».

En el transcurso de la semana, la Prensa franquista ha publicado decenas y decenas de nombres de hueveros que han sido sancionados por uno u otro motivo. Se pretende con esta maniobra, como es norma, desviar la protesta popular hacia los pequeños comerciantes, cargando sobre éstos la responsabilidad del nuevo latrocinio.

Uno de ellos, indignado, ha dirigido una carta muy expresiva a los periódicos, que dice así: «Se me ha adjudicado un puesto regulador — forzoso —, y para abastecer dicho puesto tengo que comprar los huevos en el mercado. Hoy he comprado tres cajas de huevos de «cámaras» a 23.50 la docena. Después de pagar portes y de sacar algunos malos o rotos, los he clasificado para los distintos precios que nos han marcado. Descontando unas ocho docenas por caja para 26 pesetas, el resto tengo que darlos a 25, 23 y 21. Pierdo dinero, y además con el temor de que me puedan cerra el puesto si algún huevo no tiene el peso que me marcan los precios. ¿Por qué los puestos reguladores no se los dan a los señores mayoristas, que nos venden estos huevos sin responsabilidad, y que los han metido ellos en las cajas a 16 ó 19 pesetas, y en los cuáles se ganan cuatro o cinco pesetas en docena?»

Esta protesta, formulada aún en términos muy comedidos contra esos «mayoristas», que no son otros que los acaparadores del comercio de huevos, es reflejo fiel de la protesta de los comerciantes.

EL TRANSPORTE LES CUESTA LA MITAD DEL JORNAL

Como es costumbre, cuando se inauguraron unos grupos de viviendas del barrio madrileño de San Blas, hubo un jerarca de turno para elogiar la preocupación del franquismo por las condiciones de vida de los trabajadores que allí iban a habitar.

El discurso y sus falsos oropeles duraron un instante. Las casas quedaron, pero quedaron totalmente aisladas, sin ningún medio de transporte para desplazarse a la capital. A fuerza de quejas y protestas, al fin han logrado los vecinos del barrio que se ponga un autobús que hace el recorrido hasta la plaza Manuel Becerra.

Pero el remedio es peor que la enfermedad. En esas casas viven muchos dependientes de comercio, oficinistas y obreros que, como el salario no les permite comer en un restaurante, iban a casa al mediodía. Si ahora hacen los cuatro viajes diarios en el autobús, les cuesta 8 pesetas; es decir, que la mitad del jornal hay que destinar al transporte.

UNA VENTA DESESPERADA

Un caso concreto servirá para mejor comprender cómo los grandes terratenientes se enriquecen no sólo, aunque sí principalmente, gracias a los salarios de hambre que pagan, sino también aprovechando la ruina cada día más frecuente de millares de campesinos modestos e incluso medios.

No hace mucho tiempo, en un pueblo de Castilla, uno de estos campesinos medios vendía a un terrateniente, por 12.500 pesetas, tres yeguas de cría, dos muletas quinceñas de buena talla, una mula brucera ya domada, un pequeño potro, un caballo trabajado y dos burras. Es decir, diez animales, que normalmente suponían el triple del valor que se les asignaba.

La explicación de esta depreciación la daba el vendedor en sus últimas palabras al hacendado que hacía tan buen negocio: «Vamos a decir a todos — dijo — que me ha dado 23.000 pesetas por lo menos. Si en el pueblo conocen el precio a que vendo los animales se reirán de mí. Pero la realidad es que no puedo hacer otra cosa. Tengo que vendérselos al precio que usted me quiera pagar. Cuantos más días espere, mayor será mi pérdida.»

Y con desesperación, aquel hombre que quería ocultar a sus vecinos su ruina, cogía la mísera cantidad en la que iban encerrados años de fatigas y privaciones. En la cara del vendedor se reflejaba la angustia; el comprador no cabía en sí de gozo. La miseria del uno era oro para el otro.

En mayor escala, ésa es la misma realidad de toda España. El hecho que delatamos ocurrió en Castilla, pero se dan por millares otros similares en los cuatro rincones de España.

CON SUS MISMAS PALABRAS

«Dignidad universitaria», o indignación de universitarios

«La Falange ha logrado hacer de la Universidad un crisol de hombres ardiente, fecundo. Hoy puede afirmarse, sin caer en exageración, que hay en España una Universidad, una dignidad universitaria.»

(Comentario a un discurso de Fernández Cuesta. *Pueblo*, 24-10-55.)

«La Universidad española atraviesa por un momento de perplejidad y sobresalto. Se sabe lo que no debe hacerse, no se ha encontrado aún el norte fijo de adónde vamos ni lo que conviene preferir y por qué y cómo. Con frecuencia se echa la culpa a los estudiantes. Es injusto. Es originalidad y pureza creadora lo que falta a muchos de los que rigen las aulas y problemas universitarios, con un egotismo que no se apoya en obra alguna positiva, sino, en el mejor de los casos en balbuceos, barruntos, citas, erudición, lo que es anacrónico, falto de carácter y semituerto. Basta recoger la iniciativa de los estudiantes para mejorar su suerte intelectual, siendo ellos mismos los que se ocupan de inferir qué les falta y qué les sobra, y de buscar donde lo hay, fuera o dentro de su propia alma, el acervo de zozobra e inquietud de espíritu, la «vida desnuda« que la Universidad les niega dentro de su recinto.

Conductas morales y mentes lúcidas, es lo que abunda poco en la Universidad.»

(*Indice*, junio de 1955.)

«La Universidad debe dar cultura y algo más. Este algo más es un saber culto. La Universidad española, dicho sea de paso, es la institución más grande del mundo dedicada a la formación de autodidactas. La Universidad española, tal como es hoy, es la negación casi total de lo que debe entenderse por Universidad. Si el proceso de dogmatización de la Universidad sigue avanzando, llegará un día en que podrá escribir un libro titulado: «La Universidad sin problemas.» Ese día se podrán cerrar las puertas de la Universidad sin remordimiento de conciencia».

(Boletín del Congreso de Escritores Jóvenes, junio de 1955.)

«Quizá el problema más grande del joven escritor sea la Universidad. Esta no responde, en la mayor parte de los casos, a lo que se desea y se precisa. Es una vaporosa institución donde lo chabacano, e incluso lo ridículo, por sus ribetes intelectuales, campea entre los estudiantes, y desgraciadamente a veces, también en los claustros de profesores. Si no fuera por la función distribuidora de títulos, pocos sabrían para qué existe. De ella se aleja el joven que fué a la Universidad buscando otra cosa que el grado de doctor.

Es preciso que la Universidad, autónoma y libre, sea cauce de transmisión de la cultura a las nuevas generaciones; que arda en sed de perfección y de verdad; que la tribuna y la biblioteca nos informen de todo lo humano realizado; que enseñe a amar la verdad. De este amor surgirán poetas, filósofos y científicos.»

(Boletín del Congreso de Escritores Jóvenes, junio de 1955.-

«Se dice que el doctorado es el máximo grado universitario, el «non plus ultra» de la sapiencia estatal, el título de hijo predilecto de la Universidad. Pero la verdad es que pintamos en el mundo de las jerarquías intelectuales lo que el último licenciadillo de secano. El ser doctor vale lo mismo que tener un tío en Terrinches. Podrá decirse que para ser catedrático de la Universidad hace falta ser doctor, y eso es verdad. Pero poca lana y tendida en zarzas, pues las cátedras de Universidad son tan poquísimas y reñidas, que si bien es verdad que hay que ser doctor, también lo es que hay que ser muchas cosas más que no son del caso... Los señores de este ramo docente del Gobierno de la nación deberían ocuparse un poco de nosotros, pobres hijos predilectos de la Universidad venidos a menos.»

(*Juventud*, 12-4-55.)

«Se ha hablado en estos últimos años tanto acerca del estado actual de la Universidad, en lo que a incapacidad e insuficiencia se refiere... Lo cierto es que todos estamos de acuerdo que la Universidad no marcha como debiera. Negarlo, más que una torpeza, sería una estupidez.»

(*Alcalá*, 10-3-55.)

CARTAS DE ALLI...

«CREO QUE NO PUEDE EXISTIR NADA PEOR»

De una carta de Sevilla entresacamos estos párrafos:

«Aquí hay un lugar que llaman el vacío, por ser la zona donde se echan todas las basuras. Allí se ha construído ahora una ciudad de chozas de paja, chavolas, techados de cuatro palos y algunas latas.

En España no hace falta esforzarse mucho para descubrir calamidades y miserias, pero el espectáculo que ofrece aquello no lo había visto en mi vida, ni creo que exista nada peor.

No se ve una mujer, hombre o chiquillo, que vaya vestido completamente y lo que llevan encima son andrajos. Son contados los que no van descalzos. El aspecto físico y la suciedad son terribles, a tal extremo que resulta casi imposible imaginarse un cuadro de miseria superior.

Cerca de la carretera que pasa por detrás del cementerio hay una fuente en la que se abastecen de agua los que viven en el vacío, y el sobrante de agua corre hasta depositarse en un lugar encenagado, en cuyos bordes hay perros y gatos muertos junto a basuras de toda clase.

El agua está negra y huele a demonios. En esa piscina se baña una legión de chicos demacrados, de ojos hundidos, con piernas y brazos como alambres y unos vientres descomunales.

Viendo el estado y las condiciones en que viven esas criaturas, es difícil explicarse cómo no se han muerto ya todos.»

TOBARRA, un pueblo como tantos otros

Este pueblo de Tobarra, con sus 14.000 habitantes, situado en la llanura manchega, en una comarca que mira ya y con ansia, a tierras murcianas, con sus casitas de adobe, sus anchas cocinas de negro humero, en donde antaño colgaban la matanza — rimeros de morcillas, chorizos y jamones ..., pasa por el mismo cuchillo implacable de miseria que tantos otros de la provincia de Abacete. Sequedad en la tierra, cólera en las almas. Hace dos años que no llueve. ¿Cómo procurarse un jornal? En el verano, todavía... pero ¿y en este invierno que se acerca?

Sin embargo, Tobarra podría vivir mejor, pues posee una huerta que los canjilones de las norias riegan.

Me he detenido a hablar con un pequeño propietario que tiene 6 taullas — equivalentes a una fanega:

—De una taulla antes me sacaba hasta unos 3.000 kilos de patatas; ahora no me da sino unos mil.

Y este viejo labriego, rascándose la cabeza con un gesto cansino, me dice:

—Este año tendré que vender el kilo de patatas a peseta.

El cáñamo constituía el cultivo más importante de esta región:

—Hace unos tres años — continúa — se vendía bien — 16 y 18 pesetas kilo —, pero desde hace dos ha bajado enormemente de precio. El año pasado se vendió ya a 8 pesetas kilo. Y es porque a causa de las facilidades que Franco ha dado para la entrada del yute y otras cosas por el estilo, claro, más baratas, el cáñamo ahora casi nadie lo compra. ¡Qué pena, hermano! — prosigue con el tonillo y la expresión típicamente manchegas —. La industria de la alpagarta, que tiraba del cáñamo, hoy merca el yute porque es más barato, aunque no tiene la consistencia del otro.

«PESE A MI EDAD, VERE UN CAMBIO EN NUESTRA PATRIA»

El labrador tiene miedo a entramparse, y, haciendo un gran esfuerzo, rascando en su raída bolsa, compra un poco de abono y estiércol, aun a sabiendas que es insuficiente, para reavivar el terreno que va a cultivar.

Para regar una fanega de tierra es menester pagar tres horas de agua. Antes del alzamiento en contra de la República, la renta de una taulla era de 75 a 80 pesetas; hora se paga a 500 pesetas. Una hora de agua valía entonces de 50 a 60 pesetas; ahora cada hora de riego cuesta 800 pesetas. Para una fanega de tierra hay que emplear tres sacos de amoníaco, que valen ya 900 pesetas, y añadir el coste del estiércol, que no lo regalan.

Y el arrendatario, tras trabajar como un forzado, no puede pagar todo lo que debe y apenas puede comer. De ahí que cae en manos de la usura. Hay una fábrica de esparto en el pueblo. Su propietario es un usurero. En pocos años se ha hecho millonario explotando sin piedad a las mujeres que trabajan a destajo. Vienen sacando éstas unas 20 pesetas diarias. Pero el trabajo es insalubre por el polvillo que aspiran al picar el esparto. Y es de ver sus caras pálidas y sus cuerpos lacios que se consumen.

Mozos y mozas existen en el pueblo que languidecen con sus treinta años a las espaldas y sin poderse casar, faltos de medios económicos para crear un hogar. En la España de Franco la juventud está condenada al ascetismo y a la renunciación de la vida, a la miseria, y, como corolario final, a la guerra.

En realidad, la organización de Falange ha desaparecido en este pueblo hace ya tiempo. Tan sólo queda el local, donde cuatro individuos aislados se reúnen por la noche para tomar café. Pero orgánicamente no hay nada ya.

Y el cano labrador que yo interpelo nos dice con regocijo mal disimulado:

—Metía miedo antes la gente que llegaban a reunir y los desfiles que hacían. Ahora — con mueca de desprecio —, nada. El presidente de Falange — ¡valiente bribón! — robó la caja con 100.000 pesetas y terminó de dar la puntilla a la banda.

Continúa hablándome de que quieren subirles las contribuciones sobre las tierras en un 50 %. El mediano labrador, así como aquel que posee mucha tierra, están rabiosamente en contra de esta situación. El campesino medio se revienta a trabajar con el fin de no emplear jornaleros, pero de todas las maneras no adelanta nada. Está, por regla general, endeudado con los Bancos que lo exprimen como a un limón. Tanto los ricos como los que pasan fatigas maldicen de Franco y de toda su casta.

—Téngome por seguro — afirma mi interlocutor con su aire socarrón —, a pesar de mi edad, de ver un cambio en nuestra patria. Incluso algunos militares tampoco están contentos. Hay algo que hiere la dignidad de español. Sí, hay mucho descontento. Sin ir más lejos, a los molineros de Albacete les convocaron para que pagasen 7.000 pesetas de golpe y porrazo; después de una gran tremolina se lo rebajaron a 1.000. Pero están echando las muelas. Aquí todo el mundo piensa que estamos en una cueva de ladrones. Y hay que acabar de una vez.

B.D.I.C

UN VIAJE SIN PRECEDENTE

El viaje que están efectuando por diversos Estados de la India, Bulganin, Jruschev y otros dirigentes soviéticos, está hoy en el centro de la atención y de los comentarios de la Prensa internacional.

De las informaciones que se han publicado hasta aquí, el primer rasgo que se destaca es el calor, y al mismo tiempo el carácter de masas, de la acogida de la India a sus huéspedes soviéticos. En cada ciudad a la que han llegado se ha producido una gran explosión de alegría, de entusiasmo, de simpatía. Los trabajadores han salido a recibirles del taller o la fábrica. Todo el pueblo se ha volcado en las calles para saludar a la delegación soviética con lluvias de flores, con un clamor de amistad.

«¡Los hindúes y los rusos somos hermanos!», tal ha sido el saludo que los dirigentes soviéticos han escuchado, repetido por millones de bocas a lo largo de su viaje. Este se ha convertido en una gran fiesta de la mistad y de la paz. En un abrazo simbólico entre dos pueblos.

Algunos datos a este respecto merecen ser recordados: en la recepción en Nueva Delhi participaron un millón y medio de personas. Hablando de la llegada a Bombay, la Agencia americana Associated Press escribe: «Han sido acogidos como jamás lo habían sido el mahatma Gandhi o Nehru.» En Poona, 250.000 personas saludaron a la delegación soviética...

Se explica que los periódicos ingleses no escondan su sorpresa ante «el entusiasmo excepcional del pueblo indio» y afirmen que en los círculos oficiales de Londres «no se esperaba ese despliegue de la simpatía ruso-india».

Incluso en sus episodios anecdóticos, ese viaje de 8.000 kilómetros ha testimoniado del carácter vivo, directo, cordial, del contacto que se ha establecido entre los dirigentes de la U.R.S.S. y el pueblo hindú. Al lado de las ceremonias oficiales, que han reflejado las relaciones amistosas existentes entre la U.R.S.S. y la India, han tenido lugar muchas recepciones de un tipo nuevo, que rompían con los cánones acostumbrados en las recepciones diplomáticas. Masas inmensas se han congregado para escuchar a los dirigentes soviéticos, para manifestar de diversas formas cuán hondos son los sentimientos de fraternidad del pueblo indio hacia la U.R.S.S.

Al examinar estas emocionantes demostraciones de cariño, algunos comentaristas subrayan el hecho de que el pueblo indio, que hasta hace menos de diez años ha estado sometido al yugo colonial, no puede olvidar el papel histórico que la Revolución de Octubre y la victoria soviética en la segunda guerra mundial han desempeñado en el desarrollo de los movimientos de liberación nacional de los países coloniales de Oriente.

El viaje de los dirigentes de la U.R.S.S. a la India no sólo refuerza los lazos de amistad entre ambos países, sino que es una gran contribución a la causa de la paz en el mundo. Cada vez es mayor el papel que desempeñan hoy en la política internacional los países de Africa y de Asia. Nadie puede cerrar los ojos ante el hecho de que China, la India y la U.R.S.S. representan más de la mitad de la humanidad. La declaración firmada recientemente en Moscú por Nehru y Bulgain confirma que sobre los problemas fundamentanles de la lucha por la paz, existe una coincidencia entre la U.R.S.S. y la India.

En respuesta a los discursos de los dirigentes soviéticos ante el Parlamento indio, el vicepresidente de dicho organismo, Radha Krishnan, declaró: «Todos los que han visitado la Unión Soviética saben que el Gobierno de la U.R.S.S. realiza una política de amistad con todos los pueblos y desea vivir en paz con todos los países. Yo querría asegurar a nuestros distinguidos visitantes que sus esfuerzos en favor de la paz mundial son comprendidos y que nosotros les apoyamos.»

El publicista indio Khwaja Ahmad Abbas ha escrito que la convicción de la India y de la U.R.S.S. «en la posibilidad de que naciones de diferentes sistemas sociales no sólo coexistan, sino cooperen en varios terrenos de común interés, ciencia, cultura, comercio, etcétera, ha hecho posible que la India y la U.R.S.S. se pongan de acuerdo, pese a sus diferentes sistemas sociales.» Efectivamente, las relaciones amistosas entre la U.R.S.S. y la India son un ejemplo de coexistencia pacífica y de fructífera cooperación internacional.

La U.R.S.S. otorga a la India una importante y valiosa ayuda para su desarrollo económico. Una manifestación brillante de esta ayuda es la construcción de la gran empresa siderúrgica de Bhilai, cuyas obras han sido ya iniciadas. Dicha empresa pertenecerá por completo al Gobierno de la India. La producción de la empresa de Bhilai comenzará en el año 1958. Según el proyecto inicial, será de un millón de toneladas de acero al año, es decir más que la producción total de acero en España. Y los planes han sido revisados últimamente para que la capacidad de producción sea incrementada.

En el curso del viaje que están efectuando por la India, los dirigentes de la Unión Soviética han hecho nuevas e importantes propuestas y ofrecimientos de ayuda en el plano de la cooperación económica, incluído el de compartir la experiencia soviética en materia de utilización pacífica de la energía atómica.

La gran importancia de la ayuda soviética a la India es que crea las condiciones para que este país, mediante el desarrollo de su industria propia, pueda consolidar su independencia en el plano económico.

El periódico indio Navarashtra expresa sin duda una opinión muy general cuando escribe que el viaje de los dirigentes de la U.R.S.S. «tendrá una enorme influencia sobre la política mundial. Esa influencia se hará sentir en pro del bienestar y de la prosperidad del mundo, y facilitará los esfuerzos tendetes a fortalecer la paz mundial.»

El pueblo indio ofreció a Bulganin y Jruchev las guirnaldas de flores, símbolo de amistad y bienvenida

7 DE NOVIEMBRE EN CLERMONT-FERRAND

«CONSIDERAMOS NECESARIA UNA REUNION PARA CREAR UN FRENTE COMUN DE LUCHA»

declaran 800 españoles reunidos

El día 6 de noviembre, 800 españoles asistieron a un acto organizado por la Comisión de Unidad de Clermont-Ferrand y patrocinado por la Unión Departamental de la C.G.T., para conmemorar el 19° aniversario de la defensa de Madrid.

Después de las intervenciones de tres españoles de distintos partidos, se adoptaron por unanimidad las siguientes resoluciones:

«1° Expresamos nuestra decisión, recogiendo las experiencias de la fecha que hoy conmemoramos, y de acuerdo con las necesidades de nuestro pueblo, de continuar la lucha en pro de la unidad de todas las fuerzas republicanas y antifranquistas.

2° Consieramos necesaria la celebración de una reunión de representantes de todos los partidos y organizaciones republicanos y antifranquistas, tendente a la creación de un frente común de lucha que permita el restablecimiento de la democracia en nuestro país.

3° Dirigimos un saludo de combate a nuestro heroico pueblo en su lucha diaria contra el régimen franquista, como igualmente un saludo muy especial a todos los detenidos políticos y sociales.

4° La Comisión de Unidad deberá elevar en nuestro nombre las protestas necesarias contra los encarcelamientos que el franquismo realiza y exigiendo la amnistía total para todos los presos republicanos y antifranquistas.»

SALIENDO AL PASO

Desde el interior de España, un profesor nos envía el siguiente e interesante artículo:

SOLO un periódico del carácter de **Arriba** puede — sin miedo a que se le caigan de vergüenza hasta las titulares—, afirmar que «el propósito de que no se malogre una sola inteligencia por falta de medios económicos» es una realidad.

Una nación puede ser auscultada con el termómetro de las becas; a través del desarrollo que alcance la ayuda estatal en ese terreno; en España más aún, si tenemos en cuenta que el bajísimo standard de vida de nuestro pueblo es una barrera que lo separa de la cultura. Pues bien, este bajo nivel de vida se ve agravado en el terreno de la enseñanza por el insuficiente número de becas distribuídas, becas que, además de ser pocas, son ridículas.

El periódico **Juventud** (17-7-55) hacía notar que sólo un 1.25 % de los estudiantes reciben ayuda del Estado, frente a un 23,2 % en Inglaterra y a un 21 % en Francia. Restrinjámonos de momento al número de estas subvenciones y luego hablaremos de su cuantía.

Juventud confirma, y aun con benevolencia, la cifra que un aspirante a jerarca falangista, Elorriaga, nos entrega en su libro «Mañana está en nosotros». En esta obra, sellada con las cinco flechas y el yugo — Editorial del Movimiento — y tras exponer la opinión de que la Enseñanza restringe sus frutos a las clases privilegiadas, sin alcanzar a los sectores mayoritarios de la nación, dice que sólo un 1 % de los alumnos son becarios. Y más adelante confiesa que el estudiar es un artículo de lujo.

PERO aún hay más. En folletos repartidos con motivo del Congreso Nacional de Trabajadores, celebrado este verano en Madrid, se hacían cuadros estadísticos del número de becas repartidas a los hijos de los trabajadores. Su número era irrisorio. Menos de 900 para toda la nación. Su cuantía era diferente, habiéndolas desde 2.500 pesetas al año hasta 18.000. El grueso de esas 900 generosidades del régimen lo acaparaban las más bajas — 2.500 pesetas — y las medias — hasta 4.500 —. A su vez, en la distribución y cuantía hay todo un reflejo de la construcción económica del país, ya que más del 50 % de las de 18.000 pesetas anuales se consignaban a la creación de curas de almas.

Estos números son de por sí elocuentes. Y son consecuentes, sobre todo, con un presupuesto nacional en el que la Enseñanza navega entre los vientos y mareas de los ministerios de guerra.

Son consecuentes, además, con toda una ideología; con la dialéctica de los puños y las pistolas; con la divisa de «Viva la muerte y abajo la inteligencia»; con la actitud de Goering: sacar la pistola para hablar de cultura.

Si pasamos a nuestro segundo punto, la cuantía, encontraremos que es digna de una limosna dominguera. Es inútil pensar cubrir con ella los gastos mínimos de un estudiante, teniendo en cuenta el constante encarecimiento de la vida. Como señala el número citado de **Juventud**, «las cantidades asignadas a las becas lo fueron en tiempos casi prehistóricos y no se han modificado».

ESTOS son los hechos, sumariamente descritos, que contrastan en algo con la afirmación del periódico falangista.

Las consecuencias de este hecho, al parecer no muy fundamental, son graves y de largo alcance. Analicémoslas.

En primer lugar, estando los estudios cerrados a las amplias capas de la pequeña burguesía y la clase obrera, resulta que es imposible la creación de un número suficiente de técnicos, tan necesarios en la coyuntura económica actual. En este sentido es asombroso echar un vistazo a las llamadas Escuelas Especiales. Dichos centros — por otra parte caóticamente organizados — carecen en absoluto de becas. Dada la longitud — irracional — de estos estudios y la nula ayuda estatal, estas escuelas son muy restringidas. Esto origina dos problemas: 1° dotación insuficiente de técnicos, número muy restringido de alumnos en un país donde de preparación técnica mejor es no hablar. Número restringido, porque muchos de los que comienzan tienen que abandonar por falta de base financiera; 2°, esta escasez, y a su vez el hecho de que las dificultades económicas vayan eliminando a los más humildes, da origen a que estas Escuelas sean lugares de cita de una casta; a que la selección de los altos técnicos funcione de un modo poco menos que señorial, de padres a hijos. Esto es, además, políticamente grave en cuanto que fusiona en un mismo cuerpo la dirección financiera y la dirección técnica, dos apéndices del monopolismo.

Esta es una de las consecuencias de que elementos populares no puedan resistir el largo camino hacia los altos puestos técnicos por falta de ayuda del Estado.

En la Universidad, el problema es el mismo aunque más difuso. Aquí vienen todos los que no resisten — económicamente — el largo ascenso de las Escuelas Especiales. Pero no se piense que la Universidad está al alcance de todos. Aquí llega la burguesía media y basta.

PARA la Universidad esto es un problema de vida o muerte. Alimentada con los efectivos de una clase, su vida se arrastra en un invernadero ideológico; sus problemas son parciales; sus visiones, o sus anhelos, parciales, también. Ni siquiera la vida universitaria es puro cerebro. Su cuerpo cuenta. Si su cuerpo, en tanto que clasista, está desligado de los problemas de la nación, su vida intelectual será fantasmal. La universidad — y los estudiantes lo han percibido ya — arrastra una vida lánguida porque no es un reflejo de la nación. Porque ideológicamente está castrada al estar cerrada a la base del país, a las clases obrera y pequeño burguesa. Por eso el estudiante español se ahoga en los bizantinismos de una Universidad que es un puro truco social.

Por otra parte, las matrículas y derechos de examen se han triplicado en los últimos tiempos. Esto cierra el ciclo del problema del aislamiento de la Universidad.

Es por ello por lo que la misma Prensa actual se queja. Y así el **Norte de Castilla** del 26-6-1955 dice «que el problema» no puede resolverse mientras la nación se desentienda de la educación de las clases modestas.

Y el Boletín del Congreso de Escritores Jóvenes, en su número de junio pasado, dice: «La cultura de las masas es hoy por hoy una quimera».

Y es que la ruina de nuestra Educación Nacional sólo puede detenerla una educación democrática, una democratización de la enseñanza.

L. N.

EL TIMO DE NAVIDAD

Patrocinada por la señora de Franco, en Madrid se ha iniciado una campaña de Navidad de recaudación de fondos con destino a las familias pobres. La cosa ha tomado un giro que merece reseñarse, pues por el hecho de que interviene la señora de Franco se están llevando a cabo saqueos vergonzosos contra comerciantes e industriales de la capital. Los directores de las empresas y comercios madrileños están recibiendo un oficio de la tenencia de alcaldía del distrito respectivo, en el que, aproximadamente se les comunica que para un asunto relacionado con la policía urbana debe presentarse en la tenencia de alcaldía del distrito un día determinado y a una hora fija, sin excusas ni pretexto alguno. Cuando el industrial o comerciante se presenta en la tenencia de alcaldía que corresponde a su distrito, pensando en que una nueva multa, sanción o cosa similar le va a venir encima, un funcionario encargado de esta labor le hace saber que quieren conocer la cifra mensual que piensa subscribir en apoyo de la campaña de Navidad, que bajo los auspicios de doña Carmen Polo de Franco se ha iniciado.

Esto ha provocado comentarios miles. En el Círculo Mercantil se han exteriorizado manifestaciones de protesta ante semejante proceder.

Entre los comentarios más generalizados se oye el de que al Estado no le bastan los numerosos y cuantiosos impuestos y contribuciones de todo género con que tienen abrumados a la inmensa mayoría de los españoles, sino que ahora, so capa de caridad, tratan de imponerles un nuevo tributo, puesto que les piden una cantidad mensual, cuando, como se sabe, las fiestas navideñas sólo tienen lugar en el mes de diciembre. Pero, además lo que saca de sus casillas a más de uno es el que la Administración municipal lleve a cabo este timo encubierto con la coacción que supone el que sea la señora de Franco la que encabeza esta campaña.

CRONICA DE MADRID

LA CRISIS DEL TEATRO

Recibimos de Madrid esta crónica teatral, que complacidos publicamos:

Abrimos un periódico madrileño cualquiera. «Cartelera de espectáculos.» Ingenuamente nuestro dedo busca obras teatrales en la sección de teatro, pero la cosa no es tan fácil. De los quince locales que vienen anunciados, tres desgarran folklore, cuatro exhiben canillas de vicetiple, uno presenta orangutanes y otro presenta a Sagi-Vela.

¡Tronio, piernas, simios y Caballero de Barajas! *De todo ello, lo más auténtico son los orangutanes, únicos que no disimulan su verdadera condición.* ¡Anda con ella!, ¡Que sí, que sí!, El vivo al bollo, Garbo... *Estos son los títulos de los programas que nos ahorran todo posible comentario.*

La sección teatral se reduce por tanto a seis programas: La dama de las camelias, Cirano de Bergerac, Liliom, La hora de la fantasía, La muralla *y* Clase única. *Cuatro obras extranjeras y dos nacionales. Las primeras pertenecen al teatro romántico en su fase agónica. Teatro de evasión, que no dice nada al espectador de hoy y cuya presencia sólo puede contribuir a que se prolongue la decrépita situación teatral del momento. Problemas de cortesanas, de narizotas, de chulos y de organistas, cornudos. Estos son los personajes trasnochados que el fascismo importa del exterior.*

Y ahora, examinemos brevemente las obras «nacionales». Se ha comentado suficientemente La muralla, *y no parece necesario insistir demasiado. Se trata de una obra original (!) de Calvo Sotelo, y que a pesar de sus defectos posee. hoy por hoy, un cierto interés. El hablar en la España de 1955 de estafadores, de monopolistas, de ladrones, de sucios intereses y de... arrepentidos, tiene una evidente actualidad. Esto hace que la obra haya suscitado bastantes comentarios y despertado curiosidad general. Por lo demás, ni el tema es nuevo, ni el estilo del Sr. Calvo Sotelo (suficientemente conocido) es progresivo.*

Clase única *es la última obra que vamos a mencionar y quizá la más interesante de todas. Interesante, no desde un punto de vista teatral, sino por su significación. Es un típico producto del franquismo. Giménez-Arnáu, su autor, ha sintetizado consciente o inconscientemente toda su concepción del mundo y sus fenómenos en el título:* Clase única. *Unos problemas «únicos», una moral «única», una sociedad homogénea, sin clases: una clase «única». Síntesis, esquematización, falsificación. Toda la historia se desarrolla a base de sentimentalismo, a base de personalismo, a base de fascismo. Todo respira ese vaho de amoralidad que sólo saben comunicar los que poseen una moral mezquina.*

Este es el triste aspecto del teatro en España. No debemos dejar que su tristeza nos gane. El futuro está cercano, y el teatro español será lo que tiene que ser.

X.

MONTAIGNE interdit

Le Bulletin de l'Etat franquiste publie en date du 30 octobre un arrêté du ministère dit de l'Information et du Tourisme, dont voici l'essentiel :

Une amende de 25.000 pesetas est imposée à la maison d'éditions Editorial Iberia S.A. pour avoir mis en vente quelques exemplaires des Essais, de Montaigne.

On confisque par ailleurs les 140 exemplaires du même titre qui restaient en magasin.

Dans l'exposé des motifs de l'arrêté ci-dessus, il est dit que le libraire avait apporté à sa défense les arguments suivants :

1°) Il s'agit d'un nombre excessivement restreint d'exemplaires, destinés à des clients qui désiraient compléter leur collection de « chefs d'œuvre », à laquelle appartenait le volume en question.

2°) Les Essais de Montaigne sont un classique de la littérature universelle.

3°) L'édition en avait été préalablement et soigneusement revisée, de façon à éviter toute expression qui puisse « choquer » les lecteurs.

Montaigne révisé et corrigé!... Et par qui!

Mais rien n'y fait. Amende quand même! El confiscation! Et destruction des livres! « A mort l'intelligence », criait le général franquiste Millán Astray devant don Miguel de Unamuno dans les premiers jours de l'agression contre la République espagnole... Son esprit, l'esprit destructeur de Milán Astray, l'esprit de Goebbels, ne sont pas morts.

Que voici une belle marque de la bienveillance dont les autorités franquistes usent vis-à-vis de la culture française! De la culture tout court!

Où peut-on trouver «DEMOCRACIA»!

RHONE. — Lyon: place Gabriel-Péri; Grande-Rue-de la-Guillotière (face Eglise Saint-Louis); place des Terreaux Pont-Mouton (Vaise); place Guichard (face Gare Perrache); place des Changes; boulevard de la Croix-Rousse (face Ficelle); place Gl André; gare de Perrache (Bibliothèque); gare de Broteaux (Bibliotèque); Lyon-Grange-Blanche (Bibliotèque E. Herriot).

Villeurbanne: Grand-Clément; Gratte-Ciels (face arrêt 7); Cusset (Terminus).

Oullins-Larche: Pont de Oullins; La Saulaie (Bogneaux); Soucieu-en-Jarrest (Grange); Saint-Fons (Catteaud); Venisieux (Realis); Givors: Gillet, Lardemer; Neuville (Richard).

LOIRE. — Saint-Etienne: place du Peuple (Boyer et Vial); place Marengo (Ballaudin-Lyonnet); 36, rue du Soleil; 52, rue L.-Soulie; 10, rue L.-Soulie; 33, rue L.-Soulie; 21, rue J.-Aurs-Grangeneuve; 39, rue des Aciéries; Tabac Le-Cros; 37, rue Côte-Chaude; 14, rue Champrond; 154, rue Saint-Simon; Saint-Priest (M.-Gonegaud); Foncoulie (Hôtel-de-Ville).

Roanne: Hôtel - de - Ville; place de la Promenade; M.-Soleillac (Journaux).

Rive-de-Gief: 21, rue Jules-Guesde.

Lorette: 53, rue de la République; 5, plaine de Grezcetu.

Grand-Croix: 55, rue J.-Jaurès.

Saint-Chammond: place de la Liberté.

Terrenoir: route de Lyon.

La-Ricamarie: Bois.

BOUCHES-DU-RHONE.— Marseille: Kiosques: Tapis-Vert, Saint-Jean, Oddo, Labière, Beaveau, Jules-Guesde, zaret, Pont-de-Vivaux, Cane-Barnado.

Dépositaires : Richaud, à Saint-Antoine; Rhame et Raphaël, à Saint-André ; Marconcini, à Saint-Henri ; Bllino, à l'Estaqu; Le Loutre, à La Madrogue; Graff, à la Viste; Brouchier, à Aubagne; Battout, à La Cietat; Hugues, à Martigues; La Font, à Port-de-Bouc; Jus, à Salon.

GARD. — Nimes: Bureaux de Tabac: Boulevard Amiral-Courbet; rue République; boulevard Gambetta; rue Vincent-Faita; Aux-Mal-Assis; place Belle-Croix. Hall Presse : Boulevard Amiral-Courbet. Azur Provence : place des Arènes.

QUE PIENSA Y COMO ACTUA LA NUEVA GENERACION

Los jóvenes intelectuales en paro

«Una vez terminada la carrera, se plantea el problema de vivir de ella. Este problema es en muchas ramas prácticamente insoluble. ¿Qué hacen los médicos, abogados, veterinarios, licenciados en letras, farmacéuticos, etcétera? En muchos casos, dedicarse a una actividad ajena a su carrera. A menos que tenga la suerte de hacer un matrimonio de dinero o se vea reducido a emigrar a América. Ante este angustioso problema de cientos y cientos de profesionales, el franquismo no ve otra solución que fomentar lo que dió en llamar emigración intelectual.»

Este párrafo, extraído de la carta de un joven intelectual, es aleccionador. Sí, en la España franquista no sólo los obreros conocen la miseria de todos los días; todas esas promociones que año tras año salen de la Universidad la conocen también.

Nada tan aleccionador para identificarse con este problema como seguir en su marcha por la vida a cualquier joven español, que tras ingentes sacrificios familiares y largos años de estudio ha conseguido obtener un título cualquiera, título que representa sacrificios y trabajo, ilusiones y pesadillas. Ya bien, ¿qué hacer? Ya antes de abandonar la Universidad esta pregunta se convertía en obsesionante: ¿Qué hacer? ¿Oposiciones? Esto es tanto como jugar a la lotería, porque a menos que se disponga de buenas relaciones o dinero (en cuyo caso no se precisa opositar para hacerse otorgar una buena plaza), las oposiciones hoy en España tienen más de lotería que de ejercicio demostrativo de la capacidad de los opositores. Supongamos, contrariamente a todo buen sentido, que se dan una serie de circunstancias favorables y que nuestro flamante diplomado obtiene una plaza. Puede afirmar que ha tenido una suerte como sólo se ve en las novelas. Pero ¿podemos decir igualmente que su problema está solucionado? He aquí los haberes que se ofrecen a distintas plazas en las oposiciones convocadas por las Diputaciones provinciales:

Cátedra Derecho político. — Título necesario, doctor en Derecho; haberes, **16.800 pesetas mensuales.**

Diputación de Guipúzoca. — Una plaza de médico, **6.900 pesetas mensuales.**

Diputación de Almería. — Dos plazas de delineante, **8.000 pesetas mensuales.**

Diputación de Castellón. — Una plaza de arquitecto, **13.500 pesetas anuales.**

¿A qué seguir? Un joven médico, arquitecto, científico, etc., aspira a vivir decentemente y poder dedicarse ampliamente a la profesión. Pero su sueldo es tan exiguo, que nada de esto le es permitido. Debe trabajar, trabajar, trabajar sin descanso, pero no dedicado a investigaciones de carácter profesional — eso... no produce dinero —, sino a trabajos de toda índole, con tal que le permitan llegar a fines de mes sin recurrir excesivamente al crédito. Y feliz el que lo consigue, cómo lo ha conseguido el escultor Octavio Vicent, catedrático de Bellas Artes (sueldo, 13.000 pesetas anuales), que ha hecho la falla de Dalí, y respondiendo a un periodista que se extrañaba de verle entregado a tales menesteres, dijo: «Y ¿qué quieres que haga? Hice la falla de Dalí, como haría la de Perico el de los Palotes, porque es el único medio que tengo de ganar algo de dinero que me permita vivir.» Digo feliz, aunque en cualquier país que no sea la España franquista resulte vergonzoso ver a un escultor de talento fabricando «ninots».

Ahora bien, si tal es la situación de quienes han conseguido trabajar. ¿cuál es la de aquéllos, muchísimos más, que no pudieron pasar el pantano de las oposiciones? Recientemente se convocaron oposiciones para ingreso en el Cuerpo médico de la Marina civil; 1.500 médicos concurrieron a ellas, aprobaron 500, que devían proveer... 30 plazas. ¿Y los 470 restantes? ¿Y los 1.000 que no han aprobado? Probablemente no les quede más remedio que esperar nuevas oposiciones, trabajando entretanto de conductores de tranvía, dando lecciones particulares, etc. A menos que decidan emigrar, como ya lo han hecho numerosos pintores, emigrando a América por barcos enteros, como cínicamente confiesa **Pueblo**: «Lo cierto es que España está exportando artistas al extranjero, como exporta naranjas o aceite.» Sí, exactamente igual, de la misma forma que exportan naranjas o aceite, cuando nuestros compatriotas no prueban lo uno ni lo otro, exportan — destierran sería más exacto — artistas e intelectuales.

¿Quiere esto decir que España tiene una plétora de intelectuales? ¿Que todas sus necesidades están cubiertas? Veámoslo: oficialmente se afirma que el número de estudiantes en Medicina es inferior a las cifras dadas en 1932-33, y que hay en España 27.957 médicos, es decir, uno por mil habitantes. Las estadísticas de otros paóses occidentales nos dicen que Argentina tiene un médico por 900 habitantes; Austria, uno por 650; Suiza, uno por 700; EE. UU., uno por 750. No creemos que la situación sanitaria sea en nuestro país tan floreciente como para justificar una cifra tan inferior a la de estas naciones. Además, muchos de ellos no actúan éxactamente de médicos, y concentrados los más en las grandes ciudades, la proporción de médicos en regiones enteras no corresponde ni lejanamente a ese porcentaje.

Y el paro intelectual no se limita a la Medicina. Ya, en su número del 11-7-55, dice que actualmente el número de veterinarios es en nuestro país de 5.300, y que el paro absoluto alcanza a 1.000 de ellos. Achaca Ya esto a la disminución que ha sufrido la cabaña nacional desde 1936. Esta disminución supone malas condiciones para el desarrollo de nuestra ganadería. ¿Y hay paro entre los veterinarios?

El problema es idéntico entre los farmacéuticos, imposibilitadbs de instalarse por el costo del utillaje, laboratorios, etc. Incluso los notarios se ven en idéntica situación; para éstos las oposiciones se han convertido en pruebas de obstáculos, en los que éstos han sido acumulados artificialmente, con el fin de zarandear y decepcionar a una juventud ansiosa de encontrar una salida.

La salida que da, entre otros, **Arriba**, es la siguiente: «Emigrar». Así hemos podido leer recientemente en sus columnas: «Estamos en condiciones de ser generosos; 60.000 universitarios constituyen hoy en España un problema y una preocupación, mientras América necesita españoles con una formación completa.» Otros, como el Sr. Pastor, preconizan la necesidad de restringir el número de licenciados en las Universidades.» (Ya, 24-5-1954.)

¿Pueden ser indiferentes los jóvenes intelectuales ante esta situación? También ellos tienen su opinión. Y podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que en el mayor de los casos no piensan que la solución es emigrar a América o restringir el número de licenciados. Que en España no sobran españoles con una formación intelectual, sino que no se aprovechan debidamente, y que el fondo del problema se encuentra en esa política que practican las fuerzas retrógradas encaramadas al poder, contraria al interés nacional.

el Cine

08/15

LA REBELDIA DEL CABO ASCH

¡Singular película! Se sale de verla con desasosiego, con una sensación de inquietud.

La literatura y el cine de Alemania occidental no acostumbran a darnos muchos exámenes de conciencia sobre la inmensa tragedia que acaba de vivir la humanidad y que fué desencadenada por los dirigentes nazis y por los grandes trusts alemanes. Después de aquella excelente película de la post-guerra inmediata, que se titulo Los asesinos están entre nosotros, *éste es uno de esos ejercicios de introspección.*

¿Se trata de un examen de conciencia profundo, completo, o por lo menos válido?... Eso, ya es harina de otro costal.

08/15, *número de matrícula de fusil ametrallador, es el indicativo que en Alemania evoca de manera despectiva la brutalidad, la agresividad del militarismo alemán, la implacable estulticia de los que mandan en un cuartel a la prusiana.*

La película es, por consiguiente, un panfleto antimilitarista. Una fuerte caricatura de esa vida de cuartel en la Alemania de antes de la guerra, con sus sargentos cerriles, sus oficiales soberbios, sus órdenes y contraórdenes estúpidas, sus ejercicios y castigos humillantes, que rebajan poco a poco la dignidad personal hasta reducirla a la nada.

El personaje del cabo Asch, el único que conserva briznas de criterio propio y de voluntad independiente, en medio de una familia fanatizada por el hitlerismo y de un mundillo de seres embrutecido o resignados, sirve para poner de relieve, por contraposición, todas esas lacras que se quiere denunciar... Hasta que al final, y a pesar de todo, el cabo Asch asciende, también él, a sargento..

La clave de la tesis está en esas últimas escenas, en las palabras del comandante — nazi acabado — que sentencia: «Para ahogar una rebeldía individual no hay como dar a su autor una responsabilidad, un mando...» Mientras que el primer plano de sus botas relucientes encuadra, sobre fondo neutro de muro cuartelero, una teoría de soldados aborregados entre los que se adivina al nuevo sargento Asch corriendo a desempeñar su papel... Y viene creciendo en la pantalla un rótulo, que quiere ser tranquilizador sin conseguirlo, un rótulo que dice: «Esto era en 1939.»

Tal es, en suma, la explicación que parece dársenos: si una parte del pueblo alemán, compuesto por hombres que son más o menos como los demás, ha seguido a Hitler en su loca y fatal aventura, es porque los dirigentes nazis han sabido halagar su espíritu de mando a la prusiana y el espíritu militarista que, generación tras generación, las clases dominantes han puesto en ellos.

Hay bastante de cierto en ello. Pero creemos sinceramente que la explicación no pasa de ser parcial... Como creemos que el de esta obra es un antimilitatismo rudimentario que puede, por lo tanto, resultar superficial y llevar a conclusiones falsas... ¡Cuánto más clara se nos aparece la responsabilidad determinante de los clanes imperialistas alemanes, del militarismo alemán, de Hitler y su cohorte, etc. ,etc.

No obstante, hay que decir que la denuncia contenida en esta película (y en la novela que la ha servido de base) es de una fuerza indiscutible y tiene cierto mérito viniendo de donde viene. El realizador cinematográfico, Paul May, ha logrado algunas secuencias en las que esa crueldad del espíritu prusiano llega a ser alucinante. Los intérpretes, dos o tres de los sargentos muy especialmente, parecen sacados de la realidad viva y saben traer a los primeros planos de la pantalla recuerdos de pesadilla para muchos espectadores.

De todos modos — se piensa al ver 08/15 — ¡cuánta razón tienen los que quieren tomar todas las precauciones posibles para evitar que, en lo sucesivo, los Asch — es decir, los demócratas alemanes — o los que son susceptibles de convertirse en demócratas si un clima de desmilitarización lo favoreciera, vuelvan a ser ahogados por esos militares de casta germánicos que surgen otra vez a la superficie con la fusta en la mano!

Félix LUCHANA

B.D.I.C

EL ALZA DE LOS PRECIOS PROSIGUE IMPLACABLE

«La realidad es que el nivel general de los precios — mentía no hace mucho el ministro de Comercio — sólo ha variado ligeramente desde enero último. Es falso afirmar que la vida en general ha subido en los porcentajes representados por algunos ejemplos aislados.»

Entre los ejemplos «aislados» figuran: la carne de primera, cuyo precio actual es de 65 pesetas kilo; los garbanzos (14 pesetas),))las alubias (15 pesetas), los huevos (28 pesetas), la merluza (42 pesetas), los tomates (3,50 pesetas), la leche (5 pesetas)... Deben figurar también, porque han aumentado de precio, el aceite (5 céntimos más cada mes), las patatas, las hortalizas, las pastas para sopa, los productos derivados de la leche, el vino... Debieran figurar asimismo, porque sus precios han sufrido alzas, el teléfono, los transportes, la electricidad, los alquileres...

Resulta de esta simple enumeración que los ejemplos «aislados» son precisamente los de los artículos que no han subido de precio. Que, como por casualidad, son los de lujo, es decir, los inasequibles al pueblo.

Pueblo, el 2 de noviembre, se veía obligado a reconocer: «Las cosas han subido en un 25 % cuando menos — decía —; éste es el hecho insoslayable y que, como es natural, tiene en vilo a las amas de casa y no menos abrumados a sus consortes.»

¿Por qué no va el ministro a hacer sus declaraciones a un mercado, en lugar de lanzar mentiras tan cargadas de mofa hacia los consumidores desde el fondo de su despacho?

«NO ME HABLE DE TURRONES, SEÑORA»

Han debido ser severas las órdenes a la Prensa, porque vemos a los periódicos franquistas dedicar páginas y páginas a loar «los esfuerzos gubernamentales, municipales» y de todo orden, para poner freno a la subida de precios. A las loas acompaña, como esquela mortuoria, la larga lista de comercios cerrados por «infracción» de los precios.

Espera así el franquismo que la indignación popular recaerá sobre los comerciantes, acusados de ser los responsables de las subidas. Pero estos se defienden muy justamente, explican a los clientes, dirigen protestas a la Prensa.

Los carniceros explican cómo los filetes de ternera han aumentado 20 pesetas por kilo desde hace pocos meses, pese a lo cual ellos pierden porque el margen de beneficios es idéntico para ellos, pero venden menos; los revendedores de limones, a siete pesetas kilo, y de naranjas, a 8 pesetas, no llegan a ganarse la vida; el tendero, que ha tenido que pagar a los mayoristas, es decir, a los consorcios, el kilo de garbanzos 8 pesetas más caro que pocos días antes, no se atreve a venderlo a los clientes.

Se acercan las Navidades y ahora es el turrón. Aun en la mayor miseria, tener un trozo de turrón para Navidad es tradicional en España.

Este año habrá que borrar todas las tradiciones. El diario *Norte de Castilla* escribe lo siguiente:

«—Qué hay del turrón este año? — pregunta una cliente.

—No me hable de turrones, señora — responde el tendero.

—¿Pasa algo?...

—No pasa nada, señora. Lo de todas las cosas. El turrón que vendí el año pasado a 24 pesetas, éste lo tendré que vender a 50.»

¡Si eso es lo que llama «ligera variación» el ministro!...

AUMENTA EL PRECIO DE LA GASOLINA

Hace algún tiempo, el precio de la gasolina corriente era de 5 pesetas litro, y la supercarburante costaba 5,50. Después se decidió equiparar los precios de ambas, pero, claro es, al precio más elevado, a 5,50.

Ahora, sin previo aviso, el 1 de noviembre la supercarburante ha dado otro saltito y cuesta 6 pesetas.

De esta manera, poco a poco, pero también en poco tiempo, las dos clases han aumentado en 50 céntimos litro. ¡Lo cual hace muchos millones diarios!

ZARAGOZA DEMOCRACIA

Lo que se ve y lo que hay en realidad

Cualquiera diría, al llegar de nuevas a Zaragoza, sin estar un poco metido en los intríngulis de la vida de la ciudad, que en la capital de Aragón está resuelto o va camino de resolverse el problema de la vivienda.

De cuatro meses a esta parte, en el gremio de la construcción se aprecia un aumento sensible de la actividad. Se construyen casas que luego se ponen a la venta por pisos.

Pero, mientras tanto, en las faldas del monte Torrero, a ambos lados de las principales carreteras e incluso debajo de varios puentes del casco urbano, se cuentan por millares las personas que no tienen más cobijo que el de una lamentable cueva o chabola.

Como en las grandes urbes, como en otras ciudades españolas donde ni debería sospecharse su existencia — ahí está el caso de Valladolid —, una de las lacras de Zaragoza es ese pavoroso problema de las «habitaciones» troglodíticas, de las cuevas.

¿Qué ocurre, pues?

Sucede, sencillamente, que ese impulso artificial de la construcción de casas responde al deseo de resolver un problema de tal magnitud como es el del alojamiento de los «sin techo». Obedece única y exclusivamente a un afán de especulación. En las obras en construcción todo son rótulos que las señalan como acogidas a los beneficios que el Estado franquista concede a los grupos especuladores: exención de contribuciones por 20 años, etcétera, etc. Ante tales primas, los Bancos y otras entidades como el Crédito Aragón se lanzan a una competencia desenfrenada... Lo que menos les preocupa es hacer viviendas que por sus condiciones materiales y sobre todo por su precio puedan habitar aquellos que más las necesitan...

Y así se ven aparecer más casas nuevas cuando todavía hay miles de pisos de épocas anteriores que están sin ocupar por lo elevado de su renta.

Mientras en las faldas del Torrero y debajo de los puentes, etcétera.

¿Y LAS ESCUELAS?

Hay infinidad de locales desocupados.

Sin embargo, el problema de la enseñanza está adquiriendo perfiles trágicos. Faltan escuelas.

En este nuevo curso se cuentan por centenares los niños que no han podido ingresar por falta de plaza. En la mayoría de las escuelas, el cupo máximo está desbordado en 70 chicos, y a veces más.

En esas condiciones, los maestros tropiezan con dificultades multiplicadas para ejercer su función docente. Y muchos caen en la desmoralización y el abandono. Se habla en Zaragoza de algunos casos de maestros que, ante esa situación, y agobiados, por otra parte, por la insuficiencia de sus sueldos, se ven obligados a llevarse a la clase trabajos suplementarios, con lo que se resiente la labor escolar.

También estas cuestiones producen desasosiego y agitación en las familias. En una de las escuelas, varias madres, al ver que sus hijos que daban en la calle, se agruparon y fueron juntas a ver al director de las mismas. Tenían toda la documentación en regla y tenían derecho a exigir. Eran unas 15. El director les dijo que le era totalmente imposible conceder el ingreso, puesto que había aceptado ya 80 niños y niñas más de la cuenta. Las madres insistieron repetidamente. Entonces el director les contestó: «Yo no puedo hacer nada, señoras. Me duele que los niños no puedan entrar en la escuela... Vayan ustedes a ver al señor alcalde, que él tiene la obligación de resolver este problema...»

La respuesta del director es una confesión de la incuria, del abandono en que se tienen asuntos tan vitales...

He aquí algo de lo que hay detrás de la fachada de Zaragoza. Lo que hay es mucho abandono, mucha miseria...

Otro dato: en el mes de septiembre pasado, las sucursales del hambre y del escarnio que el franquismo llama Auxilio Social distribuyeron 15.000 raciones en Zaragoza. ¿Cuántos serán los miles de seres que en realidad se encuentran desamparados?

De todo ello nace esa intranquilidad, ese deseo cada día más evidente y más unánime de salir de tan insoportable situación. En cuanto se adentra uno en el corazón de Zaragoza, lo que se ve latir, como en toda España, es el afán, la voluntad de terminar con el régimen para vivir mejor; para vivir, sencillamente.

DETRAS DE ESOS LUJOSOS ESCAPARATES

He aquí unas víctimas sin escapatoria del subconsumo: los pequeños comerciantes. En Zaragoza eran una legión... No pocos van desapareciendo. Como en todas las ciudades españolas. Aplastados por las cargas fiscales, por la reducción del volumen de ventas — consecuencia inevitable de la baja del poder adquisitivo —; aplastados, también, por la implacable competencia de los grandes, que gozan de todas las protecciones oficiales...

Y que recurren a todos los artilugios para hacerse los dueños únicos de todo el cotarro. Hace unos cuantos meses, grandes comercios de la capital aragonesa se agruparon en una entidad de carácter usurero y monopolista: el Crédito Aragón. Fué una puñalada de muerte para el pequeño comercio. El Crédito disponía de capitales suficientes para ofrecer sus mercancías «al fiado» (sin olvidar de cobrar al mismo tiempo, elevados réditos por esos préstamos). Y aun de dinero para emplearlo en otras actividades y negocios, y principalmente en el escandaloso tráfico que se está desarrollando en torno a la construcción y a la venta de pisos también «al fiado», como las mercancías.

El resultado es ese que decimos: la desaparición por derrumbamiento de buena parte del pequeño comercio.

Hay comerciantes modestos que apelan a diversos métodos de defensa. Ultimamente se han visto numerosos casos de tiendas que se ponían en liquidación total y hacían una semana o un mes de venta «en saldo, por cesación de negocio». Y a los pocos días aparece un nuevo establecimiento, más lujoso que los anteriores... Las gentes, que no compran, que ven que los comercios no venden lo que tienen, se preguntan cómo puede ser eso... Lo que ocurre es que se juntan así tres comerciantes; hacen los tres la liquidación de sus respectivos negocios, y luego ponen, los tres juntos, un solo nuevo negocio.

Otros, para defenderse de la competencia, reforman sus establecimientos; y los hacen más ostentosos (es una de las servidumbres del comercio: cuidar, sobre todo, la fachada)... Y, claro, se empeñan más...

Sin lograr que tales «tapujos» cubran siempre la crisis que los mina.

Porque en ése, como en otros aspectos de la vida española en no pocas de sus zonas, cada día es más profundo y más evidente el divorcio entre ciertas apariencias y la realidad.

EN EL YUNQUE

AUGURIOS

Intentábamos el otro día convencer a un intelectual católico de que los católicos y los no católicos españoles podemos convivir en un régimen de libertad. Hoy me dan noticia de una carta que un joven, también católico, escribe a un muchacho demócrata, amigo suyo.

Este joven católico, disintiendo del franquismo, teme, y por temer no desea, un pronto cambio democrático. «Nos despedazaríamos como canibales», escribe.

Le diré inmediatamente lo que más le urge saber: los demócratas no queremos eso. Lo que queremos es liberar a España de esta tiranía y devolver sus libertades a los españoles a fin de que puedan expresar libremente su voluntad. Y pedimos que todos acaten esa voluntad nacional con el mismo respeto con que nosotros estamos dispuestos a acatarla. Y para llevar a cabo esta empresa de salvación invitamos a los numerosos católicos españoles y a las fuerzas antifranquistas de derecha a sumar sus fuerzas a las que nosotros poseemos. Lo mismo que en el área internacional, en la nacional no somos las fuerzas nuevas de la Historia las que tememos la paz en la libertad y el libre contraste de ideas y soluciones en un régimen de legalidad y civilidad. Quienes lo temen son los residuos de un pasado que sólo por el hierro y la sangre puede prolongar su agonía.

El desenlace que nosotros queremos dar al drama de España y la vasta coalición de fuerzas nacionales que para lograrlo proponemos son los mejores medios para evitar lo que el joven católico augura. Mas, naturalmente, todo no depende exclusivamente de nosotros, de los demócratas. Depende también, y muchísimo, de los demás...

Este joven parece aficionado a la Historia. Pues bien, yendo y viniendo por la Historia, tal vez haya advertido que en España el éxito de todas las revoluciones o intentos de revolución liberales y democráticos, siempre han ido acompañados, no de violencias ni venganzas, sino de cánticos, vivas, abrazos y otros regocijos callejeros. Así ocurrió en 1820 y en 1854, en el 68 y en el 73. Así ocurrió, joven, cuando usted ya había venido al mundo o estaba a punto de venir: en 1931.

No entro aquí en por qué fué así, ni en si fué o no conveniente que fuera así, pues ese sería largo tema. Simplemente señalo una experiencia histórica. Para decir en seguida — pues a eso y no a otra cosa voy — que fué siempre cuando las fuerzas retrógradas — entre ellas los jerarcas eclesiásticos reaccionarios — hostigaron, provocaron y a veces acuchillaron al pueblo, cuando en las calles y campos españoles se produjeron sucesos como los que este joven teme.

¿Y por qué estos hostigamientos y esas provocaciones de la reacción, de las que se titulan a sí mismas fuerzas del orden? Porque han estado siempre muy interesadas en demostrar a los españoles tocados de su influencia que en nuestro país la democracia y una vida ciudadana son incompatibles. Todas las guerras civiles españolas han sido encendidas con la colaboración — hablando de los carlistas mejor sería decir capitanía — de los dignatarios más ultramontanos de la Iglesia española.

Los daños y el retraso histórico que todo esto ha acarreado al pueblo español — su parte católica incluida — son ingentes. Todos aquellos católicos cuya situación y aspiraciones sociales exigen una España próspera, de la cual la opresión y la intolerancia sean desterradas, y donde se edifique para el pueblo una vida digna, deben estar tan interesados como nosotros en impedir la repetición de esas maniobras reaccionarias de guerra civil.

Lamentase nuestro joven de que en «España hay todavía muchos estómagos vacíos, muchos parias, muchos analfabetos y muchos obtusos». ¿Todavía? No, infinitamente más que hace veinte años. Porque la aterradora agravación de la miseria y la ignorancia es la consecuencia de la actual dictadura fascista. Es su obra. ¿Y qué hacer? ¿Esperar a que por milagro el paria logre una vida de hombre y el analfabeto una cultura estimable? Bajo el franquismo habrá cada día más parias y más analfabetos. Estos tremendos problemas únicamente entrarán en carriles de solución merced a un cambio democrático profundo. Que ese joven teme porque lo ve a través de un lente prestado: el que, tal vez sin que él se dé cuenta, ha puesto en sus ojos el franquismo, que, augurándoles para mañana supuestas catástrofes, procura inmovilizar hoy a una parte de sus víctimas.

Mucho más le diría al joven con quien hoy dialogo. Le añadiré solamente que, en todo caso, los cambios que en determinadas horas exige la Historia no se impiden nunca: a lo sumo, se retrasan. Y a vueltas con la Historia, gran maestra, a condición de saber interpretarla, le haré observar que en ella las cosas no suceden dos veces de la misma manera, aunque muchas de sus vicisitudes muestren aleccionadoras analogías. Le diré que es mucho lo que está cambiando todo, incluídos en ese todo las relaciones entre católicos y no católicos españoles. ¿Es que el cordial intercambio de ideas que él sostiene con otro joven, que me imagino ateo, era concebible hace unos lustros? ¿Es que el sincero calor de amistad que esas cartas tienen no le augura nada para el futuro, ya que hoy nos hemos metido en augurios?

A mí, sí. Mucho y bueno.

UNO DE TANTOS

El puerto de Vigo, hoy tan afectado por la crisis de la industria pesquera. Al fondo, el barrio de los pescadores

Se agrava la crisis de la industria pesquera

En recientes declaraciones, Arburúa, ministro de Comercio, ha dicho que la situación actual «se encuentra por completo dentro de la línea de progreso económico que se registra en España y que refleja la mejoría de nuestra producción y de nuestro comercio».

Para mostrar una vez más cómo la mentira es el argumento oficial del franquismo, vamos a referirnos a una industria, entre las muchas que pudiéramos citar, que desmiente categóricamente esas burdas afirmaciones.

El Anuario Estadístico de España, año 1954, ha publicado el balance en toneladas de las capturas de merluza y sardina, como clases más conocidas. El descenso en los porcentajes es aproximado en otras categorías de la pesca. Dice así:

Año 1946: merluza, 61.209; sardina, 105.320; año 1947: 44.421 y 101.420; año 1949: 26.316 y 67.527; año 1951: 18.513 y 83.654; año 1953: 14.503 y 80.134.

Las cifras, por sí solas, demuestran la mendacidad de las afirmaciones franquistas sobre el «progreso económico» en esta rama importante de la producción. Algunas de las causas fundamentales que determinan este brutal descenso: viejas embarcaciones, falta de material apropiado, etc., ya fueron comentadas en uno de los pasados números de DEMOCRACIA.

Pues bien, pese a todo, aún sobra pescado en España. La población, desde 1936, ha aumentado en varios millones; la pesca se ha reducido en cientos de millares de toneladas. En 1936 se propiciaba el incremento de la producción; en 1955 hay que arrojar al mar la pesca por falta de compradores.

Los pescadores de Guipúzcoa, Vizcaya y Santander, por ejemplo, al no encontrar mercado para la pesca, decidieron salir al mar un día sí y otro no, y no traer de cada viaje más que unos 3.000 kilos de pesca, lo cual quiere decir que pescaron menos de la mitad de lo que debiera haberse capturado. Aun así, sólo en Guipúzcoa tuvieron que arrojar al mar 300.000 kilos de anchoa y no lograron mantener el precio de una peseta el kilo.

LOS BENEFICIARIOS DE LA MISERIA

Las pérdidas de los pescadores se transforman en millones de beneficios para los monopolistas del mercado pesquero. Para apreciar la magnitud de estos beneficios baste decir que en 1952 se pescaron 3.693.980 kilos de bonito,, que los pescadores pudieron vender a 7,06 pesetas kilo. En 1955, el promedio de este precio de venta se ha visto reducido a 1,97 pesetas.

Si nos referimos a la anchoa, en los últimos tres años, el promedio de venta del kilo de anchoa en el puerto ha sido de 1,87 pesetas kilo; pero las fábricas de salazón lo han vendido a 10 u 11 pesetas.

Esto por lo que se refiere a ganancias amasadas gracias a la miseria de los pescadores.

Después queda un campo de acción limitado para los monopolistas: el de los consumidores.

Si sobra pescado no es por saturación del mercado, sino porque su elevado precio lo hace inaccesible para las familias trabajadoras. Baste decir que, oficialmente, el kilo de pescado es 1,65 pesetas más caro en una ciudad del interior que en un pueblo de la costa, donde, por lo tanto, los precios que rigen ya han sido gravados por los monopolistas.

Pero eso, oficialmente, porque la realidad demuestra que el aumento es muy superior. El transporte por ferrocarril, por no citar más que esta carga, se fiera en 0,60 por kilo, si se trata de una distancia relativa de 500 kilómetros. Cuando la distancia es inferior, el precio por unidad de peso aumenta.

Pero como la velocidad que asegura la FENFE a los trenes de pescado no alcanza en la mayoría de los casos 15 kilómetros por hora, esta clase de transporte se utiliza únicamente para pequeñas distancias. Para los mercados lejanos se recurre al transporte por carretera, hecho en los camiones propiedad de los monopolistas, que han acaparado la pesca en el puerto a bajo precio.

Alegando lo caro que pagaron el permiso de importación del vehículo, el precio de la gasolina y cien mil cosas más, resulta que, llegado a Madrid, el transporte es más caro que el precio de venta del pescado en la lonja.

LA RUINA DE LOS PEQUEÑOS

Durante un cierto tiempo, pequeños exportadores de pescado han pretendido librar batalla a los grandes consorcios. Compraban el pescado en el puerto y en su camión lo llevaban a mercados del interior. Pero uno tras otro se han ido arruinando.

¿La razón? La que daba uno de ellos al diario **Ya**: «Compramos el pescado — decía — y luego hemos de venderlo en los mercados interiores al libre albedrío que imponen unos señores.»

Esos «señores» son los monopolistas, que, en la lucha por acaparar el mercado, imponen su ley a los concurrentes de poca talla. Son también esos «señores» los que han obligado a que cierren las puertas 414 ras, para que las 368 restantes en sus manos puedan acaparar toda la producción.

En ese terreno, es verdad que la industria pesquera sigue «la línea» de que hablaba Arburúa. La «línea» franquista de arruinar a los que producen, de encarecer los precios, de machacar a los pequeños concurrentes. Todo ello para que unos pocos privilegiados vayan aumentando millones al tiempo que siembran angustias y pobreza.

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

TRAS ONCE PARTIDOS DE LIGA

Los dos eternos rivales... y el tercero en discordia

Tras once partidos de Liga, es decir, cuando ha transcurrido un tercio de esta larga prueba, tal vez demasiado larga, las cosas se complican. En realidad sólo aparentemente, pues lo que sucede es que ocurre lo de siempre: los dos verdaderos eternos rivales del fútbol español, los dos grandes tradicionales — el Barcelona y el Altlético de Bilbao — aparecen como los dos más serios aspirantes al título, y el también tradicional tercero en discordia — el Madrid — vuelve por sus fueros y comienza a ganar puestos, decidido a no renunciar así como así al título que actualmente ostenta.

EL BARCELONA

El domingo 13 de noviembre, el Barcelona perdió su puesto de líder en la clasificación al ser derrotado por el Madrid (diferencia mínima). Mas, paradójicamente, la derrota ha servido para que todo el mundo se afirme en la creencia de que el Barcelona tiene este año muchas probabilidades de alzarse con un título que tantas veces hizo suyo. Porque los azulgrana dieron en Chamartín un curso de buen fútbol... en estos tiempos en que el buen fútbol español se está trocando, ¡ay!, de realidad en recuerdo...

«Nos habían hablado de un Barcelona que estaba bien — escribe Escartín, que como crítico parece actuar con más independencia que de seleccionador nacional —; pero con sinceridad no creíamos tanto, ya que el fútbol de los azulgrana en Chamartín es los mejor que hemos visto en la actual temporada, con el grave defecto de retener la pelota y el más grave aún de no tirar a puerta.»

Grave defecto, en verdad, y no nuevo en el Barcelona, que si no siempre ha cojeado de ese pie —¡ni muchísimo menos!—, sí ha adolecido de ese achaque durante más de una temporada.

El húngaro Kubala parece que se desinfla. Sin embargo, crecen otros hombres, como Segarra, alma del equipo nacional B de España, en su último partido contra Francia, y se recuperan otros, como el defensa Biosca, que vuelve a ser el gran jugador de otros años.

EL ATLETICO DE BILBAO

Sin ser aún el equipo de otros tiempos, el Atlético de bilbaíno sigue conservando, como una de sus características, la capacidad de resolver las batallas merced a algunas cargas fulminantes.

Y no es que su delantera actual sea una cosa del otro jueves, no. En ella no hay ningún Panizo ni ningún Gainza, aunque Gainza, sobra de su sombra, se alinee todavía algunas tardes. Es el empuje del equipo en su conjunto lo que le da tantas victorias logradas en escasos minutos.

Lo mejor del Atlético actual está en sus líneas traseras y principalmente en sus medios, Mauri y Maguregui, ambos internacionales, yo no sé si futbolistas de gran juego, pero desde luego hombres de batalla.

Su tradicional brío es el artífice de esas crueles goleadas que el Atlético inflige al Murcia, al Hércules y a otros equipos con demasiados agujeros en las líneas traseras. Por «goal average» el Atlético de Bilbao está en el primer puesto, empatado en puntos con el Barcelona. Y lo más probable es que dicho puesto cambie aún varias veces de manos antes de que caiga el telón de la Liga.

EL MADRID

Dicen que el Madrid, que empezó la Liga dando tumbos, empieza a recuperarse. Su victoria sobre el Barcelona parece indicarlo así. Y algunos cronistas ven una confirmación de ello en el triunfo que posteriormente ha logrado en Vitoria frente al equipo local, el Alavés. Esto ya nos parece dudoso, pues el Alavés está muy bajo, y no nos extrañaría nada que este año tuviera que disputar la posliga o liguilla, en liza para no descender a la Segunda división.

ALGO SOBRE LOS OTROS EQUIPOS

¡Eso de Las Palmas no es una broma! Tras once partidos, ahí le tienen ustedes con 16 puntos, uno menos que el Atlético de Bilbao y el Barcelona. Cuando Las Palmas era líder de la competición pudo creerse que ese honor se debía a una serie de circunstancias conjugadas con la suerte... Desde luego, no parece poseer potencia bastante para llevarse el título, pero de que es un buen equipo, sólido y regular, de eso no cabe duda. En su casa es difícilmente batible. Y en sus incursiones peninsulares se lleva más puntos de los que sus adversarios quisieran.

En los buenos tiempos del fútbol español todos sabíamos que Canarias exportaba plátanos, tomates y futbolistas. Ahora, de los dos primeros productos exporta cada vez menos, desgraciadamente, y ¡agárrense ustedes!, importa jugadores de la Península. ¡Oh manes de Padrón, Hilario y Oramas! Por este camino, al fútbol canario le va a pasar lo que al sevillano... que se va a convertir en una sucursal de Baracaldo o Las Arenas. Y en cada región, la garantía verdadera de progreso está en cuidar y en formar a los jugadores locales, pues en cada sitio el fútbol, para ser auténtica y sólidamente, ha de hacerse y rehacerse de acuerdo con las características físicas y temperamentales «de los muchachos de la localidad», que diría un cronista de provincias. Lo otro no suele dar más que resultados momentáneos.

El Atlético de Madrid sigue dando sustos y algo más que sustos merced a su ágil delantera. Lo malo es que cuando se enfrenta con equipos fuertes quedan al descubierto sus puntos débiles, que están atrás. Y como ya advirtió Pero Grullo cuando se aficionó al gútbol, los partidos se ganan marcando goles y evitando que el contrario se los marque a uno. Eso de que la mejor defensa es un buen ataque me ha parecido siempre un topicazo como la catedral de Burgos. El mejor ataque es un buen ataque, y la mejor defensa una buena defensa, y ustedes perdonen esta vulgaridad, que, cuando se olvida, le cuesta disgustos a todo el mundo... ¡hasta a los húngaros!

El Sevilla de este año, mediocre y sin aspiraciones. Si Oselito vive aún, lo más probable es que se haya entregado definitivamente a la bebida para olvidar. Por su parte, el vigoroso Valencia de antaño se nos aparece en plena decrepitud. Ya lo dijimos al empezar la Liga. En fútbol, el tiempo vuela, y desde lo alto de Mestalla, si sumamos la edad de sus jugadores, yo no sé cuantos siglos nos contemplan.

Digamos, por último, que el Murcia, la Cultural Leonesa y el Hércules, pese a su nombre, se nos aparecen como candidatos al descenso automático.

Miguel ORTEGA

!COMO Vd. LO OYE!...

SAN SATURNINO Y SAN SADURNI

Cuando los franquistas, entremezclados con italianos, alemanes y rifeños, ocuparon Cataluña, una de sus primeras reformas, con vistas a descatalanizar a Cataluña, consistió en decretar que San Sadurní de Noya se llamase en adelante San Saturnino de Noya. Paralelamente realizaron otras: matar a obreros y demócratas catalanes por decenas de millares, prohibir el uso de la lengua catalana y su folklore, etc., etc.

Naturalmente, en Cataluña se siguió llamando a San Sadurní de Noya, San Sadurní de Noya. Y fuera de Cataluña, también... Y en esto, como en tantas otras cosas, el pueblo ha sido más fuerte que el franquismo. No hace mucho, el Ayuntamiento del inexistente San Saturnino de Noya se reunió en sesión solemne y «rogó unánimemente a la superioridad» que devolviera al pueblo su antiguo nombre, «que es el que sigue utilizando todo el mundo, y tan popular, que es preciso que sea reconocido y confirmado».

Y una orden del 20 de octubre dispone que San Saturnino de Noya vuelva a llamarse San Sadurní de Noya.

¡A la fuerza ahorcan! Pero como dicen que del enemigo el consejo, nosotros, en nuestra calidad de enemigos del franquismo, nos permitiremos decirle que ha sentado un peligroso precedente. Mejor dicho, que con este ruego unánime de los concejales de San Sadurní, simpatiquísimo pueblo, que, entre otras galas y atracciones, tiene unos vinos que se dejan beber, se ha empezado a cortar un melón de padre y muy señor mío. Así veremos — no por ese procedimiento, sino por otros, claro está — que un día la plaza central de Valencia se dejará de llamar plaza del Caudillo para llamarse de nuevo plaza de Emilio Castelar, y en Madird, la avenida de José Antonio, avenida de Pi y Margall en su trozo central, y Gran Vía, de Alcalá a la plaza de España. Y veremos también — eso no falla — a todas esas calles Mayores de las capitales de provincia que ahora se llaman de Calvo Sotelo y del Generalísimo, recuperar sus antiguos nombres o adquirir otros nuevos, pues la Historia de España aguarda aún sus mejores fechas y nombres dignos de ser recordados.

Sí, señores, peligroso camino es ése. Los unánimes concejales de San Sadurní de Noya han mentado la soga en casa del ahorcado.

Deportivo de La Coruña-Atlético de Bilbao. Pazos envía el balón a corner

EN DUBLIN :

ESPAÑA « A » EMPATA CON IRLANDA : 2-2

***

EN CHAMARTIN :

LOS « B » DERROTAN AL EQUIPO EGIPCIO POR 5-1

***

Debido a estos encuentros internacionales no se han disputado el domingo pasado los partidos de Liga.

Los obreros panaderos obligan a su sindicato a hacerse eco de sus reivindicaciones

A mediados de este mes se ha reunido en Madrid la Comisión permanente de la Sección social central del Sindicato Nacional de Cereales, en el ánimo de los organizadores de esta reunión, el tema central de las conversaciones debía ser la designación oficial de un «santo patrono» para cada rama de trabajo encuadrada en el sindicato.

Pero los obreros panaderos, que tienen preocupaciones más materiales y urgentes, gracias a su protesta y acción, han dado un curso totalmente diferente a la reunión.

La Comisión ha tenido que registrar que existe un «grave problema suscitado entre los obreros en la industria del pan y la harina como consecuencia de la crisis ecohómica».

Forzada por la presión obrera, la comisión ha tenido que estudiar — y prometer que defenderá esas reivindicaciones en los lugares competentes — lo que exigían los obreros, que puede resumirse en estas peticiones:

—Adecuar las plantillas a la producción actual, absorbiendo la mano de obra disponible;

—Mayor retribución a la fabricación del pan de lujo, en razón a su más difícil elaboración, la cual supone mucho más trabajo por ser la misma en piezas más pequeñas, y ,sobre todo, por el mayor beneficio que su venta produce a los fabricantes panaderos;

—Modificación del texto legal sobre los salarios, netamente insuficientes en relación con la actual carestía de la vida;

—Supresión de la división del territorio nacional, a efectos de salarios, en las cinco zonas en que está actualmente dividido.

El hecho de que el sindicato haya tenido que registrar y prometer que defenderá estas justas reclamaciones es ya de por s. una victoria. Pero los obreros panaderos no olvidan que en muchos Congresos Regionales de los sindicatos se aprobaron resoluciones que luego fueron brutalmente denegadas por Franco y Girón.

Aleccionados por esa experiencia, saben que en su unidad y en su acción está la mejor garantía para el triunfo de sus reivindicaciones.

4055

B.D.I.C

CARTAS DE ESPAÑA

Iniciamos hoy la publicación de estas Cartas de España. Su autor, que se oculta bajo el seudónimo de PEDRO RUIZ, se encuentra en el centro de la intensa lucha política que se desarrolla en nuestro país. Es un profundo conocedor de lo que pasa en las diversas fuerzas políticas y sociales que influyen en el desarrollo de los acontecimientos.

Sus informaciones y opiniones ayudarán a todos los españoles emigrados, a los hombres de filas y a los dirigentes responsables a formarse una idea más exacta de lo que pasa en estos momentos en España.

DURANTE años, los españoles hemos permanecido aislados de nuestros hermanos emigrados en el extranjero a raíz de la guerra del 36-39. Las pocas cartas que se cruzaban entre España y la emigración tenían un carácter estrictamente familiar. Y si apenas osaban, quienes las cambiaban, preguntarse por la suerte de tal o cual pariente, por miedo a suscitar las iras del censor y las represalias policíacas, menos aún era dado aventurarse a intercambiar ideas u opiniones, porque sólo el tenerlas, si no estaban acordes con la ortodoxia falangista, constituía gravísimo pecado.

Hay que reconocer que las cosas han variado y que hoy, por múltiples caminos, entre los españoles que nos hallamos en España y los de la emigración existe un activo intercambio de ideas, opiniones y noticias. Algunos achacan esto a una especie de «liberalización» del régimen franquista, que habría temperado su saña contra la oposición. Otros, más perspicaces y mejores conocedores de la situación, piensan que lo que le sucede al régimen es que se encuentra desbordado por sus propios fracasos, por los problemas que éstos le crea y por la multiplicidad de vías de agua que se se van abriendo en sus costados, sin que sepan ya a cuál acudir, ni el gran almirante de Castilla ni sus segundos de a bordo.

Del mismo modo, la corriente universal de ideas progresistas, de la que estuvimos aislados en el transcurso de esos años sombíos, en los que la suma y compendio del conocimiento filosófico y científico terminaba en santo Tomás de Aquino; esa corriente universal, sin la cual es inconcebible el crecimiento y desarrollo de la cultura nacional, vuelve a pasar por España. Primero subterránea, oculta a la inquisitorial vigilancia. Ahora ya, en muchos aspectos, casi a la luz del día.

Prueba de ello es que incluso ni una tan secular y esclerosa institución como la Iglesia católica romana de España, caracterizada por su sentido reaccionario medieval, por su espíritu de cruzada, se libra de la penetración de ciertas corrientes más modernas en el catolicismo, que a la nariz de las jerarquías consagradas ofrecen un equívoco tufillo herético. Y eso que ya desde los tiempos de Don Quijote y Sancho era temible topar en España con la Iglesia... Pero sobre esto volveremos más adelante, en sucesivas cartas.

Pues bien, este comercio de ideas, opiniones e informaciones — preludio quizá de otro comercio de distinto carácter y no menos necesario — que se va estableciendo, es el que quiero aprovechar para entrar en conversación con los lectores de DEMOCRACIA, y, por su intermedio, con ese sector tan vital de España que se encuentra forzado a ya larga y penosa emigración.

LO QUE YACE Y LO QUE VIVE

Y entrando de lleno en materia quiero empezar mostrando la extrañeza que nos causa aquí el hecho de que algunos compatriotas emigrados sigan utilizando las palabras «España franquista», no como una fórmula convencional — cada día, a mi juicio, más convencional, es decir, menos real — para designar al régimen imperante, sino convencidos de que todo lo que alienta, cuanto se manifiesta con vida hoy en España es franquista, y que lo no franquista yace muerto o adormecido.

¡Flaca idea tienen de España y de los españoles quienes así piensan!

No cometo la injusticia de considerarla patrimonio de todos ni de la mayoría de los españoles emigrados; no estamos tan ayunos aquí, como pudiera creerse, de conocimientos acerca de lo que pasa entre la emigración. Me refiero tan sólo a aquellos que por falta de vínculos, de raíces con el país, o por inercia e incomprensión de los cambios que se desarrollan bajo la aparente inmovilidad política, ven aún la situación como hace unos años.

La realidad es que hoy en España lo que alienta con más fuerza, lo que tiene mayor vida, no es aquello que está inspirado en la ideología, en las concepciones político-sociales del franquismo; no es aquello que dimana y alcanza su sustento del régimen.

En cambio, lo que yace o está en trance de llegar a este estado, es todo lo que en los diversos campos de la actividad política, social, cultural, artística, etc., podemos catalogar como franquista; por lo que, con cierto humor macabro, se dice en España que la próxima terminación del Valle de los Caídos, gigantesco y pretencioso panteón, viene muy a punto para dar sepultura perpetua a cuanto representan estos años negros de la historia de España.

Toda una serie de diversas actividades que se desarrollan actualmente sobre nuestro viejo solar y que tienen su reflejo en el exterior, aunque algunas veces aparezcan timbradas con un marchamo más o mnos oficial, no son necesariamente de inspiración franquista, y un sinnúmero de ellas están movidas por el antifranquismo.

España está hoy cruzada por vastas corrientes de carácter nacional y democrático, que aparecen en los más diversos campos de actividad. Entre los obreros y los campesinos, incluso dentro de los sindicatos verticales y en las Hermandades. En los medios de la Universidad, de los artistas, escritores y poetas. Dentro de la misma burguesía. Entre los católicos. En el deporte, el cine y el teatro. Hasta en el seno de lo que fué Falange, que ha ido desintegrándose, no quedando en la actualidad de ella más que un reducido núcleo de jerarcas — eso sí, bien enchufados y provistos de negocios — que forman lo que se conoce justamente por la «camarilla franquista». Si algo cabe es preguntarse ¿dónde, en qué aspectos de la vida española no se observa la influencia de estas corrientes nacionales y democráticas?

Han cambiado mucho los tiempos. Hubo años en que las solas manifestaciones de la democracia española, aparte ciertas actividades clandestinas, eran las que producía la emigración republicana. La democracia alentaba entre los emigrados, portavoces casi exclusivos de lo verdaderamente nacional; en España estaba yacente o encadenada en las cárceles.

Hoy, por el contrario, para un observador hábil, no es difícil reconocer entre las discordancias de diverso origen y carácter una nota común al interior y a la emigración: el antifranquismo.

LA VERDADERA ESPAÑA

LO que confunde a menudo, sobre todo a los poco informados, es que dentro de España no es posible hablar con la claridad que en la emigración, porque todavía el fascismo está en el Poder. Aquí hay que emplear otro lenguaje, a causa de la censura, y para poder burlarla. Hay que aprender a «envolver la mercancía», a expresarse por símbolos. Eso es lo que confunde en la emigración — y a veces también aquí dentro — a quienes no han aprendido todavía a ver lo que hay bajo el embalaje o tras los símbolos; a los que no saben leer entre líneas.

Aquí hay que aprender a dar toda su significación a los hechos más menudos, a los gestos, a las medias palabras. Tal escritor habla de la «problemática de nuestro momento» y está refiriéndose a la necesidad de cambiar de régimen. Tal profesor aconseja a sus discípulos calma y moderación, y se frota las manos de placer cuando los ve abandonar la calma y la moderación y tirar por la calle de en medio: es que han comprendido lo que realmente quería decirles. Cuál dirigente deportivo se felicita por una próxima competición, con palabras aparentemente insulsas, que la Prensa reproduce como por azar; todo el mundo la goza comprendiendo que acaba de dar un palmetazo a los jerarcas franquistas, a quienes molesta esa competición, que hubieran deseado evitar. Universitarios que aún son considerados falangistas publican diez líneas elogiando el «nacionalsindicalismo» para colocar previamente diez páginas en las que, si bien con ideas y fórmulas confusas, se esfuerzan en fundamentar la inevitabilidad de la victoria del socialismo. Un periódico católico hace aparecer en su caricatura un triste atún, que se lamenta de haber perdido la oportunidad de salir en toda la Prensa, para burlarse graciosamente del «primer pescador de España» o del «Pescadorísimo». Y así todos los días. Esto, sin hablar — cosa que haremos en lo sucesivo — de hechos y sucesos aún mucho más capitales.

Basta tener buenas antenas para percibir sin equívoco todo lo que se está moviendo en España contra el régimen; todo lo que está madurando. Los que saben ver las cosas — estén dentro o fuera —, los que abordan el análisis del desarrollo histórico con un método científico, aciertan sin ningún género de dudas cuando proclaman su convicción de que están acumulándose los elementos, las fuerzas que pueden determinar un cambio de régimen. Se equivocan, en cambio, los que no se dan cuenta de esta situación y siguen esperando, sin esperanza, en un cambio de humor norteamericano o británico.

Los hechos son los hechos, y ellos afirman que el régimen es cada vez más una excrecencia, un cuerpo extraño, reclamando el bisturí del cirujano. Y por el contrario, España va siendo día por día más España, la verdadera, la auténtica, aunque no llegará a serlo plenamente mientras no se limpie y se libere de la corrompida camarilla. Pero camina hacia ser la España española, evocada en términos que llegan al corazón, precisamente desde esas tierras de Francia, por una voz pura y entrañable.

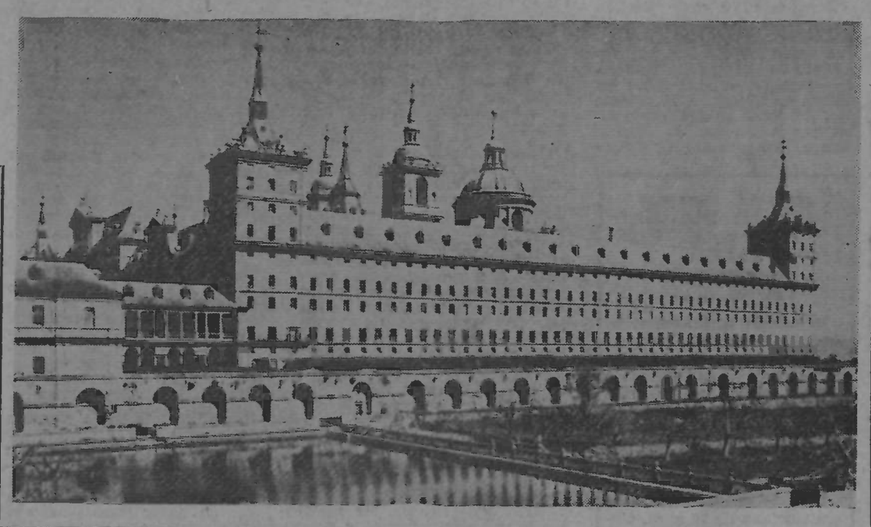
La finalidad de estas «Cartas de España», lo digo desde la primera, es mostrar, a través del relato de una serie de hechos, que España se incorpora, que España está viva, recupera sus fuerzas y templa el acero de su libertad. Desgraciados los que, suspirando por el pasado, tornan la mirada hacia atrás para no ver el camino que se ofrece por delante, porque el milagro bíblico podría repetirse en ellos. En rigor, no es tan grande la distancia entre una estatua de sal y una momia política.

España. **Pedro RUIZ**

DEMOCRACIA

Paris, 9 de diciembre de 1955 — Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — 25 francos — N° 17

N° d'Inscription C.P.P.P. 30.992 — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — HEBDOMADAIRE



El Escorial, símbolo secular de una España prisionera de sus castas feudales, y hoy teatro de las significativas muestras de hostilidad a Franco de que da cuenta la información que a continuación publicamos

UNA FRACCION DE FALANGE rompe públicamente con Franco

Proclamas contra el Gobierno en la Puerta del Sol, la Gran Vía, Cuatro Caminos y otros lugares de Madrid

LAS CENTURIAS DEL FRENTE DE JUVENTUDES VUELVEN LA ESPALDA Y SILBAN A FRANCO EN EL ESCORIAL

MADRID, 25 de noviembre. (Corresponsal especial de DEMOCRACIA.) — El pasado jueves 17 de noviembre, al final de la tarde, en los momentos en que la Puerta del Sol está más llena de gente, de todas las terrazas cayó una lluvia de proclamas firmadas por F. E. de las J. O. N. S., en las que se ataca abiertamente al Gobierno y a Franco, haciéndoles responsables de la situación actual.

Al día siguiente, viernes, las mismas proclamas fueron distribuídas en la calle, en la Gran Vía, en Cuatro Caminos — frente al cine Cristal — y en otros lugares de Madrid. De unos autos bajaban algunos jóvenes, distribuían las hojas y desaparecían.

Esta agitación culminó el sábado 19 en El Escorial, durante las ceremonias conmemorativas de la muerte de José Antonio Primo de Rivera, el fundador de Falange.

Al pasar Franco ante las centurias formadas, las del Frente de Juventudes se volvieron de espaldas o le silbaron. Se produjo un momento de gran confusión hasta que los jerarcas consiguieron restablecer la disciplina.

Un testigo cuenta que Carrero Blanco increpó a Rementeria (gobernador de Madrid y jefe provincial de Falange) haciéndole responsable de lo ocurrido. El increpado, acordándose de que es general de división, mientras que Blanco es sólo coronel, le contestó con violencia.

Franco exigió a Fernández Cuesta, que le acompañaba en la ceremonia, adoptar medidas severas. El ministro secretario general de Falange convocó a Elola, jefe del Frente de Juventudes, pero aquél se negó a acudir pretextando encontrarse enfermo. En una conversación telefónica entre ambos, cuya versión circula en los medios informados de Madrid, se cruzaron frases insultantes y Elola declaró que el Frente de Juventudes odia a Fernández Cuesta y con razón. Posiblemente a Elola lo destituyan.

Han sido detenidos varios «jonsistas» acusados de ser los responsables del lanzamiento de proclamas.

Los sucesos mencionados son el tema del día en Madrid. La gente de la calle, leyendo las hojas falangistas contra Franco, comentaba:

—Mira por dónde salen ahora. ¿A quién van a engañar?

Al mismo tiempo reinaba cierto regocijo porque se dén de tortas «entre ellos».

«Ellos» son los jerarcas de Falange, con los que no hay que confundir a esos jóvenes que, aun conservando ciertas ilusiones en algunos mitos falangistas, buscan un nuevo camino.

Algunos decían: lo que hace falta es que «nosotros» pasemos a la acción.

En los medios oficiales se nota gran inquietud.

La agitación en la Universidad de Madrid

MADRID, noviembre. — Después de la manifestación estudiantil y del mitin en el patio de la Universidad Central con motivo de la muerte de Ortega y Gasset, la agitación sigue en crescendo en los medios estudiantiles y universitarios.

En la Facultad de Filosofía y Letras los estudiantes organizaron una lectura de poesías de los poetas comunistas Nicolás Guillén y Miguel Hernández. Fué un gran éxito. Asistieron más de cien estudiantes. Se leyeron las poesías de Miguel Hernández de mayor significado político.

Para la semana siguiente estaba prevista otra velada dedicada a Neruda y Alberti. Al verla anunciada, uno de los pocos catedráticos falangistas que hay en esta Facultad perdió los estribos, y, profundamente exaltado, trató de detener y entregar a la policía a un estudiante. Los demás estudiantes intervinieron impidiéndolo.

Recurriendo al decano y amenazando con la intervención de la policía, dicho catedrático consiguió que la reunión fuera suspendida provisionalmente. Una comisión estudiantil se personó en el decanato a protestar enérgicamente. Mientras tanto, en los pasillos, los estudiantes protestaban ruidosamente. Muchos decían que había que ir a la huelga.

El viernes 18 tuvo lugar en el Paraninfo de la Universidad Central un acto de homenaje de la Universidad de Madrid a la memoria de Ortega y Gasset.

Estuvo presidido por el rector Laín Entralgo y otros profesores y estudiantes. Fué muy comentado que no asistiera ningún representante del Gobierno.

Una de las intervenciones más destacadas fué la de Gregorio Marañón, catedrático de la Facultad de Medicina. «No hablo — dijo — del derecho a la crítica, pues en mí, que soy liberal, éste es un sagrado derecho. Pero sí digo que damos con este acto de hoy una lección ciudadana.» La declaración de liberalismo de Marañón fué saludada con una gran ovación.

Laín declaró que el homenaje a Ortega tenía lugar, pese a «algunos» que dicen que los españoles debían olvidarlo. Todo el público comprendió quiénes son los «algunos», y aplaudió.

Cada frase que pudiera tener un cierto sentido político de oposición era subrayada con aplausos de los estudiantes y profesores reunidos. Todos los asistentes interpretaron el acto como una manifestación política de la oposición liberal universitaria.

Los monárquicos y católicos hacen esfuerzos por canalizar a su favor el ambiente crítico y de oposición en la Universidad. Ultimamente han difundido algunas hojas.

Pero el ambiente dominante es cada día más democrático y republicano. En particular el marxismo y el partido de la clase obrera jercen una atracción creciente sobre los estudiantes e intelectuales.

En los medios gubernamentales existe gran preocupación ante el cariz que toman las cosas entre los intelectuales y estudiantes. Han suspendido la revista *Ateneo* y se anuncia la suspensión de *Alcalá*. Parecen demasiado extremistas...

Artistas soviéticos y franceses durante uno de sus amistosos encuentros. De izquierda a derecha: Pierre Brasseur, Fernand Gravey, Valentina Kalinina, Larionova, V. Davydov, Yves Montand y Ludmila Tselikovskaya.—(Información en la página tercera.)

EL DIRIGENTE CENETISTA MANUEL RIVAS

DECLARA A DEMOCRACIA:

- **« La unidad es indispensable y urgente.»**
- **«El órgano que ha de regular y coordinar la lucha debe tener un denominador nacional que nos agrupe a todos.»**

Manuel Rivas, dirigente obrero del campo anarquista, ex secretario general de la C.N.T., ha respondido en Méjico a las preguntas de DEMOCRACIA con las siguientes opiniones:

—Los amigos de DEMOCRACIA, de París, han tenido la gentileza de hacerme unas preguntas por si tenía a bien el contestarlas. Realmente no puede negarse uno, y mucho menos cuando ellos reflejan una noble preocupación, un deseo sincero y ferviente de aglutinar a todos los sectores republicanos e igualmente al proletariado revolucionario.

Acerca de las posibilidades que para la acción contra el franquismo abre la existencia de una ingente oposición nacional, y sobre la necesidad de crear un amplio Frente Nacional Antifranquista que la agrupe y coordine, Manuel Rivas ha respondido:

—Los diversos puntos, todos ellos justos, se debían haber reducido, simplificado. Solamente debíamos tener la preocupación de la unidad y la creación del órgano que facilitara la lucha contra Franco y su pandilla. Lo demás vendría después. No obstante, si tengo que contestar a todos los puntos enumerados, es imprescindible ser más extenso, más prolijo, para poder matizar, dentro de la brevedad que esta encuesta requiere.

Es innegable la oposición a Franco en España. Negarla sería hacer la política del avestruz, una especie de política a semejanza de la que han realizado y realizan ciertos hombres. Estos dicen: no pasa nada, hay que esperar, pero en esta espera se humilla, se maltrata y se ase-

(Sigue en la página 2)

¿A QUE ESPERAMOS?

La crisis del franquismo se precipita.

Las noticias de Madrid, que publicamos en estas mismas páginas, ponen de manifiesto hasta dónde llega la descomposición de Falange. Las escasas fuerzas dinámicas que le quedaban declaran públicamente su divorcio de Franco y pasan a la lucha abierta contra el Gobierno.

Y esto es sólo un aspecto de la situación.

Los monárquicos no cesan de conspirar. La Iglesia, previsoramente, acelera la preparación de sus fuerzas políticas y sindicales, con vistas a la nueva situación que se echa encima. En los cuartos de banderas, la crítica a Franco y su camarilla está de moda.

La nueva alza de precios provoca la indignación general. Es irresistible la demanda de un aumento sustancial de los salarios. En el campo cunde el descontento contra los impuestos y la política agraria del régimen.

El movimiento nacional levanta cabeza de nuevo en Cataluña, Euzkadi y Galicia. Las Universidades se convierten en focos de agitación antifranquista y democrática. Marañón y otros intelectuales levantan de nuevo la bandera del liberalismo. Ortega, muerto, se convierte en bandera de oposición.

Importantes sectores de la burguesía catalana y vasca presentan al Gobierno verdaderos ultimátums, exigiendo un cambio de política. La aplicación del pacto antinacional de 1953 concita la reprobación de todas las clases sociales. Influyentes círculos de la industria y el comercio reclaman un cambio de la política exterior que abra también a España los mercados del Este.

Y, por si faltaba algo, el problema de Marruecos toma un cariz peligroso para el franquismo, cuya demagogia marroquí se viene a tierra.

Ante esta situación cabe preguntarse — y muchos se lo preguntan — ¿por qué no cae Franco?

Hay explicaciones para todos los gustos. Una de las más corrientes es recordar el propio carácter fascista del régimen. Las fuerzas que exigen un cambio, aun siendo tan considerables, aun representando la voluntad de la gran mayoría del país, no disponen de vías legales para imponer esa voluntad. La máquina del Estado — el ejército, la policía, la burocracia — aun renqueando, responde todavía al Gobierno.

Esta es una parte de la verdad, pero no la principal. Hace algunos años podría serlo. Hoy, no. Hoy la crisis del régimen ha llegado a tal grado que las fuerzas de oposición, aun no disponiendo de vías legales, están en condiciones de imponer el cambio que exige el país.

La razón principal de que Franco continúe en el poder es que las fuerzas encargadas de desalojarlo — ¡es muy improbable que este personaje se largue de «motu proprio»! — no se presentan a realizar la operación de desahucio y a tomar posesión del edificio.

En las fuerzas reaccionarias no faltan aspirantes. Pero les paraliza el miedo al «qué pasará».

Los designados históricamente para realizar tal operación de salud pública, los únicos que pueden llevarla a feliz término en las circunstancias actuales, son las fuerzas democráticas y antifranquistas.

Toda la cuestión estriba:

Primero: en que estas fuerzas sean conscientes de que ha llegado su hora.

Segundo: en que sean conscientes de que cada partido o grupo por separado no está en condiciones de realizar esa tarea histórica. Necesitan, ineludiblemente, ponerse de acuerdo para una acción conjunta.

Si en la actual situación política y social de España el Partido Socialista, el Partido Comunista, la C.N.T., la Esquerra, el Partido Nacionalista Vasco, los restantes partidos republicanos, los monárquicos antifranquistas, los grupos intelectuales liberales, los elementos antifranquistas de la Iglesia y del Ejército se ponen de acuerdo para una acción común, con un programa mínimo que incluya el restablecimiento de las libertades públicas y la consulta democrática al pueblo; si se ponen de acuerdo para formar un Gobierno provisional de concentración nacional; si se dirigen al pueblo español llamándole a apoyar esas medidas, España entera se pondrá en pie. Habrá sonado la hora final del franquismo.

Una de las figuras más prestigiosas de la democracia española ha propuesto recientemente que los dirigentes de los partidos democráticos y de los grupos antifranquistas celebren una reunión para ponerse de acuerdo. Esta iniciativa, tan sencilla y tan oportuna, podría ser el comienzo de esa acción coordinada del antifranquismo, que la situación exige tan perentoria y urgentemente. Podría ser el comienzo del fin del franquismo.

¿A qué esperamos?

UNA PETICION DE NUMEROSOS EXPORTADORES AL MINISTERIO DE INDUSTRIA Y COMERCIO

MADRID. — En el ministerio de Industria y Comercio se ha recibido una petición de numerosos comerciantes con licencia de exportación señalando la necesidad de que por los organismos correspondientes se estudie la forma de que no se lucre Turquía con la diferencia de precios que resulta de comprar a España artículos que posteriormente revende a la Unión Soviética y Repúblicas populares. Se apunta también que podría el Estado constituir una organización de ventas paraestatales, en forma de cooperativa, que vendiese directamente a esos países los artículos cuya exportación favoreciese en más alto grado los intereses de la economía del país. No se conoce aún la resolución dada por la Subsecretaría a la cuestión.

200 OBREROS DE LOS TRANSPORTES madrileños ganan un nuevo litigio

Siguiendo el aleccionador ejemplo de los cobradores de tranvías, autobuses y trolebuses, que hace un mes ganaron un proceso a la Empresa Municipal de Transportes de Madrid, lo que les permitió cobrar dos millones de pesetas que les habían sido injustamente sustraídas, 200 obreros de la misma empresa han ganado un nuevo litigio.

En agosto y septiembre, estos trabajadores habían formulado su reclamación a la empresa, reclamación que consistía en su derecho a percibir el importe de los bienios por antigüedad y por años de servicio, así como el plus de carestía de vida sobre los bienios que reclamaban. A todas sus peticiones, la empresa contestó con una negativa categórica.

Firmemente unidos, han ido a defender sus derechos ante la Magistratura de Trabajo. Y con su unidad, con su decisión, han logrado la victoria.

Apoyados por sus compañeros de trabajo han logrado que se reconozca fundada su petición del 2,50 % del salario base por motivo de antigüedad y el pago de uno o dos bienios, según el tiempo que llevan trabajando; los que llevan más de cuatro años trabajando han hecho reconocer su derecho al cobro de dos bienios del 5 % del salario base; y todos ellos han logrado hacer triunfar su petición de que les sea otorgado el plus de carestía de vida, aplicado no sólo sobre el salario base, sino también sobre los bienios por años de servicio.

En total, estos 200 obreros han logrado arrancar a la empresa unas 170.000 pesetas, lo que demuestra la amplitud del latrocinio de que eran víctimas al cobrar sus salarios.

Esta segunda victoria en el plazo de un mes de los obreros de la misma empresa será para ellos y para cuantos trabajadores la conozcan un nuevo estímulo en la defensa de sus derechos y reivindicaciones.

La presencia de los científicos soviéticos en España

MADRID, noviembre (corresponsal de DEMOCRACIA). — La presencia de unos nueve delegados soviéticos en el Congreso Internacional de Química Industrial despertó enorme interés. Se van conociendo algunos detalles que circulan de boca en boca.

El día de apertura del Congreso fueron muy aplaudidos por el público, formado por lo más selecto de la intelectualidad y de la ciencia y de la técnica españolas.

Sus intervenciones causaron gran impresión en los técnicos españoles, por el alto grado de nivel científico y de desarrollo de la técnica bajo el socialismo que reflejaban.

Después del Congreso, en el curso de las visitas turístico-industriales organizadas, el paso de los representantes soviéticos por todos los lugares visitados revistió proporciones de acontecimiento.

En el Instituo del Cemento, uno de ellos estuvo almorzando con el personal técnico y de dirección. Como era muy competente en su ramo, sabía inglés, francés y alemán correctamente, mostraba excelente humor y hacía preguntas muy agudas, tanto sobre las cuestiones técnicas como sobre el sueldo de los empleados y otros aspectos, todos quedaron impresionadísimos. Habló de los últimos adelantos de la técnica del cemento en la U.R.S.S. y prometió enviar documentación. En unas horas, no pocos mitos de la propaganda franquista se vinieron abajo.

Otro grupo visitó la Ciudad Universitaria y fué oficialmente recibido en el Colegio Mayor José Antonio, con la consiguiente expectación de los estudiantes.

Se cuentan diversas anécdotas. Parece ser que en uno de los lugares un médico se negó a fotografiarse con los soviéticos diciendo que los «rojos» le habían matado a un hermano. El soviético le respondió que a él los nazis le habían exterminado toda su familia, pero que a pesar de ello era necesario un entendimiento entre los pueblos en aras de la paz y del progreso.

Muchos madrileños pasaron en esos días por delante del edificio donde se celebraba el Congreso, para contemplar con emoción la bandera soviética — la bandera roja con la hoz y el martillo — que ondeaba junto con las banderas de los restantes países participantes.

Puede decirse, sin exagerar, que la presencia de los científicos soviéticos, ha significado objetivamente un golpe sensible a la campaña antisoviética del régimen. Y ha sido un estímulo para las poderosas corrientes progresivas que se abren paso con fuerza cada día más irresistible en el seno de la intelectualidad española.

En uno de los principales cafés de Madrid, verdadero mentidero político de estos tiempos, oí una interesante conversación entre intelectuales, a propósito de esta iniciación de contactos culturales — que se une a la iniciación de contactos comerciales — entre los medios intelectuales y económicos españoles y los países del campo socialista. Como alguien expresara su inquietud de que pudieran contribuir a sostener el régimen, otro replicó:

—Sí, como la soga sostiene al ahorcado.

Esta es la opinión general.

Esta Semana

LA USURA EN EL CAMPO

Franco, Cavestany y demás jerarcas alardean en sus peroratas de que han establecido un sistema de créditos en beneficio de los campesinos.

La verdad es que, al amparo de la política franquista, la usura se extiende más y más en los medios rurales. Y asfixia con sus garras insaciables a cientos de miles de campesinos.

La forma tradicional del pequeño crédito rural, los pósitos, han disminuído verticalmente en los años de la tiranía franquista: su valor representaba aproximadamente en 1951 **la sexta parte** del de 1953.

El Gobierno franquista ha puesto el crédito agrícola totalmente en manos de los grandes Bancos de la oligarquía financiera. Refiriéndose a éstos, la revista Ceres escribía hace unos meses: «Prestan dinero tragando productos del campo... Y así se explica que en 1924 la Banca privada no quería de ningún modo afrontar el problema del crédito agrícola, y en 1954 — ¡cómo cambian los tiempos! — el crédito agrícola es una de las más apetecidas operaciones del financiero.»

La elevación de las rentas y de los impuestos, la intervención de muchas cosechas, el aumento de los gastos y la disminución, en cambio, de los ingresos que obtienen con la venta de sus cosechas... en una palabra, todas las calamidades que el franquismo arroja sobre las espaldas de los agricultores, obligan a éstos a recurrir más y más al crédito. Y cuanta mayor su miseria, más perentoria la necesidad de encontrar créditos.

Para los pequeños y medios campesinos no existe ni la más mínima posibilidad de obtener un crédito bancario. Tienen que recurrir a la usura. Por lo general, los usureros son agentes o intermediarios a través de los cuales los terratenientes y los Bancos expolian a los labradores modestos.

¿En qué condiciones pueden obtener préstamos los campesinos? Vamos a responder a esta pregunta basándonos en datos hechos públicos por el canónigo Romero Menjíbar en las XIII Semanas Sociales organizadas por la Iglesia en Córdoba. Según esta fuente, en Málaga los préstamos se otorgan con un 10 % de interés al mes, o sea un 120 % al año. En Cádiz, un 20 % al trimestre, o sea un 80 % al año. Las letras de cambio, las hipotecas, etc., sirven para legalizar las operaciones usurarias.

Una de las formas más generalizadas de la usura es la adquisición de las cosechas en pie. Según ha sido reconocido por las propias jerarquías de la Iglesia, los usureros pagan el grano a los campesinos a razón de 1,50 pesetas el kilo cuatro meses antes de la cosecha. Los usureros venden luego ese trigo a más del doble del precio que han pagado. En cuatro meses hacen un beneficio de un 100 %. Lo cual equivale a un 300 % al año.

La intervención oficial del trigo, la prohibición de su venta libre, las dilaciones impuestas por el S. N. T. en las entregas del cereal, los retrasos en el pago, etc., crean las condiciones óptimas para que los usureros puedan imponer a los campesinos préstamos draconianos. Para innumerables campesinos pobres, los precios oficiales no tienen, pues, ni la más mínima significación. El único precio efectivo que pueden cobrar por su cosecha es el que fijan los usureros, o sea en muchos casos la mitad del precio oficial.

Los usureros gozan de toda clase de protecciones y complicidades por parte de las autoridades fascistas. En muchos casos son ellos mismos autoridades... Fomentada en las más diversas formas por la política franquista, la usura agrava considerablemente la miseria de las masas campesinas. Precipita su ruina. Como un terrible cáncer, devora a millares y millares de haciendas rurales. La única cura que la hará retroceder — y esto lo saben cada día un mayor número de campesinos — es la destrucción del régimen franquista y el establecimiento de un régimen democrático que lleva a cabo la reforma agraria, que asegure a los campesinos créditos baratos y a largo plazo, que abra a la agricultura española cauces de prosperidad y progreso. Con la democracia, los campos de España dejarán de ser un infierno, como lo son hoy, para los que en ellos viven y trabajan.

DE EUZKADI

¡132 PESETAS A LA SEMANA!

Un obrero de una de las más importantes factorías de Vizcaya nos han enviado una carta en la que explica cómo son millares los trabajadores que, como él, no pueden hacer frente a las necesidades más elementales. Dice así:

«En la fábrica no trabajamos ahora más que las ocho horas diarias. ¡132 pesetas a la semana!

Con esta paga «astronómica» tenemos que comer toda la familia. Digo comer, aunque ya vamos olvidando el verdadero significado de esa palabra. El aceite lo pagamos a 14,40 litro; las alubias de Tolosa, a 15 pesetas kilo. La carne y el pescado están por las nubes. Un kilo de ternera, ¡60 pesetas! Comprenderéis que somos muchos los que no recordamos su sabor. En mi casa, hace meses que estamos pensando si nos será posible comprar un poco para Navidad.

Puesto que hablo de Navidad, ¿sabéis a qué precio está este año el turrón? Un viajante me enseñó el otro día la lista de precios que regirán este año. Asombraos: el turrón de Jijona, que el año pasado vendían al comerciante a 31,40 el kilo, con un 10 % de descuento, este año se lo venden a 42 ptas. sin descuento. Y el que vendían a 26,50 kilo, con el 10 % de descuento, lo venden este año a 36 pesetas sin descuento. Me decía el viajante que se pagara el turrón unas 15 pesetas más que el año pasado.

Comprenderéis que a mi mujer y a mí eso nos deja indiferentes. Ya son muchos los años que no lo hemos probado. Pero rabio sólo al pensar que, trabajando todo el año, penando, y sufriendo desde la mañana hasta la noche, cuando llegan estas fiestas ni siquiera podemos ofrecer un trocito de turrón a los niños, que siempre tienen ilusión por esas cosas, y a los que es difícil hacerles comprender que, estando los escaparates abarrotados, ellos no tienen derecho ni a un gramo porque arrastran la «desgracia» de ser hijos de un obrero.»

UNA OPERACIÓN ESTETICA MUY COMENTADA EN BILBAO

Hace poco tiempo, los periódicos de Vizcaya y muchos otros en España publicaron en primera página con grandes titulares lo que consideraban ser un «notición». Anunciaban que Franco, al enterarse que una muchacha de Usánsolo (Vizcaya) quedó con la cara desfigurada a causa de las quemaduras de que fué víctima en 1936, durante un bombardeo en el que murieron sus padres y hermanos, había decidido sufragar los gastos de una operación estética para arreglar la fisonomía de la joven.

Todo el vocabulario falangista, por tanto prolijo cuando se trata de ensalzar al dictador, fué puesto en acción. Esas loas y ditirambos desmedidos, ridículos y hasta ofensivos en este caso caso, produjeron inmediata reacción entre la población bilbaína.

Comentando este hecho se han decordado los días en que la aviación alemana destruía Guernica y sembraba ruinas en ciudades y pueblos. Denunciando este repulsivo acto propagandístico, se han evocado los desastres de la guerra ocasionados por Franco, los millares de víctimas, la secuela de calamidades que engendró la insurrección fascista y que perduran hoy.

Dice el pueblo, con harta razón, que con esta burla Franco insulta a los millares de mutilados, a las familias diezmadas, a las innumerables víctimas suyas que sufren aun hoy las consecuencias que se deducen de aquellos actos de barbarie que mutilaron a esta muchacha.

Como ejemplo de la reacción en el pueblo ante el cinismo del caso, citaremos lo siguiente. En una barbería bilbaína, y no precisamente de un barrio obrero, decía uno de los clientes: «En lugar de hacer estas pamemas podría ocuparse de otros problemas más importantes que también conoce pero no resuelve.» A lo que otro contestó: «¡Qué van a resolver éstos, si son una cuadrilla de sivergüenzas!» Afirmación que fué aprobada por todos los presentes.

HASTA DONDE LLEGA LA MISERIA

El boletín de información *Spanish Newsletter*, publicado en Nueva York, reproduce extractos de dos cartas de España, en las que las remitentes agradecen el envío de comidas y ropas que les han sido ofrecidas por los antifranquistas españoles residentes en Méjico.

Una de las que escribe es una anciana de 76 años, viuda, con un hijo que después de largos años de cárcel ha sido condenado a residencia forzosa en lugar distinto al que vive su madre. La miseria de esta pobre anciana se manifiesta en esta frase de su carta: «Me olvidaba decirles que hasta la envoltura del paquete me sirve; de los costales me he hecho dos camisas.»

La otra carta es también de una mujer. Dice así: «Con el dinero que me han mandado he comprado medicinas para el padre y el hijo, los dos enfermos, el primero en la cárcel, el segundo en casa, pero sin trabajo. Gracias a vuestra ayuda estamos equipados de ropa para tiempo; con esto nos hacéis más llevadera la vida. Con los sacos que envolvían los paquetes he hecho un par de sábanas, pues no teníamos ni una. ¡Cuestan tan caras! 230 pesetas dos de las peores.»

La crudeza de estos cuadros de miseria hacen superfluo todo comentario.

ESPAÑA HOY

1.500 PERSONAS SIN HOGAR Y SIN ENSERES

Con este frío lacónismo anuncia la Prensa española la catástrofe de que dan sido víctimas los vecinos del Campo de Gibraltar y de Cartagena a consecuencia de las inundaciones.

Las pobres familias que vivían en las barracas y chozas en los arrabales de San Roque, principalmente en el barrio de la Estación, lo han perdido todo. En La Línea, lo tienen que reconocer los franquistas, si se cuentan por centenares los damnificados es a causa de la incuria del régimen.

En efecto, aquí las inundaciones se han producido por deficiencias del alcantarillado. Concebido para una población de 20.000 personas, en todos los años de franquismo no se ha hecho absolutamente nada para ampliarlo, pese a que la población actual asciende a 75.000 habitantes.

En Cartagena, muchas de las calles estaban recubiertas de tres metros de agua, y los vecinos pasaron muchas horas encaramados en tejados y tapias antes de recibir ningún socorro.

Con la misma despreocupación que hace un mes, cuando ocurrió el desastre de Málaga, el Gobierno ha decidido abrir una subscripción, encabezada con la suma mísera de cien mil pesetas, es decir, que en la práctica se lava las manos en esta nueva tragedia que ha dejado en la miseria más completa a miles de españoles.

A LA COLA EN LAS ASIGNACIONES PARA LA ENSEÑANZA

La Oficina Internacional de Educación ha hecho en Ginebra un estudio sobre la financiación de la enseñanza en diferentes países. Se deduce de este documento que España figura a la cola d la mayoría de los países, muy por debajo que Egipto y Portugal, por ejemplo.

Pese a un aumento de cuatro millones de habitantes en los últimos años, la cuota de renta nacional empleada en educación supone el 0,8 %, cuando hace veinte años, con una población muy inferior, ascendía ya al 1,4 %.

CADA DIA HAY MAS ACCIDENTES DE TRABAJO

Bajo el franquismo, constantemente agobiados por una explotación cada vez más desenfrenada, sin la más mínima protección que garantice su trabajo, los obreros ponen su vida en peligro diariamente. Para dar una idea de la amplitud de este angustioso problema, enumeramos algunos de los accidentes que registra la Prensa durante el mes de octubre:

23 heridos en Córdoba por hundimiento de una techumbre; 2 muertos y 12 heridos, también en Córdoba, en la factoría algodonera de Miraflores; 6 muertos, a consecuencia de la explosión de una botella de oxígeno, en la factoría de la Carrara, de la Empresa Nacional Bazán; dos mineros muertos por asfixia en Tenerife; dos ferroviarios muertos en Puertollano; dos muertos y un herido por desprendimiento de tierras en Madrid; un muerto y un herido en Baracaldo, al hundirse la obra en la que trabajaban; dos muertos en las minas de Linares; tres muertos y siete heridos en las obras de Saltos del Sil; un muerto y un herido en las minas de wolfram de Santaigo; dos ferroviarios muertos en Alcázar de San Juan...

Cada día, nuevos obreros pagan con su vida, con sus miembros, con su salud, el lucro impregnado de sangre que enriquece a unos pocos. Por eso crece también en intensidad la voz de protesta de los trabajadores contra los ritmos infernales de producción, el trabajo a destajo y las normas, y para defenderse incluyen en sus reivindicaciones la exigencia de medidas de seguridad para que el obrero no tenga su vida constantemente en peligro.

ES MAS CARO EL REMEDIO QUE LA ENFERMEDAD

La situación ya difícil que atravesaban los huertanos del Segura se ha agravado a causa de la aparición en sus tierras de una plaga del gusano llamado «rosquilla negra», que devora todas sus cosechas. Durante un cierto tiempo, los agricultores han utilizado todos los insecticidas de que disponían, sin por ello conseguir la exterminación de la plaga.

Al final, ante sus reiteradas protestas, la Jefatura Agronómic tuvo que preocuparse del asunto y enviar a técnicos que, al parecer, han encontrado la forma de salvar los restos de las cosechas medio destruídas. Pero cuando los campesinos han querido comprar las drogas que se les indicaban como las únicas que podían matar los insectos, se han encontrado con que su precio es tan fabuloso, que les resulta menos oneroso perder sus cosechas que intentar salvarlas por ese procedimiento.

Como los fabricantes no han cedido ni un ápice en los precios, como el Gobierno se ha desentendido de la cuestión, los huertanos del Segura no han tenido más remedio que contemplar día tras día, con rabiosa indignación, cómo la plaga liquidaba hasta el último vestigio de sus cosechas.

RECLAMACIONES DE LOS VIAJANTES Y REPRESENTANTES DE COMERCIO

Se calcula que hay actualmente en España unos 100.000 viajantes y representantes de comercio que, prácticamente, no disfrutan de ningún derecho en la actual legislación de trabajo.

Estos días, con vistas a la celebración de un próximo congreso, en Madrid, Barcelona, Valencia, Zaragoza, Valladolid, Santander y otros lugares, están sentando las premisas de lo que, posiblemente, serán sus reivindicaciones.

Entre ellas figuran: el disfrute del seguro de accidentes del trabajo, pues hasta ahora no cobran nada cuando son víctimas de algún accidente; supresión de la póliza de turismo que pesa sobre ellos, como si los desplazamientos que efectúan para su trabajo fueran excursiones de placer; autorización para poder transportar, por el mismo precio del billete, mayor cantidad de peso por el tren, etcétera.

Por qué los campesinos cordobeses no van a las ferias

Como todos los años, a finales de septiembre se han celebrado las ferias tradicionaes de Córdoba. Antaño, las ferias eran un hervidero, una ebullición de jolgorio y alegría populares. Por unos días, los campesinos iban a la ciudad a hacer sus compras, pero también a divertirse.

Las posadas de la Corredera, la Ribera y las del Campo de la Merced rebosaban de forasteros que, con sus alforjas al hombro, animaban la ciudad.

Este año, más que en los pasados, han sido contados los pequeños campesinos y arrendatarios — ¡y no hablemos de obreros agrícolas! — que han asistido a las ferias de Córdoba. Ha habido muchos y lujosos autocares, «haigas» del último modelo, pero el pueblo, los campesinos, brillaban por su ausencia. Se ha dado el caso de que en las corridas de toros había más turistas extranjeros que nativos de la capital o los alrededores.

La Prensa franquista parece asombrarse de esta ausencia. Sin embargo, la explicación es sencilla: el campesino cordobés, como sus hermanos de miseria de toda España, hoy no puede permitirse el lujo de pensar en fiestas. Todo el tiempo de que dispone le es insuficiente para trabajar como un forzado con el fin de llevar algo de comida a los suyos.

CON SUS MISMAS PALABRAS

Cada día más impuestos

«La Dirección general de Usos y Consumos ha publicado la memoria de su gestión para el ejercicio de 1954. Se han recaudado 8.700 millones de pesetas, con un aumento de 629 millones sobre el ejercicio anterior. La recaudación total de todas las contribuciones e impuestos ha sido de 28.837 millones, de los que la contribución por Usos y Consumos representa el mayor porcentaje, o sea el 27,76 % del total.»

(*La Vanguardia*, 12-11-55.)

«Han sido presentados para su aprobación los presupuestos municipales de Madrid para 1956. Las partidas de ingresos aumentan en 215.046.000, por los siguientes conceptos: cuotas, recargos y participaciones en contribuciones del Estado, arbitrios municipales, derechos y tasas, contribuciones especiales, eventuales y extraordinarias. Total, un aumento de gastos de 215.046.000 pesetas.»

(*Pueblo*, 11-11-55.)

«Veinte millones de pesetas más ingresarán en las cajas de la Diputación Provincial de Barcelona en el próximo ejercicio económico. Se ha dispuesto la generalización y unificación de arbitrios provinciales, por lo que la Diputación acaba de aprobar unas nuevas tarifas unificadas, por las cuales, en vez de recaudar, como este año, 108 millones de pesetas por dicho arbitrio, recaudará 130 millones. La mayor subida es la del trigo, que de no pagar nada por este arbitrio vendrá a tributar el 1,50 % de la contribución provincial. Varios señores diputados mostraron su preocupación por el alza del impuesto, especialmente por lo que se refiere a los artículos agrícolas y textiles.»

(*Ya*, 22-11-55.)

«En la última sesión extraordinaria de la Diputación Provincial de Valladolid se aprobó la modificación de la ordenanza reguladora del arbitrio sobre rodaje y arrastre de vehículos. La noticia afecta a los propietarios de más de 22.000 carros y otros tantos velocípedos. Dichos propietarios habrán de abonar mayor cantidad por sus vehículos en concepto de rodaje. Hasta ahora se recaudaba por este concepto unas 500.000 pesetas. En el presupuesto vigente figuran consignados para este capítulo más de tres millones de pesetas. La nueva tarifa ha de estar más de acuerdo con esta cifra.»

(*Norte de Castilla*, 9-10-55.)

«En la sesión del pleno del Ayuntamiento de Segovia del 31 de octubre se acordó modificar las ordenanzas para el ejercicio económico de 1956. Entre ellas figuran «Derechos y tasas», a la que se da una mayor ampliación impositiva, «Canalones y bajadas de agua», «Escaparates», «Perros» y «Carruajes, caballerías y velocípedos». También se aumenta el «Servicio de agua potable».

(*Norte de Castilla*, 4-11-1955.)

«El Ayuntamiento de León ha reformado las ordenanzas de arbitrios municipales de revoque y pintura de fachadas. También se han gravado con impuestos importantes los ruidos de los altavoces, los quioscos de calles y plazas, las carbonerías y otros establecimientos molestos.»

(*La Vanguardia*, 30-9-55.)

«El Ayuntamiento matritense va a establecer, por lo visto, un gravemen sobre las sillas que los vecinos, o mejor dicho las vecinas, sacan a la puerta de la calle, huyendo del calor de sus cuartos.»

(*El Ideal Gallego*, 18-8-55.)

«En los cementerios, las lápidas más elementales cuestan 450 pesetas. Mas luego empiezan las adiciones: 60 pesetas de permiso, tantas por las tiras, o sea el marco donde se inscribe el nombre de los enterrados, y tantas por el permiso de las tiras, tantas por la argolla y tantas por el permiso de la argolla... Choca la pluralidad de impuestos municipales vulgarmente llamados permisos. Morirse, resulta caro.»

(*Diario de Barcelona*, 1-11-1955.)

RINCONES DE ESPAÑA

Segovia, plaza de San Martín

UNA EXPLICACION NECESARIA

Para muchos antifranquistas ha constituído una sorpresa que en los congresos regionales y en el Congreso Nacional de Trabajadores, organizados por el Gobierno franquista, hayan sido aprobadas algunas reivindicaciones fundamentales de los trabajadores, tales como:

..Salario mínimo vital, por la jornada de ocho horas;

..A trabajo igual, salario igual para las mujeres y los jóvenes;

..Seguro de paro, etc.

Que los gobernantes franquistas están decididos a no aplicar tales resoluciones es evidente. Pero no es menos evidente que la aprobación de esas reivindicaciones en unos congresos legales es un arma par los trabajadores y un golpe para la política del régimen franquista.

¿Cómo es posible que los jerarcas falangistas no hayan impedido la adopción de esas resoluciones? Tal es la pregunta que se hacen muchos antifranquistas. Y es muy importante responder a esa pregunta. No sólo porque la cuestión en sí lo merece, sino además porque de esa respuesta se desprende una visión más precisa de la crisis del franquismo en el período actual, de la creciente fuerza de la clase obrera y de las corrientes democráticas.

Claro está que al convocar esos congresos los altos jerarcas contaban con que en ellos se aprobase resoluciones distintas a éstas en ciertos aspectos fundamentales. No han sabido medir sus fuerzas. Las han sobreestimado. Los altos jerarcas del régimen no han tenido la fuerza suficiente para lograr que esos congresos se desarrollasen conforme al plan que habían previsto.

¿Cuáles son los factores que han hecho fracasar los designios de los jerarcas y que han impuesto la aprobación de algunas de las principales demandas de las masas trabajadoras? No es posible citarlos todos en un breve artículo, ya que están indisolublemente ligados a otros fenómenos políticos, al acusado proceso de descomposición y debilitamiento del aparato dictatorial del franquismo. Vamos a limitarnos a destacar dos factores fundamentales:

1) El incremento de las acciones y luchas de los trabajadores en las fábricas y en otros lugares de trabajo. En este último período no se han producido grandes huelgas y manifestaciones, como las de 1951. Pero ello no debe ocultarnos el siguiente rasgo de considerable peso e importancia política: la expresión de las protestas y acciones obreras; la generalización de las luchas reivindicativas, que abarcan prácticamente a todos los centros industriales del país. Revisten una gran variedad de formas, pero todas ellas expresan el descontento de las masas trabajadoras, el resurgir de su conciencia de clase, su creciente combatividad.

Los árboles no deben impedirnos ver el bosque. El carácter limitado de cada una de estas acciones no debe impedirnos ver que, en su conjunto, representan una gran fuerza que ejerce una influencia considerable sobre toda la situación política del país, que golpea sin cesar al régimen y que tiene repercusiones particularmente sensibles en el seno de los sindicatos verticales.

2) Esto nos lleva de la mano a abordar el segundo factor: los cambios que se han operado en el aparato sindical creado por el franquismo para impedir la lucha de clases y para ahogar las reivindicaciones de los obreros. Estos cambios son la consecuencia de la actividad y de la presión desplegadas por los obreros en el seno de los sindicatos verticales.

¿Se puede considerar hoy el aparato sindical franquista como un organismo perfectamente disciplinado, cuyas piezas obedecen matemáticamente a las órdenes que llegan de arriba, de los altos jerarcas? Tal concepción no responde ya a la realidad de los hechos.

En las elecciones de enlaces sindicales, en muchas fábricas los trabajadores derrotaron a los candidatos falangistas y patronales y eligieron a obreros honrados que les merecían confianza. Esto ha tenido repercusiones en varias «juntas sociales», algunos de cuyos miembros han sido sustituídos, miettras otros han cambiado de actitud bajo la presión de los trabajadores.

Esto explica que en la primera reunión preparatoria de los congresos regionales — la asamblea celebrada hace aproximadamente un año en Lérida — se aprobó ya la reivindicación del **salario mínimo vital.** Más tarde, diversas reuniones de «juntas sociales» refrendaron ese acuerdo. Todo lo cual ha ejercido una presión considerable sobre los congresos regionales.

¿Quiénes han asistido a estos congresos? En su mayoría, funcionarios sindicales. Estos habían sido previamente aleccionados por los jerarcas y los patronos. Pero la crisis del franquismo, la presión de los obreros, han tenido repercusiones indudables en la actitud de algunos de estos funcionarios.

En la etapa actual, los efectivos de la Falange se esfuman a un ritmo acelerado. El franquismo no está en condiciones de tener en todos los escalones de los sindicatos a gentes cien por cien adictas al régimen. Además, la situación material de no pocos funcionarios sindicales es, muchas veces, poco halagüeña, lo cual les ayuda a comprender la justeza de las demandas de los obreros. El hecho es de que, pese a las directivas y órdenes de sus jefes, algunos de estos funcionarios sindicales, en los congresos y en otras ocasiones, han apoyado las reivindicaciones de los trabajadores.

En el aparato sindical franquista aparecen grandes grietas, porque está sometido, como una escollera, a la acción constante de las potentes olas de las reclamaciones obreras del descontento popular.

La clase obrera utiliza ahora las resoluciones aprobadas en los congresos como una base de partida legal que le permite desarrollar con más amplitud y fuerza sus luchas reivindicativas.

Permitásenos, para terminar, expresar la esperanza de que los hechos expuestos más arriba contribuyan a poner en guardia a nuestros lectores contra un enemigo que ha hecho mucho daño a la causa democrática y antifranquista: la subestimación de nuestras propias fuerzas.

DE CATALUÑA

COMO SE ACUMULAN FORTUNAS... Y MISERIA

Destinadas al consumo de la población de Barcelona han sido compradas por los organismos monopolistas a los agricultores de Burgos 400 vagones de patatas — aproximadamente 4 millones de kilos — al precio de 0,90 pesetas kilo. En su totalidad han de ser entregados a los grandes almacenes de Barcelona entre el 1 de octubre de 1955 y el 15 de enero de 1956.

Ahora bien, los precios corrientes que el pueblo paga ya hoy por este alimento básico es de 1,75 a 2,50 pesetas el kilo, y con toda seguridad su precio subirá aún más en la medida que avance el invierno.

Después, por esta operación intermediaria que no abarca más que un solo artículo y un corto período de tiempo, los grandes monopolios obtendrán, a costa de los campesinos y del pueblo consumidor, un beneficio que se cifrará en varios millones de pesetas.

EL ABANDONO EN QUE SE ENCUENTRAN LOS HOSPITALES BARCELONESES

Bajo el título de «La caridad y los hospitales», La Vanguardia del día 6 de noviembre hace un «llamamiento al corazón de todos los barceloneses».

El abandono de los hospitales de San Pablo y de Santa Cruz es tal que, según el propio periódico, sin la «aportación de sábanas, mantas cubrecamas y mesillas de noche» es imposible poner en servicio una de sus salas con 34 camas.

Por otra parte y por la misma razón, en el sanatorio de Santa Cruz, para niños tuberculosos convalecientes, ocurre lo mismo con otras 80 camas.

Sólo el hecho de que sea preciso recurrir a la caridad pública para que niños, ancianos y víctimas todas de la más cruel pobreza, puedan disponer en su cama de una sábana, de una manta, llena al régimen de oprobio.

EL DIRIGENTE GENETISTA MANUEL RIVAS...

(*Viene de la primera página.*)

sina en España a los revolucionarios. Sin embargo, no podemos callar, ni cruzarnos de brazos ante las posibilidades y perspectivas que se nos presentan, necesitando éstas que sepamos canalizarlas, vigorizándolas más y más.

Y cuando llego aquí me doy cuenta de que tengo contestadas la primera y segunda pregunta, pero he omitido el órgano que debe regular y coordinar esta lucha.

Puede llamarse de una forma, como igualmente de otra, pero lo que no puede ocultarse es que debe tener un denominador nacional que nos agrupe a todos.

En cuanto a los pasos inmediatos que podrían darse para llegar a la creación de dicho organismo de unidad, Manuel Rivas ha declarado:

—En el tercer punto, lo lógico sería que el Gobierno actual proyectase una reunión de las fuerzas obreras y republicanas que hiciera factible el entendimiento nacional de las fuerzas antifranquistas. Yo soy un poco escéptico en reconocer sagacidad e interés en la lucha contra Franco al Sr. Gordón Ordás.

Si hemos de ser sinceros, hemos de reconocer que este señor y otros señores nos temen más al proletariado que al régimen que acaudilla Franco.

«QUEREMOS LA UNIDAD SIN RESERVAS, SIN VACILACIONES Y SIN DISCRIMINACIONES»

—Yo considero — continúa — que debemos posponer muchas cosas íntimas para buscar un acercamiento, pues aun no creyendo en determinados hombres y partidos, no quiero perder la fe todavía de que rectifiquen algún día su equivocada política.

La unidad de las fuerzas democráticas y obreras es imprescindible, urgente. Nuestro grupo, recientemente en un artículo editorial sostenía que debe dimitir el Gobierno actual de la República española para dar paso a un Gobierno amplio de amplia concentración nacional.

Y al defender esta posición es por lo que decía al principio que tendría necesidad de matizar mis pensamientos en perjuicio de la brevedad.

Cuando se habla de unidad de las fuerzas republicanas españolas es raro que no sea aceptada ésta, pero casi con unanimidad en el rechazo de los comunistas. Y aquí, queridos amigos, es por donde no entramos un grupo más o menos numeroso de la C.N.T. Nosotros queremos la unidad sin reservas, sin vacilaciones y sin discriminaciones. Una unidad para una gran obra, para una gran misión y para un venturoso porvenir. Todo lo que no sea esto nos tendrá enfrente.

Con relación a las bases programáticas que puedan unir a las diversas fuerzas antifranquistas, Rivas ha dicho:

—Voy a terminar con lo que a mi juicio debe ser nuestro programa de amplia unión nacional.

Debemos buscar entre todos todo aquello que pueda unirnos. No podemos tener ni pretender siquiera una unidad total e ideológica. Si los cenetistas negamos como etapa final el Estado, seguramente no tendremos más aliados que los comunistas, ya que son los únicos que lo niegan también.

Sería pueril someter a discusión nuestro pensamiento. Lo lógico es encontrar una base programática de lucha inmediata contra Franco y su régimen. No será difícil encontrar la plataforma que nos unifique a todos.

Si nuestro interés es reconquistar a España para la libertad, nos parece sencillo lograr tan justo anhelo, que debe o debería ser común.

ESPAÑA FUERA DE ESPAÑA

Mitin pro presos políticos en Montevideo

La Comisión pró presos españoles, patrocinada por el Centro Republicano, organizó el 11 de octubre en el Ateneo de Montevideo un acto en defensa de los presos políticos y sociales detenidos en las cárceles franquistas.

Presidido por el vicepresidente del Centro Republicano, doctor Baldomero Guisado, intervinieron la señora Reina Reyes, el doctor Mario Cassinoni, el profesor Carlos Ercasty y el Sr. Sanz, secretario de la Comisión pró presos españoles del Centro Republicano. Entre las adhesiones recibidas se mencionaron las de los doctores Zabala Muñiz y Jiménez de Arechaga, así como la de Solidaridad Hispano-Uruguaya por Presos Españoles.

Un acto de unidad en homenage a Luis Companys

La Casa de España de Montevideo celebró recientemente un acto de homenaje al presidente de la Generalidad de Cataluña, don Luis Companys, asesinado por los franquistas.

Después de una alocución de saludo del señor José Dans, presidente de la Casa de España, intervinieron los Sres. Miguel Cunillera, diputado de la Generalidad de Cataluña y miembro de la agrupación de Esquerra Catalana en el Uruguay; V. Lozoya, del Partido Socialista Unificado de Cataluña y un viejo militante socialista, ex concejal de la provincia de Orense.

El Sr. Cunillera, después de condenar en su discurso al régimen franquista, terminó haciendo un llamamiento a la unidad de todos los españoles para defender la independencia nacional, afirmando que España será independiente si su pueblo está unido.

Santiago de Chile. Un acto en favor de la Paz

Organizado por la Comisión española por la Paz en Chile, se celebró recientemente un importante acto, al que asistieron españoles de todos los campos políticos.

Después de una intervención del miembro del Consejo mundial de la Paz, Sr. Baltasar Castro, los asistentes entablaron un diálogo con el conferenciante, diálogo que tradujo la honda preocupación de los españoles por los problemas de la paz y por comprender la relación que guardan los éxitos de la política de paz y de coexistencia pacífica en el mundo con la liberación de España de la dictadura del franquismo.

Al final fué aprobada un resolución que fué suscrita por unanimidad y subrayada con calurosas manifestaciones de entusiasmo.

Campaña de Navidad pro ayuda a los presos antifranquistas

Con este objeto, la Unión de Mujeres Antifascistas Españolas de Santiago de Chile organizó el 1 de octubre una importante fiesta a la que asistieron unos 400 españoles. Se rifaron unos mil premios ofrecidos por los comerciantes de la capital, lo que aseguró buenos ingresos para ayudar a los presos.

Las mujeres españolas, animadas por la solidaridad que se ha manifestado y por el éxito de la fiesta, se proponen proseguir con el mayor entusiasmo la campaña que han iniciado. La próxima fase de esta campaña de Navidad consistirá en una rifa de tres valiosos cuadros donados por pintores españoles.

Una carta de la Embajada de la República Española en Méjico

La Comisión organizadora del acto en homenaje a Sebastín Zapirain ha recibido una carta de la Embajada de la República española en Méjico, firmada por el Sr. Manuel Martínez Feduchy, ministro encargado de Negocios, de la que son los siguientes párrafos:

«Un anterior compromiso, no tan grato para mí como el que entraña su invitación, me impedirá desgraciadamente estar con ustedes en tan agradable reunión; pero le ruego haga constar mi saludo personal y mi oficial adhesión a dicho acto, al no poderlos manifestar personalmente, como hubiera sido mi deseo. Es una gran satisfacción el saber que ese gran luchador de nobles empeños, como es Sebastián Zapirain, se encuentra a salvo en tierra mejicana después de tantos años de sufrimiento.

Por la amnistía de los presos políticos

A requerimiento de los trabajadores españoles de la U.G.T. residentes en Méjico, en un mitin celebrado por la C.T.A.L. en homenaje a la F.S.M. en su décimo aniversario, se aprobó un pliego de resoluciones protestndo contra el terror franquista, contra las monstruosas condenas impuestas a Narciso Julián y sus compañeros y pidiendo la liberación de éstos y la amnistía general para todos los presos políticos y sociales españoles.

B.D.I.C

LA U.R.S.S. REITERA SUS PROPUESTAS DE PROHIBICION DE LAS ARMAS ATOMICAS

El ensayo de una bomba termonuclear en la Unión Soviética ha provocado una campaña alarmista en cierta Prensa y en las radios de los países occidentales. Naturalmente que la propaganda franquista no se quedó atrás.

Con los titulares sensacionalistas de los periódicos se pretendió sembrar alarma en las gentes. Pero que estaba injustificada esa alarma se demostró pronto por los comunicados de los centros científicos que se ocupan de energía nuclear. Precisamente a causa de la gran potencia de la bomba el Gobierno soviético había dado a los sabios instrucciones en el sentido de que tomasen las medidas de seguridad oportunas que eliminaran los peligros de la explosión. No sucedió lo mismo hace un año, cuando la explosión de una bomba termonuclear americana en el Pacífico causó la muerte de varios pescadores japoneses. Los alarmistas de hoy pusieron sordina a aquellas trágicas consecuencias.

En realidad, lo que ocurre es que hay gentes que acariciaban la idea del monopolio del arma atómica, y cuando este monopolio dejó de existir, la de su superioridad, y sus gritos no van dirigidos contra la existencia de las armas atómicas sino contra los que legítimamente tomen medidas de defensa.

Así, cuando los ensayos se hacen en la U.R.S.S., se descubren en los despachos de las redacciones de los periódicos «olas de radiactividad» que no registran los aparatos de los laboratorios.

Pero no es posible escamotear ante la opinión pública la diáfana y consecuente actitud de la Unión Soviética sobre el problema del desarme y la prohibición de las bombas atómicas y de hidrógeno.

En una reciente nota, el Gobierno de la Unión Soviética recuerda que siempre estuvo y continúa estando por la prohibición de las armas atómicas y termonucleares, prohibición que debe ir acompañada de una fiscalización internacional.

En lenguaje directo, N. Jruchev abordó esta cuestión en varias declaraciones y discursos pronunciados en la India.

«Si los demás se oponen a la prohibición de las armas atómicas y las de hidrógeno — dijo Jruchev —, nosotros no tenemos más remedio que hacer lo mismo que ellos hacen. Nos vemos obligados, por consiguiente, a fabricar bombas de hidrógeno y otras armas.» Y subrayó: «La Unión Soviética nunca será la primera en emplear esa potente arma. Nos consideraremos muy dichosos si esas bombas no tienen que explotar jamás sobre ciudades o aldeas, porque hayan servido de calmante para los nervios de quienes desean desencadenar una nueva guerra.

La U.R.S.S. — añadió Jruchev — dice a los Estados Unidos: Si ustedes no quieren destruir las bombas atómicas y otras armas, discutamos este problema noblemente. Lleguemos a un acuerdo sobre la no utilización de esas armas. Pero ellos dicen que no pueden prometer tal cosa, porque las necesitan para ponerse en condiciones de igualdad. Se trata de una carrera de armamentos, lo cual significa que el dinero y el trabajo del pueblo se ponen a disposición de otros fines.»

Abundando en los esfuerzos por llegar a un acuerdo, aunque sea parcial, que ponga a la humanidad al abrigo de los peligros de la radiactividad y de las explosiones nucleares, la radio de Moscú ha declarado que la Unión Soviética está dispuesta a suspender todos sus ensayos de armas atómicas y termonucleares si las demás potencias se comprometen a lo mismo. La respuesta de los Gobiernos de esas potencias ha sido el anuncio de nuevas explosiones termonucleares.

De todo el escándalo sobre la «ola de radiactividad» queda ante los pueblos, una vez más, dos posiciones: la de la Unión Soviética y de las fuerzas de la paz del mundo entero, que propugnan la prohibición de las armas atómicas y termonucleares, el desarme con una fiscalización internacional; y la posición de los que se oponen a la prohibición de las armas atómicas, al desarme, y continúan la carrera de armamentos, agobiando a los pueblos con gastos monstruosos. El pueblo español ofrece, con su miseria, el ejemplo flagrante de las consecuencias de esa política.

Sin embargo, la presión de la opinión pública logró ya resultados positivos para la causa de la paz. Hizo posible la aparición del espíritu de Ginebra. Y las masas populares de todos los países han adquirido mayor confianza en sus fuerzas. Saben que mediante su acción, incrementando su actividad, lograrán imponer el desarme, la prohibición de las armas atómicas y la coexistencia pacífica.

En esta lucha está vitalmente interesado el pueblo español, que comprende cada día mejor, el peligro mortal que correría España caso de no cerrarse el paso a los interesados en mantener la carrera de los armamentos atómicos.

Los artistas soviéticos en Versalles. En la foto se reconoce a Ellina Bystriskaya, Ludmila Tselikovskaya, Valentina Kalinina, Cherkassov y al ministro soviético Surin

La Semana DEL CINE SOVIETICO EN FRANCIA

Se ha celebrado en París — y al cerrar esta edición se está celebrando en Burdeos — la Semana del Cine Soviético en Francia.

Esta gran manifestación es la respuesta cordial al Festival de Cine Francés organizado recientemente en la U.R.S.S., y consiste en la presentación de siete películas soviéticas de largo metraje, inéditas en este país, acompañadas por una interesante serie de cortos (documentales, dibujos animados, etc.). El segundo aspecto del Festival es la visita a Francia de una importante delegación del mundo cinematográfico soviético.

Se trata de una maniestación que por su contenido, por su amplitud y por sus repercusiones, rebasa los límites del interés puramente francés.

La selección de películas presentada con motivo de esta Semana ofrece un panorama bastante completo de la producción soviética de hoy. Cuatro de las cintas de largo metraje han obtenido grandes premios en los Festivales Internacionales de Cannes, Venecia y Karlovy Vary. En la selección figuran la epopeya, el ballet cinematográfico, la producción de gran espectáculo, el cuadro de costumbrs antiguas y las obras de carácter psicológico. En su conjunto, refleja la diversidad de géneros que caracteriza al cine soviético.

En espera de poder analizar con más detalle cada una de estas realizaciones, nos limitaremos hoy a una reseña sucinta.

La Novela inacabada es un estudio psicológico realizado por Federico Emmer, uno de los más grandes cineastas soviéticos actuales, de cuya obra se recuerdan con especial vigor la película *Camarada P* y el original y poderoso *Viraje decisivo*. *La novela inacabada* refleja la vida cotidiana de una doctora de Leningrado que encuentra en el calor de la solidaridad humana la fuerza necesaria para triunfar sobre la fatiga y sobre el desaliento momentáneo que nace de las complicaciones de una pasión contenida... Es una cinta que procura la alegría de vivir dos horas con algunas gentes sencillas de la Unión Soviética y ayuda a conocerlas; a quererlas, por consiguiente.

La lección de la vida está tejida en torno a un conflicto amoroso que se produce en el marco de las obras en construcción de un gran pantano. Es decir, siguiendo una línea que caracteriza fuertemente a la actual producción soviética, muestra la vida contemporánea de aquel país, simultánea y complementariamente en sus aspectos íntimos y sociales. Ha sido realizada por Iouri Raisman, de quien ya conocíamos, además de aquel inolvidable documento de la época heroica (1930) *La tierra tiene sed* (cuyas imágenes se grabaron tan hondo en el ánimo de los espectadores españoles), otro prodigioso documento de la guerra mundial, *Berlín*, después de habernos dado *La última noche*, que tan a punto llegó durante la guerra de España, y antes de hacer una de las más graciosas comedias cinematográficas realizadas en la Unión Soviética: *El rápido de Extremo oriente*.

La cigarra es una de las piezas maestras de la selección. Adaptación de una novela famosa de Chejov, es la historia de una mujer joven frívola que dirige un «salón mundano» donde «colecciona» personajes o personajillos «célebres», mientras menosprecia a su marido, el médico Dymov. Hasta que se da cuenta de que el único gran gran hombre de entre sus allegados es su marido, pero es cuando éste muere víctima de su abnegación en el cumplimiento de su deber profesional.

La cigarra ha revelado la fuerte personalidad de un joven realizador, Samsonov, que en ésta su primera obra apunta grandes promesas.

Romeo y Julieta es el famoso ballet de Sergio Prokofiev, inspirado en el drama de Shakespeare, con la coreografía de Lavrosky y realizado cinematográficamente por Arnstam. Uno de los principales méritos de la película reside en el hecho de que no es un ballet teatral «retratado», sino un ballet cinematográfico en la más profunda acepción de esta palabra; una obra original en la que todo se ha creado en función del cinema. Se trata de un camino casi virgen, y el éxito obtenido por esta película abre amplias perspectivas para un nuevo género de cine lírico.

De la calidad de esta obra da fe la apreciación de un crítico parisiense que no acostumbra a ser muy complaciente para con la producción soviética. Resalta este crítico el excepcional interés de la cinta «tanto por la calidad de la música y de las imágenes, como por la coreografía, de una extraordinaria riqueza de invención».

«Toda la película está dominada por la extraordinaria personalidad de bailarina y de trágica de Galina Ulianova. Sabe dar, según los casos, a un mismo paso, significaciones expresivas totalmente diferentes y tan poderosas las unas como las otras.»

Saltanat, cuya selección sugirió René Clair durante su estancia en Moscú, es un film realizado en la República autónoma de Baskiria, situada en la región del Ural, en los confines de Asia.

Tres hombres en una balsa o *Los amigos fieles* es una comedia premiada en 1954 en el Festival de Karlovy Vary. Cuenta las vacaciones de tres amigos, a lo largo de un crucero sobre el Volga. El buen humor de que est impregnada esta comedia de Kalatozov no va desprovisto de intenciones satíricas que apuntan a ciertos grandes personajes de la técnica, excesivamente imbuídos de su importancia, y que pierden contacto con la vida y con los hombres.

Scandenberg, coproducción soviético-albanesa, es una epopeya basada en la vida del héroe nacional que dió a Albania su rango de nación y la defendió, en el siglo XV, contra el asalto de los turcos.

Entre los cortos metrajes debe citarse *La primera del mundo*, documental que presenta la central atómica eléctrica de Moscú; *El antílope de oro*, digna muestra de la excelente producción de dibujos animados soviéticos, y *La vida de los palacios*, que, entre otras cosas, familiariza al espectador con realizaciones soviéticas tan grandiosas como la Exposición agrícola permanente.

CALIDAS DEMOSTRACIONES DE AMISTAD

La visita de la delegación de cineastas que acompaña a esta selección ha dado lugar a una serie de emocionantes manifestaciones de amistad. Citemos, entre otras, la solemne entrega por el eminente actor soviético Cherkassov al presidente de la Cinemateca francesa, Jean Gremillon, de uno de los espléndidos trajes que aquel vestía en la inolvidable película de Eisenstein *Iván el Terrible*.

Ha sido, sobre todo, ocasión para una sucesión de conversaciones, coloquios, conferencias, etc., que han demostrado la utilidad y la necesidad de estos intercambios culturales. Los actores soviéticos han expuesto ante sus colegas franceses las incomparables condiciones en que viven y trabajan.

Los realizadores han hecho lo mismo, explicando los principios en que se inspira su trabajo y contribuyendo, por consiguiente, a una mejor comprensión de la evolución del cine soviético.

Iuri Raisman, por ejemplo, ha declarado: «Cuando René Clair, Gerard Philippe y los otros cineastas franceses vinieron a visitarnos a Moscú, nos pidieron que presentáramos películas que hagan penetrar al público francés en la intimidad de la vida soviética. Esa clase de obras son actualmente numerosas en nuestro cine. A ese género pertenece mi cinta *La lección de la vida*. El problema que refleja está ligado a las particulares condiciones de vida que son las de la Unión Soviética. Se trata de un conflicto amoroso, pero que no existe solamente entre los dos héroes sino que está vinculado al comportamiento moral del hombre en su trabajo y en la sociedad.»

Y Raisman ha concluído diciendo: «Si nuestro cine se detiene más frecuentemente que antes en esos temas psicologicos es porque tratamos de penetrar más profundamente en el alma humana, y por ese medio queremos ayudar a cada espectador a una mejor comprensión de si mismo.»

Los nuevos métodos en la milenaria china. El viejo campesino Tchang Kincheng, de 115 años de edad, discute de las cuestiones del campo con el diputado de su distrito, en visita a su aldea

¿QUÉ PIENSA COMO Y ACTUA LA NUEVA GENERACION?

¿DONDE ESTA EL "EXCESIVO" DEPORTE de la JUVENTUD?

La Prensa nos ha traído la noticia: España no estará representada en la próxima Olimpiada Mundial de Melbourne. La Delegacin nacional de Deportes considera que España no está en condiciones de enviar una digna representacion, y con un desprecio verdaderamente «olímpico» dice a título de consolación que ni siquiera vale la pena hacer un esfuerzo para acudir a «tan lejano acontecimiento».

En seguida nos han venido a las mientes recriminaciones que ciertas gentes acostumbran hacer a la juventud, por lo que han dado en llamar «excesivo deporte» en España, en uno de los países donde menos se practica el deporte, donde la constitución física de los jóvenes es más débil, por las infrahumanas condiciones de vida a que están sometidos, a causa del tremendo porcentaje de deficientes físicos y de enfermos crónicos que actualmente existen en nuestro país.

La juventud estaría en condiciones de practicar ampliamente el deporte trabajando menos horas y ganando lo suficiente para comer; si se dieran a los jóvenes facilidades y medios materiales para desarrollar el deporte de su agrado.

Pero ¿ocurre así? Tenemos innumerables testimonios para afirmar que no. ¿Cómo puede haber «excesivo» deporte en un país donde la gran mayoría de la juventud trabaja 10, 12 y hasta 14 horas diarias, donde para los jóvenes trabajadores no existen instalaciones deportivas y muy escasos monitores de educación física?

En toda España no existe siquiera un velódromo cubierto, y muy pocas pistas deportivas descubiertas. Muchos ejemplos podrían darse, pero nos limitaremos a unos cuantos botones de muestra.

En Burgos, numerosos jóvenes que deseaban jugar al futbol, crearon 17 equipos juveniles, pero en seguida toparon con las dificultades: *no tenían campo*. Los pocos que hay pertenecen a empresas privadas. Tras innumerables y enojosos trámites consiguieron que éstas les prestaran seis campos, dos de ellos en mal estado, ¡para 17 equipos!

En Barcelona el desarrollo de la natación se encuentra frenado por la falta de piscinas; el Club de la barriada de Pueblo Nuevo se ha tenido que transformar en equipo de rugby, en espera de que la construyan. Tampoco existen en la Barceloneta, en los distritos 2 y 5 y en otros lugares. En Bilbao no existe pista de atletismo, y los que quieren entrenarse tienen que ir hasta Portugalete para poder hacerlo. En Madrid, la capital de España las únicas pistas existentes son las de la Ciudad Universitaria. Y si ésta es la situación en las principales ciudades, puede bien imaginarse lo que ocurrirá en los pequeños pueblos.

Por eso cuando afirmamos que en España la inmensa mayoría la juventud no practica el deporte no hacemos una afirmación gratuita. Es tna cosa demostrada y demostrable. Relatando los últimos campeonatos, **A B C** decía el 14 de octubre pasado: «Los III Campeonatos nacionales juveniles de Atletismo constituyen *una llamada de la juventud española a las autoridades deportivas del país, un grito reclamando atención y ayuda, cuido y consejo*» (el subrayado es nuestro). Y más adelante añadía que los doscientos y pico de muchachos que fueron a Madrid en busca de la victoria eran solo una representación de los pocos miles que practican el deporte en toda España. Unos cuantos miles... cuando deberían ser cientos de miles.

¿Cómo extrañarse que las mejores marcas nacionales en atletismo, natación, etc., sean de las más bajas del mundo, y que nuestra participación en los encuentros internacionales acarree fracaso tras fracaso? Y no por culpa precisamente de los atletas, sino por no tener instalaciones y educadores y por no poder entrenarse, por tanto, en las debidas condiciones; porque la práctica del deporte no está al alcance de las masas juveniles, eliminando así toda posibilidad de emulación y desarrollo.

Y si pese a todo se nos dice que por «excesivo deporte» se entiende la afición deportiva de la juventud, la afición a interesarse por la Liga, por Poblet, Timoner, Galiana, etc., tendremos que decir que también es «excesivo» afirmar tal cosa, por la simple razón de que los precios de las localidades son inabordables para la juventud laboriosa. ¡Qué poquitos jóvenes pueden disponer de 12 pesetas todos los domingos para ir al fútbol! A falta de otra cosa, tienen que conformarse con seguir los resultados por los periódicos.

Por nuestra parte, consideramos que no puede oponerse el natural amor de la juventud al deporte a su interés por los problemas que preocupan a todo el pueblo. Lo uno no quita para lo otro. Pero en todo caso, lo que es seguro es que esa preocupación de los jóvenes por el deporte es un motivo más de descontento, de queja y de protesta, propio de la juventud, contra el régimen que ni siquiera les permite tener distracciones sanas y provechosas.

Lo que en España existe es una excesiva escasez de deporte. Sólo el triunfo de la democracia podrá corregir esta laguna, llevando a cabo las realizaciones necesarias (instalaciones, entrenadores, subvenciones, etc.) para que nuestra juventud pueda ir adentrándose por los caminos de una vida alegre, sana y fuerte.

UN ESCRITOR ESPAÑOL EN CHINA

La lucha ideológica, la lucha contra el enemigo en todos los terrenos

por César M. ARCONADA

VOY a escribir hoy sobre la tercera particularidad de la vida de la China de hoy, es decir, sobre la tercera piedra angular, desde cuyo punto, como desde las losas del templo del Cielo, resuena el eco por todo el ámbito del país.

Se trata de la lucha ideológica, de la lucha contra el enemigo en todos los terrenos. No hay que pensar, viendo el limpio aspecto exterior, que por las alcantarillas no corre agua sucia, que en las sombras de ellas no hay asquerosas ratas. Las características de la revolución china, la convivencia de partidos y de clases, el golpe dado a los terratenientes con la reforma agraria, los intereses de los explotadores del pueblo lesionados, las muelas que a los imperialistas les han sacado de cuajo y que les duele y seguirá doliendo, todo esto, todos estos odios, rencores, escozores, cambios, todos estos trastornos de una revolución reciente, de una «democracia para el pueblo y una dictadura para la reacción», hace que haya agua sucia en las alcantarillas y que por ellas trajinen las ratas maquinando sus malvados designios.

Y es el caso que, hace poco, un grupo de esas pestilentes ratas asomó el hocico por una abertura de la alcantarilla y fué atrapada. Y siguiéndoles las huellas se está haciendo en China una saludable limpieza de las alcantarillas.

Tal es el problema de «sanidad pública» .Alrededor de él, en escala nacional, está movilizado el pueblo entero. En todas partes, desde el pueblo más pequeño a la ciudad más populosa, se celebran reuniones para estudiar los materiales de este asunto. Actualmente en China existe una cadena infinita de reuniones que afectan a todas las empresas, a todos los trabajadores. En las fábricas, los periódicos murales están dedicados especialmente a esa cuestión. En los andenes de las estaciones, en los vagones restoranes, en los parques y jardines, se exponen cientos de caricaturas contra el grupo contrarrevolucionario descubierto. Los periódicos, un día tras otro, hablan del mismo problema, aportando nuevos datos y testimonios.

Resulta que el dirigente de toda esta camada contrarrevolucionaria era un escritor conocido, Ju Fen, hasta hace poco miembro del Partido, diputado a la Asamblea Nacional y miembro de la Junta de la Unión de Escritores.

COMO el siniestro personaje de este asunto pertenecía a nuestro gremio honorable de «ingenieros de almas», los escritores chinos me invitaron a celebrar con ellos una entrevista sobre problemas ideológicos. En el local de la Unión de Escritores, un bello edificio de frescos patios y típica arquitectura china, nos recibieron una tarde los camaradas Kan Sua, director de la **Gaceta Literaria**, y Yan So, vicepresidente de la Comisión extranjera. Y el problema central de la conversación fué el caso de Ju Fen, que me explicaron con detalle.

A este redomado hipócrita, que muchas caricaturas le presentan como prototipo de Jano, se le conocía en China desde hace más de veinte años como poeta y crítico «revolucionario». Se había desenvuelto en los grupos literarios que espiritualmente dirigía el gran escritor chino Lu Sin, muerto en 1935. Se le consideraba como un discípulo suyo, y empezó a tener bastante influencia entre los jóvenes escritores.

—¿Y qué escribía? — preguntamos.

—Escribía poesías subjetivistas, pero la influencia que tenía entre los jóvenes provenía especialmente de su relación con Lu Sin, de su actividad social y del enmascaramiento hábil de sus ideas. Para defender sus teorías idealistas empleaba con frecuencia palabras y consignas marxistas, adoptando a veces posiciones radicales como las de la antigua RAPP (en la Unión Soviética, Asociación de Escritores Proletarios, disuelta en 1934 por sus falsas concepciones sobre el arte y la literatura).

Una duda me surge:

—¿Y nadie advertía sus errores?

—En aquella época — me dicen —, nuestro nivel ideológico era bajo, y las experiencias de la literatura soviética, poco conocidas. En los grupos literarios afectos al Partido se le consideraba como un escritor progresivo.

Después de la liberación supo enmascararse astutamente. Tras las palabras falsas de amor y fidelidad al Partido sembraba la confusión en el campo ideológico.

En 1942, en Yenán, pronunció Mao Tse-Tumg ante los escritores su conocido informe sobre el deber y las tareas de los representantes de la literatura. Poco después Ju Fen atacó, aunque no abiertamente, los principios de aquel informe, que fueron y son las normas por las que se orientaron y se orientan hoy los trabajadores del arte.

—En todo ese tiempo — me dicen — intentamos muchas veces, creyendo que se trataba de simples errores ideológicos, de ayudarle con la crítica, de reforzar nuestra actividad ante el grupo, pero ellos también reforzaron la suya.

En 1954, Ju Fen envió una larga cata al Comité Central del Partido, en la que defendía los siguientes puntos de vista: 1º, el escritor no está obligado a asimilar la ideología marxista; 2º, el escritor no debe reflejar la vida de los soldados, los obreros y los campesinos; 3º, no es necesaria la reeducación ideológica del escritor; 4º, la literatura no debe expresar la actual lucha de clases; 5º, se manifestaba en contra de la valoración de la herencia cultural; 6º, se oponía a la existencia de una organización literaria única y apoyaba la supresión de todos los órganos de Prensa que se publican bajo la direccin del Partido.

El Comité Central envió la carta a la Unión de Escritores, y durante más de medio año se ha desarrollado en los medios literarios una aguda discusión ideológica alrededor de esas falsas concepciones.

TODO esto era, podría decirse, el exterior, los paseos frondosos de los bulevares. Pero meses atrás los órganos de seguridad pública descubrieron las alcantarillas que iban por debajo de esos amenos jardines de discusiones literarias. La Prensa comenzó a publicar cartas de Ju Fen a sus diferentes amigos, y se descubrieron las actividades contrarrevolucionarias de este tenebroso personaje.

El tal sujeto es un traidor de larga y siniestra historia, que salía de sus cloacas vestido con el ropaje vistoso de la literatura, como el lobo vestido de Caperucita. Su padre era un terrateniente. Empezó trabajando en las Juventudes. Después cambió de nombre y desenvolvió sus actividades en la zona del Kuomintang. Más tarde se fué al Japón, donde actuó en los círculos literarios progresivos. Fué detenido junto con dos camaradas a quienes la policía asesinó, y poco después — está claro — él fué puesto en libertad y volvió a la China. En ese tiempo se acercó al gran escritor revolucionario Lu Sin para tratar de enfrentarle con el Partido y adquirir al lado del famoso escritor un prestigio que le fuera útil en sus maquinaciones. Durante veinte años ha sido un espía al servicio de Chang Kai chek y los imperialistas.

Las actividades de este siniestro grupo de Ju Fen sólo ahora comienzan a conocerse en toda su amplitud. Se habían metido en muchos organismos del Estado, protegiéndose unos a otros. Han asesinado a dirigentes, han robado secretos, han hecho labor de sabotaje, han sembrado confusión y alarma, han trabajado en los medios pequeño burgueses, se han aprovechado de las particularidades de la revolución china, sin tener en cuenta que una cosa es la convivencia de clases antagónicas y otra la convivencia con espías y traidores.

Y los órganos de justicia han comenzado ya a trabajar.

Mas por separado, o a la vez, en colaboración, actúa en el asunto el pueblo entero puesto en pie, si no en toque de alarma, sí, por lo menos, en toque de vigilancia, tratando, por un lado, de descubrir dentro de cada organización los cómplices de Ju Fen o los Ju Fenes de distinta calaña que pudieran estar agazapados. Y por otro lado, estudiando las enseñanzas que de este asunto se desprenden.

Las enseñanzas son siempre las mismas: a la actividad solapada del enemigo, la vigilancia revolucionaria del pueblo. En el período actual de la revolución china, la agudización de la lucha de clases es inevitable, y el odio de los enemigos de la nueva sociedad, por mucho refinamiento que pongan en el disimulo, sale al exterior.

Ju Fen, el literato espía y contrarrevolucionario, decía en una carta a cierto cofrade de su grupo, que la nueva sociedad era como las hojas en otoño, que deben caer.

Pero resulta, y no podía ser de otro modo, que los caídos son ellos y no la nueva sociedad. Ellos son las hojas podridas que se caen del árbol y el viento las arrastra a los basureros. Y el árbol en sí crece y crece con la fecundidad de la propia naturaleza.

DISGUSTO Y PROTESTAS DE LAS PROFESIONES LIBERALES

Hace quince días publicábamos en estas mismas columnas las protestas y reclamaciones de los abogados, médicos, matronas y de los licenciados y doctores en Ciencias y Letras. Nuevas informaciones vienen hoy a reforzar el cuadro de este batallar de un sector importante de las clases medias por su nivel de vida.

Porque es evidente que esas protestas y reclamaciones traducen la existencia de una situación económica cada día más difícil en esos medios y de su deseo de un cambio profundo.

La participación de sectores diversos en esta acción demuestra que la evolución no es esporádica, circunstancial, sino amplia y profunda, lo cual abre grandes perspectivas para la participación de estas fuerzas en la lucha antifranquista junto a los demás sectores del pueblo.

CONTRA LA CARENCIA DE INGENIEROS

De diferentes lugares llegan informaciones que traducen la inquietud de no pocos técnicos ante la carencia, cada día más grave, de ingenieros. Todos ellos coinciden en afirmar que, grave ya hoy, en breve plazo la situación puede serlo aún más si no se pone remedio.

Son muchos los ingenieros que denuncian este hecho como una consecuencia de la imposibilidad económica para muchas familias de hacer frente a los gastos de los estudios, lo que a su vez trae como resultado que no son los estudiantes más capaces los que obtienen el título sino los más ricos.

Y contra esta discriminación puramente monetaria se manifiestan no sólo los estudiantes sino numerosos ingenieros, que no necesitan colegas adinerados sino buenos colaboradores.

SITUACION DEPLORABLE DE LOS MAESTROS

La vida miserable de los maestros en la España franquista toma caracteres agudísimos. Denuncian los maestros que con sus salarios inmovilizados desde hace años, tienen que hacer frente a unos precios que suben constantemente.

De otro lado, a causa del horario de su trabajo, el maestro que en la ciudad quiere buscarse un segundo empleo para equilibrar sus necesidades y sus medios, no puede ofrecerse ni esa salida.

El que está en un pueblo es difícil que pueda ni siquiera pensar en eso, porque el mercado de trabajo es más restringido. La situación de éste se complica generalmente porque son muchos los Ayuntamientos que no les aseguran alojamiento. Y si tiene que ir a una pensión, el precio mensual del hospedaje supera casi siempre al sueldo.

Condenados por obra y gracia del franquismo a vivir privados de lo más elemental, los maestros no se resignan, y en múltiples ocasiones, por los medios más variados, hacen cada vez más apremiante su demanda de un aumento sustancial de los salarios.

B.D.I.C

INICIATIVAS PARA AMPLIAR LA DIFUSION DE «DEMOCRACIA»

Siguen llegando a nuestro periódico cartas de españoles de todos los partidos y organizaciones que saludan la aparición de DEMOCRACIA como una apreciable contribución a la causa de la unidad y del entendimiento de las fuerzas republicanas y antifranquistas españolas.

Conscientes de la importancia que tiene asegurar su difusión, cada vez son más numerosos los que unen al saludo el balance de sus esfuerzos para popularizar el periódico o se ofrecen a actuar como corresponsales directos para distribuirlo en su localidad.

Citaremos hoy como ejemplo es caso de G. H., de Martigues, que nos escribe: «Considero que DEMOCRACIA llena las aspiraciones de la inmensa mayoría de los antifranquistas en la emigración y que es el portavoz de unidad que tanta falta nos hace para terminar de una vez con el régimen franquista. Por eso he querido hacer algo por el periódico y les envio hoy el importe de cuatro subscripciones que he hecho entre conocidos. Espero que dentro de pocos días podré enviarles algunas más:

A. G. nos escribe: «Un grupo de amigos les felicitamos por el acierto de DEMOCRACIA como orientador de la emigración. En esta localidad ha tenido una buena acogida entre todos los españoles, y ahora nuestro esfuerzo se orienta a que no quede un solo compatriota sin leerlo semanalmente. Para conseguir esto tendemos a hacer el máximo de subscripciones. A aquellos que les es más difícil desembolsar la cantidad de un abono, les garantizamos que todas las semanas pasará un amigo para llevarles el periódico.

He ahí iniciativas dignas de ser tenidas en cuenta. Gracias a la abnegación de estos y otros muchos españoles, DEMOCRACIA va penetrando no sólo en las ciudades, sino también en los pueblos más alejados.

Claro que aún queda mucho por hacer, mucho para conseguir que DEMOCRACIA llegue a todos los españoles, a fin de que nuestra voz de unidad amplifique sus ecos. Pero estamos seguros de que iniciativas como éstas, ya numerosas, se multiplicarán.

¿ESTA CLARO?

Corrían los días del mes de junio de 1949, cuando, entre la población española de Melilla, lo que hasta entonces había sido revelación confidencial se transformó en conversación obligada y apenas disimulada de todas las tertulias. En boca de las personas honradas, el juicio menos violento era: «Este tío sinvergüenza se hace de oro a costa nuestra.» En boca de los jerarcas falangistas, el comentario se matizaba con una sonrisa cómplice: «A Rafael se le ha ido la mano; esas cosas se hacen con más cuidado.»

Por «tío» a Rafael, entiéndase el entonces alcalde de Melilla, el falangista Rafael Alvarez Claro, propietario de las minas de kaolín de Melilla, presidente de Eléctricas del Rif y director-propietario del papelucho fascista El Telegrama del Rif.

Dirigía el Ayuntamiento con el mismo espíritu contrabandista que la Comercial Mediterránea, empresa de importación y exportación, de la que era y es presidente. Sus negocios sucios con la importación del azúcar eran ya, como quien dice, «el azúcar nuestro de cada día». Pero una imprudencia contable vino a poner al descubierto un importante desfalco en la tesorería del Ayuntamiento. La cosa era ya tan gorda, que no faltó un ingenuo que comentase: «Esta vez, al alcalde le cuesta un disgusto.»

¡Sí, sí...! Un disgusto al íntimo amigo de Muñoz Grandes, al «comisionista» del difunto general Varela y hoy del vivo García Valiño en todos los negocios sucios de la Alta Comisaría, al «hombre de confianza» de Juan March y al «destacado» financiero del Banco Central. Lo que era motivo de indignación general apareció ante los más altos jerarcas poco menos que como una «brillante página de servicios». Para un águila así, la Alcaldía resultaba pequeña. ¡Espacio, más espacio!, exigían sus cualidades. Y tras de conferirle la dignidad de Alcalde honorario y perpetuo de Melilla, fué nombrado delegado de Economía, Industria y Comercio de la Alta Comisaría de España en Marruecos.

No olviden ustedes a la Comercial Mediterránea, de la que les hemos hablado. E imagínense lo que puede dar de sí la combinación de una empresa privada de importación y exportación con la dirección oficial de la vida económica del Marruecos español. Imagínense todo lo que quieran... que aún se quedarán cortos. Y, como muestra, ahí va un botón.

En el pasado año, un industrial negoció la importación de 40.000 quintales de azúcar. El precio internacional le permitía obtener un considerable beneficio, y, sin embargo, ofrecer el azúcar en el mercado a 6 pesetas kilo (menos de la mitad del precio oficial en la Península). Pero Rafael Alvarez Claro (importador y exportador), no se anda con chiquitas con los competidores. Recurrió a la Delegación de Economía, Industria y Comercio (Rafael Alvarez Claro), la que intervino el azúcar y lo lanzó al mercado a través de la Delegación de Abastecimientos (subdelegado en Marruecos, Rafael Alvarez Claro), al precio de doce pesetas kilo.

Resultado: 24 millones de pesetas de superbeneficio para Rafael Alvarez Claro y quienes están detrás de él. ¡Está claro!

DEMOCRACIA

Esta foto está destinada a perpetuar el momento solemne e histórico en que en las márgenes del Manzanares el alcalde de Madrid exclamó terminante mientras su dedo sabio señalaba el lugar exacto: ¡Aquí! Y, tras ligeras excavaciones, de allí salieron los restos de un elefante madrileño muerto hace 400.000 años. ¡Sólo un alcalde de la Edad de Piedra podía realizar de manera tan sencilla descubrimiento semejante!—(Véase en esta misma página la sección «¡Como Vd. lo oye...!»

Con los campesinos de la Mancha

Un compatriota que en el ejercicio de su profesión recorre frecuentemente las tierras de la Mancha, nos ha enviado sus impresiones, registradas con toda sencillez, tal y como las ha vivido. En su relato, que publicaremos en dos partes, se esfuerza por presentarnos al obrero agrícola en su vida diaria, haciendo frente a su total aislamiento del mundo, rebosante de indignación hacia los que explotan y de ansias de una vida mejor.

«Quien sólo piensa teóricamente en el problema campesino, el impaciente que sabe cuón mísera es la vida en los campos de España, se pregunta a veces: ¿Por qué aguantan tamaña ignominia nuestros campesinos? ¿Por qué no se rebelan ya de una vez? ¿Por qué no se agrupan y luchan para cambiar la situación?

No falta quien dice: ¡Pero si su vida es un infierno! ¡Pero si aun en la cárcel vivirían mejor!

Que la vida de los campesinos es un infierno, ésa es una realidad palpable. Pero decir que los campesinos no se rebelan, no se agrupan y luchan, eso ya se aleja más de la realidad.

Verdad es que falta muchísimo por hacer, que se necesita explicar y explicar muchas cosas a nuestros campeisnos para hacer claridad en sus mentes.

Pero el campesino lucha y el franquismo se esfuerza por ahogar en un silencio total la acción que germina prometedora por los campos de España. Si de veras queremos ayudar al desarrollo de la conciencia y de las luchas campesinas, inevitablemente tenemos que partir de esta realidad.

LOS CAMPESINOS VIVEN COMO ENCERRADOS EN SOTANOS

Al hombre de la ciudad, al obrero, le es, en general, más fácil conocer la evolución del mundo y adquirir una idea de conjunto, por lo menosn aproximada, de la actual realidad española.

Pero esto es mucho más difícil para los campesinos, cuando la mayoría no saben leer, si no ven jamás un periódico, si, en el mejor de los casos, el único libro que han abierto en su vida es el que les dieron en la escuela.

He recorrido todos los pueblos de la Mancha. Los obreros agrícolas saben que existe el cine, pero la mayoría no lo han visto nunca. Cuando a algunos de ellos he hablado de la televisión, del proceso técnico de este nuevo invento, me han contestado que eso eran cuentos, producto único de mi imaginación:

No es exagerado decir que los campesinos viven como si estuvieran encerrados en sótanos, sin ver la luz del día. Sólo por esa razón sería totalmente falso e injusto confundir la falta de perspectivas claras de una parte de ellos, pues otros las tienen y muy lúcidas, con una supuesta inapetencia para la lucha, con un conformismo fatalista.

He podido comprobar en multitud de casos que existe una tremenda rebeldía en el seno de sus almas, rebeldía que no tiene nada de lamento sino que rompe impetuosa a la primera ocasión.

LA PRIMERA ACCION REIVINDICATIVA DE UNOS GAÑANES

La realidad demuestra que cuando se canaliza esta rebeldía se transforma en acción reivindicativa.

Prueba de ello es el siguiente hecho: en las cercanías de Ciudad Real hay un cortijo como otros muchos, en el que el terrateniente había borrado los domingos del calendario. A finales del verano pasado, los gañanes llevaban once domingos sin descansar.

Todos se quejaban, pero ninguno se atrevía a decírselo al mayoral. Es más, el terrateniente y el mayoral habían dicho a cada uno en particular que ¡cuidado con las protestas!, porque entre ellos había chivatos que contarían todo.

Sin embargo, en uno de ellos fué más fuerte la indignación que el temor a las represalias. Terminada la comida — por llamar de alguna forma a su mísera pitanza —, se dirigió a sus compañeros con estas palabras:

—Hasta ahora hemos tenido miedo, y este miedo nos ha impedido protestar. Pero el miedo nace de la falta de unión. El mayoral lo sabe y por eso trata de enfrentarnos a unos contra otros. Aquí no hay chivatos; lo que hay son hombres desunidos, y por lo tanto impotentes. Vamos a unirnos, y por primera vez vamos a demostrarle al «amo» de lo que somos capaces.

El domingo siguiente, cuando a primera hora de la mañana vino el mayoral a buscarlos para las faenas, la unión estaba hecha.

—Hoy es domingo, no trabajamos — le contestaron.

Momentos después, cogidos del brazo, caminaban todos hacia la aldea. Aquel día, por la carretera del pueblo se paseaban los gañanes con sus mujeres y sus hijos. Había alegría en los caminos polvorientos.

En la casa del terrateniente debían rumiarse malos presagios. La pequeña acción de aquel domingo anunciaba otras mayores. Se había dado el primer paso.

CUANDO EL TERRATENIENTE REGALA ENTRADAS PARA LOS TOROS

Los terratenientes más avispados procuran calmar la cólera de los braceros e impedir sus acciones reivindicativas con promesas, y de higos a brevas con algunas «dádivas» más que insignificantes.

Entre los grandes terratenientes de la provincia de Ciudad Real figura en lugar preferente el marqués de Huétor de Santillán, propietario del cortijo «Santa María».

Este marqués, jefe de la Casa civil de Franco, propietario de extensas fincas donde cazan las más altas jerarquías y van de vez en cuando las esposas de Franco y Cavestany, se ha aplicado a crearse una fama de «amo ejemplar», merced a algunas migajas limosneras, y a veces sólo con promesas. El pasado verano, por ejemplo, hizo trabajar a los gañanes todos los domingos. Les prometió que esas jornadas les serían pagadas al doble. Pero, hasta ahora, los gañanes no han cobrado nada.

Toda su «generosidad» se cifra en lo siguiente: el día de la Virgen del Prado, patrona de Ciudad Real, les dió a los gañanes una oveja y les pagó los toros. Y el cortijo de «Santa María», económicamente lamentable en 1936, es hoy la finca más floreciente de toda la provincia.

Momentáneamente, porque la vida es dura para vivir de promesas. Y hoy los gañanes piensan con razón que no hay ninguna diferencia entre trabajar en el cortijo de Santa María o labrar las fincas colindantes de Sancho Rey, Galiana, Benavente, Sedano y otras...

Merced a la orientación y a la ayuda de la clase obrera y a los esfuerzos de los campesinos más consecuentes, se abre camino en las mentes campesinas la convicción de que por la acción unida pueden conseguir mejoras, y la necesidad y la posibilidad de actuar contra el franquismo, instrumento de los señores feudales del campo y al que es imprescindible abatir para que los que hoy no tienen ni tierra ni pan puedan alcanzarlos.

OPINIONES DE GURDIAS CIVILES

No hace mucho tiempo se properimental del Consejo Superior de Investigaciones Cientficas, situado a unos 10 kilmetros de Zaragoza. Los obreros se negaron a firmar la nómina mientras no se les diera una paga extraordinaria que les habían prometido.

Ante esa actitud de los trabajadores, el secretario administrativo se fué con la paga a la Guardia Civil para que ésta obligara a los obreros a firmar. Y el cabo del puesto se negó.

Dijo que si no había motín o insurrección, y la petición había sido formulada legalmente, ése no era asunto de su incumbencia.

La Administración del Centro optó entonces por despedir a los obreros y obreras (unos 40). Pero éstos llevaron el caso a la Magistratura del Trabajo, que al ver la actitud resuelta de los trabajadores dictaminó su inmediata reintegración.

CORRO DE GUARDIAS Y PAISANOS

Otro hecho:

Un corro de guardias civiles y paisanos. Se habla un poco de todo, y especialmente de los ultimos congresos de trabajadores y del discurso de Girón en la clausura del de Madrid.

Uno de los paisanos, bromeando amargamente, dice:

—Parece que quieren mejorar un poco el asunto laboral y aumentar los salarios.

Y uno de los guardias civiles se dispara:

—¿Sois capaces de creer todavía en las promesas de esa gente y en las mamarrachadas y sandeces de sus discursos grandilocuentes?

Son dos casos tomados al azar entre otros muchos análogos. No hay por qué darles el carácter de una tónica general. Pero son, indiscutiblemente, síntomas de cambios efectivos en la mentalidad y en la actitud de muchos componentes de las fuerzas represivas.

Nos hemos referido repetidamente a esta situación. Hemos analizado algunas de las posibles causas que la determinan. Una de ellas es, sin duda, el descontento que produce y fomenta lo mísero del sueldo con que se paga a los números y a las clases de baja graduación en los Cuerpos represivos.

LA CARTA DE UN GUARDIA CIVIL

He aquí la carta de otro Guardia Civil, que aporta un nuevo testimonio a ese respecto:

«Un teniente tiene ahora 2.998 pesetas mensuales; un capitán, 3.900; un coronel, 4.900, y un general de brigada, 6.900. Aparte el sueldo, de oficial para arriba tienen suplementos, como, por ejemplo — y sólo hablo de los lícitos — los subsidios de 300 pesetas mensuales por cada hijo hasta los 23 años, así como por la esposa.

Sin embargo, en las últimas graduaciones quitan el subsidio cuando los sueldos oscilan entre las 1.100 y 1.500 pesetas, mensuales también.

Por otra parte, a los jefes les dan un suplemento para gastos de vestuario. A los de abajo, nada. Y un uniforme nos cuesta ahora 1.100 pesetas, y unas botas 250.

Porque la vida está cada día más cara. Y nuestro sueldo resulta irrisorio en comparación con el precio de los artículos alimenticios.

De entre nosotros, muchos padres de familia no ganan ni para mal comer; el 90 % de nuestra profesión pasa muchos apuros, vive mal, porque el sueldo no da para más. En cambio, los de arriba nos exigen que vayamos siempre bien puestos.

No sé si tendré permiso, ya que esta gente nos da mucho trabajo y no nos deja ni respirar. Nos tienen metidos en un puño y encima mal pagados y peor mirados por los militares de carrera.

¡Hasta han dispuesto que nos paguemos nosotros los viajes en ferrocarril, cosa que no se ha conocido en la vida de Dios desde hace más de siglo y medio!

Como se ve existe un gran abismo de diferencia entre el predicar y el legislar. Así es que somos cada vez más los que comprendemos los sentimientos de la población, que, en general, gana muy poco y pasa muchas fatigas.»

¡COMO Vd. LO OYE!...

Los periódicos echan las campanas al vuelo, y la verdad es que el suceso lo merece. El alcalde de Madrid ha hecho un descubrimiento sensacional. ¿Qué creen ustedes? ¿Que ha descubierto el medio, por lo demás sencillo, de bajar las tarifas de transporte, de mejorar los servicios urbanos o de abaratar las subsistencias? Eso sería de una vulgaridad indigna del excelentísimo conde de Mayalde. Dicho conde, es decir, el alcalde de Madrid, ha descubierto los colmillos de un elefante prehistórico. ¡Así, como suena!

Arriba lo cuenta, no sabe si con la admiración que producen los grandes hechos o aprovechando la ocasión para tomar el pelo a un personaje monárquico. «A las cuatro de la tarde del lunes 14 de noviembre — precisa para que se grabe bien en el recuerdo de los españoles la fecha y la hora del fasto — el alcalde descendió de su automóvil particular a la altura del kilómetro 4 de la carretera que une Madrid con San Martín de la Vega. Atravesó varias terrazas y se dirigió con la seguridad de un experto conocedor hacia una hoya profunda...» Y dijo: «¡Aquí!» Y se excavó y aparecieron los restos de un elefante de hace cuatrocientos mil años.

¡Trompetas, sonad! Y han sonado cantando loas al alcalde paleontólogo. A nosotros, por nuestra parte, no nos extraña nada que el actual alcalde de Madrid descubra con esa seguridad, más bien con esa adivinanza de zahorí, fósiles paleolíticos. Si por su mentalidad quisiéramos sacarle la edad, nos atreveríamos a decir que ha encontrado tan fácilmente la tumba del elefante en cuestión porque lo vió nacer y triscar hace ese casi medio millón de años a orillas del Manzanares. El mismo es un fósil paleolítico y acaso — aunque esto no nos atreveríamos a afirmarlo — cuaternario.

No es que nos complazcamos en oficiar de aguafiestas, pero hemos de señalar que en Madrid no es difícil descubrir elefantes prehistóricos. No hay más que entrar en el caserón de la plaza de Santa Cruz para encontrar a uno sentado tras la mesa del ministro en actitud meditabunda. A ése, todo Madrid le llama el «Elefante Sagrado». Y también fué hallado en unas excavaciones.

CADA DIA SE CONSUME MENOS PAN

Los cálculos oficiales sobre las necesidades nacionales en trigo, para consumo y siembra, se han cifrado los últimos años en 40 millones de quintales métricos.

El año pasado se estimó oficialmente que la cosecha había sido de 45 millones de quintales, lo cual quier edecir, admitiendo que esa sifra sea exacta, que debió de quedar un remanente de 5 millones de quintales métricos.

Pues bien, no es así. Según el propio ministerio de Agricultura, el «sobrante» fué de once millones de q. m. Lo cual hace escribir a la revista El Economista del 8 de octubre: «El sobrante a que hace referencia el delegado del Servicio Nacional del Trigo hace suponer que la disminución del consumo de pan en España es mucho mayor de lo que se suponía, porque si han sobrado 11 millones de quintales nos parece que se ha comido poco pan.»

Y la revista Ceres, el 15 de octubre escribe sobre el mismo tema: «Parece, a juzgar por el sobrante de trigo de la campaña anterior, que ha disminuído de una manera alarmante el consumo panadero.»

La «suposición» y la «creencia» de ambas revistas son desgraciadamente una realidad. Y no porque en los hogares populares la alimentación se haya hecho más variada, sino porque en ellos ni para pan suficiente hay. Aproximadamente a 6 pesetas los 900 gramos de pan, incluso este alimento imprescindible se está convirtiendo en artículo de lujo en las casas de los trabajadores.

España-Irlanda en Dublín. Carmelo bloca un balón rematado de cabeza por el delantero centro irlandés, a quien acosaba Campanal

Dublín Chamartín Wembley

TRES PARTIDOS INTERNACIONALES QUE SE ACABAN DE LLEVAR LAS ULTIMAS ILUSIONES

En los últimos días de noviembre España ha jugado tres partidos internacionales. El domingo 27, España A contra Irlanda en Dublín y España B contra Egipto, en Chamartín; el miércoles 30, España A contra Inglaterra, en Londres.

Se ha empatado a dos con el modesto equipo de Irlanda, al que en tiempos mejores goleábamos tranquilamente a domicilio. Se ha ganado, jugando malísimamente, a los aprendices egipcios, que acaban de nacer al fútbol. Y nos han ganado, por tres goles de diferencia, los ingleses, que desde hace años tan poquitas veces ganan y tan poquitos goles meten a nadie.

¿Qué indica, mejor dicho, que confirman estos nuevos fracasos?

Desmenucemos un poquillo las cosas.

CONTRA IRLANDA

El equipo español fué el siguiente: Carmelo; Guillamón, Garay, Campanal; Mauri, Segarra; Miguel, Domenech (Arteche, cuando se vió que Domenech fracasaba), Pahiño, Maguregui y Collar. Es decir, cinco jugadores del Atlético de Bilbao, tres del Sevilla, uno del Barcelona, dos del Atlético de Madrid, y uno creo que del Celta de Vigo.

La Prensa de Madrid coincide en afirmar que el equipo español hizo un juego borroso, aéreo, no por su agilidad, sino porque la pelota andaba más por las nubes que por el suelo... Se jugaba a lo que saliera, sin timón y sin táctica. No hubo interiores, ni antes del cambio de Domenec ni después del cambio. Maguregui, que en su equipo juega de medio, no justificó — seguramente porque era un disparate — la ocurrencia que tuvo el seleccionador de ponerle de interior. Parece que sólo se salvaron Segarra, el mejor del mosaico, los dos extremos por ráfagas, y en cierto modo Pahiño, que, por lo menos, marcó los dos goles.

CONTRA INGLATERRA

La alineación del equipo español fué una sorpresa para todo el mundo... una de esas sorpresas que dan los tontos y los que por incapacidad y soberbia se empecinan en el error. En vista de que Pahiño había estado en Dublín chutador y oportuno, Eizaguirre le dejó en la caseta en Wembley para sacar a Arieta, que, según dicen, no hizo nada a derechas. En vista de que Domenech no había dado la talla en Dublín, el seleccionador le conservó en Londres. Y lo mismo hizo con Campanal, duro, enérgico — demasiado — y fallón — uno de sus fallos nos costó un gol — mientras tenía a Biosca, en plena recuperación, o en todo caso a Orúe. Sólo a instancias repetidas de los que le rodeaban — cuenta el cronista de A B C — se decidió el seleccionador a «reemplazar al discreto Guillemón por el más seguro y experimentado Segarra».

El equipo que sacó en Wembley fué el siguiente: Carmelo; Segarra, Garay, Campanal; Mauri, Maguregui; Miguel, Pérez Payá, Arieta, Domenech, Collar.

No hubo tripleta central. Ese no saber qué hacer de Dublín se repitió en Londres. No hubo un solo rematador en la delantera, plácido quinteto de inocentes palomas, que evolucionaban sin gracia alguna además en el centro del campo con inocuos pases horizontales, y que eran frenados por los defensas ingleses en cuanto pisaban el área. Tiramos quince córners, sin que ninguno de ellos fuera seguido de un remate digno de ese nombre.

El equipo hizo una exhibición de galopadas inútiles, de centros inofensivos, de «tiros» a las manos del portero, etc. Cuando los prudentes ingleses, que, asombrados sin duda de su superioridad, pues el éxito sorprendió a la misma empresa, se replegabán, todo el equipo español se iba hacia adelante, no en táctica preconcebida y sabiendo lo que tenían que hacer en caso de contraataque, sino sin precaver la inmediata ofensiva británica. Así nos marcaron tres de los cuatro goles.

La línea más discreta la de los medios, sin grandes cosas. Campanal, un colador, y Carmelo, según leemos, debió de haber evitado por lo menos un tanto, y quizás otro.

CONTRA EGIPTO

La Prensa de Madrid coincide en calificar el fútbol egipcio de «fútbol rudimentario y primitivo, carente de calidades técnicas, tanto colectivas como individuales».

Podrá creerse, por consiguiente, que España B — cuando un fútbol nacional es de calidad la diferencia entre el equipo A y el B es mínima — hizo una exhibición de buen juego. Pues bien, nada de eso. «Los bes — escribe Pueblo — se produjeron con una lentitud y escasez de recursos pocas veces vistas. Hubo torpeza de entendimiento, visión corta y pobre de la jugada.» El toque de balón — lo básico en jugadores de calidad — brilló por su ausencia. Salvo el sevillano Pepillo — una esperanza — y el delantero centro Bádenes, que aunque carece de juego por lo menos chuta, los demás no hicieron nada que pudiera recordar a los espectadores que estaban presenciando un partido internacional.

EL SIGNIFICADO DE TAN REPETIDOS FRACASOS

Los fracasos del equipo español se suceden. Algunos con derrotas muy significativas. Por ejemplo, la sufrida ante Turquía, porque Turquía es uno de esos países que en fútbol están empezando, y no muy brillantemente por cierto. Por ejemplo, también, la que en Madrid nos ha infligido Francia, a quien anteriormente habíamos derrotado, y por fuertes tanteos, cerca de una veintena de veces.

Es natural que, prisioneros de un pasado futbolístico de primer orden, nos dejemos llevar por la tentación de minimizar el significado de estos repetidos fracasos y nos resistamos a aceptar la actual realidad. Mas ahora estos tres partidos internacionales han enterrado las últimas ilusiones. ¿De verdad? Esto sería lo mejor que podría sucedernos.

Salta a la vista que la labor del seleccionador ha sido un desastre, y que España puede presentar equipos mejores. A Eizaguirre se le ha nombrado seleccionador nacional por falangista, no por sus méritos para tan difícil cargo. Todo esto es verdad, pero no es, sin embargo, lo más importante. Nuestro fútbol no resiste los contrastes internacionales ni con Eizaguirre ni con Escartín, que sin duda estará riéndose a mandíbula batiente al pie de su vilipendiada pizarra. Lo importante es nuestra decadencia, tal vez más exactamente nuestro estancamiento rutinario, mientras en tantos otros países el fútbol no ha dejado de progresar.

Lo importante es que el fútbol español — y lo venimos diciendo desde que inauguramos esta sección en DEMOCRACIA — necesita establecer una exacta ubicación del lugar en que se ha quedado — ¡muy a la zaga, muy a la zaga! — y hacer un riguroso examen de conciencia.

Sólo reconociendo que es un fútbol rudimentario podremos poner remedio y curarnos de ese papanatismo infantil que ante el galope brioso de un extremo o un medio con un mediocre control de la pelota, hace que se nos alegren las pajarillas y lo creamos un mago. Sólo sabiendo que lo primero es poseer un excelente toque de balón — que no tienen ni por asomo la mayoría de nuestros jugadores — podremos dotar al fútbol español de la técnica que hoy no posee si no es de modo muy deficiente. Sólo teniendo el convencimiento de que el fútbol español necesita una renovación general podrá el público exigir que se busquen nuevos valores en la cantera de los jugadores jóvenes, hoy desatendida.

¿Podremos? Las condiciones sociales creadas por el franquismo — con esa juventud mal nutrida, sin acceso en su mayoría al deporte — lo hacen más que difícil. Pero por lo menos el conocimiento de nuestros males nos señalará el camino de los remedios para cuando pueda ser posible ponerlos, y no seguiremos tomando el dublé por oro legítimo ni embriagándonos tontamente hablando de Amberes, es decir, de la prehistoria del fútbol, o lo que es peor, de Río, donde a pesar de que no estaban todos los que son, hicimos un papel de segunda fila.

Miguel ORTEGA

CARTAS DE ALLI...

DE UN PUEBLO DE HUELVA

De un pueblo enclavado en las estribaciones de las sierras de Huelva, no lejos de Río Tinto, recibimos una carta de un campesino, en la que dice:

«Este año, las aceitunas se han secado antes de madurar y han caído al suelo. Nadie las quiere recoger, y ahora se dice que van a obligarnos a hacer montones con ellas para quemarlas.

Echan un olor repugnante y llegan a envenenar la atmósfera. En pocos días han muerto tres vecinos de este pueblo, y hay quien afirma que no es ajeno a estas muertes el olor pestilente de esta atmósfera envenenada.

Lo que sí puedo afirmar es que este año, en esta provincia, no probamos la aceituna. Se dice que los olivos, sabiendo que el aceite no era para nuestro pueblo, han preferido envenenar su cosecha.»

LAS «PERDIDAS» DE LA RENFE ENRIQUECEN A ALGUNOS

Recibimos de un compatriota que trabaja en la RENFE una carta en la que, después de explicar cuán justificadas son las reclamaciones de los ferroviarios, nos dice:

«Como panacea a los bajos salarios, se nos dice ahora que todo puede resolverse con la implantación de la jornada intensiva, de ocho de la mañana a las dos de la tarde, lo que nos dejaría medio día libre para trabajar en otro lugar.

A mí mismo no me vendría mal un nuevo ingreso conseguido por la tarde. Pero ¿dónde están los negocios para recoger al millón de españoles que de un golpe caerían encima de las minúsculas posibilidades que hoy se abren para los sobresueldos?

Como solución a nuestro bajo nivel de vida se nos habla también de la productividad. *Cuando alguien me explique qué relación tienen los millones anuales de pérdidas de la RENFE con el palacio que el Sr. Boix se ha construído con su sueldo de «ferroviario», admitiré que eso de la productividad vale para algo que no sea mantener a una colección de paniaguados.*

Para mejor explicarme citaré un caso. Recientemente han salido para EE. UU. unos cuantos «técnicos» de ferrocarriles con el fin de estudiar los sistemas americanos y tomarlo como ejemplo para mejorar los nuestros. ¿Quiénes han ido a esa excursión de placer? Justamente los que en la Red viven del presupuesto sin aportar un ápice al trabajo. En eso se gastan los millones dedicados al estudio técnico del mejor rendimiento.»

JORNADA DE LIGA

RESULTADOS

Sevilla, 3; Las Palmas, 0.

Valencia, 3; D. Alavés, 1.

Atlético Bilbao, 3; Hércules, 1.

C. Leonesa, 0; Real Murcia, 1.

R. Sociedad, 3; Atlético Madrid, 1.

Real Madrid, 5; Real Valladolid, 1.

R. C. Celta, 0; C. F. Barcelona, 0.

Español, 3; Coruña, 2.

CLASIFICACION

	J.	G.	E.	P.	F.	C.	P.
Atl. Bilbao	12	9	1	2	39	15	19
Barcelona	12	8	2	2	27	13	18
Las Palmas	12	8	0	4	22	21	16
Real Madrid	12	7	1	4	25	16	15
Español	12	7	1	4	27	25	15
Sevilla F. C.	12	7	0	5	29	20	14
Real Sociedad	12	5	3	4	18	14	13
R. C. Celta	12	5	3	4	21	24	13
Atl. Madrid	12	5	2	5	41	24	12
Valencia F. C.	12	5	2	5	28	24	12
Real Valladolid	12	6	0	6	22	24	12
Dep. La Coruña	12	4	2	6	28	33	10
Dep. Alavés	12	3	1	8	22	34	7
C. Leonesa	12	2	2	8	14	26	6
Real Murcia	12	2	2	8	17	34	6
Hércules	12	2	0	10	9	42	4

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

Paris, 16 de diciembre de 1955 — Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — 25 francos — Nº 18

Nº d'Inscription C.P.P.P. 30.992 — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — HEBDOMADAIRE

CARTAS DE ESPAÑA

Las pocas veces que voy al cine — salvo rara excepción — termino lamentando las pesetas invertidas en la entrada. Días atrás fué una de esas raras excepciones de la regla: el Nodo valía por todo un programa. En El Pardo, Franco y sus edecanes despedían a míster Dulles, en ocasión de la visita, que, aprovechando un claro de la conferencia de Ginebra, les hizo. En la pantalla aparecían todos rodeando al secretario de Estado norteamericano, como las gallinas al gallo. El tono grotesco y servil de la escena comenzó provocando una discreta hilaridad en el público, compuesto, a juzgar por el precio de la entrada y por la categoría del cine, de gente acomodada. Quebrándose en genuflexiones y tratando a la vez de no descomponer la figura para la fotografía — los que hayan visto al «caudillo» retratado muchas veces habrán observado que éste se coloca siempre como si fuesen a acuñar su figura —, Franco estrechaba, el primero, la mano de míster Dulles. Este, girando luego sobre sí mismo, va saludando a los demás compadres; en el curso de la faena describe un círculo completo, con aire distraído, hasta que vuelve a encontrarse otra vez, cara a cara, con Franco, al que saluda de nuevo como si no le hubiera reconocido y dudando de si le ha dado ya la mano. El caudillo se apodera por segunda vez de la diestra del americano, y nuevamente se repiten las genuflexiones, ahora más pronunciadas. La discreta hilaridad del principio se transforma en carcajada y rechifla general por parte del público.

Esas carcajadas, impensables hace pocos años, indican la pérdida de respeto y de temor hacia la camarilla. Pero indican aún más: la actitud del público hacia las relaciones con los EE. UU. Ciertos senadores americanos que han visitado España, fiados de la actitud servil y almibarada de altos funcionarios con los que han tenido contacto, vuelven a su país encantados del ambiente amistoso que se respira en España. Sin embargo, tal ambiente amistoso es un mito, en la realidad no existe. Por el contrario, es muy probable que en ningún país de Occidente sea tan general y tan profunda la animadversión.

EL BALANCE DE DOS AÑOS

La ayuda americana ha decepcionado muy rápidamente a los españoles. Al principio, una parte de éstos la vieron venir con ilusión. Sin querer pensar en las consecuencias políticas, algunos trabajadores se imaginaban: «Bien, por lo menos tendremos trabajo y salarios altos, pues parece que los americanos pagan bien.» Bastantes comerciantes decían: «Tendrá, quizás, otros inconvenientes, pero por lo menos aumentarán las ventas.» Muchos industriales suspiraban: «Habrá dólares, se reanimará la industria.»

Las gentes más clarividentes señalaban los peligros que la ayuda entrañaba para la soberanía nacional, para la paz; las perspectivas de inflación, carestía, competencia comercial y ruina para determinadas industrias.

Dos años son a la vez un período largo y pasan pronto. Hoy es posible establecer ya cierto balance sobre los resultados de la ayuda americana.

España ha recibido algunas armas, entre ellas tanques de la segunda guerra mundial; según los expertos un poco en desuso, y aviones de la guerra de Corea, sobre cuya eficacia, por lo rápidos que son los progresos en aviación, se expresan dudas. Evidentemente, ese material, de por sí, no resuelve ningún problema económico, y a juzgar por la opinión de algunos militares, no modifica notablemente la capacidad de combate del Ejército.

Ha llegado también trigo. Es sabido que los españoles comíamos poco pan, y no por falta de ganas. Así es que, aparentemente, el trigo podía venirnos bien. Pero — ¡qué expliquen este embrollo los economistas falangistas! —, en vez de abaratarse el pan, inexplicablemente ha subido de precio. Por lo que resulta que tras la llegada del trigo americano, los españoles comemos aún menos pan que antes. Y para colmo, los cerealistas han puesto el grito en el cielo porque el trigo extranjero impide vender el trigo español, que se pudre en los graneros. Muchos campesinos no han podido entregar aún este año el cupo al Servicio Nacional del Trigo y se les está estropeando; lo curioso es que tampoco pueden venderlo libremente por su cuenta, porque pertenece a dicho Servicio, que ni lo recoge, ni lo paga, ni deja venderlo. Es decir, algo así como lo que hacía el perro del hortelano, con la diferencia de que los jerarcas del Servicio Nacional del Trigo sí comen ¡y de qué modo!

Se ha recibido aceite de algodón — ¡extraña mixtura! —, parece que por valor de varios millones de dólares. Freímos y guisamos con tal mejunje, que, la verdad, nadie necesitaba en España. Automáticamente, el aceite de oliva se ha esfumado. Y los españoles recuerdan con nostalgia que nuestro país era el primer productor del rico óleo. ¿Quién le disfruta ahora, en qué países viven los afortunados mortales que cocinan con él? ¡Misterio impenetrable!, aunque la gente, maliciosamente, apunte hacia nuestros protectores. Lo cierto es que, al mismo tiempo, la riqueza olivarera declina.

En nuestros puertos se ha descargado también leche en polvo y queso. Un regalo generoso de «Caritas», que iba a sernos distribuído gratis, es decir, una especie de globos de los jueves de la ayuda americana. Sin embargo, no se sabe por obra y gracia de quién — o, para decir la verdad, se sabe de sobra —; el consumidor ha tenido que pagarlo. Resultado general: los españoles no bebemos más leche ni comemos más queso que antes. Pero los ganaderos y los vendedores de leche han puesto el grito en el cielo, no sin razón, porque la competencia les arruina. Y ya se prevé una nueva subida del precio de la leche.

Entre los productos recibidos hay considerables cantidades de algodón. Parece lógico, con un razonamiento simple, que habiendo muchos españoles semidesnudos y otros a quien no vendría mal reponer el modesto y usado vestuario, la arribada del algodón fuese favorable. Pero — y sigue el misterio — los tejidos están más caros que antes y por consiguiente se venden todavía menos. Seguimos semidesnudos y desharrapados. Y al mismo tiempo que se reduce el mercado nacional se cierran los mercados exteriores para nuestra industria textil; los que nos venden el algodón no nos compran tejidos ni nos dejan venderlos a otros. Algunos se preguntan: «¿No nos enviarán este algodón para que lo transformemos también en aceite, y no para hacer vestidos?» Cierto que sería demasiado aceite... de algodón. El resultado más claro es que, además de no poder vestirnos, los fabricantes del textil ponen el grito en el cielo porque no venden y se les acumulan los stocks.

También hemos recibido otros pequeños lotes. Por ejemplo, varios miles de mulas. Mas parece que el modo de vida americano deteriora a estos animales. Según los agricultores, las mulas americanas necesitan máquinas para tirar del arado; no son comparables a las mulas españolas, resistentes como tales, acostumbradas a su trabajo desde siglos. Total, las mulas americanas no han resultado, y además, coincidiendo con la carestía de los piensos, con la crisis general de la agricultura y la ganadería, son también un factor de ruina para los ganaderos españoles.

LOS PRESUPUESTOS DEL GOBIERNO Y EL CINTURON DE LOS ESPAÑOLES

Consecuencia de esta experiencia es que los españoles, ricos o pobres, cuando se anuncia la llegada de nuevas remesas de ayuda se echan a temblar.

Estos son algunos detalles en cuanto a los resultados de la ayuda. Pero, como es natural en términos de comercio, la ayuda tiene su contrapartida. No es de extrañar que si los efectos de la ayuda son, por decirlo con palabras que podría utilizar el mismísimo Arburúa, poco estimulantes, los de la contrapartida sean verdaderamente nefastos.

La contrapartida — y no hablo de sus efectos políticos — se concreta en que desde septiembre de 1953 hasta aquí el presupuesto oficial del Estado ha subido en unos doce mil millones de pesetas; más del 50 %. ¿Adónde van esos miles de millones? Claro es que la ayuda militar extranjera comporta para España nuevas obligaciones: la creación de nuevas unidades y servicios, la realización de importantes obras militares; en resumen, nuevos y cuantiosos gastos. Ahí van los miles de millones.

Localizar adónde van los miles de millones, en líneas generales, es fácil. Pero ¿de dónde salen? ¡Ahí está el milagro! Porque extraer doce mil millones de pesetas más a los empobrecidos españoles — y no es un tugar común, pues quienes pagan son los pobres y los menos ricos — es una verdadera hazaña. ¿Cuántos millones de ojales corridos, en el ya increíblemente corto cinturón de millones de trabajadores, representan esos doce mil millones de pesetas? ¿Cuántas pequeñas haciendas campesinas arruinadas por los impuestos? ¿Cuántos comerciantes en quiebra? ¿Cuántos millones de niños más hambrientos todavía que antes? Sólo este tipo de magnitudes pueden representar certeramente lo que significa el aumento del presupuesto.

Y la contrapartida no queda sólo en eso. Hay la «caja especial» creada por los acuerdos de 1953, que el Gobierno tiene que llenar con pesetas. Esas pesetas salen también de los impuestos, y, como todo tiene límite, de la máquina de imprimir, lo que significa más inflación. Pero la inflación, a su vez, representa encarecimiento de la vida.

Además, todavía hay que pagar en pesetas, directamente, algunas de las remesas que se reciben. Esas pesetas, como las de la caja especial, son utilizadas por los organismos norteamericanos en España para las bases y otros gastos. Ocioso decir de dónde salen también estas pesetas.

He aquí un ligero y superficial balance de dos años de ayuda. No tengo la pretensión de que resulte un estudio científico. Pero aun dentro de su ligereza refleja la realidad. Millones de españoles pueden hacerlo por sí mismos y lo hacen. Tal análisis lleva indefectiblemente a conclusiones.

Los espectadores del Nodo, con sus cuchufletas, mostraban que esas conclusiones para unos están claras; a otros, cuando menos, les bailan ya en la cabeza. Cabría preguntarse: ¿por qué, en vez de burlarse no protestaron rompiendo las butacas y gritando su indignación? Todo se andará; los estudiantes de Madrid ya han empezado a hacerlo. En España, no se olvide, la risa y el chistei en política, suelen ser el preludio del drama.

LAS CORRIENTES FAVORABLES A LAS RELACIONES COMERCIALES CON LOS ESTADOS DEL CAMPO SOCIALISTA

Risas y cuchufletas no impide nque la gente tome las cosas en serio, muy en serio. Podrían llenarse páginas y más páginas relata consecuencia de la crisis se hallan virtualmente con el agua al tando los sentimientos del pueblo sobre esta situación. Pero prefiero referirme no al pueblo, cuyos sentimientos pueden ser más fácilmente

(Pasa a la tercera página)

En la página 4:

En el umbral de un invierno de hambre y de luchas

los trabajadores acentúan su acción por un salario mínimo vital, por mejorar sus condiciones de vida

El pueblo español ya no se calla, no se aviene a morir de hambre. Un resumen de reclamaciones, de protestas, de acciones por el pan que a la inmensa mayoría de los españoles les falta

Como es sabido, el doctor Giral, ex presidente del Consejo de Ministros de la República española, ha visitado China, invitado a los actos de conmemoración del 350 aniversario de la primera edición del Quijote. He aquí al doctor Giral y al primer ministro de la República popular china, Chu-En-Lai, durante la cordial entrevista que ambos celebraron, entrevista que es una nueva y expresiva demostración de la indefectible amistad que los países del campo del socialismo profesan a la democracia española

ELOLA, JEFE DEL FRENTE DE JUVENTUDES *ha sido destituído*

Y se habla de la destitución de Laín, rector de la Universidad Central
Huelga de los estudiantes de Farmacia

MADRID, diciembre (corresponsal especial de DEMOCRACIA). — Después de los incidentes ya conocidos — proclamas «jonsistas», demostración contra Franco en El Escorial — se confirma la destitución de Elola, que ya anunciaba como posible en mi pasada crónica. Aún no se ha hecho pública, pero es conocida de mucha gente.

Parece que tienen la intención de no hacerla pública hasta el regreso del ministro de la Gobernación, que se encuentra en Cuba. Se dice también que podría coincidir con un cambio ministerial. En los pasillos y despachos gubernamentales reina gran efervescencia.

En la Universidad los reflejos de estos acontecimientos han sido muy palpables. Por temor a que las centurias del Frente de Juventudes tomaran como pretexto la destitución de Elola para promover agitación, esta semana han sido suspendidos todos los actos públicos del SEU: reuniones culturales, representaciones teatrales, etc. Los dirigentes del SEU hablan de dimitir en bloque.

Los estudiantes de la Facultad de Farmacia están en huelga para protestar contra una serie de medidas gubernamentales que restringen las posibilidades de ejercer esa profesión, como son la autorización de que los médicos hagan ciertos análisis hasta ahora reservados a los farmacéuticos, la reducción de ciertos márgenes de beneficio de las farmacias, etc.

En Veterinaria y en Peritos agrícolas también ha habido fuertes movimientos reivindicativos. En la Facultad de Medicina reina gran descontento con motivo de la apertura en Pamplona de la Facultad de Medicina del Opus Dei.

Otro motivo del descontento latente es la destitución, aún no confirmada, pero que se da como segura, del rector de la Universidad de Madrid, que ha sido duramente atacado por su discurso en el acto conmemorativo de Ortega y Gasset. Esta destitución tampoco ha sido hecha pública por miedo a la reacción de los estudiantes.

Hace unos días se había organizado en el Instituto internacional una velada para escuchar una charla de Ortega en cinta magnetofónica. Los asistentes se encontraron con el local clausurado por la policía y la reunión prohibida. Al día siguiente hubo revuelo con dicho motivo en la Facultad de Filosofía y Letras. Algunos centenares de estudiantes se enfrentaron violentamente con las autoridades administrativas y del SEU.

Un momento de las manifestaciones en Tetuán con motivo del regreso de Mohamed V a Rabat. El pueblo marroquí en la zona española desea ardientemente la independencia nacional y la unidad territorial de su país

MARRUECOS

Estamos ante un acontecimiento de significación internacional y de gran importancia para España.

Marruecos, con sus diez millones de habitantes, su historia secular, su importante posición estratégica en el extremo noroeste de Africa, sus riquezas naturales, se ha puesto en pie, y marcha, con el ritmo veloz de estos tiempos, hacia su constitución en un Estado independiente.

El primer Gobierno de Marruecos ya ha entrado en acción. Su programa es inequívoco: independencia, unidad territorial, reformas democráticas. Tal programa responde, sin duda alguna, a las aspiraciones profundas del pueblo marroquí, de los obreros, campesinos, intelectuales, burguesía nacional.

Naturalmente, los patriotas marroquíes tendrán que superar aún no pocos obstáculos hasta alcanzar plenamente sus objetivos. Uno de ellos es la hostilidad del régimen franquista a la independencia de Marruecos, a su unidad territorial, a la democracia que el pueblo marroquí aspira a establecer en su casa.

Durante años, Franco y sus virreyes en la zona española del Protectorado ocultaron esa hostilidad bajo hipócritas frases de «amistad» y «hermandad», de «comprensión» hacia las aspiraciones nacionales de Marruecos.

Claro que era difícil encontrar quien tomara en serio a estos «protectores del Islam», salidos del Tercio y herederos de la Inquisición. ¿Cómo iba a propiciar la independencia y las libertades de los marroquíes un régimen que oprime al pueblo español y que ha hipotecado la independencia de España?

Los franquistas se aprovecharon de que el movimiento de liberación tenía su base principal en la zona francesa. Haciendo algunas concesiones sin importancia a los nacionalistas más moderados de la zona española, especularon después con esas concesiones, las agitaron demagógicamente.

Tal vez los estrategas de El Pardo se creían geniales maquiavelos. Pero su maquiavelismo era de corto alcance. No tenía en cuenta que el pueblo marroquí luchaba, no por algunas migajas, sino nada menos que por la independencia nacional. Subestimaron las fuerzas del movimiento liberador. No creyeron que la chispa se convertiría en incendio. Incendio que no iba a detenerse en la línea de demarcación.

Ha bastado que el pueblo marroquí logre sus primeras victorias importantes en el camino hacia la independencia, para que cayera la máscara de la amistad y apareciera el verdadero rostro legionario del franquismo.

Ahí están las recientes declaraciones de Franco. Este «protector del Islam» se pronuncia sin veladuras contra la independencia nacional de Marruecos; descubre su profundo desprecio al pueblo marroquí, tratándole como pueblo inferior, que no está capacitado para gobernarse a sí mismo. Ataca a Francia, porque ésta se muestra favorable al establecimiento en Marruecos de un régimen democrático.

Las cartas están boca arriba. Franco no renunciará al Protectorado si no le obligan. El es lo que siempre fué: un instrumento de los propietarios de las minas del Rif, un agente de fuerzas no españolas, muy interesadas en la posición estratégica de la zona española del Protectorado. No hay que olvidar tampoco que a costa del pueblo marroquí Franco mantiene al ejército colonial que le sirvió para la guerra contra el pueblo español y que sigue siendo uno de los puntales de su ya vacilante poder.

El conflicto entre el franquismo y el poderoso movimiento de liberación nacional de Marruecos queda abierto. La perspectiva previsible es que este conflicto se agravará, convirtiéndose en un nuevo factor, y no de los menos importantes, de la crisis del franquismo.

El interés nacional de España reclama un acuerdo de largo alcance con la nación marroquí. Un acuerdo que descanse en el reconocimiento sin reservas de la independencia nacional de Marruecos, de la unidad territorial del Estado marroquí; y que sobre esta base anude sólidos y duraderos lazos de amistad y colaboración económica, política y cultural entre España y Marruecos.

Pero este acuerdo sólo puede concluirlo un Gobierno español democrático que represente verdaderamente los intereses nacionales y nada más que los intereses nacionales.

OTRA MANIFESTACION DE ESTUDIANTES EN MADRID

Las jóvenes generaciones intelectuales se sienten avergonzadas y heridas por ese teatro reaccionario o ñoño — en la mayoría de los casos las dos cosas a la vez — que acapara los escenarios españoles. Frente a él, los estudiantes han decidido tomarse la justicia por su mano... más exactamente por su pie. Pues desde hace cosa de un año suelen acudir en nutridos grupos a los estrenos de algunas comedias de esa índole para recibirlas con sonoros pateos e irritados silbidos. El falangista Giménez Arnóu ha trabado conocimiento en sus estrenos con los estudiantes madrileños, y no hace mucho una comedia de Pemán fué recibida también con expresiones de desagrado, ruidosas y no exclusivamente estudiantiles.

Se trata, en realidad, de una de las múltiples formas de protesta política que hoy proliferan en España.

Así las cosas, en los primeros días de diciembre fué estrenada en Madrid una nueva obra teatral de Miguel Mihura titulada **La canasta.** No conocemos la comedia, y por consiguiente no podemos juzgarla. Mas por los antecedentes teatrales del autor puede suponerse lícitamente que se trata de un juguetón o disparate cómico, o de una de esas convencionales comedias de evasión que con tanta razón irritan a los estudiantes progresivos y a la mayoría de los espectadores, acosados por dramáticas realidades, de las cuales no encuentran el más leve reflejo en los escenarios.

La obra fué pateada. Un estudiante fué detenido en el teatro y maltratado por la policía. Hace tiempo, ahí hubiera terminado todo. Ahora, no. Las agencias de Prensa comunican que al día siguiente más de un millar de estudiantes desfilaron por las calles céntricas de Madrid en manifestación de protesta. Protesta contra la detención de uno de los suyos y contra las brutalidades de la policía: protesta, en definitiva, contra el régimen.

Las agencias de Prensa no dan otros detalles. Esperamos informaciones directas de los corresponsales de DEMOCRACIA en Madrid para informar más ampliamente a nuestros lectores. Mas desde ahora debe decirse que esta manifestación estudiantil, sobrevenida muy poco después de la efectuada con motivo de la muerte de Ortega y Gasset, evidencia de nuevo no sólo la oposición al franquismo que reina en los medios intelectuales, sino el estado general de protesta que impera en España y que se manifiesta aquí y allá, a veces en plena calle en forma cada día más abierta y decidida.

LAS PROTESTAS CONTRA LAS NUEVAS SUBIDAS DE PRECIOS

Mientras las cartas de protesta se amontonan en las Redacciones de los periódicos, en tiendas y mercados las mujeres — y no sólo ellas — expresan de mil maneras la indignación que les producen las nuevas alzas. Y aquí y allá se coincide en señalar como culpable de esta insoportable carestía al régimen. Es característico que en los mercados, cuando las compradoras expresan su ira, nadie esboza la más mínima defensa del franquismo.

Los hechos sangran. He aquí uno:

El mismo día en que el Gobierno iniciaba su demagógica campaña de Prensa sobre un abaratamiento de la carne, cuando los carniceros llegaron al matadero municipal se encontraron con que precisamente aquel día el precio había aumentado dos pesetas por kilo.

Muchos de estos comerciantes fueron a entrevistarse con las autoridades, y poco más o menos sintetizaron su protesta en estas palabras: «Se habla de bajar el precio de la carne y de respetar las tasas a que tendremos que atenernos. Se nos amenaza con sanciones graves si rebasamos los precios fijados, pero se aumenta el precio del producto al por mayor. Así no podemos vender.»

La contestación que se les dió fué la única lógica en el mundo de engaño en que vivimos: «Pese a lo que digan los periódicos, suban la carne de precio. Si hay denuncias, se cursarán para aparentar el esfuerzo del Gobierno; pero no se tendrán en cuenta.»

Y así ha ocurrido.

En el marco de la misma campaña por el «abaratamiento» de la carne se han abierto los puestos reguladores para la venta de carne congelada. Allí la venden en bruto, con todos los desperdicios, lo que quiere decir que viene a salir al mismo precio que la otra.

El público no sólo clama contra la carestía, sino contra el cinismo de los grandes negociantes y la forma bochornosa de encubrir nuevos latrocinios. Un kilo de carne cuesta, aproximadamente, el salario de dos días de trabajo de un oficial albañil, que no son los que menos ganan.

CONTINUA PROTESTA EN MERCADOS Y TIENDAS DE BILBAO

En mercados y tiendas de Bilbao es constante la protesta de las mujeres frente a las nuevas alzas de precios. Por ejemplo, lo que pasa con el aceite provoca en todas ellas indignación muy viva. El aceite está a 14,40 pesetas el litro, y es, además, malísimo. «Aceite de algodón que nos envían del extranjero, a cambio del buen aceite de oliva español», dicen en todos los sitios.

Por su parte, los tenderos se suman a estas irritadas quejas y dicen que si el aceite es caro es porque el Gobierno se lleva 8,50 pesetas por litro en concepto de impuestos. Y añaden que como éstos van a subir, los precios de los artículos subirán aún más... y ellos venderán menos.

Es frecuente oír a los pequeños comerciantes condenar vivamente los nuevos presupuestos. «Ahí tienen ustedes miles y miles de millones de aumento. Que pagaremos con nuevos impuestos, que acarrearán un nuevo aumento del coste de la vida.» Y, en general, como los compradores, señalan al gran culpable de la carestía: el régimen.

SOBRE EL INGRESO DE ESPAÑA EN LA O.N.U.

Cuando cerramos este número no sabemos si en el momento en que vea la luz será un hecho el ingreso de España en la O.N.U.

En caso afirmativo suponemos que la noticia habrá producido en algunos españoles, particularmente entre los emigrados, cierta confusión.

Aunque nos proponemos abordar la cuestión más ampliamente en próximos números, no queremos ampararnos en la premura de tiempo para rehuir la responsabilidad de opinar sobre un hecho que, consumado o diferido, debe ser mirado de frente por los demócratas españoles.

La razón esencial por la que en algunos puede producir confusión, es que consideran este hecho como un reforzamiento de las posiciones del régimen franquista, como algo que puede retrasar la recuperación de las libertades democráticas y de la independencia nacional.

Consideramos que esta opinión es errónea y sin fundamento. Tiene su origen en la falsa creencia de que la liberación del pueblo español debe venir de una decisión de la O.N.U. y de las grandes potencias; en la falsa creencia de que en España no existen fuerzas suficientes para derribar al régimen franquista.

Sin embargo, esas fuerzas existen. Son los obreros, los campesinos, los intelectuales y los sectores de la burguesía que, como explica en sus « Cartas » —que viene publicando DEMOCRACIA— nuestro colaborador Pedro Ruiz, y como subrayan las recientes informaciones del país, empiezan a manifestarse claramente.

La liberación de España sólo puede producirse por la acción conjunta de todas esas fuerzas.

La actual realidad internacional no ofrecía ningún fundamento para esperar que la O.N.U. tomase medidas efectivas contra el franquismo. Cuando eso aparecía como posible, a raíz de la derrota hitleriana, la posibilidad se frustró porque, a pesar de la presión de la Unión Soviética y de las democracias populares, casi todos los demás Estados de la O.N.U., los que tienen la mayoría, se opusieron resueltamente. Desde entonces acá, esos Estados han ayudado y sostenido a Franco —salvo rarísima excepción— y han mostrado de sobra su voluntad de no facilitar cambios democráticos en España.

Por otra parte, hay que ser verdaderamente iluso para soñar con un cambio de actitud de ciertas grandes potencias en relación con Franco. Franco forma parte, de hecho, del Pacto Atlántico, a través de los acuerdos hispanos-portugueses y del pacto yanqui-franquista de septiembre de 1953. Quienes lo tienen hoy por aliado y lacayo sólo renunciarán a él cuando el pueblo español sea bastante fuerte para derribarle y se encuentren ante los hechos consumados.

Sabemos que hay también españoles que se imaginaban la liberación de España por medio de la guerra, con la llegada del Ejército soviético a nuestro territorio. Olvidan, quienes así piensan, que la política de la Unión Soviética es una política de paz y que los dirigentes soviéticos

(Sigue en la página 2)

Esta Semana

CARESTIA Y REGIMEN

La subida de los precios es el tema del día en los hogares españoles.

La Prensa legal refleja este problema angustioso en términos hasta aquí desconocidos en sus columnas, revisadas por la censura. El precio global del condumio diario — escribe Pueblo *— «pone pavor en el más templado ánimo y hace polvo los más consolidados presupuestos familiares... Las quejas del público empiezan a tener características de clamor, y no es para menos.»*

«En estas condiciones — leemos en la Gaceta del Norte *— no hay salario ni sueldo que resista... La preocupación de la gente por esta subida ininterrumpida de precios es ya obsesiva.»*

Lo que la Prensa silencia son las causas de este aumento vertical del coste de la vida. Y sin percibir las causas no es posible ver el remedio.

Vamos a limitarnos en este breve comentario a destacar dos causas básicas de la carestía:

1) ¿Quién se beneficia de la subida de los precios? El economista Juan Plaza Prieto escribe a este respecto en las páginas de Arriba: *«Son los grandes terratenientes, los empresarios en general, los accionistas de las Sociedades y Bancos. Todo este sector* aumenta sus ingresos merced a la subida del nivel de precios.»

Esta explicación, en gran parte acertada, desmiente la burda patraña puesta en circulación por el Gobierno, que pretende culpar de la carestía a los pequeños tenderos. Los principales beneficiarios de la subida de los precios son los grandes monopolios financieros. En relación con las subsistencias, concretamente, algunos consorcios y trusts, unos oficiales como el S. N. T. o la Cooperativa del Arroz, otros privados, monopolizan la comercialización de los productos agrarios. Pagan a los campesinos precios bajos. Imponen en los centros urbanos precios de venta cada vez más elevados. Realizan así grandes beneficios, a costa de los consumidores, a costa de los campesinos, a costa también de muchos comerciante cuyos negocios periclitan a causa del descenso de las ventas.

¿Cómo pueden los monopolios financieros operar de esa forma? Porque son ellos — tocamos aquí al nervio del asunto — los que mandan en España. El Estado está a su servicio. Es su instrumento. Por eso la intervención estatal se traduce en la práctica, pese a las pomposas declaraciones oficiales, en un aumento incesante de los precios.

2) Otro factor de la carestía es el constante incremento de los impuestos y de la inflación, secuela de la política de preparación guerrera. Según el nuevo proyecto de presupuestos, la carga tributaria aumenta en cerca de 11.000 millones desde 1953, o sea un 60 % de aumento. Las emisiones de fondos públicos previstos para 1956 superan en un 70 % las presupuestadas para 1953. La circulación fiduciaria, en menos de dos años, ha aumentado en 6.500 millones de pesetas. Este proceso inflacionista amengua el valor de la peseta y provoca la subida de los precios.

Las causas esenciales de la carestía radican, pues, en el carácter de clase del régimen, en su política militarista y represiva.

Frente a la subida escandalosa de los precios se levanta por doquier una marea protestataria que abarca a la unanimidad de los españoles, salvo a una ínfima minoría de potentados y jerarcas. Este movimiento tiene un contenido antifranquista, que se perfila cada vez con trazos políticos más acusados. La carestía es hoy fundamentalmente una cuestión de régimen, un problema político, ya que sólo entrará en vías de solución con la destrucción de la tiranía que aherroja y hambrea a los españoles.

Esto no implica que mietras perdura el franquismo no se puede hacer nada contra la carestía. Las protestas en los mercados y ante los Ayuntamientos, la presión en el seno de los sindicatos verticales y de otros organismos, la lucha de los trabajadores por un aumento de salarios..., he ahí métodos que nuestro pueblo emplea con creciente amplitud para luchar contra la carestía y defender sus legítimas reivindicaciones.

Y nosotros, las organizaciones republicanas de la emigración, ¿no podemos hacer nada para ayudar a nuestro pueblo en su lucha contra el hambre y la carestía, para paliar cuanto antes la tragedia que sufre? ¡Sí, podemos hacer mucho! Si nos unimos, si coordinamos nuestras energías para la lucha común contra el enemigo común, ayudaremos a que se agrupen las ingentes fuerzas de los millones de españoles cuya existencia se hace más y más insostenible, que «no pueden seguir así», que necesitan para poder vivir la caída de la dictadura, un régimen democrático.

TRES VERDADES Y UNA MENTIRA

Que las grandes empresas bancarias e industriales incrementan constantemente sus beneficios, es una de esas verdades que nadie se atreve a negar en nuestro país.

Que el valor real del salario ha disminuído a una tercera parte del que tenía en 1936, es otra enorme y dolorosa verdad. En la Semana Social de Burgos los dirigentes de Acción Católica cifraban «modestamente» este descenso en un 60 %.

Que hoy quien depende de un jornal o un sueldo (y pensamos no sólo en el albañil, sino también en el funcionario y el catedrático) trabaja 12 y 14 horas, como mínimo, para malvivir y acaba la jornada extenuado, es una tercera e irrebatible verdad.

Que los salarios son bajos, porque la producción media por obrero es baja, y que la solución para aumentarlos depende de que los obreros aumenten su «productividad», es una mentira del tamaño del edificio «España», de Madrid, mentira que propalan, por cuenta de sus «empresarios», Franco, Fernández Cuesta, Girón y otras gentes por el estilo.

Los salarios son bajos, pese a que los obreros trabajan más horas que nunca, porque los superbeneficios de un puñado de empresas no cesan de aumentar. El objetivo de la «productividad» franquista no es aumentar los salarios, sino los superbeneficios, a costa de la mayor explotación de los trabajadores.

Los profetas de la «productividad» han adoptado el truco de cubrir su mercancía con los nombres más extraordinarios: «Programa de Relación humana», «M. T. M.» (Método de las Tablas de Movimientos), etc. Y, a propósito de «relaciones humanas», hace unos meses, la Comisión de Productividad de Cataluña dictaminó sobre la proposicin de «un importante grupo textil (el de Muñoz Ramonet), que mediante la racionalizacin podía prescindir de **quinientos obreros.** ¿No sería más justo calificar de «relaciones canibalescas» éstas que permiten a unos cuantos aumentar sus ganancias, hundiendo en una mayor miseria a centenares de familias de trabajadores?

Por **racionalización,** los franquistas entienden estrujar hasta lo último la fuerza de trabajo del obrero. Aquí del papel del «M. T. M.»: «No desperdiciar ni un movimieto de las manos, no levantar la cabeza del tajo, no respirar más que lo imprescindible» para seguir tirando. En definitiva, obtener de la máquina humana el máximo rendimiento. Y cuando la máquina comience a fallar... se la sustituye por otra de las que se mantienen en reserva, en el paro.

¿Conducen, siquiera, estos métodos a un aumento del salario de los obreros que permanecen en el trabajo? Sí, dicen cínicamente los altos jerarcas, sacando a relucir «la prima de producción». ¡No!, afirman los obreros que lo han experimentado ya en la Naval o Altos Hornos de Vizcaya, en la Pirelli de Barcelona, en la Stándard de Madrid y en otras empresas.

Sobre «la prima de producción» escribía **El Economista** el 2 de febrero de 1952: «Se podrían mantener los jornales actuales, indudablemente bajos, para aplicárselos como coacción al obrero». Y, con el incentivo de «la prima», obligarle a producir más. Y cuando el obrero ha producido más, entonces se reducen los tiempos o se aumenta el tope de producción. La prima desaparece como una pompa de jabón y lo que queda es el salario «indudablemente bajo».

En resumen, para la empresa disminuyen los costos de producción y aumentan los beneficios; para los obreros aumenta el esfuerzo físico y mental y disminuye, en definitiva, el salario, ya que por la misma retribución tiene que entregar más energía, acortando así su existencia de trabajador activo; cuando no desaparece en absoluto el salario si es lanzado al paro.

Higinio París Eguilaz, secretario del Consejo de Economía Nacional franquista, escribía en la revista **Comercio,** de marzo de 1953, bajo el título «El problema de la productividad»: «El temor a perder el empleo si su rendimiento no es normal (y la «normalidad» la fijan ellos, claro es) es un factor de influencia decisiva; **la sanción para un rendimiento inferior al normal debe ser el despido.»**

París Eguilaz, escribiendo por cuenta de sus amos, ya no considera suficiente la disposición dictada por Franco por cuenta de los mismos, el 5 de enero de 1939, llamada «Responsabilidad del trabajador», que considera como delito la falta de rendimiento y que los tribunales franquistas aplican con harta frecuencia.

Por eso se disponen a crear «el despido por inadaptabilidad», aplicado automáticamente a los obreros que «pongan obscáculo en su lugar de trabajo a la introducción de los métodos de productividad».

El anzuelo en una mano y el látigo en la otra. Y en la calle, una reserva de parados, que permita a los empresarios mantener a los trabajadores «bajo el temor de perder el empleo».

¿Que los resultados no son todo lo amplios que las grandes empresas desearían? Ocurre que en este problema los trabajadores desempeñan un papel y no pasivo, como los franquistas quisieran. Para defenderse tienen sus propios métodos, la unidad y la solidaridad. Y frente a la orden de Franco de «productividad» ellos levantan la exigencia de **salario mínimo vital por una jornada de ocho horas.** Y, en definitiva, serán ellos quienes digan la última palabra.

DE GALICIA

Todas las informaciones procedentes de Galicia confirman el auge de la oposición al régimen. Incluso en la Prensa que se publica en aquella región, encontramos, sobre todo después del último viaje de Franco, numerosos ecos de este ambiente. Así, es fácil apreciar en sus comentarios que a las luchas obreras y campesinas acompaña una irritación creciente de las clases medias y un inocultable descontento de amplios sectores de la burguesía no monopolista, a la que la política del franquismo daña gravemente.

EL CAMPESINO TRABAJA CON UTILES ARCAICOS

El pequeño campesino gallego se hunde irremisiblemente en una situación cada día más angustiosa.

A causa de los precios, bajo el franquismo no ha podido modernizar sus útiles de labranza. Por eso es corriente ver a campesinos que labran los campos con el arado que heredaron de sus padres, instrumento que data de 50 años o más.

Trabajando de sol a sol, de noche incluso en el verano, a duras penas logran arrancar a su terruño una pobre cosecha de maíz, patatas y legumbres.

A juzgar por los precios que rigen en los mercados, la venta de estos productos debiera permitirle vivir decentemente. Pero los acaparadores de cosechas, los consorcios y monopolios, los organismos estatales y paraestatales, le impiden la venta directa al consumidor. Y el campesino — este año el latrocinio ha sido más acentuado —, tiene que venderles sus productos por una miseria, por lo que quieran darle.

Los impuestos en constante alza, más numerosos cada día, viene a agravar la situacin. Citaremos un ejemplo.

Sabido es que el campesino gallego cultiva generalmente una pequeña viña con el fin de tener vino para el consumo familiar. Pues bien, este año los municipios autorizados por el Gobierno les han hecho pagar 0,50 pesetas de arbitrios por litro, pese a que esta mercancía no entraba en el circuito del comercio.

Hace años, la pequeña economía gallega encontraba una compensación en el producto que dejaban algunas cabezas de ganado. Ahora estos casos son excepción. Ante la carestía de los piensos y la inexistencia de pastos, los pequeños campesinos han tenido que renunciar a ello, que en lugar de ingresos suponía una nueva fuente de pérdidas.

En los hogares del campo, la tristemente legendaria frugalidad gallega no es temperamental sino forzada. Hoy, en el caldo con pan de maíz y centeno empieza y acaba toda la alimentación del día.

AMENAZA DE PARO EN LAS MINAS

El hierro con que debieran forjarse los instrumentos de labranza modernos que precisa el campesino no está lejos. Las minas de Ponferrada y Canabal extraen diariamente dos mil toneladas, que también diariamente van a parar a los puertos de La Coruña y Vigo para, inmediatamente, ser cargadas en los barcos que las esperan.

Pero también losbre la minería pesan los efectos de la crisis. La disminución del consumo a causa de su elevado precio, y las interesadas importaciones que decreta el Gobierno, obligan a trabajar al mínimo rendimiento en las minas de carbón. Los primeros afectados, como es natural, han sido los mineros, a los que se ha suprimido automáticamente la prima de superproducción.

Esta medida ha suscitado no pocas protestas entre los mineros, respaldados en más de una ocasión por los propietarios de pequeñas minas, que denuncian el desastre de una economía y de unos planes gubernamentales que inexorablemente les llevan a la ruinan.

ENGROSAN LAS FILAS DE PARADOS

El primer resultado de esta situación catastrófica es el incremento de la masa de parados. Difícil es calcular hoy los millares de obreros que en las cuatro provincias gallegas no encuetran lugar donde ganar un salario.

Esto se agrava diariamente porque las empresas que trabajan, acogiéndose a los dispuesto por el ministerio de Trabajo sobre la modernización de la maquinaria para suprimir empleos, empieza a anunciar despidos.

Este es el caso, entre otros muchos, de la fábrica de vidrio y loza de Cabral (Vigo), que ha anunciado sus intenciones de poner próximamente en la calle a 200 obreros, noticia que ha producido gran inquietud entre los trabajadores.

CAMPOS TRISTES DE ARAGON

«He dado una vuelta por Mequinenza y Caspe—nos escribe un corresponsal —, comarcas que conocí prósperas. Hoy se ven pobres; reina sobre ellas una tristeza que llega al alma.

La mayoría de sus pobladores añoran abiertamente tiempos pasados. Hasta muchos de los que confiaron en el franquismo se pronuncian hoy sin reserva contra el régimen.

Y aunque en algunos casos esa hostilidad a los actuales gobernantes aun no tenga el impulso que un día alcanzará, o le falten las perspectivas claras que contribuirán a darle ese impulso, la esperanza, y más que la esperanza la certidumbre de un mañana mejor ya está en ellos.

Hay que oírles con qué pena y qué rabia dicen:

—Pagamos el agua y no podemos ni regar.

—Nos hablan de embalses, pero no son más que palabras; cuando no se trata de un pretexto para expropiarnos nuestras mejores tierras.

—Mientras tanto, nuestros frutos, escasos, depreciados, tenemos que darlos a como quieran pagárnoslos... porque son «ellos» los que disponen de todo.

En todas estas tierras se encuentran generalmente los mismos problemas: en unas, la falta de agua; en otras, las tormentas o pedriscos; cuando no es todo ello a la vez. Pero no day sequía, ni tormenta, ni pedrisco más devastadores que el cúmulo de cargas, impuestos, cupos, etcétera, que agobian a los campesinos.

Pero éstos han empezado a ver que contra la plaga de la expoliación oficial hay defensa. En las Hermandades de la comarca de Caspe se oyen ya ecos de airadas protestas y de peticiones. ¿Qué piden los campesinos?... Piden que se les deje disponer de lo suyo, controlar el agua que les pertenece, organizar sindicatos de riego, etc... Todos piden que se vaya el alcalde, porque es falangista y forastero, y por lo tanto no mira ni puede mirar por los intereses del pueblo, ni mucho menos propiciar las soluciones más duraderas, que existen y que la gente ve cada día más claras.

En este combate incipiente, los campesinos comienzan a sentir la fuerza de la unidad. Cada día son más los que adoptan la vía de la lucha.

Esa es, sin duda, la razón de la esperanza que se ve lucir, a pesar de todo, en los ojos de estos hombres.»

Un típico e impresionante paisaje manchego

Con los campesinos de la Mancha

Publicamos hoy la segunda parte de los comentarios que sobre la vida de los campesinos manchegos nos ha enviado un español que recorre frecuentemente esa región.

«Escuchar a un campesino español supone siempre oír una narración sin fin de un drama inimaginable. Con su sudor hacen nacer el pan, y hasta de eso están privados en sus hogares.

Cuando se habla con ellos dicen frecuentemente: «Esto no marcha bien, es imposible que esto pueda durar mucho.»

Están convencidos de que la injusticia que gravita sobre ellos acabará un día, que cambiará la situación. Pero no todos ven claro que ese día, ese cambio, son ellos, unidos a los obreros y al resto del pueblo, los que tienen que hacerle realidad. La mayoría desconocen cómo evoluciona a nuestro favor la situación política. Eso indica cuánto debe hacerse por ayudarles, por guiarles.

BAJO EL PODER ABSOLUTO DEL TERRATENIENTE-USURERO

Generalmente, el campesino se contrata el día de San Miguel hasta la misma fecha del año siguiente. Cuando el terrateniente le llama, pesa sobre el gañán una cierta situación de entrega. ¡El trabajo asegurado todo el año!

Cuando se ha contratado, su única idea es que al día siguiente estará trabajando, que durante un año no vivirá obsesionado por el paro. Pero no sabe cuánto va a ganar.

El cree que ganará como los otros gañanes. Es posible. Lo cierto es que hasta final de año no conocerá el precio a que se pagan sus esfuerzos. Esa obsesión, mejor dicho, esa necesidad de trabajar como sea, impide a muchos campesinos exigir en el momento de la contrata las mínimas reivindicaciones, sus derechos básicos.

Empezó a trabajar. No cobra por semanas ni por meses. Irregularmente, según sus necesidades, va pidiendo dinero. El amo abre su libreta y apunta, pero siempre da menos de lo que le piden, alegando la mala marcha de los negocios o simplemente que no tiene dinero.

Durante un año, el gañán repite su pregunta: «¿Me puede dar 100 pesetas, me puede adelantar un duro?»

El dí ade San Miguel del año siguiente se ajustan las cuentas. El campesino, que muchas veces no recuerda lo que le han dado, teme siempre deber dinero. Por las cantidades que pide y por el trabajo que hace, jamás debiera ser así. No obstante, a veces, se le dice que debe doscientas o trescientas pesetas. ¡Después de un año interminable de trabajo! ¡Después de haber racionado el pan a los suyos!

A fin de año, el terrateniente cuenta sus beneficios. Una parte son los intereses del dinero que injustamente retuvo, durante meses y meses, a los braceros que creyeron haber pedido más que lo ganado.

CADA DIA SON MAS

En Ciudad Real, este verano los gañanes sólo han disfrutado de tres días de descanso: el 18 de julio y los días de la Virgen del Carmen y del Prado. Han trabajado diez o doce domingos seguidos durante el verano, más cinco o seis que les tocó servicio de cuadrá durante el año.

Eso no lo dice la Prensa. La Prensa jalea ciertas limosnas que de ciento en viento se les distribuyen. Y limosnas son las 100 pesetas que se dieron a los gañanes el 18 de julio, para recordarles que ese día comenzó su «liberación» y las 100 pesetas que les dieron el día de la Virgen del Prado, en «acción de gracias» y como término de las faenas agrícolas.

El bracero se desespera al cobrar a fin de año una miseria. Pero llega de nuevo San Miguel y el gañán está nervioso. No sabe si quedará en la casa o será despedido.

Si no exige, le roban. Si exige le amenazan con el despido. Y como no tiene reconocido ningún derecho y los terratenientes se ayudan entre sí, como sobra la mano de obra, teme no encontrar trabajo.

Eso no quiere decir que todos callan. Ni mucho menos. No son pocos los que protestan, los que rompen ese cerco que les aprisiona y exigen sus derechos. Y cada día son más los que saben cuánta es su fuerza cuando luchan unidos.»

ESPAÑA HOY

UN CENSO POCO TRANQUILIZADOR

La Alcaldía de Madrid ha hecho público un bando, cumpliendo instrucciones de la autoridad militar, en el que se ordena que todos los propietarios de vehículos de tracción mecánica presenten en breve plazo una declaración, que servirá para establecer un censo con vista a eventuales requisas militares en caso de guerra.

Esta alarmante advertencia ha servido para que muchos recuerden los peligros que la existencia del franquismo hace correr a nuestro pueblo. Dictada pocos días después de otra disposición, por la que se impuso la subida del precio de la gasolina, ha sido acogida con evidente repulsa por la inmensa mayoría de los interesados.

EL PUEBLO DE FEAS, DESTRUIDO POR UN INCENDIO

El día 26 de noviembre, un violento incendio ha destruído en su casi totalidad el pueblo de Feás, en la provincia de Orense. Los 300 vecinos de la localidad tuvieron que asistir impotentes al incendio de 100 casas, sin poder salvar los enseres ni el ganado. Treinta y seis familias han perdido la totalidad de sus bienes.

Relatando la tragedia de estos desgraciados, la Prensa franquista achaca la amplitud de la catástrofe al viento. Pero la realidad es que si el incendio ha podido tomar esas catastróficas proporciones es porque los tejados de las casas no eran más que miserables techumbres de paja, que en pocos minutos se transformaron en antorchas, y sólo gracias a la solidaridad que se prestaron los vecinos pudieron evitarse desgracias personales. Y, además, por la insuficiencia y vetustez de los servicios de bomberos de la población.

Las autoridades, por otra parte, no han hecho nada después para aliviar la suerte de estos desamparados, que, desprovistos de todo recurso, llevan muchos días albergados en los pajares de los pueblos próximos.

EL TRIGO DE LOS CAMPESINOS MODESTOS

Pese a que este año la cosecha de trigo es deficiente, los almacenes del S. N. T. la admiten con tal parsimonia, que son muchos los pequeños campesinos que aún no han logrado vender su cosecha. Se alega que faltan almacenes y sacos y se obliga a los campesinos más modestos a volver a casa con sus cosechas, a dejarlas a la intemperie, privándoles así de los recursos económicos que precisan para pagar los abonos de la campaña pasada, los enseres y abastecimientos adquiridos durante el verano y las rentas.

A sus protestas se ha contestado que se les compra el trigo si ellos lo guardan, pero a condición de que presenten una póliza de seguro que cubra todos los riesgos.

Pero como muchos de estos campesinos no disponen de graneros apropiados, las Compañías aseguradoras se niegan a suscribir las exigencias requeridas. Por eso pueden verse en los campos, a la intemperie, montones de sacos de trigo que se pudren, arruinando a los campesinos y privando de pan al pueblo.

Por su parte, los grandes propietarios, que éstos sí que disponen de locales, se han acogido con entusiasmo al procedimiento de venta en depósito — que está concebido en su provecho, porque no sólo han cobrado así la totalidad de sus cosechas, sino incluso una prima de almacenamiento.

UN PUEBLO DE 5.000 HABITANTES EN VIAS DE DESAPARECER

La Prensa de estos días se hace eco de la trágica situación de los habitantes de Pinoso, en la provincia de Alicante, a los que «hasta el agua potable tiene que ser racionada para sostener la sed de los supervivientes», escribe el diario **Pueblo.**

Pinoso tenía hace pocos años 5.000 habitantes. Como hace tres años que no ha caído ni una sola gota de agua, las tierras no producen. Actualmente se calcula que más de la mitad de los habitantes del pueblo han emigrado.

Los que aún quedan, para conseguir el agua que precisan para el cultivo, han constituido una agrupación para alumbramiento de aguas subterráneas, porque lo peregrino y más acusador de esta situación es que el subsuelo es rico en fuentes.

Con un cinismo del que sólo él es capaz, Franco ha hecho un donativo personal de unos cientos de pesetas a esta agrupación. Pero lo que exigen los campesinos no son dádivas ridículas, sino una verdadera ayuda del Estado para impedir que el pueblo desaparezca y que el resto de sus habitantes no tengan que emigrar por los caminos del hambre.

LOS FABRICANTES DE CALZADO PIDEN QUE SE ELEVE EL PODER ADQUISITIVO DEL PUEBLO

A finales de noviembre se celebró en Madrid la Asamblea de Fabricantes de Calzado, que agrupaba a los representantes de unas 1.500 instalaciones industriales. La propia convocatoria respondía a la exigencia de los fabricantes de encontrar una solución a la actual y gravísima crisis de ventas que esa industria, como otras muchas, sufre en la actualidad.

A la presión de los fabricantes, tanto Fernández Cuesta como Solís pretendieron hacer frente con promesas y ambigüedades, tratando de hacer recaer sobre los propios industriales la responsabilidad de la mala marcha de los negocios, acusándoles de una producción deficiente realizada con un utillaje viejo e inapropiado.

Pero los fabricantes de calzado se han defendido y han dicho claramente que si no venden, si en España el consumo anual se cifra en poco menos de medio par por habitante — consumo muy inferior al de otros países —, no es porque la producción sea mala, sino porque los obreros, con los salarios actuales, no pueden comprar calzado.

Para paliar sus dificultades, para dar salida a sus productos, han pedido que se eleven salarios y sueldos, apoyando así, por razones propias, otra reivindicación de los trabajadores españoles.

Lo que no han dicho los fabricantes de calzado, aunque posiblemente estaba en las mentes de algunos de ellos, es que la solución de este gran problema está en un régimen democrático que eleve radicalmente el nivel de vida del pueblo. Y al mismo tiempo que no hunda a los industriales no monopolistas con impuestos abusivos, que les abra los mercados exteriores, dándoles facilidades para la exportación.

Son estas necesidades que ellos tienen, que comienzan a plantear y que objetivamente les acercan, en la oposición al franquismo, a las fuerzas de la clase obrera, que intérpretes y defensores de los legítimos intereses nacionales defienden esas reivindicaciones y llaman a la burguesía no monopolista a la unidad de acción para derribar este régimen de miseria y de ruina, creado en beneficio exclusivo de una oligarquía de grandes financieros y terratenientes y de las castas parasitarias.

CARTAS DE ALLI...

CASAS DE CARTON Y PATENTES CARAS

De Valladolid:

«Por aquí sigue hablándose mucho de la desgracia que ocurrió el mes pasado en las cuevas del alto de San Isidro, donde un matrimonio joven pereció al hundirse una de ellas.

Pero es que esas gentes no tienen donde meterse. Las pocas casas que se construyen son carísimas. Y además de caras, malas.

Una prueba: el otro día pasé por un bar donde había varios hablando muy fuerte. Y le decía el uno al otro: «Yo te aconsejo que te vayas a vivir a las cuevas antes de meterte en una casa de ésas del grupo Girón; en particular, si te toca de las que tienen un piso, yo te aconsejo que no te hagas cargo de ella. He trabajado en su construcción, y en una ocasión aposté a un jerarca sindical el sueldo de una semana a que en dos horas tiraba una casa de esas a puñetazos, y no aceptó. Nada más te diré que no llevan cimientos; y las paredes son de ladrillo hueco de media asta; y cada 14 calderetas de arena se echaba una de cemento. Así es que búscate casa en otro grupo, o en las de planta baja. Si no, cualquier día amaneces como esos pobres de la cueva.

También se habla mucho del aumento de la matrícula de las bicicletas. Hasta ahora costaba 15 pesetas con 15 céntimos. Y ahora se habla de 50 pesetas. La mayoría de los obreros necesitan bicicleta, por obligación, por ser malísimos los transportes urbanos. Y la mayoría de ellos también, que no disponen de dinero por ser los sueldos tan bajos, tienen que comprar sus bicicletas a plazos de veinte meses y más.

He oído a un trabajador decir textualmente: «Yo, que tengo bicicleta, ¿cómo voy a pagar 50 pesetas de patente si no tengo para comer?»

ESTAN DESPRESTIGIANDO EL CATOLICISMO, ESCRIBE UN CATOLICO DE MADRID

De un católico de Madrid:

«Cuando esta mañana iba al trabajo he sido testigo de uno de esos hechos que mañana leeremos en la crónica de sucesos sin importancia. Para mí ha sido algo más que eso y no puedo callarlo.

Al pasar por uno de los túneles de acceso a la estación del Metro de la glorieta de Bilbao he visto que un grupo de gentes rodeaba algo. Al acercarme y mirar, ese algo me ha conmovido. Era una mujer escuálida, joven, pero envejecida prematuramente por la miseria, que se había desmayado. Se había deslizado junto a la pared hasta caer sentada en el suelo, y desde allí parecía mirarnos con ojos vacíos, con una cara que hasta sin vida era espantoso reflejo del hambre.

Pese a haber perdido el conocimiento, seguía sujetando en sus brazos a un niño escuálido, a tal extremo que es difícil imaginar algo peor.

A pocos pasos de allí, como sirviendo de fondo a esta horrible escena, está la avenida de José Antonio, con sus casas y su prostitución elegante.

Este contraste me hizo huir, me obligó a meterme de prisa en el Metro. Mi conciencia de católico sincero no podía contemplar esta ignominia.

Encubriéndose con la bandera del catolicismo para ocultar sus lacras, el franquismo lo está desprestigiando con su nefasta política.

Han querido hacer de nuestro pueblo una manada de analfabetos hambrientos, pero está ocurriendo algo que no tardará en manifestarse.

Estimo que los católicos sinceros, los que de veras sentimos nuestra fe, no podemos hacernos copartícipes de tanta injusticia. Nuestro puesto y nuestro interés está entre los humildes, entre los que sufren, y no entre los que han hecho del poder una losa de esclavitud, una patente de privilegios desmesurados.

Han creído que ese poder sería eterno. Pero mirando a España, a sus hombres, pronto se comprende que esa vana ilusión se cuartea y pronto saltará hecha añicos. Las expresiones de los que rodeaban esta mañana a aquella pobre mujer eran una prueba evidente de lo que afirmo.»

SOBRE EL INGRESO DE ESPAÑA EN LA O.N.U.

(Viene de la página primera)

han repetido muchas veces que la revolución no se exporta. Pero, además, todos los pueblos, y España entre los primeros, porque ha sufrido también las consecuencias de una dura guerra, están interesados en el mantenimiento de la paz.

Con el convencimiento de que la liberación de España tiene que ser obra, fundamentalmente, de su pueblo, DEMOCRACIA ha defendido, desde su primer número, la causa de la unidad antifranquista, que es el arma que puede situar al pueblo en condiciones de derribar la dictadura de Franco. Esa unidad es cada día más indispensable y ninguna incidencia en el desarrollo de la situación internacional podría explicar ni justificar su retraso.

Esto no significa que nosotros minimicemos la importancia del apoyo de las fuerzas democráticas del mundo a la lucha del pueblo español. Sin embargo, es necesario plantearse en términos reales, que correspondan a la actual situación en el mundo y en España, cual es la forma más eficaz en que puede realizarse la ayuda de dichas fuerzas a nuestro pueblo.

Nosotros estimamos que ante la imposibilidad de que la política de cerco y de boicot a Franco en los organismos internacionales obtenga éxito —debido a la oposición de los Estados occidentales— la continuación de esa política por parte de los amigos del pueblo español podría, objetivamente, dar una apariencia de justificación a los argumentos con que Franco y su camarilla han estado frenando el paso a la oposición de considerables fuerzas burguesas y de las clases medias, descontentas de la política de régimen. La naturaleza de los argumentos franquistas es harto conocida: una supuesta « intención agresiva » de la Unión Soviética contra España, con la que se trata de justificar la política de guerra de Franco y, como consecuencia, el falso dilema « Franco o comunismo ».

Es evidente que la actual actitud adoptada por la Unión Soviética y los Estados de democracia popular desenmascara terminantemente la falsedad de la argumentación franquista y estimula a las más amplias fuerzas nacionales a buscar una solución política basada en la paz, en la coexistencia internacional, en la independencia y en la democracia para España. Para comprender a fondo este razonamiento, que desarrollaremos en números sucesivos, creemos conveniente remitir a nuestros lectores a los artículos e informaciones que se publican en DEMOCRACIA, en los que se hace hincapié en el desarrollo de la situación en el país.

Por consiguiente, la admisión de España en la O.N.U. no significará ningún fortalecimiento del régimen de Franco ni retrasará su caída. El fortalecimiento o debilitamiento del franquismo depende, ante todo, de la capacidad de los partidos, organizaciones y grupos antifranquistas para posponer sus diferencias y unirse en la lucha contra Franco.

B.D.I.C

EL ARROZ BIRMANO Y EL ARROZ ESPAÑOL

LA visita de la delegación soviética, encabezada por Bulganin y Jruschev, a Birmania, ha dado lugar — como en la India — a una manifestación impresionante, viva, entusiasta, de los sentimientos de amistad del pueblo birmano hacia la Unión Soviética.

Birmania ha sido la cuna de una civilización antiquísima. Algunos viajeros la han denominado «el país de las pagodas». Mas en ese escenario, lleno de remembranzas del pasado, la marcha de la historia avanza a un paso rápido. En 1948, Birmania se liberó de la opresión colonial, rompió sus ataduras con el imperio británico, y se constituyó en República independiente. La U.R.S.S. ha sido uno de los primeros países que ha establecido relaciones diplomáticas con la nueva Birmania.

El ejemplo de Birmania demuestra que, en las condiciones presentes, incluso países pequeños — Birmania cuenta con unos 18 millones de habitantes — puede realizar una política independiente, acorde con sus intereses nacionales. A condición — claro está — de no integrarse en bloques dirigidos por los imperialistas.

Las relaciones amistosas entre la U.R.S.S. y Birmania se basan en los principios de la coexistencia pacífica. La declaración firmada en Rangún por los presidentes Bulganin y U Nu atestigua que existe una amplia coincidencia entre ambos países sobre cuestiones básicas planteadas en la actual coyuntura internacional, tales como: el desarme y la prohibición de las armas atómicas, el derecho de la República popular china de recuperar Formosa y de ocupar en la ONU el puesto que le corresponde, la necesidad de proseguir los esfuerzos tendentes a la distensión internacional. etcétera, etc. La visita de de Bulganin y Jruschev ha reforzado los lazos de amistad entre la U.R.S.S. y Birmania. Ha sido una contribución valiosa a la causa de la paz.

QUEREMOS poner unos instantes la atención en una faceta de las relaciones comerciales soviético-birmanas, que entraña un significado particular para importantes círculos económicos y agrarios españoles: la cuestión del arroz.

Un problema clave para la economía de Birmania es el de dar salida, en condiciones favorables, a sus excedentes arroceros. Si bien en una escala menor, se plantea hoy en España un problema semejante.

En el mercado internacional capitalista, el comercio del arroz está controlado de hecho por los monopolios de EE. UU.

En España, la falta de mercados para el excedente de la producción arrocera acarrea consecuencias desastrosas: precipita la ruina de millares de campesinos, sobre todo en Levante; contribuye a la asfixia de importantes sectores comerciales...

Las escasas exportaciones de arroz español al Japón se efectúan por intermedio de casas extranjeras, en las siguientes condiciones: el Japón paga el arroz a 6,60 pesetas kilo en puerto japonés, con el coste del transporte y de los seguros a cargo de España. Ese mismo arroz los consumidores españoles lo pagan en una tienda de Valencia o de Madrid a 12 ó 13 pesetas. De hecho, la exportación del arroz al Japón se hace a un precio muy inferior al precio de coste. Es una exportación que cuesta dinero a España. El Gobierno financia la exportación con el dinero de los contribuyentes, y sobre todo con el de los campesinos arroceros, víctimas de las expoliaciones de la Cooperativa Nacional del Arroz.

Por otro lado, España queda obligada a importar del Japón productos diversos por un valor superior en un 50 % al valor del arroz exportado. Esos productos japoneses vienen a hacer la competencia a los productos nacionales. Con este motivo los fabricantes españoles de máquinas de coser han elevado fuertes protestas. Desde todos los ángulos, las exportaciones de arroz se realizan en condiciones calamitosas para la economía española.

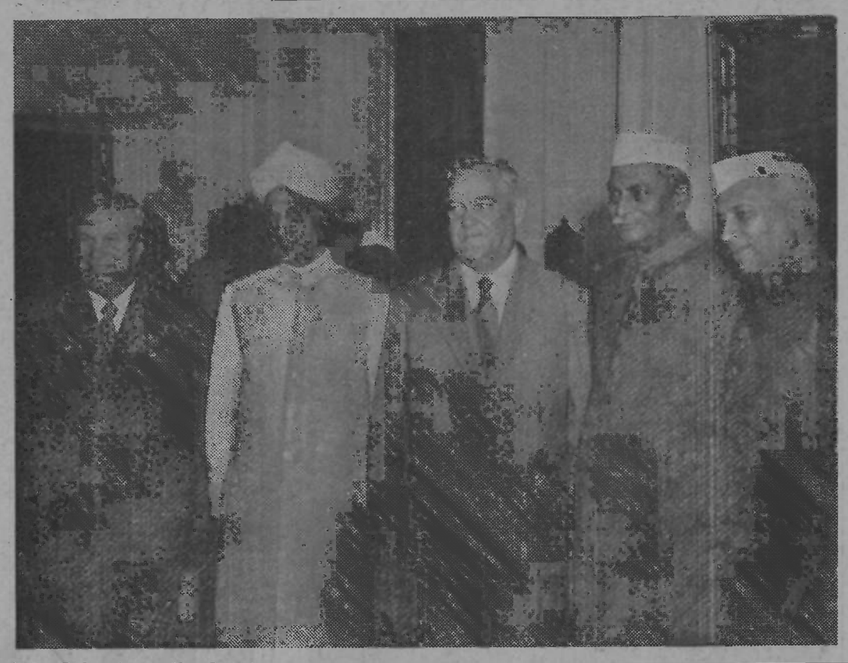
EN Birmania, el problema de los excedentes arroceros ha sido durante bastante tiempo un problema insoluble, un freno para el desarrollo económico. Las cosas han cambiado a partir del momento en que Birmania ha establecido relaciones comerciales con China y con la U.R.S.S.

En la actualidad, China importa cada año a Birmania de 150 a 200.000 toneladas de arroz de Birmania. A cambio de este arroz, envía a Birmania diversos productos que ésta necesita para su desarrollo económico.

Las reaciones comerciales entre la U.R.S.S. y Birmania han alcanzado ya un volumen importante. Van a cobrar mayor amplitud aún en virtud de los acuerdos firmados durante la estancia de Bulganin y Jruschev en Rangún. Se estipula en ellos que la U.R.S.S. ayudará al Gobierno birmano en la realización de un programa de fomento agrícola, de obras de irrigación y de creación de ciertas industrias. A cambio de esta ayuda, la U.R.S.S. recibirá las cantidades correspondientes de arroz birmano. El Gobierno soviético va a erigir gratuitamente un instituto tecnológico en Rangún. Para testimoniar su agradecimiento, Birmania hará un donativo a la U.R.S.S., consistente en una determinada cantidad de arroz.

Para apreciar el alcance de estos acuerdos hay que tener en cuenta que Birmania necesita con apremio formar ingenieros y técnicos, y edificar una industria nacional. Sólo así podrá asentar sobre bases firmes, en el terreno económico, su independencia política.

El jefe del Gobierno birmano, U Nu, ha estado últimamente en diversas capitales



J. Bulganin y N. Jruchev con Nehru y otras personalidades el día de su partida de la India

occidentales y en Moscú. Sin duda ha podido establecer contrastes elocuentes. En más de una ocasión, U Nu ha afirmado, con particular énfasis, que la Unión Soviética otorga a Birmania una asistencia técnica y económica, sin poner ninguna condición política. De hecho, el intercambio comercial entre la U.R.S.S. y Birmania contribuye poderosamente a robustecer los cimientos económicos de la independencia nacional de Birmania.

Mientras Birmania ha comerciado exclusivamente con los países capitalistas, sus excedentes arroceros han sido un factor negativo para su progreso económico. Hoy, gracias a las relaciones que sostiene con la U.R.S.S. y China, Birmania consigue, a cambio de sus exportaciones de arroz, los productos industriales y la asistencia técnica que necesita para progreso económico.

Birmania está muy lejos de España. Geográficamente. Pero alguno de sus problemas tiene semejanza con los nuestros.

ACTOS en Burdeos y Grenoble

Con el fin de popularizar los acuerdos adoptados en el Congreso de las Madres, celebrado en Lausanne, se han organizado dos actos importantes, en Burdeos y Grenoble, a los que asistieron centenares de mujeres españolas.

Al acto de Burdeos, celebrado en la Bolsa del Trabajo, acudieron unas mil personas, la mayor parte mujeres, que aprobaron por unanimidad una resolución en la que se recogen los acuerdos fundamentales del Congreso.

En Grenoble, unas 300 mujeres aprobaron con entusiasmo la intervención de una delegada al Congreso.

En ambos actos se ha presentado el contraste existente entre la vida de las mujeres en los países donde disfrutan de los mismos derechos que los hombres, donde no existe el paro ni la miseria, donde la madre es ayudada y enaltecida, donde los niños son el tesoro más preciado, y la vida de nuestras mujeres españolas bajo el franquismo.

Las mujeres españolas allí reunidas decidieron intensificar la ayuda a las mujeres que en el país libran una lucha diaria por una vida mejor, y propiciar y trabajar por el entendimiento y la unidad de todas las fuerzas antifranquistas.

Los dos actos terminaron con una parte artística que corrió a cargo de artistas españoles de diferentes tendencias políticas, que demostraron con su concurso su determinación de ayudar a este esfuerzo.

EN BUENOS AIRES LOS AIRES NO SON NADA BUENOS PARA FALANGE

RECIBE UNA RESPUESTA CONTUNDENTE UNA PROVOCACION FALANGISTA

El día 21 de noviembre, a la salida de una misa que en memoria de José Antonio Primo de Rivera acababan de celebrar en la basílica de Santo Domingo los falangistas residentes en Buenos Aires decidieron dar un mitin — o el mitin — en el atrio de dicho templo. En medio de grupos que vestían la camisa azul y levantaban el brazo cada dos por tres, uno de los que en la Embajada cobran en pesetas oro comenzó a entonar una loa a Falange y a Franco.

No habló mucho. Muy pronto, nutridos grupos de españoles demócratas penetraron en el atrio a los gritos de «¡Libertad para España! ¡Democracia!», y el orador enmudeció. Mas de los grupos falangistas salió un viva a Franco, y los demócratas españoles respondieron con rotundos gritos hostiles a la tiranía que sufre nuestro país. Y como algún falangista insistiera en su actitud agresiva, se le hizo callar en forma más contundente: a puñetazos.

No pocos de los que habían asistido al acto religioso abandonaron el atrio, poco dispuestos a batirse por una causa perdida, y no fueron molestados; pero los que a toda costa querían llevar adelante la proyectada demostración fascista tuvieron que habérselas con los puños de los republicanos españoles. Es más, indignados por esta provocación falangista, numerosos argentinos se pusieron al lado de los demócratas españoles y dieron a los de la camisa azul una prueba de que hoy no están los tiempos para brazos en alto ni para exhibiciones fascistas.

Si con esta provocación los falangistas trataban de sondear el terreno tras la caída de Perón, la respuesta obtenida les puede aclarar las ideas respecto a cuáles son los sentimientos del pueblo argentino.

AUTOBIOGRAFIA DE UN JOVEN ESPAÑOL DE HOY

HIJO DE FAMILIA BURGUESA Y REACCIONARIA, EDUCADO EN LAS ESCUELAS CRISTIANAS, ABRAZA LA CAUSA DEL PUEBLO

Trabamos rápida amistad. El, joven viajero de España, con los ojos ávidos descubriendo el París de la Bastilla y la Comuna. Yo, viejo emigrado, cargado de nostalgia, con el pensamiento allí.

Me contó su vida. «¿Por qué no la escribes para DEMOCRACIA? — le dije —. Sería interesante para muchos. Es un documento vivo de lo nuevo que crece en las entrañas de España. Tu caso no es único. Y cuando hasta los hijos de la burguesía son ganados por el «virus» revolucionario, ¿qué mejor prueba de que España está de nuevo al borde de acontecimientos decisivos?»

Y aquí está la vida de X. Y. Sólo faltan detalles que, por demasiado concretos, serían una pista.

NACI hace 26 años en un hogar burgués. De mi niñez poco puedo contar, excepto lo que recuerdo y lo que he podido recopilar a través de conversaciones y escritos, una vez ya adulto. Sé que mi padre era dueño, juntamente con tres hermanos mayores que él, de dos fábricas, de dos o tres inmuebles y varias otras cosas; es decir, lo suficiente para que no haya conocido hasta los 7 años, en que empezó la guerra en España, privación de ninguna clase.

Como ya digo anteriormente, al estallar la guerra todo cambió, y sin llegar a pasar hambre conocí una época muy distinta. Mi padre, sin haberse significado nunca en política, era partidario de los fascistas, y por eso soportó alguna que otra persecución. Al fin fué llamado a filas, y estando militarizado sufrió un accidente que le retuvo hospitalizado hasta el final de la contienda. Durante la guerra comencé a ir al colegio, y así tuve ocasión de conocer los métodos pedagógicos de la enseñanza libre.

Dueño ya del Poder el general Franco, y hecha la calma, fuí enviado por mi padre a un colegio particular, en el cual cursé los tres primeros años de Bachillerato; después, y por ser imposible cursar allí más de Bachillerato, tuve que cambiar de colegio. Y fuí a para a un sitio que hoy comprendo muy claramente lo que pudo haber influído en mi vida. Ingresé en un colegio de los hermanos de las Escuelas Cristanas. En aquella época, a mí mismo me pareció maravilloso. Aprendí muchísimo más de religión que de ciencias, y debo confesar que hasta me sentí dichoso. Pronto destaqué como un gran practicante de lo que me enseñaban, y me hice militante de Acción Católica, congregante de María Inmaculada y de San Juan Bautista de la Salle y otras asociaciones de tipo netamente católico.

La categoría de este colegio era aristocrática, y tuve ocasión de codearme con los hijos de muchos de los dirigentes del actual régimen. Otros eran hijos de ingenieros, abogados famosos, escritores del momento, fabricantes importantes, etc., con un nivel de vida elevadísimo. Respecto a la cultura religiosa que recibí, debo hacer hincapié sobre la gran influencia que sobre mí ejerció, hasta el punto de que pudo haber tenido fatales consecuencias para mi porvenir.

Faltando dos meses para terminar el Bachillerato, y por tanto para salir del colegio, hicimos unos ejercicios espirituales internos en Villa de San Pablo (Carabanchel) de Madrid, que era un convento de monjas con unos jardines hermosos. De tal manera me sentí envuelto por aquella propaganda, que todavía hoy no me explico como logré salir de allí. Nos decían que al terminar de estudiar bajo su vigilancia caeríamos en las redes del mundo ponzoñoso, y que quedándonos allí seríamos siempre puros. Pues bien, me costó un gran esfuerzo mental no ingresar como fraile en una orden religiosa.

Es cierto que tenían razón hasta cierto punto. Terminado el Bachillerato empecé la preparación para ingreso en una Escuela especial de Ingenieros. Automáticamente dejé de ir a misa, de comulgar, y abandoné por completo mis actividades religiosas. Por contacto con otros muchachos de más edad frecuenté prostíbulos y otros lugares de degeneración, que me produjeron una impresión deplorable.

FUI llamado a filas. De mi estancia en el Ejército tengo un mal recuerdo, porque lo acaté de muy mal grado por varias razones. Durante el período de instrucción me sacaba de quicio la ineptitud de los mandos, así como su grosería, falta de educación y carencia de los más elementales sentimientos humanitarios. Me gustaba observar, y quedé completamente convencido de que reinaba una desmoralización grande entre la tropa. Nos decían que éramos uno de los ejércitos más valerosos del mundo, y yo, como español que aspiro a que verdaderamente un día lo seamos, debo de declarar que difícilmente puede darse en ninguna parte del mundo ejército peor preparado, tanto en el manejo de las armas como en moral. En año y medio en filas he disparado 10 tiros de mosquetón oxidado. He visto a muchos compañeros temiendo el día de ir al tiro, porque habían oído decir que en más de una ocasión se había encasquillado la bala y explotado el fusil. Un día nos entrenamos en el lanzamiento de bombas de mano tipo Laffite, de aire comprimido. El ensayo fué con un bote, y así pasó. Cuando anunciaron que al día siguiente se tirarían de verdad, hubo quien dijo que se dejaría arrestar, pero que él no tiraba bombas de mano. No eran casos aislados, sino la mayoría quien tenía tal estado de ánimo. Yo estoy convencido que el Ejército español no tiene moral, lucha sin ideal y está mal preparado. No hablo de condiciones de alojamiento y manutención, porque son cosas muy conocidas por todos.

Una vez licenciado, y ya completamente decidido a no estudiar ninguna carrera, pues el porvenir de los estudiantes es muy incierto, me puse al frente de una de las fábricas que posee mi padre. Allí tuve ocasión de pulsar la opinión de los obreros, y sé ciertamente que añoran tiempos pasados. La mayoría de ellos habían conocido la República, y hacia ella mostraban sus preferencias, aunque reconocían que había tenido muchos errores.

EN estos últimos cuatro años ha sido cuando verdaderamente he empezado a tener anhelos políticos. Como soy un enamorado de los deportes, leía cuanto con ellos se relacionaba, y precisamente en los periódicos de España (aunque del deporte en el extranjero dicen muy poco), empecé a darme cuenta de que Rusia y en general los países que allí llaman «satélites» tenían los mejores deportistas del mundo. Este hecho, en sí sin importancia, para mí significaba mucho, pues sé que para tener campeones de atletismo hay que entrenarse mucho, y si se entrena uno mucho es porque está uno contento y además está resuelto el problema de la manutención. Por eso es por lo que en la España actual hay tan pocos y tan malos atletas, hasta el punto de ocupar uno de los últimos lugares en la clasificación mundial. Es triste ver que países con tres millones de habitantes dan campeones o grandes atletas, y que España con 30 millones no podrá posiblemente participar en las próximaa olimpíadas por el ridículo que harían sus atletas, aparte de que se exigen unas marcas mínimas, que para los españoles resultan máximas. De esta simpatía por Rusia y otros países socialistas pasé a leer temas políticos, y también me mosqueó la machaconería y falta de principios lógicos con que atacaban a los comunistas representados por Rusia. Como, por otra parte, veía la miseria en que se debaten allí millares de familias, ya no me quedó lugar a dudas que estábamos siendo vilmente engañados.

Un hecho importantísimo en mi vida es el conocimiento y la posterior amistad del camarada X. Durante muchos días he tenido ocasión de charlar completamente a solas con él y poner la situación actual de España sobre la mesa. A su lado he aprendido mucho, aunque por diversos factores (tener él que trabajar mucho para poder llevar algo de dinero a su casa, estar vigilado, ya que fué condenado a muerte; la destrucción por el franquismo de su magnífica biblioteca marxista-leninista, etc.), no he logrado aún adquirir la cultura política que ambiciono.

Sé que por todas las cosas que digo aquí no faltarían entre mis antiguos discípulos y profesores los que me llamarían traidor y cosas por el estilo, pero estoy harto de verles vestir piel de cordero y persignarse a cada paso, mientras ahogan al pueblo trabajador en la miseria más bochornosa de todos los tiempos. Sé lo que hago y lo que pretendo. Creo en las realidades marxistas-leninistas, y volcaré todo mi entusiasmo en la lucha por la paz de los pueblos y el resurgir de los trabajadores.

EN DESAGRAVIO A CLAVE...

Y CONTRA LA ACTUAL TIRANIA

No hace muchas semanas habíamos expuesto en estas columnas la pugna existente entre la Federación de los Coros Clavé y el Ayuntamiento de Barcelona. El pleito ha sido fallado ahora en contra de los deseos de la Federación, que es como decir contra amplísimos sectores de la población catalana, amantes de la música y de la poesía populares. El Concejo ha decretado la desaparición del monumento de su antiguo emplazamiento — Rambla de Cataluña, cruce de la calle de Valencia —, trasladándolo al sitio designado — paseo del general Mola, contiguo a Travesera —, con un absoluto desprecio de la opinión popular. En su tiempo, la efigie del autor de Les Flors de Maig **fué erigida por subscripción pública.**

Pero la razón de esta actitud de menosprecio debemos buscarla en que Clavé fué republicano, y que por tal sufrió persecuciones y estuvo preso en la Ciudadela. En la soledad de su calabozo germinó la idea de agrupar a los obreros en masas corales. Relegar a este forjador de un movimiento popular y patriótico no podía ser obra sino de enemigos de la democracia y de los sentimientos nacionales del pueblo de Cataluña.

La Vanguardia **no puede por menos de evocar la figura de Anselmo Clavé** en una época de la urba barcelonesa — **escribe** — bien divergente de la actual, **reconociendo su obra de un valor artístico y social dignos de loa. Pero pretende lavar la afrenta hecha por el Ayuntamiento al insigne músico y poeta, como al pueblo catalán, pretextando que el Concejo municipal ha efectuado el traslado por mor de embellecer la ciudad, y que no puede tildársele de iconoclasta.**

En respuesta a las medidas de encono tomadas por el régimen en contra del deseo del pueblo, millares de catalanes han asistido a la inauguración de otro monumento en el llamado Camino de los Artistas, de la montaña montserratina. Ante una muchedumbre de «cantaires», la masa de los coros que creara el músico-poeta ha rendido un fervoroso homenaje al hombre íntegro, republicano, amante de la democracia y de la tierra catalana. El acto ha constituído en realidad una manifestación de los sentimientos nacionales del pueblo catalán y una manifestación contra el régimen franquista.

La trascendencia de lo ocurrido hace decir, muy a pesar suyo, al Diario de Barcelona: «Porque las comparaciones, aunque ociosas, resultan facilonas, y aun el buscarle tres pies al gato es deporte propicio para algunos, de seguro no habrán faltado quienes estén a estas horas pensando cómo a las efigies de Clavé se les da trato distinto, según se sitúen en Montserrat o en Barcelona. Mientras aquí—imaginarán— se relega un monumento, allá es inaugurado otro.»

No es menester poseer mucha imaginación para haber percibido, incluso en los párrafos que anteceden, la protesta del pueblo, que busca todas las ocasiones para expresar su repulsa a la actual tiranía que oprime y ofende a todos los pueblos de España.

CARTAS DE ESPAÑA

(Viene de la primera página)

imaginados por los emigrados, sino a otras clases y capas sociales que hasta hace poco apoyaban al régimen y que incluso todavía hoy no se han desolidarizado de él. Esto ayudará, además, al lector, a formarse una idea más clara de cómo cambia la situación en España; de cómo lenta, pero efectivamente, se va formando una nueva correlación de fuerzas hostil al franquismo. Los datos que voy a señalar permiten ver de qué forma maduran posiciones que, en definitiva, sólo pueden ser favorables para la democracia española, si ésta sabe aprovecharlas.

¡Cuál no será la situación económica para que amplios sectores de la burguesía española que hasta hace poco consideraban poco menos que inevitable la guerra contra la Unión Soviética y aceptaban la política agresiva de Franco vean hoy en las relaciones comerciales con los países del campo del socialismo casi una tabla de salvación! ¡Hasta qué punto habrán llegado las cosas para que estas fuerzas presionen cada vez más enérgicamente al Gobierno a fin de obligarle a marchar por el camino del intercambio comercial, es decir, a modificar su política de guerra!

Aunque la Prensa no ha sido autorizada a hablar de ello ,es ya un secreto a voces, aquí, que una delegación de industriales españoles ha estado presente en la feria comercial de Brno (Checoslovaquia). ¿Cómo se las han areglado para que en su pasaporte no figure la prohibición característica, el «valedero para los países de Europa, sin excepción de los situados al otro lado del telón de acero? Es cosa que ellos sabrán. Lo que para nosotros está claro es que un tal acontecimiento hubiera sido inimaginable hace poco tiempo. Y sé de alguno de esos industriales que si cinco años atrás le insinúan que diera tal paso, habría contestado: «¿Yo comerciar con los rojos? ¡Antes la ruina!»

Pero a nadie le gusta arruinarse; y como esto es así, el presidente de la Cámara de Comercio de Valencia ha hecho, a su vez, las maletas y se ha ido a Egipto. La gente aquí piensa, y creo que con razón, que no es que este señor se proponga vender naranjas y arroz a los egipcios. Es más probable que, como dicho país mantiene relaciones comerciales activas con la Unión Soviética y las democracias populares, el viajero se proponga encontrar intermediarios que le faciliten el burlar las prohibiciones impuestas por el franquismo y sus altos padrinos al comercio con dichos Estados. Mientras tanto, sin duda para facilitar sus relaciones, el presidente de la Cámara de Comercio se ha venido con el nombramiento de consul de Egipto en Valencia dentro del bolsillo.

Mucha gente conoce ya que en una gran fábrica de Barcelona, creo que es la ENASA, funciona una máquina de construccion checa que ha causado sensacion por su calidad. El régimen no permite que la Prensa se refiera a esta «infiltracion comunista» en la maquinaria española. Y hasta parece que las autoridades, en vista del revuelo armado por la máquina, habían pensado en borrar la marca de fábrica. Pero, de cualquier modo, la máquina ahí está.

El Economista del 19 de noviembre publica un artículo del ingeniero Félix San José Zorraquino, en el que, aprovechando sin duda un descuido de la censura, se da esta sensacional noticia:

«Se han importado casi dos cenetenares de unidades de un tractor del otro lado del Oder — sin duda el censor debió desorientarse al no leer la fórmula clásica del «telón de acero», pensando que el Oder es un río cualquiera de Filadelfia —, que se vende aquí a 93.000 pesetas y del que el año pasado se vendieron en Francia nada menos que 6.000 unidades.»

Y después de hacer grandes elogios de las cualidades técnicas del tractor se extraña de la baratura del precio, «que nos deja perplejos — añade —, pues hay que tener en cuenta que se ha traído este tractor por una cuenta combinada y con algún intermediario. Es decir, que el precio no es precisamente un precio directo ni de competencia.»

EL ULTIMATUM DEL CASTILLO DE LA PERALADA

En este oden de cuestiones sería muy interesante conocer qué es lo que sucedió, a ciencia cierta, en el castillo de la Peralada, regia residencia de Matéu «el de los fierros», — primer alcalde franquista que tuvo Barcelona — con ocasión de la estancia del «caudillo» en esta ciudad. Un conocido mío, industrial catalán, me ha dado una versión que parece venir de fuente fidedigna, sobre una entrevista celebrada en dicho castillo. Estaban presentes Matéu, Ventosa y Calvet, Bertrán y Musitu, el conde de Güell — o algún familiar suyo —, el barón de Terrades, nombres todos de bastante prosapia para que yo me ahorre el presentales. Tuvieron como interlocutor al general Franco, y por exigencia de los magnates catalanes fué excluído de la entrevista Blas Pérez, pues parece ser que al título infamante de «policía mayor del reino», el ministro de la Gobernación une la reputación bien ganada de anticatalanista y centralista furibundo.

Pues bien, según mi comunicante, Franco se encontró ante un verdadero ultimátum. Los reunidos le presentaron toda una serie de demandas, a cuya satisfacción condicionaron la continuación de su sostén al régimen. La primera de ellas, libertad para el comercio exterior, y concretamente para comerciar con los países situados detrás del fantasmagórico telón de acero... Franco, entre la espada y la pared, hizo toda suerte de promesas, aunque su intención sea burlarlas, como de costumbre. Pero ¿no es significativo que Matéu, Ventosa y demás magnates tomen tal actitud? ¿Cuál será, en ese caso, la de centenares de industriales catalanes más modestos, que a consecuencia de la crisis se hallan virtualmente con el agua al cuello?

Otro hecho demostrativo de la fuerza que están adquiriendo entre amplios sectores de la burguesía las corrientes favorables a las relaciones comerciales con los Estados del campo socialista es el documento firmado por una serie de importantes exportadores, presentado durante el mes de noviembre en el ministerio de Economía. En ese documento los exportadores se quejan no sin amargura de que los negociantes turcos estén llevándose una parte de las ganancias en ciertas transacciones comerciales, ganancias que podrían quedar en España si el Gobierno aceptase su proposicin de crear un órgano que establezca directamente relaciones comerciales con aquellos Estados.

Y no son éstos más que unos cuantos ejemplos expresivos de la marea que se está levantando contra la política exterior de Franco entre fuerzas que constituían su apoyo y están empezando a abandonarle.

Y ESAS CORRIENTES SON, OBJETIVAMENTE, CORRIENTES DE OPOSICION AL REGIMEN

¿Por qué estos fenómenos? Gentes mal informadas, influídas por ciertas propagandas interesadas, consideran esto que está comenzando a producirse, casi como una catástrofe para la democracia española. «¿Será verdad — se preguntan angustiados — que la Unión Soviética abandona también al pueblo español?»

Esta forma, absolutamente infundada, de plantear la cuestión, no puede proporcionar ninguna respuesta real, verdadera.

El planteamiento de la cuestión es otro. El fondo de todo es que amplios círculos de la burguesía española necesitan angustiosamente mercados donde vender sus mercancías y donde adquirir maquinaria y materias primas. El mercado interior se reduce constantemente como consecuencia de la carestía de la vida, del nivel ínfimo de los salarios, de la miseria reinante en el campo. Y los mercados exteriores de los países capitalistas se cierran progresivamente. ¿Adónde acudir para encontrar un remedio a la crisis y para contrarrestar el peso agobiador de un «padrinazgo» unilateral, que va resultando insoportable? No hay más que una solución en lo inmediato: el comercio con los países del campo del socialismo. Y por ello esos círculos burgueses piden libertad de comercio y presionan para lograrla.

Esa orientación que empieza a tomar una parte cada vez más considerable de la burguesía española está inspirada, naturalmente, en sus intereses de clase. La burguesía se mueve, como todas las clases sociales, por sus propios intereses. Quizá haya quienes reprochen a estos grupos burgueses que sus reacciones no estén inpiradas por el más puro altruísmo; entre esos no estoy ni estaré yo. ¡Para qué perder el tiempo pidiendo peras al olmo!

Lo que me interesa, lo que creo que interesa a todos los demócratas españoles, aquí y en la emigración, es si la orientación de esas corrientes que se desarrollan entre la burguesía nos es favorable o no. Si es conveniente o no, en este momento, a la clase obrera y a las masas populares. Si esa orientación es, objetivamente, favorable o desfavorable para el régimen franquista. Si los grupos de la burguesía que inician ese camino pueden convertirse en aliados de las masas populares en la lucha antifranquista. Esta es la verdadera cuestión.

Por el momento es ya evidente que esa orientación lleva a una serie de círculos burgueses a ponerse en contradicción con la política del régimen, cuyo eje el es mantenimiento de la guerra fría, la oposición a la coexistencia pacífica, la preparación de la agresión. Las corrientes en favor de intercambios comerciales — y las también muy importantes en favor de intercambios culturales, de las que hablaremos otro día — son, objetivamente corrientes de oposición al régimen.

Cada concesión que Franco se vea obligado a hacer a dichas corrientes le debilitará, quebrantará el fundamento de su política, precipitará su hundimiento. Plantearán con más claridad ante todas las capas y clases sociales el problema esencial: la necesidad de recuperar la independencia y la democracia.

Si esto es así, ¿qué conviene más a las fuerzas de la democracia española? ¿Que los amigos del campo mundial de la paz y la democracia estimulen esas corrientes con una actitud positiva, o que faciliten a Franco la tarea de refrenarlas con una actitud hermética?

La respuesta es obvia. La experiencia ha mostrado que el boicot y el cerco no dieron resultado, y no por culpa de nuestros amigos. Las ilusiones sobre el boicot y el cerco internacional fueron enterradas con la entrada de Franco — aunque haya sido por la puerta chica — en el llamado «campo occidental».

En este período, en que los pueblos luchan por el triunfo de la coexistencia pacífica, las «armas» esenciales son el comercio y el intercambio cultural y artístico. España no puede constituir una excepción. ¿Y por qué esas armas no habrían de ayudar también a la democracia española? Un amigo, republicano moderado, lo que no le impide trinar contra el régimen, me preguntaba el otro día: «¿Pero qué hacen esos dirigentes republicanos de la emigración que se consideran burgueses, que no bajan de la higuera y encabezan todas estas corrientes para capitalizarlas políticamente? ¿No ven la ocasión? ¿A qué esperan?» Las palabras de mi amigo pueden servir, hoy por hoy, de conclusión.

España.

Pedro RUIZ

B.D.I.C

EN EL UMBRAL DE UN INVIERNO DE HAMBRE Y DE LUCHAS

DEMOCRACIA

Los trabajadores acentúan su acción por un salario mínimo vital, por mejorar sus condiciones de vida

(CRONICA DE ESPAÑA POR JUAN CAMPOS)

CUANDO LA VIDA SOCIAL LATE CON FULSO DE FIEBRE

Corren los días postreros del otoño, y el frío anunciador de una trágica invernada penetra ya en los hogares humildes de millones de españoles sin lumbre ni puchero. Mientras la hilada de azogue baja en el termómetro, los precios de las subsistencias se remontan por encima de las nubes, y la vida social, tensa por doquier como cuerda de guitarra, late con pulso de fiebre.

Esto se explica. En poco más de dos meses, el precio de los alimentos ha subido cerca de un 25 %. Las alubias cabalgan ya a 15 pesetas kilo, los garbanzos a 15 y a 16, las patatas han subido de 0,65 a 1,90 el kilo, la media docena de huevos valía hace unos días 16 pesetas, y de la carne, pescado, embutidos, café, fuera del alcance de las posibilidades del pueblo llano no vale la pena hablar, pues, como decía un bardo de circunstancias en el periódico **Hoy**, de Badajoz:

Tan caro está el faisán
como el mendrugo de pan,
el rábano y la col,
las pipas y el girasol.

Entre tanto, los salarios siguen bloqueados a una media de 20 pesetas diarias por una larga jornada de trabajo no inferior a 10 ó 12 horas, sin contar más de un millón de mujeres trabajadoras que no llegan ni con mucho a esta cantidad, ocurriendo otro tanto al numeroso ejército de aprendices y ayudantes y a la masa inmensa de braceros. Y éste no es mi decir. El diario **Pueblo** afirma: «En Badajoz hay 260.000 personas que tienen un ingreso ínfimo, por no decir nulo, pudiéndose denunciar que en la provincia se están pagando jornales de ¡3 pesetas...!

PERO QUIEN TENGA OIDOS PUEDE OIR...

Mas, ¿se puede vivir con esos ingresos? Demos la palabra a Juan de Dios Ortega, obrero sastre, que cuenta así su vida en los periódicos: «Por mi trabajo de mozo de oficina por las mañanas gano 15 pesetas; por la tarde, hasta las tantas de la noche, trabajo de sastre en casa, con mi mujer, para reunir 10 pesetas más. Dejamos 20 pesetas para comida y carbón. Que ¿qué comemos? Muy mal, a base de sopas de ajo y un poco de verdura, patatas o algo de pescado cuando no está muy caro...»

Cedómosla ahora a Teófilo Salcedo, de un pueblecillo de la estepa extremeña. «Trabajo a pejugal, en total gano unas 3 pesetas diarias y la comida. Vivo con mi mujer y dos hijos en una vieja porqueriza; si no fuera por las hierbas y los lagartos que traen los chicos nos moriríamos de hambre...»

Pero el pueblo en este otoño no se calla, no se aviene a morir de hambre, y por todas partes quien tenga oídos para oír puede escuchar ya un clamor unánime que se extiende a lo largo y a lo ancho del ámbito nacional. «Así no se puede vivir, hace falta terminar con esto.» Sobre esta conciencia general, cada vez más colectiva, el descontento y la cólera no se repliegan ya en el interior de las personas, remordiendo las entrañas; salta a la boca en rotunda maldición, aflora en acciones de lucha y de manifestaciones de calle demostrativas de que el pueblo, supremo hacedor de la historia, acelera el ritmo de su movimiento.

El desahucio arbitrario de una familia obrera provoca en Barcelona un motín de mujeres, que por centenas hacen frente a los desahuciadores del Juzgado y se se baten con piedras y palos contra la policía armada. Los tablajeros de Lugo cierran las puertas de sus establecimientos en signo de protesta contra la nueva subida de impuestos. Los minoristas del mercado de Legazpi se alzan airados contra los Cresos franquistas de la especulación. La juventud de Tremp impone en la calle la huelga de espectadores y consigue cortar la proyectada subida de las entradas del cine. Los trabajadores de la Granja Poch se manifiestan en las calles de Madrid exigiendo el pago de los salarios que les adeuda la empresa. Los obreros de una empresa de harinas de Gijón intentan ocupar el establecimiento, arbitrariamente cerrado. En esta misma localidad, más de 200 personas se amotinan contra los guardias que pretendían detener a una muchacha, apalean a la fuerza pública y ponen a aquélla en libertad. En poco más de un mes varias manifestaciones de estudiantes contra el régimen han recorrido ya las calles céntricas de Madrid, donde últimamente se acaban de enfrentar con la fuerza represiva.

El ambiente de revuelta cunde. Los abogados claman contra sus condiciones de vida y se llaman «proletarios de la toga». Lo propio hacen los médicos, que se tildan de «galeotes del Seguro Social». Y los jóvenes cuadros técnicos con carrera y sin trabajo, y en general todo aquel que vive de su salario, ingreso o sueldo fijo, que día a día se desdora, tiene siempre a flor de labios un dicterio agudo que decir contra la jarca maleante que se sienta en el Poder.

También tienen algo que decir y dicen las Hermandades de labradores y ganaderos, que claman contra los impuestos y la importación masiva de excedentes extranjeros; los organismos económicos de la burguesía no monopolista, que exigen, entre otras cosas, la elevación del nivel de vida del pueblo, la búsqueda de nuevos mercados en el exterior, la urgente necesidad de ampliar el interior, mientras que la burguesía catalana emplaza al régimen y le amenaza con retirarle definitivamente su apoyo de no dar satisfacción inmediata a sus más urgentes reivindicaciones.

En estas condiciones, las ideas democráticas, perseguidas y soterradas durante tantos años, se abren paso sin permiso previo y se exponen en las salas de conferencias, en las peñas y tertulias cada vez más turbulentas, en los círculos y movimientos. En el congreso de matronas, una voz, coreada de aplausos, defiende el derecho de la mujer española al parto sin dolor, en medio de la iracundia oficial que clama contra este atentado al dogma. En la tribuna del Ateneo de Zaragoza, un conferenciante rompe el «tabú« oficial del tema de las clases, y refiriéndose a la actualidad española habla de «las clases que trabajan duramennte para vivir y de la clase de los que vive bien a costa del trabajo de aquéllos». Los jóvenes estudiantes aclaman públicamente los nombres de Miguel Hernández, Alberti y Neruda, irrumpen en aplausos cuando se hace alusión a la paz y a la independencia nacional...

Entre tanto, Falange se sigue pudriendo por la cabeza, como el pescado. Sus locales se cierran por despoblados. En sus actos desérticos los jerarcas se sienten a solas, como los muertos. Se destituyen unos jerarcas a otros, se cruzan amenazas y denuestos. Se acusa a unos de chaqueteros, que cambian de casaca; a otros de demagogos, de desertores y buscavidas. Jerarcas de los «duros» hay que no vacilan en susurrar «esto se acaba». Y, mientras, los levantiscos elementos jóvenes de las centurias 20, 23 y 25 repudian a Franco en sus hojas «clandestinas» por no haber llevado a término la revolución nacional-sindicalista (!); las centurias del Frente de Juventudes y de la Guardia de Franco, encargadas de rendir honores al Caudillo a su llegada al Real pudridero del Escorial, consideran que la mejor manera de hacerlo es mostrar a éste la cruz de sus pantalones, y mientras unos le vuelven la espalda otros le propinan un sonoro concierto de silbidos en medio del desconcierto y el estupor general del propio Franco y de la ilustre comitiva de ramplones que le acompañaba.

LA OLA DE FONDO

En medio de la creciente acción de las masas convulsas y agitadas contra el régimen surge una poderosa ola de fondo que tiende a aglutinar fuerzas y a trastocarlo todo: la lucha de la clase obrera por el salario mínimo vital que dé de sí para vivir decentemente por ocho horas de trabajo.

Esta lucha tiene ya su historia. Lanzada como consignan desde la más profuda clandestinidad por el Partido político de la clase obrera, la idea del salario mínimo vital fué calando paso a paso en la conciencia de los trabajadores a medida que la vida se iba haciendo más costosa cada vez y que la crisis ponía freno a los dobles empleos y horas extras. A partir de primeros de este año los conflictos, plantes, reducción de la producción, paros y huelgas locales por reivindicaciones parciales se fueron generalizando en infinidad de empresas y talleres de Barcelona y Madrid, de Bilbao, Zaragoza, Valladolid, Valencia y otros centros del país. Los jerarcas, que desde los días memorables de la primavera del 51 tienen un pánico cerval a la acción independiente de la clase obrera, y temen como el diablo a la cruz la repetición de la huelga general de Barcelona en gran escala, decidieron convocar el llamado III Congreso Nacional de Trabajadores, a fin de cortar la corriente.

Abriendo el caño gordo de la demagogia y la charlatanería social, los testaferros del gran capital monopolista pretendieron desviar la atención de los trabajadores de las cuestiones del salario, poniendo por delante las cuestiones tales como «la congestión en la empresa», «la participación de los trabajadores en los beneficios», los «Seguros sociales», etc. Mas los trabajadores no se dejaron despistar. Y a pesar de que los delegados a los citados congresos fueron seleccionados con pinzas, el profundo clamor de las masas explotadas, en las condiciones de descomposición del régimen, condujo a que no pocos funcionarios de los sindicatos verticales se hicieran eco de las reivindicaciones fundamentales de los trabajadores. Así, García Ribes, presidente de la Sección social del sindicato del Transporte y Comunicaciones de Cataluña, procurador de las Cortes franquistas, decía en el Congreso regional de Cataluña: «Si hace tres años el salario mínimo vital se hubiera podido establecer en 50 pesetas diarias, ahora éste no puede establecerse por debajo de las 75».

Cosas parecidas se dijeron y se aprobaron en los Congresos regionales, de donde pasaron más tarde al llamado Congreso nacional, en el qué, a pesar del carácter adiestrado, selecto y relamido de las delegaciones depuradas bien a fondo de auténticos trabajadores, y sobre todo de obreros, se vió obligado a recoger y a dar carácter legal a las reivindicaciones fundamentales de la clase obrera, y, entre otras, a la del salario mínimo vital, a trabajo igual salario igual y seguro de paro. Y el propio diario falangista **Arriba**, con amargura no exenta de pánico, se veía obligado a confesar a la sazón: «Con rara unanimidad 8 millones de trabajadores, a través de sus tres mil delegados sindicales, han considerado la cuestión de los salarios como uno de los temas esenciales de los congresos.»

Mas la cuestión fundamental, claro está, no estriba en el hecho de que el asunto de los salarios fuera el tema principal de los congresos, sino en que la lucha por el salario aparece como una disyuntiva de vida o muerte para millones de trabajadores para los cuales está siendo más claro cada día que lo que no arranquen con su lucha nadie se lo va a dar. Y es precisamente la lucha inevitable del imponente ejército del trabajo, y en primer lugar de la clase obrera, lo que constituye la gran ola de fondo que se agita más y más, ahora sobre una plataforma legal de lucha bien precisa, bien concreta:

1. Salario mínimo vital por una jornada efectiva de ocho horas.
2. A trabajo igual salario igual para mujeres y jóvenes.
3. Seguro de paro.

Tales son las consignas que reúnen a millones de personas tras de sí, que agrupan en un frente común al imponente ejército del trabajo, sin distinción de sexo ni edad, profesión ni zona de trabajo. Aquí éste no se enfrenta directamente por destacamentos aislados contra patronos y empresas aisladas, sino contra el régimen franquista que bloquea los salarios y pretende, al parecer, que los trabajadores se alimenten del aire que respiran...

«La comida del obrero», óleo presentado por la pintora María Luisa Samper en la III Bienal de Barcelona

UN EPILOGO QUE SE TRANSFORMA EN PROLOGO

Aprestábase el Caudillo a partir a la pesca del atún, cuando desde lo alto de la escalera del palacio de El Pardo dignóse dirigir la voz a los delegados del III Congreso que fueron a presentarle las conclusiones del mismo. Lo que dijo se puede resumir así: ni salario mínimo ni aumento de salarios sin aumento de la producción; aumento, pues, de la explotación.

Y aquí paz y después gloria. Los jerarcas reaccionarios de los Verticales plegaron velas, y, considerando que lo dicho por el Blas de El Pardo era punto redondo, dieron carpetazo a la cuestión. Durante largos meses nadie volvió a hablar del llamado III Congreso ni de sus resoluciones.

Vino el otoño, y con él los precios comenzaron a subir de nuevo a galope la ascendente vertical, y la vida de los trabajadores se hizo aún más infernal. En estas condiciones, una voz que representa el honor y la conciencia de la clase obrera lanzó las consignas de lucha ya mencionadas y que fueron a su tiempo planteadas y recogidas en los congresos que venimos comentando. Su repercusión ha sido tal, que aquello que los jerarcas reaccionarios de los sindicatos y sus altos dignatarios pensaban que era el epílogo, no ha resultado ser más que el prólogo de una batalla que quita cada vez más el sueño a esta especie de alquimistas «de lo social».

En pocos días el complejo aparato de las secciones sociales de y otros organismos de la C. N. S. se ha puesto de nuevo en movimiento. El diario **Hoy**, de Badajoz, comunica que la Junta de presidentes de las secciones sociales de los sindicatos provinciales de Extremadura «han tratado del desequilibrio entre precios y salarios, acordando poner de manifiesto que se lleven a efecto las conclusiones del III Congreso de trabajadores. El **Norte de Castilla**, de Valladolid, informa que las secciones sociales de Valladolid, «haciéndose eco del malestar de la masa de trabajadores ante el aumento de precios, acuerda estudiar la ordenación de precios y salarios». Reuniones similares habidas en Madrid, Barcelona y Burgos y otras provincias convocadas con apremio, han tomado idénticos acuerdos. En Barcelona, Zuazo y otros miembros de las secciones sociales transmiten a Girón «las aspiraciones de las masas trabajadoras de Barcelona en lo que respecta a salarios y formas de reglamentación».

A toda prisa, como muerto arrancado de la sepultura, desplegando una actividad febril de idas y venidas, aparece la llamada Comisión permanente del III Congreso de trabajadores. En pocos días ha visitado a Franco, a Fernández Cuesta, a Cavestany y a otros jerarcas, sin más resultado que una vaga promesa de someter a la Cortes procuradoras un proyecto de nuevo Código de Reglamentación del Trabajo, elaborado por las huestes de Girón, haciendo hincapié no en los salarios sino en la demagogia social del régimen. Mas, de esto, los trabajadores van estando al cabo de la calle. Precisamente hace unos días el diario **Pueblo** insertaba la siguiente declaración de un obrero a este respecto:

«Oh, no siga por el camino de contarme la obra social. Ya me veo envuelto en una red de seguros que me asfixian, que me prometen pensiones que no me dan. Ni yo ni ninguno de mis compañeros de taller recibimos estas pensiones. Nuestra aportación a alguno de ellos es una realidad que reduce nuestros ya insuficientes salarios, pero las pensiones que ofrecen es una sombra, una gran mentira.»

Y porque esto de la «obra social» es una monstruosa estafa, los obreros exigen cada vez con mayor apremio aumento del salario contante y sonante. Así lo hace constar el pleno de las secciones sociales del Sindicato de la Construcción, Vidrio y Cerámica de Madrid, que exige en resumen lo siguiente: aumento inmediato y urgente del salario, 20 días de vacaciones pagadas al año y paga extraordinaria de Navidad equivalente al salario de 20 días laborales. Aumento de salario exigen también los mineros de Almadén y Orjiva, los panaderos de Madrid, y en general la clase obrera en su conjunto, los trabajadores de España entera.

Los jerarcas fransquistas se revuelven iracundos como ratas pisadas por el rabo. Como los alquimistas medievales que trataban de fabricar oro mezclando entre otros elementos salitre, carbón y azufre y provocaron formidables explosiones que enviaban su alma al diablo, se dan cuenta y perciben no sin horror que el tiro del llamado III Congreso nacional de Trabajadores les salió por la culata. Y que en vez de adormilar con él la conciencia de los trabajadores ha dado a éstos una plataforma legal para una lucha sin precedentes, de ésas que si se sabe donde comienzan no se sabe dónde terminan. O, mejor dicho, presienten que en las condiciones actuales de descomposición del franquismo y agitación general de las masas, puede terminar para el régimen como el rosario de la aurora. Pues la clase obrera, al ponerse en movimiento y enfrentarse contra el régimen, acelerando con ello el proceso de constitución del Frente Nacional llamado a asegurar la salida nacional y democrática a la actual situación.

Por ello los jerarcas tratan de buscar nuevos artificios para salir lo mejor librados posible del actual berenjenal. Cosa no fácil por cierto, pues lo que ocurre en las secciones sociales por arriba no es más que el pálido reflejo del profundo proceso de lucha que germina por abajo en fábricas y talleres, en minas y tajos, en despachos y oficinas...

LA LUCHA POR EL AUMENTO DEL SALARIO SE PONE EN MARCHA

Uno tras otro, los organismos sociales de los sindicatos exigen con premura el aumento de salario. La presión de las masas a través de los enlaces sindicales, de los vocales de secciones y juntas sociales y miembros de los jurados de empresa se va haciendo irresistible.

En no pocos lugares las masas, comprendiendo cada vez mejor que el franquismo, como el burro del arriero, no se atiene a buenas razones, sino a palos, pasan directamente a la acción. Los obreros de numerosas fábricas de Bilbao se niegan a trabajar horas extraodinaias y exigen aumento de salario. Aumento de salario piden también los obreros del gas de Barcelona, que desde hace más de un mes trabajan a ritmo lento. Los cobradores del gas de esta misma localidad se han negado a cobrar los recibos de la luz, piden aumento de salario. Los resineros de Segovia, tras de iniciar un movimiento de trabajo lento, han conseguido mejoras de salario.

Bajo la presión de las masas, el régimen se ha visto obligado a determinar que en las faenas de la recolección de aceituna se pague a las mujeres salario igual a trabajo igual. Bajo la amenaza de pasar a la acción, los tribunales han dado razón a los cobradores de tranvías de Madrid, obligando a la empresa a abonar a éstos dos millones de pesetas que les adeudaba en concepto de horas extraordinarias impagadas.

Ante las perspectivas de un invierno de hambre y miseria, las masas comienzan a ponerse en pie de lucha por la elevación de los salarios. En no pocas fábricas se forman comisiones de lucha por el cumplimiento de los acuerdos de los llamados congresos de trabajadores. Se recogen firmas y se presiona a los enlaces. Los enlaces, a su vez, llevan el descontento y la voluntad de lucha de las masas a las asambleas y reuniones de los organismos sociales de los sindicatos, donde, frente a los altos jerarcas, comienza a surgir un verdadero movimiento de oposición que los luchadores de vanguardia están llamados a cristalizar.

Todo el mundo sabe ya el importante papel que los enlaces sindicales elegidos por los propios obreros entre sus mejores representantes desempeñaron en el desencadenamiento de la huelga general de Barcelona. Todo el mundo sabe ya que el movimiento de la primavera del 51 puso al régimen en una situación difícil. La situación de hoy es mucho más favorable. El régimen está mucho más resquebrajado y descompuesto La indignación y el clamor de las masas bullen por doquier. La clase obrera cuenta con infinitos aliados entre las capas no proletarias de la población, tiene una plataforma legal de lucha y se ha puesto en marcha para hacerla triunfar. La cuestión que se plantean ahora los trabajadores es cómo impulsarla, organizarla y dirigirla.

He ahí la gran cuestión a resolver por los luchadores de vanguardia de la clase obrera, que, valorando en su justo término la actual situación, y haciendo uso adecuado de las posibilidades legales, están en condiciones de demostrar que se puede herir al diablo con su propia espada; es decir, que se puede luchar y obtener victorias volviendo contra el enemigo las armas que éste creó para desarmar a los trabajadores e impedir la lucha independiente por sus reivindicaciones.

Como quiera que esta posibilidad se puede tornar en realidad mediante la acción unida de los trabajadores, decimos que este invierno de hambre y miseria puede ser también un invierno de lucha: un invierno memorable.

FRANCO SE SUBE EL SUELDO

La asignación para «el Caudillo» en los nuevos Presupuestos aumenta en un milloncejo de pesetas (aunque, como en los grandes bazares y para no asustar al público con una cifra tan redonda, el aumento sea de 982.971 pesetas). Así y todo representa un 20 % limpio.

Esperamos que, reconocida de manera tan oficial la necesidad de incrementar los salarios, la revisión de las Reglamentaciones no puede hacerse esperar mucho tiempo. De no ser así, los trabajadores se encargarán, con suficiente contundencia, de recordarlo.

EN EL YUNQUE

EL ULTIMO MITO

Ante nosotros tenemos una octavilla contra Franco y su Gobierno. Es la que, en abundantes ejemplares, cayó el 17 de noviembre en la Puerta del Sol, y al día siguiente fué distribuida en la Gran Vía, Cuatro Caminos y otros lugares de Madrid. Va firmada por F. E. y de las J. O. N. S. y fué rubricada por los silbidos con que las centurias del Frente de Juventudes recibieron a Franco el 19 en El Escorial.

Los autores de la octavilla arremeten contra el régimen actual, al que acusan de haber traicionado y desacreditado el ideario de Falange, y declaran que su ideal sigue siendo F. E. de las J. O. N. S. y que su único jefe fué José Antonio Primo de Rivera.

A esto último queremos referirnos.

De sobra sabemos — empecemos por ahí para entendernos — que hoy no son azules todas las camisas que lo parecen y que el nombre de José Antonio sirve muchas veces de salvoconducto a críticas y a ideas en verdad muy opuestas a las concepciones fascistas del fundador de Falange. Sin embargo, no es menos evidente que una parte de los jóvenes que escriben esas cosas todavía creen en ellas. No hablamos aquí de los que las dicen con el propósito deliberado e imposible de exculpar a Falange y de proseguir en el futuro, de una forma o de otra, por vericuetos fascistas. Hablamos de los jóvenes que, soliviantados por el desastre de estos años, y conservando un rescoldo de ilusión en ciertos mitos falangistas — todo no se cambia de un golpe — buscan nuevos caminos. Para éstos, ese estribillo de la supuesta traición de Franco a José Antonio, de «que no era eso lo que Falange quería», etc., etc., es el último mito, la última hoja seca que en un recoveco del árbol podrido se resiste a caer.

Pero ese estribillo no corresponde a la verdad, no resiste el menor examen. Franco y sus sucesivos Gobiernos fascistas, integrados en un alto porcentaje por falangistas de la más pura cepa joseantoniana — hablemos un momento como esos jóvenes para que nos entiendan mejor —, no han traicionado ni la ideología ni los propósitos de José Antonio Primo de Rivera y de Falange. Han actuado en función de una y de otros: han obrado en consecuencia.

Aquellos alaridos antidemocráticos y antihumanos, y aquellos disparos de los primeros grupos falangistas que tumbaban obreros y demócratas en las calles de España han traído, en brazos de Hitler y Mussolini y por senderos de guerra y de terror que jalonan un millón de muertos, esta tiranía catastrófica y desvergonzada.

Con particularidades que no modifican su esencia, el fascismo ha sido en todas partes la dictadura terrorista de los grandes financieros y de los latifundistas. También en España. Y a eso iba José Antonio y los que le movían, aunque muchos de los jóvenes de las clases medias que le siguieron no lo superan.

Estableciendo en España el reinado absoluto de los monopolios, Franco ha sido un fiel continuador de José Antonio.

¿Que dado el espíritu democrático y progresivo de la inmensa mayoría de los españoles, para imponer el fascismo a España era preciso entregársela a Hitler y Mussolini? Primo de Rivera y los que con él conspiraban fueron en peregrinación a Berlín y a Roma con las llaves de la patria en las manos.

Manteniendo, primero, esa venta, y transfiriéndola después a otros padrinos, Franco ha sido y es fiel a José Antonio.

¿Que teniendo en cuenta las realidades sociales de España sólo se podía pretender captar o alucinar a algunos españoles merced a una desenfrenada demagogia «social»? Siguiendo los antecedentes de Hitler y Mussolini, José Antonio Primo de Rivera fué quien la desató. Girón no hace otra cosa que aplicarla y continuarla en las condiciones actuales. Obra también — repitámoslo — en consecuencia.

El Gobierno de Franco, ese Gobierno que no pocos de los firmantes de la octavilla sinceramente aborrecen, es un Gobierno «franquista, derechista», como en la hoja se le califica. ¡Pero es también un Gobierno falangista!

El pueblo y la Historia juzgan en definitiva a cada partido por los resultados de su política. Jamás en nuestro país un partido tuvo, como ha tenido Falange, un poder tan extenso, tan omnímodo y tan largo en el tiempo. Y los resultados están ahí: en esa escombrera, en esa hacienda vendida y en ese puerto de arrebatacapas que es hoy España.

El pueblo y la Historia le han juzgado ya.

No, no está en el mito joseántoniano el camino hoy buscado por los jóvenes que sinceramente anhelan una renovación española. Ese camino es el que tantos otros han encontrado ya. Consiste en terminar con la tiranía de esas clases y castas parasitarias. Consiste en la recuperación de la independencia de España, en acometer la empresa de dar a los españoles libertad y pan, es decir, una vida digna. Ese camino está en las rutas de engrandecimiento y progreso, que en nuestro tiempo puede abrir a España una democracia vigorosa y audaz.

UNO DE TANTOS

ESTIMULOS A NUESTRO ESFUERZO

Firmada por cinco compatriotas de diferentes partidos y organizaciones, todos ellos residentes en Estrasburgo, hemos recibido la siguiente carta:

«Sr. Director de DEMOCRACIA:

Por la presente debemos notificarle que, por mediación de su portavoz nos ha sido posible crear aquí, en el Bajo Rin, un comité de Frente Nacional Antifranquista entre un grupo de españoles de diferentes tendencias, que tendemos a engrandecer hasta conseguir la participación total de toda la emigración.

Le agradecemos la ayuda que presta DEMOCRACIA para forjar la unidad, bastión infranqueable de la democracia, y con ella la posibilidad de un inmediato retorno a nuestra querida patria, barriendo para siempre la plaga franquista de nuestro país para restablecer una era de progreso y de bienestar tan ansiosamente deseado.

Deseando que continúe este precioso trabajo, le aseguramos nuestros mejores esfuerzos para conseguir esta unidad.

De todo corazón le enviamos nuestros saludos combativos.

Honda satisfacción nos produce lo que estos compatriotas nos cuentan en su carta. Fundamentalmente, para eso nació DEMOCRACIA: para impulsar la unidad, para contribuir día tras día a su realización. Y pasos felices en tal dirección, como éste de que se nos informa, nos estimulan a perseverar en nuestro esfuerzo.

UN MATCH DE FUTBOL ORGANIZADO POR EL GOBERNADOR DE VIZCAYA

¡SUSPENDIDO POR EL BOICOT DEL PUBLICO!

El gobernador civil de Vizcaya, el detestado Genaro Riestra, decidió que el domingo 27 de noviembre se jugase en San Mamés un partido de fútbol entre el Atlético de Madrid y el Indauchu, reforzado con jugadores del Atlético de Bilbao y de otros clubs vizcanos. El partido — según anunciaban a los cuatro vientos las trompetas de la propaganda oficial — sería a beneficio del sanatorio de Santa Marina, y especialmente de la campaña de Navidad, que, como se sabe, preside la mujer de Franco, y que los españoles llaman más exactamente el timo de Navidad.

Seguro del éxito, el gobernador nombró una comisión organizadora presidida por él mismo, y dispuesto a que nada empañara el brillo del festejo ordenó terminantemente que se suspendiera un partido que ese día había de jugarse en Echéverri entre el Atlético de Bilbao y el Indauchu para inaugurar un campo de fútbol construído en ese pueblecito cercano a Bilbao.

Mas en este caso puede decirse que el gobernador propone y el pueblo dispone. Pues tras llenar las páginas de los periódicos de anuncios y sueltos sobre el partido «benéfico» — inserción obligatoria —, el gobernador se ha encontrado con que los socios del Atlético de Bilbao, del Baracaldo, del Indauchu, del Sestao y de otros equipos, a quienes se invitaba a retirar las entradas a precio más bajo que el de taquilla, no las han querido ni regaladas. Dos días antes del partido apenas se habían vendido entradas. Los aficionados al fútbol, innumerables en Vizcaya, y la población en general, hicieron el boicot más absoluto al match organizado por el gobernador.

En vista de ello, y ante el temor de que al partido no asistiesen más que unas docenas de paniaguados, la comisión organizadora se reunió el día 24 en ausencia de Riestra, que estaba en Madrid, y dió una nota declarando que se suspendía el partido por no haberse podido conseguir, a causa de la celebración de partidos internacionales, jugadores con categoría para oponerse al once madrileño. En Vizcaya, donde hay jugadores de categoría, para formar simultáneamente varios equipos potentes...

La rechifla en Bilbao fué tan ostensible, y el pretexto resultaba tan ridículo, que al día siguiente, a su regreso de Madrid, el abofeteado poncio dió a la Prensa unan nota que es un grito de despecho y de impotencia. En ella Riestra reconoce — ¡qué otra cosa podía hacer! — que su gran «match» ha sido suspendido, no por falta de jugadores, sino «porque de los veinte mil socios que aproximadamente tienen el Atlético de Madrid y el Indauchu, únicamente 1.558 (con qué rabia los ha contado) habían recogido su entrada.

¡Ah! Es preciso añadir, por significativos, que la Gaceta del Norte ha insertado esta nota oficial en segunda página y en letra pequeñísima. El hecho, en fin, es característico de la situación actual, del auge y de la amplitud que adquiere la oposición al régimen y de la multipiicidad de formas en que se manifiesta. Con los motivos a veces más insospechados en apariencia.

PARTIZAN DE YUGOESLAVIA-MADRID

EL TRASFONDO POLITICO DE UN PARTIDO DE FUTBOL

El día 25 de diciembre se jugará en Chamartín el esperado partido entre el Partizan de Yugoslavia y el Madrid.

No se llegará a él sin «dificultades», para usar el eufemismo que, comentando sus preparativos, ha empleado frecuentemente la Prensa visada por la censura. En Madrid es harto conocido que la Federación Nacional de Deportes, obedeciendo dictados del Gobierno, se oponía a su celebración. Todo contacto con los países democráticos inspira un miedo cerval al franquismo, y sólo es aceptado por éste en la medida en que le obliguen a ello las circunstancias, y sobre todo la presión de los diferentes y múltiples sectores españoles que le son hostiles y que por unas u otras razones anhelan abrir España a los tan necesarios intercambios comerciales, culturales, deportivos, etc., etc.

Mas estamos llegando a un punto en que el franquismo, pese a seguir siendo un régimen fascista, se ve obligado a hacer ciertas concesiones, forzado por esa creciente presión nacional y por su propia debilidad.

Así, ante la insistencia de los directivos de Madrid, una delegación de la Federación Nacional de Deportes acompañó a aquellos a un viaje a París, donde, tras conferencias con directivos del deporte yugoslavo, la celebración del match fué ultimada.

Conociendo estos antecedentes del asunto es como cobran todo su valor político las declaraciones hechas por el presidente del Madrid, Santiago Bernabéu, a su regreso de la capital francesa. Los contactos deportivos — vino a decir en sustancia — también pueden fomentar el entendimiento entre los pueblos. Y estas declaraciones han sido interpretadas en Madrid como una crítica a la política de cierre de España a cal y canto, que con relación a ciertos países practica el franquismo.

Se debe añadir que, según todas las noticias anteriores al match, el público madrileño ha acogido con entusiasmo el anuncio del encuentro. De un lado, porque le place reanudar con el fútbol yugoslavo — hoy en las primeras listas de la valoración internacional — contactos interrumpidos hace veinte años. De otro, y principalmente, porque considera al pueblo yugoslavo como un pueblo amigo de la democracia española.

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

Où peut-on trouver DEMOCRACIA ?

NORD. — **Lille** : M. Delacherie, 48, rue du Marché ; M. Prevois, 16, rue de Condé (Cité de l'Enfant); Bibliothèque-Vestibule de la Gare.

LENS. — M. Paty, 52, rue Gambetti.

VALENCIENNES. — Bibliothèque de la Gare.

Liévin (Pas-de-Calais): M. Truffier, rue Marie-Liétard prolongée.

Boulogne-sur-Mer: M. Matton, 28, rue Ernest-Hamy.

Comines: M. Ignace Lecluse, 78, rue de la République.

Roubaix: Coopérative des Marchands de Journeaux, 36, rue du Collège.

LOIRET. — **Orleans:** M. Bigot, 7, fg Saint-Jean; M. Fromont, 5 fg de la Madeleine; Au Kedive, 4, rue des Carmes; M. Baulinet, Saint-Jean-le-Blanc; M. Nicoleau, 72 fg Saint-Jean; M. Houze, 91, fg de la Madeleine; M. Houdre, rue de la Porte de Saint - Jean; Bibliothèque Hall Gare d'Orleans; Bibl. Quai Gare d'Orleans; Bibl. Gare des Aubrais; kiosques: place de la Gare (2), place Gambetta (Renard); à côté de l'Hôpital (Tisserand); (face à la Poste (Phemolard); Au Port-Royal (Auger); Au Châtelet (Roose); Gace Auto-Cars Lubin; entre la rue Eugène-Vignat et la rue Th.-Chollet (M.-Donjon); M. Pilon, 49, rue de la Charpenterie; M. Metivet, 2, rue Jeanne d'Arc; M. Lieutenant, 207, rue Bourgogne; M. Arvin, 50, rue Borugogne; M. Dagueneau, place de la Bascule; M. Pérez, rue Ambert.

Lamotte-Beuvron: M. Bonin, av. de l'Hôtel de Ville.

ANGOULEME. — Bar-Tabac, place du Palais; Maison de Press, rue Marengo; M. Coll, rue Montmoreau.

Cognac: Bureau de Tabac Kedive, place François 1er.

Ruelle: Dépositaire Avenue Jean-Jaurès, 2.

4055

B.D.I.C

CARTAS DE ESPAÑA

DEMOCRACIA

Paris, 23 de diciembre de 1955 — Rédacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — 25 francos — Nº 19

Nº d'Inscription C.P.P.P. 30.992 — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — HEBDOMADAIRE

HACE más de nueve años desfiló por las calles de Madrid una multitud que se manifestaba contra los acuerdos de la O.N.U. condenando al régimen franquista. Gran parte de los asistentes habían sido movilizados contra su voluntad, apelando a los medios coactivos usuales en aquella época y tan poco eficaces ya en ésta. Mas no es posible negar que entre aquella multitud había una parte que vociferaba, convencida de que los acuerdos contra Franco eran también acuerdos contra España, identificando al régimen con el Estado.

Entre los que encabezaban la manifestación se encontraban el doctor Marañón y otros intelectuales, como Pedro Laín Entralgo. El ruidoso coro de malditos lo formaba principalmente la masa de estudiantes madrileños.

¡Con cuánta pena e indignación les vimos desfilar!

Han transcurrido nueve años, durante los cuales las ilusiones de las masas populares en que la O.N.U. saliera del plano de las declaraciones verbales y tomase medidas efectivas contra Franco se ha esfumado. La responsabilidad de esa decepción sabemos los antifranquistas a quién incumbe. Diariamente tropezamos a los responsables; incluso hasta cruzando la calle tenemos que hacer a veces una carrerita para que sus potentes automóviles no nos atropellen.

ALGUNOS HECHOS ACTUALES QUE SON SIGNO DE LOS TIEMPOS

En el curso de estos años las cosas han cambiado en el mundo y en España. Semanas atrás, los estudiantes desfilaban de nuevo, esta vez en silencio, por la calle del Carmen, la Puerta del Sol y otros lugares céntricos hasta el cementerio de San Isidro, para congregarse ante la tumba de Ortega y Gasset. En esta manifestación ya no se confundía a Franco con España; el silencio, cargado de electricidad, encerraba una tremenda condenación contra el régimen. Destacando sobre el fondo funerario de tumbas y cipreses, como una promesa de vida, se alzó la silueta de un estudiante pronunciando ante los congregados estas palabras llenas de significado: «¡Ha llegado el momento de pasar a la acción!»

Días más tarde, en la Ciudad Universitaria, nos apretábamos curiosamente para escuchar al doctor Marañón, a Laín Entralgo y al catedrático arabista Emilio García, en un acto honrando la memoria de Ortega y Gasset, acto que por su contenido ha resultado una manifestación de la Universidad contra el franquismo.

En medio de una estruendosa ovación, Marañón proclamó su adscripción a los principios liberales. En otros términos, Laín Entralgo y Emilio García hicieron lo mismo. Cualquiera que sea la opinión que se tenga sobre Marañón y su versatilidad, o sobre sus compañeros de tribuna del otro día — el rector de la Universidad Central es todavía, formalmente, miembro de la Junta política de Falange —, sería absurdo no registrar la importancia política de sus declaraciones. Pues, como dice un ilustre hombre de ciencia que conoce bien a don Gregorio, cuando éste habla así «es que en España se está volviendo antifranquista **hasta el gato**».

En las mismas fechas se producía otro hecho significativo, a cargo de los residuos falangistas en la Universidad, de los descendientes de los que gritaban en 1946, reducidos hoy a un par de centenares poco más o menos.

El episodio tenía lugar dentro del cuadro majestuoso y severo de El Escorial. Se había congregado la llamada «Guardia de Franco» — suerte de últimos mohicanos falangistas —, conmemorando el aniversario de la muerte de Primo de Rivera. Al llegar el «Caudillo» y pasar revista a sus «fieles», las centurias del Frente de Juventudes le volvieron la espalda e iniciaron una silbatina. — ¡signo de los tiempos! —, en vez de escabecharles allí mismo, como hubiera sucedido probablemente si esto hubiese pasado el año 46, las autoridades se limitaron a encarcelar, después del acto, a algunos de los presuntos organizadores de la protesta. El máximo castigo ha caído sobre el proyecto Elola, «joven» perpetuo y jefe del Frente de Juventudes, tantas veces condecorado, premiado, abrazado y manoseado por Franco y sus jerarcas, que ha sido destituído. Por cierto que también Elola iba al frente de la manifestación de 1946, con su reluciente uniforme de «jefazo» satisfecho de la vida, que hoy ha no debe resultarle tan risueña.

Observando estos cambios, conociendo — esto se comenta ya por las tertulias madrileñas — la angustia de los grandes jerarcas falangistas, que sueñan con puestos diplomáticos y misiones en el extranjero para escurrir el bulto ante la liquidación que consideran próxima, se puede uno dar cuenta de lo aguda que es la crisis del régimen franquista. Lástima que esta realidad no sea fácilmente perceptible para todo el mundo, en un país donde la mayoría de la gente dedica gran parte de las veinticuatro horas del día a trabajar para poder mal comer, sin que en la jornada le quede apenas tiempo para reflexionar sobre cuanto sucede a su alrededor.

COMO ESTAN CAYENDO MUCHOS PREJUICIOS

Yo no sé si todos los antifranquistas españoles nos damos plena cuenta del papel que en la aceleración de la crisis del régimen está desempeñando la política de paz y de coexistencia mundial, tan radicalmente opuesta a todo lo que el franquismo representa.

La verdad es que durante largos años la burguesía y las clases medias han aceptado como bueno el falso dilema, repetido como «leitmotiv» en toda la propaganda del régimen: «Franco o el comunismo». Cuando desde la Prensa, la radio, los púlpitos, el cine y el teatro se les hablaba de las «maquinaciones del comunismo y de la masonería contra España», la mayor parte lo creían a pie juntillas. A fuerza de oír constantemente que la Unión Soviética era el «enemigo declarado» de España, que se preparaba para «atacar nuestro territorio», que la guerra era «inevitable», y que era forzoso «prepararse» para afrontarla, terminaban pensando que eso era así. Máxime cuando esto lo repetían también en otros países significados políticos «demócratas» y «socialistas», que aceptaban a Franco como aliado, «obligados» por la necesidad de hacer frente a la «inminente» — unas veces más «inminente» y otras menos, según las conveniencias de la industria de guerra — «agresión soviética».

De este modo, amplias fuerzas burguesas y diversos sectores de las clases medias, lesionados en sus intereses y situación por la política franquista de enfeudamiento a los grandes monopolios y al capital extranjero, sostenían, sin embargo, al régimen, convencidos de que su pervivencia como clase, y hasta física, estaba ligada a la de él. Característica de este estado de espíritu es una conversación mantenida hace varios años con persona muy próxima al doctor Marañón, de pasado relativamente liberal, que decía: «Yo, ¿sabe usted?, soy antifranquista. Pues bien, si supiera que apretando este botón caía Franco, no lo haría. Porque lo que vendría detrás sería terrible.»

Hoy, si las cosas pudieran resolverse tocando simplemente un botón, ¡cuántos de los que antes vacilaban lo harían!

Y hay que decir que, en buena parte, estos cambios han sido promovidos por la política de paz y de coexistencia pacífica, política que ha derribado y está derribando en España muchos prejuicios, muchas murallas artificiales. ¡Malos políticos los que no sean capaces de medir el peso importantísimo de este factor en la situación política interior y no lo tengan en cuenta!

En mi «Carta» anterior hablaba ya de las irrefrenables tendencias que se desarrollan en amplios círculos de la burguesía industrial, comercial y agraria, a romper las trabas franquistas y a relacionase con los países del campo socialista. Me refería también a las previsibles consecuencias políticas de este fenómeno.

Algo semejante pasa entre la intelectualidad y entre la juventud universitaria. ¿Cómo interpretar ese paso adelante, hacia posiciones liberales democráticas de la gran masa de los estudiantes y de una parte muy considerable de la intelectualidad? ¿No reflejan estos sectores, precisamente, la evolución política de las clases medias y de los círculos de la burguesía que se ahogan en el marco de la situación actual?

LA POLITICA DE COEXISTENCIA HA ABIERTO UNA VENTANA...

Hóblese hoy en España con profesores, escritores, técnicos, hombres de ciencia, artistas y estudiantes. En todos, o en la mayor parte, se encontrará un deseo ferviente: romper el aislamiento internacional, entrar en contacto con el mundo, y concretamente con esa parte de la humanidad que tanto interés despierta, con los Estados del campo socialista. Cuanto más antifranquista sea el interlocutor, más ardientemente expresaré ese deseo. Y es que los argumentos fundamentales de la propaganda franquista estallan como pompas de jabón ante la realidad de la política de coexistencia.

¿Cómo no va a desacreditarse la acusación de que la U.R.S.S. «se prepara para la guerra», para la «agresión», cuando la política de paz de la Unión Soviética es tan evidente que hasta sus adversarios tienen que reconocerla? ¿En qué queda el argumento de que España debe armarse hasta los dientes contra la «amenaza soviética», si Molotov declara que España tiene abierta la entrada en el pacto de seguridad colectiva europea?

¿De qué peligro de «agresión soviética» se puede hablar, en el momento en que los países de democracia popular se muestran dispuestos a comerciar con España en condiciones mutuamente ventajosas y cuando, independientemente del carácter del régimen, esos Estados no se oponen a la entrada de España en la O.N.U.?

¿Cómo seguir perorando sobre la «barbarie rusa» si se ha visto en carne y hueso a hombres de ciencia soviéticos, y se empiezan a conocer las enormes realizaciones científicas que, en todos los dominios, se llevan a cabo tras el tantasmagórico «telón de acero»?

¿Cómo podría hablarse de persecución religiosa delante de los industriales que han ido a Brno y han rezado en las iglesias católicas checoslovacas, abiertas al culto, o delante de los intelectuales católicos que han podido hacer lo mismo en Polonia durante el Festival Mundial de la Juventud?

Es indudable que la política de coexistencia contribuye a derribar el telón real y efectivo, de ignorancia, atraso y prejuicios con que el franquismo ha tratado de rodear a España. Así van cediendo, paulatinamente, los frenos que impedían a amplias fuerzas de la burguesía industrial, comercial y agraria y de las clases medias, encontrarse con la clase obrera y las masas populares en el mismo campo, en el campo de la lucha antifranquista, por democracia e independencia para España. Así aparece toda la falsedad del dilema «Franco o comunismo»; la base de sustentación del régimen se quiebra y descompone cada vez más, y se produce el fenómeno asombroso de que la propia «Guardia de Franco» le dé la espalda y le silbe; de que la propia «Guardia de Franco» edite hojas clandestinas y las difunda, repudiándole y condenándole.

La política de coexistencia ha abierto una amplia ventana en España, por cuyo marco Franco tratará de asomar la cabeza, pavoneándose. No nos engañemos con sus fanfarronadas. Esa ventana abierta puede establecer una corriente de aire tan fuerte que ayude a dar con Franco en el pavimento. Todo dependerá de que los partidos, organizaciones y grupos democráticos y patriotas sean capaces de unirse, estimular y dirigir dicha corriente.

España. **Pedro RUIZ**

UNIVERSIDAD DE MADRID. — FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

La defensa de la libertad de pensamiento, la reacción ante los problemas esenciales de la nación, forman parte de las más bellas tradiciones de la Universidad española. La oposición de profesores y estudiantes a la tiranía franquista da fe de que esa tradición no ha muerto en los universitarios. (Véanse las informaciones de la tercera página.)

LOS NUEVOS PRESUPUESTOS

● Los gastos aumentan en 9.598 millones de pesetas, que se traducirán en más impuestos, en mayor carestía de la vida

Ha sido publicado el proyecto de presupuestos para 1956. Los gastos se fijan en 35.618,8 millones de pesetas, contra 26.020,7 en los presupuestos anteriores, que han regido durante el bienio 1954-55. Un incremento de 9.598 millones de pesetas, esto es, de un 37 %.

Para cubrirlos, el Gobierno se dispone a incrementar los impuestos del Estado *hasta alcanzar los 33.834 millones de pesetas. Es decir, 7.760 millones más que en el presupuesto anterior.*

Así y todo, el proyecto se presenta con un déficit inicial de 1.784,7 millones de pesetas.

Cuando todo el país vive en plena efervescencia como consecuencia de un alza general del coste de la vida en los últimos meses, que la propia Prensa franquista se ve obligada a cifrar en un 25 %, el anuncio de los nuevos presupuestos ha producido el efecto de una bomba.

Tan intensa ha sido la reacción de la opinión pública, que dos días más tarde, el ministro de Hacienda se vió en la obligación de enviar a la Prensa un comunicado en el que se dice que «la diferencia de 9.000 millones» (9.598, en realidad) corresponde a un período de dos años, y que en relación con los créditos que han regido en 1955 «la diferencia es sólo de 3.663 millones, o sea un 11.4 %.

Pero la nota no ha tranquilizado a nadie. Un incremento de los gastos públicos de un 11,4 % en un año y de un 37 % en dos años, cuando la renta nacional, como consecuencia de las malas cosechas y de la crisis del consumo, se ve seriamente mermada, sólo puede conducir a un nuevo y fuerte impulso inflacionista, a una nueva y más precipitada carrera de los precios.

Tan serias son estas realidades, que los comentaristas de Prensa, que en los problemas económicos se atienen siempre a la escuela del «Tout va très bien»..., en esta ocasión han tenido que reflejar su inquietud y su alarma.

El Economista *del 26 de noviembre titula su editorial con grandes caracteres: «¡Austeridad!»*

Esta exigencia de austeridad y de «poder inexorablemente» los gastos improductivos, adquiere todo su relieve frente a unos presupuestos como los del Estado franquista, en los cuales los gastos típicamente improductivos, como son los de carácter militar y represivo, devoran las tres cuartas partes de los recursos del Estado y donde los gastos realmente reproductivos *se hallan prácticamente ausentes.*

Para demostrarlo, basta comparar los aumentos que han experimentado algunos capítulos:

INCREMENTO DE ALGUNOS CAPITULOS DEL PRESUPUESTO
(En millones de pesetas)

	Presupuesto 1954-55	Presupuesto 1956	AUMENTO En millones	AUMENTO En %
Deuda pública	4.206	5.262	1.056	25,17
Ejército	4.183	4.913	730	17,45
Marina	1.453	2.187	734	50,52
Aire	1.868	2.430	562	30,09
Marruecos	992	1.202	210	21,17

(Sigue en la página 2)

A QUIEN AYUDA EL INGRESO DE ESPAÑA EN LA O.N.U.

La admisión en la O.N.U. de dieciséis nuevos países, España entre ellos, es una importante victoria de la política de paz y colaboración internacional, uno de cuyos aspectos fundamentales es el establecimiento de relaciones normales entre los Estados, independientemente de su régimen social y político.

Durante varios años la diplomacia de «guerra fría» bloqueó esa admisión. Hoy, todo el mundo reconoce que el problema se ha resuelto gracias a la inteligente y firme política internacional del Gobierno soviético. «En los círculos de las Naciones Unidas — informaba Le Monde — se estima que el asunto se saldó finalmente por un éxito de la diplomacia soviética.»

Nehru dirigió a Bulganin el siguiente expresivo telegrama: «Permitidme felicitaros con motivo de la sabia y eficaz medida adoptada por vuestro Gobierno en las Naciones Unidas para salir del «impasse» que, hasta hoy, impedía a numerosos países estar representados en la O.N.U.»

Y hasta el corresponsal de A B C en las Naciones Unidas califica la actitud soviética de «gesto supremo de conciliación».

La admisión de los dieciséis países significa que en lugar de cinco habrá nueve Estados socialistas en la O.N.U.; significa el ingreso de ocho nuevos Estados que, o bien mantienen relaciones amistosas con la U.R.S.S. (Finlandia), o bien han declarado su neutraildad (Austria), o bien pertenecen a ese inmenso mundo que se levanta irresistiblemente contra la opresión colonial (Ceilán, Nepal, Libia, Camboja, Laos, Jordania), encontrando el apoyo fraternal de los Estados socialistas.

De ahora en adelante, a las potencias imperialistas les será más difícil imponer su voluntad en la O.N.U. Como dice el corresponsal de Le Monde en Nueva York, «el reforzamiento del grupo árabe-asiático y el del bloque soviético coloca a las potencias llamadas «colonialistas» en una situación muy delicada».

En resumen, la causa de la paz y la democracia en el mundo entero ha salido reforzada.

Y si esto es así, no puede por menos de reforzarse también la causa de la lucha del pueblo español por la democracia y la independencia nacional, como señalábamos en nuestro comentario de la semana pasada.

El sólo hecho de que las posiciones internacionales de los protectores del franquismo resulten debilitadas, que su situación en la O.N.U. se haga «delicada», no augura nada bueno para el «protegido».

No se puede considerar el ingreso de España en la O.N.U. en abstracto, sino en íntima relación con la situación concreta nacional e internacional.

Si ese ingreso se hubiera producido en el período de auge de la política de guerra fría, en el marco de un fortalecimiento de las fuerzas imperialistas y de sus posiciones en la O.N.U., podría haber sido favorable para el franquismo. Entonces hubiera significado un éxito de la política que constituye la razón de ser del franquismo.

Pero resulta que es todo lo contrario. España ingresa en la O.N.U. gracias a las derrotas sufridas por la política de «guerra fría», gracias a la «detente» y al espíritu de Ginebra, gracias al fortalecimiento en la arena internacional, incluyendo la misma O.N.U., de las fuerzas de la paz y de la democracia. Es decir, ingresa porque triunfa todo lo contrario de lo que el franquismo representa. Ingresa porque triunfa aquello que representan las fuerzas que se oponen al franquismo dentro de España.

El ingreso se produce, además, en el momento en que la crisis interna del régimen se agrava a ojos vistas y en que las fuerzas democráticas y patrióticas levantan cabeza por doquier, como demuestran las informaciones que venimos publicando en DEMOCRACIA. La lucha de estas fuerzas, su unidad, es el poder decisivo para cambiar la situación en nuestro país.

Votado favorablemente a favor del ingreso de España en Estados socialistas y democráticos tienden la mano fraternal — por encima de la cabeza de Franco — a esas fuerzas democráticas y patrióticas que representan a la auténtica España, a la España permanente. Facilitan su lucha y su unidad, puesto que asestan un golpe contundente a la propaganda franquista sobre el «peligro soviético», que, como se dice en la «Carta de España» impresa en estas mismas páginas, tanto ha frenado la acción de importantes sectores de la burguesía y de las clases medias.

No resulta superfluo señalar también que el ingreso de España en la O.N.U. se produce en el momento preciso en que el colonialismo franquista entra en conflicto abierto con la justa exigencia de independencia nacional del pueblo y del Gobierno marroquíes, que es lo mismo que entrar en conflicto con la mayoría de la O.N.U.

Verdaderamente los franquistas no tienen motivo para echar las campanas al vuelo por su ingreso en la O.N.U. Su tañido sería funerario.

Austeridad

Como una muestra de la disconformidad con que amplios círculos industriales y comerciales han acogido el exorbitante aumento de los nuevos presupuestos, reproducimos el siguiente suelto que bajo este título ha insertado la revista financiera El Economista *en su número del pasado 26 de noviembre:*

«El déficit inicial con que se presenta el proyecto de presupuestos ha de considerarse, en principio, como un aviso, un toque de atención contra todo exceso de dispendios públicos. No estaré de más reclamar el mayor cuidado y vigilancia para evitar nocivos y lamentables despilfarros.

La austeridad es el mejor camino de toda administración que, como la nuestra, dispone de medios limitados. España no es tan rica como para permitirse lujos excesivos. No podemos vivir por encima de nuestros medios, en alegre e inconsciente dispendio de caudales. Las necesidades son infinitas; los medios, prácticamente limitados.

Lo superfluo, lo improductivo, lo que equivale a una duplicación, etc., etc., debe ser desterrado inexorablemente. Podemos, decididamente, la ostentación, la vanidad, los detalles innecesarios y que ni siquiera políticamente tienen gran justificación.

Las razones sociales no son menos relevantes que las políticas. Por la especial estructura de nuestro sistema fiscal, los gastos públicos corren a cargo de muy extensas capas de nuestra población obrera y modesta, que, ciertamente, merece toda clase de consideraciones. Las esperanzas de mejora que todos abrigamos en los niveles consumo, ¿cómo podrán realizarse si los gastos crecen por encima de su natural y debido porcentaje?

Conviene no dejarse dominar por las ilusiones mesiánicas de los iluminados, que sólo viven de su plena ilusión creadora, y para los cuales no hay más mundo ni más consideración que el paraíso de su imaginación.»

Suburbios de Madrid. Miseria y dolor, sí, pero también indomable fuerza que prevalecerá sobre la opresión

LA VIDA DE NARCISO JULIAN ESTA EN PELIGRO

Después de haber condenado a 20 años de cárcel a Narciso Julián en el escandaloso proceso de Valencia, el Gobierno franquista está montando a toda prisa un nuevo proceso contra él en Madrid. Parece ser que el acta de acusación hace referencia a hechos ocurridos el año 1952, y a los cuales Narciso Julián es totalmente ajeno, pese a lo cual el Juzgado militar número 1 de Madrid ha dado curso a este nuevo expediente. Las informaciones añaden que el fiscal se propone pedir para Narciso Julián la pena de muerte.

En su intención de eliminar a este valeroso combatiente de la democracia, el franquismo no sólo pisotea su propia legalidad jurídica, sino que está demostrando una saña y crueldad raramente igualadas.

Sabido es que los «49» de Valencia elevaron una petición al Tribunal Supremo exigiendo la revisión del proceso, teniendo en cuenta que las condenas se basaban en acusaciones falsas, según se demostró cumplidamente. Antes de que el Tribunal Supremo diera una respuesta — que hoy se dice ha sido negativa — Narciso Julián fué trasladado a pie de Valencia a Madrid.

En la comisaría de policía de Valencia, y más tarde en la cárcel de Carabanchel y en la Dirección General de Seguridad, ha sido sometido a las más brutales torturas, desde las más violentas palizas a las drogas y a la aplicación de corrientes eléctricas.

Pese a que el Tribunal Supremo se opone a la revisión del el proceso de Valencia, el franquismo teme que la presión de la opinión popular, apoyada por la solidaridad internacional, imponga la revisión de aquella farsa.

Y así se da prisa en la preparación del nuevo proceso. De esa forma, si la presión de las masas le obligara a dar un paso atrás, apoyándose en la nueva acusación, daría una apariencia legal al mantenimiento de Narciso Julián en la cárcel, a la continuación de las torturas enfiladas a extinguir la vida de este hijo ejemplar del pueblo español.

No sólo la petición de pena que se anuncia, sino múltiples hechos pasados y la reciente experiencia del «suicidio» del militante socialista Tomás Centeno — en realidad asesinado en su propia celda — nos indican el peligro que corre la vida de Narciso Julián.

El pueblo español, que tan honda siente la solidaridad con los presos políticos, puede impedir con su acción un nuevo crimen. Ejemplos recientes demuestran que hoy el franquismo no puede ejercer el terror con la misma virulencia de antaño, que es posible arrancarle sus víctimas, a condición de que la movilización y la acción sean lo bastante fuertes para poner freno a esa orgía de sangre que ha llenado a España de viudas y huérfanos, lutos y miserias.

Emocionadamente exhortamos a los españoles de dentro y fuera del país a actuar para salvar la vida de Narciso Julián, para conseguir su liberación. Les exhortamos igualmente a solicitar de los amigos de la democracia española en todos los países que unan su voz y su acción a la de nuestro pueblo en defensa de Narciso Julián.

Industriales catalanes partidarios de la industrialización de España y del comercio con el Este

BARCELONA (corresponsal de DEMOCRACIA), diciembre. — He tenido la oportunidad de conocer lo tratado en una de las últimas reuniones del Consejo de Administración de una importante empresa industrial de nuestra ciudad.

Allí se habló de la «crisis de «subconsumo interior debida a la miseria del pueblo, a los bajos salarios que los trabajadores perciben, pese a que nosotros, con las cargas que pagamos al Estado, podríamos, si todo este dinero fuese a manos de los productores, mejorar su situación y elevar su poder adquisitivo». Estos señores llegaron a la conclusión de que «la actual situación es en extremo peligrosa».

Algunos de los reunidos habían estado, meses atrás, junto con otros capitalistas españoles, en las ferias internacionales de Leipzig (Alemania oriental) y Bratislava (Checoslovaquia). Allí establecieron contactos con funcionarios de los organismos comerciales de los países del Este, tratando con ellos de la posibilidad de exportar mercancías españolas a esos países.

Según parece, la opinión de dichos funcionarios fué favorable a ello. El más destacado de los industriales catalanes participantes en las conversaciones, declaró en la reunión del Consejo de Administración a que me vengo refiriendo: «No se nos puso condición política alguna, si bien se planteó la necesidad de una neutralidad militar y comercial por parte de España.»

«Esos funcionarios comunistas — agregó — están preocupados por evitar una guerra y desarrollar el comercio. Lo que les resulta grave en nosotros son las bases americanas. Si en este sentido les diéramos garantías, podrían convertirse en los grandes compradores que necesitamos. Nosotros — continuó — hemos visitado al Gobierno a nuestro regreso, exponiéndole todas estas cosas y las posibilidades que se abren ante nuestro comercio exterior, hoy en franco retroceso. Se nos prometió estudiar la situación. Sin embargo, posteriormente me informaron de Madrid que una de las cuestiones que Foster Dulles ha tratado con Franco es la de que en modo alguno España puede adoptar una posición de neutralidad política y militar, ni mantener relaciones económicas con los países del Este sin exponerse a chocar muy fuertemente con los Estados Unidos.»

En la reunión del Consejo de Administración se trabó un vivo debate. Algunos de los reunidos opinaban que no deben mantenerse relaciones con los «rojos». Pero la mayoría opinaba que «algún camino hay que encontrar para colocar nuestros invendidos, que se acumulan».

La precedente información de nuestro corresponsal en Barcelona nos llega coincidiendo con las últimas declaraciones de Franco a los corresponsales americanos, en las que aquél, contestando a una pregunta sobre si el Gobierno piensa cambiar su política, repitió su acostumbrado repertorio de calumnias contra la Unión Soviética, reiterando que «no mantendrá relaciones con ella».

El conflicto entre los intereses y las tendencias de importantes círculos de la burguesía española y la política franquista se hace, por tanto, cada día más evidente y agudo.

Los obreros de la construcción responden al «no» de Franco

Pese a los esfuerzos franquistas por enterrar las resoluciones que, bajo la presión de la clase obrera, adoptó el Congreso Nacional de Trabajadores, infinidad de informaciones ponen de relieve que, en las fábricas y lugares de trabajo, la lucha por un salario mínimo vital, por igualdad de salarios a trabajo igual, y por la obtención del seguro de paro, no sólo continúa sino que se fortalece.

Los días 30 de noviembre y 1 de diciembre se ha reunido el Pleno del Sindicato Nacional de la Construcción, Vidrio y Cerámica. Desde el inicio de la reunión, los 105 vocales han tenido que reconocer que el «no» de Franco a las reivindicaciones o

Lo que piden los obreros de este gremio ha tenido que ser plasmado en nuevas decisiones de la asamblea. Los trabajadores de la construcción, vidrio y cerámica han logrado con su presión que en esta asamblea el Sindicato Nacional acepte las siguientes reivindicaciones:

—Otorgar carácter de urgencia al aumento de salarios, teniendo en cuenta la elevación del coste de vida.

—Vacaciones anuales de veinte días laborables en lugar de los diez que disfrutan ahora.

—Concesión de una paga extraordinaria de veinte días, en lugar de diez, con motivo de las fiestas de Navidad.

—Participación de todos los obreros del gremio en los beneficios de la producción, sobre la base de que, por este concepto, se les otorgue el 6 % sobre el salario base.

El Sindicato Nacional se ha comprometido a defender estas reivindicaciones. En la acción unida de los trabajadores está la fuerza capaz de impedir que los altos jerarcas escamoteen las reivindicaciones acordadas, y para hacerlas triunfar.

Esta Semana

MARRUECOS

Reiterando lo dicho días antes a varios pedioristas norteamericanos, Franco ha hecho nuevas declaraciones relativas a Marruecos.

Primera afirmación de Franco: su Gobierno — léase los propietarios de las minas del Rif y los generales de la cuerda del dictador, que han considerado siempre a Marruecos como un sustancioso virreinato y un palenque para hacer carrera — «no consentirá jamás» que sea disminuída o recortada su dominación sobre Marruecos en povecho de lo que es aspiración unónime del pueblo marroquí: la independencia de su país y su unidad territorial.

Segunda afirmación: «Sería funesto» aceptar la democracia «en un territorio naturalmente inclinado por tradición a resolver a tiros sus querellas».

Difícilmente podría hablarse con mayor desprecio del pueblo marroquí. Podríamos recordar que quienes en el Rif se han distinguido siempre por pretender resolver las cosas a tiros, por implantar a tiros su dominación, han sido las castas reaccionarias españolas, desde los tiempos de O'Donnell acá. Sin embargo, lo más grave de estas palabras reside en la enconada hostilidad que reiteran, por parte del Gobierno de Franco, a las reformas democróticas que el Gobierno de Marruecos se propone emprender.

Tercera afirmación: «No olvidemos — ha dicho Franco — que el Africa del Norte constituye la retaguardia de la Europa occidental. Esto puede explicar muchas cosas...»

Efectivamente, muchas. En primer lugar, su política marroquí, dictada no solamente por los intereses de grandes Compañías de nuestro país, sino por los apetitos y proyectos de extranjeros interesados en la importante posición estratégica que ocupa la zona española.

¡Gran maestra es para los pueblos su propia experiencia! Si alguien en Marruecos o en los países árabes pudo creer en las protestas de amistad que les prodigaba Franco con fines inconfesables, las actuales reacciones de este antiguo arrasador de aduares demuestran cumplidamente a los confiados que Franco y los suyos son lo que siempre fueron: enemigos mortales de la independencia, de la unidad y de la libertad de Marruecos.

Cuanto Franco está diciendo y haciendo indica que él y su Gobierno no renunciarón al llamado protectorado si no les obligan a ello, y que las reformas democróticas a que el pusblo marroquí aspira habrón de ser implantadas en oposición al franquismo, imponiéndoselas. Lo cual, sin duda, agravaró aún mós la crisis en que se debate el régimen. En conflicto ya con el potente movimiento de liberación nacional marroquí, la continuación del franquismo sólo puede acarrear a España, también en este orden, graves perjuicios, pues el interés nacional de nuestro país es en esto, como en todo lo demás, antitético a la política de Franco. Se cifra en la conclusión de un acuerdo entre España y Marruecos, que, sustentado en el reconocimiento de la independencia y de la unidad territorial de éste, anude entre los dos países fuertes vínculos de amistad y de cooperación económica, política y cultural.

POR QUE SE DESEMPOLVA EL TEMA DE LA MONARQUIA

En recientes declaraciones a varios periodistas norteamericanos, Franco ha vuelto a tocar el tema de una eventual restauración de la Monarquía. Esto es significativo, pues conviene recordar lo siguiente:

En la primavera y a principios del verano pasado la propaganda oficial airó, por muy diversos medios, esta cuestión. En repetidas declaraciones, Franco manifestó que la monarquía tendría que ser la «continuación del Movimiento», es decir, una monarquía fascista, y Fernández Cuesta declaró en Bilbao que Falange estaba dispuesta a restablecerla «en su día» con esa condición. Franco y don Juan se entrevistaron, y al mismo tiempo la presencia en Madrid del hijo de don Juan era utilizada con la visible intención de ir acostumbrando a las gentes a la idea de una futura restauración monárquica.

Así las cosas, A B C publicó unas declaraciones de don Juan, en las cuales el pretendiente mendicante declaraba que «la Monarquía siempre se ha sentido solidaria de los ideales del Movimiento», y que él la concebía como la continuación de éste.

Y de pronto se hizo el silencio en torno a esta cuestión. Principalmente, sin duda, porque resultaba evidente la repulsa con que los españoles de la más diversa condición habían acogido tales proyectos. Percibiendo, con mayor o menor exactitud, el estado de ánimo de la opinión pública, algunos monárquicos, por su parte, hicieron visible el disgusto que les habían causado las torpes declaraciones de don Juan, convencidos de que los proyectos de la restauración de la monarquía mal pueden ganar adeptos, o por lo menos tolerancias, presentándola como continuación de lo que los españoles odian con toda su alma y con toda su alma desean extirpar.

Ahora, al cabo de varios meses de silencio, se reactualiza el tema. ¿Por qué?

En los últimos meses se ha enconado en toda España la protesta contra la dictadura de Franco. Obreros, empleados y hombres de profesiones liberales multiplican las reclamaciones en demanda de aumento de salarios y sueldos, por mejores condiciones de vida. En el campo la protesta cunde, y el creciente descontento en pequeños industriales y comerciantes y en otros sectores de la burguesía es ostensible. Los estudiantes se manifiestan en las calles y Falange se desintegra más y más.

Todo ello agudiza la descomposición del conglomerado franquista. El problema de la sucesión del régimen se hace cada día más acuciante.

He ahí por qué Franco habla de nuevo de una futura restauración monárquica. Reiterando, claro está, que en esa monarquía impuesta no ha de haber ni sombra de libertades.

Por su parte, A B C desempolva un artículo publicado a principios de año en el cual se afirma: «La monarquía no será ni liberal ni parlamentaria. Repudiamos, con el generalísimo Franco, el sufragio universal.»

Estas declaraciones y comentarios, que tienden a preparar el terreno a una monarquía fascista cuando la actual situación se haga del todo insostenible, están recibiendo por parte de los españoles la misma repulsa que los anteriores.

Mas no es posible terminar esta nota sin reiterar con cuánta fuerza la creciente desintegración del régimen y los intentos encaminados a frustrar la restauración de la democracia en España deben acuciar a las fuerzas democráticas a unirse y a actuar. Su acción unida agigantaría la de los españoles contra la actual tiranía y en favor de la única restauración que en su inmensa mayoría anhelan: la restauración de las libertades democráticas. Su entendimiento y acción conjunta atraerían a las fuerzas antifranquistas de derecha, a quienes todo indica que no es posible hacer aceptar al pueblo salidas antidemocráticas; que eso no resolverá los grandes problemas que España tiene planteados, que nada de eso podrá reintegrar a España a vías de normalidad política, sólo posible con el restablecimiento de las libertades democráticas.

BUCOLICA OFICIAL Y REALIDAD DEL CAMPO

De pueblo en pueblo, de aldea en aldea, vamos poniendo junto a la poesía de las flores, de los árboles y de los pájaros, junto a estas estrofas bucólicas de la vida campesina, la poesía trepidante de los caballos de vapor, la poesía épica de la justicia social, los versos ardientes de la transformación jurídica y económica de la tierra.»

(Del ministro de Agricultura, Cavestany, en una asamblea de ingenieros agrónomos, 19-10-55.)

Y tras la anterior estroja de pedestre e interesada bucólica, veamos estos trozos de prosa que, reflejando algunos aspectos de la trágica realidad del campo español, se filtran en la Prensa, pese a la censura:

«¡Cuánto desearíamos que las promesas de progreso e industrialización del campo hechas por Cavestany en su discurso de Valladolid el 4 de marzo pasado se tradujeran en hechos y no en unas palabras más!...

Parece que el campo es la colonia de la ciudad. Estas tristes aldeas apenas si reciben la visita de algún coche con algún señor: antes, cuando venían los agentes de la Fiscalía de Tasas averiguando si los aldeanos habían cambiado unos litros de aceite por unos kilos de harina; ahora, cuando vienen los inspectores de Hacienda o el Catastro haciendo revisión de los tipos contributivos con el resultado final, no de bajar la contribución, sino siempre de aumentar la recaudación.

El pueblo de que hablamos, lo que se llama el pueblo, es más bien un grupo de chozas sin servicios, sin comodidades, donde reposan en familiar coexistencia los hombres y los animales... Una aldea con edificios de barro, casas viejas de techos enanos y pisos de tierra, calles encharcadas en invierno y polvorientas en verano, sin servicios municipales, sin agua potable, ni abundante aunque no sea potable, sin árboles y con los estacoleros de adorno del casco urbano.»

(*Ceres*, 1-10-55.)

«En su continuo girar sobre la trilla, acompañados por el resoplido cansino de las muelas, estos hombres soñarán, sin duda, en esos trenes modernos de recolección que se ven en las fotografías. Para estos hombres que viven desde siempre de la suerte incierta de unos surcos, y a cuyas manos son sólo familiares los viejos utensilios que empleaban ya sus tatarabuelos, es un lujo imposible el de los modernos medios de cultivo alumbrados por la técnica.»

(*Juventud*, 18-8-55.)

«El turismo nacional pasa por la hostería, rebusca en la carta un menú cosmopolita, charla de San Sebastián y del tiro de pichón y sigue adelante pensando lo aburrida que debe ser la vida en un pueblo de Castilla... Alguien se acerca al ventanal, mira hacia Castilla con ojos de veraneante y dice: «No me explico cómo puede vivir aquí la gente.»

La vida aquí es una verdad brutal. Pero hay gente a la que no puede interesarle este descubrimiento porque el alma se llena de fundamentales interrogantes, cuya respuesta escuece a todos los que han montado la vida sobre la frivolidad y el egoísmo.»

(*Juventud*, 21-9-55.)

«Con frecuencia, al tratar de explicar la huída humana del medio rural, se toman los efectos por causas. Se atribuye a factores psicológicos. Profundo error. Ha habido multitud de programas de reforma agraria, pero hay 50.000 fincas aproximadamente que son latifundios. Exhibiremos dos muestras extraídas de los cuadernos de la Secretaría de Ordenación Económica y social: En Huesca hay 100.000 hectáreas de tierra inútiles para el cultivo. En Granada hay que hacer emigrar a la tercera parte de la población de la provincia a otras regiones o naciones.»

(*La Voz de España*, 28-9-11955.)

«El exiguo rendimiento de gran parte de la tierra de labor, la falta de medios racionales de explotación, la rudimentaria preparación y la escasez de recursos económicos de sus cultivadores, llevaron al agricultor español a un bajo nivel de vida, creando un problema grave. Si se tiene en cuenta que de los 28 millones de habitantes con que contamos, 18 millones — el 64 % — viven dedicados a las actividades agrícolas, será fácil descubrir el alcance y la importancia que esta cuestión encierra.»

(*El Ideal Gallego*, 15-10-1955.)

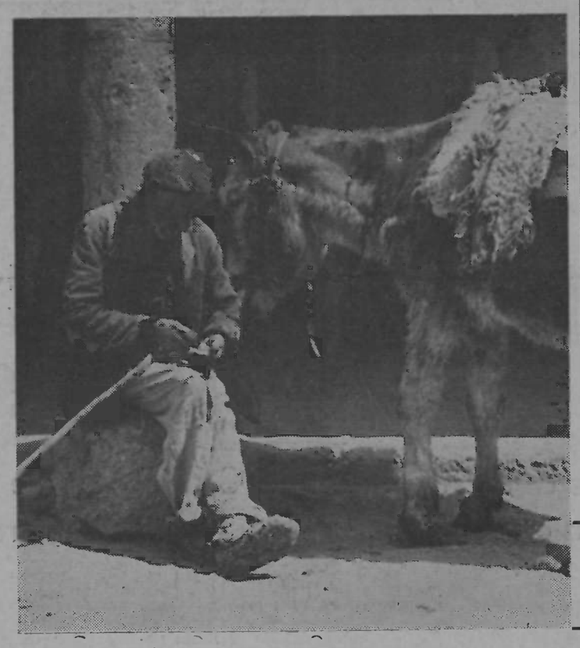
«Continúa el éxodo de las gentes del campo hacia la ciudad; cada día son más los jornaleros y pequeños payeses que, cansados de trabajar día a día como esclavos, de segar de noche, quitando a su cuerpo el reposo necesario, en un arranque de desesperado desengaño, arrinconan o venden sus herramientas y aperos, optando por la fábrica o el taller.

El mediano o pequeño agricultor no puede sobrevivir el trance por que atraviesa. ¿De qué le servirá al agricultor los préstamos, la mecanización, la conversión de secanos en regadíos, etc., si a la hora de la verdad, la de la cosecha, no puede cumplir sus compromisos ni saldar sus deudas por haber tenido que abandonar sus proyectos al mayorista, al comerciante o a quien sea, sin que él se haya visto correspondido por un precio mínimo, pero algo remunerador?

(*Hermandad*, 23-7-55.)

Nuestro agro se empobrece por falta de cuidados-abonos, defensas naturales contra la erosión, cultivos racionales, etc. Y nuestra ganadería se depaupera por las mismas causas. Nuestros prados necesitan enriquecerse en métodos de cultivo y rendimiento. Nuestro ganado depauperado necesita engordar y producir más. Hay casi un siglo de retraso en nuestros procedimientos agrícolas, y por tanto, un siglo de retraso en nuestra producción.»

(*El Ideal Gallego*, 26-5-55.)



En cualquier pueblo de Castilla... La foto, una estampa del atraso y la miseria en el campo, es un mentís a esa burda bucólica de los grandes terratenientes, como Cavestany

DE CATALUÑA

UN CENSO QUE ES UNA ACUSACION

Con el claro objetivo de sembrar ilusiones, los altos jerarcas del sindicato del textil están procediendo al establecimiento de un censo de los trabajadores del ramo que no disponen de vivienda. Entre los edificantes resultados de la encuesta citamos a continuación el de la fábrica Sobrinos de Juan Batlló, S. A.

De sus 860 obreros, 269 carecen de un hogar propio, y entre las 1.087 obreras hay 294 que tampoco disponen de una vivienda digna de tal nombre.

Centenares de estos obreros y obreras forman parte del sinfín de familias que, en el mejor de los casos, viven en plena promiscuidad en pisos viejos y desmantelados, a razón de una familia por habitación, porque así el alquiler toca a menos. Y peor aún, ¡cuántos de ellos no disponen de otro techo y cobijo que el de una mísera barraca!

CHABOLAS BARRIDAS EN BARCELONA POR LAS INUNDACIONES

Copiamos del **Diario de Barcelona**, sin añadir una coma, los incalificables párrafos que siguen:

«Las vegas quedaron inundadas por las aguas descendentes de las montañas, y las barracas y chabolas de «Villalatas» desaparecieron más rápidamente que con el pico y la pala del Ayuntamiento, por lo que nos encontramos otra vez con la **sana colaboración de las nubes en la higiene ciudadana.**»

PROYECTOS... Y REALIDADES

Barcelona, tan radiante de día, gracias a su Sol, da pena, por lo tristemente sombría, en cuanto llega la noche. La necesidad de alumbrado aparece por todas partes.

Estos días, la Comisión Municipal permanente ha aprobado, entre tantos otros... proyectos, la instalación de alumbrado «definitivo» — después de muchos años de provisionalidad —, en la calle de Wellington, situada entre la de Pujadas y Almogávares.

Pero es sabido que «del dicho al hecho hay mucho trecho» cuando se trata de realizaciones destinadas al bien público.

Dando cuenta de la noticia, **La Vanguardia** del pasado 23 de noviembre considera necesario advertir que «es fácil aprobar y difícil cumplir».

Eso es lo que, por ejemplo, está ocurriendo en la calle Príncipe de Asturias, que va de Lesseps al cruce de la Vía Augusta con la de Zaragoza.

Resulta que hace ya muchos meses fué aprobada también por la Comisión mencionada la instalación «definitiva» del alumbrado público. Al cabo de largo tiempo diseminaron sobre las aceras los postes de cemento, con gran contento de los vecinos, que creyeron que la cosa iba ya de veras. Pero allí quedaron los postes, tumbados, una semana tras otra. Por fin, un día aparecieron unos equipos de obreros que cavaron los hoyos y pusieron los postes en pie. Desde entonces los días y los meses pasan sin que la instalación avance un paso.

Y los casos como éste, y peores, son innumerables.

EL VALOR DE LO QUE PRODUCEN ES INFERIOR A LA CONTRIBUCION

Según las estadísticas oficiales, la contribución territorial ha aumentado en un 137,57 % en el transcurso de los últimos años.

Para dar una idea de cómo se establecen las contribuciones, relataremos un hecho recientemente acaecido.

A finales de este verano se presentaron en Aldehuela de Castilla dos inspectores de Hacienda y del Catastro con objeto de proceder a la revisión de los tipos contributivos. Con objeto de proceder a la estimación de lo que ellos llamaban «riqueza urbana», advirtiendo que venían no a bajar la contribución sino a subirla, se establecieron en el pueblo durante varios días.

En realidad, la «riqueza urbana» del pueblo es la siguiente: trescientos vecinos habitan en una especie de guaridas construídas con barro, en promiscuidad con los pocos animales que tienen; no hay agua potable, y escasea hasta la que no lo es; no existen servicios municipales; los caminos que circundan los alojamientos están salpicados de estercoleros, y en invierno son intransitables; no hay ni un sólo árbol en el pueblo; las tierras son, naturalmente, de secano y parcas en cosechas, pese a que los campesinos se revientan trabajando.

Toda esta «riqueza», dignamente valorada por los funcionarios franquistas, les impulsó a aumentar las contribuciones. ¡ sus cálculos no fueron humos de paja! Adicionando los impuestos directos e indirectos, provinciales y municipales, sociales y de todo orden, llegaron a la conclusión de que cada hectárea de tierra, produzca lo que produzca, tiene que pagar 400 pesetas el año, que le corresponde estar sembrada.

Los campesinos protestaron indignados, alegando que la renta de la tierra es inferior a esa cantidad.

Pero los funcionarios no escucharon ningún argumento. A ellos les habían ordenado subir las contribuciones, y a eso tenían que atenerse.

—El que que no esté contento — dijeron —, que coja sus trastos y se vaya.

Y, prácticamente, si los campesinos de ese pueblo no logran imponer una revisión de este desmán, no les quedará otro remedio, porque no vale la pena trabajar la tierra que la ganancia que pueden obtener con sus cosechas.

ESPAÑA HOY

CADA DIA MAS IMPUESTOS

La Dirección General de Usos y Consumos ha hecho público su resumen del ejercicio de 1954. Este año los españoles han pagado por este concepto 629 millones de pesetas más que el anterior, y que la recaudación total asciende a 8.007 millones. Según estas cifras, cada español ha pagado por Usos y Consumos 285,96 pesetas anuales.

La provincia que más ha pagado es Barcelona, con 1.539,2 millones, seguida de Madrid, con 1.432 millones.

Según las estadísticas oficiales, la recaudación total de todas las contribuciones e impuestos en 1954 fué de 28.837 millones, cifra también muy superior a la de los ejercicios pasados.

LA LISTA DE LA MISERIA

A principios de noviembre, un comercio granadino que suele vender a crédito, publicó en un periódico local un anuncio en verso advirtiendo a los deudores que, si no sufragaban sus deudas en breve plazo, daría a la publicidad sus nombres.

Es de creer que, pese a la amenaza, no han sido muchos los que han podido salvarse de esa publicidad forzada, porque días después el mismo periódico publicó casi una plana completa con los nombres y apellidos, domicilios y profesiones de los deudores.

Posiblemente en la intención de los autores de este desmán anidaba el propósito de avergonzar a los que cada día se hunden más en la miseria. Pero eso no es hoy una vergüenza en España. El verdaderamente acusado en esa página de deudas es el franquismo, que, además de hacer la vida imposible a los españoles, pretende, al tolerar esos métodos, estigmatizar públicamente a sus víctimas.

LOS OBREROS DE LOS TALLERES FERROVIAS DE SESTAO PIDEN AUMENTO DE SALARIOS

Hemos recibido de un bilbaíno la siguiente información:

Los precios siguen subiendo a una velocidad vertiginosa, y como los jornales son siempre los mismos, como no son de goma y no se estiran, no alcanzan ni para atender las necesidades más esenciales. Esta situación agudiza la indignación de los trabajadores.

Una prueba de ello es lo ocurrido recientemente en los talleres Ferrovías, donde trabajan unos 400 obreros. En esta empresa, por seis jornadas semanales de ocho horas diarias, los peones y obreros especializados ganan entre 155 y 172 pesetas semanales, cantidad totalmente insuficiente para vivir, lo que obliga a algunos a trabajar el cuarto para sacar algunas pesetas suplementarias.

Hace muy poco tiempo, a mediados de noviembre, la dirección preguntó a los obreros si estaban de acuerdo para hacer semana inglesa, es decir, para no trabajar el sábado por la tarde y compensar las horas de esta media jornada con un suplemento horario cada día.

Como la dirección de la empresa estaba interesada en este cambio, que le procuraría no pocas economías y ventajas, con el fin de arrancar una respuesta afirmativa, formularon la pregunta individualmente a cada trabajador.

Pero la mayoría de los obreros dijeron que no estaban de acuerdo porque esa medida no les solucionaba nada. Contestaron, como si se hubieran puesto previamente de acuerdo, que como no tenían una peseta para gastar no les interesaba tener libre el sábado por la tarde, y aprovecharon la ocasión para pedir un aumento de salarios.

Uno de los obreros contestó al oficinista encargado de la encuesta: «No queremos semana inglesa. Lo que queremos es que nos den paga inglesa, porque con el salario actual es imposible vivir.»

Como después de estas respuestas negativas las cosas han quedado como estaban, se ha agudizado el ambiente de rebeldía entre los trabajadores y son muchos los que dicen que no están dispuestos a volver mansamente a las andadas.

EL AMBIENTE DE BILBAO

Pero éste no es más que un caso aislado. Se podrían citar muchos para demostrar la repulsa de las gentes, pese a que todos los días la propaganda oficial nos dice que es aquí donde se vive mejor y se gana más que en el resto de España.

La actitud antifranquista de la población bilbaína se ha puesto una vez más de manifiesto en las fiestas conmemorativas del «ausente». El verdadero ausente fué el pueblo en su conjunto, puesto que a la misa y a la colocación de coronas no asistieron más allá de unas 250 personas, incluyendo autoridades, militares y policías.

Todo indica que este invierno va a ser muy duro. Pero los obreros y el pueblo están animados y no pierden la confianza, porque toda una serie de hechos les hacen ver cada día que el franquismo se debilita y las fuerzas de la democracia española se fortalecen.

RECLAMACIONES DE LOS MUSICOS DE ORQUESTA

Los músicos de orquesta de Barcelona han elaborado una serie de reivindicaciones, entre las cuales la más importante es la de reclamar que ,en lo sucesivo, todos los espectáculos que requieran música deben estar obligados a contratar una orquesta.

La propuesta se ha suscitado a raíz de la competición de patinaje artístico, porque los organizadores utilizaron discos para animar las evoluciones y bailes.

Los músicos han elevado su protesta a la Federación de Patinaje, haciendo constar que si esta costumbre se generalizara supondrá la ruina de la profesión, que dicho sea de paso no disfruta de una situación muy brillante.

LOS OBREROS resineros logran algunas mejoras

Hace muy poco tiempo informábamos que en los pinares de Segovia la protesta de los obreros resineros era tan fuerte que los patronos no se atrevían a subir al monte y preferían que fueran los encargados los que de su parte dijeran no a las reivindicaciones de los trabajadores.

Pero los obreros han ido a buscar a los patronos, les han obligado a discutir y a concederles algunas mejoras, que, aunque netamente insuficientes, los resineros las consideran como un primer paso hacia la consecución de otras de las muchas reclamaciones que tienen formuladas.

Gracias a su acción de unidad, estos obreros resineros han conseguido que se les pague una prima de 0,21 pesetas por kilogramo de miera en los pinares del grupo D; 0,18 y medio en los de C, 0,16 en los de B, y 0,14 en los de A, lo que supone un ligero aumento en relación con las primas que regían la campaña pasada. Han arrancado además un 1 % a título de particiación en los beneficios, que viene a representarles 5 céntimos por kilogramo de miera extraída.

Todo esto beneficia también al personal fijo de fábrica y guardería, que conquista una gratificación equivalente a la dozava parte del sueldo anual, gratificación exenta de cargas sociales.

Où peut-on trouver DEMOCRACIA?

BOUCHES - DU - RHONE. — **Marseille:** Kiosques: Tapis Vert, Saint-Jean, Oddo, Lazaret, Pont-de-Vivaux, Canebière, Beauveau, Jules Guesde, Barnado.

Dépositaires : Richaud, à St-Antoine; Rhame et Raphaël, à Saint-André; Marconcini, à St-Henri; Bellino, à L'Estaque; Le Loutre, à La Madrague; Graff, à la Viste; Brouchier, à Aubagnpe; Battout, à Arlès; Wiescrill, à La Cietat; Hugues, à Martigues; La Font, à Port-de-Bouc; Jus, à Salon.

GARD. — **Nimes:** Bureaux de Tabasc : Boulevard Amiral-Courbet; rue République; boulevard Gambetta; rue Vincent Faita; Aux-Mal-Assis; place Belle-Croix. Hall Presse :Boulevard Amiral-Courbet. Azur Provence: Place des Arènes.

Alès. — Kiosques : Place de la Mairie; places des Martyrs-de-la-Résistance; place du Lycée. Maison Presse : Rue Beauteville.

OTRO ALCALDE QUE DICE ¡AHI QUEDA ESO!

Esta vez es Llansana, el de Igualada, quien ha presentado la dimisión. Las razones que adujo son las mismas que hicieron valer hace poco los antiguos alcaldes de Badalona y Mataró al hacer su mutis final.

El **Diario de Barcelona** nos las transcribe en los siguientes términos: «Por motivos particulares se ha visto obligado a pedir el relevo, que, **finalmente**, le ha sido concedido.»

¡Cuánta insistencia por parte del dimisionario encierra este **finalmente!** ¡Cuánto estira y afloja entre el alcalde por largarse y el gobernador por sujetarle en su cargo!

No hay que ser tampoco muy lince para comprender en qué consisten los «motivos particulares» del alcalde de Igualada para la solicitud del relevo. El antifalangismo es hoy un sentimiento nacional común a los más diversos sectores de la población.

Y en Igualada, como en toda España, los cabezas visibles de Falange y del régimen en general ven concentrada sobre ellos la repulsión de toda la población. En el plano local, estas cada vez más frecuentes dimisiones de alcaldes son una expresión de la descomposición del régimen.

Por estas mismas razones, si abordamos el caso desde el ángulo visual del gobernador, comprenderemos el porqué de sus esfuerzos para retener a los que se van.

¡Que son muchos los quebraderos de cabeza que le cuesta el problemita de los substitutos!

En Igualada resultó, ¡oh maldita coincidencia/, que los mismos «motivos particulares» del uno para salir aducían los requeridos para no entrar.

Finalmente, Acedo Colunga no tuvo otro remedio que echar mano del personaje que acumula ya los cargos de jefe local y comarcal de Falange, además de diputado provincial, el llamado José María Lladó Bausili.

GRANDES ESPECULADORES

Existe en el núm. 38 de la calle Ausias March, de Barcelona, las oficinas de un personaje llamado Oliverio Soldevila, que monopoliza junto con un tal Bucó — otro gran algodonero — la distribución de más del 50 % del algodón que se consume en la provincia de Barcelona, tanto de importación como nacional.

Confabulados estrechamente con el consorcio algodonero, y por lo tanto al amparo de las reglamentaciones dictadas por el Estado franquista, es decir, su Estado, han extendido sus tentáculos sobre todas las zonas productoras del territorio nacional.

Por una parte a través de las Hermandades, pasando por las fábricas donde se elabora la fibra, centralizaron una gran parte del 60 % de la cosecha, cuya entrega es obligatoria, al precio escandalosamente bajo estipulado por el Gobierno.

Y por otra, especulando con la saturación del mercado por el algodón de importación, y con imperiosa necesidad de los campesinos de convertir el algodón en dinero, acaparan al mismo precio irrisorio el 40 % restante de la cosecha, de libre disposición.

Pero la expoliación no se limita a los campesinos. Mientras los grandes industriales textiles, vinculados con los Saldevila y Bucó y demás magnates del Consorcio Algodonero, disponen del algodón a bajo precio, en cambio los pequeños fabricantes, que son la inmensa mayoría, han de pagarlo a precios elevados y ruinosos para su economía. Algodón caro y maquinaria vieja figuran entre las razones fudamentales que les impiden competir en el mercado y aceleran su ruina.

ULLDECONA. — Habla un payés

El mar festonea una orla de espumas junto a la costa, paralela al ferrocarril que va de Barcelona a Valencia. Pero antes de llegar a Ulldecona nos ha alejado brutalmente de nuestro encanto para adentrarse en el límite de la provincia tarraconenses con la de Castellón, en el litoral levantino. La vía única del carril atraviesa como una calle este pueblo de 6.000 habitantes, partiéndolo en dos trozos casi iguales. A derecha y a izquierda se ven esos soportales en donde se hace la vida familiar.

Pueblo de campesinos azotados de vientos mediterráneos, en donde se cultiva la viña y el olivo. La vida es más dura que antaño, porque no ha llovido. Y cuando se han desencadenado los elementos ha sido peor. Se quejan sus moradores de que aún no han acabado de construir el embalse que regará aquella cuenca. Las verduras están por las nubes — nunca mejor empleada esa frase —, y la población, campesina en su mayoría, se ve obligada a comprarlas. La aceituna, picada por la **mosca mediterránea**, cae sin madurar, y la sequía acabará por terminar con lo que resta en los árboles. La cosecha puede considerarse nula, lo que aumentará la gran miseria existente.

El recio payés a quien me dirijo — gesto reposado, rostro moruno, como casi todos los ulldeconenses — habla pausamente y con la claridad de su propio cielo.

—Los detalles que me pides del precio de costo son muy difíciles, porque en nuestra comarca hay muy pocos propietarios bastante ricos para poder cuidar la tierra como es debido. Lo más corriente es que cada cual trabaje su trozo. Te pondré un ejemplo. Mira: hablando el otro día con el hijo del mayor propietario del pueblo, me decía que en su casa poseían bastante tierra para tener cuatro jornaleros empleados todo el año. Sin embargo, aun a riesgo de matarse trabajando, hacen la faena toda la familia por sí sola. ¿Por qué? Pues muy sencillo: porque con los impuestos, abonos químicos y el pago de los jornales, además, no les quedaría ni para vivir.

En Ulldecona miden la tierra por **jornales**. Un terreno de diez **jornales** lleva un gasto de:

15 días de labor, 900 pesetas; limpieza de árboles, dos días a 30 pesetas, 60; 100 kilos de amoníaco, 225; 100 kilos de superfosfato, 125; contribuciones, 120; recogida de aceituna, 1.680. Total, 3.110 pesetas.

La cosecha media es de 250 decalitros, y las aceitunas se pagan a una media de 40 pesetas el decalitro, o sea 10.000 pesetas, menos 3.110, hace un total líquido de 6.990 pesetas para todo el año. Esto, si se cuenta con una cosecha normal. El año pasado se recogieron en estas tierras tan sólo 35 decalitros. ¿Para qué comentar?

En cuanto al vino... Toma nota — me dice con un aire entre socarrón y triste —. Para una viña de tres mil cepas, fíjate en los gastos y compara: 60 kilos de azufre, a 3,75 pesetas, 225 pesetas; 25 kilos de sulfato, a 11 pesetas, 275; abonos compuestos, 325; 20 días de labrar (caballo y labrador), a 60 pesetas, 1.200; 4 días de podar, a 30 pesetas, 120; 3 días de cavar las cepas, a 30 pesetas, 90; 3 días de arrancar los brotes, a 30 pesetas, 90; 10 días de sulfatar, a 60 pesetas, 600; 2 días de azufrar, a 30 pesetas, 60; 3 talladores durante 2 días, a 20 pesetas, 120; 1 transportador con caballo, 2 días a 60 ptas., 120; productos de conserva, 20; impuestos sobre las cepas, 100; idem sobre la tierra, 600. Total, 3.945 pesetas. Y la cosecha de esa viña produjo en 1953 3.800 pesetas, y, en 1954, 4.800.

—Yo sé — continúa — que el comentario es, ni más ni menos, acabar con el régimen que, por boca del ministro de Agricultura, Cavestany, no nos da otra receta que la resignación. **Soms pobrets**, viene a decir. Sí, pero él es un gran terrateniente.

Le pido la opinión política de las gentes del pueblo. Titubea. Considera un poco difícil contestar categóricamente. Lo que sí afirma de una manera rotunda es que todo el mundo está ya harto del franquismo, incluso aquellos que más le habían sostenido al principio.

Ma habla de los que están abiertamente por la República, bastante numerosos, y de aquellos otros que desean una transformación de lo actual, pero que abrigan temores de cómo pueda producirse.

—No es posible continuar así: éste es el estribillo de todo el pueblo. Porque te diré un detalle: de 5.000 habitantes existen al menos 4.000 que no conocen el olor del café ni el color del azúcar. Y sobre todo, lo que nos mata — sigue diciendo con rabia y pesadumbre —, son las contribuciones. Como, por ejemplo, la contribución sobre el pantano, que todavía no está acabado. Parece ser que hay aún para dos años. No es posible continuar así, **chiquet**. Pero ya es bueno que todos tiren contra el régimen.

La ruina progresiva DE LA CABAÑA SANTANDERINA

De acuerdo con los datos del Anuario Estadístico de España *para el año* 1934; *de la* Revista Financiera del Banco de Vizcaya *para los años* 1936 *y* 1944, *y de la* Reseña Estadística de la provincia de Santander, *publicada por el Instituto Nacional de Estadística para el año* 1950, *el descenso de la cabaña santenderina es el siguiente:*

	1934	1936	1944	1950
Bovino	203.700	228.312	215.742	167.271
Ovino	137.400	122.860	123.606	63.787
Caprino	38.400	32.289	31.684	31.476
Porcino	23.100	22.688	22.180	10.153
Mular	900	643	542	359
Asnal	19.600	19.820	18.736	14.505

Es decir, que el ganado vacuno, que constituye la riqueza esencial de la provincia, ya en 1950 *había descendido en un* 26,74 % *en relación con el censo de* 1936; *el ovino, en un* 48,09 %; *el porcino, en un* 55,25 %, *y el mular, en un* 44,17 %.

Si tenemos en cuenta que en los años posteriores este proceso se ha agudizado, y particularmente este año a consecuencia de la carencia de pastos, estas cifras nos pueden dar una idea de la catástrofe ganadera en la provincia, ocasionada, como en toda España, por la nefasta política del franquisco, enfilada en provecho de los grandes ganaderos y grandes consorcios, en detrimento de la población campesina.

B.D.I.C

La UNESCO en MADRID

Es conveniente para la democracia española que el Consejo ejecutivo de la Unesco celebre en Madrid su 43a sesión. Aún no se conoce el orden del día, pero es seguro que cualquier tema que trate despertará en España, especialmente entre profesores, hombres de ciencia, estudiantes, artistas e intelectuales en general, un vivo interés.

Recordemos los fines de la Unesco «colabora en la tarea y a la seguridad, fomentando la colaboración entre las naciones por medio de la educación y de la cultura, para difundir el respeto universal a la justicia, a la ley, a los derechos humanos y a las libertades fundamentales de todos.»

Para lograr estos fines, la Unesco colabora en la tarea de «difundir los conocimientos mutuos y el entendimiento entre los pueblos...»

En una situación internacional de «guerra fría», de aguda tensión internacional, es evidente que la Unesco no podía desarrollar sus actividades plenamente, y que incluso fué puesta por los belicistas al servicio de la guerra fría.

Pero cuando la presión de la opinión pública ha conseguido que la guerra fría vaya dando paso al inicio de relaciones internacionales más normales, al establecimiento o intensificación de las relaciones culturales, las actividades de la Unesco pueden contribuir a consolidar esta nueva situación, y cuanto haga en este sentido contará con el apoyo de los pueblos.

La reunión del Consejo ejecutivo de la Unesco en Madrid dará ocasión a que miles de estudiantes e intelectuales españoles se pongan al tanto de una serie de problemas fundamentales para ellos y sobre los cuales se les mantenía en la ignorancia o en la confusión.

Por ejemplo, en esa reunión podría muy bien examinarse una de las actividades más intensas de la Unesco: el intercambio de personas y materiales científicos entre diferentes países. Problema de vital importancia para el hombre de ciencia y para los estudiantes. La política seguida en este terreno por el Gobierno franquista ha sido la de levantar toda clase de barreras para mantener incomunicados a los hombres de ciencia e intelectuales españoles con el mundo exterior.

Durante cerca de veinte años, Falange, los altos jerarcas de la Iglesia y el régimen en general vienen alimentando su guerra ideológica contra la democracia española a base de la literatura oscurantista y las falsedades hitlerianas. El «materialismo», la «Enciclopedia», el «marxismo», cuanto hay de progresivo en la historia del pensamiento humano es burdamente deformado y presentado como abominable y nefasto.

Por fortuna para España, los resultados no han sido los que esperaban. Pero, sin embargo, el aislamiento y el monopolio de la propaganda sembraron cierta confusión en algunos espíritus y mantuvieron en la ignorancia a otros sobre lo que en la esfera científica y cultural pasaba en el mundo, retrasando con ello el propio desarrollo científico y cultural del país y creando un problema nacional más.

Así ocurrió que en la Conferencia de Ginebra sobre la utilización de la energía atómica con fines pacíficos, la mayoría de los delegados españoles se quedaron estupefactos al conocer el lugar que ocupa en la física nuclear la Unión Soviética. Sabían, naturalmente, que la U.R.S.S. fabricaba la bomba atómica, pero alguno de ellos estaba persuadido, hasta que vió la exposición de la U.R.S.S., que lo de la instalación de la primera central átomo-eléctrica del mundo por los sabios y técnicos soviéticos era la propaganda de un proyecto. Y tuvieron ocasión de conocer, contrastando con lo expuesto por los demás países, la aplicación en masa que se hace en la U.R.S.S. de los isótopos radiactivos, en medicina, en agricultura, en la industria. Los físicos españoles desconocen, pues, las experiencias del país en donde se aplica con mayor intensidad la energía atómica al servicio del hombre.

Pudiera ocurrir que el Consejo ejecutivo de la Unesco examinara en Madrid alguna de sus actividades en relación con la Declaración Universal de los Derechos Humanos, que hace precisamente siete años la Asamblea general de las Naciones Unidas aprobó por unanimidad. Se especifican en ella el derecho a la vida y a la libertad, a la seguridad de la persona, a no ser detenido arbitrariamente, a ser juzgado con arreglo a Derecho, a la libertad de expresión y de reunión pacífica, a participar en el Gobierno del propio país... Derechos éstos a los cuáles la U.R.S.S. ha propuesto añadir el derecho garantizado para cada hombre al trabajo y al descanso.

Obvio es decir que discutir éstos o parecidos temas en la España actual, donde todos los derechos del hombre han sido barridos por la dictadura de Franco, es mentar el pan en casa del hambriento. En la práctica equivale a avivar esas ansias ciudadanas comunes hoy a la inmensa mayoría de los españoles, que anhelan seguridad para sus personas y libertad para sus ideas, poder expresarse, reunirse y gobernarse a través de representantes libremente elegidos. Por todo ello, el hecho de que en España se realicen reuniones como ésta, objetivamente lesionan al franquismo y favorecen a los demócratas españoles.

La reunión del Consejo ejecutivo de la Unesco en Madrid equivaldrá a abrir una ventana por la que llegará a los medios científicos y culturales de España una bocanada de aire fresco y estimulará las fuertes corrientes que existen en ellos favorables a los intercambios culturales con los países democráticos. Lo que va en contra de toda la política franquista en estos dominios.

Ante los intelectuales, la reunión planeará con caracteres más apremiantes la necesidad de acabar con el aislamiento a que somete el régimen a la ciencia y a la cultura, la necesidad de relaciones culturales con países cuyas economías se desarrollan con ritmo impetuoso, sirviéndose de una ciencia de vanguardia.

Demasiado ligeramente los franquistas pregonan como un éxito del régimen la entrada de España en la Unesco. Mas en virtud de ese hecho la dictadura fascista de Franco se ve forzada a permitir que Madrid sea tribuna cultural de los representantes de los países democráticos que participan en esa organización internacional. Con todas las repercusiones que eso tiene.

Franco ha alimentado y alimenta cuanto puede la guerra fría, porque esa es una atmósfera saludable para su régimen. Pero cuando aparece un clima más propicio al entendimiento internacional, a la cooperación, a la coexistencia, está condenado a desempeñar el papel de aprendiz de brujo en muchas de las actividades internacionales que emprenda.

AGITACION EN LOS MEDIOS UNIVERSITARIOS

MADRID, diciembre (corresponsal de DEMOCRACIA).—Continúa la agitación en los medios estudiantiles e intelectuales. He aquí algunos de los últimos hechos acaecidos:

UN MANIFIESTO DE LOS INTELECTUALES ARGENTINOS QUE CIRCULA EN MADRID

Entre los círculos culturales de la capital ha circulado un manifiesto de los intelectuales argentinos más destacados, que comienza afirmando que la falta de libertad existente en Argentina con el régimen de Perón no permitió nunca fijar una posición adecuada a los escritores sobre el régimen español. Anulado Perón, estiman ha llegado el momento de fijar su posición. Atacan duramente la situación española, achacando a la dictadura de Franco la incultura y retraso de las distintas zonas españolas, y se manifiestan partidarios de una situación realmente democrática en España, como base para una cierta y cordial reanudación de relaciones y lazos culturales y políticos.

LA POLICIA SUSPENDE UNA CONFERENCIA SOBRE ORTEGA Y GASSET

En un círculo cultural de la calle de Alcalá se anunció una conferencia basada en la obra «España invertebrada», de Ortega y Gasset. La afluencia de público fué tan considerable, que se produjo un problema serio a la hora de la entrada, por intentar todo el mundo ocupar uno de los pocos huecos existentes. En mitad del incidente se presentó la policía, que suspendió el acto por orden de la Dirección General de Seguridad.

UN NUEVO ACTO DE LAIN

Con motivo de una conferencia del rector Laín Entralgo, previamente anunciada por la Prensa, en un círculo cultural se produjo un nuevo embotellamiento de público. Los comentarios en los grupos de intelectuales son que el profesor Laín está adquiriendo con sus amigos liberales una popularidad que nunca había tenido. El público le sigue, no por él, sino en espera de oírle pronunciar afirmaciones que pueden interpretarse en mayor o menor escala como una crítica al régimen.

PRECAUCIONES FALANGISTAS EN LA UNIVERSIDAD

Continúa un ambiente general de intranquilidad, que es característico del presente curso. Desde su iniciación, por unos u otros motivos, el malestar y las distintas manifestaciones políticas se suceden ininterrumpidamente. Las fuerzas falangistas han recibido instrucciones de permanecer alerta y yugular desde un principio cualquier manifestación de cualquier tipo que pueda considerarse de carácter antifranquista. Pero dentro de esas instrucciones se indica que hay que realizarlo con el tacto suficiente para no dar origen a incidentes que posteriormente puedan desembocar en actos más graves o peligrosos que los que en principio se quieren evitar.

A la organización del S.E.U. se le han suspendido los derechos a organizar ningún tipo de acto, expresión o manifestación cultural, recreativa, deportiva etc., hasta nueva orden. Se comenta que hay el temor de que a través de dichos actos se infiltren cosas peligrosas para el régimen conscientemente, o en el mejor de los casos sean aprovechadas por elementos peligrosos para que deriven en mala dirección.

PERO LOS ESTUDIANTES NO SE AMILANAN

En la Facultad de Ciencias se presentó ayer un estudiante de Filosofía y Letras, que, subido en un banco, se dirigió públicamente a los estudiantes de esta Facultad, aprovechando el momento de mayor confluencia de alumnos. Comunicó que había sido suspendida por orden superior, y ajena a la Universidad, la transmisión de una cinta magnetofónica con palabras de Ortega y Gasset. Que la nota de suspensión que debía haber aparecido en la tablilla de anuncios de la Facultad había sido impedida, y que él iba a leerla allí para conocimiento de todos.

DANS LES PRISONS D'ESPAGNE

Le "juge" et le docteur

Au bagne de Burgos, prison maudite, un des emprisonnés est atteint d'une grave affection de la gorge. Il faut opérer immediatement. L'Administration pénitentiaire dispose d'un service « otorrino » avec l'essentiel de ce qu'il faut pour un cas pareil. Ce service et le docteur qui en est chargé se trouvent au Camp d'internement de Yeserías, près de Madrid.

L'affaire est simple : il faut transporter d'urgence le malade, de Burgos à Madrid. Le service médical de Yeserías s'apprête à le recevoir...

Mais au lieu du détenu, c'est Aymar, le sinistre « juge spécial » Aymar, qui se présente devant le chirurgien otorrino :

« Il ne peut pas être question de transferer l'emprisonné de Burgos a Yeserías... Pourquoi? Il n'a pas d'explication à donner...» « Tout ce qu'il peut faire, c'est intervenir pour qu'on accorde au chirurgien les frais de mission et indemnités qui lui permettraient d'aller opérer à Burgos...»

Le chirurgien se rebiffe : « Ce n'est pas possible. Il y a un problème technique capital ; c'est celui de l'installation. On ne peut pas faire une opération de ce genre au bagne de Burgos. De plus, le réglement autorise formellement de tels transferts...»

Aymar s'en va claquant la porte. Il n'a pas de temps à perdre ni d'explications à donner.

Le docteur va faire part de son refus au directeur du Camp de Yeserías ; et lui demander son appui... Celui-ci lève les épaules : « Il ne peut rien...»

— Mais, enfin ! De quel droit se mêle cet Aymar dans une telle affaire ? — proteste le docteur —. Qui est-il ?... Un juge spécialement chargé de la repression politique ; mais un juge, après tout. Il n'a donc rien à voir avec ce qui se passe à l'intérieur des prisons. Les condannés dépendant de l'Administration pénitentiaire, ne sont plus au ressort de l'autorité judiciaire.

— Mais il s'agit d'un détenu politique — retorque le directeur.

— El alors ?

— Pour les détenus politiques il n'y a ni séparation administrative, ni garantie légale, ni réglement pénitentiaire, ni docteur ni fonctionnaire qui puissent s'opposer à la volonté d'Aymar...

On est en droit d'attendre avec inquiétude la suite de l'affaire. Il y a la vie d'un antifranquiste en jeu.

Il est vrai que rien n'est plus de place qu'attendre de gens de cette spéce le moindre respect spontané des principes légaux ou des impératifs humanitaires.

C'est pourquoi il faut le leur imposer par la force d'une solidarité solidement exprimée. C'est le meilleur moyen de défendre les héroïques démocrates tombés entre leurs griffes.

LA SOLIDARIDAD CON EL ESTUDIANTE AGREDIDO EN EL INFANTA ISABEL

Como esperábamos, uno de nuestros corresponsales en Madrid nos ha enviado un relato de las manifestaciones estudiantiles realizadas en protesta por la agresión de que un estudiante fué víctima durante un estreno en el Infanta Isabel, de Madrid.

El hecho ocurrido la semana pasada en el teatro Infanta Isabel no puede ser considerado como un episodio aislado, sino en relación con todo el clima político actual.

La noche del estreno de una plececilla, «La canasta», en dicho teatro, una parte considerable del público exteriorizó su descontento. El estudiante de la Escuela de Peritos Industriales, Francisco Grinda, al que acompañaba su familia (su padre es un conocido médico católico), también manifestó su desaprobación contra la estupidez puesta en escena. A la salida se le acercó alguien y le invitó a pasar al despacho de Dirección, lo que hizo solo. Allí, el empresario Arturo Serrano y el autor de la obra, Miguel Mihura, le golpearon despidadamente, atacándole por sorpresa y encerrados en el despacho. El joven sufrió graves lesiones. No medió discusión alguna, y el hecho sólo se explica porque creyeron que con este método — que hasta ahora había sido exclusivo de la policía—, detendrían la protesta del público y amedrentarían a los estudiantes.

Esto ocurrió el jueves por la noche. Los estudiantes se enteraron e hicieron causa común con su compañero, y el lunes se organizó una manifestación de solidaridad que ha impedido la representación de la obra tarde y noche.

Es frecuente oír decir que esta agresión es prueba de que los franquistas empiezan a ver en los estudiantes un adversario, y que la joven generación está en la oposición decidida, y que no hay que interpretar la brutal agresión de Serrano y el Mihura como una reacción personal, sino como el ataque a una fuerza nueva que surge en el país y que protesta y está disconforme.

En la tarde del martes, de nuevo hubo ciertas manifestaciones delante del teatro y en la Sociedad de Autores (calle de Fernando VI). Se dice que ha habido cargas de guardias, pero no está confirmado. Durante la manifestación del lunes, muchos de los miembros de la Policía Armada se manifestaban de acuerdo con los estudiantes.

La actitud de protesta de los estudiantes ha sido tan resuelta, que, con el fin de calmarles, el ministro de la Gobernación se ha visto forzado a imponer a Arturo Serrano una multa de 50.000 pesetas y a obligarle a que escribiera una carta al director general de Cinematografía y Teatro pidiendo perdón al agredido y al público, carta que ha sido publicada en los periódicos.

En la Facultad de Filosofía ha habido varios choques. En uno de ellos fué golpeado un falangista.

En esta Facultad apareció un individuo ajeno a la misma dando continuos vivas a España entre la indiferencia y la rechifla de los estudiantes, que al no poder callar al interesado recurrieron al bedel para que identificase la personalidad del energúmeno. Resultó ser un profesor de otra Facultad, ante lo cual los estudiantes exigieron que se le expulsase de aquel edificio. Una muchacha a voz en grito se dirigió a él acusándoles: «A vosotros os conocemos todos perfectamente; sois los del «muera la inteligencia y la cultura».

PRESUPUESTOS...

(Viene de la página primera)

Frente a ello, el ministerio de Agricultura pasa de 265 millones a 298 (33 millones más). Los comentaristas más desvergonzados han pretendido especular con «los aumentos que presentan los ministerios económicos», señalando concretamente Obras públicas y Comercio. Efectivamente, Obras públicas pasa de 2.496 millones a 4.138, y Comercio de 295 millones a 534.

Se callan los fariseos que el 80 % del aumento que aparece en Obras públicas está destinado a ferrocarriles, carreteras y puertos de importancia estratégica, *mientras para «Caminos rurales y sus puentes» se sigue asignando la cantidad irrisoria de* siete millones y medio de pesetas.

En cuanto a «Comercio», el 90 % del aumento lo absorben las subvenciones otorgadas a las grandes empresas navieras de la oligarquía financiera, pese a que los negocios de éstas, protegidas de otras muchas formas por el Estado y en condiciones de explotar ignominiosamente a sus tripulaciones, siguen proporcionando beneficios líquidos por encima del 40 %.

El presupuesto se presenta con un déficit inicial *de 1.784.7 millones de pesetas. Pero esto no es más que una brizna de la realidad. En la propia ley de presupuestos se autoriza al Gobierno para emitir deuda por muchos miles de millones más. La comparación de estas* autorizaciones para emitir deuda *(que, digámoslo incidentalmente, siempre son rebasadas) constituyen — por sí solas — un espejo de las finanzas franquistas, una demostración irrefutable de dónde residen las verdaderas causas de la inflación y del encarecimiento de la vida.*

Autorizaciones de emisión de Deuda contenidas en la ley de Presupuestos

(En millones de pesetas)

1952	6.576
1953	6.666
1954	7.243
1955	9.501
1956	11.618

Si a ello sumamos el déficit reconocido, *los presupuestos presentan, en realidad, un déficit casi increíble del 37,5 %. Verdadera sima por la que se está despeñando toda la savia de la nación.*

La consecuencia inevitable es que nuevos cientos de millones han de figurar cada año en los presupuestos para hacer frente al pago de los intereses y a la amortización de estas deudas. En los preuspuestos de 1956, de cada 100 pesetas gastadas por el Estado, 15 son absorbidas por las cargas de la deuda.

Y como la Deuda pública está, en su gran mayoría, en manos de la Banca (sólo los grandes Bancos tienen en sus carteras 24.494 millones en títulos de Deuda), esto quiere decir que todo el pueblo se ve obligado a pagar un diezmo brutal, exorbitante, a la gran Banca, a la forma más parasitaria que existe de capital.

Estas son algunas de las observaciones generales que pueden hacerse a los presupuestos ahora presentados. Sus consecuencias, contra las que nada pueden ni los discursos, ni las promesas, ni las campañas de Prensa, conducirán a un nuevo incremento general del coste de la vida. Y también a una mayor inestabilidad de la base del régimen; a una nueva profundización de su crisis general. La lucha por un salario mínimo vital, por la escala móvil; la lucha contra los impuestos y las cargas de todo tipo entran en una nueva fase mucho más aguda. Y el franquismo se muestra más débil, más resquebrajado que nunca.

La opinión pública y el ministro filósofo

Cada año por estas fechas el ministro de Censura y Turismo reúne un titulado Congreso Nacional de Prensa. En realidad, las tareas del Congreso se reducen — y en verdad que resultan abrumadoras — a la audición de una farragosa e infinita disertación ministerial. La de este año ha sido tan plúmbea e indigesta como la del pasado, y esto es lo más que puede decirse, puesto que a la pesadez de un discurso de Arias Salgado sólo puede encontrársele cumplido paralgón en otro discurso de Arias Salgado. La diferencia estriba en que este año tiene un tono mucho más angustiado.

El ministro latinista y filósofo comienza por preguntarse qué es la opinión pública. Para responderse a renglón seguido, con modestia conmovedora, que en este caso «estamos otra vez ante la carencia de un saber positivo, estamos otra vez ante un vacío doctrinal».

Corramos en auxilio del indocumentado ministro, a ver si podemos hacer algo por llenar tan lamentable vacío en su vasto saber. Opinión pública es todo ese conjunto de voces y de ademanes airados que desde todos los rincones de España le gritan ¡fuera! al régimen de que Arias Salgado forma parte. He aquí una definición bastante concreta y rigurosamente actual de lo que es la opinión pública española.

Mas, en verdad, el ministro no debe de desconocerla tanto como dice, puesto que inmediatamente aconseja, ordena taxativamente a los periodistas que no la sigan, que no haga caso de ella, pues «la opinión pública no debe aceptarse» si es contraria a los dictados del Gobierno actual. «Entre la opinión pública y el Gobierno de Franco — pontificó el ministro —es la opinión y la determinación de la autoridad la que debe prevalecer y la que debe conseguir el asentimiento y la obediencia».

¿Razones? Arias Salgado sólo aduce una, pero esa basta para confundir y abrumar al más escéptico. Dichya razón es ésta: la autoridad de Arias Salgado y de sus colegas de Gobierno «viene de Dios». En consecuencia, ellos deciden y la opinión pública, conmovida, asiente; ellos mandan y el pueblo obedece... Esta es la doctrina que proclama el iluminado ministro, y que según él, está «fundada en el derecho natural y en la revelación». ¡Nada menos que eso!

Algún malicioso podrá preguntarse a qué vienen estas definiciones fascito-teológicas de la opinión pública, ante las cuales cualquier valido del tiempo de los Austrias hubiera tal vez sentido escrúpulos intelectuales. La intención que las ha dictado es transparente, pues no todo ha de ser intrincado y esotérico en el discurso del ministro. Este se las endilga a los periodistas porque la censura ya no se basta para impedir que ciertos ecos de la opinión pública — cada día más numerosos y recios — se filtren en la Prensa oficial o legal... Pese a cribas y mordazas, a esa Prensa saltan reflejos, aunque mínimos y muy amortiguados, de la protesta del pueblo contra la carestía y de la apremiante demanda de un aumento de salarios y sueldos. En ella encontramos a veces un trasunto, aunque pálido, de los anhelos del pueblo español. Eso ha sucedido durante la última Conferencia de Ginebra, período en el cual, en contradicción con los artículos escritos de acuerdo con las directrices gubernamentales que gritaban fracaso y vuelta completa a la guerra fría, en ciertos periódicos han aparecido significativos comentarios señalando el mantenimiento de un clima de negociación y el resquebrajamiento de las posiciones de los fomentadores de guerras.

Pese a la censura, en la Prensa española aparecen también de de vez en cuando ciertas reivindicaciones de agricultores, industriales y comerciantes, opuestas a la política económica del régimen, y ecos más o menos velados del ansia de libertad que es común a la inmensa mayoría de los españoles.

He ahí las razones que llevan a Arias Salgado a decir a los periodistas: «¡Nada de escuchar a la opinión pública! La autoridad — les conmina — puede vigilar, urgir y castigar... en tanto que los órganos informativos no pueden superar el plano de la noticia o del comentario.» En términos no filosóficos: el Gobierno de Franco dicta; los periodistas escriben.

Tal es la misión — y dejamos a los periodistas el cuidado de calificarla — que este régimen oscurantista y antinacional asigna y consiente a la Prensa.

No es posible creer que cuantos hoy escriben en los periódicos puedan avenirse a tan mísero menester. Nosotros queremos creer que entre aquellos a quienes estas órdenes son dirigidas, no faltarán los que se resistan a seguirlas. Creemos, además, que no pocos de estos hombres, que por su profesión auscultan en forma más o menos directa la opinión pública, comprenderán que por ese camino, sin gloria, es al mismo tiempo un camino sin porvenir.

EN DEFENSA DE LOS ANTIFASCISTAS PORTUGUESES

Recientemente ha sido detenido en Portugal Américo Gonçalves, abnegado antifascista y defensor de la paz. Este obrero, que ha luchado infatigablemente en su país por forjar la unidad nacional contra el fascismo, ya fué detenido en 1936, cuando tenía 17 años, y encarcelado en la fortaleza de Angra del Heroísmo, y después en el campo de concentración de Tarrafal, de donde salió después de un internamiento de cuatro años.

Una vez más las fuerzas portuguesas más reaccionarias se ensañan en la persecución de Américo Gonçalves porque le odian a muerte por sus veinte años de actividad y de lucha en defensa de los intereses más sagrados del pueblo portugués y de la independencia nacional de su patria.

Américo Gonçalves, como Alvaro Cunbral y tantos otros, tiene su vida en peligro. El fascismo portugués pretende condenarle a una muerte lenta en la cárcel. Al comunicarnos esta detención, los antifascistas portugueses expresan su seguridad de que los demócratas españoles uniremos nuestras voces a las suyas en defensa de Américo Gonçalves y de los demás combatientes portugueses de la causa de la paz y de la democracia.

Una vista del parque de Peihai, que ahora pertenece al pueblo

Un escritor español en China

PEKIN

por César M. ARCONADA

BLASCO Ibáñez, que estuvo en China en 1924 y vivió en Pekín, precisamente en la misma calle que yo, junto a la muralla de la ciudad tártara, dice que a mediados del siglo XIX Pekín era la capital más grande del mundo, la capital más habitada y más extensa. Puede ser. En ese tiempo aún el capitalismo no había transformado del todo el medievalismo de las ciudades, y es claro, a antigüedad y boato ninguna le ganaba a Pekín.

El capitalismo en China — capitalismo invasor — sólo transformó a Shanghai y a Cantón. Subió hasta la ciudad portuaria de Tien-Tsin, a 130 kilómetros de Pekín, y se detuvo. Pekín siguió siendo lo que en la antigüedad había sido: la ciudad milenaria y sagrada, la ciudad imperial. En Pekín sólo se europeizó el barrio, también amurallado, de las Embajadas, al que en 1900 los boxers pusieron cerco. Más tarde, los agitados acontecimientos políticos trasladaron la capital a Nankín, y entonces Pekín, lo mismo que Moscú después de Pedro I, quedó como palacio de rey destronado, como la recamada túnica imperial que se exhibe en un museo.

La nueva historia de Moscú comenzó en 1917. La nueva historia de Pekín comenzó en 1949. El destino de las dos ciudades es muy parecido. Ambas han pasado por tres semejantes etapas en el desarrollo de sus vidas: esplendor antiguo, olvido capitalista y nuevo renacimiento. Tiene su emoción este destino; parece como si el pueblo, ya en el Poder, se buscase a sí mismo en las remotas tradiciones, parece como si reprochase al capitalismo de haberlas olvidado, de haber hecho de esas ciudades venerables hijas cenicientas.

¡Y con qué solicitud el Poder restaura, remoza, cuida, guarda, ordena y ama las reliquias del pasado, las riquezas legadas por los siglos, los tesoros creados por él y luego encerrados en los palacios de los magnates! Ahí está el Kremlin, ahora más hermoso que nunca, cuidado con una solicitud casi de mimo, como la de la madre por el hijo que acaba de nacer. Y así sucede con la ciudad de Praga, bella entre las más bellas ciudades del mundo. Y así sucede con Pekín, asentado en la plana marítima del Asia oriental.

Blasco Ibáñez se asombra de las bellezas artísticas de la ciudad y le producen indignación dos cosas: el abandono en que está todo y los despojos de los extranjeros.

El abandono de los históricos lugares, la falta de atención por el arte, por la cultura, por la tradición, también es un hecho cierto de todos los países capitalistas; los gobiernos no están interesados en gastar dinero en reparaciones de antiguallas; es más productivo para los grandes fabricantes de armamento. Sobre los monumentos de España, ni que decir tiene: abandono y ruinas. A veces los cantan en los discursos, pero no sueltan una peseta para conservarlos.

Ante el abandono y la desolación, Blasco Ibáñez, visitando el Palacio de Verano, se preguntaba: «¿Existirá el Palacio de Verano a mediados del presente siglo?» Ha llegado y pasado esa fecha, y he aquí que hace pocos días estuve en él. Es uno de los más bellos parajes de los alrededores de Pekín, al pie de una montaña artificial que se refleja en un inmenso lago también artificial. En esta residencia están concentrados los últimos esplendores del imperio, pues fué la residencia de la famosa emperatriz Tsu Si, que murió unos años antes de proclamarse la República.

Era delicioso en el sofocante día de verano pasear por los jardines, y los patios de loto, y los corredores serpenteados como dragones, y subir a las distintas altitudes de las terrazas y coronar la cumbre donde están los budas tallados en las piedras, y ver el delicadísimo paisaje de los alrededores del lago con su puente de camello y las gráciles pagodas.

Cuando voy a ver estos monumentos históricos me gusta poner un ojo en las bellezas artísticas del pasado y mirar con el otro lo nuevo, lo de hoy, lo que ha surgido hace poco en la nueva China popular. Y, todo lo contrario de Blaco Ibíñez, veo dos cosas: que el palacio está recién restaurado, con las pinturas frescas, más bello quizá que cuando fué construído. Y segundo: que está invadido por una multitud de gente, por el pueblo, ávido de conocer los tesoros de su patrimonio, lo que hicieron, con manos de oro, sus antepasados artífices.

VOLVAMOS a Pekín. Nuestras viejas ciudades españolas se diferencian de las viejas ciudades chinas en una cosa sobre todo: en el diferente trazado, y se asemejan en otra: las murallas. Murallas hay aquí por todas partes, empezando por la Gran Muralla, construída antes de nuestra Era para contener las invasiones de los nómadas, y acabando por las murallas de tierra de los pueblos.

La ciudad española es tortuosa, de caprichoso trazado, de calles retorcidas, laberínticas. Tiene un centro: la plaza o la catedral, pero alrededor parece un ovillo enredado. La ciudad china está trazada geométricamente. Los arquitectos amaban la simetría hasta el punto de convertirse en adoradores de ella: la rendían culto como a una diosa.

Esto tiene sus ventajas actuales: perderse en Pekín es imposible. La ciudad forma un cuadrilátero perfecto. En el centro está la ciudad prohibida cercada por una tapia roja; después se extiende el cuadrilátero de la ciudad imperial; fuera de él, otro cuadrilátero mayor: la ciudad tártara, cercada por enormes murallas. Y tras estas murallas, en la parte sur, comienza la ciudad china, también, a su vez, amurallada.

En la ciudad prohibida, eje de esta construcción geométrica, vivían el emperador y sus allegados. En la ciudad imperial, los altos dignatarios. En la ciudad tártara, los mandarines y gentes de séquito. Y en la ciudad china, naturalmente, los chinos, es decir, el pueblo.

Todo el mundo conoce hoy la Puerta de Tinianmen, convertida en símbolo desde la cual el Gobierno y las autoridades populares contemplan los desfiles y las manifestaciones. A ambos lados de ella hay dos parques, antiguos jardines imperiales, donde hoy los pequineneses van a pasar sus horas de recreo. Esta puerta famosa es la entrada sur de la ciudad prohibida, hoy museo. La ciudad se compone de una sucesión de edificios encuadrados dentro de grandes patios, conservando siempre la más escrupulosa simetría.

La noción que tenemos nosotros de los palacios es completamente distinta. Por eso nos extraña su originalidad. El palacio no es un edificio, sino muchos; una ciudad entera compuesta de pabellones. El pabellón es un edificio de una sola planta, construída con madera, pintado de vivos lores de laca, con deslumbrante techo de tejas amarillas de cerámica y los curvos aleros con pequeños diablillos.

Tiene basamento de piedra. Toda la pared principal está dividida en ventanales de madera cuadriculados, y en vez de cristales ponían blanco papel de arroz. Dentro hay una sola habitación, larga y estrecha, dividida en parte por afiligranadas tallas en ricas maderas, para formar tres compartimentos; en el centro, el trono; a un lado, el dormitorio, y a otro, una salita. Todas las maravillas del arte chino están reunidas en estas pequeñas habitaciones, expresadas en distintos y caprichosos objetos, cada uno de los cuales es un primor, una obra sorprendente, un trabajo tan complicado y difícil, que sólo aquí he comprendido el significado de nuestra frase, para designar algo difícil y de minuciosa ejecución: «es un trabajo de chinos».

Curvos canales, donde el agua corre entre mármoles primorosamente tallados, cruzan la ciudad imperial. Y tres lagos artificiales, que el pueblo llama mares, sin duda porque cuando no los veía los soñaba grandes, reflejan en sus aguas la policromía deslumbradora de estos bellísimos tejados, tan graciosos que parecen abigarradas haldas de bailarina.

Pero la belleza de Pekín no está encerrada sólo en el palacio imperial, en la ciudad prohibida. Lo mismo que un don político, está repartida por todas partes y se desborda fuera de las murallas ,en los alrededores. Hay tantos templos, pagodas, palacios, tumbas, que es imposible verlos todos. Incluso en la ciudad china, donde vivían los pobres chinos, que daban todo y no recibían nada, está el templo del Cielo, uno de los monumentos más bellos de Pekín, donde el emperador, hijo del cielo, iba una vez al año a ofrendar sacrificio a su padre, y el templo de la Agricultura, donde iba a orar por la abundancia de la cosecha.

Las ciudades no son muertas reliquias. Las hacen los hombres, viven en ellas los hombres y reflejan los cambios en las relaciones de los hombres.

El pueblo, con su creadora y gigante fuerza, da vida nueva a todo, y también a las ciudades, a Pekín.

Y como la característica de lo nuevo es el crecimiento, crece Pekín por minutos, como su vegetación en primavera. Al oeste, con preferencia de cara a la cordillera, se han levantado cientos de edificios, fuera ya de las murallas, que prolongan la antigua ciudad. Por todas partes se ven apretados andamios hechos de gruesas cañas de bambú. Se construyen a un ritmo veloz. Ya las murallas son un obstáculo para la comunicación y ha sido necesario abrirlas en distintos accesos.

En los barrios populosos se construyen teatros, cines, se abren clubs, hospitales. La cultura y la nueva vida penetran en los viejos barrios chinos, antes barrios de mala fama, transformándolos, limpiándolos, haciendo de ellos barrios de trabajo y de vida normal

Era bello Pekín, pero hoy es más bello todavía, porque a la belleza de antes ha unido la belleza de hoy: la felicidad del pueblo.

B.D.I.C

ESPAÑA 1955

Una frase solemne y dos hechos vulgares

por FIDEL SANCHEZ

Madrid, noviembre.

Cualquiera que eche un vistazo sobre la reglamentación **social y laboral** del franquismo advertirá inmediatamente dos cosas: primero, su volumen; segundo, la constante repetición, en cada uno de los preámbulos fastidiosos e interminables que preceden a cada ley, de una frase solemne y misteriosa que, por otra parte, aparece igualmente en todo discurso, en toda arenga y en toda soflama dirigida a cualquier clase de trabajadores: **el hombre es un portador de valores eternos.** La insistencia es tal, que llega a parecer sospechosa; es como si con ella se buscase el disimulo o la justificación de un fraude. Y, en efecto, a poco que se aparta la vista de los textos para dirigirla sobre los hechos, se descubre que aquí también se nos quiere hacer víctimas de un engaño. Entre la frase grandiosa y los hechos vulgares y cotidianos hay una contradicción absoluta. Sin embargo, de aquí no se debe de concluir que no haya relación entre hechos y frases; yo creo que éstas implican la existencia de aquéllos, y que sólo observando los hechos se puede llegar a comprender el verdadero significado de unas frases que, a primera vista, parecen llenas de majestuosidad y misterio. Es lo que vamos a hacer: glosar esa frase con dos hechos corrientes y molientes, tan vulgares que ni siquiera los periódicos se toman la molestia aquí de consignarlos.

El protagonista del primero es un muchacho de 18 ó 19 años, al que vamos a llamar Domingo. Es un chico despierto, sin pelo de tonto. Al hablar con él se advierte en seguida que razona pronto y cuerdamente. Sin embargo, de lo que suele entenderse por «conocimientos», no ha podido adquirir muchos. En la escuela aprendió a leer y a escribir en menos tiempo que muchos otros, pero tuvo que contentarse con estos rudimentos y algunas nociones de aritmética. Su capacidad rebasa, sin duda, la media de los que pasar por los colegios de frailes y siguen luego los cursos de cuarquier Facultad universitaria... Pero hablando de inteligencia y de capacidad se me olvidaba el detalle más importante, quizá por el que debiera de haber empezado: Domingo pertenece, por su nacimiento, a un medio obrero, circunstancia que ha bastado para destinarle — mientras el actual estado de cosas exista — a ser una fuerza inaprovechada y desperdiciada para su país. Como dijo en otro tiempo Ramón y Cajal, los hombres de España desaparecen, igual que sus ríos, sin que su caudal natural haya servido ni para fertilizar la tierra ni para enriquecer la vida. Domingo, pues, debe casi todo lo que conoce a algunas lecturas hechas al azar y a su propio esfuerzo. Pero cuando la necesidad obliga a ponerse a trabajar desde los trece años; cuando la existencia, cada vez más difícil, exige un mayor esfuerzo, pocos son los momentos que quedan para ocuparse de otras cosas.

«PREFERIRIA MORIR A RESIGNARME»

Pero decir trabajo no es decirlo todo. Hace falta que lo haya, pues de aprendiz no va a estar uno toda la vida; no se gana ni para el tranvía. Así que, después de una mala racha que duraba ya varios meses, el chico creyó aliviar momentáneamente la situación colocándose en una tienda de ultramarinos. El dueño, con tono paternal, le propuso el siguiente trato:

—Mira: aquí, como dependiente, puedes ganar 900 pesetas; pero yo te daré las dos comidas, y, a fin de mes, 50 duros...

Domingo barruntó en aquello algo que no estaba claro, pero el padre, más viejo y con más experiencia, le aconsejó que aceptase:

—Tienes que coger lo que te ofrezcan — le dijo.

Los primeros meses el trabajo marchó como convenido. Pero a final de septiembre el patrón le anunció que en adelante le pagaría solamente 100 pesetas.

—La vida ha aumentado mucho — se quejó —, y tus dos comidas me cuestan casi el doble que cuando empezaste a trabajar. He echado la cuenta y sólo puedo darte 20 duros al mes.

Domingo llegó a su casa con la indignación del que se siente víctima de un escarnio. Había pensado recurrir a los grandes medios: apelar nada menos que a la Magistratura del Trabajo. Su padre estaba no menos irritado que él, pero procuró calmarle. El asunto no era bastante gordo como para ofrecer a la Magistratura la ocasión de lucirse. Por otra parte, no concernía a un grupo bastante numeroso para que la presión y el escándalo público obligasen a otorgar la justicia debida... No, el único medio que veía eran las buenas palabras, el ruego, la paciencia...

Al día siguiente el chico volvió a exigir su sueldo; hubo una disputa y el patrón le puso en la calle. Decidido a no escuchar más consejos y a obrar por su cuenta, entabló recurso. Y ahora empieza lo más vulgar, y al mismo tiempo lo más extraordinario de esta historia.

Como es de rigor, Domingo se dirigió al Sindicato. Allí le hicieron llenar una hoja con todas sus reclamaciones, tras lo cual le advirtieron que aquello tenía que pasar a Asesoría Jurídica y que se le llamaría a su tiempo. El tiempo significó treinta días, al cabo de los cuales recibió un aviso para que volviera a personarse en el Sindicato. Entregáronle una nueva hoja, con la que debía presentarse a la Asesoría que le había correspondido. Una vez allí, y a la vista de sus reclamaciones, una mecanógrafa redactó la demanda, que le dió a firmar y le pasó a un abogado. El abogado empezó previniéndole que su asunto no era nada fácil; debía de haber exigido las 900 pesetas en metálico o no haber aceptado el trabajo. ¿Que no tenía otro?... ¿Y qué iba él a hacerle?... El asunto de las comidas lo complicaba todo; pero, en fin, la instancia se cursaría y ya recibiría la convocatoria para ir a la Magistratura.

Veinte días después, en efecto, el patrón y el obrero recibieron una convocatoria para presentarse a juicio ocho días después. Pero, entre tanto, el ingenuo Domingo había estado buscando trabajo como un desesperado. El tiempo transcurría y había que comer, ayudar al sustento de la familia. Había encontrado por fin un empleo y se consideraba medio feliz; no eran más que 600 mensuales, pero después de tantas semanas sin un céntimo... El único inconveniente era que aquello le privaba de su derecho a la acción.

—La ignorancia de las leyes — le enseñaron — no dispensa de su cumplimiento. Para tener derecho a la acción es indispensable estar **parado**; desde el momento que te has buscado otro empleo, consideramos que te has despedido tú mismo, y, por consiguiente, cesa la acción contra el patrón.

—Pero esto es una infamia — protestó el muchacho —; de sobra saben que no hay trabajador que pueda aguantar mes y medio o dos meses sin colocación ninguna, a menos de ponerse a pedir limosna o de reventar de hambre. Esa reglamentación está hecha con la peor idea del mundo, aposta...

Su padre, viejo y experimentado, sonrió con amargura:

—Claro que está hecho aposta; como que no somos nosotros los que la hemos votado. ¿Qué creías?... Si me hubieses hecho caso a mí no te hubieras metido en este papeleo inútil.

Pero el chico no le quería escuchar.

—Si no hay más que una palabra con la que pueda defenderme, emplearé esta palabra; y si sólo hay una letra, utilizaré esa letra. Y si no hay letra ni palabra, todavía me quedará el corazón y los puños. No pienso resignarme; preferiría morir a resignarme.

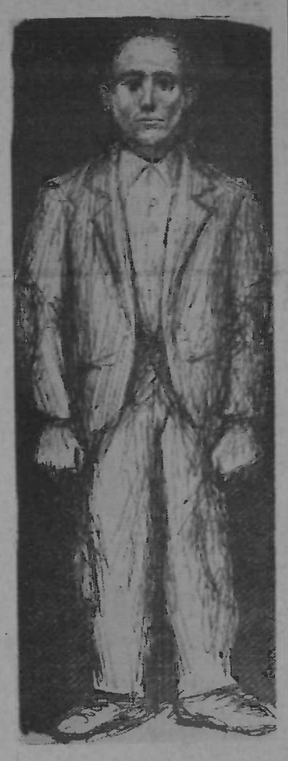
Los ojos del viejo relampaguearon como hacía muchos años ya que no lo habían hecho. El chico había aprendido en ocho semanas más historia y más filosofía que en siete cursos de bachillerato. Había comprendido, de pronto, lo que significaba el pasado, lo que representaba el presente y lo que prometía el porvenir. Y yo tuve una demostración viva y concreta del contenido solemne y trascendente del hombre **portador de valores eternos.**

CON MAS DE VEINTE ANOS DE SERVICIOS...

El protagonista del segundo hecho vulgar es un hombre de cuarenta y tantos años. Desde la edad de veintitrés está empleado en Correos, de modo que lleva, como suele decirse, «más de 20 años de servicios». Este hombre está casado y tiene seis hijos, vulgar circunstancia que ha dado a su existencia — sin embargo — un carácter extraordinario a primera vista. Extraordinario, pues, va a parecer el hecho contado aisladamente; pero inserto en la vida diaria española, y teniendo en cuenta que desde hace quince años los españoles somos **portadores de valores eternos**, resulta bastante corriente y diré que hasta típico.

Desde hace dos años, este hombre duerme solamente de cuatro a cinco horas cada día. He aquí cómo lo ha explicado él mismo.

—Vivo en el último piso de una casa muy antigua del paseo de los Pontones. No hay calefacción ni ascensor, desde luego: pero gracias a eso, y sobre todo a que somos inquilinos desde hace 18 años, tengo la suerte de no pagar más que 54 duros de alquiler al mes. Es ya una ganga, ahora que por tres o cuatro habitaciones pequeñas como ratoneras piden 1.000 pesetas al mes, y de ahí para adelante. Sin embargo, para subsistir necesito un mínimo de 4.000 pesetas; es decir, necesitaba, pues a la velocidad con que está subiendo la vida voy a tener que buscarme como sea 500 ó 600 pesetas más... Y le aseguro que me parece imposible. No duermo más de cuatro o cinco horas al día, y creo que he alcanzado el máximo de lo que me permiten las fuerzas. Muchas veces me quedo amodorrado en mi trabajo por la falta de sueño. Para levantarme tengo que dar un salto, tanto me duele el cuerpo por la falta de reposo. Claro que me resarzo los domingos y algunos festivos. Esos días me quedo en la cama hasta las cinco de la tarde; pero si la necesidad aprieta, tendré que aprovecharlos también... No sé. Desde hace un par de años, mi vida es la siguiente: desde las once y media de la noche hasta las seis de la mañana siguiente hago de sereno en una fábrica; a las seis me voy al mercado, donde le llevo las cuentas a un abastecedor, trabajo que me ocupa hasta las nueve. A esta hora empiezo mi faena en Correos, de donde no salgo hasta las seis de la tarde. Entonces me dirijo lo más rápidamente posible a mi casa y descanso hasta las once de la noche, hora en que vuelvo a empezar el ciclo que he descrito. Pues bien, con todo, no llego a hacerme las cuatro mil redondas. En Correos, entre sueldo y puntos por mujer e hijos reúno las 1.890; como contable del abastecedor me saco otras 1.000; de sereno, 800 peladas... No bebemos jamás vino en las comidas; no vamos ni al cine ni al teatro; no fumo ni me compro el periódico, pues no tendría tiempo de leerlo, ni ganas. Este traje que ve lo compré con una cartilla de crédito en Almacenes San Mateo hace tres años, y lo estuve pagando diez meses. Valía 800 pesetas, pero hoy, el mismo, cuesta 1.200; así, que tengo que tirar aunque vaya lleno de remiendos... Es lo que me da más vergüenza; aunque la gente se hace cargo en seguida que se entera de que uno es padre de familia y con seis hijos



Calcule usted: seis chicos... Aquí es una verdadera maldición tener familia, ¿no le parece?...

Se podrían añadir otros hechos semejantes, pero creo que los referidos nos han enseñado con suficiente claridad lo que en lenguaje franquista significa la **dignificación** del trabajador y del hombre.

ANTE LAS ALZAS DE PRECIOS

compradores y comerciantes acusan

al gran responsable: el Gobierno

MADID, noviembre (corresponsal de DEMOCRACIA). — Continúa constituyendo uno de los principales problemas de la población la nueva subida de precios en los artículos de primera necesidad que se inició hace un par de meses. Si difícil era la situación material diaria de un 90 % de los hogares, los nuevos precios la han hecho desesperada. En casi todas las casas se están produciendo déficits mensuales de 300 a 500 pesetas y más. En aquellos casos en que por afinar al máximo en los gastos, y por tratarse de sueldos o jornales de hambre, no ha sido posible contraer estas deudas, el hambre se agudiza sin esperanza inmediata de resolución. En los otros se va resolviendo transitoriamente, pidiendo prestado con la esperanza de liquidarlo a fin de año con la paga extraordinaria.

No ha triunfado el intento del Gobierno para polarizar el malestar del pueblo contra los comerciantes e industriales. Estos dan sus razones al público, sin recatarse de acusar durísimamente al régimen, por querer transformarlos en cabeza de turco de unas culpas que deben ser achacadas a las grandes fortunas y a los inreses creados en las esferas del Gobierno, a través de los negocios sucios de todas clases. El público, a su vez, critica en voz alta al Gobierno, haciendo causa común con los comerciantes. Por otra parte, no hay ninguna colaboración de los compradores para hacer las denuncias aconsejadas por la Delegación de Abastos, el gobernador y el ministro. El público sigue ocultando los precios reales de los comercios, que, enmascarados bajo las etiquetas que la ley obliga, son los que imperan en el mercado. Los que ni por el camino del préstamo ni sacrificándolo de transportes, tabaco, etc., pueden alcanzar esos precios, tienen que limitarse a adquirir en lugar de carne de vaca una mezcla de ésta y de caballo vendida como si fuese de la primera, a comprar boquerones en mal estado o a limitarse a un plato de legumbres sin más complemento.

Más precios que suben

A las subidas de precios de los artículos alimenticios vienen a unirse otras muchas y de toda índole. Se habla ahora de un «reajuste» de tarifas en el Metro de Madrid, lo cual quiere decir inevitable subida, que ya se ha iniciado en algunos autobuses de la capital (33 % de aumento) y en varias líneas de tranvías de Valencia.

Las compañías aéreas Iberia y Aviación y Comercio han aumentado sus tarifas en un 17 %, que afecta las líneas de Madrid a Barcelona, Vigo, Valencia, Palma de Mallorca, Málaga, Sevilla, Tetuán y Tánger.

Si hablamos de espectáculos, baste decir que al iniciarse la temporada de conciertos de la Orquesta Nacional se ha anunciado que el precio de las localidades será un 50 % superior al del año pasado.

«Hay que ser rico para ir al teatro — escribe el diario *Hoy* — o pedir a la empresa un «vale», vulgarmente llamado «valeriano». Y termina con estos versos su comentario a los precios que rigen en el teatro:

Con esos precios insanos,
las salas, sin beneficio,
no tienen más parroquianos
que unos cuantos valerianos
y el bombero de servicio.

LOS QUE NO COMEN EN EL «PALACE»

Hay personas que comen en el Palace, de Madrid, Muy pocas, en proporción con las muchísimas que no tienen el gusto de hacerlo.

La inmensa mayoría de estas últimas no come en el Palace porque no pueden. Pero hay entre ellas quienes, por trabajar en dicho hotel, tienen, según las prácticas del ramo, derecho a comer en él y tampoco comen.

Nos referimos a los empleados de los servicios auxiliares de ese gran hotel madrileño: carboneros, electricistas, fontaneros, albañiles, etc. Estos hombres, que se pasan lo más claro de sus días en el hotel (trabajando, claro está), han reclamado su derecho a tener un modesto plato asegurado en esas cocinas donde, gracias a ellos, a su trabajo, pueden hacerse (hasta el derroche) tantos y tan suculentos manjares...

Sin embargo, la dirección del hotel se ha negado rotundamente a concederles esa mínima satisfacción. Entonces, los empleados han pedido que se les pague en metálico la indemnización correspondiente, según los reglamentos... ¡Tampoco!

El asunto ha ido a la Magistratura del Trabajo... No hay nada que hacer. El magistrado de Trabajo señor don José Manuel Fernández de Valderrama ha sacado de los faldones de su levita unos cuantos números de capítulos, artículos y párrafos de ley, ha hecho unos juegos malabares con ellos y ha sentenciado: «No hay problema; no hay cuestión.»

De modo que los servicios auxiliares del gremio de hostelería no tienen derecho a manutención... La Dirección, el magistrado de Trabajo, consideran, por lo visto, que los susodichos empleados se llevan ya bastante con los efluvios de la suculenta cocina, con las emanaciones gaseosas que nadie puede contener ni medir... bastante para sazonar el triste plato de trompitos viudos que les espera en casa (si la tienen) o el arenque de los días de fiesta...

Y así todo queda en orden (es lo que se llama la defensa del orden). En el Palace no comen más que los que tienen que comer... No sería extraño que don José Manuel Fernández de Valderrama se diera algún que otro banquete. En el «salón de arriba». Sin pagar mucho.

COMO SE HAN AMASADO EN ESTOS AÑOS GRANDES FORTUNAS

El cronista de la **Hoja Oficial del Lunes**, Francisco Casares, publica en el diario **Pueblo** una colaboración titulada «Profesión: sus negocios». Y clama en él amargamente preguntándose para qué valen los estudios, el esfuerzo para hacer duras oposiciones y el significado de la lucha por la vida, cuando proliferan a la luz pública miles de truchimanes que en 1939 andaban a salto de mata, a puñetazos con la penuria y las pesetas, sin capacidad para ningún trabajo serio, y a los que, de la noche a la mañana, todos hemos visto triunfar, alternar, viajar y no carecer de nada.

Hay verdades como puños en el artículo del Sr. Casares, y bajo capa de la ingenuidad sardónica de quien poseyendo un secreto no quiere o no puede descubrirlo, se ocultan las mayores verdades calificativas del régimen fascista español, fuente donde se amamantan los innumerables estraperlistas, millonarios de nuevo cuño y vagos ensoberbecidos, que constituyen la nueva aristocracia del dinero franquista.

Acierta el cronista al afirmar que en los años de la República española también había banqueros, importadores o exportadores, bolsistas o agentes de todo tipo. Y que todos ellos vivían de las ganancias obtenidas con sus negocios, sin alcanzar, no obstante, las fabulosas cifras que con desvergüenza suma hoy vemos mover a cualquier intermediario de los innumerables que pululan en todos los sectores de la economía española. Mantiene su acierto cuando explica que en los años que median del final de la guerra española a hoy se han hecho fortunas considerables a ritmo de vértigo, y ha habido mutaciones sensacionales en la situación social y económica de muchas gentes. Pero se equivoca el Sr. Casares cuando escribe que solamente ellos saben cómo se emprenden esos negocios lucrativos y los resultados que de ellos obtienen. El pueblo español, el país entero, conoce ese secreto a voces que la censura se esfuerza inútilmente por soterrar, y hace responsable al régimen actual de la irritante desigualdad creada en el país, donde «los ricos son cada vez más ricos, y los pobres cada vez más pobres».

CADA MILLON DE LOS NUEVOS POTENTADOS...

Todas las grandes fortunas en España en este período han tenido la misma base original: se cimentaron sobre el hambre, la explotación y el terror de las masas populares españolas, y se edificaron con la complicidad y colaboración del aparato estatal y sus centros representativos. Cada millón ingresado en la cuenta corriente de los nuevos potentados ha costado un millón de lágrimas en hogares humildes que durante diecinueve años han aportado su sacrificio y su esfuerzo para que una minoría exigua, con la fuerza de las armas, gozase hasta el hastío de los frutos de su miseria.

Negamos al Sr. Casares que sean las óptimas condiciones humanas, ni su idiosincrasia o modo de ser especial lo que ha conseguido llevar a esas posiciones predominantes a los grupos de millonarios que nos desgobiernan. Ha sido algo más sencillo.

El 18 de julio de 1936 se sublevaron contra el régimen legal, la República española, que respetaba concienzudamente los intereses económicos de todas las clases sociales pudientes, las fuerzas políticas derechistas del país, dispuestas a alcanzar, a través de una dictadura, superiores ventajas sociales a las que ya poseían. El que posteriormente al éxito militar se apoderasen de la dirección político-económica del país los grupos más fuertes era cosa previsible, por desagradable que pudiera ser para los grupos económicamente más débiles de los sublevados. Pero en tanto eso ocurría, la zarabanda de la represión montada para destrozar la fuerza organizada de la democracia española, destruir sus organizaciones y asesinar a sus dirigentes, abrió paso libre a los más audaces, más fuertes y mejor relacionados, para imponer en el campo económico su hegemonía al amparo de la violencia y el terror.

Así nació el grupo de empresas Muñoz, de Barcelona. Muñoz era un modesto comerciante de tejidos, que en 1939 apenas tenía a su servicio una docena de empleados y dependientes. Seis años después Muñoz era el único propietario de 19 grandes sociedades, incluídos los antiguos Almacenes El Aguila, La Algodonera del Pilar, Hijos de Juan Batlló e Hilados y Tejidos Comas, y controlaba desde su palacio del paseo de Gracia toda la economía textil de la zona catalana. Las razones de su éxito son bien conocidas: en el año 40 fué encargado por el organismo interventor del algodón floca del reparto del cupo asignado a los fabricantes de la provincia. El resto de la historia puede omitirse. Pero resta solamente una pregunta: ¿se habría podido realizar ese gigantesco enjuague con otro régimen político que no hubiera sido el franquismo? ¿Habrían tolerado los industriales catalanes, sin el terror existente, este robo descarado?

OTROS PICAROS PROTEGIDOS

Pero no es preciso alejarse de las riberas del Manzanares para encontrar casos semejantes. Sin ir más lejos, en sus proximidades existía en 1940 un modesto lavadero mecánico de lanas, perteneciente a Cesáreo Ruiz de Alda.

También éste alcanzó un grupo de protectores «legales», y ¡pobre del comerciante que no utilizase sus instalaciones para el desengrasado y limpieza de la lana! El millón así amasado fué el peldaño primero de la escalera que le condujo a la propiedad del café Zahara de Madrid, las grandes fábricas de Estella y el acaparamiento de gran parte de la producción lanera de nuestra patria.

No ha sido imprescindible poseer un capitalito inicial del cual partir. Díganlo, si no, los Sanchos, Cortaolos y demás aventureros que se dedicaron al lucrativo negocio de la venta de botiquines. Para hacerse ricos sólo necesitaron contar con el terror que la represión produjo en España en los años 39 y siguientes, y la complicidad de los organismos oficiales que cobraban «el barato» de sus inmoralidades. Se aprovecharon de una disposición ministerial que obligaba a todas las empresas, grandes o pequeñas, a poseer un botiquín para atenciones de su personal. Con cuatro perras gordas fabricaron botiquines a un costo máximo de treinta pesetas unidad, y dieron comienzo a la gran campaña nacional de venta, que duró hasta 1949, convirtiéndolos a todos en multimillonarios. Cada botiquín se vendía entre las 200 y las 2.000 pesetas, dependiendo esto del terror que el posible cliente sufriera. Y se vendían siempre, porque los agentes encargados de la venta, en su mayor parte guardias civiles, miembros de investigación, etc., usaban todas las artimañas y amenazas precisas para colocarlos.

La cultura tampoco ha sido un mal pretexto para adquirir millones con el chantaje y la coacción más repugnantes. Dígalo, si no, el inspector Gutiérrez, que en sociedad con otro aventurero, decidió «ayudar» al ministerio del Ejército a colocar una colección de prosa indigesta e invendible allí editada para cantar las excelencias del «Glorioso Movimiento». Con una carta-circular del ministerio a las autoridades, estos lince del negocio se presentaban a la Guardia Civil de cada pueblo. Alegaban que los fondos que se iban a obtener irían destinados a los huéfanos de «las hercicas fuerzas armadas», y acompañados de un cabo de la Guardia Civil recorrían las casas del pueblo ofreciendo en cada una bibliotecas de 15 a 20 volúmenes comprados previamente al peso en la Cuesta de Moyano de Madrid, y cuyo valor nunca rebasaba las seis u ocho pesetas. ¿Quién sentaba en aquellos días plaza de «antipatriota» no adquiriendo unos libritos? Pueblos ha habido en España que han adquirido la bazofia de cada biblioteca por 500 y 600 pesetas. Antes de transcurrir un año capitalizaban los socios millón y medio de pesetas de beneficio líquido, después de retirar para el ministerio su parte de ganancia.

El hecho cierto es que todo el pueblo español conoce perfectamente cómo se emprenden y cómo triunfan esos negocios. Y lo sabe a la perfección, porque para que se multipliquen los millonarios ha sido preciso vaciar los bolsillos de los españoles por todos los métodos legales e ilegales en que el franquismo es tan ducho. Y lo sabe tan bien, que, unidos todos los expoliados en un Frente Nacional Antifranquista, barrerán para siempre toda la truhanería que ha convertido al país en auténtico patio de Monipodio.

Plaza de San Vicente de la Barquera (Santander). ¿Qué decir de su áspera belleza? Contemplémosla, simplemente, recordando...

CARTAS DE ALLI...

DE BARCELONA

En una carta de la capital catalana se cuenta:

«El día que llegó Franco llevaron a mucha gente a recibirle, quieras que no. Hubo casas que fijaron punto de reunión. Y pasaron lista para que nadie escapara.

Así y todo, cuando llegó a la plaza de España, donde cambió de coche, no hubo ni un aplauso ni nada de «¡Franco, Franco!» La gente miraba y nada más, como demostrando que estaba allí por curiosidad o a la fuerza. Después salieron cuatro o cinco camiones cargados con guardias y policías de paisano. Fueron corriendo hacia el paseo de Gracia y otros puntos, donde se apearon mezclándose entre el público. A la llegada del mandamás *aplaudieron, diciendo a los que se hallaban a su alrededor: «¡Vamos, venga, aplaudan!» Y de esta forma, por el ordeno y mando, consiguieron algunas palmas tibias. Y es que la población está hasta la coronilla.*

El día 1 de octubre, día del Caudillo, pasaron los guardias urbanos por todas las porterías y tiendas diciendo que pusieran banderas y colgaduras. Pero por cada casa que lo hacía eran innumerables las que no los ponían. Y eso que en ciertas calles la Falange iba piso por piso obligando a la gente.

Primero, los barceloneses decían que Franco había venido a operarse. Pero ahora cuentan con sorna que los médicos le han dicho que no es necesario, pues todo mejorará con un cambio de régimen.»

EL DENTISTA DEL SEGURO

Uno de nuestros lectores recibió de un familiar suyo en España una carta de la que entresacamos algunos párrafos:

«Como tú sabes, en esta población somos varios millares de habitantes. Y lo que te voy a referir no me lo han contado, sino que me ocurrió a mí personalmente.

En toda la ciudad sólo hay un dentista habilitado para el Seguro de enfermedad. Hace poco tuve necesidad de arrancarme una muela (no se pagan los empastes), y después de perder medio día de trabajo para conseguir el bono que a este efecto dan en una oficina encargada de estos menesteres, al día siguiente perdí otra media jornada para ir al dentista.

Cuando me miró, me dijo que debido al estado de infección de la encía no era posible extraerla porque había peligro de hemorragia. Sin haberme dado nada para aliviar el dolor, me ordenó que volviera dos días más tarde.

Volví el día señalado y la misma canción. La infección persistía y se negó de nuevo a extraer la muela.

Pero por la tarde de aquel mismo día no podía aguantar el dolor. Me decidí a encontrar un dentista cualquiera y a pedirle por favor que, bajo mi responsabilidad, me extrajera la muela. Unos vecinos me indicaron la dirección de un dentista. Cuál no sería mi sorpresa al encontrarme, esta vez en su gobinete particular, con el mismo dentista del Seguro.

Hizo como si no me conociera. No opuso ningún reparo a hacer la extracción, y por 25 pesetas me veía libre de la maldita muela.

«—¡Qué quieres! — me explicaron después —. El Seguro le paga una miseria, y él necesita comer...»

ESTIMULOS A NUESTRA campana permanente de unidad

Firmado por un grupo de españoles residentes en París hemos recibido una carta de la que son los siguientes párrafos:

«A todos los españoles en el exilio nos une un mismo odio al franquismo, como también lo sienten nuestros hermanos que viven y sufren bajo el régimen de Franco. ¿Existen realmente discrepancias insuperables entre los partidos o grupos políticos antifranquistas que impidan la unidad de todos los españoles, cuando el verdugo de nuestra patria se sirve precisamente de esa falta de unidad para mantenerse en el poder? Nosotros decimos que no.»

De un antiguo residente español en Francia nos ha llegado un saludo:

«Tengo 60 años — nos escribe — y estoy en Francia desde 1929. Quiero a Francia, pero también quiero a mi país. Si trabajo, si lucho por España, no es porque tenga la intención de volver, ya que toda mi vida está hoy enraizada en Francia. Pero deseo la felicidad de mi patria, y sé que para ello no hay más que un camino: la unidad.»

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .....

Rue ..... n.º .....

à ..... Département .....

se suscribe por ..... meses a « DEMOCRACIA » a partir del n.º .....

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a « Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12e).

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

Los transportistas por carretera piden una disminución de impuestos

Después de haberse reunido en asamblea en Barcelona, los transportistas por carretera han planteado sus más urgentes reivindicaciones a la Junta Nacional, integrada en el Sindicato Nacional del Transporte.

Además de formular abundantes reservas contra la legislación actual en materia de contingentación, tarifas, agencias de transportes y servicios regulares, se han pronunciado abiertamente contra los impuestos y arbitrios municipales que recaen sobre ellos.

En primer lugar, denuncian el impuesto que grava su consumo de gas-oil. Obligándoles a pagar tres pesetas el litro de este carburante, mientras otros consumidores lo pagan más barato — argumentan —, se les empuja a la ruina, porque un camión de diez toneladas supone, por este solo concepto, un gasto de 22.000 pesetas anuales.

Al ver reducidos a su mínima expresión los beneficios, porque a esta cantidad hay que añadir otras 12.000 pesetas a título de «canon de coincidencia» (que están obligados a pagar, coincidan o no coincidan con las líneas de ferrocarriles), 2.600 de patente y otras gabelas menores, los propietarios de camiones no pueden asegurar sus vehículos, lo cual les hace trabajar bajo el riesgo de perder en caso de accidente toda su fortuna, pues en su mayoría son transportistas modestos.

Por eso sus reclamaciones más urgentes son las de pedir una equitativa distribución del impuesto del gas-oil entre todos los consumidores y la disminución de los arbitrios municipales.

A propósito de estos últimos han dicho que, en las condiciones actuales, les es imposible garantizar el transporte por la carretera de Levante, porque cada Ayuntamiento, a título de guías de tránsito, cobra sumas que oscilan entre dos y doce pesetas, cantidades que, al llegar a destino, han absorbido el beneficio del transporte.

Han denunciado también, y en esta reivindicación ya han obtenido una victoria parcial, la anormalidad que supone el hecho de que un camión no pueda cruzar durante la noche el término municipal de Barcelona, a pesar de que los fielatos están abiertos y funcionan sin interrupción, lo cual les hace perder infinidad de horas y no poco dinero.

La amplitud de las reivindicaciones, la forma como han sido planteadas, demuestran la existencia de un profundo malestar entre los transportistas por carretera.

4055

B.D.I.C

DEMOCRACIA

Paris, 30 de diciembre de 1955 — Redacción, Administración, 18, boulevard de la Bastille, Paris-12e — 25 francos — N° 20
N° d'Inscription C.P.P.P. 30.992 — Chèque postal : Les Publications Réunies, Paris 12.771-41 — HEBDOMADAIRE

LOS TRABAJADORES responden al «no» de Franco con una oleada de reclamaciones

LAS SECCIONES SINDICALES del TEXTIL DE BARCELONA PIDEN:

- **Un salario mínimo vital de 70 pesetas diarias**
- **A igual trabajo, igual salario**
- **Que se abone el cien por cien del salario a los obreros en paro forzoso**

BARCELONA. — Se ha celebrado una reunión conjunta de los vocales de las secciones sociales de los ramos de lana ,seda y algodón de la industria textil. En esta reunión ha sido aprobada una moción pidiendo: que el salario mínimo vital se fije en 70 pesetas diarias; que se establezca el principio de «a trabajo igual salario igual», de particular importancia en el textil, donde el porcentaje de mano de obra femenina es elevadísimo; que se cree una Caja contra el paro que abone el 100 % del salario a los trabajadores durante todo el tiempo que se hallen en paro forzoso.

UNA REUNION DE ENLACES SINDICALES, EN REPRESENTACION DE 8.000 OBREROS, EXIGE UN SALARIO MINIMO DE 350 PESETAS SEMANALES

BARCELONA. — Los enlaces sindicales de 5 importantes fábricas del grupo SEDO — que agrupan a más de 8.000 trabajadores — han acordado, en una reunión celebrada recientemente, exigir un salario mínimo de 550 pesetas semanales y que se aplique el principio de «a trabajo igual salario igual».

●

«QUE SE CUMPLAN LAS CONCLUSIONES DEL III CONGRESO DE TRABAJADORES», PIDEN NUMEROSAS SECCIONES SOCIALES PROVINCIALES

BADAJOZ. — La Junta de presidentes de las secciones sociales de los sindicatos de la provincia ha tratado en su última reunión del aumento de los precios de los artículos de primera necesidad y de la creciente desproporción entre precios y salarios. La Junta ha acordado poner de manifiesto la necesidad de que se lleven a efecto las conclusiones del III Congreso Nacional de Trabajadores.

BURGOS. — Presidida por el delegado provincial de sindicatos se ha celebrado la reunión mensual de los presidentes de las secciones sociales. El tema central de la discusión fué el del desnivel entre precios y salarios. Se tomó el acuerdo de pedir con carácter de urgencia que se adopten las medidas necesarias para resolver esta angustiosa situación de la carestía de la vida. Se decidió asimo pedir que se lleven a la práctica los acuerdos del III Congreso Nacional de Trabajadores.

(Como ya hemos informado a nuestros lectores, entre las resoluciones adoptadas por dicho Congreso figuran el salario mínimo vital, a trabajo igual salario igual y el seguro de paro.)

●

BAJO LA PRESION DE LAS ACCIONES OBRERAS SE MULTIPLICAN LAS DEMANDAS, EN LAS SECCIONES SOCIALES, EN PRO DE UN AUMENTO DE SALARIOS

La presión de las masas obreras, que luchan en todo el país por un aumento de salarios, se ha hecho sentir con particular fuerza en las últimas reuniones celebradas por diversas Secciones sociales de los sindicatos verticales.

Damos a continuación algunos ejemplos a este respecto, advirtiendo que son incompletos y que en otras muchas provincias se han producido hechos semejantes a los que aquí reseñamos:

En las provincias de Valladolid, Salamanca, Zaragoza — y también en Burgos y Badajoz, como hemos visto más arriba — las Juntas provinciales de los presidentes de las secciones sociales se han pronunciado en favor de un aumento de salarios.

●

REUNIDOS EN ASAMBLEA, RECLAMAN UN AUMENTO DE SALARIOS

GRANADA. — Se ha celebrado en Orgiva una asamblea de los trabajadores de esa cuenca minera. Fué tal la asistencia, que muchas personas tuvieron que quedarse fuera del salón donde tuvo lugar la reunión. Se calcula que se hallaban presentes unos 400 mineros. Muchos de ellos tomaron parte en la discusión, centrada en la cuestión del aumento de los salarios y de las condiciones generales de vida y de trabajo. Los mineros manifestaron con vigor su demanda de un aumento de salarios.

●

UNA REUNION DE DELEGADOS DE ARTES GRAFICAS

En una reunión de delegados sindicales del ramo de las artes gráficas se iba a discutir una ponencia, para elevarla a la Dirección nacional y al Gobierno solicitando un 30 % de aumento sobre el sueldo base de los trabajadores de esta rama, entendiendo que la subida del costo de vida ha hecho su situación desesperada. La reunión se inició normalmente, pero rápidamente se hicieron patentes las varias tendencias imperantes en ella. Uno de los delegados se negó a ratificar la ponencia, estimando que entonces eran vulgares papeles mojados todas las conclusiones del Congreso. Afirmó que si ya estaban planteadas cosas tan importantes a través del Congreso y no se había vuelto a saber nada de ellas, lo que daba a entender que no se hacía caso alguno a las peticiones de los sindicatos, él estimaba que era de tontos volver a la carga por otro camino de menos resonancia que el Congreso. Otro grupo se manifestó partidario de la espera, afirmando que había que dar un margen al Gobierno para la aplicación de las resoluciones del Congreso. Que no era posible exigir en un día lo que había costado meses, incluso para elaborarse como petición, y que el Gobierno no había contestado denegando ninguna de las peticiones.

Otro grupo abogó por la protesta decidida, indicando su portavoz que lo que había que hacer era protestar y protestar cuantas veces fuera necesario y con la energía precisa; que no era posible despreciar las peticiones de los trabajadores, y que si había que ser machacones y enérgicos estaban dispuestos a dar ejemplo. Uno de los asistentes indicó a otros en un inciso:

—Yo creo que en lugar de conclusiones lo que hay que hacer es mandar un papel dando al Gobierno, en una frase contundente, el calificativo que merece. ¡Porque está claro que, entre unas cosas y otras, los únicos paganos somos nosotros!

En la página tercera, un comentario a estas numerosas reclamaciones obreras, titulado:

UNA MAREA EN ASCENSO

NUEVOS DETALLES DE LAS MANIFESTACIONES ESTUDIANTILES CON MOTIVO DEL INCIDENTE DEL INFANTA ISABEL

Los estudiantes apedrearon el edificio del A B C, silbaron ante el de Falange y desfilaron por la Puerta del Sol al grito de ¡prensa libre!

Uno de nuestros corresponsales en Madrid nos ha comunicado nuevos detalles de las manifestaciones estudiantiles que se produjeron en los primeros días de diciembre con motivo de la agresión que sufrió un estudiante en el teatro Infanta Isabel.

Como ya decíamos en nuestro número anterior, el lunes siguiente al día de la agresión, estudiantes de todas las Facultades madrileñas — se calcula que más de 2.000 — se concentraron al caer la tarde en la calle del Barquillo, donde se encuentra el Infanta Isabel.

Mientras el grueso de la manifestación permanecía en la calle dando gritos de protesta, numerosos estudiantes penetraron en el teatro, donde se efectuaba la función de la tarde. Ocupando numerosas localidades, comenzaron a interpelarse en voz alta de uno a otro extremo de la sala, haciendo imposible la audición de los actores. Ante el cariz que tomaban las cosas, la primera actriz, Isabel Garcés, ordenó bajar el telón y anunció que la representación no podía seguir en aquellas condiciones.

Uno de los estudiantes tomó la palabra y explicó que la protesta no era contra los actores sino contra el empresario, que de forma tan bárbara había agredido al estudiante el jueves anterior. Y pidió al público un aplauso para los actores.

No hubo representación ni por la tarde ni por la noche.

El día siguiente, martes, pese a la carta de desagravio del empresario, publicada en la Prensa, se decía en nuestra información anterior, los estudiantes volvieron a concentrarse en número aún mayor. después de protestar nuevamente ante el teatro, subieron en manifestación por la calle de Alcalá, hacia la Puerta del Sol. Al pasar delante de la sede de Falange se produjo una gran silba. Llegados a la Puerta del Sol, los estudiantes quemaron las carteleras del Infanta Isabel que allí había, y delante de la Dirección General de Seguridad desfilaron a los gritos de «¡Teatro libre! ¡Prensa libre!»

De la Puerta del Sol, la manifestación pasó a la Gran Vía, y descendiendo por ella se dirigió al edificio de la calle de Serrano, donde se encuentra instalado el periódico monárquico-franquista **A B C.** Este periódico había publicado un artículo injurioso contra los estudiantes que han protestado en los teatros ciertas comedias.

El edificio fué apedreado concienzudamente por la manifestación estudiantil.

En esta fase de la manifestación, varios agentes de Policía que se habían mezclado con los estudiantes intentaron impedir la pedrea, amenazando con detener a los «cabecillas». Pero los estudiantes los cercaron amenazadoramente y a duras penas pudieron escapar.

Las manifestaciones fueron acogidas con gran simpatía por el pueblo de Madrid. Durante varios días han sido el tema del comentario general.

Se considera muy significativo que los guardias no intentaran disolver la manifestación. Al parecer tenían órdenes en este sentido, para evitar producir víctimas entre los estudiantes. El Gobierno tiene miedo a las imprevisibles consecuencias de una represión de ese género, dado el gran descontento existente en todo el pueblo.

Afueras de Madrid. Los trabajadores no sólo viven en chabolas y cuevas, sino en fortines del tiempo de nuestra guerra. Todo se aprovecha para improvisar un techo...

EL INGRESO DE ESPAÑA EN LA O.N.U. y la unidad antifranquista

Decíamos en nuestro editorial anterior que el ingreso de los dieciséis países en la O.N.U. — España entre ellos — es una importante victoria de la política de paz y coexistencia, antítesis de cuanto el franquismo representa. Por ello es un acontecimiento que, al reforzar la causa de la paz y la democracia en el mundo entero, refuerza la causa de la democracia y de la independencia españolas. Véamoslo en algunos de sus aspectos concretos.

Es la evidencia misma que para substituir al franquismo por un régimen democrático se necesita conjuntar en un gran frente de acción común a todas las fuerzas de oposición. Mas es evidente también que en los sectores burgueses dañados por la política del régimen y en otros de las clases medias han llegado a penetrar, a fuerza de martilleo, las patrañas de la propaganda franquista, que presenta a la U.R.S.S. como dispuesta a una inminente agresión que nunca, claro, se realiza, como «enemigo declarado de España», etc., etc. De ésta, entre otras formas, se ha alimentado el falso dilema de «Franco o el comunismo». Y hay que decir que ahí está una de las causas principales de la resistencia y los recelos de esas fuerzas sociales a concertar su acción con la de la clase obrera y las fuerzas populares para desembarazarse del enemigo común: el franquismo.

Al votar en favor del ingreso de España en la O.N.U., los Estados socialistas y democráticos han dado un nuevo y eficacísimo mentís a esas falsedades con las cuales Franco y su camarilla intentan justificar su política de guerra y de dimisión nacional y la continuación de su tiranía.

Sabido es que, al mismo tiempo, en amplios sectores de la industria, el comercio y la intelectualidad de nuestro país, se hacen cada día más vigorosas las corrientes hostiles a las discriminaciones impuestas por el franquismo en el terreno de las relaciones internacionales, y que les impiden realizar un beneficioso intercambio comercial y cultural con los países del campo socialista y democrático. No cabe duda que lo sucedido impulsará esas corrientes, que son, en realidad, corrientes de oposición a aspectos básicos de la política del régimen.

Por todo ello, la actitud adoptada por la U.R.S.S. y los países de democracia popular estimulará a amplios sectores nacionales opuestos al franquismo a buscar una solución política basada en la coexistencia y en el restablecimiento de la democracia y de la independencia nacional. Lo sucedido creará, pues, condiciones más favorables para un entendimiento de esos sectores burgueses y de las clases medias con la clase obrera y las fuerzas populares frente al franquismo.

Mas la velocidad y el fin feliz de este proceso dependerán, en definitiva, de la capacidad de las fuerzas obreras y democráticas para unirse. En su entendimiento reside la fuerza de atracción más poderosa para llevar a los sectores antifranquistas de derecha a una gran coalición nacional, para persuadirles concluyentemente de que la solución, no sólo para el pueblo sino también para ellos, no está en expedientes coronados que signifiquen la continuación del franquismo y dejen los grandes problemas españoles en el estado en que se encuentran, sino en devolver las libertades a los españoles y en rescatar la independencia nacional.

Por todo ello es de lamentar que en esta coyuntura, por tantos conceptos favorable, ciertos hombres adscritos al campo obrero y republicano den la sensación de pretender explotar torcidamente este hecho — deformándolo de arriba abajo en su génesis, su significado y sus consecuencias — con el fin de levantar nuevos muros de división entre las fuerzas republicanas, como si así quisieran frenar las corrientes de unidad que van tomando cuerpo en el campo republicano. Eso — digámoslo con todo el pesar que nos produce — no favorece en nada a la causa de la unidad, que es consubstancial con la causa de la liberación de España. Sólo puede servir para dificultar la primera y retrasar, por consiguiente, la segunda.

DEMOCRACIA, que desde que vió la luz centró su esfuerzo en el empeño de contribuir a aunar voluntades y a propiciar entendimientos, se cree con autoridad suficiente para advertir a los trabajadores y demócratas susceptibles de ser confundidos por esas nuevas campañas de división: ¡Cuidado! Todos estamos interesados en que no prosperen. Todos nosotros — y con nosotros, España — estamos interesados en que la unidad de acción de las fuerzas democráticas, premisa de la acción común de todas las fuerzas antifranquistas, sea una realidad lo antes posible.

MAREJADA EN EL I CONSEJO ECONOMICO SINDICAL DE LUGO

Como en otras capitales de provincia, en Lugo se abrió el 12 de diciembre el I Consejo Económico Sindical de la provincia, y, lo mismo que ocurrió en San Sebastián en un acto similar, el descontento de amplios sectores de la economía se ha manifestado con una cierta virulencia.

El diario **Pueblo** escribe al dar cuenta de esta reunión: «Hubo que intervenir rápida, decidida, oportuna y acertadamente, para cortar peligrosas discusiones que amenazaban con provocar verdaderos escándalos.» Y más lejos añade: «El que piense que se dijo amén a todo está completa y totalmente equivocado.».

Lo que al franquismo causa verdadera inquietud es que, precisamente, los tiempos del «amén» pasaron a la historia para dar paso a otros tiempos en los que toda ocasión es buena para manifestar la protesta y el descontento crecientes.

Y esto es lo que ha ocurrido en Lugo. El Gobierno se opone a la industrialización de la provincia, y el propio Franco lo reafirmó en su último viaje a Galicia. Pero hay importantes sectores gallegos que no están de acuerdo con esa medida arbitraria, y esta reunión les era propicia para librar una primera batalla.

No han perdido la ocasión y se han batido — y triunfado — por la instalación de una fábrica de celulosa, que utilizará la madera de los bosques de la provincia. La energía con que se ha defendido esta posición, pese a la opinión contraria del ingeniero jefe del distrito forestal del Estado, demuestra la decisión de perseverar en ese camino.

Los ganaderos, numerosos en esta provincia, tampoco estuvieron callados y pidieron que los Municipios supriman los arbitrios sobre consumo de carne y que la Diputación provincial destine al fomento y mejora de la ganadería la totalidad del importe que recauda por el impuesto que la grava.

Hubo infinidad de reclamaciones de distinta índole, unas finalmente aprobadas, otras defendidas con calor por una minoría aunque rechazadas. Sobre unas y otras, como escribe un periódico local, «flotando en el ambiente una inquietud sindical como jamás se había observado en Lugo».

Estos hechos, y otros idénticos ocurridos en diferentes provincias, demuestran que cada día es más difícil al franquismo hacer frente a las reclamaciones de todo orden que formulan no sólo los trabajadores en defensa de sus derechos, sino distintos sectores económicos de más en más opuestos a aspectos fundamentales de la política antinacional del franquismo.

CARTAS DE ESPAÑA

A causa de un explicable retraso en su recepción hemos de disculparnos ante nuestros lectores por no poder publicar esta semana otra de las ya habituales Cartas que desde España nos envía nuestro corresponsal Pedro Ruiz y que tan justificado interés han despertado entre nuestros lectores.

Esperamos, sin embargo, que en nuestro próximo número podremos reanudar la publicación de tan substanciosos documentos políticos.

FE DE ERRATAS

En el número 19 de DEMOCRACIA, y a causa de un salto de líneas, el sentido de la primera frase del párrafo 14 de nuestro editorial, «A quién beneficia la entrada de Franco en la O.N.U.», queda confuso, como no habrán dejado de advertir los lectores. Dicha frase debe decir:

«Votando a favor del ingreso de España en la O.N.U., los Estados socialistas y democráticos tienden la mano fraternal — por encima de la cabeza de Franco — a esas fuerzas democráticas y patrióticas que representan a la auténtica España.»

En la primera página, igualmente, el título que dice:

«Industriales catalanes, partidarios de la industrialización y del comercio con el Este», debe decir:

«Industriales catalanes, partidarios de la neutralidad y del comercio con el Este.»

Mi cámara y yo

GORDOS Y FLACOS

Por Preciados, buscando la desembocadura de la plaza de Santo Domingo, va María pasito a paso, con los dos perritos enlazados a la correa que sigue el vaivén de su mano. Los hombres la miran y algunos vuelven la cabeza cuando ella pasa. María fué una chica muy guapa allá por los treinta y tantos, y aun ahora, en la raya de los cuarenta y pese a los cinco años de cárcel y a «todo lo que ha pasado», es mujer interesante. Sobre todo hoy — piensa ella con una sonrisa mucho más joven que su rostro — que pasea a dos perros de lujo, ingleses, según dicen, y ha salido a la calle con un abrigo, de lujo también.

Claro que ni los perros ni el abrigo le pertenecen. Los perros son de la patrona de la pensión donde se aloja en este nuevo viaje a Madrid; el abrigo, de una amiga que se lo dejó afirmando categórica: «Con un abrigo como éste nadie te preguntará quién eres.»

Así que a María no le inquieta que las gentes la miren cuando tanto le interesa pasar inadvertida. Sin embargo, hay algo en algunas miradas que no acierta a comprender... Cerca de Santo Domingo, un individuo enjuto, afilado — un espadín con aspecto de empleado — la mira y le dice:

—¡Están gorditos, señora!

Cuando el hombre pasa, la mujer ríe de buena gana:

—No me miran a mí. Miran a los perros.

Leganitos abajo, un muchacho en remiendos la mira y exclama:

—Esos dos están de buen año.

Acaso por primera vez María examina atentamente a los dos canes ingleses. «¿Qué diablos les dará de comer la patrona a estos chuchos? ¡A lo mejor tiene razón ese señor de la Telefónica, que dice a todas horas que los únicos que comen bien en la pensión son ellos!...»

Con los dos perros detrás, María llega a la plaza de España. Aun falta un buen rato para la hora de la comida y decide sentarse en un banco. «Aquí tuve yo una cita con dos camaradas en octubre del 47 — piensa —. Sí, era a finales de octubre, porque poco después...»

No lejos de ella comen algunos albañiles. Uno mordisquea con lentitud un bocadillo, como si quisiera hacerle durar, y otro rebaña obstinadamente el fondo de su rojo puchero.

Al fin este último alza la vista y se queda mirando a los perros.

—¡Están bien gordos! — rechina agrio.

María sonríe sin saber qué decir, y el otro albañil estalla:

—Están bien gordos porque comen bien y no trabajan, y nosotros estamos flacos porque trabajamos como mulos y apenas comemos... ¡Eso es!

¿Cómo podía comprender el obrero la larga mirada de ternura que María puso en él?...

En todo lo que duró su estancia en Madrid, María no volvió a salir a la calle con los perros ingleses.

EL NIÑO POBRE EN CASA DEL RICO

La madre viste cuidadosamente al muchacho. Lástima que el pantaloncillo se trasluzca por salvo sea la parte y que la chaquetilla — residuo de un gabán que en dos lustros ha sufrido cuatro transformaciones hasta quedarse en esto — se haya declarado resueltamente refractaria a la plancha. De todas formas, Gregorio va decente y no lleva remiendos.

—Bueno, pareces otro. Y a ver cómo te portas en casa de esos señores...

—¡Déjale ya en paz! — refunfuña el padre desde la puerta.

Al chico «le ha tocado ir a una de esas comidas de la Radio», para decirlo con la expresión que ha utilizado la madre al anunciar la nueva a las vecinas. Se trata de lo siguiente: instalados por los curas que recorren de vez en cuando los barrios miseros de Yecla, algunos ricos de la ciudad invitan a sus casas los domingos a un niño pobre. Y ahí tenemos a Gregorio, que va a comer a casa de un gran terrateniente.

—Comes allí, ya que tu madre se empeña — le advierte el padre —, y te vuelves pitando para casa. Y cuanto menos conversación, mejor.

—Sí, padre.

Con el chico de la mano, la madre llega frente a la casa del terrateniente.

—Que no se te ocurra coger nada con los dedos, ni hablar con la boca llena, ni muchísimo menos hurgarte en las narices... Que no vayan a decir esos señores...

—No, madre.

¿Por dónde entra? La escalinata impone un poco a la mujer. Mejor será llevarle por la puerta de la servidumbre. Y por allí entra con el chico.

—Sí, ya me ha dicho la señora que venía — recuerda una de las criadas.

—Bueno, ahí te quedas. que no se te ocurra...

—¡Que no, madre!...

Adosado a una de las paredes de la cocina, Gregorio está mudo y un poco asustado. Las criadas van y vienen con fuentes y cacerolas que huelen a gloria. Una de las muchachas se parece a su hermana, la que se fué a Madrid...

—Siéntate ahí, que en cuanto sirvamos la mesa te daremos de comer...

Pasa una hora. Gregorio tiene hambre. Más hambre que de ordinario, y ya es decir. Sin duda, por la promesa de delicias con que durante toda la mañana ha soliviantado a su estómago. A las tres come con dos de las criadas.

—¡Chico, no andes con miramientos y coge eso con los dedos!

En verdad, no hay mucho que coger, ni con los dedos ni con nada.

—En la mesa, sabes, cada día dejan menos sobras.

El chico vuelve a su casa con ganas de llorar.

—¿Qué te han dicho esos señores?

Tras la balbuciente respuesta del hijo, la madre renuncia a otras indagaciones y se calla. Y el padre cruje:

—¡Es la última vez que llevas al chico a esas pamemas!

SU PRIMO, EL SARGENTO DE LA GUARDIA CIVIL

En torno a la camilla con tapete pardo, media docena de vecinos se esponjan en torno al recién llegado. Al recién llegado no se le veía por el pueblo desde 1939. Primero la cárcel, después el destierro en esa ciudad de Galicia — ¿en Orense, verdad? —; después... En fin, que ahora es cuando ha vuelto, al cabo de los años.

Claro, todos conocen la historia y todos saben que es un revolucionario... En verdad, por eso han venido a verle y siguen escuchándole, a pesar de que la hora habitual de la recogida ha pasado ya hace rato.

El recién llegado cuenta y aconseja. Los vecinos beben sus palabras y sólo le interrumpen a veces para desahogar el contento que les produce el volverle a ver.

—Aquí al principio se te dió por muerto.

—Sí, ya me has dicho...

Resuenan las palmadas — ¿cuántas van? — en la espalda del aparecido, del recobrado. Y un viejo repite de tanto en tanto, como un reloj:

—¡Ya ha llovido!...

De pronto llaman a la puerta. En la reunión hay un leve estremecimiento de alarma.

—¿Por qué no abris? — pregunta el recién llegado.

Y abren y entra un sargento de la Guardia Civil.

—Aquí está tu primo...

Sí, es su primo. Relaciones cortadas desde que a una de sus cartas de Galicia el sargento respondió tajante: «Contigo no hay manera de discutir. Ya veo que sigues siendo un rojo furibundo...»

Y he aquí que el sargento entra, y, abrazándole, no sin azoramiento le dice:

—He sabido que estabas en el pueblo... He tenido que andar cuatro leguas desde el puesto para venir a verte... Pero es lo que me dije: No quiero que mi primo se vaya sin darle un abrazo...

Y la voz del viejo a uno de los vecinos:

—¡Ya ha llovido!

Ramón ANAYA

Esta Semana

UNA MAREA EN ASCENSO

Es muy importante la resolución de las secciones sociales del Textil de Barcelona que publicamos en primera página. En ella figuran las principales reivindicaciones, en la hora presente, de los trabajadores españoles: salario mínimo vital, a trabajo igual salario igual, seguro de paro.

La adopción de tal resolución se debe a la creciente presión que ejercen los obreros barceloneses con sus acciones en las fábricas, con su actividad en el seno de los sindicatos verticales. «Apenas hay una empresa — ha reconocido un delegado del Sindicato Textil — en la que en estos momentos no esté planteado un serio conflicto.»

Algo parecido ocurre en otras ramas industriales, en otros lugares del país por el trabajo lento, por la recogida de firmas, por la realización de paros y por otros medios; los obreros se movilizan en pro de un salario mínimo vital. En la zona minera de Orgiva y en otros sitios, los obreros han organizado asambleas en las que han exigido que se dé satisfacción a sus demandas.

Eso explica el cúmulo de resoluciones en pro de un aumento de salarios que han sido aprobadas en las últimas semanas por muchas secciones sociales de los sindicatos verticales. La acción de los obreros en el seno de éstos está consiguiendo contrarrestar más y más las órdenes y consignas de los altos jerarcas.

El intento de Franco de sepultar las resoluciones de los llamados «congresos de trabajadores» ha fracasado. Y ha fracasado porque los obreros utilizan dichas resoluciones como una plataforma legal en la que se apoyan para dar mayor impulso y envergadura a sus luchas reivindicativas. Los hechos están demostrando la justeza de esa táctica, preconizada por la fuerza de vanguardia del proletariado español. Gracias en gran medida a su aplicación, las acciones reivindicativas de los trabajadores están hoy golpeando al régimen en uno de sus puntos más débiles.

Esta marea de luchas obreras va a seguir subiendo. Las escandalosas alzas de precios equivalen a una constante disminución del valor real de los salarios. La necesidad de luchar contra la carestía cada día es más acuciante. Y la forma principal para los trabajadores de luchar contra la carestía es reforzar sus acciones en pro del salario mínimo vital.

Por otro lado, las luchas obreras cuentan hoy con un apoyo muy amplio en otras capas de la población. Todo el mundo plantea reivindicaciones. Y se dan incluso casos como el de la fábrica de gas de Pueblonuevo (Barcelona), en que los policías armados, enviados para reprimir una protesta obrera, han dado la razón a los trabajadores. Es más: sectores burgueses ligados a la producción de artículos de consumo (textil, calzado, etc.) se pronuncian por una elevación del poder adquisitivo del pueblo, porque el subconsumo agrava más y más la crisis a la que sus empresas se hallan abocadas.

Este auge de las acciones obreras se produce en el momento en que la crisis política del régimen reviste una agudización sin precedentes. Es obvio que la posición del Gobierno, negándose a cualquier aumento de salario, cada día es más insostenible. Bajo la presión de las masas, algunos elementos, incluso en las altas esferas gubernamentales, están ya persuadidos de que «no hay más remedio que hacer algo».

No es imposible que el Gobierno suelte algunas migajas, con el designio de calmar la indignación y adormecer la combatividad de los trabajadores. Mas en el caso de confirmarse esa hipótesis, su efecto podría ser muy otro del que Franco prevé. Cualquier concesión, en la presente situación, sería una nueva prueba de la debilidad del régimen. Y por lo tanto, un estímulo para intensificar las luchas.

En éstas está el resorte para alcanzar mejoras. El Gobierno no dará nada voluntariamente. Todo dependerá de la movilización, de la lucha de los obreros.

En esa lucha de los trabajadores españoles por un salario mínimo vital, nosotros, los emigrados, no podemos ser meros espectadores. ¡Es también nuestra lucha!

El arma fundamental para triunfar en ella es la unidad. Esa unidad nuestros hermanos la están forjando en su diario batallar. Pero todo paso que aquí demos en favor de la unidad de las fuerzas obreras y democráticas será para ellos una ayuda muy valiosa.

EN LAS PROFESIONES LIBERALES

Observemos los cambios que se operan en algunas entidades en las que tradicionalmente se agrupan los hombres de profesiones liberales: Colegios de Abogados, Colegios de Médicos, Asociaciones de Profesores, etc.

Antaño, eran el escenario de ceremonias protocolarias, de discusiones casi exclusivamente circunscritas a temas éticos, jurídicos, científicos... Hoy una preocupación dominante en esos organismos es el problema del sueldo, de la remuneración, de las condiciones de vida y de trabajo de sus miembros.

En un número anterior de DEMOCRACIA hemos reproducido unas declaraciones muy sintomáticas de los presidentes de los Colegios de Abogados y Médicos de Madrid; y hemos resumido las principales cuestiones que se han planteado en la Asociación de Doctores y Licenciados, en el Congreso de Matronas, etc. De todo ello resalta un punto común esencial: los hombres de profesiones liberales demandan, reivindican, **una remuneración decorosa,** ya que en su gran mayoría con lo que ganan en la actualidad no pueden vivir decentemente.

Asistimos, pues, al desarrollo de un verdadero movimiento reivindicativo en los medios de las profesiones liberales, el cual se manifiesta principalmente en diversas asociaciones y entidades de carácter más o menos oficial. El hecho es insólito, pero indiscutible. De él aparecen ecos constantes en la Prensa.

Para calibrar bien su significación, cumple recordar la importancia del papel que los hombres de profesiones liberales desempeñan en la vida nacional. En ellos descansa una parte del aparato estatal. No pocos desempeñan cargos oficiales de diversa categoría. Y no nos engañemos: los que reciben cuantiosas prebendas de las altas esferas del Estado representan sólo una escasa minoría. Por lo general, los españoles se hallan hoy en una situación económica angustiosa.

No vamos a detenernos en las causas de este fenómeno. Al abrirse más y más el abismo que separa los dos polos de la sociedad española, los hombres que viven de un trabajo intelectual son empujados hacia el polo de la miseria. Son víctimas, ellos también, de la rapacidad desbocada de las castas dominantes, de la oligarquía financiera-terrateniente.

Veamos ahora las consecuencias: ese malestar en los medios de las profesiones liberales constituye un factor político importante que contribuye a minar al régimen y a incorporar nuevas fuerzas al campo de la oposición y de la democracia.

¿Cabe que estos sectores superen sus dificultades de una manera aislada, fuera del marco general de la situación del país? Ello es imposible. Sus problemas son una parte del actual problema de España. No pueden resolverse sin un profundo cambio político.

La elevación sustancial de los sueldos del personal docente, por ejemplo, requiere una distribución diferente de los gastos presupuestarios, o sea una política gubernamental que no esté centrada en los preparativos guerreros y en la represión.

Hasta aquí, las reivindicaciones de las profesiones liberales se han traducido principalmente en resoluciones aprobadas por numerosos congresos y asambleas de entidades oficiales. El Gobierno ha hecho no pocas promesas. Pero no las ha cumplido. Ello incita a los hombres de profesiones liberales a no contentarse con la aprobación de tales o cuales resoluciones. A buscar nuevas formas de acción y de lucha para defender sus reivindicaciones, para obligar al Gobierno a que les dé satisfacción.

Por unas vías más o menos directas y rápidas, según los casos, este proceso les lleva a ocupar un puesto entre las fuerzas españolas que luchan contra la dictadura, por una solución democrática.

EMIGRACION MASIVA de los obreros agrícolas y pequeños campesinos DE ARAGON

Todas las informaciones que recibimos y la propia Prensa española acusan un recrudecimiento extraordinario de la emigración de obreros agrícolas y campesinos del Bajo Aragón hacia las ciudades. A las puertas de un nuevo invierno, que promete ser particularmente desastroso en la provincia de Teruel, los pueblos arrojan sobre los caminos los grupos de braceros parados y sus familias, camino de Barcelona, Zaragoza o Valencia.

«En muchos pueblos — escribe el diario **Heraldo de Aragón** — la vida es difícil para una buena parte de la clase que se llama «media», y absolutamente insoportable para la clase «baja» y «jornalera». En esos pueblos, son muy pocos y muy raros los vecinos que, sacando a flote los frutos y productos de sus tierras, pueden afirmar categóricamente que «viven bien». Su relativo bienestar suele ser «a trancos y barrancos» y a base de continuos sacrificios y elementales privaciones».

Esa vida más que insoportable es la que obliga a los jornaleros turolenses y a muchos zaragozanos de las comarcas de Caspe y Maella a abandonar sus hogares. Durante la temporada de verano han trabajado poco; el invierno, la agricultura no les garantiza ningún jornal, y la inexistencia de industria hace total la miseria de millares de familias campesinas.

La amplitud masiva de la emigración campesina de este año obedece a dos causas fundamentales: la ruina casi total de los campos de Teruel después de cinco años seguidos de plagas y de pérdidas de cosecha, y lo poco que han ganado este verano, porque los grandes propietarios, aprovechándose de esta situación angustiosa, redujeron los salarios a su mínima expresión.

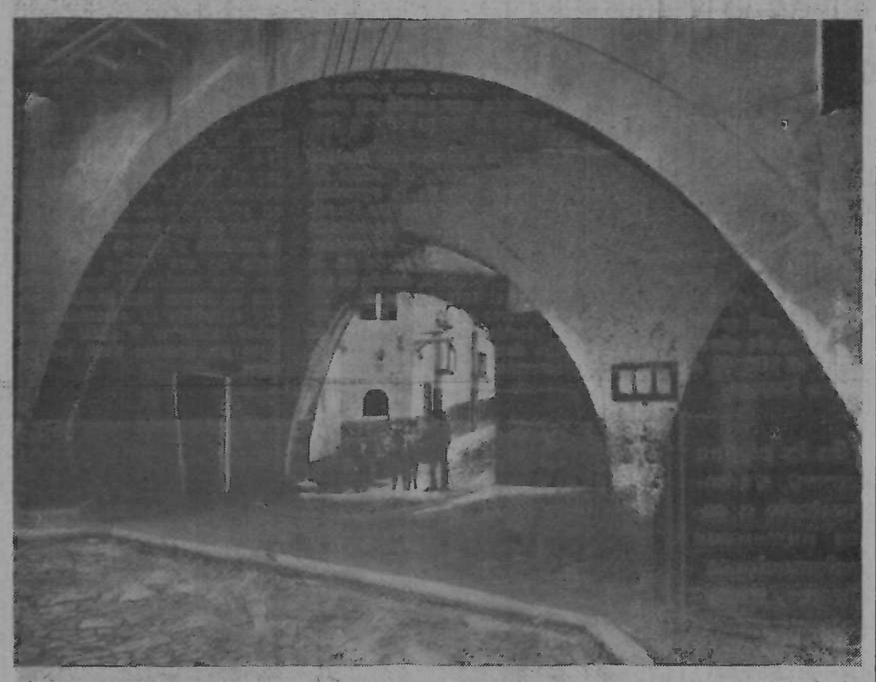
Unas veces, alegando la pobreza de la tierra, los grandes propietarios impusieron jornales de hambre; otras, ni siquiera utilizaron este pretexto, y, como escribe un diario de la región, «la tacañería de algunos amos ha imperado a todo tren».

A la angustiosa situación de los obreros agrícolas ha venido a unirse este año la ruina total de infinidad de pequeños propietarios. Sus ya deficientes cosechas se han perdido por falta de agua para el regadío, ya que, cuando más falta hacía, una disposición franquista redujo de 4.156 litros por segundo a 1.345 la cantidad de agua destinada a la vega de Teruel.

Con sus campos yermos y sus escasas cosechas inmovilizadas en el granero, porque para venderlas había que acudir a mercados lejanos y los medios de comunicación son inexistentes o primitivos, cayeron sobre ellos las contribuciones trimestrales del Estado y las gabelas municipales (alfardas, igualas, etc.), obligándoles a vender enseres y tierras para hacer frente a las deudas y recoger algo de dinero que les permita, como a los jornaleros, ir a las ciudades en busca de trabajo.

Los franquistas hablan de desequilibrio y malestar en los pueblos del Bajo Aragón. Y cuando millares de hombres de Aragón marchan errantes por los caminos del hambre, prometen realizar «gigantescos proyectos» que pongan en rendimiento las abundantes riquezas naturales de esta tierra.

Pero en Aragón saben bien, y lo demuestran sus habitantes con acciones frecuentes y enérgicas, que el franquismo jamás realizará ningún plan que beneficie al pueblo. Si hoy se airean esas ilusiones es precisamente porque la lucha de las masas obreras y campesinas inquietan al régimen. Y ésa es una razón suplementaria para no dar tregua ni descanso a los que arrojan por los caminos y veredas del exilio forzoso a millares de obreros que buscan ávidamente un jornal para calmar el hambre de sus familias.



Una villa aragonesa de esas que se arruinan, de esas que se despueblan...

DESAPARECEN 38 PUEBLOS

Una información de última hora viene a demostrarnos que el franquismo no sólo crea las causas para que se produzca esta emigración masiva, sino que la considera un acontecimiento feliz.

Así lo ha dejado sentado un jerarca falangista de la provincia al defender una ponencia en el I Consejo Económico Sindical turolense. Sin ningún titubeo ha afirmado: «Una de las soluciones que aporta el problema de la despoblación de la provincia es el de la supresión de 38 poblados aislados, cada uno con una densidad de población de menos de 300 habitantes. Estos son, entre otros: Almoaja, Casas Frías, Tormón, Vejilla de la Sierra, Villalba de los Morales, Mas de la Cabrera, Villalba Alta, Aguazón, Elvillarejo de los Olmos, Corbalón, etc.

La «solución» franquista es de lo más simple, pero había que pensar en ella. Se marchan, los vecinos... Se borran los pueblos del mapa, y a otra cosa.

ESPAÑA HOY

¡QUE ESCUCHEN LA RADIO!

Entre las recientes subidas de precios figura la de las localidades del Palacio de la Música, que de veinte pesetas el año pasado han subido a treinta éste para los conciertos de la Orquesta Nacional.

Entre las muchas protestas que a este respecto han sido formuladas, hay una de los estudiantes del Conservatorio, alegando muy justamente que sus modestos recursos les impiden sufragar este gasto, y que, sin embargo, precisan asistir a los conciertos para facilitar sus estudios.

Como estos estudiantes argüían que lo mismo que los profesores del Conservatorio podían entrar gratis a los conciertos se les podían conceder a ellos algunas facilidades, Antonio de las Heras, secretario de la Comisaría de Música, ha dado esta respuesta:

—Exactamente igual pueden escuchar por radio estos conciertos.

Esta singular contestación es muy comentada en el Conservatorio, y la «solución» del secretario de la Comisaría de Música ha incrementado las reclamaciones y el descontento.

LAS «PRECAUCIONES» DEL AYUNTAMIENTO DE VALLADOLID

Como en otros lugares de España, en Valladolid hay muchas casas que se caen de puro viejas, amenazando constantemente con enterrar entre los escombros a sus forzosos inquilinos, que no tienen otro lugar donde alojarse.

Hace ya muchos años que dos de estas casas vallisoletanas, construídas en los siglos XV y XVI, se mantenían en pie por milagro. Tan evidente era su inevitable hundimiento, que el propio Ayuntamiento decidió cerrar el tráfico de la calle para evitar trepidaciones. Pero las siete familias que allí habitaban no dorman tranquilas.

Y lo previsto ocurrió. El 13 de diciembre una de las casas se hundió a las siete de la mañana, y la otra a las ocho de la noche; los vecinos de la calle de San Martín creyeron que llegaba el fin del mundo. Las paredes se venían abajo, y al ruido de los muros al caer se unían los gritos de espanto de los vecinos, envueltos entre piedras y maderas.

Por fortuna no hubo desgracias personales, pero los bomberos tuvieron que dar pruebas de heroísmo para sacar a las víctimas por el tejado y las ventanas, pues todo el interior del edificio se había desplomado.

LA «AYUDA» FRANQUISTA A LOS ESTUDIANTES

Sabido es que hace poco tiempo el S.E.U. creó una Bolsa de Trabajo con el fin de que algunos estudiantes pudieran ganar unas pesetas trabajando en las horas libres. Esta necesidad de trabajar en que muchos estudiantes se hallan, y que hace más duros y difíciles los estudios, es la mejor prueba de la imposibilidad para sufragar los gastos de una carrera a muchas familias que antes podían hacerlo.

Con motivo de las fiestas de Navidad, el franquismo ofrece a estos estudiantes unas «colocaciones» que estima por lo visto apropiadas a su capacidad. La de carteros — porque habrá abundante correo a distribuir — y la de fijadores de carteles murales de propaganda.

En las Universidades ha causado indignación esta forma franquista de «ayudar al desarrollo de la cultura».

LAS INUNDACIONES DE CIUDAD REAL DEJAN EN LA CALLE A MILLARES DE FAMILIAS

Una vez más las inundaciones han dejado en la más espantosa miseria a millares de familias. Esta vez es la provincia de Ciudad Real la que sufre las terribles consecuencias de esta catástrofe, de tal amplitud, que aún no es posible conocer el número de víctimas ni la cuantía de las pérdidas.

En el pueblo de Porzuna, 75 personas, entre ellas 4 mujeres y 4 niños, pudieron salvar sus vidas refugiándose en «la casa de El Raso», enclavada en la finca «La Toledana». Las aguas alcanzaron en este lugar seis metros de altura, y cuando al cabo de 24 horas llegaron los primeros auxilios, faltaban unos centímetros para que el agua invadiera este último refugio.

Según las últimas informaciones, el poblado de Las Islas, con 520 habitantes, está aislado por las aguas desde hace días, sin que se sepa nada de sus vecinos. Aislado también e inundadas la mitad de las calles se encuentra Retuerta del Bullaque.

En la finca «Casa Gaona», la intervención enérgica de los vecinos de los pueblos limítrofes permitió salvar a cien personas cuando ya quedaban pocas esperanzas de llegar hasta ellas.

Como en las catástrofes precedentes, el franquismo ha enviado numerosas fuerzas de la Guardia Civil, pero hasta ahora no ha distribuído la más mínima ayuda a los damnificados.

LLUVIA DE IMPUESTOS

Con las últimas hojas del calendario, los Ayuntamientos hacen caer una nueva lluvia de impuestos para el año 1956. En Segovia, los ediles han decidido elevar los impuestos que gravan canalones y bajadas de agua, escaparates y anuncios, perros, carruajes, caballerías, velocípedos y servicio de agua potable.

Emulando a los de Segovia, los de Córdoba se preparan a aprobar un incremento de los impuestos para el año 1956. En Segovia, carruajes, caballerías, velocípedos, bebidas espirituosas y alcoholes, carnes, volatería y caza menor, pescados y mariscos.

Por su parte, la Diputación de Valladolid ha dicho sin ambages que su presupuesto es de 18.534.906,87 pesetas y que hay que cubrirlo como sea. Para mayor precisión han tenido a bien señalar que una tercera parte de este presupuesto lo sufragará el impuesto sobre el trigo, y que sólo «estarán exentás del arbitrio las actividades que se ejecuten en la provincia en nombre de los Estados Unidos de América».

LOS PELUQUEROS CONTRA LAS TARIFAS VIGENTES

Desde hace un año, es decir, desde que se dispuso la uniformidad total en las tarifas de peluquerías, los peluqueros se quejan de que sus negocios se hunden, de que el público va a solicitar sus servicios de tarde en tarde, y en muchos casos prefiere incluso recurrir a amigos no profesionales o no establecidos, y por lo tanto no sujetos a la imposición de tarifas.

Denuncian la mayoría de los peluqueros las tarifas vigentes, porque, como dice uno de ellos en el periódico **Levante,** «no gana lo mismo un trabajador que un potentado, y en cambio a los dos les cuesta el mismo precio el servicio corriente».

Es claro que las primeras víctimas son los peluqueros de los barrios populares. Obligados a cobrar lo mismo que en las peluquerías elegantes, se pasan días enteros sin ver entrar en su establecimiento un solo cliente.

Preferirían reducir sus tarifas pero tener trabajo. A esto se oponen terminantemente las disposiciones oficiales y los dueños de las mejores peluquerías, que en la ruina de sus humildes concurrentes encuentran un nuevo campo de beneficios.

de... CATALUÑA

VIAJANTES DE LA «PRODUCTIVIDAD»

Con insistencia machacona aparecen en la Prensa diaria barcelonesa sueltos, artículos y noticias sobre la «productividad». Incluso en algunos diarios ha aparecido el siguiente anuncio, que denota su marcado acento americano:

«EL INSTITUTO IBERICO DE ORGANIZACION Y PRODUCTIVIDAD, S. A., sección española de la I. W. O. (International Work Organization), Madrid, Montesquinza, 30, entidad dedicada a la mejora de la productividad en general, organización del trabajo, selección y formación de mandos, etc.

Pone en conocimiento de las empresas de Barcelona que durante los días 5 al 9 del presente mes se encontrará alojado en el Hotel Avenida-Palace de esta capital el Sr. D. Tomás Zubueta, ingeniero industrial adscrito a esta organización, el cual estará a disposición de las personas o entidades interesadas en estos temas para facilitarles, sin compromiso alguno, la información que puedan desear.

DE LA ASAMBLEA DE AVICULTORES

Según la Asamblea de Avicultores, celebrada en el teatro Fortuny, de Reus, España puede producir huevos suficientemente para su consumo e incluso para exportar. Y los avicultores han repetido que es preciso poner término a la importación y favorecer la producción nacional. Se consumen menos huevos — se ha declarado — a causa de sus elevados precios.

Actualmente tres millones de aves de corral ponen en total 190 millones de docenas de huevos. Es menester añadir 10 millones más de docenas de importación. Pero estos hay que suprimirlos — declaran los asambleístas — pues pueden ser superados por la producción nacional.

—¿Qué le falta a la avicultura española? — pregunta un periodista.

Y un avicultor contesta:

—Conque se invirtiera el 1 % del ahorro nacional en ayudarla, es decir, de 300 a 400 millones de pesetas, podríamos alcanzar nuestros objetivos.

En definitiva, vienen a coincidir en que es preciso conseguir la elevación del consumo interior, ya que es muy bajo. En cuanto al de la carne aviar, también han dado datos. Se contentarían con duplicarlo, ya que — declaran — **el español, por término medio, sólo come un pollo al año.**

Más claro: la inmensa mayoría de los españoles no lo prueban.

ACEDO COLUNGA SE SIENTE MUY SOLO

En la clausura de los cursos de «instrucción» falangista celebrados en Moya, Acedo Colunga, gobernador civil y jefazo del Movimiento, espetó un largo discurso, en el que a través de desplantes y agrias frases reconoció que **«en el correr de los días, en el discurrir de los minutos... sentimos la soledad sobre nosotros».**

DE PASO por un pueblo

España, diciembre (corresponsal de DEMOCRACIA). Estamos alojados en la única fonda del pueblo. Es cerca del Guadalquivir, ya en su curso inferior.

La fonda más parece y más es, en realidad, una casa de familia. Es una familia modesta y acogedora. En las paredes, cuadros religiosos. En este rincón, con tan pocas distracciones a su alcance, la radio lo es todo.

Es por la noche, y la radio está sonando. No le gusta el programa a un viajante veterano. Se levanta de la silla y cambia la onda.

El trato con el dueño ha creado un clima de confianza. Ha habido el imprescindible sondeo que reduce los recelos. La onda ha cambiado de normal a corta. Se oye una voz en puro español y palabra precisa. Cada palabra parece un latigazo al rostro del régimen franquista. Desde las primeras frases todos lo percibimos.

Alguien dice:

—¿Parece español, eh? — naturalmente con mucha ironía.

El «speaker» sigue soltando las frases concretas, cortantes, como cuchillos:

«El que los trabajadores exijan más altos salarios para poder subsistir, eso es intolerable. ¿Qué sería de los capitalistas si se diera pie a los obreros para que lograsen lo que quieren? Pero, eso sí, que los trabajadores tengan que vivir con jornales miserables, que tengan que hacer frente a la vida con un salario real tres veces inferior al de antes de la guerra, eso es humano, eso es cristiano, eso significa la hermandad falangista entre patronos y obreros, que paternalmente ha extendido por todo el país el insustituible régimen franquisa... Aquí, Radio España Independiente...»

La emisión continúa. Silenciosamente se oye por todos hasta el final.

Alguien ha dicho:

—Aquí se oyen noticias que no trae la Prensa. No está mal oírlas, ¿eh?

Durante la emisión, el dueño de la fonda, que no había dado ninguna muestra de extrañeza al oír las manifestaciones antifranquistas por el aparato, comenzó a hacer manifestaciones subrayando la justeza de lo que se había oído:

—Es natural. ¿Adónde vamos con tanto impuesto? Cada año nos aumentan más las contribuciones... ¡Así no se puede vivir!

Se hizo evidente que allí se oía frecuentemente esta emisora. Y esto ocurría en una familia que se desenvolvía con cierto desahogo económico, que poseía, amén de la fonda, algunas tierras, viñas y labranza. ¿En cuántos hogares del pueblo, y por extensión del país, no se escuchará la emisora que dice con claridad a los españoles cuál es el camino para terminar con el odiado régimen franquista?

UN POLICIA SE LAMENTABA...

«El otro día detuvimos a una mujer. Y al conducirla a la Comisaría fué tal el escándalo que armó, que casi todos los vecinos de la casa salieron a los balcones. Y ella les incitaba contra nosotros: «Miren, miren — les decía — el atropello que está cometiendo conmigo esta gentuza...»

«Los agentes tenían que desgañitarse (calcúlese cómo sería el escándalo) para tratar de dar una explicación... Pero ya se sabe lo que ocurre en semejantes casos: unos pocos creyeron, pero la mayoría no.»

Y el incomprendido policía, lanzado por la pendiente de las confidencias, continuaba diciendo:

«A cada paso vivimos escenas de igual o parecida índole. En los tranvías, por ejemplo, cuando se detiene a alguien y se resiste, ya tenemos la «bronca» armada. El público reacciona a su favor, llegando incluso a arrebatárnoslo para que se fugue.

Si al ser conducidos por la calle los detenidos se arrojan al suelo, los testigos (salvo raras excepciones), se ponen de su parte; si se les reduce por la fuerza, se nos censura; si una vez en libertad proyisional dicen a sus conocidos que la policía se equivocó o los difamó, se acoge como verídico; si manifiestan haber recibido una tremenda paliza, se les da crédito y se nos vitupera...»

El agente terminaba su letanía con estas palabras:

«Es incomprensible la tendencia de las masas en este sentido... Nos resistimos a creer en la general compasión por el débil como única razón de esta actitud del público.»

No es menester epilogar largamente las consideraciones de este policía metido a sociólogo. Bastan dos dedos de sentido común, o, por lo menos, un poquito de sinceridad consigo mismo para comprender «la tendencia de las masas en ese sentido».

Hay que empezar por no ver un delincuenta en cada uno de los españoles que respiran; que es lo que el régimen ve y quiere hacer ver a sus agentes.

El pueblo ve, con razón, en la policía un instrumento represivo que el régimen utiliza contra el pueblo. Y, claro, no se siente en ningún sentido protegido por ella, sino, al contrario, agredido, atacado. Y cualquier ciudadano sale en defensa de los que caen en sus garras porque así entiende defenderse a sí mismo. Esa es, además, una forma de protesta contra la represión franquista y contra el régimen.

CUANDO SE PASA HAMBRE ES DIFICIL SER ATLETA

Del pueblo vizcaíno de Portugalete nos escribe uno de nuestros corresponsales:

Después de haber participado en una competición de San Sebastián ha venido a visitarnos a Portugalete un equipo nacional finlandés de atletismo para enfrentarse con una selección vizcaína. Lo menos que puede decirse es que estas pruebas han confirmado claramente que el franquismo está hundiendo también el deporte nacional.

¡Si el ridículo matara...! Imaginaros que, en el salto de pértiga, un finlandés franqueó los 4 metros y pidió que levantaran la marca para hacer un intento de 4,15 metros. Y entonces vino la carcajada general. Los organizadores franquistas deben creerse que no hay nadie en el mundo que salte más de los 4 metros, puesto que los palos hacían exactamente esta medida. Ante la imposibilidad material de alzar la marca, el finlandés tuvo que renunciar a la prueba.

La misma tónica presidió el resto de la competición. En el lanzamiento de jabalina, por ejemplo, un finlandés logró arrojarla a 72 metros, y el mejor español se quedó en los 50.

Como el público que asistió a la competición no ha escatimado acerbas críticas a los encargados de la dirección del deporte, la Prensa ha tratado de quitar importancia a lo ocurrido en Portugalete, lanzando la insidia de poner en duda que los finlandeses fueran verdaderos «amateurs» y alegando, contra toda lógica, que para lograr esas marcas hay que dedicar al entrenamiento varias horas al día.

El público se ríe de estas elucubraciones y sabe cuáles son las causas del desastre: la primera, que los atletas españoles están totalmente abandonados, no disponen de lo indispensable para su entrenamiento, no disfrutan de la más mínima subvención, y si quieren beneficiarse de las pobres instalaciones existentes tienen que someterse a la dictadura e imposición políticas, lo que distancia a la gran masa de la juventud de la práctica de los deportes.

La segunda, y no menos importante, es que comiendo mal y trabajando como esclavos hasta el agotamiento físico no se pueden lograr grandes marcas deportivas ni hacer campeones de atletismo.

Director Gerente : G. RIVERAIN.

Imprimerie J. E. P. 7, r. Cadet-Paris-9e

LOS TRABAJORES RESPONDEN AL «NO» DE FRANCO

(Viene de la primera página)

LOS FERROVIARIOS DE BURGOS PRESENTAN SUS REIVINDICACIONES

El día 18 de diciembre se reunieron los ferroviarios de Burgos y dieron comienzo los trabajos de la primera Asamblea provincial de Agentes ferroviarios.

Aunque la Prensa trata el problema haciendo uso de generalidades, es evidente que el franquismo no las tiene todas consigo porque, como confiesa un diario, la Asamblea ha sido «precedida de un clima de extraordinaria expectación», lo que en esa pluma quiere decir agitación y reivindicaciones.

En efecto, las pocas informaciones publicadas hacen constar que los ferroviarios han formulado peticiones sobre el sistema de ingreso y ascensos; formación profesional; plantillas, sueldos y jornales; primas de regularidad y movilidad; duración de la jornada y descanso; vacaciones; dietas; viviendas, uniformes; economatos; faltas y sanciones; jubilaciones; pensiones y jurados de empresa.

Esta sola enumeración, que recoge importantes reivindicaciones de los ferroviarios, basta para explicar el silencio franquista. Pero todo indica que los ferroviarios, después de formular sus reclamaciones, se esforzarán unidos por llevarlas adelante.

RECLAMACIONES DEL PERSONAL DE BANCA Y BOLSA DE BARCELONA

En estos días se ha reunido la Comisión permanente de la Sección social central del Sindicato Nacional de Banca y Bolsa. Concretamente se plantean la rescisión del anteproyecto presentado al ministerio de Trabajo del reglamento profesional de la Banca oficial, privada y del ahorro, y además la petición de una paga extraordinaria que venga a remediar la situación angustiosa de los empleados.

Entre el personal bancario cunde la inquietud ante muy diversos métodos a que apelan las empresas para reducir las plantillas. Por ejemplo, mediante máquinas electrónicas, se llega a la contabilidad de miles de cuentas y manejo de la identificación de los cheques de las mismas y se suprime buen número de empleados en los escalafones. En la actualidad existen ya máquinas que llevan la contabilidad de 50.000 cuentas y manejan la identificación de los cheques en las mismas por medio de números en cinta magnética.

REFORMA AGRARIA AL ESTILO FRANQUISTA

SALAMANCA, diciembre (corresponsal de DEMOCRACIA).

—Y ustedes ¿qué piensan de la concentración parcelaria? — preguntamos a media docena de pequeños propietarios de un pueblecito de Salamanca en el que se realizan los trabajos preliminares para proceder a la concentración.

—¿Qué quiere que le digamos? — responden unos.

—Esto se va a hacer por petición del pueblo, ¿no es así? — insisto.

—Así parece — dice uno —; pero la verdad es que conmigo no se ha contado para nada.

Noto en ellos una gran desconfianza a exteriorizar lo que, sin duda, han comentado ya entre ellos hasta la saciedad. Para darles confianza les digo:

—¿Quieren ustedes que les dé yo mi opinión sobre el significado de la concentración?

Yo he visto en otros pueblos donde ya se está aplicando o donde también se piensa aplicar, que quien mayor interés mostraba en esto son los propietarios más fuertes. Así, por ejemplo, en Cantalapiedra, el más entusiasta partidario de la concentración es el alcalde. Pero ¿por qué? Yo creo que porque es uno de los que tienen más tierras en el término, distribuída en decenas y decenas de parcelas.

—Pues ¡qué es lo que pasa aquí! — salta uno de los campesinos —. Pues que Fulano, que es el mayor contribuyente, es quien verdaderamente quiere la concentración.

—Toma — añade otro —, y ha hecho viajes a Salamanca a ver al gobernador, hasta que lo ha conseguido.

—Entonces — digo yo —, eso de que no la aplican si no lo pide la mayoría del pueblo es mentira.

—Mire usted — me explica uno —, el primer paso para que se haga la concentración en un término es la presentación de un pliego de firmas con la mayoría de contribuyentes solicitándolo. La realidad es que aquí han sido poquísimos los que han firmado. Pero ha sido suficiente que firme Fulano, que es el dueño de medio término. Porque no es por número de contribuyentes, sino por el capital que representan. Con esa firma y la de ocho más que le acompañaron han tenido suficiente para representar la mayor parte de la propiedad del término. Que hayamos quedado sesenta oponiéndonos no ha valido para nada. Luego está bien claro que a quien tiende a favorecer eso es a los propietarios más fuertes, que obtendrán más fruto de su gran cantidad de tierra reunida. Nosotros, con cuatro trozos, qué ganamos con la concentración. Seguramente que nos asignen la tierra peor, porque ya procurarán ellos llevarse la mejor tajada.

«Los de las parcelas», llaman en un pueblo de Valladolid a los péritos que, según se ha corrido por el pueblo, irán a iniciar los trabajos para la concentración parcelaria.

En este pueblo, al estudiarse en las conversaciones los pros y los contras, algunos pequeños propietarios se dan cuenta de que nada van a salir ganando, y fácilmente perdiendo mucho con la «ingeniosa» medida franquista.

Uno de ellos, al hablarle las mujeres de la próxima llegada de los peritos, les dijo indignado:

—Vosotras, lo que debéis hacer es salirles al encuentro y no dejarles entrar en el pueblo.

Y en otro pueblo inmediato al anterior, donde llevaron las hojas para que las firmasen los propietarios haciendo la solicitud «voluntaria», no los firmó nadie, y el alcalde se manifestó públicamente afirmando que «por allí no querían ni ver a los peritos de la concentración».

B.D.I.C

EL VIRREY SE DESENMASCARA

García Valiño ha concedido una interviú al periódico de Tetuán El Día. En España sus declaraciones han dado lugar a muchos comentarios.

En primer lugar, porque han sido hechas después de las conversaciones habidas entre Franco, García Valiño, Muñoz Grandes, etc. No se trata, pues, de las opiniones personales de García Valiño. Su interviú a El Día expresa la política fijada por el Gobierno ante la presente situación de Marruecos.

En segundo término porque han sido hechas a un periódico de Tetuán. Hasta aquí, en anteriores declaraciones de Franco y en los comentarios de Prensa, el problema de Marruecos ha sido abordado como si se tratase de una «polémica con los periódicos franceses». García Valiño ha tenido que renunciar a esa pantalla. Se dirige directamente a los marroquíes de la zona española. Lo que le preocupa — sin tapujos lo da a entender — son las repercusiones en la zona española de los importantes éxitos que en la zona vecina han sido obtenidos por los patriotas marroquíes.

En sus declaraciones, García Valiño reconoce que «Marruecos desea su independencia, así como la unidad de su territorio». Esa es la voluntad del pueblo marroquí. Pero García Valiño agrega que los tratados de protectorado deben seguir en vigor y que «varias fases amplias y complejas deberán desarrollarse antes de que Marruecos realice sus ideales».Es el método clásico empleado de siempre por los titiranos coloniales: no negar, en palabras, la concesión de la independencia a los países oprimidos. Pero aplazarla hasta... las calendas griegas. O sea, negarla de hecho.

Mas tal actitud choca hoy no sólo con los deseos unánimes del pueblo marroquí, sino con la política definida por el sultán y por el Gobierno que éste acaba de constituir en Rabat. El eje de esa política — y no para un mañana indefinido, sino para el presente — es la recuperación de la independencia y de la unidad territorial de Marruecos.

Se recuerdan con este motivo los ditirámbicos elogios al sultán con que García Valiño salpicaba todos sus discursos en los pasados dos años. ¡Eso era muy cómodo, mientras el sultán estaba en Madagascar!

Hoy las cosas han cambiado. La lucha del pueblo marroquí ha conseguido el retorno del sulfán. Marruecos ha dado un paso importante en la vía de su liberación. El gobierno de Franco, y su virrey, García Valiño, tienen que desenmascararse. Aparecen ahora sin velos, como lo que siempre han sido: enemigos implacables de la independencia y de la libertad de Marruecos. En su editorial del 14 de diciembre, La Vanguardia ataca directamente al sultán por haber exigido la independencia.

En la interviú que ha concedido al periódico de Tetuán, García Valiño manifiesta el deseo de que, en su virreinato marroquí, todo siga como hasta aquí. Pero ni él mismo se hace demasiadas ilusiones. Teme el inevitable crecimiento del movimiento de liberación nacional. Y por eso dice: «La prisa y el nerviosismo de algunos partidos políticos pueden tener efectos contrarios a los que ellos esperan.» Estas palabras implican una amenaza directa al movimiento nacional marroquí, que de diversas formas se desarrolla en la zona española. García Valiño tiene que renunciar a la máscara de «amigo del nacionalismo marroquí», con la que en ocasiones anteriores se ha disfrazado. Recurre a la política de intimidación, incluso hacia sectores moderados que han colaborado hasta aquí con las autoridades franquistas.

La interviú de García Valiño subraya, pues, la gravedad del conflicto que se ha abierto entre el franquismo y el movimiento nacional de Marruecos. Este conflicto, tanto en el terreno de las relaciones internacionales (la mayoría de la O.N.U se ha pronunciado ya por la independencia de Marruecos), como por la evolución de las cosas en la zona española, contribuirá a ahondar la crisis del régimen. Es una nueva grieta que se ha abierto en el tambaleante edificio franquista.

UN LLAMAMIENTO DEL BURO DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ EN FAVOR DEL DESARME

El Buró del Consejo Mundial de la Paz, reunido el 14 de diciembre en Helsinki, ha aprobado un importante llamamiento, del que son los siguientes párrafos:

«La continuación de la carrera de armamentos, a pesar del alivio de la tensión internacional, constituye el obstáculo principal para el éxito de las negociaciones entre las cuatro grandes potencias.

...El Buró del Consejo Mundial de la Paz invita a actuar en todos los países, mediante todas las iniciativas posibles, a fin de detener la carrera de los armamentos y conseguir los primeros acuerdos de reducción de los armamentos y eliminación de las armas atómicas.

Para permitir la confrontación de todos los puntos de vista, de todos los esfuerzos, el Buró acuerda la convocatoria de una sesión extraordinaria del Consejo Mundial de la Paz, del 5 al 9 de abril de 1956, dedicada al al desarme y a la prohibición de las armas nucleares.

Invita a participar en esta sesión y a presentar sus opiniones y sugerencias a todos cuantos angustiados por la carrera de armamentos desean ponerla fin; a las organizaciones y movimientos nacionales e internacionales; a los sabios, que pueden aportar una contribución especial a la solución de estos problemas; a los trabajadores, sobre quienes pesan las cargas de los armamentos; a todos cuantos en nombre de sus principios religiosos o morales condenan la guerra.

Cada paso dado en el sentido de la reducción de los armamentos permitirá abordar y conseguir nuevas medidas de desarme. Cada paso dado en este sentido contribuirá al restablecimiento de la confianza y permitirá la solución de los problemas en litigio. Cada paso dado en este sentido adelantará la hora en que la desconfianza y el temor sean desplazados por la cooperación pacífica entre todos los países, y la fraternidad entre los pueblos.»

MEDIDAS POLICIACAS EN LA ZONA ESPAÑOLA CONTRA LOS NACIONALISTAS

MADRID. — Confirmando la interviú de García Valiño han llegado noticias de Tetuán dando a conocer que las autoridades franquistas han tomado últimamente medidas policíacas contra ciertas personalidades nacionalistas de la zona española.

Durante el viaje que han efectuado por Larache, Xauen, Arcila, etc., el ministro egipcio de los Habús y un dirigente del Istiqlal, la policía adoptó medidas de vigilancia para impedir que ciertas personalidades nacionalistas de la zona española pudiesen entrevistarse con los citados visitantes extranjeros.

Algunos miembros del llamado «partido reformista marroquí» de la zona española, el cual colabora oficialmente con las autoridades franquistas, ha solicitado una autorización para ir a Rabat a saludar al sultán. Esa autorización les ha sido denegada. Entre elementos responsables del citado «partido reformista» crece el descontento contra la posición del Gobierno y de las autoridades franquistas.

Escucha, Barcelona

Desde el interior de España, un poeta, a quien por razones que nuestros lectores comprenderán no le es posible firmar en nuestro periódico con su nombre, nos envía un poema a Barcelona. De él publicamos complacidos las siguientes estancias:

ESCUCHA, Barcelona:
Ya va para ocho años que me conoces, ocho años
de pisar tus asfaltos y respirar tus humos y tus soles.
Ocho muy largos años
de luchar, de esperar, de morder por la mañana y por la [noche
nuestra más nuestra carne, envejecida antes de tiempo.
pálida, sudorosa, tiritando.
Son muchos días
y muchísimas horas, ocho años.
Pero aquí estoy, estamos.
Y te conozco, Barcelona,
como el marido fiel conoce al cabo de ocho años
a la mujer con quien se acuesta y vive:
tus pliegues y repliegues, tu sonrisa,
tus accesos de humor, tu andar, tu sueño.
Hasta lo más inesperado, en ti
yo lo vengo esperando
en este conyugal quererte mes a mes y noche a noche.
Mis ojos y mis manos acarician
tus colinas, tus pinos, tus canteras,
tu horizonte de mar, tu mar, tus barcas;
tu rambla, tus más sórdidos rincones del vicio y de la lepra,
tus pisos ordenados y tus tiendas,
tu luz, tus escombreras, tus barracas.
Quiero tu prisa y tu áspera fonética,
el color y el otor de tus mercados,
el pulso de tu vida, rubricado
por una risa amarga o por una blasfemia;
un «¡collons!» que en la boca de un chófer o un carrero
puede ser mal humor, pero también es triunfo.
En tu amor, Barcelona, he madurado
y tú me has hecho, me has forjado entero.
Lejos, antes de conocerte,
Barcelona era un mito y un folletín de historia:
huelgas, tiros, gobierno, fuego y sangre.
El fango de tus calles, Barcelona,
está empapado en sangre,
te dijo en catalán tu hijo poeta.
Sangre, sí, pero sangre en danza y vida,
en beso y en trabajo, en triunfo, en gloria.
Esta es la Barcelona que queremos,
la que tiene que ser, la que proclaman
por la mañana las sirenas
quejumbrosas del hambre y el escarnio de hoy;
la Barcelona que fermenta
en el odio al siniestro mamarracho
que a golpes de decreto y de guardias civiles
te impide, desde El Pardo, ser quien eres.

LUCHAS, de muchas bocas he escuchado
tus ansias, tus dolores, tus latidos.
De médicos que palpan más que nadie
el dolor de tu carne hecha pedazos;
la vergüenza de asilos y hospitales
donde muere de hambre, así, de hambre,
todo aquel que no tiene
quien le lleve el paquete cada día.
De tranviarios, de conductores de autobuses,
pobres mozos de tierras pobres;
pobres porque hay un amo que no deja regar
para que no prosperen y sigan siendo esclavos,
y un usurero que les embarga la cosecha
si es que no llega antes la odiada fiscalía.
Mozos pobres a quienes su dignidad y su decencia
les impide ser guardias,
aunque saben muy bien que los guardias, hermanos suyos,
son hoy tan proletarios como ellos.
Mecánicos con novia
que hacen los mil y un cálculos para encontrar un piso
y comprar por sus plazos una radio, una alcoba,
renunciando al tabaco, a la excusrsión, al cine.
Albañiles con su paleta,
trabajadores de pico y pala,
andrajosos, ceñudos, macilentos,
sin más que un fuego vivo
en el fondo más hondo de los ojos,
un fuego de rencor y de esperanza.
Marineros que ya no cantan,
para quienes el salir a la mar, el gozo cotidiano de la [pesca
se les amarga cada día
por el tercio del armador,
por el precio que imponen al mercado turbios revende- [dores,
sindicatos gendarmes con nombre de hermandad o cofradía,
por la amenaza de la Comandancia...

FERROVARIOS, canteros, tejedores,
venid todos, venid, abrid los brazos,
nos espera un cantar, una sardana
mesurada y consciente, vuestra, nuestra,
que diga al mundo entero que queremos
fábricas que trabajen cada día sin fantasmas de paro ni [miseria,
salario suficiente, calles limpias,
música y asistencia, vida y aire.
Escolta, Barcelona:
yo quisiera contarte bajito y al oído,
como un susurro en el calor del lecho,
descansando de la fiebre del amor, abrazados,
llenos aún del otro cada poro,
y en calma ya, saciados, descansando.
Pero no puede ser, porque tú estás herida,
porque tú ves tus úlceras y sufres tus fracturas,
y yo herido también y jadeante.

X.

Barcelona. — Un rincón de las Ramblas

AGREGADOS CULTURALES SIN PLAZA

El ministerio de Censura y Turismo convocó no hace mucho oposiciones para agregados culturales de embajadas. Los que se presentaran debían poseer el título de licenciado y se les ofrecía el oro y el moro. Los candidatos ,los muchísimos candidatos, se han matado estudiando y removiendo amistades — que todo hace falta, y más lo de remover que lo de estudiar... — y ahora resulta que, sin duda por no saber qué hacer con los que han ganado las oposiciones, los han repartido por las oficinas del ministerio con un sueldo de 1.000 pesetas mensuales. ¡Adiós viajes, dietas, sueldos en oro, puestos deslumbrantes, etc.! Los opositores dicen, y tienen razón, que si se han convocado las oposiciones es porque había unas plazas vacantes. Es la voz de la lógica. ¿Por qué, pues, no se cubren esas plazas?... Lo más seguro es que, después de sacadas a concurso, los mandamases se hayan dado cuenta de que no queda dinero para pagarlas... Incluso en los últimos tiempos apenas hay dinero para editar folletos.

Y los más ingenuos se preguntan: ¿Adónde va el dinero que el Gobierno extrae con ganzúa de los bolsillos de los españoles? ¿Adónde va el importe de las abrumadoras contribuciones y de los nuevos impuestos que se agazapan tras las subidas de precios?...

¿Adónde?... Ya se sabe que en el presupuesto del Estado franquista hay abismos que tragan todo lo que se les ponga por delante: los gastos militares y para la represión. El dinero no se va precisamente por el lado de los capítulos que, más o menos merecidamente, llevan el calificativo de «culturales»...

Estímulos a nuestra campaña permanente de unidad

De un grupo de españoles residentes en Vichy hemos recibido una carta de la que son los siguientes párafos:

«Un grupo de españoles de buena voluntad, integrado por hombres de todas las tendencias políticas, saludamos la aparición de DEMOCRACIA y la ayuda que presta para forjar la unidad antifranquista. Conscientes de nuestro deber, repugnamos y rechazamos todo lo que se oponga a la unidad y al desarrollo de la acción antifranquista. Ha llegado el momento de comprender que la diseminación ayuda a Franco y que la unidad es el arma de la liberación.»

Firmado por numerosas mujeres de París nos ha llegado un saludo del que son las siguientes frases:

«En DEMOCRACIA hemos visto cómo diferentes personalidades políticas, de partidos y organizaciones diversos, han expresado la necesidad de unirse, coinciden en un objetivo que es común a la inmensa mayoría de los españoles: terminar con el franquismo y poner fin a los sufrimientos de nuestro pueblo. Esta coincidencia de opiniones, reflejada en las columnas de DEMOCRACIA, será una ayuda muy importante para hacer efectiva la unidad antifranquista, y por eso nos congratulamos de ello. Saludamos y felicitamos a DEMOCRACIA porque refleja vivamente la vida de nuestro pueblo, con sus sufrimientos y miserias, con sus luchas y su confianza en el futuro; porque nos hace recordar nuestra patria, todo lo que nos es tan querido. Por eso queremos que DEMOCRACIA sea el periódico de todos los españoles. Por nuestra parte, nos hemos comprometido a popularizarlo entre los españoles que aún no lo conocen, y estamos seguras de que podemos hacer mucho.»

Où peut-on trouver DEMOCRACIA?

AUDE. — **Carcassonne :** kiosque des Jacobins; journaux Auto-Gare, boul. Omer-Sarrault; kiosque Gare de Carcassonne; Tabac rue Trivalle.

ARIEGE. — **Pamiers :** Lozes.

Saint-Girons : Librairie Massot.

Varilhes : Tourene.

Tarascon : Calvet.

Les Cabanes : Roldan-Librairie.

Luzenac : Roussel.

Aix-les-Thermes: Caravel.

Larroque d'Olmes : Librairie Lassere.

Lavelanet : Fernand Gaston.

ALLIER. — **Montluçon:** La Presse, 6, boul. de Courtais.

Vichy : Gare Routière (kiosque place de la Poste).

Comentry : M. Chapi (librairie et journaux).

BOLETIN DE SUSCRIPCION

M. .....

Rue ..... n.º .....

à ..... Département .....

se suscribe por ..... meses a « DEMOCRACIA » a partir

del nº ..... al nº ..... incluídos.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	Francia	Extranjero
3 meses	350 francos	400 francos
6 meses	600 »	700 »
1 año	1.200 »	1.400 »

Para todo cambio de dirección, envíese 30 francos para gastos.

Envíese el presente Boletín a « **Les Publications Réunies », 18, boulevard de la Bastille, PARIS (12º).**

Giros a: C.C.P., Paris, 12.771-41, « Les Publications Réunies », PARIS.

ESPAÑA FUERA DE ESPAÑA

DE ARAGON A FRANCIA

¿Me decido a hablarles o no?, se preguntaba a sí misma una muchacha española ante un grupo de compatriotas que se adivinaba acababan de llegar de «allí». No es que la nacionalidad de éstos se prestara a ninguna duda para ella: los trajes más que usados, la boina de medio lado, la gabardina encima del hombro y un acento... Pero de alguna manera había que empezar la conversación.

—¿Son españoles?

—Sí, señorita. Y ¿usted?

—También.

Y estas palabras bastan. Como por encanto la timidez desaparece para dejar paso a las preguntas, a una conversación animada.

—Hemos venido a trabajar en la construcción; unos estamos contratados para dos meses y otros para seis.

Y con un inconfundible acento maño exclama uno de ellos:

—Fíjese usted, de Aragón a Francia para poder ganar unas perras... Estamos aquí solos; allí tenemos a la familia, a los hijos, pero no era posible aguantar más. Por eso hemos venido, a probar, de temporada...

Así empezó una de estas escenas tan corrientes ya en cualquier ciudad de Francia, con la sola diferencia de que en ésta la despedida no fué un «Adiós»... sino: «Venga a vernos, aquí tiene nuestra dirección; vivimos todos juntos, como en el cuartel. ¡Estamos tan contentos de haberla encontrado y poder hablar en nuestra lengua!...»

A los pocos días la muchacha se encontraba con un grupo de jóvenes como ella, españoles, y también como ella antifranquistas. Y les cuenta... Mientras describe la entrevista que ha tenido con este grupo de aragoneses surge una idea.

—¿Por qué no preparar una fiesta en su honor? — dice un joven.

Y todos aprobaron la idea.

●

El día de la fiesta, la sala donde tiene lugar es un hormiguero de jóvenes... Sobre las meses se colocan ramos de flores, algunas botellas de vino y galletas. Uno ha traído una gramola, otro, los discos. El más mañoso para dibujar ha escrito en letras grandes: «¡Bienvenidos, amigos!»

—Ya están aquí — dice uno de los jóvenes que esperan.

Y todos se precipitan para recibir un pedazo de España, esa España que muchos dejaron de niños o que ni siquiera conocen, pero que aman con todas las potencias de su corazón.

Las conversaciones son animadas en todos los corrillos que se forman.

—¿Todos sois aragoneses?

—Sí, todos. Somos más de 60. Trabajando aquí podemos enviar unos cientos de pesetas al mes a la familia.

—Yo, por ejemplo, — dice uno de ellos — mando 500 pesetas cada semana a mi mujer y a mis hijos, cosa que allí no podría ganar ni aun trabajando como un burro.

—El dinero que enviamos a los nuestros — añade otro — lo reunimos a costa de privarnos de muchas cosas aquí.

—Es cierto lo que dice el compañero — aprueba un muchacho —. Yo intenté ir durante una semana al restaurante, para no tener que hacerme la comida, pero el salario se me iba entre la comida y la habitación...

—Este que está a mi lado — añade otro — recibió un telegrama de la mujer diciéndole que la zagala estaba gravemente enferma, y con lo que ha tenido que mandarle está empeñado hasta que termine el contrato. Así que ya veis...

Es imposible hablar de la vida de estos hombres sin hablar de su profundo odio a la tiranía culpable de su situación y la de los suyos. Visiblemente emocionado, uno de ellos nos confía:

—Dicen que no es de hombres el llorar, pero a mí no me avergüenza deciros que se me han saltado las lágrimas cuando he visto aquí la bandera republicana. ¡Hace 19 años que no la había visto!

—Maño, cántanos una jotica — grita desde el fondo una recia voz.

Y la noble canción aragonesa se alza reciamente.

Mientras tanto han ido llegando todos. Un muchacho les da la bienvenida en nombre de los jóvenes antifranquistas emigrados, explica el motivo de la fiesta.

—Vosotros — dice— habéis venido aquí huyendo de la miseria; muchos de nosotros salimos de España con nuestros padres hace 16 años; otros, más tarde, salvándose de la represión o buscando en estas tierras lo que no podían encontrar en España, pan y trabajo. Pero todos hemos salido por una misma causa, por culpa del franquismo. Todos deseamos ver a nuestra España liberada y vivir allí una vida de bienestar y felicidad...

Los vasos se alzan para brindar por la liberación de España Y como para expresar el sentir de este grupo de aragoneses, uno de ellos se levanta.

—¡Viva la República! — grita.

Y cuando se sienta, en tono más confidencial le dice al vecino:

—Hoy se me han ensanchado los pulmones por lo menos de diez metros.

Cuando yo le explique «esto» a un amigo que tengo allí, de los buenos, qué contento se va a poner. Mira, este puro que me dió antes de marchar, lo voy a fumar en honor a esta bandera que está ahí...

Y uno de los aragoneses agrega:

—Sólo por estar en una fiesta así, oír lo que he oído y haberos conocido, ¡ridiez!, no me pesa haber venido de Aragón a aquí...

LA OBRA DE LOPE DE VEGA EN LA UNION SOVIETICA

por A. STEIN

LOPE de Vega figura entre los representantes de la literatura dramática mundial particularmente estimados por los soviéticos. Lope se traduce, lee y estudia, y sus obras se representan en numerosos teatros soviéticos. El conocimiento de la obra de Lope de Vega en Rusia se remonta a tiempos lejanos. Los poetas y teóricos de la literatura del siglo XVIII, como Sumarókov y Trediakovski, pronunciaban con respeto el nombre del gran escritor español y lo colocaban al nivel de Shakespeare y de Molière. Por entonces aparecieron traducciones de algunas obras de Lope en ruso, aunque fueron hechas del francés y no del español. Por los años 40 del siglo XIX se comenzó a traducir a Lope de Vega en Rusia de la lengua original. Hay que citar, en primer lugar, el nombre de Serguei Yúriev, destacado historiador de la literatura y uno de los primeros hispanistas rusos. Yúriev no sólo tradujo numerosas obras de Lope al ruso, sino que fué un propagandista incansable de su obra.

Las piezas de Lope de Vega se representaron en teatros rusos de antes de la Revolución. Así, en el teatro Alexandriski, de Petersburgo, se puso en escena **El perro del hortelano.** Interpretó el papel de Diana, María Sávina, una de las mejores artistas rusas de comedia.

Pero el episodio más brillante de la historia del conocimiento de la obra de Lope de Vega por parte de los espectadores rusos fué la interpretación del papel de Laurencia **(Fuenteovejuna)** y de Estrella **(La Estrella de Sevilla)** por María Ermólova. El teatro Malí, de Moscú, vió en **Fuenteovejuna** una gran obra dramática, dirigida contra el yugo feudal y llena de amor a la libertad. Laurencia, en la interpretación de Ermólova, era una muchacha del pueblo, con gran sentimiento de la justicia y voluntad de ardiente tribuno que eleva a sus conciudadanos a la lucha contra el tirano. La obra resonó en Rusia como un reto al despótico gobierno zarista y fué acogida con entusiasmo por los espectadores democráticos.

Alexandra Yáblochkina, la de más edad de las actrices soviéticas, que trabajó con Ermólova, recuerda aquel espectáculo con las siguientes palabras: «La exhortación de Laurencia, interpretada por Ermólova, no sólo inspiró a los artistas que representaban a los habitantes del pueblo español de Fuenteovejuna, sino también a los espectadores. Durante la segunda representación, el teatro fué acordonado por la policía, y los agentes secretos llenaban la sala de espectáculos. La representación de **Fuenteovejuna** se convirtió en un acontecimiento político y social. No es de extrañar que la policía se apresurase a prohibir el espectáculo.» La obra continuó prohibida hasta la Revolución de Octubre.

EN 1917, cuando el pueblo derrocó el régimen zarista, los teatros buscaron obras que correspondiesen al espíritu del espectador revolucionario. Entre esas obras figuraba el drama de Lope de Vega. Lo puso en escena el director Mardzhónov en Kiev, y halló eco entusiasta entre el público. En los años siguientes, **Fuenteovejuna** recorrió todos los escenarios del país.

Ha sido precisamente en el período soviético cuando la obra de Lope ha alcanzado la mayor popularidad. En primer lugar, después de la Revolución se hicieron traducciones fieles de alta calidad artística de muchas obras de Lope de Vega. Pese a las cualidades poéticas de las traducciones de Serguei Yúriev, en muchos casos no correspondían al contenido del original. Además,

Un momento del ballet soviético «La hija de Castilla», inspirado en «Fuenteovejuna», de Lope

los teatros de antes de la Revolución representaban con frecuencia las obras de Lope basándose en versiones del francés hechas en prosa o en malos versos.

En la creación de los textos rusos de Lope de Vega participaron activamente los destacados traductores soviéticos Mijíl Lozinski, Tatiana Schépkina, Kupernik, Mazmichev y otros. Todos ellos se esforzaron por plasmas las ideas de las obras y las complejas formas poéticas de Lope de Vega.

Entre las traducciones de Lope de Vega destacan las del brillante maestro Mijaíl Lozinski, ya fallecido. Lozinski tradujo **Fuenteovejuna, El perro del hortelano** y **La boba para los otros y discreta para sí.** El mejo logro de Lozinski fué la traducción de **El perro del hortelano.** Produce asombro la manera tan perfecta, fácil y flúida, literalmente línea por línea y palabra por palabra, en que Lozinski tradujo la comedia. Además, hay que señalar la magistral traducción de la obra de Lope **Nuevo arte de escribir comedias,** hecha por Osip Rúmer.

Las piezas de Lope de Vega se han editado en la época soviética 29 veces, con un total de 250.000 ejemplares, en siete lenguas, entre ellas en ucraniano, bielorruso, georgiano y tártaro. La editorial Arte está publicando una colección de obras de Lope. Primero se pensó publicar dos tomos, pero se está preparando ya el tercero.

PERO el mejor propagandista de la obra de Lope es el teatro soviético. Se representan en él constantemente, no sólo obras como **La Estrella de Sevilla** y **Fuenteovejuna,** sino también numerosas comedias de Lope, **El perro del hortelano, La moza de cántaro, La discreta enamorada, El maestro de danza** y otras.

Lleva muchos años representándose en el teatro Maiakovski, de drama, en Moscú, **El perro del hortelano.** Desempeña el primer papel la magnífica actriz María Babónova, que interpreta con singular finura la arrogante y caprichosa Diana, al mismo tiempo inefablemente encantadora y femenina.

A los moscovitas les gusta el espectáculo **El maestro de danza,** lleno de impetuoso humor, representado por el teatro del Ejército soviético. En el papel de **El maestro de danza** se ha granjeado gran popularidad el artista Zeldin, que no sólo lo representa con gran expresividad y emoción, sino que danza también magistralmente, cualidad indispensable para representar ese papel.

Los teatros soviéticos representan la comedia **La discreta enamorada** en dos traducciones diferentes, la de Blinov y la de Zamajóvskaia. Se pone en escena en el teatro Mossoviet de Moscú, en el teatro literario de la Sociedad Teatral Soviética, y en muchas otras ciudades de la U.R.S.S.

También en el cine participa en la obra de popularizar la obra de Lope de Vega. **El maestro de danza,** en la interpretación del teatro del Ejército soviético, se ha adaptado al cine, y la película ha recorrido todas las pantallas del país.

Lope de Vega es objeto central de la labor de los investigadores soviéticos especializados en literaturas extranjeras.

En el período anterior a la Revolución aparecieron en Rusia trabajos acerca de la obra de Lope. El notable sociólogo ruso Maxim Kovalevski publicó en la recopilación **En memoria de Yúriev,** un artículo titulado «El pueblo en el drama de Lope de Vega». El destacado hispanista Petrov dedicó dos trabajos fundamentales a Lope de Vega: «Esbozos acerca del teatro de género de Lope de Vega» (1901) y «Notas de historia de la comedia antigua española» (1907). Esos libros, muy concienzudos, no han perdido su importancia. En la época soviética, la obra de Lope es objeto de profundo estudio. Los más destacados representantes de la literatura soviética han estimado en alto grado la obra del escritor español. Máximo Gorki incluyó las obras de Lope de Vega entre las más relevantes de la literatura mundial, profundamente enraizadas en el folklore y en el arte popular.

El conocido crítico soviético Anatoli Lunacharski hizo una brillante caracterización de Lope de Vega. «Las comedias de Lope de Vega son posiblemente lo mejor que hizo en su impetuosa alegría meridional. Ni siquiera hoy se pueden leer o presenciar sin reír. Pero escribió asimismo dramas muy importantes y serios, y en ellos se refleja también su gran espíritu popular.»

En este espíritu popular de Lope, en su actitud fuertemente negativa ante la tiranía feudal, en su humanismo y en su amor a la libertad ven la fuerza y el significado imperecedero del dramaturgo español los numerosos investigadores soviéticos dedicados al estudio de su obra, como Alexandr Smirnov, miembro correspondiente de la Acodemia de Ciencias, los profesores Konstantin Derzhavin, Fiodor Kellin y Boris Krzhevski, el docente Plavskin y otros.

Para los soviéticos, la obra literaria del gran español no es una reliquia del pasado. Tampoco Lope es un escritor arcaico que haya que honrar por sus pasados méritos. Los soviéticos consideran a Lope de Vega como paladín vivo de la democracia y del humanismo.

MILLONES de ESPAÑOLES *UNEN SUS VOCES EN LA PROTESTA* CONTRA LA CARESTIA

Frente a las afirmaciones embusteras de la Radio y de la Prensa, que tratan de presentar a los pequeños comerciantes como los responsables de la enorme carestía de la vida, la realidad se abre camino y cada día con mayor claridad la población va viendo que el único responsable de la vida cara es el Gobierno, que para sufragar los enormes gastos de su política de guerra y para llenar las arcas de los ministros y jerarcas falangistas necesita saquear al pueblo miles de millones de pesetas, a través de una serie de agobiadores impuestos o de negocios fabulosos, que contribuyen decisivamente a encarecer la vida.

EL CASO DEL ACEITE

Vamos a referirnos hoy al aceite, artículo de primera necesidad y con el que los franquistas realizan, a través de la C. A. T., uno de los negocios más escandalosos, a costa del hambre del pueblo.

La campaña aceitera que termina estos días se ha caracterizado porque la producción nacional de aceite no fué suficiente para cubrir las necesidades del consumo. A pesar de ello, el Gobierno ha exportado a EE. UU. grandes cantidades de aceite de oliva de la mejor calidad. A cambio se han traído de allí cerca de 100.000 toneladas de aceite de semilla de algodón. Es decir, se llevan el mejor aceite y nos traen basura. Las amas de casa españolas se dan bien cuenta de esa diferencia.

Pero eso no es lo más importante. Lo más importante es el negocio escandaloso que realiza la C. A. T. con el aceite de semilla de algodón.

En efecto, la C. A. T., que es quien recibe el aceite, paga por cada kilo de aceite de semilla de algodón entre seis y siete pesetas. Pero después, y sin duda para «contribuir a que baje su precio», la C. A. T. subasta ese mismo aceite y pone un precio mínimo de 13,55 pesetas kilo en julio y de 14,50 en la actualidad.

Y como la C. A. T. ha ido subastando solamente las partidas imprescindibles, en muchas subastas los almacenistas han subido esos mismos precios, aunque el precio de venta al público está tasado. Así se ha dado, por ejemplo, de que en una subasta del mes de octubre la casa Carbonell y Compañía, de Córdoba, se quedó con 250.000 kilos, por no dejar de servir a su clientela, perdiendo en cada litro más de 70 céntimos.

Es decir, por cada litro de aceite de semilla de algodón consumido en España en este año, la C. A. T. se ha llevado de 6 a 7 pesetas. Y en este año, repetimos, se han consumidao en España entre 80 y 100 millones de kilos de aceite de algodón. He ahí cómo el Gobierno negocia con el aceite. Primero, vende el magnífico aceite de oliva español. Después compra un aceite de ínfima calidad y lo vende al doble de lo que le ha costado.

Por el contrario, ¿cuánto gana un pequeño comerciante por cada litro de aceite que vende? La respuesta es bien clara. Prácticamente, no gana nada. El comerciante paga el kilo de aceite a 15,25 y lo vende a 15,37. Es decir, gana 12 céntimos en kilo, o, lo que es lo mismo, unos 10 céntimos por cada litro de aceite que vende. Y de ahí tiene que pagar los gastos que le origina el despacharlo, etc.

QUE SIGNIFICA ESTA PROTESTA

¿Quién es, por tanto, el responsable de que el aceite esté a un precio inasequible para una gran parte de los hogares españoles? El mismo que es responsable del escandaloso precio del pan, de las legumbres, de la carne, de los tejidos, de las tarifas eléctricas y de todo: el régimen, que con su política de guerra y de explotación ha sumido a España en la ruina y al pueblo en la miseria.

Por eso la protesta contra la carestía de la vida es una protesta contra los saqueos y los negocios sucios de los jerarcas falangistas. Es una protesta contra los impuestos agobiadores, por el comercio libre, contra la C. A. T. y demás organismos interventores franquistas, que no sirven más que para robar al pueblo. Es la lucha contra los salarios de hambre, por el salario mínimo vital por una jornada de ocho horas.

En la acción contra la carestía hay un puesto para cada español honrado: hombres y mujeres, obreros y campesinos, intelectuales, empleados, funcionarios, industriales, comerciantes, que, coincidiendo en esta protesta, van sentando los cimientos del gran Frente Nacional Antifranquista, que barrerá de nuestra patria este régimen de desastre.

EL PRESUPUESTO ALIMENTICIO DE UNA FAMILIA GUIPUZCOANA

Los cálculos de la Sección de Estadística de la delegación sindical de Guipúzcoa atribuyen el siguiente presupuesto alimenticio mensual a un familia compuesta del matrimonio y dos hijos pequeños: pan, 250 pesetas; leche, 210; carne (sobre la base de cinco comidas al mes), 165; pescado (dos comidas al mes de merluza y el resto de pescado más barato), 453; legumbres (40 comidas de patas y las 20 restantes otra clase de legumbres), 200; aceite, 150; energía eléctrica, 60; combustible, 300; azúcar, 60. Total, 1.930 pesetas, sin haber dado postre ni a los niños. Quedan, además, sin incluir otros grastos importantes e imprescindibles de la economía doméstica, tales como vivienda, vestido, gastos generales.

Y como los salarios en Guipúzcoa no llegan ni con mucho a esa cantidad, resulta que ni comiendo patatas todo el mes y carne sólo los domingos es posible llevarse algo a la boca todos los días.

El alcalde de Baracaldo también quiere irse

Hace ya muchos años que Llaneza es alcalde de Baracaldo (Vizcaya). La triste fama de este tiranillo municipal, que además es procurador a Cortes, ha desbordado los límites del pueblo, y al menos en Vizcaya su nombre es sinónimo de odio a muerte a los obreros, de multas y latrocinios, de persecución implacable a la más mínima manifestación del sentimiento nacional vasco.

Aguerrido cruzado de la «moral» franquista, Llaneza se permitía todavía hace pocos años distribuir a diestro y siniestro multas de 25 pesetas a las muchachas y mujeres que iban sin medias por la calle, aunque éstas se defendieran diciendo que no tenían dinero para comprarlas. Ahora ya pasa por alto lo de las medias y muchas más cosas.

Porque de entonces a hoy ha pasado mucha agua bajo los puentes del Nervión, y Llaneza ve que el franquismo no es eterno, que acaso no tarde mucho, etc.

En una de las últimas sesiones se dirigía más o menos en estos términos a los concejales:

—Claro, todos vosotros os habéis situado. Uno tiene un comercio de los más importantes del pueblo; otro es propietario de varios camiones y se dedica al transporte; el de más allá es contratista, y todos por el estilo. Mientras tanto — decía entre fríos sudores —, yo soy el que tiene que estar aquí «dando la cara» y haciendo frente a la situación.

En fin, que él también quisiera desaparecer del mapa político y quedarse con su empleo bien remunerado en Altos Hornos.

Lo interesante de este caso, como de otros muy semejantes que se dan en infinidad de lugares, es que refleja a qué grado está llegando la descomposición del régimen, la seguridad que tienen los propios jerarcas franquistas de que para el tinglado actual no hay salvación.

REMIENDO SOBRE REMIENDO PARA IR VESTIDO

El diario Afán del 6 de noviembre hacía una interviú a un obrero que trabajaba entre 10 y 12 horas diarias. Al preguntarle qué parte de presupuesto dedicaba al vestido, respondió: «¿Cree usted que se puede estirar más el jornal? De vestir, nos vamos arreglando a base de chapuzas: hay que ir tirando con lo puesto.»

Esta respuesta es la que darían millones de españoles. Un par de botas cuesta 150 pesetas; una gabardina, 500; un vestido corriente de mujer, de 300 a 500; si se encarga a una modista, 1.000; un par de zapatos de mujer, 200.

Si la mujer va a la peluquería, gasto elemental e imprescindible, se va al traste todo el presupuesto: por lavarse la cabeza, 10 pesetas; un marcado de ondas, 30 pesetas; una permanente, 100 pesetas como mínimo.

ENCARECE HASTA LA MUERTE

No hace mucho informábamos sobre los impuestos que rigen los entierros en caso de que la familia del difunto quiera que las coronas y flores acompañen al féretro.

Un marmolista funerario explica por qué cada día tiene menos trabajo.

—Por una lápida sencilla — dice — cobro 450 pesetas. Pero luego hay que contar 60 pesetas de impuesto por la lápida, el impuesto por las tiras (marco donde van inscritos los nombres de los enterrados), el impuesto por la argolla de metal, etc.

En realidad, la lápida viene a resultar a unas mil pesetas; es decir, que los impuestos superan el importe de mi trabajo.

RINCONES DE ESPAÑA

Zamora... Zamora y el Duero

Las quejas de un fabricante de perfumes

MADRID, diciembre (corresponsal de DEMOCRACIA). — Un fabricante de colonias y esencias me decía hace unos días:

—Si fuese por la venta de estos últimos meses, el negocio habría ido ya totalmente a la ruina. Yo sería uno más entre los innumerables que están cerrando puertas en estas semanas. La explicación es fácil: la gentee, aunque quiera gastar, no puede. Ahora ha pasado la fiesta de Todos los Santos. Con dificultades, la gente se ha gastado unos duros en flores. Y ya ve usted, simplemente eso ha repercutido en la venta de colonia. Quien ha comprado una cosa ya no le queda dinero para comprar otra. Y es esa gente que no puede la que tendría que gastar para que yo vendiese. Ayer me decía un agente mío de ventas: Pace que los comerciantes están cruzados de brazos. Nadie hace pedidos...

Ahora... estamos a 19 del mes. ¿Sabe usted lo que llevo vendido? Unas 19.000 pesetas. Y así todos los meses. Mis posibilidades de venta se han reducido en un 50 % con respecto a las de hace cinco años. Además, hay más dificultades para adquirir las materias primas para la fabricación, etcétera.

—Bien, pero ¿y los pueblos?

—Tan muertos o más que la ciudad. Ayer precisamente regresé de un recorrido por varios pueblos de la provincia de Toledo. Iba con el agente. Estuvimos día y medio. ¿Qué piensa que hicimos de venta? ¡500 pesetas! Quite 240 que tuve de gastos de estancia, una el importe de la gasolina, comisiones del agente, etc., quedan 30 duros. ¿Usted cree que eso es venta?

No hay forma de aguantar así — continúa —. Cualquier cosa influye en la capacidad de compra de los clientes. Ya conoce uster que en la recogida de la aceituna se utilizan todos los brazos: mujeres, niños, etc. Pues bien, llegamos a los pueblos de la provincia. Este año ha sido un desastre; con las insistentes lluvias que han caído últimamente ha caído mucha aceituna. Mucha gente que contaba con la temporada de recogida se encuentra este año sin ella. Nos contaba un comerciante, uno de esos comerciantes de pueblo que lo mismo vende colonia que alpargatas: Todos viven de fiado. ¿ qué va a hacer uno? Hay que darles lo que necesitan y conformarse con cobrar cuando sea. Luego llega la siega o la aceituna, y sé que vienen y me van pagando. Pero si no me aviniese a actuar así yo tampoco podría vivir. Ahora, ya ve, la aceituna se ha venido al suelo. La gente no tiene un real. ¿Cómo van a venir a pedirme colonia? Con la que tengo ahí tengo para un siglo.

—Ya ve usted, amigo — terminó —. España es un pueblo mísero. Yo me conformo con eso, con ir tirando. Y gracias. Porque sé que mientras esto no cambie no hay solución. Para que puedan marchar los negocios hace falta que la gente de abajo, la gran masa de la población, tenga para poder gastar. Y es lo contrario. Van siempre atrasados, siempre a remolque.

HUMOR Y CARESTIA

Es tan intensa la protesta de la inmensa mayoría de la población contra las nuevas subidas de precios, que incluso periódicos reaccionarios como Ya, que representan intereses de sectores de la alta burguesía, han de hacerse eco de esta indignación popular. He aquí varias caricaturas publicadas últimamente por el citado diario de Madrid.

CATARRO

—¡Tiene usted que sudar!

—¿Más todavía y somos seis de familia para mil quinientas de sueldo?

CUENTOS DEL ABUELITO

—La merluza era un pescado blanco de muy agradable sabor, que generalmente solían comerla frita...

PUGIL CASADO

—¡Y cómo ha conseguido usted dejarle «k. o.» sin propinarle ningún puñetazo?

—Muy sencillo: enseñándole un papel con lo que cuestan las matrículas de sus hijos.

COMPRENSIBLE

—Este sitio es tristísimo. Por aquí no pasa nadie sonriente. ¡Como es el camino del mercado!..

EN EL YUNQUE

A UN VETERANO

Tengo un amigo en España que lleva tiempo sin escribirme. Sospecho por qué. En otro tiempo batallamos bastante juntos, y en sus últimas cartas se traslucía que su inacción de estos años, pese a que él la creyera forzosa y justificadísima, le causaba cierto desasosiego de conciencia. Tal vez, porque los hombres como él nunca creen del todo esas cosas.

Estuvo en Porlier esperando a la muerte cada noche durante un año largo; luego pasó tres o cuatro en Ocaña esperando el regreso a la vida cada mañana...

Ha sido flagelado y escarnecido. Ha conocido esa clase de hambre que agarrota las entrañas y ha sentido sobre su cuerpo esa miseria que a fuerza de humillarnos hace que nos desconozcamos a nosotros mismos... Sólo él, en definitiva, sabe cuánto ha sufrido, pues en cada hombre el sufrimiento tiene profundidas diferentes.

Al salir de Ocaña reconstruyó su hogar igual que en una costa se improvisa un refugio con los restos de un naufragio. Y en su refugio se quedó. «A ratos pienso que sigo en la cárcel», me escribió una vez.

Bastante exacto. Y acaso peor que el horror de la cárcel sea el haber salido de ella y sentirse en la cárcel aún.

Yo intenté aclararle en una de mis cartas por qué le ocurría eso, de dónde le venía el «sentimiento de impotencia y de soledad» de que me hablaba. No de falta de redaños, como me insinuó en una ocasión, con esa franqueza un poco fingida con que suelen acusarse de sentir miedo los que saben que han dado cumplidas muestras de valor. No. Eso es plantear la cuestión al revés. El sabe, o sabía, que el valor no es una cualidad abstracta ni inmutable. Está condicionada por las convicciones, principalmente, por la seguridad en las armas que uno posee, por las circunstancias en que el combate se entabla y evoluciona.

Yo creo que si mi amigo «no actúa» — digámoslo usando su expresión habitual — es porque, tundido aún por la derrota del 39, con el alma aún en sus prisiones, no ha acertado a percibir los profundos cambios que se han producido en nuestro país durante estos años. Me parece que si no se decide a luchar es porque no ve las enormes posibilidades que para la lucha existen. Y con su venda de herido en los ojos, no ve siquiera, o se resiste a ver, que otros — ¡cada día más, cada día más! — están luchando ya.

A eso voy. Por eso le escribo.

Ante ti — quiero decirle — España clama, protesta y se agita con fuerzas y resolución renacidas. ¿No oyes los inconfundibles rumores de lo que avanza?...

Ante ti, nuevas generaciones irrumpen a la vida reclamando libertad, un presente habitable y un porvenir abierto. Piden todo eso y lo buscan contra los que se creían tus vencedores, cuando ese clamor de una juventud, que era infancia el 39, les dice que son ellos los históricamente vencidos.

Y esas generaciones nuevas necesitan de ti y de los demócratas de todos los apellidos cuyo estado de alma es semejante al tuyo. Necesitan de vuestros consejos, de vuestra experiencia. Hasta de vuestros recuerdos necesitan los que no han conocido otra vida que esto que se llama vida hoy.

También nosotros, vuestros compañeros de la vieja guardia democrática, los que no hemos cesado de martillear en el yunque, os necesitamos. En realidad, es España la que os necesita.

¿Has pensado en el empujón formidable que daría a las cosas vuestra incorporación a las legiones de los que luchan?... Y, claro está, que yo no pido a nadie ni hazañas, ni mucho menos insensateces, sino una aportación a la causa común, de acuerdo con las circunstancias y las posibilidades de cada cual. Que son mucho más vastas de lo que a primera vista parece.

Y ya verás entonces cómo va cediendo esa sensación de impotencia y de soledad. Que viene en gran parte de ahí: de tu inacción. Pues, en el fondo, los hombres con un pasado como el tuyo se avienen mal a ser espectadores de la Historia. La vida les dió un día el gusto y el deber de ser sus actores.

UNO DE TANTOS

En el infierno de las minas de Almadén

Todos sabemos cuán penoso es el trabajo en las minas de mercurio de Almadén, el esfuerzo a que están sometidos los mineros, las graves enfermedades que contraen, el peligro de muerte a los pocos años de trabajo en la mina.

Durante la República, aunque no se hizo todo lo pertinente, se adoptaron medidas para mejorar la suerte de los mineros, para hacer menos penoso su trabajo, para combatir las enfermedades hidralgíricas, para asegurar que el seguro lo cobraran los propios mineros, y no sus viudas y sus huérfanos.

Pero hoy...

LA VIDA CONSTANTEMENTE EN PELIGRO

Para intensificar la extracción, aumentar los beneficios, el Consejo de Administración, el decir, el Gobierno, pues, como se sabe, las minas de Almadén pertenecen al Estado, ha impuesto una nueva reglamentación de trabajo que hace de las minas de Almadén un auténtico penal de trabajos forzados, una sepultura sin fondo.

Tan pronto como ponen el pie en la mina, puede decirse que los 3.000 mineros tienen su vida en peligro. Uno de los pozos principales, que se utiliza para el envío y evacuación de hombres, tiene en un lugar la circunferencia reducida. Al ceder el anillo de sustentación han cedido también las vías de conducción de las jaulas, imposibilitando prácticamente el paso de los ascensores.

Pero la dirección ha encontrado la forma de que pasen, pese a todo. Lanzándolos a toda velocidad, la crujiente jaula ha logrado hasta ahora salvar el «obstáculo» y depositar en cada viaje seis u ocho mineros que acaban de jugarse la vida. ¿Cuántos viajes haró aún antes de la inevitable catástrofe?

Decenas de mineros han muerto los últimos años a causa de este desprecio total de la vida de los trabajadores. Unos, al romperse las vías de madera del pozo y precipitarse la jaula al fondo. Otros, como las jaunlas no tienen techo, mortalmente heridos por el desprendimiento de piedras. No pocos, al caer en los boquetes abiertos y no señalados, o aplastados al fallar el motor del montacargas.

A esta larga lista de víctimas vienen a sumarse los muertos por «descuido» — como alegremente califica la dirección cierta clase de accidentes. El verano de este año, por ejemplo, todo un grupo de mineros asturianos murió al explotar un barreno empotrado en el tajo que les señalaron para la jornada. El «descuido» hizo varias viudas y decenas de huérfanos.

JAMAS HUBO TANTOS ENFERMOS

Cuando los mineros llegan a los pozos 15 y 16, que es donde más se activa la extracción (unos 500 metros bajo tierra), van calados de agua. Toda la tubería que pasa a lo largo de los pozos está perforada en infinidad de sitios, obligando a los mineros a tomar una ducha forzosa al bajar y al subir. Y como la mina no proporciona trajes de trabajo, arrastran todo el día sus harapos empapados de agua.

Los fundidores y destiladores del Cerco Buitrones trabajan sin ninguna protección al lado de hornos que funcionan a una temperatura de 700 grados, respirando constantemente las venenosas emanaciones del mercurio. Mucho antes de terminar la jornada sienten arder sus pulmones y flaquearles las fuerzas. En pocos años se convierten inútiles para el resto de su vida.

La mayor parte de los mineros sufren de la boca, apenas tienen dientes y muelas, corroidas hasta las raíces por las intoxicaciones del mercurio. Pero para que un minero hidralgírico sea sometido a tratamiento tiene que estar moribundo.

Ahora, incluso, se están dando casos de intoxicación en las mujeres de los mineros, envenenadas al lavar la ropa que éstos usan para el trabajo.

—No hay que exagerar — dicen cínicamente en la dirección cuando los mineros se quejan.

Pero cuando el pasado mes de agosto se pasó reconocimiento médico, el número de intoxicados era muy superior a todo lo conocido hasta ahora, superando los años más calamitosos. Tan grave es la situación, tan precarias son la salud y la vida en Almadén, que los propios médicos han elevado su protesta a la dirección de la mina pidiendo que se tomen en consideración las conclusiones del estudio médico.

UTILES DE HACE 25 AÑOS, SALARIOS DE HAMBRE Y MULTAS

El Gobierno y la dirección de la mina han hecho todo lo posible por incrementar la producción, basándose en una acentuación del esfuerzo físico del minero. Los útiles son los mismos, envejecidos y gastados como es natural, que servían hace 25 aoñs.

Tan mala es la herramienta, que cuando llega la hora de «sentar», es decir de fichar para empezar la jornada, los mineros se precipitan al cuarto de herramientas para coger las menos malas.

Las barrenas perforadoras son huecas, para permitir la inyección de agua al barreno. Pero la mayoría de ellas inyectan poco agua, lo que obliga a trabajar al perforador en medio de una nube de polvo. Los motores de aire comprimido y compresores son netamente insuficientes, y a veces una «cuadrilla» tiene que pasar horas y horas para hacer una perforación de 20 centímetros.

Diríase incluso que todo está previsto para hacer más duro el trabajo. La báscula donde se pesan las escorias, para citar un caso, si estuviera cerca del horno, se economizarían muchos esfuerzos. Pero está emplazada a casi un kilómetro de la fundición, y los obreros tienen que arrastrar esa materia al rojo vivo en viejas vagonetas, sobre vías dislocadas y movedizas, con el peligro de abrasarse vivos al menor descuido.

Antes de la nueva reglamentación, los mineros trabajaban 96 y 102 horas mensuales, lo que, dada la índole del trabajo, era más que suficiente para arrancarles la vida a jirones.

Pero, para el Gobierno, las vidas de los trabajadores no cuentan. Por eso ahora trabajan 168 horas mensuales, distribuídas en 16 ó 17 jornadas alternas, salvo los «destajeros», es decir, los perforadores, que trabajan ocho días al mes.

Por ese trabajo inhumano, por esos años de su existencia que dejan inexorablemente cada mes de trabajo, los calcinadores y peones cobran 650 pesetas, y los mineros, vagoneros, taqueteros, albañiles, electricistas, mecánicos y guardas de los cuartos de herramientas, 700 pesetas. Con los puntos, el sueldo medio mensual viene a ser de 1.000 ó 1.200 pesetas, aunque hay muchos que no las llegan a cobrar.

Es muy frecuente que el minero vea su sueldo amputado por una o varias multas. Los pretextos no faltan. Por no haber extraído los metros cúbicos de tierra que les corresponde, o por un supuesto sabotaje, llueven descuentos en el sueldo mensual, la pérdida de las vacaciones o del sueldo de éstas.

En los últimos años, la única mejora técnica que quiso introducir el franquismo en la explotación de la mina, encargada como siempre, al extranjero, fué la instalación de dos hornos de gasoil. Los ingenieros que los instalaron — y que dicho sea de paso resultaron intoxicados y tuvieron que ser urgentemente evacuados a su país de origen — no debían ser muy expertos en la materia, porque dspués de haber gastado 30 millones de pesetas en la instalación se ha demostrado que los hornos son ruinosos, valorándose la pérdida diaria que originan entre 800 y 900.000 pesetas.

EL ECONOMATO Y EL HAMBRE

Los mineros tienen derecho a servirse en el economato, que les suministra cuanto precisen, tanto artículos alimenticios como ropas. El economato compra las mercancías al por mayor, y en estas transacciones quedan grandes márgenes de ganancias para el director — a quien todo el mundo llama «Guarrillo Gordo» —, que se ha hecho riquísimo explotando este negocio oficial.

A los mineros les queda el hambre, las deudas. Como a la mayoría no llega el jornal para terminar el mes, sus mujeres recurren al economato; compran azúcar, garbanzos, arroz, judías y otros artículos, que luego venden a las tiendas de ultramarinos del pueblo a precios ínfimos para poder comprar el pan que precisan cada día. De esta forma, a muchos mineros les quedan a fin de mes 8 ó 10 pesetas de la paga.

FRANCO TIENE MIEDO A LOS MINEROS DE ALMADEN

Para responder a las exigencias extranjeras, que cada vez piden más mercurio, Franco decidió ir personalmente a ver qué más se podía hacer para dar satisfacción a los demandantes.

Un mes antes de la fecha anunciada para su viaje llegó de Madrid una brigadilla de sabuesos que empezaron a detener a los mineros que por sus antecedentes les parecían más peligrosos.

Pese a todo, cuando Franco llegó, iba en su coche blindado, escoltado por 40 ó 50 automóviles repletos de policías que asomaban amenazadores por las ventanillas sus fusiles ametralladores.

Se desalojó totalmente la mina 24 horas antes de su llegada, y ni el director ni los propios falangistas del pueblo pudieron acercarse a Franco.

Se dice en Almadén que, durante esta visita, los ministros de Industria y Comercio y de Hacienda discutieron violentamente sobre quién de los dos debía mandar en la mina, cada cual opinando que él era el más capacitado para hacer sudar sangre a los mineros.

COMO LUCHAN LOS MINEROS

Además de sufrir normas despiadadas de trabajo, los mineros tienen que enfrentarse con un trato despótico, deben defenderse contra amenazas y castigos.

Hace poco, el director general, Luis Pancorbo, fué destituído por el Consejo de Administración, y aunque se había caracterizado por su brutalidad, pretendió recibir un regalo de los mineros.

La víspera de abandonar su puesto exigió que los mineros le ofrecieran un banquete de despedida, para lo cual pedía que cada uno hiciera un «donativo» de 25 pesetas. Ni qué decir tiene que la negativa fué rotunda y general y que el banquete tuvo que pagarlo el Consejo de Administración.

Para impedir que los mineros dieran rienda suelta a su indignación no invitaron más que a los capataces y encargados, rigurosamente «seleccionados».

Pero la dura vida de la mina enseña mucho, incluso a los que fueron allí con la intención de machacar implacablemente la más mínima protesta obrera.

Por eso, cuando Pancorbo se permitió decir en su discurso de despedida que «los mineros de Almadén eran los mejores del mundo», uno de los encargados, coreado por otros muchos, le contestó: «Eso había que haberlo dicho antes, cuando los dirigía, en lugar de llamarlos bestias y borregos, como tenía por costumbre.»

Y le dijo en su cara otras cuantas verdades.

Cada día es más profundo el espíritu de rebeldía de los mineros. Aunque la delegación provincial sindical se desentiende totalmente de los mineros de Almadén, alegando que dependen del Estado, y en particular del ministerio de Hacienda, los mineros no dejan de acosarlos con reclamaciones, y hace cosa de un mes han ido a formular en persona sus exigencias a Solís, Fernández Cuesta y Girón.

Demuestra esto que cada vez son más numerosos los que perciben las posibilidades y los medios que tienen ante sí para defender sus más urgentes reivindicaciones, que requieren una rápida solución, porque muchas de ellas están ligadas a su propia existencia, a la prolongación de su vida.

CARTAS DE ALLI...

LA CAJA DE LA SUCURSAL DEL BANCO DE SANTANDER

He aquí unos párrafos de una carta que hemos recibido de León:

«Podemos contar hoy una treta ocurrida en la sucursal del Banco de Santander en esta ciudad de León.

Esta sucursal estafa al Estado entre tres millones y medio y cuatro millones de pesetas al año, a base de «trapicheos» en el timbre. Una parte del dinero «apartado» así — el resto, que es lo más, se esfuma — va a la llamada Caja B y sirve para que a una serie de señores, delegados de Hacienda, inspectores del Timbre, etc., no les falten regalos contantes y sonantes, buenos puros, entradas caras del fútbol y de los toros, amén de otras cosas....

El anterior delegado de Hacienda de León, un tal Ortiz, cuando se trasladó a Oviedo (donde ahora ocupa el mismo puesto) dejó sin saldar en dicho Banco una cuenta de 150.000 pesetas, que se ha dado por cancelada este año sin reclamar ni un céntimo al tal Ortiz.

EL «CANON DE COINCIDENCIA»

Por lo visto, ésta es la norma en todos los Bancos... No se puede ni siquiera imaginar el montón de cientos de millones que ello supone al cabo del año... Cientos de millones que de algún sitio tienen que salir... Luego, claro, al Gobierno le hacen falta fondos para sus gastos exorbitantes, y lo pagan pequeños comerciantes y pequeñas empresas. Como, por ejemplo, en León también los taxistas.

Estos, aparte de otras gabelas, tienen que pagar para la subvención a la RENFE lo que llaman el «canon de coincidencia»... (entre paréntesis, ¡qué imaginación para bautizar a los nuevos impuestos, para buscar relumbrantes títulos al robo!). Los taxistas de León tienen que pagar, por «canon de coincidencia», de 1.000 pesetas para arriba, anuales. Después resulta que esa señora, la RENFE, ha tenido este año cerca de 12.000 millones de pesetas de déficit...

LO DEL HOSPICIO

¡Si no se supiera que en todos los centros y organismos oficiales impera el robo y la prevaricación! Otro de los escándalos recientes que han sido comidilla de la población en León es lo que ha ocurrido en el Hospicio: tres de los médicos titulares se dedicaban a sacar sangre a los niños, con el cuento de la donación «gratuita», y luego la vendían, sacando buenos cuartos. Hasta que se ha descubierto el siniestro negocio y se ha armado la marimorena... Pero como el sistema se sostiene a base de mutuas complacencias, no ha habido la menor sanción efectiva de las que verdaderamente se imponían. Para cubrir las apariencias han destituído a uno solamente de los tres médicos indignos, a cambio sin duda de alguna otra prebenda... y nada más.

Nada más, porque suceden otras cosas en el Hospicio sobre las que ciertas autoridades tienen interés en correr púdicos velos...